Res Cap A 8621 DEL 1

TIMBRES
DE LOS GLORIOSISSIMOS PATRIARCHAS
FUNDADORES
DE LAS SAGRADAS RELIGIONES,
Y DE ALGUNOS
DE SUS MAS ESCLARECIDOS HIJOS.

SU AUTHOR

EL PADRE DIEGO DEL CASTILLO
de la Compañia de Jesus, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal en el Obispado de Segovia.

PRIMERA PARTE,
QUE REVERENTE CONSAGRA
A LA AUGUSTISSIMA MAGESTAD
DEL SEÑOR
DON PHELIPE QUINTO,
REY DE ESPAÑA,
(QUE DIOS GUARDE.)
POR LAS MANOS DEL M. R. P.
GABRIEL BERMUDEZ,
SU DIGNISSIMO CONFESSOR.

CON PRIVILEGIO

EN VALLADOLID: En la Imprenta de la Real Chancilleria, que es de la Viuda de JOSEPH DE RUEDA, à la Calle de Samano. Año de 1725.

AL MUY REVERENDO PADRE GABRIEL Bermudez, de la Compañia de Jesus, Predicador de su Mageſtad, Provincial, que fue en la Provincia de Toledo, y oy dignisſimo Confeſſor de la Catholica Mageſtad del Señor Don Phelipe Quinto (que Dios guarde) &c.

MUY REVERENDO PADRE.



ESTE TOMO DE SERMONES, que de las anguſtias de la Prenſa acavà de ſalir à reſpirar a la luz publica, ſu titulo: *Timbres de los Glorioſiſsimos Patriarchas Fundadores de las Sagradas Religiones, y de algunos de ſus mas eſclarecidos Hijos*; le mando ir à manos de V. R. para que paſſando en ellas por el examen mas exacto, y ponderacion, ò mas intacta de la liſonja, que V. R. tanto aborrece, ò mas ajuſtada à la ſinceriſsima realidad, que V. R. tanto aprecia, logre Yo la mas acertada conducta en el intento de dedicarle, cuya execucion entonces no la conſiderarè arrieſgada à la indiſcrecion, ni à la oſſadia, quando le deba à V. R. (como lo eſpero) la confiança de hazer ſuya toda la deliberacion de ofrecerle à la Catholica Mageſtad del Señor DON PHELIPE QUINTO, quando V. R. deſcubriere en el cuerpo de eſſos Sermones, ò algun eſpiritu proporcionado à fomentar aquel fervoroſiſsimo, con que ſu Mageſtad alienta tantos lieroycos exemplos para el aſſombro, como deſprecios de el Mundo para la imitacion; ò quando V. R. deſcubriere alguna materia, que ſin interrumpirle à ſu Mageſtad la admirable ſerie de ſus mortificaciones, pueda entre eſtas paſſar por no menos auſtera, con el diſfràz de honeſta recreacion, y ſanto deſahogo, tan neceſſario en la fatiga de tan elevadas, como preciſas ocupaciones. Entonces (pues) quando V. R. juzgare no ſerà ocio infructuoſo para ſu Mageſtad, paſſar los ojos por algun numero de eſtos Sermones, le ſuplico ſe los ofrezca, como corto deſempeño del antiguo honor, que logro de ſer Predicador ſuyo, en que mal ſa-

Biblioteca Cap. c. - to I. e

disfecho por averme (aunque inculpablemente) embarazado el exercicio de la lengua, la precision de aver vivido siempre dentro de los limites de mi Provincia, me he empeñado aora en los de la pluma, para dar de esta suerte, algun desahogo à mi correspondencia, la que desearia admitiesse su Magestad, como tributo de vn fidelissimo Vassallo, y sobre Vassallo, Criado, y Jesuita, nuevo titulo (sin duda este vltimo) para que me asegure por repetidas experiencias el Real agrado. Y para que V R. tenga menos repugnancia, que sacrificar à mi suplica, al ofrecer junta con esta obra, la mas rendida obediencia de su Author, à las Soberanas insinuaciones de tanta Magestad, toda mi indecision la difiero al dictamen de V. R. cuya determinacion serà para mì tanta honra, como recuerdo de las obligaciones, con que vivirè, reconociendome siempre,

El mas atento, y rendido siervo de V. R.

JHS.

Diego del Castillo.

AL



AL SERENISSIMO, Y AUGUSTISSIMO SEÑOR, EL SEÑOR D FELIPE QVINTO REY DE LAS ESPAÑAS, &c. (QUE DIOS GUARDE) &c.

SEÑOR.

AL REVERENDO PADRE GABRIEL Bermudez, digniſsimo Confeſſor de Vueſtra Mageſtad, he confiado enteramente la deliberacion de poner en las Reales Manos de Vueſtra Mageſtad, la primera parte de eſſos Sermones, que he compueſto en obſequio, y alabança de los Glorioſiſsimos Patriarchas Fundadores de las Sagradas Religiones, y de algunos de ſus mas eſclarecidos Hijos. No sè, ſi ſerà ſu reſolucion favorable à mi deſeo;

ſo; pero ſi Yo lograſſe la fortuna de ſaber, que han merecido eſta honra mis trabajos, ſerà el mas poderoſo impulſo, que aliente mi cortedad, no ſolo à proſeguir con la ſegunda parte, que correſponde al vltimo complemento de eſta primera, ſino es que procuraré ir dándo à la luz, y vtilidad publica otros deſvelos, con que en el diſcurſo de tantos años me he aplicado à cultivar el fertil, dilatado campo de la Sagrada Eſcriptura, deſempeñando con la pluma en eſte vltimo tercio de mi vida, la obligacion, que no pude lleuar con la voz en el antiguo empleo, y exercicio, que logro de ſer Criado, y Predicador de Vueſtra Mageſtad.

Ni debe eſtrañarſe, el que ſe fomente en mi corazon el deſeo, de que Vueſtra Mageſtad admita debaxo de ſu Real proteccion eſta mi pequeña obra; pues no es nuevo, que la apetecida fatiga de las Letras, buſque en la ſombra de vn Laurel, ſu mas ſeguro deſcanſo. (A) Ni que las delicadas vides de la Sabiduria, ſe eleven al abrigo de lo Soberano. (B) Antes es antigua bien introducida coſtumbre, buſcar immunidad contra la embidia, en el Sagrado aſsilo de vna Corona. (C)

No ſolicito, Señor, eximir mis tareas de la comun preciſion, de que ſean cenſuradas, que bien sè, que los reſplandores muchas vezes no ſe dexan vèr tanto en la luz, como en las tenebroſas obſcuridades del humo, por ſo que dixo aquel diſcreto, y Corteſano Eſpañol: *Ex fumo in lucem.* Solo apetezco, que ofreciendo à Vueſtra Mageſtad mi reſpeto, lo que le permite ſu Religioſo Inſtituto, (D) reconozca Vueſtra Mageſtad, en eſta pequeña mueſtra de mi gratitud, que me confieſſo, y publico SIERVO, quando ſacrifico en las Aras de la mas elevada Soberania, no aquel linage de dones, que la vanidad del Mundo tanto aprecia, ſino las obras, que correſponden al humilde Eſtado, que profeſſo. (E)

Guarde Dios la Catholica Real Perſona de Vueſtra Mageſtad, lo mucho, que Eſpaña ha meneſter, y la Religion Chriſtiana neceſsita. Valladolid, &c.

S E Ñ O R.

De V. Mag. el mas humilde afectuoſo Criado, y Capellan, Q.S.P.B.

Diego del Caſtillo.

LICEN-

(A) Sicut Parnaſia laurus. Parva ſub ingenti Matris ſe ſubjicit vmbra. Virgil *lib* 2 *Georgic.*

(B) Non ſecus Imperij culmen ſublatum in alto, doctrinæ vites ſuſtinet, atque fovet. Solorçan *emblem.* 79.

(C) Antiquis temporibus mos fuit bonarum artium ſtudia mandare litteris, atque in libros redacta offerre Principibus, quia neque rectè aliquid inchoatur, niſi poſt Deum faverit Imperator. Vegetius *de Re Militari, in Prologo lib.* 1.

(D) Aurum, & argentum non eſt mihi, quod autem habeo, hoc tibi do. S. Lucas *Act.* 3. 6.

(E) Nam tales Patrono operæ dantur, quales ex ætate, dignitate, valetudine, neceſsitate, cæteriſque eius generis, in vtraque Perſona æſtimari debent Paul. Iuriſconſult *in Leg.* 16 *§.* 1. *de Oper. liberior.*

LICENCIA DE LA RELIGION.

AMbroſio de Argis, Provincial de la Compañia de Jeſus, de la Provincia de Caſtilla. Por particular comiſion, que para ello tengo de nueſtro muy Reverendo Padre MIGUEL ANGEL TAMBURINI, Prepoſito General de la miſma Compañia, doy licencia, para que ſe imprima vn Libro, intitulado: *Timbres de los Glorioſiſsimos Patriarchas Fundadores de las Sagradas Religiones, y de algunos de ſus mas eſclarecidos Hijos*, compueſto por el Padre Diego del Caſtillo, de la miſma Compañia; el qual hà ſido examinado, y aprobado por perſonas doctas, y graves de nueſtra Compañia. En teſtimonio de lo qual dì eſta, firmada de mi nombre, y ſellada con el Sello de mi Oficio, en eſte Colegio de nueſtro Padre San Ignacio de la Ciudad de Valladolid, à veinte y ſeis de Septiembre de mil ſetecientos y veinte y tres años.

Ambroſio de Argis.

Antonio de Cangas.
Srio.

CEN-

CENSURA, Y PARECER DEL DOCTOR D. PEDRO Manuel Davila y Cardenas, Colegial, y Cathedratico de Philoſofia mas antiguo, del Mayor de Oviedo, y Univerſidad de Salamanca, Canonigo Magiſtral de la Santa Igleſia de Valladolid, Cathedratico, y Rector, que fue de ſu Univerſidad, en las de Durando, Philoſofia Natural, Sagrada Eſcriptura, y Viſperas, y al preſente de Prima de Theologia, Juez Synodal, y Examinador del Obiſpado.

REmiteme el Señor Doctor Don Cayetano Gaſpar de Landa, del Gremio, y Clauſtro de eſta Univerſidad, Proviſor, y Vicario General de eſte Obiſpado, el Libro, que en obſequio de los Glorioſiſsimos Patriarchas Fundadores de las Sagradas Religiones, y de algunos de ſus mas eſclarecidos Hijos, ha compueſto el Rmo. Padre Diego del Caſtillo, de la Sagrada Compañia de Jeſus, Predicador de ſu Mageſtad, y Examinador Synodal del Obiſpado de Segovia, para que le cenſure, y apruebe; y obedeciendo guſtoſo, le repito las gracias con San Bernardo: *Refero gratiam pro gratia, & ſi non condignam, certè quam poſſum, nec vereor quantula ſit*, por aver dado en parte ſatisfaccion à mi deſeo.

Div. Bernardus epiſt 94. ad Henricum Epiſcop.

Deſde que entrè en la Prebenda, con que me honro, tuve eſpeciales noticias de las ſingulariſsimas prendas, y eſcogidos talentos, con que dotò Dios al Auctor para el empleo del Pulpito; pero aviendo leìdo con la mayor atencion eſta obra, puedo dezir, y con razon, lo que aquella diſcreta Reyna, à la mas profunda Sabiduria: *Verus eſt ſermo, quem audivi :: Super Sapientia tua :: Et probavi, quod media pars mihi nunciata non fuerit: Maior eſt Sapientia, & opera tua, quam rumor, quam audivi.* Y lo que apuntò Caſiodoro en la vnion de las prendas, que deben concurrir en vn Orador Chriſtiano: *Quod primum eſt in homine mores purgat, quod ſecundum verborum gratiam ſubminiſtrat.* Logrando aſsi en ſu trabajo, el aprovechamiento de todos, ſin reſervar a alguno, concluye èl meſmo: *Ita vtroque beneficio mirabilitèr ornat, & tacitos, & loquentes.*

Regum 3. cap. 10 verſic. 7.

Caſiodor. Variar. lib. 3. epiſt. 33.

Las grandes materias no ſe permiten manejar de ingenios pequeños, dixo el gran Geronimo: *Grandes materias ingenia parva non ſuſtinent*; y piden enſentir de Seneca mucho eſpacio: *Laxum*

Div. Hieronym. tom. 1. epiſt. 3. ad Helvidium.

xum ſpatium res magna deſiderat. Y ſiendo tan elevadas, las que el Auctor toca en eſte Libro; yà por la grandeza de los Santos à quienes elogia; yà por las noticias tan particulares, y ſelectas, con que ſu erudicion las exorna, iluſtrando à todas las Religiones, con aplaudir lo mas ſobreſaliente de ſus grandezas, cauſa no pequeña admiracion, aya tenido tiempo, para colocarlas con la pluma, aviendole tenido ſiempre tan atareado, aſsi en el continuado exercicio de la Predicacion, como en otros empleos, y miniſterios, en que exercita à ſus Hijos el Inſtituto Sagrado de la Compañia, por lo que me parece à mì vèr aora, aquel celebrado Caſtillo, en que reſuſcitò Lazaro; porque Compañia de Jeſus en vn Caſtillo, haze evidente demonſtracion, de lo que obſervò San Aguſtin, que ni Marta impide à Maria, ni Maria inquieta à Marta, ſiendo el objeto la Mageſtad de Chriſto, y el efecto ſacar de los horrores del Sepulcro al difunto hermano, que es el fin, que verà en eſtos Sermones el Curioſo, y lo que pedia à los Predicadores Evangelicos Auguſtinó: *Oratoris eſt docere, delectare, flectere.* Y eſto es à lo que ſe dirigen los exemplos de los Santos, como notò vn diſcreto, que es à dexar el mal, à exercitar el bien, y à perſeverar en la perfeccion.

Seneca epiſt. 88.

Div. Auguſtin. Serm. 27. de Verb. Domini.

Div. Auguſtin. lib 4. de Doctrin. Chriſtian. cap. 12.

Concluyo, por no exceder los limites de Cenſor, diziendo: Que ſi viviera Plinio, hallàra ſu opinion deſvanecida, pues aſſegurava era coſa dificil, y ardua, hallar en las materias ſendereadas nueva inventiva: *Res ardua vetuſtis dare novitatem.* Encontrarà-la en eſte tomo, el que leyere; yà en la novedad de los conceptos; yà en la ſingularidad de los aſſumptos; yà en la eſpecial colocacion de las Virtudes de los Santos; porque verà el todo, que pedia, y admirava Caſiodoro: *Plenus, & doctus, dulcis parata copia Sermonum ad quamcumque partem convertit ingenium.* Por lo qual juzgo ſer muy digno darſe eſta obra à la luz publica, por ſer en todo ſana ſu doctrina: *Catholica hominis Scientia ſana doctrina eſt,* dezia Severo Sulpicio en vno de ſus Dialogos, y por no tener coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. Valladolid, y Noviembre veinte y dos de mil ſetecientos y veinte y tres.

Plin. Sen. in Præf. Hiſtor. natur.

Caſiod lib. 1. Var. lect. cap. 21.

Sev. Sulp. Dial. 1.

Doctor Don Pedro Manuel Davila y Cardenas.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Cayetano Gaſpar de Landa, del Gremio, y Clauſtro de eſta Univerſidad, Proviſor, Oficial, y Vicario General en eſta Ciudad de Valladolid, y todo ſu Obiſpado, por el Iluſtriſsimo Señor Don Fray Joſeph de Talabera, Obiſpo de èl, Prior, y Señor de Junquera de Ambìa, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c.

Por la preſente, y por lo que à Nos toca, dàmos licencia, para que ſin incurrir en pena alguna, ſe pueda imprimir el Libro intitulado: *Timbres de los Glorioſiſsimos Patriarchas Fundadores de las Sagradas Religiones, y de algunos de ſus mas eſclarecidos Hijos*; ſu Auctor el Reverendiſsimo Padre Diego del Caſtillo, de la Compañia de Jeſus, y Predicador de ſu Mageſtad: Atento, que de nueſtra orden ha ſido viſto, y examinado, y no tener coſa alguna contra nueſtra Santa Fè Catholica, buenas, y loables coſtumbres. Dada en Valladolid, y Noviembre veinte y quatro de mil ſetecientos y veinte y tres.

Doct. Don Cayetano Gaſpar de Landa.

Por ſu mandado,

Franciſco Freixo.

APRO-

APROBACION DEL R. PADRE JOSEPH Antonio Butròn y Muxica, de la Compañia de Jesus, &c.

M. P. S.

SI Vueſtra Alteza ciñe el precepto, que me impone, à las dos lineas de Mageſtad Divina, y Humana, para que ſe examine, ſi eſte Libro, que ha compueſto el R. Padre Diego del Caſtillo, Predicador de los Señores Reyes Don Carlos Segundo, Don Phelipe Quinto, y Don Luis Primero, y Examinador Synodal del Obiſpado de Segovia, ſe ajuſta con ellas, ni vna voz, ni vna tilde tiene, que no ſea aumento de reſpetos en ſus hojas; pero ſi las rayas paſſan mas allà, deſeando Vueſtra Alteza, que ſe vea ſu importancia, y advirtiendo à los ingenios, que no han de hazer hablar palabras ociosas à los moldes, en la extenſion del merito de eſtos pliegos, correrà mas olgada la Cenſura, porque ſerà camino real para ſu alabança.

Real dixe, porque la altura de la Predicacion del Author, principalmente es para oìdos ſoberanos; y ſi le dieran lugar ſus accidentes para el exercicio de Predicador Regio, èl hiziera, que deſde los diamantes de la Corona, baxaſſe à los Reyes con ſu voz mucho golpe de luz haſta el pecho: Què digo? Y haſta las manos.

Leì puès, eſtos deſvelos del Padre Caſtillo, con otro mio, y no pequeño. No los mirè, como de relampago, nò como de amigo, ſino como de contrario; teniendo, ſin querer, vna generoſa embidia (llameſſe emulacion) de que me excedieſſe tanto, con treinta años continuados de Pulpito.

Bien cayera oy, què lo que pronuncia el cañon de mi pluma, ſe lo encargaſſen al cañon de la fama, que ſolo el deſahogo del aliento de ſu clarin, podia, y debia convocar los Sabios, para adelantar ſu enſeñança en eſtos Sermones.

Al Caſtillo, dezia Salomon, que avian de venir, los que huvieſſen de ſer ſequaces de la Sabiduria: *Ad Arcem.* Texto, que el docto Padre Eſtevan Menochio dixo, no entendia. Yo sì, por que veo vn Caſtillo, donde ſagrada Minerva llama oyentes, para la enſeñança, ſeguro eſtarà el ſaber en eſſe Fuerte: *Arx ab Arcendo*, dixo Paſſeracio, *quia Arcet, ideſt, prohibet hoſtes arcedere ad Caſtellum.* En vna Plaza murada, cabeza viene à ſer el Fuerte; y aun por eſſo Phidias en Athenas, ſobre el Caſtillo colocò la Eſtatua de ſu Sabia Deidad. *Hoc opus*, dixo Ciceròn à vn amigo en cierta carta, *vt in apertum proferas nihil, poſtulo, non enim tale eſt, vt in Arce poni poſsit, quaſi illa Minerva Phidiæ.* Bulto elegante, ſacro, y Caſtillo diſcreto, fueron preſidio invencible à la region de las letras; dexo el contento pues, tan en campo llano, aunque en Caſtillo eſtà la aplicacion. *Proverb. 9.*

Alto vèrdaderamente ha ſido el deſignio de nueſtro Sacro Eccleſiaſtès, y alto ſu acierto. Quatro reparos formò Yo al vèr eſta obra, y cargan ſobre la materia, ſobre los aſſumptos, ſobre èl eſtilo, y ſobre el intento.

La materia no puede ſer mas ſublime: *Timbres de los Patriarchas, Fundadores de las Sagradas Religiones, y de algunos de ſus mas eſclarecidos Hijos.* Acordòſe ſin duda del *capit.* 44. del Eccleſiaſtico: *Laudemus viros glorioſos, & parentes noſtros in generatione ſua.* Alabèmos à los hombres celebres, que ſon nueſtros padres; y quienes lo fueron con mas propriedad, que aquellos, que à fuerça de exemplos penitentes, y Religioſos nos dieron la vida, mejorandonos de coſtumbres?

De aquellos, que deſdoblando el Eſtandarte de Dios, con la diviſa de la Cruz, por sì, y por ſus ſacros hijos, hizieron bolver pie atràs à las legiones del Abiſmo. De aquellos, de quienes no eſtuvo ſeguro el Mar, ni retirado el poſtrer mundo, ni libre el ayre, ni exempto el fuego, que à todos los ſojuzgaron las ſoberanias de ſus portentos. De aquellos eſtrepitos ſacroſantos, que no ſolo hablaron à Hereges, Gentiles, Mahometanos, y Hebreos por la boca, ſino que convirtiendo en lenguas las lanças, y eſpadas, hizieron bocàs las aberturas de las heridas. Muda la voz, tuvieron acentos, que aun conſtreñida la habla con el cordèl, expreſſaron mejor ſu razon. De aquellos, que bolvieron ſu reputacion à las Aras, que hermoſearon decoroſamente los Templos, que inſtruyeron las inocencias pueriles mas rudas, que fueron brillantes Angeles de guarda de todas las edades.

Jun-

Juntò el Author en el Libro muchas cabezas, y no faliò Monſtruo, ſi no prodigio. A todos los vniò ſu amor con finezas exquiſitas No reparò en los colores de los ropages, porque las Almas no viſten Abitos, ſino coſtumbres. Partida en votos la devocion popular de Grecia en tiempo del Emperador Comneno, eſtava el culto de los Altares hecho pedazos en tres ſolos Santos, Chriſoſtomo, Gregorio, y Baſilio; de tal manera, que los que adoravan à vno, ò deſpreciavan, ò ſuſpendian la Religion al otro. Apareciereonſe à vn Obiſpo todos tres, y le mandaron, que huzieſſe celebrar ſus tres Feſtas en vn ſolo dia, y con ſola vna ſolemnidad, por eſcuſar diferencias La razon fue, la que refiere vna hermoſa pluma Jeſuita *Nos vnum ſumus apud Deum, neque inter nos pugnamus, aut averſamur. Subdidere mandatum, vt feſtum diem ſingulorum, tanquam qui vnum eſſent in Domino, vna celebritate per agi deinceps curaret.* Mas expreſsivo eſtà el latin, que pudiera mi romance.

Engelg.

Grande enſeñança es eſta, para que ſepan algunos deſcendientes de tan divinos Progenitores, quanto mejorarian de rumbo, ſi procuraſſen aumentar veneracion à Fundadores, y à Religioſos de ſus gremios La deſdicha es, que ay genios, y ingenios, que como no ſaben, mas ſe dexan llevar de vna tienda de eſparto, àzia la muchedumbre plebeya, eſto les haze delirar. Admiracion cauſa la atencion con que eſtà el vulgo, al vèr aquel borron de luz cenicienta, que cayò ſobre el papel del Cielo, preſagio rebuelto de Coronas. Nadie ſe detiene à vèr al Sol, y todos ſe paran à regiſtrar à vn Cometa. El vno es Principe de reſplandor, el otro fulgor eſpurio, lleno de manchas. Siendo eſto aſsi, no me diràn, de què nace conglovarſe multitudes, y curioſidades àzia eſte, dexando aquel portento luciente deslucido? Pero no eſtà dicho? Porque eſtà envenenado el Metheoro, y porque eſtà coronado de beneficios el Planeta. Deſde Adàn acà parece, que el aver perdido la gracia, la negocia à cierto linage de ingenios anochecidos, aſco del oido, toſigos del ayre. No ſolo aplaude los Santos el Author, de todos dize bien, y como dize bien de todos, todos de dos maneras dizen, que dize bien. De ſobra tiene el credito, quien à todos honra; muy alta region vive, quien à nadie obſcurece.

Nueſtro inſigne Clavio diò la razon, porque el Sol eſtà ſuperior al cuerpo de la Luna Quien Echoſa à quien? Pregunta aquella Etherea Pluma, entre Aſtros mil vezes brillante. La Luna tiene deſcaradamente cara, para hazer roſtro à aquel deſcanſado deſprecio de ſus malicias, y oſſa echar vn lunar al Sol; eſſe es el argumento, de que eſtà debaxo del coronado ſigno. Llena de borrones, menguada, y menguante, envilecida con ſus ſombras, deſtiñe los reſplandores de vn Principe de la luz; no ſe buſquen mas motivos, para graduarla de vil, y de baxa.

Yà sè, que à eſtas ſacrilegas oſſadias, ſuelen los Idiotas llamar dominio de Pulpito, y deſpejo, pero quando compraron atrevimientos aldeanos fueros Divinos? Se vèn en alto, y les parece, que es ſuperioridad la altura; no eſtàn altos, ſino apartados; por no ſer dignos de eſtàr entre la gente los puſo la deſgracia allì. Eſtos à que eſperan? A que ſe les buelva montera el ſombrero del Pulpito.

Los aſſumptos, que ſigue el Author, ſon como de ſu gran juyzio. Querer oy tomar la puntería àzia el rumbo nuevo de Predicar, es ſer loco de intento, quetes la màyor locura; ſi ſe prueba el deſignio con vn texto literal, dizen, que es diſcurrir à ple; ſi ſe buſca remontado, dizen, que es no tocar el aſſumpto, como quien eleva el tiro ſobre el blanco, que aunque le ſobrepuja, le yerra; ſi ſe toma por tema vn inteligible (eſte es el vſo de oy) con ciertos polvos, que tienen no ſe que viſlumbre, de Hereſia, yà ſe ſabe, que el fundamento ha de ſer vn equivoco. Miſerable conſuelo de altivez? Pues aunque el Predicador gaſte hora, y media en probar, lo que pretende, y ſo conſiga, no probarà nada; las pruebas, que traiga de la Eſcritura, todo ſeràn pruebas de paciencia, para quien algo entiende. Verdaderamente, que ay ocaſiones, en què los textos debieràn darſe por agradecidos de que no los tocaſſen, pues no tocandolos, no los torcerian, ni les harian mal.

A todo atendiò el Padre Caſtillo, ſiendo ſus rumbos, caminos, ſin eſcollos; ſendas con novedad ſeguras, à quien ſirven de conducta, ò de conſerva, velas ſabias, que ſin entregarſe à la vanidad del viento, en el fuego del eſpiritu Divino, lograron el impulſo. O quan ſin peligro corre armandoſe con tantas plumas deſtras, como ſon los Authores, que le acompañan!

El reporte en ſu modeſtia, y el tiento en ſus fervores, es lo mas agradable de ſu ingenio. Veſe en èl, aquel raro prodigio de dar conſejos, ſin moleſtar, ò por mejor

de-

dezir, de dar avisos, sin dar consejos. Las penas de sus reprehensiones, son como las del arco en el violin, persuaden aciertos, y son canoros los golpes. Và à ensangrentarle, y dexando entender su razon, haze de la hoja blanca, espada negra. Para templar el lino al ayre, y el camino al norte, es el arte del Piloto, que para chocar con sirtes, y peñascos, desatinando el viage, el mas necio es el mas erudito.

No es como aquellos, que desfogan el descoco, y la vengança en sombras de zelo, pensando, que serán mas bien oidos, por dezir mal, y por hablar gordo. Su poco de ruido mete por las calles vna concavidad inchada de madera, echando roncas, siendo sus mas importantes materiales dos pobres pergaminos, estirados con cordeles. Es armonia de matraca, sin mas arte, que hazer ruido; solo tiene de agradable los palos, que le dàn por vocinglera.

Del estilo, què puedo dezir? Que es gustoso, pero grave. Que es robusto, pero galan. Dize, lo que por mucho tiempo piensa, que es acertar quanto se puede dezir. Sin hazañerias de afectado, no tiene voz, que salga desprevenida, con tal dominio en nuestra habla, que castiga aun palabras, que no tienen culpa, solo porque no llegaron à la vltima perfeccion; ni dexa de elevar el periodo, quando la ocasion habla alto, con la circunstancia, de que dize de vna vez, lo que quiere. Desdichado del Orador, que mata à fuego lento, quando jugando del texto, ò jugando con èl, conjugandolo por activa, y por passiva, por todos los modos, y tiempos haze vn juego de masecoral, lindissimo para muchachos, y para hombres de severo juyzio, ludibrio aparente, y nada sonante.

Es ya la edad en que escrive el Author, vna leve inclinacion azia el Otoño, menos de los dias, que de sus accidentes; y quando en essa estacion del año caen las hojas, ò se las lleva el ayre, porque se exhala la vida en los arboles, atenta solo à la madurèz de los frutos; en los espiritus de este ingenio, porque vive el fruto, serán eternas las hojas.

Avian de ser estos Sermones, como los Rezos de los mismos Patriarchas, que con Predicarlos cada año, quedaria bien puesto el honor de los Fundadores. El intento del Escritor, es sumamente apreciable en esta obra. Solo hazer beneficio à las Religiones todas fue su assumpto, y con amplitud tanta, que con cada Sermon se pueden formar tres. Es forçoso tambien aplaudir en el Padre Castillo, el buen gusto de añadir à cada Oracion Capital Panegyrica, otra de algun Heroe de la misma Orden, yà porque en casi todas las Religiones ay dos principales Fiestas; yà porque blasones de los Hijos, son corona de los Padres, siendo sus copias. Al romper el primer aliento del Sol por el Emisphetio, tiñe de blanco el Oriente, y despues de grana: Esto es de parte del Astro en el Orizonte; y en el Cielo verde del Jardin, què executa? Traslada sus Auroras, imprimiendo nieve à la Azuzena, y purpura al Clavel. Todo parece Sol, la Azuzena Signo nevado, que amanece; el Clavel Astro roxo, que ensangrienta hermosamente la mañana.

Estoy Yo pues, muy confiado, de que ha de lograr este volumen, las mayores aclamaciones, aunque digan algunos, que aquì falta vn Padre Castillo vivo; Yo bien vivo le veo aora, porque le vì, que si se dize tal vez: Que *defunctus adhuc loquitur*, estas palabras escritas, saben articular el ayre, sin estruendo. No pueden dar las Prensas tinta al viento, y tiene todo el ayre de su talento la tinta. Predica, como escrive; arregla la voz, y la accion al sentimiento de la clausulas de suerte, que como por pauta, vàn por encima del renglon sonoros los afectos.

La primera vez, que ansiosamente curioso fuì à escuchar al Author, fue en la Coruña, y fue à tiempo, que el Capitan General le embiò à dezir, que bien veìa, que avia de ser su oyente, pero que era dia de Correo; con que fue advertirle, que esperasse vn poco; assi fue honra el mismo fatigarle.

Ilustrò el Padre Castillo, à la primera alborada de su predicacion, los dos Pulpitos (entre otros innumerables, que despues le señalaron) que son en nuestra Provincia los dos Polos, donde gira Planeta el entendimiento, Salamanca, y Valladolid. Al eco desmedidamente corpulento de su fama, le quisieron oìr otros Reynos, y aquel celebre Hospital de nuestra Señora de Gracia, orillas del Hebro, à cuyo ruedo, como à Cathedra, se vàn à oponer los mayores hombres de la Monarchia; le rogò, que le honrasse vna Quaresma, y el Padre Castillo lo huviera executado, poniendose luego en camino, si su accidente habitual no le detuviesse por los pies. Mucha fineza de Aragon fue esta, porque aquel Pulpito todos lo pretenden, y al Padre Castillo le solicitaron, la Cabeza del Reyno, y el Pulpito.

Grande era la capacidad de los Templos, dõde ſolia Predicar el Author, y el Author dexavá ſin capacidad los Templos, dandola à los oyentes. Mirando parte del Auditorio, no era algunas vezes por la diſtancia Auditorio, ſi no preſencia; y en honor del Padre Caſtillo, no pudiendo oir, era la muchedumbre el mas apreciable Auditorio. No pódian oir, y podian admirar; entrandoles por los ojos el credito, ò la Fè de la fama, que tocava à los oidos.

Suele diſtinguirſe en los Predicadores el *hombre de la perſona*, y en el Padre Caſtillo era vna coſa miſma; porque aun la perſona, que ſuéna entendimiento, admitia al hombre en vna diſpoſicion de cuerpo, y ſemblante, que para captar el agrado del Auditorio, tenia parte de ingenio. En fin, por concluir con mi Cenſura, digo, que eſtos Sermones ſon ſu mayor calificacion; y aora me acuerdo del ſuceſſo, que pinta Virgilio en el Entierro, y Honras de Miſeno, por obra de Eneas.

Æneid. 6.

At pius Æneas ingenti mole Sepulchrum,
Imponit, ſuaque arma viro, remumque, Tubamque
Monte ſub Aerio, qui nunc Miſenus ab illo
Dicitur, æternumque tenet per ſæcula nomen.

No hallò el Capitan Troyano mayor elogio, para celebrar à Miſeno, eloquente Militar de las Batallas de Troya, que poner en ſu Urna ſu Clarin, y ſu Lança; eſſa fue la mas ſonora aclamacion, porque à vn eſpiritu de azero, y à vna animoſa rethorica de metal, no era decente vna hoja de papel de Eneas; la hoja del azero, y la boca del bronce, huvo de ſer ſu ruidoſo Panegyrico; pero eſſo quien lo ſabria mejor hazer, que ſu Lança en el riſco, y en los ſilencios del Tumulo ſu militar Trompa? Eſto me parece, y eſto me parecerà ſiempre dezir de eſte Libro. *Salvo, &c.* Segovia, y Septiembre diez y ocho de mil ſetecientos y veinte y tres años.

J H S.
Joſeph Antonio Butròn y Muxica,
de la Compañia de Jeſus.

EL REY.

POr quanto por parte de Vos Diego del Castillo, de la Compañia de Jesus, residente en el Colegio de la Ciudad de Segovia, se me ha representado aviades escrito vn Libro, intitulado. *Timbres de los gloriosissimos Patriarchas, Fundadores de las Sagradas Religiones, y de algunos de sus mas esclarecidos Hijos*; y para que le pudiessedes imprimir sin incurrir en pena alguna, me suplicasteis fuesse servido de concederos Licencia, y Privilegio por tiempo de diez años para la referida impression. Y visto por los del mi Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que por la Pragmatica vltimamente hecha sobre la impression de los Libros se dispone, se acordò dar esta mi Cedula. Por la qual os concedo Licencia, y Privilegio, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de esta mi Cedula, Vos, ò la persona, que vuestro poder huviere, y no otra alguna, podais imprimir el dicho Libro, por el original, que và rubricado, y firmado al fin de Don Balthasar de San Pedro Azevedo, mi Secretario de Camara, y de Govierno del mi Consejo, con que antes que se venda se traiga ante los de èl, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impression està conforme à èl, trayendo assimismo fee en publica forma, como por el Corrector por mi nombrado se viò, y corrigiò dicha impression por el original, para que se tasse el precio, à que se ha de vender. Y mando al Impressor, que imprimiere el dicho Libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que vno solo con el original al dicho Diego del Castillo, à cuya costa se imprime, para efecto de la dicha correccion, hasta que primero el dicho Libro estè corregido, y tassado por los del mi Consejo, y estàndolo assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y la aprobacion, tassa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos, que sobre ello disponen. Y mando, que ninguna persona sin vuestra licencia, pueda imprimir el dicho Libro, pena que el que lo imprimiere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier Libros, moldes, y aparejos, que el dicho Libro tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, y sea la tercera parte de ellos para la mi Camara, la otra tercia parte para el Juez, que lo sentenciare, y la otra para el denunciador. Y mando à los del mi Consejo, Presidente, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa, Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Assistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, Justicias, Ministros, y personas qualesquier, de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, y à cada vno, y qualquier de ellos en su Jurisdicion, vean, guarden, cumplan, y executen està mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en San Ildefonso à veinte y vno de Octubre de mil setecientos y veinte y tres.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor,

Don Francisco de Castejòn.

FEE DE ERRATAS.

PAg 4. col. 2. Istæ hæc, lege Ist hæc. Pag. 5. col. 2. Prosuperunt, lege Proruperunt. Pag. 12. col. 1. Sciunt, lege sciunt. Pag. 17. col. 2. Ferendis, lege Ferendis. Pag. 19. col. 2. Edeficar, lege Edificar. Pag. 27. col. 1. summ, lege sum. Pag. 30 col. 1. Tempores, lege Temporis. Pag. 30. col. 1. eum, lege eam. Pag. 34. col. 1. sum, lege suum. Pag. 36. col. 2. simimillem, lege similem. Pag. 37. col. 2. Chrisosto, lege Chrisostomo. Pag. 41. col. 1. clasula, lege clausula. Pag. 42. col. 1. eredentium, lege credentium. Pag. 42. col. 2. eredentium, lege credentium. Pag. 49. col. 1. viram, lege virum. Pag. 56. col. 1. manum, lege manuum. Pag. 64. col. 2. ab neguet, lege ab neget. Pag. 68. col. 1. inscies, lege inscijs. Pag. 71. col. 1. embia, lege embidia. Pag. 73. col. 2. existe, lege exijsse. Pag. 75. col. 2. mendatiæ, lege mendatia. Pag. 78. col. 2. vxorem, lege vxorum. Pag 79. col. 1. Filis, lege Filij. Pag. 85. col. 1. eloquis, lege eloquij. Pag. 86. col. 2. facinavit, lege fascinavit. Pag. 94. col. 1. despicisti, lege despexisti. Pag. 98. col. 1. idioata, lege idiota. Pag. 101. col. 1. meis, lege mei. Pag. 112. col. 2. lastre, lege lustre. Pag. 132. col. 1. Dominum, lege Dominus. Pag. 146. col. 2. loquære, lege loquere. Pag. 150. col. 1. seve, lege serve. Pag. 153. col. 2. sucosso, lege sucesso. Pag. 154. col. 2. persequæris, lege persequeris. Pag. 161. col. 1. sum, lege suum. Pag. 166. col. 1. vivunt, lege vivant. Pag. 178. col. 1. Thaeme, lege Thraeme. Pag. 180. col. 2. detextaveris, lege detestaberis. Pag. 197. col. 2. Recesse, lege Necesse. Pag. 208. col. 1. occulatæ, lege osculatæ. Pag. 209. col. 2. osculata, lege osculatæ. Pag. 216. col. 2. e verà, lege se verà. Pag. 225. col. 2. appellatos, lege appellatus. Pag. 229. col. 2. essent, lege esset, &c.

Este Libro intitulado: *Timbres de los Gloriosissimos Patriarchas, Fundadores de las Sagradas Religiones, y de algunos de sus mas esclarecidos Hijos*, su Author el Rmo. Padre Diego del Castillo, de la Compañia de Jesus, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal del Obispado de Segovia, y advirtiendo estas erratas, corresponde à su original. Madrid, y Enero veinte y seis de mil setecientos y veinte y cinco.

Lic. Don Benito del Rio Cao de Cordido.
Corrector General por su Maegstad.

SUMA DE LA TASSA.

DOn Balthasar de San Pedro Azevedo, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, y de Govierno del Consejo: Certifico, que con licencia de dichos Señores, ha sido impresso vn Libro, intitulado: *Timbres de los Gloriosissimos Patriarchas, Fundadores de las Sagradas Religiones, y de algunos de sus mas esclarecidos Hijos*, el qual tassaron à ocho maravedis cada pliego; y el dicho Libro parece tiene ochenta y nueve pliegos, y medio, sin principios, ni tablas, que à dicho respecto montan setecientos y diez y seis maravedis, y à este precio, y no mas mandaron se venda; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada vno, para que se sepa el precio à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à veinte y siete de Enero de mil setecientos y veinte y cinco.

Don Balthasar de San Pedro.

TA-

TABLA
DE LOS SERMONES,
QUE EN ESTE PRIMER TOMO
ſe contienen.

San Aguſtin, Doctor de la Igleſia. Pag.1.
Santo Thomàs de Villanueva, Arçobiſpo de Valencia. Pag.35.
San Baſilio Magno, Patriarcha, y Doctor. Pag.62.
San Benito, Patriarcha, Padre, y Fundador de la Vida Monaſtica. Pag 84.
El Doctor Maximo de la Igleſia San Geronimo. Pag.111.
Del miſmo Santo Sermon ſegundo. Pag.122.
El Meliſluo Doctor, Padre, y Patriarcha San Bernardo. Pag.132.
San Norberto, Patriarcha, y Fundador de la Orden Premonſtratenſe. Pag.150.
San Bruno, Patriarcha, y Fundador de la Cartuja. Pag.170.
Santo Domingo de Guzman, Fundador de la eſclarecida Religion de Predicadores. Pag.191.
Santo Thomàs de Aquino, Doctor Angelico. Pag.224.
El Seraphico Padre, y Patriarcha San Franciſco de Aſsis, Fundador de los Menores. Pag.249.
San Buenaventura, Doctor Seraphico. Pag.299.
San Antonio de Padua, y Sacramento. Pag.328.
San Antonio de Padua, Sermon ſegundo. Pag.348.

DOCTOR D.D.RODVLPHVS ARREDONDO

Carmona, Pintianus Primarius Legum Moderator emeritus, inque eiuſdem Oppidi Regia Cancellaria Senator, Authori mille vinclis addictus eidem brevi epiſtolio congratulatur.

AMICO SALUTEM.

RECTA velut clavum configit meta; nec vnum
Prævalet extremum, prævalet aut aliu——— DU
Ad te non alitèr præfixa mente ſuorum
Nabat votorum ſic mea Cymba mar——— [T]
VIligit vt portum defeſſus Nauta; per inde,
Ac fuit hæc ingens Laus mihi viſa ſeme——— L
NOx iam reſpirat, quem noſti olim ille Rodulphus,
Ille (mihi credas) ille Rodulphus adhu——— C
PRimis qui ſemper tibi ſum coniunctus ab annis
Nec tepido in Senio friget amiciti——— A
DIvidit vna duas tántum vicinia noſtras
Vno vt amore duas necteret illa domo——— S
HIſte ardor toto quo plus celebraris in Orbe
Plauſus me plures ingeminare faci——— H
QUum Græci eloquij Demoſthene Principe victo
Cedit Athenarum Gloria cuncta tib——— I
AC Romana ſimul, nam vt te Polymnia vidit
Tullius eſt noſtris iuſſus cabire procu——— L
COmpetit id circo quod Græcis, quodque Latinis
Turriſillanæ id decus omne ſimu——— L
O Patria! O Cives! O Gloria Didace noſtra!
(Si potes) O! Felix hoc mage vive libr——— O

AL QUE LEYERE.

NO QUIERO CANSARTE con la moleſtia de vn Prologo dilatado; porque obſervè alguna vez, que el Prologo, mas que advertencia para los que le leen, ſuele ſer vna breve deſcripcion, ò pintura, que haze de sì miſmo el Author, que eſcrive. Yo en la verdad, nada te puedo dezir de mì: porque ſi me humillo, guiado del proprio conocimiento, juzgaràs acaſo, que hablo con afectacion, y que tengo yà tan floxa, ò tan deſmayada la advertencia, que ignoro las ventanas, por donde ſe aſſoma, y ſaca el roſtro diſimuladamente la vanidad, y la ſobervia; y aſsi deſnudamente, y ſin recomendacion alguna, te ofrezco la primera parte de eſſos Sermones, dirigidos al mayor culto, y obſequio de los Santiſsimos Patriarchas, Fundadores de las Sagradas Religiones, y de algunos de ſus mas eſclarecidos Hijos.

Una coſa ſolamente juzgo, que debo advertir, y es, que aviendo ſido Predicador tantos años, apenas he predicado ninguno de eſtos aſſumptos, ni de los que ſe ſeguiràn immediatamente

te en la Segunda parte; porque ſolo ha ſido eſtudio, y deſvelo de la pluma, ſin otro fin, que concurrir obſequioſamente al aplauſo debido à todas las Religiones, celebrando con veneracion, y con ſagrada religioſa embidia, lo mas heroyco, y ſobreſaliente de ſus grandezas.

Si el Señor me concediere vida, y mereciere algun aprecio en tu eſtimacion eſte trabajo, luego que ſe concluya la Segunda parte de eſta obra, que brevemente començarà à correr en la Prenſa, te ſervirè con algunos tomos de Sermones varios, predicados ſegun la ocurrencia, y circunſtancias de tiempos, Lugares, y de aſſumptos. VALE.

TIMBRES
DE LOS GLORIOSISSIMOS PATRIARCAS
FUNDADORES
DE LAS SAGRADAS RELIGIONES,
Y DE ALGUNOS
DE SUS MAS ESCLARECIDOS HIJOS.

SAN AGUSTIN,
DOCTOR DE LA IGLESIA.

Vos eſtis Sal terræ: Vos eſtis Lux mundi. Math. cap. 5.

Por què ſe comparan los Doctores con toda propriedad con la Sal, y con la Luz?

SAl de la Tierra, y Luz del Mundo, quiere Chriſto, que ſean ſus Diſcipulos, para que ſe conſtituyan dignamente en el grado de Doctores *Vos eſtis Sal terræ: Vos eſtis Lux mundi.* Y la razon, entre otras muchas razones, que hazen tan natural, y tan propria eſta ſemejança à los Sabios, es la que ſeñala el miſmo Chriſto Porque la Sal, por sì ſolamente es Sal; y la Luz, por sì ſola es Luz. De manera, que la Sal tiene por tan propria, y tan ſuya la ſazon, que ſi la Sal la pierde, no ay en el Mundo objeto de quien pueda en lo natural percebirla. *Quod ſi Sal evanuerit in quo ſalietur?* Si la Sal ſe hiziere inſulſa, donde, ò à quien podrà pedir aquel punto, y proporcion, que la falta? *In quo ſalietur?* La miſma propriedad, ò condicion ſe reconoce en la Luz *Vos eſtis Lux.* La Luz para manifeſtar ſu explendor, no ha menester otra Luz; porque ſi por sì miſma no reſplandece à los ojos, quien podrà hazer demonſtracion evidente de ſus rayos? Luego la Sal, y la Luz, que ſon los ſimbolos mas proprios de vn Doctor, no pueden ſer ſubſtituìdas, ni reſtituìdas à ſus proprias calidades; porque ni la Sal toma el guſto de otro eſtraño, ni la Luz participa ſus reſplandores de otra Luz. Aſsi es, aſsi debe ſer, y aſsi lo aveis de vèr el dia de oy.

La Sal de nadie participa ſu ſazon, como ni la Luz participa de otra Luz ſu explendor.

El admirable, el vnico, el Fenix entre los Doctores San Aguſtin, es Sal: *Vos eſtis Sal.* Y como Sal, el miſmo San Aguſtin ſe ha de dar el punto à ſus alabanças; y la Sal de ſu doctrina ha de ſer la ſazon de ſus mas admirables excelencias. No ſe ha de introducir en dia de San Aguſtin, otro Doctor, no porque no ſea para eſtimarſe muy mucho, que otros Doctores le honren, que otras plumas le eleven, y otros Sabios le engrandezcan; ſino es

S. Aguſtin forma para sì el mayor Panegyrico en ſu alabança

porque conformandome con el Evangelio, quicio guardar el debido punto à su Sal, sin que reciva de otro Doctor, ni de otra Sal, el delicado gusto de su sazon. *Quod si Sal evanuerit in quo salietur?*

Es Luz del Mundo San Agustin. *Vos estis Lux Mundi.* Y aun por mas, que Luz le tuvo San Remigio; pues llegò à calificarle por Sol: *Sicut Sol in lumine excedit omnes Planetas; ita Augustinus omnes excessit in exponendo Sacras Scripturas.* Como el Sol excede en su resplandor à todos los demàs Astros; assi San Agustin se aventaja à todos los Doctores en la Luz, con que manifiesta, y descubre los mas ocultos secretos de la Divina Escriptura. *Sicut Sol excedit.* Y como el Sol no ha menester, ni otro Panegyrico, ni otro Interprete, que la eloquente energia de sus rayos: *Nam nec Sol opus habet Interprete,* que dixo el erudito Philon. Siendo Sol clarissimo Agustino, seria perder el respeto à sus rayos, si se quisiesse encender otra Antorcha para registrar su Luz, ni buscar otra Sal, para dar sazon à sus nunca bien ponderadas alabanças. Solo sea licito recurrir, à la que es la sazon de la Gracia, y del provecho MARIA, saludandola primero con la salutacion del Arcangel.

AVE MARIA.

Phil on lib de Cain. & Abel.

Vos estis Sal terræ: Vos estis Lux mundi. Matth. cap. 5.

Serm. 29 de Verbis Domini.

DIxo San Agustin: *Aliud est intellectus; aliud ratio.* Una cosa es tener el hombre entendimiento, y otra cosa tener razon. Quando era Agustino Manicheo, tenia vn elevadissimo entendimiento; pero no tenia razon. Entonces era Sal; pero Sal vana *Quod si Sal evanuerit.* Y como le faltava la Sal de la razon, estava tan amargo, y delabrido su gusto, que por mas, que el Manicheo fausto le brindava en la dorada copa de su eloquencia los herrores, nunca hallava la sazon, y el punto à su gran Sabiduria. *Verbis autem ornatis, & inornatis sicut vasis urbanis, & rusticanis, utrosque cibos, posset ministrari.*

No ay Sabiduria verdadera, si no la rige la razon.

Lib 5. de Confes. cap. 6.

Resolviò Dios, que Encarnasse el Verbo, para remedio del Mundo: *Et Verbum Caro factum est.* Mas por què dispone, que sea el Hijo, y no el Espiritu Sancto, ò el Padre? La question es comun; la respuesta, como de nuestro Doctor es singular. Explica el texto de San Juan *In principio erat Verbum* En el principio era el Verbo La Eterna Sabiduria. En donde nota San Agustin. *Latine rationem; & Verbum significat.* Mirad (dize el Santo) la propriedad de la palabra Divina, significa Sabiduria, y razon: *Latine rationem, & Verbum significat.* Pues Encarne Dios, no como Padre, à quien se atribuye el Poder, no como Espiritu Sancto, de quien es proprio el Amor. Encarne si el Hijo, de quien es propria la Sabiduria, y la razon *Et rationem, & Verbum significat.* Porque viniendo Dios, como venia, para ganar el gusto à los homores, quiso dar a entender, que no venia con Sabiduria sola, sino con tanta razon, como Sabiduria. *Et rationem, & Verbum significat.*

Ioan. cap 1.

Ioan. ibidem.

Q. 2. S3. q. 66.

El Sabio, que no junta con la ciencia, la razon, ni sabe para si, ni aprovecha lo que sabe, para otros. La Sabiduria sola sin razon, no es Sal, que preserva, ni que sana, sino toxigo, que daña, è inficiona. Dizelo, como lo avia experimentado, y sentido, San Agustin: *Acutissima, & excellentissima ingenia, tanto in maiores errores ierunt; quanto præsidentius, tanquam suis viribus cucurrerunt.* Los muy agudos, y muy excelentes ingenios, son los que se despeñan en mas peligrosos herrores; porque quanto mas se fian en su propria ingeniosidad, se empeñan en arrojados, y temerarios assumptos. Si la Sabiduria se desampara de la razon, es vn laberinto, que ofusca, y entra-

Los muy ingeniosos estàn expuestos à mayores herrores, que aun los ignorantes.

Epist 52. de Vera fælicitate.

Sabiduria sin razon, no es Luz, sino tinieblas.

trampea los discursos, y no sirve, sino de que se enrede la verdad, sin que se encuentre jamàs con el hilo del acierto La Sabiduria de Agustino, siempre pareciò mas, que humana; pero no siempre fue Sal, que preservasse, con lo que discurria; sino que con lo que discurria, dañava al mismo Agustino, que la gozava. Era Sabio, era subtil, y ingenioso; pero como le faltava la razon, no lograva aquel punto, que dà su mayor realce à la Sal de la Sabiduria.

Probò Adàn del Arbol de la Ciencia; pero no sintiò el sabor, que le avia prometido la Serpiente, de que seria como Dios, para ser Sabio *In quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri, & eritis sicut Dij, Scientes bonum, & malum.* Pues si el fruto del Arbol, era la Ciencia del bien, y del mal, como se lo avia testificado el mismo Dios *De Ligno autem Scientiæ boni, & mali ne comedes.* Como si gusta del fruto, no experimenta en sì el efecto de la Sabiduria, que avia de causar el Arbol? Dirè Porque Adàn pretendiò conseguir la Sabiduria, no solamente sin razon, sino es contra razon. Pretendiala sin razon, porque la pretendia llevado de su arrogancia Y la pretendia contra razon, porque la pretendia contra la regla, que le avia intimado Dios en su precepto. Y Sabiduria sin razon, y contra la razon, mas que por Sabiduria de hombre racional, debe calificarse por brutalidad de Bestia.

Genes.3. 5.

Genes.2. 17.

No estrañeis me explique assi, que de Adàn lo explicò assi David, segun nuestro Lorino, en el sentido mas riguroso de la letra. *Homo cum in honore esset, non intellexit comparatus est Jumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Viòse Adàn constituido en el mas alto grado de la honra, y ciego al explendor de su Sobervia; la misma ambicion, que tuvo de saber, le hizo tan necio, que solo pudo compararse con los Brutos. *Non intellexit comparatus est Jumentis.* Notable ponderacion la de David! Pues no busca Adàn la Ciencia en aquel Arbol, que llevava por fruto la Sabiduria del bien, y el conocimiento del mal? *De Ligno autem Scientiæ boni, & mali?* Si. Pues como yà que no aprehende la Ciencia, que se le ofrece en el Arbol, dà en extremo tan opuesto, que no solo no puebla, y fecunda su entendimiento con luzes, sino que le obscurece, y ofusca con sombras, perdiendo la razon hasta asemejarse con los Brutos? *Non intellexit comparatus est Jumentis?* Dirè. Porque quando los Sabios discurren contra la razon, no ay hombres mas necios, que los que assi se precian de Sabios Y la razon la dà San Agustin, con la propriedad de su estilo. Quien pierde el camino, dize el Santo, quanto mas corre, se aparta mas del termino à donde camina El ignorante, como es corto en discurrir, no puede ser grande su hierro, ni desviarse muy lexos de la verdad; pero los muy agudos, y ingeniosos, hazen mayores sus hierros; porque son mas veloces à despeñarse en los precipicios: *Acutissima, & excellentissima ingenia, tanto in maiores errores ierunt* Porque como se desvian de el rumbo cierto de la razon, se alexan mas del acierto: *Quanto præsidentius suis viribus cucurrerunt.*

Psalm.48. 13.

Si quiero encarecer el ingenio, y Sabiduria grande de Agustino, en medio de sus herrores; no sabrè dezir, como le llame, si el mas Sabio, por la immensa capacidad de su entendimiento, y elevadissima comprehension; ò si el mas necio de todos; porque quanto mas discurria, y bolava con su ingenio, se alexava, y apartava mas de la razon. O ingenios! Advertid, que si perdeis el norte de la razon, quanto mas prospero os corre el viento, con que hinchais la phantasia; quanto con mas hinchadas, y tendidas velas navega vuestra vanidad, por los golfos del discurso, tanto mas huis del puerto de la verdad: Quien no oye à San Agustin quanto lamenta la celebridad de su ingenio, el aplauso, que logravan sus subtilezas, la acepcion, con que se recivia su eloquencia en las Universidades de los Hereges Manicheos? Siendo su argumento rayo de luz maligna, que cegava; relampago funesto, que deslumbra-

San Agustin se haze temer de San Ambrosio.

va à los mas Catholicos entendimientos Aſuſtò tanto el ingenio de Aguſtino à San Ambroſio, que el ſobretalto le obligò à recurrir à Dios con inſtancia, diziendo *A Logica Auguſtini, libera nos Domine.* Señor, por vueſtra Miſericordia libradnos de la Logica, y Syllogiſmos de Aguſtino. Gran credito del valiente ingenio de Aguſtino, aver medido la Eſpada con vn Capitan tan heroyco, y averſe hecho temer de vn San Ambroſio. *A Logica Auguſtini, libera nos Domine.*

§. II.

MAs no juzgo, que ſea el mayor aplauſo del celebrado ingenio de Aguſtino, ni los triunfos, que configuiò deſpues de Convertido, de los miſmos Hereges, que convenciò; ni el ſobreſalto, que moſtrava vn San Ambroſio, à los penetrantes, y añados azeros de ſu Sabiduria ſi no es el triunfo, que configuiò, poniendo en batalla ſu ingenio, contra ſu ingenio: peleando Aguſtino, contra Aguſtino. Aqui ſi, que era de vèr la batalla entre los dos Campos, con que el bien, y el mal, ſe armavan contra si, y ſe encontravan en ſu pecho. Eſta es la propriedad, con que Dios llamò al Arbol de la Ciencia, Arbol del bien, y del mal. *Lignum Scientiæ boni, & mali* Lo qual entiende nueſtro Doctor, atribuyendo'lo à la experiencia, con que el Arbol vedado enſeñò à ſaber del mal, y del bien Intentava el hombre alargar la mano al fruto mortal, y allì eſtava entendiendo el bien, que perdia, y el mal, con que ſe abrazava. *Lignum Scientiæ boni, & mali* Tenia ciencia de ſu parte el mal, y arguia con las ſophiſterias de la Serpiente, contra el bien. Armabaſe de la ciencia el bien, y con el eſcudo del Divino Precepto, y con los filos de la razon, diſputava contra el mal De manera, que de vna, y otra parte, de parte del bien, y de parte del mal, era la batalla, y la contienda El bien ofreciendo, favorecido de la ciencia, la verdad. Y el mal, favorecido de la ciencia, tambien proponiendo la mentira; *Lignum Scientiæ boni, & mali* Y como en el miſmo Arbol, eſtava la ciencia, con que luchavan la verdad, y la mentira, el bien, y el mal, era muy reeia la batalla, y era mas peligroſa la contienda.

El mayòr triunfo de Aguſtino, fue convencer ſu ingenio, con ſu ingenio.

Lib 14. de Civitate, cap.17.

Batalla S Aguſtin con la ciencia del bien, y con la ciencia del mal.

Eſto que ſucediò aſsi à nueſtro primer Padre Adàn, ſucediò tambien aſsi al Preexcelſo Padre Aguſtino. Quando San Aguſtin alentava ſus herrores, diſcurriendo à favor de ſus engaños, los eſforçava de manera la viveza de ſu ingenio, que ſe retirava confuſa, y cobarde la verdad, cediendo el triunfo à las engañoſas apariencias de la mentira. Quando tomava el partido de la verdad, en oppoſicion de la mentira, la confundia de tal ſuerte, que avergonçado el herror, huìa dexando el campo ſembrado de deſpoxos, con que ſe acreditaſſe la verdad. Aquì ſe hallava indeciſo el credito de la razon. Aquì vacilava ſuſpenſo el pundonor del engaño; de vna parte la verdad; de otra parte el herror, y la mentira; y Aguſtino, que tenia de ſu mano el Arbol de la ciencia del bien, y del mal, arbitro entre los dos Campos, librava en las valanças de ſu alvedrio, pendiente la victoria de la razon. No ſe puede pintar batalla mas prodigioſa, que donde Aguſtino pelea, y diſputa contra Aguſtino; pero oigamos como la deſcribe el miſmo Santo *Iſtæ hæc controverſia in corde meo non niſi de me, ipſo adverſus me ipſum.* *Lib.8.Confeſſ. cap.11.*

De si dezia el Apoſtol San Pablo: *Condelector enim Legi Dei ſecundum interiorem hominem. Video autem aliam Legem in membris meis repugnantem Legi mentis meæ, & captivantem me, in Lege peccati.* Me deleito, ſegun el hombre interior, con la Ley de Dios. Mas al miſmo tiempo, que ſiento en el Alma eſta dulçe complacencia; ſiento otra Ley repugnante à aqueſta Ley, la qual me ſujeta, y cautiva à la Ley, y dura ſervidumbre del pecado *Et captivantem me in Lege peccati* Reparad. Que diga San Pablo, que tiene Dios Ley para ſer guſtoſamente obedecida No ſe eſtraña. *Condelector enim Legi Dei* Pero, que llame tambien Ley à las paſsiones, que introduce vio-

Ad Roman.7. 22.

lenc

lentamente el apetito. Quien viò jamas, que se authorizasse por Ley el desorden; que se califique por Ley, la confusa tropelia, con que se altera el tumultuante vulgo de las pasiones? *Video aliam Legem in membris meis*? Pues si esta, no es Ley, si no es desorden, por què San Pablo la califica, y la dà el nombre de Ley? *Video aliam Legem*? Dirè. Porque quando el engaño favorecido, de vn grande entendimiento, llega à apoderarse del corazon, tiene tan subtiles, y tan delicadas las armas, que igualmente pelea la mentira contra la verdad, que la verdad contra la mentira. Las mismas armas, que califican el derecho à la Ley de la verdad, sirven à la subtileza del ingenio, para azicalar los filos del entendimiento, para esforzar la Ley de la mentira. Y como el entendimiento de Pablo era tan grande, aunque conocia las ventajas de la Ley de Dios, para complacerse en su obediencia, para abrazarla, y para seguirla, conociendo tambien la fuerça vehemente de las pasiones, con que peleava, las las llamò Ley; no porque Pablo se rindiesse à essa Ley, si no es porque quiso explicar assi la violencia tiranica, con que obligan. Pero oìgamosselo dezir à nuestro Santo en la *Epistola* 106. que escrive à Bonifacio Obispo *Ipse discors, & intestino bello distrahor, dum spiritus adversus carnem, & caro adversus spiritum dimicat, & Lex corporis, Lege peccati, Legem mentis impugnat. Infelix ego qui in me venenatum inimicæ arboris fructum digessi.* Yo solo me siento discorde contra mì mismo, y dividido en vandos el discurso. Padezco la mas civil sangrienta guerra en la debil campaña de mi pecho. El espiritu pelea animoso contra la carne, y la carne orgullosa, intenta revelde resistirse à la suave fuerça del espiritu. No quiere acavar de conocerse por infiel, y traydor el apetito, que si acometiesse con el escrupulo de que èl es vn revelde contra la razon, el mismo remordimiento de que es traydor, è infiel, le rendiria. Mas no sucede assi en la guerra, que padezco, dize Agustino, pues quiere armarse de razon, quien no la tiene. Quiere alegar fueros con que defenderse el apetito, haziendo Ley de la culpa, para que en tan peligrosa batalla salgan las pasiones victoriosas *Lex corporis, Lege peccati, Legem mentis impugnat.* Desgracia es la sinrazon en qualquier hombre; pero en vn hombre sabio, la sinrazon es mas arriesgada, y peligrosa, porque hazen Ley del pecado para impugnar la Sagrada Ley de la razon.

En el Sabio es la sinrazon mas peligrosa, porquè quiere hazer Ley de la razon, la sinrazon de la culpa.

Epistol. 106.

Pero no puedo salir de este discurso, sin hazerme cargo de vna circunstancia, que nota San Agustin en la Confession de su vida. El puesto en que padeciò esta interior batalla de afectos, dize, que fue à la sombra del Arbol de vna Higuera. *Ego sub quadam fici Arbore stravi me nescio quomodo.* Puseme à descansar debaxo del Arbol de vna Higuera, no sè de que modo? Pero quando tratava de serenar con el reposo, la turbacion de mis sentidos, entonces se enfurèciò mas braba en el corazon la borrasca. *Et dimisi habenas lachrymis, & profluerunt flumina oculorum meorum.* Alli solte la rienda à las lagrimas, hasta que reventaron las corrientes de mis ojos. O què hermosa tempestad para el Cielo, que la mueve! Mas ò, y què terrible tormenta para el corazon de Agustino, que la padece! Yà los suspiros ayudados de fuertes inspiraciones, le elevan, y subliman hasta el Cielo. Yà las pasiones alentadas de vientos contrarios, le sepultan hasta el abismo. Assi fluctuava batallando con las olas de diversos pensamientos, y discursos Agustino, quando de repente resonò, no vn trueno formidable, que le aterrasse, sino vna suabe, y dulçe voz, que con tierna melodia le dixo: *Et ecce audio vocem de vicina domo cum cantu dicentis, & crebro repetentis quasi pueri, an puellæ nescio: Tolle Lege, tolle Lege.* Levantate, y lee, levantate, y lee. Obedeciò al imperio suabe, y misterioso, y tomando el libro en las manos, reconociò en la leccion, que se le dava, en la doctrina de San Pablo, la reprehension de sus excesos.

Lib. 8. Confess. cap. 12.

Ad Roman. cap 13. 13.

Màravillosa correspondencia!

Correspondencia de S Agustin con el primer hombre de el mundo.

Careasse en este caso San Agustin con el primer hombre del mundo. Supongo la opinion de Moyses Barcesa, San Isidoro, Peusiota, Theodoreto, Procopio, y Genadio, los quales juzgan, que fue Higuera el Arbol de la Ciencia, en que probò Dios la obediencia de nuestro primer padre Adàn. A la sombra de la Higuera, pues, batallavan el bien, y el mal, sobre qual avia de ganar la razon del hombre. Para vno, y otro avia Ciencia, y esto era lo que hazia mas reñida, y dudosa la contienda. Era docto el mal para oponerse al bien; y era sabio el bien para contradezir al mal! *Lignum Scientiæ boni, & mali.* Peligroso encuentro, donde el mal presume, que tiene de su parte la razon. Al pie, y à la sombra de la Higuera se dava en ambos casos la batalla, armado de Sabiduria el bien contra el mal; fortalecido de Ciencia el mal contra el bien *Lignum Scientiæ boni, & mali*

El mal mas peligroso, es el que presume, que tiene de su parte la razon.

Pues considerad aora, qual seria entonces la suspension de todo el Linage Humano, sobre el suceso de esta batalla, en que luchavan dos tan poderosos enemigos, favorecidos con iguales armas de Ciencia *Lignum Scientiæ.* Pendientes se hallavan todos los hombres en Adan, de que saliesse victoriosa la Ciencia del bien, contra la Ciencia del mal *Lignum Scientiæ boni, & mali.* Mas ò, y què triste tragedia! Quedò vencida la Ciencia del bien, y quedò el triunfo, y la victoria por la Ciencia del mal, y todo el Linage Humano quedò vencido; porque la Ciencia del mal dexò à nuestro primer Padre postrado: *In quo omnes peccaverunt.* Pues para satisfaccion, y desagravio de este vencimiento vergonçoso en el primer hombre del Mundo, que hizo Dios? Dexad lo discurra assi. Puso al pie de la Higuera à Agustino, señalandole esse sitio à su batalla, para que allì saliesse triunfante, y victoriosa la Ciencia del bien, despicando este primer hombre del Mundo en la Sabiduria, lo que perdiò el primer hombre del Mundo por su ignorancia. Pues si aquel en la batalla del bien, y el mal, antepuso neciamente el mal, al bien; sabiamente ilustrado el entendimiento de Agustino en las lides, y tormentas de su pecho, antepuso el bien, al mal, cantando el triunfo, y la victoria por el bien. En Adàn, quedò vencida la Ciencia del bien, para ignorancia, y confusion de todos los mortales. Pero en Agustino, triunfò la Ciencia del bien, para bien vniversal de la Iglesia, y para enseñança comun de sus Doctores: *Vos estis Sal: Vos estis Lux.*

Ad Rom. 5. 12.

Al pie de vna Higuera se convierte Agustino, reparando con su conversion, lo que al pie de otra Higuera perdiò Adàn

§. III.

RIndiòse à la razon San Agustin, despues, que midiò con la razon los heroycos azeros de su ingenio. Rindiòse à la razon despues, que la tuvo medrosa, y cobarde, en los mas valientes Capitanes de la Iglesia, y en su Doctor San Ambrosio, el qual, como yà dixe, temblava el entrar en campo, y en disputa, con el valor ingenioso de Agustino. Vèd aqui aora, como se acreditò el amor en Agustino, haziendo su rendimiento voluntario, despues, que se avia obstentado victorioso. Pinta San Juan à Christo en su Apocalipsi, y al principio dize, que se le mostrò como vn Leon brioso, que abria aquel misterioso, y sellado Libro. Pero luego dize, que quien abria, y descifrava el Libro, era vn Cordero, tan manso, que gozando las realidades de vivo, obstentava las apariencias de muerto. No ay como comparar à San Agustin, sino con semejanças tan Divinas Quando Dios le hizo tomar el Libro de las Epistolas de San Pablo, y que leyesse. *Tolle Lege*, estava hecho vn Leon bravo, en la Secta de los Manicheos, y con el espantoso bramido de sus argumentos, y disputas, ponia terror à los mas invencibles Campeones de la Fè. Pero apenas abriò el Libro, que le propuso Dios, quando se bolviò en Cordero manso, para rendirse al arbitrio de la Iglesia Mas no se juzgue, que Agustino se entregò à la razon, como forçado, y prisionero, que si otros vencen para triunfar, Agustino venciò para darse à si mismo por vencido.

Apocalips. 5.

Comparase San Agustin con el Cordero, que abriò los Sellos del Libro.

Va

Ioannis 18. 6. Un *Ego sum*, que alentò Christo, fue bastante à postrar à todos sus enemigos. *Et cecidérunt retrorsum.* Y con otro *Ego sum*, se entregò, dandose à sus enemigos à prision. Primero tan valiente, y tan rendido despues? Si. Que assi canta la gala de sus triunfos el amor. Explicalo assi, como para sì San Agustin: *Proindè quia tenere volentibus, nec valentibus ostendit potestatem suam iam teneant eum.* Tanto poder mostrò Christo en vencer, como en rendirse; tan valiente fue por la victoria, como por la sujecion. Entre tantos, y tan relevantes titulos, como ay, para que sea San Agustin estimado por vnico Doctor de la Iglesia, no es el de menor aprecio, el que despues de averse hecho temer à los Catholicos, se rindiesse con tan glorioso triunfo de sì mismo, à la razon suabe de la Fè. Ilustrò la luz del Cielo, el Alma prodigiosa de Agustino. Cayò, y rindiòse à la Fè; pero rindiòse, como Sanson alentado, que no pudo morir, sino à sus proprias manos, arruinando la Heregia.

Los triunfos del amor consisten en rendirse, y saber vencerse.

Iudicum 16. 30.

Al nacer Christo, hizo obstentacion gloriosa de su Celestial Milicia. Sin duda fue, para que quien le viesse humillado à la desnudez de vn Pesebre, no juzgasse, que era necessidad precisa de su pobreza, sino es valentia de su amor. Enciende vn Astro en el Cielo, por el Sol, que ha de desmayar en palideces, y eclipsarse en su Passion. Guia con vna Estrella à tres Monarcas del Oriente, que han de entrar luego en Gerusalèn, preguntando por el recien nacido Rey. Turbase Herodes. (Era tirano.) Turbase la Corte. (Eran lisongeros.) Assi haze obstentacion de victorioso, quien ha de hazer despues demonstraciones de rendido. Rinde primero à tres Reyes, porque tres Principes, Caifas, Pilatos, y Herodes, le han de condenar à Muerte. Dispone, que le ofrezcan Incienso, como à Dios; porque despues le han de blasfemar, como à maldito. Que le tributen Oro, como à Rey; porque despues se han de burlar de su Reyno. Que le ofrezcan Mirra, como à immortal, por la muerte, que ha de padecer despues, en la Cruz. Todas fueron discretas prevenciones de su poder; para que los rendimientos, que despues han de seguirse, no se atribuyan à encogimiento cobarde del espiritu, sino à las mas galantes finezas de su amor. Assi, pues, el ingenio de Agustino, aun quando mas embuelto en los herrores de la Heregia, prevenia yà en su rendimiento, los mas glorioso triunfos à la Fè.

Instituye Christo el Sacramento del Altar, executando en èl por Omnipotente, lo que por amoroso avia de executar despues en su Passion. *Hoc est Corpus meum*, dixo al entregarse à los hombres en el Sacramento. *Ego sum*, pronunciò al entregarse al vltrage de sus mayores enemigos. Divide en fuerça de sus palabras la Sangre del Cuerpo; porque despues los tormentos la avian de dividir. Desfigurase antes con accidentes; porque despues se ha de desfigurar en sus tormentos: *Vidimus eum, & non erat aspectus.* *Isaiæ* 53. 2. De esta suerte se anticipò el amor; adelantò las mas claras señales de su poder, para que los rendimientos humildes, con que se nos entregava, fuessen el argumento mas firme de la voluntad, con que nos queria. Yà reconozco, lo que el valiente ingenio de San Agustin, asustò à la Iglesia, y à su gran Doctor San Ambrosio; lo que sobresaltò à los Maestros de la Fè, la defensa, y la ofensa de sus herrores; pero assi huvo de ser, para que se calificasse mas noblemente, la generosidad, y galanteria, con que se rindiò à la razon. No la abriò puerta en su pecho, porque aun no pudiesse su ingenio, resistirse con sophisterias subtiles à su fuerça; pero la admitiò, quando no se pudo pensar, que le hazia otra fuerça, que la que se hazia à sì mismo enamorado, amante de la razon.

Rindiòse à la razon Agustino, porque se enamorò de la razon.

***

§. IV.

ESta razon, eſta Sal, à que compara Chriſto, à ſus Doctores. *Vos eſtis Sal terræ.* Quiero dezir: La Sal, ſegun ſu naturaleza (yà lo ſabeis) tiene ſu origen en el Agua; y en el Agua ſe deshaze tambien la Sal. Formò Dios à San Aguſtin, para Doctor de la Igleſia. Formòle Sal de la tierra, y fue admirable diſpoſicion de la Providencia Divina, que hizieſſe Dios Maeſtro de la Fè, à quien era tan contrario, y tan opueſto à la Fè. Que graduaſſe por Doctor de la verdad, al que tan arreſtadamente reſuelto ſeguia el horror de la mentira. Mas no, no ay que admirarſe, que de eſtas armas ſe vale Dios muchas vezes, para hazer mas heroycos ſus troſeos, y mas glorioſos ſus triunfos.

Valiòſe Dios de Aguſtino, para que fueſſe Maeſtro de la verdad, el que lo avia ſido de la mentira.

Reparad como blaſona David, contra las eſpantoſas amenazas del Philiſteo: *Auferam Caput tuum à te?* Yo te quitarè (dize) la Cabeza. Mas con què armas preſume David, que conſeguirà eſte triunfo? Quiere ſubſtituir el Cayado, por Alfange; y por Eſpada, las Piedras? Pues ſi al preſente no tiene otras armas, que el Cayado, y el Zurròn, en que lleva cinco Piedras: *Elegit ſibi quinque limpidiſſimos Lapides de torrente?* Como ſe perſuade, à que con tan debiles armas ha de conſeguir el triunfo de ſegar de ſus ombros la Cabeza? *Auferam Caput tuum à te?* Muy bien ſe perſuade David, dize nueſtro gran Doctor, porque los triunfos mas celebrados, ſon los que conſigue Dios, aprovechandoſe para ſu victoria de las armas miſmas de ſus contrarios: *Quod autem David non habens gladium aſcendit ſuper Goliat, & ſuo eum proprio interfecit gladio, deſignatum eſt quod in adventu Chriſti ſuo gladio Diabolus eſt victus.* Bien pudo David matar del golpe, que diò en la frente al Gigante; pero para que fueſſe el triunfo mas glorioſo, diſpuſo Dios, el que con ſu miſma Eſpada le mataſſe, dividiendo la Cabeza de ſus ombros: *Auferam Caput tuum à te?*

Triunfa Dios con las armas de ſus miſmos enemigos.

Sermon 197. de Tempore.

Aun por eſſo ſe hizo tanto caſo de eſſe Alfange, que ſe dedicò deſpues al Tabernaculo, venerandole, como Reliquia Sagrada: *Ecce hic gladius Goliat, quam percuſiſti in valle Therebinti eſt involutus pallio poſt Ephod.* Con eſte miſmo aprecio, le eſtimò deſpues David, quando dixo al ofrecerſele el Sacerdote Abimelech: *Non eſt huic alter ſimilis da mihi eum.* No ay otro azero à eſte ſemejante, eſte es el que Yo he meneſter. Vèd aquì vna comparacion, en que ſin agravio de otro ningun Doctor de la Igleſia, San Aguſtin no ha tenido otro igual, ni ſemejante: *Non eſt huic alter ſimilis.* Los azeros mas temidos, que tuvo contra sì la Fè Catholica, fueron el ingenio, y agudeza grande de Aguſtino. Y aviendo de poſtrarſe à eſte Gigante, que excedia la marca comun de los demàs hombres, de ſu miſma vayna ſe deſnudò la eſpada, que degollò los herrores Manicheos. Sepaſe, que ſi Aguſtino ſe rinde, no ſe ha de atribuir eſſa victoria à otra eſpada, que à los azerados filos de ſu ingenio. Sepaſe, que los triunfos, que la Fè celebra de ſus enemigos, no ſe han de ganar con otra doctrina mas ſeñalada, ni con armas mas primoroſas, que las armas proprias de Aguſtino. Aſsi lo declarò el Doctor maximo San Geronimo, no atreviendoſe à lidiar con Pelagio, porque entendiò, que San Aguſtin emprehendia la expugnacion de ſus engaños, y la impugnacion de ſus herrores: *Quis aliquid novum ſcribere poterit contra Pellagium, aut melius quam ſcripſit Auguſtinus.*

1. *Regum* 21. 9

Es Doctor vnico, y ſin ſemejante Aguſtino, y por què?

Poſidonius.

Ay empero en eſta ſingularidad, de ſer ſin ſemejante, y vnico Doctor San Aguſtin, vna eſpecialiſsima razon. Fue con toda propriedad Sal de la tierra. *Vos eſtis Sal terræ.* Y es de advertir, que la Sal ſe cria del Agua del Mar; y ſiendo aſsi, que la Agua del Mar, lo que toca, lo pudre, y corrompe; la Sal, teniendo ſu origen del Mar, lo ſazona, y preſerva de corrupcion. Pues vèd aora aquì, la ſingularidad, con que San Aguſtin, es vnico, y ſin ſemejante, en el grado, y eſfera de Doctor: *Vos eſtis Sal terræ.* Donde ſe criò San Aguſtin

en ſus principios? No ſue entre la corrupcion de los Vicios, y Heregias? No ay duda. Y que con tales rudimentos, y educacion, ſe crie para Doctor, que cure, y preſerve de corrupcion! Pues dènme otro Doctor, que pueda pleytear con San Aguſtin, eſta tan aſſombroſa ſingularidad, en que es tan proprio, y parecido à la Sal: *Vos eſtis Sal.*

Del gran Moyſes, dixo en los hechos Apoſtolicos el Proto-Martyr Eſtevan: *Et eruditus eſt Moyſes omni Sapientia Ægyptiorum.* Que ſue erudito en toda la Ciencia de los Gitanos. Pues ſi Dios le quiere enſeñar à Moyſes, para que ſea Maeſtro, y Doctor de ſu Ley, para que la eſcriva, y la promulgue à ſu Pueblo, de què ſirve el inſtruirle antes en principios tan opueſtos, como era la Ciencia de los Gitanos? Fue altiſsima Providencia en Dios. Avia de vivir Moyſes entre vnos hombres, que facilmente avian de confundir el bien, y el mal. Avia de ſer Moyſes el Caudillo, el Capitan, y el Maeſtro, que les enſeñaſſe, que les guiaſſe, y defendieſſe. Pues para que cumplieſſe exactamente ſu Oficio, para que llenaſſe cumplidamente el empeño de tanta obligacion, para que ſea en todo Moyſes, el vnico, y ſingular, ſea diſpoſicion en èl, que ſepa primero el engaño de la mentira, para que enſeñe deſpues el camino cierto de la verdad: *Eruditus eſt Moyſes omni Sapientia Ægyptiorum.* Moyſes, que ha de mandar al Pueblo de Iſrael, que ſalga de Egypto, no ignore, no, lo que es Egypto. Moyſes, que con ſu Vara, ha de confundir la ſuperſticion de los Magos, ſepa antes, en què conſiſte la abominacion de ſus herrores, y los venenoſos artificios de ſus engaños.

Actor.7. 21.

No es hombre de provecho el que no ſabe de todo. De lo bueno, y de lo malo ſe ha de ſaber: pero como?

Mejor, ò menos mal, me explicarè con el prodigio de ſu Vara. Arroja Moyſes la Vara al ſuelo, y luego al punto ſe transformò en eſpantoſa Serpiente. Advierten eſta maravilla los Magos, y en oppoſicion convierten las ſuyas en Dragones: *Proiecerunt que ſinguli Virgas ſuas, que verſæ ſunt in Dracones.* Mas advertid, lo que añade immediatamente el texto: *Devoravit Virga Aron Virgas eorum.* Que la Vara de Moyſes hecha vna Sierpe, no ſolamente venciò las Varas, y los Dragones de los Magos, ſino tambien ſe los comiò, y ſe los tragò: *Devoravit.*

Exod.7. 12.

Vara de Moyſes, ſimbolo de la Sabiduria.

Nueſtro vnico Doctor comentando eſte ſuceſſo, dize, que la Sabiduria en eſte portento, eſtà ſignificada en la Vara de Moyſes, buelta en Serpiente: *Quod autem Virga proijcitur, & fit Draco, & devorat Ægyptiorum Serpentes, Serpens pro Sapientia ponitur ſicut ſcriptum eſt.* Mathei cap.10. *Eſtote prudentes ſicut Serpentes.* Pero con vueſtra licencia Santo mio. La Sabiduria, que es de ſuyo tan ſana, puede alimentarſe de vianda tan perjudicial, y tan nociva, como es el veneno de los Magos, y de ſus Serpientes? Què humor puede engendrar en la Sabiduria, que no ſea mortal, vn cevo tan ponçoñoſo? Si aveis de ſer, ò prodigioſo Aguſtino, la Vara mas recta, que haga juſticia en los herrores, como permite Dios, que os hagais Serpiente, que ſe trague el veneno de la Heregia? *Devoravit Virga Aron Virgas eorum.* O que dize admirablemente Aguſtino, en lo que dize; y hablò en eſte punto, ſu entendimiento, y ſu experiencia: *Fit Draco, vel Serpens, & devorat Ægyptiorum Serpentes Serpens pro Sapientia ponitur.* Pero como? Notad. El venero, que comido, ò bebido, ſe queda crudo en el eſtomago, ſin cocerſe, ò digerirſe, eſſe es el veneno executivo; eſſe es el que quita la vida ſin remedio. Pero ha avido hombres tan raros, que, ò por complexion, ò por coſtumbre, ò por naturaleza, han llegado à gozar tal calidad, que no ſolo no les ofendia el veneno, pero les ha ſervido de antidoto, parà conſervar la vida. Del Rey Mitridates, celebrò eſta prerrogativa Marcial.

Matthei 10. 16.

San Aguſtin convirtiò con ſu Sabiduria, en antidoto el veneno.

Profecit poto Mithridates ſæpè veneno,
Torica ne poſſent ſæva nocere ſibi.

Martialis lib.5. Epigram.

El miſmo San Aguſtin, deſcriviendo las coſtumbres, y herrores de los Manicheos, prueba, que

mu-

Lib. 2. de Heroribus Manichæorum, cap 8.

muchos males, que lo ſon para vnos, ſon ſaludables para otros. Y para confirmacion, refiere el caſo de vna muger facinoroſa de Athenas, a quien condenandola à muerte de veneno, por ſus inſultos, aviendoſe executado la pena, ſe experimentò, que en lugar de la muerte, la diò el veneno la vida: *Quid putamus ſi venenum malum eſt, iſtam feciſſe vt malum ſibi non eſſet?* Que penſamos, ſino que ſi el veneno es malo, eſta muger hizo, que no la hizieſſe mal el veneno? Pero aun no ſe dize todo, ſi no ſe afirma, que el veneno, ſiendo cauſa de la muerte, ſe puede convertir en principio de la vida. En lo natural, aſsi ſe experimentò en Lacedemonia, ſegun refiere Solino; porque en vna plaga de innumerables Serpientes, que infeſtò aquella Provincia, llegaron los Campos, y ſus Frutos, à eſterilizarſe de tal ſuerte, que oprimidos, y obligados de la hambre, hizieron paſto de las miſmas Serpientes, alimentandoſe de ſu veneno Con que llegaron ſin peligro de la muerte, à hazer de la miſma muerte manjar, con que alimentar la vida.

Solinus.

No me paſſa por la imaginacion calificar, por ſanos los herrores de Aguſtino, quando Manicheo; pero me atrevo à dezir, lo que el miſmo Santo me enſeña, que la Vara de Moyſes, tragandoſe los Dragones de los Magos, fue repreſentacion de ſu Sabiduria. Fueron los herrores el veneno, con que ſe viò inficionado; pero el conocimiento de los herrores importò deſpues, para la defenſa de la verdad. El ſaber el mal, ayudò à la Sabiduria del bien. Porque el mal, el engaño quedandoſe crudo, y ſin digeriſe, es mortal, y es nocivo luego, que ſe percibe; pero digerido el herror, ſe buelve en razon; digerido el engaño, ſe transforma en verdad; digerida la Heregia, ſe convirtiò à San Aguſtin en Fè Catholica: *Devorat Ægyptiorum Serpentes, Serpens pro Sapientia ponitur.*

Como podrà la Sabiduria de el mal aprovechar para la Sabiduria del bien.

Oidſelo dezir al miſmo Santo, quien confieſſa el gran deſſeo, que tuvo de oir a Fauſto Manicheo. Y aunque le avia avivado mucho el apetito la fama, de eſte Orador tan celebrado, y aplaudido de los Hereges; quando Aguſtino llegò à aprobarle, començò à hazer aſcos de la dulçura de ſu eloquencia, porque reconociò, que Fauſto era vn ſimple Gramatico, y ſintiò, que no tenia otra Salſa ſu doctrina, que el punto, y la ſazon de ſu rethorica; pero ſin la ſubſtancia de la verdad *Inde ſuppetebat eloquium, quod fiebat acceptius, magiſque ſeductorium moderamine ingenij, & quoddam lepore naturali.* En fin Aguſtino confieſſa, que quien à èl le ſoltò los lazos, y diò libertad para ſalir del cautiverio, fue el miſmo Fauſto, que avia ſido el lazo, que avia apriſionàdo à tantos en la Heregia. *Ita ille Fauſtus, qui multis laqueus mortis extitit in eum, quo captus eram, relaxare iam cæperat, nec volens, nec ſciens.* Prodigioſa converſion! Que ſe convierta en bien el mal! Que el Author del engaño, ſea para Aguſtino, Maeſtro de la verdad! Y no porque Fauſto enſeñaſſe la verdad, ſino es, porque enſeñando ſus herrores, los herrores de Fauſto, eran para la Sabiduria de Aguſtino, lo que las Serpientes de los Magos, para la Vara de Moyſes *Devoravit Virga Virgas eorum* Lo que diò à San Aguſtin la vida, fue el veneno Lo que le deſengañò, fue el miſmo herror Mas que mucho, ſi avia de ſer Aguſtino, con toda propriedad, Sal de la tierra. *Vos eſtis Sal terræ.* Y la Sal, con ſer la que ſazona el guſto, de las amarguras ſalobres del Mar ſe cria. *Vos eſtis Sal.*

Lib. 5. Confeſſ. cap. 6.

Ibidem cap. 7.

§. V.

ESta me parece à mì, que ha ſido la cauſa de la veneracion, y reſpecto, que han tenido aun los miſmos Hereges, à Aguſtino, dandoſe no ſolo por vencidos, à los irrefragables argumentos de ſu ingenio, como le ſucediò à Fortunato: *Quem in Conventu omnium diſputans publicè ſuperavit.* Sino aplaudiendo con elogios, y alabanças, ſu alta comprehenſion, y admirable Sabiduria Melanton en vna declamacion, dize En nueſtra Eſcuela, ſiempre es agradable la

Aun los miſmos Hereges enemigos de Aguſtino, veneran à Aguſtino.

In Declamat. in S. Auguſtin.

la mencion, que ſe haze de Aguſtin, por ſer ſu doctrina, tan neceſſaria à la Igleſia. Calvino ſupone, y confieſſa No os canſeis en buſcar por varias partes, la doctrina antigua de los Sanctos; pues en ſolo Aguſtino la hallareis epilogada, y reſumida. A los demàs Doctores de la Igleſia, niegan los Hereges ſu authoridad; pero veneran tanto la de San Aguſtin, que contradizen muchas vezes ſer doctrina de San Aguſtin, la que les alegan; pero admitida por ſuya, ningun Herege ſe atreve à reſiſtirla; porque conocen, que San Aguſtin, no ſolo ſupo la verdad, por el camino derecho de la verdad; ſino es porque llegò à deſcubrir la verdad, caminando primero por la torcida ſenda del engaño, y de la mentira. Saben, que ſe criò en las ſalobres aguas del herror, y de allì ſe formò la Sal, con que ha ſazonado las doctrinas todas de la Igleſia.

Lib. 3. cap. 3.

San Aguſtin, no ſolo ſupo la verdad por el camino de la verdad, ſupo la verdad por la ſenda de la mentira.

En eſte principio parece, que eſtava Salomòn, quando dezia: Que para aprehèndet la Sabiduria perfecta, avia eſtudiado tambièn los herrores, y el engaño: *Dedique cor meum, vt ſcirem prudentiam, atque doctrinam; erroreſque, & ſtultitiam.* No me admiro, que ſe eſtudien herrores, que ſe diſcurran, y aprehendan razones para probar, y perſuadir las mentiras. Lo que debe admirarſe es, que ſirva la ciencia de los herrores, para llegar à comprehender la perfecta Sabiduria de la verdad. Salomòn, à lo menos aſsi parece, que lo practicò en ſus eſtudios, como ſi para llegar al conocimiento de la verdad, le importaſſe primero el conocimiento del engaño. En el Salomòn Sagrado de la Igleſia Aguſtino, conſtò aver convenido eſte orden de Ciencias, aſcendiendo al grado de Doctor incomparable de la Igleſia, por la Ciencia del engaño: *Dedique cor meum, vt ſcirem prudentiam, atque doctrinam, erroreſque, ac ſtultitiam.* Lo blanco no ſobreſale tanto por sì, como quando eſtà en opoſicion de lo negro. La luz reſplandece mas brillante, y mas hermoſa, quando ſe carea con las nubes, que intentan empañar, ò confundir ſu reſplandor Aſsi ſe explica Salomòn, ſe hà de competir en el ingenio, la verdad con el herror, como la emulacion de la luz, con las tinieblas *Et vidi, quod tantum præcederet Sapientia ſtultitiam quantum differt lux à tenebris.* Quando no huvieſſe otra razon, era eſta la mas natural, para que con ſingularidad apellidaſſemos à Aguſtino, el Doctor vnico de la Igleſia. Y para que digamos, que fueron importantes ſus herrores, para que reſplandecieſſe mas el luſtre de la Fè, y el reſplandor lucido de la verdad *Vos eſtis Sal. Vos eſtis Lux.*

Eccleſiaſt. 1. 17.

En el principio del Mundo, eſtuvieron juntas las tinieblas, y la luz, haſta que las dividiò al quarto dia la Providencia Divina *Vidit-que Deus Lucem, quod eſſet bona, & diviſit Lucem, ac Tenebras.* Advertid pues en eſte caſo, dize miſterioſo mi Aguſtino, que para los fines ocultos, que noſotros ignoràmos, vnos medios los ordena Dios, y otros los haze. La luz, hizola Dios. Las tinieblas, las ordenò. *Iorum ergo vnum fecit, alterum ordinavit, cum diviſit inter tenebras, & lucem* Aſsi ſe entiende, como los herrores de Aguſtino no los hizo Dios, y como hizo la luz de ſu Sabiduria; aunque vno, y otro: luz, y tinieblas; herror, y ſabiduria, los ordenò entre sì. Pero como pueden ordenarſe los herrores? El herror es capàz, de que ſe concierte, y ponga en orden? Si. *Vtrumque tamen ordinavit.* De los herrores, no puede darſe à Dios por Authot; pero ſe puede dar Dios por Authot del buen orden, à que pueden dirigirſe, y enderezarſe los herrores. Mas como, ò de què forma ſerà eſſo?

Geneſ. 1.

Dios para el gòvierno de ſu Providencia, vnos medios los haze, otros los ordena.

Oìdme En la Muſica mas perfecta, en lo que ſe admira la mas primoroſa conſonancia, y armonia, no es ſolamente en el punto de las vozes, ſino tambien en los ſilencios, en las pauſas, y ſuſpenſiones. De manera, que para la mayor deſtreza, y conſonancia, ſirven aſsi los ſilencios, como las vozes. Es verdad, que los ſilencios ſon privacion de voz; que con los ſilencios ſe calla; que el ſilencio no ſuena; que en el ſilencio no haze nada el Mu-

Armònia de la Muſica, no ſe compone ſolo de las vozes, tambien ſe forma de los ſilencios.

Lib. 2. de Herroribus Manichæorum, cap 8.

Muſico, ni obſtenta el ayre la ſuavidad, y dulçura de ſu voz mas con todo eſſo, el ſilencio, y la ſuſpenſion de la voz, con ſer privacion, es Muſica, que el Maeſtro ordena, con el Arte, y deſtreza de ſu primor. Pues atended aora al contrapunto, en que lleva la mano, como Maeſtro en el Coro de la Igleſia vniverſal, San Aguſtin *Sicut in cantando interpoſitiones ſilentiorum, moderatiſque intervallis; quamvis vocum privationes ſint, benè tamen ordinantur ab his, qui cantare ſciunt, & ſuavitati vniverſæ cantilenæ aliquid conferunt.* Aſsi ſe explica eſte Doctor à sì miſmo; ni pide menos interprete la extraordinaria providencia, que vsò Dios con San Aguſtin. Viòle en ſus herrores, còmo entre tinieblas, quando Herege Manicheo. Miròle en la reſplandeciente Sabiduria, como en la mas ſublime eſfera de luzes, y de rayos, ſiendo el mas claro, y lucido Sol en el Firmamento de la Igleſia Y aunque la Luz de San Aguſtin parece, que avia de brillar mas clara, ſi huviera gozado ſiempre de la ſerenidad deſpejada de tinieblas, ſi ſu Sabiduria no ſe huviera mezclado en ningun tiempo con los herrores; pero con rara providencia, los herrores ſe mezclaron con ſu alta Sabiduria, como en la Muſica ſe interponen los ſilencios, de que reſulta la ſuſpenſion, que haze deſpues mas dulçe, y conſonante la armonia. Si errò al principio, ſi callò, ò ſe ſuſpendiò por entonces ſu Sabiduria, fue vn ſilencio, que ſe interpuſo, para que admiraſſemos mas los contrapuntos admirables de ſu doctrina. Si no es que digàmos, vſando de la comparacion, de que ſe vale el miſmo Santo. Que fueron ſus tinieblas, como las ſombras, que hazen ſobreſalir mas à los ojos, los matizes primoroſos de la pintura *Et umbræ in picturis eminentiora quæque diſtinguunt, ac non ſpecie, ſed ordine placent.* Las ſombras, por ſi ſolas, no ſon de ningun modo agradables à la viſta; pero ſu contrapoſicion haze, que ſobreſalga mas perfecta la Imagen, y mas vivos los colores, que contribuyen à ſu belleza, y hermoſura: *Sic, & vitiorum non eſt Author Deus, ſed ordinator, cum eo loco peccatores conſtituit.* De eſta ſuerte, no ſiendo Dios Author de los vicios, y herrores de Aguſtino, podèmos dezir, que ordenò ſus vicios, y ſus herrores, para que ſe encendieſſe con mas vivos reſplandores la Luz de ſu perfeccion, y los rayos de ſu excelente Sabiduria *Vos eſtis Sal terræ: Vos eſtis Lux mundi.*

§ VI.

NO hago eſcrupulo de proſeguir, repreſentando, y proponiendo los yerros, y las culpas de Aguſtino, quando el miſmo Sancto Doctor los confieſſa, y declara à todo el Mundo; pero no acavo Yo de entender, por què razon haze San Aguſtin eſta Confeſsion tan publica à todo el Mundo? Porque ſi en ſus eſcritos no huviera de hazer mas, què el papel de Penitente, y Humilde, por eſte titulo yà ſe podia percebir, que manifeſtava ſus pecados, para ſu mayor humildad, y confuſsion. Pero ſi Dios le deſtina para vniverſal Maeſtro, y Doctor vnico de la Igleſia, para què publica ſus deſcaminos, el que ha de ſer guia ſegura de los aciertos? Para què manifieſta ſus eſcandalos, quien ſe ha de poner por exemplo de la perfeccion Evangelica? Como ſe ha de concebir, que ſea Sal, para el guſto, y para la ſazon de la virtud, quien ſe deſabriò tanto con la amarga corrupcion de los delitos? Como ha de ſer Luz, que alumbre, quien aſsi ſe dexò aſſombrar, y obſcurecer, con las eſpeſas ſombras de las tinieblas? *Vos eſtis Sal terræ: Vos eſtis Lux mundi?*

Por què confieſſa San Aguſtin ſus culpas, quando ſe propone al Mundo por regla de perfeccion?

Con muchas razones reſponde, y ſatisface por sì San Aguſtin. Oìgamos à eſte Salomòn, en las palabras, del que le precediò por el tiempo. Hablando de los Sabios, y Doctores, dize aſsi *Si multitudinem Scientiæ deſiderat quis, ſcit præterita, & de futuris æſtimat* Si ay quien deſee mucha Sabiduria, haga quenta, haga reflexion en lo paſſado, y ſabrà lo por venir: *Scit verſutias Sermonum, & diſſolutiones argumentorum.* Conoce las aſtucias

Sapientiæ 8. 8.

Haziendoſe reflexion del tiempo paſſado, ſe puedē penetrar los ſecretos mas ocultos del preſente.

rias de las palabras cauteloſas, y la ſolucion de las ſofiſterias engañoſas. *Signa, & Monſtra fcit, ante quam fiant, & eventus temporum, & ſeculorum* Previene los Portentos, y los Monſtruos, antes que ſucedan, y los varios acaecimientos de los tiempos, que han producido los Siglos. Pero pregunto. Què Ciencia es, la que ſe eſtudia en la naturaleza de los Monſtruos? *Signa, & Monſtra fcit, ante quam fiant?* El Monſtruo es vn herror de la naturaleza, que degenera de ſu eſpecie, y de la razon propria Aſsi le difine el Principe de la Philoſophia Ariſtoteles. *Erratum naturæ à ſolita ſecundum ſpeciem, ratione degenerans.* Pues de vn herror diſforme de la naturaleza, què Ciencia ha de aprehender el entendimiento de vn hombre.

Lib 2. Phiſicor. cap 8. & 9.

Què ſea Monſtruo? Señalaſe ſu difinicion.

Dexad, dize aora San Aguſtin, que Yo os darè à entender eſta Philoſophia, reſpecto de cada particular naturaleza. Es verdad, que es vn herror el Monſtruo, que deſdize de la proporcion mas conveniente, y debida; y quien le atendiere aſsi, poco tendrà, que aprehender, pues ſu deformidad miſma, ſe le viene luego à los ojos. Mas quien en eſſe individuo eſtudiare el orden, con que criò Dios aquella deformidad, para que à viſta de ſu improporcion, campee mas viſtoſa la proporcion vniforme de la naturaleza; eſſe cultivarà provechoſamente ſu entendimiento, eſtudiando la Ciencia mas provechoſa de la deformidad, eſtraña de los Monſtruos. *Signa, & Monſtra ſcit, ante quam fiant. Qui totum inſpicere non poteſt* (dize aora San Aguſtin) *tamquam deformitate partis offenditur Quoniam cui congruat, & quo referatur ignorat.* Quien viere, que yerra quando Manicheo Aguſtino, llamarale boiron deſproporcionado à la naturaleza de ſu generoſo ingenio, y pareceràle Monſtruo. Aunque calificar de Monſtruo el raro ingenio de San Aguſtin, es el titulo, que ſe le debe; porque la deſproporcion de ſu grande, y ſoberano entendimiento, degenerò de la linea ordinaria, en que ſe ſuceden vnos à otros, los diſcurſos de los hombres. Sea pues, Monſtruo Aguſtino *Erratum naturæ à ſolita ſecundum ſpeciem ratione degenerans.* Pero no le contemplèmos ſolo en el herror de Manicheo, que ofende. No le mirèmos por partes, ſi no es por el todo; y verèmos, que de la improporcion de ſus herrores, y de la deſproporcion de ſu Sabiduria inimitable, ſe forma vn theatro prodigioſo à la admiracion del Univerſo *Qui totum inſpicere non poteſt, tamquam deformitate partis offenditur, quoniam cui congruat, & quo referatur ignorat.* De Monſtruo en el herror, paſsò à ſer Monſtruo en la Sabiduria, eſte monſtruoſo Doctor; y careados entre sì el Monſtruo de la fealdad, hazia mas agradable al Monſtruo de ſu hermoſura.

Lib. 16. de Civitate Dei, cap. 8.

El eſtudioſo de todo ſe aprovecha, y en todas las criaturas halla, que aprehender.

Fue S. Aguſtin Monſtruo en el ingenio, porque degenerò en la linea ordinaria, con que ſe ſucede vnos à otros los diſcurſos.

Con eſte Monſtruo de Sabiduria, quedaron tan admirados todos los Doctores de la Igleſia, que de ningun otro Doctor, ſe han dicho encarecimientos mas glorioſos. San Geronimo le llama Aguila, que buela por la eminencia, y cumbres de los Montes; por la altura de los Cielos; y por la profundidad de los Abiſmos San Gregorio en vna Carta, que eſcriviò al Pro-Conſul de Aſsia, le exorta, à que lea las Obras de San Aguſtin, y que no haga caſo de ſus eſcritos, porque no ſon mas, que Salvados de aquella Arina florida, y acendrada. San Paulino, en la Epiſtola à Valerio, afirma, que San Aguſtin bolò mas alto, que todos los Doctores, porque no dexò obſcuridad, que no alumbraſſe Poſsidonio le aclama hombre Celeſtial, y Divino Padre de Padres; Doctor de Doctores; Abiſmo de Sabiduria; Clarin ſonoro de la Fè; Pregonero de la Verdad; Secretario de los Divinos Miſterios; igual à los Angeles, en la inteligencia; igual à los Apoſtoles, en la Predicacion; igual à los Proferas, en la revelacion de los Miſterios; igual à los Confeſſores, y Anacoretas, en la Mortificacion, y Penitencia; igual à los Martires, en las anſias, y deſeos de padecer; y igual à las Virgenes, en la limpieza de la Vida. San Iſidoro le celebra, diziendo. *Magiſtrorum omnium ſtudia Auguſtinus ingenio, &*

Lib 12. Doctor. tom 4.

Varios elogios, con q̃ los Doctores de la Igleſia celebran la Sabiduria admirable de eſte Doctor.

Lib. 4. Ethym.

Scientia vicit. Que Agustino venciò con su Estudio, y Ciencia, los Estudios de todos los Maestros

Lib. 3. cap 31. San Prospero testifica, que la Sabiduria de San Agustin, es como la Arena del Mar; y que como la Arena es innumerable, assi lo son

In 2. ad Corinth. sus escritos. San Remigio dize, que San Geronimo leyò seis mil volumenes de Origines; pero que los de San Agustin, no era possible leerse, porque escriviò mas, que otro pudiesse leer.

Epistola 2. Bolusiano resuelve: *Legi Dei deest quidquid Augustinus contigerit ignorare* A la Ley de Dios falta todo aquello, que por ventura ignorasse Agustino.

Epistol 37 Inter Epistolas August. Severo Sulpicio, le nombra Abeja artificiosa, que labra Panales de Miel, y Nectar precioso, de Misericordia, y de Piedad. Casiodoro le aplaude, insigne Maestro de todos; Palma triunfante en las contiendas mas famosas de la Fè. En fin, como este Doctor es vn Monstruo de Sabiduria, assi se figura de tan diversos semblantes, para que sean proprios los diferentes, y adequados blasones, que le intitulan.

§. VII.

DE aquì se vè aora, que aunque fue monstruosidad, el que errasse en algun tiempo Agustino, debe tambien reconocerse, que sus herrores hizieron consonancia al punto de su alta Sabiduria. Dize el Ecclesiastico,

Ecclesiast. 44. 5. hablando de los Doctores *In peritia sua requirentes modos musicos, & narrantes carmina Scripturarum* Son los Doctores, Maestros de Musica, que con su pericia, ponen las Letras Sagradas en punto, y glossan con elegantes versos, los pies de la Sagrada Escriptura. Musicos, y Poetas, en fin, no se escusavan de componer algo de buen gusto, para la Sal de esta Fiesta Sigo pues esta alusion. No merece la fama de Diestro, y Perito Musico, el que solo se contenta con saber el Canto Llano, ha de realçar, y ha de sobreponer el contrapunto, à lo que canta tal vez Y lo abreis oido, y observado muchas vezes, que el diestro Musico, sin atarse al papel, ò al punto, que el Maestro compuso, suelta con algun despeño, ò con algun arrojo la voz; de suerte, que pareciendo, que disuena, ò que pierde punto en la fantasia, al mismo tiempo se recoje, y se recobra con tan imperceptible destreza, que haziendo, como del que se perdiò en la consonancia, sin faltar vn punto al Arte, deleyta, y admira mas ayrosa, y mas dulçe su armonia Assi pues, puede explicarse el perderse Agustino, en los herrores Manicheos Fue como vn perderse de fantasia, para recobrarse mas ayrosamente, y con mayor admiracion, al punto de la razon, y de la verdad de la Fè *In peritia sua requirentes modos Musicos* Compuso admirables Libros de Musica San Agustin, para los mas altos contrapuntos, de los Divinos Misterios. Nadie se assombre, quando yerra, y parece, que se và à perder, porque como Musico tan sabio, bolverà luego al punto de la razon

Dize aun mas el Ecclesiastico de los Doctores: *Narrantes carmina Scripturarum* Entonan versos, que componen elegantemente à la Letra de las Escripturas En el segundo Libro *de Ordine*, prueba San Agustin, que tal vez, vn desorden, y vna deformidad, pertenece al concierto, y al buen orden. Haze demonstracion con diversidad de exemplos. Valgome de vno en singular, entre otros muchos, que pone. En què pensais, dize el Sancto, que consiste mucha parte de la elegancia, con que los Poetas agradan? Qual es la Sal, con que regalan, y lisongean el gusto? Serà acaso en medirse à la regla, y propriedad del estilo? Serà en ajustarse à la ley del metro riguroso? Serà en templarse à la cordura de las palabras, y à la prudente, y seria gravedad de los conceptos? Todo esto es menester, y es necessario; pero no siempre ha de ser assi, dize Agustino, porque si siempre se modera con juyzio, y seberidad, en lo que habla, y discurre, serà Poeta; pero no serà Poeta de nombre, y que agrade vniversalmente à todos con sus versos. *Solecismos, & barbarismos, quos vocant Poeta adamaverunt,*

Lib 2. de Ordine, cap. 4.

Un desorden, y vna deformidad, suele convenir à vezes para el buen orden.

El Musico diestro, quando parece, que con algun arrojo se pierde, suele recobrarse entonces con mas gala.

qua

què ſchemata, & metaplaſmos mutatis appellare nominibus, quam manifeſta vitia fugere maluerunt.

, Para acreditarſe de famoſo vn Poeta, ha de vſar de alguna licencia, no ſe ha de medir, ſino exceder, y traſpaſſar los terminos, ò preceptos de la Gramatica: Aſsi con eſta libertad, la qual no ſolo ſe le permite, ſi no que ſe le ordena, vereis, que yà ſe arroja à vna temeridad, que ſe celebra por valentia del ingenio; ya ſe arrebata à vn genero de furor, ò de locura, que ſe califica por el mas heroyco raſgo de la gallardia de el numen. Echarà vn barbariſmo, que es vna impropriedad de vozes; dirà con buen ayre, alguna fraſe, que en los rudimentos, ò concordancias, pueda hazer diſonancia de ſolecíſmo; pero en el metro ſuele ſer eſſo, lo que mas ſe eſtima, y aplaude por elegancia: *Detrahe iſta carminibus; ſuaviſſima condimenta deſiderabimus.* Quitad, ò prohibid eſta libertad; y licencia a los verſos, y echareis menos, el mas dulçe picante, que ſazona el buen guſto, con la Sal de ſu agudeza: *Detrahe iſta carminibus.*

; En eſta aluſion declara nueſtro incomparable Doctor, la armonia, y conſonancia de la Providencia de Dios. Parece, que puſo en metro de Poeſia, vna ayroſa Cancion, à la celebridad de ſu Fieſta *Narrantes carmina Striparatum.* Si pudieràmos referir todas ſus Confeſsiones, veriais, que yà publica las licencias, que ſe tomò en ſus vicios. Yà manifieſta el arrojo, con que ſe atreviò à la libertad de ſus guſtos. Yà obſtenta el deſpeño, y la locura de ſus paſsiones. Yà muestra la preſumpcion, que tuvo entre los aplauſos de ſu rara Sabiduria. O grande Aguſtino! Y eſta es Providencia de Dios? Si ſeñores. Porque quando la Providencia politica no tiene; que componer en ſu Govierno, porque todo eſtà ajuſtado, y nivelado à la razon, no luce tanto, como quando eſſa miſma Providencia ſe emplea, en concertar los exceſſos, arreglandolos à la perfecta obſervancia de las Virtudes.

La providencia no luze tanto en regir vna Republica concertada, como en corregir los publicos deſaciertos.

Eſte (ſegun la verſion Griega) me parece aora, que fue el penſamiento de San Pablo *Dei enim poema ſumus* Somos en eſte Mundo los hombres, vn poema; vnos, como verſos, que compone Dios, para repreſentarlos en eſte gran Theatro del Univerſo. Unos pecadores; otros Juſtos. Los que ſon ſiempre Pecadores, no arguyen Provindencia ſingular. Los que guardan conſtantemente el tenor de Juſtos, no hazen tampoco demonſtracion de extraordinaria Providencia. La que verdaderamente es Providencia extraordinaria, y ſingular, es aquella, que compone el exceſſo, con lo juſto: la que ordena vn deſconcierto, y forma de èl vna conſonancia. Siendo pues, como verſos los hombres, en el ſentir del Apoſtol, y pidiendo los verſos ſus licencias, para que ſea mayor ſu conſonancia: *Detrahe iſta carminibus: Suaviſſima condimenta deſiderabis.* No ay que admirar la elegante Providencia, que vsò Dios con Aguſtino; à quien parece, que formò para cancion del numen mas Soberano; y para objecto digno de las mas encarecidas alabanças. O altiſsima compoſicion de tanta licencia en Aguſtino; pero de tanto guſto de Dios! *Vos eſtis Sal.*

Ephesios 2. 1.

Somos poema elegãte de Dios los hombres, y por què?

Puede ſervir de gloſſa al texto de San Aguſtin, vna calificacion, con que Plinio el Conſul, cenſurò à vn Orador de ſu tiempo *Nihil peccat, niſi quod nihil peccat.* En nada peca, ſino que no peca en nada. Habla Plinio, como ſi comentàra el texto, y vida de San Aguſtin. Trata de vn grande ingenio, y ſiente; que para moſtràr ſu excelencia, tal vez ha de ſoltarſe de las Leyes, y ſalir de los preceptos comunes. *Debet Orator, erigi, attolli, interdum efervescere, eferri, ac ſæpè accedere ad præceps.* Debe el Orador levantarſe, y aun engreirſe, y llevado del ardimiento arreglarſe haſta aſſomarſe al deſpeño: *Nam plerumque altis, & excelſis, adiacent ab rupta, tutius per plana, ſed humilius, & depreſſius iter* A lo alto, y exceſſo eſtàn vezinos los deſpeñaderos; por lo llano ay mayor ſeguridad, pero es vn camino humilde *Frequentior cur-*

Plinius lib. 9. Epiſtol.

Son diſculpables en el Predicador algunos arrojos.

rentibus, quam reptantibus lapſus, ſed hijs non labentibus, nulla laus, illis non nulla laus etiam ſi labantur. Mas ordinario es caer, los que corren, que los que arraſtran por la tierra, pero eſtos no merecen alabança alguna, aunque no caygan Los otros conſiguen alguna eſtimacion, ſi por correr, tropezaron en ſu miſma velocidad. Supongo, que eſto no es querer diſculpar los herrores, ni los pecados de Aguſtino

Pero lo cierto es, que ni aun en los ſueros de la eloquencia profana, no ſe le puede notar à San Aguſtin, lo que Plinio cenſurò al otro Orador *Nihil peccat, niſi quod nihil peccat.* Pecò, y herrò Aguſtino en ſus principios; pero ſus herrores, no ſe han de atribuir à flaqueza, ſi no à la valentia de ſu heroyco ingenio Si cayò, no fue, porque arraſtraſſe humilde, ſi no porque corriò veloz, y volò altaneto. A ſus precipicios le impelìò, no lo tardo, ſino la preſteza, y oſſadia gallarda de ſu ingenio *Frequentior currentibus, quam reptantibus lapſus.* Para lo humano, no es tan digna de alabança la ſeguridad, del que arraſtra, ſin caer, como el que cae tropezando, en ſu miſma velocidad, y preſteza *Hijs non labentibus nulla laus, illis non nulla laus etiam labentibus* Aun para lo Divino, y miſterioſo de la Verdad Catholica, ſe quiſo eſte Doctor exceder, y traſpaſſar los terminos naturales, y comunes. Fue eſta vna bizarra oſſadia, vna licencia, de las que ſe toman los grandes Authores, à quienes tal vez ſe les permite el deſmedirſe ſobre las reglas comunes, y ordinarias Diſcurria San Aguſtin, en el profundo ſecreto de la Trinidad Altiſsima, y fiado en la capacidad de ſu ingenio, ſe perſuadia, à que podria caver en ſu limitada comprehenſion, aquel mar immenſo de infinitas perfecciones Quando le preſentò Dios à la Ribera del Mar, donde ſe hallava, vn Niño, que con vna pequeña Concha trabajava en trasladar à vn Oyo, que avia abierto en la orilla, toda el Agua del Occeano Dandole Dios à entender con eſta viſion, ò exemplo, que ſemejante era la temeridad de ſu ingenio, en pretender agotar el infinito Mar de la Trinidad Inacceſsible En otro Doctor, que no fuera San Aguſtin, ſeria eſte atrevimiento culpable; y aſsi qualquiera, que le imitaſſe en eſta licencia, ò confiança, ſe haria digno de reprehenſion. Son los diſcurſos, y las ſendas de Aguſtino, tan remontadas ſobre el camino ordinario de los Doctores, que ninguno otro, ſe puede eſcuſar con la imitacion, de que ſigue ſus exceſſos. Explicalo Aguſtino *Sicut puer in barbariſmo reprehenſus, ſi de Virgilij metaplaſmo ſe vellit defendere ferulis cæderetur* Como ſeria caſtigado el niño, y el principiante en la Gramatica, ſi defendiera el barbariſmo, que cometiò en ſu compoſicion, con la licencia, que ſe tomò en ſu elegancia Virgilio. Eſto es ſer, no imitable, ſino admirable San Aguſtin en ſus exceſſos. Parecido fue à eſte, aquel tan celebrado, en que Aguſtino hablando con Dios, le dixo. *Si por impoſsible pudiera ſer, que Aguſtino fuera Dios, y que Dios fuera Aguſtino, mas quiſiera, que Vos fuerades Dios, que no que lo fuera Aguſtino.* Veaſe ſi tal exceſſo, ò licencia, es para que ſe tome por exemplo, ò ſe encomiende à la admiracion.

San Aguſtin inimitable en los arrojos de ſu Sabiduria.

§. VIII.

VAmos à la practica, ſi es que puede aver alguna, en la eſpeculacion de vn Doctor, que ſolo parece le quiſo Dios, para que fueſſe admirable. Con ſer maravilla, que las amargas, y deſabridas Aguas del Mar, dèn materia para la ſazon, y guſto de la Sal: *Vos eſtis Sal.* San Aguſtin reduxo eſta maravilla, no ſolo con ſu ingenio, ſino con ſu Converſion, à la practica ordinaria del orden natural Porque quien diria, que los deſabrimientos, con que ofendiò à Dios Aguſtino, diſponian el guſto, con que le avia de agradar? La muerte, que diò Moyſes al Gitano, que maltratava al Hebreo. *Percuſſum Ægyptium abſcondit ſabulo.* No quiere mi Doctor eſcuſarla de ho-

Los deſabrimientos, con que ofendia à Dios Aguſtino, diſponian el guſto, con que le avia de agradar.

Exod. 2. 12.

homicidio; pero aun calificandola por injusticia, reconoce en aquella accion viciosa, particular gracia, y misterio *Hoc Divinitus fieri permissum est, vt futurum aliquid significaret.* Pues què podia prometer, que no fuesse vn mal anuncio esta accion arrebatada, y violenta de Moyses? Què? Escuchad al mismo Santo.

Lib. 22. contra Faustum, cap. 70.

Procede Dios, en los que elige para la Gracia, al modo, que el experimentado Labrador, à que alude misteriosamente San Pablo. *Dei Agricultura estis.* Sois, ò Corinthios, Possession, y Heredad, que labra Dios, como Campo de su Agricultura. Y de què Campo se contenta el prudente Labrador, para esperar, que corresponda al beneficio, que le hazé, en el Grano, que le encomienda? Echa mano acaso, del que està desnudo de verdores silvestres, y viciosos? Del que està limpio de vosoaje, y de malezas? No por cierto. Elige aquella tierra, que està mas braba, aquella, que està hecha vna Selva de espinas, y de malezas; à esta roza primero con el fuego, la rompe despues con el Arado, la fomenta, y abriga dando calor, à vna tierra, con otra tierra, persuadido, à que como es tierra secunda para producir malezas, que ofenden, serà con el cultivo, à proposito para dar frutos, que aprovechen. Assi dize Agustino, y assi es Agustino, como lo dize Sabiendo hazer verdad, con sus obras, lo que enseña, con sus palabras, para ser grande, con la circunstancia, que pide el Evangelio *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur.*

1. Corinth. 3. 9.

Son los hombres Campo, y Heredad, que labra Dios.

En los corazones de otros hombres, las culpas producẽ espinas; en el de San Agustin, las culpas produxeron frutos, y flores.

Oid yà, con que propriedad se pinta San Agustin de su mano *Verumtamen animæ virtutis capaces; ac fertiles, præmittunt sæpè vitia, quibus hoc ipsum indicent eas virtuti sint potissimum accomodatæ, si fuerint præceptis excultæ* Las Almas, que estàn por cultivar, muestran muchas vezes su gran fertilidad en los vicios, que arrojan en las malezas, que engendran, y en la misma lozania infructuosa, que obstentan, dàn testimonio del fruto, que podràn despues producir con el cultivo. Aquellos naturales, que ni son malos, ni buenos, ni para el bien, ni para el mal, suelen ser buenos. Es verdad; que Moyses obrò mal en dar la muerte al Gitano, que maltratava al Hebreo, Pero en essa sangrienta vengança; en que brotava vna braba Selva de viciosa lozania; dava muestras de fertilidad abundante, para vna colmada Mies de copioso fruto en la Virtud. Discurso es, que assi, como para credito suyo, debe agradecerselè à Agustino *Ille animi motus, quo Moyses multum fratrem esse non pertulit, non virtutum fructibus inutilis erat, sed adhuc incultus vitiosa quidem, sed magnæ fertilitatis signa, fundebat.* Ay vnos vicios de tan noble condicion, que califican el sugeto; en quien se hallan, acreditandoles generosos, para emprehender qualquier noble resolucion; pero dy otros tan tuynes, y apocados, que arguyen vn animo, y espiritu vil, y de estos sugetos no suele Dios echar mano para el valor, que pide la Virtud; y para la gloria de sus trofeos.

En Getsemani desembaynò Pedro alentadamente la espada, en defensa de su Divino Maestro No se duda, que excedió de temerario arrojado, pues le reprehendiò el mismo Christo, el que ensangrentasse el azero, cortando la oreja à Malcho. Mas aunque el Señor le reprehendiò, no parece; que le descontentò del todo, el aliento de San Pedro: antes bien le agradò tanto aquel arrebatado excesso de fervor, que desde entonces le señalò, por General de su Iglesia, como antes avia elegido à Moyses, por Caudillo de su Pueblo. *Post hoc Petrus factus est Pastor Ecclesiæ; sicut Moyses, post percussum Ægyptium, Rector Synagogæ* Pero què discrecion humana, pudo hazer aqueste juyzio? Como puede Dios mostrar agrado, en lo mismo, con que se desagrada, y ofende? Como? Pues es la causa propria, responda por sì Agustino: *Resecandum vitium, vel eradicandum; sed tamen, tam magnum cor, tamquam terra frugibus ita fœcundis virtutibus excolendum.* Es Dios el prudente Labrador, son nuestros corazones la

tierra; y como el dieſtro, y practico Labrador, por las miſmas malezas, que vè produce la tierra, reconoce la proporcion, que tiene para la ſazon mas provechoſa de los frutos. Aſsi Dios, por las malezas, que arroja el corazon, ſuele tomar las medidas, para eligir los ſugetos. No le agradan las malezas, por lo que ſon, como no agradan al Labrador las eſpinas, por eſpinas; pero reconoce, que quemadas, y taladas las eſpinas, ſerà de mucho provecho aquella tierra, con el cultivo de la labor *Refecandum vitium, vel eradicandum, &c.* Con quantos vicios confieſſa, y declara de sì, en ſus Confeſsiones Aguſtino, eſtà haziendo demonſtracion, de ſu lozania viciosa; pero ay iba deſcubriendo yà, la Providencia de Dios, vn colmado Agoſto, para mayor coſecha, y abundancia de la Fè En medio de la Selva Montaràz de Vicios, con que Aguſtino ſe hallava enmarañado, en las eſpinas de los Hereges Manicheos, armava zeladas peligroſas à la Igleſia; y aquì es donde Yo buelvo à admirar, el gran juyzio, y el acierto de vn San Ambroſio.

Si San Ambroſio teme las emboſcadas de San Aguſtin, quando Manicheo? Si reconoce, que ſolo Dios puede librarle de contrario tan poderoſo, quando humilde, y temblando le dezia *A Logica Auguſtini liberame Domine*? Como San Ambrioſio, que temia tanto à Aguſtino, le amava à el miſmo tiempo con tanto extremo, que no ſuſpendiò las Armas del Cielo, y ſus eficaces Oraciones, haſta rendirle, y ganarle para Dios? Notable diſcrecion! Què ſe quiera para amigo, el que ſe experimenta por el mayor enemigo? Si. No tiene San Ambroſio, otro mas terrible contrario, de quien puede rezelarſe, que Aguſtino, y pretende, que ſea ſu amigo, y parcial, en las batallas, y en las conquiſtas de la Fè, Aguſtino. Prudentemente lo diſcurre; porque los que ſon malos para enemigos, ſuelen ſer los mejores para amigos. Son hombres de veras, y de empeño, y aſsi prometen, que como hizieron tema para el mal, ſerà gallarda ſu reſolucion para el bien. No han meneſter mas, que mudar el empleo, que como la eſpada ſirviò para la ofenſa, ſabrà ſervir para la defenſa tambien Seneca notò, que los amigos mas finos, y conſtantes del Imperio, fueron aquellos, que en los principios ſe moſtraron mas pertinazmente enemigos: *Quos Populus Romanus fideliores habet Socios, quam quos habuit pertinaciſſimos hoſtes*? De eſta victoria hizo Dios en San Aguſtin, glorioſo triunfo de ſu Gracia.

Es bueno para amigo, quien ſe experimentò malo para enemigo.

Senec lib. 1. de Ira, cap. 34.

Ardiendo en furor, y ſaña, perſeguia Saulo, à los Chriſtianos de la Primitiva Igleſia: *Spiraus minarum, & cædis in Diſcipulos Domini.* Y viendole Chriſto aſsi, ſe empeñà entonces en ganarle por ſu amigo Con elegante propriedad, como para sì, lo deſcribe San Aguſtin. *Eccleſiam perſequentem de Cœlo vocavit, proſtravit, erexit.* Eſperò Chriſto, à vèr à Saulo en el miſmo rompimiento de la batalla, y quando le vè mas ardiente en la vengança, con que promovia la perſecucion contra la Igleſia, entonces le poſtra Chriſto, y le rinde para el Cielo. *De Cœlo vocavit.* Verdad es, que Aguſtino tenia deſabrido, y diſguſtado à Dios con ſus vicios, y con ſus herrores; pero aun aſsi, con ſus amarguras, y ofenſas, le robò el guſto, y la aficion; porque en la eſpeſura, y maleza de ſus exceſſos, prometia vn bizarro natural, para el valor, con que avia de amparar la Fè, y defender de ſus enemigos à la Igleſia. Prometia, que avia de ſer otro Moyſes, que ſe empeñaſſe en el deſagravio de los Catholicos, ſiendo ſu demaſia entonces, indicio fertil de ſu mas dichoſa, y colmada Santidad. En la temeridad, con que mantenia ſus herrores, deslumbrando la razon con los brillantes azeros de ſu ingenio, daba mueſtra, de que ſeria otro Pedro, ſucceſſor de Chriſto, y Prelado General de las Armas Catholicas, para deſnudar mas valiente la eſpada, en defenſa de la Igleſia, que quando la deſembayna, para herirla con las agudas penetrantes ſofiſterias del Manicheiſmo Quando Boſque bravo en las malezas, y en la lozania de ſu fu-

Actor. 9. 1.

Ibidem.

ror.

ror. Allì anunciava yà, que seria otro Pablo, Doctor de las Gentes, Vaso escogido de Dios, para ilustrar su Nombre en todo el Mundo, con la luz de su Doctrina. Y en fin, el susto, que Agustino causava, quando Herége à San Ambrosio, fue la prenda, que mas empeñò su caridad, y ardiente zelo, à solicitar con Dios su Conversion; pareciendole, y con razon, que seria bueno para amigo, el que para enémigo era tan poderoso, por su grande habilidad, como digno de temerse, por las raras subtilezas de su ingenio.

§. IX

Fue Agustino con toda propriedad Sal, porque se mudò, como se muda la Sal.

MUdòse Agustino, pero sus mudanças, fueron siempre misteriosas. *Vos estis Sal terræ.* La Sal, no nace desde su principio Sal. Formase de la mudança, con que se transforma, y muda en Sal, el Agua. Descrivió San Agustin sus mudanças, yà en sus Confesiones, yà en sus Retractaciones. Mudòse de Vicioso, en Perfecto. Mudòse de Ignorante, en Sabio. Sus Culpas se convirtieron en Virtudes. Sus Herrores se transformaron en Sabiduria Y aunque San Agustin, para professar su humildad, confiessa sus culpas, y manifiesta sus engaños; hablando absolutamente; no siempre es la mudança, argumento del mal, que se corrige. No es testimonio de algun herror, que se emmiende, ò se retracte; si no es prudente, y sabia discrecion, que se acomoda con la diversidad, y circunstancia de los tiempos. Cuya oportunidad haze, que se tenga por conveniente, lo que sin nueva ocasion, se censuraria por mala inconstancia.

Eccleſiaſt. 3. 1.

Es prudencia mudarse, arreglandose à las circunstancias del tiempo.

Fue maxima del Eclesiastès, quando enseña *Omnia tempus habent* Todas las cosas tienen su tiempo. Y es de advertir, que entre las acciones, que Salomon refiere, muchas examinadas, y reconocidas por sì, no parece, que se pueden aprobar, ni calificarse por buenas; y con todo esso, puestas, y executadas à tiempo, se juzgan por convenientes: *Omnia tempus habent.* El Morir se teme, como mal contrario, à la naturaleza, que aniquila, y que destruye; y con todo esso, la Muerte en su tiempo, es tan estimable, y conveniente, como la vida: *Tempus Nascendi, tempus Moriendi.* El arrancar vn Arbol, se cree, que es malograr el fruto, que se espera, y suele ser tan provechoso, el arrancar vn Arbol, como plantarle de nuevo *Tempus plantandi, tempus evellendi, quod plantatum est.* El matar, se juzga por inhumanidad, mas que cruel; y en su tiempo, el matar, se presume por tan importante, como el sanar à su tiempo: *Tempus occidendi, & tempus sanandi.* El destruir, se tiene por ruina lastimosa; y el destruir en su tiempo, se aprecia no menos, como en su tiempo el edeficar *Tempus destruendi, & tempus ædificandi.* El tirar Piedras, se tiene por locura; y el tirar Piedras à tiempo, es tanta cordura, como el saber recogerlas. *Tempus espargendi Lapides, & tempus colligendi.* Assi discurre el Sabio, por varios exemplos, hasta dar en su tiempo, por tan justa la Guerra, como la Paz *Tempus Belli, & tempus Pacis.* De suerte, que dando su proprio tiempo, y sazon; à lo que pide cada cosa, lo que fuera de su justa circunstancia, seria inconveniente, se haze conveniente, en su coyuntura, y en su tiempo No se piense, que esto es querer, ni disculpar los pecados de Agustino, ni calificar sus herrores, como si se les pudiera determinar algun tiempo, en que huviessen sido buenos

Conduce la mudança para el gusto, y para la conservaciò de la vida.

Lo que quiero dezir es Que aquello, que reconocido por sì es malo, puede llegar à tiempo, en que mude de estado, y sin dexar de aver sido malo, se ponga en terminos de ser conveniente, ò bueno. Quien puede escusar las Culpas, que el mismo Agustino humildemente Confiessa, y anegado su corazon en lagrimas llora? Quien defenderà los herrores, que èl mismo, tan ingenuamente retracta? Mas con todo esso, las Culpas para Confessadas, como las confessò San Agustin, se han hecho convenientes; y los herrores,

para

En què ſentido ſe podrà dezir, que ſean convenientes las culpas?

para retractados, como los retractò San Aguſtin, ſon importantes à la mayor ſeguridad de la Doctrina de la Igleſia Para hazer diſcrecion de lo conveniente, ò inconveniente, es meneſter advertir en la diferencia de los tiempos; porque ſin que ſea diverſa la perſona, la diverſidad del tiempo, haze conveniencia de lo malo, transfiriendolo à la calidad de ſer bueno. Oigaſe quan admirablemente ſe explica el Santo Doctor. *Ab vna eadem, quæ perſona, diverſis temporibus, tunc oportet aliquid fieri, tunc non oportet, non quod ſui diſſimilis ſit, qui facit; ſed quando facit.*

Epiſtol. 5. ad Marcellinum.

En San Aguſtin haſta las culpas fueron eſtimables, porque de ellas ſupo fabricar Virtudes.

Quando San Aguſtin era Manicheo, no ſe podian calificar por convenientes, ni ſus herrores, ni ſus vicios. Pero mudòſe el tiempo, y con la mudança del tiempo, y con la mudança de Aguſtino, los que fueron en la realidad inconvenientes, ſe transformaron, y convirtieron en conveniencias. Sus culpas fueron ingrediente neceſſario, para ſus Confeſsiones; en que como Sabio Medico, preparò el Antidoto mas ſaludable para las Almas. Sus herrores, fueron la materia mas conveniente para ſus retractaciones, en que labrò el preſervativo mas provechoſo, y eficàz, al perverſo contagio de la Herejia. Mudò pues de condicion el Veneno, y el que antes en tiempo de la malicia, daba la muerte, yà con la mudança del tiempo, ſe convirtiò el toſigo, en Triaca dulce de la Vida.

Es bueno para amigo, quien ſe experimentò malo para enemigo.

Eſta maravilloſa mudança, no ſolo ſe debe agradecer à la oportunidad del tiempo; ſino tambien ſe debe eſtimar à la diſcrecion de la Virtud, con que ſupo San Aguſtin, hazer oro de ſus hierros. Repreſentòſele en ſueños à Nabuco, aquella prodigioſa Eſtatua, compueſta de Oro, Plata, Hierro, y Lodo. y queriendo deſpierto trasladar el original, à la copia, mandò fabricar vna de Oro, de ſeſenta codos en alto. *Nabuco Donoſſor Rex, fecit Statuam Auream altitudine cubitorum ſexaginta; latitudine cubitorum ſex.* Pues ſi el exemplar, que ſe le mueſtra, es de Oro, Plata, Bronce, Hierro, y Barro; porquè manda, que ſe execute de Oro ſolidiſsimo la copia? *Fecit Statuam Auream.* La razon es; porque la copia fabricada de Oro, mas fue retractacion; que retrato. En la Eſtatua, que viò en ſueños, le repreſentò Dios à Nabuco, ſu Perſona, y la Mageſtad de ſu Imperio: Y como en la repreſentacion de la Eſtatua, por eſtàr mezclados los Metales con el Barro, ſe viò poſtrado, y caydo. Fabricò là ſegunda Eſtatua toda de Oro; porque nunca ſe acordàra de levantarſe Eſtatua Nabuco, ſi no ſe huviera viſto confuſo, y avergonçado primero en el Lodo de ſu ruyna. Por eſſo hizo retractacion de sì miſmo, enmendando en la ſegunda Eſtatua, con el Oro, la ruyna, que le avia ocaſionado la fragilidad del Barro: *Nabuco Donoſſor Rex, fecit Statuam Auream altitudine cubitorum ſexaginta; latitudine cubitorum ſex.*

Daniel. 3. 1.

Sor. provechoſas las culpas, por lo que contribuye ſu conocimiento à la humildad.

Aſsi entendia Yo, que ſe retractò, y reformò en ſus Confeſsiones San Aguſtin. Llegò el caſo, en que el averſe viſto tan de barro, y tan fragil para ſus caìdas, le obligò, à que ſe levantaſſe à ſer tan grande Santo, que exceda en muchos codos de perfeccion, à los Juſtos mas ſublimes en la Igleſia. Vino el tiempo, en que el reconocer ſus hierros, le pudieron ſervir ſus hierros de Oro, con retractarlos, para que ſubieſſe de quilates ſu Doctrina mas precioſa, enriqueciendo dos Theſoros de la Catholica Sabiduria. El mas ſingular primor de ſu valiente Pincèl, y de ſu Pluma, es, que haga de ſus caìdas mayor la altura de ſu Santidad excelſa. Que ſaque de ſus hierros, el oro mas acriſolado de ſu meſtimable Doctrina. Todo es oro, quando ſe mirò de hierro; todo es fortaleza, quando ſe mira de barro en ſu flaqueza. Mudanſe para las oportunidades los tiempos, los hierros yà valen, para que ſe aprecien por oro, y el lodo vil, por el materiaſ mas precioſo, que compone la deſmedida Eſtatua, que ſe coloca à la Santidad, y Grandeza de Aguſtino.

Entròſe Mucio Eſcebola, por el Exercito del Rey Perſena, con reſolu-

ſolucion de quitar al Rey la vida. Eſtava Porſena, Sacrificando à los Dioſes, encendido el fuego, en que las victimas avian de conſumirſe abraſadas, y llegando Mucio, con mas valor, que conocimiento para la faccion, que intentava, errò el golpe, y por matar al Rey, matò à vno de los Miniſtros, que alli eſtavan. Quedò Eſcebola tan corrido de ſu hierro, que para caſtigar ſu deſacierto, entregò ſu propria mano à las llamas. Admirò Porſena, no tanto la temeridad heroyca, con que Mucio ſe arrojò en medio de ſus enemigos, por darle muerte, como el generoſo arrepentimiento, con que avia querido enmendar ſu herror. Celebra Marcial eſta hazaña con ſingular agudeza.

Lib.1.epigra.22.

Maior deceptæ fama eſt, & gloria dextræ:
Si non erraſſet, fecerat ille minus.

Si huviera acertado el golpe, con que tirò à matar al Rey Porſena, obràra vna accion valiente; pero huviera ſido menos el valor, que el que Eſcebola moſtrò, quando condenò ſu mano à el fuego, en caſtigo, y pena de ſu herror: *Si non erraſſet, fecerat ille minus.* El ſuceſſo de ſu herror, le pudo tener vanglorioſo; porque el miſmo engaño, le diò motivo, para que conſiguieſſe mayor gloria *Maior deceptæ fama eſt, & gloria dextræ.* O Aguſtino, en todo grande, y aſſombroſo en todo; agradecido parece, que te debes moſtrar à tus heſtores; pues en aver los retractado tan humilde, diſte à tu Sabiduria el mayor luſtre, y afiançaſte con nuevo realçe à tu Santidad, la mayor gloria! *Si non erraſſet, fecerat ille minus.*

§. X.

PEro aun no he dicho todo, lo que ſiento en eſte punto. Porque, aunque San Aguſtin, al mudar ſus opiniones, y ſentencias antiguas, intitulò ſu Libro, con el titulo, ò nombre de Retractaciones, con la veneracion juſta, que debo, le pedirè licencia, ò me la tomarè con ſu doctrina, para perſuadirme, que el variar de dictamen, no es deſdezirſe, ni retractarſe. *El adagio comun: De Sapientis eſt, mutare conſilium* Del Sabio es condicion alabada, el mudar de conſejo; es prueba conſtante, de que ſe acredita la Sabiduria, con mudar de parecer. Mas porque eſta razon no carece de dificultad, la ſatisface con ſu maravilloſo ingenio nueſtro admirable Doctor, reſpondiendo à Marcellino; el qual en nombre de los que negavan, ò dudavan la Providencia de Dios, le propuſo eſta queſtion à nueſtro Santo: *Cur Deus, qui, & veteris teſtamenti Deum eſſe firmatur, ſpretis veteribus Sacrificijs, delectatus eſt novis?* Por què Dios, que ſe afirma ſer Dios del Viejo Teſtamento, deſpreciando los Antiguos Sacrificios, ſolamente guſta yà, de los Nuevos? Ponderaſe mas el motivo de la duda. *Nihil enim corrigi poſſe aſſerunt, niſi quod ante non rectè factum probaretur; vel quod ſemel rectè factum ſit; nullatenus immutari debuiſſe Rectè enim facta dicunt mutari, niſi iniuſte non poſſe.* Nada ſe puede corregir, ſi no lo que ſe probaſſe, que antes no fue bien hecho, ò lo que vna vez eſtuvo bien hecho, de ningun modo ſe debia mudar; y la razon es manifieſta, porque las obras hechas rectamente, no pueden ſino injuſtamente mudarſe.

A eſta dificultad, ò queſtion, reſponde San Aguſtin, no tanto, como quien ſatisface la duda, ſino como quien parece, que haze ſu cauſa, calificando la retractacion de ſus ſentencias. No es ſiempre, dize, la mudança de parecer, variedad, ò ligereza de ſentimiento; ſino diſcrecion, que ſe atempera, y proporciona, à las circunſtancias mas oportunas del tiempo. De eſta verdad, ſon muchos los exemplos, que nos dà, no ſolo la prudencia de los hombres; ſi no es la miſma naturaleza, que ſe rige por la Providencia Divina. La variedad de los tiempos, conviene, y ſirve, no ſolo para divertir el tedio, que cauſa la immutabilidad de vn miſmo eſtado; ſino que importa para la conſervacion del Univerſo; porque pereceria el Mundo, ſino libra-

Conduce la mudança para el guſto, y para la conſervaciõ de la vida.

En què sentido se podrà dezir que sean convenientes la culpas?

brára en la variedad hermosa su constancia: *Non ne Hyemi æstas, addito sensim calore succedit? Non ne aicernis tempora nocturna vertuntur?* El Ibierno, se retracta del Estio. El Frio, se desdize del Calor. La Noche, parece, que se arrepiente del Dia. Las Tinieblas, auyentan de si la Luz. Y no porque se vea esta variedad, se le puede argujr al Mundo de inconstante; porque si se muda, pidelo assi la armonia del Universo, cuya consonancia se compone de estas admirables variedades: *Rerum ipsa natura, & opera humana, certa ratione pro temporum opportunitate mutentur, nec tamen eadem ratio sit mutabilis, qua ista mutantur.* La misma haturaleza formada de diferentes cosas, y calos, las mismas acciones humanas texidas, de tela tan varia, tienen vna firme, y cierta razon; para la qual, segun la opórtunidad de los tiempos, se mudan. Y es de tal manera, que no es mudable la razon, aunque por essa misma razon immutable, todas las cosas de la naturaleza se muden: *Nec tamen eadem ratio sit mutabilis, qua ista mutantur.*

Epistol. 5. ad Marcellinum.

Hablando David con Dios, le dize en el Psalmo 101. estas palabras: *Initio tu Domine, Terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt Cœli, ipsi peribunt; tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veterascent, & sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur: Tu autem, idem ipse es, & anni tui non deficient.* Contienen estas palabras, vna elegante metaphora, en que el Profeta Rey cortesanamente compone, el pundonor de ser immutable Dios, con las mudanças, que en sus varias disposiciones ordena. Parece, que lo que estableciò Dios al principio del Mundo; yà en la firme estabilidad de la Tierra; yà en la incorruptibilidad indefectible de esses Cielos, no avian de sujetarse à variedades, y mudanças: *Initio tu Domine, Terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt Cœli.* Assi parece, que es; pero no es assi, como parece; porque la tierra padece mudança, y no estàn seguros de novedades los Cielos. Pero entre tan varios accidentes, como

Psalm. 101. 13.

consiente Dios en sus Obras, Dios permanece siempre el mismo, sin desdezirse, ni retractarse en sus Obras: *Ipsi peribunt tu autem permanes.* Y como muda Dios resoluciones, sin mudarse? Yà lo declara con toda propriedad David: *Omnes sicut vestimentum veterascent, & sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur.*

Mirad. Son las resoluciones, y consejos, que toma Dios en su Providencia, como los vestidos, que no se mudan con indecencia, antes se mudan para la decencia, y para la gala. Mudanse los vestidos, por varias razones, ò porque se envejecen, y entonces pide la necessidad, otros nuevos; ò porque los tiempos lo requieren, diferenciando de telas, vnas para el abrigo, en el Ibierno, otras que adornen, y no pessen, para desahogo, y alivio en el calor del Verano. Pues assi juzgo, que se deben mudar las determinaciones; pero si se mudan, ha de ser, como se mudan los vestidos, atendiendo tanto à la necessidad, como à las circunstancias del tiempo, midiendo las resoluciones, al talle de la oportunidad, para que sean convenientes, y no desdigan de la decencia. Pero aunque los vestidos se muden, ni se muda la razon, ni por esso se muda la persona. Nada he dicho, que no sea de nuestro Sancto Doctor: *Nam ut noverint homines, quos ista movent, iam hoc fuisse in ratione divina, nec cum ista nova constituerentur, subito priora displicuisse, velut mutabili voluntate, sed hoc iam fixum, & statutum fuisse in ipsa Sapientia Dei, cui de maioribus etiam rerum mutationibus, eadem scriptura dicit mutabis ea, & mutabuntur, tu autem idem ipse es.*

Este exemplo de ingenuidad, que diò San Agustin, en retractar sus opiniones; assi como fue el mas admirable de su vida, assi le juzgo tambien, por el mas digno de ponderarse. Porque à la verdad, son raros los ingenios, que aprecien, y estimen, el ser ingenuos. Quanto mas delicados, y subtiles son en lo que discurren, tanto son mas fuertes, y constantes, para no enmendar, ni corregir, en lo que reconocen, que hierran. Por

Son duros de juyzio los ingenioſos.

Por Geremias, dize Dios, hablando con los de ſu Pueblo · *Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & feriam Domui Iſrael, & Domui Iudà fœdus novum.* Tiempo vendrà, en que harè vn nuevo pacto, con la Caſa de Iſrael, y con la Caſa de Judà. Nuevo pacto, Señor? Si. *Fœdus novum.* Pues què, quereis borrar acaſo, aquel blaſon tan glorioſo, de ſer vn Dios, que no ſe muda? *Malach.3. 6.* *Ego enim Dominus, & non mutor?* No por cierto; que ſin dexar Dios de ſer immutable, ſabe innovar ſus arbitrios, ſegun la oportunidad de los tiempos. Eſtà bien, que ſucceda aſsi en Dios, por ſu immenſidad, y grandeza: pero quando aya Dios de mudar de dictamen, y variar los medios de ſu Providencia; como obligarà à los hombres, à que ſe aparten del concierto antiguo, para hazer con Dios, contrato nuevo? El miſmo Geremias, dize el como · *Dabo Legem meam in viſceribus eorum, & in corde eorum ſcribam eam.* Dictarè mi Ley en ſus entrañas, y la eſcrivirè en ſu corazon. De manera, que el papel en que ſe ha de eſcrevir eſtà nueva Eſcriptura, no ha de ſer en Tablas duras de Piedra, como ſe eſcriviò antiguamente la Ley; ſi no en el corazon, y eſſe corazon, tampoco le quiere Dios de Piedra; ſi no de Carne: *Ezechiel.11.19.* *Auferam cor Lapideum de Carne eorum, & dabo eis cor Carneum.* En eſta ſuposicion, comenta aora, y moraliza San Aguſtin; atiendan, y admiren · *D.Auguſtin.contra Fauſtum, lib. 15. cap.4.* *In comparatione Lapidis, qui ſine ſenſu eſt, caro ſentit; per Lapidis inſenſualitatem, ſignificatum eſt, cor non intelligens, & per Carnis ſenſualitatem, ſignificatum eſt, cor intelligens.*

Importa, què tenga el hombre el corazon ſenſible para ſer Sabio.

Ay grande diferencia entre el corazon ingenuo, y docil, y el corazon obſtinado, y petrinàz. Entre el corazon de Carne, que es ſenſible, y el corazon de Piedra, que no ſiente. En la inſenſibilidad de la Piedra, eſtà ſignificado vn corazon ignorante, ò inſipiente: *Per Lapidis inſenſualitatem, ſignificatum eſt, cor non intelligens.* Y como el duro de juyzio, y ignorante (que todo viene à ſer vno, aunque ſean los terminos diverſos) ſe reputa por inſenſible, no percibe, ni ſiente la verdad; y quien no ſiente la verdad, tampoco puede tener ſentimiento, ni dolerſe, quando ſu tema, ò ſu engaño le deſvian de la verdad, al precipicio · *Per Lapidis inſenſualitatem, ſignificatum eſt, cor non intelligens.* Pues quando Dios quiere favorecer à vn hombre, haziendole hombre grande, la primera prenda, con que labra ſu corazon, es con darle vn corazon docil, y blando. Vn corazon ſenſible, y delicado, para que ſintiendo la fuerça ſuabe de la verdad, la abrace con guſto, retractando por ella, la obſtinacion temoſa, à que le arraſtra, mas que la razon, el empeño.

Eſte orden maravilloſo, obſervò Dios, para dar à San Aguſtin tan admirable Sabiduria, hazer ſu corazon ſenſible, infundirle vn corazon tierno, y delicado, con las penetrantes, ardientes ſaetas del Divino Amor. Eſte es el corazon mas proprio para vn Sabio, y para vn Doctor, el que fuere mas delicado, y ſenſible · *Per Carnis ſenſualitatem, ſignificatum eſt, cor intelligens.* Aun por eſſo acaſo creo Yo, que el llamarſe delicados los ingenios, es, porque ſu delicadeza les haze muy ſenſibles, para darſe por ſentidos, y aviſados, à la verdad, y à la menor razon, que les encuentre, ò ſe les ofrezca, como ſon delicados, luego la ſienten. Pues como Dios avia dado à San Aguſtin, vn corazon tan tierno, y delicado, por eſſo le dolieron tan gravemente ſus herrores, que no pudo dexar de retractarlos, como ingenuo; ſi no es que digàmos, que como Sal miſtica de la Igleſia, ſiguiò en todo, la proprtiedad de la Sal *Vos eſtis Sal.* La Sal es de tal condicion, que el Agua la deshaze; y San Aguſtin, como ſe deshizo de la Sal de la doctrina Manichea, fue porque con la vertiente de ſus ojos, hablandò, y enternecìò ſu corazon, y enternecido ſu corazon, facilmente deshizo ſus herrores, como la Sal en el Agua de ſus lagrimas. *Vos eſtis Sal.*

Por què ſe llama el ingenio delicado, y en què conſiſtà la delicadeza del ingenio?

§. XI.

De la presumpcion, se engendra la pertinacia.

SEneca advirtiò, en los muy preciados de Sabios, y Ingeniosos, que por no mudar de juyzio, aunque conozcan, que hierran, tienen por mas decente la pertinacia, que el arrepentimiento: *Etiam si ingeritur occulis veritas amat, & tuetur errorem coarguì non vult, & in male gustis honestior videtur illi pertinatia, quam pœnitentia.* Este vanissimo pundonor reprehende San Agustin, en el Principe de la Romana Eloquencia: *Romani Maximus Author Tullius eloquij nullum vnquam verbum, inquit, quod revocare vellet emisit.* Alabase Ciceron, de que nunca avia querido corregir, ò reformar la palabra, que huviesse despedido de la boca. Mi Doctor censura, y condena tan imprudente jactancia: *Quæ quidem laus, quamvis præclarissima videatur, tamen credibilior est de nimium fatuo; quam de Sapiente perfecto.* Esta es vna alabança, que con parecer ilustrissima, mas creible se haze de vn hombre en extremo tonto, que de vn sugeto, que es estimado por perfectamente Sabio. Quien reconoce, que herrò, contentese con la gloria, que merece, con la modestia de confessar sus engaños; porque si se empeña en la vanidad de porfiado, es declararse por necio: *Non mihi Tulliana illa blanditur sententia, sed angit me planè Horatiana sententia: Nescit vox missa reverti.* No me lisongea, pues, la sentencia de Ciceron: Lo que me congoja, es, la sentencia de Horatio, que la palabra, que se pronuncia, es imposible revocarse. Por mejor, y mas honrado partido tengo, el pedir quartèl, y entregarme à la verdad, que exponerme à la verguença, de que el otro me confunda. „ Y aunque para apelar, à la revista „ de mis sentencias, debian „ nombrarse otros Juezes, los sien„ to tan apasionados en mi favor, „ que los recuso desde luego. Sola„ mente remito esta causa, à mi „ proprio juyzio; porque en mi „ Tribunal estarà la Justicia mas „ severa: *Ego autem Iudices veros, „ & veritate severos inueor, inter „ quos, & me ipsum primitum constituere volo.* Yo me quiero con„ stituir Presidente en esta Sala; „ porque aunque para el proprio „ conocimiento, ninguno suele re„ putarse por buen Juez; (Sufrate„ me en este lance esta presump„ cion) porque nadie, ni de los „ enemigos, ni amigos, me cono„ ce, como Yo: *Non putatis esse „ in eis aliquid, quod vera possit „ ratione culpari.* Estais sobornados „ de mi estimacion indiscreta, con „ que sois notados, ò tachados, „ con la nulidad, de que no podeis „ ser mis Juezes. Dexadme solo, „ que Yo me entiendo, para que „ constituyendome Juez, en la „ apelacion, ò revista, en que mu„ dado el parecer, revocarè con „ publica retractacion mis senten„ cias.

Ad Marcellinũ, Epistol. 7.

Los necios son porfiados; y los porfiados necios.

Lo que San Agustin dize de sì, y ofrece en estas palabras, es hazaña tan peligrosa de vn heroyco ingenio, que esta sola, sin las demàs excelencias de su Sabiduria milagrosa, era bastante, para que le veneralsemos por el vnico, y mas singular entre los Doctores Sagrados de la Iglesia. Por caso imposible dà Christo en el Evangelio, que si se estraga la Sal, aya otro correctivo, que la tempere, y sazone: *Quod si Sal evanuerit, in quo salietur? Ad nihilum valet vltrà nisi vt mitatur foras, & conculcetur ab hominibus.* Assi describe Christo, al Doctor, que ha herrado con el exemplo de la Sal, que se matea sin remedio; porque si el Doctor, si el Sabio, se tuerce de la verdad, es casi imposible, que aya quien le encamine, y dirija: *Quod si Sal evanuerit, in quo salietur?* Quien le emmendarà si herrò? Pues este prodigio de la naturaleza, que tiene como por imposible el Evangelio, hizo practicable Agustino: porque quien corregirà à San Agustin, si San Agustin no se explicàra, y retractàra à sì mismo.

Y la razon es; porque los herrores, que caen en vn moderado entendimiento, facilmente se labran, ò se quitan; pero quando caen en vn hombre, que verdadera-

Hasta aquì son palabras de esta Epistola de el Santo, fielmente traducidas, como se podrà vèr en la *Epist. 7. ad Marcellin.*

Mas peligroso es el herror en vn ignorante, que en vn Sabio.

ramente es Sabio, ſe hazen vnos hierros tan duros, que no ay fragua, en que ſe ablanden, ni ay inſtrumentos, con que ſe domen. Preſentòſe Eſther, al Rey Aſſuero ſu eſpoſo, como Abogada de ſu Pueblo, para que retractaſſe la ſentencia de muerte, que avia fulminado contra los deſvalidos, y miſerables Hebreos. Aſſuſtòſe la Reyna en preſencia de Mageſtad tan terrible: *Corruit Regina.* Y al bolver en sì del ſuſto, diò eſta cauſa de ſu deſmayo: *Vidi te Domine quaſi Angelum Dei.* Turbòme, Señor, haſta perder el ſentido, porque al mirarte, me pareciò, que mirava en ti vno de los Angeles de Dios? *Vidi te Domine quaſi Angelum Dei?*

*Eſther.*15. 16.

Haſta el agrado cauſa turbacion en los Reyes.

Reparad. Si dixera Eſther, lo que antes avia premeditado con Dios, conſiderando à Aſſuero, como vn furioſo, y embrabecido Leon, y pidiendo à Dios palabras prudentes, con que amanſar ſu fiereza; pareceria eſtilo mas conveniente. Pero llamar Angel de Dios, quando preſente, al que auſente califica por Leon? Si. *Tribue ſermonem compoſitum in ore meo, in conſpectu Leonis, & tranſfer cor illius in odium hoſtis noſtri.* Yà sè que no es nuevo, lisongear con alabanças en preſencia, à quien en auſencia ſe murmura con vituperio. Pero en la verdad de Eſther, no cave tan civil, como indigno fingimiento: Luego mas miſterio tiene, el que trate à Aſſuero, como Angel, quando le mira preſente, aviendole temido antes, como Leon? *Vidi te Domine quaſi Angelum Dei?* Y qual ſeria aquì el miſterio? Dirè. Mirò Eſther à Aſſuero, como Leon, y como Angel; y conſiderandole, como Leon, no ſe aſſuſta, ni ſe turva. Pero ſe turva, y deſmaya, quando en ſu Solio le contempla, como Angel; porque la pareciò, que era mas facil el ſuavizar la fiereza de vn Leon, que reducir la inflexibilidad de vn Angel. Pretendia Eſther, que Aſſuero retractaſſe ſu ſentencia; y como los Angeles ſon immobles, è inflexibles, en lo que vna vez aprehenden, deſmayò deſalentada Eſther, quando le mirò, como Angel: *Corruit Regina in terra: Vidi te Domine quaſi Angelum Dei.* Mas quando le conſiderò, como à vn Leon embrabecido, y furioſo, no ſe turbò, ni deſmayò Eſther; porque en eſſa repreſentacion, aunque tan braba, no deſconfiava Eſther, el que pudieſſe reducirle: *Tribue ſermonem compoſitum in ore meo, in conſpectu Leonis.* Como ſi dixera: Con Aſſuero, aunque eſtè hecho vn Leon enojado, contra mi Pueblo, Yo amanſarè ſu fiereza, y pondrè con mi induſtria, y con el alhago de mi hermoſura, en ſu lugar la razon. Pero ſi ſe obſtenta, como Angel, quien ſerà capàz de reducirle, à que mude de dictamen el juyzio, con que dictò eſta ſentencia? Por eſſo mas me atemoriza, quando le miro, como Angel, que me amedrenta, quando le miro Leon: *Vidi te Domine quaſi Angelum in conſpectu Leonis.* Raro, y ſingulariſsimo es San Aguſtin, en ſus excellencias; pero en lo que es mas raro, ſin comparacion, en lo que es vnico, y ſin igual, es en la noble ingenuidad, con que ſiendo Angel en la Sabiduria, ſupieſſe mudar de juyzio para retractarſe. Enſeñando con tan admirable exemplo, à los que mas preſumen de intelligencias, y de Sabios; que han de guardar mas ley à la verdad, que al punto, y dictamen de ſu juyzio. Creyendo, que nunca ſe moſtrò mas Sabiò San Aguſtin, que quando confeſsò ingenuamente ſus ignorancias, y retractò humilde ſus ſentencias. Cobrando mayor ſazon la Sal de ſu Sabiduria, con la ſazon, que la añadiò ſu humildad. Siendo Sal, que puſo en punto la Sal, quando parecia, que eſtava mas eſtragada, y perdida: *Quod ſi Sal evanuerit, in quo ſalietur.*

Angeles inflexibles, en lo que vna vez aprehenden.

San Aguſtin, Angel en la Sabiduria, pero no inflexible, como el Angel.

Eſther.ibid.

Es alevoſia ruin alavar en preſencia, à quien en auſencia ſe murmura con vituperio.

§. XII.

Hombres que parecen Angeles, y ſon vnas Fieras.

BVelvo à dezir, que nunca ſe moſtrò mas Sabio San Aguſtin, que quando ſe declarò por ignorante, y lo firmò de ſu mano. Mas tiene eſta propoſicion dificultad, para poder perſuadirſe; y la razon es, porque aunque en la eſtimacion prudente no pierden, ſino es que ganan mayor credito

San Aguſtin, nunca mas Sabio, que quando ſe confieſſa ignorante.

los Sabios, que confiessan saben menos, quanto mas saben; porque es mas lo que les falta por saber, que lo que con su estudio, y trabajo han adquirido. Esta confesion tan prudente, como verdadera en todo, no perjudica de ningun modo, al credito, y opinion de la Sabiduria. Pero confessar ignorancia en la ciencia, y facultad, que se ha adquirido? En la doctrina, que se ha enseñado? En las sentencias, en que yà se han dado, por Authores, y Maestros? No parece, que puede convenir esto, à la fama, y opinion de vn Doctor, y de vn Doctor, como fue San Agustin. Pues como San Agustin, no solo confiessa, lo que confiessan todos; esto es, que aunque sepa mucho, le falta aun mucho mas, que saber? Si no es, que se confiessa, y se dà por ignorante, de lo mismo, que ha sabido, retractando sus mismas opiniones, y desdiziendose publicamente de sus sentencias?

Profunda humildad, confessar vn hombre, que no sabe, lo que sabe.

Para responder à esta duda, he de proponer, y discurrir primero, en vna question curiosa, à que dà motivo nuestro Santo. Entre los Libros, con que ilustrò la Iglesia San Agustin, que son vn mar immenso en la profundidad, y en la extension: dexò dos, que deben ser, à mi juyzio, los mas celebrados en la memoria del Mundo. En el vn Libro, se publica por pecador; en el otro, se manifiesta por ignorante. El vn Libro, se compone de la Confession de sus culpas; el otro, es vna retractacion ingenua de sus sentencias. Entrambas obras son, inmortales hazañas de su heroyca, y profundissima humildad. Pues vàmos aora à la question. Qual seria en San Agustin, de mas valor, el confessar sus culpas, ò el retractar sus herrores? El dar publico testimonio, de que fue malo, y pecador, ò el deponer, y declarar, que fue ignorante? Es cierto, que en el juyzio de Dios se estima mas, y merece mas aprecio, la confession de las culpas; pero para el juyzio de los hombres, mas valor se necessita para desdezirse de lo dicho, y confessarse por necio, en lo entendido, ò lo hablado, que para arrepentirse del mal, que hizo. Y la razon es; porque en el mal, que se haze, ò se executa; culpase la voluntad. En lo mal, que se entendiò; ò comprehendiò; lo que se dize, culpase al entendimiento. Y como los hombres, regularmente se aprecian, y estiman mas por su buen entendimiento; que no por su buena voluntad; de ay es, que sea mayor la verguença, del que se vè obligado à confessar, que no supo lo que dixo, que el empacho, que causa el confessar los defectos de vna mala voluntad.

Qual fue en S. Agustin hazaña mas gloriosa: Confessar sus culpas, ò retractar sus sentencias?

Para con los hombres mayor empacho causa confessarse ignorãte, que delinquente.

Desde el principio del Mundo, se le sintiò al hombre esta passion, y se le descubriò esta vanissima vanidad. Avia de apreciar el tener buena voluntad, para abrazar el Precepto, que Dios le impuso, y escogiò el buen entendimiento, y sabiduria, que le ofreciò la Serpiente. *Eritis sicut Dij Scientes bonum, & malum.* Porque le pareciò, que para ser adorado, y estimado en todo el Mundo, mas le importava el tener vn grãn entendimiento, como Sabio; que el tener; como Justo, vna pura, y obediente voluntad. Y aun por esso Dios; para avergonçarle, y correrle despues, que incurriò en la culpa, no le tratò de pecador, si no de ignorante. Es advertencia, que nota, y previene nuestro Santissimo Doctor. *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.* Y añade San Agustin. *Ad insultationem dixit.* Llamòle Dios Sabio, por ironia; dandole à entender assi, su mas calificada ignorancia. Pero reparava aora Yo: Si la culpa, que cometiò Adàn, fue efecto de su voluntad perversa; por què no reprehende Dios, la malicia de su voluntad, y solo le averguença, con la ignorancia de su mal entendimiento? *Ecce Adam factus est, quasi vnus ex nobis, ad insultationem hoc dixit?* Porque aunque el cargo mas criminal para el hombre, era el de la malicia de su voluntad; pero para su castigo, era mas sensible, el que le publicasse Dios por ignorante, y por necio. La desobediencia en la transgresion del Precepto, infamava su voluntad, y deslucia juntamente su entendimiento. Y como los hombres

Genes.3.5.

Los hombres mas estiman vn buen entendimiẽto, que vna buena voluntad

Lib.2. de Gener. contra Manich. cap.22.

Para avergonçar Dios à Adã, ántes reprehendiò su ignorantia, què su malicia.

bre aprecian mas el punto onor de bien entendidos, que el punto de bien intencionados. Para castigar Dios à Adàn, en lo que mas sentia, no se diò por entendido de la malicia, con que pecò su voluntad, sino de la ignorancia, y estulticia, con que procediò su entendimiento *Ecce Adam factus est sciens. Ad insultationem dixit*... Por esto, pues; dirè Yo, que cotexado el valor de San Agustin, quando confiessa sus culpas, y quando retracta sus sentencias, y muda sus opiniones; y parece, que no aventurò tanto su fama, en la opinion del Mundo, confessando, y publicando sus culpas, como la aventurò, tachando sus sentencias, y notando sus herrores

Pidieronle los Judios à Pilatos, que mandasse borrar el titulo de la Cruz, que èl mismo avia escrito por su mano. *Nolli scrivere Rex Iudæorum; sed quia ipse dixit, Rex suum Iudæorum.* No le dès à esse hombre, el titulo, y blason de Rey, que no ha merecido: *IESVS NAZARENVS REX IVDÆORVM.* Es menester, que declares en el titulo, y sentencia, que has escrito, que èl ha blasonado de ser Rey, con jactanciosa osadia: *Sed quia ipse dixit; Rex suum Iudæorum.* Parece cierto, que en la falsa opinion, que seguian los Judios, no conociendo à Christo por su Rey, que no procedian muy desalumbrados, en pedir; lo que pedian: No le llames absolutamente nuestro Rey, si no declara, que èl se quiso introducir à ser Rey, sin mas titulo, que dezir èl, que lo era: *Sed quia ipse dixit, Rex suum Iudæorum?* Mas, què respondiò à esta peticion de los Judios, Pilatos? *Quod scripsi scripsi.* No he de borrar, ni vna tilde, ni vna coma, de lo escrito; yà està escrita la sentencia, y como està escrita, y publicada, assi se ha de mantener, sin mudarse vna palabra. *Quod scripsi scripsi.*

Ioannis 19. 19.

No condescendè Pilatos con los Judios, en borrar el titulo de la Cruz, solo porque estava escrito.

Pues pregunto: El Presidente Pilatos, no avia condescendido antes con el furor, y embidia de los Judios, entregando al Señor à su voluntad, quando con descompuestas vozes de tumulto, le piden para la Cruz: *Tolle, tolle, Crucifige eum, & tradidit illum ut Crucifigeretur?* Pilatos, no contino, en que se executasse su cruel execrable peticion, como dize San Lucas: *Adiudicavit fieri petitionem illorum?* No satisfizo à los clamores del Pueblo, dando à Barrabàs por libre, y entregando à JESVS, para que fuesse Preso, y Azotado, como lo advierte San Marcos: *Volens Populo satisfacere dimisit illis Barrabam, & tradidit IESVM flagellis cæsum?* En todos estos lances, no mostrò Pilatos, la cobardia, y mala intencion de su voluntad, desacreditando el zelo, la razon, y la justicia? No tiene duda, que si. Pues si no repara en cooperar, y concurrir à tan execrables delitos, por complacer al odio de los Judios, como repara aora, en que se borre el titulo, y se mude la sentencia? *Nolli scrivere, quod scripsi scripsi?*

Ioan. 19. 16.

S. Lucas 24. 23.

S. Marc. 15. 15.

En lo mismo, que responde, se descubre la razon. *Quod scripsi scripsi.* Como si dixera; Sea justa, ò injusta la sentencia, solo el averla yà escrito es bastante causa, para que no me retracte, ni desdiga. Si no lo huviera escrito, pudiera acaso algun respecto, ò alguna razon, mudarme, en lo que avia pensado, y en lo que avia resuelto; pero vna vez, que passò el dictamen, y el pensamiento à la pluma, no ay remedio, se ha de mantener lo escrito: *Quod scripsi scripsi.* Y aun aveis de notar mas, para este intento: Que avienado mostrado voluntad el Presidente, de librar à JESVS, porque reconociò su inocencia; cediò à la porfiada instancia de los Judios, y mudò su voluntad, obrando contra lo que le dictava la Justicia? Pero en llegando al conocimiento, que tenia de Christo, y à que le borrasse el titulo, que le avia puesto de Rey: *IESVS NAZARENVS REX.* No quiso consentir, en que se borrasse vna tilde; porque aunque no hazia punto de correrse de las injusticias, que avia executado su voluntad hàzia punto de onor, de sustentar, lo que le avia dictado su entendimiento: *Nolli scrivere Rex Iudæorum, sed quia ipse dixit: Ego sum*

Rex Iudæorum. Quod ſcripſi ſcripſi. Con vno, y otro punḋonor romṗiò San Aguſtin; porque ni ſe corriò, de confeſſar ſus culpas, ni ſe avergonçò de manifeſtar ſus herrores. Nadie pudo aventurar tanto, como San Aguſtin ſu eſtimacion; porque nadie, como San Aguſtin, mereciò mas los aplauſos de Sabio, de ingenioſo, y de entendido. Mas aora bien, aquì la contrapoſicion de mi Doctor, en la firmeza, con que ſe mantuvo en ſu ſentencia Pilatos *Si corrumpi non poteſt, quod Pilatus ſcripſit. Corrumpi poteſt, quod veritas dixit?* Si lo que eſcriviò Pilatos, no ſe puede borrar, como ſe borrarà, lo que eſcriviò el Oraculo de la Verdad? De ſus retractaciones ſe pudo admirar juſtamente San Aguſtin.

Auguſt tract 1. in Ioannem 17.

Con eſſe punto de honra abogava Moyſes por el Pûeblo, quando cometiò la Idolatria, en la adoracion, y culto, que ofrecieron al Becerro? *Aut dimitte eis hanc noxam, aut ſi non facis, dele me de libro vitæ, quem ſcripſiſti.* Señor, ò les aveis de perdonar eſta culpa, ò ſi no lo haveis, borradme à mì del libro de la vida, que aveis eſcrito. Comenta San Aguſtin: *Securus hoc dixit, vt à conſequentibus ratiocinatio concludatur. Deſt, vt quia Deus Moyſem non deleret de libro vitæ, ſuo Populo peccatum illud dimitteret* Hablò confiado, y ſeguro Moyſes, como quien formava vn argumento de forçoſa conſequencia, para concluirle à Dios. Puſo la razon en terminos (dexad, que me explique aſsi) que miraſſe Dios, lo que penſava hazer, en remitir el pecado de ſu Nacion, porque ſe veria obligado à retractar ſu ſentencia, borrándo à Moyſes del libro de la vida, que avia eſcrito. *Aut ſi non facis, dele me de libro vitæ, quem ſcripſiſti.*

Exod. 32. 31.

Quæſt. 143. in Exod.

Dios en orden à hazernos bien ſe dexa arguir, y aun convencer de los hombres.

Mas preguntaria aora Yo: Moyſes no podia arguir à Dios, con otros motivos mas eficaces, y poderoſos, que le movieſſen à Dios, à que perdonaſſe al Pueblo? Si podia. Mas creo, que no avia de ſer tan fuerte el argumento, para probar la concluſion, como el reducir a terminos la cauſa, de que huvieſſe de echar Dios vn boſron en el libro de la vida, en que avia eſcrito à Moyſes. Y la razon de eſte ſentimiento mio, la fundo: En que el ſuponer, que Dios tiene libro, en que eſcrive ſus ſentencias, ò para reprobar à los malos, ò para eligir à los buenos, fue tratar à Dios, como à Sabio, y que como Sabio, eſcrivia, y notava en ſu libro las ſentencias, de ſu Ciencia infalible, acerca de la reprobacion, y predeſtinacion de los hombres. Fue, pues, reconocer à Dios por Sabio, y por Sabio Author de ſu libro. En eſta ſupoſicion, haze Moyſes ſu argumento *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro vitæ, quem ſcripſiſti.* Aveis de perdonarles, Señor, ò aveis de borrar la ſentencia, en que me teneis eſcrito, con eterna Sabiduria, en vueſtro libro. Y pues ſiendo Vos tan Sabio, no cave, ni es poſsible, el que borreis, lo que yà teneis eſcrito, mas facil ſerà, el que condoneis à la ingratitud de mi Pueblo aqueſta culpa.

Dios tiene libro, en que eſcrive la predeſtinacion de los buenos, y reprobacion de los malos.

Pero reparad aun mas. Aunque Moyſes podía alegar à Dios, para convencerle al perdon, que deſſeava, que en deſpedirle de ſu amiſtad, y de ſu gracia, mudaria de voluntad. No le quiſo proponer eſte motivo, ſino es dezir, que ſi no los perdonava, mudaria de opinion *Aut dele me de libro vitæ, quem ſcripſiſti.* Siendo cierto, que en eſte caſo impoſsible, que Moyſes ſuponia, de que Dios le reprobaſſe, teniendole yà eligido, igualmente mudaria Dios ſu voluntad, y ſu ſentencia. Pero aunque para Dios tan indigno caſo, ſeria el vno, como el otro; tan indigno ſeria arrepentirſe, de lo que vna vez quiſo ſu voluntad, como el retractar la ſentencia, que vna vez definiò ſu Sabiduria. Con todo eſſo, arguyendo, y diſputando con Dios Moyſes, como puro hombre, arguia, y diſcurria, que en la eſtimacion de los hombres, no ſe pierde tanto la reputacion, mudando la voluntad, como echando vn boron el Author de vn libro en la ſentencia, que dictò ſu entendimiento *Dele me de libro vitæ, quem ſcripſiſti.*

El dictamen, que nace de la voluntad, ſe muda facilmente; pero no ſe muda facilmente, el que nace del entendimiento.

Aora

Aora se reconocerá, en qual de sus dos hazañas immortales descubrió San Agustin, mas heroyco su valor. Uno, y otro hizo, con admiracion de los siglos. Mudò de voluntad en sus Confesiones, arrepintiendose de sus culpas. Mudò de opinion en sus Retractaciones, desdiz endose de sus sentencias. Pero aunque San Agustin, se compite à sì mismo, en el exceso, y ventajas de estas dos acciones valientes; para con su ingenio, y Sabiduria, mas tuvo, que vencerse en ceder à su opinion, retractando sus sentencias, que en mudar de voluntad en sus Confesiones, para arrepentirse de sus culpas.

§. XIII.

NO tiene San Agustin, que correrse, porque se deshaga, antes puede blasonar de sus retractaciones. Fue hazaña sin exemplar; porque como la Sal si se estraga, no ay quien la corrija; assi al que es Doctor, y al que es Sabio, no ay quien pueda ponerle en razon, si es que hierra: *Quod si Sal evanuerit, in quo salietur?* Porque aunque conociendo la verdad, le convença la razon, su presumida vanidad no le permite, que se rinda, y se publique vencido: Pero es permision de Dios, que no se entiendan, aun para su pundonor mismo, los Sobervios; porque mayor confusion ha de costarles el sujetarse à la correccion agena, que hazerse ellos Maestros, y Doctores de sì mismos, enmendando por sì sus opiniones, y limar do con la lima ingenua del discurso, sus hierros. Esto es, lo que enseña la razon; pero veàmos, como lo representa vn exemplo

No alcança la razon à convencer, al que presume de Sabio.

Dos prodigios de la Omnipotencia Divina, celebra el Real Profeta David; vno, al salir el Pueblo de Dios libre de Egypto; y otro, al entrar gozoso en la Tierra Prometida. Rompiòse el Mar, para abrir passo à la libertad de Israel; y suspendiòse el Jordàn, para dar passo à aquella Region feliz. Pero reparese en el diferente, y misterioso estilo, con que estas dos maravillas se describen. *Mare vidit, & fugit, Iordanis conversus est retrorsum.* El Mar viò, y huyò El Jordàn se bolviò atràs. El huir el Mar, debe atribuirse à miedo. El ceder retirandose el Jordàn, fue respeto. Pero assi à vno, como à otro se le pregunta. Al Mar se le pregunta Por què huye? *Quid est tibi Mare, quod fugisti?* Y al Jordàn se le pregunta Por què cede? *Et tu Iordanis, quia conversus est retrorsum?* Parece vergonçoso para el Mar, el que huya. Y parece mengua del Jordàn, bolver atràs: *Et tu Iordanis, quia conversus est retrorsum.* No resuelvo qual sea mayor nota por aora; si el huir, ò el bolver atràs. Vàmos resolviendo por partes, y entendàmonos primero con el Mar.

Psalm. 113. 3.

Por què se dize, que el Mar huye, y que el Jordàn retrocede?

Quid est tibi Mare, quod fugisti? Què tienes Mar, para què huyas? La fuga, nace de cobardia, ò de temor? Pues à quien teme el Mar, que le obligue assi à ponerse en fuga? La Divina Historia lo refiere: *Tu autem eleva Virgam tuam, & extende manum tuam super Mare, & divide illud* Levantò Moyses la milagrosa Vara, que llevava; y al punto espantado el Mar, humillò la sobervia hinchazon de sus ondas, huyendo divididas sus corrientes, para que el Pueblo de Israel pisasse à pie enjuto sus Arenas. De manera, que siguiendo el estilo de David, y hablando en terminos humanos, no ay que agradecerle al Mar, la demonstracion de que ceda; porque no fue comedimiento, si no es fuga, à que le obligò el temor: *Mare vidit, & fugit.* Viò el Mar la Vara, con que regia Moyses à su disposicion tantos prodigios. Viò la Vara, y temiò à la Vara, enseñada yà à convertir en sangre las Aguas; y temiendo el Mar en sì algun castigo, huyò: *Mare vidit, & fugit* Y que el Mar huya, y ceda por este motivo, mudando su corriente, mas digno le haze de vituperio, que de alabança *Quid est tibi Mare, quod fugisti?* Quedese esto assi por aora, y passemos al Jordàn.

Exod. 14. 16.

El loco por la pena es cuerdo,

Et tu Iordanis, quia conversus est retrorsum? Tampoco parece, que es galanteria, y pundonor de vn Rio tan caudaloso, como el

Jordàn, el que ſe diga, que retrocede, y que muda ſu corriente? Eſſe es achaque de pequeños Rios, ò de Arroyos, que qualquier pequeño impedimento, ò eſtorvo, que encuentren, les haze que muden la corriente de ſu curſo, porque es muy corto, y limitado ſu caudal; pero vn tan gran Rio, de tanto caudal, como el Jordàn, ha de retroceder tan facilmente? *Et tu Iordanis, quia converſus eſt retrorſum* Supongamos la maravilla, de que haze David mencion, y San Aguſtin pondera. Iba el Jordàn en aquellas circunſtancias muy crecido, porque derretida la Nieve de los Montes, con el calor del Verano, ſe avian augmentado tanto las Aguas, que transbordavan las margenes de ſu orilla. *Iordanis autem, ripas Albei ſui tempores meſis impleverat.* Quien le ſaldria entonces al paſſo, para que el Jordàn cexaſſe ſu corriente impetuoſa? Pues no fue Vara, la que le amenazò, para que ſe tuvieſſe à la Juſticia de Dios, por mano de Moyſes, como le aconteciò al Mar, quando huyò de temeroſo? *Mare vidit, & fugit?* Pues què fue? En el Jordàn, el retiraſſe fue corteſia, y no miedo; fue comedimiento, no fue fuga. Y ſi no atended, lo que refiere la Hiſtoria de Joſuè.

Ioſuè 3. 15.

Ibidem. *Sacerdotes, qui portabant Arcam fœderis pergebant ante eum. Ingreſſiſque eis Iordanem, & pedibus eorum in parte Aquæ tintis, ſteterunt Aquæ deſcendentes in loco vno, & ad inſtar Montis intumeſcentes apparebant procul; quæ autem inferiores erant in Mare ſolitudinis.* No ay circunſtancia en todo eſte gran prodigio, que no diga àzia mi intento. Entraron, pues, los Sacerdotes, con el Arca de Dios ſobre ſus ombros, y apenas humedecieron el pie, con las Aguas de aquel Rio, quando, las que de la parte de arriba, ſe venian deſpeñando, hizieron alto, y ſe enſalçaron tan ſuperiores, que parece competian con la cumbre del Monte mas ſublime. Las Aguas, que avian paſſado yà, ſin pararſe, corrieron haſta el Mar Muerto, dexando ſeca la madre. No es bien tomarnos con todo el ſuceſſo junto, ſino que expecifiquèmos cada ſingularidad de por ſi. Fue en eſte portento el Jordàn, eſpejo clariſſimo del prodigioſo Aguſtino. Vayaſe advirtiendo con cuydado.

Rompiòſe el Mar Bermejo, al golpe de la Vara de Moyſes, y entonces fue, quando con toda propriedad ſe pudo dezir Roxo aquel Mar, por lo que le enſangrentò con herirle la Vara de Moyſes? O por lo que ſe avergonçò corrido, ſaliendole los colores roxos, por vèrſe aſsi maltratado de Moyſes? Porque vn ſobervio, como el Mar, no ſe dexa vencer de la razon, y blandura; y ſolo la violencia, y el caſtigo, le pueden eſcarmentar. En vn preſumido, no tiene lugar la corteſia; pero ſe darà por entendido al ajamiento. No fue aſsi el Jordàn, que comedido, y reverente, ſe ſuſpendiò, y cediò à la preſencia ſola del Arca. Si ſe bolviò atràs: *Iordanis converſus eſt retrorſum*, no ſe retirò, ni obſtigado de la Vara, ni por vergonçoſo, ò por corrido, porque retrocediò con credito, ſin faltar à ſu pundonor. Sepaſe ſi no, lo que le ſucediò al Jordàn, quando ſe retracta de ſu acoſtumbrada corriente: *Steterunt Aquæ deſcendentes in loco vno, & ad inſtar Montis intumeſcentes.* Cejò el Jordàn, y aunque al parecer arrepentido de ſu antiguo curſo, no ſe corre, porque nunca ſe vieron ſus Aguas mas glorioſamente hinchadas, que quando retrocediò en ſu corriente: *Ad inſtar Montis intumeſcentes.* San Aguſtin ſe declara, como quien ſe mira en eſte eſpejo chriſtalino: *Superior Aquarum moles, quæ de Fontibus augebatur ſurſum in aera montabat.* Las Aguas ſuperiores, preciadas de ſu origen claro, y limpio, en las Montañas del Libano, impelidas de ſu raudal impetuoſo, aſsi que dieron viſta al Arca de Dios, ſe reportaron, y detuvieron obſequioſas Pero el retroceder, el detenerſe, fue para montar à mayor altura, y grandeza: *Surſum in aera montabat.*

Lib. 2. de Mirabilibus Scripturæ, cap. 1.

Aſsi conſidero à San Aguſtin, en la admirable empreſſa de ſus retractaciones. Aunque fue vn mar en la profundidad de ſu ingenio,

y Sabiduria, en que perdian pie las Heregias, para irle à pique con ſus herrores. Aun mas proprio le viene oy el nombre de Jordàn. No le preguntarè, como al Mar: Por què huyes? *Quid eſt tibi Mare, quod fugiſti?* Porque San Aguſtin, no huyò quando retractò ſus ſentencias, no huvo ſuperior, que le obligaſſe à temer, con lo rigido de ſu Vara. Si ſe retractò, y bolviò atràs en ſus opiniones, y ſentencias, fue como el Jordàn, que ſolo ſu corteſia, ſolo ſu reſpeto, le obligò para comedirſe con el Arca de Dios, en que venerò la verdad, que reconocia, y adorava en las Tablas de la Ley: *Tu Iordanis, quia converſus eſt retrorſum.* Si retrocediò en el curſo, que llevava en ſus opiniones, fue para darlas mayor explendor, y mayor luſtre; fue para elevarlas, remontandoſe ſu Sabiduria, à las cumbres de la mayor altura *Steterunt quæ deſcendentes in loco uno, & ad inſtar Montis intumeſcentes.*

Quedò, pues, ſuſpenſo, y paſmado el Jordàn; quedaron como atonitas, y como embeleſadas ſus Aguas; quedaron como aprifionadas, en los congelados grillos de ſus chriſtales; pero en eſta ſuſpenſion portentoſa, hallò paſſo el Pueblo, para hazer tranſito feliz à la Tierra Prometida. *Omniſque Populus per arentem Albeum tranſibat.* A los doze Tribus de Iſrael, diò entrada el Jordàn, quando retrocediò encreſpado en altiſimas rizadas cumbres ſus eſpumas: *Steterunt Aquæ ad inſtar Montis intumeſcentes.* O Aguſtino incomparable! Jordàn milagroſo de la Igleſia! Doze Tribus ſerian numero desigual, para lo que ſe mete tu caudal immenſo, quando retrocede, y buelve atràs en la corriente de tu velociſsimo ingenio. Cincuenta Sagradas Tribus, Obſervantiſsimas Religiones, ſon à las que San Aguſtin ha dado tranſito, guia, y regla para la perfeccion. *Omnis Populus per arentem Albeum tranſibat.*

Aquì, pues, para tomar la altura à la madre profunda de eſte miſterioſo Jordàn la ſonda, ſolamente ſe debe fiar à Aguſtino, para que la rixa. Creaſe à San Aguſtin con la prueba infalible, que ha hecho de ſi, para ſer teſtigo tan de mayor excepcion en ſu propria cauſa, que quien ſupo para confuſion ſuya conocerle, tambien ſabrà para gloria ſuya coronar el Panegyrico mas proprio a ſu alabança. En el Sermon quarenta, que haze a ſus legitimos Hijos, que intitula ſus Hermanos Hermitaños, ſe introduce con el exemplo del Patriarcha Abrahan, à cuyo linage, y deſcendiencia echò Dios tan colmadas bendiciones: *Conſideremus* (dize el Santo) *utrum ea, quæ dicta ſunt de tempore Habraham inclinare poſsimus ad me Auguſtinum.* Conſideremos, ſi lo que refiere la Divina Eſcriptura de Abrahan, lo podèmos inclinar, y aplicar a mi Aguſtino, que ſoy vueſtro Padre: *Tentemus ſuper hoc aliquid dicere ad Dei laudem, & ad noſtram aliqualem ædificationem.* Probemos à dezir ſobre eſte motivo algo, que ſirva à la gloria de Dios, para algun provecho, y nueſtra edificacion *Habraham ſub tribus temporibus tria ſortitus eſt nomina.* Abrahan, en tres tiempos diferentes alcançò tres nombres, que variando el eſtado de los meritos, tambien fuera juſto, que ſe mudaran los Apellidos. Primeramente el Patriarcha en la Tierra de Canahan ſu Patria, en Caſa de ſu Padre, ſe llamò Ilan, que ſe interpreta el Excelſo. *Primo dictus eſt Illam, quod idem ſonat quod Excelſus.* Deſpues al ſalir llamado de Dios, fuera de ſu Patria, ſe intitulò Abran, que ſignifica Padre Excelſo: *Dictus eſt Abram, quod interpretatur Pater Excelſus.* Ultimamente al recivir la marca, y diviſa de la Circuncision, ſe apellidò Abrahan, añadiendo Dios la aſpiracion à ſu nombre, que quiere dezir, Padre de Muchas Gentes. *Tandem in Circunciſionis ſuæ tempore, tunc dictus eſt Habraham. Hoc eſt Pater Multarum Gentium.* Aora miradme figurado en eſta repreſentacion, y ved ſi ſoy parecido à eſte Santo Patriarcha Atendedme à las palabras, y à la perſona, ſi ſoy el que digo, deſuerte, que me correſponda el original, que propongo.

Ad fratres de Eremo, Serm. 40.

Nam primo vocatus ſum excel-

ſus

ſus Phil ſophus. Comence con la celebridad de mi fama, à ſer aplaudido por Philoſopho excelſo. *Eram enim inter omnes magnos nominatiſſimus, & Liberalium Artium ſagaciſſimus indagator.* Yo era entre todos los grandes, el mas nombrado, el mas eſtimado por aſtutiſsimo indagador de las Artes Liberales: *Excelſus inquam, eram, celſitudine Scientiæ quæ inflat, non charitatis, quæ ædificat.* Miravame para mi, excelſo, y eminente, con la altivez de la Ciencia, que hincha, no con la altura de la Charidad, que edifica. *Nam Cedrum odoriferum vocabant me Romani Principes foliis abundantem, ſed non habentem fructum.* Los Principes Romanos me aclamavan fragrante oloroſo Cedro; pero las hojas de mi Sabiduria no eran entonces mas, que vna vana pompa, ſin ſubſtancia, y ſin fruto. Cedro me mirava elevado; pero quanto mas lozano, mas vicioſo, haſta que la voz del Señor, que hiende, y raxa los Cedros, me cortò por el pie, y me derribò de mi preſumpcion altiva. Pero mi caida no fue para baxar, ſino es para ſubir; pues levantado à la Dignidad de Obiſpo, quedè con mas firmes rayzes Cedro, plantado en el Libano de la Igleſia, para hazerme Padre Excelſo: *Et ſic factus ſum Pater Excelſus.*

Deſtinado, pues, para Padre Excelſo, la amenidad, y lozania, que antes fue infecunda, y eſteril, ſe convirtiò en fecundiſsimo Cedro. *Iam ab Ortu, & Occaſu, ab Aquilone, & Auſtro viget noſtra Doctrina, & Expoſitio* Yà deſde Oriente à Poniente, deſde el Septentrion al Medio Dia, ſe ha dilatado mi Doctrina, ha crecido mi inteligencia, para ſer reſpetado por el Doctor, y Padre de las Gentes · *Sic non ſolum Pater Gentium dicor, ſed etiam vitis abundans in lateribus Domus Dei.* Unidos en eſte Arbol de la Ciencia, y de la Vida, con ingerto milagroſo ſe dàn la mano la eminencia del Cedro, y la fertilidad abundante de la Vid. Quien viò eſte raro portento? Què tanta proceridad de Arbol, ſe junte con tan prodigioſa abundancia? En el Mundo los Arboles de mayor grandeza, ſon eſteriles de fruto, no producen ſino es ramas, que ocupan vanamente la Region, y hojas de que juega el Viento. O tu Procer en la Sabiduria, y por excelencia grande en la Sanctidad! Has crecido tan alto, has dilatado tan eſtendidas tus ramas, que con tus brazos rodeas, y ciñes el Univerſo.

Pſalm.127. 3.

El Arbol, que ſoñò en ſu fantaſia Nabuco, con ſer tan prodigioſo, y deſmedido, aun para tu repreſentacion caval, hazia pequeña ſombra · *Videbam, & ecce Arbor, in medio terræ, & altitudo eius nimia.* Via vn Arbol en medio de la tierra, de ſoberana, y exceſiva altura. En medio de la tierra ſe pudo penſar, que naciò Aguſtino; porque como naciò para dar la verdadera vida al Mundo, aſsi avia de ocupar el centro, como el corazon en medio del cuerpo humano, para ſer el principio, y la fuente de la vida, al modo, que plantò Dios el Arbol de la Vida en medio del Paraiſo: *Lignum etiam vitæ in medio Paradyſi.* La altura de eſte ſobervio Arbol, pareciò al principio altivèz, pues no ſe contentava con hazer ſombra à la tierra, ſino es que queria hazer ſombra al Cielo, intentando obſcurecerle: *Et altitudo eius nimia.* Deſcollavaſe en grandeza, y robuſtèz el Arbol *Magna Arbor, & fortis* Su proceridad hazia punta al Cielo *Et proceritas eius contingens Cælum.* Su ambito, y extenſion magnifica, daba viſta haſta los terminos del Univerſo: *Aſpectus illius erat, uſque ad terminos Vniverſæ terræ.* Dilatacion tan ambicioſa, pedia toda la capacidad, y eſpacio competente à ſu grandeza *Folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius.* No era menos la amenidad, y belleza de ſus hojas, que la dulce abundancia de ſus frutos. La Rethorica, de que Aguſtino fue Maeſtro en Cartago, en Roma, y en Milàn, fueron hermoſiſsimas flores, que deſpues ſe colmaron de copioſiſsimos frutos, que fecundaron, y enriquecieron la eloquencia del Evangelio.

Lo que aſſombra mas en eſte monſtruoſo Arbol, es, lo que en ſu viſion proſigue el texto *Et eſca vniverſorum in ea.* Eſte Arbol ſolo, daya

daya paſto à todas las especies del Universo; à ſu ſombra, y reparo ſe amparavan todos los vivientes. En ſus ramas anidavan todas las Aves del Cielo. Tan portentoſa maravilla de ſolo vn Arbol, pudo caver por increible devaneo en la fantaſia de vn Nabuco, quando ſoñava; pero que lo que fue fantaſia, y fantaſia de vn ſueño, ſea en San Aguſtin realidad? Punto es eſte, que el diſcurſo no le alcança, y ſolo puede encomendarſe à la veneracion, para que ſe admire. Vènſe en San Aguſtin ſolo, vnidos el Arbol de la Ciencia, y el Arbol de la Vida, colocado en medio del Paraiſo de la Igleſia: *Lignum etiam Vitæ, in medio Paradyſi, Lignumque Scientiæ.* Quando plantò Dios eſtos dos Arboles, el Arbol de la Vida, y el de la Ciencia, en medio del Paraiſo, ſolo miniſtravan aliento, para que ſe ſuſtentaſſe Adan, con ſus frutos. Mas que San Aguſtin ſolo, ſea el Arbol de la Vida, y de la Ciencia, que baſte à ſuſtentar con el fruto de ſu Sabiduria, à todos los vivientes, que cultivan el Paraiſo de la Igleſia Univerſal? Si *Eſca vniverſorum in ea.* Porque quien ay, que no ſe mantenga de eſte Arbol? Quien no logra en ſu doctrina los frutos mas ſaludables para la vida? *Eſca vniverſorum in ea.* Doctor no ſolo de toda la Igleſia Catholica, ſino Doctor, y Maeſtro de Doctores. Patriarcha no ſolo de ſu clariſſima eſclarecida Religion, ſino es Padre, y Patriarcha de cinquenta Religiones, de cuya Regla ſola vive immortal ſu eſpiritu, y ſu obſervancia.

§. XIV.

AOra deſcanſemos con Dios, que yà es tiempo, ſi es que con San Aguſtin puede hazer pauſa el diſcurſo. Dize Moyſes deſpues, que deſcriviò la Creacion del Universo: *Genes. 2. 2.* ***Complevitque Deus die ſeptimo opus ſuum, quod fecerat, & requievit die ſeptimo ab Vniverſo opere, quod patrarat.*** Llenò Dios en el dia ſeptimo ſu obra, y deſcansò al ſeptimo dia de toda ſu labor: *Requievit die ſeptimo.* Reparad. Dios no neceſsita de repoſo, ni deſcanſo, porque con ningun trabajo puede ſu Omnipotencia fatigarſe. Fuera de que aun eſſe ſeptimo dia no alçò Dios mano del trabajo; porque proſiguiò la labor, y la tarea, conſervando las criaturas, que avia criado, y producido. Aſsi lo enſeñò Chriſto, hablando de si, y de ſu Eterno Padre tambien. *Pater meus, uſque modo operatur, & ego operor?* Pues ſi eſto es aſsi, como, ò en què ſentido hemos de entender eſte deſcanſo, que al ſeptimo dia tomò Dios? *Requievit die ſeptimo ab Vniverſo opere quod patrarat?* Diè, y para dezirlo mejor, nueſtro Santo lo dirà *Poteſt intelligi Deum requieviſſe à condendis generibus creaturæ, quia vltrà iam non condidit aliqua genera noua.* Miren. Es verdad, que Dios para conſervar el Mundo, proſigue obrando; pero tambien es cierto, que deſcansò al ſeptimo dia: *Requievit die ſeptimo* Porque deſpues del dia ſeptimo, no hizo Dios ninguna otra criatura, que fueſſe nueva; ſino es producir, y engendrar de la miſma eſpecie, que las primeras. *Lib 4. de Gen. ad literã, cap. 12.*

De manera, que en los ſeis primeros dias, el Universo ſe fabricò, y concluyò en toda ſu perfeccion. Quanto obrò Dios deſpues, nada fue nuevo, porque yà eſtava contenido, en lo que al principio avia criado. Vnas coſas ſe contenian en la idea, para formarlas; otras eſtavan yà en ſu materia, como Eva, en la coſtilla de Adàn; otras en ſu cauſa, como los individuos de vna miſma eſpecie, que eſtàn contenidos en los primeros. *Poteſt intelligi Deum requieviſſe à condendis generibus creaturæ, quia vltrà iam non condidit aliqua genera noua.* Eſtoy por dezir, que el dia de oy ſon proprias las palabras referidas *Complevitque Deus opus ſuum, quod fecerat, & requievit die ſeptimo ab Vniverſo opere, quod patrarat.* El dia en que ſe bautizò San Aguſtin, y naciò hijo de la Igleſia, fue con miſterio dia ſeptimo: *Die ſeptimo.* Fue Sabado, y Sabado Santo. En eſte dia ſeptimo llenò Dios, y cumpliò cabaliſsimamente con ſu obra: Luego por el miſmo eſtilo de la Eſcriptura Divina, ſe puede ſin enca-

recimiento alguno dezir, que en eſta obra de San Aguſtin, ſe pudo poner Dios à deſcanſar, celebrandole por ſu proprio dia de fieſta, y de deſcanſo *Requievit Deus ab Vniverſo opere, quod patrarat.*

Pero deſpues de San Aguſtin, no ha criado Dios otros Doctores para ſu Igleſia? No ha fundado Dios otras Santiſsimas Sagradas Familias de Religiones? No ay duda, que ſi: Pues ſi tanta labor le queda aun que hazer à Dios, deſpues de aver criado à San Aguſtin, para adorno, y hermoſura de ſu Igleſia, como ſe puede afirmar, que conſumò Dios perfecta, y conſumada ſu obra? *Complevitque Deus die ſeptimo opus ſum, quod fecerat?* Como en ſu dezimos, que levantò Dios de obra, y ſe puſo à deſcanſar, ſi continùa ſu labor en tantas hechuras, y primores de ſu Sabiduria, y de ſu Gracia? *Et requievit Deus die ſeptimo ab Vniverſo opere, quod patrarat?* Hable por ſi San Aguſtin. Como deſpues de la primera obra de la Creacion, no tuvo Dios, que hazer de nuevo, ni en genero, ni en eſpecie, otra diverſa Criatura, ſino multiplicar individuos; porque en el primer individuo de aquella eſpecie, eſtava yà contenida toda la perfeccion de los individuos, que le avian de ſuceder Aſſi deſpues, que Dios hizo à San Aguſtin, como deſpues de San Aguſtin, no ay genero, ni eſpecie de Ciencia, que no eſtè contenida en ſu immenſa Sabiduria. Como deſpues de la Regla, que ordenò, y enſeñò San Aguſtin, no ay nuevo genero, ni eſpecie de perfeccion regular, que inſtituir, ni enſeñar. Aſsi, aunque ſuccedan Doctores, aunque ſe augmentan Religiones en la Igleſia, no es mas que multiplicar individuos; pero ſin que ſe multiplique de nuevo otra eſpecie, ni de Perfeccion, ni de Sabiduria; la qual no eſtè contenida en el vnico individuo de ſolo San Aguſtin: Si es neceſſaria erudicion para confundir ſus heregias, no ay que trabajar el diſcurſo, que en la Armeria de Aguſtino ſe hallan Armas las mas lucidas, para revatirlas, è impugnarlas: *Quis aliquid novum ſcrivere poterit contra Pelagium, aut melius, quam ſcripſit Auguſtinus.* Para refutar, y confundir los herrores de Pelagio; dezia à ſus Diſcipulos el maximo San Geronimo, quien podrà diſcurrir eſpecie nueva, que no la tenga yà excitada, ò adelantada Aguſtino? *Requievit Deus.* Si ſe han de enſeñar Diſcipulos para Doctores de la Igleſia, no ay que fatigar el ingenio, que en la Eſcuela de San Aguſtin eſtà contenida la Sabiduria de todos los Doctores? *Requievit Deus.* Si ſe han de inſtituir para adorno, y perfeccion de la Santidad Religiones, no ay que hazer nueva labor, que en la Regla de ſolo San Aguſtin, eſtà la regularidad mas acriſolada, y perfecta? *Requievit Deus.*

Poſsidonius in eius vita.

Bendiga, pues, Dios, eſte ſeptimo dia de feſtividad, tan gozoſo para el Mundo, y para el Cielo, para la Triunfante, y para la Militante Igleſia. Santifiquele Dios, començando à celebrar ſus viſperas ſolemnes, deſde el principio del Mundo *Et Benedixit diei ſeptimo, & ſanctificavit illum, quia in ipſo ceſſaverat ab Vniverſo opere ſuo, quod creavit Deus, vt faceret.* Sea, pues, entre tan congojoſas fatigas temporales de eſte Siglo San Aguſtin, quien con ſu interceſsion poderoſa, nos alcance el feliz deſcanſo en el eterno dia de la Gloria.

SANTO THOMAS
DE VILLANUEVA,
ARZOBISPO DE VALENCIA,
HIJO MAYORAZGO
DEL UNICO, E INCOMPARABLE DOCTOR
SAN AGUSTIN.

Nollite timere pusillus grex; quia complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum. Vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam. Lucæ cap. 12.

COnfiados quiere Christo à sus Apostoles, al mismo tiempo; que quiere, que se reconozcan por humildes, y pequeños; y para que no se acobarden, les alienta con la presumpcion animosa, de que es del agrado de su Padre, el concederles vn Reyno *Complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum.* No solamente trata Christo, de hazer Santos à los suyos, si no es Santos agradables, y bien quistos con todo el Mundo. Porque si falta à la Virtud el agrado, muchos por ventura huyràn del camino de la Virtud. Si no es, que digàmos, que como el Padre les ofrecia vn Reyno. *Complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum*, quèria, que supiessen, que el agrado, y la benignidad, es la prenda mas estimable en vn Principe. Y que aquel es mas Rey, y Señor, que se sabe hazer amar mas de sus Vassallos. El Principe, el Prelado, el Superior, solo puede temer; quando sus Subditos, y inferiores, reconoce, que le temen. Pero no tema, ni recele, si zelare el complacer à Dios, y ser agradable à los hombres. Porque se compone muy bien, el ser muy del agrado de Dios, siendo tambien à sus Subditos de mucho agrado *Complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum.*

Los Virtuosos deben ser para todos agradables.

Tema el Superior, quando los Subditos le temen; pero no tema, si los Subditos le aman.

Què agradable fue en todos èstados Santo Thomàs de Villanueva! Nunca fue mas señor de las voluntades de sus Subditos, que quando se viò mas Señor, y Principe de la Iglesia. Y la razon es notoria; porque quando Christo asseguraà à sus Apostoles vn Reyno, la calidad, y condicion, que vnicamente les pide, para hazerse bien vistos de sus Vassallos, para hazerse queridos, y estimados vniversalmente de todos, es, que vendan lo que tuvieren, y que lo dèn de limosna: *Complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum Vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam.* Y como la liberalidad, y el desinterès, se hazen tanto lugar en la estimacion de los hombres, para que logren

La primera prẽda de vn buen Principe, es el desinterès, y la liberalidad.

gren la mayor eſtimacion, y venebolencia los Apoſtoles, les encarga Chriſto, y les pide, como fundamento de ſu Soberania, que ſean desintereſſados, y que ſean liberales: *Vendite, & date.* Que ſean liberales en dar, y no ſean intereſſados en ateſorar, y en adquirir: *Vendite, & date.*

Pero reparèmos en el orden, con que pide Chriſto à ſus Apoſtoles, eſtas Virtudes: *Vendite, & date.* Que ſe deſpoſſean de lo que tuvieren, y que lo den à los Pobres de limoſna. *Vendite quæ poſsidetis, & date eleemoſynam.* Y ſolo à eſtas Virtudes, ſe han de reducir las prendas de vn Principe, que colocado en la altura de ſu Solio, ſe debe proponer por eſpejo, à donde ſe miren los Vaſſallos, para compener la hermoſa variedad de ſus coſtumbres? Sola la piedad ha de ſer la inſignia de ſu grandeza? Si, dize, el erudito, y devoto Caſiodoro. Solo baſta, que tenga eſta Virtud; porque eſta Virtud es el principio, y fundamento, que ſupone las demàs. *Sola eſt Miſericordia, cui omnes Virtutes cedere, honorabiliter, non recuſant.* Todas las demàs Virtudes, ſe ſupone, que adornan el corazon de vn Principe piadoſo; pero todas corteſanamente ſe retiran, para que ſolo luzca en publico ſu Piedad; porque ſola la Piedad le haze mas eſtimable, à los ojos de ſus Subditos, que el reſto de las demàs Virtudes, que interiormente le adornan: *Sola Miſericordia eſt, cui omnes Virtutes cedere, honorabiliter, non recuſant.*

La piedad en vn Principe, ſupone todas las demàs Virtudes

Caſiodorus Var. lib.9.

No es mal penſamiento eſte para la ocaſion, en que me hallò; pues deſſeando alabar ſingularmente la Miſericordia, en eſte gran Prelado, y Principe de la Igleſia, no es porque dexen de honrar en ſu proprio dia, todas las Virtudes à Santo Thomàs de Villanueva, ſino porque las demàs Virtudes, ſe honran de hazer eſta corteſia el dia de oy, à ſu caritativa, y ſingular Miſericordia. Por eſto ſin duda, calificò San Juan Chriſoſtomo à eſta Virtud, apellidandola entre todas con el renombre de Reyna; porque aſsi, como à la Reyna, ninguna de ſus Damas la embidia, ò compite en ſu grandeza, ſino es que todas corteſanamente obſequioſas la ſirven, y la cortejan. Aſsi las demàs Virtudes, cortejan, y ſirven al explendor, y lucimiento, con que ſobreſale entre todas la Miſericordia: *Velut Regina ingrediente illico ſuſpiciunt omnes, ſic & eleemoſyna Regina omninò eſt cum Deo ſimimillem faciens.* Por eſto, pues, aunque ſon tantas, tan excelentes, y maravilloſas las Virtudes, que concurrieron à engrandecer la Santidad de Santo Thomàs de Villanueva, toda la atencion del diſcurſo, ſe ha de emplear oy en alabar ſu exceſiva Miſericordia, y Charidad con los Pobres. Y aunque parezca, que es el aſſumpto comun, le procurarè hazer con los diſcurſos ſingular.

S. Juan Chriſoſt. Homil.7. de Pœnitent. tom.3.

Exortando San Pablo à los Hebreos, les dize: *Beneficentiæ, & comunionis nolite obliviſci: talibus enim hoſtijs placatur Deus.* La traducion Syriaca leyò aſsi *Talibus enim hoſtijs, pulchreſcit Deus.* No querais olvidaros de la beneficencia, y liberalidad con los Pobres, porque con eſtos Sacrificios ſe aplaca, y ſe deſenoja Dios. Eſto no tiene dificultad. En lo que reparo es, en que diga el Apoſtol, que con la Piedad, y Miſericordia, que ſe vſa con el Pobre, ſe pone Dios mas hermoſo · *Talibus enim hoſtijs, pulchreſcit Deus.* Y la razon es; porque Dios, ni tiene, ni puede tener mas hermoſura, quando eſtà de Gracia, que quando eſtà de Juſticia con los hombres. Y aunque en la calificacion de lo feo, y de lo hermoſo, no ay mas, ni es mas, de lo que parece En Dios no ay, ni puede aver variedad alguna, en el parecer; porque es ſiempre ſobre todo eſtremo de ponderacion hermoſo · Luego què hermoſura eſpecial ſe le puede augmentar à Dios, quando exercitàmos con el Pobre, la Virtud de la Miſericordia? *Talibus enim hoſtijs, pulchreſcit Deus?* Mirad. No ſe refunde en Dios la hermoſura, porque es infinita, la que tiene; pero en el rudo modo, con que noſotros concebimos, y nos explicàmos, no tiene duda, que à Dios le contemplàmos mas hermoſo, quando

Ad Hebr.13.16.

Dios ſe dize, que ſe hermoſea con la Piedad.

Ninguna Virtud aſemeja tanto al hombre con Dios, como la Miſericordia.

le

le conſideramos mas apacible; y por el contrario, le conſideràmos ſañudo, quando le reconocèmos enojado; pues como la Piedad, y la Miſericordia, que ſe exercita con el Pobre, es el lenitivo mas ſuabe, con que ſe aplaca, y ſuabiza Dios en ſus enojos: *Talibus enim hoſtijs, placatur Deus.* Quanto mas deſenojado, y apacible le atendèmos, tanto mas hermoſo le contémplàmos: *Talibus enim hoſtijs, pulchreſcit Deus.* Bien sè, que de qualquier modo, que ſe pinte à Santo Thomàs de Villanueva; bien sè, que con quantos colores tome el pincèl, para ſu copia, ſe ha de moſtrar de hermoſo parecer à los preſentes Pero con todo eſſo, los perfiles de ſu mayor gracia, y primor, ſe los ha de dar oy para ſu hermoſura, el charitativo exceſſo de ſu Miſericordia.

Y ſi no atended à la elegante ſemejança, con que explica las palabras del Apoſtol, San Iſidoro Peluſiota: *Quemadmodum in corpore, valentior pulchritudinis pars, eſt oculorum pulchritudo; ita etiam in animo, præcipua pulchritudinis pars, eſt Pietas.* Como en la belleza es la mas valiente perfeccion, la hermoſura de los ojos; aſsi en el Alma, la principal belleza es la piedad. Bien dicho. Son los ojos la parte mas delicada, la mas tierna, que tiene el hombre, aſsi para llorar ſus deſventuras el triſte, como para que ſe compadezca el piadoſo del Pobre, y del afligido, que llora. Ninguna faccion ay en el hombre, que ſea mas fiel moſtrador del Alma, que los ojos; porque por ellos ſe vè, y ſe regiſtra el Alma, ſin que pueda ocultar lo mas interior de ſus afectos: *Hoc eſt enim membrum omnium in nobis nobiliſsimum, & ſpecioſiſsimum; atque adeò ipſius animæ membrum, tamquam ergo ipſam videntes Animam, ita flectimur*, dize San Juan Chriſoſto. De manera, que ſi le ſale el Alma à los ojos al Pobre, que llora; tambien ſe le ſale en los ojos el Alma al compaſsivo, que ſe enternece de las neceſsidades agenas Pues como oy ſalen à viſtas, las hermoſiſsimas Virtudes de Santo Thomàs de Villanueva, la perfeccion, que debe llevarſe toda la atencion al cuydado, es la perfeccion de ſus ojos, tan hermoſamente tiernos, y compaſsivos, para remediar las neceſsidades de los Pobres. Mirèmosle à los ojos, ſi querèmos conocer la interior belleza de ſu Alma. Supueſto, que para conocer el Alma, no ay regiſtro mas ſeguro, que la hermoſura, y belleza de los ojos: *Tamquam ergo ipſam videntes Animam, ita flectimur* Y pues hemos de tratar de ſu Piedad, que es entre todas, como la Reyna de la perfeccion, y hermoſura; la que es Reyna, y Madre de la Miſericordia, nos aſsiſta con ſu Gracia.

AVE MARIA.

S. Chriſoſt. Hom. 12. ad Coloſ.

Los ojos deſcubren los ſecretos mas interiores del Alma.

S. Iſidor. Peluſio. lib. 3. epiſt. 168.

Todas las Virtudes ſon hermoſura del Alma; pero la Piedad es el realce, que dà perfeccion à ſu hermoſura.

Nollite timere puſillus grex; quia complacuit Patrì veſtro, dare vobis Regnum. Vendite, quæ poſsidetis, & date eleemoſynam. Lucæ cap. 12.

EL Reyno, que ofrece Chriſto en el Evangelio à ſus Apoſtoles, le ofrece en nombre de ſu Padre; pero reparad, que no ſolo le llama el Señor Padre ſuyo; ſi no es, que dà à entender, ſer Padre tambien de los Apoſtoles ſu Padre: *Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum.* Luego en eſta conſideracion, el Reyno, que Chriſto les ofrece, parece que no tanto ſe les dà, como gracia, y favor, que la liberalidad generoſa les concede, quanto como por derecho, y juſticia, que tienen, por ſer hijos, y acreedores à la herencia de ſu Padre: *Complacuit Patri veſtro,*

De eſte ſentimiento miſmo hallo, ſi no engaña à la imaginacion el deico, al Apoſtol San Pablo, quando dize à los de Galatia. *Quoniam eſtis filij, miſsit Deus ſpiritum filij ſui in corde veſtro, clamantem: Abba Pater.* Porque ſois Hijos, embiò Dios à vueſtro corazon, el Eſpiritu de ſu Hijo, que eſtà clamando à ſu Padre. *Itaque iam non eſt ſervus, ſed filius; quod ſi filius, & hæres per Deum.* Segun eſto, el hijo no debe reputarſe por ſiervo; y ſi es hijo, por conſequencia legitima es tambien heredero de los dones, y bienes, que recive de ſu Padre: *Quod ſi filius, & hæres per Deum.* Luego el Reyno, que Chriſto ofrece, no debe reputarſe por merced, ſi no por herencia. Aſsi fue en los Apoſtoles, y aſsi ſe viò en Santo Thomàs de Villanueva. *Ad Galat. 46.*

El ſer Principe de la Igleſia Santo Thomàs de Villanueva, no ſe ha de reputar, ò atribuir à la merced, ò eleccion, con que le elevò à aquella gran Dignidad, la Ceſarea Catholica Mageſtad del Auguſtiſsimo Emperador Carlos Quinto; porque fue hijo de tales padres Thomàs, que ſe puede llamar herencia de Dios ſu Sagrada Prelacia, y la Mitra Arçobiſpal: *Quod ſi filius, & hæres per Deum.* Naciò en Villanueva de los Infantes, y con ſu Oriente ſerenò eſte Sol, la melancolia del Clima, inficionado del contagio de la Peſte. Y en memoria de eſte beneficio vniverſal, reconocida la devocion, tiene haſta oy conſagrado en Oratorio el Apoſento, en que naciò. El Abuelo de Tomàs, fue tan liberal con los Pobres, que por mejorarlos en ſu hazienda, desheredò de las riquezas à los deſcendientes, como quien eſperava por heredero de ſu Charidad à Thomàs *Quod ſi filius, & hæres per Deum.* Sus Padres ſiendo tan ricos, que ſe baluavan por mas de ſeſenta mil ducados ſu hazienda, procuravan empobrecer; por enriquecer à los Pobres. Pues con eſta educacion, y criança, quien no dirà, que Thomàs no tanto ſe ha de llamar Hijo de ſus Padres, ſino es hijo, y heredero del Padre de las Miſericordias: *Quod ſi filius, & hæres per Deum. Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum.*

El miſmo San Pablo prueba, y convence la Dignidad del Hijo de Dios. *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditavit.* Es tanto mejor, que los Angeles, quanto heredò el nombre mas excelente. Reparad. No dize, que el titulo le reciviò dado por merced, ò que ſe le diò por beneficio; ſino que le heredò: *Nomen hæreditavit.* Y por què ſe explica aſsi San Pablo? Con mucha razon ſe explica aſsi. Porque ay grande diferencia, de lo que ſe adquiere, ò por el valor, ò por la induſtria, à lo que por Hijo, y Mayorazgo ſe hereda. Quien ſe haze Noble por sì, no ay duda, que es eſtimable; pero en los fueros del Mundo, la mas antigua Nobleza, es la mas digna de veneracion; y por eſta razon, es incomparablemente mas eſtimada la Nobleza, que ſe hereda, que la que recientemente ſe adquiere. San Pablo à lo menos, aſsi reſuelve à favor de Chriſto eſte problema: *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditavit.* El Hijo de Dios es mucho mejor, que los Angeles, no ſolo por lo que recive, ſino por el modo, con que lo recive. Los Angeles, el ſer de Angeles, que tienen, le reciven por gracia, y por merced. El Hijo de Dios, el ſer de Hijo, no le recive por gracia, ſi no por herencia. *Hæreditavit.* Pues eſta es (Señores) la ſingular excelencia, que Yo reconozco en Thomàs, que la Piedad con los Pobres, no parece, que la adquiriò, como otros Santos, y el miſmo Santo adquirieron con el eſtudio, y aplicacion à lo mas perfecto, otras Virtudes, ſino que la heredò: *Hæreditavit.* Y ſi lo que ſe hereda, es de mas luſtre, y realce, que lo que de nuevo ſe adquiere; vèd quanto eleva à la Piedad de Thomàs eſta excelencia: *Quanto differentius præ illis nomen hæreditavit.* *Hebre. 1. 4.*

Es mas eſtimable la Nobleza, que ſe hereda, que la que de nuevo ſe adquiere.

La Piedad en Santo Thomàs de Villanueva, fue heredada, y por eſſo fue mas excelente.

Por Hijo de ſus Padres, heredò Thomàs vna muy luſtre, y calificada Nobleza, iluſtrada con el engaſte precioſo de las mas No-

bles,

bles, y eſtimadas familias de ſu tierra. Heredò riquiſimo Patrimonio, augmentado con la bendicion de los Pobres, y del Cielo. Pero la vanidad de la Nobleza la renunciò, por ſer vn pobre, y humilde Religioſo. Deshizoſe de las riquezas de ſu Patrimonio opulentiſimo, para ſer eſtremadamente pobre. Solo de lo que nunca ſe ſupo deshazer, fue del amor, y prodigalidad con los Pobres. De ſuerte, que heredò las riquezas, para darlas; pero la Charidad la heredò, como Patrimonio, y Mayorazgo vinculado à la compaſsion de ſu eſpiritu generoſo · *Hæreditavit.* Aſsi ſe reconociò luego, aun en ſus primeros años, reſervando el almuerço, y lo que podia ocultar de la comida, para repartirlo à los otros niños Pobres. Quien no alabarà al Padre de Miſericordias en eſte ſu Hijo, viendole deſnudar de ſus proprios veſtidos, para cubrir à vn deſabrigado Mendigo? Que como èl ardia en Caridad, no ſentia otro frio, que el que padecia el Pobre deſnudo. Deſpues que muriò ſu Padre, todo ſu empeño fue, el perſuadir à ſu Madre, à que ſe deſpoſſeyeſſe de las Caſas principales, que vivia, y las conſagraſſe en Hoſpital, para amparo, y alivio de los Pobres. No puedo creer al vèr eſtos, y otros caſos ſemejantes en ſu infancia, y Jubentud, ſino que obra aquì la ſangre, que heredò Santo Thomàs de Villanueva, para que el blaſon de ſu Miſericordia, que le ha hecho tan celebrado, ſe reconozca, que fue aun mas heredado, que adquirido: *Hæreditavit. Complacuit Patri veſtro.*

§. II.

PEro con todo eſſo, es dificultoſo de averiguar, como fue eſta herencia de Thomàs· *Hæreditavit.* Porque con dificultad podrà dezirſe, quien heredò à quien? Si Thomàs heredò à los Pobres, para ſocorrerlos, ò ſi los Pobres heredaron, como poſſeſsion ſuya, para aprovecharſe de quanto tenia Santo Thomàs? Oigàmos al Hijo de Dios, por boca de David, en eſte caſo: *Ego autem conſtitutus ſum Rex ab eo, ſuper Sion Montem Sanctum eius prædicans præceptum eius.* Yo me miro conſtituido en la Dignidad de Rey por mi Padre, y colocado en el Monte Sion, para Predicar ſu Mandamiento. Noteſe de paſſo aquì, que eſtas palabras de Chriſto las pudo repetir de sì Santo Thomàs de Villanueva, en cierto modo. Porque ſi le viò conſtituido por Principe de la Igleſia en la Eminente Silla de Arçobiſpo, ſu colocacion en tanta altura, no fue por eleccion de los hombres, ſino por mandato del miſmo Dios, expreſſado en las vozes de la obediencia, con que ſe obligaron ſus legitimos Superiores, à que admitieſſe aquella gran Dignidad · *Ego autem conſtitutus ſum Rex ab eo, ſuper Sion Montem Sanctum eius.* Pero ſepàmos, què Mandamiento es el que le intima el Padre, que predique? *Prædicans præceptum eius?* El Angelico Doctor Santo Thomàs, dize, que el Mandamiento era, como de Padre, para que el Hijo amaſſe à los hombres, como à ſus hermanos, para remediar ſus culpas, y miſerias. *Fuit præceptum, ac mandatum Charitatis proponere, atque tamquam ſuum, & novum ideſt vltimum, & quod maximi fieri vellet inculcare*, que explica Lorino. Predicava Santo Thomàs de Villanueva, y no parecia, ſino que era el Amor de Dios, quien predicava; pues arrebatado de la devocion, y zelo Apoſtolico, le vieron muchas vezes extatico, y elevado en el Pulpito, eſperando atonito, y reverente el concurſo, à que bolvieſſe del rapto.

Div. Thomas.

Lorinus hic.

Heredò por Patrimonio ſuyo à los Pobres, y los Pobres tuvierõ por Patrimonio ſuyo a Thomas.

Mas proſigàmos, con lo que en nombre del Hijo de Dios, dize David · *Dominus dixit ad me: Filius meus es tu: Ego hodie genui te.* Dixome el Señor, que es mi Padre: Tu eres mi Hijo. Y Yo, que en la Eternidad te engendrè, buelvo de preſente à engendrarte, para que en el ſer de Hombre, ſeas reconocido por mi Hijo Mayorazgo; y aſsi · *Poſtula à me, & dabo tibi Gentes hæreditatem tuam, & poſſeſsionem tuam terminos terræ.* Pideme, y te darè por herencia las Gentes, y para poſſeſsion los fines de la tierra. A Genebrardo, y Titelmàn, ſe

Es cortesia; y discrecion, pedir por gracia, lo que se nos debe de justicia

les haze dudoso, que el hijo aya de presentar peticion al Padre, sobre que le conceda, lo que le pertenece por herencia *Postula à me, & dabo tibi Gentes hæreditatem tuam.* Pues què razon puede aver, para que el Padre le aconseje, el que pida lo mismo, que està confessando, que se le debe, y le pertenece por herencia? La razon à mi juyzio puede ser, porque en la Sagrada Escriptura, vnas vezes se verà, que Dios se haze herencia de los hombres Otras vezes se verà, que se quentan los hombres, por herencia del Hijo de Dios. Son herencia de Dios los hombres. *Dabo tibi Gentes hæreditatem tuam.* Es Dios herencia, y possession de los hombres; assi lo afirma David. *Dominus pars hæreditatis meæ, & Calicis mei; tu es qui restitues hæreditatem meam mihi.* El Señor es mi herencia, por lo que como, y bebo de su mano, y vos Señor, me aveis de restituir mi herencia. *Tu es qui restitues hæreditatem meam mihi.* De manera, que si se ha de sentenciar esta causa parece, que hallàmos los derechos encontrados; porque Christo se haze herencia del hombre; y el hombre està vinculado, para que sea herencia de Christo. Pues vèd aquì aora, lo que nos sucede con Santo Thomàs de Villanueva, y los Pobres, que no sabèmos determinar, quien es quien hereda à quien? Si Thomàs es la herencia de los Pobres, ò los Pobres son la herencia de Thomàs? Pero lo que consta en esta controversia, es, que este Santo se mira, como quien se debe todo à los Pobres, y los Pobres se miran, como herencia, que se le debe à Thomàs, para que sean la possession, y el Mayorazgo del Reyno, que le establece Dios en la tierra *Complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum Vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam.*

Los hombres herēcia de Dios Dios herencia tambien de los hombres.

§. III.

Heredò Santo Thomàs la Charidad de S. Agustin su Padre, aun mas, que de los charitativos Padres, que le diò Dios en el Siglo

Esta herencia de Santo Thomàs, la considerava Yo aun mas generosa, por hijo de su admirable Patriarcha, y vnico Doctor San Agustin, que por hijo de sus Padres, y descendiente de tan piadosos, y charitativos Abuelos. Y la razon, en que me fundo, la hemos de sacar del Evangelio. El Reyno, que ofrece Dios à los Apostoles sus Hijos, no parece, que tiene en su Grandeza, y Magestad otro govierno, que el vender sus possessiones, y dar limosna à los Pobres. Reconozcase la consequencia de las palabras: *Complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum.* Es gusto de vuestro Padre, daros vn Reyno; y luego immediatamente declara, para quien ha de ser el Reyno. *Vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam.* Vended vuestras haziendas, favoreced, y remediad à los Pobres. Con que segun esto, toda la Politica del Reyno, que promete el Padre à sus Hijos herederos, consiste en la Charidad, y en el ardiente zelo de la Misericordia.

Por què se llama Dios, Padre de los Justos?

He notado en la Divina Escriptura, que lo mas ordinario es llamarse Dios, Padre de los Justos, quando les aconseja, y exhorta al Amor, y Charidad con los Proximos. Advertidlo si no, principalmente en las palabras de San Lucas; *Estote Misericordes, sicut, & Pater vester Misericors est.* Dios tiene en sì toda la perfeccion, ò por mejor dezir, todas las perfecciones, y Virtudes las possee en vn grado perfectissimo. Pues por què, quando aconseja à los Justos, que le imiten, solo les propone la Misericordia? *Estote Misericordes?* Dirè. Acà en el Mundo, à los que son hijos de buenos Padres, para que se dèn por obligados al pundonor, y respeto de las obligaciones, con que nacieron, solèmos dezirles, que se acuerden de aquellas acciones, ò Virtudes, que singularmente han hecho plausible en el Mundo, la memoria de su Padre. Si el Padre fue valeroso, se le trae al hijo à la memoria, el valor de su Padre, para alentar su cobardia: *Estote sicut, & Pater vester.* Si el Padre fue liberal, se le representa al hijo, la liberalidad de su Padre, para que desencoja la cortedad de su animo, y dilate las estrechezes menudas de su genio: *Estote sicut, & Pater vester.* Si el Padre fue Virtuoso, se le advierte al hijo, la Virtud

Lucæ 6. 36.

Quan glorioso estimulo es para los hijos, acordarles las acciones gloriosas de sus Padres.

tud de ſu Padre, para que corrija ſus vicios, y ſe aplique a la Virtud? *Eſtote ſicut, & Pater veſter.*

Los hijos ſe deben preciar mas de heredar à ſus Padres en la Virtud, que en las riquezas.

Y por que los vale nos en el Mundo de eſte incentivo, y eſtimulo tan honroſo, de perſuadir a los hijos, el que imiten aquellas prendas, que ſe reconocieron mas ventajoſas, y eſtimables en ſus Padres? La razon es; porque nos perſuadimos, à que los hijos no ſolo heredan de los Padres el Patrimonio temporal de las riquezas, ſino el Mayorazgo principal, que ſe deriva por la ſangre, à la imitacion de ſus loables inclinaciones, y Virtudes *Similitudinem rerum ſuarum ſeliæ vena cuſtodit*, que dize el Erudito Caſiodoro. Pues como el atributo principal, de que ſe gloria Dios, para con los hombres, es la Miſericordia, por eſſo à los Juſtos, à quienes adopta, y eſcoge por Hijos, les dexa vinculada, y como en herencia, la Miſericordia: *Eſtote Miſericordes, ſicut, & Pater veſter Miſericors eſt* Y por eſſo en la clauſula del Mayorazgo, en que advierte Chriſto, que los Hijos han de heredar el Reyno de ſu Padre; eſtà expreſſada la condicion, de que han de vender ſus poſſeſsiones, para darlas à los Pobres de limoſna: *Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum Vendite, quæ poſſidetis, & date eleemoſynam.*

Santo Thomàs de Villanueva heredò el eſpiritu de S Aguſtin ſu Padre.

Eſta ſucceſsion tan Divina, preſume aora mi devocion, que le alcançò a Santo Thomàs de Villanueva, por ſer hijo, que heredò à San Aguſtin. Y què heredò como hijo Santo Thomàs, à San Aguſtin ſu Padre? Heredòle ſu prodigioſo ingenio, y Sabiduria? Sì. Que por ſu Sabiduria excelente, y por ſu ingenio aſſombroſo, fue Santo Thomàs venerado por Oraculo en las Univerſidades de Alcalà, y de Salamanca. Pero no fue eſto, ni lo mas, ni lo menos, que heredò de ſu Excelſo Padre, mi Thomàs. Pues que fue? Heredò no ſolo aquel gran entendimiento de la Cabeza de ſu Padre, ſino que heredò del corazon inflamado de Aguſtino, los mas ardientes rayos de ſu abraſada Charidad. Quando Dios huvo de formar à Eva, no la formò de los Pies, ni de la Cabeza de Adàn, ſi no de aquel lado, en que reſide en el hombre el corazon: *Tulit vnam de Coſtis eius, & ædificavit Coſtam quam tulerat de Adam in Mulierem.* El corazon, que es la fragua del Amor, fue la Oficina, en que ſe labrò la prenda mas excelente, que tuvo el Amor Humano. *Geneſ. 2. 3.*

Eva por què ſe fabricò de la coſtilla, y no de la cabeza de Adàn

Dexemos aqui por aora otros reparos, y veàmos, que dize San Pablo de eſte amor de Adan à Eva. Dize, que eſte amor tan del corazon de Adan à Eva, fue figura del amor, que tuvo Chriſto à ſu Igleſia: *Sacramentum hoc dico in Eccleſia* Y yà me lo parecia à mì que el pintar à San Aguſtin con la Igleſia en la mano, ſignificava, que de ſu corazon ſe avia de formar eſte Principe de la Igleſia, para que como Eva fue Madre de todos los vivientes: *Mater cunctorum viventium.* Aſsi Santo Thomàs de Villanueva, fueſſe vn Padre, ò para explicarme con mas ternura, vna Madre amoroſa de los Pobres, para darles la vida: *Mater cunctorum viventium.* Eſta es la razon, que còmprehendo con el Señor Abulenſe, de aver formado Dios à Eva, no de la cabeza, ò de los pies, ſino del lado del corazon *De coſta fœminæ formata fuit, quia coſta adhæret cordi.* En el corazon de Aguſtin, el amor ardiente de Thomàs; y ſi ay hijos del corazon, como Eva lo fue de Adàn, en repreſentacion de la Igleſia Bien podrè Yo, ſin mucho arrojo dezir, que fue Santo Thomàs de Villanueva, hijo del corazon de Aguſtino, en cuya Oficina Sagrada ſe formò eſte vniverſal Padre de Pobres, y zeloſiſsimo Principe de la Igleſia.

Fue hijo del corazon de Aguſtino, Santo Thomàs de Villanueva.

Deſpues que Reſucitò Chriſto Bien nueſtro, ſe apareciò al Apoſtol Santo Thomàs, y para convencer ſu incredulidad, ò ſus dudas, le dize *Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum.* No ſe contentò Chriſto, con que vieſſe ſus manos rotas, y raſgadas, conſervando Glorioſo las cicatrizes de las heridas, por donde derramò tan liberalmente ſu Sangre, para remediar nueſtras miſerias, ſi no es que quiſo, que regiſtraſſe, y reconocieſſe, poniendo la mano en ſu *Ioannis 10. 27.*

costado, hasta el mismo corazon: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Porque aunque las manos daban tan claro testimonio de su liberalidad, quiso que registrasse la fuente del corazon, de donde nacian las muestras de charidad, y liberalidad, que se manifestavan en las manos *Affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Quien viere las manos de nuestro Santo Thomàs de Villanueva, tan llenas de Misericordia, tan liberales con los Pobres, tan encendidas en Charidad, no serà mucho, que discurra, que su Padre San Agustin, al vèrse glorioso con tal hijo, le diria: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Dàme acà essas tus manos, y ponlas en este mi corazon abrasado en el amor de Dios, y de los hombres, para que las inflames, y encendias en heroycas obras de Charidad, en obsequio de Dios, y en remedio, y alivio de los Pobres; *Affer manum tuam.*

En las manos se muestra el corazon liberal, aunque no siempre està la liberalidad en las manos.

Pierio Valeriano, para significar la concordia, pinta por geroglifico, dos corazones vnidos, y eslabonados à vna cadena. *In concordiæ significatum duo corda vinculo colligata figurare.* Y de aquì infiere, que la concordia, no se llama assì por la semejança, que tenga à las cuerdas templadas de vn instrumento; sino es con mayor propriedad, quando se corresponden, y concuerdan dos corazones: *Quod à corde vocabulum, non à cordis deductum.* O què bien se explica con este geroglifico, ò emblema, la concordia, y correspondencia de Hijo, y Padre del corazon de Agustino, y el corazon de Thomàs, tan estrechamente vnidos, y eslabonados, con la preciosa cadena de la Charidad! *Duo corda vinculo alligata figurare.*

Lib. 34.

Aunque mas perfecta concordia es la que professavan los Fieles en la Primitiva Iglesia, como refiere San Lucas. *Multitudinis autem credentium, erat cor vnum, & anima vna.* Y la causa de no aver mas, que vn corazon solo, y vnico entre tanta multitud, se fundava en que no avia propriedad en los bienes; si no que las haziendas eran comunes à todos: *Nec quisquam eorum quæ possidebat aliquid, suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia.* San Agustin avièndo oido leer al Diacono este texto, exclamò diziendo: Que no se contentava solamente con oirle, si no que queria regalar sus ojos con palabras, que mejores eran para leidas, con sencillèz, que para disputarse con ingenio. Y pidiendo la Sagrada Biblia al Diacono dixo: *Etiam ego legere vollo plus enim me delectat huius verbi esse lectorem, quam verbi disputatorem.* Sin duda debiò de vèr allì estampado su corazon, y el de Santo Thomàs su Hijo: *Erat cor vnum.* Porque nada ay, que tanto deleyte, como poner los ojos donde se tiene puesto el corazon. Mas como era vno el corazon de Thomàs, y el de Agustino? *Cor vnum?* La razon es, la que dà la Sagrada Historia, y la que descubre la ardiente Charidad, de Santo Thomàs de Villanueva; quando el Patrimonio de Christo en su Arçobispado, no le posseìa como propio; si no le administrava como ageno de sì, y comun para los Pobres: *Nec quisquam eorum quæ possidebat aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia.*

S. Lucas Actor. 4. 32.

Ibidem.

La Charidad haze comunes todos los bienes

S. Agust. Serm. 50.

Donde està el tesoro, allì vive el corazon.

Vean aquì como ha de ser la concordia, para que sea vno el corazon de muchos: *Multitudinis autem credentium, erat cor vnum.* Con no aver mio, ni tuyo como enseña San Juan Chrysostomo; porque la Charidad, como dize San Pablo nada adquiere como suyo, si no como quien lo ha de possèer en comun *Charitas non quærit, quæ sua sunt.* Preciavase vn hombre Rico de que tenia por amigo suyo à vn Pobre; riòse de èl Dionisio Philosofo, y le dixo. *Si enim amicus est, quomodo tu dives, ille Pauper?* Si es tu amigo, como sufres que estè Pobre, estàndo tu tan ricamente sobrado? Porque si tuviera su corazon en el amigo, avia de tener en el amigo su tesoro depositado *Vbi enim thesaurus vester est ibi, & cor vestrum erit* Pues como San Agustin tenia librado su corazon en Santo Thomàs su hijo, assì con su corazon le entregò su gran tesoro. El tesoro de su gran Sabiduria; el tesoro de su ardiente Amor con Dios; el

Chrisost. Homil. 33. in Genes.

La amistad se muestra en socorrer al amigo

el teſoro de ſu abraſada Charidad con los Pobres, lo qual aunque ſea ordinaria condicion del amor, que el corazon ſe preſente à quien ſe ama; pero el ſuceder Thomàs en el corazon de Aguſtino fue derecho legitimo, porque no fue ſolo galanteria, ſi no herencia de Padre à Hijo: *Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum.*

Geneſ. 31. 19.

Huyò Jacob de la caſa de Labàn, llevòle robadas ſus dos hijas Lia, y Rachel; mas Rachel al auſentarſe hurtò tambien los Idolos à ſu padre *Furatus eſt Idola patris ſui.* Dos hurtos huvo aquì, vno de las hijas, y el de los Idolos otro. Del hurto, que hizo Jacob de las hijas, ſe lee en la traduccion Hebrea. *Furatus eſt Iacob cor Labani.* Que Jacob hurtò el corazon de Labàn. De ſuerte, que en los Idolos de Labàn, aunque Labàn los adorava por ſus Dioſes, no iban mas que los Idolos hurtados; pero en las hijas, no ſolamente llevava las hijas hurtadas, ſino que llevava Jacob, robado el corazon de Labàn *Furatus eſt Iacob cor Labani.* Digo pues, y me afirmo en ello, que ſi de algun hijo, pudo con verdad dezirſe, que robò à ſu padre el corazon, es de Santo Thomàs de Villanueva, que robò, trasladando à ſu pecho, todo el corazon de Aguſtino. Aquel corazon, digo, flechado con las ardientes ſaetas del Divino Amor Aquel corazon, que como volcàn rebentava incendios, y llamas de charidad àzia los hombres. O corazon vnico, y tan grande, que puede ſolo animar dos pechos tan capaces! O corazon quien te vè arder en Aguſtino, que no diga reſpiras tus alientos fervoroſos en Thomàs! Quien te mira con flechas abraſadas, que no pienſe ſer el corazon de Aguſtino la aljava de donde ſaca Thomàs la ardiente municion de ſus rayos, y ſus vozes para abraſar en fuego de amor de Dios à todo el mundo?

Los hijos ſon parte del corazon de los padres.

Santo Thomàs robò el corazon de Aguſtino; y aſsi predicaba Aguſtino en los labios de Thomàs.

§. IV.

NO puedo entender, de otra ſuerte aquellas razones ardientes, y eficaces con que Santo Thomàs convencia los animos, y los entendimientos de todos, ſi no es que eran Saetas caldeadas en la fragua ardiente del corazon de Aguſtino; y aſsi dize ſu hiſtoria, que eran como el fuego el mas activo de todos los elementos, que todo lo convierte en ſi miſmo; porque como dueño de los corazones, con poteſtad imperioſa los movia, y eſte fue el Reyno, que le agradò al Padre para que reynaſe en èl Santo Thomàs de Villanueva: *Complacuit Patris veſtro, dare vobis Regnum.* Reynò con ſu predicacion haſta en los pechos Reales, y aſsi tenia mandado el Señor Emperador Carlos Quinto, que le aviſaſſen ſiempre que predicaſſe Thomàs, deſembarazandoſe de los graves cuydados del Imperio de dos Mundos, por dàr lugar en ſu corazon à la doctrina, y deſengaños Catholicos, que predicava Thomàs.

Carlos Quinto guſtava de oir predicar à Santo Thomàs de Villanueva, porque predicava no para la liſonja, ſino para el deſengaño.

De aquì infiero aora, que ſiendo Thomàs el hijo primogenito, y Mayorazgo del corazon de Aguſtino, la mejor leccion, que tomò, fue mas para arder, que para lucir; fue mas para enſeñar ſu voluntad, que aun para iluſtrar ſu entendimiento. Reconocieron los Diſcipulos, que caminavan à Emaus, que el Foraſtero, que encontraron, y el Hueſped, que favoreciò ſu Meſa, era Jesvs Reſucitado, y Glorioſo. Y recorriendo la leccion, que les diò, aunque de paſſo, la confieren entre sì. *Et dixerunt ad invicem: non ne cor noſtrum ardens erat in nobis, dum loquæretur in via, & aperiret nobis Scripturas?* Quien pudo ſer, ſi no el Divino Maeſtro? No nos lo dize el corazon con ſentirſe arder en el pecho, abraſado en ſus palabras? No advertiſteis en el fuego, que ſentiamos? No reconoceis, el que aora experimentamos, que aun dura, como efecto producido de ſus palabras? *Non ne cor noſtrum ardens erat in nobis?* Reparad. No dizen, que con la Divina expoſicion, que les hizo Chriſto de la Eſcriptura, ſe les deſpexò, y alumbrò el entendimiento, ſi no que ſe les inflamò la voluntad, y ſe abrasò el corazon: *Non ne cor noſtrum ardens erat in nobis?* Chriſto no les alumbrò, pa-

Las palabras mejores del Predicador, ſon las que ſe introducen mas al corazon.

Lucæ 24. 32.

Procure mas inflamar corazones, que iluſtrar entendimientos

ra

ra que deſterradas las ſombras, que les oſcavan, y confundian, entendieſſen el Miſterio de ſu Glorioſa Reſurreccion? Si. Pues ſi ſu entendimiento debe à Chriſto eſta noticia, por què ſin hazerſe cargo de la nueva luz, que goza ſu entendimiento, ſolo celebran, y aplauden el Sagrado fuego, en que ſe abraſa ſu corazon? *Non ne cor noſtrum ardens erat in novis?* Porque de las dos partes, que contiene la enſeñanca, y doctrina verdadera, mas debe eſtimarſe, la que enſeña à la voluntad, para que obre, que la que ilustra al entendimiento, para que conozca; pues importa poco, que el entendimiento conozca, ſi el corazon, y la voluntad no ſe exerciran.

Poco importa conocer las verdades, ſi la voluntad no las practica.

Pero bolvamos el diſcurſo àzia Thomàs, hijo del corazon de Aguſtino, y Diſcipulo aun mas de ſus ardores, que de ſus luzes. Lee Thomàs los admirables Libros de ſu Maeſtro, y de ſu Padre San Aguſtin, y entre la clara, y reſplandeciente luz de las Eſcripturas Sagradas, encuentra luz, y halla fuego, que prorumpia del corazon de Aguſtino. Y como los corazones ſe entendian con el reciproco amor de Padre à Hijo, ilustrava Thomàs ſu entendimento con la luz: pero abraſava ſu corazon en aquel fuego, para encender deſpues los corazones de todos con ſus palabras. Y por eſſo las palabras de Thomàs, como nacidas del corazon de Aguſtino, no ſolo lucian, lo que predicavan, ſi no es que abraſavan, lo que lucian.

No pienſe que luze, con lo que predica, ſi no es con lo que abraſa.

Dizelo Chriſto por San Lucas: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo niſi vt accendatur?* Vine à arrojar fuego à la tierra, y que deſſeo Yo, ſi no es que arda? Dos condiciones naturales tiene el fuego: Arde, y luce; pues como Chriſto divide aquì el arder del lucir? Como ſe contenta, con que abraſe, y no quiere, que reſplandezca? Maravilloſo fuego, quien te enſeñò, à que enciendas, y no luzgas? Milagroſo Thomàs, como ſabes echar mano ſolo del arder, ſin que empuñes juntamente los lucimientos dignos de tu gran Charidad? *Ignem veni mittere in terram, & quid volo niſi vt accendatur.* Eſto que era maravilla en el fuego, era propio à la Charidad de Thomàs. Queria arder, y aborrecia el lucir. Con què heroycas, y ſantas reſiſtencias, ſe negò à todo quanto podia ſer luſtre de ſu perſona? Con que repugnancia tan firme, eſtuvo conſtante en renunciar el Arçobiſpado de Granada? Què fuerte ſe hizo para defenderſe del Arçobiſpado de Valencia? Haſta que con el peſo de la Obediencia, huvo de baxar la cabeza, para rendirſe à la Mitra. Uno, y otro en lo natural, y ſobre natural, ſe haze violento. Violento es, que el fuego natural arda, y no luzca. Violento es en el fuego ſobre natural de Thomàs, que aya de lucir, y que no ſe contente con ſolo arder. La cauſa es, que Thomàs ſe mira como Hijo del corazon de ſu Padre San Aguſtin, y eſte es vn corazon, que ſolo trata de arder, ſin lucir. *Ignem veni mittere in terram, & quid volo niſi vt accendatur.*

Tiene por ſu naturaleza lucir, y arder; y aſsi es milagro, que ſe vea arder ſin lucir.

El eſtilo en que habla Chriſto, ſupone, que no podia ſer menos: *Quid volo niſi vt accendatur?* Què quiero Yo, ò què avia de querer, ſi no que el fuego ſe encienda, y arda? Por impoſsible parece, que lo dà, que en ſu voluntad pudieſſe caver otro afecto, ſi no la ambicion del ardor ſolo, ſin que tenga lugar la ambicion de pretender, ò admitir lucimiento *Quid volo niſi vt accendatur?* Como ſi dixera Chriſto: Veis en mi otra voluntad, ſino que mi fuego arda, y encienda? Aſsi parece, que eſtrañava Thomàs, que à ſu fuego ſe le intentaſſe obligar à mas, que lebantar incendios del Divino Amor, y abraſar la tierra. Y en eſta ſupoſicion dirè aora, que parece queria Chriſto fabricar, ò acriolar vn nuevo Serafin en Thomàs.

Santo Thomàs imita à los Serafines, porque ſin aſpirar à lucir, ſolo pretendia arder.

Oigamos ſobre eſte penſamiento al Melifluo Padre San Bernardo. Eſtavan los Serafines à pie fixo ſobre el Trono del miſmo Dios, que aſsi los contempla la Viſion repetida de Iſaìas. *Seraphin ſtabant ſuper illud.* No tenian otra ambicion, que de ſer Serafines, y de arder. *Seraphin ſtabant.* Pues oìd aora à San Bernardo, como en contrapoſi-

Serm. 3. de verb. Iſaiæ.

Iſaiæ 6. 2.

ſicion de eſte deſſeo, exclama contra la bana arrogancia de Luzbèl. *Isaiæ 14. 12.* *Quomodo cecidiſti de Cælo Lucifer, qui manè oriebaris?* Como caiſte del Cielo, ſi no porque te deslumbraſte con tus reſplandores, preciado de ſer Luzero de la mañana? Que temprano madrugaſte, ſolo para lucir, y brillar? Tu anticipado oriente, eſtava pronoſticando la mas funeſta ruina de tu ocaſo. O no huvieras ſido antes Serafin en lo ardiente, que Querubin, en los reſplandores de lucido: Entonces ſi, que te huvieras tenido firme en el Solio *Vt quid ergo tu, qui mane oriebaris Lucifer, in veritate non ſtitiſti, niſi quia Seraphin non fuiſti. Tu verò habuiſti miſer lucem; ſed ardorem non habuiſti. Bonum erat tibi, ſignifer magis eſſe, quam Lucifer.* Invectiva es eſta, que à viſta del Serafin Thomàs, ſe pudiera hazer à los vanos lucimientos de Luzbèl. Tu Querubin, que ſolo tratas de alumorarte à ti miſmo, y de reſplandecer, no eres mas, que vn aparente relampago, que te deſvaneces, y caes. Tu Serafin abraſado, que ſolo abres el corazon para encendèrle en el amor, deſprecias el lucir, y ſolo tienes por gloria el arder Aſsi es. Solicitado de la Univerſidad de Salamanca, con la Cathedra de Moral, que le ofreciò por ſu Clauſtro, tomada la poſſeſsion, à tres Lecciones, que leyò, ſe deſpidiò luego, explicando el miſterioſo Pſalmo de David: *In exitu Iſrael de Ægypto.* Y bolviendo las eſpaldas à los aplauſos, y lucimientos del Mundo, ſe entrò en el corazon de Aguſtino, viſtiendo el Abito de ſu Sagrada Religion.

¶ Cayò Luzbèl, porque pretendiò lucir ſin las penſiones de arder.

Buelvo à regiſtrar aora aquellos dos Serafines de Iſaias: *Isaiæ 6. 4.* *Seraphin ſtabant ſuper illud; ſex Alæ uni, ſex Alæ alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Quien podrà diferenciar entre sì à eſtos dos Serafines, quando en todas ſus ſeñas, y facciones, ſon tan parecidos, y ſemejantes? Cubrenſe con dos Alas los ojos; embarazanſe con dos Alas los pies; y ſolamente à las Alas del medio, à las Alas del corazon dàn licencia para volar. Por què no deſpexan los ojos, pues tienen tanto que vèr, en la Preſencia de Dios? Por què no ſueltan los pies, quando los tienen calçados de plumas, para ſubir, y aſcender? Como no deſcogen mas, que las Alas del corazon, para volar? *Duabus volabant.* Hazenſe ciegos, como ſi ſe privaran de razon, y de diſcurſo en los Divinos Miſterios, dize Ruperto. Aprieſonanſe los pies, como que no pretenden dar vn paſſo en ſus adelantamientos. Toda ſu cauſa la remiten à las Alas del corazon, para encenderſe, y abraſarſe en el fuego del Divino Amor. Pues vean aqui à Santo Thomàs de Villanueva, que qual otro Serafin, ciega ſu Sabiduria, quando dexa la Cathedra, en que enſeña: Y que ſe corta los pies, para no dar paſſo en los aplauſos del Mundo, que dexa.

Miſterios grandes, no ſe penetran con los diſcurſos, ſino con los afectos.

Preguntadle aora à Thomàs, què pienſa hazer de las Alas de ſu corazon, ſupueſto que yà no quiere poner ſu corazon en el Mundo? O, y como ſe và ſu corazon, al corazon de Aguſtino! Bien parece, que lo repreſentavan los dos Serafines del Profeta: *Et clamabant alter ad alterum.* Clamaban, como quien dà vozes al ſentir, que el corazon ſe le abraſa: *Clamabant.* Clamaban, y aunque eran grandes las vozes, era vna la conſonancia, porque era vna miſma la compoſicion de la letra: *Clamabant alter ad alterum, Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Repetia vn Serafin la cancion divina, que el otro avia empezado à entonar, y era tan acorde la muſica, porque aunque eran dos los Serafines, ſalia de vn miſmo corazon la armonia: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* No es eſto, lo que ſucedia en el corazon de Thomàs, y de Aguſtino? Parece que ſi.

Cotexaſe la correſpondencia de el oracion de Thomàs, y de Aguſtino, con las vozes de los Serafines.

Pero aun no he dicho todo lo que me ofrece eſta viſion de Iſaias. Bolò àzia el Profeta vno de los Serafines *Volavit ad me vnus de Seraphin.* Yà ſe ſupone, que las Alas con que bolava el Serafin, ſon las Alas del corazon, porque eſtavan las otras quatro ocupadas. Bolò, pues, el Serafin, pero llevando en ſus manos vna braſa, que cogiò con vnas tenacillas del Altar: *Et in manu eius calculus quem forcipe tu-*

Como fue San Aguſtin Serafin que iluminò à Thomàs?

leras

lerat de Altari. Y quando parece, que no ſe atreviò el Serafin à tocar la braſa con ſu mano, cauterizò con ſu fuego los labios immundos del Profeta: *Ecce tetigit hoc labia tua, & peccatum tuum mundabitur.* Son muchas las circunſtancias, pero ninguna ociosa para el intento.

San Dionisio Areopagita enſeña, que eſte Serafin fue embiado, è iluminado de otro Serafin Superior *Illuminatus, & miſſus fuit ab aliquo Seraphino.* Bien dize al propoſito; porque el Serafin Thomàs fue iluminado, y embiado de Superior Serafin, quiero dezir de San Aguſtin, ſu Padre. Iluminado, pues, y embiado el Serafin Thomàs, volò con las Alas de ſu ardiente corazon; y como el centro de ſu corazon eran los neceſsitados, aſsi ſe iba ſu corazon bolando tras los Pobres: *Et volavit ad me unus de Seraphin.* El remedio para ſocorrer el Serafin al Profeta neceſsitado, le tomò del Altar. Es aſsi, que del Altar era el teſoro, con que el Serafin Thomàs ſocorria la neceſsidad de los Pobres; pero lo ſingular es, que ande tan eſcrupuloſo el Serafin, que no ſe atreve à tocar la braſa del Altar con ſu mano, y ſe vale de inſtrumento para tomarla. O què prodigioſa enſeñança, digna del eſpiritu de vn Serafin, y de vn Thomas. Era aquella braſa teſoro, y era teſoro del Altar, deſtinado al remedio del pobre, y neceſsitado Iſaias; y hazia Thomàs caſo de condenacion, y de juſticia, el tomar algo para sì, del teſoro del Altar, deſtinado para Pobres *In manu eius calculus quem forcipe tulerat de Altari.* Era tan eſcrupuloſo en las rentas de ſu Obiſpado, que no parece que las tocava con la mano, ſino para el veſtido mas ordinario, y para el ſuſtento mas vil de ſu perſona; porque todo el teſoro del Altar, le queria para los neceſsitados, y afligidos: *Ecce tetigit hoc labia tua.* Y que era todo eſto, ſino encender los labios, las lenguas, y las palabras de los Pobres, para que ſe derramaſſen en aplauſos de la Charidad ardiente del Serafin Thomàs *Et in manu eius calculus quem forcipe tulerat de Altari.*

§ Dioniſ. de Cœleſti Hyerarq. cap. 13.

Santo Thomàs enſeña à los Eclesiasticos, como han de vſar de las rentas de el Altar.

Eſta braſa, que tomò del Altar el Serafin, dizen Aquila, Symacho, Theodocion, y el Doctor Maximo San Geronimo, que aunque era braſa encendida de vn carbon, mas que luego ſe convirtiò en las manos del Serafin, en reſplandeciente Carbunco: *Calculum vertamus, ſivè Carbunculum.* De ſuerte, que la braſa, que por ſu naturaleza era vn carbon encendido, por tomarle por ſu mano el Serafin del Altar, ſe transformò en rico, y reſplandeciente Carbunco, para remediar, y favorecer al llorоſo, y miſerable Profeta. O valgame el Cielo, y quantas vezes ſucediò eſte prodigio, ò eſta transformacion de carbones, ò Carbuncos preciosiſsimos à Santo Thomàs de Villanueva! Y no lo digo ſolamente, porque el teſoro del Altar, quando ſe eſperava menos fruto de ſus rentas, parece que ſe bolvian los carbones en Carbuncos, augmentandoſe milagroſamente los graneros, multiplicandoſe las coſechas, cobrando precio, y eſtimacion, lo que de ſuyo no la tenia, en las manos liberales de eſte Serafin ardiente. *In manu eius calculus quem forcipe tulerat de Altari.* Digolo tambien, por tantos pecadores, que como encendidos carbones para el Infierno, con ſu mano, y auctoridad, mas que humana, ſe convirtieron en piedras preciosas, para engaſtarſe en la Jeruſalen Celeſtial. En fin eſta es la ſubordinacion, que el Serafin Thomàs tiene à ſu Padre San Aguſtin, como à Serafin Superior, de quien es iluminado, encendido, y embiado, para que arda, y abraſe ſu Charidad en el Mundo.

Epiſtola 143. ad Damaſum.

En manos del limoſnero, ſe augmentan las riquezas.

§. V.

YA he dicho, que eſta es vna herencia, que por legitima ſucceſsion, y propria deſcendencia, viene de Padre à Hijo; de San Aguſtin, à Santo Thomàs de Villanueva. Pero para explicar mejor mi penſamiento, me valdrè de aquellas palabras tan ſabidas de David *Hereditate adquiſivi teſtimonia tua in æternum, quia exultatio cordis mei ſunt.* Vueſtros teſtimo-

monios, Señor, los adquirì para vna poſſeſsion eterna, porque ſon el gozo de mi corazon. Con modeſtia habla eſte Rey, porque aunque con tan rica poſſeſsion, ſe veè mas poderoſo, que con ſu Corona, confieſſa, que eſta gloria no la gano, ſino la heredò: *Hæreditate adquiſivi.* A ſus Padres reconoce, que debe, lo que tiene, que el teſtimonio, y la executoria de ſu virtud, en obſervar ſus reglas, y mandatos, la agradece à ſus glorioſos aſcendientes, que le vincularon el Mayorazgo illuſtre de la Sanctidad. *Hæreditate adquiſivi teſtimonia tua in æternum.* Es de advertir, que la herencia, ò Mayorazgo ſe preſuma David, que ha de ſer eterna poſſeſsion ſuya *In æternum.* Y diga juntamente, que eſte patrimonio de Virtud, le poſſee con alegria de ſu corazon: *Quia exultatio cordis mei ſunt.* Què aprecio es tan propio del corazon, para que afirme, que eſta poſſeſsion, es la que le ſatisface, y tiene ſu corazon tan contento? Antiguamente vinculò Dios las herencias de Padres à Hijos, y las fundò como Mayorazgos perpetuos, para que no ſe pudieſſen enagenar *Hæreditas permaneat in familijs veſtris* Mandò Dios en los Numeros, y à Naboth, quando le quiſo vſurpar ſu Viña el Rey Acab, le reſiſtiò conſtante: *Propitius ſit mihi Dominus ne dem hæreditatem patrum meorum tibi.* Dios me libre, de que Yo me deſaproprie de la herencia, que me dexaron mis padres, para que Yo la renuncie, y te la ceda. Pues en què conſiſte, el que la herencia eſtè tan preſa al corazon, mas que otros bienes, que adquiere la induſtria, y la fortuna? La razon es, porque lo que ſe poſſee por herencia, y Mayorazgo, no ſolo ſe eſtima, por lo que tiene de interès, ſino por lo que tiene de honra Lo que perſonalmente ſe gana, enriquece, pero no califica; lo heredado, igualmente califica, que enriquece; pues vèd, lo que à David le tiene mas contento, y mas vſano. Porque aunque la Virtud, que por sì miſmo adquiere por propria, podia ſatisfacerle; lo que mas ſe le aſsienta en el corazon, y lo que le cauſa mayor guſto, es, que la Virtud, con toda propriedad le venga por herencia: *Hæreditate adquiſivi teſtimonia tua in æternum, quia exultatio cordis mei ſunt.* Como que blaſona David, no tanto de la Virtud, que con ſu trabajo adquiere, como el que el ſer Juſto, y el ſer Santo, le venga por herencia de ſus Padres.

Lã mayor gloria de los Hijos, es aver tenido Padres Santos.

Aora ſe verà, como aunque el robarle el corazon à San Aguſtin, podia ſer eſtimacion para Santo Thomàs de Villanueva, ſu Hijo, no precia tanto la Virtud, que adquiere por sì, como la Virtud, que hereda, como hijo de San Aguſtin ſu Padre. Porque aunque la Virtud, que adquiere por sì, le enriquece de precioſos merecimientos; la Virtud, que hereda de ſu gran Padre San Aguſtin, es la mayor gloria, que eſtima, y la que con gozo mas cumplido ſatisface ſu corazon: Luego no es tanta gloria de Thomàs, el robar el corazon de Aguſtino, como el que ſe vea en Thomàs eſſe corazõ heredado. Aſsi lo ſignifica Chriſto en el Evangelio, porque para hazer de mayor eſtimacion el Reyno de los Cielos, no dize, que le concederà, como Señor, ſi no es como Padre. *Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum.* Y el Reyno, que del Padre ſe recive, mas que donacion, es herencia *Hæreditate adquiſivi. Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum.*

Con nada ſe ſatisface, ſino con la Virtud.

La verdadera alegria eſtà en la buena conciencia.

Son mas eſtimables los que ſe heredan, que los que ſe adquieren.

§. VI.

SI el Padre dà el Reyno, ha de dar tambien corazon, porque la primera prenda, es, que tenga vn buen corazon el Reyno. Con dezir, que el corazon del Rey eſtà en las manos de Dios, ſe entiende, que le dà Dios eſpiritus de vida à todas ſus acciones, porque en lo natural, es fuente de la vida el corazon *Omni cuſtodia ſerva cor tuum, quia ex ipſo vita procedit.* Pero veàmos, como explica Salomòn, que el corazon del Rey eſtà en las manos de Dios, por lo que nos puede hazer al caſo, para el Reyno, en que el Padre de Miſericordias conſtituyò à eſte Principe de la Igleſia. Atiendan:

Nada eſtablece con tanta firmeza el Reyno, como que tenga buen corazon, quien le govierna.

Proverb.4. 13.

Sicut

¿El corazon del Rey eſtà en las manos de Dios? y por què?

Sicut diviſiones aquarum, ita cor Regis in manus Domini, quocumque voluerit inclinabit illud. Como los repartimientos de las Aguas, aſsi el corazon del Rey eſtà en manos del Señor, à donde quiſiere le inclinarà. Es metaphora, ò ſemejança del Hortelano, ò Jardinero, que guia, y reparte el Agua, para regar las Plantas, ò alegrar la fragante hermoſura de las Flores. Eſte es el ſentido, que mas le contenta à vn Docto Expoſitor Jeſuita. Y como reparte, ò divide el Jardinero las Aguas? Muchas vezes lo abreis viſto. Toma el Azadòn, y allanando con èl la tierra, que eſtà mas eminente, ò lebantada, dà expediente al Agua, y la guia, à la que eſtà mas profunda, y mas ſedienta. Y como el Agua corre por ſu inclinacion à lo mas baxo, la tierra, que eſta mas baxa, logra mas liberalmente el beneficio del Agua, que la riega, y la fecunda. Y es aſsi el corazon del Principe, como el repartimiento juſto de las Aguas, que ſe divide, y ſe inclina àzia donde es la mayor neceſsidad, y ſed de la tierra? Si *Sicut diviſiones aquarum, ita cor Regis in manus Domini, quocumque voluerit inclinabit illud.*

Salazar hic.

Con mas cuyda do ha de mirar à los pequeños, que à los grãdes

Ha de ſer como el Jardinero, que reparte igualmẽ e las Aguas à las Flores, y à las Plantas.

Lo que ſabèmos por experiencia, y advierte Plinio, es, que ſiendo aſsi, que en los Brutos eſtà en medio del pecho el corazon, en el hombre, que es Rey de los Animales, eſta el corazon àzia la ſinieſtra parte inclinado. Allì late, allì puſsa, allì palpita, y allì dà à entender, que tiene vida, como quien es Rey, en la compoſicion de la humana naturaleza: *Cor Animalibus cæteris, in medio pectoris eſt, homini tantum in lævam pupillam turbinato mucrone, in priora eminens palpitat certè, & quaſi alterum, movetur Animal.* Dexo à la Philoſofia el inquirir la cauſa de eſte ſecreto. La razon moral, que el Auctor de la naturaleza nos enſeña, es la que mas haze al intento, y Yo la entiendo de eſta manera. Que aunque parece pide la juſticia, que el Rey, ò el Principe no incline ſu corazon, mas à vn lado, que à otro, lo que conſta es, que Dios inclinò el corazon à el hombre àzia el lado ſinieſtro, y por què? Porque el lado ſinieſtro es el lado mas flaco, y mas debil en el hombre; lo que diſpuſo la naturaleza en los Brutos, que no ſon capaces de razon, fue ponerles en medio el corazon *Cor Animalibus cæteris in medio pectoris eſt.* Lo que ordenò la naturaleza provida en el hombre, que es capàz de razon, fue darle el corazon inclinado àzia el lado, que ſiente mayor debilidad, y flaqueza. Y lo que no ſe culpa, ſi no ſe alava en la naturaleza racional; porque no ſe ha de celebrar en vn Principe, que incline ſu corazon mas àzia lo debil, y flaco, que àzia lo robuſto, y poderoſo.

Plinio lib. 11. capit. 27.

Por què el hõbre tiene el corazon inclinado àzia el lado ſinieſtro, y no le tiene en medio del pecho, como los Brutos?

El Señor Emperador Carlos Quinto, por medio de ſu Virey, pidiò veinte mil ducados à nueſtro Santo Arçobiſpo, para ſocorrer à Ibiza, que eſtava amenazada del Turco. Y à donde ſe inclinaria el corazon de Santo Thomàs de Villanueva en eſte caſo? Parece, que la juſticia pedia, que ſe puſieſſe en medio, para ſocorrer tanto à lo valiente de tan juſta Gueria, como à lo flaco de ſus Pobres neceſsitados. Pero reſpondiò el zeloſiſsimo Prelado, que Dios no le avia encargado à Ibiza, ſino los Pobres de Valencia. O corazon de Principe Eccleſiaſtico! bien ſe conoce, que tu corazon no eſtà en las manos de los Emperadores, y Reyes de la tierra, ſino en las manos de Dios, que te le inclina à donde quiere ſu amor, que es al lado ſinieſtro para el Mundo, que eſſe es el lado, que les pertenece à los Pobres. *Cor Regis in manus Domini, quocumque voluerit inclinabit illud.* O corazon, no parece que vives, ſi no donde ſientes mayor debilidad, y miſeria! Allì lates, allì pulſas, como ſi no tuvieras otra vida, ſi no la que dàs al meneſteroſo, y mendigo. Tu corazon es, como la corriente del Agua, con que el Jardinero Celeſtial riega el Campo de ſu Igleſia, y te vàs como el Agua, que ſe diſtribuye, no à lo mas alto, ſino à lo mas humilde, y baxo de la tierra: *Sicut diviſiones aquarum, ita cor Regis in manus Domini.*

Notable exemplo de Santo Thomàs de Villanueva, que enſeña à deſpreciar reſpetos humanos.

Quando el Profeta Samuel di-

xo à Saul, que Dios le avia reprobado, y avia eligido successor en su Corona, le dixo *Quæsivit Dominus virum, iuxta cor suum* Buscò el Señor para si vn Varon, y le hallò junto à su corazon: *Iuxta cor suum.* No le fue à buscar lexos, que vnido à su corazon le tenia. En este sentido entiende San Gregorio el Magno, estas palabras: *Iuxta cor Dei, vt per affectum Divini amoris, quasi vnitus sit Divinæ voluntati.* Pues si le hallò Dios junto à su corazon, con què señas le buscò Samuel de su parte? Aora observad, lo que dize el Sagrado texto. Ponele Isaì à su hijo Eliab delante, y al punto le advierte Dios, que no le mire à la cara, aunque le parezca digno de Imperio su rostro. Què no repare en la bien dispuesta, y proporcionada estatura de su cuerpo, aunque la juzgue conveniente para la Magestad *Homo enim videt ea, quæ apparent Dominus autem intuetur cor.* Tu como hombre, te goviernas por lo que vès; pero el Señor solo atiende al corazon. Notable cosa es, què quando busca Dios Principe para Israel, y quando le halla, todo es consultar al corazon! Quando le busca: *Quæsivit virum, iuxta cor suum.* Quando le halla, cuyda de que solo se reconozca el corazon, del que ha de ser Rey: *Dominus autem intuetur cor?* Pues para què tanto cuydado con el corazon? Dirè. Quando Dios buscava Rey, mirava su corazon, como original de donde avia de copiarse el corazon del Principe, que buscava. Al hallarle, reconocia (dexad que lo explique assi) reconocia, si correspondia la copia al original. Si el corazon de Eliab, que era el que Samuel mirava con agrado, por su bella presencia, y hermosura, convenia con el corazon de Dios, que se le mandava buscar; y como no hallò Dios correspondencia de corazon à corazon, por esso le dize al Profeta. *Non ellegit Dominus.* Aparta los ojos de esse, porque aunque tan fuerte, tan galàn, y tan robusto à tus ojos, no es esse el que busco Yo para Principe: *Non ellegit Dominus ex istis.* Pues quien ha de ser el eligido? Prosigàmos con el texto. Oyò Samuel, que Isaì tenia otro hijo mas pequeño, à quien criava en los exercicios humildes del Campo, pastoreando sus Ganados: *Adhuc reliquus parvulus est, & pascit Oves.* Mandale llamar el Profeta, y apenas se pone este pequeñuelo en su presencia, quando le habla Dios, y le dize. *Ait Dominus, surge, & vnge eum. Ipse est enim.* Este que es el mas pequeño, este que es entre sus hermanos el mas desvalido, este es el que Yo escojo; porque este es, el que està mas llegado à mi corazon. De este de quien por desvalido, no se haze caso, de este le hago Yo, que sè que sabrà hazer caso de los desvalidos. *Surge, & vnge eum. Ipse est enim.* Admirable providencia! Mas tan expressada en el Evangelio, que vn texto parece interpretacion de otro texto.

Notad: *Nollite timere pusillus grex; quia complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum.* No os desconsoleis, ni temais, pequeño Rebaño mio, porque el agrado, y corazon de vuestro Padre, se os inclina, para daros todo vn Reyno. De suerte, que àzia los pequeños tiene Dios inclinado su corazon; para dar por bien empleados en ellos todos los tesoros de su Reyno Celestial? Si. Que assi lo mostrò Dios con David, à quien por las señas de ser pequeño en la estimacion humana, le calificò por digno de inclinarse su corazon à darle el Reyno. *Reliquus parvulus est. Surge, & vnge eum.*

Aunque no pàra aquì mi consideracion. Inclinase el corazon del Padre, para dar à los pequeños la Magestad de su Reyno; para que los pequeños hechos grandes, imiten el corazon de su Padre, inclinandose tambien à los pequeños. Y como ha de ser esta correspondencia maravillosa? Como? Como lo dize tambien el Evangelio. Reparen. Luego que dize, que el Padre se inclina à los pequeños, para concederles el Reyno, ordena immediatamente, que essos pequeños hechos yà Principes, à beneficio del Padre, vendan quanto tuvieren, inclinando tiernamente el corazon al socorro de los Pobres, de

1. *Regum* 13. 14

S. Greg. Mag. ibi.

Es ligereza moverse por las apariencias, porque no son los hombres lo que parecen, si no es lo que son por sus obras.

1. *Regum* 16. 8.

Mucho se engaña, quien piensa ha conocido à vn hombre, por lo que vè; porque lo que se vè no es el hombre, sino vn retrete, en que està escondido el hombre. *Hoc quod oculis subiectum est, non homo, sed hominis receptaculum est,* dixo Lactancio.

Es el original, y los Reyes, y Principes, deben ser sus copias.

La experiencia de los males proprios, enseña la compasion de los agenos.

Gran consuelo de los desvalidos del Mundo, pues logran el valimiento con Dios.

Es obligacion, y consequencia precisa à la Prelacia, socorrer mas à los mas necessitados.

de los neceſsitados, de los pequeños, y deſvalidos en el Mundo. *Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum.* Pues à eſte agrado, y à eſta inclinacion del Padre, ſe ha de ſeguir en vueſtro corazon eſta correſpondencia · *Vendite, quæ poſsidetis, & date eleemoſynam.* Aſsi ſe inclinò el corazon de David; aſsi ſe inclinò el corazon de Santo Thomàs de Villanueva; pues apenas ſe viò conſtituìdo por Principe en la Igleſia, quando correſpondiendo ſu corazon al corazon, y agrado de ſu Padre; toda la inclinacion de ſu corazon era, ſocorrer à los pequeños, favorecer à los Pobres, y remediar à los deſvalidos: *Quæſivit Dominus virum, iuxta cor ſuum. Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum. Vendite, quæ poſsidetis, & date eleemoſynam.*

§. VII.

En el Reyno de Chriſto, los Vaſſallos han de ſer Principes, y los Principes ſe hã de portar, como Vaſſallos.

LO muy digno de admiracion es, que ſiendo Thomàs à quien ſe dà el Reyno, como à Principe de la Igleſia, que el Principe ſea el pequeño, y los Subditos, y Vaſſallos, de ſu amoroſo zelo ſean los grandes. Era el porte de ſu perſona tan humilde, que hizo pundonor honrado el Cabildo de Valencia, de dotar à ſu Arçobiſpo en quatro mil libras, para que alhajaſſe ſu Palacio, y adornaſſe ſu perſona, ſegun el porte, que pedia el caracter de ſu Dignidad Sagrada. Admitiò el Sanctiſſimo Prelado la liberalidad de ſu Cabildo, y ſin deſeſtimar ſu atencion · Mandò immediatamente, que ſe aplicaſſe aquel dinero, para que ſe reedificàra el Hoſpital General, que poco antes avia padecido el miſerable eſtrago de vn incendio. Quedandoſe el admirable Arçobiſpo, con el Abito roto, y remendado, y que muchos años antes le ſuviò en la Religion, y de que vsò muchos deſpues ſiendo Arçobiſpo. Pero por condeſcender à las repetidas inſtancias, y repreſentaciones del Cabildo, en que le ſuplicavan miraſſe con mas decencia la elevada Dignidad de ſu perſona, ſe conformò en vſar de vn bonete de raſo, el qual poniendo

Exemplo, y dicho admirable de Santo Thomàs de Villanueva.

algunas vezes ſobre el bufete, con vna modeſta, y grave riſa, dezia: *Veis allì mi Arçobiſpado.* O exemplo mayor, de lo que ſufre eſte Siglo! No sè, ſi ſe propone, para que ſe imite, ò para que reprehenda. Raro Principe, que ſabe Reynar, aviendo de parecer entre ſus inferiores, el mas pequeño: *Puſillus grex; quia complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum.*

Mandò Dios al Patriarcha Abrahan, que à Sara ſu eſpoſa, no la llamaſſe Saray, ſi no es Sara: *Sarai vxorem tuam, non vocabis Sarai, ſed Sara.* En ſola vna letra, que ſe quita al nombre, es grande la diferencia; porque *Sarai*, ſignifica *Princeps mea*, mi Princeſa: Y *Sara*, dexada la *I*, quiere dezir abſolutamente, la Princeſa, *Princeps*; ſin que ſe explique ninguna propriedad, ni poſſeſsion. Porque aunque Abrahan, tenga por ſu eſpoſa à Sara, no ſe precie de que es ſuya, blaſonando de ſu eſpoſa: *Sarai vxorem tuam, non vocabis Sarai, Principem meam.* Pues por què no ha de ſonar bien en boca de Abrahan, que llame à ſu propria eſpoſa, mi Princeſa? *Sarai Principem meam?* La razon la dà San Bernardo, hablando con el Pontifice Eugenio: *Ne dixeris dilectam eius Principem meam, ſed Principem nihil tuum in ea vendicans.* No ſe ha de caſar tanto con la Dignidad de Principe, quien la goza, que la aproprie toda para sì, mirandola por tan vnicamente ſuya, que no ſe comuniquen los efectos de ſu Dignidad à los demàs. Son las Igleſias, las eſpoſas de los Principes, y Prelados Eccleſiaſticos; pues no, no pienſe el Prelado Eccleſiaſtico, que es ſuya ſola la Dignidad; porque tienen derecho à los frutos de eſſa Dignidad, y de eſſa eſpoſa, los Pobres de ſu Obiſpado: *Non vocabis Sarai, ſed Sara.* Aſsi lo practicava Santo Thomàs de Villanueva. Conſtituyòle Dios por Principe en ſu Reyno; diòle por ſu eſpoſa à la Igleſia de Valencia. Mas no diràn jamàs, que ſe casò con eſta Dignidad, para que ſe le oyeſſe llamarla, Princeſa ſuya: *Sarai vxorem tuam, non vocabit Sarai, ſed Sara.* Lo que ſe oye, y ſe vee es, que los que tienen

Geneſ. 17. 16.

Por què la muda Dios el nombre de Saray, en Sara.

Epiſtola 137.

El Prelado Eccleſiaſtico no ha de mirar, como ſuya la Dignidad, ſino es como de todos; porque todos ſus Subditos, ſon acreedores à las rentas de ſu Dignidad.

nen nombre de Subditos ſuyos, ſe lebantaſſ con el titulo de Principes, y Thomàs es el mas pequeño de todo ſu Arçobiſpado.

Oyeſele dezir, que no es Señor de ſus rentas, ſi no Adminiſtrador, y criado de los Pobres, y para ſer èl mas Pobre, que todos, ſin otro dominio en la hazienda de los Pobres, que para ſervirles con ſu patrimonio. El parecer es del hombre mas baxo, remendandoſe los veſtidos por ſu propria mano, para aorrar en si la hazienda de Jeſu-Chriſto, y no gaſtarla en Oficiales. De dos carruſſas, que no podian ſervir, hizo vna, que le ſervia de cilicio. Dos vezes ſe viſtiò de nuevo, y fue del paño mas vaiato, y comun, que hallò en Valencia; y la vltima vez, anduvo con vn remiendo en las eſpaldas, tan grande, que ſe avergonçava el Cabildo, zeloſo de ſu reſpeto; y con piadoſa banidad, ſe quexava de tan humildes eſtremos. Caſos ſon eſtos tan extraordinarios, que ſe pueden contar por maravillas. Solo es ſenſible, que ſe refieran para la admiracion eſtos exemplos, y no ſirvan à la imitacion. Su comida era tan parca, que nunca permitiò coſa de regalo, ni de precio para ſu meſa. La baxilla con que ſe ſervia, era de barro comun, ſin tener, ni permitir otro taller mas precioſo, que vnas cucharas de plata, quando tenia algunos combidados à la meſa; aunque lo regular era tener por hueſpedes, y comenſales ſuyos à los Pobres. O prodigio, que el Principe ſea el mas pequeño, y mas Pobre de ſu Reyno, y que los inferiores ayan de ſer los mas ricos, y abundantes!

Raros exemplos, que manifieſtan el amor de la Pobreza, y Charidad.

Enmendò Santo Thomàs de Villanueva, la Eſtatua, que ſoñò Nabuco Donoſor. Porque la que ſe imaginò eſte ſobervio Rey, tenia la cabeza de oro, y los pies de barro *Statua caput ex auro optimo erat, pedum pars erat fictilis* Trocò el orden Santo Thomàs de Villanueva, para que ſe vieſſe vn prodigio no ſoñado, ſino verdadero. El oro de ſus riquezas era para ſus Subditos Pobres; y para si, ſolo reſervava las deſeſtimaciones del barro. El deſorden, que tiene arruinadas las Monarquias, es, que la cabeza ſea toda de oro, y los inferiores todo de barro. Mucho oro en los Miniſtros, y mucha miſeria en los Vaſſallos. San Salviano llorava, y ponderava eſta ruina, en la Republica Romana. *Tunc illi pauperes Maziſtratus opulentam Rempublicam habebant. Nunc autem dives poteſtas Pauperem facit eſſe Rempublicam.* O què tiempos aquellos tiempos, en que el Senado eſtava pobre, y la Republica eſtava rica! Mas deſpues, que la codicia, y ambicion ſe apoderò de los Miniſtros, ellos ſon los ricos, y abundantes, y la Republica es, la que padece la calamidad mas eſtremada, en los duros rigores de la pobreza. *Nunc autem poteſtas Pauperem facit eſſe Rempublicam.* Pero alguna ſatisfacion avia de tener en ſu favor la juſticia, y es grande la que dà Santo Thomàs de Villanueva, que ſiendo Cabeza en el Reyno de Dios, pone el lodo de la deſeſtimacion en ſu cabeza, para que el oro de ſus rentas, ſe vaya al lodo de ſus Subditos, en los Pobres mas neceſsitados, y deſvalidos.

Daniel. 2. 33.

Sea el Rey rico, pero no ſean pobres los Vaſſallos

Lib. 1 de Provid.

La ambicion de los Reyes, y de los Miniſtros, deſtruye las Monarquias.

No puede florecer la Monarquia, donde el Rey ſe haze rico, haziendo pobres à los Vaſſallos.

No ſon muchos los exemplos de eſta razon en lo humano, ſea Divino, el que para la emulacion de ſu zeloſiſsima Charidad, ſe le propone à Santo Thomàs de Villanueva. Dize en la ſegunda à los de Corinthio San Pablo: *Scitis enim gratiam Domini noſtri Ieſu-Chriſti, qui propter nos egenus factus eſt cum eſſet dives, vt illius inopia, vos divites eſſetis.* Pidàmos licencia al Apoſtol, para que eſta alabança de Chriſto, ſe la dediquèmos à Santo Thomàs de Villanueva. Yà ſabeis qual fue la gracia de eſte incomparable Principe de la Igleſia. Por los Pobres, ſe hizo Pobre, con ſer rico por las rentas de ſu Arçobiſpado, para que con ſu Pobreza, ſe hizieſſen los Pobres ricos. Y la gloſſa miſterioſa de eſtas palabras, nos la explicò el miſmo Santo con vn exemplo. Sobre pagar la compoſtura de vn jubon viejo, regateò con el Oficial tan eſcrupuloſamente ſobre dos reales, que apartandoſe eſte de ſu preſencia, començò à murmurar la eſcaſez, y mezquindad del Arçobiſpo;

2. Corinth. 8. 9.

Santo Thomàs ſe hazia Pobre, porque no faltaſſe à ſus Subditos lo neceſſario

Santo Thomàs la neceſsidad la quenta para sì, y para ſus Subditos la abundancia.

juzgandò cortedad de corazon, lo que era magnanimidad aſſombroſa de ſu eſpiritu. Porque poco deſpues, viendoſe eſte pobre hombre en la preciſion de dar eſtado à dos hijas doncellas, que tenia, acudiò al Santo, para que le remediaſſe, dandole alguna limoſna; y el que antes avia regateado pagar dos reales en remendar ſu jubon, le diò el dote competente, para que caſaſſe ſegun ſu eſfera à ſus hijas. Admirado el hombre de eſta liberalidad, que no eſperava, ſe poſtrò à los pies del Santo, y entonces le dixo. Aora ſabreis hermano, què el eſcaſear todo aquello, que puede conducir al alivio, y comodidad de mi perſona, ſolo es à fin de tener, que poder daros à vos, y à otros Pobres neceſsitados; porque aviendo de faltar para alguno, mas vale que falte para mì, ſea Yo Pobre, para que con mi pobreza, eſteis voſotros abundantes, y ſobrados. No puede ſer mas literal el ſentido, que en sì, y por si dà Thomàs à las palabras de Pablo. *Propter vos egenus factus eſt, cum eſſet dives, vt illius inopia vos divites eſſetis.* O, y como pudiera exclamar aquì con admiracion San Athanaſio · *O opulente Salvator! Et re vera Rex! Tu pauper fuiſti, vt nos tua paupertate diteſceremus!* O Salvador opulento con tus Pobres! Tu eres verdaderamente Principe! Tu te hazes Pobre, para que con tu Pobreza enriquezcan los Pobres!

S. Athanaſius Serm in Evang.

Quitarſe el bocado de la boca, para ſuſtentar al Pobre, es empeñar à Dios, para que nos ſuſtente à noſotros.

Aquì no puede dexar de cauſar gran novedad, el que Santo Thomàs de Villanueva, ſe valga tanto de la providencia humana, quando tiene tan de ſu parte la Divina providencia, para favorecer tan milagroſamente à ſus Pobres, con quien vſa Dios la maravilla continua de llenar con milagroſa abundancia los graneros; multiplicar en ſus deſpenſas las proviſiones; augmentar ſus rentas Eccleſiaſticas. Para què ſon aorros tan eſcrupuloſos, y delicados en ſu perſona? Para què es el quitarſe el bocado de la boca, y faltarſe à sì miſmo, con lo mas neceſſario al abrigo de ſu perſona? A la decencia de ſu Dignidad? Y al explendor, y repreſentacion de la Mitra, ſi es fiadora de ſus ſantas prodigalidades la providencia de Dios, tan benigna, y amoroſa. Por què Thomàs eſfuerça eſta providencia, con las providencias de quitarſe à sì, para tener mas, que poder dar, y repartir à los otros?

Yo lo dirè, y mejor que Yo lo dirà eſte ſuceſſo de Chriſto. Quiere dar ſu Mageſtad de comer à cinco mil hombres en el Deſierto, y para executar ſu liberalidad eſte milagro, toma de mano de vn inocente muchacho, cinco panes, y dos pezes. *Eſt puer vnus hic, qui habet quinque panes hordaceos, & duos piſces.* San Chriſoſtomo, San Cyrilo, Theofilato, y otros muchos ſon de ſentir, que eſta corta proviſion era, la que llevava para ſuſtento ſuyo, y de los Apoſtoles, el miſmo Chriſto. Supueſta eſta doctrina, pregunto: Por què el Señor echò mano de la proviſion neceſſaria, que ſus Apoſtoles traian? Sin eſſa prevencion, no podia Chriſto executar el milagro, multiplicando los panes, y los pezes? No tiene duda, que ſi. Luego para què es valerſe del pan, que eſtava deſtinado para ſuſtento ſuyo, y de ſus Apoſtoles? O què enſeñança, y què miſterioſo documento, para Prelados ſucceſſores de los Apoſtoles en la Dignidad, y en el empleo!

Ioannis 6. 8.

Multiplica Dios lo que ſe dà à los Pobres.

Eſtavan los Apoſtoles deſtinados para Principes, y Prelados de la Igleſia: *Conſtitues eos Principes ſuper omnem terram.* Y quiſo enſeſarles Chriſto, en aquella accion, que ſi como buenos Prelados, ſe quitavan el ſuſtento de la boca, para ſocorrer à los Pobres, la providencia de Dios, con ſu abundancia, les daria mucho mas, para que tuvieſſen ſiempre, que dar. No ſe duda, que Dios podia criar ſin otra materia los panes. No ſe duda, que ſin eſſa circunſtancia, podia obſtentar ſu magnificencia, y ſu liberalidad. Mas quiſo enſeñar à ſus Apoſtoles, que como buenos Prelados, avian de anteponer el hambre de los Pobres, no ſolo à ſu propria conveniencia, ſino à ſu propria neceſsidad: *Iuſit quidem, panes ac piſces afferri: docens quod etiam illa pauca opporteat prævere indigentibus, eoſque ſibi ipſis præponere.*

Euthimius in cap. 14. Matth.

§. VIII.

EL primer cuydado, que encarga Chriſto, à los que ſu Padre ofrece el Reyno, es, que atiendan al remedio de los Pobres. *Vendite, quæ poſsidetis, & date eleemoſynam.* Cuydar de los Pobres, y deſcuydar de sì; manda el Senor, al que ha de ſer Principe en ſu Reyno. El diſcreto Plinio dezia: *Bonus Princeps poſt omnes eſt.* El buen Principe, tiene ſu lugar deſpues de todos. Primero los Vaſſallos, y el Principe deſpues. Nadie entendiò mejor à lo Divino eſta Celeſtial politica, que Santo Thomàs de Villanueva: *Bonus Princeps poſt omnes eſt.* La Dignidad de Arçobiſpo, la avia conſtituido primero, mas ſu ardiente Charidad, de primero le hazia vltimo; y à los Pobres, que ſuelen ſer los vltimos, los hazia en ſu eſtimacion, en ſu aſsiſtencia, y en ſu agrado, los primeros. Aſsi ordenava la gerarquia de ſu Principado Thomàs: Primero los Pobres, el vltimo he de ſer Yo: *Bonus Princeps poſt omnes eſt.*

No lo eſtraño en el aprecio, que Santo Thomàs de Villanueva hazia de los Pobres, y de sì; porque no parece, que ſe contentava, con lo que manda el Evangelio: *Vendite, quæ poſsidetis, & date eleemoſynam.* Que vendan ſus poſſeſsiones para dar limoſna; pero Santo Thomàs de Villanueva, no ſolamente vende, lo que poſſee, ſi no es ſe vende à sì miſmo, para entregarſe à los Pobres por eſclavo. Por exageracion liſongera, lo encareciò de ſu Principe, conſolando Seneca à Polibio: *De quo ſe Cæſar Orbi terrarum dedicavit: Sibi eripuit.* Deſde que Ceſar ſe dedicò al Imperio de todo el Orbe, para mandar à otros, veo ſe ha quedado dueño de sì *Sibi eripuit.* Se huvrò la libertad à sì miſmo Para ſer Señor de todo el Mundo, ſe hizo eſclavo de todo el Mundo. Mejor lo dirèmos, con el eſtilo del Evangelio, de Santo Thomàs de Villanueva, que no ſolamente vendiò, lo que poſſeìa, para darſelo à los Pobres, ſino que vendiò ſu libertad propria, para darſe a los Pobres por ſu eſclavo. En ſu Palacio, ninguno parecia mas ſiervo, y eſclavo de todos, que el miſmo Arçobiſpo. Sucedìò algunas vezes venir en buſca de ſu Proviſor, algunos litigantes, y pretendientes, y encontrando al Santo Arçobiſpo, ſin reconocerle por tal; porque la humildad, y pobreza de ſu trage, le hazia deſconocido, le preguntavan à èl miſmo, por el quarto en que habitava el Proviſor? Y el Santo Arçobiſpo, con extraordinaria humanidad, y conſuelo ſuyo, los guiava, y conducia à ſu quarto. Alguna vez acontecìò, eſtàr de noche en viſita con vna perſona grave, y al tiempo de deſpedirla, faltando el Page de camara, tomò el Santo Arçobiſpo la buxia, para alumbrar, y deſpedir la viſita.

Yà ſe viò à Amàn, llevar del dieſtro el cavallo, en que iba triunfando por la Corte Mardocheo; pero eſta fue juſticia ordenada por Aſſuero, para hazer eſclavo de Mardocheo, al que orgulloſamente ſobervio, quiſo hazerſe abſoluto en el mando, y govierno de ſu Imperio. Pero hazerſe Thomàs voluntatiamente criado de ſus criados, ſirviendo como Page, y como criado humilde, ſiendo Principe en la Dignidad; prodigio es eſte, que puſo en ſuſpenſa admiracion al hombre mas Sabio del Mundo, Salomòn *Vidi ſervos in equis, & Principes deambulantes quaſi ſervos ſuper terram.* Vì (dize) vna monſtruoſidad aſſombroſa. Que los criados iban à cavallo, como Señores, y los Señores iban à pie, ſirviendo de criados à ſus criados! Eſto os admira Rey Sabio? Si. Y con mucha razon ſe admira; porque para quien no ha de ſer enfadoſa novedad, y aun indignacion prudente, vèr introducido eſte deſorden, que el que naciò para ſer Lacayo, que el que naciò para obedecer, y ſervir, ſea el que aya de mandar? Y que los Señores, los Principes, y Cavalleros, que nacieron para mandarlos, ſe ayan de ſujetar à obedecerlos? Pero pues Salomòn dixo, que no avia nada debaxo del Sol, que fueſſe nuevo: *Nihil novum ſub Sole.* No hagamos de eſto miſterio, aunque lo ſintamos, ò eſtrañè-

Eſther. c. 6.

Eccleſiaſt. 10. 7.

Oy ſirve, el que ayer mandava.

Es indecencia, que el Lacayo mande al Señor; pero aun mayor indecencia es, que obedezcan los Señores, como ſi fueſſen Lacayos.

Seneca ad Polibium, cap 26.

Mas eſclavo del Mundo, el que manda mas en el Mundo.

menos, como indecente novedad: *Vidi ſervos in equis, & Principes de ambulantes quaſi ſervos ſuper terram.*

Mas eſta monſtruoſidad, de tanto enado para el Mundo, fue la monſtruoſidad agradable, que arrebatò los ojos al ultimo Cielo, en Santo Thomàs de Villanueva. Yo vi à vn ilustriſsimo Cavallero, honrado primero con la Beca del Colegio Mayor de San Ildefonſo de Alcalà; con la Borla, y Grado de Doctor en las Eſcuelas; con el honor de Cathedratico; buſcado, y pretendado por la ſiempre inſigne Univerſidad de Salamanca; condecorado deſpues, con el Abito de Religioſo Auſtino; con el honor, y merito de Predicador, y Maeſtro de la Cefarea Mageſtad del Emperador Carlos Quinto; ſublimado en fin, à la Silla, y Iluſtriſsima Mitra de Valencia. Yo vì à eſte gran Heroe, à eſte Iluſtriſsimo Principe, que ſervia de criado à ſus criados, y abatiendo el explendor de ſu Dignidad, yà no ſe dava à conocer tanto por los lucimientos de Señor, como por el humilde abatimiento de hazerſe ſiervo de ſus ſiervos, y criado de ſus criados: *Vidi ſervos in equis, & Principes de ambulantes quaſi ſervos ſuper terram.* Eſte deſorden bien sè, que parecerà mal à la bandad del Mundo; pero bien sè, que ſe lleva los aplauſos, y las atenciones de Dios, en la politica de ſu Reyno.

Entrò Joſeph en Egipto, y començò à ſervir eſclavo de Putifar: *Extrahentes eum de Ciſterna vendiderunt eum Iſmaelitis viginti argenteis, qui duxerunt eum in Ægyptum.* Genes. 27. 28. Pues ſi el motivo, que tiene Dios reſuelto en ſu providencia, es elevar à Joſeph, à la Dignidad de Principe, què proporcion tiene, el que viva abatido, como eſclavo, el que ha de lograr el Solio, como Governador, y Principe de todo Egipto? Diè vn buen penſamiento de Filòn: *Rectè autem dicitur vendi hunc hominem, ſicut qui locum Superiorem aſcendit; ſicut venalitis ſervus fit ex ingenuo propter honores, quos videtur accipere adducens ſe in numeris Dominis.* Quando Joſeph llegue à vèrſe en la Dignidad de Principe, ha de tener tantos Señores de ſu libertad, quantos ſean los Subditos, que vivan debaxo de ſu dominio; pues deſde el primer paſſo, que dà en Egipto, dà muestras del fin, para que le lleva Dios. Y ſepaſe, que tan eſclavo es, quando como eſclavo obedece, como quando, como Principe manda. Eſclavo, quando ſus hermanos le venden à los Iſmaelitas por eſclavo. Eſclavo, quando Putifar le compra; pero mas eſclavo, quando Faraòn le eleva al mando, y à la mayor Dignidad. Antes eſclavo de Putifar, à quien obedece: pero deſpues, eſclavo de quantos Subditos rige. *Propter honores addicens ſe in numeris Dominis.*

Joſeph igualmẽte eſclavo, quando ſus hermanos le venden, como quando Faraòn le entrega el mando.

Aora comparèmos à Santo Thomàs de Villanueva, en los dos eſtados de Religioſo, y de Principe de la Igleſia. En vno, y otro eſtado le encontrarèmos eſclavo. Eſclavo en la Religion, por el Voto de Obediencia; y eſclavo del Principado, por ſu Dignidad Sagrada. Quando era eſclavo por la Obediencia, no tenia mas, que à ſu Superior por Dueño, y Señor de ſu libertad. Quando ſe viò Principe de la Igleſia, tenia ſobre si tantos Dueños, y Señores de ſu albedrio, quantos eran los Subditos, y Obejas, que governava, y regia. Con menos libertad vivia, quando Arçobiſpo, que quando vivia en ſu Religion, eſclavo de la Obediencia. Aſsi lo diò à entender bien expreſſamente el miſmo Santo; porque requerido con el guſto del Emperador Carlos Quinto, y aun amenazado, ſobre cierto negocio, con el deſagrado, y diſguſto de ſu Cefarea Mageſtad; reſpondiò al Virey de Valencia, con la llave de ſu Celda en la mano: *Eſta llave de mi Celda, que ſiempre me acompaña, me abrirà la puerta para ſalir de mi eſclavitud, y para dar algun enſanche à mi libertad, ſin la qual me hallo cautivo de mis Pobres, que ſon los Dueños de mi perſona, y de mis rentas.* Pues pregunto: La llave de la Celda, què puerta podia abrir al Santo, qu no fueſſe para encerrarſe en Clauſura, y entregar ſu voluntad à la Obediencia de vn Superior? Quien avia de preſumir vna razon de eſta-

Debe tratarſe como Subdito, para ſer buen Superior.

do

do tan nueva, como la pienſa, y afirma Santo Thomas de Villanueva, que eſpere hallarte mas libre, y menos eſclavo, Subdito de vna Religion tan eſtrecha, que en el Dominio de ſu Arçobiſpado? Bien parece, que Santo Thomàs de Villanueva entendiò, y executò con toda perfeccion el Evangelio; pues quando ſe le dà el Reyno de Dios, no ſolamente vende, lo que poſſee, ſino tambien vende ſu perſona, para ſer eſclavo de los Pobres. *Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum. Vendite, quæ poſſidetis, & date eleemoſynam.*

§. IX.

EN eſte vender, y dar limoſna, que manda Chriſto à ſus ſiervos, para conſeguir el Reyno, à que les deſtina *Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum. Vendite, quæ poſſidetis, & date eleemoſynam.* Veo que no les pone Chriſto limite, ni taſſa alguna. No les ſeñala, ò les dize, que dèn, y que reſerven; ſino que abſolutamente les encarga, que deſatendiendoſe totalmente à sì, y à ſus proprias conveniencias, ſolo cuyden de ſocorrer à los Pobres. Pues què toda la atencion ſe ha de poner en los Pobres? Todo ſe ha de vender? Se ha de dar todo? Y el que ſe deſapropria, y vende, lo que tiene, no ha de reſervar nada para sì? Notable rigor parece. Pues miradlo bien, que eſto que parece rigor, es lo que califica de mas diſcreto el conſejo del Evangelio, y de Sabio, y entendido, al fiel ſiervo, que lo practica. Y ſi no, reparad por el extremo opueſto, la calificacion, que dà Chriſto à otro hombre, de quien ſe haze mencion, en eſte miſmo capitulo de San Lucas.

Era eſte vn hombre tan abariento, y codicioſo, que ſolo diſcurria en dilatar ſus graneros, en multiplicar ſus granos, y en dar complacencia à ſu abaricia, entretenciendola con aqueſtos penſamientos; pero quando el mas deſvelado, alagava ſu fantaſia con eſtas imaginaciones. Una noche oye la voz de Dios, que le dize: *Stulte hac nocte repetent Animam tuam à te.* Necio, eſta noche te arrancaràn el Alma. Pues ſi es ſu delito, y paſsion predominante la abaricia, llamele Dios abariento, que es la calificacion correſpondiente à ſu culpa; pero necio? Si. Porque miren; aunque todo pecador es ignorante: *Omnis peccans eſt ignorans*; ninguno tan ignorante, y tan necio, como el codicioſo, y abariento. Y la razon ſe ve claramente en eſte hombre. Quando avia de dormir, y repoſar, entregando ſus cuydados à la dulçura del ſueño, ſe deſvela, y ſe congoja; no por lo que le falta de conveniencia para la vida, ſi no es porque no ſabe, que hazerſe de tanta riqueza, como le ſobra: *Quid faciam?* Pues *ſtulte hac nocte repetent Animam tuam.* Necio, que te fatigas con la abundancia de bienes, que Dios te ha dado; por què no diſcurres en dilatar el corazon, para dar, y diſtribuir, lo que tienes, y veràs, què preſto ſales de eſſa congoja? Si te faltaſſen medios para vivir, què diſcurrieſſes, en como te avias de ſuſtentar? Yà era penſamiento natural, à que inclina à qualquier hombre la cordura. Pero deſvelatte cuydadoſo, porque tienes mucho, de que poder diſponer; no puede dexar de ſer, ſobre vna gran codicia, vna grandiſsima necedad *Stulte.* Necio.

De manera, que aunque todo pecador por antonomaſia es ignorante, ninguno mas necio, que el codicioſo, y abaro. Los demàs vicios, yà ſe gozan en el guſto, que ſolicitan, y conſiguen; pero el abariento, aun de sì miſmo guarda las riquezas, que ateſora. Tan à eſcuras tiene el juyzio, como tiene el dinero, ſin permitirle à la luz. Por eſſo dixo con gran agudeza San Ambroſio: *Abaro ſemper nox eſt.* Que para los abarientos ſiempre es noche; porque cerrando ſus ojos à la luz, no tienen ojos para vèr, ni compadecerſe de las miſerias agenas. Siempre es de noche para ellos, porque melancolicos, y diſcurſivos ſiempre en adquirir, y guardar, no gozan la alegria, que dà de sì el comercio politico, y Chriſtiano, en el racional trato de las gentes: *Abaro ſemper nox eſt.*

Luc. 12. 20.

S. Ambroſio libr. de Nab. cap. 8.

A tenebris incipit, & in tenebris perseverat. Pero la mejor explicacion, y aplicacion de este texto, es la que dà el mismo Chusto. *Sic est qui sibi thesaurizat, & non est in Deum dives.* Assi es, el que atesora para si, y no es rico para Dios. Assi es necio. *Sic est.*

Santo Thomàs, Doctor de la Sabiduria, y Doctor de la Misericordia.

Y como fue tan Sabio Santo Thomàs de Villanueva? Como? Desmintiendo à este necio codicioso, que no supo lo que tenia, ò si lo supo, no entendiò el fin, para que Dios le lo dava. Porque Santo Thomàs de Villanueva, no fue solo Doctor por su gran Sabiduria; tambien fue Doctor, en su admirable Misericordia, y liberalidad con los Pobres. David habla de sì, y sin la menor jactancia, ò presumpcion, describe el modo, que tuvo de portarse con su Pueblo, luego que se viò elegido por Principe de Israel: *Et pavit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manum suarum deduxit eos.* Mantuvo à su Pueblo, con la innocencia del corazon, y le governò, con los entendimientos, ò inteligencias de sus manos. No se contentò David, con suponer en sì vn entendimiento solo, sino muchos entendimientos. *In intellectibus.* Porque teniendo vn Principe tanto, en que entender, debe tener muchos entendimientos, para entender, y para atender à todos. Un entendimiento sencillo, para entender, ò para disimular la sencillez del ignorante. Un entendimiento cabiloso, para penetrar las malicias cautelosas del lisongero. Un entendimiento pacifico, y sossegado, para los negocios de la Paz. Y vn entendimiento ardiente, y generoso, para la Guerra. Un entendimiento politico, y economico, para el govierno particular de cada Ciudad, ò Republica de su Reyno. Y vn entendimiento elevado, que transcendiendo las maximas, y razones de estado mas superiores, le hagan parecer Superior en las Cortes de los demàs Principes con quien trata *In intellectibus.*

Psalm 77. 72.

El Principe no basta, que entienda, como vno, sino como muchos.

Mas. Porque el Principe, para darse por entendido, de lo que passa en su Reyno, ha de poner entendimientos en todos sus Ministros, ò Ministros de entendimiento; que executen, lo que deben. Assi lo explica Lorino *Quasi David effecerit, vt prudenter, cuncta gererent Subditi.* Y es assi, que en lo natural, y politico, vna Cabeza Cuerda, Sabia, Prudente, y Entendida, haze prudentes todas las acciones en los miembros, que obedecen. Fue Santo Thomàs vna Cabeza, que con su Sabiduria superior, obligò à muchos, ignorantes de su salvacion, à que entendiessen el camino para el Cielo. Fue Señor de los entendimientos; porque no solo tuvo entendimiento para sì, sino tambien para dar entendimiento à todos, los que oìan su predicacion, y doctrina.

Lorinus, hic.

El Principe ha de dar entendimiento à sus Ministros, ò elegir Ministros de entendimiento.

Pero no reparo en tanto entendimiento, si no en que tanto entendimiento, y inteligencia, se la atribuya à las manos: *In intellectibus manum suarum.* Pues como pone el entendimiento en las manos, si el lugar proprio del entendimiento, de la razon, y del consejo, es la cabeza? Diè. Ay hombres de buena cabeza, pero de infelicissimas manos. Ay quien especulativamente discurra muy ingeniosos arbitrios; pero en la practica, ò execucion, no saben, lo que se hazen. Y lo que estima David, no es tanto el discurrir, como Principe entendido, si no es mostrar su entendimiento, en lo que obra, y executa con sus manos. *In intellectibus manum suarum.* Que es oìr en su Tertulia à vn Cortesano, que parece inteligencia en los medios, y arbitrios, que discurre, para el bien, y vtilidad de toda vna Monarquia; no parece, que se puede dezir cosa mas bien pensada, ni discurrida. Pero esse mismo sugeto, si llegasse à la execucion en la practica, experimentaria acaso, que sus razones solo eran subtilezas de vn buen entendimiento de cabeza; pero sin la solidèz, que dà la practica, con el entendimiento de las manos. *In intellectibus manum suarum.* El acierto, que tuvo en sus manos Santo Thomàs de Villanueva, fue Sapientissimo, en nada puso la mano, que no pareciesse mano de alguna Inteligencia, mas que humana. Hallavase Prior en su Con-

Ay entendimiento practico, y especulativo; pero es de poco provecho el especulativo, si no le acompaña el practico.

No es lo mismo discurrir, que executar; y por esso muchos son felices, en lo que discurren, y son infelices, en lo que executan.

Convento de Valladolid, quando ſe decretò la ſentencia de muerte, contra aquellos dos Cavalleros Toledanos. Todos los Grandes ſe interpuſieron, y haſta el Principe Don Phelipe Segundo, ſe arrodillò à ſu Padre, pidiendo la vida para aquellos Cavalleros; à todos ſe negò con inflexible ſeveridad el Señor Emperador Carlos Quintò. Tomò la mano Santo Thomas de Villanueva, para pedir el perdòn; y concediendoſele à ſolo el Santo, reſpondiò el glorioſo Emperador. Hagaſe luego, lo que pedis. A Vos Fray Thomàs, no os puedo Yo negar nada, conociendo, que ſois embiado del Cielo, por Miniſtro de la Charidad, y Abogado de la Miſericordia.

En ſus manos fue donde moſtrò Santo Thomàs de Villanueva, ſu entendimiento, y no lo digo por conſiderarle eſcriviendo con la pluma en la mano, como Doctor celebetrimo, como Maeſtro Sapientiſsimo en toda Theologia, y buenas Letras; ſino es por el entendimiento practico, que moſtraron ſus manos, en la ardua execucion, en el cumplimiento exactiſsimo de ſu alta Dignidad: *In intellectibus manum ſuarum.* Genebrardo gloſsò: *Peritis manibus.* Obràva con manos ſabias. Y què querrà ſer el obrar con manos ſabias? Yo he diſcurrido, que obrar vn ſugeto con manos ſabias, no es otra coſa, que ſaber como ſe dà, y ſaber como ſe recibe. Porque no es menos dificultoſo ſaber, lo que ſe ha de recibir, que ſaber, lo que ſe ha de dar. En lo que ſe dà, de ordinario ſe atiende mas, que en lo que ſe recibe; con que es preciſo eſtudiar, como ſe han de medir las manos, para que ni ſe deſmanden en dar, ni tampoco en recibir. Santo Thomàs no ay duda, que para vna, y otra ciencia, tuvo admirable entendimiento en ſus manos. Antes me parece, que en lo que mas eſtudiava era, lo que avia de recibir; porque en eſte punto, hallava mayor dificultad, y mas inſuperables argumentos contra sì, en favor de ſu humildad.

El entendimiento ha de eſtàr en las manos, porque no ſolo ſe ha de mirar, lo que ſe dà, ſino es lo que ſe recive.

Diò de mano al Arçobiſpado de Granada, pero con deſdèn tan entendido, que viendoſe el Emperador en ſu liberalidad deſdeñado, no ſe diò ſu generoſidad por ofendida, ſino por mas obligada, à mayor aprecio del Santo. Quando huvo de admitir el Arçobiſpado de Valencia, lo que ſe mirò à las manos, con que le avia de aceptar? Ni valiò la auctoridad del Principe Don Phelipe Segundo, ni la inſtancia poderoſa de los Grandes, ni la interpoſicion del Cardenal Tabera, haſta que Dios tomò la mano por medio de la Obediencia, la que le obligò con Cenſuras. O Dignidades! O Mitras! Thomàs sì, que ſàbe guardaros el decoro, y reſpecto, que mereceis; pues la mayor calificacion de ſer à propoſito para la Dignidad el ſugeto, es, que huya, y rehuſe la Dignidad. O, y como ſe mira à las manos Thomàs, para tantear el peſo à la Mitra, y reconocer las fuerças, que tiene para llevarla! O ambicion, ſi reconocieſſes el peligro, y la obligacion, què poco ſe deſvelarian tus cuydados, y quanto huirias aun de tus miſmos deſeos!

No es à propoſito para la Dignidad, el que ambicioſo la buſca, ſino el que humilde ſe retira.

En la ſoledad ſe dexò hallar Chriſto, de aquella innumerable muchedumbre, para darles por ſu propria mano el ſuſtento: *Diſtribuit diſcumbentibus.* Y las manos, que ſueron tan liberales para dar, ſe retiraron para recibir la Corona del Reyno, que le ofrecian: *Cum cognoviſſet ergo, quia venturi erant, vt raperent eum, & facerent eum Regem fugit iterum in Montem ipſe ſolus.* Solo dize el Evangeliſta, que fue Chriſto en eſte caſo: *Ipſe ſolus.* Porque es raro, vnico, y ſolo quien teniendo ſus manos eſtendidas, y enſeñadas para dar; las tiene tambien ſabias, y entendidas para dexar de recibir. *In intellectibus manum ſuarum.* Eſte exemplo de Chriſto, imita Thomàs, que ſu eſpiritu generoſo no ſe acomoda à menores exemplos, que los de Chriſto. *Ioann. 6.*

Mas todo lo contrario; de lo que practicò en ſu desinteres, y hidalguia de eſpiritu Santo Thomàs de Villanueva, es lo que practica el Mundo. En nada ſe eſtudia tanto, como en alargar la mano para recibir; pero ſon pocos, los que en-

entienden en el dar. Lo que le reparò, lo que eſtudiò aquella Samaritana en darle à Chriſto vn poco de Agua, que la pedia *Mulier da mihi bibere* Vèd las razones, que diſcurriò, para eſcuſar vn dòn tan corto, como es vn poco de Agua. Replicò diziendo, que el Señor era Judio, y ella era Samaritana *Et tu Iudæus, cum ſis petis à me bibere?* Añadiò la objeccion, de que no ſe comunicavan, ni avia comercio entre Judios, y Samaritanos *Non enim coutuntur Iudæi, & Samaritani* Pues veis eſta muger tan ladina, ò tan entendida, para negar vn poco de Agua? Luego deſcubriò las manos para recibir. Apenas oyò, que tenia Chriſto otra Agua mas dulçe, mas facil, y mas delicada; quando immediatamente le dize. *Domine da mihi hanc Aquam* Señor, dàdme de eſſa Agua Pues muger, y las reſolicas, y objecciones, que ponias para dar, no te embarazaràn tambien el recibir? Si porque es Judio, reuſas darle vn poco de Agua, como le pides Agua ſiendo Judio? Porque eſto es, lo que lleva el Mundo, que hallando ſiempre inconvenientes para dar, para recibir nunca hallan inconvenientes; eſtudiando dificultades para dar, pero ſin comprehender dificultad alguna, en lo que han de recibir.

Ioann 4.

Los miſerables ſon muy francos en recibir, pero muy eſcaſos en dar.

§. X.

El Prelado haga diſtincion en los Pobres, atendiẽdo mas à los mas principales, y honrados.

EN eſta ſuposicion, es digna de reparo la diſcrecion, con que Santo Thomàs de Villanueva, diſtribuìa las limoſnas. Tenia memoria, y conocimiento de todos los Pobres vergonçantes, y ſin fiarlo de otra mano, quando ſalia à dezir Miſſa, èl miſmo con vna entendida diſimulacion, les entregava el ſocorro Otras vezes, con nombre de reſtitucion, embiava por medio de Religioſos, cantidades conſiderables de dinero, à Cavalleros, que eſtavan neceſſitados. Eſto era no ſolo dar, pero dar con manos de entendimiento *In intellectibus manum ſuarum.* Pero con tanto entendimiento en dar, no parece, que conviene, el que ſe dexe engañar Santo Thomàs de Villanueva, en la reparticion de ſus limoſnas. Porque al que ſe le repreſentava, como Pobre, jamàs le examinò, ſi era ſu neceſsidad fingida, ò verdadera. Y aſsi, en vna ocaſion reprehendiò el Santo à vn Criado ſuyo, que reñia con vn Pobre, que aviendo recibido ſu racion, ſe bolviò à mezclar, con los que no avian llegado, y no le queria dar otra limoſna. Y dixole. No lo hagais otra vez, y dexaos engañar de los Pobres, porque es logro. Ven aqui vn admirable, y ſingulariſsimo Doctor de la Miſericordia. Su eſtudio, y ſu doctrina, es entender, y diſcurrir, como ignorar de ſuerte, que dexe engañarſe de los Pobres.

No es engaño, ſino piedad, dexarſe engañar del Pobre.

Eſta Sabiduria parece, que es, la que alava con encarecimiento David. *Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & Pauperem.* Bienaventurado, el que entiende ſobre el neceſsitado, y el Pobre Eſtos ſon los libros, ſobre que eſtà ſiempre ſin lebantar cabeza Santo Thomàs de Villanueva. Los Pobres ſon ſu eſtudio, en ſu neceſsidad diſcurre, y entiende; aquì aplica todo ſu ingenio, y atencion · *Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & Pauperem.* Del origen Hebro collige nueſtro Sapientiſsimo Lorino, que la palabra *Intelligit*, ſignifica vn eſtudio muy intenſo, vn diſcurrir, y penſar, con todos los ſentidos, y potencias · *Importat attentam, & accuratam cogitationem, ſtudium ſolicitudinem, benignam curam providentiam, & conſideratam operam.* Deſpues de toda eſta ſolicitud, y eſtudio tan eſtremado ſobre el Pobre, interpreta el Maeſtro de la Eſcriptura San Geronimo: *Intellige ſuper egenum, & Pauperem, ideſt omni petenti te, da.* Entiende ſobre el neceſsitado, y el Pobre, quiere dezir David, à todo hombre, que llegue à tì, con color de neceſsidad, no le hagas las pruebas averiguando, ſi es ſu neceſsidad fingida, ò verdadera *Omni petenti te, da.* Sin mas informacion, que ſu humilde ruego, ſi pide, dale lo que pide, no te hagas Juez, como ſi fuera pleyto de Juſticia, lo que es cauſa de Piedad.

Pſalm. 40. 2.

Lorinus hic.

S. Hieronymus apud ipſum Lor.

Al Pobre le baſta ſer Pobre, ſin examinar, ſi es verdadera, ò falſa ſu neceſsidad.

Bien eſtà. Pero como David re-

requiere tanta inteligencia, y eſtudio ſobre el Pobre? *Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & Pauperem?* Si no ſe le ha de averiguar, ò inquirir, ſi verdaderamente lo es? Si à todos, los que vienen con capa de neceſsidad, ſe les ha de dar, lo que piden? *Omni petenti te, da?* Luego no ay para què entender, ni diſcurrir en el Pobre, ſi todos los que piden, han de ſer creidos, y tratados, como Pobres? Es el caſo. Que el Profeta no alava por Bienaventurado, al que diſcurre en el Pobre, ſi no al que entiende, que es Pobre, el que ſe le pone delante, repreſentando ſer Pobre *Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & Pauperem.* Y la razon la dà diſcretiſsimamente San Ambroſio. *Miſericordia non de meritis iudicare conſuevit, ſed neceſsitatibus ſubvenire ſubare Pauperem, non examinare iuſtitiam. Scriptum eſt enim. Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & Pauperem.* Ay eſta diſparidad, ò diferencia, entre la Miſericordia, y la Juſticia. La Juſticia examina las cauſas, para proferir, ò fulminar la ſentencia. La Miſericordia no haze averiguacion, ò proceſſo; porque ſin mas prueba, que la peticion del ſuplicante, dà en favor de la neceſsidad la ſentencia: Luego la Miſericordia, que mas ſe dexa engañar, es la mas entendida, y mas diſcreta; porque como la Miſericordia no es Juez, no ſe alegan en ſu Tribunal otras Leyes, que los fueros benigniſsimos de la Piedad.

Diferencia entre la Miſericordia, y la Juſticia

Baxò Moyſes del Monte, y reconociendo, que avia idolatrado ſu Pueblo, quebrò las Tablas de la Ley, que traìa eſcritas por mano del miſmo Dios. *Prolecit de manu Tabulas, & confregit eas ad radicem Montis* No ſabèmos, que Dios aya reprehendido à Moyſes, por vna accion al parecer temeraria, como arrojar las Tablas de la Ley, y romperlas Fue advertencia de San Bruno. *Moyſes pro fractis Tabulis nuſquam à Domino reprehenditur.* Pues por què ſe le paſſa en quenta el quebrantamiento de la Ley, y mas ſiendo Principe Moyſes, en quien es mayor la obligacion, de que la Ley ſe guarde inviolablemente entera? Dirè. Tratava Moyſes de llevar la cauſa de ſu Pueblo, mas por Miſericordia, que por juſticia; y como avia de abogar con Dios, para que perdonaſſe aquel Sacrilegio à los ſuyos, ſi tiene à la viſta la diſpoſicion rigoroſa de la Ley? Pues para que la Ley no incline, con la fuerça de ſu impulſo à la Juſticia, bien diſcurrido: Quiebre las Tablas de la Ley Moyſes, y aſsi obrarà la Miſericordia, ſin el rigor, à que por las Leyes ſe ciñe, y eſtrecha la Juſticia: *Prolecit de manu Tabulas, & confregit eas ad radicem Montis.* Què ſi la Juſticia ſe governa en ſus determinaciones por la Ley, para favorecer al Pobre, y al Deſvalido, no es meneſter mas Ley, ni mas razon, que la voz, que clama en ſu miſeria, para que ſe exercite con èl la Charidad, y Miſericordia *Si enim Moyſes* (dize el Patriarcha aſſombroſo) *ſi enim Moyſes Tabulas non fregiſſet, & quid proderat quod orando Deum placaverat ſi ipſe eos ex Legis imperio occidiſſet: Lex enim dicit, qui immolat diis occidetur.*

Por què quiebra Moyſes las Tablas de la Ley, quando intercede por el delito del Pueblo.

De otra forma. Si Moyſes no quebràra las Tablas de la Ley, en aquel caſo, preciſamente avian de contradezirſe las palabras de ſu voz, y las Tablas en ſu mano. Las Tablas de la Ley en ſu mano, clamavan al caſtigo, por lo que ſe debia à la Juſticia. Las vozes en ſu boca, clamavan piedad, y compaſsion, por lo que ſe debe à la Miſericordia. Pues ſi Moyſes eſtà por parte de la Miſericordia, bien procede, quebrante las Tablas, no ſe ate à la diſpoſicion de la Ley, que la Miſericordia tiene tal vez ocaſion de diſpenſarla, ſin que ſe oponga à la ſuabidad, con el zelo. Aſsi lo enſeña en eſte caſo à los Obiſpos, San Bruno *Quoties Epiſcopus reſpectu Pietatis alicui Miſeretur, & timens ne in peius ruat, non ſecundum Canonem cum Miſericorditer iudicat, toties Tabulas frangit, & Legis authoritatem frangit, hoc autem non magnum puto eſſe peccatum. Vndè Moyſes pro fractis Tabulis nuſquam a Domino reprehenditur.* Eſto no lo cuento por gran pecado, ſino por vna Virtud ſuperior à la Ley. Por vna Miſericordia, à la qual

Diſpenſar la Ley, no es quebrantarla.

S. Bruno in allego; apud Thithelm.

qual cede, y se dobla la rectitud, dexandose quebrantar con gusto la Ley, y aun la misma Justicia. Y vese claramente, porque luego, que en fuerça de su Misericordia, quebrantò las Tablas, le fue Moyses à Dios tan confiado del rompimiento de la Justicia, que consiguiò la Misericordia.

Al Sacerdote se le ha de respetar aun quando se le reprehende, ò castiga.

No queda con toda la satisfaccion, que deseo, la verdad de esta doctrina, si no la interpreta con su ingeniosa Charidad nuestro Santo. Dispensava muy particularmente con los Sacerdotes, y Eclesiasticos, en los rigores de la Ley. Y assi quando llamava à alguno para reprehenderle, ò castigarle, prevenia, que viniessen los Ministros tan apartados, que nò pudiesse notar nadie, si venia preso; preocupando de esta manera, el escandalo, y mirando juntamente por el decoro, que se debe al Estado Sacerdotal. Quando el delito era grave, no tanto le castigava con carceles, y grillos, quanto con la eficacia amorosa, y paternal de su exemplo. Afeavale en secreto su delito, y despues, que la severidad de sus palabras, recavavan el reconocimiento de la culpa en el reo, tomava el amoroso Padre la disciplina, y rasgando à sangrientos golpes sus espaldas, castigava en sì mismo la culpa, quebrando la fuerça de la Ley, en sus propias carnes: *Et confregit eas ad radicem Montis.* O Misericordia, què injusticias tan raras son las tuyas! Como en Thomàs se quebranta el original, y la estampa de la Ley, para que no se rompa en el delinquente? O Amor, bien te llamò aquel discreto, *Tirano*! Pues no sabes guardar Ley, castigando en el inocente, los delitos del culpado.

Eadem innocentem pœna, quæ sontem præmit,
Verè Tiranus est Amor.

§. XI.

NO parece, que Christo pide otra Virtud, que la Misericordia, à quien promete el Reyno Celestial *Complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum. Vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam.* Avia muchas perfecciones, que celebrar en Santo Thomàs de Villanueva, mas la que vltimamente se alça con el nombre, y aplauso de su Santidad, es la Misericordia; y no porque se ayan de callar las demàs Virtudes, y excelencias. Bien podia el silencio ser la eloquencia mas propria, y el Panegyrico proporcionado de sus glorias, quando su mas elegante rethorica, es el amor de los Pobres, siendo los Oradores, que con menos adornos suelen dezir mas desouda; y assi mas para creìda la verdad. Por esta razon me persuado, que al ofrecer Christo el Reyno de su Padre: *Complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum.* Immediatamente ordenò la limosna de los Pobres: *Vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam.* Avia enseñado Christo por San Matheo, que de los Pobres era el Reyno de los Cielos. *Beati Pauperes spiritu quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* Y por San Lucas aconseja, que los Ricos se hagan amigos de los Pobres, para que en la hora de la muerte los Pobres, como dueños de la Bienaventuranza, los reciban en las moradas eternas: *Facite vobis amicos de Mamona iniquitatis, vt cum defeceritis recipiant vos in æterna Tabernacula.* Aquì se vè la consequencia, con que en el Evangelio presente manda Christo, que se haga limosna à los Pobres, para hazer donacion del Reyno Celestial; porque siendo Señores del Reyno Celestial los Pobres, por medio de la limosna, que se diere à los Pobres, se ha de conseguir el Reyno Celestial. Dizelo assi San Bernardo *Communicate eam Pauperibus, quorum est Regnum Dei, vt cum venerit hora eorum reminiscantur, & deficientes, vos recipiant in Tabernacula tua.*

Siendo el Reyno de los Cielos de los Pobres, ganèmos la voluntad à los Pobres, y ganarèmos el Cielo.

Matthei 5. 3.

S. Bernardus in Declamation.

En esta consideracion piadosa estava Santo Thomàs de Villanueva, quando se hallò à la hora de su muerte felicissima. Estava cierto de su dichosissimo fin; porque Dios le quiso consolar, anticipandole noticia tan alegre para su Alma. Entonces fue, quando yà vezino à tomar Puerto en la Eternidad, tendiò mas las velas à su Charidad ardien-

diente con los Pobres. O Nave de la Iglesia, la de mas Alto Borde, que ha ſurcado por las Playas de San Pedro! vltimamente llegas al termino de tu gozo, pues te recibe el Puerto Santa Maria, en el proprio dia de ſu Soberano Nacimiento. De modo, que haziendo Thomàs la juſta diſtribucion de ſi miſmò, el Alma la diò en manos de MARIA, y ſu corazon le dexò depoſitado en los Pobres. El accidente, que le acabava la vida, era el cuydado, de que ſe remataſſen ſus vltimas quentas con los Pobres, à quien ſe reconocia deudor de todo quanto tenia. No ſe pudo ſoſſegar, haſta que eſtuvo certificado, de que yà eſtavan los Pobres ſatisfechos, y pagados, ſin quedarle yà, que poſſeer en eſte Mundo, que antes no lo huvieſſe repartido de limoſna. (O lance de ternura!) Diò à vn Pobre la Cama, en que ſe eſtava muriendo, y como quien la mirava yà, como agena, ſe la pidiò preſtada por aquel poco rato, que eſperava yà de vida. Sabia que no eſcuſava en aquella hora, tener contentos à los Pobres, porque ſe acercava yà à la poſſeſsion del Reyno de los Cielos, que le avia prometido ſu Padre: *Complacuit Patri veſtro, dare vobis Regnum.* Y como por teſtimonio de Chriſto, el Reyno de los Cielos, es Patrimonio proprio de los Pobres. *Quoniam ipſorum eſt Regnum Cælorum.* Aſsi dà ordenes para deshazerſe de todo, dando todo quanto tiene de limoſna, para entrar en el Reyno de los Cielos, como Pobre, con ſus Pobres *Vendite, quæ poſsidetis, & date elcemoſynam.*

Solemniſsimo fue el triunfo, que ordenò Chriſto Señor nueſtro, para entrar à Morir en Jeruſalèn. Adornòle el Camino de Ramos de Palmas, y de Olivas, ſiendo las Capas, y Veſtidos de los Pobres, las Alfombras, ò Tapetes mas preciosos, con que ſolemnizavan el triunfo de ſu Principe, y ſu Rey. *Plurima autem turba ſternebat Veſtimenta ſua in via: Alij autem cædebant Ramos de Arboribus, & ſternebant in via.* Mas por què no ſe contentan para blaſon del triunfo, con los Ramos de las Palmas, que ſon la inſignia mas propria del vencedor? Para què es enlazar las Palmas, con las Olivas? Moraliza el Cardenal Drogòn Oſtienſe, que alli para enarbolarſe miſteriosa la Palma, convenia, que ſe tremolaſſe juntamente la Oliva, por ſimbolo de la Miſericordia: *In occurſum Domini ſterne in via Ramos Olivarum, & opera Miſericordiæ.* Como el triunfo, con que ſe prevenia Chriſto, era la ſolemnidad anticipada, con que celebrava la victoria de la Muerte. En la Muerte, ſon los Pobres, y las Obras de Miſericordia, que con los Pobres ſe exercitan, los que dàn la mas glorioſa Palma, al que muere. En la Muerte, la Palma, que ſe conſigue, ſe corona con la Oliva, que es el timbre de la Miſericordia.

Drog. de Sacram. Dominic. Paſsion.

Logra ſe en la Muerte, con eſpecialidad, el fruto de la Miſericordia.

O glorioſiſsimo triunfador Thomàs, què Palmas de immortal trofeo, no ſe deben à tus valientes, y hazañoſas manos! Cada Virtud de tantas, como te coronaron, meteciò la Palma; porque cada Virtud de tu heroyco eſpiritu, compitiò emulando à las demàs Virtudes la ventaja. Cada accion tuya, pudo preſumir de ſer adelantada à las otras, y la primera, para alçarſe con la Palma. Pero todas tus innumerables Palmas merecidas, ſe debieron entretener guarnecidas, con el verdor apacible de la Oliva, con el adorno de tu Miſericordia con los Pobres. Los Pobres ſon, los que te hizieron el Oficio de Difuntos; los que cantaron tus honras en gritos, lamentos, y ſollozos; ſin que ſe oyeſſe otra Muſica mas concertada, que la armonia del llanto, con que ſe celebrava tu triunfante entrada en la Gloria.

Ioannis.

Tu pues, que aun duras incorruptible para la immortalidad en la tierra, depoſitado yà, no tanto en Marmoles, y Porfidos, como en las Almas de los afligidos, y miſerables; embalſamado, no con las lagrimas del Balſamo, ſino con las lagrimas de los Pobres Si el triunfo de tus Palmas, ſe eſmalta con la Oliva de la Miſericordia, haz triunfo de nueſtras miſerias, y venga por tu mano liberal, el valor de la Gracia, prenda ſegura de la Gloria.

SAN BASILIO MAGNO, PATRIARCHA, Y DOCTOR.

Siquis venit ad me, & non odit Patrem ſuum, & Matrem, & Uxorem, & Filios, & Fratres, & Sorores adhuc autem, & Animam ſuam non poteſt meus eſſe Diſcipulus. Lucæ cap. 14.

EN predicar las excelencias de San Baſilio Magno, ſe puede preſumir ſoſpechoſa la alabança de San Gregorio Niſſeno, ſu eloquentiſſimo Hermano; porque como quiera, que dexò dicho el Eſpiritu Santo en los Proverbios. *Laudet te alienus.* Sea eſtraño, y no proprio, el que te celebre, y alabe Rezelò el Sapientiſsimo Orador, que ſe le impuſieſe la nota de teſtigo apaſsionado, en el Panegyrico, que compuſo en alabança de las Virtudes de ſu Hermano San Baſilio. Pero aunque, como diſcreto, y como Santo, deſconfia de ſatisfacer à tanto empeño Añade con todo eſſo, que en la comun rethorica de ſu Siglo, no ſe hallaria Orador, que igualaſſe à la grandeza de San Baſilio el Magno Solo ſi huviera tenido Baſilio, la fortuna de aver vivido en los tiempos de San Pablo, pudieran aver ſido digno empleo de la eloquencia de Pablo, las ſobreſalientes excelencias de Baſilio. *Nam ſi eodem tempore, quo Paulus vitæ particeps fuit humanæ fuiſſet, Baſilius: ita profecto cum Paulo litterarum monumentis celebratus eſſet.* Si Baſilio huviera ſido concurrente de San Pablo, entonces ſe huviera viſto, no ſolo el eſpiritu Apoſtolico de Pablo, dignamente correſpondido, ſi no que Baſilio ſe viera en ſu voz, en ſu pluma, y eloquencia, glorioſamente alabado. Y lo que ſeria mas importante, ſe afirmaria aſsi el credito de ſus increìbles maravillas; porque con el teſtimonio infalible de vn San Pablo, quedarian canonizados en la fee de todo el Mundo, ſus portentos.

Proverb. 27. 2.

La alabança en el eſtraño, ſi alabançaſe el proprio ay peligro, que paſſe à ſer vituperio.

Pero aora, proſigue el Niſſeno, ſe fatiga vanamente en perjuyzio de la verdad, la eloquencia; porque ni el ingenio, ni la voz, ni las palabras, podràn dezir tanto, como la opinion vniverſal ha creido, y concebido de Baſilio: *Ne igitur vna cum Orationis exilitate, miraculum deprimatur, & extenuetur eiuſque, quam nunc vnuſquiſque de eo conceptam habet opinionem per eos qui laudare conati fuerint aliqua diminutio fiat: Commodius fuerit ſilentio potiùs in nobis augere miraculum, quam oratione laudem imminuere, atque extenuare.* Diſcrecion muy para advertida para las glorias de muchos Santos, y ſingularmente de San Baſilio. Para dezir menos, de lo que la opinion comun

Algunos en lugar de engrandecer, diſminuyen las Virtudes miſmas, que alaban.

S. Gregor. Niſſen. Orat. S. Baſil fratris.

mun ha concebido, cordura ſerà callar, y dexar a cada vno, con la eſtimacion, que tiene del Santo, que ſe celebra. Muchas vezes no ſirven los Sermones, ſino de que el Predicador diſminuya el aprecio, que el Auditorio avia hecho, de vna Santidad milagroſa. Luego ſobra la alabança, que ſe puede prometer de la eloquencia, quando no ha de adelantar, ſi no acaſo diſminuir el gran concepto, que el Mundo tiene formado del Santiſsimo Padre, y Patriarcha San Baſilio. *Commodius fuerit ſilentio potiùs in nobis augere miraculum, quam oratione laudem imminuere, atque extenuare.* Mayor aprecio avia de ganar eſte theſoro de Milagros, guardado en el ſilencio, que ſi le publicàra la eloquencia. Porque en mi pluma, precisamente ha de caer de la alta eſtimacion, à que le ha elevado la ſubida voz, y comun aplauſo de la fama. Deſpues de eſſo, aunque cobarde, y temeroſo, me alentarè à exponer à los ojos de la devocion, lo heroyco de ſus Virtudes, y lo aſſombroſo de ſus extraordinarias maravillas; pero antes ſolicitarèmos el favor ſoberano de la Gracia.

AVE MARIA.

Siquis venit ad me, & non odit Patrem ſuum, & Matrem, & Uxorem, & Filios, & Fratres, & Sorores adhuc autem, & Animam ſuam non poteſt meus eſſe Diſcipulus. Lucæ cap. 14.

En què ſentido es licito, el que los Hijos aborrezcan à ſus Padres?

PArece que no habla con San Baſilio, el Evangelio preſente; porque en el Evangelio pide Chriſto, que el que como Diſcipulo ſuyo, ſe determinàre à ſeguirle, ha de aborrecer a ſu Padre, a ſu Madre, y à ſus Hermanos, atropellando ſu reſolucion de vna vez, todos los afectos, que dicta el amor natural, en la ley del parenteſco, y vinculos eſtrechos de la ſangre. *Siquis venit ad me, & non odit Patrem, & Matrem, non poteſt meus eſſe Diſcipulus.* San Gregorio el Magno, explica el ſentido de eſte precepto, ò conſejo del Evangelio, y dize. Que el aborrecer aqui, no es lo que literalmente ſuena, ſino es que lo que Chriſto nos pide, es vna comparacion, vn cotexo de afectos à afectos; eſto es, de amor, y amor. Que cada vno mire, y conſidere atentamente en ſi miſmo, ſi el amor de los Padres, ò Parientes, contradize à el amor, que debemos tener à Dios. Y en caſo, què hallèmos, que el amor à los Padres, y Parientes del Mundo, nos embaraza, que aborrezcàmos, como à fatal enemigo, las aſſechanças, y daños, que puede ocaſionar à nueſtro eſpiritu eſſe amor: *Vt eos, qui nobis carnis cognatione conjuncti ſunt, & quos proximos novimus diligamus, & quos adverſarios in via Dei patimur odiendo, & fugiendo neſciamus.* De ſuerte, que no pide Chriſto por condicion, para ſeguirle en ſu Eſcuela, que ayan de aborrecerſe los Parientes; ſi no es, que ſe aborrezca el amor, con que ſe aman, quando eſſe amor demaſiado, embaraza, ò contradize al verdadero, y ſolido amor, con què debèmos amar à Dios. Mas aun con ſer tan benigna eſta explicacion del Evangelio, ni aun aſsi hallo camino para apropriar à San Baſilio eſte Evangelio; porque tuvo vnos Padres, y Parientes San Baſilio, tan de parte del eſpiritu de la Perfeccion, y Santidad, que el quererles, y amarles Baſilio, eſtava tan lexos de embaràzarle en el aprovechamiento, que antes con eſſe amor, ſe ſolrava mas, y mas, para bolar à la cumbre de la mayor Santidad.

S. Gregor. Homil. 37. in Evang.

No ſe acomoda el Evangelio bien à San Baſilio, porque adelantò Baſilio, lo que manda el Evangelio.

Es peligroſo el amor à los Parientes, por lo que contradize à el amor de Dios.

Y si no advertid, lo que dize la admirable Historia de la vida. En la Ciudad de Helenoponto nació Basilio, de los Padres mas Nobles, mas Ilustres, Poderosos, y Santos, que conocian, y veneravan todas aquellas Provincias. Su Padre se llamò Basilio, y su Madre Machrina; respetados vno, y otro por su excelente calidad; pero aun mas celebrados por el lustre de sus Virtudes. El Abuelo Paterno, derramò su Sangre, ilustre Martir de Christo, celebrado en los Altares. Su Abuela Paterna Machrina, fue de las mas insignes Matronas, que gozò aquel Siglo dichosissimo, en la fecundidad de tantos Santos. Ella fue Maestra, y Doctora, del que fue Doctor, y Maestro de la Iglesia, como el mismo San Basilio lo testifica. Los Visabuelos Paternos, padecieron por el Nombre de Christo, tyranas, y crueles persecuciones. Diez Hijos les diò de su mano el Cielo, à Basilio, y à Machrina. La primera flor, y fruto de aquel Santo Arbol, fue Machrina, de la qual afirma su Hermano San Gregorio Nisseno, que fue la Muger mas agraciada, mas hermosa, mas modesta, y mas Virtuosa de aquel Siglo. Siguiòse luego en el nacimiento feliz, el Gran Basilio, entre los Hijos Varones el Primogenito. A Basilio se siguiò Naucracio, Mancebo de singularissimas prendas, y de muy floridas esperanças; y aunque era de singularissimo ingenio, adornado de gran gallardia en la eloquencia, escogiò para luzirlas, el theatro de vn Desierto, donde consumido à lás asperezas rigurosas de su continuada Penitencia, consumò coronado en breves años, la carrera de su vida. Despues saliò à luz el famosissimo San Gregorio Nisseno, à quien los Antiguos Padres Griegos, aplaudieron con el Blason, y titulo de Padre de los Padres. El vltimo de los Varones, y de todos los diez Hijos, fue Pedro, Obispo de Sebaste en Armenia, de tan raros talentos en Sabiduria, y en Prudencia, que fue vn milagro de la naturaleza, y vn prodigio de la Gracia. Y en fin, los demàs Hermanos, y Hermanas, que vivieron sujetos al Yugo Santo del Matrimonio, fueron tan consumados, y perfectos, que dize el Nazianzeno, que no les fue de impedimento los grillos, y esposas del Matrimonio, para la exempcion, y libertad generosa de su espiritu.

Epistol. 69 & 73

Maravillosa genealogia de San Basilio, igualmente Noble, que Santa.

§. I.

ASsentada esta suposicion, bien se vè, que no comprehende à San Basilio, la doctrina del Evangelio; porque no tuvo Padres, ni Hermanos, que aborrecer, de suerte que su amor le fuesse de estorvo, ò de embarazo para ser Discipulo de Christo, y seguir fervorosamente los dictamenes de su Escuela. Pero como Christo habla aquì, de lo comun, que sucede, segun la ley de la naturaleza, cuyo amor siempre suele ser contrario à la Gracia; por esso ordena, que el que verdaderamente quisiere ser su Discipulo, aya de aborrecer à sus Padres, Hermanos, y Parientes, desprendiendo de su corazon todo afecto natural, para que se vea en èl, todo el amor espiritual, y Divino: *Si quis vult venire post me & non odit Patrem, & Matrem, non potest meus esse Discipulus.* No me detengo en ponderar el raro Privilegio, que gozò la genealogia de San Basilio, de cuya admirable prosapia dize San Gregorio Nazianzeno, que los timbres prodigiosos de su heredada Santidad, mas parecen informaciones fabulosas, que pruebas sacadas de los Archivos de la Nobleza humana: *Nam, & eosdem; & multorum Filiorum, & honestorum Parentes in fabulis fortasse reperies.* Y como este portento es tan raro, y tan irregular, assi podemos dezir, que la regla general del Evangelio, no comprehende à San Basilio; porque en amar à sus Padres, era amar en ellos la misma Virtud, y Santidad: *Si quis venit ad me, & non odit Patrem suum.*

Despues de todo esto, los que son obedientes verdaderos, no buscan interpretaciones à la Ley, porque literalmente la observan. Con ser Santos sus Padres, y sus Hermanos, les bolviò el rostro San Basilio:

El verdadero obediente, no busca interpretaciones à la Ley.

lio, como si les aborreciera. Por esso se retirò à vn Desierto del Ponto, llamado Mathaya, à las Riberas del Rio Tride, en compañia de San Gregorio Nazianzeno, haziendo vna vida tan admirable, que mas que hombres humanos, parecian Angeles del Cielo. Pero aunque parece, que Basilio obedece ciegamente al Evangelio; con dexar à sus Padres siendo Santos, supo templar con primorosa prudencia sus afectos; porque dexar à los Parientes, quando su amor embaraza el amor à Jesu-Christo, es cumplir, lo que manda el Evangelio *Siquis venit ad me, & non odit Patrem, & Matrem, &c.* Dexar à los Padres, y Parientes, quando los Parientes, y Padres no estorvan, si no es alientan à cumplir, lo que manda el Evangelio, es adelantar el Evangelio, haziendo à Dios en dexarlos, aun mas agradable sacrificio.

No tengo exemplar, con que explicarme, si no le busco en JESUS, y en su Santissima Madre. Valiente enamorada de su Hijo; le assiste al Pie de la Cruz: *Cùm vidisset ergo IESVS Matrem, & Discipulum adstantem.* Como viesse JESUS, à su Madre; y al Discipulo, que le acompañavan con heroica constancia, fueronsele al Hijo los ojos; y el corazon à su Madre; mas con todo esso al hablarla, no parece que la hablò, como à su Madre, sino que la tratò, como à estraña El mirarla fue con ternura; y con cariño de Hijo: *Cùm vidisset ergo IESVS Matrem.* Al encomendarla, à Juan por Madre suya, no la llama Madre, si no es Muger: *Mulier ecce Filius tuus.* Pues si muestra el Señor à su Madre, tanta ternura en los ojos, por què manifiesta tanta sequedad en las palabras? *Cum vidisset IESVS Matrem; Mulier ecce Filius tuus?* Dirè. Porque el dexar, no es siempre desestimar, ò aborrecer, lo que se dexa; Queria Christo en la Cruz, hazer à su Eterno Padre, el mas agradable sacrificio; y como el sacrificio mas agradable, consiste en desposeerse, y dexar, lo que es mejor; en dexar, lo que con mas razon, y mas nobles titulos se ama, teniendo el Señor tantos titulos, que calificassen el amor à su Santissima Madre, quiso dar à entender, tratandola de Muger en aquel lance, que si hazia sacrificio cruento de su Vida en el Arbol Sagrado de la Cruz; sacrificava aun mas, que en la misma Vida, que ofrecia, el amor tan debido, que en tan Santa, y digna Madre renunciava. Por esso la llama Madre, quando tiernamente la mira: *Cum vidisset ergo IESVS Matrem.* Por esso la llama Muger, quando con tan heroica resolucion la dexa. Pero quando la mira, y la dexa, siempre es con amor de Hijo, que aprecia; estima; y conoce los titulos de estimacion, que concurren en su Madre. *Cum vidisset ergo IESVS Matrem. Mulier ecce Filius tuus.*

Y la razon es; porque el amor à Dios, no se acredita tanto, quando por su respeto se dexa, lo que se haze indigno, de que se ame, como quando por amor, y con amor se dexa; lo que es mas digno de amarse: Dexar à vnos Padres, que impiden el amor à Christo, es dexar, lo que por dictamen, y consejo del mismo Christo, no solo no es digno de amor, sino digno de aborrecimiento; y de desprecio: *Siquis venit ad me, & non odit Patrem, & Matrem, non potest meus esse Discipulus.* El dexar vn amor Santo, es ofrecer à Dios vn sacrificio, y vn presente, digno de su primer agrado, y estimacion. La Madre, que dexa Christo en la Cruz, es la mas Santa; pero no la dexa, porque la desprecie: dexala por lo mucho, que la estima, enseñandonos con este heroico exemplo, que dexar aquello; que mas justamente se estima; es el dòn mas precioso, que el Eterno Padre agradece. Padres Santos, y Hermanos Santos son, los que tiene Basilio; como à Hermanos los ama, como à Santos los venera, y los estima; pero dexa con amor esse amor; se desprende con conocimiento su cariño; para hazer mas precioso à el amor de Dios su sacrificio.

Manda Dios al Patriarcha Abrahan; que le sacrifique la vida de su Hijo; pero le previene, que el Hijo, cuya vida le pide por su amor,

Ioannis 13:

El mas agradable sacrificio para Dios, es ofrecerle aquello, q̃ mas se ama,

Por què llama Christo Muger à su Madre, quãdo la entrega al cuydado, y confiança de San Juan?

En Christo, es mayor afecto para c MARIA su Madre, tanto es mayor el sacrificio, que haze quando la dexa

no es el Hijo à quien aborrece, mas es el Hijo à quien ama, como à vnigenito; el Hijo à quien quiere, como à fundamento de todas sus esperanças: *Tolle filium tuum vnigenitum quem dilligis Isac.* Pues no basta pedirle Dios, le sacrifique vn Hijo, à quien no aborrezca, sino advertirle precisamente, que aya de ser aquel Hijo, que mas ama? *Quem dilligis Isac?* Dirè. Tenia Abrahan à Ismael, que era Hijo; pero engendrado, y concebido en vna Esclava. Tenia à Isac, que era Hijo de Sara, su amante esposa. Ismael, aunque era hijo, pero ni era especialmente amado, ni tampoco aborrecido. Pues si ha de ser meritorio para con Dios, el sacrificio de Abrahan, no sea Ismael la victima, que se ofrezca en sacrificio, y sea Isac, por ser Hijo mas querido, el que sea sacrificado: *Tolle filium tuum quem dilligis Isac.* Raro empeño el de Dios! Assombrosa fineza la de Abrahan! Aprueba Dios el amor de Abrahan, para con Isac su hijo; porque à la verdad Isac, por su bondad, y hermosura, era digno empleo del cariño, y de la ternura toda de Abrahan. Y què aprobando Dios por bueno, y santo este amor: *Quem dilligis?* Quiera, que amandole Abrahan, como le ama, se aya de apartar de èl, como si en la realidad le aborreciera? Si. Que esso que parece, que es aborrecer, no es aborrecer, si no afecto de amor, y amor. El amor de Abrahan à Isac, yà estava aprobado, y reconocido por Dios: *Quem dilligis Isac.* El amor de Abrahan para con Dios, aun no se avia manifestado; pues para que se explique esse amor, y se vea qual es, el que entre essos dos amores prevalece, vease si tiene alientos Abrahan, para tratar à Isac, siendo vn Hijo tan digno de ser amado, como si fuera vn Hijo, digno de ser aborrecido. Vease si el amor, que tiene à el Hijo, contradize à el amor, que tiene à Dios, que si vn amor no contradize à otro amor, de essos dos amores, no encontrados, se colocarà en el Ara el mas agradable sacrificio: *Tolle filium tuum quem dilligis Isac.* Assi prevaleciò el amor de Dios en Abrahan, abandonando el amor, aunque tan santo, y justo de su Hijo. Y assi lo declarò el mismo Cielo, hallandose, como embarado en las vozes, para aplaudir esta hazaña: *Quia fecisti rem hanc.* Y assi me sucede à mì, si quiero ponderar la resolucion de Basilio, dexando por el amor de Dios à vnos Hermanos, y Padres, que por Santos, y por Justos, eran dignos de tanto amor: *Siquis venit ad me, & non odit Patrem, & Matrem, non potest meus esse Discipulus.*

Genes. 22. 2.

Por què manda Dios à Abrahã, que le sacrifique à Isac, y no le manda, que sacrifique à Ismael?

§. II.

PEro alguna grande excelencia parece, que pretende Christo de Basilio, quando le ordena, que posponga, y sacrifique à su amor, el amor, que à tan Santos, y Virtuosos Padres se les debe: *Siquis venit ad me, & non odit Patrem, & Matrem, non potest meus esse Discipulus.* Lo que advierte Christo aquì, es dezir: Que aunque el renunciar estos amores, no degeneran de la Virtud, mas que importa tanto el renunciarlos, que sin essa circunstancia, no se podrà ser Discipulo en su Escuela: *Qui non odit, non potest meus esse Discipulus.* Y por què no podrà contarse San Basilio, por Discipulo de Christo en su Escuela, estimandose por hijo de sus Padres, si sus Padres, y sus Hermanos son Santos? Dirè. Porque le escoge Dios para Doctor de vna Sabiduria Soberana. Y para que Basilio logre està singular prerrogativa, no ha de reconocer à otro Padre, que à el que es Padre, porque engendra la Sabiduria Divina.

Solo consigue la Sabiduria, el que se haze Discipulo de Christo.

Nota con singular ingenio San Bernardo, que la Sabiduria de Dios, quando es engendrada de su Padre, dize por boca de David, que antes, que amaneciesse otra Luz, fue engendrada en resplandores: *In splendoribus Sanctorum ex vtero ante Luciferum genui te.* Y quando la misma Sabiduria se ha de concebir, temporalmente en MARIA, dize el Arcangel San Gabriel, que la Virtud del Altissimo la harà sombra: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Es verdad, que esta sombra, fue causada del Altissimo,

Psalm. 109. 3.

Luc. 1. 35.

simo, porque aunque Santa, era sombra, que con misterio obscurecia; y quiso dar à entender, que de Madre, aunque tan llena de Gracia, no recibia en su generacion, la claridad de la Sabiduria. Porque siendo Sabiduria Divina, no puede por generacion recibirla, si no la recibe de su Padre. *In splendoribus Sanctorum inquit ex vtero ante Luciferum genuit. Verum id quidem Pater, at Mater sanè eundem ipsum in splendore non genuit, sed in vmbra, non nisi ea tantum, qua obumbrabit Altissimus.* Para Santo, engendrese Basilio de sus Padres; sea vinculo de su Linage la Virtud; tome la Virtud del Altissimo, debaxo de su sombra, la Santidad de su Bienaventurada Genealogia, y de su felicissima ascendencia. Mas su Sabiduria, no quiere Dios, que se atribuya à los Padres humanos, sino que se parezca la Sabiduria de Basilio, à la Sabiduria Divina; que si para Encarnar, y hazerse Humana, quiso depender de su Madre: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* Pero en quanto Sabiduria Divina, solo es engendrada de Dios: *In splendoribus verum id quidem Pater.* Por esso dixo con admirable arrojo el Nazianceno, hablando de la Sabiduria de Basilio, que no parecia doctrina humana, sino doctrina pronunciada por boca del mismo Dios: *Quis rursus Scientiæ luce vberius collustratus est, & profundi spiritus prospexit, ac cum Deo, quæ Dei sunt perquisivit.*

S. Bernardus in Nativit. Mariæ de aquæductu.

Para ser Santo San Basilio, lo pudo participar de sus Padres; pero el ser Sabio solo de Dios lo participa.

Y la razon de este discurso parece, que nos la dà el Evangelio. Repárese con atencion, lo que Christo pide, y lo que ofrece. Lo que pide es: Que se desprenda, y aparte el corazon de los Padres, dexandolos por el amor de Christo. Y lo que ofrece el Señor en premio de este aborrecer, ò dexar, es que los admitirà por sus Discipulos. Esto es lo que pide, y esto es tambien, lo que ofrece. Pues pregunto: Para los que dexan sus Padres, sus Hermanos, y Parientes en el Mundo, no es bastante fortuna, la que logran en la adopcion, que consiguen haziendose Hijos de Dios? No tiene duda, que si. Pues si en premio de dexar los Padres naturales, consiguen por Padre à Dios. *Dij estis, & Filij excelsi omnes*; por què aqui añade Christo, à la gran honra, que reciben en adoptarles por Hijos, la fortuna de que serà su Maestro, admitiendoles por Discipulos en su Escuela? Diràn. Porque aunque la honra de la adopcion es tan grande; pero es gracia comun à todo Justo. La gracia, ò privilegio particular de constituirse Christo por Maestro, admitiendo à vno por Discipulo, es favor particular, para los que dexan vnos Padres, como los que San Basilio dexa. Para los que dexan vnos Padres, sin mas circunstancia, que ser Padres, basta que logren la fortuna en la adopcion de hazerse Hijos de Dios. Mas los que (como Basilio) dexan vnos Padres Virtuosos, vnos Padres Santos, y perfectos, à mas de la adopcion de ser Hijos de Dios por la Gracia, se constituye el mismo Dios por especial Maestro suyo, enseñandoles la Sabiduria mas Divina.

Qual sea mas, ser Hijo por adopcion, ò ser Discipulo de Christo?

Fue especial Discipulo de Christo, y Christo su especialissimo Maestro.

A mucho nos và empeñando este Santo con su grandeza. Siendo Niño, se ausentò JESVS de sus Padres, quedandose en Jerusalen oculto: *Remansit Puer IESVS in Hierusalem, & non cognoverunt Parentes eius.* La Glossa Griega advierte, que Christo en esta ocasion se escondiò de sus Padres, para que su presencia no le impidiesse la demonstracion, que queria hazer de su Sabiduria entre los Doctores: *Remansit latentèr, ne Parentes impedimento essent disputationi per agendæ, cum Legis Peritis* Avia de manifestar el Señor su Sabiduria, mas que humana, disputando en el Templo con los Sabios, y Doctores; pues para que su Sabiduria se califique por Divina, retirese de la presencia de sus Padres: *Remansit latentèr, ne Parentes impedimento essent.* Sus Padres, aunque tan Santos, como JOSEPH, y MARIA, podian como Santos, acreditar su Santidad; mas su Sabiduria no podian acreditarla por Divina, siendo humanos. Pues para mostrar, que tiene Sabiduria Divina, retirese de sus Padres humanos, para que reconozcan, los que assombra-

Luc. 2. 43.

Para el estudio, y contemplacio de las Letras Divinas, embarazan mucho los cuydados humanos.

biados la atienden, que Sabiduria tan consumada en tan tiernos anos, solo podia tenerla, el que era Hijo del Padre Divino, y Celestial. *Remansit latentèr*

Aun por esso quando despues de tres dias, que con tan enternecidas annas, y fervorosos aseos le buscarón, y le hallaron MARIA, y JOSEPH en el Templo, respondiò el Niño Dios à su amorosa queja, diziendo. *Quid est, quod me quærebatis, nesciebatis quia in his quæ Patris mei sunt oportet me esse?* Para què me echavais menos, y me buscavais; no sabiais que importa, que estè empleado, en lo que toca à mi Padre? Y què ocupacion, què assumpto fue, el que le apartò a Christo de los Padres, que tenia en la tierra, para atender solo à manifestar, que era Hijo natural de otro mas sublime, y mas excelente Padre? *Nesciebatis quia in his quæ Patris mei sunt oportet me esse?* No fue otro, que mostrar su gran Sabiduria entre los Sabios. Y por esso se retira de JOSEPH? Por esso se aparta de MARIA? Por esso se esconde de vnos Padres los mejores, y mas Santos en lo humano? Si Señores. Que ora convenia, que mostrasse Christo su Sabiduria, mas que humana? Y para que se reconociesse, que era mas que humana su Sabiduria, no avia de mostrar, que dependia de Padres, que eran humanos, aunque tan elevados en perfeccion, y de tan eximia Santidad; si no que solo era Hijo natural de aquel Padre, que le engendrò entre los explendores de la Sabiduria infinita *Porro* (dize nuestro eruditissimo Cornelio) *Porro quod vobis insciis aperiem, studio id feci, vt vos doceam ià illis me non pendere à vobis, sed à Patre Cœlesti?* Yà veo, que este exemplo de Christo, es mucho mas, de lo que aviamos menester, para ponderar la excelente Sabiduria de Basilio; pero dènme otro semejante, que le haga comparacion en lo humano, para que se ajuste con la razon, el modo con que executa San Basilio el Evangelio.

Lucæ ibidem.

Obstenta Christo su Sabiduria en el Templo, para manifestarse Hijo de su Padre.

Cornel in Evang. tom. 1. in Lucam.

Notò con elegancia devota el Padre Andrès Alberto, Jesuita, que ninguno tuvo menos, que dexar, ò aborrecer en sus Padres, que Basilio. *Nemo in Parentibus minus habuit dignum odio, quos amare sit Christum sequi.* Porque en Basilio, el amar à sus Padres, era seguir el Evangelio. Los passos de Basilio, se guiavan à la perfeccion Evangelica, por las huellas, que le dexavan estampadas en el camino sus Padres. Luego para acomodarse à el Evangelio, siguiendo à Christo, no necessitava de olvidar, ni aborrecer à sus Padres: *Si quis venit ad me, & non odit Patrem, & Matrem, non potest meus esse Discipulus.* Luego el estrañarse de sus Padre fue, porque essa estrañeza convino para ascender à el sublime grado de Doctor, con que ilustrandole el Divino Maestro, como à Discipulo, quito que ilustrasse Basilio con Sabiduria, mas que humana, la hermosura de la Universal Iglesia.

§. III.

Es Doctor, el que es Sabio entre los Sabios.

NO son las admiraciones de los ignorantes, las que acreditan à vn Sabio por Doctor; sino el que otros Sabios Maestros aplaudan, y celebren su Sabiduria. El mayor elogio, que mereciò la Sabiduria del Niño Dios en el Templo, fue el silencio mudo, y assombroso, con que aquellos hombres Sabios, Maestros, y Doctores, tan versados en la Ley, admiraron sus preguntas, y veneraron sus respuestas. *Invenerunt illum in Templo in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem stupebant autem omnes, qui eum audiebant super prudentia, & responsis eius.* Quien mas admirò la Sabiduria de San Basilio Magno, fue el gran Theologo, y Doctor de la Iglesia San Gregorio Nazianzeno. Afirma de sus preciosos escritos, que apurò con su profundidad, las venas, y thesoros mas escondidos de las Ciencias; de suerte, que nada dexò que sacar à luz, à los que despues se siguieron; porque examinò, y agotò las minas de la Sabiduria *Nec Scriptoribus materia vlla alia, & copia post eum prater ipsius scripta suppetit.* Los que se siguen despues de Basilio, no tienen mas que seguirle, que assi se lo representò

Dios

San Basilio le mostrò Dios en figura de vna Columna de Fuego; y por què?

Dios à el Santo Monge Efren Syro, el qual deſſeando vèr al Gran Baſilio, ſe le moſtrò vna portentoſa Columna de Fuego, que alcançava deſde la tierra haſta el Cielo, y oyò vna voz, que le dezia. *Tal es el Gran Baſilio.* No tuvo el Pueblo de Dios otro norte por la Peregrinacion del Deſierto, que la Columna de Fuego, que le ſirviò de guia infalible, ſin que dieſſe paſſo, que no fueſſe regido, y dirigido por la reſplandeciente luz de ſus rayos: *Dominus autem præcedebat eos ad oſtendendam viam per noctem in Columna ignis.* Aſsi dize el Nazançeno: *Is apud nos eruditiſsimus habetur, qui libros ipſius maximè intelligit, ac lingua verſat, auribuſque inſtillat.* Entre noſotros en nueſtra eſtimacion, aquel merece fama de eruditiſsimo, que eſtudia, y entiende los libros de Baſilio; el que enſeña ſu doctrina; y el que la predica à ſus oyentes; porque es vn Doctor, que haze Doctores, à los que aprenden à ſu eſcuela.

La gran Sabiduria de San Baſilio, alabada por el Nazançeno.

Entre los demàs elogios, con que el Nazançeno pondera la Sabiduria de Baſilio, alaba por excelencia ſu Hexameròn, la ineſtimable obra, que compuſo de la Creacion del Mundo, y dize eſtas notables palabras. *Cum Hexameron illius in manibus ſumo, idque in ore habeo, cum Creatore coniungor, ac Creationis rationes cognoſco, Creatoremque magis admiror, ac ſuſpicio, quam priùs ſolebam cum ſolo aſpectu Magiſtro uterer.* Quando tomo en las manos ſu Hexameròn, y le repaſſo laboreando mi lengua, con manjar tan delicado, entonces ſe me eleva la conſideracion, para vnirme con el Criador. Alli me parece, que eſtoy viendo con los ojos, las diſpoſiciones de la Creacion. Entonces mirò con mas reverencia, y admiro aun mas, de lo que ſolia, al Criador, ſirviendome de Maeſtro, la viſta ſola que pongo en la leccion de eſte libro. Parece quiere dezir eſte Sagrado Orador, que Dios preſtò à San Baſilio la idea, con que avia Criado al Mundo, para que en eſſe libro del Hexameròn, la dieſſe à la eſtampa San Baſilio. Con tan grave teſtimonio, aun no sè ſi podrè ſalvar de encarecimiento eſta alabança: pero probèmos.

Dize el Evangeliſta San Juan, que todas las coſas ſe hizieron por el Verbo de Dios: *Omnia per ipſum facta ſunt.* Y explica San Cyrilo Alexandrino: *Omnia per ipſum facta ſunt, vt per Sapientiam Patris.* Hizoſe todo por el Verbo, como por la Sabiduria del Padre. Aſsi trazan, y executan ſus Obras los Artifices primoroſos. En nada ponen la mano, que no ſea con idea, con Sabiduria antecedente, en que ſe concibe la Obra; y eſte es el Verbo del entendimiento, que rige la execucion de la fabrica, que concibiò, y ordenò la Sabiduria del Maeſtro. Verdad es Catholica, que el Verbo no ſolamente ideò con ſu Sabiduria, y ideò la perfecta formacion de todo el Mundo, ſino que tambien lo obrò, y executò ſiendo hechuras ſuyas todas las coſas, ſin que ſe hizieſſe nada in el Verbo: *Omnia per ipſum facta ſunt, & ſine ipſo factum eſt nihil.* Aun aſsi el Verbo, ſiendo Criador del Mundo, con el Padre, y con el Eſpiritu Santo, ſe apropria à sì la Sabiduria, ſingularmente la idea, con que ſe ordenò todo lo criado. Eſto fue para Dios, que para criar al Mundo le ſirvieſſe de idea la Sabiduria del Verbo: *Omnia per ipſum facta ſunt, vt per Sapientiam Patris* Mas no es lo miſmo vèr vna Obra perfecta, que ſaber, ò penetrar los primores de la idea, que la dibuxò.

Ioann. 1.

Dios hizo todas las coſas por el Verbo.

Ioannis ibidem.

Y que diga el Nazançeno, que con leer el Hexameròn de Baſilio, conoce toda la razon, y traza de la Creacion, como ſi aſsiſtiera preſente al Criador, quando fabricò el Univerſo; como ſi eſtuviera viſiblemente viendo, lo que la inviſible Mano del Criador iba obrando, con ſu Soberano artificio? *Creationis rationes cognoſco cum ſolo aſpectu Magiſtro uterer.* Pues què es eſto? Què ha de ſer, ſino preſumir, que el Verbo preſtò à San Baſilio, vna copia de la idea, de los raſgos de aquel libuxo, con que ordenò, y trazò la Creacion del Univerſo: para que en ſu Hexameròn le dieſſe à la eſtampa! Què ha de ſer, ſino preſumir, que como la Sabiduria

de

San Basilio, en que sentido se puede dezir, que fue Verbo de Dios?

de Dios fue Verbo, que diò la traza, y la idea para la Creacion del Mundo al formarle? Assi la Sabiduria de San Basilio, fue el Verbo, que mostrò la traza, y la idea de los primores Divinos, con que se avia criado el Universo.

Al primer hombre del Mundo le concediò Dios, que pusiesse nombre à todos los Animales de la tierra, para que como Principe del Universo, los calificque, segun las propriedades de su naturaleza; y fue tan feliz, y afortunado en el acierto, que cada nombre, que Adàn señalava, era vna breve, y sucinta difinicion de sus essencias. *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis Animantibus terræ, & Vniversis volatilibus Cœli adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea, omne enim quod vocabit Adam Animæ viventis ipsum est nomen eius.* De esta comission tan ampla, que le dà Dios à Adàn, en nombrar à los Animales, y à las Aves, coligen los Padres la suma Sabiduria de Adàn, pues comprehendiò las naturalezas de tan innumerables vivientes, como Dios avia criado. Seria muy de vèr en el Paraiso, aquel theatro immenso, con tan hermosa variedad de Aves, y de Brutos, presentados al tribunal, y juyzio del primer hombre, para oìr la difinitiva sentencia, de lo que era cada vno. La ponderacion, que de este cargo, y empleo haze San Basilio el de Seleucia, es no menos elegante, que ingeniosa.

Genes. 2. 19.

La Sabiduria de Adan se manifestò en dar adequados nombres à todos los Animales.

Introduce à Dios, como que habla con Adàn, y le dize estas razones: *Esto Adam nominum Artifex, quando rerum esse non potest formentur à me, nominentur à te, quæ procreata.* Àora dexeseme, que passe esta ponderacion à San Basilio Considero, que habla Dios con San Basilio Magno, quando le mànda escrivir el libro de su Hexameròn. No hallo mas diferencia, sino que à Adàn le manda Dios dar nombre à los Animales solos, y à San Basilio le comete, el describir los nombres de todo el Universo. Yo te constituyo con tanto caudal de Sabiduria, le dize Dios, que seas reconocido, y respetado por el primer hombre de tu Siglo; vesràslo en la Dignidad, que te concedo. Has de ser el Auctor de la Sabiduria, y conocimiento de todo el Mundo, de forma, que à tì se te deba el nombre, y la Ciencia de toda Criatura; y esta honra, que de tì fio, es, porque no puedes ser el Artifice fabricador de sus naturalezas: *Esto nominum Artifex, quando rerum esse non potest.* Entre los dos se cumplirà la perfeccion de labor tan immensa. Yo la formarè en lo material de su sèr; tu la daràs el nombre para la estimacion, que merece cada cosa: *Formentur à me, nominentur à te, quæ procreata.* Mirà tu si el Mundo te debe estàr agradecido; pues te debe todo su credito en el nombre, que has de darle Acorde consonancia và componiendo, lo que con su elegancia dize San Basilio el de Seleucia, y lo que haze con su Sabiduria San Basilio el Magno. No es nuestro Basilio para menos, sino para que le alabe otro Basilio.

Parte Dios con Basilio la excelencia de Criador, reservando para su Sabiduria el dar nombre al Universo.

Aun el de Seleucia no quiere fiar à su eloquencia tantas glorias, y assi las pone en boca del mismo Dios, con que prosigue hablando Dios con San Basilio, como con el primer hombre del Mundo: *Partiamur fictricis huius solertiæ gloriam: Me agnoscant Artificem Lege naturæ; te Dominum intelligant appellationis nomine.* Basilio (le dize Dios) entre los dos hemos de partir la gloria de la Creacion. Yo la hago con mi Omnipotencia; tu la describe de tu mano en el Hexameròn, veràs como los dos quedàmos honrados en aquesta particion. Yo, porque las Criaturas todas, segun fueros de naturaleza, me reconocen por su Criador. Tu quedaràs tan autorizado, que las Criaturas todas, à titulo de que por tu Sabiduria las dàs à conocer por sus nombres, te veneraràn por su Señor. Esta gloria de Basilio, es mas para venerada, que para discurrida. Pero vna cosa es muy cierta, que siendo el nombre, el que mas se estima en el Mundo, la estimacion de su nombre se la debe todo el Mundo à la Sabiduria, que manifiesta en su Hexameròn San Basilio.

§. IV.

ES muy para notar, que no admita Christo por Discipulo en su Escuela, sino al que se desnuda de todos los afectos de la sangre. Quiere à sus Discipulos sin pasiones, libre de todos afectos, para hazerles assi capaces de su Sabiduria: *Qui non odit Patrem, & Matrem, non potest meus esse Discipulus.* Declara ser esto assi el mismo Christo, con la comparacion, que haze de la Sal, calificandola por buena. *Bonum est Sal.* Y entiende la Glossa: *Si omnibus renuntiaverit, bonum erit Sal ad condienda corda auditorum spirituali Sapientia* Como el Discipulo de Christo renuncia todos los amores del Mundo, se hará buena Sal, que sazone los corazones de los oyentes, con espiritual Sabiduria; y repite la doctrina por San Marcos, con esta moralidad *Habete in vobis Sal, & pacem habete inter vos.* Tened Sal de Sabiduria, y Paz de Concordia entre vosotros. No por la emulacion de parecer mas Sabios, que otros, caigais en la necedad de romper la vnion. Assi lo moraliza San Gregorio Magno: *Ne dum Sapiens videri desiderat, vnitatis compagem insipienter abscindat.* Por este motivo alaba tan encarecidamente el Nazianceno su amistad con San Basilio en los estudios: *Aberat imbidia, æmulatio autem studio erat.* No tenia lugar la embidia, no disputavan las voluntades, porque eran siempre de vn mismo sentir, solamente se competian los ingenios. Era vna Justa, en que se quebravan Lanças, pero sin romperse Guerra, ni alterarse nuestros animos conformes; solo se armava entre nosotros vna contienda, no menos charitativa, que gallarda: *Hoc vtrique certamen, non vter primas ferret, sed vter alteri eas concederet, vter enim alterius gloriam, pro sua ducebat.* El certamen no era, sobre quien avia de llevar el primer premio, sino sobre quien cederia al otro la Palma; porque cada vno juzgava por propria, la gloria del amigo. Competencia es esta tan singular, como rara la victoria; y assi emulando la corona de primero cada vno, para el otro, entrambos salian dichosamente coronados.

La vnion entre los Sabios, es el mayor credito de la Sabiduria.

In Cathed.

Marci 9.

In Pastor.

La amistad que tuvo San Basilio con el Nazianceno.

Las disputas, y controversias del entendimiẽto, no han de passar à la voluntad.

Competianse S. Basilio, y el Nazianceno en los discursos, pero sin emulacion en el premio.

San Pablo hablando con los Corinthios, les dize *Nescitis quod hi qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit bravium.* No sabeis, que los que corren en la Palestra, todos de verdad corren; pero vno solo es, el que consigue el premio. Infiere de aquì el Apostol, exortando à los Fieles; pues corred vosotros de suerte, que todos merezcais la corona. *Sic currite, vt comprehendatis.* Esta comparacion no parece igual en todos; porque de competir todos, en la arena del Mundo, y triunfar vno solo à competir todos, y coronarse todos, va muchissima diferencia. San Ambrosio advierte, que lo que quiere dezir el Apostol, es, que en la Ley de Gracia, no se promete à vno solo la Palma, si no à todos los que dignamente pelean. *Non vni, sed omnibus promissa est Palma* Pero de esta verdad no se duda, sino de la consequencia, en la semejança; porque si dize, que en la competencia comun, ha de triunfar vno solo. *Omnes quidem currunt, sed vnus accipit bravium?* Como se sigue, el que en la competencia del Reyno Celestial, y su Corona, sean todos los que corren, y trabajan, los que la pueden conseguir? *Sic currite vt comprehendatis?* Dirè, No se contentò el Apostol con persuadir à los Corinthios, que compitiessen la Palma, como se compite en el theatro del Mundo. Y si no, repareſe bien en las palabras de Pablo, dize el Chrisostomo *Sic currite, cum sic, dixisset modum quoque docet.* Con advertirles, que la Corona no la han de emular de qualquier modo, si no assi, como el Apostol lo ordena: *Sic currite.* Fue aconsejar vna emulacion tan santamente garvosa, que el competir, no avia de ser, para que fuesse vno solo el venturoso, si no competir todos entre si, el que todos sin excepcion, sean dignamente coronados: *Sic currite vt comprehendatis* Quien assi compite, à sì proprio se corona, y corona gloriosamente à todos sus competidores.

1. Corinth. 9. 24.

Assi

Assi se competian Basilio, y Nazianzeno, y de la competencia amorosa de coronarse vno à otro, ambos salian venturosamente coronados.

En la lucha de Jacob con el Angel se veia, que ambos combatientes se competian, y ambos estrechamente se abrazavan. *Ecce vir luctabatur cum eo.* Nota el Chrisologo, que esta competencia la armava el amor, porque amava para contender, y contendia para amar. La misma forma, que tenian en la lucha, lo testifica *Luctatoris constringit amplexu, vt amaret partem certaminis sui.* Luchavan los dos emulandose el valor; y como la lucha eran abrazos, assi se amavan, los que al parecer reñian. Y como era el amor, el que esforçava la competencia, por esso mutuamente se davan los dos la Palma, y se confessavan la victoria. Rindese el Angel, pues pide à Jacob, que le suelte *Dimitte me iam enim ascendit Aurora.* Rindese Jacob al Angel, y reconociendole superior, le ruega, y pide, que le bendiga. *Non dimittam te nisi benedixeris mihi.* No dexavan de amarse Basilio, y el Nazianzeno, porque se competian, y emulavan en los estudios. *Æmulatio autem studio erat.* Abrazos eran de amor, los que se davan en la valiente lucha de sus ingenios. En medio de ser la batalla de la disputa tan reñida, la emulacion no era, sobre quien avia de triunfar, sino es sobre quien de los dos, avia de ceder al otro la Corona *Hoc vtrique certamen, non vter primas ferret, sed vter alteri eas concederet, vter enim alterius gloriam pro sua ducebat.* Raro modo de competir la Corona, los que se aman. Nuevo Image de amar, los que se combiten la Palma Tan dignos los haza su ingenio, como su amor, y assi salian ambos igualmente coronados

Genes. 28.

Chrisologo.

Los Querubines, que en forma de Animales misteriosos, contemplò Ezequiel, reconociò con admiracion, que las Alas de vn Querubin, heria las Alas del otro: *Et vocem Alarum Animalium percutientium, alteram ad alteram.* Pues si son Querubines Sabios, que conducen el Carro de la Gloria, por què se hieren las plumas? *Percutientium?* Mas si acaso serà este herirse ofenderse? No, no es ofenderse, dize San Gregorio el Magno, el herirse, sino despertarse, y alentarse vnas à otras las Alas, para remontar mas el buelo. *Quid est ergo quod hæc pennata Animalia vicissim Alas alteram, ad alteram ferunt, nisi quod se se ad profectum excitant ex consideratione virtutis alienæ.* El herirse las Alas, explican los Latinos, con alusion elegante, que no es otra cosa, que aplaudirse. Y assi dixo el Principe de los Poetas Virgilio:

1 3 14.

Homil. 20. in Ezechiel.

Et Alis plaudentem nigra figit sub nube columbam. *Æneyd. 5.*

Importa la emulacion, y competencia en el estudio, para adelantarse en la Sabiduria.

Verdaderamente Yo no sè, como deseriva las competencias, y disputas, con que se emulavan en sus estudios los dos Sabios Querubines, el Nazianzeno, y Basilio; sino es que diga, que sus plumas, quando parece, que se hieren con la agudeza subtil de su argumento vno à otro, con sus Alas, y sus Plumas se aplaudian el triunfo, y lucimiento de la victoria. *Vocem Alarum percutientium alteram ad alteram* Esto es ser Discipulo de Christo, sin passion, y sin afectos. Esto es ser Sal, que no se envanece, para que sea sazonada la Sabiduria: *Bonum est Sal, si autem Sal evanuerit in quo condietur.* Y este es el magisterio, con que instruye Christo, a los que dexando sus Padres, sus Hermanos, y Parientes, se hazen Discipulos en su Escuela. *Si quis venit ad me, & non odit Patrem, & Matrem, non potest meus esse Discipulus.*

§. V.

NO solo concurriò San Basilio, con San Gregorio Nazianzeno, sino con Varones immortales de assombrosa Sabiduria, y perfeccion, de que sobre todas las edades, fue muy fecundo aquel siglo felicissimo. Un Athanasio, vn Nazianzeno, vn Nisseno, vn Agustino, vn Geronimo, vn Ambrosio; y otros Heroes de incomparable Santidad, ingenio, doctrina, y eru-

erudicion. Y que en concurſo de tan raros, tan ſublimes, y tan excelentes Sugetos, merezca por ſu excelencia ſingular, el titulo de Grande San Baſilio? Seneca dixo con diſcrecion, y agudeza: *Navis, quæ in Flumine magna eſt in Mari parvula eſſe videtur.* La Nave, que para la tabla de vn Rio ſe haze grande, ſe haze pequeña ſurcando la Playa immenſa del Mar. Era aquel Siglo de golfos profundos, en tan altos ingenios, como le hazian inſondable. Y en eſte Occeano, en que no ſe via Tierra, ſino Cielo, dava à la vela con opinion, y meritos de Grande, eſte Galeon de Alto Borde. Parece encarecida ventaja, la que dà Filoſtorgio à San Baſilio; pues afirma, que el Invicto, y Magnanimo defenſor de la Fè San Athanaſio, cotexado con el Doctor Grande San Baſilio, era como vn Niño, comparado con vn Hombre. *Adeo vt Athanaſius iſti collatus, cenſeri poſſit puer.* Pero no es tan ilustre la victoria, quando al emulo ſe le diſminuye, ſino quando ſe le aplaude ſu valor, y ſe reconoce ſu excelencia.

Senec. epiſtol. 53.

Filoſtorgio in eius vita.

Criò Dios el Sol, y la Luna, y deſde luego ſe intitularon, vno, y otro Lumbreras Grandes: *Fecitque Deus duo Luminaria Magna.* Suponiendo, que aſsi el Sol, como la Luna, eſtavan ambos calificados, y reconocidos por Grandes: *Duo Luminaria Magna* Se hizo deſpues la comparacion, y cotexo, de Grandeza à Grandeza; y careado el Sol, con otra Lumbrera acreditada de Grande, por el teſtimonio de Dios, ſaliò el Sol calificado con la excelencia de Grande. Y aſsi proſigue el Divino texto, diziendo: *Luminare Maius vt præeſſet Diei, Luminare minus vt præeſſet Nocti.* La Lumbrera Mayor, para que preſidieſſe el Dia; la Lumbrera Menor, para que preſidieſſe à la Noche. Pero entre Grande, y Grande, ſe hizo el cotexo, para que luzieſſe aſsi la magnitud, y ventaja, con que precedia el Sol. Creo, que yà me he explicado; pero nota aqui nueſtro San Baſilio Magno, definiendo el titulo, de lo que ſe llama Grande. No porque vna Hormiga ſea mayor, que otra, ſe dirà, que es Grande la Hormiga pero excederſe, los que ſon Pequeños entre ſi, no es argumento, que pruebe la Grandeza: *Vtrùm vti aut Formicam, aut aliud quidvis eorum, quæ natura ſunt parva magnum pronuntiamus propter comparationem ad alia eiuſdem generis ipſius exceſſum referentes?* Suele la vanidad engrandecerſe, no porque ſe compara con los Grandes, ſino porque ſe mide con los Pequeños.

Genes. 1. 16.

Hexamer. Hom. 6

El ſer vn Sugeto Grande, conſiſte en que lo ſea, comparado con otro Grande.

San Baſilio fue Grande, y mereciò el titulo de Grande, comparado con los hombres mas Grandes.

No reconoce, que el ſer Grande no conſiſte, en que ſe levante à ſer mayor, que los pequeños, ſino en que ſuba à ſer mayor, que los Grandes. El Nazianzeno llamò Sol à San Baſilio. *Luminare Maius.* Y con mucha propriedad; pues reſplandeciò como vn Sol, en vn Siglo tan dichoſo, en que tantos Luzeros iluſtravan el Firmamento hermoſo de la Igleſia. En el Sol alaba David ſu hermoſura, ſu Grandeza, ſu curſo, ſu velocidad, y ſu eficacia: *Baſilio itidem* (proſigue el Nazianzeno) *Baſilio itidem pro pulcritudine Virtus fuit. Pro Magnitudine, Theologia. Pro curſu, perpetua Virtutis agitatio, continuiſque incrementorum gradibus ad Deum ferens. Pro viribus denique, doctrinæ, ſemen, ac diſtributio.* A Baſilio le adornavan los dotes, y propriedades del Sol. Serviale la Santidad de hermoſura; de Grandeza la Theologia. Su carrera continuamente ſubia à Dios, haſta el Cenit de la perfeccion. Su eficacia, el valor de la doctrina, con que diſtribuia ſaludables influencias, para toda la redondez de el Univerſo: *Adeo vt nihil ſunt cum mihi dicere verendum ſit, in omnem terram ſonum illius exiſſe, atque in fines Orbis terræ vim illius verborum.* No tengo por què embarazarme en afirmar, que la Virtud de ſu Sabiduria corriò por toda la tierra, y que el clamor de ſus palabras penetrò haſta los fines del Univerſo: ſue como el Sol, que es Grande en ſi, y en todas partes es Grande.

Comparaſe San Baſilio con el Sol; y por què?

David habla del Divino Eſpoſo Encarnado, en methafora de Sol: *In Sole poſſuit Tabernaculum ſuum, & ipſe tanquam Sponſus procedens de thalamo ſuo.* Deſcrivele como Gigante, que amanece deſde lo ſu-

Pſalm. 18. 5.

mo, y corre hasta lo sumo del Cielo, siempre sin desfallecer de la Altura, y Magnitud de Gigante: *Exultavit vt Gigas ad currendam viam à summo Cælo egressio eius, & occursus eius, vsque ad summum eius.* Abreis notado, dize nuestro San Basilio, vna singular excelencia en la Grandeza del Sol; para que no es necessaria mas Astrologia, que mirarle: *Soli propinquior est nemo. Remotior nemo.* Respecto del Sol, ninguno està, ni mas vezino, ni mas distante; à todos, à los que estàn lexos, à los que estàn cerca, se les representa con la misma magnitud *Neque enim ijs qui, Orientis habitant Regiones Sol Occidens Magnitudinem suam imminuit; neque ab ijs qui Regiones Occiduas incolunt, minor ex Oriens vnquam conspicitur.* Ni à los que habitan la Region del Oriente les pareciò, que por la distancia se les menguava la Grandeza del Sol en el Ocaso. Ni à los Moradores de Occidente se les representò jamàs el Sol, que se desigualava de la Magnitud, con que nace en el Oriente. La Grandeza, que es propria, y verdadera, no la disminuye, ni la augmenta, ni la distancia, ni la cercania. El Sol, pues, que para su representacion mas ilustre, haze aora la persona de San Basilio Magno, siempre es Gigante. *Exultavit vt Gigas.* Tratado en presencia era Grande. Ausente por la erudicion de sus escritos, y por la opinion de su Santidad à todos, como el Sol; ò y à fuesse de lexos, ò de cerca, siempre se representava, como Grande: *Soli propinquior est nemo, remotior nemo.* Bien es verdad, que para reconocer por Grande à Basilio, no es menester mas, que mirarle en si mismo, sin otra comparacion, emulacion, ò cotexo; pero el Sol no quedò calificado por Grande, hasta que comparado con la Luz de otra Lumbrera, tambien Grande, salìò graduado con la excelencia de Mayor: *Duo Luminaria Magna: Luminare Maius vt præesset Diei Luminare Minus vt præesset Nocti.*

La verdadera Grandeza, ni se disminuye con la distancia, ni se augmenta cõ la cercania.

A MARIA Santissima la Anuncia el Angel, que el Hijo, que ha de Concebir, y Nacer de sus Purissimas Entrañas, serà Grande? *His erit Magnus.* Este titulo de Grande, yà avia precedido en el Viejo Testamento, adornandose con èl muchos de aquellos Grandes Varones. Isac se hizo poderosamente Grande: *Isac Magnus vehementer.* *Genes.26. 13.* Moyses fue Varon Grande, soberanamente en la Tierra de Egypto: *Moyses fuit vir Magnus valdè in Terra Ægypti.* *Exod.11. 3.* El Rey Ezequias es apellidado por Grande Samuel aun siendo niño, es estimado de Dios por Grande *Magnificatus est puer Samuel apud Dominum.* *4.Regum 18. 21.* Y finalmente San Gabriel aclamò al Bautista, diziendo, que seria Grande delante del Señor. *Erit Magnus coram Domino.* Pues si otros hombres fueron aplaudidos por Grandes, què prerrogativa singular celebra el Angel, quando la ofrece a MARIA, que tendrà vn Hijo, que por excellencia serà aclamado por Grande? *Hic erit Magnus?* Serà por ventura, porque los que precedieron fueron Grandes, porque la desigualdad de otros Sugetos Menores, les hizo parecer Grandes? No. Porque calificandolos por Grandes la autoridad, y testimonio Divino, debèmos creer, que verdaderamente fueron Grandes. Luego por què se les atribuye el titulo de Grandes à estos Insignes Varones, aviendo de venir el Hijo de Dios al Mundo, à quien solo le competè dignamente el blason, y titulo de Grande? *Hic erit Magnus?* Aora dirè. Convenia, que precediessen otros Varones estimados, y reconocidos por Grandes, para que el Hijo de Dios, que avia de venir al Mundo, fuesse por excelencia entre los Grandes el Grande. El llamarse Grandes essos Insignes Varones, fue antes què Christo Naciesse; pero en Naciendo el Señor, èallaron las demàs Grandezas, y solo el Hijo de Dios es, el que se apellida Grande: *Hic erit Magnus.* Oigase aora à San Cyrilo Alexandrino: *Priùs quam adesset ille, qui verè Magnus est ad comparationem reliquorum hominum Magni appellati sunt Sancti: Vbi verò venit ipse, qui non ex comparatione cæterorum, sed sui Magnitudine Magnus erat; vltrà iam Maonus nemo est appellatus.* Concurrio San Basilio en su felicif

Christo se llama Grande por excelencia, entre los Grandes, por què à vista de su Grandeza, no ay Grandeza.

Luæ 1. 31.

licissima edad, con Varones de la primera Magnitud, que merecian justamente el renombre de Grandes; y es rara excelencia, que hecha la comparacion en aquel Siglo tan precioso de hombres Grandes, solo se le dè el titulo de Magno à San Basilio · *Vltrà iam Magnus nemo est appellatus.* O fuesse por comparacion entre los Grandes el Grande; ò fuesse sin comparacion Grande en sì mismo. Assi se gradua por excelencia Discipulo de Christo, y Doctor entre los Grandes por mas Grande *Vltrà iam Magnus nemo est appellatus.*

§. VI.

PAra que fuesse Magno San Basilio, le mandò Christo, que se desnudasse de quanto tenia en el Mundo, de todas sus fortunas, y grandezas. *Siquis venit ad me, & non odit Patrem, & Matrem, & Vxorem, & Filios, & Fratres, & Sorores adhuc autem, & Animam suam non potest meus esse Discipulus.* No avia de ser, ni parecer Grande San Basilio de otra suerte; porque las alturas humanas pueden lebantar, pero no pueden engrandecer las personas. Seneca lo dixo con discrecion sentenciosa: *Nemò istorum, quos divitiæ, honoresque, in altiori fastigio ponunt, Magnus est.* Ninguno de estos à quienes lebantan las riquezas, y las Dignidades, se ha de reputar por Grande. Quereis calificar con acierto la Grandeza de vn Sugeto? Pues tomadle solamente la medida à las prendas, que le adornan, y no midais con èl juntamente la bassa, ò peana, en que se eleva; por esto nos engañamos (ò nos dexamos engañar muchas vezes) *Quare Magnus est ille? Cum vasi eum metiris.* Midele sin el puesto, y sin los brazos del favor, que le elevan, y verás que es Sugeto, ò muy mediano, ò muy corto, el que atiendes elevado: *Non est Magnus* (prosigue filosofando el Estoycho) *pumilio, licèt in monte constiterit: Colossus altitudinem suam servabit, etiam si steterit in puteo.* No es Grande el Henano, porque le suban à la eminencia de vn Monte; como no el Colosso, ò Gigante se disminuye, porque estè vndido en vn Pozo. No pende la Grandeza, ò Pequeñez, del Puesto, que el hombre ocupa; si no de la propria estatura, y proporcion, que tiene cada vno en sus prendas. No te deslumbres con el vano resplandor, de lo que exteriormente te persuaden los ojos, porque son testigos apassionados, y achacosos; mira à lo interior, sonda el talento, tantea las prendas, midele el Alma; y estos hallaràs fieles testigos en abono del merito, que califica la verdadera Grandeza: *Nudum inspice: ponat patrimonium, ponat honores, & alia fortunæ mendatia: Corpus sum exuat; animum intuere qualis, quantusque sit alieno, an suo Magnus.* Hase de reconocer el hombre, despoxado de quanto possee en el patrimonio; en las honras, en otras fantasias mentirosas; con que suele engañar exteriormente la fortuna; hasta del cuerpo se deshaga, para que se le mire solamente el animo, y se le tome quenta si es ageno, ò es de sì; y por si proprio Grande: *Alieno, an suo Magnus.* Parece, que con ser Seneca Gentil, pide para la prerrogativa de Grande, lo que manda el Evangelio, y lo que cumple Basilio.

Para respetarle por Grande, no es necessario, que se le atienda à San Basilio, quando se halla colocado en la Silla Arçobispal de Cesarea; no es menester tomar la medida a su Grandeza, en peana tan sublime: *Cum basi illum metiris:* Abatido, y derribado de su Dignidad; desterrado del Emperador; quando mas vndido, se quedò tan alto este Colosso de Santidad, este Gigante de la Sabiduria: *Colossus Magnitudinem suam servabit, etiam si steterit in puteo.* Esta es la admiracion, que no varie la estatura de Basilio, ninguna mudança. Abatido, y lebantado, siempre es Grande; ni la baxeza le derriba, ni la sublimidad le lebanta.

De la Ciudad Soberana de Dios habla David, quando dize en el Psalmo 86. estas palabras · *Fundamenta eius in Montibus Sanctis.* Sus Cimientos estan fundados en los Montes Santos. Y San Pablo reco-

Las alturas humanas, lebantan la persona, pero no la engrandecen, si por sus prendas no es digna la persona de la altura.

Senec. epist. 76.

No es Grande, quien lo es por el puesto, que ocupa, sino el que lo es por las prendas, que le adornan.

Psalm. 86. 1

noce solo à Christo Señor nuestro, por fundamento de esta Corte Celestial. *Fundamentum enim aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est, quod est Christus IESVS.* 1.*Corinth.*3. 11. Supone esta doctrina del Apostol San Agustin, y dize assi: *Si fabricam cogites Christus fundamentum fundamentorum* Si consideras esta fabrica sumptuosa, atiende, que el fundamento, que afirma el Edificio, es Christo. Reparad: El fundamento està en lo mas baxo del Edificio; pues como se compone el està en lo mas baxo, y profundo, como es el fundamento, con dezir el mismo Apostol en otra parte, que es Christo la Piedra angular, la clave, que cierra, y corona el Edificio? *Ipso summo angulari Lapide Christo IESV.* *Ephes.*2. 21. En los Edificios humanos, no puede vna misma Piedra estàr en lo baxo, y en lo alto: *In Ædificijs istis non potest idem Lapis, esse in imo, & in summo.* No puede vna Piedra estàr vndida en lo profundo, para el fundamento, y estàr en lo summo, para la coronacion. Aora miren: En los Edificios de la tierra, claro esta sucede assi; pero quien edifica segun las reglas, y medidas, que sigue la Architectura del Cielo, no por estàr en lo baxo, para assegurar la firmeza del Edificio, dexa de subir à lo alto à coronar la magnificencia del Palacio Celestial. Oigase à San Agustin: *Si ad terram ædificaremur, in imo ponendum nobis erat fundamentum: Quia Cœlestis fabrica est, ad Cœlos præcesit fundamentum nostrum, ipse ergo Lapis angularis.* Estas medidas no las saben ajustar los Maestros de Architecturas terrenas; pero como Basilio es Discipulo de tan misterioso Maestro, aprehendiò la leccion, que en si le dava Christo, para estàr vndido, como fundamento, y para estàr elevado, como Piedra angular, que coronava el Edificio Sagrado de la Iglesia. No parece si no que sobre Basilio, como sobre fundamento, cargava todo el peso de la Iglesia; y assi como fundamento, se veìa tan vndido de las persecuciones. Contra solo Basilio toma la pluma el Emperador Valente, para firmar la sentencia de condenacion tan injusta; mas no por vndido, olvida su Grandeza este Superior Gigante: *Colossus Magnitudinem suam servabit etiam si fleterit in puteo.*

No ay fuerça humana, que pueda obscurecer las prendas del hombre, que es de prendas.

No ay fuerça, ni poder, aunque sea el brazo del Emperador Valente, que pueda derribar de su Grandeza à San Basilio el Magno. El Profeta Real lo explica: *Cum ceciderit Iustus non collidetur.* Quando os parece, que cae el Justo, creed, que no cae de su estado. Pues como serà este enigma, que quando cae, no cae? Declaralo con maravillosa propriedad San Agustin. Miren La Piedra formada de hechura quadrada, aunque la impelan, y arrojen por el suelo con violencia; aunque la arraftren, nunca puede caer de suerte, que la derriben, porque siempre se queda en llano, siempre se queda en pie: *In omni tentatione sua Christianus non cadit, & sipelitur, & vertitur non cadit. Nam quadratum Lapidem quacumque verteris stat.* Assi era San Basilio, sin que pudiesse caer de su Grandeza. Aunque el Emperador tome la pluma en la mano, con todo el impulso de su Autoridad para arruinarle, es hombre muy perfecto, y muy cabal; es hombre de todas prendas (y aunque lo diga con alguna vulgaridad) es vn hombre por todas partes quadrado, y assi no ay quien pueda derribarle de su estado. Impelido de los mas fuertes, y poderosos contrarios, siempre se queda firme, y constante, y cae tan naturalmente, que nunca se le vee descender de su Grandeza.

El hombre Grãde en todas fortunas, ò sean prosperas, ò adversas, se obstenta Grande.

Por mas que caìga de la altura del puesto, siempre serà Grande, el que por sì es hombre Grande

David diò en su persona el exemplo de su doctrina; y aunque à su pesar, nos diò Saul su enemigo, el testimonio. En el tiempo en que David se hallava perseguido de tan poderoso contrario, sin Sagrado, que le pudiesse valer, y assegurar la vida, contra las iras del Rey Un dia, que Saul se viò obligado con el beneficio de la vida, que David le perdonò, pudiendosela quitar à su salvo, exclamò Saul de esta manera: *Et nunc quia scio, quod certissimè Regnaturus sit, & habiturus in manu tua Regnum Israel.* 1.*Regum* 24. 21 Aora si que conozco, que infaliblemente

has

lias de Reynar, y ſe ha de colocar en ti el Cetro, y Corona de Iſrael. San Juan Chryſoſtomo eſtraña eſta confeſsion de Saul. *Dic mihi obſecro vndè iſtud ſcis?* Dime te ruego, de donde ſabes por tan cierto, lo que haſta aora temias tan ignorado? *Et nunc quia ſcio, quod certiſsimè Regnaturus ſis?* En otra ocaſion podias con mas probabilidad, al parecer, hazer eſta proteſta, ò profecia tan favorable à David. Si fuera quando en la Corte de Jeruſalen, en vozes de aplauſo, ſe celebrò el triunfo, que consiguiò ſu valor de la Soberbia, vaya; pero aora ningunas ſeñas tiene de la gloria, que le aplaudes, y celebras? Aora tu eres, el que pareces Rey, y en la realidad lo eres; pero David tan lexos eſtà de moſtrarſe Rey, que ſe vee el hombre mas abatido, y perſeguido de la fortuna: *Penes te ſunt Exercitus, penes te ſunt pecuniæ, arma, Civitates, equi, milites. Brevitèr vniverſa vis apparatus Regij. Hic contra, deſertus, ac nudus, nec Civitatem, nec Domum, nec familiam habens. Vndè quæſſo iſta loquæris?* Saul eſtàs en ti quando tal afirmas? Pero ſin duda la verdad te ha ſacado de tu juyzio, para ponerte en razon. Sus ojos te eſtàn ateſtiguando, todo lo contrario, de lo que tus vozes pregonan.

Homil 3. de David, & Saul.

Las razones con que San Chryſoſtomo requiere al Rey Saul, reſpecto de David, no ſon menos para propueſtas al Emperador Valente, reſpecto de San Baſilio. Dime, ò Emperador. Quien te rinde à la verdad, para que reconozcas, y veneres por Superior tuyo à San Baſilio? Atiende al obſtentoſo alarde de tu Mageſtad Imperial. Haz reſeña de tus Exercitos, de las Provincias, que tienes por el Univerſo avaſſalladas. Cuenta los theſoros, que te enriquecen. Vès acaſo alguna emulacion, con que en medio de tu Imperial aparato, te pueda competir San Baſilio? Pues què te fuerça à que le temas? Quien te obliga à que te tiemble la Pluma en la mano? Y que ſe rompa el Trono, y Tribunal, en que te pones à firmar la ſentencia contra Baſilio? La razon es, la que diò el Santo à Modeſto, Prefecto, el qual dixo à Baſilio, que le davã vna noche de termino, para que penſaſſe lo que debia al guſto del Emperador. Y Baſilio con gran reſolucion reſpondiò Yo ſerè mañana, el miſmo, que ſoy oy, mira tu no te mudes Es aſsi, que Baſilio no podia caer de ſu Grandeza propria, ni de la altura de ſus ſoberanos penſamientos, por mas que intentaſſe vndir la tyrania armada de la malicia, y poder. Derribado mantiene ſu juſta magnitud, eſte Gigante portentoſo. Los vanos del Mundo ſon, los que pueden caer, ſi les quitan la baſſa de la Dignidad, que los encumbra; porque quien los haze Grandes, no es la eſtatura de ſus prendas, ſi no el alto pueſto à que el favor de los hombres les encumbra. Quando ſe conociò ſer David Grande, no fue quando eſtava colocado en la altura de ſu Trono; ſino quando eſtava humillado, y perſeguido. A Baſilio le quiere Chriſto, que ſe deſpoſſea del Mundo, para que le conſte à el miſmo Mundo, que no le ha meneſter para ſer hombre Grande, en todas fortunas, y en todo tiempo San Baſilio: *Siquis venit ad me, & non odit Patrem, & Matrem.*

La magnanimidad del corazõ, ſe conoce en los trabajos.

§. VII.

LA Grandeza de San Baſilio Magno, goza de tan precioſos realces, y primores, que ſube muy de punto los quilates de ſu ſingular eſtimacion. El ſervno humillado por otro, que puede mas, no es humildad, que ſe agradece. Pero quien ſe toma con ſigo miſmo, y ſe derriba de la Grandeza, que poſſee; eſte es, el que mas acredita ſu magnanimidad, y ſu valor. La humildad con que baxò el Hijo de Dios à la tierra, no la causò otro brazo, que fueſſe mas poderoſo, ſi no el eſfuerço de ſu propria valentia. *Omnipotens ſermo tus à Regalibus ſedibus venit, Durus debellator.* Reconocele Omnipotente, y no aviendo quien pueda mas, que Dios, dize, que voluntariamente deſcendiò, deſde ſu Real Solio, à la tierra. Pero no eſtà aquì el reparo, ſino que en eſta accion de tan Divina humildad,

Sapient. 18. 15.

diga, que descubre ser valiente Guerreador. *Durus debellator?* Pues con quien travò aquì la contienda? En quien pudo mostrar Dios su fortaleza? Con quien? Consigo mismo. Porque no tuvo Dios batalla mas reñida, que quando luchò su Omnipotencia, con su Magestad, para baxar à ser humilde. Quien pudiera derribar al Omnipotente, si para venir à tierra, no armàra Dios consigo mismo la pendencia? *Durus debellator. Omnipotens fermotus à Regalibus sedibus venit.* Veo à San Basilio, que ni el poder de vn Emperador le derriba, ni de su Grandeza, ni de su constancia; y con todo le veo humilde, no solo en la modestia de su persona, sino en la condecendencia, con que se trata, y se comunica con los mas baxos del Mundo. No son los humillados humildes; porque los humillados son, los que derriba el impulso ageno, para que caigan. Los humildes son aquellos, à quien inclina la Virtud de la propria modestia, no para caer, si no para baxar, mas no con impulso estraño, sino con el proprio impulso del conocimiento, que los guia. San Basilio es humilde, que no le humilla otra violencia, ni poder humano; y assi en medio de tan fuertes impulsos de persecuciones, nunca se le viò caer de la grandeza, y magnanimidad de animo, que possèia. Caer puede ser indignidad; pero el baxar sin perder pie, es camino para subir à mas alta estimacion: *Cui nihil deest ad summum fastigium, hoc vno crescere potest, si se demittat, securus magnitudinis suæ*, dize Plinio à su Emperador Trajano. A quien no le falta escalon para subir à ocupar la mas alta cumbre del honor, solo podrà lebantarse à mayor altura, si se inclinare con modestia, estàndo satisfecho de su propria grandeza. De suerte, que al humilde no se le estima el ser por otro humillado, si no el que por sì mismo se humille.

No es lo mismo ser humilde, que humillado.

El que mas se humilla, mas se eleva.

Plin. in Panegyr. ad Trajan.

Aconseja el Eclesiastico, lo que se viò cumplido en San Basilio: *Quanto magnus es: Humilia te in omnibus.* Quanto eres de Grande, te has de humillar en todo. Notese, que no se contenta con que otro sea, el que humille, porque esso seria humillacion, y no humildad: Manda, que el Grande èl proprio se humille à sì mismo: *Quanto magnus es: Humilia te in omnibus.* Veis aquì aora, dize San Efren, vn baxar, que no es caer con ruina, sino con grande gloria, y felicidad. *Magna felicitas, & gloria est humilitas, & non est in ea lapsus, & ruina.* Tiene vna gracia la humildad, que como no cae, porque la derriben, si no baxa de su grado, siempre cae de pies, sin caer el humilde de su estado, ni caer de su Grandeza. A San Basilio Magno, no le hizieron humilde tantas, y tan poderosas persecuciones, con que el Emperador, y sus Ministros intentaron arruinarle; porque siempre le hallaron à pie firme, conservando su grandeza de animo, en los encuentros mas peligrosos, y terribles; pero fue en estremo humilde Basilio, porque la humildad de su corazon, nacia del impulso mismo de su espiritu.

Ecclesiast. 3. 20.

Tractat. de Timore Dei.

Ser humilde en las honras, es el mejor medio para asegurarse en ellas.

San Agustin diò vna admirable regla: *Mensura humilitatis cui ex mensura ipsius magnitudinis data est.* La medida de la humildad, cada vno la ha de tomar por la medida de su grandeza: Luego San Basilio, que fue por excelencia el Grande, fue humilde por excelencia. Los humildes, que lo son no por virtud, sino por necesidad, no tienen que hazer en ser humildes; los Grandes son, los que tienen mucho, que vencer en sì para humillarse. Mas Yo no sè en què consiste, que à vezes los mas Grandes, se acomodan mas facilmente à ser humildes, que los que por razon debieran ser humildes, porque nacieron humildes; y la razon acaso debe de ser, porque como tienen la medida de la humildad en su propria Grandeza, miden por la Grandeza, de lo que son, la Grandeza assombrosa de su humildad.

S. Augustin. de Virgin. cap. 31.

La medida de la humildad ha de ser, ha proporciõ de la Grandeza,

Joseph, aquel hijo tan querido, y estimado de su padre Jacob *Pascebat Gregem cum fratribus suis adhuc puer, & erat cum filijs Balæ, & Zelphæ vxorem patris sui*, apacentava el Ganado con sus hermanos, y singularmente asistia con los hijos de Balà, y Zelpha mu-

Genes. 37. 2.

geres de ſu padre. Eſta ſingularidad, que Joſeph vſava, en acompañarſe particularmente con los hijos de Bilà, y Zelpha (que aunque mugeres de Jacob, eran Eſclavas) es muy digna de reparo. Por què ſe ſingulariza Joſeph en comunicar con ſus hermanos, hijos de vnas Eſclavas? Por què no haze converſacion con ſus hermanos, hijos de Lia? Es muy cuerda, y prudente la razon de Lyra: *Filii Liæ deſpiciebant alios, & reputabant eos quaſi ſervos, & ideò Ioſeph, qui erat de principali vxore, faciebat eis ſocietatem ad eorum conſolationem.* Como Joſeph reconocia, que ſus hermanos, los hijos de Lia, preciados de Nobles por ſu madre, deſpreciavan à ſus hermanos, hijos de las Eſclavas *Ideò* (nota Lyra) por eſſa miſma cauſa los aſsiſtia Joſeph, con mayor cariño, y fineza. Y en què fundava Joſeph el motivo de ſu amor? Porque Joſeph era hijo de la principal eſpoſa de ſu padre: *Ideò Ioſeph, qui erat de principali vxore, faciebat eis ſocietatem ad eorum conſolationem.* Pero aun todavia no acava de ſondearſe baſtantemente la dificultad: Como la madre de Joſeph era la eſpoſa principal? No eran Raquel, y Lia ambas hermanas, y tan Noble la vna, como la otra? Si. No eſtuvo ay la desigualdad, ni tampoco ſoſpecho, que la ventaja ſeria, porque reſpecto de Lia, ſu hermana Raquel ſeria la mas eſtimada, y querida de Jacob? Pues por que ſe dize, que Lia era la menos principal eſpoſa, comparada con ſu propria hermana Raquel? Dire. El matrimonio de Jacob con Lia, començò ſin ſer legitimo; porque aunque Jacob la recivió para eſpoſa, pero ſin voluntad de caſarſe con ella. Pues veaſe, de què matrimonio ſon hijos los hijos, que ſon de Lia: Y eſſos que ſon hijos de vn Matrimonio, que tuvo principio en vna infamia, por la traycion de Labàn. Eſſos hijos, que tienen tanto por què; eſſos ſon los mas ſobervios, los mas preſumptuoſos, y vanos. Joſeph, que es el hijo de la Eſpoſa principal, que es entre ſus hermanos el Noble, eſſe es el mas humilde, el mas modeſto, el que no ſe deſdeña, ni dedigna de tratar con ſus hermanos, aunque los conoce, y reconoce por hijos de vnas Eſclavas: *Ideò Ioſeph, qui erat de principali vxore, faciebat eis ſocietatem ad eorum conſolationem.* De manera, que Joſeph con quien ſe moſtrava pundonoroſo, era con los ſobervios vanamente, para no hazer caſo de ellos, y deſpreciar ſu compañia. Y con quien ſe portava humilde, era con los humildes, humanandoſe à ſu trato, à ſu converſacion, y à ſu conſuelo. De ſemejante Grandeza, como eſta, hemos de tomar aora la medida à la humildad de San Baſilio el Magno.

Lyra hic.

Suele tenerla, quien tiene menos motivo para la vanidad.

Los Nobles ſon mas humanos, que los que no lo ſon.

Donde ſe le reconoce Grande, es con los Grandes, y con las Mageſtades del Mundo, para no quedar inferiór à ſus tiranias, y amenazas. En vna hambre cruelisſima, que padeciò miſerablemente la Ciudad de Ceſarea, vendiò todas ſus poſſeſsiones, y bienes, de que dava de comer à los Pobres, y haſta à los hijos de los Judios ſuſtentava. Edificò vn Hoſpital tan inſigne, y ſumptuoſo, que San Gregorio Nazianzeno afirma, que ſu fabrica ſe podia contar entre los milagros del Mundo. Aquì no ſe contentava Baſilio, de que los Pobres Enfermos fueſſen ſervidos por otros Miniſtros; porque èl miſmo por ſu perſona los viſitava, y regalava, les miniſtrava la comida, les curava las llagas, ſin que la podredumbre, y mal olor, fueſſe eſtorvo à ſu ſervoroſa Charidad. Veaſe aquì aora humilde con los humildes, aquel hombre Grande, y tan Grande, à quien nunca pudieron hazer ceder de ſus ſantas reſoluciones, los mas Grandes, y Soberanos del Siglo.

En la Muger del Apocalipſi notò San Juan, que la Luna eſtava debaxo de ſus pies: *Et Luna ſub pedibus eius.* Quando las Eſtrellas ſe ponen por Corona en ſu càbeza: *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Si en eſta prodigioſa Muger, eſtà repreſentada la Igleſia, como en la Igleſia ocupa tan inferior pueſto la Luna, ſiendo vn Aſtro mas iluſtre, que las demàs Eſtrellas? Y como las Eſtrellas, ſiendo menos lucidas, que la Luna,

ſe

El Puesto no haze à la Dignidad, la Dignidad haze el Puesto.

se suben à la cabeza? Dirè. No haze à la Dignidad el Puesto; la Dignidad donde quiera que se halle, sea en el mas baxo, ò en el mas alto lugar, ni sube, ni baxa; porque el sugeto Grande, aunque como humilde, se ponga a los pies de todos, no dexa por esso de ser Grande. No mira, ni debe mirar a lo material del lugar, que ocupa, ò el parage en que se halla, solo atiende à donde puede ser de mas servicio, para la vtilidad, y bien de todos, si conviene para el beneficio de otros, el que se abata, y se hallarà en el abatimiento mas illustre. Si importa, que atienda, y se sublime, subirà, no porque lo necesite su Grandeza, sino porque lo pide la conveniencia, ò necessidad vniversal. Assi es la Luna, Lumbrera Grande, que con ser Astro mayor, y mas resplandeciente, que las Estrellas, cede à las Estrellas, que sirvan de Corona en la cabeza, y toma para si el humilde puesto de los pies. *Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Y què haze à los pies de la Iglesia la Luna? Què? Servirla de basa, y fundamento para assegurar la constancia de su Edificio. *Luna est nobilior Stellis* (dize el eruditissimo Alcazar, Jesuita) *hic tamen ponitur sub pedibus, non vt calcetur, sed vt Mulierem, idest Ecclesiam, foueat, & sustentet.* No descayò de su Grandeza San Basilio el Magno, por ponerse à los pies de la Iglesia, en los humildes, y en los Pobres; porque como los Grandes no dependen del puesto, ora esten abatidos, o bien esten sublimados en qualquiera empleo, y exercicio, siempre son lo que son, y siempre Grandes: *Colossus Magnitudinem suam seruabit etiam si steterit in puteo.*

Alcazar in Apoc.

ad 11.

§. VIII.

A Su Discipulo, despues que le constituyò Doctor, le advierte Christo. *Quis enim ex vobis volens Turrim ædificare non prius sedens computat sumptus, qui necessarij sunt si habeat ad perficiendum?* Quien se pone a emprehender la fabrica de vna Torre, que no haga primero la quenta del caudal, con que se empeña en la grandeza del Edificio? Ay hombres, que se sueñan, ò imaginan Torres de viento en su fantasia, y quando las lebantan sobre la altura à que se erigen, no solo no alcançan la estimacion, que pretenden, sino es que consiguen su desprecio. Describe Ezequiel la fortaleza de la gran Ciudad de Tiro, y dize assi *Sed, & Pigmæi, qui erant in Turribus suis. Pharetras suas suspenderunt in Muris tuis per Gyrum.* Quando pinta lo inexpugnable de la Plaza, los que reconoce estàr de guarnicion, presidiendo la altura de sus Torres, los mira como Pigmeos, y Enanos. A los que Ezequiel llama Pigmeos, califica San Geronimo, segun la version Griega, por valientes Guerreadores. Pues como, los que son en la realidad hombres robustos, y grandes, à Ezequiel se le representan Enanos, y Pigmeos? Frosterio responde: Que siendo Gigantes, parecian Pigmeos, porque en la altura de las Torres, en que estavan sublimados, por la distancia eminente se disminuìa tanto su Grandeza, que siendo vnos hombres, como Gigantes, no parecian mas que vnos Pigmeos, à los que les atendian desde el llano: *Præ Turribus in quibus erant altitudine hominibus insi à se stantibus videbantur esse vnius cubiti, quanti vulgo putantur esse Pigmæi.*

Ecclesiast. 3. 2

Ezequiel. 27. 11.

Frosterus.

La honra para quien no la merece, mas es desprecio, que honra.

Muchos sugetos, q̃ son Grandes mirados à distancia de la fama, mirados de mas cerca, son pequeños.

No quiero dezir, que los hombres Grandes, dexen de serlo quando se vèn colocados en la alturas; pero lo que digo es, que la experiencia, y natural Philosophia nos enseña, que hombres de gran tamaño, y estatura, en la calidad de sus prendas, y talentos, en subiendo à la Torre alta del puesto, y del empleo, se buelven hombres cortos, para la estimacion, y respeto de los inferiores. San Basilio Magno fue incomparable en su Grandeza, nunca dexò de parecer Grande, ni en lo baxo, ni en lo alto; porque su Grandeza nunca dependiò del Puesto. En el eminente grado de Doctor es tan Grande, que no ay Arte, ni Ciencia, en que no gozasse la excelencia de vn-

Muchos en llegando à conseguir el Puesto, pierden en èl la estimacion, que tenian antes de conseguirle.

vnico, y ſingular Maeſtro. En la Rethorica, dize el Nazianzeno, fue Orador tan copioſo, y florido de palabras, como elegante en la cultura de ſus acciones, y coſtumbres. Para la perfeccion de la Gramatica, vniò la erudicion de las Hiſtorias, y los primores de la Poeſia, con la propriedad hermoſa del eſtilo. En la Philoſophia, juntò la eſpeculacion de la naturaleza, y la ſubtileza de la Logica; ſiendo ſus demonſtraciones tan evidentes, que confundia la perſpicacia del mas agudo ingenio: Yà en la Aſtrologia; yà en la Geometria; yà en la Medicina alcançò, lo que juzgò ſervir à la Reyna de las Ciencias, la Sagrada Theologia, en que (como pondera el Nazianzeno) mereciò no menos gloria, por lo que dexò de ſaber, que por lo que eligiò por digno de ſu Sabiduria: *Quid quid ſupererat, vt pietatis cultoribus in fruziferam contempſit, adeò, vt, & quod elegit magis admirari, ac prædicari liceat, quam quod reliquit.* Tan gran Sugeto avia de ſer San Baſilio Magno, para que no deſcaeciеſſe entre tanta Dignidad, y eſtimacion, como à la que ſe viò ſublimado en la cumbre de la Igleſia.

Reparo en la viſion prodigioſa, que contemplò en ſu Apocalipſis San Juan. *Signum magnum apparuit in Cœlo: Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Raro portento! Que aquì la ſeñalada ſea la Muger, en medio de vna apariencia tan Mageſtuoſa, como veſtirla el Sol, ſervirla de peana la Luna, y de Corona las Eſtrellas? Parecia, que tan reſplandeciente adorno, como la iluſtra, no avia de permitirla à la viſta, y que avia de ocultarla à los ojos, que la miraſſen? Pues no era aſsi, que lo que conſta, y ſabèmos es, que la ſeñalada era la Muger, no las Joyas, y *lucidos* atabios, que la adornan *Signum magnum apparuit in Cœlo Mulier.* El Sol, la Luna, y las Eſtrellas, eran adorno, y no mas, y no ſerian adorno, ſi ſe puſieſſen los ojos, en las Joyas por ſeñaladas, y no ſe puſieſſe la atencion en la Señora, que las trahia, por ſingularmente ſeñalada en ſu hermoſura: *Signum magnum apparuit in Cœlo Mulier.* Entre tantos reſplandores, como le cercavan à San Baſilio Magno, era la ſeñal grande, que aparecia en el Cielo de la Igleſia: *Signum magnum apparuit in Cœlo.* En el Mundo las Dignidades hazen ſeñalados à los hombres, ſiendo muchos conocidos, mas por la Grandeza de los puеſtos, que ocupan, que por la calidad, y merito de ſus perſonas. San Baſilio Magno por ſu perſona, y por ſu propria Grandeza, era mas ſeñalado, que por Arçobiſpo de Ceſarea. Su excelente Santidad, ſu zelo magnanimo, ſu aſſombroſa, y vniverſal Sabiduria, le hazia tan ſeñalado, que le ponia en los ojos de todo el Mundo: *Signum magnum apparuit in Cœlo.*

No es meneſter informarſe de los Amigos, para que depongan en la Grandeza tan ſeñalada de San Baſilio; à ſus Enemigos ſe les ha de tomar el dicho, como teſtigos, que hagan fee de ſu excelencia: *Signum magnum apparuit.* El llamar ſeñal Grande al Sugeto Celeſtial, entiende San Gregorio Magno, que fue ponerſe por blanco, y por ſeñal, à los tiros de los Contrarios: *Id circo ſignum ponitur vt ſagittarum emiſsione feriatur.* Al blanco, que ſe pone por ſeñal, ſe apunta para clavar en èl las ſaetas. Quien fue el blanco, que ſe puſo por ſeñal Grande, à los tiros del Emperador Valente, ſino San Baſilio el Magno? No parece, que en la Igleſia de Dios avia otro blanco, ni otra ſeñal Grande, à que apuntaſſen las perſecuciones. Tres vezes apuntò Valente, para clavar eſte blanco, como la mayor ſeña, que ſe le ponia delante; y tres vezes le temblò el pulſo con la pluma en la mano, para errar la punteria, y quedar deſayrado en ſus tiros.

No podia menos de ſer tan ſeñalado San Baſilio Magno, y no lo digo, para que haſta los Enemigos dieſſen teſtimonio de ſu Grandeza, ſino para hazer tan ſeñaladas las precioſiſsimas Reglas de ſu Sagrado Inſtituto. Los que eſcriven Leyes, han de hazerlas ſeñaladas, aſsi

Apocalipſ. 12. 1.

Lib. 13. *Mor. cap.* 6.

Eſtàn mas expueſtos à los tiros de la embidia, los que eſtàn mas elevados.

En el Mundo ſon muchos los que ſon mas conocidos por la Dignidad, que ocupan, que por las prendas, que logran.

assi por su singularissima perfeccion, como haziendose su Auctor señalado en Sabiduria, y Santidad. San Gregorio Nisseno, compara à su hermano San Basilio, con Moyses, y hallo, que Moyses mostrando al Pueblo en dos ocasiones las Tablas de la Ley, que avia recivido de Dios en el Monte Sinay: En la primera, las Tablas de la Ley, que propone, se quiebran: Y en la segunda, son admitidas del Pueblo para ser observadas, y obedecidas. Pues por què en vna ocasion se quebrantan, y en otra se observan? La razon de diferencia puede consistir, en lo que San Agustin, y San Cipriano afirman. Dizen, pues, estos dos grandes Doctores, que la primera vez escriviò Dios las Tablas de la Ley, que se quebraron: Y la segunda, fue Moyses quien escriviò las Tablas de la Ley, que se observaron. Yà lo entiendo, no sin grave confusion! Què la Ley escrita por vn hombre, se guarda con observancia mayor, que la Ley dada immediatamente por manos del mismo Dios! Pero sea como fuere, lo cierto es, que si escriviò Moyses las Tablas de la Ley, era Dios quien las dictò. El escrivirse por esta mano, ò por aquella, no impide, el que sea Dios reconocido por Auctor de la Ley. Mas para que en la segunda ocasion fuesse, la Ley observada, intervino vna circunstancia notable, que refiere la Escriptura: *Cumque descenderet Moyses de Monte Sinay tenebat duas Tabulas testimonij, & ignorabat, quod cornuta esset facies sua, ex consortio sermonis Domini.* Baxando Moyses del Monte Sinay, tenia en sus manos las Tablas de la Ley, y no sabia los rayos, que vibravan de su rostro, nacidos del comercio, y platica, que avia tenido con Dios. Esta circunstancia tan lustrosa, no la advierte el Sagrado Texto, de la primera ocasion, en que promulgò las Tablas de la Ley, que se quebraron. El resplandecer Moyses tan señaladamente, reservòlo Dios para el tiempo, en que se avia de observar inviolablemente la Ley. Diò la causa el gran Cornelio Alapide, Jesuita: *Vt Legem Israëlitis promulgandam certissimo hoc caractere Divinam, & à Deo manantem ostenderet, terroremque incuteret ne eam de inceps, violare auderent.* No se contentò Dios, con que la Ley estuviesse en las Tablas señalada; sino que la Ley estuviesse señalada en el mismo Legislador, que la intima. Assi con este caracter se acredita ser Ley, que ha dimanado de Dios: *Certissimo hoc caractere Divinam, & à Deo manantem ostenderet.* De manera, que la Ley de Dios para su proprio caracter, huvo de señalarse con dos estilos, ò con dos notas. La nota de la Ley en las Tablas, era de letras gravadas en el Marmol. La nota de la Ley en Moyses Legislador, era de rayos, que se estampavan en su rostro. No es para creìda por Ley de Dios, la que solamente se escrive en la plana, sea de Marmol, ò Papel. El principal caracter de la Ley de Dios sea, que señale la estampa de sus letras en el mismo Legislador, que la escrive, y la promulga: *Certissimo hoc caractere Divinam, & à Deo manantem.*

Observe las Leyes, que promulga el Superior, y obedeceràn sin repugnancia los Subditos las Leyes.

S. Ciprian. tract. de Spirit Sancto. S. August. q. 66.

Gran confusion en vn Christiano, que pueda mas en su corazon la observancia de las Leyes humanas, que las Divinas.

Exod 34. 29.

No me prefiero à constituirme por Juez, que dè la sentencia en la controversia piadosa, de si San Basilio el Magno, fue otro Moyses, el primer Auctor de la Ley Escrita, el primer Legislador, y el primer Patriarcha de las Religiones. Deseo con mis cortos trabajos, servir à tan ilustres familias, y no se sirve fomentando especies, que alienten, ò que enciendan las discordias; porque esto de conocer qual sea el original, y qual la copia, es Sabiduria, y discrecion de otros mas grandes Pintores. Fue San Basilio Magno, qual otro Moyses en la primacia de escrivir Constituciones, y Reglas, para la perfecta observancia de la Vida Monastica. Testificalo con graves palabras de su autorizada erudicion, el Eminentissimo Cardenal Cesar Baronio: *In solitudine Fontes apperuit equibus cateri Vitæ Monasticæ propagatores vivos uberrimos deduxere.* En la soledad abriò fuentes, de las quales guiaron conductos de copiosissimo riego à sus floridos, y fecundos planteles, los demàs propagadores de la Vida Monastica.

Anno 363. num. 115.

Mi

Mi ponderacion es, que el caracter de ſer Divinas las Leyes, y Reglas, que eſcriviò San Baſilio el Magno, tengan las ſeñales mas lucidas, como en Moyſes, en la perſona de San Baſilio: *Vt Legem promulgandam certiſſimo hoc charactere Divinam, & à Deo manantem oſtenderet.* Los caracteres de las Reglas, pudieronſe dibujar, y eſcrivir con tinta. Mas en San Baſilio ſe delineavan, qual en otro Moyſes, con reſplandecientes caracteres de rayos, para ſer el norte mas fixo de la perfeccion, por el rumbo mas cierto de la Gracia, à el feliz puerto de la Gloria.

Quam mihi, &c.

***



SAN

SAN BENITO
PATRIARCHA,
PADRE, Y FUNDADOR
DE LA VIDA MONASTICA.

Dixit Petrus ad IESUM: Ecce nos reliquimus omnia, & ſequti ſumus te. Mathei cap. 19.

ENtre los demàs aſſumptos, de que hizo pundonor la vanidad ambicioſa de Alexandro, fue vno: El que ninguno ſe atrevieſſe à pintar ſu imagen, ſino el celebre Pintor Apeles: *Idem hic Imperator edixit* (dize Plinio) *ne quis ipſum alius, quam Apeles pingeret.* Pudo parecer arrogancia, pero no fue ſi no vna zeloſa circunſpeccion debida al reſpeto de ſu fama, y al decoro debido à ſu Real Perſona La experiencia nos enſeña, que en el Mundo los Sugetos Grandes, no ſe tratan yà con la eſtimacion, que merecen. Y la razon es; porque la cenſura, ò la alabança depende del modo, con que ſe pintan las coſas Dànſe otros colores diferentes de la verdad, ò porque es ſiniestra la mano, con que ſe guia el pincèl, ò porque miran apaſionados los ojos de la intencion, y aſsi no encuentran maliciosamente con la propriedad Aun con todos ſus hechos, y famoſos triunfos, deſconfiò Alexandro Magno de ſu gloria, ſi otro que el famoſiſsimo Apeles aplicaſſe las manos à ſus Pinturas. Aun no ſe ſatisfizo, con averſe hecho tan celebradamente Grande por ſu valor; lo que echava menos no era, que le hizieſſen Grande en la verdad, con la Pintura, ſino que le pintaſſen Grande, ſegun el tamaño, y proporcion de ſus heroycas acciones; para que como èl fue valiente en el obrar, fueſſe tambien valiente el pincèl en retratarle. O fue, que quiſo prevenir para los Siglos venideros, que Apeles ſacaſſe perfecto ſu original, para que los Pintores, que avian de ſeguirle, rigieſſen por la proporcionada medida de ſus raſgos, y ſus lineas, las copias que ſe avian de ſacar de ſus retratos: *Ne quis ipſum alius, quam Apeles depingeret.*

Lib. 7. cap. 37.

No quiſo Alexandro, que le retrataſſe otro Pintor ſino Apeles; y por què?

Digo eſto, porque aſsi me enſeña à hablar en eſte caſo, el Cardenal San Pedro Damiano, quando al emprender el aplauſo de las glorias de Benito, las quales dexava yà delineadas, el que en todo fue ſummo San Gregorio, dize con devota elegancia eſtas palabras *In huius Patris noſtri præcipua ſolemnitate, totis eſſet viribus incumbendum, niſi nobilis lingua Gregorij, totum eis itinerarium, ſermone magnifico colligiſſet.* En eſta principaliſsima ſolemnidad de nueſtro Santiſsimo Patriarcha San Benito, abria

S. Petrus Dam. Homil. 9.

abria mucho, que hazer, abria mucho, que diſcurrir, y trabajar, ſi el gran Gregorio, con ſu magnifica eloquencia, no nos huviera moſtrado el camino real à ſus dignas alabanças: *Ita enim actus eius, & vitam vndantis eloquij claritate depinxit; vt & ſtylus ſententiarum Maieſtate ſcintillet, & ſententiæ ſtylo reluceant clariori.* Aſsi retratò à San Benito en todas ſus facciones, y gracias, que fue otro Apeles, para pintar la Imagen, del que fue mas, que Alexandro Magno. Mas valor moſtrò San Benito en el deſprecio, con que dexò el Mundo, que Alexandro en la ambicion belicoſa, con que ſe hizo Señor de todo el Orbe. Veràſe. Luego mas primoroſo Apeles pide eſte gran Patriarcha, para dar los colores proprios al original de ſu hermoſa, y admirable perfeccion, para dibuxar ſus immenſos, y prodigioſos milagros. Parece que Dios tuvo providencia, en zelar la gloria de Benito, quando proveyò ſu Decreto, para que vn San Gregorio Magno, cuya pluma mas elegante, que el pincèl de Apeles, dieſſe à la eſtampa las Virtudes, y Maravillas de ſu excelentiſsimo Padre: *Ne quis illum alius, quam Apeles pingeret.* Una confiança diſcreta ſe tomò San Pedro Damiano; y fue penſar, que como con la idea de Apeles, quedaron enſeñados los demàs Pintores, para copiar de ſu primer original à Alexandro. Aſsi la pintura de San Gregorio Magno, dà reglas, y leccion con ſus primoroſas lineas, para imitar en la Imagen de Benito, ſu elegancia: *Ex abundanti igitur eſt, poſt vocem tanti, aliquid addere.* Aunque con tal Patron parece, que ſe dà mueſtra ſegura, para el acierto; mayor ſatiſfacion nos ha de dar la interceſsion de MARIA, implorando primero el favor ſoberano de ſu Gracia.

AVE MARIA.

****

Mas valor es menester para dexar el Mundo, que para conquiſtarle.

Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te. Mathei cap. 19.

TOdo el cuydado de San Pedro parece, que ſe reduce, à que la renunciacion, que haze del Mundo, no aya de parecer, ni preſentarſe à otros, ſi no à los ojos de Chriſto: *Ecce nos reliquimus omnia.* Señor, veis aquì, que hemos dexado todas las coſas. Miradlo Vos *Ecce.* Atencion pide, y no qualquiera, ſino atencion grande; pues no ſe contenta con la viſta de los hombres, y vnicamente ſolicita, que ſu renunciacion ſea del agrado de Dios: *Ecce nos.* Pues pregunto: San Pedro podia agradar à otro, que à Dios, en el generoſo deſprecio, con que dà de mano à todo el Mundo? Si todo el Mundo es deſpreciado de Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia?* Como puede aver en el Mundo, à quien parezca bien ſu proprio deſprecio? Serà por ventura; porque el Mundo ſe conoce, y haze por eſſo mas caſo, de quien no hizo caſo del Mundo? Lo ordinario es, que quien merece menos, haze vanidad de ſer atendido mas. Con todo no sè, què ſingular privilegio goza con el Mundo San Benito; que quando menos caſo haze del Mundo, el Mundo honra mas à San Benito.

El que menos merece, quiere ſer mas atẽdido

Fingen las Fabulas, para exemplo de lo Moral, y Politico, que viendo Apolo deſdeñados ſus amores, no hizo duelo para vengar el deſvio, con que fugitiva Daphne, le deſpreciava; antes ſe dize, que premiò ſu deſvio, convirtiendola en Laurèl, cuyas hojas ſon, la inſignia mas ſolemne de los triunfos, y victorias. Lo qual fue vn comento de importante doctrina, para enſeñar, que los deſprecios, que la Virtud, y Caſtidad haze, con dar

de mano à los atrevimientos del vicio, no ſon para cauſar ofenſion, ſino agradecimiento, aun al que ſe hallò deſairado, en la pretenſion vana de ſu temerario deſeo. Apolo, que padeciò el deſayre, fue quien coronò de Laureles el triunfo, con que le reſtituò la victoriosa Daphne. Celebralo heroycamente el Profano.

Ouid lib. 1. Metamorph.

Cui Dèus, at quoniam coniux mea non potes eſſe
Arbor eris, certè dixit mea, ſemper habebunt
Te coma, te Citharæ, te noſtræ Laure pharetræ,
Tu Ducibus latis aderis, cum læta triumphum
Vox canet, & longas viſſent Capitolia pompas.

Maravilla es, que el vencido aplauda ſu miſmo vencimiento; y mas quando la victoria conſiſte en ſu deſprecio. No ſe le puede negar al Mundo, el honrado reſpeto, que hà guardado ſiempre con San Benito, aplaudiendo, y celebrando à quien ſupo abandonarle con tan generoſo deſprecio. En eſte juyzio, ò en aquella preſumpcion parece, que San Pedro ſe recelava de la vanidad, en que le podia poner el Mundo, como quien conocia, que el Mundo eſtima mas, à los que mas le deſprecian. Con que Pedro, no ſolo quiſo deſpreciar el Mundo, ſi no deſpreciar tambien la vanidad de ſu deſprecio; y por eſſo remite ſolo à los ojos de Chriſto, las pruebas de ſu heroyca renunciacion: *Dixit Petrus ad IESVM: Ecce nos reliquimus omnia.*

No baſta deſpreciar el Mundo, es menester deſpreciar tambien la vanidad de ſu deſprecio.

§. I.

REnunciò San Benito ſu opulentiſsimo Patrimonio, el amor de ſus Padres, y la gloria de ſu Proſapia Auguſtiſsima. Hijo legitimo deſcendiente de los mas eſclarecidos Ceſares, y Emperadores Romanos. Y aunque pudiera irſe al Mundo, que deſpreciava, à pedirle el aplauſo, y celebridad de ſu deſprecio; porque el Mundo es de condicion, que honra, no à quien le eſtima, ſino es à quien le deſprecia. Aun aſsi huyò del Mundo, no porque temieſſe, que avia de vengar ſu deſayre, ſino es, porque temiò, como prudente, que avia de ſolemnizar, y aplaudir el Mundo, ſu proprio vencimiento. Solo ſe fue con Dios en vn retiro tan eſtraño, como la Cueva de Sublago, donde eſtava tan apartado del Mundo, como ſi en vida vivieſſe, ò por dezirlo mejor, yazieſſe allì ſepultado. Pero por què Benito ſe fue ſolo con Dios, quando al Mundo no le avia de parecer mal, ſino agradarle ſu proprio deſprecio? Dirè. Porque el Mundo no ſabe ſer teſtigo de lo bueno, ſino es para echarlo à perder con ſu vanidad, y dandoſe por teſtigo de la Virtud, haze ſoſpechoſa la Santidad. Pues ea gran Benito, aunque eſpereis agradar à los ojos del Mundo con la fuga, no quedais bien à ſu viſta, que ſus ojos quando mas apacibles, reſpiran veneno, ofendiendo lo que miran; y aſsi apelad à los ojos de Dios, en ſoledad de los hombres. *Dixit Petrus ad IESVM: Ecce nos reliquimus omnia.*

Se retirò San Benito à la ſoledad no ſolo porque temiò al Mundo, ſino porque temiò el aplauſo, que ſe le podia ſeguir de ſu deſprecio.

San Pablo dize à los de Galacia, vnas palabras, que ſuenan à reprehenſion, y en la realidad ſon alabança. *O inſenſati Galatæ, quis vos fascinavit non obedire veritati?* O inſenſatos Galatas, quien os ha hecho mal de ojo, para que no obedezcais à la verdad? Son palabras de reprehenſion, porque los trata de inſenſatos, que carecen de juyzio, y de razon, para diſcernir ſu engaño pernicioſo. Y ſon en cierto modo palabras de alabança, porque los trata, como à niños tiernos, en quienes por ſu eſpecial gracia, y hermoſura, ſe introduce con mas facilidad, la faſcinacion, y oculto veneno de los ojos: *Quis vos faſcinavit non obedire veritati?* Advertelo San Juan Chriſoſtomo, comentando las palabras de San Pablo *Hæc verba ſunt indicantis, quod priùs invidia digna fecerint.* Aquì ſignifica el Apoſtol, que los Galatas hazian obras, no que ofendieſſen à los ojos, ſi no es que pareciesſen bien à los ojos, de los que los miravan, y atendian. Y en eſtas buenas obras, que hizieron, eſ-

Ad Galat. 3. 1.

tuvo

tuvo la ocaſion de ſu daño, y de ſu ruyna; porque el Mundo, lo que mira con malos ojos, no es lo malo, ſino lo bueno es, lo que pervierte, y deſtruye, haziendolo objeto de ſu emulacion, y de ſu embidia.

No ſe embarace en negocios del Mundo, el que no eſtuviere muy arraigado, y robuſto en la Virtud.

No dexa, pues, San Benito à el Mundo, ni huye, porque al Mundo le aya de parecer mal ſu deſprecio; pero teme, que ſi ſe queda à viſta del Mundo, que dexa, ſea el miſmo Mundo, quien aplaudiendo ſu deſprecio, ſea à ſu tierna Virtud, ſu mayor ruyna. Emprendiò Benito la fuga del Mundo, en los primeros años de ſu edad; y como los tiernos, y delicados, ſon los que mas peligran, por ſu gracia, y ſu hermoſura, en el riesgo dèl contagio de los ojos; huyò de los ojos del Mundo, porque la perverſidad de ſu faſcinacion, no amancillaſſe en ſu Alma, el candor, y gracia de ſu hermoſura. Explicalo aſsi con grave oportunidad, el Maximo Doctor San Geronimo: *Dicitur enim faſcinum proprie infantibus nocere, & ætati parvulæ, & his qui firmo, nec dum veſtigio figunt gradum.* Como entonces San Benito, no ſe avia aſſegurado de hazer pie firme en la perfeccion, deſaparecièſe de los ojos del Mundo, y retiròſe por no parecerle bien; porque los mas mal viſtos en el Mundo, ſon los que tienen mas prendas, para parecer en el Mundo. Por eſta cauſa no pone Pedro à los ojos del Mundo, la renunciacion generoſa, con que le deſprecia, y toda ſu anſia, y ſu conato le pone, en que parezca bien à los ojos de Chriſto, por cuyo amor, y obſequio lo ſacrifica: *Ecce nos reliquimus omnia, & ſequti ſumus te.*

Eſta razon rèquiere mas claridad, para que ſea mejor entendida ſu enſeñança. Es vna pervèrſion, la que los ojos del Mundo ocaſionan à la Virtud, que la deſcompone el juyzio, y deſordenan la razon; ſiendo el ſer bien viſto en los ojos, y en las atenciones del Mundo, el riesgo, y peligro mayor, que tiene la Santidad. No lo dize menos, que la Sabiduria Divina: *Faſtinatio nugacitatis obſcurat bona, & inconſtantia concupiſcentiæ tranſvertit ſenſum ſine malitia.* La faſtinacion, ò mal de ojo, que en la verdad ſe tiene por fabula, y por burla en principios naturales: *Faſtinatio nugacitatis.* En la experiencia de la Virtud ſon probados, y conocidos ſus perniciosiſsimos efectos. Como? Obſcurece lo bueno, y con malignas ſombras lo eclipſa, para que no ſe diſtinga el bien del mal: *Faſtinatio nugacitatis obſcurat bona.* Veis que ſe haze burla, de que aya en la naturaleza faſcinacion, que pegue algun contagio con la viſta malicioſa? Pues ſabed, que es verdad cierta, y conſtante, de que ſe haze demonſtracion verdadera en la peſte, con que los ojos del Mundo inficionan la Virtud; y eſtan laſtimoſo el eſtrago, que de tan perjudicial viſta ſe ocaſiona, que ſe ſuele encender vna liviana concupiſcencia, y vna oculta, y ſolapada ambicion, que traſtorna el ſentido del hombre innocente, mas ageno de malicia: *Et inconſtantia concupiſcentiæ tranſvertit ſenſum ſine malitia.* Quantos Virtuoſos, ſe han privado de razon, poſſeidos de vna ambicioſa locura, y frenesì, porque ſe vèn mirados con buenos, y agradables ojos del Mundo? Es vn encanto, ò maleficio, el de ſer vn hombre mirado con buenos ojos, y bien viſto en el Mundo, que hechiza, y ſacà de juyzio la Virtud. *Faſtinatio nugacitatis obſcurat bona, & inconſtantia concupiſcentiæ tranſvertit ſenſum ſine malitia.* Por eſſo, pues, San Benito, no parece, que puſo tanto cuydado en dexar el Mundo, como en huir los ojos del Mundo. Por eſſo en vida tratò de enterrarſe, y ſepultarſe en la Cueva de Subiago; ò porque temiò el aplauſo en los ojos del Mundo San Benito; ò porque era pequeño theatro para la Santidad prodigioſa de Benito todo el Mundo. Y aſsi como Pedro, ſolo ofrece ſu renunciacion, y ſu deſprecio à los ojos del miſmo Chriſto. *Ecce nos reliquimus omnia.*

Los ojos de Mundo dañan, è inficionan la Virtud.

Sapient. 4. 15.

§. II.

ES decoro de la Santidad, que no aya de parecer bien à los ojos del Mundo, ſino à los ojos de Dios. Como ſi Dios tuviera zelos de Benito, aſsi le guarda ſolo donde nadie le vea, ſino ſolo Dios del Cielo. Entrò la Luz la primera en el Mundo, y ſe viò tan ſola, que ni en Cielo, ni en tierra ſe encontrò con otra Criatura, que en ſu ſoledad la acompañaſſe. Aun no eran en eſte Mundo viſible Aſtros, Planetas, Hombres, Plantas, ni vivientes, todo eſtava deſierto, todo deſpoblado, y inerme · *Dixitque Deus fiat Lux, & facta eſt Lux.* Dixo Dios. Hagaſe la Luz, y amaneciò la Luz, madrugando la primera à obedecer à la voz de Dios. Pues que es eſto, Dios habla? Si. *Fiat Lux.* Pues ſi habla Dios, con quien habla? Mas ſi hablarà acaſo conſigo? No. Que el hablar conſigo, ò es de divertidos, ò de necios. Theodoreto propone eſta queſtion, y la reſuelve Dize, pues, que en eſta ocaſion hablò Dios con los Angeles, que yà eſtavan criados: *Si aliqua voce Deus Lucem condidit id inviſibilium virtutum gratia fecit.* Inteligencias ſon, las que à Dios atienden. No es poca dicha hablar con entendidos, y diſcretos, aunque ſea en materia tan clara, como la Luz; porque aun la Luz, ſe le ſuele hazer Noche à el ignorante. El auditorio es de Angeles, que atienden, eſcuchan, y callan, ſin que ſe oiga otra voz, que la de Dios, en aplauſos de la Luz recien amanecida. O, què Sermon tan prodigioſo! Y ò, què auditorio tan diſcreto! Eſta es la Luz de San Benito Aun quando le amanece la primera Luz de la razon, yà ſe halla obediente à la voz de Dios. *Dixitque Deus fiat Lux, & facta eſt Lux.* La primera Luz de las Religiones, que reſplandeciò en el Firmamento de la Igleſia. Mas por què eſcogiò la ſoledad, para emiſferio de ſus tempranos reſplandores? La Luz que ſe hizo para alumbrar los ojos, ſe retira de que no la vean? Si. Porque convenia, que la Luz tuvieſſe hechas ſus pruebas à los ôjos de Dios, antes que pareciеſſe à los del Mundo. Mas por què comiença la Luz à eſtàr ſola? Es acaſo, porque ſe precia de vnica? No. Porque ſeria poco credito de la Luz ſer vnica, à falta de otros lucidos Aſtros, y Planetas. De eſſe modo ſuelen ſer algunos hombres vnicos en ſus Communidades, y Republicas; porque ſon vnicos, à falta de otros mejores, ò buenos. La Luz de eſte ſingulariſſimo Patriarcha, no es vnica, porque profeſſa la ſoledad. En concurſo de los mas luminoſos Aſtros, y Planetas del Firmamento, goza prerrogativas de vnica. Sola eſtà la Luz de Benito, donde no ay mas Mundo, que Angeles, y Dios. Los Angeles, para teſtigos de ſus Celeſtiales Luzes. Dios, para Juez, que las abone, y para Orador, que las Predique. *Si aliqua voce Deus Lucem condidit, id inviſibilium virtutum gratia fecit.*

Geneſ 1. 3.

La primera voz de Dios fue, para que ſe formaſſe la Luz; por què?

Porque San Benito era Luz, y avia de ſer Luz, por eſſo ſe eſconde, y ſe retira.

Aquì ſe admira San Baſilio el de Seleucia. Rara novedad! Forma Dios el Cielo, fabrica la Tierra, funde, y liquida las Aguas, y ſin que ſe rompa el ſecreto, quando todo el Mundo eſtà en vn profundo, y miſterioſo ſilencio. Al nacer la Luz en ſu primer Oriente, luego ay voz de Dios? Ay precepto, ay obediencia, ay agrado de Dios, ay aplauſo, ay ſalva à la alborada reciente de ſus rayos, y ay en fin victoria de la Luz, que triunfa de las Tinieblas? Si. Todo eſto ay, y todo lo refiere la Eſcriptura, con claros vislumbres de Benito *Dixitque Deus fiat Lux, & facta eſt Lux. Et vidit Deus Lucem, quod eſſet bona, & diviſit Lucem à Tenebris* (ponderò el de Seleucia) *Cœlum profecto productum eſt, & Terra cum Aquis, cum vox anteverteret nulla, Lux verò cum producebatur Deus vocè præibit. Quæ tandem vox? Aut quæ cauſa vocis.* La primera voz, que ſe diò en el Mundo, la hablò Dios; y la primera, que hablò Dios en el Mundo, fue para mandar, que rayaſſe la Luz, y para alabar ſu bondad, y ſu hermoſura: *Quæ tandem vox? Aut quæ cauſa vocis.* Què motivo ay para lebantar la voz, quando ſe manda? Ni con el Cielo, ni con la Tierra, ni con las

Aguas

Aguas ſe oyè voz, quando fueron criadas, ſino es con la Luz al formarſe? Segun eſto, el mandar Dios, y mandar à vozes, guardòſe para la Luz? Es verdad. Y por què? Porque ay perſonas, que para ſer los que deben, no ſe lo han de mandar, porque no ſon para mandados. Pues como ſeràn los que deben ſer? Como? No mandandoles, ſino es haziendoles ſer, los que deben, y lo que conviene. Hazer que ſe hagan las coſas, mas es poder, que autoridad; mandar que ſe hagan, mas es autoridad, que poder. Con los Cielos, con la Tierra, con las Aguas, vsò Dios de ſu poder, porque con ſu poder, ſin mas mandato, hizo que ſe hizieſſen, y formaſſen. Con la Luz ſe valiò con ſu poder, juntamente de ſu autoridad, porque alli mandò, y mandò, que ſe hizieſſe Luz, *Dixitque Deus, fiat Lux, & facta eſt Lux.* Lo bueno, y lo mejor, que mas eſtima Dios, no es tanto, lo que Dios con ſolo ſu poder haze, que ſea bueno, ſino lo que Dios haze, que ſea bueno, obedeciendo à ſu ſuprema autoridad. *Dixitque Deus, fiat Lux, & facta eſt Lux.* Lo que Dios haze con ſolo ſu poder, agradeceſele ſolamente a Dios. Lo que Dios haze con ſu autoridad, eſtimaſele à Dios, y agradeceſe tambien à quien obedece ſus preceptos. San Benito fue vna Luz tan agradable à los ojos, no ſolo porque fue Luz en el luſtre de ſu explendor, y Auguſta Proſapia, tambien fue graciosa Luz, porque obedeciendo à la voz de Dios, ſe dividiò de las tinieblas, y engaños, que obſcurecen los ojos flacos del Mundo: *Vidit Deus Lucem, quod eſſet bona, & diviſit Lucem à tenebris.* No merecian, pues, los ojos del Mundo, las claridades, y reſplandores de eſta Luz, y para ſu digna calificacion, debia eſtàr ſola de los hombres, para que vnicamente fueſſe examinada por los ojos del miſmo Dios: *Ecce nos reliquimus omnia.*

Què ſea mas eſtimable, lo que haze con ſolo ſu poder, ò lo que haze con ſu autoridad?

Aun mas ſe le debe eſtimar à San Benito, que devaſſe los ojos del Mundo, que devar al miſmo Mundo.

Pero no baſta buſcar con Pedro los ojos de Dios, ſino tambien con dexar el Mundo, huir los ojos del Mundo; y no parezca doctrina extraordinaria el penſar, que ſiendo vno, y otro tan conveniente, como neceſſario, dexar al Mundo, y dexar los ojos del Mundo, aun mas ſe le debe eſtimar à San Benito, el que ſe retiraſſe de los ojos del Mundo, que el aver deſpreciado al miſmo Mundo. Obligada de la liberalidad milagroſa de Chriſto la muchedumbre, viendoſe abaſtecida abundantemente en el Deſierto, tratò de aclamarle por ſu Rey. Y què haria en eſte caſo el Señor? Refierelo el Evangeliſta San Juan: *IESVS ergo cum cognouiſſet, quia venturi eſſent, vt raperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in Montem ipſe ſolus.* Como conociò JESUS, que avian de venir, y arrebatarle para hazerle Rey, huyò otra vez al Monte ſolo. La duda es: Chriſto no podia eſcuſar el Reyno, que le ofrecian, ſin huir, ſin retirarſe, y quedarſe ſolo? Si. Pues huya de la Corona de Rey, mas que deſſe à la viſta de los hombres, que le ofrecen la Corona? Eſſo no. Porque deſpreciar Chriſto la Corona de Rey, que le ofrecian, y quedarſe à la viſta de los hombres, que ſe la davan, no era deſpreciar el aplauſo, y admiracion, de los que veian el generoſo deſprecio, con que la renunciava; pues para que vean, que el deſpreciar la Corona, no es lo mas, ſino deſpreciar el aplauſo, que podia reſultar en la aclamacion de los hombres, de tan heroyco deſprecio, huya el Señor à la ſoledad del Monte: *Fugit iterum in Montem ipſe ſolus.* Quede ſolo en el Monte, para que le conſte al Mundo, que no le deſprecia con perfeccion, quien le deſprecia, quedandoſe à viſta del aplauſo, con que contribuye el Mundo à ſu deſprecio. El doctiſsimo Maldonado, Jeſuita, tiene por cierto, que el auſentarſe Chriſto, fue haziendoſe inviſible à los ojos de los preſentes: *Certam ego coniecturam facio, Chriſtum ſe inviſibilem reddidiſſe.* Quiere Chriſto, no ſolo huir del Reyno, ſino que ni los hombres le ayan de vèr huir del Reyno. Huir del Mundo, y hazerſe inviſible en la fuga del Mundo, es hazaña de Chriſto, y de Benito; porque no ſe dexa perfectamente el Mundo, ſi no ſe dexan tambien los ojos del Mundo, haziendoſe inviſible, haziendoſe

Ioannis 6. 15.

aſsi mas digno para preſentarſe ſolamente como Pedro, à los de Chriſto. *Dixit Petrus ad IESVM: Ecce nos reliquimus omnia, &c.*

Pero aun repareſe mas en eſte caſo. Dize San Juan, que huyò el Señor otra vez al Monte ſolo. *Fugit iterum in Montem ipſe ſolus.* Y advierte el gran Maldonado *Quando dicit Evangeliſta fugiſſe iterum in Montem, indicat etiam ante fugiſſe.* Quando dize el Evangeliſta, que el Señor huyò al Monte ſolo otra vez, dà à entender, que antes avia yà en otra ocaſion huido. Y quando ſucediò otra vez, que correſponda à eſta ocaſion ponderada, en que Chriſto huyò ſolo al Monte, renunciando el Reyno, y Corona, que le ofrecen? Dirè; y dirè lo que preſumo, por lo que Chriſto, y San Benito, me eſtàn trayendo à la memoria.

Acuerdome, que eſtàndo Chriſto ſolo en el Deſierto, guiado del Eſpiritu; donde ayunò quarenta dias, con ſus noches, vno de los lances, y combates, que tuvo con el Enemigo mas fuerte, fue quando en el Monte le moſtrò todos los Reynos, y Señorios del Mundo, manifeſtandole ſu obſtentacion, y ſu gloria *Iterum aſſumpſit eum Diabolus in Montem excelſum, valdè, & oſtendit ei omnia Regna Mundi, & gloriam eorum* Y con eſta repreſentacion le dixo. *Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraveris me.* Todo eſto te darè, como poſtrado me adores Reſpondiòle Chriſto, con indignado aliento, y reſolucion: *Vade Sathana.* Vete de aquì, huye de mi preſencia Satanàs *Ne amplius ante oculos meos compareas*, gloſſa Cornelio. No parezcas mas delante de mis ojos. Pues aora diſcurro aſsi Si el huir Chriſto el Reyno, y los ojos de la muchedumbre obligada, ſe correſponde al deſprecio, con que el Señor diò de mano à los Reynos del Mundo, que le prometia el Demonio en el Monte; bien parece, que las circunſtancias ſe correſponden. Pero la mas digna para la ponderacion del intento ſerà, el que aſsi, como Chriſto, haziendoſe inviſible, huyò à los ojos de los hombres; aſsi tambien ſe quiſo deſaparecer à los ojos del Demonio: *Vade Sathana, ne amplius ante oculos meos compareas.* Pues como en eſta ſingular circunſtancia, es vna fuga tan parecida à la otra? *Fugit iterum in Montem ipſe ſolus.* Dirè. Porque en vno, y otro caſo la ſemejança conſiſtiò, en que tan peligroſa tentacion, era quedarſe à viſta de los hombres, como quedarſe à viſta del Demonio. Por tan Enemigos moſtrò Chriſto, que mirava en aquella ocaſion, los ojos de los hombres, como los ojos del Demonio, nueſtro mayor Enemigo. No ſon venenoſos para la Virtud los ojos del Baſiliſco, como los ojos de los hombres. Es el Mundo Enemigo de la Santidad, y el ſer bien viſto en los ojos del Enemigo, què puede ſer, ſi no otra tentacion como la que armava à Chriſto el Demonio? *Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraveris me.* Pues como eſta tentacion era tan parecida vna à otra, por eſſo dize San Juan, que huyò el Señor otra vez al Monte ſolo *Fugit iterum in Montem ipſe ſolus.* Ay perſonas, que profeſſan retiro del Mundo, y de ſu ambicion, y ſi como profeſſan el retiro del Mundo, profeſsàran tambien el retirarſe de los ojos del Mundo, ſe pondrian en ſalvo, libres de toda tentacion; pero ſuelen retirarſe con el cuydado, de que ſe ſepa, que viven retirados; y eſto es huir del Mundo, quedando à viſta del Mundo. Por eſſo Chriſto, y Benito, eſtàn ſolos ſin el Mundo. Chriſto para la enſeñança, y para el exemplo. Benito para preſentarſe, como Pedro, ſolo à los ojos de Chriſto · *Ecce nos reliquimus omnia, & ſequti ſumus te.*

Mathei 4. 8.

§. III.

DOs coſas dize Pedro, que avia hecho por el amor de Chriſto. La vna, aver dexado todas las coſas del Mundo: *Reliquimus omnia.* La otra, ſeguir à Chriſto: *Et ſequti ſumus te.* Una, y otra accion eran muy dignas de premio; pero no parece, que haze el Señor tanta eſtimacion, de que Pedro aya dexado, como de que aya ſeguido Y aſsi para el premio, ſolo haze Chriſto mencion del ſeguir, y

No conſiſte la perfeccion en dexar los bienes por Chriſto, ſino en ſeguir à Chriſto.

no la haze del dexar: *Amen dico vobis, quod vos, qui ſecuti eſtis me, ſedebitis ſuprà ſedes duodecim iudicantes, duodecim Tribus Iſrael.* A voſotros darè doze Sillas, en que aveis de ſentenciar, como Juezes, las cauſas de los hombres; y eſta honra ſerà en remuneracion, de que me aveis ſeguido: *Vos, qui ſecuti eſtis.* Es reparo ſabido, pero muy grave del maximo Doctor Geronimo. *Non dixit, qui reliquiſtis omnia: Hoc, & Grates fecit Philoſophus, & multi alij divitias contempſerunt, ſed qui ſecuti eſtis me, quod propriè Apoſtolorum eſt, atque credentium.* Aun los Philoſofos Gentiles, ambicioſos de la vanidad, ſupieron deshazerſe de todas las riquezas, que poſſeian, y es que hazian teatro de ſu deſprecio, los ojos humanos, para obſtentacion vanagloriosa. Con que Chriſto parece, que no eſtima en los ſuyos, lo que ſe vè en los Sabios Gentiles. Lo que aprecia principalmente es, que le ſigan: *Amen dicò vobis, quod vos, qui ſecuti eſtis me.* Porque eſta es la prerrogativa mas excelente de la Vida Apoſtolica, y de la mas conſumada perfeccion Evangelica.

Hieronym. lib. 3. in Matt. cap. 16.

Sabèmos en què conſiſte la ſumma perfeccion de ſeguir à Chriſto, con la doctrina, que el miſmo Señor enſeña al cap. 16. de San Matheo. *Quis vult venire poſt me, ab neget ſemetipſum tollat Crucem ſuam, & ſequatur me.* El que quiſiere venir en pos de mi, nieguese à sì miſmo, tome ſu Cruz, y ſigame. Avia echado Chriſto vn Vando, que ninguno ſe contaſſe por ſu Diſcipulo, que primero no huvieſſe renunciado todos los bienes, que poſſeia: *Niſi quis renunciaverit omnibus, quæ poſſidet non poteſt meus eſſe Diſcipulus.* Nota San Gregorio el Magno, la diferencia, ò la ventaja, que ay en dexar los bienes, que poſſeemos, ò dexarnos à noſotros miſmos. *Ibi dicitur, vt ab negemus noſtra, hic dicitur vt ab negemus nos.* Dà ſu ſentencia el Santo Doctor: *Minus quippè eſt ab negare, quod habet, valdè autem multorum eſt ab negare quod eſt.* Menos haze, el que niega, lo que poſſee; mucho mas haze ſin comparacion, el que ſe niega à si miſmo, lo que es por si. No ſe ſatisface Dios con menos, ni San Benito ſacrificò à Dios lo menos, ſino lo mas. Ofreciòle todas las riquezas de ſu opulentiſsimo Patrimonio, como ſi fuera lo menos, y ofreciòſe à si miſmo, que es lo mas, y lo ſummo de la perfeccion. Dexar todo lo que ſe poſſee, y quedarſe vno conſigo, es el engaño comun, con que ſe piensa, que ſe puede aſsi cumplir, y ſeguir à Chriſto, y es vna perjudicial ilusion; porque no embaraza tanto el ſeguir à Chriſto, lo que ſe poſſee del Mundo, como el dominio, con que ſe quiere quedar el hombre, con la poſſeſsion de si miſmo. El negarſe a si, es la mayor hazaña de San Benito, para expreſſar en si, con perfecta imitacion, el ſeguir à Chriſto *Amen dico vobis, quod vos, qui ſecuti eſtis me.* De eſte principio infiere San Gregorio, la forçoſa conſequencia: *Relinquamus nos metipſos.* Luego dexèmos no tanto las colas del Mundo, como à noſotros miſmos.

Dexar lo que ſe poſſee, y quedarſe vno conſigo, es engaño, y es peligro para la perfeccion.

Dezia San Pablo: *Vivo ego iam non ego, vivit verò in me Chriſtus.* Quando digo, que Yo vivo, no hablo de mi vida, ſino de que en mì vive Chriſto. Entendàmos la leccion, que el Apoſtol nos dà, para aprender à negarnos à noſotros miſmos: *Penſemus* (dize el Magno San Gregorio) *Penſemus quomodo ſe Paulus ab negaverat, qui dicebat, vivo ego iam non ego.* Una vida niega, y otra afirma. Negòſe la propria vida, para darſe la vida de Chriſto. Muriò aquel fiero perſeguidor de la Igleſia, y començò à vivir, el zeloſo Predicador de las Gentes: *Extinctus quippè fuerat ſævus perſecutor, & vivere fecerat, pius Prædicator. Vivit verò in me Chriſtus.* Vèn aquì la vida de Pablo, no ſolo muerta, ſino enterrada, y que à ſu ſepulchro glorioſo le ſirve de mauſoleo magnifico, y de immortal epitafio, la vida del miſmo Chriſto: *Vivit verò in me Chriſtus.* Quien vè à San Benito en la Cueva de Sublago, que no le reconozca averſe negado à si miſmo, y que ha renunciado ſu propria vida para ſepultarſe? A eſte entierro, ò à eſte ſepulchro, quien

no ſobre eſcrivirà el letrero de San Pablo? *Vivo ego iam non ego, vivit verò Chriſtus.* Aquì dexò Benito la vida, para que aquì ſolamente viva Chriſto. Por vna parte ſe trata, como vivo, quando trata de quitarſe la vida, con tan mortales rigores, y con tan eſtremados ayunos. Por otra parte, como quien ſe ha dexado à ſi miſmo, haſta la vida, ſe và enterrado. Pues ſi à los difuntos es à quienes ſe hazen las honras, yà Benito eſtà difunto, y merece, que le haga Chriſto las honras, que en el Evangelio le promete.

Aunque à Abrahan avia dado Dios ſu palabra, de que le concederia vn Hijo, en quien avian de bendezirſe todas las Gentes, la prueba mayor, con que le ratificò el cumplimiento de ſu promeſa, fue, quando ordenò Dios al Santo Patriarcha, que el Hijo, en que vinculava tan ſoberanas bendiciones, ſe le ofrecieſſe en olocauſto *Tolle Filium tuum, quem diligis Iſac, & offeres eum in holocauſtum.* No ſe dà Dios por contento, de que Abrahan deguelle à ſu Hijo, ſi no que quiere, que le ofrezca en olocauſto, abraſandole en el fuego, haſta que ſe reſuelva todo en cenizas, para que no le quede deſpojo, ni raſtro alguno del Mayorazgo, en quien fundava las eſperanças de las bendiciones prometidas. *In holocauſtum* (comenta el erudito Cornelio) *vt nec corpus, nec pars vlla corporis Patri relinquatur, ſed totus Iſac in cineres redigatur, & quaſi annihiletur* Repareſe Para afianzar Dios las felicidades, que le tenia aſſeguradas, mas propria parecia la oportunidad en el nacimiento de Iſac, que quando ſe le manda à Abrahan, quite la vida à ſu Hijo; quando ſe le manda, que le conſuma en el fuego, y le reſuelva en cenizas: *Et offeres eum in holocauſtum* Eſto mas parece, que es borrar de todo punto, que afianzar ſus eſperanças. En la riſa de ſu feliz nacimiento, entonces ſi, que podian anunciarſe proſperamente las bendiciones de ſu dichoſa deſcendencia, y proſapia; pero quando ha de morir en ſacrificio, ſe afianzan las promeſas, de ſucceſſion tan eſtendida, y dilatada? Si. En fuerça del mandato Divino, conſiderava Abrahan. à ſu Hijo muerto hecho olocauſto, hecho cenza, y todo anichilado: *Sed totus Iſac in cineres redigatur, & quaſi annihiletur.* Pues aora, que eſtà yà en la conſideracion muerto aora es la mas cierta prueba, que dà Dios, de que ſeràn ſeguras todas las eſperanças, que le ha dado, y todas las copioſas bendiciones, que lloverà ſobre ſu proſapia venturoſa el Cielo. Y la razon es; porque las fabricas grandes, que Dios traza para la edificacion ſumptuoſa de ſu Igleſia, no ſe fundan ſobre cimientos humanos, antes quiere, que ſe arraſſe, y ſe anichile todo, lo que es humano, para que el edificio, que lebanta, ſea perfectamente Divino. En la Arquitectura humana, y en las reglas mas prudentes del Siglo, no podian ſer mas bien fundados los cimientos de la Auguſta Caſa de Benito, para lebantar Dios vn magnifico Palacio. De tanto como renunciava en el Mundo, aun no dexò raſtro haſta arrancar todos ſus cimientos, haſta deshazerſe de ſi miſmo, haſta morir en vida, haſta enterrarſe, y bolverſe en polvo; porque aſsi ſe fundavan mas firmes, los de ſu nobiliſsima Religion, y glorioſa deſcendencia.

Geneſ. 22. 2.

Las eſperanças, que ſe fundan en Dios, ſe afiãçan por el camino, que parece mas oppueſto à la eſperança.

Dize Dios hablando con Geremias: *Ecce conſtitui te hodie ſuper Gentes, & ſuper Regna, vt evellas, & deſtruas, & diſperdas, & diſſipes, & ædifices, & plantes.* En eſtilo de dos metaforas, habla aquì Dios al Profeta. Mandale, que ſea Hortelano, que arranque, y plante; que ſea Arquitecto, que primero demuela, y deſpues edifique. El Hortelano, antes ſaca de raiz el Arbol eſteril, y luego para plantar el Arbol fructifero, le abre honda ſepultura para enterrarle. Aſsi procede Benito, arrancò de ſi todas las rayzes, y poſſeſsiones del Mundo, y abriòſe tan honda ſepultura en la Cueva de Sublago; porque avia de crecer Arbol tan ſublime, que con las Ramas, y los Hijos de ſu gran Familia, avia de hazer ſombra, y producir frutos abundantiſſimos à la Igleſia. Dexòlo todo,

haſta

Han de ſer hondos los cimientos, ſi ha de ſer grande el Edificio.

haſta dexarle con la propria vida, ygita enterrarle. El Arquitecto, que traza vn magnifico Palacio, para fabricar la maquina mageſtuoſa, comiença demoliendo, y arruinando; antes arranca, ò remueve los cimientos antiguos, rompe ſanjas tan profundas, que parece quiere penetrar las profundas entranas de la tierra. De ſuerte, que quien vè abiertas aquellas profundas ſimas, podria juzgar acaſo, que ſu fin mas era enterrar la obra, que elevarla. O Arquitecto Sapientiſsimo Benito, prudentemente dàs principio à la obra, por la ſepultura de ti miſmo! Celeſtial traza es la tuya, quando arrancas los cimientos de tu Imperial Auguſta Caſa, y abres tan profundo el hierro para tu vida; porque ha de ſubir tan alto ſu Edificio, que han de coronarle las Eſtrellas.

Por San Juan enſeña el Señor eſta doctrina, como verdad, que ſe funda en principios naturales de buena Philoſofia: *Niſi granum frumenti cadens in terram mortum fuerit, ipſum ſolum manet ſi autem mortum fuerit, multum fructum affert.* El grano de trigo, que no ſe entierra, y muere, ſe queda ſolo; pero muerto, y enterrado, dà multiplicados frutos. Tratava de sì Chriſto, dize Beda, quando dixo eſtas palabras, y quiſo ſignificar, que Muerto ſolo enterrado, Reſucitò con muchos *Solus Mortus eſt, cum multis Reſurrexit.* Solo ſe miraba enterrado Benito, quando en la ſepultura de Sublago, dava yà eſperanças, de que con aquel grano muerto en vida, y ſepultado, avia de reſucitar ſu Religion glorioſa. La mayor hazaña, y que corona las mas heroycas, es dexarſe el hombre, y deshazerſe de sì miſmo; pero con deshazerſe à sì, eſtà el hombre mas capàz, de que haga Dios por ſu medio, innumerables prodigioſàs maravillas. Aſsi Benito, grano muerto, y enterrado en vida, ſe multiplicò en tan fertil, y copioſa mies: *Solus Mortus eſt, cum multis Reſurrexit.*

San Benito ſe enterrò vivo en la Cueva, porque avia de crecer Arbol, y Edificio de ſumptuoſa grandeza para el Cielo.

Aunque Joſeph vivia con la preſumocion, ò la eſperança, que le diò el Cielo, de que ſus Padres, y Hermanos, repreſentados yà en los manojos de Trigo, yà en el ſimbolo de Sol, Luna, y Eſtrellas, avian de reverenciarle, y adorarſe, como Superior; mas para el cumplimiento de tan Soberana Dignidad, huvo de enterrarſe en vida; y de la Ciſterna, como del Sepulchro, ſalìò Joſeph al Trono mas Supremo de ſu gloria: *Extrahentes eum de Ciſterna, vendiderunt eum Iſmaelitis viginti argenteis, qui duxerunt eum in Ægyptum.* De manera, que la revelacion del Cielo, le diò quenta de ſus dichas; pero el ſolar de ſus felicidades, fue el ſepulcro de la Ciſterna. No partiò Joſeph de la caſa de ſu Padre, en que naciò; ſino es deſde ſu ſepulcro, para el Trono, en que ſe viò adorado, de los que quiſo honrar con el luſtre de Sol, y Eſtrellas, aun quando los mirava poſtrados à ſus pies. No ſon otros los que San Benito mira rendidos à ſu obediencia, y poſtrados à ſu adoracion. Es ſu Familia, compueſta de Sol, Luna, y Eſtrellas, en ſus Hermanos, y en los Padres de la Igleſia, que como Hijos ſuyos, ha engendrado. Mas quien no admira, que tan reſplandeciente Firmamento, tenga ſu origen del ſepulcro, en que deſechò de sì Benito, y enterrado fructificò todo vn Cielo, poblado de Aſtros, y enriquecido de Eſtrellas. *Genes. 37.*

§. IV.

NO pudo San Benito dexar mas, pues ſe dexò à sì, para ſeguir à Chriſto: *Amen dico vobis, quod vos, qui ſecuti eſtis me.* Y aunque Chriſto ſolò parece, que quenta por ſervicio ſuyo, el que ſus Diſcipulos ſe dexen à sì miſmos, por ſeguirle; deſpues haze particular relacion, y memoria de los bienes temporales, y exteriores, que renuncian todos, los que de veras le ſiguen. *Et omnis, qui reliquerit domum, aut Patrem, aut Matrem, aut Vxorem, aut Filios, aut agros pro propter nomen meum.* Y como quien ſe dà por bien ſervido de tal deſprecio, aſsi el Señor promete galardonar, eſta remuneracion de los bienes mundanos, con premio cien doblado, y con la vida

Eter-

Eterna: *Centuplum accipiet, & vitam Æternam poſsidebit.* Quando San Benito, quiſiera hazer interès, y negociacion de aver deſpreciado lo mucho, que renunciò en el Mundo, no parece, que podia aver hecho trato, ni comercio de mayor ganancia. Y no hablo de los augmentos eſpirituales, como diſcurre San Geronimo. Pondero la cien doblada rettribucion, que ofrece, y aſſegura Chriſto, aun en lo humano. Vàmos reconociendo con diſtincion, lo que renunciò San Benito, para que conſte por el teſtimonio de Chriſto, el cien doblado interès, y augmento, que adquiriò, aun en eſte Mundo, y à que de eſte galardòn habla Chriſto, diferenciandole del premio, y galardòn, que tambien promete en la vida eterna: *Centuplum accipiet, & vitam Æternam poſsidebit.*

San Benito renunciò la Sabiduria del Mundo, para ſer mas Sabio à lo Divino.

Lo primero por dònde començò Benito à dexar el Mundo, fue renunciando los Eſtudios de la Sabiduria humana, como refiere ſu Sagrado Coroniſta San Gregorio Magno. *Deſpectis litterarum Studijs ſoli Deo placere deſiderans, Sanctæ converſationis habitum quæſivit.* Bonòſe de la Matricula, en las Eſcuelas de la Univerſidad de Roma; deſnudòſe del Abito de Eſtudiante, y viſtiòſe el de Monge ſolitario, para vivir à ſolas con Dios, que ſuele callar, quando eſtàn ocupados con las vozes humanas los oidos *Receſsit igitur ſcienter neſciens, & ſapienter in doctus,* dize el Summo Pontifice, y Doctor. Deſpidiòſe Benito de las Eſcuelas, eſtudioſamente ignorante, y ſabiamente indocto. Aora no eſcuſo dar à eſte glorioſiſsimo Patriarcha la enhorabuena, con que ſaluda San Paulino, Obiſpo de Nola, à vn grande amigo ſuyo, que avia renunciado los Eſtudios de la Sabiduria *Gratulor, quod iſtam reprobatam à Deo Sapientiam deſpeciſti, & cum parvulis Chriſti, quam cum Sapientibus Mundi habere conſortium maluiſti* Doyte la norabuena, de que te ayas apartado de aquella Sabiduria, que no ſe conforma con el guſto de Dios; y que ayas eſcogido, el contarte antes entre los pequeños de Chriſto, que entre los Sabios Doctores, y Maeſtros del Mundo. O ſabio, que has entendido, como ſer tan dueño de las Ciencias, que te has ſerenado de los humos, con que la Sabiduria humana ſuele turbar el juyzio, y deſpeñar en laſtimoſo precipicio la razon! Suele ſer el ingenio, vn indomito Cavallo, que ſi ſe le dà rienda en la carrera de ſus diſcurſos, con la miſma velocidad, que corre, puede arraſtrar al miſmo, qué le maneja. La cauſa porque ſe enagenò San Benito, del Eſtudio de las Ciencias, fue, porque ſus Condiſcipulos curſavan mas el General de los Vicios, que de las Virtudes, como refiere el miſmo Padre San Gregorio: *Romæ liberalibus litterarum Studijs traditus fuerat. Sed cum in eis multos ire per abrupta Vitiorum cerneret eum, quem quaſi in ingreſſu Mundi poſsuerat retraxit pedem: Ne ſi quid Scientia eius attingeret, ipſe quoque immanè præcipitium totus iret.* Yo no sè, en què desgracia ha caìdo la Sabiduria con el Mundo, porque no la trata, como merece! Avian de darſe la mano la Sabiduria, y la Virtud, y veeſe, que andan reñidas Sabiduria, y Virtud; pues los mas Sabios, ſuelen ſer muchas vezes los mas Vicioſos.

Los mas Sabios ſuelen ſer los mas Vicioſos.

Epiſtol 7. ad Aprum.

Antes avia concedido Dios al hombre, que comieſſe de todos los Arboles del Paraiſo: *Ex omni Ligno Paradiſi comede.* Deſpues le vedò, que probaſſe del Arbol de la Ciencia del Bien, y del Mal. *De Ligno autem Scientiæ Boni, & Mali ne comedas.* Una contrariedad ocurre en eſta diſpoſicion de Dios. Si antes ordena comer de todo Arbol, ſin excepcion ninguna, como deſpues pone entredicho, en que ſe guſte el Arbol de la Ciencia? Dificultad es eſta, dize San Ambroſio, que obligò à doctos Commentadores a penſar, que abſolutamente Dios dava licencia al hombre, para que pudieſſe regalarſe con todos los Arboles, como ſus frutos los comieſſe, juntandolos con los frutos de la Ciencia: *Plerique putaverunt poſſe illud intelligi, ut videatur Deus, id inhibuiſſe ne abſque cæteris ſolum Lignum Scientiæ guſtaret non prohibuiſſe cum cæteris.* Aſsi, pues, que

Geneſ. 2. 17.

de

de lo que diſguſtava Dios era, de que el hombre puſieſſe ſolo ſu guſto, en el Arbol de la Ciencia, y que moſtraſſe haſtio à los demàs frutos del Paraiſo. Aqui conſiſtiò el daño, y la malicia, que no apetezca Adàn otro manjar, y que ſolo ſe ceve ſu golofina en el Arbol de la Sabiduria, y de la Ciencia? Por què la Gula de la Ciencia, ha de tener ſabor tan contrario, que cauſe tedio en los demàs frutos del Paraiſo? No ſe entendiò Adàn, conſidera San Ambroſio, en dividir el ſabor de la Ciencia, como ſi fuera opueſto à otros guſtos buenos, y ſantos del Paraiſo, donde tienen lugar juntos, el Arbol de la Ciencia, y todos los demàs Arboles, que Dios concede al regalo de la Santidad.

Sin eſpiritu mas daña, que aprovecha la Sabiduria.

Quien dirà, que no es para eſtimado el ſabor de la Sabiduria, con que ſe diſcierne el Mal del Bien, ſi ſe concuerda con el guſto de las demàs Virtudes? Doctrina es de San Ambroſio. *Scientia enim Boni, & Mali, ſiquis cætera Virtutum genera conſequatur, nequaquam inutilis æſtimatur.* Como el apetito de la Sabiduria, ſe ſepa templar de modo, que ſe componga con el guſto de la Virtud, no es razon, que ſe prohiba, como no prohibiò Dios al primer hombre, guſtar la Ciencia del Bien, y del Mal; como con el ſabor de la Ciencia del Bien, y del Mal, haga tambien plato à los demàs frutos, que producia felizmente el Paraiſo: *Ex omni Ligno Paradiſi comede.* Aſsi parece, que tratava Dios de concertar el guſto de la Sabiduria, con el guſto de la Virtud: *Vt videatur Deus id inhibuiſſe, ne abſque cæteris ſolum Lignum Scientiæ guſtaret, non prohibuiſſe cum cæteris.* El ſabor de la Ciencia, ceva de ſuerte los ingenios, que ſe deſtemplan, y lo que avia de ſer vn guſto moderado, paſſa à ſer antojo, y con vn antojo no ſe compone bien el guſto de lo bueno, y de lo ſano. San Benito reconociò eſte inconveniente en el Eſtudio de la Sabiduria, que començò à curſar en la Univerſidad de Roma. Entendiò, que el ſabor de la Ciencia, ſe robava todo el guſto, y no dexava guſto para la Santidad, como lo experimentava en ſus Condiſcipulos, dize San Gregorio Magno. Y ſi Dios prohibiò à Adàn, por ſer el primer hombre, el que guſtaſſe del Arbol de la Ciencia; bien parece, que à San Benito, por ſer el primer hombre Patriarcha de las Religiones, le mande Dios, que ſe deſpida de la Univerſidad, para el Deſierto, y que no pruebe mas del Arbol de la Ciencia: *De Ligno autem Scientiæ Boni, & Mali ne comedas.*

Tuvo San Benito en eſta renunciacion de la Sabiduria, vn apetito muy poderoſo, que vencer. Alabò Tacito, con ſu cortesana dierecion, en Julio Agricola, la templança, con que ſe ſupo moderar en el Eſtudio de las Letras, y dixo, que avia conſeguido de ſu valiente ingenio, vna victoria rara, y muy dificultoſa de alcançar: *Retinuitque quod eſt difficillimum, ex Sapientia modum.* Mejor lo ſintiò, y lo explicò, como en cauſa propria de la Sabiduria, Salomòn: *Mel inveniſti, concede quod ſufficit tibi, ne fortè ſatiatus evomas illud.* Si has hallado miel, come lo que te baſta, no ſea que empalagado lo bomites. Propriamente ſe compara la Sabiduria à la miel, dize San Gregorio el Magno, que como es dulçe al paladar del ingenio, el ſabor de la Ciencia es la miel, con que ſe ceva, y regala. Quiere, pues, Salomòn, y lo aconſeja, que ſe pruebe el guſto de la Sabiduria, como la dulçura de la miel. El Principe de la Medicina Galeno, enſeña, y advierte, que la miel por ſer tan dulçe, eſtraga el guſto, y cauſa aſtio à otros manjares, aunque ſean ſanos, y ſabroſos: *Mel vtique faſtidium creat.* En nada halla guſto, el que le ha puesto en el Eſtudio de las Ciencias, ſino en el ſabor, con que dulçemente le recrea la Sabiduria. Por eſta razon bue le penſarſe, que los muy eſtudioſos, engolofinados en el ſuave atractivo de ſus diſcurſos, viven deſazonados para percebir los guſtos de los manjares Santos, y Virtuoſos. Y como San Benito eſtava combidado para los regalos, y las delicias del Cielo, por eſſo no quiſo, que ſe le empalagaſſe el guſto, con la miel

En renunciar la Sabiduria San Benito, tuvo vn apetito muy dificultoſo, que vencer.

Tacitus de Julio Agricola, num. 4.

Proverb. 25. 16.

Galenus lib. 3. de Dieta.

miel de la Sabiduria, que era puramente humana: *Mel vtique fastidium creat.*

§. V.

Mas se estima el credito de entendido, que el de bien intencionado.

NAda ay para el hombre de tanta estimacion, como el saber, porque su mayor nobleza es el entendimiento. No se agravia tanto el hombre, de que vituperen su valor, como de que se desestime, y tenga en baxo concepto su entendimiento. Assi fue tan peligroso combate para el hombre, el desauciarle Dios de comer del Arbol de la Ciencia: *De Ligno autem Scientiæ Boni, & Mali ne comedas.* Misterioso orden! Que haga Dios al hombre persona de entendimiento, de razon, y de discurso, y que le mande, que se prive de la Ciencia? Pues para què le ha dado Dios entendimiento, sino para que sepa? Ha de tener ociosa la razon, y el discurso? Parece que si; pues le pone Dios precepto riguroso, so pena de muerte, para que renuncie la Sabiduria. Sintiòse el hombre violento con este riguroso mandato. Què se le dè entendimiento, y se le ordene al mismo tiempo, que se dexe la Ciencia! *De Ligno Scientiæ ne comedas!* Esto fue lo admirable en San Benito, que le saque Dios de las Escuelas, en que se aprenden las Ciencias, para hazerle mas Sabio, es la maravilla, que su Hijo San Gregorio Magno pondera: *Recessit igitur scienter nesciens, & Sapienter indoctus.* Salió de la Universidad Romana, entendidamente ignorante, para hazerse con essa ignorancia, mas capàz de la Sabiduria del Cielo.

Ioannis cap. 9.

Al Ciego de su nacimiento, le restituyò Christo la vista, con ponerle barro en los ojos: *Linivit lutum super oculos eius.* Cierto, que si tratàra de cegarle, no parece podia aplicarle otro impedimento mas contrario, à lo que Christo pretende. Pero darle vista, con lo que se le avia de quitar, es maravilla vsada solo por Dios, que ciega el entendimiento humano, para dotarle de perspicacia, y Sabiduria Divina: *Per rem cæcitatem augentem, cæcitatem sustulit lutum enim*

In 1. ad Corinth. 1. Homil. 4.

impossit, dize San Juan Chrisostomo. No se precie de vnica la antigua Philosofia, blasonando vanamente, aver tenido vn Democrito, que se sacò voluntariamente los ojos, para que los objetos visibles, y materiales, no le embaraçasse la contemplacion, y especulacion de los secretos espirituales, que oculta la Sabia naturaleza; porque la contrapondrà la Sabiduria Divina en San Pablo, à quien cegò Dios los ojos con la luz del Cielo, para abrirle los ojos de la razon, y para graduarle Doctor de las Gentes. *Apertisque oculis nihil videbat.* Parecerà con sagrada emulacion, vn Benito, que excediò à Democrito, en cegar su perspicàz ingenio, huyendo de las Escuelas, para ascender à la vision clara de Dios. No premia Dios con menos Corona, à quien renuncia las Ciencias humanas, que recompensarle con cien doblada Sabiduria. *Centuplum accipiet.*

Ciega Dios con lo que alumbra, y alumbra con lo que ciega.

Actor. 9. 8. 11.

Aqui se funda la excelencia particular de este glorioßissimo Patriarcha, para ser Padre de tantos Hijos Maestros de la Sabiduria, y Doctores de la Iglesia. San Pablo en la primera Carta à los de Corinthio, habla de los principios, en que se fundò la Iglesia, y enseña, que para abrir sus cimientos mas firmes, baxò la Sabiduria Divina de Dios, no para obstentar su saber, sino para mostrar apariencias de ignorante hecho hombre: *Nam quia in Dei Sapientia non cognovit Mundus, per Sapientiam, Deum, placuit Deo per stultitiam prædicationis salvos facere credentes.* Quando obrava Dios con demonstraciones de Sabiduria, no era conocido, ni adorado por Dios: Luego que se humanò, afectando ignorancias la Sabiduria, convenciò à los mas Sabios del Mundo, adoptandolos por Hijos suyos; y dà luego la razon: *Quia quod stultum est Dei, Sapientius est hominibus.* Lo que se calificò por necio en las obras de Dios, fue lo mas sabio, que concluyò los entendimientos de los hombres. Misterioso argumento del Apostol, pondera San Juan Chrisostomo, atended la energia de la ilacion. *Cum persuadan-*

Vencer la Sabiduria con la ignorancia, es triunfo solo de Dios.

dantur per contraria quemadmodum non est Infinita Virtus eius? Quien perſuade por lo contrario, que ſe opone à la razon humana; como no ſe ha de acreditar, de que es infinita ſu Virtud? Arguir con ſilogiſmos, y demonſtraciones, para concluir el intento, es lo que enſeña la Dialectica del Mundo; pero convencer con ignorancia, ſolo es proprio de la Sabiduria del Cielo: *Nam quod per syllogiſmos non potuerunt efficere Philoſophi hoc rectè fecit, quæ videbatur eſſe ſtultitia.*

Comparenſe, pues, aora, los principios con que ſe empezò à fundar la Igleſia de Dios, y la Religion de San Benito; y conſtarà, quan parecida es la regla, con que ſe midiò la planta de vno, y otro Edificio. Perdianſe los hombres en el conocimiento de Dios, quando ſe preciava Dios de obſtentar ſu Sabiduria, en la diſpoſicion, y providencia de ſus obras. *Nam quia in Dei Sapientia, non cognovit Mundus per Sapientiam Deum.* Deſpues tomò Dios el camino contrario, para que la Sabiduria pareciеſſe necedad, y eſte argumento fue, el que les hizo mayor fuerça à los hombres, y les convenciò à ſer Diſcipulos de la Sabiduria Divina. *Placuit Deo per ſtultitiam prædicationis ſalvos facere credentes.* Argumento es de gran Virtud, y Sabiduria, perſuadir por las maximas, que ſe deſproporcionan, y contradizen à los principios de la Sabiduria humana, dize San Chriſoſtomo. *Magnæ ergo Virtutis, & Sapientiæ eſt argumentum perſuadere per contraria.* Si San Benito huviera proſeguido el curſo de ſus Eſtudios, para conſeguir las Ciencias, pudieraſe preſumir, que ganava Diſcipulos para ſu Eſcuela, con el valor de la Sabiduria humana, y aſsi ſeria corto el numero de ſus oyentes. Mas con deſpedirſe de las Eſcuelas, en que ſe enſeñava la Sabiduria, diſcurriendo por el rumbo contrario à la razon del Mundo, perſuadiò, lo que no avia de perſuadir con argumentos, y demonſtraciones, aprendidas en la Univerſidad. Quien le vè profeſſarſe Diſcipulo de la ignorancia, diſcurrir por los principios contrarios, como ſi no tuviera otra profeſsion, que la de pretender acreditarſe por ignorante, para con los Sabios del Mundo? Eſte fue el nuevo aſſumpto, que emprendiò la Sabiduria de Dios, dexar de moſtrarſe Sabiduria, y parecer necedad à la razon, y ſofiſterias del Mundo. Y eſta fue la doctrina, que ſiguiò Benito, dexando las Eſcuelas; y por lo que dexò de ſaber, y adelantarſe en los Eſtudios humanos, mereciò el que Dios le concedieſſe tantos Hijos Sabios, y Doctores, como han iluſtrado la Igleſia, y ennoblecido ſu Sagrada, y ſiempre eſclarecida Religion: *Centuplum accipiet.*

Diòle Dios tantos Hijos Sabios à San Benito, porque renunciò la Sabiduria

Parece la Religion de San Benito, la Madre vniverſal de la Sabiduria, con tan monſtruoſos partos de ingenios, que apenas ay Ciencia, que no ſe halle ſingularmente iluſtrada, por los Hijos de eſta iluſtriſsima Familia. No hablo ſolo de la Theologia Sagrada, porque ſeria empeño ſuperior à la comprehenſion, y à la eloquencia. Y para començar, y no elogiarlos à todos, ſeria ocioſo el intento, ò ſerà agraviar, al que ſe calla; pues el que ſe paſſa en ſilencio, ſi ſe nombraſſe, avia de parecer ſiempre el mayor. *Quodcumque relinquam maius erit.* Baſte para que ſe deſahogue mi amor, y mi deſeo, vn San Gregorio, en Italia. Vn San Bernardo, en Francia. Vn San Anſelmo, en Inglaterra. Vn San Columbano, en Eſcocia. Vn San Ildefonſo, en Eſpaña. Y otros de eſta ſuperior gerarquia, que han penetrado el profundo Mar de las Ciencias Divinas, y de las Eſcripturas Sagradas. Los Derechos Canonico, y Civil, à quien deben, lo que al Abad Panormitano? La Medicina, reconoce por ſingulares en ſu Ciencia, los dos libros de Conſtantino Caſinenſe. Los libros, que mas han iluſtrado la Gramatica, ſon las Ethimologias de San Iſidoro. En la Philoſofia Natural, fue otro Ariſtoteles, el inſigne Bonifacio Simoneta. En la Philoſofia Moral, es celebrado el doctiſsimo Bruno. Campano Lombardo, fue en la Aſtronomia, y Mathematicas, famoſo. Eminente en la Ariſmetica, y Fiſionomia, Hermano Contracto. Sigisberto,

Hijos de San Benito, inſignes en todo genero de Letras, y Eruditon.

y Helinando, en las Hiſtorias. Entre los Auctores de los Martyrologios, llevan la Palma Beda, y Uſuardo. Entre los Poetas, que han reducido à Metro la Sagrada Eſcriptura, à ninguno es ſegundo Vbilleramo. Bernon Angienſe, eſcriviò la Arte del Canto, y de la Muſica. En la Aſtrologia fue excelente, y raro, Guillermo Hiſaurgenſe. Y en todo genero de Ciencias, el nunca baſtantemente aplaudido Alano Magno. Finalmente ſerà contar las Eſtrellas del Cielo, el ſumar los Luzeros, Hijos de eſte gran Sol, que han iluminado con los reſplandores de ſu Sabiduria, todas las Ciencias, para luſtre de las Univerſidades, y para auctoridad, y teſtimonio de la Fè. Premio digno de la Sabiduria humana, que renunciò San Benito, que quiſo premiarla Dios, dandole tantos Maeſtros, y Sabios Doctores, quantos en los Siglos preſentes, y paſſados admira, y venera el Orbe todo en ſus Hijos: *Centuplum accipiet.*

Pſalm.70. 15. Aquì mirava David, quando dixo: *Quoniam non cognovi litteraturam introibo in potentias Domini.* Porque no eſtudiè, ni aprendì la literatura, entrarè en las potencias del Señor. Quiſo dar à entender, explica el docto Lorino, Jeſuita, que por aver renunciado el Eſtudio de las Letras, ſe le avia dado lugar entre las Gerarquias de los Angeles, Inteligencias Soberanas, que ſon Miniſtros de la Divina Omnipotencia. Rara introducion! Què ſea admitido à la comunicacion de las Sabias Inteligencias, el que dà de mano à la Ciencia, y haze profeſsion de ignorar la literatura! *Quoniam non cognovi litteraturam introibo in potentias Domini!* No preſumo, que David ſe alava abſolutamente de idioata, y de ignorante, quando en el Mundo ſe haze comodidad muchas vezes, dando à entender no ſe ſabe, lo que ſe ſabe, y que ſe calla, lo que ſe ignora. No es eſta, no, la ignorancia, de que David ſe precia; ſi no aquella ſanta ignorancia, con que no quiſo entender las politicas humanas, y las aſtucias de Aquitofel, cuya Sabiduria eran diſcurſos traydores à la Virtud, como reconociò San Benito en las Eſcuelas del Mundo. Aſsi lo commenta el Emminentiſsimo Belarmino: *Exiſtimo igitur Davidem hoc loco per litteraturam intelligere humanam Sapientiam, & aſtutiam, qua abundabat Aquitophel, qui contra ipſum conſilium dederat.* Aora aviendoſe de regular el galardòn, con el merito, de ſuerte que ſe correſpondan, como lo promete Chriſto en el Evangelio: *Centuplum accipiet.* El renunciar David, y Benito, la Sabiduria humana, como ſe retorna con ofrecer, que entraràn en las potencias del Señor? *Quoniam non cognovi litteraturam introibo in potentias Domini.* Si fue el motivo de David en tal caſo, apelar confiadamente à la Omnipotencia de Dios, para que le abrieſſe los Theſoros de ſu Sabiduria? Yo eſtava por penſarlo de San Benito, à quien no parece, ſino que pagò Dios la renunciacion de las Ciencias, con vn cien doblado de Sabios, y Doctores en ſu Religion, en quien parece ha echado Dios el reſto de ſu Soberana Omnipotencia. O ſea lo que declara Hugo Cardenal, que el deſpreciar la literatura, para hazerſe ignorante voluntario por Chriſto, fue, para que San Benito labraſſe en ſu Religion, otra Univerſidad Soberana de Superiores Inteligencias: *Introibo ergo in potentias Domini Cæleſtes, quia illiteratus, & idiota.* Y ſi las Inteligencias ſe llaman potencias del Señor, es tan conforme, y proprio à la Religion de San Benito, como el aver librado por tantos Siglos la Igleſia, en la potencia de ſu doctrina, los triunfos, y victorias mas iluſtres de la Fè.

La mejor Sabiduria conſiſte, en no ſaber, lo que no conviene ſaber.

§. VI.

AViendoſe enagenado de la Sabiduria humana, ſe eſtrañò tambien Benito de la Caſa de ſu Padre: *Relicta Domo, rebuſque Paternis*, dize San Gregorio Magno. Aſsi como obedeciò à Chriſto, en dexar ſu Caſa: *Omnis, qui reliquerit Domum.* Aſsi ſe lo retribuyò en el cien doblado de Caſas, y Monaſterios, que como ex-

ceden el numero en la quenta, ſe aventajan en la ſumptuoſidad, y magnificencia Sagrada, à los primores de la Arquitectura mas Sobervia del Mundo. Caſiano, gran Maeſtro de eſpiritu, pondera eſta amplisima cien doblada retribucion, por vna Caſa, que ſe dexa de tan innumerables Caſas, con que galardona Dios, à quien le renuncia: *Multiplicata etiam Domorum poſſeſſione ditabitur, quiſquis vna Domo pro Chriſti dilectione relicta, innumera Monaſteriorum habitacula tanquam propria poſſidebit.* Mucho, y grande fue quanto dexò Benito, en la Caſa de ſu Padre; pero quando podrà, aun el mas poderoſo, igualarle con lo que Dios le ha premiado, en recompenſa dè ſu renunciacion generoſa. Caſas tan inſignes, y ſumptuoſas le diò, que ſe pueden contar por maravillas del Mundo. Juſto premio, que ſi dexa ſu Caſa por Dios Benito; le fabrique, y labre Dios à Benito Caſas, como de ſu mano.

Collat. vltim. cap. vltim.

En eſto no ſupo, lo que ſe dixo San Pedro, como ſe lo notaron San Marcos, y San Lucas: *Non enim ſciebat quid diceret Neſciens quid diceret?* No ſe entendiò en la propoſicion, que le hizo à Chriſto: *Domine bonum eſt nos hic eſſe: Faciamus tria Tabernacula Tibi vnum, Moyſi vnum, Eliæ verò vnum.* Señor, bien eſtàmos aquì Si guſtas, labrèmos aquì tres Caſas, vna para Ti, otra para Moyſes, y otra para Elias. Notable engaño el de Pedro, advierte San Juan Chriſoſtomo, yà que dexò la Caſa, porque no era para Dios, trazar aora Caſas fabricadas por manos de hombres! *O Petre, ſi feciſes Tabernacula, vtique feciſes humana, quæ lucem excluderent, & vmbram includerent.* O Pedro, las Caſas, que diſpones, no pueden ſer, ſino obras humanas, Caſas ſin luz, y ſombrias; yà que te reſolviſte à dexar tu Caſa, ſiate de Dios, que te la fabricarà como ſuya, toda lucida, y bañada de reſplandores; eſpera, y lo veràs *Ecce Nubes lucida obumbravit eos.* Atiende à la reſplandeciente Nube, que os haze tambien ſombra, para la defenſa, y el reparo, en la ſoledad del Monte: *Nubes autem lucida, & obumbrans, hoc eſt vnum Tabernaculum non excludit Solem Iuſtitiæ, ſed includit.* Un Palacio digna habitacion del Sol, es el que te dà Dios, en lugar de la pobre Caſa, que dexaſte. Con el miſmo Evangelio ſe le puede tambien reconvenir à el Apoſtol; porque contando Chriſto entre las demàs coſas, que avia dexado Pedro, el aver dexado ſu Caſa. *Omnis qui reliquerit Domum.* Errava ſin ſaber, lo que ſe dezia, quien dexando ſu Caſa por Dios, no fiava de Dios, que le avia de dar Caſa, que fueſſe en todo muy lucida, y mejorada: *Qui reliquerit Domum, centuplum accipiet.* Aſsi lo conſidero, y aſsi ſe eſtà viendo en San Benito: *Relicta Domo, rebuſque Paternis.* Dexò el Palacio de ſu Padre en la tierra, y aun en la tierra le dà Dios Palacios, en ſus Reales, y magnificos Monaſterios, que ſean Caſas, como Cielos, para que yà gozen la Bienaventuranza en la tierra. Y viſto es, que haziendo Dios Caſa para sì, en que han de habitar Criados de tanto reſpeto, y otros quales Moyſes, y Elias, Pedro, Juan, y Diego, en la ſoledad del Monte, no les avia de dar Dios Caſa menos digna, para ſu habitacion, y ſu decoro. *Qui reliquerit Domum, centuplum accipiet.*

Mathei 17. 4.

No ſabia San Pedro, lo que ſe dezia en el Tabor, porque aviẽdo èl dexado por Dios ſu Caſa, no fiava de Dios, que ſe la daria mejorada.

He hablado de lo que mira à la calidad de las Caſas, pero el numero, que ha concedido Dios à Benito, no ay quenta, con que ſe puedan ſumar. Las que ha fundado, y edificado la Religion de San Bernardo, Hijo de eſte excelentiſſimo Patriarcha, ſon tantas, que à los cinquenta años de ſu fundacion, llegavan al pie de diez mil Monaſterios de Religioſos, y Religioſas. Añadenſe à eſtos, los de diverſas Congregaciones, que como Ramas, han nacido de eſte fertiliſsimo Tronco. Los de la Cluniaçenſe, Camaldulenſe, Valumbroſo, Celeſtinos, Monte Olivete, Humillados, Grandimontenſes, Silveſtrinos, Burſfeldenſe, Santa Juſtina de Padua; y vltimamente en nueſtra Eſpaña, la de San Benito en Valladolid, inferior en la antiguedad, y numero de Monaſterios; pero no en Religion, y auto-

Por vna Caſa, que dexa Si Benito, Dios le dà innumerables Caſas.

ridad, ni en la Grandeza, y ſumptuoſidad de Caſas, con que ſe ilustra.

Deſpediaſe Chriſto de ſus Diſcipulos, y aſſegurolos, para que ſu coraçon no ſe turbaſſe, fundados en la Fè de creer en Dios, y en ſu Divina Perſona *Non turbetur cor veſtrum, Creditis in Deum, & in me Credite* Juſta prevencion, porque aviendoles obligado, à que ſe deſpoſſeyeſſen de ſu propria Caſa, y bienes, y viendoſe deſamparados con la aſſencia de Chriſto, neceſſitavan los Apoſtoles, de que les alentaſſen el corazon. *Non turbetur cor veſtrum.* El conſuelo, que les dà, es dezirles *In Domo Patris mei manſiones multæ ſunt.* En la Caſa de mi Padre, ay muchas manſiones, y moradas. Jobiniano, Hereſiarca, quiſo entender, que eſtas muchas manſiones en la Caſa del Padre, eran las muchas Igleſias, y Sagrados Edificios, que ſe avian de fabricar, repartidos por el Univerſo Mundo. No averiguo la verdad de eſta propoſicion, que bien sè la refuta, como heriot el gran Padre San Geronimo; pero parece puede tener alguna diſculpa en el engaño, en la Religion de San Benito. *In Domo Patris mei manſiones multæ ſunt.* La verdadera interpretacion, que opone el Doctor Maximo San Geronimo, tampoco deſdize del propoſito; porque dezir, que las muchas, y varias manſiones, que dize Chriſto eſtàn fundadas en la Caſa de ſu vnico Padre, ſon las eſtancias diverſas, que en el Cielo eſtàn prepiradas à diferentes Gerarquias de Santidad. Aun en eſta excelencia, conviene à la Caſa ſola de eſte gran Padre, à la Religion de San Benito: *Manifeſtiſsimè docet Evangelium de Cœlorum manſionibus Domino fuiſe ſermonem* Donde es digno de reparo, que las Caſas, que dexaron los Apoſtoles, no podian ſer, ni muchas, ni grandes, y los Palacios, que Chriſto les promete, no ſolo ſon muchos, ſi no de tanta ſumptuoſidad, que ſon vn Cielo: *In Domo Patris mei manſiones multæ ſunt.* Aſsi es. Por la Caſa de ſu Padre, que dexò en la tierra, le ha dado Dios à San Benito, el cien doblado en muchas manſiones, que todas parecen vnos Palacios del Cielo, tan del Cielo en ſu magnificencia hermoſa, como del Cielo, en la ſuma perfeccion de ſu Santidad. Lo que mas admira en eſte Cielo, es, que ſiendo muchas las manſiones, y los Inſtitutos, todos ſon Hijos de vna Caſa de eſte vnico Padre, y Padre San Benito. Notese. Que las manſiones ſe quentan muchas, y la Caſa del Padre, no ſe dize ſer mas, que vna. *In Domo Patris mei manſiones multæ ſunt.*

Ioannis 14. 1.

Lib 2. *Adverſus Iobinian. cap* 15.

Hagamos la quenta en particular, ſumando lo referido por mayor. Reconozcanſe las Congregaciones originales, deſcendientes de otros tantos Hijos de San Benito· *In Domo Patris mei manſiones multæ ſunt.* La Cluniacenſe, Hija de San Othon, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de 930. La Camaldulenſe, Hija de San Rumualdo, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de 1012. La de Valumbroſo, Hija de San Galtero, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de 1040. La Ciſtercienſe, Hija de San Roberto, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de 1098. La Grandimontenſe, Hija de San Eſtevan, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de 1130. La de los Humillados, Hija de San Juan de Meda, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de 1146. La de los Silveſtrinos, Hija de San Silveſtre, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de 1232. La de los Celeſtinos, Hija del Papa Celeſtino Quinto, nombrado San Pedro de Morón, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de 1274. La del Monte Olivete, Hija de San Bernardo Senenſe, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de 1372. La de Santa Juſtina de Padua, Hija de Ludovico Barbo, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de 1408. Por el miſmo tiempo la Burſfeldenſe, Hija del Venerable Juan, Abad de vn Monaſterio en Alemania, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito. Finalmente la de Valladolid, Hija del muy Venerable, y Reverendo Padre Fray Garcia de Ciſneros, Hijo de la Caſa de ſu Padre San Benito, año de

Hazeſe memoria de las Congregaciones, q̃ ſe han deribado de la Caſa Primitiva de San Benito.

de 1520. *In Domo Patris mei manſiones multæ ſunt.* Las manſiones ſon muchas, vna la Caſa del Padre, para que ſe cumpla el cien doblado, que prometiò el Evangelio. *Centuplum accipiet.*

Por no hablar en comun, ſeñalarè vna ſola Caſa de San Benito, la mas ſeñalada del Mundo, para que conſte el verificarſe el cien doblado, que dexò por la Caſa de ſu Padre. *Qui reliquerit Domum.* La Caſa, que governò por toda ſu vida eſte grandioſo Patriarcha, fue la del Monte Caſino. El erudito Padre Arnoldo Ubiòn, tratando de eſte inſigne Monaſterio, afirma, que a ſu Abad reconocian Superioridad, y rendian Obediencia, y Vaſſallage, quatro Obiſpos, dos Principes, dos Duques, y veinte Condes, con todos ſus Eſtados, treinta y tres Ciudades, y vn infinito numero de Villas, Puertos de Mar, Islas, Aldeas, y Lugares. En materia, que pide tanto credito, referirè las palabras del Autor citado. Habla del Abad de Monte Caſino: *Cui Epiſcopatus quatuor, Principatus duo, Ducatus duo, Comitatus viginti, Civitates triginta & tres, porro Villæ, Portus Maritimi, Inſulæ, Molendina, Territoria, & Eccleſiæ innumerabiles valdè ſubiectæ erant.* Los titulos, que ponia eſte Abad en ſus Proviſiones, eran los que eſcrive el miſmo Arnoldo, y no ſon para callados. Patriarcha de la Sagrada Religion, Abad del Monte Caſino, General de todos los Religioſos, y Abades, Vice-Chanciller del Imperio en Italia, Chanciller de los Reynos de las dos Sicilias, Jeruſalen, y Hungria, Conde de Campania, Governador de toda ſu Tierra Firme, y Puertos, Vice-Emperador, y Principe de la Paz. Veaſe, pues, ſi la Caſa, que halla de mano de Dios San Benito, excede à la que dexa, aunque tan Illuſtre, y tan Grande: *Qui reliquerit Domum, centuplum accipiet.*

Arnoldus Vbion.

Los titulos, que ponia antiguamente el Abad de Monte Caſino.

Con elegante eſtilo explica eſta razon San Pablo. Sabèmos, que ſi nueſtra Caſa de lodo, en la qual habita el Alma, ſe deshaze, que recivimos el reparo de Dios en vna Caſa, hecha no por mano de hombres: *Scimus, quoniam ſi terreſtris noſtra Domus huius habitationis diſſolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus non manu factam.* Aſsi declara el Apoſtol la doctrina Catholica, que enſeña la Fè, de la reſurreccion de los Muertos. Arruynaſe el Edificio del Cuerpo Humano, de que es morador el eſpiritu; y reedificale Dios de ſu mano, mas perfecto, adornado con los dotes de Gloria. De ſuerte, que el Alma dexa vna habitacion fragil, caduca, y deslucida; y Dios ſe la reſtituye tan mejorada, que le dà vna Caſa firme, inmortal, y enriquecida de dotes Glorioſos: *Reedificationem ex Deo habemus, Domum non manufactam Æternam in Cœlis.* Notese, lo que haze, ò lo que deshaze la Muerte, en la Caſa del Cuerpo Humano; y eſſo es, lo que parece, que hizo, ò deshizo San Benito, en la Caſa de ſu Padre: *Scimus, quoniam ſi terreſtris Domus huius habitationis diſſolvatur.* Echò por tierra ſu gran Caſa, ennoblecida de tan generoſos aſcendientes, y haſta ſu Cuerpo parece, que le enterrò en la ſepultura, ò Cueva de Sublago; y Dios tomò la mano para obrar vna reſurreccion glorioſa, reparando la Caſa, que arruynò Benito, con dexarla por Chriſto. Y, fue la reedificacion tan excelente, y ſuperior, como lo que và del Cuerpo mortal, que perece, à el Cuerpo, que reſucita glorioſo, y hermoſeado con los dotes de la Gloria. Eſte es el cien doblado, que conſigue de Dios San Benito, por la Caſa, que renunciò de ſus Padres: *Qui reliquerit Domum, centuplum accipiet.*

2. Corinth. 5. 1.

§. VII.

DE mayor aprecio fue, lo que San Benito renunciò en el luſtre eſclarecido de ſu Auguſta Proſapia, y Real Nobleza: y aſsi fue la retribucion tan grandiota: *Omnis qui reliquerit Domum, vel Fratres, aut Sorores, aut Patrem, aut Matrem.* Saliò del Mundo, eſtrañandoſe de ſu propria ſangre. Deſconociò ſu natural parenteſco, y aunque la Nobleza, que renunciò Benito, fue tan Soberana, no ſe debe comparar con la ge-

San Benito renunciò por Dios el luſtre, y explendor de ſu Nobleza; y Dios ſe la recompenſa con crecidas ventajas en ſus Hijos.

aerosidad, con que emparentò por la linea de su Religion. El gratissimo Arnolde de Ubiòn, en la descripcion de su Arbol, introduce legitimamente à el glorioso Patriarcha San Benito, ascendiente de nuestros Catholicos Augustissimos Reyes de España. No me detengo en hazer estas informaciones, que con ser las pruebas corrientes, la immemorial es constante, que San Benito es Hijo del tronco Imperial. Esta Grandeza, y Magestad, à que se negò por Christo, se la recompensò Dios, con el cien doblado retorno, de tantos Emperadores, y Reyes, como se sabe de cierto, que han olvidado sus Blasones, y estimaron mas el heredar el Religioso timbre, y renombre de Hijos de San Benito, que quantos explendores les dava el Mundo en la Purpura, y en el Derecho de sus Coronas: *Qui reliquerit Patrem, aut Matrem, centuplum accipiet.*

Ioannis 14. 1.

Si fuera Yo tan dichoso, dize Job, que la Muerte me huviesse desheredado de la vanidad de este Mundo, entonces no seria tanta mi desventura, sino mi felicidad mas cumplida. Y qual seria la causa, que presume Job de su fortuna, en tal caso? *Nunc enim dormiens silerem, & somno meo requiescerem cum Regibus, & Consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines.* Entonces si, que Yo me viera en reposo, y en silencio, en compañia de los Reyes, y Consules, que edifican soledades para sì. Dudan todos Como en su muerte se considera Job assistido de Reyes, y de Principes, los quales para el fin de su vida tratan de fabricar soledades? *Cum Regibus, & Consulibus, qui ædificant sibi solitudines.* La mas comun interpretacion entiende, que en la antiguedad, los Principes labravan fuera de Poblado sus sepulchros. Eutropio, y Aurelio Victor, dizen Que Trajano fue el primero de los Emperadores Romanos, que labrò, y engrandeciò dentro de la Ciudad su sepulchro La Ley de las doze Tablas tenia establecido: *In Vrbe ne sepelito* No te entierres en la Ciudad. Confirmanlo assi las Sagradas Letras, en el Viejo, y Nuevo Testamento. El Cuerpo de Christo fue enterrado en vn Huerto, fuera de Jerusalen. No nos detengàmos en esto; pero lo que discurro es, que en esta suposicion dize Job, que para morir, y para enterrarse, avia de escoger la soledad del Desierto, aunque en tal soledad, no avia de vèrse solo, porque avian de acompañarle los Reyes, Principes, y Governadores del Mundo: *Cum Regibus, & Consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines.* Raro desengaño, que los hombres guarden el querer estàr solos para el tiempo, en que no pueden menos de vèrse solos en su Muerte! Entonces afectan el retiro, y la soledad del Mundo, quando el Mundo los desampara, y los dexa! Vease aora, pues, como la vanidad humana solamente trazò sus sepulchros en la soledad, para la Muerte; y como San Benito dispuso su sepulchro en la soledad para la vida. En lo que se parecen la vanidad ambiciosa, y el desengaño verdadero, es, en que vno, y otro, la vanidad, y el desengaño, fabrican en las soledades sus sepulchros. *Qui ædificant sibi solitudines.* Pero lo admirable es, que los Reyes, y Principes, edificando las soledades para sus sepulchros, se quedan solos sin otra compañia, que el ayre de su propria vanidad. Y Benito, como otro Job, quando se entierra vivo en su soledad, no se halla solo, sino que en la soledad de sus Monasterios se vè acompañado de Principes, de Reyes, y Emperadores: *Nunc enim dormiens silerem, & somno meo requiescerem cum Regibus, & Consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines.* Aun no esta bastantemente explicado mi deseo. Donde se edificavan los sepulchros de los Reyes? Donde? En la soledad, donde no avia Casa ninguna, en Despoblado, en el Desierto. Bien està. Pues vease aora la correspondencia entre Dios, y entre Benito. Convirtiò Benito por Dios, en soledad la Casa, y Palacio de sus Padres Y Dios, en correspondencia à tan generoso obsequio, no parece, que fundò la Religion de Benito, sino para que fuesse el sumptuoso Mau-

Eutropio lib. 8. Aurelius Victor in eius vita.

Fabricar sepulchros en la vida, es fabricar vanidad para la muerte.

En el Christiano desengaño de la vida, se fabrica el mejor sepulchro para la Muerte.

seo

ſepulchro, y Real ſepulchro, en que tantos Emperadores, Principes, Consules, y Reyes, avian de ſepultar ſus vidas, ſus Cetros, ſu explendor, y ſus Coronas, viviendo en las ſoledades de Benito. Para que ſe vea, que ſi Benito renunciò la Nobleza del Mundo, la mas eſclarecida Nobleza de todo el Mundo, ſe entra à autorizar las Caſas de San Benito *Qui reliquerit Patrem, aut Matrem, centuplum accipiet.*

Las Caſas de San Benito, hã ſido, y ſon ſepulchros de deſengaño para la vida, y aſsi ſon los mejores ſepulchros para la Muerte.

Què ſon, y han ſido los Monaſterios de eſte glorioſiſsimo Patriarcha, ſino Mauſeolos, en que ſe depoſitan vivos para morir en Chriſto, y con Chriſto, las perſonas Reales, y los mayores Principes del Orbe? *Cum Regibus, & Conſulibus terræ, qui ædificant ſibi ſolitudines.* Un Carlo Magno, Emperador, y Rey de Francia, deſpues de aver llenado el Mundo con la fama de ſus heroycas hazañas, y victorias, depuſo la Imperial Diadema, mariò al Mundo, y ſe vino à enterrar vivo en la ſoledad del Monte Caſino, como ſe colige de dos Decretos de Pontifices, que ſe leen al fin de la Hiſtoria Caſinenſe. El ſolar de eſte ſepulchro en la ſoledad de Benito, eligieron para otro mas feliz nacimiento, tantos Emperadores, como teſtifican las Hiſtorias. Aſsi lo hizo el Emperador Anaſtalio Segundo de eſte nombre. Aſsi el Emperador Michael Primero. Aſsi el Emperador Theodoſio Tercero. Aſsi el Emperador Lotario. Aſsi el Emperador Hugo. Aſsi el Emperador Theofilo. Aſsi el Emperador Emanuel, y otros que admiraron los Siglos, para gloria de Benito Los Reyes, Reynas, Hijos de Reyes, y Grandes, no tienen numero, eſpecialmente ſi ſe echan los ojos por las Coronicas de nueſtra Eſpaña, donde apenas ſe leerà plana, donde no ſe encuentre con eſte Patriarcha grande, con ſu eſclarecida Religion, ò con ſus Hijos, renunciando la Purpura por la Cogulla, y por el Cetquillo la Corona.

Reyes, y Emperadores, que eligieron la Caſa de Benito, para ſepultarſe vivos, aſſegurando en ellas el mas Real Mauſeolo para ſu Muerte.

Con San Benito parece, que hablà David, quando dize à la Reyna Eſpoſa: *Audi Filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliviſcere Populum tuum, & Domum Patris tui.* Oye Hija, y mira, que inclines tus oidos àzia mi, para que olvides tu Gente, y la Caſa de tus Padres. Eſta es la fineza, que ſe pide à la Eſpoſa, que dexe haſta con la memoria, olvidando la Caſa de ſu Padre, conformandoſe con el Evangelio: *Qui reliquerit Patrem, aut Matrem.* Y correſpondete David con el Evangelio, en el cien doblado, que promete? *Centuplum accipiet?* Tambien. Porque en lugar de la Nobleza, y del Padre, que olvida, la da la mano vn Rey Sabio, Magnifico, y Poderoſo, como Salomòn, enamorado de ſu belleza, à quien debe reſpetar la Eſpoſa, como ſi fuera ſu Señor, y ſu Dios: *Et concupiſcet Rex decorem tuum, quia ipſe eſt Dominus Deus tuus.* Es tan literal el ſentido, que haze ociosa la aplicacion. Què olvidò Benito por Dios? El luſtre de ſu eſclarecida Proſapia, y el explendor de vn Padre Nobiliſsimo. *Obliviſcere Populum tuum, & Domum Patris tui.* Y que le dà Dios en premio de aver olvidado ſu clariſſimo linage? Què? Que los Reyes, Principes, y Emperadores, enamorados de ſu Religion tan hermoſa en la Igleſia de Dios, llamados de ſu Soberana bocacion, ſoliciten, y conſigan tan bella Eſpoſa: *Et concupiſcet Rex decorem tuum, quia ipſe eſt Dominus Deus tuus.* De modo, que lo que Benito olvida en la Caſa de ſu Padre, es grande, y excelentiſsimo; pero el retorno es cien doblado, en tan Auguſta, y numeroſa Proſapia de Reyes, Principes, y Emperadores, que ſe quentan por ſus Hijos: *Qui reliquerit Patrem, & Matrem, centuplum accipiet.*

Aun por eſte titulo concede Dios à San Benito otra excelencia mayor, que no tiene igual en el Mundo, ni en el Orden Sagrado de la Igleſia. Atiendaſe con reparo Dexò el Padre, y la Madre: *Qui reliquerit Patrem, aut matrem.* Aqui ſe funda la Suprema Dignidad del Pontificado, que vinculò Dios à la Religion de San Benito, por eſpacio de trecientos años, dando à la Cathedra de San Pedro, quarenta y ocho Sumos Pontifices. Siendo Hijos de Benito los Grego-

La mayor grandeza de la Religion de San Benito, es aver tenido quarenta y ocho Pontifices, y trecientos años la Silla Suprema de la Igleſia.

rios Magnos, los Silveſtres, los Clementes, los Benedictos, los Celeſtinos, los Innocencios, los Urbanos, los Alexandros, los Eugenios, los Juanes, los Valentes, los Valentinos, los Bonifacios, los Gelaſios, los Agathones, y los Zachatias. Aora miren ſi correſponde bien el cien doblado en el premio. Mas para que conſte, como correſponde eſte tan rico galardòn, al merito de San Benito, ſegun lo que dize el Evangelio, me explicarè con lo que dize David.

Celebra David à Chriſto por Summo Sacerdote, ſegun el orden de Melchiſedec. *Tu es Sacerdos in æternum, ſecundum ordinem Melchiſedec.* Sabèmos por el teſtimonio de la Divina Eſcriptura, que Melchiſedec, no ſolo fue Summo Sacerdote del Altiſsimo, ſino tambien Rey de Salèn, como ſe vè en el Geneſis, y San Pablo lo teſtifica. Haze dificultad vna, y otra Dignidad de Melchiſedec, en la doctrina del Apoſtol; porque haziendole las pruebas halla, que à Melchiſedec, no ſe le reconociò Padre, ni Madre, ni Genealogia, ſiendo Conſagrado Summo Pontifice, y elevado al Trono de Rey. *Melchiſedec Rex Salem Sacerdos Dei Summi, ſine Patre, ſine Matre, & ſine Genealogia.* Pues como David enſeña, que Chriſto fue Sacerdote, ſegun el orden de Melchiſedec? *Tu es Sacerdos in æternum, ſecundum ordinem Melchiſedec?* Y como San Pablo afirma, que Melchiſedec fue Rey, y Summo Pontifice, ſin Padre, ſin Madre, y ſin otra Genealogia? *Melchiſedec Rex Salem Sacerdos Dei Summi, ſine Patre, ſine Matre, & ſine Genealogia?* Mas parece, que David avia de intitular à Chriſto, Rey, y Summo Sacerdote ſin orden; porque el orden ſegun las Leyes del Mundo, pide que ſe ſucceda en el Reyno, por el derecho legitimo del Padre, y de la Madre. Y el ſer Summo Sacerdote, eſtava en la Ley Antigua vinculado, à la Tribu, y Caſa de Lebì. Pues que era eſte orden de Melchiſedec? *Secundum ordinem Melchiſedec?* Què ha de ſer? Un orden Superior, y Divino; vn orden, que no ſe rige por las Leyes humanas; vn orden, que ſin atender à el orden, y ſucceſsion de Padre, y Madre, ni de otra Genealogia, ſea Divinamente elegido para la Corona de Rey, y para la Sacra Tyara Pontificia. Eſte fue el orden de Melchiſedec Divino. *Secundum ordinem Melchiſedec.* Y eſte orden de Melchiſedec Divino, es el que contemplo Yo, en el Orden, y Religion Sagrada de Benito. *Tu es Sacerdos in æternum, ſecundum ordinem Melchiſedec.* Porque el eſtàr vinculada eſta Orden à tantos Reyes, y Emperadores, como deſnudando la Real Purpura, ſe han veſtido la eſtameña pobre de ſu Cogulla. El eſtàr conſagrada eſta Orden para tantos Summos Pontifices, Vicarios, y ſucceſſores de Chriſto, haze que ſea ſu auguſtiſsima Religion, vn Orden, ſegun el orden de Melchiſedec, ſin Padre, ſin Madre, y ſin Genealogia; porque Benito, con el deſprecio de ſu propria Grandeza, y Genealogia, entroncò Reyes, Emperadores, y Pontifices, en el Arbol de ſu eſclarecida Profapia, y Nobiliſsima deſcendencia. *Qui reliquerit Patrem, aut Matrem, centuplum accipiet.*

Pſalm.109.

Geneſ.14. 18.

Ad Hebr.7. 1.

§. VIII.

EL camino mas llano para ſubir à la Gloria, es el deſprecio del Mundo. La Muger ſeñalada para coronarſe de Eſtrellas, y veſtirſe del Sol, fundava ſus glorioſos lucimientos, en poner debaxo de ſus pies la Luna. *Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* No ay Santo, que no aya de poner los pies ſobre eſta peana, para piſar la Luna, en que ſe repreſenta la vanidad inconſtante de eſte Mundo. *Luna ſub pedibus eius.* No ay peana, que aſsi engrandezca, y lebante à la Santidad, como eſte deſprecio generoſo de poner à los pies toda la eſtimacion, que ofrece el Mundo. Si los excelſos Solios, en que ſe entroniza la Mageſtad, ſe fabricàran de oro, y de otros precioſos materiales, para que los Principes, que los huvieſſen de ocupar, ollaſſen con deſprecio ſu vana obſtentacion, y ſu rique-

Apocalipſ.12. 1.

El deſprecio del Mundo, es el camino mas llano para ſubir à la Gloria.

queza, aun aſsi le trazaria bien el Trono à ſu grandeza. Pero como no le pisa el Trono, para el deſprecio, ſino para la adoracion, los que aſsi ſe elevan, no ſuben, ſino baxan vanamente rendidos à ſu ambicion.

Rey de todo el Mundo, y de ſu gloria, prometiò el Demonio, que avia de hazer à Chriſto, y quando le ofrece el Trono, le propuſo ſu humillacion, y abatimiento: *Hæc omnia tibi dabo, ſi cadens adoraveris me.* Los Tronos del Mundo, que ſe pisan para la vanidad, mas eſtàn ſobre los Principes, que debaxo de ſus pies. Aſsi no levanta el Trono, aunque parezca, que ſe pone à los pies, quando la viciosa eſtimacion le pone ſobre ſu cabeza. Aſsi cae debaxo, quando ſe preſume, que aſciende. En eſte ſentido dize Tito Boſtrenſe: *Dum vult eſſe ſublimior ſimulata humilitate, fit victor.* San Benito pudo ocupar ſublime Trono en el Mundo, porque le era debido à ſu Real Sangre; mas como no engrandece el Trono, porque ſe piſa con vana ſobervia, ſino porque ſe piſa el Trono con deſprecio, haziendo Benito peana del Trono, piſando ſu fauſto Mageſtuoſo, ſe viò mas alto, que todos los Principes de la tierra. Yà ſe lo cumple, como ſe lo promete el Evangelio. *Vos, qui ſecuti eſtis me: ſedebitis ſuper ſedes iudicantes duodecim Tribus Iſrael.*

Mathei 4. 9.

Apud Cathenam in Lucam.

San Benito, por què diò principio à ſus Milagros con el barro?

Sobre la ruyna del Trono, que ollò con generoſo deſprecio San Benito, començò Dios à fabricar la alteza de ſus grandes maravillas. Diò principio à ſus Milagros al tiempo, que renunciava el Mundo, por el barro, quando ſanò el vaſo, que llorava ſu Alma por quebrado. De eſta forma, y de eſta materia ſuelen los Artifices primoroſos trazar para las grandes Obras ſus modelos. Y aſsi eſte prodigio, que fue la eſtrena de ſus admirables portentos, fue (digamoslo aſsi) modelo, que para los que avia de obrar deſpues, executava San Benito en el barro. Del barro, y del lodo de la tierra, formò Dios à el primer hombre. *Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ.* Duda Theodoreto, como à criatura tan digna, como el hombre, yà por la nobleza de ſu eſpiritu, yà por la preſidencia, en que le avia conſtituìdo Dueño, y Señor del Univerſo, le criò Dios de vna materia tan baxa, tan indecente, y tan roſca? Por que no le criò de la materia reſplandeciente del Sol, pues por la luz de ſus rayos, ſeria mas proporcionada à la noble delicadeza de ſu eſpiritu? *Cur hominem quem tanto ornatu erat decoraturus ex ſubſtantia adeo abiecta compoſuit? Cur materia ex Solis ſplendore ſumpta hominem non condidit?* Sèrà porque el valor de la hechura no ſe ha de agradecer tanto à la materia, como al primor del Arte? No. Porque la preciosidad de la materia, ſube ſiempre la eſtimacion en el precio. Pues como Dios, aviendo de perficionar al hombre, con tan primoroſas labores, la primera materia de que echa mano, es el barro? *Vis ſcire quam ob cauſam?* Pregunta Theodoreto. Quieres ſaber por què cauſa? No ſe imagine, que la razon fue, porque Dios huvieſſe meneſter enſayar ſu idea, formando antes algun modelo; pero enſeñonos con ſu exemplo, que las Obras grandes, piden para el acierto de ſu perfeccion, probarſe al principio en barro, para modelo de la forma elegante, que eſtà en el penſamiento concebida: *Quando quidem hominem ſua imagine honoraturus erat ipſum ex vili materia formavit.* Diſcurramoslo aſsi, de las admirables obras de San Benito, que como dexa à los hombres, y ſe và à la ſoledad, no parece, que quiere tener otro Maeſtro para aprender la leccion de ſus maravillas, ſino ſolo à Dios del Cielo. En barro comiença à executar la valiente idea de ſus Milagros, porque como han de ſer tan maravillosas ſus labores, mueſtra como Sabio Artifice, que enſaya ſu primer modelo en el barro. Reſolvia entonces deshazer, y convertir en polvo lo mas rico, y lo mas precioſo del Mundo. Reſolvia retirarſe à el ſepulcro, enterrarſe en vida, y como à difunto vivo, començò el Demonio à temer à Benito, como quien començava yà deſde ſu ſepultura à reſucitar la Santidad, y la

Geneſ. 2. 7.

Virtud In

Refierense de San Benito, algunos de sus Milagros.

Intentò impedirle el sustento natural, con que le assistia Romano, pero con quebrar la Campana, que avisava à Benito, hizo mas ruydo, dando vozes al Cielo, para que tomasse à su quenta el sustentarle. Assi quedò su vida milagrosamente exempta de mortales peligros, para poder frustrar la malicia del veneno, y las trayciones de la embidia. Eligiò el Monte Casino para campo de sus batallas, en que derrotado el Infierno, y la Idolatria, le cantò la victoria el Enemigo. Tiene jurisdicion sobre el Fuego, apagando las llamas, que encendiò el Demonio. Al elemento del Agua le manda, que se solide, para que le pise Mauro. Domina à la Muerte, restituyendo à vida los difuntos. Goza la Sabiduria del Cielo, en el Soberano Dòn de Profecia, con pasmosos anuncios de los sucessos mas remotos, y escondidos. Y sobre todos, el mayor Milagro fue su vida, y la que inspirò à sus Hijos, edificando vna Religion, que toda està compuesta de prodigios. En Apostoles, que han alumbrado con la luz del Evangelio, las mas remotas Provincias del Universo. En Martyres, pues passan de quinze mil, los que han rubricado la Fè Catholica, con el testimonio de su sangre. En Doctores, Columnas firmissimas, sobre cuya Sabiduria se ha fundado la constancia de la Iglesia. En tan Sagrado numero de Pontifices, tantos Cardenales, Patriarchas, Arçobispos, y Obispos, en que no ay comparacion en ninguna otra Familia, de quantas adornan, y componen el ornamento hermoso de la Iglesia. En Confessores, que han plantado entre las incultas Selvas, Parayssos de Virtudes, allanando las asperezas de la Penitencia, con los gustos del Cielo, que gozavan. En Virgenes, Christalinos espejos de pureza incorruptible, que han formado Coros de Angeles en la tierra. Todas estas maravillas de perfeccion, las obrò San Benito, con el soberano artificio de aver tratado, como barro, las Grandezas de la tierra, sirviendo la renunciacion, y desprecio, que hizo de ellas, de modelo para las primorosas labores, con que fabricò despues, la obra grande de su excelente Santidad, y consumada Virtud.

Los modelos, que traza el artificio del Mundo, desde la primera mano se comiençan à componer de Oro, y Plata; porque sino interviene este metal, no ay hechura. Hase de dar Oro, y Plata por materia, para que haga el Principe el modelo de sus hechuras. Dezialo assi (aun de sus tiempos) David. *Symulachra Gentium argentum, & aurum opera manuum hominum.* Los Simulacros *Symulachra* Otra Version: *Similitudines.* Las semejanças, que se forman para imitar, qual es el modelo? Este Simulacro, ò modelo, le trazan las Gentes del Mundo, en materia de Oro, y Plata, y estas son sus labores. Conformanse con estas palabras de David, las de Isaias. *Qui confertis aurum de sacculo, & argentum statera ponderatis, conducentes aurificem, vt faciat Deum, & procidunt, & adorant.* Si pretendeis, que para Vos se haga hechura, en que idolatre la ciega lisonja, es dando materia de Oro, y Plata al Maestro del Artificio, con que siendo preciosa, os sale cara la adoracion. Vèn aquì, que no sabe el artificio humano fabricar sus hechuras, sino es haziendo materia de lo mas rico, y precioso, que estima la ambicion, y la codicia. Pero lo que haze mas à proposito, es notar con David, la vaya que les dà à la vanidad Gentil, quando prosigue. *Os habent, & non loquentur, oculos habent, & non videbunt, aures habent, & non audient, nares habent, & non odorabunt, pedes habent, & non ambulabunt, non clamabunt in guttere suo.* Mirad de que sirve hazer materia de la Plata, y del Oro, para las hechuras de vuestros Idolos. si ni tienen boca, para hablar, ni ojos, para vèr, ni oìdos, para oìr, ni olfato, para oler, ni manos, para tocar, ni pies, para andar; y en fin, no se les percibe ningun assomo de sentido. Claro està, que los Idolos, que haze el Oro, y la Plata, avian de ser materia de burla, y de desprecio, que fabricados à tanto precio, avian de re-

Psalm. 113. 12.

Isaiæ 46. 6.

El Oro puede lebantar à los hombres, mas no los puede hazer dignos del Puesto, à que los lebanta.

reducida; como enseñò San Paulo: *Scimus, quia nihil est Idolum in Mundo.* De suerte, que ni la Plata, ni el Oro son materia, de que se pueda labrar bulto, de que se haga aprecio, ni estimacion, porque serà vn Idolo, que no sirva de nada, y para nada. Bien se experimenta en tantas adoradas Deidades en el Mundo, que fabricadas de su Oro, y de su Plata, despues de arrebatarse el innutil tributo de tantas adoraciones, no han servido à sus adoradores para nada: *Scimus, quia nihil est Idolum in Mundo.* Pues lo primero por donde San Benito començò sus Obras admirables, fue renunciando todo lo precioso del Mundo, y dando de mano al Oro, y à la Plata, puso la mano para el primer prodigio en el barro; como quien trazava assi el modelo de su perfeccion, y la assombrosa fabrica de sus Milagros.

1. Corinth. 8.

La primera maravilla, con que estrenò San Pedro sus Milagros, parece, que corresponde à la renunciacion, que haze en el Evangelio: *Ecce nos reliquimus omnia.* Pidele limosna el Pobre, que yazia baldado à la Puerta, que llamavan Especiosa, y le responde el Apostol: *Argentum, & aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do: In nomine IESV Nazareni surge, & ambula.* No tengo Oro, ni Plata, lo que tengo, esso te doy: En nombre de JESUS Nazareno, levantate, y camina. Como lo dixo, assi lo cumpliò, concediendole salud entera, y milagrosa. Mas para què fue necessario advertir el Apostol para el Milagro, que no tenia Plata, ni Oro? *Argentum, & aurum non est mihi?* Dirè. Para que el Milagro, que hazia Pedro, no se equivocasse con los Milagros, que hazen la Plata, y el Oro en el Mundo. Los Milagros, que se hazen en el Mundo con el Oro, no son mas, que apariencias, pues no tienen firmeza, ni tienen nunca estabilidad. Los Milagros verdaderos, son los que hazen, los que renunciando el Oro, y la Plata del Mundo, abrazan en su corazon la verdadera Santidad. Es pensamiento de San Chromacio: *O verè beata Paupertas! Quæ cum nihil de Mundi facultate habeat, & tantum de Cœlo largitur, non dat quidem argentum, & aurum, sed quod plus est divitijs omnibus reddit corporis sanitatem.*

El Oro haze Milagros en el Mundo.

Serm. 1.

En el cap. 31. del Ecclesiastico, dize el Espiritu Santo vnas palabras de dificultad misteriosa: *Beatus dives, qui inventus est sine macula, & qui post aurum non abijt, nec speravit in pecunia, & thesauris.* Bienaventurado el Rico, el qual se hallò sin mancilla, no se dexò llevar en seguimiento del Oro, ni librò su esperança en el dinero. Pregunta: *Quis est hic, & laudabimus eum? Fecit enim mirabilia in Vita sua?* Quien es este, donde encontrarèmos à este sugeto, para aplaudirle, y celebrarle por vnico, y singular, porque hizo maravillas en su vida? Y qual es la maravilla? Qual ha de ser, ni qual puede ser mayor, que hazer al Oro el desayre de dexarle ir solo, quando casi todo el Mundo no se desvela en otros cuydados, que en seguir siempre su alcance: *Post aurum non abijt.* No ay duda, que esta es vna gran maravilla. Mas por què le llama Rico, y afortunado al sugero, que no se dexa arrastrar de la codicia del Oro? *Beatus dives, qui post aurum non abijt?* Sin Oro ay felicidad? Si. Que la felicidad verdadera, no consiste en tener Oro, sino en no dexarse arrastrar de la codicia del Oro. Mas no està en esto mi ponderacion. La maravilla singular, y mas digna de alabança, es, que siendo el Oro, la materia de que se hazen tantas maravillas en el Mundo, San Benito se deshaze del Oro, para tener mayor materia, en que obrar sus maravillas: *Post aurum non abijt, nec speravit in pecunia, & thesauris. Quis est hic, & laudabimus eum fecit enim mirabilia in vita sua.* San Agustin dize con su gran juyzio: *Aurum malus Dominus, proditor servus.* El Oro es malo para Señor, y para siervo es infiel. Ni ha de mandar, ni ha de servir. Si manda, es con tirania: porque no atiende à la razon, sino à el interès. Y si sirve, es vn criado desleal, de quien no se puede confiar para cosa de Virtud, sino para soborno de la injusticia, y del vicio: Luego el Oro no haze labor

Ecclesiast. 31.

No es Rico el que mas tiene, sino el que nada desea.

Serm. de Verbis Domini.

El Oro es malo para Señor, y para siervo es infiel.

para materia, de que se hagan maravillas.

Por què es amarillo el Oro?

La maravilla mas rara, que San Benito hizò, fue dexarle, para que assi le viesse sin verle. Preguntado vn Philosofo, Por que el Oro estava tan amarillo? *Cur pallet aurum?* Respondiò. Que la causa de su amarillez era, por el susto, con que el Oro se vè seguido a traycion. *Ex metu, quia omnes ei insidiantur.* De este miedo, puede con San Benito estàr libre el Oro, de que dà la razon el Ecclesiastico *Qui post aurum non abijt.* Seguras tiene las espaldas, de que vaya en su seguimiento, y alcance. Hallo, que el Oro viendose despreciado de Benito, sigue à quien le huye. Ay sugetos, que por el mismo caso, que se haze caso de ellos, se retiran con falsa correspondencia; y despreciados, siguen à quien con desayre les dà de mano Y tal me parecia à mi el Oro, y las riquezas del Mundo, con San Benito. El texto lo dize Afortunado, y rico le nombra. *Beatus dives* En medio de que buelve las espaldas al Oro, y no fia de las riquezas del Mundo. *Qui post thesaurum non abijt, nec speravit in pecunia, & thesauris.* Yo no he visto maravilla mas prodigiosa: *Fecit enim mirabilia in vita sua.* Profession tanto retiro, con que se desdeña del Mundo, y verse San Benito buscado, y pretendido de Reyes, y Emperadores, para dotar de opulentas possessiones, y thesoros, con magnificencia sus Casas? Puedese huir mas del Oro, que viviendo en vn Desierto, con tan estremada abnegacion de todo? *Reliquimus omnia.* Y pueden las opulencias seguir mas à quien las huye?

Palm.67. 14.

Por aqui he de entender aora el misterioso sentido de aquel Psalmo de David *Si dormiatis inter medios Cleros pennæ Columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri* Habla con los Justos, que se hallan en medio de este Mundo, y del Cielo, que aviendo salido de este Mundo, no han llegado à gozar de la possession Celestial. Esto significa el dezir *Inter medios Cleros*, como explica el defensor de la Fè, el Eminentissimo Roberto Belarmino, Jesuita. *Possent per medios Cleros intelligi possessio Cœlestis, & terrena.* Entre estos terminos viven, como en soledad, en vna vida Monastica, y assi viven con quietud: *Si dormiatis inter medios Cleros.* Reposan de las solicitudes mundanas, de que se hallan fuera, solos de los hombres, pero sin aver entrado en la herencia de la Bienaventurança: *Inter fœlicitatem terrenam contemptam, & fœlicitatem æternam speratam, & non dum adeptam.* Vease aqui qual es pintada la Vida Monastica, y solitaria de San Benito, huyendo del Mundo, y caminando por el Desierto, à poseer la Patria Celestial. Consta, pues, que entre el Mundo, y el Cielo, la soledad es el medio: *Si dormiatis inter medios Cleros.* No se escusava esta suposicion tan del intento, para proseguir con el sentido del verso.

Vivir en soledad, es comenzar à vivir vna vida bienaventurada, porque logran la Bienaventuranza en esta vida.

Prosigue David: *Pennæ Columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Assi buelan las Alas de la Paloma argentadas, llevando la palidèz del Oro esmaltada à las espaldas. El ser las Alas de Plata, y Alas de Paloma, representa la pureza de Vida en la soledad. El mismo David se explica: *Quis dabit mihi pœnnas Columbæ, & volabo, & requiescam? Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine.* Y por què el solitario se compara à la Paloma? Porque como la Paloma vence, es con huir del Enemigo. *Proprie autem Iustus* (dize Belarmino) *Columbæ comparatur, quæ non pugnando, sed fugiendo vincit.* Quien buela à la soledad, vence el Mundo, con huir del Mundo. Con el Mundo no se ha de disputar, ni altercar, sino bolverle las espaldas con desayre, que assi se corre, de que le huyan. Mas que quiere dezir, que bolando la Paloma con argentadas Alas à la soledad, para huir del Mundo, dexe à las espaldas amarillo, y macilento el Oro? *Pennæ Columbæ deargentatæ, & posteriora eius in pallore?* Como huye del Mundo à la soledad, si lleva consigo el Oro? Es verdad, que lleva consigo el Oro; pero miren como le lleva, lleva tras si el Oro, con dexarle à las espaldas: *Posteriora eius in pallore auri.* No parece, sino

Psalm.54. 8.

El Mundo es de tal condicion, que sigue à quiẽ le desprecia, y desprecia à quiẽ le sigue

fino que al Oro le sirve de atractivo su desprecio. No se reconoce? Quien hizo mas desayres al Mundo, desdeñando sus thesoros, y riquezas, que Benito? Dexòle à las espaldas, y huyendo del Mundo, la fuga le robò à el Mundo la aficion, para que siguiesse à San Benito el Mundo, con todo lo mas precioso, y ilustre. Es de advertir, que el Oro viendose por vna parte despreciado à las espaldas, y por otra posseìdo, assi se halla mortificado con las señas de macilento color, y amarillez: *Posteriora eius in pallore auri.* Vènse mortificadas las Grandezas en el Desierto; porque la Magestad de los Mònasterios, que à vista del Mundo, pudieràn competir con los Palacios mas magnificos, estàn retirados, y escondidos de los ojos humanos. Vèse amarillo, y penitente el Oro, hallandose obligado à mantener vna Vida tan austera, y solitaria, siendo la condicion del Oro, inclinada à sustentar regalos, y vanas obstentaciones. Sientese amarillo, y confuso el Oro, en los Cetros, y Coronas renunciadas por diez y ocho Emperadores; por veinte y cinco Emperatrizes; por quarenta y seis Reyes; por cinquenta y vna Reynas; y por quarenta y seis Hijos de Reyes, y Emperadores. *Posteriora eius in pallore auri.* Veasse si maravillas tan prodigiosas, corresponden bien à la renunciacion de San Benito: *Reliquimus, centuplum accipiet.*

§. IX.

EL cien doblado de esta vida, no se corona dignamente, sino con la possession de la Vida Eterna; *Centuplum accipiet, & Vitam Æternam possidebit.* No me detengo en la singularissima prerrogativa, à que dà motivo San Gregorio Magno, que San Benito gozò en esta vida la Vida Eterna, en la clara vision de Dios. La exclusion, que puso Dios à Moyses, de que vèrle; y vivir el hombre seria imposìbile: *Non videbit me homo, & vivet*, no parece, que habla con San Benito. Porque quien se renunciò à sì mismo, se desposeyò de su propria naturaleza, y dexò de ser hombre, ò enterrandose en vida, pagò con la Muerte, la pension, que le podia costar el vèr à Dios: *Non videbit me homo, & vivet.* Pero no discutramos, en lo que escrupuliza la Theologia. Hagamos pie firme, en lo que es cierto, y seguro.

Exod. 33. 20.

Mostrò Dios vna Escala misteriosa, aderezada de riquisimos, y resplandecientes adornos, y à quien descubriò esta vision admirable, se la declarò el mismo Señor, con dezir: Que aquel era el camino, por el qual subia de la tierra al Cielo, gloriosa el Alma de San Benito. Y yà que representa Dios demonstracion semejante, à la que propuso Dios al Patriarcha Jacob, debe de simbolizar, y corresponder vna Escala, con otra Escala? Discutramos la correspondencia, confrontando circunstancias.

La Escala de Jacob se cotexa, con la que dispuso Dios, para que subiesse à el Cielo S. Benito.

Diodoro, Vatablo, y Ruperto, entienden figurada por la Escala, la Encarnacion del Hijo de Dios, que significava, descender de Jacob, como por las varias gradas de la Escala, por succesiones de generaciones, y Patriarchas, hasta llegar à Dios, que coronava esta Divina, y Humana descendencia en la cumbre de la Escala: *Vidit in somnis Scalam stantem super terram, & cacumen illius, tangens Cœlum Angelos, quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum Scalæ.* No disputo, lo que se supone por assentado, en el sentido literal, y en el Mistico. Sobre este principio cierto, fundo mi duda: Como siendo la Escala por sus grados, la linea de la generacion, que se deduce, y corre desde Jacob à Dios, para que nazca de su Linage? Como (buelvo à dezir) los descendientes de Jacob, son ascendientes para Dios? Y como los descendientes de Dios, vienen baxando por sus grados hasta Jacob? *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam?* Los Angeles, que suben por la Escala, son descendientes de Jacob, que està en la tierra; los que baxan, son descendientes de Dios, que està en lo sublime de la Escala? Entre estos dos extremos, en lo

Genes. 28. 12.

alto, y en lo baxo; ò asciendan, ò desciendan, siempre hallan en que mirarse, para su perfeccion. Los Angeles, dixo el gran San Isidoro, Arçobispo de Sevilla. *Ascendentes, vt inveniant in principio Deum; descendentes, vt aspiciant Deum, factum ex muliere factum sub Lege*; à qualquiera parte, que se buelvan, se hallan con Dios. Si ascienden, se encuentran en el principio, sin principio con Dios: *Ascendentes, vt inveniant in principio Deum.* Si descienden, se hallan con Dios, hecho hombre, y con vn hombre hecho Dios. *Descendentes, vt inveniant Deum, factum ex muliere factum sub Lege.*

Son Angeles los Hijos de S. Benito

O yà miren como Padre à Dios, ò yà mirẽ à Benito, siempre tienen, que contemplar en la Escala.

En los Hijos generosos de San Benito, no ha de ser facil hazer las informaciones à su nobilissima ascendencia, y descendencia. Si se atienden descendientes, como de Jacob, de este milagroso Patriarcha, en quanto descendientes de Benito, son ascendientes para Dios, que suben por la Escala misteriosa, à concebirse en su altissima contemplacion, como Angeles, que nunca pierden de vista la cara de Dios: *Ascendentes, vt inveniant in principio Deum.* Si descienden de Dios, contemplandose en su Patriarcha, aunque hombre, se estàn mirando en vn hombre, que por su admirable perfeccion, se hizo vna viva imagen de Dios, en carne humana: *Descendentes, vt inveniant hominem, factum sub Lege, factum ex muliere.* Pruebas legitimas son, las que se hazen de esta descendencia, y ascendencia soberana, por los grados de la Escala Celestial.

Desde la cumbre de la Escala, le prometiò Dios su bendicion al Patriarcha Jacob, y à toda su descendencia; y en esta bendicion le ofreciò juntamente à todas las Tribus de la tierra. *Benedicentur in te, & in semine tuo, cunctæ Tribus terræ.* Cornelio interpreta, que la bendicion del Patriarcha, y sus Hijos, se hizo vniversal à todo el Mundo, porque avia de nacer de su familia, el Bendito de las Gentes, en el qual se avian de bendecir todos los hombres: *Benedicentur in te, quasi in origine, & parente per Christum nasciturum.* Sea este el proprio nombre de tan favorecido, y venturoso Patriarcha. El llamarse *Benedicto*, dize no solo el ser sugeto colmado de felicissimas bendiciones; sino ser Padre de quien, como de origen nacen hijos de bendicion. *Benedicentur in te, quasi in origine, & parente.* Si el titulo principal de ser por excelencia, el Bendito de Dios Jacob, fue, porque Dios le escogia para Padre de Christo, de quien se avian de repartir bendiciones, y gracias à todas las Naciones del Mundo: *Benedicentur in te, & in semine tuo omnes, cunctæ Tribus terræ.* A quien reconociò la Iglesia Universal, por espacio de trecientos años, por Padre de bendiciones, y de gracias, sino à Benito, en quarenta y ocho Hijos, que diò para Vicarios de Christo? *Benedicentur in te, quasi in origine, & parente, per Christum nasciturum.*

Ofrecele Dios à San Benito, bendicion perpetua para sus Hijos.

El dezir Dios à Jacob, que en su persona echava la bendicion à todos sus Hijos. *Benedicentur in te,* significa lo que glossa Cornelio. *Benedicentur in semine tuo.* Que sus Hijos avian de succeder en sus bendiciones, para que se parezcan, y correspondan legitimamente los Hijos à su Padre. Lo qual me trae à la memoria la revelacion, que hizo Dios à San Benito, ofreciendole perpetua su bendicion, y dandole palabra, de que todos sus Hijos, que perseverassen en la gracia de su vocacion, avian de gozar à la hora de la Muerte su bendicion, acabando esta vida en estado de salvacion, y vida eterna. Assi lo refiere Arnoldo de Vbiòn, Auctor de todo credito: *Nullus in eo morietur extrà statum salutis.* Con esto cessa la admiracion, de que sean inumerables los Santos Canonizados, Hijos de San Benito, siendo los que se quentan, duzientos y cinquenta mil, de los quales se forma vn Exercito triunfante de mas de cinquenta mil Martyres, dignissima bendicion de Dios, para la qual haze camino San Benito por su glorioso Escala, despues de recivido el doblado premio de la Gracia; para entrar à possee la vida Eterna de la Gloria.

Lib. 1. Lignivitæ cap. 1.

Quam mihi, &c.

EL

EL DOCTOR MAXIMO DE LA IGLESIA S. GERONIMO.

Vos estis Sal terræ: Vos estis Lux mundi. Math. cap. 5.

PAra hablar con decoro, en las alabanças del Doctor Maximo de la Iglesia; y para que se logre con debido aprecio la estimacion de su elevada Sabiduria, no es justo hablèmos con todos, porque materias de entendimiento, no es bien, que se vulgarizen; porque se malquista el discurso, si no halla la razon capacidad, en quien oye. Despidiò Christo la turba, ò el vulgo comun de gente, que atendia à sus palabras: *Tunc dimissis turbis venit in domum.* Y por què manda el Señor en esta ocasion, que se retiren las turbas? En el mismo texto se colige la razon. Queria el Señor explicar las prendas, que deben adornar vn buen entendimiento, para llegar al grado de Doctor. Y como de las prendas, que califican à vn Doctor, que verdaderamente es Doctor, no es capàz el vulgo, ni de estimarlas, ni de comprehenderlas; por esso para tratar de punto tan delicado, dexa el auditorio vulgar, reservando el tratar de este argumento, solo entre hombres Sabios, entendidos, y discretos: *Tunc dimissis turbis venit in domum.*

Math. 13. 36.

El Predicador ha de acomodar los assumptos, à la capacidad de los oyentes.

Assi que Christo se viò despejado de aquella gente, que solo oculta èl concurso, sin añadir auditorio, se bolviò à los Discipulos de su Universidad, y de su Escuèla, y èn pocas palabras, les hizo vna breve, y concisa descripcion, de las prendas, con que debe adornarse vn Doctor, y Maestro Sabio: *Omnis scriva Doctus in Regno Cœlorum, similis est Patri Familias, qui profert de thesauro suo nova, & vetera.* El Doctor Sabio, es semejante à vn caudaloso Padre de Familias, que sacà las riquezas modernas, y antiguas de su tesoro: *Nova, & vetera.* Reparese. Que las antiguas, y las modernas, todas salen de vn tesoro, enseñando con esta semejança, que los que son Sabios Maestros, solo miran al tesoro de donde salen las riquezas de la Doctrina, sin dar mas estimacion en la censura cuerda de su juyzio, à las antiguas, por antiguas, que à las modernas, por modernas. Todas las estiman, todas las aprecian, à las vnas, porque las haze su antiguedad respetables; y à las otras, porque en su misma novedad, las ilustra la agudeza. En fin, à los Maestros les toca descubrir las riquezas del tesoro *Qui profert de thesauro suo.* Y solo los Maestros tienen, ò pueden tener voto, para calificar el peso, los fondos, y quilates de estas riquezas. *Profert de thesauro suo nova, & vetera.*

Las Doctrinas, igualmente debè estimarse las antiguas, que aplaudirse las modernas.

Por esso dixo discretamente el Consul Plinio: *Vt enim de Pictore, Sculptore fictore, nisi Artifex iudicare; ita nisi Sapiens, non potest perfi-*

Plin. lib. 1. Epist.

picere Sapientiam. Las ſubtiles líneas del Pincèl, los delicados raſgos de la mano, los alentados primores, que dàn alma à la Pintura; ſolo el que es diestro Pintor, puede conocerlos, y alabarlos. La valiente poſtura de vna Estatua, lo ayroſo, y deſenfadado del ropage, la ſimetria, y proporcion natural de las facciones, con que en vn Leño muerto, ò Marmol frio, intenta el Arte introducir viſibles ſemejanças de la vida; ſolo el que es Estatuario primoroſo, puede comprehenderlos, ò para el aplauſo en ſu alabança, ò para el deſprecio, y deſeſtimacion en ſu cenſura. Pero el que no profeſſa el Arte, alaba, ò condena à bulto, ſin poder dar razon, ni de lo que alaba, ni de lo que condena: *Ita niſi Sapiens, non poteſt perſpicere Sapientiam.* Aſsi de vn hombre Sabio, ſolo pueden hazer juyzio los Sabios. Luego fue prudencia Divina en Chriſto, no malograr con el vulgo las palabras, con que queria dar à conocer à vn Sabio: *Dimiſsis turbis. Omnis ſcriba Doctus.* Con que para hablar de la Ciencia, y Sabiduria de vn Doctor, ſolo puede ſer digno theatro eſte theatro? Aſsi es.

Oy pues, Señores, de quantas vezes gime congojado el aliento en la tarea laborioſa del Pulpito: Oy buelvo à dezir, llego à eſte pueſto con mas conſuelo, y confiança, que nunca; porque he de hablar de las excelencias maximas, del Doctor Maximo entre los Doctores, de aquel abiſmo profundo de eloquencia, y Sabiduria San Geronimo. Y ſiendo tan elevadamente Sabio el objeto de mi aſſumpto; y ſiendo tan conſumadamente Sabio, y entendido el auditorio de eſta Univerſidad, Madre fecundiſſima de tan grandes Maeſtros, y Doctores. Ni al aſſumpto, por la materia grande, de que ſe compone, le podrà faltar entendimiento, ni à mi, en los que me oyen, la diſcrecion corteſana, con que como tan Sabios, y entendidos, ſuplan, y diſimulen la exiguidad de prendas, y de talento. Pero antes de començar, pidàmos à MARIA Santiſsima ſu Gracia. *AVE MARIA.*

Vos eſtis Sal terræ: Vos eſtis Lux mundi. Math. cap. 5.

EN dos condiciones inſtituye el Celeſtial Maeſtro à ſus Doctores Dize, que ſean Sal de la tierra, y Luz del Mundo. *Vos eſtis Sal: Vos eſtis Lux.* Quien conſiderare à la Sal de por ſi, juzgarà, que no conviene con la Luz; porque la Sal por ſu naturaleza es groſera, como la que ſe fragua de materiales tan ſalobres, y terreſtres. La Luz al contrario es acriſolada, y pura, como quien trae ſu origen, y deſcendencia del Cielo. Y aun ſi nos guiamos por el parecer de muchos, y graviſsimos Padres de la Igleſia, en la primera formacion de la Luz, quando à la voz de Dios obedeciò, rayando, y amaneciendo en ſu oriente; *Dixit-que Deus, fiat Lux, & facta eſt Lux.* Se entiende la creacion de los Angeles, de aquellos generoſos Eſpiritus, que ſin laſtre de tierra, todos ſon Alma, Entendimiento, y Sabiduria: Luego como pueden convenirſe, ò confederarſe ſin contradicion, ſimbolos tan opueſtos, y diſtantes? La Sal villana, y terreſtre? La Luz tan iluſtre, y Soberana, que alienta Eſpiritus Angelicos? Dirè.

§. I

TAn importante es la Sal para la Luz, que la Luz ſin Sal, aunque ſea noble, pero ſin meritos, que la califiquen. La Luz preſume de Angel, ſin que falten teſtigos abonados, que acrediten eſta

Qual ſea mas, ſer Angel, porque ſe lo dàn, ò ſer Angel, porque lo merece?

eſta ſentencia. Pero el ſer Angel el Angel, lo debe à ſu propria naturaleza Pero el que à poder de meritos, conſigue la iluſtre prerrogativa de ſer Angel, eſſe es Angel, y ſe le debe eſtimar, y aplaudir el que lo ſea. Veaſe, pues, qual es mas excelente pundonor, ſer Angel, porque ſe lo dàn, ò ſer Angel, porque lo merece? Que la Luz ſea pura, es inſeparable condicion, de ſu naturaleza? Mas que la Sal purifique, es eficacia prodigioſa de ſu Virtud? La Sal, todos lo ſaben, preſerva de incorrupcion: *Sales cum operantur* (dixo Chromancio) *Sales cum operantur in qualibet carne, corruptelam non admittunt, fœtores auferunt, ſordes expurgant vermes, non ſinunt generari.* De ſuerte, que la Sal no halla obrada la incorruptibilidad, ſino que la obra de nuevo, en el ſugeto en quien ſe introduce. Pues mireſe ahora el orden, con que diſpone Chriſto de eſtas dos propriedades, con que han de adornarſe ſus Doctores: *Vos eſtis Sal: Vos eſtis Lux.* Primero han de ſer Sal, y deſpues Luz; primero han de obrar con ſu Virtud la incorruptibilidad, para que ſe les eſtime à ſu Virtud, la pureza de Angeles, y la immaterialidad de inteligencias.

Los Doctores, primero han de ſer Sal, y deſpues Luz.

Mucha Sal huvo meneſter nueſtro Maximo Doctor San Geronimo, no lo quiero negar, pues el miſmo Santo lo confieſſa en la Epiſtola, que eſcrive à la Virgen Euſthochio, donde haze relacion de las batallas, que padecia entre las rebeldias groſeras de la carne, y valentias animoſas de ſu eſpiritu. Retirado al Hyermo entre Eſcorpiones, y Fieras, ſe hallava con la memoria entre los Bayles, y Saraos de las Doncellas Romanas. Aquì echò mano de la Sal, para que le eſcocieſſe à ſu Cuerpo, en las llagas vivas, y encanceradas, con que le heria, y enconava ſu ſenſualidad el eſtimulo de la carne. Què amargamente ſe tratava Geronimo! Què rigores no vsò conſigo! Como diſciplinò ſu Cuerpo, para que ſe rindieſſe à las leyes de la razon, y del eſpiritu! Sus miembros quebrantados, armado de Saco, y de Cilicio! Su carne denegrida, y abraſada al rigor del temporal! Su lecho la tierra fria, en que arrojava ſus deſencajados hueſos. Sorbaſtimento, y mas regalada proviſion, eran las yerbas ſilveſtres, y mal cocidas. Su roſtro palido, y robado el color. Todo en fin deſecho, à los rigores de ſu eſpantoſa Penitencia. Pero con eſta Sal, quedò tan incorruptible, y puro, que pudo competir purezas, y explendores à la Luz. *Vos eſtis Sal: Vos eſtis Lux.*

La Mortificacion, haze al hombre diſcreto, y entendido.

Es cierto, que no manda la razon, donde reyna el apetito; porque no ay hombre ſenſual, que no ſea necio: como al contrario, no ay hombre mortificado, que no ſea diſcreto, y entendido. Aſsi lo notò Iſaias. *Tantummodo ſola vexatio dabit intellectum auditui.* No ay mejor modo de poner al hombre entendimiento, que darle à la vexacion por Maeſtro: *Sola vexatio*; porque ella ſola deſpexa el entendimiento, y abre, y deſpierta aun al mas dormido los ſentidos. El ſenſual no atiende à mas, que complacer à ſu guſto. El mortificado mira, y conſidera, que le dicta, y perſuade la razon. Aun por eſſo quien ſe aconſeja con el apetito, ſe califica de Bruto; pero quien conſulta ſus operaciones con el Alma, goza gages de inteligencia, porque ſolo eſcucha, y percibe los dictamenes del eſpiritu: *Sola vexatio dabit intellectum auditui.*

Los mortificados ſon todo Alma, y eſpiritu por eſſo inteligentes, y Sabios.

Quando Jacob entrò con toda ſu familia en Egypto, dize la Hiſtoria Sagrada: *Cunctæ Animæ, quæ ingreſſæ ſunt cum Iacob in Ægyptum, & egreſſæ ſunt de femore illius, abſque uxoribus filiorum eius ſexaginta ſex.* Todas las Almas, que entraron con Jacob en Egypto, y proceden de ſu origen, ſin contar las mugeres, hàzen numero de ſeſenta y ſeis Almas. Yà ſe vè la dificultad. El hombre aſsi como conſta de Alma, ſe compone tambien de Cuerpo. Pues como en eſtos deſcendientes de Jacob, no ſe haze mencion del Cuerpo, y ſe haze ſolo del Alma? *Cunctæ Animæ?* Facil eſtà la razon. Eran eſtos deſcendientes de Jacob, hombres perfectos, y Juſtos; y como los Juſtos ſe deshazen del Cuerpo, abandonando todos los humanos apeti-

tos ; por eſſo, aunque ſon hombres, como los demàs hombres, compueſtos de Cuerpo, y Alma. Solo le dize, que tienen Alma, pero no ſe haze mencion, de que tienen Cuerpo: *Cunctæ Animæ.* Tienen Cuerpo, y no tienen Cuerpo: tienen Cuerpo, porque habita en el el Alma; y no tienen Cuerpo, porque le tienen tan mortificado, tan rendido, y ſujeto à la razon, que en ſus operaciones, y en ſus obras, ſolo ſe regiſtra el Alma, y eſpiritu, con que las animan, ſin que tengan parte las groſſerias del Cuerpo, que las desluzcan: *Cunctæ Animæ* (es aguda diſcrecion de San Ambroſio) *de alterutro legitur, quia homo dicitur, & de Anima, & de Carne; ſed illa diſcretio eſt, quod vbi Anima pro homine ponitur Hebræus ſignificatur Deo adhærens.*

Con eſta diſcrecion ſe explica, el que eſtà mas vnido, y mas eſtrecho con Dios; porque quanto ſe tiene menos de Cuerpo, ò por mejor dèzir, quanto el Cuerpo eſtà mas deshecho à Mortificaciones, Ayunos, y Penitencias, tanto mas ſe gozan, y perciben en el hombre las Potencias del Alma, y las operaciones intelectuales del eſpiritu. No sè que diga de Geronimo, ſino que ſe deſembarazò tan enteramente de ſu Cuerpo, que ſe quedò puramente en ſer de eſpiritu. Ni sè que dezir de ſu profundiſsima Sabiduria, ſino que tranſcendiendo la eſfera del ſer humano, llegò à ſer ſobrenatural inteligencia. Todo era Alma Geronimo, en lo que hablava, en lo que diſcurria, en lo que obrava, y en lo que perſuadia Alma en la pureza con que vive, haziendoſe inſenſible à las contradiciones, y violencias del apetito. Alma en el eſpiritu, con que razona en favor de la Virginidad, que aconſeja, para que ſe deſprecien los deleytes. En fin Alma es todo Geronimo, en el ſentido con que interpreta, y explica los Lugares mas obſcuros, y intrincados de la Sagrada Eſcriptura. Y es que como la Sal de los Ayunos, deſvelos, rigores, y mortificaciones ſangrientas, matò en el Cuerpo los Sentidos, quedò Geronimo transformado ſolo en eſpiritu, para que aſsi fueſſe en el Mundo, la mas Sabia inteligencia. *Vbi Anima pro homine ponitur.*

San Pablo teſtifica de sì, y de los Juſtos: *Non ſecundum carnem ambulamus, ſed ſecundum ſpiritum.* No andamos à el paſſo del Mundo, ſino à el compàs del eſpiritu. Y por què? Yà el miſmo Apoſtol lo dize: *Qui enim ſecundum carnem ſunt, quæ carnis ſunt ſapiunt: Qui verò ſecundum ſpiritum ſunt, quæ ſunt ſpiritus ſentiunt.* Los que ſon ſegun la carne, no ſaben otra Ciencia, ſino la que la materialidad del Cuerpo les dicta. Los que ſon ſegun el eſpiritu, ni ſienten, ni entienden ſi no la Sabiduria, que el eſpiritu les enſeña. De manera, que el Apoſtol, con reconocer, que ſe ha deshecho del Cuerpo, no ſolo ſe reconoce mas aprovechado en la Virtud, ſi no es mas iluſtrado en el entendimiento: *Vt ſublatis peccatis iuſtificatus appareat mente*, que dixo Chriſoſtomo. Todo lo que pondera San Geronimo, que mortificava ſu Cuerpo, encarece no ſolo ſu Santidad, ſino es lo que ſe adelantò con la mortificacion ſu entendimiento; porque apurado de las paſsiones humanas, ſe elevò à ſer todo eſpiritu, y todo Luz de Sabiduria: *Vos eſtis Sal: Vos eſtis Lux.*

Roman. 8. 5.

Angel llamò el Señor à ſu Precurſor San Juan. *Ecce ego mitto Angelum meum.* Y por què le dà el Señor eſte nombre, quando el de Embiado, ò Precurſor, ſignifica mas vivamente el empleo à que venia? El Sagrado Texto nos apunta la razon: *Venit Ioannes nec manducans, nec bibens.* Vino Juan à diſponer, y preparar el camino, para que los hombres recivieſſen la Doctrina, que avia de Predicar, y introducir en el Mundo el Salvador, mas vino dando tales ſeñas de sì en ſu Mortificacion, y Penitencia, que ni comia, ni bebia. *Venit nec manducans, nec bibens* Y como el no comer, ni el beber, es mas proprio de la naturaleza immaterial del Angel, que del hombre: por eſſo el Señor no le llama hombre, ſino es Angel: *Mitto Angelum.* Hombre era Juan en la naturaleza, pero el rigor de ſu Abſtinencia, el

Mathei 11. 18.

Ibidem.

Por què llamò Chriſto Angel, y no hombre al Bautiſta?

ex-

extremo de su Mortificacion, consumiò de tal suerte lo terrestre, y pesado de las propensiones de hombre, que le colocaron en el grado espiritual, que goza por naturaleza el Angel *Ecce mitto Angelum, venit nec manducans, nec bibens.*

O Doctor Maximo Geronimo! No sè si os apellide hombre, ò si os intitule Angel! Hombre fois en la realidad, pero tan deshecho con la Sal de vuestra Mortificacion, tan apurado, y consumido à los excessivos rigores de la Penitencia, que desembarazandoos de las pensiones, y empeños de hombre: *Nec manducans, nec bibens*; gozasteis en esta vida los fueros, y prerrogativas de Angel. Angel dixe que sois, todo espiritu, todo Sabiduria, y inteligencia todo. Y si no advertid, què despaxadamente discurre Geronimo! Mirad con què presteza, y velocidad se remonta à la cumbre de las dificultades su ingenio! Mirad con què soltura se desembaraza de las questiones, y aprietos mas arduos de la Escriptura! Mirad como se entrega à la vela, por el profundo Mar de los Misterios Divinos, sin el lastre, y peso de Cuerpo, que le oprima! Vèd como rebuelve los quicios, y mueve los Polos Celestiales, en que se rige el curso, y movimiento de la Iglesia! Reparad, que quanto dize, quanto escrive, quanto Predica, yà en la pluma, yà en la voz; y yà en la voz, y en la pluma, todo es espiritu, todo es Alma, y todo es Luz! Porque assi supo acrisolar la Luz, preservandola, y purificandola con la Mortificacion de la Sal, que no dexando en sì propensiones de hombre, que le obscureciessen, se espiritualizò en propriedades de Angel, y Luz, que de todo punto le ilustrassen. *Vos estis Sal: Vos estis Lux.*

§. II.

El Ayuno es el alimento de los Justos.

YA, pues, que hemos de tratar à San Geronimo, siendo hombre, como si fuera Angel, ò inteligencia; sepàmos de què se alimentava, y de què se mantenia este Angel? Yo dirè. Que solo se alimentava, de lo que no comia, y de la rara Abstinencia, con que se mortificava. Pero mejor que Yo, nos lo dirà el agudissimo San Ambrosio: *Ieunium refectio Animæ, cibus mentis est: ieunium vita est Angelorum.* El Ayuno es pan del Alma, manjar del entendimiento, comida de los Espiritus, y vida de los Angeles. El hambre, y Ayuno continuo, era el manjar regalado, con que se mantenia Geronimo, añadiendo à esta Abstinencia rigurosa, el continuo desvelo, y la prolija fatiga de sus estudios.

Verdaderamente (Señores) que si Geronimo no se huviera desempeñado de las obligaciones del Cuerpo, mal pudiera cumplir con las deudas forçosas de su espiritu. Què immensas fueron las ocupaciones de Geronimo? Què atropellados los embarazos? En solo su cuydado, descansavan los cuydados de la Iglesia, teniendole el gran Pontifice San Damaso, por fiador de todos sus empeños. A èl se remitia el responder à las dudas, que se proponian de las Iglesias Orientales, y Occidentales. A solo Geronimo entendia en proponer la confession de la Fè, à todos los que concurrian à la Silla Apostolica, para reconciliarse de la Heregia, à la Catholica lealtad de la Iglesia.

Quanto trabajò San Geronimo, en servicio, y vtilidad de la Iglesia.

San Geronimo se encargò de componer, y ordenar los Versos, Psalmos, y Canticos Eclesiasticos. A su desvelo se debiò la correccion del Nuevo Testamento. A su aplicacion, el efectivir las contiendas, y triunfos de los Martires. El reducir à methodo las Lecciones, las Epistolas, y Evangelios, que se avian de rezar en el Oficio Divino, y en la Missa. Geronimo era el que zelava el Culto de los Templos, la limpieza, y ornato de los Altares. De su vigilancia pendia el despacho de la Corte Romana, la reformacion de las costumbres, el aliento de la Santidad, el alma de la perfeccion, el conorte de los flacos, la constancia de los animosos, la confusion de los atrevidos, el espanto de los Hereges, la refutacion de los herrores, y la certidumbre solida de la verdad. Pero lo admirable es, que à el mismo tiempo, que

que estava en tantos, y tan glorioſos empeños repartido, le ſobrava caudal para eſcrivir, y manifeſtar al Mundo con ſu pluma, los inmenſos theſoros de erudicion, y de doctrina, que atheſorò Dios en la dilatada comprehenſion de ſu gran entendimiento. Pues entre tantos, y tan diferentes empleos, en la penoſa continuada tharea de tan prolijos cuydados, què tiempo le queda à Geronimo, para atender à la neceſsidad de ſu Cuerpo? Ninguno. Pero no, no le haze falta à Geronimo eſſe alivio, que como era todo eſpiritu, no neceſsitava de eſſos alivios el Cuerpo; porque el hambre, el canſancio, la fatiga, y el Ayuno, eran el alimento, que le mantenia, mas que como à hombre, como à Angel: *Ieiunium refectio Animæ, cibus mentis eſt: Ieiunium vita eſt Angelorum.*

S. Ambroſ. lib de Elia, & Ieiunio, cap. 3.

Seguia Joſuè el alcance de aquellos cinco Reyes confederados contra Gabaon; y viendo, que yà el Sol ſe retirava al Ocaſo, para ſepultar entre tinieblas los triunfos de tan iluſtre victoria, con imperioſa voz ſe buelve à el Cielo, y le dize: *Sol contra Gabaon ne movearis.* Diòſe el Sol por entendido à la voz de Joſuè, y al punto ſe detuvo en ſu carrera. *Et ſtetit Sol in medio Cæli.* Pondera el Eccleſiaſtico eſte ſuceſſo. *An non in iracundia eius impeditus eſt Sol, & una dies facta eſt quaſi duo?* No ſabeis, que à la voz de Joſue ſe parò aſſombrado el Sol, y perſeverò aſsi fixo, haſta llenar cumplidamente dos dias? Pues notad aora, lo que dize el profundo Terculiano *IESVM Nave debellantem Amorreos non prandiſſe die illa exiſtimamus, qua ipſis Elementis ſtationem imperavit. Stetit Sol in Gabaon, & Luna in Ayalon, donec vltus eſt populus de inimicis ſuis.* Raro caſo! Que à Joſuè ſe le haga corto el tiempo, y que ſobre alargar el dia, haga violencia à los Cielos, alterando el inviolable curſo de los Aſtros, para rebatir, y derrotar à los Enemigos de Dios! Y que en dos dias, no procure vn inſtante de repoſo! Què pida tiempo para pelear, y no tome vn ſolo inſtante para comer? No. Que tiene mucho que hazer Joſuè en la cauſa de Dios; y eſcoge antes faltarſe à si, que faltar à ſu gran obligacion. El afan, y fatiga de la batalla, pedia naturalmente, que ſe reforçaſſe Joſuè con el ſuſtento. La gravedad, è importancia del negocio, le inſtava à que no ſe malograſſe vn inſtante, haſta perficionar cumplidamente la victoria; y Joſuè, como tan eſclarecido Capitan, atendiò mas à que la cauſa de Dios no ſe malograſſe, acaſo por ſu deſcuydo, que al alivio del ſuſtento, que la neceſsidad propria le pedia. *IESVM Nave debellantem Amorreos, die illa non prandiſſe exiſtimamus.*

Ecclesiaſt. 46. 5.

Tertul. ad verſus Phiſticos.

No govierna bien, el que ſe mira à si, y no atiende à ſu obligacion.

Un deſcuydo en quien govierna, puede malograr vna grande accion.

Y aun pudiera añadir aquì, lo que muchos Interpretes han dicho, que el Milagro de aquel dia, no eſtuvo en que fueſſe mayor de lo ordinario, ſino en que ſolo en aquel dia, ſe obraſſen tan extraordinarias, y prodigioſas maravillas: *Dies magnus eſt* (dixo agudamente el Chriſoſtomo) *in quo magna, & mirabilia fiunt.* Los dias grandes, ò pequeños, los haze el tiempo con las horas; pero los dias verdaderamente grandes, los hazen grandes las extraordinarias maravillas: *In quo magna, & mirabilia fiunt.* Tanto trabajava Geronimo en ſolo vn dia, que parece impoſsible ſe huzieſſen lugar en ſu comprehenſion, tan diverſos negocios de tan diferentes materias, y con tan eſtranas claſſes de perſonas. Un Siglo entero parece cada dia, de los que vive Geronimo, ſegun el expediente prompto, que dava à la infinidad de negocios, y Conſultas, que ocurrian. Y aun con ſer ſu deſpacho tan liberal, y ſu execucion tan milagroſa, avia meneſter aortar de tiempo, y hurtarſe à los alivios del Cuerpo, para deſempeñar las obligaciones del eſpiritu; avia meneſter eſterilizarſe à si miſmo, con la Sal de la Mortificacion, para dilatarſe mas en los rayos de ſu Luz: *Vos eſtis Sal: Vos eſtis Lux.*

Los dias los hazen grandes las hazañas, que en ellos ſe executan.

El de Joſuè no fue grande, porque le alargò el tiempo, huzieronle grande, las grandes maravillas.

§. III.

MAs yà que Geronimo, con la Sal de la Mortificacion deſlauda tanto al alivio, y ſuſtento de ſu Cuerpo. Vèamos con

con què manjar alimenta ſu eſpiritu, para ilicalar mas, y mas, los rayos, y explendores de ſu Luz? *Vos eſtis Lux*: *Vos eſtis Lux*. Digo, que el manjar, con que Geronimo ſe alimentava, era el eſtudio continuo, con que ſe recreava ſu Alma, con la leccion de la Eſcriptura Divina. Aquì encontrava las delicias mas regaladas para el guſto. Aquì hallava ſiempre la meſa mas ſazonada, para ſatisfacer la noble anſia de ſaber, que generoſamente eſtimulava ſu apetito. Aquì en fin, experimentavà Geronimo, aquel vigor, y fuerças, con que dulçe, è inſenſiblemente ſe refuerçan, y adelantan en la perfeccion los eſpiritus.

Es la Eſcriptura Divina manjar del Alma.

En eſta metafora hablò el Eſpiritu Santo, quando dize, lo que regala Dios al Juſto, quando le honra con ſu meſa. *Cibabit illum pane vitæ, & intellectus, & aqua ſapientiæ ſalutaris potavit illum.* Sienta Dios al Juſto à ſu meſa, y los manjares, que le ſirven, no ſon groſeros, y materiales para ſuſtento del Cuerpo, ſino ſubtiles, y delicados, para que el Alma, y el entendimiento ſe alimenten: *Sicut regale prandium* (explica el Imperfecto) *multis ciborum ſpeciebus ornatur: Ita, & hoc convivium Scripturarum diverſis iuſticiarum ſpeciebus eſt decoratum.* Aſsi como en vn banquete Real, ſe ſirve todo genero de manjares, aſsi en eſte combite, que haze Dios à los Juſtos, y à los Sabios, admitiendoles à la leccion de la Sagrada Eſcriptura, ſe les ſirve todas las eſpecies mas delicadas de erudicion, y de provecho: *Ita, & hoc convivium Scripturarum diverſis iuſticiarum ſpeciebus eſt decoratum.*

Eccleſiaſt. 15. 3.

Imperfectus Homil. 41. in Matth.

Pero ſi para adquirir eſtas noticias, es neceſſaria la aplicacion, y el trabajo; por què lo que en la realidad es fatiga, lo compara el Señor, con el guſto de quien regaladamente come, y ſe alimenta? Dirè. Porque es de mayor delicia, y regalo, para quien llega à penetrar con el eſtudio, y Luz Divina, los profundos miſterios de la Eſcriptura, que quantos guſtos puede dar la ſazon mas oportuna, à la delicadeza de los manjares. Y la razon es; porque los manjares, por delicados que ſean, ſolo pueden ſervir de alimentar el Cuerpo. Las noticias que ſe adquieren, con el eſtudio Sagrado, fecundan el Alma, y fortalecen el eſpiritu; y como ſon ſuperiores los guſtos del Alma, à los del Cuerpo, de ay es, que arrebatada el Alma de eſtas dulçuras, no echa menos los materiales groſeros atractivos, con que ſe alimenta el Cuerpo? *Terrenis cibis, terrenum noſtrum alitur Corpus, anima verò rationalis, Divino Verbo vigoratur, ad bonam habitudinem ſpiritus.* Què laſtima es vèr quan hambrienta traen algunos la razon, què ayuno el entendimiento, y què macilento el diſcurſo? No lo hazia aſsi Geronimo, porque taſſando por adarmes la comida para el Cuerpo, diò à ſu Alma el mas abundante plato, en el eſtudio, y leccion continua de los Sagrados libros, con que ſe publicò Luz vniverſal del Mundo: *Vos eſtis Lux Mundi.*

Si huvo en la Antiguedad Philoſofos, que por buſcar paſto à ſu Sabiduria, ſalieron Peregrinos de ſus Patrias, para alcançar noticias de las coſas naturales, como Pytagoras, Platòn, Apolonio, y Pianeo. San Geronimo por adquirir las Ciencias, y conſultar Maeſtros, vino à Roma, atravesò la Francia, partiò à Treberis, donde traslado por ſu mano vn gran libro de Synodis de San Hilario Obiſpo. Paſsò à la Lombardia, y allì comunicò con vn doctiſsimo Letrado en la Eſcriptura, llamado Pablo. En Aquileya ſe viò con San Valerio Obiſpo, con Heliodoro, Nepotiano, y Rufino. Diſcurriò la Francia, Ponto, Bitinia, Galacia, Capadocia, y Cilicia. Y vltimamente hizo aſsiento en los Deſiertos de Syria, donde con las noticias, que avia recogido por el Mundo, tomò la pluma para eſcrivir tan altamente ſus obras, llenas de admirable, y Celeſtial Sabiduria. Aquì ſe entregò Geronimo en el eſtudio de las Divinas Letras, con tal hambre, que no ſe acordava de comer, como el miſmo Santo dize, por no dexar los libros de las manos, noche, y dia. Los libros eran ſu regalo, las noti-

cias,

cias, que adquiria en ellos, ſu ſuſtento, y los diſcurſos, en que ſabroſamente ſe entretenia ſu admirable entendimiento, le eran mas dulçes, que quantos manjares pudo inventar el apetito, para mantener deliciosamente la vida.

Ezequiel. 3. 1.

Oyò el Profeta Ezequiel vna voz del Cielo, que le dezia: *Filius hominis quodcumque inveneris comede.* Profeta mirad, que tengo de regalaros, ſentaos à mi meſa, y comed lo que encontrareis. Extraordinario combite! Y què ha de comer, Señor? Què? Mueſtraſele vn libro, y ſe le manda comer de èl haſta ſaciarſe: *Comede volumen iſtud: Viſcera tua implebuntur volumine iſto, quod ego do tibi.* Verdaderamente, que para la buena hambre de vn Eſtudiante, me parece triſte abrigo, el deſconſolado deſayuno de vn libro. Pues vn libro, què guſto, ò què ſabor puede tener? Mucho, ſegun lo reconociò el Profeta. *Et comedi, & factum eſt in ore meo, quaſi mel dulce.* Aquel libro, al parecer aſpero, inſulſo, y deſabrido, ſe hizo mas dulçe en la boca del Profeta, que ſi fueſſe vn Panal de Miel: *Comedi, & factum eſt in ore meo, quaſi mel dulce.*

El trabajo del eſtudio, al principio es deſabrido, pero con la aplicacion ſe haze dulçe.

Ningun eſtudio mas dulçemente provechoſo, que el de la Sagrada Eſcriptura.

Claro eſtà, dize aquì agudamente Theodoreto, que ninguno entenderà; que comiò el Profeta de eſte libro materialmente para ſuſtentar el Cuerpo, ſino es para dar paſto a ſu Alma, con el ſentido eſpiritual de la Sagrada Eſcriptura, que en aquel libro miſterioſamente ſe encerrava. *Nemo opinetur huiuſmodi cibum fuiſſe, qui aut ſenſum percipi poſſit, aut corpore conſtaret.* Y añade San Gregorio el Magno: *Os aperimus quando ſenſum, ad intelligentiam Sacri Verbi præparamus.* Y San Geronimo nueſtro Doctor, que probò de eſte guſto por todos, dixo en la Epiſtola à Sabiniano: *Liber ille, quem Propheta devorat omnis ferìes Scripturarum eſt.* Aquel libro contenia en sì, la ſerie, y orden de toda la Sagrada Eſcriptura; y mandale Dios al Profeta, que le coma, en ſignificacion, de que no ay manjar que mas dulçemente regale el entendimiento, y capacidad de vn buen guſto, que el Sagrado eſtudio de la Eſcriptura Divina. O, y como ſe recreò! Con què anſia Sagrada ſe cevò Geronimo en eſte libro! Pues apenas ay en toda la Sagrada Eſcriptura libro, que ò no traduxeſſe, ò interpretaſſe, ò iluſtraſſe con eruditiſsimos comentos. Y aun por eſſo la Igleſia, con tanta razon lo celebra en la Oracion, con que le ſolemniza *Deus, qui Eccleſiæ tuæ in exponendis Sacris Scripturis Beatum Hieronymum Confeſſorem tuum, Doctorem Maximum providere dignatus eſt.*

Pero no nos deſviemos de la dulçura de eſta miel, ni de la viſion miſterioſa de eſte libro. El gran Padre de la Igleſia San Gregorio, advierte, que eſte libro, que al comerle ſe transformò en miel en la boca del Profeta. *Factum eſt in ore meo, quaſi mel dulce*, que alude con maravilloſa conſonancia, à la Hiſtoria del Panal de Miel, que hallò Sanſon en la boca del Leon: *Sicut mel.* Gloſſa aora el Santo: *Vndè quam dulcia faucibus meis eloquia tua .. ſicut mel ori meo, & Sanſon favum mellis in ore Leonis invenit.* Yà abreis oìdo el ſuceſſo. Iba el valeroſo Sanſon à la Ciudad de Sumatà, à deſpoſarſe con vna hermoſa gallarda Filiſtea, quando de repente ſe le atravieſa al paſſo en medio del Camino, vn Leon de deſmedida grandeza. Venia arrojando centellas por los ojos, y aſſombrando con teimeroſos rugidos la Campaña. No ſe aſſuſtò medroſo, ni huyò cobarde al peligro, el valiente Nazareno, antes con paſo ſoſſegado, con roſtro, y animo ſereno, acometiò intrepidamente al Leon, que le reciviò abriendo las garras, y la boca, para hazerle ſangriento deſpoxo de ſu fiereza; pero al miſmo tiempo ſe abrazò Sanſon con èl, con tanto brio, que eſtrechandole entre ſus nerbudos brazos, le hizo rendir la vida, à eſfuerços de la violencia. Paſsò Sanſon, ſin tan peligroſo embarazo, adelante en ſu jornada, y à el bolver de Sumatà, celebrados yà con Dalida ſus deſpoſorios, encontrò con el cadaver del Leon, en el miſmo ſitio, en que pocos dias antes le avia dexado muerto. Llegò à reconocerle, no por jactancia, ni pa-

para hazer obſtentacion, con los que le acompañavan, de ſu valor: porque ſiendo Sanſon, ſin afectacion Valiente, no avia de faltarle la prenda de modeſto, y comedido. Llegò, digo, à reconocerle, porque advirtiò, que vn induſtrioſo enjambre de Abejas, avia fabricado en la boca del Leon, vn Panal dulçiſsimo de Miel: *Favum mellis invenit in ore ejus.*

Admirò Sanſon el prodigio, y à todos los Interpretes Sagrados, ha dado mucho, que admirar, y diſcurrir eſte enigma, debaxo de aquel epigrafe, ò letra: *De forti dulcedo.* Con que entre tantas aplicaciones, y diſcurſos, poco ſe perderà por aora, que ſe oiga el mio. No dize San Gregorio, que el libro de Ezequiel, haze aluſion à el Panal de Miel, que ſe hallò en la boca del Leon? Si. Y la dulçura de aquel libro, no repreſenta la que ocaſiona en el Alma el eſtudio Sagrado de las Divinas Letras? Es cierto. Pues vèd aquì aora deſcubierto mi penſamiento, y deſcubierta tambien la razon del timbre, con que ſe nos pinta la Sabiduria del Sanſon Sagrado de la Igleſia San Geronimo. Yà abreis reparado, que vn Leon rendido à ſus plantas, es el emblema, con que reverenciamos à nueſtro Maximo Doctor en ſus pinturas. Eſſe es el timbre en que ſe nos repreſentan ſus hazañas. No porque como Sanſon, poſtraſſe con ſus fuerças materiales los Leones, ſino para enſeñarnos, que la elegancia, la dulçura, y la profundidad, con que ſe remontò ſobre todos, en la inteligencia, y comprehenſion de la Sagrada Eſcriptura, la conſiguiò à eſfuerços del trabajo, y deſvelo, con que venciò las immenſas dificultades, que ſuperò ſu conſtancia, haſta encontrar, como Sanſon, el Panal dulçiſsimo de la Ciencia. Què tedios no padeciò Geronimo, para acomodar la natural elegancia de ſu genio, y de ſu eſtilo, à el eſtilo llano, y ſencillo de los Profetas? Què horrores no venciò para aprehender los dialectos, y vozes aſperas de la Lengua Hebrea? Quantas vezes cobarde, y deſalentado deſmayava, perſuadido à la impoſsibilidad de la empreſſa? Nadie mejor, que el miſmo San Geronimo, nos pinta las interiores batallas, que padeciò, haſta ſalir triunfante, y victorioſo, cogiendo por fruto de ſu conſtancia, y aliento, el fruto de la Ciencia, en la Miel de la Sabiduria. Pues por eſſo digo aora Yo, que ſi el libro de Ezequiel, y el Panal de Sanſon ſe correſponden, que eſſe miſmo libro, y eſſe Panal, que ſe hallò en la boca del Leon vencido, fue repreſentacion, y preſagio miſterioſo, que previno la dulçura, que avia de hallar deſpues la Igleſia en los libros, Comentarios, y doctrina del Leon de Judea San Geronimo, Luz eſclarecida del Mundo. *Vos eſtis Lux Mundi.*

Por què ſe pinta el Leon rendido à los pies de San Geronimo.

§. IV.

MAs no ſe ha de llevar toda la eſtimacion, y aprecio en vn Doctor, la Sal de ſu entendimiento, y la Luz de ſu Sabiduria. *Vos eſtis Sal: Vos eſtis Lux.* Porque para calificarſe por grande, ha meneſter acreditar ſu entendimiento, con lo que entiende, y con lo que obra. Muchos ay, que ſon excelentemente entendidos, por la agudeza, y diſcurſo, con que ſubtilmente hablan, y diſcurren en qualquier punto, ò materia, que ſe les proponga. Y eſſos miſmos, en la execucion, y practica de lo que alcançan, ſuelen ſer muy ignorantes. Conocen, y conciben las coſas, como Sabios; pero obran como ignorantes. Por eſſo el obrar, y el enſeñar, es la vltima excelencia, con que ſe enſalça vn Doctor, à todas luzes grande, en el Evangelio: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* Quien haze lo que ſabe, eſſe es grande verdaderámente en el Reyno de los Cielos. O Geronimo, ſi os aveis de acreditar de Maximo, maximas han de parecer en las manos vueſtras hazañas! Hombre fuè de muchas manos Geronimo, y tan valiente por lo que dize, como por lo que haze! y aun hallo vn primor ſingulariſsimo en mi Santo, y es, que para obrar con entendimiento, y valentia, primero puſo en ſi meſmo

Es Doctor grande por lo que dize, y por lo que haze.

mo las manos, tirandose recios golpes, para combatir assi mas alentadamente a sus contrarios.

Psalm 77. 22.

El entendimiento ha de estàr en las manos, y algunos parece, que le tienen en los pies.

Me declararè lo menos mal, que pudiere. Habla misteriosamente David, segun el agudissimo Arnobio, del Redemptor del Mundo, quando dize. *In intellectibus manuum suarum deduxit eos.* Guiò à los hombres, para el camino de su Redempcion, y libertad, con el entendimiento de sus Manos. Notable dèzir! *In intellectibus manuum suarum!* Pues què, se ha passado el entendimiento à las Manos? Si. Que quien sabe, lo que se haze, muestra que tiene el entendimiento en las Manos; pero el que se precia de muy entendido, y no sabe, lo que haze; esse mas que en las manos, parece, que tiene el entendimiento en los pies. Pero el sentido legitimo de estas palabras, es, que el Doctor, y el Sabio, para cumplir con su obligacion, ha de dar parte à sus manos, de lo que entiende, para que las manos dèn testimonio con sus obras, de su buen entendimiento: *In intellectibus manuum suarum.*

Veis al Salvador con la Manos clavadas en la Cruz? dize aora Arnobio. Pues assi guia, assi enseña, como Sapientissimo Doctor, el camino para el Cielo: *Et Ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad meipsum. Hoc autem dixit significans qua morte esset moriturus.* En aquellas Manos clavadas, està haziendo demonstracion de su gran Sabiduria. *In intellectibus manuum suarum deduxit eos: Id est manus suas Christus in Cruce levavit, ut in gloria manuum suarum dirigat eos.* Aora mirad. En la Cruz destruyò Christo à sus contrarios; mas à el echar mano de las Armas, para pelear contra el Infierno, quiso que sus Manos no estuviessen ociosas, si no que experimentassen en sì primero, las azeradas puntas de los Clavos. Reconociò en sì primero las armas, con que peleava, en las penetrantes heridas de sus Manos, para que noticiosas las Manos de las Armas, con que peleavan, desde la Cruz con los enemigos, fuesse mas segura, y mas gloriosa la victoria: *Ut in gloria manuum suarum dirigat eos.* Porque nadie sabe, lo que puede; si no sabe lo que cortan sus Armas; y nadie sabe, lo que corta su Azero, como el que por sus manos ha probado en sì mesmo, el corte, y temple de su Espada. Mucho pudiera dezir aquì de los rigores, y terribles Penitencias, con que se mortificò San Geronimo, pues parece que probava en su Cuerpo, los azeros de su valor, para experimentar por sus manos, el temple de su Espada, cortando en sì, con el rigor, y Penitencia, para cortar despues las Cabezas à la Hidra infernal de la Heregia. Bien pudiera detenerme en este punto, pero me lleva toda la atencion, vèr à Geronimo empuñar en sus manos vna Piedra, dandose con ella desapiadados golpes en el Pecho. Y el considerar este invsitado modo de atormentarse, me haze discurrir, que el herirse Geronimo los Pechos con la Piedra, fue probar primero en su Pecho aquella Piedra, con que avia de hazer despues el mas poderoso tiro à sus contrarios, en las lides, y batallas de la Fè.

Arnobio.

Christo en la Cruz mostrò tener el entendimiento en las manos, y por què?

Geronimo probò en sì primero las Armas, con que avia de pelear con sus contrarios.

San Geronimo prueba en si primero el rigor de la Piedra, con que se hiere el Pecho, para furia despues à sus contrarios.

La alusion de David, ha de explicar mi pensamiento, yà que no como prueba, à lo menos como exemplo. Saliò David à Campaña, presentando la batalla à aquel escandalo de la naturaleza, Monstruo de vanidad, oprobio de Israel; à aquel Gigante, digo, desmedido aun mas en la desproporcion de su arrogancia, que en la altivèz de su estatura. Desechò las Armas doradas de Saul, con que pudiera ofender al Enemigo, y solo se vale de las Piedras: *Et elegit sibi quinque limpidissimos Lapides de torrente: Et misit eos in peram pastoralem.* Despreciòle al vèrle el Filisteo; pero el alentado Zagal, haziendose atràs dos passos, desciñe la honda con ayrosa gallardia, pone en ella vna Piedra, dà dos bueltas al brazo, chasca el estallido, y dispara con tanta felicidad la Piedra, que clavandosela en la frente, diò con el Filisteo por tierra: *Et infixus est Lapis in fronte, &c.* No reparo en todo este lance, sino es en la particularidad, de que David pusiesse en el zurroncillo, que llevava pendien-

1. Regum 18. 40.

Por què pone David las Piedras en el zurron, quando sale à reñir con el Gigante?

diente del ombro al Pecho, las Piedras: *Et misit eos in peram pastoralem* Y si no, pregunto: El zurroncillo, que llevan los Pastores, no es la despensa en donde ponen la corta provision de su comida? Assi lo enseñò à los Pastores la necessidad, y à nosotros para asseguralo, cada dia nos lo muestra la experiencia. Pues por què pone Dàvid en esse zurroncillo, en lugar de vianda para su sustento, las Piedras con que ha de salir à pelear, y à defenderse en la Campaña? Dirè Con la Piedra ha de herir, y derribar al Gigante, y para asseguarse de la victoria, y del triunfo, quiso probar primero, con el peso que hazian, en su mismo Pecho las Piedras. Antes se haze à sì el tiro, con el peso de las piedras, que llevava al Pecho pendientes, para herir despues con mas acierto, y fortuna à su contrario.

Pues gran Geronimo, en el Campo os espera por mantenedor de su credito, la causa de Dios. No es yà solo vn Gigante, quien valdona al Señor de los Exercitos, sino es muchos Monstruos, desvanecidos en su altiva, y loca presumpcion, os retan à la Campaña Salid, salid al desafio. Oponeos à vn Helvidio, à vn Rufino, à vn Jobiniano, à vn Vigilancio, à vn Pelagio, à los Lucifenanos, à los Originillas, y à tantos escandalos, que en abanderizada lid, se conjuran, y revelan desleales, contra Dios, y contra su Iglesia. Bien pudiera Geronimo ceñir la Purpura, como Cardenal, porque en ninguno mas dignamente se ajustò el explendor, y Magestad de estas Armas; pero las dà de mano, y solo vsa del exercicio pobre, y Abito Monastico, de que se viste. Quien no admira, que vn hombre pobre, humilde, y en los ojos del Mundo despreciable, entre en Campo animosamente, sin que le acobarden las calumnias, y desprecios, con que se vè ofendido; que meta mano à las piedras, y que las tire con tan buen pulso, y las clave en la frente, y ossadia de tan poderosos contrarios. Mas què mucho, que assi lo hiziesse! Què mucho, que assi triunfasse Geronimo, si hizo el tiro contra sì mismo primero, hiriendo su Pecho con la Piedra, para que resurtiendo de èl rebatida, rindiesse, y aportillasse los fuertes omenages Enemigos, haziendose de esta manera grande, por lo que haze, y grande, por lo que dize: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.*

Aunque en diferente metafora, declara esta vizarria de los Doctores Evangelicos, David, en semejança de heroycos Flecheros, quando dize *Sagittæ potentis acutæ, cum carbonibus desolatorijs.* El diestro tirador, pone la Saeta en el Arco, y asiendo de la Cuerda, trahe àzia si la Flecha, hasta que le llega à tocar en el Pecho; y del Pecho del que tira, parte flechada con tal impetu la Saeta, que no ay Azero, por fuerte, y bien templado, que resista à la penetrante punta de su lengua. O valiente tirador Geronimo! Salgan, salgan de tu Pecho los tiros, resurtan de tu Pecho las Piedras, para derribar los impios Hereges, Enemigos de Dios, y de su Iglesia Salgan de tu Pecho las piedras, contra los Pecadores obstinados. Salgan de tu pecho, para que encendidas à el fuego de tu fervoroso espiritu, abran los ojos, y los corazones al conocimiento, al desengaño, al arrepentimiento, y al dolor. Salgan, pues, de tu Pecho, las Piedras, ò las Flechas, para que hiriendo dichosamente los nuestros, imitèmos tus Virtudes, sigàmos tus exemplos, consiguiendo por tu poderosa intercession, la Gracia, que nos assegure la felicidad de la Gloria. *Ad quam, &c.* *Psalm. 126. 4.*

SERMON SEGUNDO
DEL DOCTOR MAXIMO
DE LA IGLESIA
S. GERONIMO.

Vos eſtis Sal terræ: Vos eſtis Lux mundi. Math. cap. 5.

Por ſer en todo San Geronimo tan grande, propone tantas ſemejanças el Evãgelio, para explicar mejor ſu grandeza.

VN Doctor tan grande, como Geronimo, que le intitula Maximo la aclamacion de la Igleſia, pide para ſu culto, vn Evangelio tan enriquecido de parabolas, y ſemejanças, como el que oy le nos propone en la Miſſa. No es ſola vna parabola, ò ſemejança, la que nos ofrece, ſino muchas. Y para llenarlas, ò para correſponderlas, es menester, que ſea el ſugeto de muy crecida eſtatura. Yà quiere Chriſto à ſus Doctores, Sal de la tierra: *Vos eſtis Sal terræ.* Yà los ennoblece, con el blaſon iluſtre de ſer Luzes. *Vos eſtis Lux mundi.* Yà los enſalça, à la eminencia del Monte, para colocarlos en ſu cumbre, como Ciudad Soberana: *Non poteſt Civitas abſcondi ſuprà Montem poſita.* Yà les llama flamantes lucidas Antorchas, que reſplandecen con rayos de Luz, y Fuego, ſobre el alto Candelero de ſu Igleſia *Nec accendunt Lucernam, & ponunt eam ſub modio, ſed ſuper Candelabrum.* Y por què pone Chriſto eſte dia tantos emblemas, ſimbolos, ò geroglificos Sagrados en ſu Evangelio? Facil eſtà la razon. Quiere el Señor declarar las prendas, y excelencias, que han de componer à vn Doctor eſclarecido, à vn ſugeto, que ſobreſalga en la claſſe, y eſfera comun de otros ſugetos. En fin quiere, que ſe vea à vn hombre, que en dezir, y hazer, ſea vn gran hombre: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* Y porque no falte material à ſus merecidos encomios, propone no vna, ſi no es muchas ſemejanças; no vn ſimbolo, ſi no es muchos ſimbolos el Evangelio; para que viendolos cumplidos, adequadamente en vn ſugeto, podàmos llamarle à voz llena, hombre verdaderamente grande *Hic magnus vocabitur.* Grande fue Geronimo, y aun mas que grande; pues Maximo es el epiteto, con que le apellida la Igleſia: *Doctorem Maximum.* Luego aunque es tan larga la tela, que nos corta oy el Evangelio, parece, que Geronimo llenò cumplidamente, con el elogio de Maximo ſus medidas. *Doctorem Maximum.*

En el Proemio al Comentario ſobre el Profeta Geremias, ſigue el hilo de eſta metafora, en que hablando de sì con Euſebio, le dize de eſta manera: *Stamina tibi atque ſubtegmina, & licia præparabo: Tu pulcherrimam veſtem ipſe conficito.* Ay te doy en mis obras, hilo para el diſcurſo, tela para que adornes tu eloquencia. Tu podràs cortar al vſo vna ayroſa, y vizarra gala. Paño

Hieronymus Proem. lib. in Hieremiam.

fio te ofrezco, corta, pues, cumplidamente à tu gusto. Esto parece, que nos advierte oy nuestro Doctor, al emprender el Sermon de sus glorias. Porque, ò yà le mirèmos como Sal, que se deshaze à los rigores de su Mortificacion, y Penitencia. *Vos estis Sal.* O yà fixèmos en èl los ojos, como Luz, que alumbra con su Sabiduria à todo el Mundo *Vos estis Lux mundi.* O yà le contemplèmos Acha encendida sobre el Candelero de la Iglesia: *Nec accendunt Lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super Candelabrum.* O yà le registrèmos, como Ciudad eminente, colocada sobre el Monte, con tanta variedad hermosa de Virtudes, de exemplos, y excelencias. En todas ellas hallarèmos materia grave, sobre que hablar, y assumpto digno para poder discurrir: *Tu ipse conficito.* Comencèmos desde luego, y sea previniendonos primero con el favor de la Gracia. *AVE MARIA.*

Vos estis Sal terræ: Vos estis Lux mundi. Math. cap. 5.

No se opone la Virtud à la discrecion.

NAdie mè podrà negar, que tiene su sazon de discreta la Santidad, y que no es tan insulsa la Virtud, que no se le dè su punto, con su proporcion de Sal: *Vos estis Sal.* Presume el Mundo, que solo es para su gusto la Sal, y la discrecion, y se engaña, que oy vèmos à Dios de tan buen gusto, que pide Sal, para que sea discreta, y sazonada la Santidad. Assi lo ordena Christo por San Marcos. *Habete in vobis Salem* Y glossa el Señor Abulense: *Habete discretionem in operibus vestris* Tenèd Sal, quiero dezir, mostrad discrecion en vuestras obras. Y añade al texto presente San Gregorio el Magno *Vos estis Sal terræ, idest mundi Sapientia.* Doctores, sed entendidos, aun para lo del Mundo, ò tomadle al Mundo la discrecion, porque en el Mundo està muy mal empleada la Sal. Rescatad la Sabiduria, de los injustos dueños, que la poseen en el Siglo, para profanarla, que en vosotros gozarà su merecida essempcion, y su mas noble libertad.

Marci 9. 49.

§. I.

San Geronimo libertò las Letras Humanas, del mal vso en que

ALegoriza con ingenio San Gregorio, aquellas letras, que llevò Urias con orden de David, en las quales iba firmada la sentencia de su muerte, y dize: Que aunque allì fue trato doble de alevosia; que cometiéron las letras contra Urias; pero que atendiendo al misterio, aquella traycion representava, la justa vengança, que suelen tomar las Letras de los Dueños, que injustamente las poseen. Y el desagravio, que executò la Ley, que escriviò Dios de su Mano, contra el Pueblo Judayco, como contra indigno possedor de sus Divinas Letras. *Urias ad Ioab cum litteris quibus occidi debeat mittitur: Quia idem ipse Iudaicus Populus Legem portat, qua convincente moriatur.* Quando viereis, que la Sabiduria se buelve contra el Dueño, que indignamente la posee, no se ha de juzgar, que es traycion, sino desagravio, con que venga la Sabiduria sus injurias: y por ponerse en libertad, mata al tyrano, que la oprime. Por esso ay Doctos, que mueren à manos de su Sabiduria, como muriò Urias à manos de sus letras: *Urias ad Ioab cum litteris quibus occidi debeat mittitur.*

Greg. lib 2. Mo. cap 16. aliàs 22.

que Poetas Gentiles las convertian.

No puedo dexar de confessar, que à Geronimo le tratò algun tiempo con rigor (no sè si agraviada la Sabiduria) pues dizen le costò su pena, y su castigo, el demasiado empeño, con que se aficionò à la eloqeencia de Ciceròn, y de otros Auctores profanos. Mas es de advertir, que si conservò en sì las

prendas de la Sabiduria, que tomò de la Profanidad, fue para deſempeñarlas de los Philoſofos, Oradores, y Poetas, en cuyo poder eſtavan mal empleadas. Fue para reſtituirlas al Theſoro de la Sagrada Eſcriptura, de donde ellos avian robado injuſtamente, la mejor parte de ſus dichos, conceptos, y ſentencias. *Omnes quot quot venerunt fures ſunt, & Latrones*, dize Chriſto por San Juan. Y comunmente explican los Interpretes Sagrados eſte texto de San Juan, de los Sabios de la Antiguedad, que entre los herrores grandes de ſu enſeñança, mezclaron indignamente varias Sentencias, y Dichos de las Letras Sagradas, y Divinas. Leaſe ſi no à Tertuliano, en el cap.47. de ſu Apologetico, donde llama à la Eſcriptura Sagrada, Theſoro que robaron los Profanos, para enriquecer de ſentencias ſus eſcritos. *Hoc mihi proficit Antiquitas præſtructa Divinæ Litteraturæ, quæ facile credatur Theſaurum eam fuiſſe; poſteriori cuique Sapientiæ.* Y San Baſilio el Magno, explicando el texto de San Juan, dize: *Fur eſt Diabolus, & noſtra, ad ſuos Interpretes effert.* El Demonio fue el Capitan de eſtos Salteadores Vandoleros, que injuſtamente robaron ſu Sabiduria, de los Theſoros de la Igleſia.

Ioan. cap. 10. 8.

Tertul. in Apolog. cap. 47.

Baſil. Mag. Hom. in Ioannem.

San Geronimo ſe aplicò al eſtudio de las Letras Humanas, para hazerlas ſervir al eſtudio de las Divinas.

Veaſe, pues, aora deſcubierta la altiſsima Providencia, en la inclinacion, que San Geronimo tuvo al eſtudio de las Humanas Letras. Parecia eſta inclinacion reprehenſible, y por tal ſe la cenſurò ſu declarado emulo Rufino; pero tan lexos eſtuvo de poder notarſe por defecto la aplicacion à eſte eſtudio, que antes bien fue conveniente, para que Geronimo fueſſe el Miniſtro de Juſticia, que reconociendo los libros de la Antiguedad, y corriendo el eſpeſo boſque de las Humanas Letras, echaſſe mano à ſus Ladrones, para que pagaſſen, y reſtituyeſſen à los libros Sagrados, quanto ellos avian profanado, ſembrando entre el Trigo la Cizaña; y las Verdades mas Sagradas, entre el infame vulgo de ſus Mentiras. Oigamos à San Auguſtin ſobre eſte punto. *Philoſophi autem, qui vocantur ſi qua fortè vera, & Fidei noſtræ commoda dixerunt: Maximè Platonici, non ſolum formidanda non ſunt; ſed ab eis etiam, tanquam iniuſtis poſſeſſoribus in uſum noſtrum vendicanda.* Quieren los curioſos preciados de erudicion, vèr ſus Buenas Letras deſempeñadas de la Profanidad? Pues acudan à Geronimo, en cuyos eſcritos encontraràn reſtituìdas à Dios, como à ſu proprio Dueño, las Letras. Aquì veràn reſtituìda à la Fè, la eloquencia de Ciceròn, la dulçura de Plinio, la gravedad de Frontòn, la energia de Quintiliano, la erudicion de los Hiſtoriadores, las ſentencias de los Philoſofos, la elegancia de los Poetas, las ilaciones de los Dialecticos, los Secretos Naturales de los Phiſicos, la demarcacion de la Geometria, y Coſmografia, con que mide, y deſcrive Geronimo las Provincias, y Reynos, de que haze mencion la Eſcriptura, y la puntual con que ajuſta la diſtancia à los Lugares de la Tierra Sancta. Aquì las quentas de la Cronologia, con que compone la diferencia de los Siglos, eſpecialmente en los Comentarios ſobre el Profeta Daniel. Finalmente es nueſtro Doctor, vn Mayordomo de los Theſoros de la Sabiduria, en cuyos eſcritos, ſi ſe halla tal vez el dicho del Poeta, ò la ſentencia del Philoſofo, es para ſatisfaccion, y para que conſte el recivo, que cobrò de la Profanidad San Geronimo, reſtituyendo ſu doctrina à el vſo, y provecho de las coſtumbres. *Tanquam ab iniuſtis poſſeſſoribus in uſum noſtrum vendicanda.*

S. Auguſt. lib. 2. de Doctr. Chriſt. cap. 39.

§. II.

ESta fue la noble ſatisfaccion, con que nueſtro Doctor admirable, convirtiò en deſpojos de Victoria, los robos de la Profanidad, para coronarſe triunfante en deſagravios de la Sabiduria. Rendida, y arruynada la Plaza de Rabaà, eſcogiò David, entre los deſpojos de tan iluſtre vencimiento, la Corona de oro, que ceñia Sacrilegamente las ſienes del Idolo Meleòn, y fabricò de ella

Dia-

1. *Paralip.* 20. 2. Diadema, por insignia Real de su triunfo: *Tulit autem David Coronam Melchon de capite eius, fecitque sibi inde Diadema.* Reparad. Si la Corona es del Idolo, como David consiente se coloque sobre sus Augustas, Religiosas sienes, esta Diadema? Los despojos de la Gentilidad, eran malditos de Dios, y condenados al fuego. Pues condenese al fuego essa Corona, pero traspassarla David de la cabeza infame del Idolo, à su cabeza? Oid à Pedro Blesense, en la Carta, que escriviò à Enrique Segundo, Rey de Inglaterra: *Quod si causa publicæ eruditionis* (dize el Blesense) *aliqua de libris Gentilium fuerint interserta, nobis in fastidium non vertantur: Nam David de Diademate Melchon Idoli Ammonitarum sibi Diadema composuit* Mirad Principe: No està el daño en el oro, si no en el vso. La Corona en la cabeza del Idolo, es Sacrilegio. En la cabeza de David es Virtud, y Religion. Mudòse el empleo; y lo que antes estava Profanado, se Santificò; porque cobrandole Dios por David, se mejorò el vso, dexando de ser Profanidad, y passando à ser Religion.

Pedro Blesens. cap. 1.

No està el daño en el oro, sino es en vsar mal del oro.

No se debe despreciar el estudio de las Letras Humanas.

Esto sucedè en la Sabiduria, y con la Sabiduria, que se tuerce àzia el estudio de la Humanidad, à quien el mal vso, y empleo suele estragarla; pero trocado àzia el estudio grave, y honesto, se consagra, y perficiona de manera, que haze sobresalir, y lucir mas la erudicion, y estudio de las Letras Divinas. Estuvieron las Sciencias en cabeza de indignos, Idolatras, y Hereges; pero quando los rinde à la verdad el juyzio, y buena eleccion del hombre Sabio, que los lea, labra despojos de su Ciencia, para que puesta aquella erudicion Profana en su cabeza, le sirvan de Corona, y trofeo à su Victoria: *Si aliqua de libris Gentilium fuerint interserta, nobis in fastidium non vertantur.* Por esto no se desdeñò Geronimo, de tomar de la cabeza del Gentil, del Philosofo, del Orador, del Poeta, ni aun del Herege, la sentencia, el dicho, la agudeza, y la erudicion, para passarlo à sus libros, y ponerlo en su cabeza. No rezelò, no, de ningun modo, profanarse, mezclando tan copiosa erudicion de Letras Humanas, entre el Sagrado Coro de las Divinas; porque essa erudicion, que se halla esparcida en sus escritos, fueron despojos, que avia robado con insulto la malicia; y Geronimo los recobrò, y rescatò, de los injustos dueños, que los estragavan, para que sirviessen à la Sabiduria Divina. Esta sue la empressa de sus lides, de sus controversias, y batallas con los Idolatras, y Hereges, con quienes entrò en Campo, como otro David, para desagraviar de sus oprobios à Dios. Hallavase la Sabiduria en los tiempos de Geronimo, en la cabeza de vn Helvidio, de vn Vigilancio, de vn Jobiniano, de vn Juan Gerosolimitano, de vn Pelagio, de vn Rufino, de los Luciferianos, y de los Originistas, Monstruos compuestos de Ciencia, y de malicia; pero poniendo Geronimo sobre su cabeza la Ciencia, bolviò glorioſamente por la honra de la verdadera Sabiduria. Gozese, pues, yà desde oy, de libertada la Ciencia, logrando Privilegios de exempcion, en los trofeos Sagrados, con que Geronimo tan bizarramente la despica, haziendo que sea Sal de Sabiduria Divina, la Sabiduria, que adulterava en la voz, y en los escritos, la Sobervia, y arrogancia de tan perversos hombres en el Mundo. *Vos estis Sal terræ, ideſt mundi Sapientiæ.*

No quiero dexar de ponderar vnas palabras del profundo Tertuliano, en que habla del agravio, que cometen los Profanos contra la Sabiduria; y à esta injuria la llama traycion de adulterio, con que la deshonran sus escritos: *Vetus instrumentum ingenia Philosophorum inverterunt, adque ad Philosophicas sententias adulteravunt, ab his adulteria huiusmodi disciplinæ salutaris subortæ.* Como galantearon à la Sabiduria; con el adorno, y gala de su eloquencia los antiguos Oradores? Con què mentidos, y fabulosos colores los lisongearon? Con què heroyca gentileza en su composicion, la pretendieron ganar los Poetas; pues la compusie-

ron verſos, y ſe los cantaron à el compàs de ſu Lyra, para celebrar ſu hermoſura? Què ſobornos la ofrecieron para rendirla à ſu voluntad los Hereges? Salomòn nos deſcrive los lances de eſte alevoſo galanteo, quando dize en nombre de la malicia: *Intexui funibus lectum meum ſtravi tapetibus pictis ex Ægypto.* Aquì advierten los Venerales Beda, y Rabano, que con eſtas palabras, ò requeſtas, ſolicita la Philoſofia Profana, la honeſtidad grave de la Sabiduria, para manchar torpemente ſu pureza, y ſu recato. Dize, pues, Salomòn: Texì de trama preciosa las Cortinas, y Pabellòn de mi lecho; cubrile de Colchas, y Tapetes bordados ricamente en los Telares, y baſtidores de Egypto. Pues oìgamos aora à Beda: *In tapetibus pictis ex Ægypto: Ornatus eloquentiæ, & Dialecticæ artis verſutia, quæ ab Ethnicis originem ſumpſit intelligitur, per quam mens hæreticæ ſenſum doctrinæ peſtilentis, quaſi meretrix thorum ſuorum ſe texiſſe gloriatur.* Dudoſa conquiſta, en que tal vez la Sabiduria tendida à los alhagos de la eloquencia humana, y al dulçe metro, y cadencia de la Poeſia, ſe dexò profanar infamemente, ſujeta al hechizo ſuabe de tan engañoſo cautiverio. Mas quien librarà de eſta eſclavitud, la hermoſa ingenuidad de eſta Señora? Tambien la pretendiò Geronimo, haziendo el papel de enamorado; y aun excediò en las demaſias de ſu aficion (èl miſmo lo confieſſa) porque la pretendiò por ſuya, engañado vanamente de los aſeytes de la eloquencia, que le robaron ſus amores en la elegancia de Ciceròn. Pero emmendando ſu aficion con el caſtigo del Cielo, amò vltimamente la ſencillèz del eſtilo, que antes le deſcontentava en los Profetas, tan finamente enamorado, que no ay en toda la Eſcriptura clauſula, que no la averiguaſſe el Alma, y ſolicitaſſe el ſentido.

Proverb. 7. 16.

San Geronimo galantea como enamorado la Sabiduria.

Què han fingido las Fabulas, ò las Novelas, en los ennamorados empeños de los hombres, que no ſea verdad en el empeño, con que ſolicitò Geronimo conſeguir la Sabiduria? Què Provincias, què Regiones no penetrò infatigable ſu deſeo, por lograr eſta Conquiſta? De ſu Patria Dalmacia, vino à Roma, paſsò à Francia, bolviò à Italia, diſcurriò la Grecia, anduvò las Provincias de Francia, Ponto, Bitinia, Galacia, Capadozia, y Cilicia. Navegò à Chipre, y partiò à Alexandria de Egypto, profeſſandoſe Diſcipulo, quien erà vniverſal Maeſtro de todos, ſin eſcuſar trabajo, ſin perdonar fatiga, ni deſvelo, por ſacar à libertad, del poder, y eſclavitud de los Philoſofos Idolatras, y Hereges, à eſta diſcreta, quanto hermoſa Dama, la Sabiduria.

En el cap. 21. del Deutheronomio, mandava Dios à los de ſu Pueblo Eſcogido de Iſrael, que ſi en las Batallas, y deſpojos de ſus Conquiſtas, ſe hallaſſe alguna muger Cautiva, cuya belleza, y hermoſura la hizieſſe digna de deſpoſarſe con algun Hebreo Iſraelita, que antes de admitirla al lazo, y vinculo del matrimonio, ſe purificaſſe rayendola el cavello, cortandola las vñas, y remudandola el veſtido; y executadas eſtas diligencias, pudieſſe recivirla en ſu Caſa por eſpoſa: *Si videris in numero Captivorum, mulierem pulchram, & adamaveris eam, voluerisque habere vxorem introduces eam in Domum tuam, quæ radet cæſariem, & circuncidet vngues, & deponet veſtem in qua capta eſt.* Nueſtro Doctor Maximo, en ſu epiſtola 26 à Pamachio, moralizò eſte orden de Dios, y como quien ſintiò en si el alma del miſterio, que encerrava, dixo con ingenioſa advertencia: Que la letra del texto, hazia aluſion à los Doctores de la Igleſia, los quales en las contiendas, que tratavan con los Sabios del Siglo; y en las Victorias, con que triunfavan de ſus Competidores, al reconocer los deſpojos del trofeo, hallavan aver hecho priſionera à la Sabiduria, para libertarla de la ſervidumbre, y opreſion, en que eſtava Cautiva. Viendo à Dama de tan hermoſo, y agradable parecer, como la Sabiduria, enamorado el Doctor de ſu generoſidad diſcreta, y bizarra, la elige para

Deuteron. 21. 11.

A las Letras ſe les ha de quitar lo que tienen de Humanas, para que ſirvan à las Divinas.

para ſu eſpoſa; pero cercena primero la vana obſtentacion de ſus trenças, y el follage de los lazos, con que enredava profanamente los ingenios; deſpojala de todas las demaſias, y redundancias de la Rethorica Seglar; lavala el roſtro con el agua pura deſtilada de la Eſcriptura, y de ſus Profetas; deſemboza la mentira de colores, y afeytes, que desfiguravan ſu natural belleza; y puesta en trage grave, y ſirviendola de ſu mas primoroſo adorno la modeſtia, ſe halla enteramente recobrada del ſuſto, y de los engaños, en que ſus falſos ſervidores, la enredaron, y ſe entrega à los brazos de otro dueño, mas entendido, y diſcreto, dexando de ſer Sacrilega Mohabita, convirtiendoſe en Iſraelita Religioſamente Sagrada.

Pero oìgamoſelo dezir, con la alteza elevada de ſu eſtilo, à nueſtro Maximo Doctor. *Si adamaveris mulierem Captivam: ideſt Sapientiam Sæcularem, & eius pulchritudine captus fueris, de calva eam, & illecebras crinium, atque ornamenta verborum cum mortuis unguibus ſeca; lava eam profetali nitro, & tunc requieſcens cum illa dicito: Siniſtra illius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me: Et multos tibi filios Captiva dabit, ac de Mahabitide efficietur Iſraelitis.* Entrò en Batalla Geronimo, con los Sabios del Mundo, y con los filos penetrantes, y agudos de ſu ingenioſo zelo, rindiò ſu preſumpcion, y ſobervia, y entre los deſpojos de la victoria, ninguna prenda de interès, ò vanidad, codiciò de ſus Contrarios; porque ſujetando à la verdad de ſu razon, à Principes, y Obiſpos Hereges, no le llevò la aficion, ni ſu riqueza, ni ſu Dignidad, ſolo puſo los ojos, y la voluntad en la Sabiduria, que viò mal veſtida, en trage indigno, adornada al vſo del Mundo, violada de amores profanos, en poder de hombres viles, y deshoneſtos, peor empleada en ſervicio de la mentira; y aunque desfigurada de la profanidad eſta Cautiva Dama, que llevava nueſtro Doctor en el aparato, y pompa glorioſa de ſu triunfo, aficionòle ſu hermoſura, enamoròle à Geronimo de manera, que la eligiò por ſu eſpoſa, y por empleo digno de ſus caſtiſsimos amores.

Pero antes de celebrar Geronimo ſus deſpoſorios con la Sabiduria, la deſpojò del adorno Gentil, y Profano; cercenò las trenças, y los lazos de la ambicion Oratoria, con que aprisionava las libertades; cortò los verdores, y lozanias de la Poeſia, con que ſe avia hecho Fabula del Vulgo; deſnudòla de las demaſias, y trage ocioſo, que le arraſtrava, llenandoſe de lodo, en el cieno de los Philoſofos Epicureos; puſola en limpio de las torpezas, con que la manchavan los Gentiles; labòla de los afeytes poſtizos, y mentiroſos, ò con el Rio caudaloſo de ſu eloquencia, ò con las Aguas puras, ſacadas de la Fuente de la Eſcriptura, y de los Profetas. Yà, pues, Geronimo, con las conquiſtas de ſu gallardo ingenio, en la tela, y juſta del amor, llevò el precio. Yà en competida oposicion, conſiguiò por ſuya la Sabiduria, libertandola del Mundo *Vos eſtis Sal terræ, ideſt Sapientia mundi.*

Suya es yà la eloquencia de los Oradores, ſuya la elegancia de los Poetas, y ſuyas las ſentencias de los Philoſofos Parece que la Rethorica de Ciceròn, de quien fue tan enamorado nueſtro Doctor, hizo divorcio con el miſmo Ciceròn, para deſpoſarſe legitimamente con Geronimo. Quando enſeñò Ciceròn con mas claridad? Quando deleytò con mas dulçura? Quando moviò con mayor eficacia? Quando alabò con tanta ſinceridad? Quando reprehendiò con tanta vehemencia? Quando exortò con tanto eſpiritu, y fervor como Geronimo? Què Orador ay, ni Catholico, ni Profano, que trate las materias altas con tanta gravedad? Las llanas con tanta erudicion? Las eſcabroſas con tanta eloquencia? Las obſcuras con tanta luz? Quien finalmente, que aſsi ſe ſirva de las Ciencias Divinas, y Humanas, para explicar, y poner delante de nueſtros ojos, los Miſterios de nueſtra Santiſsima Religion? No ay duda, ſino que la Sabiduria diò libelo de repudio à los Doctos Profanos, y ſe apartò de

los

los amores del Mundo, para declararſe eſpoſa legitima de Geronimo: *Vos eſtis Sal terræ, ideſt mundi Sapientia.*

§. III.

Actor 7. 22. DE Moyſes dixo el Protho-Martir Eſtevan: *Erat eruditus Moyſes in omni Sapientia Egyptiorum.* Que eſtava erudito, y verſado en toda la Sabiduria de los Egypcios. Pues para què aprehende Moyſes la Sabiduria, que deſpues ha de refutar, convenciendo à los Gitanos? *Vt illos vinceret?* Reſponde la Interlineal No eſtudia ſu Ciencia para profeſſarla, ſino para reprobarla. Antes ſe haze dueño de ſus herrores, para vencerlos. Tan Gitano es como ellos, no en lo falſo, ſino en lo entendido, para conocer ſus Gitanerias; pues reparad, como ſe le luciò ſu Sabiduria à Moyſes

Herrores ſe han de eſtudiar para ſaber convencerlos.

Entra à hablar de Faron, y en ſu preſencia, le manda à ſu hermano Aròn, que tienda la Vara en el ſuelo, y al punto ſe convirtiò en Serpiente. Compiten la maravilla los Magos, y arroxando las ſuyas con ſus Encantos, las mudaron en Dragones. Aquì ſe armò la Batalla entre la Serpiente de Moyſes, y los Dragones de los Magos Vibra ponçoña la Mentira; armaſe de valor la verdad; triunfò en el theatro de la Corte, la Serpiente de Moyſes; rindiò los Dragones enemigos, y no ſatisfecha con quitarles la vida, ſe cebò en ellos haſta comer, y tragarſe ſus Cadaveres: *Devoravit Virga Aron Virgas eorum.* Maravilla es, que la verdad haga plato para sì, de la mentira, y del engaño. Pues como Moyſes permite, que ſu Vara ſe mantenga de la malicia, que coma del engaño, y ſe alimente de la ponçoña? Todo fue providencia, dize advertidamente el docto Nobarino. No traga los herrores, como quien ſe engaña con ellos, ſino como quien los conoce, y entiende para vencerlos Dà lugar en ſu pecho la Serpiente de Moyſes, à los doblezes, y aſtucias de los Dragones enemigos, para hazerſe mas capàz de ſus engaños, y digerir ſus trayciones. *Pende* (dize el Nobarino) *Serpentem Moyſis, non occidiſſe Serpentem Pharaonis, & abegiſſe; ſed devoraſſe, & traieciſſe: vt vel hinc diſceres, externorum Sapientiam ſi charitatis calore coquatur, in provum ſanguinem verti poſſe, & per ſpirituales Diuinæ Sapientiæ venas ferri adeo vt non penitus reijci debeat, licet mactari poſſit, & comedi, vt in ſolidiorem ſubſtantiam convertatur ſolidioribus ferculis admixta.*

Notad. Que no criò mala ſangre en Geronimo, el averſe cebado con tanta hambre en los libros de la prudencia humana, todos ſe los tragò, ſin dexar, ni vna coma; pero ſus herrores no los tragò por engaño, ſino con Sabiduria, y advertencia. Tragòlos para digerirlos provechoſamente en ſus eſcritos, y para cozerlos con el calor de ſu charidad, en provechoſa ſubſtancia para las buenas coſtumbres. Tan cocido eſtava, y tan entrañado en los embuſtes de los Hereges, en las falſedades de los Gentiles, en las ſofiſterias de los Dialecticos, en los Dogmas de los Philoſofos, en las Fabulas de los Poetas, en los tropos, y figuras de los Rethoricos, como el mas verſado Humaniſta. Pero ſe hizo tan domeſtico en eſſas Ciencias, para hazerlas la mas civil ſangrienta guerra *In ſua victrici converſum viſcera dextra, cognataſque acies ſigna pares Aquilas, & pila minantia pilis.* Amotinando contra sì eſſas Ciencias, y encontrandolas en Batalla ſangrienta. Porque en Geronimo ſe convierte el veneno en triaca, para antidoto; el engaño ſe transfunde en verdad para la enſeñança; las trayciones de Serpiente, ſe mejoran en aſtucias à lo Divino; y en fin ſe defagravia la Sabiduria del Mundo *Vos eſt Sal terræ, ideſt mundi Sapientia.*

Lucan. lib. 1. Pharſal.

El eruditiſsimo Pyerio Valeriano, alegando vn geroglifico de los Egypcios, pinta à vn Leon abrazando con ſus garras à vna Mona, en la qual ſe ceba, y harta ſu hambre, comiendola para remedio, y alivio de ſu quartana *Æg votis Sacerdotes ſi febricitantem hominem, & ſibi met auxilia comparantem ſignificare vellent, Leonis Simiam ve-*

Pier. Valerian. lib. 1.

ſun-

Exod. 7. 12.

suntis Hieroglificum ponere soliti fuat Que es Geronimo, sino vn Leon? Assi se pinta à sus pies este generoso Bruto, para geroglifico de su valor, nota el doctissimo Baronio. Pues quien no vè à nuestro Doctor hecho vn Leon contra los Hereges, que quales Simias se burlan de la Fè, cevandose en sus engaños, hasta acavarlos, para templar la fiebre de su zelo ardiente. O Geronimo, noble desagravio de la Sabiduria, contra el Mundo, que la profana!

§. IV.

Nunca predicò San Geronimo siendo tan Sabio;

MAs para què quetrà Dios tanta doctrina, y tanta Sal de Sabiduria en Geronimo? Para què ha de quererla? Escusada parece la pregunta; pues qualquiera me dirà, que para que sea Luz del Mundo. *Vos estis Lux mundi.* Es assi Pero oid vna cosa muy singular, que leì en vna Vida de San Geronimo, que me prestò vn docto en Divinas, y Humanas Letras. En ella, pues, me acuerdo que leì, que con aver sido San Geronimo tan eminentemente Sabio en todo genero de erudicion, y buenas Letras, con aver sido tan gran Escripturario, que este estudio le mereciò el renombre de Maximo, con que le aclama la Iglesia, jamàs subiò al Pulpito à Predicar à el Pueblo algun Sermon, ù Homilia. Nunca exercitò Geronimo este ministerio, ni quando Presbytero en Antiochia, ni quando Cardenal en Roma, ni quando despues viviò retirado en Bethlen. O confusion, y verguença de los ignorantes, que tan temerariamente nos subimos à puesto tan peligroso, que assustò, y estremeciò à la Sabiduria de vn Geronimo! Pero dexèmos exclamaciones, y pues no podemos negar, que fue Geronimo Luz esclarecida de la Iglesia, discutràmos vn poco sobre esto tan misterioso silencio.

Confusion de los ignorantes, que con tanta facilidad Predican.

Por què no Predicò San Geronimo de palabra, siendo tan esclarecida su Luz por sus escritos?

No predicò Geronimo, siendo Geronimo, y siendo Luz la mas esclarecida del Mundo: *Vos estis Lux mundi.* Porque quien trata con traydores, ha menester hablar poco, y obrar mucho. No predicò Geronimo con la voz, porque toda la energia de sus vozes, la trasladò à la eficacia de sus manos, y de sus obras, que es el mayor realce de la Luz. *Sic luceat Lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona.*

Ansiada estava aquella heroyca muger madre de los Machabeos, quando se hallò presente al examen riguroso, que se hazia de la Fè, y Religion, que professavan sus hijos. A vno de ellos mandò el cruel Tyrano, que le cortassen la lengua *tulsit ei qui prior fuerat loquitus, amputari linguam.* Estefano Cantuariense, en las Alegorias de Thuman, pondera agudamente este sucesso *Rex iussit ei linguam amputari, quid gloriosius potuit matri contingere.* Cortaronle la lengua al hijo; y què mayor prenda pudo tener de la victoria su madre? Yà no ay que temer el peligro, pues no teniendo lengua para hablar, se alleguia mas la constancia de su valor para sufrir. Oigàmos el numen Catholico de Prudencio nuestro Español, que cantò assi la gala de este triunfo *Linguam Tyranus amputari iussérat vni ex ephebis: Mater gaudebat, satis iam parta nobis victoria est.*

Machab. 2. 6.

Prudent. Hymno de S. Rom.

El mejor medio para rebatir vna injuria, es el silencio.

Aunque el animo estè mas firme en el proposito de la verdad, aun no està guardada su constancia de la calumnia, si queda libre la lengua; porque es no es aventurado el govierno de las palabras, y es facil, que alguna menos advertida se deslize. Quien vive entre traydores, ò hable poco, ò calle mucho, si quiere desarmar las armas, y rebatir sus tiros a la malicia No ha avido en la Iglesia de Dios Santo mas perseguido, y calumniado, que Geronimo. Porque en las Ciudades, le acusavan sus contrarios; en los Desiertos, le acosan sus amigos, lebantandole falsos testimonios, acumulandole las abominaciones mas indignas, sin tener de quien fiarle. Pues si Geronimo vive entre traydores malsines, hable Geronimo lo menos, que pudiere, escuse Platicas, y Sermones publicos, y sirva solo la Sal de su Sabiduria, no para explicarse en la voz, y en las palabras, sino

ſino es para dexarſe vèr mejor en la Luz de ſus eſcritos, y en la eficacia de ſus obras · *Luceat Lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.*

§. V.

Menos habla, el que mas ſabe.

NO es en Geronimo menos ſatisfaccion de ſu Sabiduria el ſilencio, antes calla, porque ſabe mucho (eſtava por dezir) porque ſabe mas, que todos. Alava el Eclefiaſtico à los Sabios, y Doctores, y llamalos Maeſtros de Capilla *In peritia ſua requirentes modos Muſicos.* Y comenta nueſtro doctiſsimo Cornelio à Lapide *Vt laudet hic non ſolum Cantores, & Pſaltes, ſed & Doctores, & Hymnorum, & Pſalmorum interpretes: qui ſua expoſitione docent populum pſallere intelligenter, & Sapienter.* No alava ſolo à los Cantores, ſino à los Maeſtros, que ponen en punto las letras, y componen la armonia del Coro, enſeñando à Cantar con ſu deſtreza. Vereis regir vn Coro à vn Maeſtro de Capilla, y obſervareis, que no le rige con la voz, ſino es con el compàs de la mano; no atienden los Muſicos à la voz del Maeſtro, que les govierna, porque de ordinario, ò no tienen voz para Cantar, ò ſi la tienen, rara, ò ninguna vez la manifeſtan; con que el no Cantar en los Maeſtros, no es porque no ſaben, ſi no es porque ſaben mas, que todos.

Eccleſiaſt. 44. 5.

Los Maeſtros de Capilla rigen el Coro, no con la voz, ſino es con la mano.

San Geronimo llevò el compas en el Coro armonioſo de la Igleſia.

Gran Maeſtro de Capilla San Geronimo, que puſo en punto la letra toda de la Eſcriptura, para componer la armonia de ſus Miſterios. No Canta, no haze gala de ſu voz, porque ſabe mas, que todos; pero mirenle à las manos de ſus obras, y prodigioſos eſcritos, y ſe verà, que lleva el compàs para regir toda la armonia, y conſonancia ſagrada de la Igleſia

Mano, y Vara de Moyſes, ſe intitula en la Sagrada Eſcriptura, Mano, y Vara de Dios, y eſſe es el nombre, que les pone el miſmo Dios *In hoc ſcies, quod ſim Dominus: Ego percutiam Virga, quæ in Manu tua eſt.* Aſsi ſe la atribuye Dios, y llama Mano propria ſuya

Exod. 7.

à la Mano de Moyſes, dizè el Eminentiſsimo Cayetano: *Manum Moyſis appellat Deus Manum propriam: quia iam conſtituerat eum Deum Pharaonis.* Poco es la Mano, que es parte, à todo Moyſes le apellida Dios, el miſmo Dios · *Ecce conſtitui te Deum*, no porque ſea eloquente en las palabras *Impeditioris, & tardioris linguæ ſum.* Era tartamudo, no ſabia hablar, que en eſto le hazia ventaja ſu hermano Aron, que era eloquente *Frater tuus levites, ſcio quod eloquens ſit.* Pues repareſe, que con todo eſſo, ni Aron ſe intitula Dios, ni ſu Lengua ſe llama Lengua de Dios; y la Mano de Moyſes ſe intitula Mano de Dios. Y qual es la razon? La apuntarè. Moyſes calla, y obra; ſi no habla, no es porque no ſabe, que ciertamente fue aun mucho mas Sabio, que Aron Fue Eſcritor Sagrado, Coroniſta de Dios, Secretario del Eſpiritu Sancto. Su Vara fue inſtrumento de la Divina Omnipotencia; tiene en fin mucho, que hazer Moyſes, y entre tantas hazañas, como han de correr por ſu Mano, no es mucho, que no tenga tiempo para hablar. Eſtà à ſu cargo el Dominio de los Elementos; ha de enſangrentar los Rios; ha de dividir los Mares; ha de romper los Peñaſcos mas duros; ha de vencer los Idolatras mas reveldes; ha de regir vn Pueblo innumerable; ha de deſpachar las cauſas de todo vn Pueblo, como el de Iſrael. Pues ſi Moyſes ha de ſer hombre de tan eſclarecidas obras, y de tan prodigioſas hazañas, no hable Moyſes; porque las obras, que ſon las vozes mas eloquentes, romperàn ſus Marmoles à la fama, para acreditarle Oraculo del Mundo, y Milagroſo eſfuerço de la Omnipotencia de Dios *Ecce conſtitui te Deum.*

Hombres grandes, hablan poco, y hazen mucho.

Quien conſiderare atentamente, las immenſas ocupaciones de Geronimo, reconocerà, que no podia tener tiempo para hablar Su ſilencio en Predicar, no era embarazo de la lengua, ſino embarazo de ſus empleos; porque en Geronimo deſcanſa el Pontifice Damaſo, que le fia las mas ſerias, y graves obligaciones de ſu Oficio; el deſ-

El exercicio de la Predicacion, requiere el animo libre de otros cuydados.

deſpacho vniverſal de la Igleſia; el reſponder à las dudas de los Fieles; el refutar los herrores de los Hereges; y en fin, el manejo mas arduo de los negocios, para los adelantamientos de la Igleſia, y de la Fè; pues entre tan grave peſo de cuydados, no ay que admirar, que Geronimo no predique con la voz, quando con la voz eloquente de ſus eſcritos, dà luz de doctrina para Predicar à todo el Mundo: *Vos eſtis Lux Mundi.*

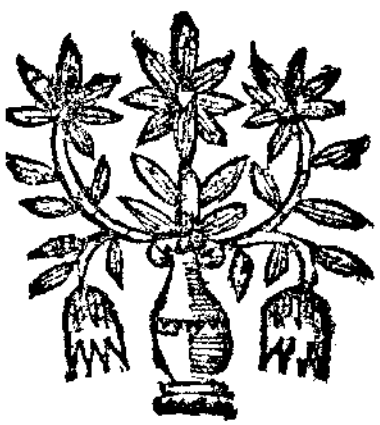
Mas ſi los golpes, que ſe dà Geronimo con aquella Piedra en el Pecho, an llamar la voz retirada, para què reſponda de allà dentro el corazon. De confuſo callava el Publicano del Evangelio, haſta que los golpes de pechos recordaron ſu corazon, que dormia, para que reſpondieſſe, y deſperta ſſe en gemidos. Aſsi lo diſcurriò agudamente Theofilato *Percutiebat pectus ſuum quoddammodo excitans, vt dormitans.* Pero no eſtà tan dormido Geronimo, que no vele ſu corazon: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Aviva mas con la Piedra, el ardor de ſu corazon, para que herido vn Pedernal con otro, bomite llamas de las venas de ſu Pecho. En pie eſtà, como quien tiene en vela todos los cuydados, y atenciones de ſu Pecho, eſte alado Serafin: *Seraphin ſtabant.* Y aunque todo es Plumas de Pies à Cabeza, porque ſon ſeis; las que calça à la contemplacion, y ſublimidad de ſu ingenio: *Sex Alæ vni, & ſex Alæ alteri.* Las quatro, que correſponden à la Cabeza, y à los Pies, las ata, para poner en priſion los buelos de ſu diſcurſo: *Duabus velabant Faciem eius, & duabus velabant Pedes eius*; porque tiene delante à vn Dios, ſangrientamente Clavado en el Solio de vna Cruz, como medita dulçemente San Bernardo: *Intuere prius exaltatum Serpentem in Deſerto, ſi videre deſideras Regem in Solio reſidentem.* Las dos Alas, que correſponden a las Manos, bâten con aplauſos repetidos el Pecho: *Duabus volabant*; como ſi dieran golpes al corazon, para que avive ſus llamas.

Aun mas recio llama à ſu Pecho nueſtro Serafin Geronimo, porque aunque todo es Plumas por ſu elevado ingenio, las Alas, que correſponden à ſus Manos, no ſon de Pluma, ſino vn duro peſado Canto, para batir con tan duro aplauſo ſu Pecho. Mudò la Pluma de Doctor, en rigor de Penitente, ſacando con ſus golpes, centellas à ſu corazon, para llorar, y gemir amargamente delante de vn Crucifixo. Poneſe en ſu pre encia, no yà como Serafin en pie, ſino derribado, y poſtrado de rodillas, hablando no con la boca, ſino es con las manos; no con vozes articuladas por la lengua, ſino es con ſuſpiros, y ſollozos, que nacian de lo mas intimo de ſu corazon; ſiendo eſta muſica tan agradable à los oìdos de Dios, que oye con guſto las endechas triſtes de eſte Canto, para trocarlas en eternos gozos de Gloria. *Quam mihi, &c.*

Theophil in Cat. in Lucam 18.

Isaiæ 6. 2.

Bernardus de Bervis Isaiæ.



EL

EL MELIFLUO DOCTOR, PADRE, Y PATRIARCHA S. BERNARDO.

Vos eſtis Sal terræ. Vos eſtis Lux mundi. Math. cap. 5.

SAl de la tierra, y Luz del Mundo, ordena Chriſto, que ſean ſus Doctores. Sal, para que ſirvan à el guſto; y Luz, para que alumbren los ojos. Primèro parece, que quiere atiendan à el guſto; y que ſirvan deſpues à los ojos. *Guſtate, & videte quoniam ſuavis eſt Dominus*, dezia David. Guſtad, y vereis quan ſuabe es el Señor; como ſi ſe entendiera ſolo aquello, que ſe guſta; ò como ſi ſe huvieſſe de ſatisfacer el entendimiento, con lo que le dà yà probado el apetito. *Guſtate, & videte.* Bien veo, que eſte modo de diſcurrir, es contra todo el buen orden, que la Philoſofia nos enſeña; donde es principio aſſentado, que antes ha de conocer el entendimiento, lo que deſpues ha de guſtar, y querer la voluntad. *Nihil volitum quin præcognitum.* Eſte fue aquel deſorden, con que Eva ſe pervirtiò. *Vidit igitur Mulier, quod bonum eſſet Lignum ad eſcendum, & pulchrum oculis, aſpectuque delectabile.* Què vieſſe, lo que era de vèr; y què vieſſe lo hermoſo, y deleytable à los ojos; eſto era ló natural! Mas vèr, lo que nò era objeto de la vista, fue trocar el orden, haziendo Juezes à los ojos de la cauſa, que ſolo tocava à el guſto. *Vidit igitur Mulier, quod bonum eſſet Lignum ad eſcendum.*

Pſalm. 33. v. 7.

Geneſ 3. 6.

Eva ſe perdiò, porque conſultò con los ojos, lo que avia de conſultar con el gusto.

El dia de oy hallo en las excelencias de San Bernardo, que el Evangelio nos ofrece antes la Sal, que la Luz. *Vos eſtis Sal. Vos eſtis Lux.* Comença por el ſabor de la Sal, como ſi con eſta diſpoſicion anticipada, huvieſſe de alumbrar mas clara la Luz, para texer el Panegyrico de ſus glorias. El Meliſluo Doctor, es ſu merecido, y celebrado renombre. Su dulçura en palabras, y obras, ſi es mas para guſtada, que para viſta, no lo reſuelvo por aora lo cierto es, que en quanto dize, y haze San Bernardo, no ay ſeparar la dulçura de la Luz, como ni la Luz de la dulçura. Uno, y otro ſe reconociò tan vnido, que ſu ſabiduria ſe guiſa con ſu ſabor; y el ſabor de ſu doctrina, y Virtud, ſe ſatona con Sabiduria. Su dulçura es lucida, y ſu Luz es dulçe; y lo que en dos diferentes ſemejanças dividiò Chriſto en Sal, y Luz, lo juntò en sì ſolo San Bernardo. Pero por aora no tengo mi dificultad en la Sal, ſino en la Luz: *Vos eſtis Lux.*

San Bernardo, por què ſe llama Doctor Meliſluo?

Salomòn en ſus Proverbios, aconſeja al hombre Sabio, que para perficionarſe en la Sabiduria, tome leccion del Abeja. *Vade ad Apem, & diſce, quomodo operoſa eſt, operationem quoque, quam venerabilem facit.* Vè, y conſulta à la Abeja, y de ſu labor aprende, y veràs, que es venerable ſu artificio. Si Salomòn ſe contentaſſe, con

Proverb. 6. 9.

Salomòn aconſeja al Sabio, à que aprenda de las Abejas; y por què

con que ſolamente ſe miraſſe en la Abeja, el fruto de ſu trabajo, no abria dificultad en obedecer à ſu conſejo. Pero dize mas, que ſe atienda, y conſidere, como haze ſu labor, para fabricar la dulçura del Panal. *Vade ad Apem, & diſce: quomodo operaria eſt.* Philoſofos huvo, que no penetrando por diſcurſo el milagro natural, con que fabrican ſus artificioſos Panales las Abejas, quiſieron apurar aquel oculto, y miſterioſo ſecreto. Y alguno mas curioſo, que los demàs, encerrò vn exambre en vn vaſo, ò Colmena de chriſtal, eſperando examinar con los ojos, el prodigio, que no avia podido comprehender, con la perſpicacia de ſu ingenio: pero ſe viò burlado en la averiguacion, que pretendia; porque las Abejas, ſegun ſu natural condicion, antes de començar el trabajo, empañaron con vn berniz negro el chriſtal, y le obſcurecieron de manera, que quedaron ſolas, y ſin teſtigo en ſu Obrador, y el Philoſofo tan à eſcuras, y tan ciego, como antes, en la inquiſicion de tan maravilloſo portento. Oigàmos à nueſtro erudito Salazar *Sunt, qui univerſam apum operationem ſpeculari voluerint, atque inter eos aliquis expellucido vitro alveum conſtavit, vt totus obtibus, per vius eſſet; ſed tamen Apes (quod eſt illarum conditio) inducto bitumine albei latera, undèquaque oblinentes, opus ſuum condiderunt.*

Eſconden ſu fabrica las Abejas à la curioſidad de los ojos.

En eſta ſupoſicion, que es tan ſabida, ſi las Abejas ſon tan miſterioſas en el ſecreto impenetrable, que guardan para labrar ſus Panales; como Salomòn perſuade à el Sabio, à que tome leccion de la induſtria admirable, con que las Abejas fabrican? *Vade ad Apem, & diſce: quomodo operaria eſt?* Como puede ſer mueſtra para la imitacion, lo que no puede conſultarſe con los ojos? Dirè. Porque à mi juyzio, lo que Salomòn pretende, no es, que aprendàmos de las Abejas, el modo, y el cuydado, con que labran ſus Panales; ſino es que admirèmos, y que venerèmos el ſecreto, y retiro provechoſo, con que trabajan, reſultando de ſu trabajo, la mas ſuabe dulçura para el provecho, y para el guſto, y el mas ſuabe, y dulçe alhago para los ojos: *Vade ad Apem, & diſce: quomodo operaria eſt, operationem quoque, quam venerabilem facit.*

Con eſte reſpeto, pues, debèmos mirar à San Bernardo. Fue dulçe ſu Santidad; fue dulçe ſu doctrina, y eloquencia; mas como labrò dulçura tan milagroſa? Eſſo no ſe alcança con el diſcurſo, y mucho menos puede percibirſe con los ojos. Fabricòſe eſte regaladiſsimo Panal, en la ſoledad, tan en ſecreto, que huyò todo regiſtro, y curioſidad del Mundo. Aunque toda ſu vida eſtuvo engaſtada en el puriſsimo chriſtal de ſus Virtudes, ſiempre ſe obſcureciò con las ſombras de ſu modeſtia, y de ſu profundiſsima humildad, en el retiro del Deſierto. No ſe dexò vèr de ojos mortales, no ſe puede ſaber, como eſta miſterioſa Abeja, labrò tan admirable dulçura, en ſu doctrina, y Santidad, en ſus palabras, y en ſus obras. No cursò en las Univerſidades, no aprendiò de Maeſtros, de cuya enſeñança pudieſſe fabricar tanta ſuabidad de eſtilo, tanta energia de razones, y elegancia de conceptos. Luego à San Bernardo, para ſus dignas alabanças, no ſe le ha de conſiderar con la curioſidad del ingenio, ſino admirar, y venerar, como aconſeja Salomòn *Vade ad Apem, & diſce: quomodo operaria eſt, operationem quoque, quam venerabilem facit.*

San Bernardo fue Abeja miſterioſa, que labrò en el retiro del Deſierto, el Panal dulçe de ſu Sabiduria.

Ahora (Señores) no rehuſe la veneracion, que es tan juſta, y debida à las obras de Bernardo. Solo echo menos el motivo del aſſumpto, que me veo obligado à venerar, y no quiſiera fueſſe ciega mi veneracion à las obras, y doctrina de eſte Santo; porque mas dignamente ſe eſtima, lo que mas altamente ſe conoce; porque no llevo la opinion vulgar de alabar mucho, lo que por obſcuro, ni ſe percibe, ni ſe entiende. Mas no ay que temer obſcuridades, que el Evangelio nos ofrece con la ſazon de la Sal, la claridad de ſu Luz. Y la Luz mas favorable, la hemos de tomar de la que es fuente de Luz, y Gracia, MARIA, ſaludandola con la Oracion del Angel. *AVE MARIA.*

Vos eſtis Sal terræ: Vos eſtis Lux mundi. Math. cap. 5.

§. I.

San Bernardo fue Sal deſabrida para sì, pero muy ſazonada pa a todos.

SAl quiere Chriſto, que ſea el Doctor: *Vos eſtis Sal terræ.* La Sal por sì ſola, es deſabrida, pero para otros ſi ſe comunica, es ſazonada, y dà guſto. La Sal ſi no ſe deshaze, ni es provechoſa, ni ſabroſa. San Bernardo fue tan deſabrido para conſigo, que toda ſu vida ſe tratò con amargura, y deſazon. Nunca ſupo darſe guſto Los rigores con que ſe mortificò fueron terribles, mirando à ſu Cuerpo, como à el enemigo mas mortal Llegò à ſentirſe tan privado del guſto, que no diſtinguia yà el ſabor de los manjares, haziendoſele lo amargo dulçe, y lo dulçe amargo; y aun por eſſo fue tan Meliſſuo para todos, porque avia perdido el guſto para sì.

A las Aguas, que brotaron de la Piedra en el Deſierto, quando la hirò Moyſes con la Vara, llama la Sagrada Eſcriptura Miel. *Vt ſugeret Mel de Petra.* Y à lo miſmo alude David, quando dize: *De Petra Melle ſaturavit eos.* Y ſuponiendo, que el Sagrado Texto no exagera, ni encarece la verdad, como obſerva San Chriſoſtomo; por què en eſta ocaſion ſe llama Miel à las Aguas, que ſalieron de la Piedra? *De Petra Melle ſaturavit eos?* La razon creo que eſtà, en lo que la Sagrada Hiſtoria nos refiere. A el herir Moyſes la Piedra con la Vara, dize San Auguſtin, que con los golpe formò vna forma de Cruz, repreſentando en la que Chriſto avia de Padecer, y Morir. *Cumque elevaſſet Moyſes manum percutiens Virga bis ſilicem eg. eſſæ ſunt Aquæ largiſſimæ* Aquella Piedra, repreſentava a Chriſto, como teſtifica San Pablo. *Petra autem erat Chriſtus* Y Chriſto, aviendo de dar el mayor guſto à los hombres, eligiò para sì el tormento mas riguroſo de la Cruz.

Deuteron 32 13

Pſalm. 80. 17

Quæſtion. 35.

Numer. 10. 11.

Chriſto endulça nueſtras penas, con ſus trabajos.

Aunque es dulçe la Miel, que fabrican las Abejas, de las flores mas apacibles, mas milagroſa avia de ſer la Miel, y mas eſtimada, ſi ſe labraſſe de aſperezas, y de eſpinas. Siendo Bernardo tan amargo, y auſtero para conſigo, parece que ſe avian de eſperar de ſu boca, vnas razones deſabridas, que amargaſſen el guſto de los oyentes. Pero imita Bernardo à Dios, que ſe pone entre las eſpinas de vna Zarça, para labrar, y diſponer la mas dulçe libertad à los hijos de Iſrael. Fuè Piedra miſterioſa, que herida, y crucificada, en vez de Rios de Agua, innundava con los raudales dulçiſsimos de ſu regalada eloquencia: *De Petra Melle ſaturavit eos.*

Eſta razon moral, aun confirma el ſentido miſterioſo. A la primera jornada de ſu peregrinacion, perecia de ſed el Pueblo de Iſrael; porque aunque tenian à mano Agua, eran las Aguas de Marà amargas: *Nec poterant bibere Aquas de Marà, eo quod eſſent amaræ.* Pero aun deſpues de toda aquella amargura, Moyſes no les diò à beber otra Agua *At ille clamavit ad Dominum, qui oſtendit ei Lignum, quod cum miſiſſet in Aquas in dulcedinem verſæ ſunt.* Oiò Moyſes al Señor, y moſtròle vn Madero, que arrojado en las Aguas, bolviò las Aguas en dulçura? Dos notables circunſtancias ay aquì, que ponderar. La vna es, que aquel Leño, ò aquel Madero, repreſentava la Cruz, en que Chriſto avia de Morir. Y la otra, el que las Aguas amargas, no ſolamente ſe hizieron dulçes, ſi no es que ſe convirtieron en la miſma dulçura: *Quod cum miſiſſet in Aquas in dulcedinem verſæ ſunt.* Una, y otra circunſtancia, nos la haze reparar Eſtefano Cantuarienſe, por eſtas palabras: *Reſpice Lignum Crucis, ſic tibi omnis tribulatio dulcis fiet: & nota quod non dicit dul-*

Exod. 15. 23.

Dulçorata ſunt Aquæ, ſed in dulcedinem verſæ ſunt, quod multo maiorem notat dulcedinem.

El Superior mas deſabrido, y aſpero para ſi, es el mas dulçe, y afable para los Subditos.

No eſtraño, que haga Dios dulçe lo amargo, porque ſabe, y puede mudar las condiciones de manera, que ſean muy diferentes, de lo que fueron. Pero lo que me admira es, que el ingrediente, ò la ſazon, con que ſe dà el punto à lo dulçe, aya de ſer lo deſabrido, y lo amargo. Pues no ay que admirarlo, que eſſe es el modo de Dios para hazer à vn ſugeto dulçe, y afable en ſu trato para el Mundo. No dudo, que mirada en comun eſta doctrina, parezca dificultoſa de entenderſe; pero ella es verdad tan cierta, como experimentada, que los ſugetos mas amargos para sì, ſon los mas dulçes, y agradables para los otros. Apenas ſe hallarà vn hombre dulçe, y apacible conſigo, que no ſea deſabrido para los demàs; como al contrario los Santos, que ſe tratan con deſabrimiento, y àmargura, ſon los que tienen mas dulçes las palabras, y las obras para el guſto, y para la apacible comunicacion con todos. Aſsi veo, que ſe labrò el Doctor Melifluo, y que ſe hizo tan dulçe San Bernardo en quanto habla, en quanto dize, y eſcrive, ſiendo como la Sal, que ſiendo en sì miſma amarga, y deſabrida, pero comunicada, todo lo compone, y lo ſazona: *Vos eſtis Sal terræ.*

§. II.

Favor ſingular, que hizo Chriſto deſde la Cruz à San Bernardo.

DEſde la Cruz mirò Chriſto à San Bernardo, y le reconociò tan ſemejante, y parecido à sì miſmo, que le echò los brazos para eſtrecharle, aun mas apretadamente, que lo que eſtava Chriſto con los Clavos en la Cruz: *Chriſto confixus ſum Cruci*, dezia el Apoſtol San Pablo. Como dando à entender, que para fixarſe en la Cruz, el miſmo Señor le aſſegurava mas firme, y mas conſtante, que ſi tuvieſſe redobladas las eſcarpias à las Manos, y à los Pies: *Chriſto confixus ſum Cruci.* De manera, que conſiderandoſe el Apoſtol en la Cruz, no haze mencion de otros Clavos, porque ſon mas fuertes las priſiones del amor; que el duro azerado hierro de los Clavos. Ni Chriſto ſe ſiente tan Clavado à la Cruz, como preſo en los brazos de Bernardo. Feliz Crucificado! *Chriſto confixus ſum Cruci.* La Cruz es comun para los dos, para Bernardo, y para Chriſto; y la diferencia ſolo eſtà, en que Chriſto eſtà aſsido con los penetrantes Clavos, y Bernardo eſtà preſo à la Cruz con Chriſto, con los abrazos de ſu amor. *Chriſto confixus ſum Cruci.*

Ad Galat. 2. 29.

Miravan en el Calvario los Judios al Señor Crucificado, y por eſcarnio, y moſa le dezian: *Si Filius Dei eſt deſcende de Cruce.* Si eres Hijo de Dios, baxate de la Cruz. Y para agravar mas la injuria malicioſa, añadian: *Si Rex Iſrael eſt deſcendat de Cruce, & credimus ei.* Si ſe gloria, de que es Rey de Iſrael, deſcienda de la Cruz, y le adorarèmos, y reverenciarèmos por Rey: *Et credimus ei.* Mas por què Chriſto no conviene en el partido, que le ofrecen, quando podia coger por fruto de eſſe Milagro, la Fè, y adoracion de aquellos hombres? Diè. Porque no importava tanto aquel Milagro al credito de ſu Omnipotencia, quanto importava el no deſcender de la Cruz, al credito, y fineza de ſu amor. Y ſi no, reparen bien: Què le piden? Si es Hijo de Dios, que deſcienda de la Cruz: *Si Filius Dei eſt deſcendat de Cruce.* Pues aunque como Hijo de Dios, con ſu infinito poder, pudiera Deſclavarſe de la Cruz; el immenſo amor, que como Hijo de Dios, tenia à la Cruz, le prendia tan fuertemente, que le hazia impoſsible, que baxaſſe, la exceſsiva fuerça de ſu amor. Engañaronſe neciamente los Judios, en perſuadirſe, que eran las Eſcarpias, ò los Clavos, los que le tenian en la Cruz, que no eran los Clavos, no, los que le prendian, ſino las encendidas puntas de ſu amor.

Matthei 27. 41.

Chriſto por què no deſciende de la Cruz, à la inſtancia, que le hazè los Judios, ofreciendole ſi baxa, reconocer le por Rey?

Vèd aquì aora, vna felicidad rara de Bernardo, de las dos Crucifixiones, con que Chriſto eſtava Clavado en la Cruz, le tocò à Bernardo la mas noble, y tambien la mas dichoſa. No eſtà preſo à la Cruz de Chriſto, con duros Clavos de Azero; eſtà preſo à la Cruz de

Christo, con los abrazos de su amor. Estos son los Clavos, que no se arrancan, porque son muy dificultosos de romperse los lazos, y prisiones es del amor. Vivió en Cruz Bernardo, sin descender de la Cruz, y sin condescender en nada, para perdonarse à los rigores de su sangrienta mortificacion. Fue notado, que aviendo començado à el principio con severidad en el govierno, la experiencia le enseñò, y le moderò para regir, y governar con apacible blandura. Pero la Religiosa condescendencia, que vsava con sus Subditos, jamàs la admitiò consigo, penando hasta la muerte con Christo, en la dura Cruz de su mortificacion.

En los brazos de Dios se viò Jacob vna noche: *Luctabatur cum eo.* En los brazos de su Amante, se hallò tambien la Esposa de los Cantares *Tenui eum nec dimittam.* Pero notad vna muy gran diferencia, en los abrazos de Jacob, à las tiernas cariñosas demonstraciones de la Esposa. Jacob se abraza con Dios, pero à el mismo tiempo, le arrastra la santa codicia, y interès, de conseguir la bendicion, y aun por esso dezia *Non dimittam te nisi prius benedixeris mihi.* Su obsequio, y su fineza, no se estendia à mas, que halla conseguir la bendicion, que deseava; y en consiguiendola, què hizo? Desviarse de los brazos, apartarse del obsequio, y rendimiento, con que antes pretendia. O, y què bien estudiada està esta maxima de ingratitud en el Mundo! Mientras se espera, se abraza, se corteja, y se agasaja; pero en consiguiendose lo que se pretende, todo se acava; y aun por dezirlo mejor, todo se olvida!

Cantic.3. 4.

Genes.32. 16.

El amor ha de ser desinteressado.

No ama de veras, quien sirve, y ama por interès.

Pero con muy diferente estilo de fineza hablò la Esposa, quando dixo. *Tenui eum nec dimittam, donec introducam eum in Domum Matris meæ, & incubiculum genitricis meæ.* Abrazada estoy con mi Amado, por ningun acontecimiento le soltarè de mis brazos, hasta que me le guarde para mi, y le tenga asseguràdo en Casa de mi Madre, y en el retrete del Ama que me criò. Como para sì discurriò San Bernardo, y ponderò esta diversidad de afectos entre Jacob, y la Esposa, finamente enamorada. Mayor elogio no se podia oir, sino de su dulçe eleganeia: *Ita Sponsa non vult dimittere, & fortè magis quam Patriarcha id non vult: quia nec pro benedictione quidem; siquidem ille benedictione accepta dimisit eum. Hæc autem non sic; nolo, inquit, benedictionem tuam; sed te.* Jacob bolviò las espaldas, luego que consiguiò la bendicion: *Hæc autem non sic.* La Esposa, como fina, como amante, y desinteressada, ni busca, ni quiere, ni pretende otro premio, ò recompensa, que la amante correspondencia à su amor: *Nolo benedictionem tuam; sed te.* Los que se arrastran del interès, abrazan, pero es para hazer presa en su ambicion. No assi la Esposa: *Hæc autem non sic;* como ni tampoco Bernardo, que si se abraza con Christo desnudo en la Cruz, es para abrazarse con las penas, y dolores, para desahogar assi las ansias, y finezas de su amor.

Sermon.29.in Cantic.

§. III.

PEro bolvàmos à la Esposa, que habla en estilo, en que pudiera hablarnos San Bernardo: *Tenui eum nec dimittam, donec introducam eum, in Domum Matris meæ, & incubiculum genitris meæ.* Abrazè à mi Amado, y no le soltarè, hasta que le introduzga en la Casa de mi Madre, y en el retrete del Ama, que me criò à sus Pechos. Parece que es consequencia, que pues Christo en la Cruz, y Bernardo se abrazaron, como Hermanos, gozen como Hermanos, de vna misma Madre, y de vna misma Ama, que los crie à sus Pechos. No tengo averiguado el orden de los admirables favores, con que Bernardo fue acariciado de Christo, y de su Santissima Madre; pero vn favor haze passo para otros. De abrazar Christo en la Cruz à Bernardo, como Hermano, se sigue el que Christo le encomiende à su Madre, por su Hijo ternissimo à San Bernardo. Y no ay que estrañar la especie, porque no es la vez primera, que se viò esta maravillosa correspondencia.

Christo declara à Bernardo por su Hermano, quando le echa los brazos desde la Cruz.

En

En la Cruz eſtava Chriſto, quando dixo à ſu Madre, y al Diſcipulo mas Amado. *Mulier ecce Filius tuus. Deindè dicit Diſcipulo, ecce Mater tua.* Muger eſte es tu Hijo. Diſcipulo eſta es tu Madre. Con paſmo pondera eſta amoroſa demonſtracion Theofilato. *Iam papæ! Quomodo honorat Diſcipulum, Fratrem ſuum illum faciens!* O admiracion! Que aſsi honre Chriſto al Diſcipulo, que le admita por ſu Hermano! Y no ſabrèmos, que razon huvo en Chriſto, para premiar à Juan, con tan excelente prerrogativa, y con excelencia tan ſingular? Si ſabrèmos, y acaſo dirà alguno, y no diſcurrirà mal: Que en Chriſto, à fuer de Principe Soberano, el aver hecho vn favor, fue empeñar mas ſu miſma Soberania à continuarlos, haziendo el mayor, que pudo hazer en lo humano, à ſu Diſcipulo Juan. Avia le favorecido antes en la Cena, con la demonſtracion mas tierna, y confiada del cariño, declarandole el ſecreto, de quien era el traydor, y permitiendole reclinaſſe Juan ſu Cabeza ſobre el Pecho de JESUS, como quien enteramente le confiava todos los Arcanos del Corazon: *Qui recubuit in Cœna ſuprà Pectus IESV.* Pues ſi Chriſto le tenia yà proporcionado, con tan exceſsivos favores à San Juan, què ay que admirar, el que le honre ora con el favor de declararle por ſu Hermano, y por Hijo de ſu Madre? *Mulier ecce Filius tuus. Deindè dicit Diſcipulo, ecce Mater tua.*

El hazer Chriſto vn favor, es cõſequencia para hazer otros.

Ioann. 13. 25.

Buena es eſta razon, pero huvo otra, que ſue à mi parecer mas eficàz. Y qual fue? Oìd. No fue Juan aquel Diſcipulo tan fino, y tan conſtante en el amor à ſu Divino Maeſtro, que àun viendole Clavado en vn Madero, permaneciò firme, y animoſo, haziendole compañia en las penas de la Cruz? *Stabat iuxta Crucem IESV.* Si. Pues no ay que diſcurrir otra razon, para que Chriſto le favorezca con la honra de declararle por ſu Hermano, y por Hijo de ſu Madre. Porque el merito de la fineza en vn ſugeto, no ſe califica, porque aſsiſta en la ocaſion de los guſtos, ſi no en el lançe de las penas. En la Meſa ſe manifeſtò el amor de Chriſto para con Juan. En la Cruz moſtrò Juan ſu fineza, y ſu amor, para con Chriſto. En la Meſa fue el Señor, quien favoreciò à Juan. En el Calvario moſtrò Juan, en no deſviarſe de la Cruz, la correſpondencia de ſu amor para con JESUS. Pues declarele Chriſto en eſta ocaſion, por Hermano ſuyo, y por Hijo de ſu Madre: *Mulier ecce Filius tuus. Deindè dicit Diſcipulo, ecce Mater tua.* Oportunamente Theofilato: *Fratrem ſuum illum faciens: vſque adeò bonum eſt iuxta Crucem ſtare, & manere apud patientem Chriſtum.* No ſe abrazò Bernardo con Chriſto entre los regalos de la Gloria, ſino entre las penas de ſu Paſsion, en la Cruz. La Sangre, que derrama Chriſto en la Cruz, parece, que como ſi la heredara, la transfunde Chriſto en Bernardo. Pues què mucho, que ſe diga à viſta de la tierna demonſtracion, que haze Chriſto deſde la Cruz con Bernardo, que le declara por ſu Hermano, y por Hijo de ſu Madre? *Fratrem ſuum illum faciens: vſque adeò bonum eſt iuxta Crucem ſtare, & manere apud patientem Chriſtum.*

De aqui paſſo à diſcurrir, que eſte fue el caſo, en que la Madre de Dios pariò à Bernardo, criandole como à Hijo ſuyo, con el ſuabiſsimo Nectar de ſus Pechos, rociandole con aquel Licor puriſsimo los labios. A eſte propoſito meditava Ruperto, que à MARIA ſe le quentan dos Partos, para ſer por dos titulos Madre. Pariò ſin dolor à el Hijo, como Puriſsima Virgen, y Pariò con dolor à Juan, admitiendole por Hijo, à viſta de ſu Divino Hijo Crucificado. Tan parecidos ſon en eſta prerrogativa Juan, y Bernardo Pero ay vna diferencia, que no sè ſi ſe ha de juzgar por parte de Bernardo la ventaja. A Juan reconoce Chriſto por Hijo de MARIA, y por Hermano ſuyo, teſtificandolo con las palabras. *Ecce Filius tuus. Ecce Mater tua.* A Bernardo trata Chriſto deſde la Cruz, como à Hijo de MARIA, y Hermano ſuyo, declarandolo no con palabras, ſino con obras, echando los brazos ſobre el cuello de Bernardo: Luego ambos ſon Hijos del

Rupert. in Ioan. cap. 19.

Bernardo fue Hijo del dolor de MARIA, como San Juan.

La verdadera amiſtad ſe mueſtra en aſsiſtir en ſus penas à el amigo.

dolor, y cada vno el Benjamin de MARIA. Y es de notar, que à Benjamin, le llamò Rachel, hijo del dolor *Filius doloris mei* Y Jacob ſu Padre, le llamò hijo de la dieſtra *Pater verò appellavit Benjamin, ideſt filius dexteræ.* Y aſsi como à Benjamin, convienen propriamente eſtos dos nombres; aſsi conſidero, que juſtamente deben proporcionarſe à Bernardo *Filius doloris. Filius dexteræ.* Es Hijo de dolor para MARIA, porque Chriſto deſde la Cruz, la dà por Hijo à Bernardo. Y es Hijo de la dieſtra, porque ſi Chriſto deſde la Cruz nombra a Juan por Hijo de MARIA con la boca, à Bernardo le declara Chriſto deſde la Cruz, por ſu Hermano, y por Hijo de MARIA, con la Mano dieſtra, que deſclava, para enlaçarle conſigo, en amoroſiſsimos abrazos, declarandole con demonſtracion tan tierna, por Hijo de MARIA, y por ſu Hermano. *Filius doloris. Filius dexteræ.*

Geneſ. 35. 18.

§. IV.

HAſta aquì hemos viſto à Bernardo, Sal deſabrida, y deſazonada para si; aora veàmos, como es Sal para la ſazon, y para el guſto. *Vos eſtis Sal terræ.* El criar MARIA, como Madre à ſus Dulçiſsimos Pechos à Bernardo, es la mayor excelencia, que ha logrado ningun Santo, y como tal, la mas digna, de que ſea ponderada. Quando Sara diò à la luz del Mundo à ſu hijo Iſac, no parece, que apreciò tanto eſta maravilla por ſingular, como el verſe ſiendo anciana, con fuerças, y robuſtez para criarle. *Quis auditurus crederet Habraham, quod Sara lactaret filium, quem peperit et tam ſeni?* Pues por què ha de ſer mas digno de admiracion, ò mas increible, que Sara crie à ſu hijo, que el que en vna edad tan abançada, fueſſe capàz de concebirle? Mas ſi lo diria Sara, porque yà ſe ha hecho extraordinario en las Señoras, el que crien los hijos, que engendraron? Y ſe hazia mas facil perſuadir, que ella ſiendo anciana, era madre, que el que ſiendo muger de tanta calidad, y tantos medios, le criava. Mas ſepan que no tienen (dize San Ambroſio, comentando eſte lugar) que no tienen razon, las que aſsi ſe precian de Señoras: *Locus moralis. Provocantur fœminæ meminiſſe dignitatis ſuæ, & lactare filios ſuos hæc enim matrum gratia: hic honos quo ſe proprijs commendant virís.* De eſte moral texto, ſe han de dar por entendidas las mugeres, que hagan memoria de ſu Dignidad, para criar, y alimentar por sì mismas à ſus hijos. Eſta es la gracia de ſer madres; eſte el pundonor, con que ſe hazen eſtimar, y querer de ſus maridos.

Cria MARIA à ſus Dulçiſsimos Pechos à Bernardo.

Sara mas eſtimò la dicha de criar à ſu hijo, que la fortuna de parirle.

Geneſ. 21. 7.

Lib. 1. *de Habraam, cap* 7.

Con eſte motivo enſeñò el Sapientiſsimo Philoſofo Tavorino, que no era perfectamente madre, ſi no media madre, la muger que aparta de si à ſu hijo, y buſca à otra muger eſtraña, que le crie: *Quid eſt enim hoc contra naturam imperfectum, & dimidiatum matris genus peperiſſe ac ſtatim à ſe abiecisſe.* Aora notad, repara el diſcreto Autor: Ser madre para engendrar en ſus entrañas à el hijo, es ſer madre de vn hijo, que no ſe ſabe, lo que ſerà; porque ni ſe vèn, ni ſe conocen ſus gracias, ni ſe ſabe ſi ſerà feo, ò hermoſo. Mas luego que ſe vè ſalido à luz, y ſe mira en ſu roſtro, como en eſpejo, que le vè llorar por el Pecho, y ſe le niega, y le deſpide, aquì es donde de todo punto ſe eſtraña del natural oficio de madre: *Aluiſe in vtero ſanguine ſuo, neſcio quid; quod non videret. Non alere nunc ſuo lacte, quod videat iam virentem, iam hominem, iam matris officia imploran-tem?* Singular prerrogativa la de Bernardo, que mereciò alimentarſe con los rayos dulçes de leche, que deſtila en ſus labios la Virgen Madre de Dios! Y ſi la demonſtracion mas amoroſa de vna madre, no eſtà tanto en engendrar, y parir à el hijo, como en la ternura de criarle; aviendo logrado eſta fortuna entre todos los Santos mi Bernardo, quien dudarà, que deba calificarſe, por el graciosiſsimo Hijo de MARIA? Quien le negarà el atributo de ſer Hermano de Chriſto, y Hijo eſpecialiſsimo adoptivo de ſu Santiſsima Madre?

Apud Gellium, lib. 12. *cap.* 1.

No ſon mas que medias madres, las que dàn ſus hijos à otras, para que los crien.

En

Hijos adoptivos ſon hijos de la eleccion, y aſsi ſuelen quererſe aun con mayor cariño, que los proprios.

En las margenes del Nilo, ſe divertia la Princeſa hija de Faraon, quando viò venir por lo mas anchuroſo de ſu playa, vn pequeño bolante baxel de Mimbres, que llegò à tomar venturoſo puerto à la orilla, y à ſus plantas ſacaron ſus Damas à tierra, aquel prodigioſo hallazgo, aquel pequeño dibujo, en que tirava ſus lineas la Divina Providencia, para el credito mayor de ſu Poder. Encontraron (quiero dezir) embuelto entre gemidos, y llantos, al recien nacido infante Moyſes; pero tan agraciado, y tan hermoſo, que aficionada à ſu belleza, y ternura la Princeſa, ſe reſolviò à adoptarle por ſu hijo, dando orden ocultamente, para que como ſi en la realidad fueſſe hijo ſuyo, con todo reſpecto, y cuydado ſe criaſſe. Raras diſpoſiciones del Cielo! Y tambien rara diſcrecion de Señora! Lo primero que ordenò fue, que con igual cautela, y vigilancia, ſe inquiricſſe, y ſe buſcaſſe entre las Captivas Hebreas, quien era la infeliz, y verdadera madre, para entregarla el niño, y que ella, y no otra fueſſe à cuyos Pechos ſe alimentaſſe. Notable, no ſe ſi diga prolixidad, ò advertencia! Pues ſi yà le ha adoptado la Princeſa por ſu hijo, què inconveniente tenia le criaſſe alguna de las mugeres Gitanas? Mucho. Porque vna vez, que la Princeſa le avia adoptado por ſu hijo, y declaradoſe ella miſma por ſu madre, reconociò, que à la obligacion cariñoſa de ſer madre, ſe ſeguia la obligacion precisa de alimentarle, y criarle. Y no hallandoſe en proporcion, y aptitud de manifeſtar à ſu adoptado hijo eſſe cariño, tampoco quiſo fiar eſſe empleo à otra muger, que no fueſſe ſu propria madre; perſuadida, y con razon, que ninguna deſempeñaria mejor el deſvelo, y cuydado, que la coſtava aquel hijo, yà de ſu eleccion, ò de ſu amor, que la madre, que le avia dado el ſer en ſus entrañas. Veanſe aora los impertinentes melindres de eſtos tiempos, y ſepan las que ſe precian mas de ſer Señoras, que madres, que en ninguna coſa pueden moſtrar mas finamente el amor, que tienen à los hijos, que el Cielo les concede, que quando al peligro congojoſo de parirlos, ſe proſigue con el dulçe ſuabe afàn de alimentarlos.

El docto Joſepho, en ſus antiguedades advierte, vna enſeñança muy politica, y moral en eſte lance: Que quando ſe hazian las diligencias de buſcar entre las afligidas Hebreas, quien era la legitima, y verdadera madre de Moyſes, ſe procurò, que tomaſſe algun alimento à los Pechos de otras mugeres Gitanas; pero que el tierno niño Moyſes, por ſecreto oculto inſtinto de la Providencia, no huvo forma, de què aplicaſſe ſus tiernos labios à los Pechos de ninguna, haſta que vino ſu madre. Y diſcurre en eſta providencia Filòn, que como ſe criava Moyſes para regir, y governar el Pueblo de Iſrael, aun deſde tan tierna edad, le anticipò Dios la diſcrecion, para reparar los Pechos de quien avia de huir, y los Pechos de quien ſe podia fiar: *Tanquam mercedis gratia à Deo providente, vt prima æducatio infantis, apud eos ipſas, à quibus educatus fuerat.* Aſsi convenia, que ſe fueſſe previniendo contra los engaños, quien ſe criava para el manejo publico de los negocios; y quien vive en ſemejante manejo, no eſcuſa el cautelar, de què Pechos ha de confiar para ſu alivio, ò deſcanſo? Y de què Pechos ſe ha de reſervar, para que traydoramente no tuerçan las cuerdas intenciones del buen zelo?

Philon lib. 1. de Vita Moyſis.

No ſe ha de fiar el Pecho à todos, ni de todo Pecho ſe ha de fiar, el que es advertido, y prudente.

Preſto començò Bernardo à diſcernir con celeſtial inſtinto, en què Pechos avia de poner ſu confiança; porque criandoſe como otro Moyſes, tanto con ſu Sabiduria, como con ſus prodigios, para defender la Fè, y Libertad de la Igleſia, convenia, que deſde luego dieſſe principio à ſaber, de què Pechos ſe avia de apartar; y què Pechos avia de apetecer. Dexò los del Mundo, aun los que ſe le moſtravan mas tiernos, y cariñoſos en el àmor, y regalo de la Caſa de ſus Padres. Y eſte deſpego tan maravilloſo, como eſtraño, no ſolo le ſintiò en ſu eſpiritu, ſino que le infundiò en el corazon de todos ſus hermanos, porque con eſta exorta-

cion,

cion, y exemplo vivo de Bernardo, ſe reſolvieron todos à ſeguirle, retirandoſe à la ſoledad, y clauſura perpetua del Deſierto.

El exemplo de Bernardo, llevò tras si à ſus hermanos à la Religion.

Me parece, que hemos de hallar para eſto, vna alufion en el texto, que yà tocàmos de la criança de Iſac. Llegò el dichoſo dia para ſu padre, en que pareciò conveniente, apartar yà à Iſac de los Pechos de ſu madre; y Abrahan para celebrar eſte nuevo motivo de ſu alegria, hizo que ſe diſpuſieſſe vn eſplendido combite, combidando à todos los amigos, y parientes, para que honraſſen ſu Caſa, trayendo cada vno, los dependientes mas cercanos de ſu familia. *Fecitque Habraham convivium grande, in die ablactationis ejus.* Y nota aquì el Sapientiſsimo Lira, que las mugeres vezinas, combidadas à el banquete, llevavan à ſus tiernos hijos conſigo; y que quando Sara tratava deſterar à ſu hijo Iſac, diò de mañar à los niños, que llevavan las otras madres conſigo: *Victinæ mulieres vocatæ ad convivium apportaverunt pueros adhuc lactantes, & Sara lactavit eos.* Lo que ay que notar aquì, es, que apartandoſe ſolo Iſac aquel dia de los Pechos de ſu madre, parece que ſirve aquella demonſtracion de Sara, para que los demàs tiernos infantes dexen tambien los Pechos de ſus madres, para hazerſe hijos de Sara. Aſsi entendido ligeramente eſte caſo, haze repreſentacion, à lo que ſucede à Bernardo; pues el miſmo dia, en que ſe deſprende del Mundo, de los alhagos, y cariños de la Caſa de ſus padres, le ſiguen todos, deſde el mayor, haſta el menor de todos ſus hermanos; y ſiendo eſta vna tan extraordinaria maravilla, razon es que ſe celebre, con las mayores demonſtraciones de aplauſo: *Fecitque Habraham grande convivium, in die ablactationis ejus.*

Geneſ. 21. 8.

§. V.

MAs porque todas las excelencias de Bernardo, ſe cifran en la dicha de averle criado, como à Hijo, al alhago de ſus dulçiſsimos Pechos, la Soberana Reyna de los Cielos nueſtra Madre, no quiero deſviar aun todavia el penſamiento, y diſcurſo de eſta gloria, ſino proſeguir diſcurriendo en eſta gloria, para deſcubrir aſsi nuevo campo à ſus merecidas alabanças. Dos elogios dixo à Chriſto, y a ſu Santiſsima Madre, la diſcreta Muger del Evangelio. *Extollens vocem quædam Mulier de turba dixit Beatus Venter, qui te portavit, & Beata ubera, quæ ſuxiſti.* Reparad No ſolo alabò el ſeno Materno, que le avia concebido, ſino que bendixo tambien la ſuabidad de los Pechos, à que ſe avia criado. *Et ubera, quæ ſuxiſti.* Pues para engrandecer las glorias del Hijo, y las excelencias de la Madre, no ſe encarecian baſtantemente con dezir, que le avia concebido en ſus Puriſsimas Entrañas: *Ecce concipies, & paries Filium*, que fue el ſagrado anuncio del Arcangel? Parece que ſi Luego para què fue añadir, ò eſtender el elogio à los Pechos, que le avian alimentado? *Et ubera, quæ ſuxiſti?* Dirè. Porque aunque celebraſſe la honra de aver concebido, y parido à tan gran Hijo, quedaria imperfecta la alabança, y quedaria tambien imperfecta la gloria en MARIA, de ſer Madre; porque no ſeria gloria perfecta, y conſumada, ni para la Madre, ni para el Hijo, ſi à la dicha de ſu Concepcion, y Nacimiento, no ſe huviera ſeguido la fortuna, de alimentarſe à los teniſsimos Pechos de tal Madre. *Beatus Venter, qui te portavit, & ubera, quæ ſuxiſti.*

Lucæ 11. 27.

Marcela no ſolo aplaude à MARIA, por aver parido à el Hijo, ſino es por averle criado.

Por eſto Yo fuera de ſentir, en lo politico, que para las pruebas, y calificacion de los ſugetos, no ſolo ſe avia de inquirir la calidad, y luſtre de los padres, que los engendraron; ſino tambien la calidad de las amas, de quienes recivieron aquel primer alimento, y ſuabe licor, con que ſe mantiene en la mas tierna infancia, nueſtra vida O valgame el Cielo! Y ſi huvieſſemos de hazer las pruebas à Bernardo, de ſu excelente Virtud, y Santidad, de ſus altos, y crecidos merecimientos, què inſtrumentos tan elevados encontraramos, en la fuente, y origen, que tuvieron, con la ſingular prerroga-

tiva

tiva de averſe criado, y alimentado à los ſuabiſsimos Pechos, de la que es Fuente Puriſsima, de toda Sanctidad, y toda Gracia! *Beatus Venter, qui te portavit, & vbera, quæ ſuxiſti.*

Importa mucho, que las amas ſean de buenas coſtumbres, por lo que influyen en el genio, y coſtumbres de los que crian. Varios exemplos de eſta materia.

Eſta es la razon, porque los ſabios, y prudentes Medicos aconſejan, à que ſe haga exacta inquiſicion, no ſolamente de la robuſtèz, y complexion natural, de las que ſe buſcan para ſer amas, ſino es principalmente de la bondad moral del Alma, y ſus Virtudes; porque en aquel primer licor, que le reciue, ſe ſuelen transfundir, como las Virtudes, los vicios, que reynan en las amas. El Emperador Tito, viviò toda ſu vida achacoſo, porque le criò vna ama, que eſtava enferma. Aſsi lo refiere Lampridio. Tiberio Cefar, ſolia embriagarſe muchas vezes, porque como dize Titolivio, tenia eſſe vicio la muger, que le criò Caligula Emperador, era tan amigo de ſangre, que en vna eſpada, ò cuchillo que la hallaſſe, la lamia por goloſina; y no atribuye Dion Caſio, eſta extravagancia à otra coſa, ſi no à que quando intentaron deſtetarle, vsò el ama, que le criava, de la induſtria de vntarſe los Pechos con ſangre Haſta Dios en el cap 2. de Oſſeas, para moſtrar, que queria hazer vna gente blanda, graciosa, apacible, y liberal, en quien ſe repreſentaſſe ſu condicion, lo explica con aquella fraſe vulgar: *Ecce Ego lactabo eam.* Con el alimento, que la darè, la harè de mi condicion. Sabrà à la leche, con que ſerà criada à mis Pechos *Ecce Ego lactabo eam.* Ultimamente, por no hazer prolixa la erudicion, baſta ſaber, que Romulo, y Remo, hermanos, y primeros fundadores de la gran Ciudad de Roma, fueron los primeros, que mancharon con ſu ſangre los Muros de ſu Ciudad. Aſsi lo cantò Lucano: *Fraterno primi maduerunt ſanguine Muri.* Y eſte furor fraterno, que ſe engendrò en ſus Pechos, ſe atribuye à la leche, que mamaron de vna Fiera. Y Marco Barròn, aconſeja à los Paſtores, que dèn muchas vezes à los Perros Migas, y Sopas en leche, para que de eſta ſuerte ſe aficionen naturalmente, à guardar con mayor vigilancia los Ganados.

Oſſeas 2. 11.

Lib. 1. cap. 9.

Sueño que tuvo la madre de San Bernardo.

Haſta en eſta repreſentacion, previno el Cielo figurar à San Bernardo; porque hallandoſe ſu madre embarazada de eſte miſterioſo Hijo, tuvo vn ſueño, en que le parecia aver concebido en ſus entrañas, vn Perrillo todo blanco, el lomo roxo, y que ſu lengua era tan eficàzmente ſaludable, que no avia linage de enfermedad, ò llagas, que no curaſſe. Tan naturales ſe hizieron en Bernardo todas las gracias, que lo que en los demàs Santos, es gracia ſobrenatural, parece ſe avia hecho naturaleza en Bernardo. Mas què mucho, ſi lo mamò en la leche, con que la Madre de Dios le tomò en ſu regazo para criarle! Pudiendo dezir MARIA: *Ecce Ego lactabo eum.*

Empeñando Dios ſu palabra en las felicidades, con que avia de enriquecer à ſu Pueblo, le dà por prenda, el que ſe ha de criar à Pechos Reales: *Mammilla Regum lactaveris.* Es dificultoſa la inteligencia propria, y genuina de eſte texto de Iſaias, ſobre cuya expoſicion ſe dividen los Interpretes Sagrados. Pero la explicacion mas comun, es dezir, que eſta promeſa ſe verificò, y cumpliò en la Ley del Evangelio, en que ſe crian los Chriſtianos à los Pechos Reales, que deſtilan la mas terſa, y pura leche de la Verdad, y Evangelica doctrina: *Hoc impletum eſt* (dize nueſtro Venerable Gaſpar Sanchez) *in Evangelio Chriſti, vbi Sacro doctrinæ lacte nutrimur, & erudimur tanquam dilectiſsimi Filij Chriſti, & Filijs quoque ipſius Sanctiſsimæ Matris.* Pero aunque eſto es vniverſal en todos, ſue excelencia muy particular en Bernardo; porque no logrò aquella educacion, y criança, que es comun, ſino es la muy eſpecial, de que MARIA le alimentaſſe à ſus Soberanos Pechos, infundiendole con el ſuabiſsimo nectar de ſu Puriſsima leche, la doctrina mas pura, y acendrada, para iluſtrar ſu Sabiduria con luzes, y adelantar ſu eſpiritu con fervores: *Mammilla Regum lactaverit. Tanquã Filius ipſius Sanctiſsimæ Matris.*

Iſaiæ 60. 16.

Gaſpar Sanchez in Iſaiam.

Pu-

Salomòn ſe gloriava, de que le huvieſſe criado à ſus Pechos la Reyna ſu madre.

Pudiendoſe gloriar Bernardo, aun mejor, que Salomòn ſe gloriava, de que le huvieſſe criado à ſus Pechos, la Reyna Berſavè ſu madre: *Nutritus ſum curis magnis.* Fuì criado (dezia Salomòn de sì) entre los grandes cuydados de la Reyna Berſavè. Y què grandes cuydados fueron eſtos? Por què pueden calificarſe por grandes, ò por la grandeza, y Soberania de la Reyna, que le cria; ò por la importancia, que ſe eſperava, de que Salomòn con el tiempo ſuccedieſſe en la Corona à ſu padre? Por todo pudo dezirlo entonces Salamòn, como Yo lo digo aora con mas ventaja, por Bernardo: *Nutritus ſum magnis curis.* Crioſe entre grandes cuydados San Bernardo, aſsi por parte de la Suprema Emperatriz de los Cielos, que como ſi fueſſe ama ſuya le cria à ſus Reales Pechos; como por parte de Bernardo, que ſe eſcogiò para ſer vn nuevo Salomòn de la Igleſia, que con las luzes de ſu Sabiduria, que con el ardor flamante de ſu zelo, que con el exemplo heroyco de ſus Virtudes, la avia de defender del impetu de los Enemigos, que intentavan deſtruirla: *Nutritus ſum curis magnis.*

Triunfos que conſiguiò San Bernardo contra los Hereges.

El fue quien reconciliava con la Igleſia Catholica à los Scismaticos; èl fue quien convenciò en publica diſputa à los Hereges; èl fue quien eſtableciò firme, y conſtante la paz à los Catholicos; èl fue el que diò ſeguro aſsiento à la Silla de San Pedro, oponiendoſe à el Antipapa falſo Anacleto, en defenſa del legitimo, y verdadero Pontifice Innocencio Segundo. Todo el Concilio, que ſe celebrò en la Villa de Tampes, en la primera Seſsion, à vna voz, y por comun conſentimiento, puſo en el juyzio de Bernardo toda ſu controverſia; y la definicion ſola de Bernardo, fue abrazada, y obedecida, con vniverſal aplauſo de todos los Prelados, Obiſpos, y Arçobiſpos, que aſsiſtian à el Concilio. Juntòſe otro Concilio en la Ciudad de Piſa, donde Bernardo fue reſpetado, y atendido, por el Arbitro vnico, y Miniſtro principal del Papa. Todos los cuydados de la Igleſia, parece que ſe libravan, y pendian de Bernardo. A èl ſe rendian los ſobervios, y obſtinados; à èl ſe ſujetavan los Principes mas reveldes. A Pedro Piſſano, Juriſta celeberrimo de aquellos tiempos, que mantenia el vando de Anacleto, le reduxo à que confeſſaſſe, y retractaſſe ſu ciega apaſsionada Ignorancia. Convenciò à el Rey Rogerio, y le obligò, à que ſe arrepintieſſe de los herrores, con que le avia engañado ſu ambicion, y ſu codicia. Rindiò à el Conde de Gaſcuña Guillelmo, hombre indomito, y feròz, contra quien no embrazò otra arma menos poderoſa, que el Santiſsimo Sacramento ſobre la Patena, con cuya Divina, y Omnipotente preſencia, le derrivò à ſus pies, ganandole, no ſolo por ſu amigo, ſino por amigo de Dios; pues como de Santo haze mencion de èl el Martyrologio Romano, à los onze de Febrero. Aora ſe entenderà, ſi Bernardo es ſugeto digno, de que à ſu criança ſe dediquen grandes cuydados, proprios de la mas Auguſta Reyna, y que reciva de ſus Reales Pechos, el Soberano alimento de ſu leche, para tan heroycas empreſſas: *Mammilla Regum lactaveris. Nutritus ſum magnis curis.*

En ſupoſicion de aver logrado Bernardo, la mas apreciable honra, declarandole con tan tiernas amoroſas expreſsiones, MARIA Santiſsima por ſu Madre, me perſuado, que no le dexaria de coſtar algun cuydado à eſta Soberana Señora (dexad que lo diga aſsi) el buen logro en la diverſidad de ſuceſſos tan arduos, como los que tuvo en el diſcurſo de ſu vida San Bernardo: *Nutritus ſum magnis curis.*

Aquella hazañoſa Muger Madre de los Machabeos, viendo à el menor de ſus hijos, puesto yà en el theatro de los tormentos, le animava para ſufrir conſtantemente el Martyrio, diziendo: *Filij mi, miſerere mei, quæ te in vtero novem menſibus portavi, & lac triennio dedi, & alui.* Hijo mio, compadecete de mì, que te traxe nueve meſes en mis entrañas, y me deshize tres años por criarte, y alimentar- 2. *Machab.* 7. 29.

te à mis Pechos. Notable razon! Pues no era mas proprio, y mas natural, que le animaſſe con dezirle. Què atendieſſe a la Ley del Verdadero Dios, que profeſſava? Que puſieſſe los ojos en el premio, y gloria, que le le avia de ſeguir, ſaliendo victorioſo de la batalla? Què tuvieſſe preſente, que ſiendo aunque tan fuertes los Martyrios, eran en la duracion muy breves, y el deſcanſo, y laurel de la Corona, ſe avia de eternizar? Eſtos ſi que eran valientes, y poderoſos motivos para animar ſu conſtancia, y para fortalecer ſu paciencia. Pero què eficacia podian tener los reſpetos de ſu madre, por el motivo de averle traido nueve meſes en ſus entrañas, y averle alimentado por tres años à ſus pechos? *Filij mi, miſerere mei, quæ te novem menſibus in vtero portavi, & lac triennio dedi, & alui.*

La obligacion de hijo, empeña à mirar por el credito, y honor de las madres.

Mucha, y la mayor eficacia para animarle à la fortaleza, y conſtancia, ſe cifrava en eſte ſolo motivo. Aora miren. No avia aquì dos reſpetos diſtintos, y diferentes, ſino vno ſolo, que era muy proprio de entrambos; del hijo, y de la madre. La madre deſeava el triunfo, y la victoria en el hijo; y el hijo debia mirar por el credito, y pundonor de la madre. Pues para eſſo, acuerdele la madre, que es ſu hijo; y tenga preſente el hijo, el ſer hijo de tan valeroſa madre. Proponga la madre à el hijo, que le albergò nueve meſes en ſus entrañas, y que le criò à ſus varoniles Pechos; y acuerdeſe el hijo de la leche, que mamò de tan animoſa madre, que ſi tiene eſtas obligaciones preſentes, ſeguro ſerà el triunfo, y aplauſo de ſu victoria. Y como en eſte lance mirava la madre à el hijo, expueſto à la contingencia de manifeſtar, ò ſu cobardia, ò ſu valor; por eſſo le exorta, que ſe compadezca de ella: *Filij, miſerere mei.* Reconociendo, que el brio, ò puſilanimidad, que moſtraſſe, ſe avia de atribuir ſiempre à la madre, que le engendrò, y à la leche, con que ſe avia criado: *Miſerere mei: Filij, quæ te novem menſibus in vtero portavi, & lac triennio dedi, & alui.*

Es poderoſo motivo para obrar bien, acordarſe cada vno de quien es.

Con ſer ſemejantes conſidero, que ſerian mayores los cuydados de MARIA, con eſte Hijo, que avia alimentado à ſus Pechos, viendole tantas vezes introducido por preciſion, en tan altos, y graves negociados. Mas ſi Bernardo tenia, como ſiempre tuvo, preſentes los reſpetos de ſer Hijo criado por tal Madre, no ay que temer, que mueſtre cobardia en oponerſe, y reſiſtir à tantos, y tan poderoſos enemigos, como intentaron obſcurecer ſus glorias, y manchar el mas brillante explendor de ſus Virtudes. No ay que temer, buelvo à dezir, que tiene Bernardo por Madre ſuya à MARIA, que le criò à ſus Reales Pechos, entre ſus grandes cuydados *Mammillæ Regum lactaveris. Nutritus ſum magnis curis.*

§. VI.

PEro contra eſte diſcurſo, ocurre aora vna grave dificultad, que ſe funda, en lo que muchas vezes manifieſta la experiencia. La experiencia nos mueſtra, que los que ſe crian con demaſiada ternura, no ſuelen ſer à propoſito para empreſſas de valor: Luego el criarſe Bernardo en el Deſierto, y retiro de la contemplacion, gozando ſolo de guſtos Celeſtiales, avia de ſervir para contenerſe en la paz de ſu eſpiritu, ſin atreverſe à la Campaña, ſin aventurar ſu quietud, y ſu retiro, à rompimientos peligroſos de Batalla.

Los que ſe criã con ternura, no ſuelen ſer à propoſito para empreſſas de valor.

No puedo negar, que ay madres, cuyos alhagos, y caricias, ſuelen afeminar los animos de ſus hijos, haziendoles, ſobre inutiles, temeroſos, y cobardes. Pero no es aſsi la Preexcelſa Madre de Dios, quien tomò à ſu cuydado la criança de Bernardo; porque infundiò alientos, y eſpiritus tan generoſos en ſu Pecho, que le hizieron muy valiente, y eſforçado. No quiero valerme para prueba de la generoſidad de ſu eſpiritu, del ſentir de algunos Auctores graves, que aſſeguran, que Bernardo, como otro Bautiſta, fue Santificado en el Vientre de ſu madre. Aſsi lo dize Bucardo, Abad de Balerna, y el Me-

Madres q̃ crian con delicadeza demaſiada à los hijos, los hazen inutiles, y cobardes.

nologie Ciſtercienſe alega vn Hymno, que lo dà à entender aſsi.

Ay opinion que dize, fue Bernardo ſanctificado en el vientre de ſu madre.

Latrator ſtrenuus, Sanctus ex vtero
Doctor præcipuus, nectare ſupero
Virgil aſsiduus, ſub ſaluifero
Monſtratur Matri, catulo.

Quiere dezir, que deſde que ſe le moſtrò en aquel ſueño à ſu madre, concebido en forma de vn miſterioſo blanco Cachorrillo, que deſde aquella repreſentacion milagroſa, le previno anticipada la gracia. No me detengo en aprobar, ni reprobar eſta opinion, porque en el poder, y amor de Dios, todo cave. Vea el curioſo al erudito Padre Theofilo Reynaudo, de la Compañia, en ſu Apis Gallica, numero 23. donde hallarà eſte penſamiento muy favorecido de razones, y de muy congruentes piadoſas congeturas. Pero ſea lo que fuere, lo cierto es, que ſiendo yà Bernardo, hombre baſtantemente crecido, le tomò MARIA à ſus Pechos, para que el cariño, y el regalo de ſu amoroſa leche, le alimentaſſe el corazon tan animoſo, que pudieſſe ſer Capitan heroyco de la Fè, y reñir con generoſa reſolucion, las batallas mas arduas de la Catholica Religion. Deſde las delicias, y conſuelos, que logra en el Deſierto; deſde las dulçuras, que experimenta à los regaladiſsimos Pechos de ſu Madre, ſale eſte Campeon valiente à lidiar con Aſpides, y Baſiliſcos venenoſos, para cauterizar el peſtifero mortal contagio de ſu veneno.

Theophilo Reynaudo Apis Gallica, num 23.

Parece que hablò Iſaias literalmente de eſte ſuceſo: *Et delectabitur infans ab vbere ſuper foramine Aſpidis: & in caverna reguli, qui ablactus fuerit manum ſuam mittet.* Pendiente de los Pechos, y aun con la leche (como ſe dize) en los labios, harà poderoſa reſiſtencia à la malicia, y tomarà la mano para curar, y preſervar à otros muchos del veneno. O prodigioſo Hijo de MARIA, y como mueſtras en tu animoſa conſtancia, que eres Hijo de tal Madre! Vèd ſi no, la Sagrada oſſadia, con que ſe retira de los dulçes Pechos de MARIA, y ſale del Deſierto, à ſerenar las turbaciones ocaſionadas en la Igleſia, por la muerte del Summo Pontifice Honorio. Vèdle entrar en batalla, y publica diſputa, en preſencia de muchos Prelados, y Doctores, con Pedro Abailardo, y como le convence, y le confunde. Vèdle como ſale à el encuentro à Giliberto Porretano, Obiſpo de Patieis, varon verſado en las Divinas Letras, y le obliga à confeſſar Catholicamente, el inefable Myſterio de la Santiſsima Trinidad, con aſſombro, y admiracion de todos los Padres, que ſe hallaron preſentes en el Concilio de Rerems, celebrado por mandado del Papa Eugenio Tercero. Vèdle triunfar del viliſſimo Apoſtata Enrique, que ingeniоſamente malicioſo, puſo ſu boca en el Cielo, y publicò guerra contra Jeſu-Chriſto, opugnando los Santos Sacramentos, y los antiguos vſos de la Gerarquia Eccleſiaſtica, haſta que el pernicioſo Hereſiarca rindiò las Armas falſas de ſu doctrina, à la clara luz de la verdad, con que le convenciò San Bernardo. Vèdle que aun ſiendo yà Anciano, y eſtàndo actualmente en la cama fatigado de vna grave enfermedad, buelve à ſalir de la apacible quietud de ſu retiro, à inſtancias del Arçobiſpo de Treberis, para ponerſe en Campaña entre dos Exercitos poderoſos, puеſtos yà à el trance ſangriento de vna batalla. Y pudo tanto ſu autoridad, y ſu reſpeto, acompañado de la dulçe eloquencia de ſus palabras, que obligò à los Capitanes, à que depueſtas las Armas, ſe conviniеſſen, y concordaſſen à vnos pactos tan juſtos, que aſſeguraſſen vna firme paz en adelante; eſtorvandoſe por eſte ſuabiſsimo medio, tantos daños de Almas, y vidas, como eſtavan arrieſgadas en el dudoſo lance de la batalla. No ſe avrà viſto ſugeto, que criado con tan extremada ternura, aya ſido tan animoſo, y valiente, para emprehender, y conſeguir tan maravillоſas hazañas.

Iſaiæ 11. 8.

Aunque ſe criò con delicadeza Bernardo, no por eſſo dexò de ſer muy fuerte, y eſforçado contra los enemigos de la Igleſia.

La Eſpoſa de los Cantares dize de sì, pero hablando en nombre de MARIA: *Ego Murus, & vbera mea ſicut Turris.* Yo ſoy Muro, y mis Pechos ſon, como vna Torre. *Cantic. 8. 10.*

Re-

Por què se dizé, que la Esposa es Muro, y sus Pechos Torre?

Reparad: No puede ser mas impropria la semejança; porque què proporcion puede aver, ni la fortaleza de vn Muro, ni lo inexpugnable de vna Torre, para compararse con la delicadeza de la Esposa, y con la ternura de sus Pechos? Como puede verificarse tan constante fortaleza, en vna tierna, y delicadissima doncella? *Ego Murus, & vbera mea sicut Turris*? Dirè. Porque ay vnas delicadezas, que son mas poderosas para triunfar de corazones rebeldes, que las mas esforçadas valentias. Y si no oìd como glossa este texto, en boca de la Virgen Madre, la ingeniosa meditacion del Abad Guillelmo *Vbera mea non tantum sunt vbera, sed etiam Turris. Nullus putet me habere quo nutriam, & non habere quo muniam. Materna pietas mea, quos nutrit, etiam munit.* De manera, que la excelencia singular, y singularissima de MARIA, es tener Pechos; pero à el mismo tiempo, que son tan blandos, y delicados, para las ternuras del amor con sus hijos, tambien son Pechos de valor, que infunden la mas heroyca constante fortaleza *Ego murus, & Materna pietas mea, quos nutrit etiam munit.*

La Sal es hyeroglifico de la fortaleza; y como?

Mas porque no juzgueis me olvido del Evangelio al fin de este discurso, notad Que quanto llevo dicho, es relacion de lo que manda Christo à sus Doctores. Ordenales que sean Sal: *Vos estis Sal terræ.* Y què correspondencia tiene la Sal, con criarse San Bernardo para Sapientissimo Doctor, y defensor de la Iglesia? La Sal yà se sabe, que es simbolo de la Sabiduria. Pero quien ha dicho hasta aora, que pueda ser la Sal hyeroglifico de la fortaleza, y del valor? Yo lo dirè, explicando vn texto dificultoso de Ezequiel, y su exposicion nos aclarará la duda.

Hablando Dios por boca del Profeta, con la Ciudad de Jerusalen, la afea, y la reprehende por necia, y flaca en sus vicios; y la trasse con que explica su sentimiento, es de esta manera: *Quando nata es, in die ortus tui, non est Sale salita* Quando naciste en el dia de tu nacimiento no te salaron con Sal. Raro modo de explicarse el de Dios en este caso! Pues para reprehender la flaqueza, y la cobardia afeminada en vicios, de la Ciudad de Jerusalen, què circunstancia es, el que al tiempo de nacer, no se salasse con Sal? *Quando nata es, in die ortus tui, non est Sale salita*? Aora dirè si importa, ò no importa esta circunstancia; y si no oigàmos al Doctor Maximo San Geronimo, que commentando este texto de Ezequiel, se vale de vna regla, que senala la Medicina.

La qual dispone, que à los infantes recien nacidos, les embuelvan en Sal, ò en Mantillas bañadas en Agua muy salada; y dan la razon natural de este secreto, Galeno, y Abizena Porque con la virtud de la Sal, se conforta la delicadeza del niño tierno, y se purifica de todos los humores, que puede aver contrahido en el vientre de su madre: *Naturale est* (dize aora el Doctor Maximo San Geronimo) *Naturale est corporum parvulorum, Salis adiectione ficari, vt teneri infantium corpora pannis involvantur; duplicem ob causam; vt & Sale siccetur corpus, quod pannis ne desit vae servatur, & stringitur, & membra tenerrima ne facile depraventur.* De manera, que aun quando estàn en su mayor delicadeza los ninos, luego despues que nacen, sin dexar de atender à su ternura, se han de procurar se crien robustos, y fuertes. Y para que este fin se consiga suabemente, el remedio es, fortalecerlos, embolviendolos entre Sal. *Et membra tenerrima ne facile depraventur.* Con esta explicacion de San Geronimo, yà parece queda bastantemente entendido, como puede ser la Sal hyeroglifico de la fortaleza, y del valor, con que quiere Christo, que se adornen sus Doctores; y por consiguiente se vè, que todo lo logrò Bernardo, por medio de MARIA Santissima, que en grado superior le comunicò estas condiciones de la Sal, con su Purissima leche, criandole con delicadeza en la ternura, y el regalo; pero al mismo tiempo con fortaleza en el valor de su zelo, y de su especial Sabiduria *Vos estis Sal terræ.*

En la innocencia de la vida, se imprimen las alabras de Dios.

§. VII.

LA Sal, el modo con que comunica ſu guſto, es difundiendole de ſuerte, que ſe vne, è incorpora, tan intimamente, que le haze vna miſma cola con el manjar, que ſazona. Plutarco deſcrive la Sal, con propriedades de Divina; porque dize, que es muy parecida à el Alma, en muchas calidades, de las que comunica à el Cuerpo, que anima. Y que aſsi como el Alma preſerva de corrupcion a el Cuerpo, aſsi la Sal haze incorruptibles los Cuerpos, ò los manjares à que ſe comunica: *Verum ſicut Anima, quæ rerum eſt noſtrarum Diviniſsima, animantia continet, nec diffluere ſinit Corporis molem, ſic Salis indoles cadaveribus adiunta, atque Animæ munus imitans delabentia in talem retinet.* De manera, que la Sal comunica incorruptibilidad, como la comunica el Alma à el Cuerpo, à quien anima. Con que ſegun eſto, no ſeria fuera de propoſito ponderar aora en Bernardo, que la Sal, que le preſervò, y el Alma, que le comunicò vida tan incorruptible, y tan pura, fue la Sal de la Divina Sabiduria, y el Alma de la Sagrada Eſcriptura: *Sic Salis indoles cadaveribus adiunta, atque Animæ munus imitans delabentia in talem continet.*

La Sal ſe parece à el Alma.

Plutarc lib. 5. quæſt. 10.

En la Ciencia de la Divina Eſcriptura, ſin agraviar à ninguno de los Sagrados Doctores, es San Bernardo entre todos, el vnico, y ſingular, que con mas Alma, y con igual delicadeza, que dulçura, la manejа. En ſus palabras, y en ſus eſcritos, no parece tiene otra Alma, ſino la Sagrada Eſcriptura. De otros Doctores, dezimos por ſu mayor alabança, que penetraron altamente ſu ſentido; pero de San Bernardo, podèmos afirmar con verdad, que la Sagrada Eſcriptura ſe le penetrò, como ſi fuera ſu propria Alma, para darſe à conocer por todos ſus ſentidos. Quanto hablava, quanto eſcrivia, y quanto predicava, era Sagrada Eſcriptura; mas eſto, no como quien la cita, ò la refiere, ſino como quien la tenia rumiada, digerida, y convertida yà en propria ſubſtancia.

Iſaiæ 11.

Aunque ſe crió con delicadeza Bernardo, no por eſſo dexò de ſer muy fuerte, y eſforçado contra los enemigos de la Igleſia.

Al Profeta Ezequiel le mandò Dios, lo que deſpues ſe mandò tambien en el Apocalipſi à el Evangeliſta San Juan. Mandòle Dios, que comieſſe vn libro, en que eſtava repreſentada la Divina Eſcriptura, y que deſpues de averle comido, partieſſe à Predicar à los hijos de Iſrael: *Comede volumen iſtud, & vadens loquare ad filios Iſrael* No admiro por milagro, el que Ezequiel deſpues de eſta prevencion tan neceſſaria predicaſſe; porque para mi tengo por mayor milagro vèr algunos, que ſin prevencion de eſtudio Sagrado, y ſin erudicion de buenas letras, predican, y predican con aplauſo. Dexemoslo aſsi, que no lo entiendo, y por eſſo lo admiro por milagro, y veàmos que dize nueſtro Hector Pinto, explicando el texto del Apocalipſi, y de Ezequiel *In animo verſaberis, & in ſtomacho intellectus coquenda, & diggerenda ſervabis.* No les mandò Dios à eſtos dos grandes Profetas ſolamente, que comieſſen, ſino que digirieſſen toda la ſubſtancia, y toda la doctrina, que en el libro miſterioſo ſe encerrava, para enſeñarnos à noſotros, que en el eſtudio de la Divina Eſcriptura, no ſe ha de cevar el guſto por el guſto; no ha de ſer eſtudio, que ſolo ſea golоſina para la curioſidad, ſino que hemos de procurar maſticar, inquirir, y averiguar el fondo de ſu ſentido, haſta que con el trabajo, y con el eſtudio, ſe convierta eſſe eſtudio en alimento: *In animo verſaberis, & in ſtomacho intellectus coquenda, & diggerenda ſervabis.*

Exequiel. 3. 2.

Apocalipſ. 10. 9.

Hector Pinto, in Exequielem.

Como no aprovecha, lo que ſe come, ſi no ſe digiere; tampoco ſino ſe digiere aprovecha, lo que ſe eſtudia.

Seneca con la diferecion, que ſuele, dando preceptos del modo, con que ſe aya de imitar el eſtilo grave de algun Auctor, previene: Que no ſe han de tomar las palabras, como eſtàn à la letra en el Auctor, que ſe elige por exemplar; no que ſe tomen, como mantenimiento, para cuya digeſtion falta el calor natural, por la debilidad, y flaqueza del eſtomago; porque tomado aſsi, no es manjar, ſino peſadumbre, y aſsi ſe lança por la bo-

bocã entero, y crudo, mas que para causar gusto, para ocasionar asco, y enfado à los oyentes. Oygàmos à el Estoyco, que como lo pensò con ingenio, lo dize tambien con elegancia: *Seneca epist. 84.* *Quoà in corpore nostro videmus, sine vlla opera nostra facere naturam, alimenta, quæ accepimus, quandiu in sua qualitate perdurant, & solida innatant stomacho onera sunt; at cum ex eo, quod erant mutata sunt, tùm demum in vires, & in sanguinem transeant.*

Quien leyere la Escriptura Sagrada, y leyere juntamente à San Bernardo, ha de reconocer precisamente, que es vn compuesto perfectissimo, y con grande armonia organizado, de Alma, y Cuerpo. Los escritos son el Cuerpo, y el Alma es la Divina Escriptura. De la mano de Dios recivió Bernardo el Sagrado volumen para comerle: *Comede volumen istud.* Comiòle, y le digiriò à el calor de su ardiente espiritu, hasta convertirle en su propria naturaleza, y substancia. Por esso quien tomare en las manos el Cuerpo de las Obras de San Bernardo, debe persuadirse, à que toma vn Cuerpo vivo con Alma; porque quantas palabras pronuncia con la lengua, y quantas escrive con la pluma, todas son palabras de Dios, y de su Escriptura Sagrada; pero tan rumiadas, y tan digeridas en su meditacion, y entendimiento, que aun à los mas doctos, les cuesta habilidad el discernir, si son palabras de Dios en su Escriptura, ò si Escriptura, ò vozes del mismo Dios, las palabras, y vozes, con que nos habla, y se explica en sus Obras, y escritos San Bernardo.

Quando el Señor nombrò por Predicador de las Gentes à el Santo Profeta Jeremias, se escusò diziendole à Dios de esta manera: *Hierem. I. 6.* *A, A, A, Domine Deus nescio loqui, quia puer ego sum.* Señor, que soy niño, que no sè hablar, ni aun pronunciar apenas, mas que las primeras letras de la Cartilla: *A, Domine Deus nescio loqui.* No digas tal, no te hagas niño, y balbuciente, le dize Dios: *Ecce, dedi verba mea in ore tuo.* Mira que te doy, y pongo en tu boca mis palabras, y con ellas haràs, y desharàs en los Reynos, y Gentes, sobre que te constituyo: *Ecce constitui te hodie super Gentes, & Regna, vt evellas, & destruas, & dispergas, & dissipes, & ædifices, & plantes.*

Aora cotexèmos este lugar de Jeremias, con lo que sucedió à Isaìas, y à Moyses. Tambien les escogiò el Señor por sus Ministros, y tambien propusieron sus razones para escusarse. Moyses representò para no admitir la Embaxada à Faraòn, el conocido perceptible impedimento de su lengua: *Exod. 4. 10.* *Impeditioris, & tardioris linguæ sum.* Isaias para eximirse de la empressa de ir à Predicar, propuso, que tenia manchados los labios, y que estava hecho al lenguaje torpe, y rudo del Pueblo, con quien tratava: *Isaìæ 6. 5.* *Vir pollutus labijs ego, & in medio Populi polluta labia habentis ego habito.* Reparèmos. Ni à Isaìas, ni à Moyses, les ofrece Dios para alentar sus temores, lo que à Jeremias le ofrece: *Ecce, dedi verba mea in ore tuo.* Yo pondrè en tu boca mis palabras, no temas: *Noli dicere puer sum.* Y, qual serà aquì la razon de disparidad? Oygàmossela dezir con grave elegancia à el Nazianceno.

Porque mas facilmente concede, y fia Dios sus palabras, à el que como infante tierno, no ha començado à hablar con los hombres, que à los que han tenido yà trato, comercio, y conversacion con el Mundo. Al modo, que mas facilmente se escrive en vn papel terso, y limpio, que en plana, que està escrita, ò manchada de otra letra: *Nazianzen. in Apolog.* *Facilius est rudi adhuc Animæ, ac instar cereæ nondum signatæ veritates imprimere; quam conscriptis tam quasi litteris, hoc est pestiferis opinionibus super ducere quæ vera sunt.* Moyses, como estava enseñado à el estilo del Palacio, y de la Corte, no estava tan capàz, para que se le estampassen las palabras de Dios, y la rethorica del Cielo. Isaìas se sentia con los labios impuros, porque estava hecho à el lenguaje del Pueblo, con quien tratava: *Vir pollutus labijs ego sum.* Pero Jeremias se mirava con lengua tan innocente, que apenas avia començado, como vn niño, En la innocencia de la vida, se imprimen las palabras de Dios.

à pronunciar la primera letra. *A, A, A, Domine Deus neſcio loqui, quia puer ego ſum.* Pues el repreſentar à Dios la infancia de ſu niñèz, para que no le exija por Miniſtro en eſſa empreſſa; el vèr que Jeremias avia vivido tan ſin trato, ſin comercio, y retirado del Mundo, como podia vivir el mas innocente niño eſſe miſmo motivo, que propuſo por eſcuſa, eſſe fue el que mas obligò à Dios à imitarle, à que ſalieſſe à Predicar à aquellas Gentes. Y para aſſeguiar el mas feliz ſuceſſo en ſu Predicacion, el miſmo Dios le concede ſu Sabiduria, y la dulçe eloquencia de ſus palabras, e criviendo en la terſa, y blanca plana de ſu innocencia, las palabras, que avia de dezir, y los Sermones, que avia de Predicar: *Ecce, dedi in ore tuo verba mea.*

Para que conſiderèmos niño innocente, y puro, como à Jeremias, à Bernardo, no es meneſter otra idea, que vèrle con la leche en los labios, tierno Hijo de MARIA. Para que le atendàmos infante, tampoco es meneſter otra idea, que mirarle en el retiro de ſu ſoledad, callando con el Mundo, y hablando ſolo con Dios. Oygàmosle dezir al Santo, lo que por donayre, y gracia ſolia dezir à ſus amigos: Que lo que ſabia de la Divina Eſcriptura, lo avia aprehendido Orando, y Meditando por los Campos, ſin aver tenido mas Maeſtro, que las Hayas, los Robles, y las Encinas. Y como Bernardo no ſabia hablar, ni tener comercio con los hombres: *Ecce neſcio loqui, quia puer ego ſum*; por eſſo le ponia Dios en ſu boca tan Divinas, como eloqueantes palabras: *Dedi verba mea in ore tuo.* Por eſſo fue eſcriviendo Dios ſus Sagradas letras como en plana blanca, y ſin borròn, en Bernardo.

Mas ſe aprehende en el recogimiento de la Oracion, que en mucho tiempo de eſtudio.

Deſconſolavaſe el Santo, porque ſus Subditos muchas vezes no entendian la alteza de ſus Sermones, y eſtàndo vn dia fatigado de eſta congoja, ſe le avareciò el Niño Dios, muy reſplandeciente, y hermoſo, y con imperio Soberano le mandò Que de allì adelante proſiguieſſe ſin mudar de eſtilo, ni alterar en ſus Platicas, ò Sermones, ni vna ſola palabra; porque no ſeria èl quien hablaſſe, ſino que el Eſpiritu Sancto avia de ſer, quien hablaſſe por ſu boca. Admirable excelencia! Què diga Dios, que ha de hablar por la boca de Bernardo! Luego què mucho es, que ſean ſus penſamientos tan ſubidos, tan ſublimes ſus conceptos, ſus palabras tan tiernas, ſus razones tan dulçes, y ſus clauſulas tan delicadamente conciſſas; y tan ſin afectacion elegantes! Què mucho, que ſean tan poderoſas para deſtruir, y edificar *Vt deſtruas, & ædifices.* Parà deſtruir, digo, las machinas Sobervias de la Heregia, y para lebantar à mas alto punto el Edificio Sagrado de la Igleſia: *Ecce, dedi verba mea in ore tuo.*

Tuvieron las palabras de Dios en San Bernardo, toda la eficacia, que San Pablo deſcrive en la palabra de Dios: *Vivus eſt enim ſermò Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & pertingens uſque ad diviſionem Animæ, ac ſpiritus, compagum quoque, ac medullarum, & diſcreta cogitationum, & intentionum cordis.* En la boca de Bernardo, el Sermon, y la palabra de Dios, conſervavà todas ſus Divinas propriedades. Era viva ſu palabra, con Alma, y eſpiritu para dar vida, à los que eſtavàn muertos por la culpa. Era eficàz, porque obſervava, quanto dezia, mas penetrante, que eſpada de dos cortes, porque traſpaſſava haſta los terminos de la vida, y del eſpiritu. Cortava por las medulas mas interiores, diſcerniendo los penſamientos ocultos, y las mas ſecretas intenciones del corazon. Quanto el Apoſtol nos enſeña de la palabra de Dios, ſe expreſſa del original en la copia de Bernardo; porque no parece, que la palabra de Dios ſe traslado ſolamente para eſcriviſe en lo material, ſino para traſladarſe con la viveza de Alma, y eſpiritu en ſus eſcritos: *Vivus eſt enim ſermo Dei.* *Ad Hebr. 4. 12.*

Eràn las palabras de Bernardo muy eficaces, porque era el miſmo Dios, el que habla en San Bernardo.

A eſte propoſito diſcurriò Seneca, lo que no pudo imaginar ſiendo Gentil; porque para la imitacion de la eloquencia humana, dà vn precepto, que ſolo ſe puede creer executado, en la ge-

del Verbo, y en la palabra de Dios, dixo el Eſtoyco, aun mas de lo que pensò: *Epiſtol. 84.* *Etiam ſi alicuius in te comparebit ſimilitudo, quem admiratio tibi altius fixerit ſimilem eſſe te voto, quomodo filium, non quomodo Imaginem, Imago res mortua eſt.* Quando en tì parezca la ſemejança de algun excelente Orador, cuya admiracion abriò en tu fantaſia la eſtampa, para que le imites, quiero ſi, que le imites ſemejante; pero ſemejante, como lo es el Hijo à el Padre, pero no como la Imagen, porque la Imagen es coſa muerta. *Similem eſſe te volo, quomodo Filium, non quomodo Imaginem, Imago res mortua eſt.* Mucho pide el Philoſofo, pero aun eſſo mucho no alcança à explicar todo, lo que merece la ſemejança Divina, con que Bernardo expreſsò en ſus palabras, y eſcritos, la palabra de Dios. Seneca no penetrò, ni pudo alcançar con la luz de la razon, aunque la tuvo tan deſpexada, como la imitacion de la Rethorica podria ſer Hijo, y juntamente Imagen; y aſsi no queria, que la ſemejança fueſſe de Imagen, ſino de Hijo: *Similem eſſe te volo, quomodo Filium, non quomodo Imaginem.* Pero San Bernardo pudo dar otros preceptos mas ſuperiores de inſtitucion Rethorica; porque en ſu Soberana eloquencia, es ſemejante à la palabra de Dios, y tambien en parecer Hijo, y parecer tambien viva Imagen. No admite comparaciones menos nobles, y elevadas, la Divina eloquencia de Bernardo.

En fee de eſta Divina Virtud, que gozavan, como propria, las palabras de Bernardo, ſe hazen mas creibles los innumerables prodigioſos milagros, que obrò con ſus palabras; porque eran ſus palabras, palabras del miſmo Dios, y palabras todas de la Eſcriptura Sagrada. Con la palabra de Dios todò ſe haze; porque *Deus erat Verbum omnia per ipſum facta ſunt.* *Ioannis 1. 2.* Y què portentos no obrò Bernardo, por medio de eſta poderoſa palabra, que dava eficacia, y Virtud à ſus palabras? Muchos Auctores piadoſos, emprendieron por ſu devocion, eſcrivir, y anotar los Milagros, que el Santo hazia; y aviendo dado principio à relacion tan immenſa, deſmayaron en la empreſſa, convencidos de no poder contar maravillas tan repetidas, tan aſſombroſas, y eſtupendas; pudiendoſe dezir, con la proporcion, que cave: *Omnia per ipſum facta ſunt.* Pero la obra mas importante de ſus palabras, es, que con ſu interceſsion, y ruegos poderoſos, nos alcança muchos auxilios de Gracia, que nos aſſeguren las mas felizes prendas de la Gloria, &c.

EL PATRIARCHA S.NORBERTO, FUNDADOR DE LA ORDEN PREMONSTRATENSE.

Homo peregre proficiſcens vocavit ſervos ſuos, & tradidit illis bona ſua, & vni dedit quinque talenta. Mathei cap. 25.

LAs glorias del Apoſtolico, y Milagroſo San Norberto, Arçobiſpo, Patriarcha, y Fundador de la Iluſtriſsima Orden Premonſtratenſe, deſſean oy manifeſtar, en eſtos deſaliñados ralgos del diſcurſo, mi devocion à el Santo, y mi veneracion, y reſpeto, à ſu nunca baſtantemente aplaudida, y celebrada Familia. Y verdaderamente no me atreviera à emprehender aſſumpto de tan arduo, y dificultoſo empeño, ſi no vieſſe, que el Evangelio nos ofrece la ſatisfaccion mas ventajoſa; porque quien toma à ſu cargo el aplaudir, y celebrar las heroycas prerrogativas de Norberto, es el miſmo Auctor del Evangelio, Jeſu Chriſto. Reparad.

Chriſto toma à ſu quenta celebrar las glorias de Norberto.

Aviendo cometido los talentos, con que el Señor enriqueciò à ſus Siervos, dandoles caudal para ſus ganancias Luego que reconociò por las quentas, averſe logrado felizmente el empleo, con los augmentos, no ſolo premia, ſino que alaba publicamente à cada vno de los Siervos, diziendo. *Euge ſeve bone, & fidelis, quia in pauca fuiſti fidelis ſuprà multa te conſtituam: intra in gaudium Domini tui.* Alegrate Siervo bueno, y fiel; porque aviendo ſido fiel en lo poco, Yo te conſtituirè ſobre lo mucho: *Suprà multa te conſtituam.* No ay duda, que eſte Siervo por ſu fidelidad, por ſu aplicacion, y por ſu zelo, era muy digno, de que le alabaſſen los hombres Pues por què no ſia, ò permite el Señor, el que los hombres le alaben, ſino que el miſmo Señor, que le entregò los talentos, ſe declara por Panegyriſta en ſu alabança? *Euge ſeve bone* (à que añade el Abulenſe) *verè bonus fuit, qui meruit à Domino laudari?* Dirè. Porque aunque la Virtud merezca ſer aplaudida del Mundo, ſiempre fueron los hombres del Mundo, muy eſcaſos en celebrar la eſtimacion, y aprecio, que ſe debe à la Virtud. Pues hagaſe el Señor Panegyriſta, y Orador de eſte ſu Siervo, para que aſsi logre los mas debidos elogios ſu Santidad: *Vir bonus fuit, qui meruit à Domino laudari.*

Abulenſ. q 145.

La Virtud merece poco aplauſo en el Mundo

Mas no sè, ſi eſta alabança del Señor, ſe dirige ſolo à alabar la vigilancia del Siervo, ò à celebrar tambien la bondad de los talentos,

que

que el miſmo Señor le diò? Digo, que ſe dirige à vno, y otro. Y la razon es, porque los talentos depoſitados en el Siervo, ſe calificaron por ganancioſos, y por capaces de adquirir con ellos mayores, y mas lucidos augmentos. *Quinque talenta tradidiſti mihi: Ecce alia quinque lucratus ſum.* Y aunque eſta Virtud de acrecentar los talentos, debe atribuirſe à la gracia, y liberalidad del Señor, que los reparte; porque ſin Dios, ni ay gracia de talentos, ni ſe puede obrar con los talentos, ſin ſu gracia. Y como es felicidad de los talentos, que pueſtos en vnas manos luzcan mas, como deſgracia conocida, que pueſtos en otras manos rindan menos; por eſſo aplaude el Señor al Siervo, porque acreditò con ſu aplicacion, y ſu cuydado à los talentos; y por eſſo celebra tambien à los miſmos talentos, como tan proporcionados, y oportunos, para adelantar las ganancias ventajoſas de ſu fiel Siervo: *Euge ſerve bone, & fidelis: quia ſuper pauca fuiſti fidelis: Ecce alia quinque lucratus ſum. Intra in gaudium Domini tui.*

Sin Dios no ay talentos, ni ſe puede obrar cõ los talentos, ſin ſu gracia.

El Señor Abulenſe nota aquì, en la quæſtion 145. que citè, que el premio, con que ſe galardona el feliz empleo, y logro de los talentos, ſe libra en que el Siervo entre en el gozo de ſu Señor. *Intra in gaudium Domini tui Id eſt gaude de bonis de quibus Dominus tuus gaudet accipiendo fructum illorum* De manera, que la feliz adminiſtracion de los talentos, toca à el Siervo; pero el gozo, y la complacencia, de que ſe ayan adminiſtrado fielmente, eſſo le toca à el Señor, que los reparte. Luego es conſequencia precisa, que obligado el Señor del gozo, que le dà el Siervo con ſu fidelidad, y con la exactiõ de ſu zelo; empeñen, ò ſu correſpondencia, ò ſu atencion, en celebrar, y aplaudir la excelencia de Virtudes, que en el Siervo reconoce. *Gaude de bonis de quibus Dominus tuus gaudet accipiendo fructum illorum.* Pues viendoſe tan bien logrados en Norberto los talentos, que el Señor le repartiò, haziendoſe por el buen vſo, y adelantamiento de ellos, tan digno de entrar en el gozo del Señor *Intra in gaudium Domini tui.* Bien podèmos emprender el empeño de engrandecerle, y alabarle; pues para el deſempeño de nueſtra cortedad, tenèmos por fiador à el miſmo Señor del Evangelio, que como quien conoce mejor la fidelidad, con que manejò Norberto los talentos, ſe haze cargo de alabarle, para dar à conocer à el Mundo el caudal de ſus Virtudes. *Intra in gaudium Domini tui. Gaude de bonis de quibus Dominus tuus gaudet accipiendo fructum illorum.*

La Luz fue la primera Criatura, que mereciò en el Mundo el aplauſo, y alabança, por boca del miſmo Dios *Dixitque Deus, fiat Lux, & facta eſt Lux, & vidit Deus Lucem, quod eſſet bona* Y por què lograria la Luz tener por Panegyriſta à el miſmo Dios? Dà San Baſilio el Magno vna reſpueſta, digna de ſu diſcrecion ingenioſa. Porque la Luz con ſu reſplandor, hizo dignas de alabança à todas las demàs hermoſuras, manifeſtando con ſu claridad, como ſon, y lo que ſon *Nec immerito tantum ſibi Prædicatorem potuit invenire à quo prima iure laudatur: quoniam ipſa fecit, vt cætera Mundi membra digna ſint laudibus* La Luz dando ſu color proprio à todas las Criaturas; las calificò dando motivo à las demàs Criaturas, para que en ellas fueſſe enſalçado, y glorificado el Criador *Laudate eum omnia opera Domini Domino.* Luego en recompenſa, de lo que debian las demas Criaturas à la Luz, tomò Dios à ſu cargo ſu alabança, elogiandola entre todas las Criaturas, la primera. *Vidit Deus Lucem, quod eſſet bona. Nec immeritò tantum ſibi Prædicatorem potuit invenire, à quo prima iure laudatur.* Porque es juſtiſsima recompenſa, que quien ſabe honrar à otros, ſea el tambien engrandecido, y honrado *Quoniam ipſa fecit, vt etiam cætera Mundi membra digna ſint laudibus.*

Genes. 1. 2

In Hexamero

Es digno de honra, el que ſabe honrar à otros.

Alabò Dios à la Luz, porque ſu claridad fue motivo, para que en las demàs Criaturas fuera glorificado el Criador.

Honrò à la Virtud San Norbertò, porque con ſu Luz manifeſtò à el Mundo ſu belleza, y hermoſura. Honrò los talentos, que recivò de mano del Señor, porque los acreditò con tan ventajoſa ganancia,

como augmentarlos doblados. *Ecce alia quinque ſuper lucratus ſum.* Y como el augmento de talentos tan preciosos, haze digna de alabança la liberalidad del Señor, que ſe los dò; en recompenſa de eſta gloria, y de eſte gozo, que dà el fiel Siervo San Norberto à ſu Señor. *Ecce alia quinque ſuper lucratus ſum*, le corresponde el Señor, con hazerſe el mas noble Panegyriſta de ſus glorias: *Intra in gaudium Domini tui. Nec imeritò tantum ſibi Prædicatorem potuit invenire, à quo primus iure laudatur.* Y ſiendo Chriſto el Predicador principal de las excelencias de Norberto, claro eſtà, que tendrèmos ſeguro el patrocinio de MARIA Santiſsima, y ſu Gracia. *AVE MARIA.*

Domine quinque talenta tradidiſti mihi: Ecce alia quinque ſuper lucratus ſum. Mathei cap. 25.

Quien no depende del Mundo, cõ facilidad le deſprecia.

QVien ha meneſter en el Mundo, eſſe es el que buſca, y ſolicita ſu favor. Quien no depende de el Mundo, eſſe facilmente le buelve las eſpaldas, le olvida, le piſa, y le deſprecia. Siendo el Señor, el que no neceſsitava de los Siervos, èl mismo les llama, como ſi ſe le ſiguieſſe alguna importancia en llamarlos. *Vocavit ſervos ſuos.* Luego que los llamò, los hallò capazes de entregarles ſus bienes, y fiarles ſus talentos: *Et tradidit illis bona ſua, & uni dedit quinque talenta, alii autem duo, alii verò unum.* Y ſiendo aſsi, que procediò el Señor con tanta priesa, y brevedad en la diſtribucion de los talentos: advierte el Evangelio, que midiò el caudal, que repartia, proporcionandole à la Virtud de cada vno: *Unicuique ſecundum propriam Virtutem.* Y como ſi con elegir tales Miniſtros, y habilitarlos con los talentos, no ſe huvieſſe de echar menos ſu preſencia, ſe auſentò con la ſatisfaccion, de que no avia de hazer falta, el que los Siervos le vieſſen: *Et profectus eſt ſtatim.* Explica la Gloſſa *Non locum mutans, ſed liberam poteſtatem operandi relinquens.* No muda Dios de lugar, porque es immenſo; ſi no fue darles à entender, que les dexava libre el alvedrio, para obrar, que la importunidad de eſtàr à todas horas preſente el Señor, ò el Superior, que govierna, ſobre ſer moleſtia, que enfada, es moſtrar deſconfiança; con que Subditos, y Siervos ſe deſobligan. Porque quien obra generoſamente, no ha meneſter mas apremio, que la obligacion en que le pone el caudal de los talentos, que ſe le fian.

El Superior ha de eſtàr ſobre todos; pero no ha de eſtàr à todas horas ſobre todos.

§. I.

HE admirado mucho en San Norberto, ſu improviſa transformacion, de la profanidad, à la Virtud. Ayer introducido en la gracia del Sereniſsimo Ederico, Arçobiſpo de Colonia: yà engolfado en el valimiento del Auguſtiſsimo Emperador Enrico, dandoſe là mano con vno, y otro Brazo, Eccleſiaſtico, y Seglar, para enlazarſe mejor en los favores del Mundo, Corteſano iluſtre, y famoſo de Babilonia. Aſsi lo dize ſu Hiſtoria: *Civis egregius huius ſæculi, & inclytus Babiloniæ colonus.* Encerrado en eſte Horno, ciego con ſu Humo, y abraſado de ſus Llamas, ni acertava con la puerta para ſu libertad, ni templava los incendios, con que ardia al fuego de ſus paſsiones. Para mantenerſe en la Corte, tenia la recomendacion de ſus prendas, y talentos, que con ſer tan ſuperiores, eran tan humanos, tan apacibles, y afables, que ſe merecia la eſtimacion de todos; ganandoſe juntamente el cariño

vni-

vniverſal de todos los Corteſanos. Raros extremos, y que ſe vnen con dificultad! Què los agaſajos de la fortuna, no le malquiſtaſſen con la embidia, y con la emulacion, que reyna tan introducida en los Palacios!

Navegavà proſperamente por el mar inconſtante de la Corte, el gallardo Joven Norberto, con el viento favorable, que le ſoplava, la gracia, y valimiento de los Principes Eccleſiaſticos, y Seculares. Aſsi lò deſcrive ſu auctorizado Coroniſta Hugo, ſucceſſor ſuyo en el govierno. *Augebant in his omnibus ſpem votorum eius, & dilatabant deſideria cordis ſecundorum pro ventuum temporalis ſucceſsio, & aurà favoris humani plauſu dulciſsimo, & homini ſic affecto voce melliflua acclamantium vndique, & dicentium: Euge, euge.* Pero del encanto, con que liſongeavan à Norberto las Syrenas de eſte Mar, no yà Mar ſalobre, ſino de Aguas dulciſsimas à los humanos deſeos. No ſabèmos como encallò eſte Galeòn de alto borde? Como, ò por què motivo recogiò, y amaynò las velas de ſu vanidad, y de ſu orgullo? Porque ni tropezò en bagios, que le retardaſſen la velocidad de ſu feliciſsimo rumbo. Ni le corriò temporal contrario, que le embarazaſſe la carrera, à los venturoſos merecidos progreſſos de ſu fortuna.

Y no obſtante todo eſto, vimos improviſamente, que ſale Norberto de tan profundo golfo, para ſurgir en el Puerto de la quietud eſpiritual, renunciando las honras, huyendo los aplauſos, y el cortejo de parientes, y de amigos. De repente ſe viò tan otro, y tan ageno de lo que fue, que no parece, ſino que començò por la cumbre de la perfeccion, eſtrechandoſe à la pobreza del Evangelio. Mazerandoſe con Mortificaciones, Ayunos, Silicios, y Diciplinas. Empleando largas horas, yà de dia, y yà de noche, en elevadiſsima Contemplacion; y afectuoſiſsimos coloquios con Dios, y de eſte trato tan familiar, y continuo, ſe vieron luego los efectos ardientes de ſu fervoroſiſsima charidad, en el zelo de la ſalvacion de las Almas, y en el deſſeo de reformar la relaxacion de los vicios, y plantar en el corazon de todos las Virtudes. Hizo gran novedad à toda la Corte, eſta repentina mudança; pero en quien hizo mas eco fue, en el Arçobiſpo de Coloma · *Ad hæc Archiepiſcopus vehementèr ſtupens, & pavens, quæſivit quænam eſſet huiuſmodi tam ſubitaneæ, atque inopinatæ voluntatis cauſa.*

Aſſombròſe vehementiſsimamente el Arçobiſpo, à el ver en Norberto tan repentinas mudanças. Aſſombròſe, y ſe paſmò con razon, inquiriendo la cauſa de novedad tan eſtraña: porque como prudentiſsimo, y experimentado Prelado, reconocia el peligro que ay, ò el que puede aver, en paſſar repentinamente deſde vn Eſtado, à otro Eſtado, y como diſcreto rezelava, no fueſſe beleidad, ò melancolia en Norberto, los que eran viſibles maravilloſos efectos de la Gracia.

Pero Yo en eſte reparo, me ſatisfago facilmente, con lo que dize la Hiſtoria de ſu vida. Hallavaſe Heudovigis embarazada de Norberto, y cuydadoſa del ſuceſſo, que tendria en el peligro del parto, la conſolò el Señor con vna voz del Cielo, que la dixo: Heudovigis no temas, porque ha de ſer Arçobiſpo el hijo, que traes en tus entrañas: *Æquo animo eſto: Archiepiſcopus futurus eſt, quem geſtas in vtero.* De manera, que la mudança de Norberto, pudo parecer repentina, y aun ſoſpechoſa à la prudencia del Mundo; pero en las diſpoſiciones, y providencias del Cielo, fue idea altamente prevenida, y anticipada.

Grande admiracion, y aſſombro causò à los Chriſtianos de la Primitiva Igleſia, que ſe hallavan en Damaſco, la ſubita, y repentina transformacion de Saulo, perſeguidor de Chriſto, y de ſu Igleſia, en Pablo, amigo de Chriſto, y de ſus Fieles. En muchos la admiracion paſsò, no ſolo à ſer aſſombro, ſi no ſuſto, cuydado, y aun rezelo, haſta que la experiencia les moſtrò la verdad, con la realidad del ſuceſſo. Y por què admirava tanto eſte prodigio à los Diſcipulos de Chriſ-

En las converſiones repentinas, ſe obſtenta el poder de Dios.

Christo, quando tenian los ojos, y los oìdos, acostumbrados à vèr, y oìr mayores, y mas estupendos Milagros? No vieron, ò supieron la resurreccion de Lazaro, despues de quatro dias, que avia muerto? Ignoravan la conversion de la Magdalena, y la confesion publica de la Samaritana? La bocacion de Matheo el Publicano? No por cierto. Pues por què admiran tanto el vèr à Saulo, transformado, y convertido? Pues quien desatò en lagrimas los ojos de Magdalena Pecadora; quien còn tan amorosa suabidad supo obligar à la Samaritana, à que detestasse sus herrores; quien pudo traer tan eficàzmente à sì à Matheo, apartandole de las usuras de su trato; por què no podia reducir, y trocar à Saulo en Pablo? Luego què dudan, ò què temen los Christianos de Damasco, quando vèn à Saulo ayer Perseguidor furioso de Christo, y de su Iglesia, y oy le vèn, no solo Christiano fervoroso, sino Predicador, y Apostol aventajado? Dirè. Porque las demàs Conversiones, que obrò Christo, aunque fueron tan Milagrosas, y en que concurrieron su Amor, y su Poder, no fueron tan subitaneas, y repentinas, como fue subitanea, y repentina la Conversion de Saulo en Pablo. En las demàs Conversiones no ignoravan, que avia intervenido el Señor con sus passos, y con la eficacia de sus palabras; pero en la Conversion de Pablo, veìan los efectos, pero ignoravan aquellos Discipulos la causa; y como ignoravan, y no sabian la causa, dudavan, y prudentemente dudavan, si los fervores, que yà se reconocian en Pablo, eran fervores, que nacian del espiritu, ò si eran fervores afectados, motivados de otro espiritu, y de otra causa.

Es prudencia temer en los casos repentinos, en que se vèn los efectos, y se ignoran, ò le nos esconden las causas.

Pero el mismo San Pablo bolviò por sì, y tambien bolviò por Norberto, quando en la Carta, que escriviò à los de Galacia, les refiere su conversion de esta manera. *Cum autem placuit ei, qui me segregavit ex vtero matris meæ: & vocavit per gratiam suam, vt revelaret filium suum in me, vt evangelizarem illum in Gentibus continuo non aquievi, carni, & sanguini.* Quando fue del agrado del Señor, que me segregò desde el vientre de mi madre, y me llamò con su gracia, para revelar en mi à su hijo, luego al punto, y sin la menor dilacion, rompì por todos los afectos de la carne, y de la sangre. *Continuo non aquievi carni, & sanguini.*

Ad Galat. epistol. 1. 13.

De manera, dize el Apostol, que en mì se han de considerar dos vocaciones del Cielo, vna muy prevenida, y anticipada, y essa la tuve aun estàndo en el vientre de mi madre; porque entonces la voluntad Divina me eligiò, y escogiò para su Apostol. *Cum autem placuit ei, qui me segregavit ex vtero matris meæ: vt evangelizarem illum in Gentibus.* La otra vocacion, que pudo causar admiracion, ò dudas à los hombres, por vèrse en mì vna mudança tan extraordinaria, y repentina, la tuve despues, quando en el Camino de Damasco, me rodeò la luz del Cielo: *Circunfulsit lux de Cælo.* Y oì aquella voz poderosa de Dios, cuyo estampido me derrivò del Cavallo. *Durum est tibi contra stimulum calcitrare: Saule, Saule, quid me persequeris?* Mas esta bocacion, este poderoso, y fuerte impulso, que me derrivò, y postrò por tierra; llevandose tràs sì al mismo tiempo, todos los cuydados violentos, que ocupavan la fantasia, llena de colera, y rabia: fue consequencia precisa, al destino primero, con que el Señor me tenia yà escogido con su Gracia, para emplearme en el Sagrado Ministerio de Predicar à las Gentes su Evangelio. *Cum placuit ei, qui me segregavit ex vtero matris meæ: vt evangelizarem Evangelium suum in Gentibus.* Si atendeis à la novedad, que reconoceis en mì al presente, no niego, que teneis razon, para admiraros; pero si mirais à los antecedentes de mi vida, hallareis, que esta bocacion, que estos fervores, y que este zelo, que inflaman mi corazon, y encienden fervorosamente mi espiritu, no son nuevos, subitaneos, ò repentinos, sino es superior, y poderoso influxo, que me obliga à obedecer, y sujetarme promptamente, à lo que la Sabia oculta Providencia de Dios,

Dios llamà de diversos modos à las Criaturas, para que le sirvàn

Dios, quiere de mì, dexandome llevar docilmente, de los eficazes auxilios de su Gracia. Oigàmoselo dezir à su gran comentador San Chrisostomo. *Etenim si ab vtero matris meæ segregatus erat, vt fieret Apostolus, & ad hoc ministerium vocatur, vocatus est autem tunc, & nunc simul vt vocatus est, obsequtus est.*

Chrisostom. hic.

La Gracia para obrar, no se atempera à el tiempo.

Y aun por esso San Pablo, no començò como novicio incipiente en la Virtud, sino que començò, como Apostol, y como Apostol consumado en el zelo, y perfeccion. Si en las Leyes de la Naturaleza, se huvieran de contar los meses, en que se concibiò, y se formò su Virtud, y su zelo, parecerian abortivos los fervores de su Predicacion maravillosa. Assi lo confiessa el mismo Apostol à los Chorintios: *Novissimè autem omnium tanquam abortivo visus est mihi.* La apresuracion con que salì à luz, y à los resplandores mas claros del Evangelio, mostravan en mi espiritual nacimiento, ser hijo desgraciado, porque se echava menos no aver tenido el tiempo necessario, ni aquellas disposiciones, que precisamente se requieren, para el logro de tan alto ministerio. *Tanquam abortivo visus est, & mihi.* Mas como me concebì para ser Apostol desde el vientre de mi madre *Cum autem placuit ei, qui me segregavit ex vtero matris meæ: & vocavit per gratiam suam, vt revelaret filium suum in me.* Ni fuè menester el tiempo, ni fue menester mas prevencion, que començar desde luego à ser Apostol, y Apostol consumado en la perfeccion, y en el zelo: *Continuo non aquievi carni, & sanguini.*

1. Corinth. 15. 18

Correspondese San Norberto, con San Pablo, en la bocacion al Apostolado.

Assi se corresponde San Norberto, con el Apostol de las Gentes San Pablo, porque no pide menor comparacion, ni lo heroyco de las Virtudes, ni lo milagroso de su elevadissimo nacimiento. Assombròse el Arçobispo de Colonia Federico, quando le pareciò, que contra las Leyes del tiempo, se viò de repente tan formada su Santidad. Quando se viò resplandecer, como clarissima luz su ardiente zelo. Quando se viò la fuerte oposicion, que hazia à los Vicios. La charidad abrasada, con que emprehendia la reformacion de las costumbres Christianas. Y el brioso alentado espiritu, con que reformava los excessos. Mas para que no sobresalte, la que parece improvisa novedad, y mudança repentina, sepase, que desde el vientre de su madre, dà principio Norberto à imitar al grande Apostol San Pablo, pues le llamò, y segregò Dios desde entonces, para ser Apostol de Alemania, y para ser Arçobispo: *Æquo animo esto: Archiepiscopus futurus est, quem gestas in vtero.*

Sansòn aquel valiente Nazareno, fue prometido milagrosamente à su madre; y quando el Angel la anuncia el hijo, la previene, y ordena lo que se sigue *Cave ergo ne bibas vinum, ac siceram, nec immundum quidquam comedas, quia concipies, & paries filium cuius non tanget caput novacula: Erit enim Nazarænus Dei ab infantia sua, & ex matris vtero: Et ipse incipiet liberare Israel de manu Philistinorum.* Guardate (la dize el Angel) que no bebas vino, ni sidra, ni comas manjar immundo, porque has de concebir, y parir vn hijo, à cuya cabeza no llegarà la navaja. Serà Nazareno consagrado à Dios desde su infancia, y serà el Salvador, que empieze à librar à Israel del poder de los Filisteos. Ruperto advirtiò: *Mystica præparatio est.* Toda esta prevencion, que haze el Angel à la madre de Sansòn, es misteriosa. Y el Señor Abulense explica, aver sido misteriosa la preparacion, para que la madre se mirasse con respeto superior, y se tuviesse à sì misma por digna de reverencia, por el deposito precioso, que guardava en sus entrañas: *Ad reverentiam pueri nascituri.* Atencion justa, pero debida tambien à San Norberto, que començasse yà à ser venerado desde el vientre de su madre; y que su madre fuesse yà reverenciada por respeto de tal hijo. *Ad reverentiam pueri nascituri. Æquo animo esto: Archiepiscopus futurus est quem gestas in vtero.*

Iudic. 13. 4.

Apud Glossam.

Abulens. q. 10.

Pero reparava aora Yo, por què adelantò Dios esta preparacion mis-

No es acepcion, sino justicia tratar con distincion, al que merece mas.

misterioso singularmente con Sanſon, y no le anticipò con otros Nazareos, que avian de contagrarle a Dios, y ser tambien Redemptores de Israel, como lo fue el valeroso Sanſon? Dirè. Porque las demonstraciones especiales, se han de proporcionar à los sugetos, porque cave muy bien, y sin acepcion de personas, ser iguales en el grado, y en el Oficio, y ser desiguales en los meritos, para ser mas estimado, y mas atendido. Si Sanſon huviera de ser vn hombre, como los demas, segun las reglas ordinarias de la Naturaleza, claro està, que no avia necessidad de anticipacion tan irregular. La Naturaleza no està hecha à criar hombres tan grandes, como se esperava lo avia de ser Sanſon; y obras tan extraordinariamente grandes, no se forman de repente, sino despues de muy estudiadas providencias. Avia de ser Sanſon vn hombre tan azañoso, que su valor avia de exceder las Leyes comunes sobre las fuerças humanas; y aunque Dios para hazer à vn hombre grande, no ha menester mas prevencion, que el arbitrio de su poderosa voluntad, con todo esso las prevenciones anticipadas, acreditan las obras grandes, para que con la expectacion, sobresalgan mucho mas. Pues proclame el Cielo antes de nacer à Sanſon, y proclame el Cielo antes de nacer à Norberto, por Superior, y Prelado de la Iglesia; que si Sanſon ha de pelear contra los Philisteos por libertar à Israel, tambien Norberto ha de pelear con bizarro aliento contra los Hereges, y los vicios, por mantener los Sagrados Fueros, y la hermosura de la Iglesia.

Las cosas grandes no se han de executar de repente.

§ II.

PUntual, y valeroso hallò Dios à Norberto, para obedecer à su bocacion: *Vocavit servos suos.* Llamòle el Señor para entregarle sus bienes: *Et tradidit illis bona sua.* Y advierte el Evangelista, que en la distribucion de estos bienes, atendiò el Señor à la Virtud de cada vno *Vnicuique secundum propriam Virtutem.* La traduccion Griega en la Gloſſa ordinaria, leyò assi *Secundum potestatem, ideſt robur, & vires.* Que repartiò el Señor sus talentos, midiendolos al valor, y fuerças de cada vno: *Secundum potestatem, robur, & vires.* Notable dezir! Si se dixesſe, que midiò el Señor los talentos, à proporcion de la capacidad, y del verdadero, y puro amor, que reconocia en cada vno, esso mas facilmente lo entenderia Yo; pero dezir, que los midiò, y regulò por el valor, que resplandecia en cada vno de los Siervos, no lo entiendo. Porque estos talentos se les reparte, para que agencien, y para que ganen con ellos; y para ingeniarse en la ganancia, es mas precisa la habilidad, y el discurso de vna capacidad perspicàz, y delicada, que el valor fuerte, y constante, que pide Christo: *Vnicuique secundum propriam Virtutem, ideſt robur, & vires.* *Gloſſ. hic.*

Aora dirè. Pide Christo, que los Siervos à quienes ha de repartir sus talentos, sean fuertes, constantemente robustos, y con Sagrada osadia animosos, y valientes; porque à mi juyzio, mas valor ha menester, el que recive, que el que dà. El que recive, si es sugeto de amor, de ley, y de fineza, se dexa luego obligar del beneficio, que recive; y vna vez, que se dè por obligado, necessita de valor para salir ayrosamente del empeño, en que le constituye la forçosa ley de agradecido. Luego la accion mas heroyca de este Siervo, consiste en obedecer al Señor, que le llama, y en recivir los talentos, con que le beneficia.

Mas animo es menester para recivir, que para dar.

Y la razon es; porque vèrse Norberto favorecido con la bocacion del Señor, y con la liberalidad de los talentos, que le repartiò, era empeñarse Norberto en vna empressa muy ardua, y muy costosa; porque para ser bueno, y fiel Siervo, avia de adquirir, y ganar otros talentos. *Quinque talenta tradidisti mihi: Ecce alia quinque ſuper lucratus ſum.* Hallavase Norberto en vna intestina cruel guerra, expuesto al trance de la mas sangrienta, y rigurosa batalla Dios le llama, y el Mundo tambien le llama. Dios le llama con sus talentos,

mas

Grandes beneficios, piden gã correſpõdencia

mas para grangear con ellos la embidia, y emulacion de los hombres. El Mundo le llama con ſus alhagos, y caricias; mas para ganar el favor, y gracia de los Principes de la tierra. Dios le llama con ſus talentos; pero talentos, que por ſer tan ſingulares, han de conſpirar contra èl, baldones, calumnias, falſos teſtimonios, y afientas. El Mundo le llama con honras, con aplauſos, y riquezas, para que logre en la Corte, el humo apetecido, ò el apacible viento de la liſonja. Pues conſidereſe en eſte lance à Norberto, y ſe reconocerà ſe ha meneſter todo à ſi miſmo; que ha meneſter todo ſu valor, y fortaleza, para correſponder à Dios, como agradecido; y para piſar, y atropellar las alhagueñas vozes del Mundo, como animoſo, y valiente: *Vnicuique ſecundum propriam Virtutem, ideſt ſecundum robur, & vires.*

Moyſes ſe hizo grande, huyendo de la grandeza.

San Pablo pondera, y encarece ſobre manera, el valor de Moyſes: *Fide Moyſes grandis factus.* Reparad. Grande le llama, y no porque le hizieron grande los años, hizole grande la Fè. Y de què modo le hizo tan grande la Fè, que merezca tan elevados elogios? Oygaſe literalmente en el texto la razon: *Fide Moyſes grandis factus eſt, negavit ſe eſſe Filium Filiæ Pharaonis.* Hizoſe grande, y grande con excelencia Moyſes, porque negò el ſer Hijo de la Princeſa Hija de Faraòn. Pues antes creeria Yo, que el obſtentar ſer Hijo de la Princeſa, le grangearia con mayores ventajas, los creditos de grande? Para ſer grande en el Mundo es verdad; pero ſe mide por otras lineas muy diferentes la grandeza para el Cielo. La grandeza de la tierra, ſe levanta principalmente ſobre la baſa de vn eſclarecido nacimiento, à que ha de acompañar vn explendor lucido, que haga ſobreſalir la nobleza, aun ſobre ſu miſmo nacimiento. Se ha de hazer viſible con la obſtentacion de joyas, y riquezas; con la mageſtuoſa vizarria de las galas; con la numeroſa comitiva de criados; con el viſtoſo, y precioſiſsimo adorno de las Salas, y Gavinetes de ſus Palacios; con las brillantes Carrozas, lucidos tiros, y libreas, que ſe manifieſten por las Calles; gritando con el ruydo, aun mas que con las vozes, la magnificencia del Dueño, que repreſentan, y la excelencia del Señor à quien ſirven.

Pero la grandeza del Cielo camina por rumbos muy opueſtos, y diſtantes; porque para conſeguirla, no ſe echa menos (aunque es muy eſtimable) la altura del nacimiento. Las riquezas ſe deſprecian; las honras ſe huyen; los aplauſos ſe deſeſtiman; los deleytes ſe aborrecen; los guſtos, en no ſiendo dirigidos à buen fin, ſe vituperan; las liſonjas, las adoraciones, y los cortejos, ſe eſtiman por vn puñado de viento, ò por vno de aquellos, que llaman raſgos, y no ſon ſi no es borrones, que forma en el Ayre el humo. Al contrario las Mortificaciones ſe buſcan; los trabajos ſe apetecen; las incomodidades, la hambre, la ſed, el canſancio, la deſnudèz, y la fatiga, ſe aprecian como regalos. Las afientas, las perſecuciones, las injurias, los falſos teſtimonios, y las calumnias, ſon el mas dulçe atractivo para el guſto. La humildad, el deſprecio, y deſeſtimacion propria, es el centro donde deſcanſa pacificamente quieto el corazon.

Eſta es la grandeza para el Cielo, y eſta la que hizo grande à Moyſes, *Moyſes grandis factus.* Y, por què? *Negavit ſe eſſe Filium Filiæ Pharaonis* Negò ſer Hijo de la Princeſa Hija de Faraòn, aunque reconocia, que deſviandoſe de eſta Real ſombra, ſe le avian de ſeguir trabajos, perſecuciones, y muy crecidas fatigas. Mirava en ſu corazon (aunque deſde lexos con el afecto) los guſtos, los placeres, los hechizos, y encantos de vn Palacio, y de vna Corte; y entre eſtos dos partidos de guſtos, y placeres, de penas, y de trabajos, qual eſcogeria Moyſes? *Negavit ſe eſſe Filium Filiæ Pharaonis: magis eligens affligi cum Populo Dei; quam temporalis peccati habere iucunditatem.* Quiſo mas ſer tratado como eſtraño, y foraſtero, ſujetandoſe à padecer las aflicciones, que padecian los de ſu Pueblo, que las delicias, y

regalos, con que le brindava la fortuna, en el honor de ſer Hijo adoptivo de la Princeſa: *Negavit ſe eſſe Filium Filiæ Pharaonis: magis eligens affligi* Pues diga San Pablo, y con razon, que por eſte camino ſe hizo ſobre manera grande, y digno de la eſtimacion, y admiracion de todos Moyſes: *Fide Moyſes grandis factus, negavit Filium eſſe Filiæ Pharaonis.*

San Juan Chriſoſtomo notò aquì, que en lo que mas moſtrò Moyſes el valor de ſu corazon, no fue en ſujetarſe à padecer las aflicciones, ſino en aver eſcogido la tribulacion, y la fatiga, eſtàndo en ſu mano, y ſiendo tan facil el librarſe, y eximirſe de ella: *Nam vos* (dize el Santo) *quidem pro vobis ipſis patimini, ille autem pro alijs ellegit, & lubens, ac volens, ſe ipſum conjecit in tam multa pericula, cum ei liceret, & pie agere, & ſuis bonis.* Los demàs padecian la afliccion, pero la ſufrian con repugnancia, y ſentimiento de la propria voluntad. Mas Moyſes de ſu expontanea voluntad ſe ofreciò con generoſa fortaleza à padecer la tribulacion: *Magis elligens affligi cum Populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem.* Y como el ofrecerſe à padecer penas, y aflicciones, à viſta de los guſtos, y regalos, es accion de ſuyo tan valiente, y generoſa, por eſſo encarece tanto San Pablo, la grandeza de animo, que reſplandeciò en Moyſes: *Moyſes grandis factus, negavit ſe eſſe Filium Filiæ Pharaonis.* Y añade San Chriſoſtomo: *Quæcumque ſunt eiuſmodi fidei erat, & tolerantiæ.*

Homil. 27.

Eligir los trabajos, y las penas, anteponiēdolos à las comodidades, y à los guſtos, es la mayor fineza del padecer.

Ibidem.

Sin arrogancia alguna ſe puede gloriar Norberto, de que como à hijo le criavan en ſus Palacios los Principes mas eſclarecidos; aſsi le mirava el Arçobiſpo de Colonia: aſsi le eſtimava el Auguſtiſsimo Emperador Enrico. Y viendoſe tratado, y agaſajado de eſta manera, ſin que accidente ſinieſtro, ò deſgraciado le arrojaſe de Palacio, èl miſmo ſe arrojò à sì miſmo, dexando el Palacio por vna humilde Choza; la Corte por la Soledad; los favores con que le honravan los Principes, y los demàs Cortesanos, por los odios ſangrientos, y hoſtilidades crueles, con que injuſtamente le perſeguian ſus enemigos. Trocò el ayre popular de los aplauſos, y el viento favorable, y ſiempre freſco de ſu fortuna, por los Hornos de Egypto, en que viò Norberto abraſada ſu honra, à el fuego de la emulacion mas embidioſa. O gran Moyſes, que aſsi te crias para Legislador, y Patriarcha de vn Pueblo tan querido de Dios, en tu Obſervantiſsima, y Religioſiſsima Familia: *Fide Moyſes grandis factus, negavit ſe eſſe Filium Filiæ Pharaonis.*

Recien Ordenado de Miſſa, à la primera que Cantò ſolemnemente de orden de ſu Cabildo, leìdo el Evangelio, ſe ſintiò tan altamente inflamado del zelo, y amor Divino, que no pudiendo yà dexar de manifeſtar los talentos, que Dios le avia dado, y el Apoſtolico Miniſterio, para que el Señor le avia eſcogido, prorrumpiò en altas, y ſonoras vozes, diziendo palabras tan tiernas, tan amoroſas, y juntamente tan eficaces, y vivas, que encendiò, y inflamò los corazones de los oyentes, de tal modo, que muchos llorando los herrores de ſu mala vida paſſada, declararon deſde aquel punto, la guerra mas cruel contra ſus vicios. Pero es coſa rara! Que apenas moſtrò Norberto el talento de predicar verdades; quando neceſsitò tambien de acreditar el talento, que Dios le avia dado, para tolerar injurias.

Porque en vn Concilio, que ſe celebrò en Alemania, aſsiſtiendo en èl vn Legado del Pontifice, los Arçobiſpos, Obiſpos, Abades, y otras muchas perſonas de la primera eſtimacion, le acuſaron à Norberto, haziendole varios cargos; como el que ſe avia conſtituìdo Predicador, con la libertad de reprehender, ſin la atencion debida à ſu Dignidad. Que avia tomado Avito de Penitencia, y Religion. Que ſiendo Noble, veſtia trage vil, è indecente al explendor, y luſtre nativo de ſu ſangre. De ſuerte, que con los talentos de ſu Virtud, y zelo, grangeò Norberto ignominioſos baldones, y peſares.

Mas

Mas comparando guſtos, y penas, los guſtos del Siglo los renuncia, y abraza las penas, y afliciones por Chriſto: *Magis eligens affligi cum Populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem.*

El triunfo en que obſtentò Chriſto mas heroycamente ſu valor, fue quando deſpreciando el gozo, ſe abrazò tan guſtoſamente con la Cruz: *Qui propoſito ſibi gaudio, ſubſtinuit Crucem confuſione contempta.* Ad Hebr. 12. 2. Ruperto dize: Que à el Hijo de Dios en ſu Encarnacion, ſe le diò à eſcoger, qual queria mas, ò el gozo, ò la pena? Y que en propoſicion tan opueſta, y tan reñida, diò de mano a los gozos, y eligiò la paciencia de la Cruz; porque no ſe conoceria tanto el valor de la paciencia, ſi la competencia no hizieran el triunfo mas famoſo: *Qui propoſito gaudio, ſubſtinuit Crucem.* Ser pobre Norberto en opoſicion de ſus riquezas; reducirſe à deſventuras en contrapoſicion de ſus felicidades; apocarſe à trage humilde, y à la viſta deſpreciable, en competencia de ſu eſclarecida Nobleza; eligir la pena, y la Cruz de Chriſto, contra el gozo, que le ofrecia en ſus felicidades el Mundo, es vna emulacion, que encarece la valentia de ſu heroyco eſpiritu: *Qui propoſito ſibi gaudio, ſubſtinuit Crucem.*

Al tiempo, que ſe Ordenò de Sacerdote, ſe deſnudò de ſus ricos, y preciosos veſtidos, y ſe hizo veſtir vna tunica blanca de Pieles de Cordero: *Innuit ſibi præſentari veſtem pelliceam Agnium, quam ad huiuſmodi opus de induſtria tuſſerit præſentari*, refiere ſu grave Hiſtoriador. De eſta ſuerte començò Norberto à ſer Sacerdote de sì miſmo, repreſentandoſe en trage de Cordero, quando iba à ofrecer la victima incruenta del Divino Cordero en el Altar, como quien nos dezia con el candido emblema de eſſe trage, las anſias, que tenia de imitar ſu condicion, ſu manſedumbre, y paciencia.

De Chriſto dixo el Profeta Iſaias, que ſe ofreciò à la Muerte, porque quiſo: *Oblatus eſt, quia ipſe voluit.* Iſaiæ 53. 7. Y mas adelante dixo: Que en los tormentos de la Paſsion, ſe portò como vn Manſiſsimo Cordero. *Quaſi Agnus coram tondente ſe ab mutuit.* Pues ſi antes le pinta tan valiente, y eſforçado, que èl miſmo ſe ofrece voluntariamente à los tormentos, y al rigor crueliſſimo de vna Muerte tan dolorosa, y afrentoſa, como aver de dar la Vida en vna Cruz; no parece, que correſponde à eſte alentado eſfuerço de ſu valor, el pintarnosle deſpues, en la ſemejança de vn apacible Manſo Cordero? *Oblatus eſt, quia ipſe voluit, tanquam Agnus?* Si correſponde, y correſponde muy bien; porque quien es ſufrido, como vn Cordero, no puede dexar de ſer animoſo, y valiente, como vn Leon. Los cobardes, y los paſilanimes, ſon impacientes, porque ſe dexan vencer con facilidad del dolor; pero los valientes, y eſforçados, ſon como vnos Leones en acometer las penas, y ſon en la paciencia, como vnos Corderos Manſos, para tolerarla, y ſufrirla: *Oblatus, quia ipſe voluit; tanquam Agnus coram tondente ſe ob mutuit.* Propriamente ſe ajuſta en las Pieles de Cordero, el veſtido para el papel, ò repreſentacion; que pienſa hazer San Norberto; porque ſi comiença à padecer por Chriſto, por que quiere, ſerà vn Leon en acometer, para ſer Cordero Manſo en ſufrir: *Tanquam Agnus.*

El ſufrimiento es el mas claro indicio del eſfuerço, y valentia del corazon.

Pero aun no me parece, que he probado baſtantemente eſte aſſumpto, porque no he manifeſtado haſta aora, como ſe ofreciò San Norberto à las penas, quando le requerian, y liſongeavan mas copioſamente los guſtos. La ſingular fineza en el padecer de Chriſto, nos la explicò San Lucas con ſingular energia, calificandola con el renombre de exceſſo: *Dicebant exceſſum eius, quem completurus erat in Ieruſalem.* Luce 9. 31. Los demàs Evangeliſtas, y Hiſtoriadores Sagrados, tambien hablaron refiriendo la Paſsion, y Muerte del Salvador; pero nos la refieren con eſtilo mas natural, y mas llano: *Ecce aſcendimus Hieroſolymam, & filius hominis tradetur ad illudendum, & Crucifigendum.* Pues por què la pena de Cruz, de que hablan los Profetas, y Hiſtoriadores Sagrados, la encare-

ce tanto San Lucas, que la califica por exceſſo? *Dicebant exceſſum eius?* Aora mirad. Porque aunque ſiempre fue exceſſo en el amor de Chriſto, el ſujetarſe à Morir; pero nunca hizo tan clara demonſtracion, de que era exceſſo, como en el lance de verſe transfigurado, y glorioſo en el Tabor. Y la razon es; porque entonces moſtrò las glorias, que dexava, por abrazarſe con la Cruz, y con las penas, que pretendia. Moſtrò las Veſtiduras mas blancas, y reſplandecientes, que la Nieve. *Veſtimenta autem eius facta ſunt alva ſicut nix.* Y aquellas veſtiduras tan reſplandecientes, y hermoſas, les diò à entender las dexaria, por la ignominioſa ſangrienta Purpura, con que le avian de eſcarnecer, y burlar. Moſtrò ſu roſtro encendido en rayos, y luzes, como el Sol: *Reſplenduit facies eius ſicut Sol* Y les diò à entender, que preſto ſe mudarian aquellos reſplandores, y luzes, en triſtes funeſtas palidezes de la Muerte. Y como no ſe ſabe la eleccion, que ſe haze, haſta que ſe compara, lo que ſe deſecha, con lo que ſe elige; lo que en el Tabor mueſtra Chriſto para deſechado, es la gloria; lo que mueſtra para elegido, ſon las penas: Luego con gran propriedad, y ſin encarecimiento alguno, calificò San Lucas eſta fineza por exceſſo; pues el mayor exceſſo del padecer ſe manifieſta, quando en el concurſo de penas, y de glorias, ſe abandonan las glorias, los regalos, y delicias, por abrazarſe con los oprobios, con la mortificacion, y con las penas: *Reſplenduit facies eius ſicut Sol: dicebant exceſſum eius.*

Por exemplar tan ſoberano, hemos de calificar aora la heroyca reſolucion de Norberto. Deſnudaſe de las galas, que veſtia, como Cavallero Coteſano, y ſe viſte de las toſcas humildes Pieles de vnos Corderos, ſubſtituyendo por las ricas preciosas telas, de que ſe adornava, el trage natural, y ſencillo de vnas Pieles Los regalos, y delicias de ſu Meſa, y de ſu Caſa, por la comida de manjares groſeros, y deſabridos, que era el alimento, con que ſe regalava, deſpues de ſus continuados, y riguroſos Ayunos: La blanda, y delicada cama, la trueca por la tierra dura, en que mas ſe atormenta, que deſcanſa. El paſſeo, la diverſion, y los ſaraos, por la ſoledad, por el retiro, y contemplacion. Y en fin, todo lo que es guſto à la naturaleza, lo deſeſtima, y abandona, y elige quanto puede ſer pena, tormento, y mortificacion de ſus paſsiones, por imitar perfectamente los amoroſos exceſſos de nueſtro Redemptor, que en competencia de glorias, y de penas, eligiò las penas, renunciando el albago de las glorias: *Reſplenduit facies eius ſicut Sol, veſtimenta facta ſunt alva ſicut nix: dicebant exceſſum eius, quem completurus erat in Hieruſalem.*

§. III.

YA es tiempo, que veàmos qual fue el talento principal, con que enriqueciò el Señor à San Norberto. Mas yà la Igleſia nos lo dize, quando le aclama. Eximio Predicador de la Palabra Divina: *Verbi fuit Præconem Eximium effeciſti.* Y las lecciones Sagradas de ſu Vida, tambien nos lo teſtifican *Potens igitur opere, & Sermone innumeros Hæreticos ad Fidem, Peccatores ad Pœnitentiam, diſidentes, ad pacem, & concordiam revocavit.* Hizole Dios à Norberto, poderoſo en obras, y palabras, y por eſſo convirtiò innumerables Hereges à la Fè, convertia los Pecadores à Penitencia, vnia en paz, y concordia, à los que eſtavan apartados, y divididos de la charidad. Pero ſiendo eſte talento, como el oro, diſpuſo la Providencia de Dios, que como el oro, ſe acriſolaſſe al fuego de las mayores perſecuciones. No ſe avrà viſto Predicador mas perſeguido, y maltratado, que Norberto, tanto que puede gloriarſe con San Pablo: *Tribulamur pro veſtra exortatione, & ſalute* Vez huvo, en que Norberto ſe viò por ſu Apoſtolica Predicacion, no ſolamente afrentado con obras, y con palabras, ſi no es que llegò à tanto el deſcomedimiento, y temerario arrojo de vn hombre, que 2. *Corinth.* 1. 42

que lebantando vn puñado de lodo de la Calle, le le arrojò en el roſtro, llenandole todo de immundicia; pero el Santo eſtuvo tan en ſi, que proſiguiò Predicando, aun con mas ſervor, y eloquencia, que la que haſta alli avia manifeſtado.

Aquì ſe me repreſenta Job, que quanto mas ofendido, y laſtimado de ſu Enemigo, ſe moſtrò mas eloquente en Predicar los Secretos Miſterioſos, y las Maravillas de Dios *Poſt hæc* (dize el Sagrado Texto) *Poſt hæc aperuit Iob os ſuum.* Deſpues que ſe viò injuriado, herido, y maltratado de llagas; deſpues que ocupò por Cathedra, ò Pulpito, vn immundo montòn de Eſtiercol, començò aſsi herido, como eſtava, a Predicar con mas energia, y con mayor eficacia *Poſt hæc aperuit Iob os ſuum.* Y por què era entonces mayor la eficacia, y la energia de Job para Predicar? Dirè. Porque no Predicava ſolo con la boca, y con la voz; Predicava tambien con las bocas de las injurias, y heridas, que avia recivido del Enemigo. Reſonava ſonoramente la voz en las palabras, pero mas alto eco hazian en los afectos de ſus oyentes, las mudas vozes, que entre la immundicia del Eſtiercol, pronunciavan ſu pacienciá, ſu ſufrimiento, y ſu conſtancia, en medio de tan crueles heridas *Poſt hæc aperuit Iob os ſuum.* Muy oportunamente el ingenioſo Padre San Ambroſio: *Iob in Stercore miſteria loquitur, fortioreſque erant Sermones ægri hominis, quam illorum, qui non ægrotabant.*

Iob 3. 1.

El Predicador fervoroſo, mas Predica con el exemplo, que con las palabras.

S. Ambroſ. cap 2. Enarrat. in Iob.

En la leccion de Sabiduria Divina, que enſeñava Job, como Maeſtro, no ſe avia de atender tanto à la boca, con que hablava, como à las bocas del dolor, con que padecia. No eſtà tan autorizada la verdad, quando ſe halla liſonjeada del aplauſo; como quando ſe halla maltratada de ofenſas, y de injurias. El Predicador aplaudido, tiene menos valor para dezir la verdad, porque teme acaſo deſazonar el guſto à ſus oyentes. Pero dezir la verdad, y vèrſe agraviado por dezirla, ſin cerrar la boca à los reſpetos humanos; es evidente prueba, de que es verdad, lo que ſe dize, y que dize de veras, lo que ſe Predica.

Todo eſtava lleno de llagas, y de heridas aquel Pobre Lazaro Mendigo, y en repreſentacion tan laſtimoſa, ſe le puſo Dios à las puertas del impio Abariento Rico: *Iacebat ad Ianuam eius ulceribus plenus.* Mas para què le ofrece Dios en trage tan laſtimoſo, ſi ſabe ſu Mageſtad, que el Rico era vn hombre negado totalmente à la piedad, y de vn corazon obſtinadamente endurecido? Por eſſo miſmo ſe le pone delante de los ojos, aſsi como eſtà aſqueroſo, llagado todo, y herido. Avia implorado el Pobre ſu piedad, y miſericordia con las vozes, y no aviendo valido las palabras para conſeguir alguna piedad; preſentòle abiertas las bocas de las llagas, para negociar miſericordia con el Rico pertinàz. En eſta metafora lo diſcurriò la agudeza del Chriſologo: *Deus, quia obduratis auribus vnius oris, nil erat vox clamantis ad aperiendum, cor divitis totum corpus Pauperis vulneribus aperuit, vt in admonendo divite, tot eſſent Pauperis voces, quot vulnera.* De eſta eficàz eloquencia dotò Dios à Norberto para el talento de ſu Predicacion Evangelica. No le quiere Dios Predicador celebrado, aunque tan digno de los mayores elogios, ſino Predicador perſeguido, injuriado, y maltratado de los hombres. Pero à el miſmo tiempo las bocas, que en ſu murmuracion, y agravio ſe abrian, para llagar ſu eſtimacion, eran inſtrumentos rethoricos, con que mas facilmente ſe conſeguia la converſion de los mas rebeldes obſtinados Pecadores, pudiendoſe dezir de Norberto. *Tot ſunt Norberti voces, quot vulnera.*

Sermon. 1. de S.

En eſte ſentido, dezia de sì el Apoſtol San Pablo: *Ego enim Stigmata IESV in corpore meo porto.* Traygo trasladadas en mi cuerpo las Llagas de mi Señor Jeſu-Chriſto: *Stigmata.* Letras, que ſe eſtamparon en mi cuerpo con dolor, à el fuego del Sello mas encendido. *Stigmata.* Pues pregunto: No tiene el Apoſtol para teſtimonio ſuyo, otras letras de mas feé, ni de mayor authoridad, que las Llagas de

Ad Galat. 6. 17.

Christo impressas en su cuerpo? Pues las palabras de su Doctrina, la energia de su Apostolica Predicacion, la eficacia convincente de razones en las Cartas, no dàn evidente testimonio del zelo, y de la Virtud de Pablo? No ay duda, que sì. Luego porque no quiere presentar ninguno de estos testimonios, y solo para executoriar el merecido renombre de Apostol, con que se aclama, solo recurre à el testimonio de las Llagas? *Ego enim Stigmata JESV in corpore meo porto?* Oygamos à San Chrisostomo la razon, que nos dà en nombre del mismo Pablo: *Animum meum, qui vellit agnoscere, spectet vulnera, quæ certiorem exhibent probationem, quæ hæc verba, quam Epistola* Quien quisiere informarse de mi animo, mire à mis Llagas, estas haràn las pruebas mas infalibles, que quanto Predico, de palabra, y escrivo en mis Cartas firmadas de mi nombre. *Animum meum, qui vellit agnoscere, spectet vulnera, quæ certiorem exhibent probationem.* Como si dixesse Pablo. Una cosa puede ser, lo que Predico, y digo, y otra cosa, lo que soy; mas para que creais, lo que soy, por lo que digo, no atendais à lo que digo, y por las Llagas, que traygo en mi cuerpo impressas, conocereis con evidencia, lo que soy. *Spectet vulnera, quæ certiorem exhibent probationem* Assi diò principio à su Predicacion Norberto, à imitacion de San Pablo, mas Predicava con las ofensas, y injurias, que sufria, que aun con las mismas palabras. Agraviado, herido, y maltratado por Christo, hablava con las bocas de sus heridas, y llagas, estas dezian aun mucho mas, que sus vozes, porque davan manifiesto testimonio, de que era aun mucho mayor el espiritu, y animo de Norberto, que lo que manifestavan el fervoroso aliento, con que Predicava. De esta suerte suso acreditar el talento, que le diò el Señor, para que Predicasse su Evangelio; porque quien no calla la verdad, aunque por dezirla se vea mortificado, la haze mas persuasible, y mas cierta, que el Predicador de mas aplauso.

§. IV.

YA se sabe, que el talento, que el Señor dà, no quiere que se oculte, y se esconda, y por esso castigò al Siervo perezoso, que enterrò el talento, que le avian dado: *Abscondit pecuniam Domini sui.* Tertuliano dixo. Que la verdad de nada se averguença, si no de esconderse: *Nihil veritas erubescit, nisi solummodo abscondi.* Al vergonçoso, y corrido, le parece rescata su confusion, con esconder el rostro; pero la verdad, de lo que se averguença, es de no sacar la cara, y ocultarse. El talento de la verdad, como estava tan vivo en Norberto, no le sepultò, mostròle muy patente à la luz publica del Mundo. No se dexò engañar de aquella razon de estado, mas Politica, que Christiana, como pondera, y reprehende el Nazianzeno, en muchos, que quieren ganar credito de apacibles, y prudentes, y se hazen estatuas insensibles, sin ojos, sin oìdos, y sin lengua. No digo, que quien no tiene obligacion por su cargo, ò por su empleo, se propasse; porque es imprudencia el reprehender, ò advertir, lo que no depende de su arbitrio, para poderlo remediar; pero es feissimo delito el callar, y vanissimo pretexto dezir, que por la paz se aya de callar, lo que ay obligacion de dezir: *In veræ doctrinæ detrimentum paci studemus, non nihil de animorum contentione remmittentes; vt facilitatis, & mansuetudinis famam colligamus.* Los que quieren assi perezosos tener enterrado el talento, han de entender, lo que nos enseña San Pablo: *Vivus est sermo Dei, & efficax.* Que la Palabra de Dios ha de ser viva, para que sea eficàz. Y en què consiste, el que sea viva la Palabra? En què? En que se hable, y no se calle, quando ay obligacion, y razon para hablar. En que sean de Alma, y con Alma, las palabras, que se hablan. Y sobre todo, en que las palabras correspondan à las obras; y las obras sean correspondientes à las palabras.

Muchos hablan sin tiempo, sin oportunidad, y sin sazon, y por esso vàn

La verdad de nada se averguença, sino de esconderse.

Adversus Valent. cap. 1.

Orat. 32.

No se ha de dexar de dezir la verdad por respetos humanos.

Por què ſe malogra el fruto de la palabra de Dios?

van yà muertas, y no vivas ſus palabras. Otros hablan con palabras, y razones de tan poca Alma, y tan inutiles para el provecho del Alma, que apenas ſe deſpiden las palabras de la boca del Predicador, que las dize, quando el miſmo ayre con que ſe pronuncian, las lleva à el Oyo, ò Sepultura, en que enterrò el Siervo perezoſo ſu talento. *Et abiens fodit in terram, & abſcondit pecuniam Domini ſui.* Y otros vltimamente ſon vivos, y aun mas que vivos, en lo mucho, que dizen, en la loquacidad con que hablan; pero à lo que hablan, y a lo què dizen, les falta la correſpondencia, en lo que hazen. Y aſsi eſtos tales, no ſolo tienen el talento difunto, ſino que le tienen ſepultado; pero tan ſepultado, y eſcondido, què por mas que quieran buſcarle con el tiempo, ſerà como imposible el que le hallen.

De manera, que las palabras del Predicador, para que ſean vivas, y eficaces, imitando à la Palabra, y Sermon de Dios *Vivus eſt ſermo Dei, & efficax*; han de ſer dichas con ſazon, y en oportunidad; han de llevar Alma, y han de ir dirigidas, y encaminadas à el Alma; han de ſer palabras, pero palabras, que ſe vean correſpondidas con las obras. De eſta ſuerte ſon los Sermones de Dios; aſsi tienen los Predicadores viveza, y eficacia para deſtruir los vicios; para perſuadir las Virtudes; y para traer à el conocimiento verdadero de ſus culpas, à los ciegos ignorantes pecadores *Vivus eſt ſermo Dei, & efficax.*

De eſte modo Predicava el Apoſtolico Norberto; de eſte modo procurò vſar del talento, y talentos, que el Señor le repartiò, para hazerle tan inſigne Predicador en ſu Igleſia, què mereciеſſe el renombre de Eximio, por eſta ſingulariſsima gracia: *Præconem Eximium verbi tui effeciſti.* Por eſſo fue tan prodigioſo el fruto de ſu Predicacion milagroſa; tan immenſo el numero de los Pecadores ciegos, que alumbrò, ſacandoles del obſcuro abiſmo de ſus tinieblas, à la luz clara de la razon, y de la Gracia, guiandolos deſpues por el camino verdadero de la Virtud. Por eſſo fueron innumerables los Hereges, que convenciò, reduciendoles a el Gremio Sagrado de la Igleſia, y à la verdadera inteligencia, y credito de los Miſterios de nueſtra Catholica Religion. Mas como no avian de llevar por fruto tan maravilloſos efectos las palabras de Norberto, ſi era tan vivo en ſus palabras, como en ſus obras? Si era tan vivo en comunicar vida à quantos comunicava, y tratava? *Vivus eſt ſermo Dei, & efficax?*

Acavò Chriſto de ofrecer ſu Cuerpo, y Sangre en el Sacramento del Altar, y à funcion tan ſolemne, como nueva, y aſſombroſa, Predicò immediatamente aquel Sermon tan miſterioſo, que nos refiere el Evangeliſta San Juan. Pero fue en circunſtancia tan deſgraciada, que no haziendoſe capaces los Diſcipulos, de lo que el Señor les dezia, los mas ſe fueron, y auſentaron de ſu Eſcuela: *Durus eſt hic ſermo, & quis poterit eum audire: Quomodo poteſt dare nobis Carnem ſuam ad manducandum, & bibendum.* Supongo, claro eſtà, que la dureza aquì, ni eſtuvo de parte del Sermon, ni del Predicador, que le Predicava, ſino de parte de los oyentes, que por ſu incapacidad no lo entendian. Pero muchas vezes la dureza, y obſcuridad eſtà de parte del Predicador, que Predica, y aſsi no es maravilla, que los oyentes ſe ſalgan ſin hazerſe capaces de la doctrina, que ſe les Predica. Pero no eſtà en eſto el reparo, ſino en lo que Chriſto à viſta de eſte lance, les dixo à los Apoſtoles: *Dixit ergo IESVS ad Duodecim nunquid, & vos vultis abire!* Por ventura os quereis voſotros ir, y apartaros tambien de mi doctrina? Reſpondiò Pedro, como quien era, y en cabeza de los demàs *Domine ad quem ibimus? Verba vitæ æternæ habes.* Señor à quien irèmos? Vos ſois el que teneis Palabras de vida eterna. *Ioannis 6. 68.*

Reparad. Pues quando no fueron las Palabras de Chriſto, Palabras de vida eterna? Luego que circunſtancia mas ſingular reconociò Pedro en eſte caſo, para dezir, que eran Palabras de vida eter-

Bibliothèque Capucins Toulouse

eterna, las que dezia aora Chriſto, que las que avia alentado antes el miſmo Chriſto, en beneficio de tantos Pecadores, como avia convertido; y de tantos Diſcipulos, como avia convocado à ſeguir la doctrina de ſu Eſcuela? Yo darè la razon, ò por mejor dezir no la darè Yo, que San Aguſtin nos la darà: *Verba æterna vitæ habes.* Habla el Santo en nombre de San Pedro con Chriſto: *Verba æterna vitæ habes, quia vitam æternam habes, in adminiſtratione Corporis, & Sanguinis tui. Tu Chriſtus Filius Dei vivi, id eſt, quia ipſa vita æterna tu es, & non das in Carne, & Sanguine tuo, niſi quod es.* Admirable gloſſa! Son tus Palabras de vida eterna, dize Pedro, porque las Palabras, que dizes, claramente nos manifeſtan quien eres; porque dàs, lo que dizes, quando dizes, lo que nos dàs: *Et non das in Carne, & Sanguine tuo, niſi quod es.* Siempre fueron las Palabras de Chriſto, como pronunciadas por boca de aquel Oraculo Divino, y Organo del miſmo Eſpiritu Santo, Palabras de vida eterna. Pero como en la inſtitucion del Diviniſsimo Sacramento del Altar, manifeſtò eſpecialmente la Obra mas admirable de ſu Amor, en beneficio de los hombres: Por eſſo en eſta ocaſion; reconociò la viva Fè de San Pedro, que aunque ſiempre habló Chriſto Palabras de vida eterna para enſeñar à los hombres; eran aora con mas razon de vida eterna ſus Palabras, por la alta vida, que con ſus Palabras nos comunicava, dandoſenos enteramente à ſi miſmo, en el Soberano Divino Sacramento del Altar: *Qui manducat hunc Panem vivet in æternum; niſi manducaveritis Carnem Filij hominis, & biberitis eius Sanguinem, non habebitis vitam in vobis.*

Chriſto en el Sacramento, dà lo que dize, y dize lo que nos dà.

Veale pues aora, la admirable correſpondencia de Norberto, con Chriſto Sacramentado. Defendiò varias vezes Norberto, la exiſtencia de Chriſto en el Sacramento del Altar, convenciendo en publicâ diſputa à los Hereges, que obſtinadamente lo negavan, y contradezian. Y Chriſto le recompenſa eſte obſequio, con darle vn talento tan vivo, y tan eficaz, que eran como de vida eterna ſus Palabras. Experimentavanſe obras de vida eterna en ſu trato, y comunicacion; y ſiendo de vida eterna ſus obras, eran tambien de vida eterna ſus Palabras, para quantos le eſcuchavan, y atendian. Como Chriſto moſtrò en comunicarſe vida eterna en el Sacramento, que tenia palabras de vida eterna; aſsi Norberto, comunicado à el Mundo en las obras de ſu vida, manifeſtava tambien, que eran de vida eterna ſus Sermones, y la eficàz perſuaſion de ſus Palabras, moſtrò que tenia ſiempre vivo el talento, y caudal, que el Señor le concediò, para adquirir, y adelantar ſus talentos: *Domine quinque talenta tradidiſti mihi, ecce alia quinque ſuper lucratus ſum.*

§. V.

FUe vivo el talento, que el Señor le avia concedido à San Norberto, y le acreditò de vivo, en la vida, que comunicava à los corazones de ſus oyentes. San Aguſtin dixo, que la vida, aſsi en la corporal, como en la eſpiritual, ſe requiere, que los miembros eſtèn vnidos, y concordes entre ſi: *Nec viva membra ſpiritus facit, niſi quæ in corpore, quod vegetat ſpiritus ipſe invenerit.* El miembro, que eſtà ſegregado, y deſvnido, eſſe no eſtà capàz, de que el Alma le vivifique: *Nunquid vivificat membrum quod ſeparatum invenerit à carne tua?* Por ventura el Alma puede dar vida à el miembro, que eſtà ſeparado, y dividido? No por cierto. Luego requiere el Alma vnion con el Cuerpo, que anima? Aſsi es, y aſsi quiſiera, que vieſſemos aora à Norberto, como el Alma de los Fieles, de que ſe componia el Cuerpo de la Igleſia, por el eſpiritu con que Predicava. Era el Alma, que vnia concordes los animos, y las voluntades mas opueſtas, y reñidas. Las pazes, que compuſo para conciliar diſcordias, y rencores, fue la ſingulariſsima gloria, que entre los demàs Santos, iluſtrò, y engrandeciò à San Norberto, entre otras que pudieran referirſe.

La vnion, y charidad, es Alma de la vida eſpiritual.

Tractat. 27. in Ioannem.

Fue

Fue admirable el feliz ſuceſſo, que tuvo el Santo, en apaciguar vnos ſangrientos, y cruelíſimos vandos, que ſe avian encendido entre dos familias Illuſtres de Madegburgo. Avia ſe hecho à el Campo, el que era la principal cabeza de vn partido; y ò fueſſe, porque era mas oſſado, ò mas valiente, ò por ſer mayor el ſequito de parientes, y amigos, que le ſeguian, avia executado tan crueles eſtragos en ſus contrarios, que paſſavan de ſeſenta, los que deſgraciadamente avian muerto, ſacrificados aun mas, que à los violentos filos del azero, à el ciego inhumano furor de ſu vengança Eſtavan los vezinos de Madegburgo confuſos, y como ſuccde en tales calos, divididos, y à peligro de declarar ſe, ſiguiendo cada vno la parcialidad, à que le inclinava, ò la paſsion, ò el cariño. No ſe deſcuydava el Magiſtrado prudente, en dar las convenientes providencias para atajar tan gran mal; pero como eſtas preciſamente ſe avian de acompañar con la ſeveridad, y el rigor, ſe reconociò luego, que avia mayor, ò tanto peligro en el remedio, como el que ſe experimentava en la miſma enfermedad.

En eſte caſo ſe reſolviò Norberto à emprehender la hazaña mas heroyca de ſu Apoſtolico zelo. Deſnudòſe las Veſtiduras Pontificales; diſfrazòſe en trage de Pobre, y Miſerable Mendigo, y ſolo deſconocido, ſin llevar perſona alguna en ſu compañia, ſe fue à el ſitio, en que ſabia ſe hazia fuerte con ſus Compañeros aquel Cavallero, que era el movil principal de eſtas diſcordias, y por cuya cauſa ſe avian executado tantas muertes. Hizoſele caſualmente encontradizo, y con ſubmiſsion de Pobre, y Neceſsitado, le pidiò, que en amor de Chriſto Crucificado, ſocorrieſſe ſu gran neceſsidad con alguna buena limoſna, porque era hombre de obligaciones, y el tenerlas le avia puesto en tan miſerable eſtado. No entendiò el enfaſis de eſtas vltimas palabras el Cavallero, y ſin hazerſe cargo de ellas, echò mano al bolſillo, y ſacando vna Moneda de Oro, ſe la diò à el Santo, no ſin alguna demonſtracion de Chriſtiana, y Charitativa Piedad. Diòle las gracias Norberto con tanta diſcrecion, y tan buen modo, que agradado de ſu corteſania, y ſuavidad el Cavallero, ſe detuvo à converſacion con el Mendigo, en quien iba deſcubriendo otros fondos de capacidad mayor, que la que correſpondia à lo vil, y deſpreciado de ſu trage. Fueſe eſtrechando la converſacion, y fue creciendo tambien, aſsi como en el Cavallero la admiracion de oirle, en Norberto la confiança, para preguntarle los motivos, que tenia para traer vna vida tan peligroſa, como arraſtrada Satisfizo el Cavallero eſta, que parecia curioſidad, y era miſterio. Refiriò e muy por menor ... s principios, en que ſe fundava ſu reſentimiento, las cauſas, que agitavan, y enfurecian ſu vengança Gloriava ſe de la ſatisfacion, que avia tomado, con los muchos de los contrarios, que avia muerto; y con palabras colericas le dezia, la que ideava tomar en adelante, haſta llegar à reducir à el olvido à todos los Parientes, Amigos, y Criados de la contraria familia.

Oyòle Norberto con grave ſerenidad, ſin hazer la mas leve demonſtracion en ſu ſemblante; y aviendo acavado ſu razonamiento, empezò Norberto con el ſuyo, hablandole con tan Divina eloquencia, deſvaneciendo con tan eficaces, y ſolidas razones, los falſos fundamentos, que abultavan en ſu colerica fantaſia, el furor, y la vengança, que convencido de todo punto, huvo de confeſſarle abiertamente ſus hierros, y la ceguedad, que poſſeido del Demonio le traia haſta entonces infelizmente engañado. Viendo tan bien logrado eſte lance, no dudò yà en deſcubrirſe Norberto, dandole razon del motivo, que le avia obligado à ponerſe en aquel humilde trage, que no avia ſido para pedirle la limoſna, que tan liberalmente le avia dado, que la limoſna, que le pedia era, que le dieſſe ſu Alma, y las de ſus Compañeros, para adornarlas, y veſtirlas, con la veſtidura precioſa de la Gracia.

En-

Entonces aquel hasta alli furioso, y temerario Cavallero, se arrojo a sus pies, besandoselos con ternura, y regandolos con sus lagrimas. Pusole resignadamente en las manos de Norberto, ofreciendo por si, y por los suyos toda quanta satisfacion se le pidiesse. Como lo ofreciò, lo cumpliò, y el Santo lo compuso todo de manera, que los vandos cessaron, los enojos se remitieron, los animos, y voluntades se reconciliaron, los Ciudadanos salieron de la confussion, y susto, en que estavan; y aquellos miserables enemigos, se abrazaron, y vivieron de alli adelante, en amor, en buena correspondencia, y charidad Christiana. No he podido reducir à mas sucinta narracion este sucesso, que quisiera Yo aora saberle dignamente ponderar; pero si no engaña à mi imaginacion el deseo, creo que aquella misteriosa vision, que mostrò Dios à el Santo Profeta Ezequiel, es la que me ha de desempeñar en este assumpto.

Pusole el Señor en medio de vn Campo, que estava lleno de huessos, como si aquel Campo fuesse el theatro, en que dos Exercitos poderosos, se huvieran dado la mas reñida batalla, ò como si la Muerte triunfante, obstentasse en tan funesta pompa, los fatales despojos de su victoria *Dimissit me in medio Campi, qui erat plenus ossibus* Y luego me preguntò el mismo Dios: *Filij hominis putas ne vivunt ossa ista?* Hijo del hombre, te parece, que han de vivir estos huessos? Encogiòse el Profeta à esta pregunta, remitiendo à el mismo Dios la respuesta *Domine Deus tu nosti.* Alentòle el Señor, para que Predicasse à aquellos huessos insensibles, y que esforçasse la voz diziendo: *Ossa arida audite Verbum Domini.* Huessos secos, oid la Palabra del Señor. Nuestro Hector Pinto advierte *Volebat Deus illis vitam tribuere, sed vt viverent opus erat Verbum Domini audire.* Aunque el poder de Dios era, el que avia de dar vida à los huessos muertos, fue necessario, que la Palabra de Dios, les abriesse primero los oidos: *Ossa arida audite Verbum Domini.*

Ezechiel 37. 1.

Tal como aquì se nos propone Ezequiel, se me representa à mì Norberto, quando con la Palabra de Dios, se pone à dar vida à los animos yà muertos, en el odio fatal de sus mortales rencores. *Putas ne vivent ossa ista?* Porque por tan dificultoso tengo, el animar con espiritu de amor, y de paz, à vn corazon vengativo, posseìdo yà del odio, como resucitar los huessos frios de vn difunto: *Putas ne vivent ossa ista?* Ninguna passion se experimenta, ni mas enferma, ni mas peligrosa, ni mas desauciada de remedio, que el odio embejecido. Primero faltarà la vida natural, que se apacigue el furor de la vengança; hasta el sepulchro, y aun hasta en los huessos frios, se conserva vivo el calor del pundonor, y de la honra. Muere el hombre agraviado, pero el agravio suele vivir aun entre las cenizas heladas del sepulchro, y de la Muerte: *Putas ne vivent ossa ista.*

No ay vicio mas dificultoso de curarse, que el de vn odio embejecido.

Pero prosigàmos con el cotexo adelante. Los huessos, que mostrò Dios à el Profeta, eran de hombres, y de hombres, no como quiera, sino de hombres enemigos, que avian muerto à el choque de vna sangrienta batalla; porque allì se veian con notable confussion, los brazos divididos de los ombros; los ombros separados de la garganta, y cabeza; los muslos apartados del vientre; las piernas, y los pies desvnidos de los muslos; de manera, que el estàr juntos, mas parece, que servia de enquentro, que de vnion; porque ni los pies se podian ajustar a los ombros, ni los ombros avian de colocarse en los pies. Todos estavan juntos en el Campo; pero todos avanderizados, y desvnidos entre sì. Todos tendidos por aquel suelo, pero sin enlaze, sin conformidad, y sin vnion. Rara maravilla! Extraordinario portento! Y què succederia en este caso? Oid lo que dize Ezequiel, y vèd en Ezequiel à Norberto *Factus est sonitus Profetante me, & ecce commotio Et accesserunt ossa ad ossa, vnumquodque adiuncturam suam.*

Ibidem.

Resonò la Voz de Dios, alentada por la boca del Profeta *Ossa arida audite Verbum Dei.* Y al punto,

to, que hablò, como Miniſtro de la Palabra Divina Norberto, què efecto ſe figuiò en aquel irritado Cavallero, y en los demàs parciales ſuyos, que le ſeguian? *Ecce commotio.* El miſmo, que ſe conſiguiò por Ezequiel, en aquel funeſto Campo de batalla: *Factus eſt ſonitus Prophetante me, & ecce commotio. Et acceſſerunt oſſa ad oſſa, vnumquodque adiunctum ſuam.* Vióſe luego con aſſombroſa maravilla, abrazarſe vnos hueſſos con otros hueſſos, poniendoſe cada qual, en ſu propria, y natural coyuntura. Luego ſe vieron aquellos hueſſos aridos podridos, y ſecos, convertidos, y transformados repentinamente, en oyentes, capaces de ſentido, quando poco antes eſtavan incapaces de razon. Y quien obrò eſte Milagro tan eſtupendo, y aſſombroſo? Quien diò vida, y eſpiritu à aquellos Cadaveres, y cenizas frias eſparcidas, y derribadas por aquel Campo? Quien avia de ſer, ſi no la Voz alentada de Dios, pronunciada por la boca de ſu Predicador, y Profeta Ezequiel? *Factus eſt ſonus Prophetante me, & ecce commotio.* O aſſombro milagroſo del poder de la Palabra Divina! Y ò Divinas Palabras las de Norberto! No sè ſi diga, ſi fue Milagro mas digno de admiracion el de Ezequiel, en infundir con ſu voz vida à los helados hueſſos, de aquellos eſparcidos, y derramados Cadaveres; ò ſi fue mayor Milagro la eficàz voz de Norberto, en dar vida eſpiritual à aquellas Almas tan difuntas à la Gracia, como vivas à el rencor, à la vengança, y à el ſentimiento; porque ſiendo tan poderoſa la paſſion del pundonor, y de la honra, que mueven, y excitan à la vengança, tengo por mayor prodigio ſerenar, y templar la colera à vn vengativo, que reſucitar à vn Muerto. Es moralidad de San Aguſtin. *Spiritus enim humanus ſicut nunquam viviſicabit membra, niſi fuerint vnita: ſic Spiritus Sanctus nunquam nos viviſicabit niſi pace vniti fuerimus.*

Quan eficàz ſea la Palabra de Dios

Serm. 2. ad Fratres in Heremo.

****

§. VI.

ES tan heroyca eſta hazaña de ſoſſegar voluntades, y apaciguar diſcordias, y diſſenſiones, que no ſolamente es celebrada por Dios, ſi no que es muy aplaudida en el Mundo. Entre las Bienaventuranças, que Predicò Chriſto, en aquel Diviniſsimo Sermon del Monte, atribuye la mayor excelencia à los Pacificos. Y qual es el renombre, con que les aclama? Yà lo dize el Sacro Texto. *Beati Pacifici, quoniam Filij Dei vocabantur.* Bienaventurados los Pacificos, porque ſeràn llamados Hijos de Dios. Pues no es mayor excelencia ſer Hijos de Dios, que llamarſe Hijos de Dios? No tiene duda, que parece, que es aſsi. Porque el ſer Hijos de Dios, es lo que principalmente importa. El llamarſe, ò dexar de llamarſe Hijos de Dios, es vna denominacion, que importa menos, aunque ſea denominacion tan apreciable. Luego por què dize Chriſto, que los Pacificos, ſeràn llamados Hijos de Dios?

Qual ſea mas la excelencia de ſer Hijos de Dios, ò la de llamarſe Hijos de Dios?

Dirè. El ſer los Pacificos llamados Hijos de Dios, ſe refunde ò recae ſobre la realidad de ſer Hijos de Dios. Suponeſe como cierta la dignidad de ſer Hijos, para el merecimiento; y añadeſeles demàs à mas, la denominacion, de que ſeràn llamados Hijos de Dios, para el aplauſo. Son Hijos de Dios los Pacificos, porque imitan à el Hijo de Dios, cuya venida à el Mundo fue, para reconciliar las voluntades de los hombres, con Dios, para eſtablecer la paz, y apaciguar los enojos entre el Cielo, y la tierra Y quiere, que ſean reconocidos por el nombre de Hijos de Dios, para que à la gloria de ſer Hijos, ſe les añada el aplauſo, de que todo el Mundo los aclame, y venere, como à Hijos de tan gran Padre: *Beati Pacifici, quoniam Filij Dei vocabuntur.* Es concepto ingenioſo de nueſtro juyzioſo inſigne Comentador el Padre Juan Maldonado *Plus etiam quiddam mihi videtur vocari, quam eſſe ſignificari: Nempè aliquid ita eſſe vt appareat,*

Maldonad. in Evangel. cap. 11.

vt

vt omnium ore celebretur : Itaque Beati Pacifici, quia non solum Filij Dei erunt ; sed iterum erunt, vt mundus ipse, qui eos ante stultos reputabat; Filios Dei confiteri cogatur, & appellare.

De manera, que los Pacificos tienen dos Bienaventurança Una Bienaventurança em Dios, con ser sus Hijos. Otra Bienaventurança con el Mundo, en el nombre, y fama, que con el Mundo merecen. Ay algunos, que son Bienaventurados para con Dios; pero al mismo passo son infieles, y desgraciados para con el Mundo. Dios los estima como à buenos; pero la gracia, y bondad, que merecen para con Dios, no la logran en la acepcion, y celebridad del Mundo. Es verdad, que la Bienaventurança con el Mundo, es lo de menos; pero despues de esso, la estimacion, y el buen nombre para con el Mundo, sirve para que se haga mas bien quista, y agradable la Virtud. Porque aunque por su excelencia, no neçesite la Virtud de estos apoyos para sustentarse; el buen nombre, y credito, se concilia el respeto, y estimacion, y de la estimacion, y auctoridad no se vale, el que tiene zelo verdadero para sì, si no para el bien comun de todos. Pues los Pacificos, que quiere dezir, *Pacem facientes*, los que hazen pazes, son dos vezes Bienaventurados. *Beati Pacifici, quoniam Filij Dei vocabuntur.* Son Bienaventurados con Dios, porque son sus Hijos, imitando à el Hijo de Dios, en la reconciliacion, y paz del Mundo. *Filij Dei.* Y son Bienaventurados los Pacificos con el Mundo, por la celebridad, y fama, con que son llamados Hijos de Dios *Beati Pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.*

El nombre, y la fama de Santidad, que mereciò San Norberto, fue la grangeria mas preciosa de sus singulares escogidissimos talentos. El talento de mayor caudal para adquirir tanta gloria, y nombre en el Mundo, fue el talento de Pacifico. Fue el talento, con que se sabia hazer dueño de las voluntades, para vnirlas, y concordarlas, quando estavan mas desvnidas, y discordes.

El Evangelico Profeta Isaias, descogiendo los mas elegantes rasgos de su eloquencia, nos describe, y anuncia en el Nacimiento del Hijo de Dios, las mayores felicidades para el Mundo: *Parvulus natus est nobis, & Filius datus est nobis, & factus est Principatus super humerum eius.* Naciò vn Niño para nosotros, para nosotros se diò, como Hijo del hombre, y su Principado le colocò sobre sus ombros. Prosigue pintandonos sus prendas, y las gracias, de que ha de estàr enriquecido, y adotado; y en fin concluye con dezirnos, la fama, la voz, y el nombre, con que ha de ser de todos aplaudido, y venerado *Et vocabitur nomen eius.* Y quales son las prendas, que le hazen de tan plausible nombre? Oìd. *Vocabitur nomen eius Admirabilis, Consiliarius, Deus Fortis, Pater futuri sæculi, Princeps Pacis.* Reparad. Todos los blasones antecedentes, de Admirable, de Consejero, de Dios Fuerte, de Padre del Siglo venidero; no fueron mas que prevenciones, que se juzieron para declararle por Principe de la Paz; y con mucha razon, porque quien se dedicare à establecer pazes con los hombres, ha de estàr con todas essas prendas adornado; ha de ser admirable en el concepto, que se tenga formado de su Virtud; ha de tener vn dòn prudente, discreto, y sano de consejo: *Consiliarius* Ha de tener constancia, y fortaleza para sufrir, y rebatir las razones, con que se intentare desvanecer la paz *Fortis.* Ha de tener vn juyzio despexado, no solo para discurrir en los lances presentes, sino para antevèr, y prevenir los futuros: *Pater futuri sæculi.* Todas estas prendas han de resplandecer, se han de vèr, y experimentar en el Principe de la Paz: *Princeps Pacis.*

Porque el ser su nombre Admirable *Et vocabitur nomen eius Admirabilis*, conduce para que sus razones se juzguen por dignas, mas de admiracion, que de examen; porque si se llegan à disputar los motivos de la paz, los confunde el empeño, y la passion de la vengança El ser venerado por Consejero recto, y desinteressado, *Consilia-*

rius,

Isaiæ 9. 6.

Quan agradable es à Dios procurar vnir en paz, à los que viven desvnidos, y apartados

Son menester muchas prẽdas para reconciliar à los que estàn desvnidos.

rius, ſirve para que peſe mas ſu conſejo; que las eriadas Leyes del Duelo. El ſer adorado, como hombre verdaderamente de Dios, *Deus*, importa mucho para la fee, con que le ha de atender à la buena intencion; y ſanctidad de ſu zelo. El ſer reconocido por fuerte, *Fortis*, ayuda para que el valor no deſmaye, ſino que vença las contrariedades, que le oponen à la paz. El ſer reſpetado por Padre del Siglo venidero, *Pater futuri ſæculi*, aſſegura la providencia, con que adelanta las conveniencias, que ſe pueden eſperar del acierto, con que perſuade la concordia. Y vltimamente, deſpues de proponerle tan adornado de talentos, y de gracias, concluye Iſaias con aclamarle por Principe de la Paz *Princeps Pacis*.

Aora (Señores) no preſumo, que ſea igual tan elevada linea, para que le midan por ella los grandes talentos, de que dotò Dios à San Norberto; pero quiero ſi, quiero que ſea eſte ſummo exemplar, la piedra de toque, para reconocer ſus precioſiſsimos quilates. Para Principe de la Igleſia, y Arçobiſpo de Madeburgo, ſe deſtinava Norberto, y de quantos talentos le enriqueciò el Señor, de otras tantas gracias le adornò, para que fueſſe aclamado por Principe de la Paz *Princeps Pacis*. Sus prodigios le han dado el nombre de Admirable en el Mundo: *Vocabitur nomen eius Admirabilis*. Su conſejo en el Concilio, que celebrò Inocencio Segundo, deſpues que fue reſtituìdo à ſu ſilla, fue tan reverenciado, y ſeguido de todos aquellos graviſsimos Theologos, y Prelados, que conſpiraron vnifotmes en aſſentar por principio de la Verdad Catholica: *Aut errare ſecum, aut ſapere perſuaſit*. O errar, ò ſaber con Norberto *Conſiliarius*.

Era la veneracion de los Fieles, porque le miravan, y oian tan Soberano, que le atendian, como ſi hablaſſe el miſmo Dios en ſus palabras: *Deus*. En el Concilio Triſtelar, en que preſidiò Conon, Cardenal Preneſtino, ſiendo acuſado Norberto, de que con la vehemencia de ſu Predicacion, y aſpereza extraordinaria de vida, tenia eſcandalizado à el Mundo, à todos los preſentes fue eſtupor increible la energia de ſu eloquencia, y la conſtancia de ſu fortaleza. *Fortis*. El eſpiritu de Profecia, con que prevenia los ſucceſſos futuros, le teſtificava ſer Padre del Siglo venidero: *Pater futuri ſæculi*. En fin tanto caudal de talentos ganò à Norberto la ſuprema auctoridad de conciliar los animos diſcordes, para coronarſe Principe de la Paz: *Princeps Pacis*. Y para concluir eſte diſcurſo, quiero coronarle con vn portento.

A la hora que eſpirò Norberto, ſe apareciò à vn Hijo ſuyo, veſtido de ropas blancas, como ſi no huviera mudado el Abito de ſu Religion, quando ſe mudava de la tierra à el Cielo. Llevava Norberto en la mano, vn verde, y freſco ramo de Oliva. Dudoſo con la nueva viſion el dichoſo Hijo, preguntò à ſu Padre De donde venia, y à donde caminava? Vengo le reſpondiò Norberto, vengo del Parayſo, de cuyo fecundo delicioſo Vergèl, eſcogì, y tomè eſte ramo de Oliva, y voy puntual à la heredad, y poſſeſsion de mi Religioſa Obſervancia, para traſplantar eſte fertil renuevo, en el Hueito cerrado, y en la Clauſura feliz de mi Orden Premonſtratenſe: *De Paradiſo miſſus ſum vndè hunc ramum Olivæ florentem tulì, & vado celeriter vt in loco paupertatis meæ; ideſt in Præmonſtratenſi Eccleſia tranſplantem illum*. O Religion dichoſa, ſemejantes ſon tus frutos, à los que produce el Parayſo! Parecido es tu terreno en la Virtud, pues ſin degenerar de ſu propria ſazon, ſe traſplantan del Parayſo, à ſu ameno Campo, los Arboles con ſus frutos nativos! florece, pues, para hermoſura de la perfeccion, como deſde que te plantò tu glorioſiſsimo Patriarcha, ſiempre has florecido en el Jardin mas culto de la Igleſia. Florezca en tì el ramo miſterioſo de la Oliva, para ſimbolo, y feliz anuncio de la Paz, que ſiendo traſplantado del Parayſo, por mano de Norberto, ſera pronoſtico afortunado para toda la Igleſia vniverſal coronandoſe de la Gracia para triunfante inmortal Palma de la Gloria,

&c. P. EL

EL PATRIARCHA SAN BRUNO, FUNDADOR DE LA CARTUJA.

Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris. Lucæ cap. 12.

LA parabola mas iluſtre, para alentar el pundonor de ſus Diſcipulos, es la que nos propone oy Chriſto en ſu Evangelio. Ordenales, que ſean ſemejantes à Siervos; pero Siervos no de baxo empleo, ſino de la primera claſſe, y graduacion, en el Palacio de ſu Señor. Siervos, que ayan de ſervir immediatamente à la perſona del Principe, ceñidos, y deſembarazados para la puntualidad en el obſequio, con achas en las manos, para la ocaſion de mayor aparato, y regocijo, como es la ſolemnidad de las bodas, que celebra la Mageſtad de vn gran Rey *Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris, & vos ſimiles hominibus expectantibus Dominum ſuum, quando revertatur à nuptijs.*

Lib. Antiq. lect. 11. cap. 46. Celio Rodigino, y Juſtiniano dizen, que avia en los Palacios de los Emperadores Antiguos, vnos Miniſtros, ò Criados, de la mayor confiança, y que el encargo, y empleo, que ſervian, era zelar el ſilencio junto à la Camara Imperial, en que el Emperador reſidia, y eſtos Miniſtros ſe llamavan Silenciarios. Y añade Juſtiniano, que era eſte empleo tan eſpectable, que no entravan à ſervirle, ſi no ſugetos clariſsimos, paſſando muchos, como el Emperador Anaſtaſio, deſde eſte grado, à el Trono ſublime del Imperio Sea la erudicion humana, lo que fuere, à mì me parece por aora, el mas claro diſeño de la Iluſtriſsima Familia del glorioſo Patriarcha San Bruno, cuyo blaſon, entre ſus eſclarecidos timbres, y blaſones, es el de ſer Miniſtros Silenciarios, atentos, y deſvelados en la quietud, y ſilencio, con que zelan la inviolable obſervancia de aſsiſtir à Dios tan immediatos, que no ay hombre del Mundo, que intervenga, ò ſe interponga en el comercio de ſu elevadiſsima contemplacion, y en el trato tan continuo, como familiar, que tienen con el Cielo.

Pero el ſentido literal de eſta parabola, ſegun la explicacion de los Expoſitores Sagrados, es dezir: Que Chriſto previene à los ſuyos, el deſvelo, con que le han de eſperar para la hora de la Muerte: *Et vos eſtote parati, quia qua hora non putatis Filius hominis veniet.* Que eſtèmos prevenidos para la Muerte, porque quando menos lo penſèmos, acaſo vendrà el Señor à juzgarnos. Reparad. Dize el Señor, que eſtèmos prevenidos; pero no nos ſeñala alguna prevencion particular, y que ſea de eſpecial recomendacion para aquel lance?

El

Vivir como muertos, es la mejor prevencion para la Muerte.

El dezirnos su Magestad, que estèmos prevenidos, supone vn todo de perfeccion; pero como, ò con què medio podràn los Siervos arribar al grado de perfeccion, con que se ha de esperar esta venida? Yo discurria, que el compendio, ò la cifra de toda esta perfeccion, con que deben esperar los Siervos à su Señor, se encierra en el Silencio, que es la divisa, y timbre especial de este Sagrado Instituto.

Mirad. En la fraſſe Latina, à los muy callados, y silenciosos, los llaman muertos *Silentes vmbras.* Y aun en el estilo comun, dezimos para explicar la taciturnidad de vn sugeto, que calla como vn muerto Y el indicio mas claro de acavarse la vida, es faltar el habla, à el que està enfermo. Luego segun esto, el mejor modo de prevenirse para recivir à Christo en la hora de la muerte, serà el tratarnos en vida, como muertos. Y el modo de tratar nos, como muertos, es la observancia de vn perfectissimo retiro, y vn exactissimo Silencio. *Silentes vmbras.*

Quien entra por los Sagrados Claustros de vna Cartuja, no encontrarà, si algo encuentra, sino *Silentes vmbras.* Unos hombres, que siendo tan vivos para el estudio de su mayor perfeccion, y aprovechamiento espiritual, no parecen à el que con veneracion los atiende, mas que vnos bultos con vida, vnas silenciosas sombras, que llenan los corazones de ternura, y los ojos de respeto *Silentes vmbras.* Unos Religiosos Venerables Monges, los mas immediatos à la persona del Principe Celestial, en su Palacio; los mas interiores à su Camara Imperial; los que zelan el Silencio, y quietud de su Real Casa; los leales, de quien se fia el secreto misterioso, y el mas oculto retiro, en que goza Dios el descanso con sus Almas, y sus Almas tienen el verdadero centro en el familiar, y continuo trato con su Dios. En este ministerio tan ilustre, como Sagrado, son nobilissimos Silenciarios los Hijos de San Bruno. Por este grado ascienden, como Siervos, y Criados del Sumo Rey, y Emperador Christo, al Trono mas elevado de la perfeccion. Assi apercibidos siempre, esperan à el Señor, que venga, para recivirle à la hora de la muerte, à premiar su silencioso retiro, con los fecundos, abundantes raudales de su Gracia, de esta necesito *AVE MARIA.*

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Lucæ cap. 12.

§. I.

Apocalipſ. 1. 16.

Estrellas simbolo de San Bruno, y sus Compañeros.

§ COn siete Estrellas en su Mano diestra, viò à el Hijo de Dios en su Apocalipsi el Evangelista San Juan: *Et habebat in dextera ſua Stellas ſeptem.* Y en forma de siete resplandecientes Estrellas, se le representaron à el Obispo Hugo, San Bruno, y sus seis Compañeros, à el tiempo que resolvian retirarse del Mundo à el Desierto, para fundar despues el Instituto admirable de su Sagrada Religion. Pero reparava luego Yo: Si à los demàs Siervos, les manda el Señor, que se ciñan, y empuñen las achas encendidas para esperarle. *Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Por què muda Dios aquì las achas en Estrellas? Para dar à conocer à el Obispo, la Santidad, que avia de resplandecer en San Bruno, y en los Hijos de su Ilustrissima familia. No son las achas encendidas en las manos, *Lucernæ ardentes in manibus veſtris*, la insignia por donde quiere el Señor, que sean conocidos, y venerados sus Siervos? Si

San Bruno no alumbrò à el Señor, como los demàs Siervos, con achas, alumbrò à el Señor con Estrellas y por què?

Luego baſtarà, que Bruno ſe repreſente, como los demàs Siervos à el Obiſpo en eſte trage; pero repreſentarſele luego, como Eſtrellas? Si, como Eſtrellas, y Yo darè mi razon. Porque las achas ſon luzes mas comunes, y eſſas las pone el Señor en las manos de ſus Siervos: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Las Eſtrellas ſon luzes mas elevadas, ſon luzes de otra ſuperior eſfera, y eſſas no ſe ponen en las manos de los Siervos, tomalas Dios para ſi, poniendolas en ſus manos: *Et habebat in dextera ſua Stellas ſeptem* Y para moſtrar à el Mundo, que la Santidad de Bruno, no era Santidad comun, ſi no es que avia de ſer muy vnica, y ſingular, y que el altiſsimo Inſtituto, que avia de fundar, y florecer, con tanta gloria de Dios en ſu Igleſia, avia de ſer vn Inſtituto tan extraordinario, y eſpecial, ſe le ſimbolizò, y repreſentò à el Obiſpo Hugo, no con las luzes comunes, con que arden, y reſplandecen las achas, ſino es con luzes, y reſplandores de Eſtrellas, que merecian tener por firmamento la mano del miſmo Dios: *Et habebat in dextera ſua Stellas ſeptem. Lucernæ ardentes in manibus veſtris.*

Pero repareſe mas. Eſtas Eſtrellas ſe dize, que las tenia Dios de ſu Mano. *Et in dextera ſua habebat Stellas ſeptem.* Y què quiere ſer el dezirnos, que las tiene Dios de ſu Mano? *In dextera ſua?* Què ha de ſer, ſi no es dezirnos, que las quiere Dios aſſegurar, para que no corran rieſgo, como las otras Eſtrellas, ò Aſtros errantes, que arraſtrò el Dragòn ſobervio con ſu cola, haſta que las arrojò en el Abiſmo: *Cauda trahebat tertiam partem Stellarum, & miſit eas in terram.* Aſsi lo interpreta aquì Hugo Victorino: *Rectè Stellæ comparantur, non Planetis, ideſt errantibus ſyderibus.* Pues notad aora la contrapoſicion, y diferencia, que ay entre las Eſtrellas, que tiene en ſu Mano Dios, à las Eſtrellas errantes, que dexa Dios de ſu Mano.

Apocalipſ. 12. 4.

Eſtrellas, vnas las tiene en ſu Mano Dios, y otras las dexa Dios de ſu Mano.

Igualmente ſabido, que aſſombroſo, es el ſuceſſo, que diò motivo à el grave, y ſerio deſengaño de Bruno, y de ſus eſclarecidos Compañeros. Como Eſtrellà errante reſplandeciò aquel Doctor en la Univerſidad de Paris, en cuyo infeliz ocaſo, amaneciò el mas dichoſo oriente, para las ſiete Eſtrellas, que en Bruno, y ſus Compañeros tomava Dios en ſu Mano: *Et habebat in dextera ſua Stellas ſeptem.* Aquella infeliz Eſtrella, cegò con los aparentes vislumbres de Virtud, y Sabiduria, con que brillava para la vanidad en el Mundo, haſta precipitarſe en el Abiſmo: *Et miſit eas in terram.* Y de eſte Abiſmo de deſengàño, ſe elevò la Eſtrella de Bruno, y de ſus Hijos, à colocarſe en el Firmamento del miſmo Dios, que las tomò de ſu Mano: *In dextera ſua Stellas ſeptem.* O feliz deſengaño, que produxo tanta gloria à el bien vniverſal de la Igleſia! Leyò aquel infeliz Doctor, deſde la Cathedra del Feretro, los puntos mas eſſenciales de la materia de Juſticia Publicò con grito horroroſo, que eſtava acuſado, juzgado, y ſentenciado. Y aprehendiò Bruno, Diſcipulo de eſte funeſto obſcurecido Aſtro, lo que no pudo entender de èl, quando eſtava vivo. O, y què recio le habla Dios à San Bruno! Pero ſabed, que quando parece, que le aturde, hablandole tan de recio, le deſpeja mas los oìdos, acaſo ſin duda, porque tiene Dios mucho que hablar en ſecreto à el corazon de San Bruno.

Principio de la Converſion de San Bruno, fue el deſgraciado fin de aquel Doctor de Paris, ſuceſſo, que aunque algunos Hiſtoriadores modernos le dudan, ò le niegan; pero los antiguos todos le afirman, cõ vna conſtante tradicion.

En el vltimo dia del Mundo, dize San Pablo, que reſonarà en la boca de vn Arcangel, la horroroſa Trompeta del Juyzio. Y como quien ſe afirma, en lo que dize, repite el Apoſtol, que realmente ſerà Trompeta, con la que ha de clamorear aquel Miniſtro de la Divina Juſticia: *In noviſsimâ tuba, canet enim tuba.* O ſea verdadero, ò meraforico el clamor de eſta Trompeta, advierte, y repara Ruperto, en la propriedad de ſer Trompeta, la que ha de hazerſe oìr de los Muertos, para que reſuciten, y ſean citados à Juyzio: *In tuba Dei, & in voce Arcangeli.* Buelve à certificar el Apoſtol, hablando con los Teſalonienſes: *In tuba Dei, & in voce Arcangeli.* Que ſerà de Dios la Trompeta, que ha de reſonar

1. Corinth. 15. 52

aquel

Por què ha de ser la Trompeta el instrumento, con que se nos llame à Juyzio?

aquel dia, para convocarnos a el Juyzio. Y que quiera Dios significar con repetimos, que han de resucitar todos los Muertos à la voz de esta Trompeta? Me explicarè con vna comparacion, que es bien vulgar. Quando vn sugeto llega à perder el sentido del oido, de manera, que ni aun hablandole muy alto, perciba lo que se le habla, solemos valernos de vna Trompeta, la qual aviva la voz; y se alienta, para que de esta suerte penetre la voz por el organo del oìdo, hasta lo mas interior, en que se haze perceptible à la inteligencia, lo que se habla, ò se dize. *Aspero tubæ sono surdaster homo suscitandus*, dize Ruperto.

Tratava, pues, Dios, de què à San Bruno le penetrassen muy dentro del coraçon los desengaños, y las verdades del Cielo, y para esse fin le entonò la Trompeta del Juyzio, en la voz de aquel Doctor desgraciado. Quiso poner muy limpios, y patentes los oìdos, para que no le pudiesse valer hazerse sordo; y por si se queria hazer sordo, le aplicò la Trompeta del Juyzio à los oìdos, despertando mas vivamente su atencion, para què llegassen à lo mas intimo del Alma sus clamores: *Aspero sono tubæ surdastèr homo suscitandus.* Vèd aqui aora, como se reconoce la contraposicion, pues para tener Dios de su mano las siete Estrellas, que fueron los primeros nortes de esta Celestial Familia, opone vn Luzero, que se anochecìò en vn Poniente tan obscuro. Y que si la vltima Trompeta del dia del Juyzio, la ha de alentar con su espiritu vn Arcangel, para que la oygan, y resuciten los Muertos: *Canet enim tuba, & Mortui resurgent.* Aquì el que toca la Trompeta del Juyzio, es vn Doctor, y vna inteligencia, con el gemido triste de su propio desesperado escarmiento; para què Bruno, y sus Compañeros, resuciten à vna vida immortal, començando à gozar la Bienaventurança, en el dichoso retiro de vn Desierto.

Aun todavia no desvio el pensamiento de este discurso. Reparad. El condenado, que pregona à grito herido su sentencia, padece el rigor presente del Juyzio de Dios. San Bruno, à los terribles clamores de su pregòn, se espanta, se estremece, y se atemoriza, porque le espera. Y aunque supongo, que es mayor la infelicidad, del que padece el Juyzio de Dios executado, que el que le considera solamente, como temido con todo esso considero mas assombrado à San Bruno, quando le espera, y le teme dilatado, que si actualmente se hallasse en la delicada pesquisa, y rigurosò examen, de aquel Tribunal terrible. Oygàmos à David, lo que dize en este punto, hablando con Dios, como Juez de Vivos, y de Muertos. *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant à facie Arcus.* *Psalm.59. 6.* Has hecho Señor, vna espantosa notificacion, à los que te temen, para que huyan la punteria del Arco, que està yà armado, y en punto de amenaza para disparasse: *Arcus extentus* (dize San Agustin) *adhuc in comminatione est, non dum in præsentatione.* *Augustin.hic.*

Què atemoriza mas, lo que se espera, ò lo que actualmente se padece?

Aora reparad, para que me explique, como se arma el Arco, para que haga el tiro mas velòz, mas impetuoso, y mas fuerte: *Vidè te quid sit in Arcu.* Quien vè à el Tirador valiente flechar su Arco, no parece, que intenta despedir àzia adelante la Saeta; porque en cogiendo la Cuerda, la retira hasta que casi la junta con su pecho. Pues como para arrojar mas violenta la Saeta, la detiene, y la retira? Yà se vè. Porque quanto mas se suspende, y retrocede en el Arco, y àzia el pecho la Saeta, tanto con mayor impetu, y velocidad se arroja. No quiero quedar deudor à las preciosas palabras de Agustino: *Nonne Sagitta in priora mittenda est? Nervus tamen retrò extenditur in contrarium, quam illa mittenda est, & quanto plus erit eius extensio retrorsum, tanto maiore impetu current in priora.* Haze reflexion, en lo que ha dicho el Admirable Doctor. Què es lo que he dicho? *Qui l est quod dixi?* Que assi como la Saeta, quanto mas retirada, y suspendida en el Arco, con mayor violencia, y impetu se arroja, assi el Juyzio de Dios, es mas para temerse, y

para horrorizar, quando retira en ſu Arco, las perſtrantes Saetas de ſu juſta indignacion. *Quid eſt quod dixi? Quanto magis differtur Iudicium, tanto maiore impetu venturum eſt.* Luego aunque fueſſe mas rigoroſa la ſentencia del Juyzio de Dios executado en aquel Maeſtro Pariſienſe, me perſuado à que fue mayor el eſpanto, con que Bruno huyò del Mundo à el Deſierto. Aquel infeliz Doctor, padeciò el Juyzio de Dios, en la execucion de ſu merecida pena. Bruno le comiença à padecer, en el ſuſto, y temor de conſiderarle ſuſpendido, y dilatado. Y quanto mas ſe retira, y ſuſpende en el Arco la Saeta, tanto mas ſe teme, que ſea mas violento el eſtrago à el diſpararſe: *Quanto magis differtur Iudicium, tanto maiore impetu venturum eſt.*

§. II.

NO puedo dexar de eſtrañar en el Evangelio, que obligue el Señor à ſus Siervos, à que le eſperen, como quien viene del guſto, y regocijo de vnas bodas; y que à el miſmo tiempo ſe nos diga, que eſto ha de ſer ſignificacion, de que vendrà eſſe miſmo Señor à la hora, que no ſe pienſa, para hazer Juyzio, y tomar à cada vno, eſtrecha cuenta de ſu vida. Pues què tiene, que vèr, la expectacion alegre de vn Señor, que buelve de ſus bodas, repartiendo regalos, y favores à ſus Siervos, *& vos ſimiles hominibus expectantibus Dominum ſuum, quando revertatur à nuptijs*, con la ſuſpenſion temeroſa, de eſtàr prevenidos para aguardar, à que venga improviſamente el Hijo del Hombre à juzgarnos, como riguroſo Juez? *Quia qua hora non putatis Filius Hominis veniet?* Dirè. Porque no es menos digno de eſperarſe à el Señor, quando viene de regocijo, y de gozo, repartiendo favores à ſus Siervos, que quando viene, como Juez Juſto, y Severo, à caſtigar à los hombres por ſus delitos. Con los favores alhaga; con los caſtigos enſeña, y eſcarmienta; y tan digno es de celebrarſe, por vn Alma Juſta, el eſcarmiento ageno, como que ſe aprehende, y ſe deſengaña, como los favores, y regalos, que reparte el Señor, en aplauſo, y celebridad de ſus bodas: *Expectantibus Dominum ſuum, quando revertatur à nuptijs. Quia qua hora non putatis Filius Hominis veniet.*

No es menos digno de eſtimarſe el favor, que ſe recive, q̃ el eſcarmiento, que deſengaña.

Dixo David, que tenia licencia el Juſto, para alegrarſe en la vengança, que toma Dios del Pecador delinquente; y que le dà ocaſion, para que labe ſus manos en ſu Sangre *Lætabitur Iuſtus cum viderit vindictam, manus ſuas lababit in Sanguine Peccatoris.* Notable dezir! Pues como cave en la innocencia de vn Juſto, en la bondad de vn corazon limpio, y Santo, que aya de alegrarſe del caſtigo, que ſe executa en ſu Proximo, aunque por ſus culpas le tenga muy merecido? El miſmo Dios (digamoslo aſsi, ſi aſsi ſe puede dezir) ſe contriſta, y ſiente las maldades de los hombres *Pœnitet me fuiſſe hominem.* Porque le cauſa ſentimiento el vèrſe, como obligado à caſtigarlos; y el Juſto no ſolo ha de alegrarſe, ſi no que ha de labar ſus manos en la Sangre, que derrama el Pecador, en quien ſe executa el caſtigo, y la vengança? *Lætabitur Iuſtus cum viderit vindictam, manus ſuas lababit in Sanguine Peccatoris?* Si Señores. Si, en la Sangre del Pecador ha de labar ſus manos el Juſto, para juſtificarſe mas, y mas. Porque no ay legia mejor para ſacar las manchas proprias, que la que ſe haze de la ceniza, del que arde condenado à el Fuego Eterno. Con que el dezir David, que el Juſto labarà ſus manos en la Sangre del Pecador. *Manus ſuas lababit in Sanguine Peccatoris.* Es dezir: Que la medicina mas eficàz, y la receta mas ſegura, para curar las proprias Llagas, es la Sangre, que ſe vierte de las heridas agenas. Sanar con el mal del otro, es vn remedio, que no duele; pero es muy eficàz eſſe remedio. Fabricar ſu dicha de la ruìna agena, es arte muy venturoſo; como el aprehender de los herrores del necio, es la mas ſabia, y verdadera prudencia. Luego con razon dize el Proſeta, que ſe alegre el Juſto, en la vengança, y que labe ſus manos en la

Pſalm. 57.

Sanar con el mal de otros, es remedio, que no duele.

Sang

Sangre derramada del Pecador. No porque aya de complacerse en la culpa, que le haze merecedor del castigo; sino por la eficàz leccion, que ofrece al Justo, el escarmiento ageno, para limpiar aun las mas leves, y ligeras manchas de su conciencia: *In Sanguine Peccatoris lababit manus suas.*

Nunca enseñò Ciencia mas, practicamente verdadera el infeliz Doctor, y Maestro Parisiense, que quando explicò los heriores de su vida, y la condenacion de su presumida ignorancia. De aquì començò à ser Sabio San Bruno, matriculandose en las Escuelas del Cielo; porque como dize en sus Apotegmas Manutio. *Optimum est aliena infamia frui.* No ay cosa, como aprovecharse, y hazer logro de la locura, y perdicion agena, llamando con ella à reflexion el proprio juyzio. Y Salomòn lo previno tambien en sus Proverbios: *Percutiente flagellato, stultus Sapientior erit.* A los azotes del malo, se abren los oìdos, se despeja la razon, y se haze mas Sabio el necio: *Stultus Sapientior erit.*

Manutius.

Proverb. 19. 25.

Por què nos manda Christo, que aprendàmos prudencia de las Serpientes?

Con esto entiendo Yo aora, por què nos aconseja Christo, que procurèmos imitar la prudencia de las Serpientes? *Estote ergo prudentes sicut Serpentes?* De la Abeja nos manda, que aprendàmos la Sabiduria: *Vade ad Apem, & disce.* De la Hormiga, que aprendàmos la providencia, y el copioso fruto de la aplicacion al trabajo: *Vade ad Formicam, ò piger.* En estos inocentes Animales, yà se encuentra alguna simpatia, para que se copie su exemplo; pero de la Serpiente, que es vn Animal tan fiero, tan horroroso à la vista, tan expuesto à el peligro, por la activdad mortal de su veneno; què reglas de prudencia podrèmos tomar, que sirvan, ò à dirigir, ò à moderar nuestras acciones? Què reglas? Yà lo dirè.

San Alberto Magno refiere, que para purificar vn lugar infestado de Serpientes, el remedio mas poderoso suele ser, quemar vna de las Serpientes; y es observacion, que hasta donde llega el humo, y el fetor de la Serpiente abrasada, se espantan, y ahuyentan de aquel litio todas las demas: *Nam totam latè regionem ad quam adducti, vel enecti Colubri nidor, aut fætor pervenit; reliqui, è vestigio desserunt, & in aliàs plagas se recipiunt.* Esta prudencia advertida, practican entre si mismas las Serpientes. El fuego que abrasò à la vna, les sirve de exemplar à las otras, para huir de aquel peligro, aprovechandose, como si fueran capaces de razon, del escarmiento. Pues *estote ergo prudentes sicut Serpentes?* Dize Christo. Aprended esta prudencia, que os enseñan las Serpientes. Aprendàmosla nosotros, como la aprehendiò San Bruno, haziendo triaca del veneno, y prudencia del herror, que embolviò en fuego, y en humo, aquel infeliz hombre, aplaudido antes por prudente, y Sabio Maestro. De este escarmiento, de esta Serpiente abrasada, aprehendiò con mejor prudencia Bruno, à huir del Mundo, y retirarse al Desierto: *In aliam plagam se vertit.*

En la horrible boca de vn Leon muerto, hallò Sanson vn dulçe Panal de Miel, que milagrosamente avia fabricado vn misterioso enxambre de Abejas, y sin reparar en el asco, que le podia causar la boca del hediondo, y fiero Cadaver, gustò el regalo, que le ofrecia el espantoso Leon, que estava tendido en el Campo *Et ecce examen Apum in ore Leonis erat, & favus Mellis, quem cum sumpsisset in manibus comedebat in via.* Procopio dize: Que entre los Animales, y Fieras, ninguna tiene la boca mas ferida, y hedionda, que el Leon. Y què fetia, añadiendose à la hediondèz de Leon vivo, la hediondèz de Leon muerto? Luego como no rezela Sanson tomar esse bocado, aunque sea tan dulçe, como la Miel, de vna boca de suyo tan asquerosa? *Et ecce examen Apum in ore Leonis erat, quem cum sumpsisset in manibus comedebat in via?* Dirè. Y suponiendo lo literal de la Historia, vàmos à la enseñança, que nos ofrece la Glossa Moral en este texto *Per hoc autem, quod in ore Leonis mortui inventus favus Mellis; significata sunt melliflua doctrina Pau-*

Iudic. 14 8.

No ay Animal, que tenga la boca mas fetida, y hedionda, que el Leon.

Gloss. Moral. hic.

Pauli, Mundo mortui. Veis à eſſe Leon, que entre los aſcos, y horrores de la Muerte, ofrece de ſu boca vn dulçe Panal de Miel? Pues ſabed, que ſignificava a vn San Pablo Apoſtol, en cuya boca, antes horrible, yà deſpues de muerto al Mundo, ſe gultò el dulçe regalo de ſu meliflua doctrina

Aun no avia Yo meneſter tanto, para el lance, que pondero. Què horror, què aſſombro cauſaria aquel infauſto Maeſtro de Paris, quando difunto ſe incorporò en el Feretro, para dar aquel bramido eſpantoſo, en que ſe confeſſava en el Juyzio de Dios acuſado, y ſentenciado! No abria Leon, que aſsi amedrentaſſe, y llenaſſe de horror los corazones de los circunſtantes, como eſte eſpectaculo formidable, lleno de horror, y de deſengaño! Pues aun aſsi, como à otro Sanſon, le pareciò à Bruno aquel Leon, que bramava en ſu propria perdicion, otro Pablo Predicador de las Gentes, que le ſirve de ſu boca doctrina tan dulçe, como la Miel. Doctrina, de que ha de guſtar deſpues toda la vida, en el ſuave dulçe retiro de ſu contemplacion. Tomò Bruno de aquella boca yà hedionda con el Azufre del Infierno, el mas ſabroſo deſengaño, con que endulçar la mortificacion de ſu vida, en las aſperezas del Deſierto. Con eſte bocado de Miel, que tomò ſu deſengaño, ſe fortalecia en el camino para tolerar, con tan admirable conſtancia, como guſto, los trabajos, las penalidades, los Ayunos, Penitencias, y Mortificaciones, que eſtableciò en sì miſmo, y en los admirables Hijos, imitadores de ſu prodigioſo Inſtituto, y de ſu Monaſtica Vida· *Quem cum ſumpſiſſet in manibus comedebat in via.*

San Aguſtin ſe admira del conſejo, que nos dà Chriſto por San Lucas, diziendo, que nos acordèmos de la Muger de Loth. *Memores eſtote vxoris Loth.* Pues què importarà, el que nos acordèmos, ò entreguèmos à el olvido, el mal exemplo de eſſa inobediente Muger? Mucho Atended. Mandò Dios à la Muger de Loth, no bolvieſſe los ojos àzia Sodoma, quando ardia entre las furioſas llamas; que la conſumieron, y abraſaron; deſobedeciò, ò por inconſtante, ò por curioſa, y de improviſo la convirtiò Dios en Eſtatua de Sal. *Reſpicienſque vxor eius poſt ſe verſa eſt in Statuam Salis.* Y de eſte exemplo tan eſcandaloſo, quiere Chriſto, que nos acordèmos? *Memores eſtote vxoris Loth?* Si, dize San Aguſtin, con la agudeza, que ſiempre Malo es el exemplo de la Muger de Loth; malo, y amargo fue para ella, que le diò: *Verſa eſt in Statuam Salis.* Pero es muy bueno, y provechoſo, para quien le atiende, y conſidera, por la ſazon, que puede tomar de ſu Sal· *Vt quid ergo in Statuam Salis verſa eſt, ſi non homines condit, vt ſapiant? Ergo malum illius exemplum tibi ſit bonum, ſi caveris.*

Luca 17. 32.

Geneſ. 19. 26.

Por què mandà Chriſto, que tengàmos preſente el exemplo de la Muger de Loth?

Auguſtin. in Pſalm. 83.

Si el Doctor por teſtimonio de Chriſto, debe ſer Sal· *Vos eſtis Sal.* Sal fue aquel infeliz Doctor. Pero quando fue Sal? Quando era puramente Sal para ſi. Quando eſtavà amargo conſigo, en la deſeſperacion, con que ſe hallava, por aver perdido en el Juyzio de Dios el pleyto, y la ſentencia de ſu ſalvacion eterna. Haſta aquel punto no fue Sal, y quando llegò à ſer Sal, fue Sal para ſazonar à otros. Fue Sal para dar el punto à la altiſsima Sabiduria, que de ſu extremada necedad aprendiò Bruno. O què deſabrimiento tan amargo! Ser necio, y ſin Sal para sì; y ſer Sabio con Sal, para ſazonar à otros! *Illi fatui ſunt in ſe; ſed alios condiunt.* Concluye San Aguſtin· Eſte Doctor, que en sì fue inſipido, y inſulſo, avivò el guſto de San Bruno para los regalos, y eſte fue quien le ſazonò el plato, que oy le ſirve el Señor en ſu Evangelio. *Præcinget ſe, & faciet illos diſcumbere, & tranſiens miniſtrabit illis.*

§. III.

AUn deſſeo ſaber mas todavia en eſte lançe, y que ſea el Evangelio, quien me enſeñe, y me lo diga. El Señor de la parabola de nueſtro Evangelio, quiere, que ayan de eſtàr ſus Siervos ceñidos: *Sint lumbi veſtri præcinc-*

cincti. Pero no explica, ſi han de ceñirſe por ſu mano, ò por la agena? Pero ſegun el contexto de la letra, parece, que el apreto, y la eſtrechura ha de venir de otra mano, ſupueſto, que el Señor no les manda expreſſamente, que ellos por ſi miſmos ſe aprieten, y ſe ciñan. A San Pedro le dixo Chriſto, que otro le avia de ceñir. *Alius cinget te, & ducet, quo tu non vis.* Luego es conſiguiente, que lo que ſe practicò con Pedro, fundamento, y Cabeza de la Igleſia, quierà Chriſto, que practiquen los Siervos, como Piedras de eſſe Cimiento, y como Miembros de eſta Cabeza? Y la razon es muy clara; porque quien ſe ciñe, y aprieta à ſi miſmo, executa vna Virtud muy heroyca; pero es Virtud en grado mas ſuperior, ſujetarſe à que ſea otro quien le ciña. Quien ſe ciñe à ſi miſmo, ſe obliga; pero ſe obliga con poca, ò ninguna repugnancia. Quien ſe ciñe por mano agena, tiene que vencer la dificultad grande, que conſiſte en dexarſe ceñir, regir, y governar por agena voluntad. *Alius cinget te, & ducet, quo tu non vis.* Y como el aver de ſujetar la voluntad propria à la agena, es el mayor ſacrificio, que cave en la razon. Por eſſo pide Chriſto, que eſtèn ſus Siervos ceñidos; pero que no ſe ciñan de ſu mano, ſi no es que ſea mano ſuperior, la que los ciña: *Sint lumbi veſtri præcincti; Alius cinget te, & ducet, quo tu non vis.*

El mayor ſacrificio, que haze la razon, es ſujetarſe à la voluntad agena.

Pero repareſe mas en el Evangelio. Dize el Señor: Que ciñendoſe à ſi miſmo de ſu propria mano, ha de obligar à ſus Siervos *Faciet.* Toda eſta eficacia, y energia tiene el *Faciet*, ha de obligar à ſus Siervos, aunque por ſu modeſtia le repliquen, à que ſe ſienten à la Meſa, para ſervirles el Señor los Platos por ſu perſona: *Præcinget ſe, & faciet illos diſcumbere, & tranſiens miniſtrabit illis.* Y por aquì deſcubro aora en San Bruno, quan fuertes, y poderoſos fueron los medios, con que le atraxo Dios à ſi, y à los regalos de ſu Meſa: *Faciet illum diſcumbere.* El medio con que le obligò, no fue blando, no fue ſuave, ſi no tan terrible, como la eſpantoſa voz de vn Condenado, que le pregonò à los oìdos, y à los ojos, el rigor, y ſeveridad de todo el Juyzio de Dios. Y ceñido Bruno, con las apretantes ligaduras, y cordeles de eſte miedo, y temor ſanto de Dios, ſe diſpuſo, como fiel, y prudente Siervo, para eſperarle, y recivirle: *Et vos eſtote parati, quia qua hora non putatis Filius hominis veniet.*

Unas vèzes llama Dios con ſuavidad, y otras llama con violencia.

San Pablo teſtificava de ſi, que quando ſe le moſtrò Chriſto, à el tiempo de convertirle, le diò à la luz del Evangelio, y de la Gracia, como hijo, que nacia abortivo. *Noviſsimè autem omnium, tanquam abortivo viſus eſt mihi* El ſer como hijo abortivo San Pablo, entiende San Anſelmo, que fue por la violencia, con que le llamò el Señor, poſtrandole por tierra, atemorizandole con rayos, y aturdiendole con el eſpantoſo trueno de ſu voz. *Quia vi Divina poſtratus in terram coactus, & violentèr renatus eſt Paulus.* Eſtà bien. *1. Corinth. 15. 8.* *S. Anſelm. hic.*

Mas ſi aludiria à eſte caſo, aquella aluſion elegante, con que David enſalça la fuerça, y poder grande, que tiene la voz de Dios? *Vox Domini præparantis Cervos.* La voz de Dios prepara, ò diſpone el parto de los Ciervos. Pues, y què? Para que los Ciervos nazcan, es menester tanto empeño, como el que ſe intereſſe en ſu parto, y nacimiento la voz del miſmo Dios? *Vox Domini?* Y eſto aplaude David por coſa grande, y ſingular, en el Auctor de la naturaleza, que fabricò, y puede fabricar, quantos Mundos quiſiere de la nada? Pero pues David lo dize, algun miſterio tendrà. Es verdad, miſterio tiene, aunque el miſterio por ſabido, ya es vulgar. Los Naturales han obſervado con Plinio, que la Cierva, ò por dificultad, y embarazo, que la diò naturaleza, ò por el temor à los dolores, dilata el parto de ſus hijos, haſta que en alguna temeroſa borraſca, comiença à explicarſe el Cielo, con las eſpantoſas vozes de ſus truenos, relampagos, y rayos, y entonces aſſuſtada la Cierva al formidable eſtallido de eſtas vozes, arroja de ſu ſeno los hijos, que derenia en la clauſura obſcura de ſu material alvergue. Aſsi, pues, dize *Pſalm. 28.*

Por què ſe llama San Pablo hijo abortivo?

Da-

David, que preparò el Cielo el nacimiento afortunado de Pablo *Vox Domini præparantis Cervos* No fue con ſerenidad apacible, ſino embuelto en el horror de truenos, y relampagos. *Circumfulſit eum Lux de Cœlo* Y por eſſo dize èl miſmo, que mas que parto natural, fue abortivo à la gracia, y al miniſterio de Apoſtol ſu nacimiento *Novisſimè autem omnium, tanquam abortivo viſus eſt mihi.* Y aſsi tambien fue como nacido para el Cielo San Bruno, ſiendo la cauſa de tan felicisſimo parto, la eſpantoſa voz del Condenado, que con el trueno, y rayo del Juyzio, le obligò à ſalir del Mundo, y renacer en la ſoledad para Dios.

Cantic 1. 3. La Eſpoſa tiernamente enamorada de ſu Eſpoſo, le dezia *Trahe me poſt te curremus in odorem unguentorum tuorum* Repara d El pedir la Eſpoſa à ſu amante Eſpoſo, que la lleve, parece que es manifeſtar alguna repugnancia en ſeguirle; y quien verdaderamente ama, nunca tiene dificultad en ſeguir los paſſos, y inclinaciones del amado. Es de San Bernardo la duda. *Quid? Sponſa ne ergo neceſſe habet trahi, & hoc poſt Sponſum? Quaſi vero in vita eum, & non libens ſequatur* Si cupieſſe melindre en lo Sagrado, pudieràmos diſcurrir, que queria la Eſpoſa diſimular la fineza, con que ſe va trás el amado, con dar à entender, que no iba con ſu guſto, ſi no es que le dexava llevar, cediendo dulçemente à la violencia. *Trahe me poſt te.* Pero eſto yà ſe vè, que no cave en amor tan puro, y tan perfecto. Mas ſi ſeria, como nota el Padre San Bernardo, por hallarſe enferma, ſin fuerças, y debilitada la Eſpoſa, para poder caminar? Y ſiendo aſsi, ſin ſoſpecha en la correſpondencia de ſu amor, bien puede pedir à ſu Eſpoſo, que la trayga, ò lleve entre ſus brazos? *Trahe me poſt te* Pero tampoco es eſta la razon. Pues qual es? Reparèmos primero en las palabras del texto, y oyrèmos deſpues à San Bernardo.

El amor todo lo vence, y no ay dificultad en quien ama.

Mirad. Lo que parecia repugnancia en la Eſpoſa, fue arte muy primoroſo, para lo que tiernamente deſſeava, y pretendia. Lo que deſſeava la Eſpoſa, no era ſolamente el caminar ella ſola en ſeguimiento de ſu Eſpoſo; queria que otras Almas la ſiguieſſen, atrahidas del olor de ſu ſuaviſsima fragrancia. *Trahe me poſt te in odorem unguentorum tuorum curremus.* Trahe me à que Yo te ſiga; llevadme como quiſiereis, aunque ſea con violencia, que eſſa que parece violencia, ha de ſer motivo, no ſolo para que otras Almas Santas os ſigan, ſino para que corran en tu ſeguimiento preſuroſas. *Curremus.* Oygàmos aora quan del intento ſon las palabras del Dulçiſsimo Padre San Bernardo. *At verò de Sponſa, quæ trahere alios (utpotè fortis, & perfecta) poſſe ſufficere videbatur, cui non durum ſonet, quod, & ipſa trahi, tanquam infirma, vel debilis neceſſe habeat?* Para entender mejor eſtas razones, es meneſter eſtàr en la oportunidad del caſo. *Serm.* 11. *in Cant.*

Antes que San Bruno fueſſe oyente de leccion tan paſmoſa, como la que leyò deſde el Athaud aquel Doctor deſgraciado, ſe hallava yà, no ſolo entre los Nobles, Iluſtre por ſu Sangre generoſa; entre los Letrados, inſigne por ſu Doctrina, Maeſtro tan celebrado en aquella Univerſidad, que tuvo por Diſcipulo, al que deſpues ocupò la Silla de San Pedro, con nombre de Vrbano Segundo. Hallavaſe Canonigo de la Igleſia de Rems, Interprete, y Magiſtral de la Sagrada Eſcriptura. No ſolo, digo, ſe le reia à Bruno la fortuna, para las dichas del Mundo, por ſu Linage excelente, por ſu rico Patrimonio, por ſu Dignidad Eccleſiaſtica, por la opinion de ſus letras; porque era mayor, que todo eſto ſu felicidad, por la gracia, que gozava para con Dios, y para con los hombres; porque verdaderamente era vn eſpejo de Virtud, y Santidad, en que Maeſtros, y Diſcipulos, ſe miravan atentamente para imitarle, y para ſeguir ſu exemplo.

En eſte eſtado le cogiò aquel eſpantoſo trueno, con el rayo del Juyzio de Dios, que abrasò aquel Doctor miſerable. Y aunque para con Bruno, no era neceſſario valerſe Dios de tan fuerte, y poderoſa violencia para atraherle à ſi, y

que

que le ſiguieſſe, importò mucho eſſa demonſtracion tan terrible; porque no avia ſolo de ſer Bruno, el que ſiguieſſe, avia de ſeguir acompañado, llevando tras de ſi otros felicíſsimos Compañeros ſuyos al Deſierto. Pues diga aora Bruno à Dios, lo que dezia la Eſpoſa: *Traheme poſt te curremus.* Llevad Señor, llevadme, aunque ſea con violencia, aunque vſeis de terribilidades conmigo; que eſſa terribilidad, y eſſa violencia, ha de ſer motivo, para que infinitas Almas, movidas de mi exemplo os ſigan, atrahidas de la fragrancia oloroſa de vueſtros ſuaviſsimos vnguentos: *Traheme poſt te in odorem vnguentorum tuorum curremus.*

Aun ay mas que reparar en eſtas palabras de la Eſpoſa: *Traheme poſt te curremus.* Al principio parece que camina con violencia; pero deſpues immediatamente añade, no ſolo que camina, y ſigue, ſino es que corre ligera, y guſtoſa tras ſu amado: *Curremus.* Pues què es eſto? Què ha de ſer? Explicaràme. Quando vno, que es aficionado à la Caza de Monteria, pide à vn amigo ſuyo, que le preſte ſus Lebreles, y Sabueſſos, para lograr algun dia la diverſion de la Caza, vereis, que como los Perros no ſon ſuyos, ni ellos le reconocen à èl por ſu Señor, neceſsita ſacarlos atados al Campo, y llevarlos con violencia en la trahilla, haſta que entrando en el Boſque, empiezan à ſentir por el Ayre el raſtro de la Caza. Entonces los dexan libres, y ſueltos, y obrando en ellos el inſtinto natural, vereis, que con ligereza ſuma, y explicando de la manera que pueden ſu guſto, y alegria, trepan por lo mas empinado de las Cumbres, montan ligeros lo mas inacceſsible de las Breñas, baxan exalaciones vivientes à lo mas profundo de los Valles, ſin que los Cambrones, los Abrojos, las Eſpinas, ni otro ningun embarazo, detenga el anſia, con que buſcan, y ſolicitan la preſa; luchando yà con el Jabalì valiente, yà con el ſorçudo Oſſo, ò ſiguiendo al temeroſo Ciervo, ò al ligeriſsimo Gamo. No me valgo de eſta comparacion, para aplicar el texto de Salomòn à la Eſpoſa, ſino para aplicar las palabras de la Eſpoſa à Bruno, y à ſus felicíſsimos Compañeros. *Traheme poſt te curremus in odorem vnguentorum tuorum.*

No ſe puede dudar, que el medio, que tomò Dios para traer à sì à Bruno, y à ſus Santos Compañeros, fue vn medio violento, porque fue vn prenderlos, como por juſticia, con el Juyzio de Dios, pronunciado por la boca de aquel miſerable Condenado. Mas quien no advierte, que deſpues de aver ſentido el olor ſuaviſsimo, y la fragrancia del Cielo en ſu contemplacion elevada, ſiguen tan empeñados, y guſtoſos la Caza de ſu Eſpiritu, que rompen por Auſteridades, y Aſperezas, las mas repugnantes, y eſcabroſas à la naturaleza humana.

Quien no advierte el anſia, con que corren, llevados de ſu gozo, tràs las dulçuras immenſas, con que Dios trae, à los que parece que traxo, como violentados, apartandolos del Mundo, à vna inacceſsible ſoledad, agena de todo trato, y converſacion humana! Quien no advierte, y al miſmo tiempo ſe admira, de la infatigable deſvelada aſsiſtencia del Coro, gaſtando de noche mas de quatro horas en rezar en funeſto canto los Maytines! El teſon conſtante en el indiſpenſable rigor de ſu Obſervancia; la Auſteridad ſevera de comer ſiempre de Peſcado, aunque ſea con evidencia moral, de que ſe aventure la vida; el veſtirſe vn perpetuo, aſpero Cilicio à raiz de las proprias carnes; el vivir continuamente en vna perpetua Carcel, ò Clauſura; el guardar vn Silencio tan eſtrechado, haſta privarſe del trato domeſtico, y familiar con ſus Hermanos; de manera, que viviendo en Comunidad, no ſe vèn para hablar, ſino quando en Comunidad hablan con Dios en el Coro. Eſto ſi que es, no ſolo caminar, ſino correr tràs el Divino Eſpoſo de las Almas: *In odorem vnguentorum tuorum curremus.* O Almas prodigioſas! O Eſpiritus Celeſtiales! O Eſtrellas lucientes, que os tiene Dios de ſu mano *Et habebat in dextera ſua Stellas ſeptem.* Eſtrellas fixas,

con

con el eſcarmiento del Luzero errante, que cayo en la Univerſidad de Paris.

§. IV.

PEro vna nueva dificultad encuentro aora en el Evangelio Pide el Señor, que eſtèn ſus Siervos con las antorchas encendidas en las manos; para recivirle quando buelva de ſus bodas: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris, & vos ſimiles hominibus, expectantibus Dominum ſuum, quando revertatur à nuptijs.* Y en eſta prevencion parece dà à entender, que era de noche ſu venida; pues à no ſer aſsi, eſcuſada ſeria la prevencion de las achas. Pero en eſta ſupoſicion, no acavo Yo de entender, què miſterio tenga, el que el Eſpoſo aya de bolver mas de noche, que de dia? Antes diſcurriendo naturalmente, parece que avia de ſolemnizar el bolver de dia, para que con la claridad del Sol, luciſſe mas el triunfo, y obſtentoſo aparato de ſu entrada. Pero bolver de noche, parece que es diſminuir el lucimiento, fiandole ſolamente al reſplandor limitado de vnas achas? *Lucernæ ardentes in manibus veſtris.* No Porque el Eſpoſo no viene à buſcar ſus lucimientos, ſino el bien, y el provecho eſpiritual de los Siervos, que le eſperan para recivirle en ſu venida *Expectantibus Dominum ſuum* Y para que logren los Siervos, los favores de eſte Señor, y Principe Soberano, no es apropoſito el dia, y es mas proporcionada la noche; y Yo darè aora la razon.

Por què dize el Señor del Evangelio, que vendria de noche, y no de dia?

Mirad. No quiere Dios à ſus Juſtos entre los reſplandores, que de dia deslumbran, y obſcurecen la hermoſura de los Cielos De noche es quando lucen, y brillan las Eſtrellas. De noche es quando el Firmamento ſaca, y obſtenta el aparador riquiſsimo de ſus reſplandecientes Luzeros, y Planetas. Pues por eſſo quiere el Señor, bolver de noche à viſitar à ſus Siervos, para que ſe reconozca, y ſe ſepa, que ſi los del Mundo no tienen ojos, mas que para vèr de dia, la vana tropelia, y confuſion de la tierra; los Juſtos, que tienen mejores ojos, y mas perſpicàz la viſta, quiere el Señor, que miren el Mundo de noche, para que aſsi ſea Cielo, todo quanto miren, y quanto vean. San Cyrilo Alexandrino notò muy bien la diferencia, que ay de dia, à noche, y de la noche, al dia *Si Cœlum inſpicias puntatum Stellis, quaſi infinitis luminibus, ſi conſideres, quod qui per diem ſaltant, nihil à mortuis differunt, detexaveris quemlibet auſum hominum.* *S. Cyril. in Caten.*

Mira, ſi quieres vèr bien, no has de abrir los ojos à la luz del dia, ſi no à la obſcuridad de la noche. Què te parece? Pues mejor has de diſcernir, lo que merece ſer bien viſto à la ſombra de la noche, que à la claridad del dia. La noche te mueſtra el Cielo, y te eſconde la tierra. De noche vès el Cielo ricamente eſmaltado de Luceros, que ſalen à ſer teſtigos de ſu hermoſura. Mas què te parece, quando vès de noche la tierra? Vèsla toda enlutada de obſcuras, y negras ſombras, y à los hombres, que entre dia ſolo tratan de vivir entre ſus placeres, y paſſatiempos, la noche los ſepulta en el ſueño, figura la mas expreſſa de la Muerte. Quereis aora ſaber, como Bruno, y los Hijos de ſu Sagrada Familia miran al Mundo? Pues vèdlos pueſtos en el ocaſo del Mundo Al Mundo le miran de noche, quando no ſe vè nada de tierra, ſino todo Cielo. Teſtigos ſon, como las Eſtrellas, que los repreſentaron los mas abonados de la Bienaventuranza, que gozan en eſta vida, eſperando de noche à ſu Señor, con las achas de la devocion mas ardiente, à que venga à celebrar los mas tiernos, y dulçes deſpoſorios con ſus Almas: *Lucernæ ardentes in manibus veſtris, expectantibus Dominum ſuum.*

Al Patriarcha Habrahan le prometiò Dios, que ſeria ſu deſcendencia, como el polvo de la tierra: *Faciam ſemen tuum ſicut pulverem terræ* *Geneſ. 13. 16.* Y en otra parte le dize, que han de ſer ſus hijos, como las Eſtrellas del Cielo *Suſcipe Cœlum, & numera Stellas ſi potes, ſic erit ſemen tuum* *Geneſ. 15. 5.* Yà ſe vè la diſtancia, que ay del polvo de la tierra, à las Eſtre-

Eſtrellas del Cielo. Pues como los hijos del miſterioſo Patriarcha, haziendoſe polvo de la tierra, tienen por blaſon proprio las Eſtrellas del Cielo? Reſponde el Abad Galfrido con piadoſa agudeza. *Vt iam Cœlum homines, & terra habeat Stellas: Non ne enim Abrahæ ſicut Stellæ Cœli?* Què penſais? Eſto es tener yà el Cielo en lugar de Eſtrellas hombres, y eſto es, en lugar de hombres tener Eſtrellas. Aſsi ſe compite el Cielo con la tierra, y la tierra con el Cielo. Y aſsi lo conſidero en la Iluſtre Religion de la Cartuja, donde ſe vè, que las Eſtrellas ſe han baxado del Cielo, à transformarſe en el ſer de hombres; y los hombres ſe han ſubido de la tierra al Cielo, à convertirſe en Eſtrellas. *Vt iam Cœlum homines, & terra habet Stellas.* Vèmoslos deshechos en polvo en el deſprecio del Mundo, y en la humildad, que profeſſan, y que elevados aſsi à ſer Eſtrellas, hazen de la tierra vn Cielo. De noche reſplandecen huyendo la luz del dia, como las Eſtrellas, y ſin lucir à la claridad del Mundo, alumbran al Señor del Cielo, con las antorchas, que traen ſiempre en ſus manos encendidas: *Lucernæ ardentes in manibus veſtris.*

In Alleg. Tilm.

La gloria de Dios, dize el Real Profeta David, que la predican los Cielos, y que las obras de ſus manos nos las anuncia el Firmamento. *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius anunciat Firmamentum.* Pero ſe debe advertir, que ay diferentes eſtilos, ò locuciones en el Cielo; porque de vna ſuerte habla el Cielo por el dia, y de otra habla el Cielo por la noche. De dia habla el Cielo con otro dia, y de noche dà leccion de Sabiduria, vna noche à otra noche *Dies diei eructat verbum; & nox, nocti indicat Scientiam* De manera, que al dia ſe le atribuyen palabras, y no mas que palabras, *Dies diei eructat verbum.* Y à la noche ſe le atribuye la Sabiduria, y la Ciencia; pero ſin que ſe mezcle, ni ſe oyga de noche à noche, el ruydo, ò eſtruendo de palabras. *Et nox nocti indicat Scientiam.* Pues en què conſiſte eſte modo tan miſterioſo, de comunicar la noche tan ſilencioſamente; derivandoſe la Sabiduria de vna noche en otra noche? *Nox nocti indicat Scientiam?* Y què ſea tan deſaprovechado el dia, que toda ſu enſeñança ſe reduzga, à la obſtentacion de ſus palabras? *Dies diei eructat verbum?* Diràn. El dia en fuerça de la claridad del Sol, nos enſeña ſolo, lo que ay, ò lo que ſe vè en la tierra; pero nos oculta la belleza de los Aſtros, que lucen, y reſplandecen en el Cielo. Y enſeñarnos no mas, que lo que ſe vè en la tierra, encubriendonos el Cielo, no es enſeñarnos, lo que nos importa ſaber, y la verdadera Ciencia, que nos ha de aprovechar; y por eſſo dize David, que ſolo ſe reduce à palabras el magiſterio del dia *Dies diei eructat verbum* La Ciencia, que nos lee la noche, es la que ſe debe eſtimar, y la que ſe debe aplaudir; porque el talento de la noche, es abrir con ſu profundo ſilencio, las Eſcuelas de la mas alta Univerſidad, donde la ignorança es toda de la tierra, y la Sabiduria es toda del Cielo. Y eſta Sabiduria del Cielo, ſe aprende en el retiro, y ſe perficiona, y adelanta, con el mas profundo ſilencio Luego con razon dize David, que es mas provechoſo, y digno de alabança el ſilencio nocturno de la noche, que la loquacidad mas abundante del dia? *Dies diei eructat verbum; & nox nocti indicat Scientiam.*

Pſalm. 18. 1.

La Sabiduria del Cielo, ſe aprende en el ſilencio, y retiro

Nueſtro Teofilo Reynaudo, admira, y con razon, la eſpecialiſsima Sabiduria, que ha reſplandecido en eſta Sagrada Religion, viviendo (como vive) en la noche del mas profundo ſilencio, ſin tener comercio con los hombres; de manera, que de cada vno de los Venerables hijos de San Bruno ſe puede dezir, que es vna miſterioſa Sagrada noche, que con la eloquencia muda de ſu ſilencio, inſpira Sciencia, y Sabiduria à otra noche: *Et nox nocti indicat Scientiam. Non ſunt loquelæ nec ſermones, ſed audiuntur voces eorum.* Theodoro Petreyo, de los Auctores ſolos de la Cartuja, formò vn tomo bien cumplido, que intitulò Biblioteca Cartuſiana, en que re-

Varones iluſtres que ha tenido la Cartuja en todo genero de Letras,

fiere ciento y ochenta Eſcritores inſignes, que han iluminado con el reſplandor de ſu Sabiduria à el Mundo; ſin que por ſer Hiſtoriador antiguo Petreyo, pudieſſe referir los Eſcritores de la Cartuja, que ſuccedieron en los ſiguientes Siglos. El primero de todos fue San Bruno, ſiendo el Sapientiſsimo Doctor de ſu edad, que con ſu exemplo, y enſeñança aficionò à vna Vida tan Auſtera, y Penitente, à los hombres mas Doctos de ſu tiempo; entre los quales fue celebrado por ſu admirable doctrina, el Maeſtro Ladulno, ſucceſſor de San Bruno en el govierno general de la Cartuja.

La mas precioſa mueſtra de Sabiduria, y erudicion, fue la que diò el famoſiſsimo Dionifio Richelio; cuyo monſtruoſo ingenio ha paſmado à los hombres mas eruditos, ſin que ſea facil el penetrar, como pudo dar à luz tantos, y tan ingenioſos partos de Ciencias. El comentò vniverſalmente, todos los libros Sagrados de la Divina Eſcritura. En la Theologia Eſcolaſtica, ſon vn theſoro ineſtimable los dos grandes tomos locupletados con las ſentencias de treze Doctores, ſirviendo de Interprete à los oraculos de mayor Sabiduria. Eſcrivió con acierto incomparable *de Fide*, contra los Paganos, Sarracenos, Valdenſes, y Magos, avergonçando, y confundiendo la abominacion infame de ſus Sectas. Tratò la Miſtica Theologia con abundante eſtilo, dictado aun mas de ſu proprio ſentimiento, y experiencias, que preſtado de agenos, y eſtraños diſcurſos. Iluſtrò à San Dionifio Areopagita, à Climaco, Caſiano, y Boecio, yà con paraſraſis legitimas, y yà con lucidos Comentos. Diò à la Theologia Moral luz, y nuevo explendor. Apenas ay Eſtado en la Igleſia, que no le aya inſtruìdo, ò reſtaurado con ſu doctrina. Gozàmos ſus libros del Oficio del Summo Pontifice, del cargo del Nuncio, y Legado Apoſtolico, de la vida, y regimen de los Obiſpos, Arçedianos, Prelados, Canonigos, Sacerdotes, y Curas de Almas. Para la Obſervancia Religioſa, yà Apoſtolica, y yà Clauſtral, diò reglas de ſumma perfeccion. Fue Maeſtro de la vida Seglar. Inſtruyò con ſus libros la vida de los Nobles; la Politica de los Principes; y la Doctrina de los Eſcolaſticos Diò à la Predicacion Evangelica, originales de eſpiritu, fervor, y zelo en ſus doctiſsimos Sermones. Cultivò la Philoſofia Natural, y Metafiſica, moſtrando no ſolo ſu agudo ingenio, ſino comprehenſion de los primeros Philoſofos. Compuſo en elegante metro floridas, y piadoſas Obras de Poeſia. O monſtruoſo Eſcritor, exclama el eruditiſsimo Padre Raynaudo! Como entre las diſtribuciones de tiempo, yà del Coro, yà de la regularidad cotidiana indiſpenſable, pudiſte componer tan immenſas labores? El Venerable Thomàs Boſsio, no duda de afirmar, que eſte fue vn Varon incomparable, y ſin igual, en el diſcurſo dilatado de los Siglos. El Summo Pontifice Eugenio Quarto, dà el parabien à toda la Igleſia, exortandola, à que ſe alegre, y regocije con tan glorioſo hijo: *Lætetur Mater Eccleſia, quod talem habet filium.* Ocioſo ſerà con eſte immortal aſſombro de Sabiduria, querer añadir mas timbres, à Familia tan Sancta, y tan heroyca, que nunca puede ſer baſtantemente celebrada. Paſſo en ſilencio al prodigioſo Auctor Juan Hagen de Indagine, que imprimiò quarenta y tres tomos, en que ateſorò lo mas precioſo de las Ciencias. No hablo de Fray Lorenço Surio, grave, y erudito Coroniſta de las Vidas, y Virtudes de los Sanctos. Seria en fin querer contar al Cielo ſus Eſtrellas, ſi quiſieſſe referir los doctos hijos, que ha tenido eſte Sapientiſsimo, y Sanctiſsimo Patriarcha.

Lib. 22. de Signis, cap. 24.

§. V.

MAs contra eſto yà veo, que me diràn, que como cave, que aya avido, y à el preſente aya aora ſugetos tan eminentemente Sabios, en vna Religion de tanta ſoledad, y de tan eſtremado retiro; porque los Venerables Monges Cartujos, no ſalen ſi no es rariſsima vez, y con motivos

muy

muy graves, de ſu obſervantiſsima Clauſura. La vocacion de ſu Sagrado Inſtituto, no les lleva à las Aulas, y Patios de las Univerſidades, donde ſe enſeñan las Ciencias. Ni de ſus Clauſtros à dentro ſe les permite otro Magiſterio, ni otro Eſtudio, que el que conduce à conſeguir el mas alto grado de perfeccion. Luego en què Oficina ſe labran eſtos monſtruoſos partos de Sabiduria, y de ingenio? Como ſe cultivan eſtas habilidades? Como ſe pulen eſtos entendimientos? Como ſe perficionan, y adelantan aquellas prendas del Alma (que ſi alguna vez con ocaſion ſe les viſita) ſe manifieſtan luego, en la ſuavidad de ſu trato, en la dulçura de ſus palabras, en la modeſtia de ſus acciones, y en la corteſania dulçe, y diſcreta de ſu converſacion?

Dificultoſamente pudiera reſponder, ſi no me ſacaſſe, y ſacaſſe à todos de eſta duda, el gran Padre San Bernardo: *Eſperto crede: aliquid amplius invenies in ſilvis, quam in libris.* Creedme como experimentado (dize el Santo) mas ſe aprende entre las hojas de los Arboles en la ſoledad, que quanto puede enſeñar la Sabiduria humana en ſus materias, y libros. La ſoledad es la Eſcuela vniverſal, que abriò Dios, para que ſe alcançe la Sabiduria verdadera; porque allì ſin que ſe interrumpa la Voz Divina, con la vana gritteria de vozes, que dà el Mundo, enſeña Dios por sì, la mas alta Ciencia al corazon. Aſsi lo promete ſu Mageſtad por el Profeta Oſſeas. *Ducam eam in ſolitudinem, & loquar ad cor eius* Al Alma del Juſto, Yo la guiarè à la ſoledad, y allì la hablarè al corazon: *Ducam eam in ſolitudinem.* Luego ſi el Diſcipulo ſe califica por el Maeſtro, los hijos de San Bruno, que no ſon oyentes de los hombres, ſino que tienen en ſu ſoledad por Maeſtro al miſmo Dios, què mucho es, que ſuban al grado mas ſublime de Doctores en la Igleſia? Oid lo que dize San Pedro Damiano, confirmando eſte miſmo penſamiento: *Solitaria vita Cœleſtis doctrinæ Schola eſt, ac Divinarum Artium diſciplina. Illic enim Deus eſt totum, quod dicitur: via qua tenditur, per quam ad ſummæ veritatis notitiam perveniturs.* La vida ſolitaria, es la Eſcuela de la Celeſtial doctrina. Allì todo el Magiſterio, de que ſe aprende, es ſolo Dios. Eſte es el camino por donde ſe diſcurre, para conſeguir la noticia de la ſumma verdad: *Via qua tenditur, per quam ad ſummæ veritatis notitiam perveniturs.*

San Bernardo epiſtol. 106.

La ſoledad no ſolo aprovecha para la Sabiduria del Cielo, ſi no para alcançar tambien la de la tierra.

Oſſeæ 2. 14.

Hallavaſe confuſa la Igleſia de Dios, con la borraſca, y turbacion de vn ciſma, que causò la perverſa ambicion de vn Antipapa, protexido del poder del Emperador Enrico; y para ſerenar eſta tormenta, y para que calmaſſen las olas, y baybenes tempeſtuoſos, que ponian à pique la Naye de San Pedro, no encontrò el Pontifice Urbano Segundo, otro norte para manejar el timòn, que mandar llamar à ſu Maeſtro San Bruno, ſacandole de ſu retiro, para que vinieſſe à Roma, eſcogiendo entre quantos Maeſtros florecian entonces en el Mundo, à eſte Doctor, Graduado aun mas que en la celebre Univerſidad de Paris, en el humilde montuoſo retiro de la Cartuja de Granoble. Entrò Bruno en aquella Corte Sancta, y fue luego ſu preſencia Arco de Paz, que concordò al verdadero Pontifice, con el Emperador. Curò los irreparables daños, que avia recivido Roma, por los inſultos de los amotinados, que ſeguian el partido, y faccion del Antipapa. Y en fin, con el juyzio, con el zelo, con la Sabiduria, y prudencia, que admiraron en San Bruno, convaleciò la Religion Catholica, del perniciofo contagio de herrores, deſaſuetos, y calamidades, que padecia. Mas què mucho ſucedieſſe todo aſsi tan felizmente, ſi venia Bruno de hablar, y tratar con ſolo Dios en el Deſierto; y la Ciencia, que trahia, no eran letras de impreſsion humana, ſino eſtampadas de Dios en ſu Alma, con los caracteres, con que habla al corazon de ſus Siervos la Sabiduria Divina: *Loquar ad cor eius.*

Embia Dios à Moyſes, para que arguya con la pertinacia de Faraòn, y le convença en ſu infidelidad obſtinada. Y oyendo eſte

mandato, replicò à èl Moyſes en
*Exod.*4. 10. eſta forma. *Obſecro Domine, non ſum eloquens ab heri, & nudius tertius, & ex quo locutus es ad ſervum tuum impeditioris, & tardioris linguæ ego ſum.* Suplicoos Señor, que atendais, à que de tres dias à eſta parte eſtoy como tartamudo, y aun ſin lengua para hablar. Deſde que vos hablaſteis conmigo, me faltan à mi palabras para poder hablar con los hombres *Ex quo locutus es ad ſervum tuum impeditioris, & tardioris linguæ ſum.* Notable eſcuſa, para que Dios, que no ſe puede engañar, ſe la admita? Què tiene que vèr hablar Dios con Moyſes, para quedar Moyſes, como mudo para poder hablar con los hombres? Antes de buena razon, quien ha de hablar con los hombres, ha de hablar primero mucho, y muy familiarmente con Dios, y aſsi ſera el Predicador mas conveniente, y provechoſo para la converſion del miſmo Mundo. Pues como hemos de entender eſta falta de vozes, que alega para eſcuſarſe Moyſes, diziendo, que deſde que le hablò Dios en la ſoledad del Monte, ſe halla mudo, y impedido para hablar? *Ex quo locutus es ad ſervum tuum impeditioris, & tardioris linguæ ſum?*

Dirè. No ſe ha de entender, que Moyſes alegue eſtàr mudo, comó los irracionales, que carecen de lengua para hablar Aſsi lo ex-
Filon lib Quod. de Terra. plica Filòn: *Aſſeverant ſe non tantum infacundum, ſed prorſus mutum; non quemadmodum brutas animantes mutas vocare ſolemus.* Pues ſi Moyſes no ha perdido el habla, y ſi como hombre tiene lengua; como los demàs, què palabras, ò què eloquencia echa menos, para tratar con Faraòn? Aora atended. Las letras, caracteres, y eſtampas de Sabiduria, que en ſu converſacion retirada, y à ſolas le imprimiò en ſu Alma el miſmo Dios, no ſe atrevia Moyſes à pronunciarlas con el inſtrumento de ſu voz, y de ſu lengua. Pareciale, que faltava al decoro de Ciencia tan Divina, ſi no guardava las imagenes de tan Soberana Sabiduria, impreſſas, y gravadas en el interior ſecreto de ſu Alma, ſin comunicarlo à la lengua: *Sed quia de dignatus* (dize ingenioſo Filòn) *ſed quia de dignatus per inſtrumenta vocis uti ſonoro ſermone, contentus eſt impreſſas animo habere imagines veræ Sapientiæ, quæ eſt fallacis ſophiſticæ adverſaria.*

La Sabiduria, que Moyſes adquiriò en el trato familiar con Dios, en el retiro, y ſoledad de aquel Monte, es la mueſtra de la Sabiduria, que en ſu ſoledad aprendiò Bruno de Dios, y aprenden oy dichoſamente ſus hijos. Viven mudos en vn profundo ſilencio, porque el continuo comercio con Dios, les tiene mudos; pero no por eſſo dexa de manifeſtarſe ſu gran Sabiduria. No eſtà librado ſu ſaber, ni ſus eſtudios, como el de otros (acaſo infelizmente deſgraciados) en vozes ſonoras, en palabras cultas, y elegantes, en que muchas vezes ſe malogra tan vanamente el tiempo, el trabajo, y el eſtudio, ſino en letras, que ha eſtampado à ſolas en ſu Alma, la converſacion con Dios. Y mas poderoſas ſon eſtas imagenes impreſſas en el Alma, eſtos divinos caracteres, que eſcrive Dios en ſu corazon, que todas las vozes, que articula la mas lucida eloquencia, para confundir las ſofiſticas falacias de la Sabiduria mundana: *Contenti ſunt impreſſas animo habere imagines veræ Sapientiæ, quæ eſt fallacis ſophiſticæ contraria.* Con eſta Sabiduria del Cielo, entrò San Bruno en Roma. Como otro Moyſes viene mudo de hablar con ſolo Dios en el Deſierto. No trahia palabras, que ſonaſſen, y hizieſſen ruydo à los oìdos, ſino tazones, que le avia impreſſo el miſmo Dios, para que ſirvieſſe de lamina, que las eſtampaſſe en los corazones humanos. Aſsi deſvaneciò Bruno facilmente, los herrores, los ciſmas, y las calamidades, que avia ocaſionado el deſorden de la ſedicion en Roma. Y aſsi obrò tantas maravillas en la Corte Romana, como Moyſes contra Faraòn en la de Egypto: *Contentus eſt impreſſas animo habere imagines veræ Sapientiæ; quæ eſt fallacis ſophiſticæ contraria.*

****
****

§. VI.

§. VI.

EN el silencio de la noche, quiere Dios à sus Siervos, y que solo hablen con las luzes, que tienen encendidas en sus manos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Esta profesion tan inviolable del silencio, establecida por este Sanctissimo Patriarcha, y observada con tanto rigor por sus Hijos, introduce en mi pensamiento nueva duda. Yo convengo bien, en que sea tan constante, y riguroso su silencio, que sea su comunicacion tan moderada, que ni aun entre si mismos comuniquen, sino en aquellas horas, que la Obediencia diferera les permite algun recreo. Pero si Bruno, y sus Hijos, se professan tan estraños, ò tan enemigos del Mundo, què importarà, que hablen, aunque no sea mas, que para dezir mal del mismo Mundo, à quien tan justamente aborrecen? Digan del Mundo las injurias, y baldones, que sus erradas maximas merecen? Hablen de su vanidad, de su locura, y sobervia, con el desprecio? Hablen de sus gustos, passatiempos, y regalos, con desestimacion? Abominen de sus disoluciones, y vicios? Pero no. Ni aun con este motivo, aunque parece tan santo, se ha de aflojar vn punto su silencio. Y la razon es? No matò Bruno, y miran sus observantissimos Hijos al Mundo, como à su mayor enemigo? Si. Pues el mejor medio de tomar satisfaccion de esse enemigo, el mejor modo de manifestar el estremo, con que le aborrecen, es el callar, dando à entender lo mucho, que le desprecian con su silencio.

Declarose Cain, por enemigo mortal de su hermano Abèl, y las mas evidentes señas de su enojo, se advirtieron en su voz, y en su semblante. *Concidit vultus eius.* Batablo leyò. *Ceciderunt facies eius.* Calòse el zeño, y no le dixo en bien, ni en mal, palabra alguna. Pues matòle, acabò con su vida, dixo immediatamente San Ambrosio No veis à Cain tan pensativo, lo reparais tan silencioso, que ni en bien, ni en mal habla de su hermano Abèl; pues sabed por cierto, que este es el indicio mas claro, que ha de quitarle la vida: *Consurrexit adversus fratrem suum Abel, & interfecit eum.* Cotexèmos brevemente este sucesso, con el de los otros dos hermanos, Jacob, y Esau. Aborreciò Esau de muerte à su hermano Jacob, mas no le callò su enojo, antes con furiosas palabras le amenazò, que le quitaria la vida: *Venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum.* Morirà mi padre Isac, y entonces Yo tomarè vengança de Jacob, Yo le quitarè la vida Pues veis con todas estas sangrientas amenazas, que ha arrojado por la boca, nada executò despues Esau contra su hermano Jacob

Genes. 4. 8.

Los silencioso suelen ser audaces, y vengativos.

De manera, dize San Ambrosio, que el silencio en Cain, fue indicio, de que avia de quitar la vida à su hermano Abèl. Y el hablar, y arrojar tan sangrientas amenazas por su boca Esau, solo se quedò en hablar, sin que passasse nunca à vengarse de Jacob. En vno, y otro, fue la passion del odio muy poderosa; pero Cain, que callò, executò (aunque injustamente) su vengança: *Consurrexit adversus fratrem suum, & interfecit eum.* Esau, que hablò, y declarò contra Jacob su sentimiento, se satisfizo solo con averle declarado, sin passar à tan rematado extremo, como quitar à Jacob la vida: *Venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum* Oygàmos yà à San Ambrosio, su bellissimo concepto: *Cain concidit vultum, & silens fratricidium perpetravit, Esau verò, licèt fratrem comminatus est, fratrem suam non occidit. Hoc quidem sæpè experitur, inter eos, qui se ab omni conversatione subtrahuntur, qui raro, aut nunquam inter se reconciliantur.* Entre los que, ni en bien, ni en mal, se hablan palabra, ni se comunican, suele engendrarse vna especie de enemistad tan tenàz, que rara vez, ò nunca se reconcilian. *Raro aut nunquam inter se reconciliantur.* Pues como Bruno, y sus observantissimos Hijos, no quieren hazer nunca pazes con el Mundo, sino vivir en perpetua enemistad, con sus engañosas

S. Ambros. lib. 1. de Abel.

delicias. Què hazen? Quitarse, y quitarle el habla de todo punto, sin hablar del Mundo, aun para hablar mal del Mundo. Y assi donde se vè mas muerto el Mundo, es en esta Sagrada Religion, que con su profundo silencio, le dà la mas civil muerte, que merece su desprecio.

Psalm 83. 2. *Posui orimeo custodiam, cum consisteret peccator adversum me,* dezia el Real Profeta David. Puse vn candado à mi boca, quando se oponia contra mì el pecador. San Basilio, San Chrisostomo, y Theodoreto, con otros muchos, dizen. Que este à quien intitula David, con nombre de pecador, fue sin duda, aquel famoso enemigo suyo, el maldiciente Semey. Y en este caso de vèr David presente à su enemigo, què hizo? Como se portò David? Oygàmosselo dezir à èl mismo *Ob mutui, & humiliatus, & silvi à bonis.* Emmudecì, baxè la cabeza, ni aun quise hablar, de lo que fuera razon, y fuera bueno, que hablasse: *Et silvi à bonis.* Y por què dize David, que callò, y se abstuvo en hablar de lo bueno, de lo santo, y de lo justo? Dirè. Porque ay ocasiones, en que aun lo que es de suyo bueno, debe callarse, especialmente quando el enemigo està irritado, de manera, que la colera le haze incapàz de oir, lo que le pudiera poner templadamente en razon. En estas palabras alude David, à el lançe, que le sucediò con Semey. Passava con su Exercito David por la llanura de vn Valle, y en lo alto de vna Colina, ò de vn Monte, se dexò vèr su enemigo Semey, el qual temerariamente començò à injuriar con palabras afrentosas à David, maldiziendo su persona, y à quantos seguian el partido de sus Armas. Temerario arrojo el de este hombre! Pero assombrosa paciencia la de David! Que vengança, pues, pensais, què satisfaccion tomò de este hombre, de quien pudiera tomarla tan facilmente? Pensareis acaso, que mandò destacar alguna manga de Soldados, que le cogiessen, y que vivo le despedazassen? Nada menos. El orden que diò à sus Soldados, fue dezirles, que le bolviessen la espalda, y que ni en bien, ni en mal, le hablassen palabra alguna: *Dimitite eum, vt maledicat.* Dexadle, no hagais caso de sus furiosas palabras, no le hableis en bien, ni en mal. *Ob mutui, & humiliatus, & silvi à bonis. Dimitite eum, vt maledicat.* *Lib.2.Reg.16.11*

Aun lo que es bueno, importa muchas vezes, que se calle.

No piense alguno acaso, que digo esto, porque sea el Mundo enemigo de la Cartuja, como Semey lo era de David, y lo manifestava en las injurias, y execraciones, con que le maldezia; porque antes bien el Mundo echa mil bendiciones à la Sagrada Religion de la Cartuja. Por su extraordinario retiro; por su rara Penitencia; por su perpetua Contemplacion; y por su excelente perfeccion. Pero no sè Yo, como està con el Mundo la Sagrada Religion de la Cartuja; porque la veo tan estraña del Mundo, como de su mayor enemigo. Tan negada à su trato, y conversacion; tan contraria à sus dictamenes; tan opuesta à el Mundo en el modo de vivir; con tanto tedio à sus cosas, que ni en bien, ni en mal, quiere hablarse con el Mundo. Solo luzen para su Señor, de noche en su silencio, con las antorchas encendidas, con que humildemente confiados, esperan su venida *Et lucernæ ardentes in manibus vestris, expectantibus Dominum suum.*

Yo creo, que el Mundo se tendria por muy dichoso, si pudiera gozar la communicacion de tanta perfeccion, y Sanctidad, como en aquellos Sagrados Claustros resplandece. Pero la grave observancia de su retirado silencio, les haze negarse à tan justas ansias, dandole à el Mundo con las puertas en los ojos, y negandose de todo punto à su trato; y la razon, la he de explicar en vn texto: Quando el Pueblo de Dios se hallava cautivo, y desterrado en Babilonia, los Vezinos de aquella profana Corte, tiranos de su libertad, los requerian, sobre que les avian de participar las palabras de sus Canciones Sagradas: *Illic interrogaverunt nos, qui captivos duxerant nos, verba Cantationum.* Los que mas se burlavan de sus afliccjones, eran los que les ins- *Psalm.13.*

tavān ; para que entonaſſen los Hymnos , y Canticos de Sion : *Hymnum cantate nobis de Canticis Sion.* Eſta importunacion les congojava mucho à los hijos de Iſrael, y deſconſolados reſpondian . *Quomodo cantabimus Canticum Domini in terra aliena?* Como ſerà poſsible, que en tierra agena cantemos el Cantico del Señor? Notable eſtrañèz , y delvio ! Si los Babilonios pidieran à los Iſraelitas , que cantaſſen las Sacrilegas Canciones à ſu Idolo , parecia ſu reſiſtencia razonable ; pero què les rueguen cantar Sagrados Hymnos , y que ſe eſcuſen con tan eſtremada repugnancia , que lo juzguen por impoſsible? *Quomodo cantabimus Canticum Domini in terra aliena?* Si. Porque ni en bien , ni en mal , los Hijos de Dios ſe atreven à hablar con los hijos de Babilonia , aunque ayan de ſer ſus palabras tan Sanctas , y tan Sagradas , como ſon los Canticos , y Hymnos de Sion. Quieren mas emmudecerſe en vn profundo ſilencio , que exponer acaſo à el deſprecio , ò à la irriſion de los hijos de Babilonia , el reſpeto Sagrado de ſus palabras *Quomodo cantabimus Canticum Domini in terra aliena?*

Los Religioſos deben huir todo trato, y comunicacion con el Mundo.

Y la razon , aunque para otro intento , la dà aquì San Aguſtin. *Seminare ſemen bonum in terra mala non fructificat.* El ſembrar en tierra mala la ſemilla , que de ſuyo es buena , ſirve para perder el trabajo , y para no coger el fruto. *Si enim in partibus iſtis* (proſigue el Santo) *velis ſeminare zinziber , vel piper perdes labores , deriſus eris, quia hæc terra aliena eſt ab illo ſemine.* Si en eſta Provincia quieres ſembrar los frutos , que llevan las Provincias del Oriente , à mas de que malograrias tu trabajo , ſe reyrian de ti , porque eſta no es tierra propria , ſino agena para ſemejante beneficio · *Quia hæc terra aliena eſt , ab illo ſemine.*

Es verdad , que el Sagrado Inſtituto de los Religioſos Cartujos, no es el ſembrar la Palabra de Dios, ni el coger fruto de ella fuera de ſus Clauſtros Religioſos , mas Yo no sè , que oſcoſion es la ſuya tan grave con el Mundo , que ni para mal , ni para bien le quieren hablar palabra. A los Iſraelitas no ſe les pedia en Babiloma , ſino es que dixeſſen Hymnos , y alabanças de Dios ; pero como aquellas palabras , aunque Sanctas , pedian los Babilonios , que ſe las entonaſſen à ſus oidos . *Hymnum cantate nobis de Canticis Sion.* Ni aun lo que era de ſuyo tan bueno , y Sancto , ſe atrevieron à pronunciar , porque no ſe profanaſſen ſus vozes en los oìdos mundanos · *Quomodo cantabimus Canticum Domini in terra aliena?*

§. VII.

LAs luzes , que manda Chriſto tomar en las manos à ſus Siervos : *Lucernæ ardentes in manibus veſtris* , no parece , que ſirven yà para la celebridad de las bodas , porque eſtas yà ſe acabaron , y deſpues de concluidas buelve el Señor à ſu Caſa . *Quando revertatur à nuptijs.* Luego de què, ò para què ha de ſervir , el que eſperen los Siervos, con las antorchas encendidas en las manos ? *Lucernæ ardentes in manibus veſtris ?* Yo diria , que las luzes no ſirven yà para el aparato , y lucimiento de las bodas , ſi no para la viſita infalible del Juyzio , que viene à hazer el Señor , y por eſſo manda à ſus Siervos , que eſtèn prenarados , y apercebidos *Et vos eſtote parati , quia qua hora non putatis Filius hominis veniet* Pero pregunto . Por què eſcoge el Señor à eſtos ſus fieles , y deſvelados Siervos , para que aſsiſtan con ſus luzes , à hazer mas evidente el rigor de ſu Juſticia ? Dios, que con la claridad de ſu Sabiduria immenſa , ha de averiguar la vida de los hombres , para què ha menester otras luzes en las manos de ſus Siervos ? A què los quiere por teſtigos en aquel vltimo acto de ſu rigor?

En el Juyzio de Dios , la mayor acuſacion de los malos , ſerà la Virtud , y Sanctidad de los buenos.

Job lo dirà , por lo que confieſsa de sì , que le ſucede con Dios: *Inſtauras teſtes tuos contra me , & multiplicas iram tuam adverſum me.* Produces , Señor , y preſentas tus teſtigos contra mi ; contra mì exageras , y acriminas tu ira. Aſsi militan contra mi las penas. No advertis , y què afligido ſe ſiente Job?

Iob 10. 17.

Aun

Aun no ſiente tanto las llagas, que en ſu encançerado Cuerpo padece, como las que experimenta herido en ſu Alma, y en ſu Conciencia! *Inſtauras teſtes tuos contra me!* Mas què teſtigos ſon, los que opone Dios contra Job, que aſsi le hazen temblar, para que tema, y tiemble el Roſtro de Dios ayrado? San Gregorio el Magno reſponde. Que le acrimina Dios à Job la cauſa, poniendole por teſtigos, à los que ſiendo Santos, ſon tan rigoroſos teſtigos de sì mismos, que ſe caſtigan por vn nimio, como ſi fueran los mas eſcandalosos delinquentes del Mundo. *Electos quippè Dei cernimus, & pia agere, & multa crudelia tolerare.* Eſtàmos viendo vna Juſticia de Dios en eſte Mundo, tan extraordinaria, como el que à ſus eſcogidos, ſiendo eſpejos de la innocencia, ſe les manda, que ſe traten tan mal, que parece crueldad *Et pia agere, & multa crudelia tolerare.* Pues como los Juſtos ſon aſsi rigoroſos teſtigos, contra los Pecadores delicioſos? Fuerte razon! *Hinc ergo colligitur* (proſigue el Santo) *hinc ergo colligitur diſtrictus Iudex quanta illic ferat diſtrictione quos reprobat ſi hic ſic cruciat quos amat.*

Lib 9. Moral. cap 35.

De aquì ſe convence con el mas cierto, y claro teſtimonio contra el reo, como atormentarà el Seveniſsimo Juez, à los que reprueba, ſi aſsi caſtiga en eſte Mundo, à los que ama? Temeroſo deſengaño! Sermon eficaciſsimo para abrir los oidos, al mas inſenſible pecador! Luzes ſon eſtas del Evangelio, que alumbran en manos de los hijos de la Religion Cartujana: *Lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Teſtigos ſon en favor de la Juſticia Divina, à cuya depoſicion evidente, no ay que reſponder con ninguna ſatisfaccion, ò deſcargo! Delante de tan abonados teſtigos, como podrà parecer el Mundo, que no aya de temer la ſentencia, que le condene?

O amados de Dios! Voſotros tan queridos ſuyos, y os hazeis Miniſtros de ſu Juſticia, para maltratares con tanto rigor? Lo que es Yo es, como ſe juſtifica en voſotros, vna mortificacion al parecer tan inhumana, que ſe puede cenſurar por tyrania, y crueldad? *Et pia agere, & multa crudelia tolerare.* Como reos de tan atrozes penas vivis, ſiendo innocentes, y vueſtra vida, no ſolo inculpable, ſino ſanta, conſumada, y perfecta? O teſtigos para temidos del Mundo quando le acuſeis, contraponiendo vueſtra innocente vida, tan rigoroſamente caſtigada, contra la vida regalada, y delicioſa! Mundo, ſi eſtàs olvidado, de que ay Juſticia de Dios, para vengar tus exceſſos, acuerdate de que ay en la Igleſia de Dios, la Religion de la Cartuja, donde hallaràs los mas fieles teſtigos, que te predigan, y te deſengañen! Atencion.

A San Bruno le obligò à temblar, y à temer el Juyzio de Dios, oìr à el Doctor Pariſienſe, que eſtava Condenado por ſus pecados. Yo confieſſo, que à mì mas me haze temblar el rigoroſo Juyzio, con que la Religion de la Cartuja, ſe condena en eſta vida à tan terrible auſteridad, de ſangrientas, y ſeveriſsimas mortificaciones, y penitencias. Y la razon de eſte temor, la hemos de oìr à el Apoſtol San Pedro, en ſu primera Canonica, en que dize *Tempus eſt vt incipiat Iudicium à Domo Dei: ſi autem primùm à nobis, quis finis eorum, qui non credunt Evangelio?* Tiempo es, de que comiençe el Juyzio deſde la Caſa de Dios; y ſi de noſotros dà principio, qual ſerà el fin, de los que viven, como ſi no creyeran à el Evangelio? Argumento es eſte, que convence, y eſpanta! Advertid, què conſequencia ſe ha de ſeguir, de tal antecedente? En la Caſa de Dios ſe executa con tan eſtremado rigor el Juyzio con ſus familiares, en ſus amigos, en los que gozan de ſu intima, y continua comunicacion: Luego què eſperan los eſtraños, los que eſtàn deſterrados de la Caſa de Dios, de ſu gracia, y de ſu familiaridad? Los que no ſe acuerdan, que ay Evangelio, para ſeguir ſu doctrina, y vivir como Chriſtianos?

1. Petri 4. 17.

Graviſsimamente pondera Salviano, que en lo que ſe ha de conocer mas claramente la terribilidad del Juyzio de Dios, no es tan-

to,

to, en que ſe vean caſtigados los pecadores, como en vèr à los innocentes, y à los Juſtos, temblando en la preſencia del Juez, ſiendo riguroſos Miniſtros de ſu Juſticia, en tomar vengança tan ſevera de ſi miſmos. *Salvian.lib.4.ad Eccleſ.Catholic.* *Siquis vult ex peccatoribus ſiſtere, quam gravitèr cenſenda à Deo ſint magna crimina, diſcat, qualitèr in ſemetipſis puniant Sancti etiam levia peccata, conſcij ſcilicèt iam ex ipſius Dei dictis futuri examinis ac per Domini ſui verba etiam iudicia timentes, & ideò ſemper in Dei opere, ſemper in compunctione, ſemper in Cruce poſiti.* Mireſe aquì vn notable eſcarmiento. Los eſcarmientos, ordinariamente ſe toman de los malos, que por ſus culpas ſe vèn executados de la Juſticia Divina, con trágicos, y lamentables ſucceſſos; pero aora no quiere el Apoſtol San Pedro, que ſe eſcarmiente del malo, ſino del bueno. Pues como?

Dirè. Si el malo es caſtigado con rigor, ſabeſe la cauſa de ſu Condenacion, en el proceſſo de ſus enormes delitos: Y aunque eſta Juſticia nos mueve à temor juſto; pero no tanto, como que el innocente, y Virtuoſo ſe caſtiga, y que de eſta ſeveridad, y mal tratamiento, con que ſe haze verdugo de ſi miſmo, ſea la cauſa el temor del Juyzio de Dios? La concluſion, que ſaca el Apoſtol, atemoriza *Et ſi Juſtus vix ſalvabitur, impius, & peccator vbi parebunt.* Si vès, que el Juſto, con tanta dificultad, y trabajo ſe ſalva; ſi reconoces, que el Santo, en medio de ſu innocencia, apenas ſe dà por ſegoto. *Si Juſtus vix ſalvabitur*; con què fee, ò confiança, entre tus placeres, y delicias, ſiendo vn impio pecador, te prometes, que ayas de tener buen fin? *Impius, & peccator vbi parebunt?*

Teſtigos ſon los Religioſos de la Cartuja, aunque tan opueſtos à la vida del Mundo, aunque acuſadores, y fiſcales contrarios à el guſto de los hombres profanos. Teſtigos ſon para queridos, y eſtimados del Mundo; no ſe ofenda nueſtra flaca viſta de ſus reſplandores, con que nos eſtàn dando con la luz del Cielo en los ojos, para alumbrar nueſtra ceguedad *Lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Como Eſtrellas han reſplandecido ſiempre deſde el principio de ſu miſteriola fundacion, y las Eſtrellas eſtàn contradiziendo deſde el Cielo, la obſcuridad de las Eſtrellas, para beneficio de la noche.

Por San Matheo nos dà Chriſto, Señor nueſtro, vn conſejo, que es muy oportuno para eſte caſo. *Eſto conſentiens adverſario tuo, cito dum es in via, cum eo Ne forè tradat te adverſarius Iudici, & Iudex tradat te Miniſtro, & mittaris in Carcerem.* Conformate con el parecer de tu contrario, y ſea preſto, mientras te ves en el camino, ò peregrinacion de eſta vida, antes que llegues a el fin de la jornada, no ſea, que tu contrario te acuſe con el Juez, y el Juez te entregue à el Miniſtro de Juſticia, y te veas preſto en la Carcel. Mas quien ſerà eſte contrario, con quien manda Chriſto, que nos hagamos amigos, confrontando con èl nueſtros afectos, nueſtros penſamientos, y diſcurſos? Quien? San Gregorio Magno entiende, que es el Juſto, el qual ſe debe tener por mas amigo en el Mundo, quanto mas ſe opone con el inſtituto de ſu vida, à los antojos deſordenados de los pecadores del Mundo *Quia cuncta quæ agunt ſtudijs noſtræ pravitatis adverſa ſunt* De manera, que à los amigos del Mundo, los hemos de mirar, como contrarios, porque no deben reconocerſe por amigos, ſino por enemigos aquellos, con cuyo parecer ninguno puede conſentir, ò conformarſe, que no ſea para engañarſe, y perderſe. Aquel que haze roſtro à el vicio, y ſe opone à la paſsion, haziendoſe contrario à el que anda divertido, y errado en ſus deſcaminos, es el amigo con quien ſe ha de conſentir: *Eſto conſentiens adverſario tuo.* *Mathei 5. 25.* *Lib 9. Moral. cap.35.*

Los Religioſos de la Cartuja, què ſon por ſu profeſsion, ſino los contrarios, que mas declaradamente ſe oponen à el Mundo? Luego por eſta miſma razon, deben ſer los mas queridos, los mas eſtimados, los mas venerados, los mas amigos; y en fin aquellos, con cuyo parecer, y deſengaño debe con-

conformarſe el Mundo · *Eſto conſentiens adverſario tuo, cito dum es in via, cum eo. Ne fortè tradat te adverſarius Iudici, & Iudex tradat te Miniſtro, & in Carcerem mittaris.* Quanto menos tiene del Mundo eſta felicíſsima Religion, quanto mas eſtraña, quanto mas contraria del Mundo, ha de reconocer el miſmo Mundo, mayor obligacion para eſtimarla, y venerar ſu raro, admirable, y prodigioſo Inſtituto; porque eſte es, el que nos enſeña el camino mas contrario del Mundo; el que nos alumbra, y nos guia por la ſenda eſtrecha, que viene à parar en la eterna vida de la Gloria, &c.

***



SANTO

SANTO DOMINGO DE GUZMAN, PADRE, PATRIARACHA, Y FUNDADOR DE LA ESCLARECIDA RELIGION DE PREDICADORES.

Vos estis Sal Terræ: Vos estis Lux Mundi. Math. cap. 5.

COmo podiá faltar Sermon, à el que es Padre, Patriarcha, Fundador, y Luz de los Predicadores de el Mundo. Con esta confiança (O Ilustrissimo Domingo!) toma la pluma mi devocion reverente, para consagraros estos toscos desaliñados rasgos de mis discursos. Recividlos, no como de Predicador, ò hijo estraño; sino es como tributo, que ofrece humilde à vuestras plantas, vn hijo muy proprio vuestro, en el cariño, en la devocion, y en el afecto. Pero, ò bien sea proprio, ò sea estraño, el que emprehendiere ensalçar la grandeza de vuestras glorias, bien reconozco, que puede desde luego despedirse, y encogerse, atemorizado de dar alcance à tan superior empeño; porque calificandoos el Evangelio, por Luz del Mundo: *Vos estis Lux Mundi*, no admite la Luz para su alabança, otra eloquencia, que la de sus mismos resplandores. *Suo enim vtitur testimonio non alieno suffragio*, que dixo elegante San Ambrosio.

Lib. 1. in Exam.

La Luz, no es como otras cosas materiales, que ò se quentan por numero, ò se miden por regla, ò se pesan con valanças. El tanteo de la Luz, le hazen los ojos, sin admitir à otros Juezes de su causa, que sus mismos explendores: *Lucis natura est, vt non in numero, non in mensura, non in pondere, vt alia, sed omnis eius in aspectu gratia sit.* La Luz no tiene precio, no se vende, no se compra, no ay quenta, no ay peso, no ay medida para valuar sus rayos. Y aun por esso acaso tomò Dios à su quenta, el engrandecerla, y alabarla *Vidit Deus Lucem, quod esset bona.* Fue la Luz la primera Criatura, que mereciò las alabanças de Dios. *A quo iure prima laudatur*, que dize el mismo Padre San Ambrosio, dando luego la razon. *Quoniam ipsa Lux facit, vt etiam cætera Mundi membra digna sint laudibus.* El ser la Luz acrehedora à los merecidos elogios, que la diò Dios, consistiò, en que con su claridad, y explendor, hizo digno de alabança, todo quanto

Ibidem.

Genes. 1. 3.

La Luz fue la primera Criatura, que alabò Dios; y por que

avia en el Mundo. Y quien ſabe hazer digno de alabança, à quien por si no lo merece, de juſticia ſe le debe, el que ſea aplaudido, y celebrado? *A quò iure prima laudatur.*

Sepultado eſtava el Mundo en la obſcuriſsima noche de ſus culpas, quando indignado Dios, reſolvia bibrar'e tres lanços, ò tres rayos de fuego, que le abraſaſſen; y eſtàndo à los ojos Diuinos, tan aſquerofo, tan feo, y tan abominable el Mundo, la graciosa Luz de Domingo, le bolvio apacible, conſiguiendo q̃ le miraſſe Dios con agrado (Tanto importa, que ſe miren à buena Luz las reſoluciones, que en los negocios graves han de tomarſe.) *Quoniam ipſa Lux facit, vt cætera Mundi membra digna ſint laudibus.* Es la Luz vna Criatura de ſantiſsima intencion, y faltando la Luz, no ſe puede ver el Mundo; pero con el beneficio de la Luz, ſe truecan en apacibles agrados, los que eran antes obſcuros, y feiſsimos borrones. Luego juſtiſsimamente debe ſer Domingo el objero el mas principal, à quien ſe dirijan las mayores alabanças, que pueda dar de si el Mundo? pues debiò ſu conſervacion el Mundo, obſcurecido en la feiſsima noche de ſus culpas, à la reſplandeciente Luz de Domingo? *Vos eſtis Lux Mundi?*

Mas yà que Domingo ſe califica Luz del Mundo, y que Chriſto engrandece con el renombre de Luz à ſus Apoſtoles, quiſiera ſaber Yo aora, de què Luz habla ſu Mageſtad; porque ay muchas diferencias de Luzes? Ay Luz del Sol; ay Luz de la Luna; y ay Luz de las Eſtrellas; pues de què Luz ſe ha de entender eſte renombre, ò epiteto con que el Señor explica la prerrogativa, y grandeza de ſus Apoſtoles? *Vos eſtis Lux Mundi?* De todo ſe ha de entender, dize Origines: *An dubitas eſſe Solem, Lunam, & Stellas, quibus dicitur vos eſtis Lux Mundi?* Quien duda, que la orden que ſe les da por el Señor, à los que ſon deſtinados, y eſcogidos, para que ſean Luzes en el Mundo, han de ſer todo, han de ſer Sol, Luna, y Eſtrellas? De ſu Luz ſe ha de entender el Sol; de ſu Luz ſe ha de iluſtrar la Luna; y de ſu Luz han de reſplandecer las Eſtrellas.

De manera, que bien mirada la Luz, ſe ha de reconocer por Madre de los Luzeros, y Planetas Celeſtiales. Luego ſi à Santo Domingo, le califica por Luz la Igleſia, le debèmos contemplar, como Luz comun, como Luz vniverſal, y como Luz, que no es ſolo Luz para vn Sol, ſino para tan innumerables Soles, que no dexan de ſer vnicos, y ſer cada vno de por si, aunque ſean tantos, y tan grandes, los que gyran, y rayan en el Firmamento Celeſtial de Religion tan ublime? Como Luz, de que ſe forman tantas Lunas, que preſiden en la noche, para deſterrar las confuſas tinreblas de los herrores, y ignorancias? Como Luz, que preſta reſplandores à ſus hijos, para que cómo Eſtrellas reſplandezcan en perpetuas eternidades? *Vos eſtis Lux Mundi?* Con que ſi bien ſe conſidera, el mas elegante Panegyrico para engrandecer eſta Luz, ſon los partos prodigioſos de ſu reſplandor, los muchos Soles, que como hijos de eſta Luz, la adornan. Las Lunas, que como fabrica de eſta Luz, la ſublimàn. Las Eſtrellas, que como centellas de eſta Luz, ſon Diamantes, que eſmaltan ſu Corona.

Para ſu digna repreſentacion, no puede formarſe acà original en la Tierra, y aſsi hemos de buſcar aquella gran ſeñal, que nos ſimbolize eſte portento. *Signum magnum apparèvit in Cœlo: Mulier Amicta Sole, & Luna ſub Pedibus eius, & in Capite eius Corona Stellarum duodecim.* Con eſte adorno ſale oy à viſtas eſte Glorioſiſsimo Patriarcha, tanto mas luzido, quanto ſon cortados de ſu propria tela los adornos. Del Oriente de eſta Luz, amaneciò el Sol. De eſta Fuente, bebiò ſus rayos la Luna. De eſta Fragua, centellearon los Luzeros, que la hermoſean. Nada de quanto compone, y autoriza tan Mageſtuoſo Theatro de glorias es preſtado; todo es próprio y muy proprio de la Luz reſplandeciente de Domingo. Solo Yo avrè de pedir preſtada la Luz, à la que es Aurora, y Madre de la Gracia. *AVE MARIA.*

Fue Domingo Luz vniverſal para el Mundo: y como?

Apocalipſ. 12.

Vos eſtis Sal Terræ: Vos eſtis Lux Mundi. Math. cap. 5.

COmiença Chriſto la comparacion de los Varones Apoſtolicos por la Sal: *Vos eſtis Sal.* Y deſpues los carea con la Luz *Vos eſtis Lux.* Y no es aſsi el orden natural; porque la Luz del Sol precede à la Sal, ſiendo cauſa de la Sal, la Luz del Sol. Pues como ſi pide el orden natural, que ſe ſiga la Sal deſpues, como efecto cauſado de la Luz, aquì ſe trueca el orden en lo moral, y pone el Evangelio la Sal, como principio de la Luz? *Vos eſtis Sal?* Y luego *Vos eſtis Lux?* Dirè. La razon de variarſe eſte orden para lo moral, es, porque en la Sal ſe entiende la Vida Sancta, y las perfectas coſtumbres; y en la Luz ſe ſignifica la Doctrina, con que los Miniſtros Evangelicos enſeñan, y alumbran por el Camino del Cielo? *Prius eſt benè vivere, quam benè docere*, que dize San Geronimo.

Primero es vivir bien, que enſeñar bien.

Hieronym. hic.

Con todo ſiendo aſsi, que Chriſto no ſigue el orden natural, ſino el moral, para las ſemejanças de ſus Varones Apoſtolicos; para Santo Domingo no parece, que atendiò Dios à el orden moral, ſino à el orden natural; porque primero fuè Domingo Luz, que fueſſe Sal. Antes que ſalieſſe à Luz, quando aun eſtava en el dichoſo obſcuro alvergue de las entrañas de ſu madre, ſe viò en forma de vn Perro, en cuya boca ardia vna reſplandeciente Acha, con que alumbrava, y encendia à todo el Mundo. Deſpues que naciò à eſta Luz viſible, ſobre la Pila del Bautiſmo, amaneciò à la Gracia, eſmaltado con vna Eſtrella en la frente.

Fueron en Santo Domingo naturales los prodigios.

Pues veaſe aora aquì, como ſegun el orden natural, la Luz ſe previene, y ſe anticipa à la Sal; porque antes reſplandece Domingo, y antes alumbra, con las Luzes de la Acha, y con los reſplandores de ſu Eſtrella, que ſe halga Sal en la perfeccion de ſu vida. Mas por què ſe truecan, ò alteran de eſta forma los fueros en Domingo? Yà lo dirè. Porque en Santo Domingo ſon naturales los prodigios, y milagros, que en otros Santos exceden à el orden natural. De modo, que ſiendo diſpenſacion de la naturaleza los milagros, parecen conformes à la Ley ordinaria, en Santo Domingo los prodigios.

Para calificar Dios por buena à la Luz, quiſo verla primero luzida, y reſplandeciente: *Vidit Deus Lucem, quod eſſet bona.* Pregunta San Juan Chriſoſtomo: *Num prius quam fieret Lux neſciebat quod bona?* Acaſo antes que la Luz ſe formaſſe, ignorava Dios ſu bondad? No por cierto. Pues por què aguardò à verla, y examinarla con ſus ojos, para darla con ſu teſtimonio Divino la aprobacion? *Vidit Deus Lucem, quod eſſet bona?* Dirè. Fue enſeñança miſteriosa, para què ninguno alabe aquello, que ſe ha de hazer; ſino lo que yà ſe vè hecho, y executado con perfeccion. Ay algunos, que preſumen, y ſe glorian, de que han de hazer maravillas, y ſon muy raros los que ſe pueden alabar de las maravillas, que han hecho. Dios que puede alabar ſus obras àntes de ſacarlas à Luz, aun no quiſo alabar la miſma Luz, haſta que reconociò por ſus ojos, que era digna de ſus elogios la Luz: *Vidit Deus Lucem, quod eſſet bona.* Hablò Dios de la Luz con el eſtilo prudente, con que los hombres cuerdos ſuelen hablar de ſus obras, que no quieren, que ſe les alabe, lo què han de hazer, aunque ſufran con modeſtia les alaben, ſo que han hecho. *Quemadmodum homines magnum aliquid magno ſtudio elaboraverint, & finem laboribus impoſſuerint, tunc tandem probant quid fuerint, & opus laudibus extollunt.*

Geneſ. 1. 3.

Apud Lipoman.

Es poca cordura alabar las coſas ſin verlas; y aun deſpues de viſtas es menester templança en alabarlas.

Pero si con esta espera se porto Dios con la Luz, que no quiso alabarla, hasta que ella misma se explicò a los ojos, con la apacible hermosura, y belleza de sus rayos; como con Santo Domingo, se adelanta tan prevenido en sus loores, que a un estàndo su madre preñada, se la aparece Santo Domingo de Silos, y la da las nuevas ciertas, de que Dios la ha de conceder vn hijo de tan raros talentos, y Virtudes, que con su edificacion, y con su exemplo, ha de ser el reparo, y la Columna mas firme de la Universal Iglesia? Aun estava solo concebido, y por nacer al Mundo Santo Domingo, y en vn misterioso sueño, se le muestra Dios à su madre, en figura de vn generoso Cachorro, y que con vna Acha encendida en su boca, iba pegando fuego à todo el Mundo.

Aun de lo que no es Domingo, le alaba Dios por grande.

Què es esto? De lo que aun no es Domingo, haze Dios demonstracion tan lucida, y obstentosa? Por què no espera à que salga à la Luz del Mundo, y se presente à sus ojos, para recomendarle con demonstraciones tan lustrosas? La razon es; porque no se contentava Dios de saber para sì solo, lo que Santo Domingo avia de ser, y quiso anticipar el anuncio solemne de sus glorias, para que se le diessen las enhorabuenas prevenidas, aun antes que se presentasse à los ojos humanos este resplandeciente prodigio de Santidad, y de milagros. Es verdad, que no suele Dios ofrecerte, ni convidarse antes de tiempo, à que le rindan las gracias, y à que le dèn los placemes, por las maravillas, que ha de hazer, sino es por los beneficios, que yà ha hecho, y por los bienes, que de su liberal mano se han recivido. Pero ay vnas obras tan singularmente grandes, que gusta se adelanten los placemes, para que se engrandezcan mas con los aplausos.

Yà avia tomado Christo en sus milagrosas manos los cinco Panes, que avia de multiplicar en provision abundante, à la muchedumbre hambrienta; y antes de executar el prodigio, dize el Evangelista San Juan, què diò las gracias à su Eterno Padre: *Et cum gratias egisset distribuit discumbentibus.* *Ioannis 6. 11.* Era este prodigio disposicion para la institucion del Admirable Sacramento del Altar; y assi vniformemente, los demàs Evangelistas advierten, que antes de celebrar el misterio, se adelantò Christo à dar las gracias. San Matheo: *Accipiens calicem gratias egit, & dedit illis.* *Mathei 26. 27.* San Marcos *Et accepto calice gratias agens dedit eis.* *Marci 14. 23.* San Lucas: *Et accepto pane gratiàs egit, & fregit, & dedit eis.* *Luca 22. 19.*

Gracias se han de dar, no solo por el beneficio recivido, sino es por el que se espera recivir.

De manera, que Christo se anticipò à dar las gracias, antes de multiplicar milagrosamente los cinco Panes, y tambien antes de instituir el Sacramento, en que hizo memoria de sus mayores maravillas: *Memoriam fecit mirabilium suorum.* Pero reparava Yo, que lo comun, y lo que pide el reconocimiento debido, es, que la accion de gracias se siga despues; pero no que se anticipe la paga, à la deuda, ni el desempeño, à la obligacion. Pues por què se han de prevenir en este caso las gracias, à la liberalidad del dòn? Y los aplausos se han de anticipar à el beneficio? Aora mirad Con los hombres, no ay que madrugar con gracias, por los favores, que ofrecen; porque suelen falsear facilmente sus palabras, y llevarse el Ayre sus promesas. Pero en Dios, no ay que rezelar, ni que falten sus palabras, ni que quede vacia, ò desayrada nuestra esperança en sus promesas Y assi lo mismo es ofrecer Dios vn favor, que contraher nosotros la estrecha obligacion de agradecerlo desde luego, aun antes de recivirlo. Y por esso Christo, que como Dios, y Hombre, sabia muy bien la infalibilidad del Padre Eterno en sus promesas, no dudò darle las gracias, aun antes que se viesse executado en el Sacramento, el compendio abreviado de todas sus maravillas. *Memoriam fecit mirabilium suorum. Miraculorum ab ipso factorum maximum.*

No rezelava Dios, que saliesse vana la promesa, que hazia en Domingo à el Mundo; y por esso aun antes, que se presente à los ojos del Mundo, yà solemniza sus raros, y admirables talentos; yà se ofrece, à que

que le dèn las gracias, y que celebren con norabuenas à eſte prodigio de Santidad, aplaudiendola deſde luego, por hazaña la mas glorioſa, y la mas digna de ſu Omnipotencia. Y es el caſo, que ſiempre, que Dios quiere, que le dèn las gracias, y los placemes adelantados, dà à entender, que la obra no ſolamente ſerà de ſu ſatisfaccion, ſino de atisfaccion vniverſal, y à guſto de todo el Mundo. Con eſta ſeguridad anunciò Dios el nacimiento de eſte milagroſo Patriarcha, aun antes del oriente de ſu Luz.

Explicarème Con el teſtimonio celeſtial del hijo prodigioſo, que tenia en ſus entrañas, podia (y no sè ſi diga debia) la madre de Santo Domingo, publicar ſu felicidad, y ofrecerſe à los placemes de todo el Mundo Rara es la madre, que ſepa ſi la prenda, que tiene en ſus entrañas, ayà de ſer en ſu nacimiento, ocaſion de placeme, ò de peſame. Porque es tan incierto el logro de los hijos, que nadie ſe puede prometer, ni guſto, ni peſar, haſta vèrlos yà enteramente criados Pero la Nobiliſsima Señora Doña Juana Dazà, madre de Santo Domingo, podia, y debia deſpachar por todo el Mundo, las gozoſas nuevas de ſu felicidad, para que todo el Mundo ſe reconocieſſe obligado, à darla las gracias, y la norabuena, de que tenia en ſus dichoſas entrañas, al reparador de todo el Mundo.

Es incierto el logro de los hijos, y haſta vèrlos yà criados, ni deben alegrarſe las madres, ni tampoco entriſtecerſe.

Concibiò Iſabel al Baptiſta, y Precurſor del Señor, y como vergonçoſa, y corrida de vèr fecunda ſu ancianidad, ocultò por eſpacio de cinco meſes ſu preñado *Concepit Eliſabeth vxor eius, & occultabat ſe menſibus quinque* Encarnò el Hijo de Dios en las Puriſsimas Entrañas de MARIA, y gozoſa la Virgen, ſale en publico, para dar parte de ſu placer à el Mundo. Paſſa à la Ciudad de Judà, entra en Caſa de Zacarias, ſaluda à Iſabel ſu prima, y ofreceſe guſtoſa à las norabuenas de ſu feliciſsimo preñado · *Exurgens MARIA abiit in Montana cum feſtinatione, in Civitatem Iuda, & intravit in Domum Zacariæ, & ſalutavit Eliſabeth.*

Luca 1.

Luca ibidem.

La diferencia de eſtos dos lugares, la nota, y advierte San Ambroſio. Iſabel ſe eſconde, y MARIA ſe manifeſta; y parece que avia de ſer al contrario. La Virgen, como mas vergonçoſa, y mas pudica, avia de eſconderſe. Iſabel, como Matrona, y muger caſada, no tenia inconveniente, que ſe ofrecieſſe à los ojos del Mundo, à recivir los placemes, de ſuceſſo, y ſucceſsion tan no eſperada. Pues no, dize San Ambroſio *Per idem tempus coenatæ concipiunt, vna contra ſpem, altera Verbo.* Son diverſos los motivos, aunque parece, que es vna miſma la cauſa Hallanſe madres, Iſabel contra ſu eſperança; MARIA, fiada en la palabra, que de parte de Dios la avia dado el Angel. *Ecce concipies in vtero, & paries.* Y como no es igual la ſatisfaccion, que vna, y otra han concebido de ſus hijos *Concipiunt vna contra ſpem, altera Verbo* Aſsi ſon diferentes en entrambas ſus afectos.

Iſabel ſe oculta; quando ſe ſiente embaraçada de Juan; MARIA Santiſsima ſe manifeſta; y por què?

Como? *Illa miratur, quia neſcit; iſta lætatur, quia ſcit* Iſabel ſe paſma, y la admiracion la obliga, à que ſe retire; porque ignora, qual ha de ſer el hijo, que ſe la concede. *Illa miratur, quia neſcit.* Eſtà incierta del hijo, que la han dado, y en la duda, ò ſuſpenſion de ſi ſerà deſpues materia de peſame, ò de placemes, prudentemente ſe oculta, y ſe retira *Occultabat ſe menſibus quinque* MARIA, que eſtà cierta de ſu preñado, que ſabe, que el Hijo, que tiene concebido en ſus Puriſsimas Entrañas, ha de ſer Grande, que ſe ha de llamar el Hijo del Altiſsimo. Que el Señor le ha de dar el Trono de ſu Padre; que Reynara en la Caſa de Jacob eternamente; y que nunca llegarà el fin de ſu Reynado; pues no tiene MARIA, que ocultarſe, porque madre, que eſtà aſſegurada, y ſatisfecha, que el Hijo, que ha de nacer, no ſolo ha de ſer para eſpecial gloria ſuya, ſino para bien vniverſal, y reparacion de todo vn Mundo; bien puede, y debe manifeſtarſe, para recivir los aplauſos, y norabuenas, con que debe todo el Mundo aplaudirla, y feſtejarla: *Iſta lætatur, quia ſcit.* Dicha es

rara, que ſe pueda prometer logro cumplido de todo, lo que ſe concibe, aſsi en el nacimiento, y virtud de los hijos, como en la proſpera execucion de los intentos. Fue Domingo, el Hijo mas apreciado de MARIA; y quien ſe pareciò tanto à ſu Hijo, tambien gozò de vna Madre, que en la ſatiſfacion de ſu feliz concepto, ſe pareciesſe, à la que fue Madre del miſmo Dios. Singular Madre, à quien antes del Parto, ſe le puedan dar las gracias, y los placemes del Hijo. Aun no ha nacido Domingo, aun no ha ſalido à Luz, y yà merece, que todas las Criaturas canten la ſalva à eſta reſplandeciente Luz, aun antes de dexarſe vèr, en la dichoſa cuna de ſu oriente: *Vos eſtis Lux.*

§. II.

Por què Domingo ſe muestra alumbrando cò vna Eſtrella, y no alumbra con vn Sol?

ESTava el Mundo à eſcuras, y avia menester eſta Luz: *Vos eſtis Lux Mundi.* Pudiera Domingo moſtrarſe con la mayor Lumbrera de vn Sol; y no pareciò à los ojos del Mundo, ſino con vna Eſtrella en la frente, al recivir la Gracia en el Bautiſmo. Pues como reſplandece con tanta modeſtia, que ſe mide à las moderadas Luzes de Eſtrella, quien puede explayar ſus rayos à la dilatada esfera de vn Sol? La razon es; porque quien alumbra, no para luzir, ſino para alumbrar, ha de templar ſus reſplandores, acomodandoſe à la capacidad de los ojos, que neceſsitan de Luz. No alumbra, el que deslumbra con el exceſſo de ſus rayos; porque la viſta flaca, mas ſe ciega, que vè, con el demaſiado reſplandor.

La Luz ſi es mucha, obſcurece mas que alumbra.

Enſeñe, y luzca el Maeſtro, y el Doctor, mas ſea ſazonando ſu doctrina, como la Sal. La Sal no ha de ſer mucha, para dar el punto, y la ſazon, que pide el paladar. La mucha Sal, no ſazona, ſino buelve deſabrido el manjar, que con menos Sal ſe haria guſtoſo, y regalado. Ay Maeſtros, ay Predicadores, que cargan tanto de Sal, que en vez de ganar el guſto, le ofenden, quitando la gana de oìr, y de aprender con tanta Sal. De la miſma ſuerte la Luz, debe ſer ſegun la proporcion de los ojos, los quales no han meneſter quien los deslumbre con exceſsivos reſplandores, ſino quien los alumbre, con moderada, y proporcionada Luz. Y en fin, ſi quando nace Domingo, eſtà el Mundo de noche, la noche pide Eſtrellas, y no Sol.

De Juan, que naciò Eſtrella, y Luzero, Precurſor del Sol, dize Chriſto: *Ille erat Lucerna ardens, & lucens.* Era Acha ardiente, y luminoſa; la Acha ſe enciende en la noche, para que alumbre. (Pues mireſe de paſſo, la correſpondencia de la Acha, con que alumbra antes de nacer Santo Domingo.) Mas como vn Santo, que excediò tan excelente, y elevado entre todos los nacidos, no eſparce mas Luz, que la que dà de sì vna Acha, que eſtà encendida? *Erat Lucerna ardens, & lucens?* Dirè. Porque como eſtava el Mundo de noche quando naciò Juan, alumbrava ſegun la oportunidad del tiempo; y para alumbrar de noche, no abre las ventanas, para que entre à dar Luz el Sol, ſi no enciende vna Acha, que es la Luz mas propria para la noche. Y el mayor luzimiento, no conſiſte en luzir mucho, ſino en luzir, como lo pide la diſpoſicion, y oportunidad del tiempo. Es penſamiento del ingenioſiſsimo entre los Padres, San Pedro Chriſologo: *Dictum eſt de Ioanne, ille erat Lucerna ardens, & lucens: vt ille denſas noctis placido Lumine aperiret tenebras.* Todo lo que es luzir, mas de lo que pide el tiempo, ſon relampagos ocioſos para la vanidad. Y aſsi, quien pudiendo luzir mucho, templa el reſplandor, para mediſe à la neceſsidad, y flaqueza de los ojos; eſſe es el que luze con diſcrecion, porque ſabe acomodar ſus rayos, no tanto al luſtre proprio de ſu perſona, como à la neceſsidad agena. *Ioann. 5. 35.* *Sermon. 87.*

Por què han de ſer los Maeſtros, y Doctores, Luzes, y Achas juntamente?

Eſto parece, que es, lo que el Evangelio nos enſeña; porque aviendo llamado Chriſto à los Doctores, Luz del Mundo: *Vos eſtis Lux Mundi.* Immediatamente les dize, que ſean como el Acha, que dentro de Caſa alumbra: *Nec accendunt Lucernam, & ponunt eam ſub*

ſub modio, ſèd ſuper candelabrum, vt luceat omnibus, qui in Domo ſunt. Yà ſe vè. Dentro de vna Caſa, quien luzieſſe como vn Sol, mas ſeria para deslumbrar, que para alumbrar. Para dentro de Caſa, vna Acha encendida baſta, pues aunque luzca menos, alumbra mas; y no es lo miſmo luzir, que alumbrar. Porque el luzir, no tiene termino, eſpecialmente en quien ſolo ſe aconſeja con ſu propria vanidad. Y el alumbrar, pide proporcion de la Luz, que ſe modere, à la delicadeza de la viſta. Y aun por eſſo Santo Domingo, aunque fue vn Sol en el Cielo de la Igleſia, templò ſu Luz, para luzir menos, y alumbrar mas. Y aſsi por alumbrar mas, no pareciò mas que Eſtrella, para medir ſu Luz, con los ojos, que viviàn de noche en la obſcuridad de ſus herrores.

No fue el Sol, ſino vna Eſtrella, la que conduxo à los Magos, para que adoraſſen à el Sol Divino, que avia amanecido en Belem. *Vidimus Stellam eius, & venimus.* El miſmo gaſto, y coſte le tenia à la Omnipotencia, criàr vn nuevo Sol, que les alumbraſſe al golpe de ſus Luzes, y reſplandores, que el criar la Eſtrella, que con la moderada apacible Luz de ſus reflexos, les enſeñava el camino. Pues por què fue Eſtrella, y no fue Sol? *Vidimus Stellam?* San Pedro Chriſologo nos dà ingenioſo, como ſiempre, la razon. *Magos adhuc noctis incolas, & tetis obſita peſcentes oculis tenuitèr micans Stella à ſue facit ad Lucem, & gradatim pertrahit ad ipſum fontem, luminis, & diei rum.* Mirad. Mejor les guia la Eſtrella, que les guiaria vn Sol; el Sol luziria mas, pero alumbraria menos; la Eſtrella, aunque luzia menos; les alumbrava mas. Si de improviſo eſclareciеſſe vn Sol à ſus ojos, eſtàndo (como eſtavan) poſſeidos de la obſcuridad de la noche, y en la ceguedad de ſus tinieblas, mas ſerviria para deslumbrarlos, que para conducirlos al termino à donde caminavan. Pues ſea vna Eſtrella, la que con Luz mas ſuave, mas humana, y mas benigna les guie, que aſsi llegaràn mejor à recivir deſpues los rayos del Sol, que han de adorar recien nacido en Belem: *Vidimus Stellam. Tenuitèr micans Stella à ſue facit ad Lucem.*

No alumbra quien mas luze, y quien menos luze alumbra mas.

No pudo amanecer Domingo con mejor Eſtrella à el Mundo, y aſsi ſe moſtrò Signo proporcionado, à el eſtado en que hallava en ſu nacimiento à el Mundo. Eſtava el Mundo quando naciò Santo Domingo, ſepultado en la noche mas obſcura de ſus vicios, cubiertos los ojos de los hombres, con el velo negro de los mas torpes herrores, y de las mas necias ignorancias; y para alumbrarle, con proporcion oportuna, no deſcogiò Dios en Domingo, los rayos todos de vn Sol, ſi no es las humanas benignas luzes de vna Eſtrella, para que ſe vea, que quien naze para ſer Luz de todo el Mundo, ha de luzir lo que baſte para alumbrar; pero no para que ofuſque, con la demaſia del luzir. *Vos eſtis Lux Mundi.*

Terrible Luz ſeria la de Moyſes, pues no podia mirarſe ſin terror, y ſin eſpanto: *Videntes autem Aron, & Filij Iſrael cornutam faciem Moyſi timuerunt propè accedere.* No ſolamente el Pueblo, ſino haſta ſu proprio hermano Aròn, tenia horror à los rayos, que deſpedia de ſu frente. O gran Domingo, con què frente tan ſerena brillas tus apacibles reſplandores! Quando los Hereges, que avian de huir de tu Luz, ſiguen enamorados el norte de tu Eſtrella. Bien aya quien aſsi ſabe luzir, y agradar, quando los luzimientos del Mundo, aun mas que arrahen, eſpantan, y amedrentan. Moyſes cubriò ſu reſplandeciente roſtro, con vn velo, porque ſus luzes manifieſtas, no podian mirarſe ſin miedo *Operiebat ille rurſus faciem ſuam, quando loquebatur ad eos.* *Exod. 34. 30.*

El Predicador ſe ha de acomodar à la capacidad de los oyentes.

San Gregorio el Magno lo entiende del Predicador zeloſo, y diſcreto, el qual debe atemperar los rayos de ſu doctrina, à la capacidad de los oyentes. Y para que tenga entendido, que por luzir demaſiadamente ſu ingenio, y ſabiduria, ſuele ofuſcar mas, y alumbrar menos, à los que le oyen, y eſcuchan *Vt Prædicator auditori ſe attemperet receſſe eſt, alta etenim quæque debent multis audientibus* *Part. 3. Paſtor. cap. 5.*

contegi, & vix paucis aperiri. La mayor deſtreza de vn Predicador Sagrado, conſiſte en medir el eſtilo, ajuſtar las vozes, proporcionar los diſcurſos, y la eloquencia, ſegun los lugares, y los ſugetos, de que ſe compone el auditorio. Porque ſi ſolo ſe mira à sì, y à ſu aplauſo, poco, ò ningun fruto ſacarán de ſu Sermon los oyentes. Oyrán con paſmo, y con eſtupor, lo que dize; pero ſin hazerſe capazes, de lo que oyen. Y les ſucederà lo miſmo, que à los que miravan los rayos de Luz, que deſpedia Moyſes de ſu roſtro, que ſiendo en la realidad rayos de Luz, y explendor, los tuvieron, y juzgaron por bóſtos embarazoſos de ſu frente, y huyeron de èl eſpantados, como ſi Moyſes no fuera Moyſes, y fueſſe alguna Fiera acoſada. *Videntes cornutam Moyſi faciem timuerunt propè accedere.*

Templò Domingo ſus rayos, y pudiendo eſparcir rayos, pudiendo luzir, y reſplandecer, como Sol, ſe acomodò à luzir ſolamente, como Eſtrella. Avia de ſer Domingo Luz del Mundo, y no eſtimava el luzir, ſi no alumbrar. Y como à el nacer Domingo, eſtava el Mundo ſumergido en la mas profunda noche de ſus vicios, ſe ajuſtò, y proporcionò à la oportunidad de encontrar à el Mundo anochecido; y para alumbrar de noche, no es tan à propoſito el Sol, y es mas proporcionada vna Eſtrella.

§. III.

Santo Domingo por què no ſe llama Luz del Cielo, y ſe apellida Luz del Mundo?

NO me aparto de eſte penſamiento, por ſer tan provechoſo, y ſer ſu doctrina tan digna de practicarſe de todos. Reparad. No dize Chriſto, que Domingo es Luz del Cielo, ſino Luz del Mundo *Vos eſtis Lux Mundi.* Y no ſe acreditaria mas ſu excelencia, ſi ſe apellidaſſe Luz del Cielo, que llamandole ſolamente Luz del Mundo? *Vos eſtis Lux Mundi?* No por cierto. Porque à la Luz no ſe la agradece tanto, que brille en el Cielo, como el que alumbre en la Tierra Y aſsi no ſe la dà el nombre, tanto por el alto puesto, que ocupa en el Cielo, como por el beneficio de los rayos, con que ſirve à el Mundo. *Vos eſtis Lux Mundi.* El Arcangel San Miguel, enſeñò à el Profeta Daniel, la diferencia que ay de alumbrar à luzir, y que à la Luz no ſe la debe celebrar tanto, por lo que luze, quanto por lo que alumbra

Qui autem Docti fuerint fulgebunt, quaſi ſplendor firmamenti. Et qui ad Iuſtitiam eruditunt multos, quaſi Stellæ in perpetuas Æternitates. *Daniel.12. 3.*

No es lo miſmo ſer Doctos, que Doctores; y en què eſtà la diferencia?

Diſtingue entre Doctos, y Doctores. No ſon Doctores todos, los que ſe precian de Doctos; porque los que no ſaben mas, que para sì, no merecen aſcender al grado de Doctores. Eſtos ſon aquellos, que diſcurren con ſublimidad; pero no deſcienden con ſu doctrina, no inclinan ſu Ciencia para dar Luz à el Mundo. Son altos ſus penſamientos, mas lo ſoberano de ſu Sabiduria no ſe humana; luzen, pero no alumbran, ſon Doctos no mas, que para adorno, y explendor del Firmamento *Qui autem Docti fuerint fulgebunt, quaſi ſplendor Firmamenti.*

Otra claſſe de Doctos ay, dize San Miguel, que ſaben para sì, y ſaben para enſeñar à los otros. La Sabiduria, que profeſſan, es doctrinar à los demàs, en la Ciencia de la Virtud, y de la Juſticia; y eſtos ſon, los que luzen, como las Eſtrellas, que eternizan ſus reſplandores *Et qui ad Iuſtitiam eruditunt multos, quaſi Stellæ in perpetuas Æternitates.* Aſsi les luze, lo que ſaben, porque ſaben aprovechar, con lo que luzen. Pero como luzen las Eſtrellas? San Juan Chriſoſtomo nos lo explica. *Stellæ in nocte lucent, in die obſcurantur.* Las Eſtrellas luzen de noche, y ſe obſcurecen por el dia. Y eſto es enſeñar como Doctores? Si. *Qui ad Iuſtitiam eruditunt multos, quaſi Stellæ in perpetuas Æternitates.* Las Eſtrellas enſeñan, lo que deben los Doctores enſeñar, y como deben enſeñar. Las Eſtrellas enſeñan, lo incorruptible, y eterno; y eſconden lo corruptible, y caduco. No ſon las Eſtrellas en luzir, como el Sol. El Sol ſolo luze para sì, y ſus rayos no dàn lugar, à que ſe vea en el Cielo otro Aſtro, que el miſmo Sol.

Homil.1. de Pentecoſt.

Las Eſtrellas ſon el mas proprio ſimbolo de los Doctores; y por què?

Sol. El Sol oculta la belleza del Cielo, y ſolo con ſu reſplandor alumbra, para que ſe vea la vana hermoſura del Mundo, y de la Tierra. Y quando aſsi parece, que el Sol ſe avia de llamar por excelencia Luz del Mundo, no ſe ha de calificar por Luz del Mundo, la que nos muestra, y dà à conocer à el Mundo, eſcondiendonos al miſmo tiempo con ſus rayos, la hermoſura de la del Cielo. Al contrario las Eſtrellas, luzen de noche, nos alumbran para regiſtrar el Cielo, para contemplar ſu belleza, y para admirar ſu hermoſura: *Stellæ in nocte lucent, in die obſcurantur.* Todo lo terreno, y caduco, lo apartan de los ojos, y lo retiran de la viſta; pues quien aſsi nos enſeña, y los que aſsi nos alumbran, eſſos ſon los que merecen el nombre de Doctores, eſſos los que deben apellidarſe Luzes del Mundo, y reſplandecer en perpetuas eternidades, como las Eſtrellas: *Et qui ad Juſtitiam erudiunt multos, quaſi Stellæ in perpetuas Æternitates.*

La milagroſa Columna, que ſirviò de norte à los Hijos de Iſrael por el Deſierto, ſiendo la miſma, como prueba el Señor Abulenſe, de noche reſplandecia, como Fuego, y de dia ſe aſſombrava, como Nube: *Dominus autem præcedebat eos ad oſtendendam viam, per diem in Columna Nubis, & per noctem in Columna Ignis, vt dux eſſet itineris in vtroque tempore.* Con miſterioſa propriedad advierto, que ſe correſponde eſta admirable Columna con Domingo. Columna fue, que apoyò el Edificio del Laterano, y de toda la Igleſia, que amenazava la mas fatal, y triſte ruyna. Columna fue, que aſſegurò la machina del Mundo, quando eſtava para hazer vicio, y caer à el golpe de la Juſticia de Dios, que intentava reducirle à cenizas, con muerte, y eſtrago de todo el Linage humano. Columna fue, en que ſe ſuſtentò firme la Fortaleza de la Fè Catholica, contra los aſſaltos de la Heregia. Ni era mas Fuego, que Nube la Columna; ni mas reſplandeciente, que obſcura. *Per diem in Columna Nubis, per noctem in Columna Ignis.* Mas aquì reparava Yo, que no es tanto de maravillar, que la Columna reſplandeciendo alumbraſſe: *In Columna Ignis*; como el que obſcureciendoſe, como denſa opaca Nube, guiaſſe, y alumbraſſe por el dia? *Per diem in Columna Nubis. Vt dux eſſet itineris in vtroque tempore.* Valgame el Cielo! Como la obſcuridad haze oficio de Luz, à vn concurſo tan innumerable de Pueblo? Raro prodigio! Què tan bien guiados, y con tanta Luz caminen los Hebreos, quando la Columna ſe aſſombra, como Nube, como quando la Columna arde, y reſplandece, como Fuego? Si. *Per diem in Columna Nubis, & per noctem in Columna Ignis. Vt dux eſſet itineris in vtroque tempore.* No ſe alumbra mas por luzir mas; y los Miniſtros Evangelicos, con obſcurecerſe à sì miſmos, ſon Luzes que alumbran con mas claridad à el Mundo *Vos eſtis Lux Mundi.*

Renunciò Domingo, el vano explendor del Mundo, y quanto mas procurava obſcurecerſe, tanto con mayores rayos, y Luzes alumbrava. Diò de mano à todo quanto brilla, y reſplandece en el Mundo; à las riquezas, à las honras, à el luſtre de ſu excelentiſsima Nobleza. Deſechò tres Mitras de tres Iluſtriſsimos Arçobiſpados. Y quando parece, que colocado ſobre el Candelero de la Igleſia, avia de alumbrar mas; pidiò licencia para Predicar, como pobre, y humilde Sacerdote el Evangelio, ocultando ſu Acha debaxo de medida, para poder alumbrar mas *Nec accendunt Lucernam, & ponunt eam ſub modio, ſed ſuper Candelabrum, vt luceat omnibus, qui in Domo ſunt.* Otros Santos para alumbrar, han menester ponerſe en alto en el Candelero de la Igleſia, Domingo en la baxa eſfera de ſu humildad; quanto mas ſe obſcurece, tanto mas alumbra. Quiere ſer Eſtrella, que luziendo de noche, aſsi alumbra à el Mundo, para moſtrarle la hermoſura mayor del Cielo: *Vos eſtis Lux Mundi.* Lo muy notable, y que ſe debe ponderar para eſte intento, es, el que Domingo venda los libros, de donde aprende la Luz de ſu Sabiduria, por la caridad del proximo, por atender à ſus ne-

ceſ-

Quæſtion. 39. in cap. 9 Numer.

Exod. 13. 21.

Domingo fue Columna de Nube, y Fuego, para guiar à los hombres en el Camino del Cielo.

Santo Domingo igualmente enſeña quando ſe obſcurece, como Nube, que quando reſplandece, como Fuego.

cessidades. Y es, que aprecia mas el arder, que el luzir; mas estima el alumbrar, que el resplandecer.

Pero quien ha de ser Luz del Mundo, no escusa juntar en si dos condiciones, à el parecer muy opuestas, que son: El resplandecer y el humillarse. Los resplandecientes, y luzidos, que sirven à la ambicion, no llevan bien humanar sus luzimientos, sino brillar con tal soberania, que el Mundo no goze su resplandor, para alumbrarse con sus Luzes, sino para admirarse con sus rayos. Y para luzir, y alumbrar à el Mundo, no han de subirse, sino baxarse las Luzes.

Quando formò Dios el Sol, la Luna, y Estrellas, dize el texto del Genesis, que las colocò en el Firmamento, para que luziessen sobre la tierra. *Posuit eas in Firmamento Cœli, vt lucerent super terram.* Notese aora. Que el puesto de los Luzeros, y Estrellas, es el mas alto, y el oficio del luzir, le han de exercitar acà en lo mas baxo de la tierra. Esta es la condicion, que en las Luzes caducas, y temporales no se encuentra. Arda vna Luz, y todo su impetu, y conato es, subir àzia lo alto. Inclinese, ò buelvase àzia abaxo la Luz ardiendo; siempre porfia en lebantarse àzia arriba: quanto mas se la procura humillar, tanto mas procura sublimarse, hasta que ella misma en la contienda propria, de subir, y de elevarse, se apaga, y se consume ahogada, y sufocada de la cera. Explicalo con elegancia San Chrisostomo *Facem accensam capientes, & in caput inclinantes, Ignis impetu inferius ferri non cogimus, sed & sic in superiora recurrit, & in superiora, inferne festinat.* Què vanos, y què arrogantes son los luzimientos de este Siglo! No ay Luz, aun la mas menguada, que no se le reconozca ser mas, que altiva, y sobervia!

Genes. 1. 17.

El que procura luzir para el Mundo, en su mismo luzimiento se ahoga.

Homil. 9. in Populum Antioch.

De contraria emulacion se muestran las Lumbreras grandes Celestiales. *In Sole verò totum contrarium Deus fecit.* Veàse su admirable oposicion: *Solis enim radios ad terram convertit: & Lucem fecit inferius vergere.* Notable cosa! Què el Sol el Monarcha de los luzimientos, y que su obligacion aya de ser, no de ensalçar, sino de inclinar, y abatir sus luzimientos, hasta este Mundo inferior? Si. Que para este ministerio de alumbrar la tierra, lebantò Dios los Planetas, y Astros à el Cielo; no para que resplandezcan àzia lo mas alto, sino àzia lo mas humilde, y abatido: *Posuit eos in Firmamento, vt lucerent super terram.*

Con esta celestial divisa, marcò Dios à Santo Domingo; esmaltò en su frente vn Luzero misterioso, que diesse las gozosas nuevas, de que amanecia este Sol, para ser refulgente Luz de todo el Mundo. Y aunque nacia este Sol, para luzir soberanamente, porque sus Luzes se encendian en la celestial esfera del Firmamento; sus rayos no paravan, ni hazian assiento en lo sublime, partian sus resplandores de la excelsa altura, que por su dignidad ocupavan, y dava con sus Luzes en la tierra. *Vt lucerent super terram.* Què diferentemente brillan los luzimientos de este inferior Elemento, à lo que resplandecen los rayos, que tienen su origen del Cielo! Los inferiores Elementos, con ser su Solar tan baxo, pretenden vanamente subir, y solo sirven para deslumbrar los ojos. Las Luzes celestiales, con tener su descendencia del Cielo, descienden à la tierra, para ser Luz del Mundo. Vèd la desigualdad tan notable, que el mismo San Chrisostomo nos apunta: *Et Lucerne quidem flamma hoc pati non potest sydus verò tam magnum, & admirabile ad inferiora vergit.* La mas apocada Luz de este inferior Elemento, no tiene paciencia para baxar. La mayor, y mas admirable Lumbrera del Cielo, que es el Sol, no tiene por desayre, sino es por natural inclinacion de su ser, el humillar sus rayos, descendiendo con sus Luzes à la tierra.

Las Luzes de la tierra, todo su anhelo es subir; las del Cielo, todo su empeño es baxar.

Quien vè recien nacido à Santo Domingo, y rubricada su frente con el testimonio de vna Estrella, podria presumir por este dichoso indicio, que no nacia para ser hombre de este Mundo, quando con demonstracion tan clara manifestava, que era del Cielo su origen,

gen, y que de alla traìta là mas alta deſcendencia. Por la Eſtrella, qde rubricava ſu frente, manifeſtavà Dios, que le queria colocar, cómo Aſtro ſuperior en el Firmamento: *Et poſuit eas in Firmamento Cœli.* Pero el ponerle tan alto, avia de ſer para hazerle mas humilde. Si le concede Dios tan excelente Nobleza, en la proſapia generoſa de Guzman, à el miſmo tiempo le diſponia, para que ſiendo tan grande en el Mundo, reſplandeciеſſe mas la humildad, con que ſe humanava, quando la ocaſion lo pedia, à tratar con los mas viles, y baxos hombres de la tierra. *Vt lucerent ſuper terram.*

Son mas eſtimables, las que baxan, que las que ſuben.

Si le ilustra Dios, con el reſplandor de raras, y extraordinarias maravillas, para que reſucite muertos, para que cure todo linage de enfermedades, y dolencias, à el miſmo tiempo, que llenava el Mundo de admiracion, con la experiencia, y fama de ſus prodigios, èl para sì ſe anichilava, y confundia. Quando avia de entrar en alguna Villa, ò Ciudad, para repartir la Luz de ſu doctrina, antes ſe ponia de rodillas en Oracion, y con profundas lagrimas, ſuſpiros, y ſollozos, rogava, y pedia à Dios, no miraſſe à la grandeza, y gravedad de ſus culpas, temiendo, que ſus pecados avian de apreſurar las iras, y caſtigos de aquel Pueblo. Tan humildemente preſumia de sì, y de ſus coſas Domingo! Pero quando mas baxamente concebia de sì proprio, entonces le elevava Dios à la eſfera de ſer Luz, que alumbraſſe à todo el Mundo, deſterrando las tinieblas de la tierra: *Et poſuit eas vt lucerent ſuper terram. Vos eſtis Lux Mundi.*

§. IV.

EN la primera Luz del Mundo parece, que reconociò Dios alguna obſcuridad; pues la dividiò, y purgò de las manchas, que la ocaſionavan las tinieblas: *Diviſit Lucem à tenebris.* Deſde el principio del Mundo, ſe contradizen las tinieblas con la Luz, ſin que en lo natural ſea poſible el vnirlas, ni juntarlas, viviendo ſiempre en perpetua enemiſtad, encontradas, y deſvnidas. *Et diviſit Lucem à tenebris.* Pero con ſer aſsi, que Luz, y tinieblas no ſe pueden concordar, hallò San Aguſtin ſu correſpondencia èn lo moral, porque el artificio del ingenio, dize el Santo, las ha ſabido vnir: *Vmbræ in picturis eminentiora, quæque diſtinguunt.* En la pintura, las ſombras hazen mas vivos los reflexos de la Luz. Y en las preſpectivas, la obſcuridad es cauſa, de que reberveren con mas fuerte actividad los reſplandores. Por aquì entiendo de algun modo, como Santo Domingo, ſiendo la Luz del Mundo, ſe pudo obſcurecer, llorando confuſo, con las tinieblas de ſus pecados, quando ſu innocente Sanctidad era tan opueſta à las culpas, como ſon opueſtas las tinieblas à la Luz.

La Luz, y las tinieblas, que entre sì ſe contradizen, en Santo Domingo ſe vnen; y como?

De aquel inſigne Pintor Apeles, refiere Plinio, que acavada la obra, y dado los mas perfectos matizes à la imagen, la corria delicadamente con vna tinta ſubtil, cuya ſombra tranſparente esforçava la claridad, y el luſtre de los colores; y en eſte ſingulariſsimo primor, ningun otro Maeſtro del Arte, le avia podido imitar: *Vnum imitari nemo potuit, quod abſoluta opera atramento illinebat ita tenui, vt ad ipſum repercuſſum claritates colorum excitaſſet* No es facil de tomar eſta leccion, porque como fue Apeles inimitable en el primor de hazer luzir ſus pinturas, con los borrones, con que parecia, que las ofuſcava, y obſcurecia, ſirviendo la cortina, ò velo, que las echava, para que ſobreſalieſſen mas ſus perfecciones. Tambien es inimitable Domingo, en que con el borron de las culpas agenas, que llora como proprias, hermoſee mas graciosa la perfeccion de ſu innocencia

Lib. 35. cap. 10.

En la Noche de la Cena, labò Chriſto los Pies de ſus Diſcipulos, y ſe los enjugò con la toalla, con que venia ceñido *Cœpit labare Pedes Diſcipulorum, & extergere linteo, quo erat præcinctus.* No reparo en el acto de humildad profunda, y en el exemplo grande, que nos diò el Señor, abatiendo ſu grandeza à los Pies de aquellos pobres hu-

Ioannis 13. 5.

mil-

Geneſ. 1.

milides Pescadores. No reparo, en que con el Agua les lavasse, que es accion muy propria de Dios, labarnos de las manchas, y purificarnos de las culpas: *Cœpit lavare Pedes Discipulorum* En lo que reparo es, en lo que añade el texto, que despues de averles labado, se los enjugava Christo con la toalla de *Ibidem.* lienço, que le rodea. *Et extergere linteo, quo erat præcinctus.* Pues si con averles labado, quedan yà limpios de sus manchas: *Iam vos Mundi estis.* Para què añade su Magestad la circunstancia, de enjugarles los Pies con la toalla, que se ciñe: *Et ex ergere linteo, quo erat præcinctus?*

Darè vna razon de Origines ingeniosa *Vt Mundos Pedes Mundiores efficeret, vel vt immunditiam Pedum Discipulorum suscipiat in proprium Corpus per linteum, quo solo præcinctus manebat* Admirable Pintor para emmendar los lienços de la imagen, estamparlos en el mismo original! Quiere el Hijo de Dios à sus Discipulos, descontentos de su propria fealdad, y para que viessen las manchas, que tenian, no se satisfizo el Señor con labarlelas con el Agua: trasladòlas à la misma toalla, con que se ceñia, para que viendo allì en el lienço, las manchas, que les desluzian, reconociessen mejor, quanta era su inmundicia, y fealdad. *Vt Mundos pedes Mundiores efficeret, vel vt immunditiam Pedum Discipulorum suscipiat in proprium Corpus per linteum, quo solo præcinctus manebat.*

Los defectos propios, que no conocèmos en nosotros mismos, en viendolos en otros, los conocèmos.

No vèmos muchas vezes las manchas, y defectos, que tenèmos, y aun por esso sin duda no las lloràmos, como las debiàmos llorar. Pero essos mismos defectos, si los vèmos, y reconocèmos en otros, nos abren los ojos, para advertir mejor su fealdad. Pues esto que executò Christo con sus Discipulos, trasladando la suciedad de sus Pies, à el lienço de la toalla, que ceñia, para que viessen mas claramente su fealdad, ò su miseria; practicava Domingo con los pecadores, para convertirlos, y convencerlos. Llevava en si las culpas, que no tenia, afeando, y encareciendo con humildad profunda, como si fueran proprios suyos, los pecados porque llorava. Y como les mostrava en si lloradas, y labadas las culpas, les movia, y disponia, à que ellos mismos por si lloraffen, las que feamente obscurecian sus Almas.

Vèd aquì aora trocado el orden à la pintura. Para retratar hermosa la imagen del hombre, la copia Dios de su perfectissimo original, à su imagen, y semejança: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* *Genes. 1. 26.* Esto es lo que pide no solamente la Sabiduria de Dios, sino tambien el arte, y la destreza humana, copiar de vna belleza, otra belleza, que le sea semejante. Pero reparad, que para reformar la imagen del hombre, que se desgraciò feamente, se mudaron los exemplares. Y que aviendole hecho Dios à su imagen, y semejança, para pintarle con su gracia, y hermosura; aora para hazer hermosa la imagen del hombre, se haga imagen, y semejança del hombre, el mismo Hijo de Dios? *In similitudinem hominum factus, & habitu inventus vt homo?* *Ad Philip. 2. 7.* Pues què ha de sacar el Hijo de Dios, sino es manchas, y fealdades, con hazerse semejante à el hombre miserable pecador?

Para formar Dios à el hombre hermoso, le formò à su imagen, y semejança.

Es assi. Pero sabed, que si ay hombres, que quieren parecer bien, con afear, y obscurecer à otros; el Hijo de Dios, para reparar à el hombre, para ganarle, y reducirle, dispuso hazerse feo, à imagen, y semejança del hombre: *In similitudinem hominum factus.* Para bolver de esta suerte à el hombre agradable, y hermoso à los ojos purissimos de Dios. Esto que es tan digno de admiracion en Dios; es tambien digno, de que à su modo, lo admirèmos, lo aplaudàmos, y celebrèmos en nuestro glorioso Domingo. Podia este admirable Patriarcha, representar à el Mundo su innocencia, y Sanctidad, para que los pecadores se hiziessen Justos à su imagen, y semejança; y esto parecia mas proprio, para que Domingo imitasse à Dios en la formacion del hombre: *Faciamus hominem ad imaginem, & simi-*

Para reformarle dispuso, que su Hijo se hiziesse à imagen, y semejança de el hombre.

Santo Domingo para reformar à el Mundo, no publica su Sanctidad, sino es sus culpas.

ſimilitudinem noſtram. Mas como Domingo fue celebrado con milagroſa aclamacion, por Reparador del Mundo; aſsi huvo de imitar à el Hijo de Dios en la reparacion del Mundo, tratandoſe como pecador, y llorandoſe feo con ſus culpas, para hazer hermoſo con la gracia à el pecador. *In ſimilitudinem hominum factus, & habitu inventus ut homo.*

§. V.

EL Santo Fray Beltràn, Compañero del glorioſo Patriarcha, llorava continuamente ſin ceſſar, por ſus pecados; y viendole innocente, y labado de ſus culpas, con tan copioſa inundacion de llanto, le diò orden Santo Domingo, para que diſpuſieſſe de ſus lagrimas, como el mismo Santo las empleava, y le mandò. *Alteri mutua lachrymas, pro fratre deplora.* Dà eſſas lagrimas preſtadas à otro, que las aya meneſter; llora por tu hermano, que neceſsita de eſſe llanto. Aconſejà Santo Domingo, lo que hazia; porque el buen Conſejero, ha de ſer como la Ley, que ſe alumbra à sì, y alumbra à otros: *Vos eſtis Lux Mundi.* Pero no sè como entender aora eſte conſejo, ò arbitrio à lo Divino? *Alteri mutua lachrymas, pro fratre deplora?* Preſta à otro tus lagrimas; llora por el què lo neceſsita.

Conſejo que dava Santo Domingo, à ſu Santo Compañero Fray Beltràn.

Se ha de practicar, lo que ſe aconſeja, y por eſſo Santo Domingo practicava en sì, lo que aconſejava à ſu hermano.

Preſta la Joya, el que no la ha meneſter, y ſe la preſta à aquel, que la neceſsita. Eſto eſtà bien, y es conforme à la buena correſpondencia, y politica del Mundo, que en eſte trato Civil, y Corteſano, practica eſtas atenciones. Pero què neceſsidad tenia de llorar Santo Domingo? En què deſempeño, ò paga, avia meneſter gaſtar el teſoro de ſus lagrimas? Què deudas tenia, que ſatisfacer, con el caudal preciſso de ſu llanto? Yà vimos à Santo Domingo, querer pagar, lo que no debia, ofreciendo ſu libertad, para venderſe por el precio, y redempcion de vn Cautivo. Pero aquì aora, ſobre què caen las lagrimas de Domingo? Sobre que es eſte llanto tan copioſo, que no ſe contenta ſolo, con las que derrama, ſi no que aconſeja à ſu Compañero Fray Beltràn, que preſte tambien las suyas? *Alteri mutua lachrymas, pro fratre deplora?*

No sè ſi tendrè la fortuna de explicarme, ſegun lo que en eſte caſo Yo comprehendo. Contemplemos à Magdalena Penitente, regando con ſus lagrimas los Pies de Chriſto: *Lachrymis cœpit rigare Pedes eius.* Pues advertid aquì, dize diſcreto el Chriſologo, que todo el orden natural ſe ha mudado: *Et mutatus ordo rerum.* Trocòſe la diſpoſicion de las influencias. *Pluviam terræ Cœlum dat ſemper.* El Cielo es el que dà ſiempre lluvia à la tierra. Y aſsi parece, que avia de ſuceder en el orden, que debe guardar la Penitencia. Avian de venir del Cielo à la tierra las lagrimas, para enternecer, y regar el duro corazon del Pecador, para que correſpondieſſe con frutos dignos de penitencia, y lo que aquì ſe experimenta es lo contrario. *Ecce nunc terra rigat Cœlum. Immò ſuper Cœlos, & uſque ad ipſum Dominum imber humanarum pro filij lachrymarum.* Mireſe vn deſorden milagroſo, y ſe verà, que la tierra riega à el Cielo, y aun ſobre los Cielos; pues ſobre los Cielos eſtà el Señor, à quien alcança la copioſa lluvia de nueſtras lagrimas.

Lucæ 7. 38.

Si el Cielo riega à la tierra con el Agua, el Agua de nueſtras lagrimas ſube à el Cielo.

Eſto ſupueſto pregunto: De què ſirven las lagrimas à el Cielo de Domingo? Digo à aquel Cielo, de quien amanece el Luzero mas benefico, y agradable à todo el Mundo? Aquel Cielo, buelvo à dezir, incorruptible, que no perdiò la gracia, que vna vez conſiguiò ſantificado en el vientre de ſu Madre? Eſte Cielo, pues, de Domingo, què neceſsita de la tierra, para recivir la lluvia del llanto, que le embia: *Ecce nunc rigat terra Cœlum?* Dirè. Cierto es, que no caven llantos, que ſean proprios, y naturales en el Cielo; pero ſe hazen mucho lugar en el Cielo los llantos, que ſon agenos. Y la razon es, porque las lagrimas de la tierra, cobran mayor precio, y valor paſſadas por el Cielo. Quiero dezir, que aunque las lagrimas, que llora el Penitente, ſon ſiempre gratas à

los

los ojos de Dios; pero en fin ſon eſſas lagrimas mal nacidas, porque traen ſu origen, y ſu nacimiento de las culpas. Mas eſſas lagrimas, que en la tierra tienen ſu nacimiento en los pecados, ſi corren por los conductos del Cielo, ſi brotan por eſſe hermoſo ſurtidor Soberano, ſe hazen mucho mas agradables, porque nacen de ojos, que nada tienen de tierra, y tienen mucho de Cielo.

Con vna comparacion bien clara, explicarè mi penſamiento. Yà aveis viſto el Agua, que nace en lo mas inculto, y deſaliñado de vn Monte, que conducida artificioſamente, por los ſecretos Aqueductos de la tierra, buelve à renacer en vna Fuente, derramando ſobre vna taza de Porfido, ò de Jaſpe ſus chriſtales. Veis aquella ballicioſa variedad de Aljofares, y Perlas, que ſe forman? Veis aquel agrado, con que deleyta? Veis aquel guſtoſo atractivo, con que dulcemente enamora el guſto, ofreciendo el recreo mas apacible à los ojos? Pues ſabed, que eſſa Agua, que bulle, y brota por el ſurtidor à la taza, ò concha, que la recive, es la miſma Agua, que à mayor diſtancia viſteis entre Zarças, Eſpinas, y Malezas, en el Valle inculto de aquel Monte. Alli el Agua, era no mas que Agua, pero ſin atractivo, ſin belleza, ni hermoſura. Mas eſſa miſma Agua repartida, y derramada en la Fuente, logra la prerogativa, de que ſean mas aplaudidos, mas eſtimados, y ſobre todo mas bien recividos ſus chriſtales.

Pues no hagamos aora diferencia de lagrimas à lagrimas, de las lagrimas, que Santo Domingo llora, à las lagrimas, que el Mundo pecador debia llorar por ſus culpas. Entendàmoslo yà aora. Preſta Domingo inocente, puro, y Santo, ſus lagrimas à el Mundo? *Alteri mutua lachrymas*; y ſus lagrimas, aunque en ſer lagrimas no ſe diferencian, de las que debia llorar el Mundo eſtragado por ſus culpas, en Domingo ſe derraman, como nacidas en Fuente pura, y hermoſa; ſon lagrimas de penitencia por los hombres perdidos en la culpa; pero lloradas con tanta gracia por Domingo, que pudieron ſuſpender los enojos, que la Juſticia Divina tenia concebidos contra el Mundo.

Con tan ingenioſa induſtria diſpuſo Magdalena el feliz ſucceſſo de ſu llanto. Las lagrimas, que vertian las dos fuentes de ſus ojos, y con que regava los Pies de Chriſto, eſſas miſmas lagrimas, paſſadas por los Pies de Chriſto, las bolvia à recoger, y à enjugar, con la delicadiſsima toalla de ſus cabellos. *Et capillis capitis ſui tergebat.* Reparad. Chriſto neceſsitava por ventura, de aquel copioſo riego de lagrimas, para dar el milagroſo abundante fruto, que de ſu Penitencia eſperava la Magdalena? No por cierto. Luego à què fin Magdalena, no ſolo riega los Pies de Chriſto con ſus lagrimas, ſino es que las enjuga, y buelve à embeber en ſus cabellos? *Lachrymis rigabat Pedes eius, & capillis capitis ſui tergebat?* Dirèlo; pero ſerà con la ingenioſa propriedad del Chriſologo *In pectricis caput purgandis criminibus, refluebat vnda, vt ſuo fonte in nouam baptiſma ſuorum diluaret illuuiem peccatorum.*

Por què enjugò la Magdalena las lagrimas con ſus cabellos?

Sermon. 93.

Deſaguava el caudal de ſu llanto à los Pies de Chriſto Magdalena, y aquella Agua embebida en ſus cabellos, hazia refluxo ſobre la cabeza de la pecadora, para limpiar ſus manchas. Noteſe el miſterioſo eſtilo *In caput pecatricis purgandis criminibus, refluebat vnda* Como ſi dixera: El Agua, que derramava de ſus ojos Magdalena pecadora, no era baſtante para dar caudal tan crecido, que pudieſſe anhegar ſus culpas. Corrian, pues, ſus lagrimas à el Mar de Chriſto, y de aquel immenſo occeano, *refluat vnda*, hazia refluxo el Agua del llanto à ſu cabeza. Con que las lagrimas, que antes no tenian mas caudal, que el que formavan las fuentes de ſus ojos, con el refluxo aumentava ſus fondos: *Refluebat vnda.* De manera, que la Fuente creciò à ſer Mar tan capàz, que pudo dar puerto a el comercio de los mas Divinos, y Celeſtiales teſoros. Y por eſſo las lagrimas de Magdalena, que por sì no podian

Las lagrimas de la Magdalena, de fuente paſſaron à ſer mar; y por què?

ſu-

ſubir à mas, que à el caudal moderado de vna Fuente; deſaguando en el Mar de todo vn Dios, ſubieron à tan crecida marea, que inundando vna, y otra margen de ſus ojos, enriquecieron toda la playa de perlas *Lachrymis cœpit rigare, & capillis capitis ſuis tergebat, refluebat unda.*

No ay como moſtrar las glorias de Santo Domingo, ſino poniendolas delante por eſpejo à todo vn mar. Tomò à ſu cargo la Penitencia, que debia hazer el Mundo, à viſta del eſtrago, con que deſenfrenadamente corrian tràs ſus abominaciones los hombres. Llorabaſe el Mundo en aquellos tiempos infeliz, mas la corriente de ſu llanto no ſe guiava àzia Dios, guiavanſe ſolo à llorar los infortunios temporales, que ocaſionavan ſu mas ſenſible deſventura. Por eſto no hazia el Mar de la Piedad refluxo, para que creciеſſe el caudal, y fueſſe la ſatisfaccion cumplida. Pues què hizo en eſte caſo Domingo? Reciviò à ſu quenta eſte dolor, y Penitencia floxa del Mundo, eſſe llanto, que en los ojos de los pecadores no hazia caudal para la ſatisfaccion de las culpas. Y aſsi como las lagrimas de la Magdalena, derramadas immediatamente de ſus ojos, no tenian tanto precio, como deſpues de aver corrido à el Mar de Chriſto, para bolver con refluxo mas caudaloſo · *Refluebat unda.* Aſsi el dolor, y el llanto del Mundo, deſaguando en Domingo, y en el Mar de ſu amarga penitencia, crecia la marea con tan poderoſo refluxo, que haziendo la penitencia pie en los Pies de Chriſto, perdieron pie, y ſe anhegaron los pecados del Mundo, y ceſſaron los enojos, que indignada la Juſticia Divina, fulminava contra los pecados, y contra los pecadores del Mundo.

Si Domingo no ſe huviera ido à Dios à la mano en ſus enojos, huviera pagado el Mundo el caſtigo merecido de ſus culpas. Pero aun con caſtigo tan ſevero, como ſeria el aſſolarle, y deſtruirle, no huviera hecho el Mundo la debida penitencia Terrible deſgracia! Infelicidad aſſombroſa! Què padezca el pecador por ſus culpas, y que lo que padece no le ſirva para el merito de vna fructuoſa penitencia. Pero aquellas penas, que padeciendolas el Mundo, ſerian eſtériles, traſplantadas en Domingo, fructificaron con ſatisfaccion tan abundante, que obligaron à la Piedad, y Miſericordia de Dios, à recoger en la piadoſa aljava de ſu Clemencia, los rayos de indignacion, que le avia puеſto yà en ſus Manos el rigor de ſu Juſticia

Vedeſta deſgracia, que ponderàmos del Mundo, en el exemplo deſgraciado del primer hombre del Mundo, que fue Adàn. Mientras ſe conſervò en juſticia, y innocencia, cultivava la tierra con ſus manos, y al trabajo de ſus manos, correſpondia la tierra feliz del Paravſo, con la fazon abundante, y deliciosa de ſus frutos Perdiò la Gracia, y la innocencia Adàn, y aquella miſma tierra cultivada con ſus manos, y regada de mas à mas con el ſudor de ſu roſtro, en vez de ſazonados, y dulces frutos, correſpondia con punçantes Abrojos, y con penetrantes Eſpinas. *Spinas, & Tribulos germinabit tibi* Reparad. Mas trabajava, mas ſe fatigava aora Adàn, que lo que antes trabajava Antes trabaja, no como quien trabaja, ſino como quien ſe recrea, ò ſe divierte. Aſsi explica, y entiende San Auguſtin, lo que dixo Dios de Adàn en el eſtado de la innocencia · Que le avia puеſto en el Paravſo, para que le cultivaſſe, y le guardaſſe · *Vt operaretur, & cuſtodiret illum: vt operaretur* (*id eſt* dize el Santo) *non laboriosè, ſed deliciosè, & ſic Deus cuſtodiret illum* Pues valgame Dios! A el trabajo, que en la realidad no era trabajo, ſi no recreo, correſpondian delicias en la abundancia ſazonada de los frutos; y deſpues de la culpa, à el trabajo, que verdaderamente era trabajo, era ſudor, y fatiga, le ha de correſponder por fruto la maleza de Abrojos, y de Eſpinas? *In ſudore vultus tui · Tribulos, & Spinas germinabit tibi?* Pues què es eſto? Que ha de ſer, ſino es moſtrarnos Dios deſde luego, quan infelizmente lo eſtraga todo la culpa, y que con el trabajo

Genes. 3. 18.

Adàn innocente, de ſu trabajo coge delicias deſpues de la culpa coge Eſpinas.

Santo Domingo libròà el Mundo de ſu ruina; porque tomò ſobre sì las penas, y caſtigo, que merecia el Mundo por ſus culpas.

mismo, que el pecador padece, en vez de coger frutos provechosos, que alivien el peso grave de sus pecados, no coge sino Espinas de sustos, y rezelos, que le punçen, atravesandole el corazon los remordimientos de su conciencia? Notable desgracia!

Mas, ò ilustrissimo Domingo, y quanto debiò el Mundo à el rigor estremado de tu vida, y à el puro candor de tu innocencia! Tu hizite para tì proprias las penas, que merecìa por sus pecados el Mundo! Llorabas tan amargamente las culpas agenas, como si en la realidad fuessen proprias! Castigabaste tan rigurosamente, que obligaste à Dios, à que tomasse piadosamente partido de pazes con el Mundo, librandole el fervor de tus ruegos, y Oraciones, de la mas triste, y lastimosa ruyna! Què huviera sido del Mundo perverso, y pecador, si no se huviera interpuesto la fructuosa agradable penitencia de Domingo?

Domingo imitò à Christo, saliendo por fiador de los pecados del Mundo.

Ibidem.

§. VI.

PEnar, y padecer sin fruto, es multiplicado penar, es propriamente trabajar, para coger Espinas por fruto. Y la razon es, porque à el dolor de padecer, se añade el padecer, sin esperança alguna de provecho. Las lagrimas son bien empleadas, quando riegan el corazon afligido, para que se logre el fruto, y la mies, que se desea *Qui seminant in lachrymis in exultatione metent.* Este fue el caso, en que Domingo tomò por suyas las penas merecidas por el Mundo. A su quenta las hizo preciosas, y de estimacion, para satisfacer à la Divina Justicia. Miro Yo à Dios indignado contra el Mundo, y que està para arrojarse lanças de fuego su ira. Y veo, que el Mundo se huya, y que sobre Domingo carzan los enojos, multiplicando el odio santo de su mortificacion, sobre su innocente Cuerpo, las mas rigurosas penas.

Psalm. 125. 5.

El Mundo padecia, pero sin fruto en sus trabajos; pero la gracia de Domingo hizo, que sus proprias penas, y mortificaciones fuessen fructuosas para el Mundo.

Pinta Isaias la fiança, que hizo el Hijo de Dios, para que el Mundo no se aniquilasse, y perdiesse: *Ipse autem vulneratus est, propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra.* Fue castigado por nuestros delitos, fue mortificado por nuestras maldades. Pues para què se haze el Hijo de Dios cargo de nuestras pensiones, aviendolas de pagar con tan rigurosas penas? *Vulneratus est, attritus est.* En el texto mismo dà la razon el Profeta. *Et disciplina pacis nostræ super eum.* Porque no podian los hombres tener de otra suerte paz con Dios, si no se rubricavan con la Sangre innocente de su Hijo, los tratados de essa paz: *Et disciplina pacis nostræ super eum.*

Isaiæ 53. 5.

Ibidem.

Bien està. Luego si en padecer trabajos, y dolores, consiste la paz del Mundo, por esta causa no ay que echar menos la paz, que bien trabajado, y bien afligido se reconoce? Luego, pues, si està tan miserable, tan afligido, y trabajado; como con tantas penas, y trabajos, no acava el Mundo de hazer las pazes con Dios? Porque essa es su mayor desgracia, dize Giliberto, en las Alegorias de Titelmano: *Et pœna igitur erat, & pax non erat.* Ay penas; pero entre tantas penas, no se halla vna, que passe à ser penitencia, para assentar pazes con la Divina Justicia. Rara infelicidad, exclama igualmente compassivo, que discreto! *O misera, & gravis disciplina contra filios Adam conterens; & non protegens, puniens, & non purgans; consumens, & non concilians!* Penosa, y pesada disciplina ha caìdo sobre los hijos de Adàn! Que el reo se vea azotado por Justicia, y no absuelto! Què la pena castigue, y purgue; y què el rigor consuma, y no reconcilie! *Consumit: sed carnis substantiam, non culpam!* Terrible fuego, el que consume el Cuerpo, y no consume la culpa! Formidable seria el fuego, que consumiesse el oro, y no abrasasse la escoria! Pues si la disciplina no ha de escarmentar, ni corregir à el delinquente; no se descargue la disciplina sobre el culpado, cayga la disciplina sangrienta sobre el innocente, y Justo, que media, y se interpone por intercessor de la paz? *Disciplina ergo pacis nostræ super eum, qui nobis attulit fructus pacatos Justitiæ!*

Gilbert. in Alleg. Titelm.

Padecen los pecadores, y no saben aprovechar se de lo que padecen.

O Dios immenso, cuyos pro-

fun-

fundiſsimos Juyzios, no ay razon, que los alcance, ni entendimiento, que los penetre! Si no me contuviera la Fè, llamaria en eſte caſo cruel à vueſtra Piedad; que aſsi ſe explicò alguna vez San Bernardo: *O crudelis Pietas! miſeratio hæc ſuper omnem iram eſt!* Suſpendeis, Señor, las lanças de fuego, que merecia por ſus pecados el Mundo, y à el miſmo tiempo parece, que bibrais contra Domingo innocente, Santo, y Juſto, las lanças de vueſtra indignacion? Quien no admira vèr à eſte puriſsimo eſpejo de innocencia, empañado con el bao, que reſpiran con ſu apeſtado aliento las culpas. Su trage era habito de Ajuſticiado, y como hombre, que llevavan à el lugar del Suplicio à morir por ſus enormes delitos. Su veſtido vil, y aunque del todo indigno de ſu perſona, era digno de ſu rara, y admirable penitencia. Rodeava à ſu Cuerpo, vn aſpero Silicio, ſembrado de agudas puntas de Azero; y para adelantar mas eſta moleſtia, añadia el ceñir à el rededor de ſus carnes, vna peſſada Cadena de hierro. Su cama no era otra, que el duro, y helado ſuelo, en la peana de los Altares; y deſpues de tan apacible repoſo, buſcava el verdadero deſcanſo en las delicias de la mas alta, y ſuave contemplacion. Mazerava ſu Cuerpo, con rigoroſas diſciplinas, haſta hazerſe todo ſangre, como ſe viò muchas vezes, ſalpicada en las paredes de la Cueva, que habitò en Santa Cruz de Segovia. Aſsi, aſsi deſcargava ſobre sì Santo Domingo, la diſciplina, que merecia el Mundo delinquente, para ajuſtar las pazes con Dios: *Diſciplina pacis noſtræ ſuper eum.*

Santo Domingo ſabe aprovecharſe de lo que padece, y por eſſo fue ſu mortificacion tan util à el Mundo

En el Pſalmo 34. habla David en nombre de Chriſto, y dize aſsi: *Congregata ſunt ſuper me flagella, & ignoravi?* Llovió ſobre mì la tempeſtad de innumerables Azotes, y no conocì qual eſtava? *Et ignoravi?* San Athanaſio, y San Cyrilo explican, que el dezir Chriſto, que en tal eſtado ſe ignorava, fue dar à entender, que el mirarſe innocente, y à el miſmo tiempo caſtigado, como reo, eran dos eſtremos tan contrarios, que podian dar motivo, para mirarſe, y para deſconocerſe à si miſmo. El docto Lorino lo declara: *Ita ſemetipſe ſi contemplaretur in ſpeculo non cognoſceret quodammodo.* Si Azotado rigoroſamente por Juſticia, y abonado por otra parte por innocente, ſe contemplàra à vn eſpejo, ſeria repreſentacion baſtante, para que en quanto hombre no ſupieſſe dar alguna razon de sì. *Congregata ſunt ſuper me flagella, & ignoravi.*

Pſalm.34. 15.

Por què dize Chriſto, que ſe deſconoce, quãdo ſe vè Azotado?

Eſto es lo que le ſucedia à Domingo, miravaſe innocente, y caſtigado, por poner à el Mundo en paz con Dios: y ſi tuviera ojos el Mundo para mirarſe à el eſpejo de Domingo, tambien ſe avia de ignorar, y deſconocerſe el Mundo: *Ignoravi*; porque veria con impropriedad miſterioſa, que la imagen del eſpejo no correſpondia à la verdad: *Ita ſemetipſe ſi contemplaretur in ſpeculo non cognoſceret quodammodo.* Vieraſe el Mundo ſiendo culpado, y digno de ira, en paz con Dios. Y ſe veria à Domingo, ſiendo innocente, armando guerra ſangrienta contra sì, por aver tomado ſobre ſus ombros, la diſciplina de la paz, que tomò ſobre los ſuyos Chriſto, cumpliendo el baticinio del Evangelico Profeta: *Diſciplina ergo pacis noſtræ ſuper eum, qui nobis attulit fructus pacatos Iuſtitiæ.*

§. VII.

Por què el ajuſte de Pazes, ſe llama Pacto de Sal?

EL ajuſte de las Pazes, aſsi en Letras Humanas, como Divinas, ſe llama Pacto de Sal: *Pactum Salis.* Y es como Proverbio, que vſa el miſmo Dios en la Eſcriptura, y conſta del Paralipomenon, donde aſsienta el contrato de la Paz, y donde ofrece perpetuar el Reyno à David, y à todos ſus hijos, y deſcendientes *An ignoratis, quod Dominus Deus Iſrael dederit Regnum David ſuper Iſrael in ſempiternum ipſi, & filijs eius, in Pactum Salis?* En todos los Sacrificios mandava Dios, que las victimas ſe ſazonaſſen con Sal; y le nombra Sal de Concierto *Quidquid obtuleris Sacrificij Sale condies, nec adeferes Sal fœderis Dei tui de Sacrificio tuo: in omni oblatione tua*

Paralipom lib.2. cap.13. 5.

Lebitic.2. 13

offerres Sal. Asi se disponia en el Lebitico. En sentido alegorico, la Sal era figura de Christo, porque sin los meritos de Christo, serian sin Sal las ofrendas, y de ningun gusto para el agrado de Dios. Asi quiere el Evangelio, que sea Domingo: *Vos estis Sal terræ.* Sal de la tierra, que con su sazon templò el disgusto, que ocasionava à Dios el Mundo; y fue Pacto de Sal, que puso à el Mundo en vnion, y paz con Dios.

Estàndo, pues, de guerra el Mundo con Dios, y Dios con el Mundo. El Mundo, por lo que à Dios ofendia; y Dios, porque empuñava lanças de fuego, para destruir, y arruynar à todo el Mundo; interviene Domingo, como Pacto de Sal, para pacificar à Dios con el Mundo, y à el Mundo con Dios. Pero encuentro Yo aquì vna grave dificultad en lo Politico, y tambien en lo Moral. Porque para que las Pazes se ajusten, es menester primero, que las partes se convengan entre si, y que cada vna ceda en algo, sin perjuyzio de su derecho. Luego si en el caso presente, que ponderàmos, està agraviada la Justicia de Dios, no parece, que *puede quedar bien*, sin tomar satisfaccion de sus ofensas? Pues què arbitrio, ò què medio se tomarà, para que se concierte el ajuste de la Paz?

Oygàmos aora à David proponer la controversia, con que se encontraron pleyteando entre sì, la Misericordia, y la Justicia: *Misericordia, & veritas obviaverunt sibi.* Y aunque al fin se seneciò la causa, y se hizieron amigas: *Justitia, & Pax osculatæ sunt*; pero antes en el acuerdo Divino se disputò la sentencia. La Justicia alegava por su parte. (Asi lo considera San Bernardo.) *Hæc dicit Peris, si Adam non moriatur!* Si Adàn no muere, Yo soy perdida! La Misericordia replicava: *Et hæc dicit Perij, nisi Misericordiam consequatur!* Yo perezco si el hombre no consigue la Piedad! *Grandis controversia, & intrincata nimium disputatio!* Grande controversia, y entrincada question para definida, y resuelta! Ni quiere perder de su derecho la Justicia, ni quiere ceder de sus nobles fueros la Misericordia.

Psalm 84. 11.

Pleyto entre la Justicia, y la Misericordia.

S. Bernard. Serm. 1 de Annuntiat.

En tan peligroso estado se veìa pendiente, y suspensa la causa del Mundo. Christo con las tres lanças de fuego para assolar à todo el Linage Humano: quando intercediò la Reyna de los Angeles su Madre, y presentò à su Hijo los dos Santissimos Patriarchas Santo Domingo, y San Francisco, y ofreciò, que por medio de su Predicacion, se reformaria el Mundo; y con la penitencia, que harian por sus pecados, se aplacaria el enojo, que tan dignamente incitava su Justicia. Conformò Christo su sentencia, con la intercesion, y ruegos de su Madre. Pero nos resta saber. Si en esta sentencia se atendiò à la Justicia, ò si se atendiò à la Misericordia? Digo, que à vna, y à otra se atendiò en la sentencia. A la Justicia, y à la Misericordia; à la Misericordia, para dexarla contenta; y à la Justicia, para que no quedasse quexosa.

Santo Domingo interviene en el pleyto, y compone la Justicia con la Misericordia.

Explicarème, si pudiere, con el sucesso de Jonàs. Entrò el Profeta por la gran Ciudad de Ninive, y passeando sus Calles, y sus Plazas, diò aquel terrible pregon de parte de la Justicia Divina: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur!* Dentro de quarenta dias, serà destruìda esta Ciudad de Ninive! Passaronse los quarenta dias, y el termino infalible, en que se avia de executar el decreto fatal de esta sentencia; y la Ciudad de Ninive quedò tan firme, tan fuerte, tan hermosa, y tan segura, como estava antes del horroroso anuncio, con que la amenazò el Profeta. Pasmado, ò corrido Jonàs, le pareciò, que su Predicacion quedava infamada, y desayrada la palabra, que de parte de Dios avia empeñado. Què perdoneis Señor (dezia Jonàs) no lo estraño de vuestra immensa Piedad? Pero lo que estraño es, que por contentar à vuestra Misericordia, querais tener quexosa à vuestra Justicia, y desacreditada la fee de vuestra palabra?

Ionæ 3. 4.

Aora Profeta, dize admirablemente San Agustin, no os desconsoleis, ni hagais duelo. de que

De dos modos destruyò Dios à los pecadores.

que,

quedateis notado de mentiroſo, que Dios, que os mandò empeñaſſeis ſu palabra, faldò por fiador de que ſe cumpla? *Everruntur peccatores; duobus modis.* Dos modos ay de que los pecadores ſean deſtruìdos: *Aut ſicut Sodomitæ, vt pro peccatis ſuis ipſi homines puniantur? Aut ſicut Niniuitæ, vt ipſa hominum peccata pœnitendo deſtruantur.* Deſtruyenſe los pecadores, ò como los Sodomitas, que pagaron en ſus proprias perſonas la pena merecida de ſus culpas, quedando ſe paſtados en las raynas, y eſtragos del incendio O como en los Niniviras, para que no yà en ſu perſona padezcan la ruyna los hombres, ſino los pecados ſean por la penitencia deſtruìdos: *Factum eſt ergo, quod prædixit Deus.* Eſto fue cumplir Dios ſu palabra, y ſin dexar de ſatisfacer à el empeño de ſu Juſticia, no faltar tampoco à el reſpecto debido à ſu Miſericordia. Aſsi lo pactaron, y aſsi ſe puſieron en paz la Miſericordia, y la Juſticia: *Everſa eſt enim Ninive, quæ mala erat, & bona ædificata eſt, quæ non erat.* Deſtruyòſe la Ninive, que era mala, y pecadora, porque aſsi lo pedia la Juſticia. Edificòſe Ninive la buena, porque aſsi lo pretendia la Miſericordia. Executò e, pues, quanto alegava el derecho de ambas partes, aunque à el parecer contrarias. *Stantibus enim Mœnibus, atque Domibus, everſa eſt Ciuitas in perditis moribus.* Quedandoſe en pie los Muros, y las Caſas, ſe viò arraſada Ninive en ſus perverſas coſtumbres.

Lib. 21. de Ciuit. caſ. 24.

De manera, que no ſon las ruynas materiales, aquellas de que ſe paga, para ſatisfacerſe la Juſticia Divina. Porque, què importaria, el que los Muros de Ninive ſe aſſolaſſen, ſi quedavan en pie los vicios, y perverſas coſtumbres de ſus Moradores? Lo que convino para la Juſticia, y para la Miſericordia, fue la penitencia publica, que hizieron; las lagrimas, que derramaron; los ſollozos, y ſuſpiros, que llegaron haſta el Cielo. Fuerte eſtava la Ciudad; pero à el miſmo tiempo temblaban los corazones de los Niniviras. Lebantadas eſtavan ſus Torres, firmes ſus baluartes, y Murallas, conſtantes los Edificios; pero à el miſmo tiempo eſtavan humillados, como el polvo de la tierra ſus Vezinos. Sobervio el Palacio Real; pero el Rey humildemente compungido, arrancò de ſus ſienes la Corona, arrojò el Cetro, raygò ſus veſtiduras Reales, y el polvo de la fina grana, le convirtiò en polvos de ceniza, con que cubriò ſu cabeza. Pues en eſte caſo, pregunta aora el milagroſo Auguſtino. *Stetit Ninive? An everſa eſt Ninive?* Quedò en pie Ninive, ò quedò Ninive deſtruìda? Quedò en pie, y quedò à el miſmo tiempo deſtruida. Quedò Ninive, como lo requeria la Juſticia, y quedò, como lo pedia la Miſericordia. Deſtruyeronſe los pecados con la penitencia, y aſsi ſe diò la mejor ſatisfaccion à la Juſticia. Quedaron firmes ſus Muros, vivos, y ſanos ſus habitadores; y aſsi logrò ſu mayor triunfo la Miſericordia. Y aſsi hizieron ſus pazes la Miſericordia, y la Juſticia. *Iuſtitia, & pax oſculata ſunt.*

Auguſtin. in Pſalm. 50.

Lo miſmo deſeo Yo preguntar, en la interceſsion, que haze la Madre de Miſericordia, con la Juſticia de ſu Hijo? Y hallo, que en la ſentencia, que allì ſe diò, ſe compuſieron las partes Ni quedò quexoſa la Juſticia, ni quedò deſcontenta la Miſericordia Qual fue la ſentencia, que ſe diò? La ſentencia fue, que ſe deſtruyeſſe el Mundo, y que Santo Domingo, como otro Jonàs, dieſſe el pregon de ſu ruyna *Adhuc quadraginta dies, & Niniue ſubvertetur!* Formidable anuncio! Aquellas tres lanças de fuego, que eſtà blandiendo Dios, como bibrantes rayos, no las ha de ſoltar de la mano; pero las ha de arrojar à el Mundo. Mas como ha de arrojarlas, ſi no las ſuelta? Como las retiene, y como las deſpide?

La Profecia de Jonàs fue cierta, aunque no quedò Ninive deſtruìda; pero que darò deſtruìdos en Ninive los pecados.

Oìd. No las ha de deſpedir, como arrojò el fuego contra Sodoma, en que perecieron, y ſe abraſaron los Sodomitas, ſino como las arrojò contra Ninive, en donde fueron deſtruìdos los pecados, y ſe ſalvaron los pecadores. Feliz eſtrago! Venturoſa ruina! Era la Predicacion de Domingo, otro pregon no menos poderoſo, que el de Jo-

nàs Era acavarſe el Mundo, y ſubvertirſe, quando lebantava la voz, entre la Ninive de pecadores pervertidos, y pertinazes eſte Profeta Evangelico. Caìan los pecados, y los pecadores ſe ponian en pie para lebantarſe à ſer Santos. Arruynavanſe las Heregias, y los Hereges ſe afirmavan en conſtantes Fieles ſervidores de la Igleſia. En mas de cien mil Hereges poſtrò, y derribò la fuerte obſtinacion de ſus herrores, para que ſe erigieſſe mas fundado el Edificio de la Fé.

De modo, que la deſtruyèion amenazada de la Juſticia Divina, no ſe eſcusò Dardos flamantes fulminò Dios à el Mundo, con que le aſſolò, como à Ninive; pero como en Ninive ſe aſſolaron los pecados por la Predicacion de Jonàs, aſsi por la Predicacion de Santo Domingo, ſe arrasò el Mundo en ſus culpas, y ſe edificò el Mundo en la Penitencia, y en la Santidad. No avia otro medio, que la interceſsion de Domingo, para que ſe concordaſſen la Miſericordia, y la Juſticia de Dios. Y para que ſe hizieſſen firmes las Pazes, ſe ratificaron con el Pacto de la Sal: *Vos eſtis Sal terræ.*

§. VIII.

Refiere el fuego la firma de Santo Domingo, y ponderaſe eſte Milagro.

CElebradiſsimo es en la Hiſtoria de nueſtro Sanctiſsimo Patriarcha, aquel memorable pacto, en que ſe convino con los Hereges Albigenſes en Francia. Tuvo valientes, y reñidas diſputas con ellos; y viendo que peſava, y ponderava mas ſu dureza, que ſu razon: Què hizo Domingo? Propuſoles eſte partido. Yo (dizeles el Santo) pondrè, y firmarè en vn papel los Sagrados Dogmas, que os Predico; poned voſotros en otro los herrados Dogmas de vueſtra engañoſa, y engañada doctrina, y arrojando ambos papeles juntos en vna encendida hoguera, y el papel à quien perdonaren ſus abraſadoras llamas, eſſe ha de ſer la norma, que dè teſtimonio de la verdad irrefragable de ſu doctrina. Executòſe aſsi la propoſicion del Santo. Arrojanſe à el incendio à viſta de innumerable concurſo los dos papeles, el que Domingo avia firmado, y el que avian firmado los Hereges. Y què ſucediò? Mas què avia de ſuceder?

Que el papel, que avian firmado los Hereges, lleno de falſedades, y de herrores, apenas cayò ſobre las llamas, quando ſe convirtiò immediatamente en cenizas. Y el papel, que avia firmado Santo Domingo, ſaliò triunfante volando por el Ayre, ſin que ni aun el humo huvieſſe perdido el reſpecto, à los ineſtimables precioſiſsimos caracteres de ſu firma. Por tres vezes repitiò la miſma experiencia, la porfiada obſtinacion de los Hereges, bolviendo el papel del Santo à las llamas; y por tres vezes ſe viò repetido el miſmo aſſombro en el papel de Domingo, quedando con eſte Milagro tan viſible, triunfante la verdad de nueſtra Catholica Religion, en los muchos Hereges, que à viſta de eſte Milagro ſe Convirtieron. Y confuſa, y avergonçada la Heregia, en los que obſtinadamente porfiavan en mantener ſus herrores. Admirable ſuceſſo, digno de que le pondere la reflexion mas atenta!

El Fuego, que por ſu voracidad indomable, no guarda reſpectos, ni atenciones à quanto material combuſtible ſe le pone por delante. El Fuego, que igualmente abraſa los altos, y ſobervios Palacios de los Reyes, que las humildes Cavañas de los Paſtores: *Regumque Turres, Pauperumque Tabernas.* Sea en eſte lançe tan cortès, tan comedido, y tan diſcreto, que abraſando el papel, que firmaron los Hereges, no abraſe, no conſuma, ni vna tilde del papel, que eſcrive, y firma Domingo? A quien no admirarà tan aſſombroſa maravilla? A quien ſupiere, que ſe viò aquì cumplido à la letra, lo que mucho antes avia dicho David. *Vox Domini intercidentis flammam Ignis.* La voz del Señor es tan poderoſa, que parte, y divide la llama del Fuego. Y como executa la voz de Dios eſte poder, en vna materia tan ſubtil, como es el Fuego? Como ſe divide la llama del Fuego; y como puede ſeparaſe el Fuego de la llama? Como?

Horat. lib. 1.

Pſalm. 28. 7.

La voz de Dios es tan poderoſa, que parte, y divide la llama de el Fuego.

Aora

Aora mirad, y mirad con atencion, aquel ſobervio encendido Horno de Babilonia, y obſervad en medio de ſus incendios, à aquellos tres Mancebos Hebreos, à quienes mandò arrojar dentro de ſus abraſadoras llamas, el Barbaro Rey Nabuco, y allì reconocereis eſta diviſion milagroſa. Notad. Para los Sanctos Hebreos, el Fuego era templada marea, era alhago, y era liſonja; mas para los Enemigos de Dios, ſe diſparò en bolcanes, que los reduxo à todos en cenizas. De manera, que el Fuego era el miſmo, y del miſmo Fuego hizo la milagroſa voz del Señor, dos porciones muy diferentes: *Vox Domini intercidentis flammam Ignis.* Una porcion de la llama era incendio, era bolcàn, y era eſtrago. Otra porcion de eſſa llama era alhago, era templada marea, y ſuaviſsimo refrigerio. Aſsi lo commenta el gran Doctor San Baſilio. *Intercidit flammam Ignis quando eos, qui circunſtabant ambuſit omnes: è diverſò eadem flamma Dei præcepto interciſſa in ſe recipit ſpirantem auram, ac iucundiſsimam reſpirationem, atque refrigerationem.*

Tomòſele ſu dicho à el Fuego, y como era Dios, el que examinava eſte teſtigo, depuſo en favor, y abono de los Juſtos, y declarò contra los malos, abraſando ſu malicia, y calificando la verdad, y la innocencia; y por eſſo Domingo, no hallando entre los hombres otro teſtigo de fee, para credito de las verdades Catholicas, que perſuadia, acudiò à el Fuego, para que como mas desintereſſado, y mas ſevero, hizieſſe parente en el eſtrago, con que conſumia los falſos herrores, que enſeñavan los Hereges; y la corteſia, con que tratava los Sagrados Dogmas de ſu doctrina. Que la doctrina, que Domingo enſeñava, era la que debia ſeguirſe, como verdadera; y la que los Hereges enſeñavan, era la que debia deteſtarſe, como perniciosa, y como falſa. Haziendo eſta milagroſa diviſion, la poderoſa voz de Dios, en el violento arrebatado impulſo de las llamas: *Vox Domini intercidentis flammam Ignis.*

El miſmo San Baſilio reconociò para eſte fin, dos propiedades, ò condiciones principales en el Fuego. La vna es, virtud para alumbrar; y la otra, virtud para quemar, y conſumir: *Duo ſunt in Igne potiſsima viſibæ vis, & illuſtratoria.* Pero ſegun la Ley Natural, no pueden eſtàr divididas eſtas dos virtudes en el Fuego; porque el Fuego no puede alumbrar, ſin que abraſe. Luego por eſta miſma razon no parece, que ſe puede admitir à el Fuego, ni para teſtigo, ni para Juez de eſta cauſa, porque no puede luzir, ni manifeſtar la verdad, ſi no abraſando? Pues quien ha de luzir, para què abraſa? Y quien abraſa, para què luze? O que eſte es el Fuego del Mundo, que no acierta à luzir ſin abraſar! Luz del Mundo quiere Chriſto à ſus Doctores. *Vos eſtis Lux Mundi.* Y ſiendo Domingo vna Luz tan eſcogida, y ſingular, logrò que el Fuego, que tomò para teſtigo de la verdad, luzieſſe ſin quemar, y quemaſſe ſin luzir. Luziò ſin quemar, el libro de la verdad, que eſcriviò Santo Domingo. Quemò ſin luzir, el libro de la falſedad, de que eran Auctores los Hereges. Veaſe pues aora, como la imperioſa voz de Dios, parte por medio la llama del Fuego, para acreditar la Virtud, la Verdad, y Sabiduria de Domingo: *Vox Domini intercidentis flammam Ignis.*

San Juan Chriſoſtomo ſe admira à el ver, que à Elias le ſirve el Fuego de Carroza, y de Cavallos para retiraſe à el Paraiſo. *Ecce currus Igneus, & equi Ignei diviſerunt utrumque* Haſta aqui avia moſtrado el Profeta, que tenia dominio para mandar ſobre el Fuego; pero ſi el Fuego le obedeciò, ſolo fue en hazer ſu proprio, y natural oficio Obedeciò el Fuego à Elias, abraſando la victima del Sacrificio, y quemando à el Capitan, y à los cinquenta Soldados, que la cercavan; y obedecer lo que ſe ordena, quando es conforme à la propria inclinacion, ni es el mayor merito, ni es tampoco la mas perfecta obediencia. Pero en lo que Elias moſtrò ſu imperio ſobre el Fuego, fue en que tuvo auctoridad, para que ſe dieſſe por obligado,

4. Regum 2.

La verdadera obediencia conſiſte en obedecer, contra lo que dicta la propria inclinacion

do, à violentar ſu impaciente inclinacion, ſirviendole, no como quiera, ſino es liſongeandole con tal cortejo, que formò de ſi el mas ilustre aparato, haziendoſe Cavallos, y Carroza, con que iuba el Profeta mas glorioſo: *Chriſoſtom Hom. de Aſcenſ. Eliæ.* *Hunc cæleſtis Ignis non modo currum quadrigarum ſub præbuit ad ſuperna verum etiam viſis eius obſequijs ſæpè monſtratur.*

Que linda obſequios à Santo Domingo el Fuego, para reducir à cenizas el libro de los herrores, y para abraſar à los Hereges, no es mucho; porque eſſe era el cevo propio de la voracidad de ſus llamas, y no ay que eſtimarle à el Fuego, el que ſea bien mandado en executar, lo que apetece. Pero ſe le debe agradecer, que à peſar de ſu ardimiento, ſe violente ſu impaciencia, convirtiendo en liſonja, y adulacion obſequioſa, la activa voracidad de ſus llamas. Tres vezes arrojaron à el Fuego los Hereges, los papeles de Domingo, y otras tantas ſalieron elevados ſobre las llamas, cantando el triunfo de ſu victoria, ſobre la Carroza de Fuego, que ſin conſumirlos, divinamente los ilustrava.

§. IX.

NO eſcuſava la verdad de ſer examinada à el Fuego, para azendrar en el Criſol ſus quilates. No podia menos de probarſe à el Fuego la falſedad, para que ſe conſumieſſe ſu eſcoria: *Pſalm. 118. 119.* *Prævaricantes reputavt omnes peccatores terræ.* Conoci à los pecadores de la tierra por hombres, que prevarican, y previerten con ſus engaños. El Hebreo: *Scorias ceſſare feciſti omnes impios terræ.* Quiere dezir: Que los malicioſos, ſon como la eſcoria, con cuya mezcla, y liga ſe envilece la Plata, y el Oro, para que lo precioſo degenere de ſu fineza, y ſe haga falſo; y la eſcoria no ſe puede apartar del Oro, ſi no ſe pone à el Fuego, que le afine: *Scorias ceſſare feciſti omnes impios terræ.* Ninguna comparacion ay, que explique tanto, lo que ſon los falſos, y los malicioſos Hereges, como llamarlos Oro falſo; porque mezclan la verdad, con el herror, como el Oro con la eſcoria. Y para deshazer eſta liga tan maliciota, ſolo ay la diſcrecion, que haze el Fuego. El Fuego es favorable à el Oro, porque le azendra, y le apura. El Fuego es contrario à la eſcoria, porque la ſepara del Oro, y deſcubre ſu vileza. No ſe engaña con la eſcoria de por ſi, ſino juntando la eſcoria con el Oro; ni ſolo ſe pervierte con el herror, porque es facil de diſcernir; pero mezclandoſe el herror con la verdad, ſe forja la malicia, con que los Hereges fabrican la falſa moneda de ſus engaños. Pues por eſſo importò el Fuego, que acriſolaſſe el libro de Oro, que eſcrivió Santo Domingo, y conſumieſſe la eſcoria de los herrores, que forjaron los Hereges.

Pero repara Yo ahora: Si el Fuego abraſò, y conſumiò los herrores de los Hereges, por què no abraſò à los Hereges, que los profeſſavan, à los Hereges, que pertinàzmente los defendian, y que aun à viſta del milagro del mismo Fuego, interiormente porfiados los celebravan? Dirè. Porque aunque Domingo tomò por teſtigo à el Fuego, para que la verdad ſe aclaraſſe, no quiſo tomar à el Fuego por inſtrumento, para moleſtarlos, y afligirlos. Sus herrores merecian el ſeveriſsimo caſtigo de las llamas; pero Domingo ſolo ſolicita la Luz del Fuego, que les deſengañe, no la actividad del Fuego, que les caſtigue. Buſca zeloſo piedades; pero no ſolicita eſtragos en los Suplicios. De Dios dixo hablando con ſu Pueblo Moyſes: *Deuteron. 4. 24.* *Dominus Deus tuus Ignis conſumens eſt.* El Señor tu Dios, es Fuego, que conſume. Terrible amenaza! Pues quien ha de reſiſtir à vn Dios, que arma todo ſu poder con los rigores del Fuego? *Ignis conſumens eſt.* Quien no temerà ſus iras? Quien ſe librarà de ſus eſtragos? Ninguno puede librarſe. Mas con todo eſſo, dize el Padre San Ambroſio, no ay que aſuſtarſe, ni deſconfiar por ningun caſo, à viſta de tan terrible amenaza; porque aunque Dios es Fuego, es vn Fuego de diſcrecion admirable: *Lib. 4. Hexamer. cap. 3.* *Non ſolet conſumere niſi ſola peccata.* No ſuele quemar, ni conſumir

El Superior ha de ſer ſevero cõtra los pecados; pero blando, y ſuave con los pecadores.

à

à los malos, sino quema, y consume las maldades. Dexa à los pecadores sanos, para que se arrepientan; y abrasa, y anichila los herrores, para que nunca se admitan. Este es el zelo prudente de los Justos, destruir los vicios; pero sin ofender las personas. Este es el Fuego, que haze amistad con el Oro, descubriendo mas sus quilates, quanto mas le separa de la escoria.

Ardia en Fuego de Dios Santo Domingo, y como Fuego de Dios, lo que consumiò fueron los herrores solamente, y à los Hereges los acrisolò de la escoria, para que hechos Oro fino, y precioso, se depositassen en el Thesoro de la Iglesia. A los pecadores los amava; à los vicios, los pecados, y los herrores los aborrecia. En este Fuego de Dios, que Domingo encendia, se dexò abrasar el Mundo, y à su Fuego se bolvian en cenizas los herrores, y las culpas, convirtiendose en putissimo Oro, los mas viles pecadores. O què Sal! Y ò què discrecion de Fuego! Sal, que preserva, y sana de corrupcion. Fuego, que consumiendo la liga falsa, acrisola el precio mas estimable de las Almas.

Idolatrò el Pueblo de Israel, doblando la rodilla à aquel Bezerro de Oro; y Moyses encendido en zelo, y amor de Dios, arrebatò el Idolo, arrojandole à las llamas, hasta que el Fuego reduxo à ceniza el Oro del sacrilego bulto, que adoravan: *Arripiens vitulum quem fecerant, combusit, & contrivit, vsque ad pulverem.* El Señor Abulense estraña aquì por rara, y singular esta maravilla. Como, dize este gravissimo Auctor, se declara el Fuego por tan contrario, y enemigo del Oro, que le destruye, quando es el Fuego tan bienhechor del Oro, y de la Plata, que es quien purifica, y afina sus quilates? *Aurum, & Argentum, & similia Metalla licet in Igne ponantur non comburantur, sed potius depurantur.* Luego, ò el Oro del Bezerrillo era muy desigual, à el que la codicia humana desea, ò este Fuego era muy diferente, del que en la Ley ordinaria se conoce, y experimenta? Pues què Oro es, el que deshaze, y consume el Fuego, y no le acrisola? Què Fuego es, el que es tan contrario à el Oro, que le destruye? Yo os lo dirè por aora. Bolviòse falso el Oro del Bezerro, porque sirviò à el torpe engaño de vna falsa Idolatria, y con la falsedad no se comide el Fuego, antes bien la destruye, y anichila. El Oro fino, se aviene amigablemente con el Fuego, porque del Fuego recive el Oro el beneficio, que le adelanta por sì en la estimacion de los hombres, aun sin degenerar en la passion, ò en el vicio de la codicia.

Exod. 32. 20.

Abulens. hic.

Assi es Domingo, como el Oro fino, y de ley, que se acrisola à el Fuego en sus preciosos escritos. Assi son los Hereges, como el Oro falso, que si tratan, ò se ponen con el Fuego, se consumen sus herrores, y se abrasan sus falsedades. Fue Santo Domingo elegido por el Summo Pontifice, Inquisidor de los Hereges, y siendo Inquisidor, dava la sentencia difinitiva, condenando à el Fuego, no tanto las personas, como los falsos Dogmas, que enseñavan los Hereges.

Oleastro lo notò en la zelosa providencia de Moyses. Reconoce, y convence en el delito de Idolatria à su gente, y executò el justo castigo en la imagen del Bezerro, abrasandola, y convirtiendola en cenizas: *Combusit, & contrivit, vsque ad pulverem.* Pues què Justicia fue esta? El Bezerro era vn bulto mudo, que por sì estava innocente, como incapàz de razon, y incapàz de delito por consiguiente. Pues por què Moyses, se muestra tan severo con el Idolo, que le abrasa, y no abrasa, y quema juntamente con el Idolo, à los que le Idolatraron, ofreciendole cultos sacrilegos, como si fuesse à verdadera Deidad? O que en esto mostrò Moyses los fondos de su gran juyzio, y consumada prudencia! No mostrò, que se indignava contra los delinquentes sacrilegos Idolatras, sino contra el Idolo, que fue el objeto de su liviandad escandalosa: *Adverte* (dize aquì oportunamente Oleastro) *Adverte prudentiam Moysis, priùs in peccatum, quam in peccatores sævijt.* No ay Justicia sin prudencia,

Oleaster. hic.

y aun por eſſo neceſsita de tantas Leyes la Juſticia, para regular, y nivelar ſus aciertos. Quando la Juſticia ſe vea obligada à eſgrimir la Eſpada de Fuego, ha de regir el puño con tal templança, que antes ha de poner Fuego à el herror, que le ponga à el que herrò miſerablemente engañado. Con eſte Fuego ſalvò Santo Domingo, tan immenſo numero de Hereges; porque ſiendo Inquiſidor, con poder, y ſubdelegacion del Papa, perdonava del Fuego à los Penitenciados, y ſolo ponia Fuego à ſus herrores, enſeñandonos con eſte admirable dictamen de prudencia, y charidad, que los Juezes han de eſtàr mal con los delitos; pero no con los delinquentes, à quienes ſe han de mirar con piedad, y compaſſion. Siendo Fuego para abraſar las maldades, templando à el miſmo tiempo ſus llamas con la compaſsion, para no abraſar à los malos.

§. X.

ESta razon, de que el Fuego ſea para la maldad, y no ſea para el malo, ordena Chriſto en el Evangelio, que ſe entienda proporcionadamente de la Luz, reſpecto de las buenas obras, y del Doctor cuyas ſon. Como el Fuego de Santo Domingo es tan diſcreto, que conſume los herrores, ſin deſhazer la perſona cuyos ſon; aſsi la Luz del Doctor debe ſer tan diſcreta, que alumbrando las buenas obras, no muеſtre el Auctor, ſino ſolo ha de ſer Luz, que manifieſte à el Padre Celeſtial, para que los hombres le glorifiquen: *Sic luceat Lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.* El orden, que dà aquì Chriſto es: Que la Luz muеſtre las obras, pero ſin manifeſtar à quien las executa. Aſſumpto dificil, que pueda obſervar tan ſingular diſcrecion la Luz! Pero el Señor repite, y explica por San Matheo, eſte miſmo mandato *Attendite ne Iuſtitiam faciatis coram hominibus, vt videamini ab eis.* Atended no hagais vueſtras obras de Virtud, en los ojos de los hombres, para que os vean. Reparo pide, pues requiere atencion: *Attendite* Cuydado de advertencia notable, ſaber dar Luz à las obras de Juſticia, y retirar la Luz, para que no deſcubra la perſona, que las haze. Diſcrecion grande, que pondera San Gregorio! *Quid eſt ergo, quod opus noſtrum, & ita faciendum eſt ne videatur, & tamen, vt debeat videri præcipitur?* Contradicion es, que acertò à componer con ſu admirable, quanto diſcretiſsima Virtud, Santo Domingo. Supo hazer publico Theatro de ſus milagroſas hazañas, para que fueſſe Dios glorificado; y ſupo en ſu perſona huir de la Luz, para ſu confuſion. O prodigio, dar Luz à ſus obras, y para ſi negarſe la Luz Domingo!

3. part. Paſtor. ad Monit. 36.

Santo Domingo fue Luz para manifeſtar à Dios; pero para ſi obſcurecia la Luz.

Obrò ſus mas celebrados portentos en la Corte Romana, teniendo por teſtigo de viſta à la Cabeza de todo el Mundo. Eſto es: *Sic luceat Lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona.* Los Milagros de Domingo eran patentes, y en medio de tanta evidencia, y de tanta Luz, eſtava oculto Domingo. Quien viò eclipſarſe el Sol, quando con mayor claridad embia ſus rayos à el Mundo? En aquella Corte Sancta, reſucitò vn hijo de vna Nobiliſsima Matrona Romana, llamada Guntandona, en preſencia de mucha gente. Sabe el Papa Honorio eſte Milagro, y manda, que ſe Predique en los Pulpitos. Entiendelo el glorioſo Patriarcha, y con inſtancia de ſuplicas humildes, conſiguò de ſu Sanctidad, que ſe ſuſpendieſſe el Decreto honorifico, por no dar peſadumbre à ſu modeſtia. De eſta ſuerte, no rezelando dar à Luz ſus prodigios, temia el luzimiento, y la Luz de ſu perſona. Entre las muchas reſurrecciones, que obrò, fue la mas iluſtre, y la mas famoſa, por ſus admirables circunſtancias, la de Napoleòn, Nobiliſsimo Cavallero Romano. Pero aunque fue tan evidente la maravilla, porque la hizo Domingo delante de vn immenſo concurſo, ſupo dar à la Luz eſte portento, aſſombrando, y huyendo la claridad de tanta Luz, à el miſmo tiempo con ocultar ſu perſo-

Ex Luc. 6. 1.

ſona. Como ſea eſte prodigio, no lo entiende la razon, porque excede el orden natural, que aya Luz para vèrſe las hazañas, y que ſe obſcurezca la Luz, para que no ſea viſto de los ojos humanos el Auctor, que las executa?

Aquella Piedra, que baxò del Monte, obrò tantas maravillas, como ſe ſabe; porque no ſolo derribò la ſobervia Eſtatua, y arruynò en ſus ſobervios Metales el Poder, la Mageſtad, y los Imperios del Mundo, ſino que tambien la miſma Piedra, creciò à ſer vn grande Monte, que llenò toda la tierra: *Lapis autem, qui percuſſerat Statuam, factus eſt Mons Magnus, & replevit univerſam terram.* Milagroſo tiro! No pudo hazerſe, ſino el Brazo mas valiente! Deſpues de eſſo, con ſer el tiro viſible, las Manos, que le hizieron no ſe dexaron vèr: *Abſciſſus eſt Lapis de Monte ſine Manibus, & percuſſit Statuam.* Las Manos, que arrojan la Piedra ſe ocultan, y el triunfo de la Piedra es patente. Parece tiro de los que haze el Mundo, que ſe tira la Piedra, y ſe eſconde la Mano. Eſte es vicio, y traycion, con que ſe haze el daño, y ſe oculta el Auctor de la maldad. Pero tambien la Virtud ſabe con honrados terminos, hazer el bien, y guardarſe; tirar la Piedra, y eſconder la Mano. Mas no retira la Mano, porque el darſe por Auctor de la obra, le aya de coſtar verguença, ſino por huir la vanagloria.

Daniel. 2.

Ibidem.

Quien para vna ruindad, tira la Piedra, y eſconde la Mano, teme la Luz, para que no deſcubra, ni publique ſu vileza; huye de moſtrarſe por Auctor de la accion indigna, que le ha de avergonçar, y confundir en ſu miſma infamia. Santo Domingo llenò à todo el Mundo con la admiracion, y con el fruto de ſus Virtudes, y prodigios; y para hazañas tan grandes avia Luz, que las dieſſe à vèr con iluſtre claridad; pero las Manos, que eran el inſtrumento de tan portentoſas maravillas, no ſe permitian à la Luz, para ſer viſtas del Mundo. *Abſciſſus eſt Lapis de Monte ſine Manibus, & percuſſit Statuam. Lapis autem, qui percuſſerat Statuam, factus eſt Mons Magnus, & replevit univerſam terram.* Eſto fue poner en practica, lo que parece impoſsible en lo humano, y lo que manda por ſingulariſsima perfeccion el Evangelio. Que la Luz alumbre con tan rara diſcrecion, como dar à vèr las obras, y no dexar vèr à quien las haze, ſino luzir de ſuerte, que ſolo ſea glorificado el Padre Celeſtial: *Sic luceat Lux veſtra coram hominibus, ut videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.* Veaſe, pues, la maravilloſa diſcrecion, con que ſe correſponden el Fuego de Dios, y la Luz de Dios, en las Manos de Domingo. En las Manos de Domingo, el Fuego abrata el libro de los herrores, y no quema à los Hereges. Y la Luz en manos de Domingo, eſclarece ſus admirables obras, para que ſean viſtas; y la miſma Luz eſconde à el Sancto, para ocultarſe à los ojos, y à la atencion vana del Mundo.

§. XI.

Là Luz de lãs buenas obras, no ha de reſplandecer para la propria eſtimacion.

DE manera, que el caval ſentido de eſte diſcurſo, es: Que la Luz de las buenas obras, no ha de reſplandecer para la eſtimacion del Juſto, que las haze, ſino que ſolamente alumbre para la gloria del Padre Celeſtial: *Ut videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.* Eſtava Chriſto Transfigurado, y Glorioſo en el Tabor; ſu roſtro reſplandeciente, como el Sol; ſus veſtidos de gala, y candor hermoſo, como la Nieve; correjado por los dos mayores Profetas de la Ley Antigua, Elias, y Moyſes. Y el Soberano aplauſo, que le hizo entre tantas Glorias el Cielo, fue oirſe la voz del Padre, que le dixo: *Hic eſt Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* Eſte es mi Hijo, en el qual me contento Yo à mi miſmo. Aſsi lo explica el ingenioſo Ruperto: *In quo mihi benè complacui.* Repareſe. Quien ſe avia de contentar en aquella ocaſion à ſi miſmo, era el Hijo; porque era, el que reſplandecia, obſtentando en ſu perſona tanta Gloria, y luzimiento? Fuera de que; Quien ſe con-

Mathei 17. 5.

contentò de sì, porque otra perſona ſe viefle aplaudida, y celebrada? Supongo, que en el Mundo no avia de tener lugar eſte contento de sì mismo. Quien ſe agradò de sì, porque el otro pareciefſe bien à los ojos de los demàs hombres? Es verdad. Pero como quien luzia aquì, y ſe arrebatava el aplauſo de los hombres era el Hijo; en los agrados del Hijo, bien puede eſtàr contento ſu miſmo Padre: *Hic eſt Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* Mas ſea en buen hora, que el Padre muеſtre eſtàr contento de sì miſmo, en los luzimientos de ſu Hijo. Pero por què el Hijo no ſe darà tambien por contento de sì miſmo en ſus proprios luzimientos? Por què no habla de si en el miſmo eſtilo, que ſu Padre? *Mihi complacui?*

Oygàmos la reſpueſta à el grande Apoſtol San Pablo, que hablando de Chriſto, dize aſsi: *Chriſtus ſibi non placuit.* Chriſto no ſe agradò à si miſmo. Y por què Chriſto no ſe agradò de sì, quando tenia tan poderoſos motivos para poder complacerſe, yà en los dotes ſobrenaturales, y humanos; y yà en ſus perfecciones Divinas? No obſtante, Chriſto ſe deſcontentò de sì: *Chriſtus ſibi non placuit.* No sè cierto, en que conſiſta? Què vivan mas deſcontentos de sì, los que parece avian de tener mas razon para vivir con mas ſatisfaccion de si miſmos? Y què por el contrario, eſtèn tan contentos de sì miſmos, aquellos à quienes ſobran tantos titulos, para vivir de sì miſmos enſadados? Particularmente ſe vè eſta diferencia, entre los pecadores, y los Juſtos; los pecadores eſtàn guſtoſos, debiendo eſtàr mal conſigo miſmos; y debiendo eſtàr los Juſtos contentos, viven en vn continuo deſagrado de quanto dizen, y hazen, mirando todas ſus operaciones, con deſeſtimacion, y aun con humilde deſprecio.

Roman 15. 3.

Se agradan de sì mismos, los que tienen mas de que agradarſe.

Por aora no quiero mas razon de eſta diferencia, que la experiencia miſma. Santo Domingo vive tan deſcontento de sì, que juzga, que el Lugar donde entra, merece por ſus proprios pecados, ſer aſſolado por la Juſticia de Dios. Admirable deſcontento! El Mundo, quando tiene mas provocada la Juſticia de Dios, para que le deſtruya con lanças de Fuego; entonces es, quando ſe vè mas bien hallado en ſus guſtos, y mas contento de sì. Abominable contento! *Lætantur cum malefecerint, & exultant in rebus peſsimis.*

Veàmos, pues, ſi el deſcontento, que merecen las culpas, no le tiene el pecador; en quien ſe ha de hallar el deſcontento, que merecen por ſu naturaleza las culpas? Digo, que en Dios. Y como? *Pœnitet me feciſſe eos.* Dize Dios, y declara ſu deſcontento de los pecadores, quando trata de anhegarlos con el Diluvio: Hallome yà deſcontento de averlos criado. En Dios, como puede caver deſcontento de sì? *Pœnitet me feciſſe eos.* Como ſi tuviera culpa de aver hecho vnos hombres tan malos, aſsi parece, que ſe deſabre Dios, no tanto con los pecadores, como conſigo. La materia es tan delicada, que pide mucho tiento para no perder en ſu inteligencia à el miſmo Dios el reſpeto. El Señor Abulenſe cita, y refiere à San Buenaventura, que diſcutriò, y reſpondiò à la dificultad con decoro. Dize el Doctor Serafico: *Pœnitet me feciſſe eos; id eſt pœnitentiam me agere opportet; quia feci eos, id eſt quia feci homines, & peccaverunt, opportet me pati moriendo pro eis.* El deſcontento, y el peſar, no quiere dezir, que le tiene Dios de por sì en quanto Dios, ſino en quanto hombre; y aſsi en quanto hombre ſe ha de vèr obligado à hazer penitencia por los hombres, haſta padecer la miſma Muerte por ſus culpas. Y en eſta ſuposicion e verà, con el exemplo de vn Dios hombre, la contrapoſicion de Domingo con los pecadores.

Genes. 6.

Abulen. quæſt. 13.

Contentanſe los pecadores de ſus culpas, y el juſto deſcontento, que las culpas merecen, ſe le toman para sì Dios, y Domingo. Deſcontentaſe Domingo de ſus perfectas obras, y el contento, que merecen las perfectas obras de Domingo, Dios ſe le atribuye à sì: *Hic eſt Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* Como? Pues avian

avia de quedar sin el descontento merecido los pecados del Mundo? Y avian de quedar las Santissimas obras de Domingo, sin el debido contento? No. Cumplase con vno, y otro de Justicia. El descontento, que los pecadores debian tener, y no tienen sino contento, y gusto de sus culpas, esse descontento merecido, se le guardan para si Dios, y Domingo: *Pœnitet me.* El contento, que de sus excelentissimas obras avia de tener Domingo, y no tiene, sino descontento, y desagrado, esse contento se le quiere Dios para sì vnicamente: *In quo mihi benè complacui.* De este modo admirable se vèn con Luz las buenas obras, y se vè sin Luz, y à escuras el Auctor prodigioso, que las haze; porque solo las quiere para su agrado, y su gloria el Padre Celestial. *Sic luceat Lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.*

En esta consideracion parece, que las Virtudes se quieren vèr de por sì, sin que se vea la persona en quien residen las Virtudes; y por ello en el Evangelio se pide Luz, para que sean vistas las Virtudes de los hombres: *Sic luceat Lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona.* Y no se echa menos la Luz, para que se vea el Auctor, que obra essas mismas Virtudes, si no es que sea glorificado solamente el Padre, que està en los Cielos *Et glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.* Con que en este sentido se nos dà à entender, que la Virtud grande, la Virtud heroyca, y la Virtud sobre saliente, se ha de significar en *Abstracto*, pero no se ha de explicar en *Concreto.* Expliquèmos estos terminos, que en el estilo de las Escuelas, aun hablando de vna misma materia, hazen el sentido muy diverso. Porque el *Concreto*, dize el sugeto, y tambien la forma; y el *Abstracto*, dize la forma solamente, pero sin el sugeto. Pero de tal manera, que por el *Concreto*, en que se dize la materia, con la forma, explicàmos mucho menos; y por el *Abstracto*, en que solamente se dize la forma, sin el sugeto, explicamos mucho mas. Dezir, pongo por exemplo, de vn hombre, que es Santo, no es tanta alabança, como dezir, que es la misma Santidad. Y la diferencia, de que en vno se diga mas, y en otro menor, viene à consistir, en que explicandose el sugeto con la misma Santidad, se significa menos Santidad; y explicando la santidad sola, sin el sugeto, se significa vna Santidad mayor, y vna Santidad mas excelente.

Ahora se entiende bien el orden de perfeccion, que dà Christo en el Evangelio. *Vt videant opera vestra bona.* Manda el Señor, que se vean las Virtudes solas; pero no consiente; que se vean los sugetos de essas Virtudes; porque si se dexa vèr el sugeto, se disminuye en cierto modo la Virtud; y si se vè sola la Virtud, sin el sugeto, se engrandece, y se exagera quanto se puede exagerar, y encarecer la Virtud. Assi digo de este Santissimo Patriarcha, que no parece en su Vida, que fue Santo solamente, si no es la misma Virtud, y Santidad. Porque siendo Santo, y Santissimo Domingo, en todas sus perfecciones, y dexavan vèr à los ojos del Mundo sus Virtudes; pero à el mismo tiempo se retirava de essos mismos ojos su persona. Dava à Luz, y mostrava sus heroycas, ilustres, y milagrosas obras, pero regido en su encogimiento humilde, se retirava de todo el aplauso, que podia ocasionarle la Virtud, à el lustre, y explendor de su proprio luzimiento. Con que mostrandose à la Luz sola su Virtud, y escondiendo à el mismo tiempo su persona: *Sic luceat Lux vestra coram hominibus.* Venia Domingo à hazer vn *Abstracto* prodigioso de toda Virtud, y de la mas noble Santidad *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est*

Santo Domingo no fue solamente Santo, sino que parecia la misma Santidad

De aquì quisiera Yo ahora passar à contraponer à Domingo con Domingo A Domingo obrando tan prodigiosas obras de Virtud, valiendose de los fuegos de la Luz, para manifestarlas à el Mundo, y escondiendose à el mismo tiempo, de los aplausos del Mundo, para

que ſolo ſea glorificado el Padre Celeſtial: *Sic luceat Lux veſtra coram hominibus, & glorificent Patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.* Con Domingo tomando por ſu quenta los pecados del Mundo, para ſatisfacer por ellos, y ſuſpender la mano de la Juſticia Divina. En eſte ſegundo caſo hallarèmos pecados, pero no hallarèmos à Domingo pecador. Ay pecado, que pide rigoroſa penitencia, para juſta, y debida ſatisfaccion; pero no ay pecador, porque la vida de Domingo era inculpable, era innocente, era Santa, y era Juſta. Pero como ofende, y proboca mas à Dios el pecado, que el pecador, ſe encarecia mas la deuda, y ſe hazia mas coſtoſa para Domingo la ſatisfaccion. Procuraré explicarme, ſi tuviere la fortuna de entender vnas dificultoſas palabras de San Pablo.

Dize San Pablo en la Epiſtola ſegunda à los de Corinthò: *Eum, qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit.* Que el Hijo de Dios, que no conocia el pecado, pareciò ſer el miſmo pecado por noſotros. Advertid, que el Sagrado Apoſtol, con ſu alta, y ſublime Theologia, no dize, ò no llama à Chriſto pecador, ſino pecado. *Pro nobis peccatum fecit.* Porque el Hijo de Dios, aunque ſe encargò de ſatisfacer por el pecado, nunca fue, ni nunca pudo llamarle pecador. *Eum, qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit.* Pues por què el Apoſtol le llama pecado, y no le intitula pecador? Diè. El nombrarſe pecado, antes, que pecador, no diſminuye, ſino que antes bien exagera. Como lo muy feo, dezimos para explicarlo con hiperbole, que es la meſma fealdad. Quiſo, pues, Dios, formar en ſu Hijo vna imagen (dexad, que me explique aſsi) de vn grande pecador, para tomar en èl la ſatisfaccion, que ſe debia à ſu Juſticia, y para eſſo no le intitulá pecador, ſino pecado: *Peccatum pro nobis fecit.*

2. *Corinth.* 5. 21.

Dios aborrece à el pecado, pero ama à el pecador.

Y la razon es, porque aunque à el pecador le aborrece eſtremadamente Dios; pero à el miſmo tiempo, ſe le vàn tràs el pecador los ojos de ſu Piedad, y de ſu Miſericordia. Pero ſi la ira de Dios, cogieſſe de por sì ſolo à el pecado, ſin eſtàr aſsido à el pecador, como le trataria ſu Juſticia? Y ſi no veaſe, como gravò Dios la Mano en las penas, y dolores de ſu Hijo: *Manus eius agravata eſt ſuper me;* porque cogiò à el pecado por sì ſolo, ſin la compañia del pecador? Que ſi lo huvieſſe con el pecador, como èl de ofrecieſſe el corazon contrito, y humillado, ſe le inclinaria Miſericordioſo, y le atendetia compaſsivo. Aun por eſſo, quando Suda el Hijo Sangre en el Huerto, ſe haze como ſordo el Padre Eterno à ſu Oracion. Lo miſmo le ſucede, quando publica ſu deſamparo deſde là Cruz: *Deus, Deus, vt quid dereliquiſti me.* Y no le ſucediò aſsi à el venturoſo Ladròn, què apenas pronunciò el primer gemido ſu arrepentimiento: *Domine, memento mei.* Quando ſe le hizo patente el perdòn, y ſe le diò por premio el Parayſo: *Hodie mecum eris in Paradyſo.* Pues què es eſto? Dios con ſu Hijo (à el parecer) tan terrible, que parece ſe mueſtra, como enojado: *Iratus eſt cum Chriſto tuo: Diſtuliſti Chriſtum tuum.* Quando con el pecador, que ſe humillá, ſe mueſtra tan benigno, y tan humano? Es el caſo, que en ſu Hijo, halla Dios el pecado, y no encuentra el pecador, y con el pecado, ſin la compañia del pecador, todo es rigor, y Juſticia; mas con el pecador, ſe haze lugar la Miſericordia, y la compaſsion; *Hodie mecum eris in Paradyſo.*

Veaſe aquì en eſta Soberana repreſentacion, lo que le ſucedia à Dios con Santo Domingo, y con el Mundo. Eſtava el Mundo por ſus pecados, digno de ira, y de indignacion. Eſtava Domingo innocente, porque jamàs conociò pecado, deſde que le Santificò la Gracia en el vientre de ſu madre: *Eum, qui peccatum non noverat:* Pero ſin ſer pecador, eſtava hecho pecado, para ſatisfacer en sì por los pecados del Mundo: *Pro nobis peccatum fecit.* Y qual es la cauſa, de que con el Mundo pecador, ſe mueſtre Dios tan Miſericordioſo, que por la interceſsion de Domingo, ſuelte las lanças de Fuego, que

yà vibrava su justa indignacion; y en Domingo, à quien no mira pecador, sino cargado con los pecados del Mundo, se muestra Dios tan riguroso, dexandole descargar sobre sì, con mano tan pesada, las mas sangrientas disciplinas, los mas rigurosos golpes, sobre su delicado, è innocente Cuerpo? Es posible, que con el pecador se vse de mas piedad, y que para quien no es pecador, se aya de guardar todo el resto de los vltimos rigores? No quiero por aora, que valga por razon, lo que no es nuevo en el Mundo, que paguen Justos por pecadores. Sea la razon dicha, y la que obligò à el Hijo de Dios, à padecer lo mucho, que padeciò; porque sin ser pecador, cargò sobre sì, para satisfacer à su Padre, los pecados de los hombres. *Eum, qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit.*

La malicia del pecado, no se descubre tanto en el pecador, como en el innocente.

Pero no ay que estrañar Ley tan extraordinaria à el parecer, porque està fundada en justicia, aunque à el establecerla, y promulgarla, assistieron tambien como assessoras, la Piedad, y la Misericordia. Y la razon en que me fundo viene à ser; porque aun dado el caso, de que sea igual la malicia del pecado, no se descubre tanto su malicia en el pecador, como en el innocente, que sin ser suyo el pecado, le toma sobre sì para satisfacerle, y para aplacar su enojo à la Justicia Divina. Y la razon de esta razon consiste, en vn principio assentado; porque no arguye tanta malicia el llamar à vn hombre pecador, como el dezir, que es vn pecado. Ser vn pecado, es *Abstracto*; y el *Abstracto* tiene mas fuerça en su significacion, que el *Concreto*. Ser vn pecado, es atender al pecado solo, sin la compañia del pecador; es mirar à la forma de la malicia, vnicamente, y abstraher, y echar fuera el sugeto. Y en este sentido me parece à mì, que hablò San Pablo: *Eum, qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit.* Y en el mismo sentido digo Yo, se hallava en Santo Domingo el pecado. Hallavase el pecado, pero sin sugeto, hallavase en *Abstracto*; hallavase el pecado del Mundo, mas no se hallava pecador; y como se veìa el pecado sin sugeto, assì el pecado obstentava mas su malicia, y por consiguiente provocava mas las justas iras, y rigores de Santo Domingo, para maltratarse con penas, y castigos tan mortales.

De donde se concluye, que tan sin sugeto parece estàr la Virtud, como el pecado en Domingo. Y siendo esta la mayor exageracion, que puede dezirse del pecado; assi es tambien el mayor encarecimiento, con que puede aplaudirse su Virtud. Cumpliendose de esta manera, el orden, que dà Christo, de que las Virtudes, y obras buenas, salgan à Luz, pero sin que sea visto el Autor, que las obra, y executa, para que solo sea aplaudido, y celebrado, el nombre del Soberano Padre Celestial, que las inspira: *Sic luceat Lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.*

§. XII.

REsta què veàmos, por conclusion de estos discursos, vna singularidad, con que fue Luz de el Mundo Santo Domingo. *Vos estis Lux Mundi.* Yà referì à el principio, las dos milagrosas visiones, con que Santo Domingo, antes de nacer fue visto de su madre, en figura de vn Perro Cachorrillo, con vna encendida, y resplandeciente Acha en su boca. Y tambien, como se representò en la Pila del Bautismo, con vna Estrella luminosa en su frente. Y de estas dos visiones assombrosas, quisiera Yo formar vna conjuncion; para cuya idea nos dà el Cielo la muestra, en aquella constelacion, que por contemplarla en figura de Perro los Astrologos, la llaman Canicula. Y para que mas puntualmente se corresponda, aùn el tiempo ha tomado para sì, los dias Canìculares, para celebrar, como propio, el transito de Santo Domingo; con que dà testimonio, de que el subirse à el Cielo, fue trasladarse à su debida esfera, para Astro Cani-

El tránsito de Santo Domingo à el Cielo, fue en lo mas ardiente de la Canicula; y por què? Veasse todo el §. 12.

Car, mas benigno, y favorable. Reconozcase, pues, en sus proprias tras, qual se figura en Santo Domingo, la Luz del Evangelio: *Vos los Lux Mundi.* Formase Canicular Estrella, no para efectos malignos; sino para influxos benevolos, y saludables.

El Historiador de la Naturaleza Plinio, descrive la condicion, y los efectos de la Estrella Canicular: *Vndè Caniculæ exortu accendi Solis vapores quis ignorat? Cuius syderis effectus amplissimi in terra sentiuntur: fervent maria exoriente eo, fluctuant in cellis vina, moventur stagna.* En el nacimiento del Astro Canicular, quien ignora, que se encienden las exalaciones, y los rayos del Sol? Los efectos de esta eficaz constelacion, son dilatadissimos, y se dexan sentir en todo este Mundo inferior. Los Mares hierven, y espuman à el calor de sus ardientes llamas. Los licores generosos, como el vino, se immutan, y se alteran. Los Estanques turvan el reposo, y la serenidad de sus Aguas. Es cierto, que tal vez conviene la inquietud, para que haga mejor assiento la paz. A el modo, que es menester muchas vezes rebolver los humores en el Cuerpo, para recuperar con perfeccion mas constante la sanidad.

No estava bien el Mundo, porque viviesse en paz con sus vicios. No era conveniente la quietud, que gozavan los Hereges Albigenses, manteniendose en quieta, y pacifica possession con sus herrores. Y aun por esso el heroyco Patriarcha Santo Domingo, como Estrella Canicular, con sus fervorosos influxos, encendiò el animo, y aliento de los Catholicos, para que tomassen las Armas, y se opusiessen à los Enemigos de la Fe, de quienes consiguieron vna tan ilustre Victoria, qual fue la de combatir mil y quinientos Soldados, contra vn Exercito formado de cien mil hombres, triunfando de los que excedian en el numero, los pocos, que eran superiores en el valor, que les dava el espiritu, y la Oracion de Santo Domingo. Arena la Campaña à el calor de la batalla, con que encendia los animos Militares este flamante Luzero. Y si el Mundo se alterò en Guerras, fue porque no pudo resistirse à los poderosos influxos de este Astro Celestial. Turbòse la tierra, estremeciòse por entonces todo el Orbe Francès en terremotos; peró aquellos baybenes, tan lexos estuvieron de ocasionar su ruyna, que antes bien dieron mas solida firmeza à el edificio Sagrado de la Iglesia. Dixo Theofrastro, que la alteracion causada de la Estrella Canicular en toda la Naturaleza, es conveniente, para que todas las especies del Mundo se perficionen.

David celebrando el poder de Dios, le pondera de esta manera: *Qui respicit terram, & facit eam tremere: qui tangit Montes, & fumigant.* Mira Dios, y con su vista haze temblar à la tierra; toca à los Montes, y los haze respirar en obscuras, y densas nubes de humo. Y què consigue Dios de este temblor, con que estremece la tierra? De este humo, en que respiran los Montes? Què consigue? Lo que San Pablo assegura, y su gran Comentador San Chrisostomo nos explica. San Pablo dize, que la voz de Dios mueve la tierra: *Cuius vox movit terram.* Y San Juan Chrisostomo, nos explica el fin de este terremoto: *Declarat movilium translationem, tanquam factorum, vt maneant ea, quæ sunt immobilia.* Los terremotos, que mueve Dios, declaran si el Edificio es flaco, ò es firme, y constante. Y por esso para probar la firmeza de nuestro corazon, permite se lebanten las borrascas, y terremotos, yà de tentaciones, y trabajos; yà de sustos, y desconsuelos, para registrar en esta lucha, y combates, la firmeza del espiritu, y la robustèz del corazon: *Tentat vos Deus, vt palam fiat vtrum dilligatis eum, añ non?*

Psalm.103.32.

Ad Hebr.12.26.

Chrisostom.hic.

Pero no, no nos desviemos del intento. La turbacion, que causò Domingo en el Mundo, sirviò para que el Laterano, y el Edificio de la Iglesia, que el Pontifice viò, que amenazava la mayor fatalidad en su ruyna, se afirmasse segura en los ombros de Domingo; y para que las fabricas de vanidad, que

tra-

trazas à la maliciosa invencion de la Heregia, cayessen arruynadas por la tierra: *Qui respicit terram, & facit eam tremere.* El humo, que lebantò en la tierra el fuego de esta Canicula ardiente, obligò à que se deshizessen en fuentes de lagrimas, los Peñascos duros, y los Montes de sobervia, que ensalçados en su misma arrogancia, y altivèz, se atrevian contra el Cielo: *Qui tangit Montes, & fumigant.* Es interpretacion de San Agustin. *S. August. in Psal.* *Incipit, & flere: quia, & fumus excutit lachrymas, qui tangit Montes, & fumigabunt.*

El mas fogoso de los Astros, es la Canicula. Y la razon natural es; porque la Luz, que la Estrella Canicular recive del Sol, la enciende con tan ardientes reflexos, que reverberando sus rayos, causa tanta alteracion en el Mundo sublunar, que hasta lo insensible se siente todo immutado. Fue Elias, qual le describe el Espiritu Santo en el Ecclesiastico. *Ecclesiast. 48. 1.* *Et surrexit Elias Propheta, quasi Ignis, & Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Era vn Fuego, y sus palabras, como vna encendida hoguera. Son los Profetas, vn reflexo de la Luz Divina, ò para alumbrar con su Ciencia, ò para abrasar à el Mundo con su zelo. Pero entre los demàs Profetas, fue Elias conocido, por el mas ardiente Ministro de la Justicia Divina. Quien le oye, que no le parezcan sus vozes, brasas encendidas, y que pronuncia bolcanes por su boca? Qual Astro Canicular se representa, quando al Rey Acab le fulminò el rayo de esta sentencia.

3. Regum 17. 1. *Vivit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros, & pluvia nisi iuxta verba oris mei.* Vive el Señor Dios de Israel, en cuya presencia estoy, si ha de caer rozio, ò lluvia, menos que con el mandato de mi palabra. No se ha visto nacer mas ardiente la Canicula, que al prorrumpir en semejantes palabras el Profeta. *Elias Propheta, quasi Ignis, & Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Los Astrologos han observado, que la constelacion de la Canicula, tiene su mas fogosa actividad, en vna Estrella, que le cae en el lugar, que se representa ser; como la boca, à que aludiò Arato, diziendo:

Ora Canis summa accendit grave sydus, & acri *In Phænom.*
Igne micat splendens.

Bien se declara la temprana seña, que diò de sì Santo Domingo; pues aun antes de nacer se mostrò simbolizado en vn Perro, ò Cachorrillo, con vna Acha encendida en la boca. *Verbum ipsius quasi facula ardebat.*

Apenas pronunciò Elias su Decreto, quando à el ardor de sus palabras sobrevino vn Estio abrasador, y vnos dias Caniculares, que immutaron con alteracion vniversal los Elementos, y hasta el mismo Cielo se diò por notificado en el entredicho; ò suspension de sus benignas influencias. Pintòlo San Juan Chrisostomo: *Tunc subito anhelat terra, siccatur Cœlum, sitiunt amnes, fontes arescunt, serenitas torquet, tranquillitas pœna est.* *Serm. 2. de Elia.* Abriò Elias la boca, y à las vozes, que alentò, suspirava, y gemia la tierra Bolviòse de Pedernal el Cielo, sedientos los Rios, y las Fuentes secas, tanto que el assombro mismo no les permitia convirtiessen sus alhagueñas risas en llanto, la serenidad servia de tormento, y de pena la tranquilidad del clima: *Aestuant noctes, dies arescunt, Sata torrentur, arbusta ægrotant, prata deficiunt, nemora languent, Campi ieiunant, squallet terra, herbas, quas produxit, interimit, iram Dei omnis creatura testatur.* Bochorno las noches, calma los dias, agostadas las mieses, macilentos los Arboles, desmayados los Prados, los Bosques enfermos, los Campos marchitos, desnuda de su natural adorno la tierra, y aun las yerbas, que engendrò, no las puede sustentar, y se las dexa morir. Todas las Criaturas, en fin, testifican la ira de Dios. Reberverò, pues, en el ardiente zelo de Elias, el rayo del Sol de Justicia, y el incendio, que por sì solo no causarà el Sol, en la persona del Profeta, como en el espejo de Archimedes, hizo reflexion tan fogosa, que vibrò llamas, y abrasadoras centellas, que pusie-

ron en temerosa consternacion à todo el Mundo.

Misteriosa providencia, la que vsa Dios para recomendacion de sus Santos, lo que pudiera obrar por sì, y sin otra intervencion de Ministros, dispuso executarlo por su medio, como por instrumentos de sus mas prodigiosas maravillas. Bien que el Sol sea Auctor del Estio caluroso con sus rayos; pero sus rayos para encenderse mas activos, y flamantes, se caldean para forjarse mas ardientes, en la fragua de la Canicula Celestial. O milagroso Domingo! En tu constelacion admirable, se viò la conjuncion monstruosa, de mostrarte figurado Perro, y Estrella, para que se anunciasse en tì el mas feliz pronostico, y para que en tu aspecto favorable, se prometiesse à el Mundo otro temple mas benigno. Reconozco en tus dias Caniculares, la alteracion, y mudança, que ha causado en la complexion de las costumbres, el Astro, ò el Fuego superior de tus incendios. El dominio de tus poderosos influxos sobre la tierra, desmayaron sus lozanias, y agostaron sus verdores. Fuiste otro ardiente Elias, con dictamen de piedad, y aunque Fiscal severo para la Justicia, Abogado piadosissimo para la Clemencia. No son tus dias Caniculares enfermos, sino muy sanos, y saludables, pues te debiò el Mundo su salud, y su vida, quando estava en su vltima perdicion mas desauciado.

Fingiò la Antiguedad Fabulosa, que à las Puertas del Infierno avia vn Perro monstruoso, y terrible, que quisieron se llamasse Can Cerbero. Y aunque los Astrologos han colocado en el Cielo otro Perro, que llaman Canicula, no le señalaron por Guarda, ò Centinela del Cielo; pero à su influxo se atribuyen los mas perniciosos influxos para la salud de los vivientes mortales. Pero Domingo emmendò con auctorizado credito, la malignidad de esse Astro. Elevò su simbolo al Cielo, y la representacion de Perro la trasladò en sì à el firmamento, para ser à todos la Estrella mas favorable. Pero aunque quisiessemos dezir, que el figurarse Estrella, y Perro, fue para que entendiessemos, que Domingo se ponia por Guarda à la Puerta de los Cielos, no seria imaginacion, ò discurso tan desamparado, que no tenga su apoyo en la auctoridad del mismo Christo, pues hablando de Elias por San Lucas, dixo que su voz era llave con guardas, para abrir, y para cerrar los Cielos: *In diebus Eliæ quando clausum est annis tribus, & mensibus sex.* Es assi, porque no parece, sino que Domingo està à el registro del Cielo, como Guarda de sus Puertas, y por cuya Aduana passan sus comercios preciosos à la tierra: *Clavis Cæli fit sermo Eliæ Sanctissimi*, dize el Chrisostomo con gran propriedad de Elias. Lengua, que es llave del Cielo. Y de què forma? Escuchad. *Luca 4. 25.* *Homil. 2. de Elia.*

Ladra el Perro leal contra los Ladrones, que intentan robar la Casa, y la misma Lengua, con que ladra enojado, es juntamente blanda, y suave medicina, que cura las heridas, y las llagas. Raro zelo es el que tiene lengua para ladrar contra el mal, y tiene tambien lengua para sanar el vicio, contra que ladra. Què espantosa fue la doctrina, y predicacion de Santo Domingo, para ladrar contra los malos; pero què medicinal su lengua para curar sus males! Admira en su caridad milagrosa, que las llagas podridas, y asqueroſas, no le causen asco, si no amor, para curar con gusto, lo que naturalmente le avia de ocasionar horror, y tedio.

Lazerado estava el Mundo, sin sentirse parte sana, que no estuviesse llagada, y lastimosa. Estava como aquel Mendigo Lazaro, de quien huìan los hombres, y à quien servian de medicina, y consuelo los Perros *Sed & Canes veniebant, & lingebant vlcera eius.* Asqueroso para todos los demàs, y apetecidas sus llagas de los Perros, que eran mas fieles à la compassion, que los hombres. Piedad que pondera agudamente el Chrisostomo: *Feræ mites lambunt vulnera, quæ nullus dignabatur lavare, & contrectare.* Tal se hallava el Mundo, tan por extremo horrible, y asqueroso en la corrupcion de sus abominaciones, que hasta à el mismo Dios, *Concione 2. de Lazaro.*

con ſer infinitamente Miſericordioſo, le era motivo de juſtiſsima indignacion, y iba à echar mano de la azerada lengua de ſus lanças: *Quæ nullus dignabatur lavare, & contrectare.*

Pero en eſte caſo, en eſtas circunſtancias, vino Domingo, y con el ſabor, y apetito, que le dava el guſto de ſu anſioſo zelo, ſin hazer aſco, ſino regalo de la miſma hediondèz, y corrupcion, aplicò ſu lengua ſaludable para lamer, y curar las llagas, y heridas mas encanceradas. O lengua Celeſtial, Canicular Aſtro de influxo, y aſpecto mas benevolo, y propicio! No eres lengua de la Canicula abraſadora, que con ſu fuego mortalmente perniciоſo, produce contagioſo temple à la complexion humana. Lengua eres, que mereces eſfera mas alta, que el Firmamento. No ſon las lenguas de eſte Mundo, las que ſanan, ſino las que inficionan, y corrompen lo muy ſano. Tu lengua (ò Exceſſo Patriarcha de Predicadores!) conviene para el eſtado preſente de tanta miſeria, y deſventura, como ſe llora en el Mundo, en tanto eſtrago, como ocaſionan los vicios, en tanto mal, à que dàn motivo nueſtras culpas. Sanènos, pues, à todos tu lengua Celeſtial, con la medicina ſuabe de la Gracia, y con la ſalud eterna de la Gloria,

&c.



SANTO

SANTO THOMAS DE AQUINO, DOCTOR ANGELICO

Vos eſtis Sal Terræ: Vos eſtis Lux Mundi. Math. cap. 5.

EL blaſon mas antiguo de la Luz, y para Santo Thomàs de Aquino, el mas proprio, es averle anticipado la Luz deſde el principio del Mundo. Sin duda, para que entendieſſemos, que las glorias del Angelico Doctor, han meneſter tomar el curſo deſde el principio de los Siglos: porque no pueden caver en otra mas breve limitacion de tiempo, ſus mas bien merecidas alabanças. Intitulale Chriſto en el Evangelio, Luz del Mundo: *Vos eſtis Lux Mundi.* Y ſi en la formacion primera de la Luz, entendiò San Agustin ſignificarſe la creacion de los Angeles: *Lucis, nomine ſignificata eſt Sancta Civitas in Sanctis Angelis.* Bien podrè dezir aora Yo, que lo miſmo fue rayar la Luz en el Cielo, que vèrſe en el Cielo el mas luzido hyeroglifico de eſte Angel: *Lucis, nomine ſignificata eſt Sancta Civitas in Sanctis Angelis.*

En la creacion de la Luz, eſtà entendida la creacion de los Angeles.

Con eſta doctrina de Aguſtino, ſe reſponde con facilidad à vna duda, que es comun entre los Eſcriturarios. Preguntaſe: Por què Moyſes, deſcriviendo en el Geneſis la creacion de todas las Criaturas del Univerſo, callò la creacion de los Angeles? Y ſe reſponde corrientemente: Que no huvo neceſſidad, de que refirieſſe la creacion de los Angeles, aviendo referido la creacion de la Luz; porque la Luz ſe criò para ſimbolo mas expreſſo, que nos dieſſe à conocer à los Angeles. *Lucis, nomine ſignificata eſt Sancta Civitas in Sanctis Angelis.* De manera, que lo callò, y no lo callò Moyſes. Callò, porque no expecificò con mencion particular, el que ſe huvieſſen criado los Angeles. Y no lo callò, porque diziendonos, que ſe avia criado la Luz: *Fiat Lux, & facta eſt Lux,* diò baſtantemente à entender, que los Angeles ſe criaron con la Luz: porque avia de ſer la Luz, la que nos repreſentaſſe las prerrogativas mas excelentes de vn Angel: *Lucis, nomine ſignificata eſt Sancta Civitas in Sanctis Angelis.*

En el grandioſo aſſumpto, que oy emprendo, por mas que ſe deſpege la claridad de la Luz, para que luzcan mas las excelencias de eſte Doctor Angel de la Sabiduria, aun temo, que por ſer tan grandes, y elevadas, no ha de poder alcançarlas la cortedad de mis diſcurſos: Porque ſi Moyſes valiendoſe de la eloquencia de la Luz, aun no pudo declarar la perfeccion de los Angeles; con què Luz podrè Yo hazer evidentes las gracias de eſta Soberana Inteligencia? De eſte Angel? De eſte inſigne Maeſtro, y excelentiſsimo Doctor, el Angelico Maeſtro Santo Thomàs? Pero à todo me alienta, la que es Luz Puriſſima de la Gracia. *AVE MARIA.*

Vos

Vos eſtis Sal Terræ: Vos eſtis Lux Mundi. Math. cap. 5.

§. I.

La Luz para todos es vniverſal.

EN llamar Chriſto à ſus Doctores Luz de el Mundo, no quiere dezir, que ayan de ſer, como la Luz, que ſe cria acà en la tierra, ſino que han de ſer, como la Luz, que tiene ſu elevado oriente en el Cielo. Y ſiendo de tan ſublime origen, no ſe deſdeña de participar con igualdad ſus rayos, à todas las Criaturas del Univerſo *Vos eſtis Lux Mundi.* Muchas razones de diferencia ſe podian ponderar entre la Luz, que ſe crió en el Cielo, y las Luzes, que reſplandecen en la tierra; pero por aora ſolo ponderarè vna, que es muy notable, y ſingular, y es: Que la Luz del Cielo reſplandece tan ſin hazer ruydo, ni eſtruendo, que la vèn los ojos, y no la perciben los oìdos. Raya el Alva, amanece el Sol; pero con tanto ſilencio, que lo ordinario es hallar à los hombres ſepultados, en lo mas profundo del ſueño. Brilla, y calla el Sol, porque no tiene otra lengua, que la de ſus proprios luzimientos. Jamàs ſe le ha oìdo à el Sol, à la Luna, ni à las Eſtrellas, que de dia, ni de noche rompan el ſilencio del Mundo con ſus vozes. Pero muy al contrario ſucede con la Luz, que ſe enciende, ò en las Nubes, con los rayos, ò la que arde con el Fuego acà en la tierra. No ſaben luzir ſin ruydo eſtas Luzes ſublunares, ni ſaben reſplandecer ſin eſtruendo: Con ruydoſa borraſca ſe turba la Region del Ayre, y con eſpantoſos Truenos raya la luz del Relampago. Los Fuegos artificiales, que fabrica el humano ingenio, ſon ruydoſos, y ſolo luzen à fuerça de eſtallidos; ſon reſplandores ſonoros, que no ſaben brillar con ſilencio, como la Luz ſuperior, y Celeſtial, que es à la que quiere Chriſto, que ſean ſus Doctores parecidos: *Vos eſtis Lux Mundi.*

Por aquì reconozco aora el miſterio, de que Santo Thomàs fueſſe llamado, el Buey mudo. Moviaſe obligado con vna Ley de ſilencio tan eſtrecha, y inviolable, que no hablava palabra, aun quando parece, que lo pedia la ocaſion, de que deſcubrieſſe los theſoros de Sabiduria, que yà començava Dios à depoſitar en ſu elevadiſsimo ingenio. Los Condiſcipulos atribuìan à ignorancia, y rudeza, el ſilencio de Thomàs; pero el inſigne Alberto Magno ſu Maeſtro, que penetrava con mejor luz los fondos de ſu ingenio, ſolia dezir con admiracion. Eſte que os parece Buey mudo, aturdirà con ſus bramidos, como Leon generoſo, à todo el Mundo.

Son mas callados los mas entendidos,

No es nuevo, que la Sabiduria haga poco ruydo, y que los mas entendidos ſean tambien los mas callados. Lã Sal comun arrojada al Fuego, dà eſtampido; y con impaciencia ardiente explica en el ruydo, la repugnancia, que ſiente en la contrariedad de las llamas. Por eſſo juzgo, que la Sal comun no es proporcionado ſimbolo, para explicar, ni ſilencio, ni la profunda Sabiduria de Thomàs. Otra Sal ay mas proporcionada, de quien haze mencion Plinio, la qual probada à el Fuego, no eſtalla, ni haze ruydo · *In Igne non crepitat tragaſæus, neque Achantius ab Oppido appellatos Agrigentinus Ignium patiens.* Eſta ſi, que le conviene à Thomàs; y ſi no digalo aquel ſuceſſo, quando viendo deſpreciada ſu doctrina por vn Diſcipulo ſuyo, remitiò toda ſu mayor defenſa à el ſilencio. Predicando otro dia el Santo en la Univerſidad de Paris, le mandò el Bedel (ſin tener auctoridad para eſſo) que callaſſe, y à el punto, y ſin la menor reſiſtencia dexò el diſcurſo, y concluyò ſu Sermon. Callo quien era en Bolonia. A vn Religioſo hueſped, que

Plin. lib. 31. ca. 7.

Sal que arrojada à la lumbre no haze ruydo.

le

le tuvò por Compañero, sin conocerle, y le hizo à diferentes diligencias por las Calles, y las Plazas, como si fuera el mas humilde Religioso Lego. No suele callar assi la Luz, y Sabiduria, que solo se ceba en terrenos, y caducos materiales

Eccleſiaſt 7. 7. Dixo el Eclesiastico: *Sicut ſonitus Spinarum ſub olla ſic riſus ſtulti, ſed & hoc vanitas.* Como es el chasquido de las Espinas, que arden, assi es el contento, y la risa del necio, que para vltimamente en vanidad. Yà abreis visto el Fuego, que prende en las Espinas, el humo, que levanta, los remolinos, con que ciega, el chasquido, y estruendo, con que alborota, y lo poco, que calienta Pues vèd aquì la mas clara representacion, de quan vanamente se contenta el ignorante con su necia Sabiduria. Explicandolo elegantemente San Ambrosio: *Spinæ cum ardent ſonant, & cito exuruntur, vt nullus caloris ſit effectus.* Lo què habla de sì muchas vezes la Sabiduria humana! Lo què gritan algunos su Ciencia! Y esto, sobre no tener otra agudeza, mas que hazer punta, como la Espina, para zaherir, y lastimar à los otros! Suelen luzir chasqueando, con la ligereza de vn Fuego encendido, en levissimas materias, sin conocer, que son motivo de risa, y de ludibrio à los hombres de juyzio, y de seriedad, que los observan, y los oyen. La Luz del Doctor, como la quiere Christo, no ha de meter ruydo para brillar, sino resplandecer con su silencio. Essotras Luzes varleras, son Luzes espurias, son resplandor de Espinas; arden, pero no calientan; alumbran, pero solo luzen para sonar. *Sicut ſonitus Spinarum ardentium.*

S. Ambr. excerp. ad Virgines.

El que se precia de Sabio vanamente, es Fuego, que no quema, y Luz, que no alumbra.

Pytagoras assentò por Ley infalible, que los que se alistassen por Discipulos en su Escuela, avian de observar vn exactissimo Silencio por espacio de cinco años Notò esta advertencia San Ambrosio, como importantissimo precepto, para conseguir perfectamente la Sabiduria *Vndè puto Pythagoram in ſitu ſe ſectam, vt Diſcipuli ſui quinquennio non loquentes, tanto Silentio loqui diſcerent.* Es verdad, que por algunos, à Santo Thomàs se le imputava à ignorancia su Silencio misterioso; pero no callava, porque no supiesse hablar. Callava entonces, para hablar despues mejor. Callava Thomàs, no por guardar su Sabiduria; sino para enseñar à los que se precian de Sabios vanamente. Que el derramarse con facilidad en palabras, es indicio manifiesto del poco caùdal, que tienen, y que estàn vacios de la Ciencia, que blasonan.

S. Ambroſ. Serm. 2. in Pſalm. 118.

El Profeta Jeremias habla, del que comienza à cursar la Escuela de la Sabiduria, y vsa de vna metafora, que alude à el caso presente. Persuade à el Mancebo, quanto le convenga acostumbrarse desde sus tiernos años, al yugo, como à el Buey, que le vncen desde pequeño, para enseñarle con menos resistencia à el trabajo. *Bonum eſt viro cum portaverit iugum ab adoleſcentia ſua.* Al yugo le ata, y le obliga? Si. Porque el encargarse de aprender, y de enseñar à otros la Ciencia, es el peso de mayor consideracion, y de mayor trabajo, que todos los demàs Empleos, y Exercicios, de que se compone la tarea laboriosa de esta vida. Assi lo previno Salomòn, siendo assi, que sin trabajo, y con reposo consiguiò graciosamente de mano del mismo Dios la Sabiduria: *Qui addit Scientiam, addit & laborem.* Y què bien, y què provecho se le sigue, à el que desde Joben se rinde, y se sujeta à el trabajoso pesado yugo de la Ciencia? Què? El mismo Salomòn nos lo dize *Sedebit ſolitarius, & tacebit: Quia levabit ſe ſuper ſe.* Sentarà se solitario, callarà, y se elevarà sobre sì. Reparad. El llamarle solitario, no quiere dezir, que aya de retirarse à vivir en la soledad, ò retiro de vn Desierto; basta que sea vn hombre callado, para que se le repute por solo. *Sedebit ſolitarius, & tacebit.* Porque quien se retira de la inutil, y vana conversacion de los hombres, gozarà de la quietud, y sossiego, que logra, el que vive solitario. *Sedebit ſolitarius, & tacebit.*

Thren. 3. 27.

De igual trabajo es el aprender, que el enseñar,

Eccleſiaſt. 10. 18

El que es callado, aunque viva entre los hombres, vive solo.

Cursava Thomàs las Aulas mas fre-

frequentes de la Universidad de Paris Tratava con los Maestros, y con los Condiscipulos; pero era tan callado, y tan encogido en su trato, que apenas hablava, mas que lo muy necessario, y muy preciso. Y assi no se le sabia otro hombre, que el de Buey mudo, con que se significava su estremado Silencio. O porque los que con reflexion juyziosa le atendian, le consideravan, yà que como Buey mudo, sujetava la cerviz valiente à la labor, y à el trabajo de las Ciencias. O y què cosecha de tan abundante fruto se prometia yà el Campo de la Iglesia, con el beneficio de tan infatigable trabajo! O y como començava yà à romper con el Arado agudo de su ingenio, los mas incultos Bosques, contra los Gentiles! Como arrancava de raiz las malezas de la Heregia! Como se veia yà fertilizar la Heredad Sancta del Señor, y florecer los amenos Jardines de la Catholica Iglesia! O què feliz anuncio para Thomàs, verse tratado como Buey mudo, en los primeros passos de sus Estudios! *Bonum est viro cum portaverit iugum ab adolescentia sua.*

Pero reparese mas en este renombre, ò epitecto de Buey mudo, con que se le apellida en sus primeros años à Thomàs. Yo discurria, que este misterioso Silencio, era por estàr apartado de todo punto del Mundo, y por tener superiormente lebantada toda su atencion para oìr, no tanto lo que el Maestro le podia enseñar desde la Cathedra; quanto para oìr, lo que el mismo Dios le enseñava desde el Cielo. Parece que mirava à este intento San Ambrosio, quando dixo: *Tacebit: vt totus possit intendere, Seniorum præceptis, Profetarum oraculis, Apostolorum magisterijs.* Pudo Thomàs con su immensa comprehension, repartirse à vn mismo tiempo, en dictar à tres, y à quatro Amanuenses, tan diferentes, y tan profundidas materias, como son las que oy se admiran en sus libros. Pudo su grande, y milagrosa atencion repartirse, para cumplir con tantos, y tan diversos assumptos, sin dexar quexoso à ninguno, sino todos llenos de sciencia doctrina, y de copiosissima erudicion. Mas para lo que no pudo repartir su atencion, era para hablar, y conversar con los hombres, y para oìr juntamente la leccion de Sabiduria, que Dios le dictava desde el Cielo. Por esso callava Thomàs, porque se avia menester enteramente à sì mismo, con su capacissima atencion, para ser oyente en la Escuela Celestial: *Tacebit: vt totus possit intendere, Profetarum oraculis.*

Mas dize el Profeta: *Tacebit, & levabit se super se.* Callarà, y se lebantara sobre sì. Y si el estàr sobre sì, es hallarse dueño de la razon, sin que ninguna passion pueda perturbar el entendimiento, y el discurso; quien mas Señor de sì, que Thomas? Señor se veia de sus passiones, y tan superior à todas, que ninguna pudo sobreponerse à la altura de su espiritu, ni à la elevacion sublime de su ingenio. Es muy propria aquì la explicacion de San Pedro Damiano *Planè dum tacet levat se super se.* Verdaderamente, que el hombre, que calla, se lebanta sobre sì. Y se explica el Santo, con vna muy elegante comparacion *Tanquam Fons vivus dum per verborum circulos fluere, hinc indè non finitur: vndis excrescentibus in altiora cumulatur.* Al modo, que en vna caudalosa Fuente, si està por todas partes cerrada, crecen, y se lebantan à superior altura las Aguas; pero si se derrama en pequeños arroyos, se menoscavan, y disminuyen sus fondos. Assi quien se derrama en conversaciones con los hombres, dà à entender el poco caudal, y el debil fondo, que tiene su entendimiento. Callava pues, Thomàs, y quanto menos se derramava en palabras con los hombres, tanto mas crecia el fondo de su ingenio, y se aumentava el caudal de su profunda Sabiduria *Tanquam Fons vivus dum per verborum circulos fluere, hinc indè non finitur vndis excrescentibus in altiora cumulatur.*

Se eleva el hombre sobre sì mismo, quando se haze dueño de la razon.

Petrus Damianus epistol. 130.

Culpava Dios à su Pueblo por Isaìas, diziendo: *Pro eo, quod abiecit Populus iste Aquas Syloe, quæ vadunt cum Silentio.* Enojème con esta Gente, porque despreciа las

Isaiæ 8. 6.

Aguas

Los Rios mas profundos, son los mas callados y silenciosos.

Aguas de Syloè, que corren con silencio. San Geronimo entiende, que alude Isaias a la Fuente de Syloe, que naciendo a el pie del Monte Sion, con raudal inquieto, y bullicioso; despues se conduce por ocultos canales, corriendo con vn profundo silencio, hasta que rompen sus Aguas en los Jardines Reales, y riegan su amenidad deliciosa: *Per tubos cum Silentio derivatur in Hortos Regios, eosque rigat.* Hermoso simbolo, para retratar la mas primorosa Imagen de Thomàs, en que claramente puedan verle, yà su Caridad Angelica, y yà su misteriosa doctrina, la qual como por canal secreto, se conduxo para fecundar con el mas abundante riego, el Real Parayso de la Iglesia.

Los Rios mas caudalosos, y profundos, son los que mas callan, y corren con silencio, como las Aguas de Syloè: *Aquas Syloæ, quæ vadunt cum Silentio.* Los Arroyos, que no tienen fondo, essos son los que mas suenan, y los que levantan mas ruido: pero los Rios grandes, essos son los que caminan mas sordos *Altissima quæque flumina* (dixo Quinto Curcio) *minimo sono labuntur.* Quien huviere de sondar la Sabiduria profunda de Thomàs, no eche menos el ruydo de su altissima corriente, atienda à el Silencio, con que discurre, y reconocerà, que lo callado de su ingenio, es el indicio mas claro de su immensa profundidad; y assi no fue secta de menoscavo, sino testimonio de su Grandeza, el Silencio, y retiro, que professava con los hombres.

§. II.

EL exemplo del Doctor, le pone Christo, no en esta Luz elemental, sino en la Luz superior, que desciende del Cielo, para alumbrar à todo el Mundo: *Vos estis Lux Mundi.* En la suposicion, pues, de que la Luz, que viene immediatamente del Cielo, calla, y alumbra, guardando en sus mas brillantes resplandores, el mas admirable Silencio. Quisiera entender el orden para la consequencia. Quisiera saber (digo) si el Silencio se infiere de la Luz? Osi la Luz es premissa, de que se siga el Silencio? Como que el Silencio sea consequencia precisa de la Luz. Cada conclusion la he de probar de por si.

El Doctor para guardar consequencia en su doctrina, ha de poner por antecedente el Silencio, para que sea legitima la consequencia de la enseñança, y de la Luz. El Espiritu Santo dixo el orden. *Tempus tacendi, & tempus loquendi.* Ay tiempo de callar, y tiempo de hablar. Notese la consequencia, advierte San Gregorio Niseno. En primer lugar se pone el Silencio, y despues del Silencio, toma assiento la discrecion, y la eloquencia para hablar. De manera, que en esta Sala de Consejo, ò Conclave, tiene el primer voto el callar, y el hablar es lo vltimo, y lo postrero: *Priori loco collocatum est tempus tacendi, & post Silentium dedit tempus tacendi.* Reparad. El primer voto, que habla en la Consulta, es el que ordinariamente abre el camino à la razon, para que digan con mas acierto su parecer, los que se siguen. Pues si calla, como ha de dar Luz, para que hablen los demàs? Por esso mismo, dize el Niseno: *Quod in Silentio discatur, quod loqui debeas.* En el Silencio se aprende, lo que se ha de hablar; y en el hablar se malogra muchas vezes, lo que se adelantaria con el Silencio *In Silentio discatur, quod loqui debeas.*

Nadie habla mejor à su tiempo, que el que à su tiempo sabe callar.

Eccleſiaſt. 3. 7.

Homil. 7.

El Silencio enseña à hablar con acierto.

Quien mucho habla, mucho yerra.

Callò Job por espacio de siete dias, y hablò despues: *Post hæc autem aperuit Iob os sum.* Aviendo dado su justo termino à el Silencio, abriò la boca. Y por què callò por tantos dias, y con tanto cuydado el Santo Job? Dà la razon nuestro docto Juan de Pineda. Avia de descubrir, y mostrar el precioso aparador de inestimables Joyas, que avia labrado en el Crisol de su prudente Silencio. Avia refinado en la Fragua de su Pecho, las razones, y sentencias, que avia de manifestar por su boca: *Hoc itaque Silentij tempore in cordis, veluti fornace sententias coxit: scorias inutilium verborum excoxit, atque reiecit.* El Oro no tiene todo el precio, que

Iob 3. 1.

P. Pineda, hic.

que ſe requiere, aſsi como ſe encuentra en la Mina. Pide examen, que le purgue de la eſcoria Chriſol, que le purifique, y le ſuba de quilates. Es menester, para que llegue à toda ſu perfeccion, que el primoroſo Artifice, le encierre en el ſecreto de ſu Obrador, para pulirle con ingenioſas labores; y para ilustrarle con los mas lucidos esmaltes. De eſta ſuerte contemplo Yo, què era el miſterioſo Silencio de Santo Thomàs. Eſtavà mudo, y falto al parecer de vozes; y de palabras, para la converſacion; y trato con los hombres; pero à el miſmo tiempo ſe acrisolava en la Fragua de ſu Pecho, el Oro de mas finos quilates, que avia de reſplandecer en ſu mas, que humana Sabiduria: *Silentij tempore in cordis, veluti fornace ſententias coxit.* Luego con ſabia diſcrecion pudo colegir el Grande Alberto, que el Silencio, que vnos admiravan, y vituperavan otros en ſu Diſcipulo Thomàs, avia de ſer bramido, ò eſtruendo tan armonioſo, que llenaſſe de ſuſpenſion à todo el Mundo.

Eſta conſideracion; me haze acordar aora, de aquella nunca bien ponderada ſentencia del Chriſologo. Quando nacìò la Voz de Juan Bautiſta, engendrado por ſu Padre Zacarias, que eſtava mudo, exclamò con agudeza diziendo: *O quanto Silentio, vox naſcitur! O quanta taciturnitate, tuba in clamatura ſeculis generatur!* O bien nacida Voz, tan noble, de tan alto, y miſterioſo ſilencio! O Clarin belicoſo, que tocas à el Arma, tu avias de romper tan profundo Silencio, para que penetraſſen los ſiglos, tus clamores mas ſonoros!

Con propriedad diò Ezequiel à nueſtro Doctor, ſu mas parecida ſemejança. Pinta en ſu hyeroglifico miſterioſo, los quatro Animales, que tiravan el Mageſtuoſo Carro de la Gloria del Señor. El Hombre, el Leon, el Buey, y el Aguila. Pero con ſer eſte el orden, y graduacion, con que les nombra en el capitulo primero; deſpues en el capitulo dezimo, no ſolo varia el orden, ſino tambien muda el nombre. Porque à el que llamò antes Buey, à el fin le apellida Querubin, y poniendole en primer lugar, le dà la prerrogativa de ſer vnico, y ſingular: *Facies vna, facies Cherub.* *Ezechiel. 10. 14.* Haze dificultad a los Expoſitores Sagrados, la concordia de eſtos textos, à el parecer tan encontrados. Porque como puede ſer, què vn miſmo ſugeto, que ſe mirava antes como Buey; ſe reconozca deſpues por Querubin? Los Expoſitores dàn diferentes reſpueſtas, y ſolidas à eſta duda. Pero Yo, ſin embaràzarme con otros ſentidos, hallò en la Hiſtoria de la Vida de Santo Thomàs, muy clara, y literal la inteligencia. Miraron à el principio ſus Condiſcipulos, y Compañeros à Thomàs, como à Buey mudo! y à eſſe miſmo Thomàs, que conſideraron Buey tardo, peſado, y mudo, à poco tiempo le admiraron Querubin.

Y reparaſe mas. Que el Profeta; paſa que no pareciеſſe contradiccion, ſe afirma, y certifica, que el miſmo ſugeto, que viò à la margen del Rio Chobar, en figura, y con aſpecto de Buey, es el que aora diviſa en forma de Querubin. *Ipſum eſt Animal, quod vidi ſubter Deum iuxta Fluvium Chobar, & intellexi, quia Cherubin eſſent.* Y parece, que dà ſatisfaccion, de que no ſe engaña en ratificarſe, de que el Buey ſe transformò en Querubin. Y cierto podia quedar con eſcrupulo el Profeta, quando refiere eſta tranſmutacion tan prodigioſa, de que el Buey ſe huvieſſe transformado en Querubin; porque lo què ordinariamente ſe vè, es, que ſon necios, los que lo parecen, y era mas facil perſuadir, què muchos de los que parecen Sabios, ſon ignorantes. Con que vencido de eſte rezelo Ezechiel, acudiò à la objeccion, que ocurria, que el què viò Buey, le avia reconocido Querubin: *Ipſum eſt Animal, quod vidi ſubter Deum iuxta Fluvium Chobar, & intellexi, quia Cherubin eſſent.*

Son necios, los que lo parecen; y muchos, que no lo parecen, lo ſon tambien.

Pudiera Ezechiel aver quietado eſte remordimiento, ſi huviera conocido à Santo Thomàs, y veria que no era ſolo repreſentacion, ſino realidad. Y que mirado como Buey mudo, ſe avia convertido en

Sapientiſsimo Querubin. El camino mas cierto para alcançar la Sabiduria, es ſaberla diſimular; porque anda muy cerca de ſer necio, el que blaſona de Sabio. Y como fue maravilla tan rara, el vèr deſpues Querubin, y el que antes ſe avia viſto en trage, y aparencia de Animal; por eſſo el Profeta calliſtos eſſe ſuceſſo por vnico; y ſingular: *Facies vna, facies Cherub.* Es dilagro (ſe puede dezir aſsi) que aviendo parecido vn hombre necio, ſe acredite deſpues de Sabio; ſiendo lo comun, hazerſe paſſo con la japtancia de Sabios; para introducirſe en la claſſe de necios, graduados con la voz: *Ipſum eſt Animal*, que es el epigrafe, y la borla; que à ſemejantes hombres les compete.

§. III.

No es Sabio, el que pienſa, que lo es.

YA dixe, que las Luzes artificiales en el Mundo, ſon las que para brillar, y reſplandecer meten ruydo; y que las Luzes del Cielo callan, y alumbran. La Sal comun eſtalla ruydoſamente en el Fuego; y es rara la Sal, que guarde Silencio à el examen ardiente de eſta prueba. Fue ſentencia diſcreta del Eſtoyco: *Puto multos ad Sapientiam pervenire potuiſſe, niſi putaſſent ſe perveniſſe.* Perſuadome, à que muchos pudieran aver alcançado la Sabiduria, ſi no ſe perſuadieſſen vanamente, que la avian yà alcançado. No dàn paſſo para adelantarſe en la Ciencia, porque ſe imaginan aver ſubido à la cumbre. El camino de ſaber, es el que Santo Thomàs, como Doctor vniverſal; nos enſeña con ſu exemplo. Puſoſe en terminos de ignorante, paſſando entre ſus Condiſcipulos, con creditos de quien, ni hablava, ni aun entendia; y aſsi vino à hazerſe dueño de la mas eſcogida Sabiduria, y de la mas ſublime Ciencia.

y Senec de Tranquilitate.

El Santo Job, deſpues de aver deſengañado à ſus Amigos, y convencido ſu vana preſumpcion en los herrores, que tenian, les dixo: *Convertimini, & venite; & non inveniam in vobis vllum Sapientem.* Bolveos àzia mi; llegad à curſar en mi Eſcuela; pero ha de ſer con calidad, que no halle entre voſotros algun Sabio. Notable circunſtancia! No ſe le eſcondiò à San Gregorio el Magno, y aſsi dize: *Quid eſt quod eos ad Sapientiam vocat, & tamen optat, ne illos Sapientes inveniat?* Con què motivo pone Job cartèl convocando Diſcipulos, que curſen en ſu Eſcuela; y à el miſmo tiempo pide, que no ſea Sabio, el que huviere de aprender ſu Sabiduria? *Et non inveniam in vobis vllum Sapientem?* Mas ſi lo diria, porque ay Maeſtros, que preſumen, que no ay otra Sabiduria, ſi no la que ellos enſeñan? No es eſſo; ſino para que advirtàmos, que no conviene, que entiendan, què ſaben los que deſean ſaber: *Ad veram Sapientiam venire non poſſunt* (dize el gran Gregorio) *qui falſæ ſuæ Sapientiæ fiducia decipiuntur.* No ſon capaces de ſaber, los muy preciados, de que ſaben; porque eſtàn tan llenos de sì, que no les cave mas Ciencia, que aprender. Y aſsi el Filoſofo pedia doblado precio por enſeñar à ſugetos, que avian curſado antes en otra Eſcuela, que la ſuya; y dava por razon: El que no le avia de coſtar menos, que ſus Diſcipulos olvidaſſen lo malo, que huvieſſen aprendido, que enſeñarles lo bueno, que debian aprender.

El que deſea ſaber, no ha de juzgar de si, que ſabe.

S Gregor. lib. 13. Moral. cap. 14.

Pero mejor eſtableciò la importancia de eſta maxima, el mas Sabio del Mundo Salomòn: *Ne ſis Sapiens apud te metipſum.* No ſeas Sabio para contigo, gloſſan Lyra, Janſenio, y Rodolfo: *Ne te Sapientem vana elatione perſuaſum habeas.* No preſumas de ti ſer Sabio, porque aſsi lo ſeràs, y aprenderàs, lo que no ſabes. Pero advierta ſe, que eſte conſejo no habla ſolamente, con los necios, hablà eſpecialmente con los Sabios. Y la razon es; porque los Sabios ſon, los que mejor ſaben lo mucho, que les falta por ſaber. Plutarco refiere, lo que cita San Maximo, en el Sermon *de Ignorantia*, y fue vn diſcretiſsimo Apotegma: *Menedemus aiebat multos navigare Athenas, qui primum eſſent Sapientes, deindè fieri Sapientiæ amatores, deindè Rethores, poſtremo Idiotas.* Solia dezir Menede-

Proverb. 3. 6.

Lyra, Janſenio, y Rodolfo.

El Sabio conoce lo mucho, que le falta por ſaber

S. Maxim. Serm. de Ignorantia

Iob 17. 10.

mo; que de quantos navegavan à la Universidad de Athenas, para curfar sus Aulas, à el principio con lo poco, que sabian, se hallavan yà Sabios, y Doctores; despues en el progresso de las Letras, se miravan Discipulos amantes de la Sabiduria; luego eran Rethoricos, que confessavan no sabian otra cosa, si no hablar; y vltimamente à el fin del Curso, quando avian de Graduarse, se reconocian Idiotas *Postremo Idiotas.* Esta fue la discreta sentencia de Plutarco, la que Yo entiendo, no segun el sentido material de sus palabras, sino segun, lo que pondero en este assumpto. Y assi me parece quiso dezir Menedemo, que el argumento mas firme de aver medrado en la Ciencia, seria, si despues de consumados en la doctrina, en fee de que estavan yà Sabios, se professavan por ignorantes Idiotas. Con mayor authoridad nos lo confirma San Pablo: *1. Corinth. 3. 18.* *Siquis videtur apud vos Sapiens esse, stultus fiat vt sit Sapiens.* Si à alguno entre vosotros le parece, que es Sabio, hagase necio, y assi serà verdaderamente Sabio.

Santo Thomàs Apostol, en nombre de nuestro Angelico Thomàs, nos lo ha de dezir mejor. Asseguiò Christo à sus Discipulos, que los llevaria en su compañia, y para esso les dize: *Quò ego vado scitis, & viam scitis.* A donde Yo voy lo sabeis, y sabeis tambien el camino Respondiò Thomàs: Advertid. *Dicit ei Thomas: Domine, nescimus quo vadis, & quomodo possumus viam scire?* Señor, no sabèmos el termino à donde vais, como podèmos saber el camino? Veasse aquì entre Christo, y Thomàs, vna question disputada en terminos opuestos, à los que suelen oirse en las Escuelas El assumpto ordinario, entre el que arguye, y el que se defiende, suele ser sobre, que cada vno sabe, y no ignora; y aquì vèmos, que se controvierte sobre lo contrario. Christo persuade à Thomàs, que sabe, y que no dude que sabe; y assi se lo repite por dos vezes: *Quò ego vado scitis, & viam scitis.* Sabeis, y sabeis, daos por convencidos, de que sois Sabios. Y Thomàs replica à su Divino Maestro *Nescimus.* No sabèmos. Y con todo esso concluye Christo: *Scitis, scitis.* Sabeis, sabeis, daos por concluìdo, de que sabeis. Rara ignorancia, con notable Sabiduria! Uno, y otro lo declarò Christo, explica San Agustin *Dominus, vtrumque dixerat: illos scire; sciebant quidem, sed se scire nesciebant.* O ignorancia Sabia! O Sabiduria ignorante! Y què sobre esta conclusion se ponga à disputar Christo, para convencer à Thomàs? Si. *Ecce convicti sunt* (prosigue el Sancto) *quod se scire nesciebant* De tantas vezes, como saliò victoriosa la Sabiduria de Thomàs, aquì no escusa de darse por concluida. Con saberlo todo este incomparable Doctor, huvo de ignorar, lo que sabe. Yà reconozco, que no podia menos Christo de ensenar desde la Cathedra de la Cruz à Thomàs; pero lo que le enseña, no es lo que ignora, sino lo que sabe: *Benè scripsisti de me Thomas.* Pero aun lo immenso, que Thomàs sabe, aun essa mismo lo ignora Y tan admirable genero de ignorancia, no podia tener otro Maestro, que à la Sabiduria Divina. *Ecce convictus est, quod se scire nesciebat.*

S. Augustin in Ioannem 69.

Christo enseñò à Thomàs, no lo que avia de saber, sino lo que avia de ignorar.

Ioannis 14. 4.

Declarò Pedro à Christo por Hijo de Dios Vivo: *Tu es Christus Filius Dei Vivi.* Esta Sabiduria de Pedro, la calificò Christo por mas, que humana, y que no se la avia revelado la Carne, y Sangre, sino el Padre Celestial: *Caro, & Sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in Cœlis est.* Y à vista de esta confession, le responde Christo, y le dize: *Et Ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc Petram ædificabo Ecclesiam meam.* Pues Yo te digo, que tu eres Pedro, y que sobre esta Piedra fundamental edificarè mi Iglesia. Nota San Geronimo, que este fue vn retorno, en que correspondiò Christo à el testimonio, que avia dado Pedro de su Divinidad: *Testimonio de se Apostoli reddit vicem.* Tu sabes quien Yo soy, y lo declaras; y en recompensa; Yo te hago saber à ti quien eres, y te lo declaro. Reparese en esta correspondencia. No sabe Pedro quien es Christo, si el Padre no se lo revela; y tampoco

Matthei 16. 15.

ſabe Pedro quien es Pedro, ſi el Hijo no ſe lo declara, y enſeñe? Es aſsi, dize San Leon el Magno *Et Ego dico tibi hoc eſt, ſicut Pater meus tibi manifeſtavit Divinitatem meam; ita & Ego notam facio tibi excellentiam tuam, quia tu es Petrus.* Entendàmos eſte retorno, con que Chriſto, y Pedro ſe correſponden, y ſe vera, que vna Sabiduria, ſe correſponde, y galardona con otra Sabiduria. La Sabiduria de quien es Chriſto, ſe premia con la Sabiduria de quien es Pedro: *Teſtimonio de ſe Apoſtoli reddit vicem* Pedro ignorava quien era el Hijo de Dios, y el Maeſtro, que ſe lo enſeñò fue el Padre. Ignorava Pedro de si quien era Pedro, y para aprender eſta Ciencia, no tuvo otro Maeſtro, que à Chriſto. De manera, que quando tuvo por Maeſtro à el Padre, ſupo, y aprendiò quien era Chriſto: *Tu es Chriſtus Filius Dei Vivi: Non revelavit Caro, & Sanguis.* Pero en medio de Theologia tan alta, eſtava Pedro ignorante de si miſmo; y como ſi la Ciencia de ſaber de si, fueſſe mas que humana, aſsi neceſsitò para adquirir eſta Ciencia, de Maeſtro tan Divino: *Et Ego dico tibi, quia tu es Petrus.* No es nuevo, que a los mas Sabios les falte el proprio conocimiento Lo que Thomàs ſabe, aun no lo ſabe el miſmo Thomàs. Lo que Thomàs ſabe, no es Ciencia humana, ſino Divina: *Caro, & Sanguis non revelavit tibi, ſed Pater meus, qui in Cœlis eſt.* Lo que Thomàs ſabe, lo ignora Thomàs, ſi no ſe lo enſeña Chriſto deſde la Cruz: *Bene ſcripſiſti de me Thoma.* Retorno admirable! Que Chriſto deba à Thomàs la Sabiduria, de que el Mundo le conozca; y que Thomàs deba à Chriſto, el proprio conocimiento de ſu Sabiduria immenſa! *Ita & Ego facio notam excellentiam tuam.*

S. Leo Serm 3. in Anniverſ. Aſſumpt ſuæ.

§. IV.

VEàmos aora el principio de eſta Sabiduria. Madrugò tanto, que ſu oriente rayò deſde los primeros dias de ſu infancia. Por eſſo ſe apellida Luz del Mundo. *Vos eſtis Lux Mundi.* Deſpues de criados Cielo, y Tierra, en el miſmo dia, que fue el primero, la primera, que ſe formò fue la Luz *Dixitque Deus fiat Lux, & facta eſt Lux.* Dixo Dios hagaſe la Luz, y ſe hizo la Luz. San Aguſtin advierte, que no ſolo fue puntual la Luz à el primer dia del Mundo, ſino que para producirla perfectamente, no ſe tardò mas, que dezirlo Dios; y fue dezir, y hazer ſu palabra. *Notandum quod prima die, cum facta eſt Lux dictum eſt tantum fiat Verbo, & facta eſt Lux in opere. Statimque adhæſit increatæ Luci, Lux creata.* Habla el gran Doctor de la Luz, que ſe correſpondia à la creacion de los Angeles. De manera, que la Luz, y los Angeles ſon parecidos, en la brevedad, con que fueron formados. Toda ſu formacion ſe librò, en vna ſola palabra: *Dictum eſt tantum fiat Verbo, & facta eſt Lux in opere.*

Geneſ. 1. 2.

S. Auguſtin. lib. 2 de Gen ad Litter.

Con ſola vna palabra de Dios, ſe criò la Luz. Para que otras Criaturas ſe criaſſen, fue neceſsario ſe multiplicaſſen las palabras; y por què?

Son los Angeles, como la Luz, los mas vezinos à Dios; y aſsi los mas capaces entre las Criaturas racionales: *Statim adhæſit increatæ Luci, Lux creata, ut vicinior, & omni creatura capacior.* La Inteligencia, quanto mas capàz, es tan preſta, en lo que alcança, que no gaſta tiempo en largos diſcurſos, con proligidad eſpacioſa. Todas las demàs Criaturas proceden con lentitud, aſsi para ſu formacion, como para ſus efectos. Aſsi ſe viò en el ſegundo dia de la Creacion, advierte el Padre San Aguſtin: *In ſecunda autem die quædam mora eſt, & verborum multiplicatio.* Haſta el miſmo Dios para hazer de otras Criaturas, lo que quiere, gaſta tiempo, y multiplica palabras. Conſta del texto, porque en la obra del Firmamento, ſe explica con mas eſpacio: *Dixit quoque Deus fiat Firmamentum in medio Aquarum, & dividat Aquas ab Aquis. Et fecit Deus Firmamentum, diviſitque Aquas, quæ erant ſub Firmamento, ab hijs, quæ erant ſuper Firmamentum, & factum eſt ita.* Mucha obra ſe explica, y toda fue meneſter. Atiendan. Tambien dixo Dios, hagaſe el Firmamento en medio de las Aguas, y dividanſe vnas Aguas de otras Aguas. Hizo, pues, Dios el Firmamento, dividiò las

las Aguas, que eſtavan ſi ſeñores à el Firmamento, de las Aguas, que eſtavan ſobre el Firmamento, y aſsi fue hecho. *Et factum eſt ita.* Valgame el Cielo! La tardança, que ſe interpuſo; la obra, que fue meneſter! Y para que ſe formaſſe la Luz, y el Angel, no fue meneſter mas, que vna ſola palabra? *Dictum eſt tantum fiat Verbo, & facta eſt Lux in opere?* Aſsi fue Santo Thomàs, Doctor Angelico, como Luz del Mundo. *Vos eſtis Lux Mundi.* El hazerſe otros Doctores, pide tiempo, pide eſpacio, y que ſe multipliquen palabras, para que ſu Sabiduria llegue à el grado conveniente de perfeccion. Pero eſte Doctor, como es Luz, y como es Angel, lo miſmo fue dezir Dios, que ſe haga, que vèrſe hecho vn perfectiſsimo, y conſumadiſsimo Doctor. *Fiat Lux, & facta eſt Lux. Vos eſtis Lux Mundi.*

Fue la Sabiduria de Thomàs, como la Luz: porque ſu ſaber ſe anticipò à la Luz de la razon

A eſto ſe debe atribuir el vèr à Thomàs, que aun ſiendo tierno infante, ſe entretiene à los Pechos de ſu Ama, alborozandoſe con vn papel, en que eſtava eſcrita la Salutacion del Angel; y anſioſo, porque ſe le quitaron de ſus tiernas manos, llora, ſin que le puedan acallar, haſta que reſtituyendole el papel, le llevò à la boca, paladeandoſe con aquel dulçe regalo, que paſsò de la boca del Angel San Gabriel, à la boca del Angel Santo Thomàs. Cierto, que ſin que parezca arrojo, eſtava por diſputar en eſte caſo Quien pareciò aquì mas Angel? Si Thomàs, por hazer guſto de la Salutacion; de manera, que ſe la comè, y la traga; ò el Angel San Gabriel, que la pronuncia, y publica con la lengua? Dificultoſa es la reſolucion; pero lo que no puede negarſe, es; Que es mas proprio de vna Inteligencia, guſtar de la razon, para ſaborearſe con ella; que el dezir la razon ſolamente para hablarla. Pero no nos deſviemos del intento principal, ponderando los felices anuncios, que en ſu tierna infancia ſe admiraron.

Santo Thomàs aun ſiendo niño inocente ſe entretiene con los libros.

Porque muchas vezes ſe advirtiò, que ſi como niño ſe inquietava, el vnico medio de ſoſſegar ſu llanto, no eran los dixes, puertes, que divierten à otros niños, ſino es ponerle delante de los ojos algun libro, y en hojearle, mirarle, y rebolverle, ſe entretenia, y ſe apaciguava ſu llanto. Aun deſde eſta tierna edad, tratava con placer los libros, que ſuelen ſer la mas trabajoſa ocupacion, y deſvelo para los Doctos. Aſsi començò à manifeſtar, que avia de entender, y penetrar los libros, no con afàn, ſino con agrado, y con guſto. Y es, que las Ciencias para los hombres, ſon diſcurſos; que fatigan; para los Angeles, ſon aprehenſiones, que no canſan, y recrean. De cinco años ſe retirò al Monte Caſino, debaxo de la diciplina de San Benito, y de ſus Hijos. Tan preſto començò à eſtrañarſe de ſus padres, y parientes, deſviandoſe de todos los afectos naturales de hombre, para que reſplandeciеſſen en èl, las nobles calidades de eſpiritu, y las admirables prerrogativas de Angel: En vna ocaſion (yà ſe ſabe) empuñò vn tizòn encendido, por azero, ſemejante al Querubin, que eſgrimia eſpada de fuego, para deſender otro Paraiſo en ſu virginal innocencia Tan agèno ſe reconocia de todo afecto ſenſual, ò ſenſible, que recivia vn botòn de fuego en la carne viva, ſin ſentir dolor alguno, como ſi no fueſſe de carne. Y era, que como en Elemento proprio, no quemava el fuego en Thomàs; ò era, que como Angel, ſu eſpiritu no era capàz de impreſsiones peregrinas. Otra vez ardiò vna vela, haſta conſumirſe en ſu mano, deſpidiendo la mano, los miſmos reſplandores; que la Luz. Natural correſpondencia! Que arda, como en propria eſfera la Luz, ſin ofenderle, en la mano de Thomàs! Sino es, que nos quiera dezir eſte prodigio, que como la mano de Thomàs eſtà hecha à vibrar rayos en la mano, con que eſcrive, viene el fuego à la Fragua de ſu mano, à encender mas ardiente ſu reſplandor. De eſta ſuerte, como Luz deſde ſu oriente, fue la Luz, la ſombra mas perfecta de eſte Angel, Sapientiſsimo Doctor: *Vos eſtis Lux Mundi.*

Aun no eſtà aquì lo mas digno de ponderarſe; ſino, en lo que ane-

Lo que con facilidad ſe haze, ſe deshaze con la miſma facilidad.

lanta San Aguſtin. Dize, pues, que el aver ſido tan prompta la Luz en formarſe, como ſombra en quien ſe retratò la Creacion de los Angeles, es argumento, de que ſerian inmortales, è indefectibles Inteligencias. Como al contrario infiere, que el ſer mas eſpacioſas, y tardas en la hechura de ſu ſer, las otras Criaturas, que ſeràn defectibles, y caducas: *In ſecunda autem die, quædam mora eſt, & verborum multiplicatio, vt intelligamus ad deficiendum pronas eſſe, ad obediendum minus aptas.* Lo que vulgarmente ſe concibe, es eſto, que lo que con facilidad ſe haze, ſe deſhaze con la miſma facilidad. Por eſſo aquel celebrado Pintor Ceuxis, ſe diferenciava con Agatharco, Pintor celebre de ſu tiempo, diziendo: Que ſi era prolixo en ſus Pinturas, era porque *Ea, quæ cito fiunt, cito perire; quæ paulatim exacta cura abſolvuntur ætatem ferre.* Y Valerio Maximo refiere otra celebrada ſentencia de èl miſmo: *Dilpingo, quoniam æternitati pingo.* Pinto deſpacio, porque pinto para la eternidad.

Como dèn muestra las demàs Criaturas de ſu defectibilidad, de ſu poca eſtancia, y firmeza, por el eſpacio, y tardança, con que ſe obran? Y como la promptitud inſtantanea, con que fue criada en vna palabra la Luz, ſea indicio de la inmortalidad, à que los Angeles fueron criados? Diſcurralo cada vno en ſus principios, que para oy ſon los axiomas ſuperiores à la miſma naturaleza. Y ſi no, veaſe la promptitud, con que ſe formò eſta Luz, y la preſteza, con que ſe perficionò eſte Angel. En el primer inſtante, en que fueron criados los Angeles, ſe vieron dotados de la mas ſublime Sabiduria. Y quien no reconoce vna copia perfectiſſima de eſtos dotes ſobrenaturales, en el Angel Santo Thomàs? Porque de cinco años, ſe vieron yà girar tan altos ſus penſamientos, que ſe puſo à queſtionar con ſu Maeſtro, ſobre las immenſas perfecciones de Dios. De poca mas edad, leyò los libros de Ariſtoteles, comentandoles con tanta ſolidèz, y claridad, que debiò Ariſtoteles à ſu pluma, que reſtauraſſe ſu doctrina el reſpeto, que le avia borrado la antiguedad. De catorze años, compuſo las Diſputadas. De veinte y cinco años, ſe Graduò de Doctor en la Univerſidad de Paris. Con tanta prieſſa de Sabiduria, paſmà el ſer tan indefectible la doctrina de Thomàs en las Eſcuelas. Eſte ſi, que es el Ceuxis mas dignamente celebrado, cuyo Pincèl, ò cuya Pluma bolando, eſcriviò para la eternidad.

En Thomàs, y en ſu doctrina, ſe vè repetido aquel prodigio, que admirò San Bernardo, en los Serafines de Iſaìas, bolavan ſin ceſſar: *Sex Alæ vni, & ſex Alæ alteri.* Pero al miſmo tiempo eſtavan permanentes, y fixos, ſin apartarſe del Trono: *Stabant. Vide flammam, quaſi volantem, & ſtantem ſimul.* Admiraſe en Thomàs, la velocidad, con que volò, para adquirir la Sabiduria; y admiraſe tambien, la conſtancia indefectible, con que ſe venera, ſe ſigue, ſe aplaude, y por todos ſe celebra. Volò ſu Pluma, remontandoſe à la mas alta cumbre de la Sabiduria, haſta llegar con ſus vuelos al Solio del miſmo Dios, en las mas arduas diſputas, y controverſias de la Sagrada Theologia; pero al miſmo tiempo eſcriviò para la eternidad, con tan ſegura, y fixa permanencia, que no ay ninguno, que no dè ſolidèz à ſus ſentencias con ſu doctrina.

Iſaìas 6. 4.

S. Bernard Serm. 4. de Verb. Iſaìæ.

De repente, dize San Lucas, que vino el Eſpiritu Santo, para Graduar à los Apoſtoles de Doctores *Factus eſt repente de Cœlo ſonus:* Pero como de repente, ſi al miſmo tiempo hazen aſsiento ſobre ſus Sagradas Cabezas, las flamantes Lenguas, en que el Eſpiritu Divino ſe les comunica? *Apparuerunt diſpertitæ Linguæ tanquam Ignis, ſeditque ſuprà ſingulos eorum?* Lo repentino no ſuele ſer tan firme, y tan conſtante, que haga aſsientos; pues como haze aquì aſsiento lo repentino? *Factus eſt repente: ſedit-que.* Dirè. En lo humano, donde lo muy perfecto ſe labra con eſpacio, es aſsi; y particularmente la Sabiduria, que no ſe conſigue ſin el prolixo afàn de largo Eſtudio;

Actor. 2.

àquì es cierto, que no ſe compone bien, velocidad en aprender; con firmeza, en lo que ſe ſabe, y enſeña; pero Thomàs no ſiguiò las reglas naturales de cuſtar la Sabiduria con eſpacio, para aſcender al Grado de Doctor. De repente le vinò el eſpiritu de la Sabiduria, vniendoſe con rara maravilla, lo repentino, con lo conſtante, y eterno de ſu doctrina. *Factus eſt repente.* Yà hizo aſsiento ſu Eſcuela, y no perderà el aſsiento, que ha tomado en todas las Univerſidades Catholicas del Univerſo Admirable portento, que no deſdize en èl lo velòz, de lo firme! Pero no, no ſe admire, que es Thomàs Doctor Angel; y como en el Angel començò de repente ſu Sabiduria perfecta, y indefectible, aſsi en Thomàs, en quien ſe vieron copiadas las perfecciones de Angel, y de Luz, ſe vèn copiadas tambien las prerrogativas de ſer ſu Sabiduria, no menos repentina, que eſtable.

Sapient. 7. 26. La comparacion del Sabio, explicarà mejor el penſamiento *Candor eſt Lucis Æternæ, & Speculum ſine Macula, Dei Maieſtatis, & Imago Bonitatis illius.* Es la Sabiduria, vn candor de la Eterna Luz, vn Eſpejo ſin Mancha de la Mageſtad Divina, y vna Imagen de ſu Bondad Eſta fue la Sabiduria en Thomàs, vn candor con Luz, y vna Luz con candor. Candido teſtigo de la verdad, ſin nube alumbra, ſin paſsion enſeña, ſin ofenſa agrada; y como el candor de ſu doctrina ſe ha hecho à todos bien quiſto, aſsi la Luz de eſte Doctor es eterna: *Candor eſt Lucis Æternæ.* Es ſu Sabiduria, vn Eſpejo ſin Mancha; porque la pureza chriſtalina de ſu Virginidad, no puede admitir lunar, que le ofuſque; aſsi fue Eſpejo, que repreſenta la Mageſtad de Dios; ſiendo ſu Sabiduria de Mageſtad tan Auguſta, que à ſu autoridad no ay quien la pierda el reſpeto: *Speculum ſine macula, Dei Maieſtatis.* Es la Sabiduria de Thomàs, vna Imagen de la Divina Bondad, donde no ſe mira ſino lo bueno, para calificarlo por bueno; y ſi ſe vè lo malo, es para conocerlo por malo: *Et Imago Bonitatis illius.* Aun no he dicho, lo que he de dezir para el intento,

De eſtas miſterioſas palabras ſe valen los Padres, y Theologos; para declarar la Generacion del Verbo, en que mirandoſe à ſi el Padre, como en Eſpejo, produce la Eterna Imagen de ſu Sabiduria Immenſa Y para explicar la Sabiduria de Thomàs, no ſe requiere exemplo inferior; porque aunque es verdad, que le excede en lo Divino, tambien es cierto, que en lo humano, ninguna otra ſemejança le iguala La imagen del Eſpejo, ſe forma de repente, à la primera viſta, luego que ſe le pone delante la perſona, que en èl ſe mira; pero tan preſto, como ſe forma la imagen, tan preſto, y à vn bolver ſolo de cabeza, ſe borra. Facil para eſtamparſe, y tan facil para deshazerſe. La imagen de Pintura, gaſta colores, y tiempo, no ay raſgo en el Pincèl, que no pida tiento, proligidad, y gaſte tiempo en proporcionar los matizes, para que la copia ſe ajuſte al original. Pero ſi la imagen de Pintura cueſta tiempo, tambien dura tiempo, y ſiglos, que celebren ſu propriedad, y valentia De manera, que la imagen del Eſpejo tiene la ventaja, de formarſe promptamente; pero con la defectibilidad, de que tan preſto, como ſe repreſenta, ſe deſaparece La imagen Pintada tiene duracion; pero coſtò mucho tiempo el perficionarla. Pues la Sabiduria, que la imagen de Dios eſtampò en Thomàs, tuvo la excelencia de imprimirſe tan promptamente, como la imagen del Eſpejo, y juntamente goza la eſtimacion, de que el candor de ſu imagen, logre permanente la perſpectiva de la Luz, que la haze eterna: *Candor eſt Lucis Æternæ, Speculum ſine Macula, Dei Maieſtatis, & Imago Bonitatis illius.* La Sabiduria, que ſe precia de facil, aunque ſe eſtime, padece el achaque de ſer defectible. La Sabiduria, que ſe ganò à merced de largo tiempo, aunque permanezca es tan cara, que muchas vezes no vale tanto, como cueſta. Pero en Thomàs, por ſingular Privilegio, ſe derogaron todas las Leyes humanas, aprendiendo repentinamente la Sabiduria, que avia de

ſer

lograr fueros de eterna · *Candor est Lucis Æternæ. Vos estis Lux Mundi.*

§ V.

Por què entre los dos simbolos de la Sabiduria, se propone primero la Sal, que la Luz?

AUn no avia amanecido la Luz de la razon en Thomàs, y yà à Thomàs le avia començado à gustar la Sabiduria. Assi se iba proporcionando à ser Doctor, segun la regla, que propone Christo en el Evangelio. Notese, que primero se propone la semejança de la Sal, que es materia del gusto *Vos estis Sal Terræ*; y despues propone la Luz, que es el mas claro simbolo de la Sabiduria. *Vos estis Lux Mundi* Y por què se pone en primer lugar el simbolo de la Sal, que el de la Luz? *Vos estis Sal? Vos estis Lux?* Diò. La Sal es, la que sazona los manjares para el gusto, pero con tal calidad, que si se excede en la Sal, en lugar de la sazon, que regala el apetito, le desabre, y desazona, sirviendo la demasiada Sal, mas para relaxarle, y desabrirle, que para deleytarle, con la acertada sazon de las viandas. Pues dize Christo, ha de ser la Sabiduria en el Doctor, y en el Maestro, como la Sal. *Vos estis Sal.* Ha de ser Sabio, sì, para enseñar; pero ha de tener presente, que assi como la Sal, al que se saborea con ella, le desgracia el gusto con su amargura; assi el Sabio, que se saborea à sì mismo, con lo que sabe, desluze, lo que sabe, y daña aun mucho mas, que aprovecha.

Deleytes del Mundo, momentaneos, y ligeros.

Moraliza San Gregorio el Magno àzia este intento, el infeliz, y desgraciado sucesso del Principe Jonathàs. Muriò este Principe joven, porque contra el vando del Rey Saul su padre, no moderò el apetito, comiendo vn poco de Miel, que le ofreciò la casualidad en el Campo *Gustans gustavi, in summitate virgæ, quæ erat in manu mea, paululum Mellis, & ecce morior.* Y advierte el texto, que luego, que concediò este ligero, y transitorio gusto à los labios, se le abrieron los ojos, para reconocer culpa, y su peligro · *Et illuminati sunt oculi eius: ecce morior.* El [illegible], con que Jonathàs declara la transgresion de aver comido contra la voluntad de su padre, parece que significa, no solo, que comiò la Miel, sino que se saboreò, deleytandose en comerla. Esso quiere dezir la repeticion. *Gustans gustavi.* Gustando gustè, como quien detiene el manjar en la boca, saboreando el gusto con el regalo: *Gustans gustavi.* Pues essa golosina espaciosa, en que se cebò, y se entretuvo su gusto, essa fue, la que hizo delinquente su apetito, ocasionando miserablemente su ruyna: *Gustans gustavi: ecce morior.* Aorà la moralidad, y aplicacion oportuna de San Gregorio. La golosina, con què dulçe insensiblemente se saborean los Sabios, deleytandose en aquello mismo, que saben, es el mas pernicioso contagio, con que desabren, y llenan de amargura, y corrupcion su misma Sabiduria: *Nimis pernicioso fumo est, tàm de Prædicationis Verbo, quàm de Studio vani favoris gustum recipere.* No ay mas peligroso apetito, que saborearse con el gusto, que fomenta la vanidad, en el insensible deleyte, con que engaña al Sabio, persuadiendole à que sabe, lo que sabe; porque esto es destemplarse la sazon de la Sal, y passar à ser relaxacion del gusto, lo que solo ha de ser sazon racional del apetito · *Vos estis Sal.*

Los pensamientos, no suelen ser pecados; pero son pecados si se detiene, y gusta de ellos el pensamiento.

Pero aun no me parece tan pernicioso este daño, como el de algunos doctos, que solo saben, lo que gustan *Nihil cuique, nisi quod amaverit rectum est*, dixo San Cenon el de Verona. El que se apassiona por su parecer, nada sabe, sino aquello, que le gusta. El gusto, que Santo Thomàs tenia en la Sabiduria, no era de hombre, sino de Angel; y vna Inteligencia, no haze golosina, ni antojo material, de lo que sabe, sino para saborearse en la verdad. A la mesa estava con San Luis Rey de Francia, mi Santo; y sirviendole platos de exquisitos manjares, nada de gusto percebia el apetito, porque toda su intension la ocupava, en probar, y deduzir conclusiones, con que convencer al Maniqueo sobervio. Las sentencias, y doctrinas, de que hablava sobre mesa, eran de tan

Serm. de Continentia.

Algunos no saben mas, q aquello, que les gusta

fus

ſubido punto, y de tan alto ſabor, que el Rey, ſin que el Santo lo entendieſſe, tenia alli perſona, que ocultamente apuntaſſe, y eſcrivieſſe, quanto pronunciava Thomas. Lo comun ſuele ſer, que à los Theologos ſe les eſtrague el guſto, y que pierdan el ſabor, de lo que saben, en los Palacios de los Reyes; no ſiendo de vn miſmo ſabor, lo que deſde la Cathedra ſe enſeña, que lo que en Palacio ſe conſulta, y ſe reſuelve, mudando no pocas vezes, ſu proprio, y debido guſto à la Sabiduria, por ſaborear liſongeſamente, vn arrebatado antojo

Por ſugeſtion de aquella infame Herodias, pidiò al tirano Herodes ſu hija, que la ſirvieſſe à la meſa en vn plato, la Cabeza del Bautiſta. *Da mihi hic in diſco Caput Ioannis Baptiſtæ.* En la circunſtancia reparo. Es poſsible, que haga la malicia plato de la Cabeza de Juan? No podia darſe de otra ſuerte por ſatisfecho el apetito cruel? No podia. Pues què mas tiene para ſu antojo, la Cabeza del Bautiſta en el plato, que en la punta de la eſpada, què la degollò? *Da mihi hic in diſco Caput Ioannis Baptiſtæ?* Dirè. Era Juan Luz; y mientras ardia, y alumbrava, dize Chriſto, era apacible objeto de los ojos, que le atendian. *Erat Lucerna ardens, & lucens, vos autem voluiſtis ad horam exultare in Luce eius.* Mientras luzia Juan, como Antorcha luminoſa, con el dominio de ſus rayos deslumbrava al Rey, y le daba en roſtro con la ſealdad de ſu delito: *Non licet tibi habere vxorem fratris tui.* Pues què hizo la emulacion rabioſa de Herodias, para deſacreditar la doctrina de Juan? Què? Hizo que los filos de la eſpada obſcureciesſen la Luz; de que avian de ſer fieles teſtigos los ojos. Y què mas? Hizo que ſe depoſitaſſe la Cabeza de Juan en vn plato, como ſi yà Juan no huvieſſe de ſiber, lo que convenia à la razon, ſino lo que ſolo avia de ſervir à el guſto del paladar: *Da mihi hic in diſco Caput Ioannis Baptiſtæ.* Rara deſgracia de los Principes, y de los Soberanos! Que quieren, que la doctrina de los Maeſtros ſepa, no al entendimiento, no à lo que ſe viene à los ojos, como la Luz, ſino à lo que ſe le antoja al guſto, y à lo que pretende la ſinrazon del apetito. *Da mihi hic in diſco Caput Ioannis Baptiſtæ.*

Mathei 14. 8.

A el hombre le prohibiò Dios, que comieſſe del Arbol de la Ciencia del bien, y del mal: *De Ligno autem Scientiæ boni, & mali ne comedas.* El motivo parece fue, el que aquì ſe pondera. Pregunto: Por què al hombre ſe le impide vna Ciencia tan importante, como es la diſerecion de lo bueno, y de lo malo? Y la razon es clara. Porque no ſe eſcuſa el ſaber, aſsi para merecer como para peſar, ſin eſte conocimiento nada ſe executaria, que fueſſe digno de reprehenſion, ni de alabança. Luego ſi eſta Ciencia es tan neceſſaria, como la veda, y la prohibe el Señor con tan figuroſo precepto? *In quacumque die comederitis, ex eâ morte moriemini?* Dirè. La Ciencia del bien, y del mal, no ſe duda, que ſea conveniente; el inconveniente eſtà, en que eſſa Ciencia, que es neceſſaria para vivir, ſe haga materia de guſto, y no ſea cebo de la razon, y del entendimiento. Por eſſo no dize Dios, què eſſa Ciencia del bien, y del mal no la eſtudies, no ſe aprenda, no ſe conozca, lo que prohibe es: *Ne comedas.* No la comas. No quieras, que la Ciencia ſea guſto de tu paladar, de manera, que no ayas de ſaber, ſino lo que ſe le antoja al apetito. De eſta ſuerte, el ſaber no es Ciencia, ſi no golòſina. Aſsi no ſe ſabe, ſino lo que ſabe bien al antojo, y ſe haze aſco, de lo que avia de ſaber bien à la razon. Pues, *de Ligno Scientiæ boni, & mali ne comedas.*

Genes. 2.

Pues ſiendo eſto aſsi, como Santo Thomàs hizo materia de ſu regalo, aquel papel, en què eſtava eſcrita la Salutacion Angelica, y Ciencia de MARIA? Por què ſe le traga, y ſe le come, tan al guſto de ſu paladar, què dexa el Pecho del Ama, por ſaborearſe con eſſe dulciſsimo bocado? Como aun ſiendo tierno infante, ſe entretiene en manoſear los libros, como ſi entre ſus hojas cogiera algun fruto ſabroſo? Como reſerva para quando

Ha de tener guſto el entendimiento para diſcurrir, lo que ha de ſaber bien à la razon.

eſtà

esta sentado à la mesa de vn Rey, el probar las Verdades Catholicas, contra la perfidia de los Hereges? Quien no dirà, que esto es hazer plato de su Sabiduria, como quien gusta discurrir al sabor de su paladar? Es assi, que no puedo negar à Santo Thomàs su buen gusto; porque tambien ay buen gusto en el entendimiento, para discurrir, lo que ha de saber bien à la razon. Discrecion propria, que la pensò como suya San Bernardo: *Nec auxerim reprehendendum, siquis Sapientiam: saporem boni definiat.* No censurarè por digno de reprehension, al que difina à la Sabiduria, diziendo. Que es vn sabor de lo bueno. Mas ay! *Sed provt dolor! Hunc saporem perdidimus ab ipso pene exortu generis nostri.* Mas ay dolor! Que este buen sabor le perdimos desde el origen de nuestro Linage! Luego que el primer hombre hizo antojo, y golosina para el gusto, el fruto del Arbol, en que se encerrava el conocimiento del bien, y del mal; porque no puede saber la verdad, quien solo pretende, que le sepa al apetito, haziendose ignorante à la razon. Pero Santo Thomàs, como no tuvo sabor de hombre, sino de Angel, como su gusto no fue de tierra, sino de espiritu, probava, y comia del Arbol de la Ciencia tan seguro, que mas que hombre, parecia Inteligencia.

S. Bernard Serm. 85. in Cantic.

Los que adoran la Gula por su Dios, dize San Pablo. *Quorum Deus venter est*; son aquellos, *qui terrena sapiunt.* Los que tienen el sabor à tierra, nada les dize bien à su gusto, sino el lodo. Con què sabor probaràn semejantes sugetos, la verdad limpia de la Sabiduria? *Homines* (dixo sentenciosamente Lactancio) *Homines nihil sapiunt, nisi terram: bonaque, & mala solius corporis sensu, & voluptate perpendunt.* Los hombres, que comen tierra, no hallan sabor sino en la tierra, son como los enfermos, que tienen estragado el apetito, à quienes nada bueno les sabe bien, y solo comen, lo que les puede hazer mal. Estos hombres, ni tienen otro Maestro, ni otro Doctor, que su antojo. *Quorum Deus venter est*; y assi no hallan gusto en la Sabiduria, solo le encuentran, en lo que estan cebados, y en lo que les dicta la golosina de su sensual apetito: *Qui terrena sapiunt.*

Ad Philip 3. 19.

La Sabiduria de Santo Thomàs, no es sabor de tierra, sino de espiritu; no es sabor de hombre, sino de Angel. Oid aquellas palabras tan sabidas de David: *Panem Angelorum manducavit homo.* El hombre comiò el Pan de los Angeles. Tiene su dificultad; porque el Pan de los Angeles, no es de ningun modo material, porque en los Angeles no ay gusto, que pueda apetecer el Pan de la tierra, en que halla su sabor el gusto humano. Luego como el gusto humano se ha transformado en el gusto de los Angeles, para que el Pan de los Angeles, pueda ser de gusto al paladar de los hombres? *Panem Angelorum manducavit homo?* Origines responde con ingeniosa oportunidad. *Hunc Panem Angeli manducabant pridem, iam verò etiam homines, manducare porro, hoc loco, non aliud est, quam cognoscere: Id enim manducat mens, quod cognoscit.* El Pan, que antes era para el sabor de los Angeles, yà se ha sazonado tambien para el gusto de los hombres. Su comer aqui no es otra cosa, que entender, y el entendimiento come, y se regala, de lo que conoce: *Id enim manducat mens, quod cognoscit.* Bien dicho. En este sentido, el entendimiento tiene tambien su sabor, como el paladar. Con que el saber, es gustar. Tener sabor en lo que se sabe, y entiende, es la mayor discrecion de la Sabiduria; porque assi se aprueba, lo que es bueno, y se reprueba, y desecha, lo que es malo. Pero este discreto saber, no le alcança el hombre, en quanto hombre; solamente le goza el hombre, como Inteligencia, en quanto Angel. *Panem Angelorum manducavit homo.*

Psalm 77. 25.

El conocimiento de la verdad, es el manjar del entendimiento.

Este Pan de Angeles, constantemente significa el Pan del Sacramento; y este Pan del Sacramento quando le comen los hombres, le comen, como Angeles: *Panem Angelorum manducavit homo.* El sabor del Sacramento, no està en los accidentes de Pan, que son el objeto de

El Pan del Sacramento le ha de comer el hombre, no como hombre, sino como Angel.

de los sentidos; ni los ojos miran al color, que ven; ni el paladar gusta del sabor; ni el tacto atiende à lo que toca; ni el olfato advierte al olor; porque aunque todas estas calidades las perciben los sentidos, no es para lo sensual el Sacramento, sino solo para el entendimiento, que està enseñado, y asistido de la Fè. *Quod non capis, quod non vides, animosa firmat Fides praeter rerum ordinem.*

Aora pregunto: En està conformidad, qual es la Sabiduria del Sacramento? La Sabiduria del Sacramento, es, que no sepà al gusto del paladar, ni à otro sentido humano; y de esta suerte, aquel Divino Pan le comen los hombres, con el sabor de Inteligencias, y de Angeles. *Id enim manducat mens, quod cognoscit.* Porque el comer del Angel, como de Inteligencia, no es conocer, lo que gusta, sino gustar, de lo que conoce. Quien conoce no mas, que aquello, de que gusta, sabe solamente à tierra. Quien solo gusta, de lo que conoce, y entiende, esse sabe, y entiende, como Angel. Quien viene à Thomàs gustar de libros, y escritos misteriosos, le hallarà Angel, porque haze gusto, de lo que entiende; pero no haze conocimiento, ni Sabiduria, de lo que gusta. En esto se ha fundado la Iglesia, para remitir al sabor, y Sabiduria de Santo Thomàs, la prueba de las Verdades Catholicas. Siendo (dexad que me explique assi) como el Maestre Sala, que prueba, y aprueba antes con su gusto, si tienen el sabor conveniente, y la Sal de la Sabiduria, las doctrinas de la Fè.

Elogios que dixeron de Santo Thomàs, los Sumos Pontifices, y Concilios.

Aqui concurre el consentimiento vniversal, y la aprobacion de los Concilios. El Lugdunense, convocado por Gregorio Dezimo, en cuyo camino muriò. El Constancience, en tiempo de Martino Quinto. El Vienense, de Clemente Quinto. El Florentino, de Eugenio Quarto. El Lateranense, de Julio Segundo, y de Leon Dezimo. Y el Tridentino, començado en tiempo de Paulo Tercero, y acavado en tiempo de Pio Quarto. En todos los quales, los Sacros Canones, y Decretos, no solamente son conformes à la doctrina de Santo Thomàs, sino los mas de ellos copiados, y como tomados por su boca, regulados por el gusto, y por el sabor de este Angel. Pero no solo las Universidades, y Concilios, los mismos Sumos Pontifices, han sido Oradores en su alabança, autorizando con el dictamen, y testimonio del Espiritu Santo, la elevadissima Santidad, y su admirable Sabiduria. Innocencio Sexto, diò lugar immediato à la doctrina de Thomàs, à la doctrina Canonica. Urbano Quinto dixo, que era el Camino Real de los aciertos. El Papa Juan Veinte y dos, en la Bula de su Canonizacion declara, que no son menester para Canonizarle otros Milagros, que el Milagro de su Sabiduria; y que eran tantos, quantas eran las dificultades, y questiones, que efectivò. Mas que ay que admirar, que engrandezcan assi los Sumos Pontifices su doctrina, si el primer Pontifice San Pedro, en compañia del Doctor de las Gentes San Pablo, le assisten con su presencia, para guiar el acierto de su resolucion, en las mas graves dificultades. Y lo que es aun mas, el Supremo de los Pontifices Christo, desde su Santa Sede, que es la Cathedra Sagrada de su Cruz, tres vezes le aprobò su doctrina, con aquel celebradissimo elogio, y con aquellas nunca bien ponderadas palabras: *Benè scripsisti de me Thoma.*

§. VI.

La Luz no es la que da el color à las cosas; pero aclara la Luz el color propio, que tienen.

ES la Sal, vn ingrediente tan preciso para el punto, y la sazon, que ningun manjar puede sazonarse sin la Sal. *Vos estis Sal Terræ.* Es la Luz, vn beneficio tan comun, que sin la Luz nada tiene vista, para que con diferencion se goze su color, y su hermosura. *Vos estis Lux Mundi.* Verdades avia en la Iglesia, antes que Thomàs viniesse al Mundo; pero necesitavan las Verdades, del punto, y del sabor, que para lo Escolastico de la Universidad, les diò con su Sal, este Doctor. Doctrinas se enseñavan; pero la Luz, y claridad de Santo Thomàs, vistiò de su pro-

pria

frio color, los pareceres, opiniones, y sentencias de los Doctores Antiguos; pudiendose dezir *Rebusque iam color redit, vultu nitentis syderis.* Notese. La Luz no es la que dà el color a las cosas, de noche ay tambien color; pero por estar à escuras, no se discierne lo blanco de lo negro. Con que lo que haze la Luz, es restituir al Mundo el color, que avia perdido, con el desmayo de la noche: *Rebusque iam color redit.* Assi, pues, fue Santo Thomàs, Luz que distinguiò, lo que estava obscuro; aclarò las Verdades, que estavan antes obscuras, y aun confusas. Quiero dezir, lo que todos saben, y deben reconocer à Santo Thomàs, à quien està tan obligada la Theologia, confessandose deudora à su admirable discrecion; porque con la Luz de este Astro refulgente de Luz, cada verdad cobrò su proprio color, para dexarse entender, y penetrar. Este fue el prodigioso methodo, y reparticion, con que distribuyò la Theologia, formando vn nuevo Mundo de Sabiduria, dividido en quatro partes, para que con toda propriedad pueda dezirse de Thomàs, que es Luz del Mundo: *Vos estis Lux Mundi.*

Santo Thomàs con la Luz de su Sabiduria, aclarò las Verdades, que por la antiguedad estavan obscuras.

Diò, pues, Luz à lo obscuro, y con su Luz diò tambien su justo, y proporcionado color, à vn Mundo de Sabiduria, dividido en quatro partes. Por aqui se ha de entender, la singular excelencia, que tan gloriosamente se le atribuye à este incomparable Doctor, y la que èl mismo professa en sus obras Soberanas. Es à saber, que no enseña doctrina, en que no se reconozca su solidèz, por si fundada, en los fundamentos de vn Agustino, vn Nazianceno, vn Ambrosio, vn San Geronimo, y de los demàs Doctores Sagrados, que le antecedieron, y fueron Padres de las Verdades Catholicas. De este Mundo de Sabiduria, en que como en otro Universo, estavan repartidas las Ciencias, atesorò su preciosa Summa Santo Thomàs. Al modo, que despues de aver criado Dios el resto del Mundo, formò por vltimo al hombre: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram,* Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança.

Es doctrina de San Pablo, que antes del hombre, avia Dios dibujado su imagen, y semejança en la fabrica de las Criaturas, de que se compone el Universo, *Invisibilia enim Dei* (dize à los Romanos) *à creatura Mundi per ea, quæ facta sunt intellecta conspiciuntur sempiterna, quoque eius Virtus, & Divinitas.* Las perfecciones invisibles de Dios, que se leen, y se estudian en las Criaturas, hazen reflexion à los ojos, para que se entienda su Virtud, y Divinidad. Trismegistro con ser Gentil, conociò esta verdad, y llamò al Mundo, Libro en que se reconoce, y aprende la Theologia de Dios: *Trismegistrus dixit Mundum esse Librum Divinitatis*, dize Cornelio. San Prospero siguiò esta elegante metafora, explicando ser el Mundo Libro de Theologia, para la Soberana Ciencia de Dios *Vt in Paginis elementorum, & voluminibus temporum, communis, & publica Divinæ institutionis doctrina legeretur.* Mas con todo esto, aunque en el gran tomo del Universo, se lee la doctrina de Dios, es vn volumen de tantas hojas, que con dificultad se puede comprehender; porque le haze confusso à este grandioso Libro, su misma dilatada estendida difusion. Y assi, la prerrogativa de ser expressa imagen, y semejança para la Theologia de Dios, se la llevò el Libro del hombre: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Llamòle San Ambrosio *Summam operis.* Summa de la Theologia Divina, en que se leen compendiadas todas sus obras. La singularissima gracia de aquel ingenio Soberano, fue: Que abreviando toda la Ciencia de Dios, que estava dilatada por la Universidad del Mundo, el Libro del hombre, con ser vna Summa compendiosa, fue la mas expressa Theologia, para enseñar la imagen, y semejança de Dios.

Ad Rom. 1. 20.

Cornelio, hic.

Porquè se llama el Mundo Libro vniversal.

Lib. 1. in Exam. cap. 4.

Siendo el Mundo Libro, la Summa, y Compendio de esse Libro es el hombre.

Es assi, que quanta doctrina se lee difussa en los grandes Libros de los Doctores antiguos, se comprehende, como en la formacion del hombre, en la Summa de Santo Tho-

Thomàs. Y ſea aſsi, que la doctrina de Santo Thomàs ſea à la letra, la que enſeñaron otros mas antiguos Doctores; pero lo que admira es, que reducida à Summa breve los volumenes immenſos de los Padres, y Maeſtros anteceſſores ſuyos, ſea ſu Theologia, la mas expreſſa imagen, y ſemejança de Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* Es eſte por excelencia vn Libro de entendimiento, como fue Libro con entendimiento el hombre, en toda la Univerſidad de las Criaturas del Mundo. Pero aun no he explicado todavia mi penſamiento.

Santo Thomàs fue la Summa de todos los Doctores.

Como en el hombre eſtà copiada en Summa toda la Univerſidad de Criaturas, de que ſe cõpone hermoſamente el Univerſo; aſsi digo Yo aora, que fue Santo Thomàs, la Summa de todos los Doctores. Quatro roſtros, ò caras diferentes, tenian aquellos miſterioſos Animales, que tiravan la Carroza de Ezequiel; el roſtro del Hombre, del Buey, del Aguila, y del Leon. Pero en tan varia diverſidad de roſtros, todos quatro ſe conformavan, en que los pies, con que eſtampavan la huella, eran ſolo, como la planta del Buey: *Planta pedis eorum, quaſi planta pedis Bituli.* Es reparo, que quiero ſe agradezca al ingenioſo, y erudito Padre Viegas: *Cum ſingula quatuor facies haberent Hominis, Aquilæ, Bituli, Leonis, & unicuique faciei ſuus pes reſponderet, omnes tamen pedes habebant plantam quaſi Bituli.* La proporcion natural pedia, que correſpondieſſen los pies, à lo que repreſentava el roſtro de cada vno, ſegun ſu diverſidad. Al roſtro del Buey, correſpondian pies de Buey; pero los pies de Buey no dizen bien, con el roſtro del Hombre, del Aguila, y del Leon. A la verdad, deſproporcion tan notable, no puede dexar de cauſar admiracion! Porque aunque eſte miſterioſo enigma, ſe vea deſcifrado en Santo Thomàs de Aquino, la miſma ſolucion haze mayor la dificultad.

Ezequiel. 1. 7.

Viegas in Apocalipſ. 4.

Santo Thomàs deſcifra en sì el miſterioſo enigma de los Animales de Ezequiel.

Y aſsi es preciſo recurrir al comun ſentido de eſta viſion, en que caſi vniformemente dizen los Interpretes Sagrados, que eſtos Monſtruoſos Animales, que tiravan del Carro de la Gloria de Dios, fueron repreſentacion de los Doctores de la Igleſia. Con que aun ſin eſta interpretacion, los miſmos Condiſcipulos de Thomàs, quando no le conocian, le reconocieron para darle el titulo de Buey mudo. Y ſi deſpues de conocido, fue aclamado por Doctor, quanto mas ſe le conoce, es mas reconocido, y celebrado por vn Monſtruo de Sabiduria. Monſtruoſidad es, que el Leon en ſu arrebatado curſo, camine con pies de Buey! Que el Hombre, con todo ſu entendimiento diſcurra con pies de Buey! Que el Aguila, conozca la altivèz, y altaneria de ſus buelos, à los pies del Buey, tardo, y eſpacioſo! Y en fin, que calçando alas de Querubines eſtos prodigioſos Animales, vayan atenidos à caminar, y à piſar con los perezoſos pies de vn Buey? *Planta pedis eorum, quaſi planta pedis Bituli?* Si Señores, y eſtà yà entendida la razon. Avia de ſer Santo Thomàs, el que dieſſe pies à las Alas de los Doctores. Mas las Alas de los Doctores, para què neceſsitaràn de pies? Aora dirè. Neceſsitan de pies, para enſeñar el camino de ſus diſcurſos, con el raſtro, que eſtampan los pies. Las Alas vuelan por lo alto, no dexan ſeñal, ni raſtro de sì. Mas quien vne las Alas con los pies, con las Alas vuela, y imprime la huella con los pies, para que le ſigan el raſtro de ſus diſcurſos ſublimes. Luego el Doctor para ſer Maeſtro, ha de volar de ſuerte, que pueda ſer ſeguido, como Thomàs?

Para dar alcançe à otros quatro Portentos de la naturaleza, ſe hallò confuſa la Sabiduria de Salomòn: *Tria ſunt difficillia mihi, & quartum penitus ignoro.* No alcançava, como ſeguiria los vuelos del Aguila por el Ayre, que tan velozmente corta: *Viam Aquilæ in Cœlo.* No comprehendia, la ſenda que lleva la Serpiente por la Piedra, por donde ſe arraſtra *Viam Colubri ſuper petram.* No penetrava el camino, que por medio del Mar rompe la Nave, porque divididas las Aguas, buelven à vnirſe ſin dexar ſeñal alguna: *Viam Navis in medio Maris.* *Proverb.* 30. 18

Salomòn con ſer tan Sabio, no llegò à conocer los paſſos del hombre en ſu juventud.

Y ſobre todo confieſſa ſu ignorancia, diziendo Que no entiende de ningun modo, los deſcaminos del hombre perdido en ſu mocedad, por ſer tan torcidos, y revesados los paſſos de ſus divertimientos: *Et etiam viri in adoleſcentia ſua* No es maravilla, que no ſe pueda ſeguir à quien no dexa raſtro, ni eſtampa de ſus caminos, y diſcurſos. El Buey miſterioſo (Thomàs digo) no ſolamente volò con Alas de Querubin Sabio; tambien diò à la estampa ſus vuelos ſublimes; y abriò raſtro con la planta de ſu Magiſterio.

Pero en lo que ſe ha de reparar, es, en que para ſeguir à los Portentoſos Animales, ſolo ſe avia de atender al raſtro, que moſtrava eſtampado la planta del Buey. *Planta pedis eorum, quaſi planta pedis Bituli* Tenia Alas el Hombre, tenia Alas el Leon, tenia Alas el Aguila; pero ni el Hombre, ni el Leon, ni el Aguila, tenian pies proprios con que enſeñar el camino, que llevavan, y todos ſe convinieron, y conformaron, en tomar del Buey preſtadas las plantas, para que imprimieſſe la huella, dando à conocer el camino por donde avian de ſer ſeguidos: *Planta pedis eorum, quaſi planta pedis Bituli.* Con ſer tan diverſos en el parecer el Hombre, el Aguila, y el Leon, ſe huvieron de convenir, en que para ſu ſeguimiento, no avia de aver otro raſtro, otro camino, ni otra huella, que la que eſtampaſſe aquel miſterioſo Buey. O prodigioſo Doctor! O Sapientiſsimo Thomàs! En cuya doctrina ſe vè eſtampada la huella, con que ſe remontò la Aguila de Aguſtino! Los buelos, que lebantò aquel generoſo Leon, el Maximo entre los Doctores, San Geronimo! Los buelos, con que hizo racional la Virtud al Hombre, San Gregorio Magno en ſus Morales! Son diverſos al parecer ſus roſtros, y ſus eſcritos; pero la eſtampa de ſu doctrina no es otra, que la que dà la planta de eſte miſterioſo Buey, de eſte vniverſaliſsimo Maeſtro en toda Ciencia, y Sabiduria. *Planta pedis eorum, quaſi planta pedis Bituli.*

A San Pedro llamò San Juan Chriſoſtomo, boca por la qual hablavan todos los Apoſtoles · *Petrus omnium Apoſtolorum os.* Aſsi es Santo Thomàs de Aquino. Su boca es el organo, por el qual alientan ſu voz, y hazen vniforme conſonancia todos los Doctores de la Igleſia. La ingeniosa crueldad de los Tiranos, hizo fabricar vn Buey de bronçe, en cuyas artificioſas entrañas encerravan à los Martyres para abraſarles vivos; pero eſtava diſpueſto con tal arte, que las triſtes vozes, y lamentos, que articulava ſu dolor, ſaliàn por aquella boca, no como vozes de hombres, ſino como bramidos de vn Buey. Eſta invencion igualmente ingenioſa, que cruel, que trazò la impiedad, ſe viò executada con primor mas ingenioſo en la Sabiduria de Thomàs, ſiendo la doctrina, y las palabras de todos los Doctores en ſu boca, bramidos de eſpantoſo Buey, para terror de los Hereges. Pudiendoſe dezir, lo que dixo el Chriſoſtomo de San Pedro · *Petrus omnium Apoſtolorum os. Thomas omnium Doctorum os.* Hablava en la boca de Thomàs la Fè de Pedro, para que fueſſe temida, y reſpetada ſu infalible doctrina, de ſus Infieles contrarios.

Chriſoſt Hom. in cap. 17. Math.

Santo Thomàs fue boca de todos los Doctores

Quando San Juan Bautiſta ſe eſcusò de ſer adorado por Meſias, teſtificò de sì: *Ego Vox Clamantis.* Yo ſoy la Voz del que Clama. Reparad, que lo que parece, que dize Juan por humildad, fue à mi entender alabança. Alabança? Si, alabança. *Ego Vox Clamantis.* Yo ſoy la Voz del que Clama. Pues dezir San Juan, que es Voz, es otra coſa, que dezir, que es vn ſonido, que ſe forma, y ſe percibe en el Ayre? Pues eſto no arguye de ningun modo eſtimacion, ſino vn humilde deſprecio de sì miſmo. Luego en dezir Juan, que es Voz: *Ego Vox*; què es lo que alaba? Dirè. No ſe alava à sì miſmo, porque eſſo ſeria contra ſu profunda humildad; pero con eſte elogio de confeſſarſe Voz, del que Clama: *Vox Clamantis*; ſubiò à muy alto punto el Empleo, el Oficio, y la Dignidad, que tenia. Y ſi no advertid. No dixo Juan de sì, que èl era la Voz, que Clamava: *Ego Vox Cla-*

Ionnæ 1. 23.

Ser Juan Voz de Dios, es el mayor elogio de San Juan.

Clamans. Si no Voz, del que Clamava. *Vox Clamantis.* La Voz, que ſonava, y que ſe oìa, era de Juan; pero el que Clamava por ſu boca, y por ſu Voz, era Dios *Deus enim Clamabat per os, & Vocem Ioannis,* explica nueſtro Cornelio. Juan articulava la Voz, y formava los acentos; pero Dios era, el que hablava por la boca, y por las palabras, que pronunciava San Juan. *Deus enim Clamabat per os, & Vocem Ioannis.* Y yà que es Dios, el que habla por la boca de San Juan, què palabra es la que pronuncia por ſu Voz? Oid. En ſu boca, y en ſu Voz ſe oyò el Verbo, ſe oyò aquella palabra de immenſa Sabiduria, con que habló Dios al Mundo en ſu Encarnacion, y Humanidad. Pues aunque Juan hable por sì con gran Sabiduria; pero quando es Voz de Dios, que habla, *Vox Clamantis*, la Sabiduria, con què habla entonces ſu Voz, es immenſa: *Deus enim Clamabat per os, & Vocem Ioannis.* Grande fue la Sabiduria de Thomàs, y ſi dixere, que fue immenſa, no ſe atribuya à encarecimiento. Fue immenſa, no ſolamente, por lo que ſupo por sì, por lo que comprehendiò con ſu ingenio milagroſo, ſiendo vn Mar ſin margenes, ſin orillas, y ſin ſuelo. Fue immenſa ſu Sabiduria, porque fue ſu boca, y ſu Voz, boca, y Voz por donde hablaron todos los Doctores de la Igleſia: *Vox Clamantis*

Cornel in Iſaiam cap. 4. 3.

Aun ay mas que oìr, y que entender en eſta Voz de San Juan. Pregunta Chriſto *Quid exiſtis videre? Prophetam? Etiam dico vobis, & pluſquam Prophetam.* Què aveis ſalido à vèr en Juan? Miraisle como Profeta? Pues Yo os digo, que es mas, que Profeta. Y en què ſe moſtrò ſer mas, que Profeta el Bautiſta? Facil eſtà la razon. Porque todo, lo que los Profetas anunciaron à cerca de la Sabiduria Humanada, en ſola vna Voz lo avia dicho San Juan. Quanto enſeñaron los Profetas, moſtrò Juan con ſu Voz, que era Verdad Pues dezir en vna ſola palabra, lo que avian dicho en muchas los Profetas, no es ſer ſolo Profeta, ſino mas que todos los Profetas. *Etiam dico vobis, & pluſquam Prophetam.* Aun doy mas razon El Oficio de Profeta, es referir los ſucellos futuros, que han de venir. Y Juan no enſeñò la Sabiduria de Dios, que eſtava por venir; pero Juan ſeñalò con el dedo la Sabiduria de Dios, que ya eſtava preſente à los ojos del Mundo Luego en eſta prerrogativa excedió Juan à todos los Profetas Antiguos? *Etiam dico vobis, & pluſquam Prophetam* Pero ni aun con afirmar, que fue Juan mas que Profeta, ſe concluye, lo que fue Juan. Pues que fue? *Fuit ergo non ſolum Propheta, ſed demonſtrator Chriſti.* Fue no ſolo Doctor, y Profeta de la Verdad, ſino fue tambien Doctor, que hizo demonſtracion de la Verdad, y de que yà Chriſto avia venido à el Mundo. *Sed demonſtrator Chriſti.*

Matth. 11. 9.

Por què dixo Chriſto de Juan que era aun mas, que Profeta

No quiero dezir por eſto, que como Juan fue mas que Profeta, Santo Thomàs de Aquino fue mas que Doctor; porque aunque el argumento lo perſuada, Yo no preſumo mantener la concluſion, que ſe infiere. Ay Maeſtros, y ay Doctores, que enſeñan la Verdad, como Profetas; ò porque figuran la Verdad en ſombras, y aunque dizen la verdad, la obſcurecen; ò porque aunque dizen la Verdad, no la proponen, como preſente, ſino que eſtà por venir. Hablan como Profetas de la Verdad, no como es; ſino como ſerà quando Dios quiera. Pero Santo Thomàs es mas que Doctor, porque es el moſtrador de la Verdad, como ella es: *Fuit ergo non ſolum Profeta, ſed demonſtrator Chriſti.* No parece, ſino que antes de venir eſte Doctor al Mundo, eſtava como en Profecia la Verdad: pero deſpues, que Santo Thomàs vino, y con la forma Eſcolaſtica, y Metafiſica reduxo à terminos, y vozes claras las diſputas, y hizo demoſtracion de la Verdad. Fue, pues, como el Precurſor, que ſeñalò con el dedo la Verdad, que avian enſeñado antes los Doctores: *Demonſtrator Chriſti.* Aſsi fue Santo Thomàs Luz del Mundo: *Vos eſtis Lux Mundi.* Y como no baſta el color del objeto, para que le vean los ojos, ſi no le haze claro la Luz, aſsi

Santo Thomàs fue mas que Doctor, porque moſtrò la Verdad, como ella es.

el color de la Verdad, no bastaria para su evidencia, si Thomas no la huviera hecho clara, con la demonstracion de su Luz. *Vos estis Lux.*

§. VII.

La Luz con nadie tiene oposicion, sino con las tinieblas, *Genes.* 1. 4.

CON nadie tiene oposicion la Luz, sino con las tinieblas: por esta causa las dividiò el Criador, desde el principio del Mundo *Et divisit Lucem à tenebris.* Con todos los demas, aunque sean los sugetos entre sì contrarios, guarda paz la Luz. De todos es amiga, de ninguno se estraña, tanto es la Luz de lo negro, como de lo blanco, sin que huya de comunicarse la Luz à ningun color. En todo se halla sin disension, ò repugnancia alguna la Luz. En la Tierra, en el Mar, en el Ayre, y en el Cielo. Aunque batallen entre si los Elementos, no por eso los desconoce la Luz. El Doctor, pues, ha de ser para todos, como es para todos la Luz *Vos estis Lux Mundi.* No es siempre de vn color mismo la Verdad, aunque para divisar la variedad de objetos, aya de ser siempre vna misma la Luz. Explicòlo Theodoreto: *Lumen hoc sensibile, quod oculis usurpamus, sivè Sol sit, sivè Candela intuentibus planè indicat, quid sit aurum, quid argentum ac item quoniam, & colorum figuras, nec non plantarum, atque Animalium differentias, idem docet.* Esta Luz sensible, de que se sirven los ojos, ò sea del Sol, ò de vna Acha encendida, nos muestra claramente, lo que es oro, lo que es plata, y lo que es bronce. Y siendo vna misma la Luz, discierne los varios semblantes de los colores, la diversidad de las Plantas, y Animales, sin que para diferentes caras, sea menester Luz diferente; porque la Luz se hizo para todo el Mundo, como el Doctor. *Vos estis Lux Mundi.* De donde infiero, que como la Luz no se apasiona mas por este color, que por el otro, assi debe ser, como la Luz la Sabiduria, ha de luzir, y ha de ilustrar sin pasion, sea el parecer qual se fuere, como tenga el color sano, y que haga buen rostro à la Verdad, sea blanco, ò sea negro el color. Ni de lo blanco, ni de lo negro se estraña la Luz, solo se divide la Luz de las tinieblas. *Et divisit Lucem à tenebris.*

Santo Thomàs fue Doctor para todos, como es para todos la Luz; y assi igualmente sirve a lo blanco, que a lo negro.

Yà que se habla de la Luz, es fuerça, que Yo hable claro. Fueron por estremo amigos, el Angelico Doctor Santo Thomàs de Aquino, y el Serafico Doctor San Buenaventura. Admiravanse mutuamente el vno al otro, sin acabar de ponderar la alteza de su Sabiduria. Exagerava Thomàs, la rara doctrina de San Buenaventura. Encarecia Buenaventura, el profundo ingenio, y la exquisita erudicion de Santo Thomàs. Hasta aqui yà se conoce, como son amigos estos dos excelentissimos Doctores; porque la mas estimable prenda de amistad, es la de honrarse, y corresponderse entre si. De nada se pagan tanto naturalmente los hombres, como de vèrse acreditados, y aplaudidos de ingeniosos, y discretos; pero con toda esta Santa, y finissima correspondencia, tenia lugar, lo que no parece, que cave en la amistad. Leanse sus preciosissimos escritos, y despues de ponderado su requisitissimo valor, se hallarà, que siendo Santo Thomàs, y San Buenaventura tan amigos en la voluntad, no se muestran tan amigos en el entendimiento. Abrazavanse con estrecho amor, y dividianse en la diferencia de opiniones, y sentencias.

Santo Thomàs fue estrecho amigo de San Buenaventura.

Grande exemplo, y de singular enseñança para las Escuelas, ser conforme el afecto de la voluntad, y ser contrario el sentimiento del discurso. Y à la verdad, por què el pleyto, y litigio de la razon, ha de passar à ser pendencia del odio? Entre personas de obligaciones, los pleytos de Justicia, no llegan à romper la gracia de la amistad. De su grande amigo Sant Basilio Magno, y de si, lo testifica San Gregorio Nazianzeno: *Par spes doctrinæ, hoc est, rei omnium invidiosissimæ, nos ducebat, & tamen aberat invidia, æmulatio autem studio erat. Hoc utrique certamen.* Era igual entre nosotros el animo, y la esperança de aprender Ciencias; profession la mas ocasionada à la em-

La oposicion de el entendimiento, no debe passar à ser oposicion de voluntad.

Orat. pro Basilio.

embidia; à su consecucion ibàmos vnidos de la mano; y tambien guiados, que no se nos ponia delante el tropiezo de la embidia; la emulacion vnicamente se competia sobre el Estudio, este era todo el duelo. Retabanse al campo de la disputa los ingenios; pero no se desafiavan para reñir las voluntades. Maravilla es; que se componga tanta paz de amigos; con tanta guerra de opositores.

Indæ vers. 9.

Batallada question describe el Apostol San Thadeo: *Cùm Michael Archangelus cum Diabolo disputans altercaretur de corpore Moysi, non est ausus iudicium inferre blasfemiæ, sed dixit: Imperet tibi Deus.* Disputava el Archangel San Miguel con el Demonio, y altercava sobre el cuerpo de Moyses, para que no se manifestasse à la supersticion del Hebreo, quando Miguel no se atreviò à condenar al Enemigo con la censura de blasfemo, solamente le dixo. Dios te convença. Vease aquì, el Demonio porfia, sobre que se aberiguasse, y descubriesse vn misterio, que no convenia saliesse à Luz. Y el Archangel lo resiste. Ay ingenios de tan mal espiritu, que presumen escudriñar Verdades, que es mejor, que estèn ocultas, como el cuerpo de Moyses, que le ocultò Dios à la noticia de los hombres, por escusar este motivo de idolatria à los Hebreos: *Et non cognovit homo sepulcrum eius, vsque in præsentem diem.* A muchos ciertamente, les està mejor el ignorar, que el saber. En fin terco en su tema el Demonio, no tenia razon, y para concluirle, no se atreviò San Miguel à tratarle mal de palabra, ni à censurarle de blasfemo. *Non est ausus iudicium inferre blasfemiæ.* Pues faltavale à San Miguel auctoridad para reprehender al Demonio, y mas quando tenia tan de su parte la razon? No por cierto. Pues como no se atreviò à injuriarle, como lo merecia? Oìd à San Geronimo *Merebatur Diabolus maledictum, sed per Archangeli os, blasfemia exire non debuit.* Merecia, que se le dixesse qualquiera mala palabra al Demonio; pero essa mala palabra no ay razon, para que se pronuncie, ni se oìga de la boca de vn Angel *Cum Diabolo disputans.* Aunque la disputa sea con vn Demonio, diluenan en la boca de vn Angel las injurias. En las lides, y batallas de las disputas, manexese el azero de la razon; pero nunca ay razon, para que salga injuriado, y escarnecido, el que arguye, aunque impugne la Verdad. No se entienden los que como Doctores, estavan mas obligados à entenderse, haziendo triunfo de la voluntad las victorias, que son solo del entendimiento.

A muchos importa mas el ignorar, que el saber.

Hieron. epistol. ad Titum. cap. 3.

Templança, moderacion, que debe observarse en las disputas

El sentido del Evangelio presente, le declara Christo por San Marcos *Bonum est Sal. Quod si Sal insulsum fuerit, quo illud condietis.* Buena es la Sal, pero si la Sal se haze insulsa, con què la sazonareis? El punto para que la Sal se preserve le dà Christo *Habete in bovis Sal, & pacem habete inter vos.* Tened Sal, y con la Sal guardad pàz entre vosotros. El modo mas cortesano, y comedido de tomar Sal, en vna mesa, no es con la mano, si no con la punta del cuchillo. Y es de advertir, siendo muchos los que han de tomar Sal, no se ponen muchos saleros en la mesa, vno, ò dos quando mas, son los que se ponen. Los platos se sirven, segun el numero, y distincion de los combidados, que assisten al banquete. Pero saleros, bastà vno, aunque sea grande el numero de combidados. Y què seria si aviendo de ser todos vnos al tomar la Sal, se alterase la paz, y se hiziesse punta de cuchillo para herirse vnos à otros, sobre quien avia de tomar Sal? Con esta metafora, ò con este simil, parece que previene Christo este riesgo: *Habete in vobis Sal, & pacem habete inter vos.* Aya Sal en el sabor del ingenio, y de la sabiduria. Y sazonese la Sal con la paz. *Sunt multi*, dize la Glossa Moral, *Sunt multi, quos dum maior scientia erigit ab aliorum sotietate dispungit, & quo plus sapiunt, eo plus à concordiæ virtute desipiunt.* Ay muchos, à quienes haze vanos la esciencia, dedignandose de admitir à otros en compañia. Estos presumen que saben, y no saben; porque les haze insulsos, y desabridos

Marci 9. 49.

Se ha de vsar con templança de la Sal,

la discordia. Avian de ser la Sal del buen gusto, y la sabiduria, que presumen les buelve desabridos, y amargos, porque no se hazen cargo de que pueden juntar en las lides literarias los ingenios, y pactar en vinculos de paz las voluntades. *Habete in vobis Sal, & pacem habete inter vos*

El Profeta Ezechiel oyò el magestuoso estruendo, con que rodava la Gloria de Dios en la misteriosa Carroza, que tiravan aquellos quatro Animales, de quienes yà dixímos ser simbolo de los Doctores. *Et audivi post me vocem commotionis magnæ: Benedicta Gloria Domini de loco suo.* La voz con que los Querubines entonavan la Gloria del Señor, causò vna commocion grande en son de tempestad, que hazia estremecer los corazones. Percibiò aun mas el Profeta. *Et vocem Alarum Animalium percutientium, alteram, ad alteràm* En lugar de la palabra *Percutientium* (leyò el Hebreo) *quæ osculabantur*, Que se besavan vnas con otras las Alas, y las plumas de los Querubines Sabios. Mas como se hieren, si se besan? El herirse es ofenderse, el besarse es demonstracion, que se vsa entre los que tiernamente se aman. Pues como se componen estremos, ò afectos tan encontrados? Dirè. Quien oye dezir, que los Maestros, y Doctores, se impugnan vnos à otros las sentencias, juzga à que se hieren con las alas, y con los escritos de sus plumas. Y es assi, que se hieren en lo vivo del ingenio: *Alarum percutientium alteram, ad alteram.* Pero como essas no son mas, que heridas de entendimiento, no embarazan al mismo tiempo las expressiones mas tiernas, y cariñosas à la voluntad: *Percutientium; osculabantur.* Bien assi como Santo Thomàs, y San Buenaventura, que diferenciandose en las plumas, se conformavan vnidas en el vinculo estrecho de vna santa correspondencia, y amistad. *Quæ de osculabantur.*

Ezechiel.3.13.

Santo Thomàs fue Doctor para todos, como es para todos la Luz; y assi igualmente sirve a lo blanco, que à lo negro.

En constante batalla, durò toda la noche el valiente Jacob luchando con el Angel. *Ecce vir luctabatur cum eo.* La contienda mas parece, que fue de espiritu, y de entendimiento, que de manos, como dizen Origines, y San Geronimo. Pero la lid, se pintò en forma de lucha, por ser la mas propria para el intento. Assi lo advirtiò la diserecion ingeniosa del Chrisologo: *Pio certamine provocat.* Amigable desafio! Y por què no se señalan otras armas, en que se aventure el valor à todo esto? Por què el Angel no desafia à su combatiente Jacob, señalando vna espada, vna lança, ò vna honda, como admitiò David el desafio con el Gigante? No. Porque este era desafio de espiritu, y de entendimiento, dize San Geronimo. Y siendo desafio de entendimiento, avia de ser desafio de amor, de cortesania, y de cariño: *Pio certamine provocat* La espada, la honda, y la lança, son armas que apartan, y dividen à los competidores para reñir; y destrozarse con esfuerço. Las armas de la lucha son los brazos, armas que prenden, y atrahen, hasta juntarse pecho con pecho. Son armas en fin, y son abrazos, y el mas valiente, es el que abraza con mayor fuerça à su contrario. *Luctatoris constringit amplexu, vt amaret partem certaminis sui*, dixo con su acostumbrada elegancia, y diserecion el Chrisologo. Si assi fuessen las lides literarias, no seria armar disputas à la hostilidad, sino al amor. Con vna Inteligencia luchava el valeroso Jacob, y como la razon no puede ofender à quien la entiende, sino es que antes le aficiona, por esso el Angel se aficionò tanto à Jacob, que no acertava à desprenderse, y desvnirse de sus brazos. *Dimitte me iam enim ascendit Aurora.*

Genes.32.24.

Al poner pie en el Mundo la Sabiduria Divina, se dexò vèr vn Esquadron de la Celestial Milicia, que en forma de batalla clamaban, y dezian: *Gloria in Altissimis Deo, & in terra Pax hominibus bonæ voluntatis.* Gloria à Dios en las Alturas, y Paz à los hombres de buena voluntad en la tierra. Quien viò ordenar Esquadrones belicosos, para establecer la Paz? En el Mundo yà Yo sè, que no se puede componer la Paz con Guerra; porque la Guerra del Mundo es toda passion, y

Lucæ 2. 13.

Al nacer la Sabiduria en el Mundo, anunciaron los Angeles con apariencias de Guerra, los mas firmes contratos de la Paz,

y eſte es el principio, en que ſe funda. Pero aquì ſe forma el Batallòn de los Angeles, y los Angeles à fuer de Inteligencias, ſolo ſe apaſſionan por la verdad, en que la mayor valentia es ſola la razon. Quien pelea por la verdad, no haze empeño de ſu razon, ſea la razon, que ſe fuere, como la verdad ſe conſiga. Quien tiene razon, y quien no la tiene, ſeràn amigos; porque aunque los caminos ſean diverſos, todos ſe dirigen à vn miſmo fin; pero ſi es la paſsion, la que govierna los diſcurſos, ſe amotinan; porque no es vno el motivo de la verdad, que los rije. Ningun blaſon me parece mas proprio de Santo Thomàs, que el titulo de Angel Doctor. Nada es paſsion, ſino razon quanto diſcurre, porque no diſcurre, como hombre apaſsionado, ſino como Angel puro de paſsiones. Las queſtiones, que eſcriviò, con ſer batalla del ingenio, en que ſe controvierte la verdad, mantenìan la Paz. Y la Paz, que no es cobarde, ſino animoſa, no ſe eſpantò nunca de la Guerra.

Pero aun todavia ſe ofrecen nuevos reparos, ſobre la forma de batalla, con que prometen, y anuncian los Angeles la Paz; al nacer la Sabiduria de Dios en la tierra: *Facta eſt cum Angelo multitudo militiæ Cœleſtis cantantium, & dicentium Gloria in Altiſsimis Deo, & in terra Pax.* Lo primero, la Sabiduria de Dios en el Cielo, ſe goza en Paz, y ſin Guerra; porque la Sabiduria de Dios, no admite queſtiones en el Cielo Allì todo es evidencia intuitiva, y clara viſion de ſu verdad; y lo evidente, y lo claro, no es capàz de controverſias, ni de queſtiones; y eſta es la cauſa, porque la Sabiduria del Cielo, ſe llama viſion de Paz. La Sabiduria de Dios, que en el Cielo es viſion de Paz, baxando al Mundo, ſe oculta con ſombras, y enigmas; y por eſſo, como coſa oculta, abriò campo à la Guerra, y à las diſputas. Lo claro ſe goza en Paz; lo obſcuro no ſe puede percibir, ſino con duda, y dando motivo à la variedad de diſcurſos, y pareceres.

Mas como la Sabiduria de Dios, ocaſionando yà con ſu obſcuridad la Guerra de queſtiones Eſcolaſticas, puede eſtablecer Paz en la tierra? Como? San Bernardo con ſu gran diſcrecion, nos lo declara. Atiendaſe al orden, y eſtilo, con que hablaron los Angeles en el Cielo; primero celebran la Gloria de Dios en las Alturas. *Gloria in Excelſis Deo.* Y deſpues eſtablecen la Paz en la tierra para los hombres de buena voluntad: *Et in terra Pax hominibus bonæ voluntatis.* Pues miad. Como no ſe pretenda mas, que la Gloria de Dios en el Cielo, quando ſe arguye, quando ſe defiende, y ſe diſputa, ſeguira eſtarà en la tierra la vnion, la concordia, y la Paz: *Et in terra Pax.* Pero ſi ſolo ſe buſca, y ſe pretende la gloria de la tierra, no cabe la Paz en la tierra, con la banagloria, que ſe deſea, y ſolicita de la propria eſtimacion. Reſervaſe, ò renuncieſe para Dios, y en Dios la Gloria, y ſe fundarà firme la Paz en las concluſiones, y diſputas de la tierra: *Et in terra Pax hominibus bonæ voluntatis.* Dizelo San Bernardo, y parecen de Santo Thomàs ſus palabras: *Tibi Domine, tibi maneat gloria illibata, mecum benè agitur, ſi pacem habuero.* De ſu Sabiduria, ſolo ſe contentava Thomàs, que la Gloria fueſſe para Dios vnicamente; para sì ſolo queria, y pretendia la Paz: *Tibi Domine, tibi gloria illibata, mecum benè agitur, ſi pacem habuero.* Pero como Santo Thomàs, y San Buenaventura fueron Angeles, vno Querubin, y el otro Serafin, ſupieron dar à Dios la Gloria de ſu Sabiduria, y ſupieron mantener la Guerra de las diſputas, conſervando la Paz de buena voluntad en la tierra. *Gloria in Excelſis Deo, & in terra Pax.*

Sermon. 15. in Cantic.

El proprio nombre de Santo Thomàs, nos dize eſto miſmo, à lo que entiendo. El nombre de *Thomàs*, quiere dezir dos coſas. La primera, Thomàs, ſe interpreta Abiſmo, aſsi lo dize Ruperto. Digno renombre de eſte profundiſsimo Doctor, en cuyo Abiſmo de Sabiduria, no ay ſonda, que alcance à medir ſu altura immenſa. Otra interpretacion del nombre de Thomàs, diò San Juan Evangeliſta, hablando del Apoſtol. *Thomas, qui di-*

Ruperto 14. in Ioannem.

Ioan. 11. & 20.

Santo Thomàs en la significacion de su nombre, nos dà intimando la Paz.

dicitur Didymus. Thomàs, que se dize Didymo; esto es, Gemelo, ò Hermano, que nace con otro de vn mismo parto. Y es de advertir la propriedad del sentido, que haze la version de San Juan, de que Thomas correspondia a Didymo, de que Thomàs, como Gemelo, diga relacion à otro Hermano: *Thomas, qui dicitur Didymus.* Luego el nombre de Thomàs en su legitima propriedad, significa Hermandad; significa ser vn Hermano, que no quiere ser vnico, sino Gemelo; significa ser vn Hermano, que tiene otros Hermanos? Assi es.

Pues agora notad, que dos vezes, que en concurso de toda la Escuela, y de sus Condiscipulos se nombra Didymo, ò Gemelo Thomàs, en vna, y otra ocasion sintiò lo contrario, y se opuso à la sentencia de los demàs Condiscipulos. Resuelve Christo partir à Bethania para resucitar à Lazaro su amigo, y replican al Divino Maestro los Discipulos, diziendo: Que no emprenda aquel camino, porque era bolver al peligro experimentado, de que le apedreassen los Judios. *Ioannis* 11. 8. *Dicunt ei Discipuli: Nunc quærebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?* Y concordando los Discipulos en este comun sentir: Què sintiò el Apostol Santo Thomàs? Llevò la opinion contraria, desviandose de la opinion de los demàs Condiscipulos. Pues reparad, que aun con desviarse Thomàs del parecer, y del sentir de los otros, no por esso dexò de nombrarse Thomàs, Didymo Gemelo, Hermano de sus Hermanos: *Dixit ergo Thomas, qui dicitur Didymus ad Condiscipulos, eamus, & nos, & moriamur cum illo.* De suerte, que Thomàs, aun quando mas opuesto al parecer de los demàs Condiscipulos, aun no olvida el nombre, ni el amor à la hermandad. *Dixit ergo Thomas, qui dicitur Didymus ad Condiscipulos.* Mas. Quando Christo despues de aver Resucitado, se mostrò, y manifestò à sus Apostoles, Thomàs andava apartado, y separado de los demàs, y aun entonces Thomàs se llamò Didymo, ò Gemelo *Thomas autem, qui dicitur Didymus non erat cum eis, quando venit IESVS.* Fue prevencion muy advertida, porque entonces se armò vna question muy disputada en la Escuela del Señor, y Thomàs no assentia al parecer, y opinion de los demàs Apostoles sus Condiscipulos. *Nisi videro non credam.* Mas con todo esso, ni perdiò el nombre de Didymo, ni dexò de conservar con ellos la Paz, y la Hermandad. *Thomas autem, qui dicitur Didymus non erat cum eis.* Sentia Thomàs diferentemente con el entendimiento, pero assentia al amor, y cariño de sus Hermanos: *Thomas, qui dicitur Didymus.* *Ioann.* 20.

Este es el blason de la mas noble Sabiduria, que la batalla literaria de las controversias, no rompa la paz, y concordia entre los Doctos. Aun los Sabios de la Gentilidad lo reconocieron, y enseñaron esta verdad, pintando à Palas, que nacia de la cabeza de Jupiter, y blandiendo con vna mano la lança, y empuñando en la otra mano vna Oliva, por insignia de la Paz. La guerra de armar à vnos ingenios, mas que à otros, esta, ò aquella razon, no es armar campo de batalla para la discordia, sino para que con la batalla de los ingenios, se corone de triunfos la Verdad, quando sin Guerra no es celebrada la victoria. Toda esta vida es milicia, y no lo dize Job, porque le parezca assi mal la vida del hombre, sino porque de esta vida Militante, se escala à conquistar la Triunfante de la Gloria. *Quam mihi, &c.*

A Palas Diosa de la Sabiduria, la pintan con lança, y Oliva; y por què?

No es motivo, para que se interrumpa la Paz la diversidad de opiniones.

EL SERAFICO PADRE
Y PATRIARCHA
S. FRANCISCO
DE ASSIS,
FUNDADOR DE LOS MENORES

Confiteor tibi, Pater Dominè Cœli, & Terræ, quia abscondisti hæc à Sapientibus, & revelasti ea Parvulis: Ita Pater quoniam sic placitum fecit ante te. Math. cap. 11.

EN la doctrina de el Evangelio presente, abre Christo la mas alta Escuela, no tanto para los Sabios, y prudentes del Mundo, quanto para los humildes, y sencillos de corazon. *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis* Es tan nueva esta Philosofia, que oy nos enseña, que no es facil la persuada el discurso. Y como el entendimiento humano no sabe discurrir, sino guiado de los sentidos materiales, es necessario poner à los ojos vn exemplo, que haga demonstracion de vna verdad tan oculta, y que haga el camino llano, à lo que se haze tan dificultoso à la razon. El Serafico Doctor San Buenaventura, escriviendo la Vida de su glorioſissimo Padre, y Patriarcha, le dize: *Per te, ò Francisce, testimonia Dei credibilia facta sunt nimis, omne tollunt Infidelibus velamen excusationis!* Por ti, ò Francisco, los testimonios de Dios se han ratificado con irrefragable prueba, por mas que creibles, porque lebantan el velo de toda escusa à los Infieles!

Enseñò Dios en Francisco otra Philosofia muy nueva para el Mundo.

In eius Vita cap. 13.

Prevencion ingeniosa para captar la atencion. Alude al prodigio de Moyses, quando despues de averse careado con Dios en el Sinay, baxava con los reflexos de la Divinidad tan flamantes, que los ojos de los Israelitas, no podian sufrir, ni el fuego, ni el resplandor de sus rayos. Cubria Moyses con el velo, la claridad de su rostro, no solo por escusar la ofension de su flaca vista, sino es para que no divisassen la estampa de Dios, que trahia impressa en su semblante: *Operiebat ille rursus faciem suam, si quando loquebatur ad eos.* Estas palabras las explica San Pablo, de la ignorancia confussa, que de Christo, y de su doctrina tenian los Hebreos, con el velo de Moyses, con que hasta oy perseveran en su ceguedad obscura: *Usque in hodiernum diem id ipsum velamen in lectione veteris Testamenti manet non re-*

Exod. 34. 35.

2. Corinth. 3. 14.

re-

velatum, quoniam in Christo evacuatur. Mas yà se retirò el obscuro velo, dize San Buenaventura, quando Christo le evacuò, y clarificò su confusion, para que à rostro descubierto pudiesse parecer Christo, en la clara imagen, que dibuxò con sus impressos, y expressos colores en Francisco. No tiene, pues, que esconderse, ni empacharle la Ley de Jesu Christo, quando se le sigue repugnante à la prudencia vana del Mundo; porque yà puede correr el velo, y dexarse vèr aun de los mas pequeñuelos. *Revelasti ea Parvulis.* Los testimonios de Dios, que antiguamente huian, y rezelavan el rostro, y que ni aun à la misma Fè se confiavan, salen ya à la luz publica, estampados en Francisco, y tan à la vista de todos, que no ay ningun, que no los registre, que no los admire, y no los vea: *Per te, ò Francisce, testimonia Dei credibilia facta sunt nimis: omne tollunt Infidelibus velamen excusationis.* Disculpa podia tener antes la Sabiduria, y la Prudencia del Mundo, para resistir à el credito, de verdades tan distantemente opuestas à la discrecion humana; pero yà no puede resistirse, quando las vè comprehendidas de la mas prudente sencillèz, y de la mas sabia ignorancia: *Abscondisti hæc à Prudentibus, & Sapientibus, & revelasti ea Parvulis.*

Dogmas tan extraordinarios nos ha enseñado Christo en la persona de Francisco, que no solo pueden parecer estraños, sino del todo opuestos, y contrarios, à los principios assentados de la humana Philosofia; pudiendo dezir San Ambrosio, con tan justa razon, como elegancia, lo que nos dexò escrito en elogio de el gran Patriarcha Abrahan: *Minus planè vir Abraham, & multarum virtutum clarus, quam vetus suis Philosophi, non potuit æquarè. Denique minus est, quod illa finxit, quam quod iste gessit.* Grande por excelencia fue este Sanctissimo Patriarcha; fue otro Abrahan, colmado de bendiciones Celestiales. Fecundo en la amplitud de su immensa Familia; ilustrado con los blasones de innumerables Virtudes. Excediò à la Escuela Estoyca sus ideas, y ni toda la Philosofia, con sus fantasias ingeniosas, pudo tomar las medidas para igualar à su grandeza. Todo quanto pudo fingir su fabulosa invencion, fue inferior, y mucho menos, que sus constantes hazañas, y Milagros: *Denique minus est, quod illa finxit, quam quod iste gessit.* Suspenderàse, pues, la eloquencia, y quedarà muda con el pasmo: *Majorque ambitioso eloquentiæ mendatio, simplex Veritatis Fides* Superior es en Francisco la simple Fè de la Verdad; porque vence ventajosamente todo el aparato ambicioso de la Rethorica, aun quando para exagerar sus assumptos, no acierta sino à mentir.

Porque, quien presumiria contar à la prudencia de este Mundo por Verdad, lo que se le avia de hazer tan increible? Y no obstante lo haze mas, que creible, y lo muestra patentemente à los ojos San Francisco de Asis, en sus milagrosas acciones, y en el admirable Instituto de su portentosa Religion! *Per te, ò Francisce, testimonia Dei credibilia facta sunt!* Sin agraviar el merito à la Fè, yà se corriò el velo, y sin obscuridad se reconoce à los ojos, lo que no alcança con el discurso humano la razon. Y si no, dezidme aora, como puede entenderse, què ay grandeza en la humildad? Què ay thesoros en la mas estremada pobreza? Què ay Sabiduria consumada en la sencillèz mas pura! Què ay Austeridad en el agrado? Què ay gusto en la mas perfecta abnegacion à todo gusto? Què en el mayor desprecio, se halla la mayor estimacion? Què el que menos tiene, sea esse el que posee mas? Què los Menores del Mundo, son en el Mundo los mayores? Como pudieran, pues, persuadirse paradoxas tan soberanas, si no tuvieramos en vn Francisco à otro Moyses, que en la doctrina de Christo, nos despexò el velo, para manifestar claras, y evidentes estas Verdades? *Omne tollunt Infidelibus velamen excusationis?* Mas porque no basta quitar el velo si falta la luz, pidamos su luz, à la que es Aurora de la Gracia. *AVE MARIA.*

Lib. 1. de Habr. cap. 2.

Con-

Confiteor tibi, Pater Domine Cæli, & Terræ, &c. Math. cap. 11.

§. I.

El Camino del Mundo es muy opuesto à el del Cielo.

MEjor parece, que se entiende Dios con los Sencillos, que con los Sabios, y Prudentes de este Mundo Por esta causa dà Christo gracias à su Eterno Padre; porque los secretos, que escondiò à los Sabios, y Prudentes, los revelò à los Sencillos, y Parvulos. Discurre la Sabiduria, y Prudencia humana por principios tan opuestos, que para acertar con la consequencia legitima, se ha de seguir el camino mas contrario. Es menester desmentir la doctrina de este Siglo, para acercarse mas à la razon.

Psalm. 1. 1. Oygàmos à David el fundamento, con que asienta la Bienaventuranza del Justo: *Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentiæ non sedit.* Bienaventurado el Varon, que no anduvo por el consejo de los impios, ni se parò en el camino de los pecadores, ni hizo asiento en la cathedra de la perversion contagiosa. Repàrese, dize, que el Justo, ni caminò, ni se detuvo en la senda de los malos, ni se assentò en su cathedra. Pues si no caminò, ni se detuvo, ni se sentò, què es lo que hizo? Què? Bolver atràs, y tomar otro rumbo, y camino muy contrario, al que llevan, y siguen los perversos, y los malos. Porque en este punto no ay medio; ò se ha de caminar adelante, ò se ha de parar, ò se ha de torcer por la vereda contraria. Y pues el Justo, ni prosiguiò el camino, ni le suspendiò tampoco: *Non abijt, non stetit in via peccatorum*: Luego es señal clara, que mudò la jornada, y que tomò el camino opuesto?

No ay otro modo de acertar, que seguir el camino contrario, que llevan los que vàn errados De la prudencia del Mundo no se ha de aprender otra leccion, sino sentir, y obrar todo lo contrario, de lo que enseña. Y repàrese, que dize, que tiene su consejo de estado la maldad *In consilio impiorum.* Porque aun en sus heroes, se precia, de que procede con consejo la malicia; y advierte, que preside en cathedra *In cathedra* Porque no es nuevo, el que haga vanidad el pecador, aun de lo mismo, que yerra Dè que es Prudente, quando mas ciegamente delatina. Pues el Justo, que mira por norte à la Verdad, el rumbo, que ha de seguir, es el contrario, à el que enseña la Prudencia humana, quando se compone de aparentes ficciones, y de artificios engañosos, donde faltando la realidad, solo se halla el embuste, y se encuentra la mentira. Esta fue la Ciencia, que professò San Francisco de Assis, pues oponiendose à la Prudencia, y Sabiduria del Mundo, *logrò como* humilde, y pequeñuelo, le hiziesse Christo Maestro de la Verdad *Confiteor tibi, Pater: Quia abscondisti hæc à Sapientibus, & revelasti ea Parvulis.*

El pecador hàze vanidad, aun de lo mismo, que yerra.

La Sabiduria de Dios para venir por Maestro del Mundo, la Cathedra, que eligiò, fue reclinarse en vn Pesebre: *Et reclinavit eum in Præsepio.* Pregunta aquì aora San Bernardo. *Quid ergo Stabulum elegit?* Por què la Sabiduria de Dios escoge por Cathedra vn Establo? Y responde: *In omnibus Judicium Mundi arguitur, subvertitur, confutatur.* Avia de arguir contra las opiniones del Mundo, avia de derribar sus fundamentos, avia de refutar sus sentencias, y no podia ascender à Cathedra mas conveniente, para probar, que la mayor insipiencia, es la vana Sabiduria, de que el Mundo jactanciosamente se gloria.

Lucæ 2. 7.

Por què elige Christo para nacer vn Pesebre?

Serm. 1. de Nat.

Esta

Esta fue la primera demonstracion, con que començò el discurso de su vida San Francisco. Estos cimientos profundissimos echò el elevado Edificio de su gran Sabiduria. Dificultavase el Parto de su dichoso Nacimiento: y por consejo de vn misterioso, y devoto Peregrino, bexò la madre à vn Establo, donde dió con felicidad à luz à el tierno infante. No escusava nacer como Christo, quien no solo avia de vivir, como Christo, sino imitarle, hasta copiar su mismo original, estampando en su cuerpo las Insignias, y Llagas de su Pasion. En vno, y otro exemplo, siguiò Francisco vna doctrina tan opuesta à la Sabiduria humana, como començar cursando en vn humilde Establo por Escuela, y hazerse Discipulo de Christo en la Cathedra de la Cruz, que fue el mayor escandalo para los Judios, y la mas calificada necedad para las Gentes, como nos lo textifica San Pablo.

1. Corinth. 1. 23. *Predicamus Christum Crucifixum: Judæis quidem, scandalum: Gentibus, autem stultitiam.*

En vna vision le mostrò Dios à Francisco, vn Palacio, y en vn gran Salòn, vna infinidad de Armas, guarnecidas todas con la señal de la Cruz. En otro lançe, tambien se le apareciò Christo Crucificado; y à este fuego se fundiò todo derretido, y tierno, para expressar en sì anticipadamente los colores, y la Imagen de sus Llagas. Ensayes fueron estos, con que San Francisco se probava, para professarse Discipulo de aquella Ciencia, que no comprehende el Mundo, ni la Sabiduria de los hombres, vanamente Sabios alcança. Por esso no reusò salir en publico vestido con vnos andrajos viles, haziendose la risa, y escarnio de los muchachos, gloriandose, de que le arrojassen lodo, de que le tirassen piedras, y tratassen, como à loco. Y por què permite, y apetece estos injuriosos tratamientos San Francisco? Dirè. Porque quiere assi vengarse del Mundo Mirad como.

Ad Galat. 6. 14. *Mihi Mundus Crucifixus est, & Ego Mundo.* El Mundo està Crucificado conmigo, y Yo estoy Crucificado con el Mundo. Fue lo mismo, que dezir: Que el Mundo era Cruz para el Apostol, y el Apostol era pesada Cruz para el Mundo. Pues si assi le tratan, si assi se atormentan, que le Crucifican, què ay que estrañar, que se buelvan vno à otro las espaldas, y que no puedan verse de sus ojos? Predicava San Francisco la Cruz à el Mundo; persuadia à el Mundo, à que se pusiesse en Cruz. Pues què avia de hazer el Mundo viendose assi tratado de Francisco, si no corresponderle con otra Cruz de escarnios, y de tormentos? Despreciar à el Mundo, y querer, que el Mundo alhague à quien le desprecia, es demasiado pedir; porque lo que regularmente experimentamos, que aun las honras, y agasajos, se recompensan con agravios en el Mundo. Pues què serà à quien trata à el Mundo con desprecio, como le tratava San Francisco? La mayor lastima es, que el Mundo sea Cruz para los buenos; que el ser Cruz los buenos para el Mundo, es lo que mas aprovecha, y le està mejor à el Mundo.

El Mundo es Cruz para los buenos, y los buenos crucifican à el Mundo

Pero me parece, que aun quiere dezir mas el Sagrado Apostol para este intento: *De cætero nemo mihi molestus sit. Ego enim Stigmata Domini Jesu in corpore meo porto.* De aquì adelante, nadie me sea molesto, ni me canse, porque traygo en mi cuerpo la marca de esclavitud, y los Sellos de mi Señor Jesu-Christo. Parece que muestra aquì San Pablo, no sè que importunacion, como de quien quiere (digamoslo assi) enfadarse, para que en adelante no le porfien, à que desista del rumbo, ò del assumpto, que sigue? *Nemo mihi molestus sit?* Pues què molestia es esta, de que desea tanto librarse San Pablo? Mirad. Reconocia San Pablo, que los Prudentes del Siglo, le avian de dar en rostro, con las marcas de su esclavitud dichosa, como si fueran notas, ò divisas viles de infamia: *Stigmata* Rezelava, que avian de atribuir à insipiencia, y à locura, que hiziesse estimacion, de lo que juzgava el Mundo, que avia de vivir avergonçado; pues *de cætero nemo mihi molestus sit.* No tiene nadie, que hablarme palabra en este

as-

assumpto, porque mi gloria, y mi estimacion no se funda en seguir los dictamenes del Mundo, y aplaudir sus maximas engañosas; sino en apreciar Yo por mi mayor honra, y gloria, lo que el Mundo ignorante califica por locura. Y assi, *de cætero nemo mihi molestus sit. Ego enim Stigmata Iesu in corpore meo porto. Mihi autem absit gloriari nisi in Cruce, &c.*

Sucedale aora à San Pablo, dize su gran Commentador San Chrisostomo, lo que à el Soldado valiente, y esforçado, que recive peleando alguna herida, que tan lexos està de avergonçarse con las cicatrizes, que le afean, que antes las celebra, como los mas glorioſos estimates de su gentileza, y bizarria. Y quanto mas sobresalientes son las señales, que publican su lealdad en el rostro, tanto mas crece la fama, y el aplauso de averlas recivido en la pelea. *Quam quam hoc ipsum* (dize el Chrisostomo) *rursus probrosum videtur, verum hic sua vulnera iactat, neque secus quam solent Milites vexillifer: hic exultat vulnera circunferens* Cada qual discurre en sus principios, y cada vno se explica en su lenguage. En los principios verdaderos, que sigue Pablo, como quien tuvo en el Cielo los primeros documentos, para su mas alta perfeccion, califica por gloria, lo que estima la prudencia humana por locura: *Stigmata Iesu in corpore meo porto.* Y esta conclusion, ni consiente, ni permite, ni quiere, que ninguno se la dispute: *Nemo mihi molestus sit.* Y por esto San Francisco, verdadero imitador de San Pablo, no disputa su prudencia con el Mundo, aunque vè que el Mundo le desprecia, y le desestima por loco, enseñandonos assi, que la doctrina de Christo, no es para que se ponga en questiones, porque ciertamente se aventura, quien intenta vanamente controvertir sus Verdades.

Chrisostom. hic.

Lucio Syla venciò poderosas oposiciones, para conseguir el supremo honor de la Dictatura en la Republica. Renunciò despues esta Dignidad, aun con mayor valor, que la avia conseguido, y se reduxo à vivir, como particular, apartando de sì todo el grave manejo de los negocios Sucediòle despues, que vn dia, que se passeava solo por la Plaza Mayor de Roma, como quien esperava los parabienes de su valiente desprecio, se le puso delante vn Mancebo libre, y atrevido, que le perdiò publicamente el respeto. Disimlò con advertida prudencia Syla, este irreverente desacato; pero bolviendose à los circunstantes, que lo avian visto, les dixo en voz submissa esta sentencia: La desmesura, y libertad de este Joben obligarà, à que ninguno de aquì adelante sea tan cuerdo, que por su voluntad se despoxe de la Dictatura: *Sylla submissi voce adstantibus dixit: Faciet huiusmodi adolescentis immodestia, vt in posterum nullus alius Dictaturam deponat.* Parece, que la razon de Syla, fue de quien se arrepentia de vna accion tan prudente, que avia admirado à toda Roma. Y no ay que admirar, de que se reconozca avergonçada la prudencia, si quando saca en publico la cara, no se la estima, como merece; y en vez de aplaudirla, como Virtud moral, se la trata, como à insensatèz, y locura: Por esto son pocos, los que se determinan à ser Prudentes; porque temen, que se ha de tener por indiscrecion, su cordura; y por esto son mas, los que siguen el partido de la necedad, porque por essè rumbo asseguran para con el Mundo, la fama, y la opinion de hombres cuerdos.

Pontan. lib. 2 cap. 5. de Fortitudine.

§. II.

EL desprecio, que hazia del Mundo San Francisco, y la generosa renunciacion, con que dava de mano à sus riquezas; quando la debia celebrar el Mundo, por prudencia del Cielo, la injuriava, como el mas loco desatino. Hasta su mismo padre natural, que avia de alabar à Francisco, su prudencia Evangelica, le reprehende, le castiga, y le aprisiona, como à loco. Esta fue prueba, y aprobacion juntamente; porque la mejor calificacion de la Virtud es, que à la prudencia del espiritu, la conserve la prudencia de la sangre.

La mejor calificacion de la Virtud, es que el Mundo le censure.

y de la carne; y el que à esta la parezca mal, suele ser su mas favorable, y acreditado testimonio. No ay duda, que para sufrir este examen, es necessario valor; pero yà se sabe, que el Oro en el Fuego, que le abrasa, en este mismo Fuego se acrisola.

Desnudòse el Rey David de las Reales insignias, que obstentavan su Magestad, y Grandeza, y con saltos, y mudanças festexò à el Arca de Dios, como si fuesse vn hombre particular. Michol su esposa, que le viò en este trage desde vn balcòn de Palacio, despreciò en su corazon à David: *Despexit eum.* Y con ligereza, tanto de juyzio, como de lengua, le dixo. Què mas haria vn hombre de placer, ò vn truàn, que lo que aveis hecho Vos, olvidandoos, que sois Rey, y perdiendo el decoro à la Magestad? *Quasi si denudetur vnus de scurris?* Si mal te parezco en el obsequio de Dios, replicò David *Ludam, & vilior fiam.* Que fue lo mismo, que si dixesse (explica San Bernardo) La misma burla, y el escarnio, que hazes de mi, hago Yo de ti, ò Michol *Ludam scilicèt, vt illudar.* El Sacrificio mas grato, que puedo ofrecer à Dios, es, que sea tenido por hombre de placer, quando mas procuro servirle, y agradarle; que me tengan por la risa del Mundo, despreciandome por loco, quando en el Supremo Juyzio de Dios, soy reputado por cuerdo, por prudente, y por Sabio: *Nam re vera* (prosigue San Bernardo) *quid aliud sæcularibus, quam ludere videmur? Cum, quod ipsi appetunt in sæculo, nos per contrarium fugimus; & quod ipsi fugiunt, nos appetimus.* Explicase el Sancto, con alusion, à lo que sucede, quando se representa vn Entremès burlesco, que quanto tiene mas de ridiculo, y yocoso, tanto mas haze reir por lo disparatado, à los circunstantes; porque alli, lo que mas disuena à la razon, haze mejor consonancia para el gusto. Pues assi sucede en las tablas, en que los Sanctos, y Justos representan à el gusto de Dios, haziendo el papel de necios, y de simples para con los hombres, que celebran con mofa, con risa, y con escarnio, el que los Sanctos apetezcan, lo que ellos huyen; y que los Sanctos huyan los aplausos, las honras, y las estimaciones, que los del Mundo, con tan ardientes ansias codician. Pero en dictamenes tan opuestos, quien tendrà mejor razon? El Mundo se rie, y haze burla de Francisco; Francisco se rie, y desprecia à el Mundo, siendo el mas abonado testimonio, que à la prudencia del espiritu, la repruebe la prudencia humana por simpleza; porque como la discrecion humana, discurre por el camino contrario, haze regla de su razon los desatinos del Mundo, porque ignora la doctrina, que esconde Dios en el Evangelio à los Sabios, y solo se la revela, y enseña à los Pequeños: *Confiteor tibi, Pater: Quia abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis.*

2. Regum 6. 16.

[illegible] 87

Aun todavia se explica mas en este punto el Dulcissimo Padre San Bernardo, y assi prosigue en la misma epistola 87. diziendo: *More scilicèt, ioculatorum, & saltatorum, qui capite misso deorsum, pedibusque sursum erectis, præter humanum vsum stant manibus, vel incedunt, & sic in se omnium oculos desigunt.* Al modo, que aquellos hombres juglares, ò yocosos, que vulgarmente llamamos Bolatines, tienen por habilidad tan celebrada, el andar al revès de los demàs hombres, haziendo de las manos pies, y de los pies manos, con gestos, con acciones, y movimientos ridiculos, que causen risa à el tearro. Assi es mirada la prudencia del espiritu, que anda siempre à el revès del Mundo, en quanto piensa, en quanto habla, y en quanto discurre; parece que anda la cabeza abaxo con la razon; que el discurso le trae arrastrado por el suelo, como quien abate, y envilece sus pensamientos, y acciones: *Capite misso deorsum, pedibusque sursum erectis, præter humanum vsum.*

No dirian, sino que San Francisco de Assis, avia trocado el orden natural de sus pensamientos, de sus palabras, y de sus acciones; porque hazia baxeza de la altura; apreciava su estimacion por desprecio; agradecia las injurias por hon-

ras;

tas; eran sus thesoros la pobreza; y era su pobreza el mas rico, y apreciable thesoro. Quando se hallava pobre, se glorava por mas rico. Estimava por generosidad la vileza. Recreavase en la Mortificacion por deleyte. Pretendia con ambicion por honra, los escarnios, y las afrentas. Y en fin toda la vida de Francisco, fue vna disonancia à los oìdos del Mundo, vna monstruosidad à sus ojos, y vn absurdo repugnante à su discrecion; porque vivia tan al revès de la prudencia humana, como quien ponìa la cabeza, en lo que pisava con los pies: *Capite misso deorsum.*

§. III.

MÀs no estraño, que los Sabios, y Prudentes de el Mundo, desconozcan esta doctrina oculta, que revela Dios à los Sencillos: *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis.* Son maximas tan agenas de toda razon humana, las que enseña, y practica la Prudencia del Cielo, que no se puede comprehender, expecialmente aquellas, que salen del orden comun, y parecen extravagancias del discurso. Por esso à mì me parece muy dificultoso, comprehender à San Francisco, en sus admirables ideas de perfeccion; y mucho mas si se intentare tomarlas la medida, por las reglas de la razon. Porque lo que Yo se, es, que à los Cardenales, que consultò el Papa Innocencio Tercero, les pareciò la Regla de San Francisco, Instituto tan extraordinario, que excedia à la capacidad, y fuerças humanas, assi la estrechura de su extremada Pobreza, como la sublimidad de su Soberana Perfeccion. Es vn Santo, y es vna Religion de elevacion, en todo tan singular, que quanto mas se le quiere averiguar su misterio, cada dia se entiende menos, y se ignora mas. Aora tomese, como mejor les estuviere, que Yo en mi cortedad solo digo, que este Santo, y su Religion Sagrada, es sobre toda razon humana; porque ni puede dignamente aplaudirse, ni cabe en la eloquencia el ponderarla.

Llenos de Espiritu Sancto los Apostoles, entre el innumerable concurso de todas las Naciones, que se hallavan en Jerusalen: *Ex omni Natione, quæ sub Cœlo est.* A vnos les pasmava el oìr hablar en su propria lengua à todos. Otros haziendo risa de la admiracion, dezian: *Alij autem irridentes dicebant: Quia musto pleni sunt isti.* Que eran vnos hombres embriagados, y poseidos enteramente del vino. No tenian razon, es verdad; pero à vn Vulgo, como serà facil, que se le ajuste à la razon? Como se podrà reprimir à vn Monstruo de tantas Cabezas, donde el desorden solo tiene la auctoridad, sin reconocer Leyes, ni admitir en su govierno Superior? *Ex omni Natione, quæ sub Cœlo est.* Pero aunque es cierto, que no tenian razon, en lo que imaginavan, y dezian, tampoco se les puede negar, que tenian alguna disculpa para su herror. Pues como sin contravenir al respeto, y aunque sea contra la verdad, se podrà dezir, que estavan cargados de mosto los Apostoles, y que eran dignas de risa, para los que los veìan, y oìan sus acciones, y palabras? *Irridentes?* Bien avia Yo menester para este caso, todas las Lenguas, que repartiò el Espiritu Sancto en aquel dia; pero baste, que el estilo de San Agustin me explique por aora. *Act. 2. 13*

Es verdad, que aunque no estavan llenos de mosto, pero estavan del Espiritu Sancto llenos: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* Y el mismo Espiritu Sancto, que interiormente les animava, esse era el que regia sus acciones, y governava sus palabras. Y como eran acciones, y palabras, nacidas del fuego interior de tan Soberano Espiritu, ni las entendian, los que las miravan, ni las comprehendian, los que las oìan. Y por esso con risa, con mofa, y con escarnio se burlavan de los Apostoles, atribuyendo à los efectos del mosto. *Alij autem irridentes dicebant: Quia musto pleni sunt isti:* los que eran interiores Sagrados efectos del mas verdadero Espiritu. Oygàmos aora à San Agustin, que no merece menos Orador la excelencia de Francisco,

y de su Sanctissima Religion. La lastima es, que el Oro de su eloquencia, se aya de desluzir, con el borron obscuro de mi estilo.

Sermon. 185. de Tempore.

Dize, pues, el Fenix de la Sabiduria: Quien mira à los Apostoles (y lo mismo entiendo Yo de los Seraficos Hijos de Francisco) quien los considera compuestos de carne, y sangre, con parentesco en este Mundo de hombres, como los demàs, que no se persuada han perdido el vso de la razon, y que estàn enseñoreados de alguna fuerça interior, y divina, que como llenos de mosto se les ha turbado el juyzio? Risa se haze à la prudencia humana, lo que son, y lo que obran. Esta prudentissima embriaguez, los buelve tan estraños, que desconocen à sus padres, y huyen de su Patria; que arrojan sus Patrimonios; y que rinden su libertad à el yugo. Los que poco ha eran hijos de la Nobleza, yà son Mayorazgos de la humildad; yà aborrecen, lo que fueron; yà desean, lo que despreciaron. Huespedes de lo presente, peregrinando à lo futuro, suspiran à la Patria Eterna. Yà anteponen la Abstinencia, à el regalo; el desvelo, à el reposo; la pobreza, à la abundancia. La ardua empressa contra los vicios, la toman por entretenimiento apacible. Estiman lo vil; y el saco mas grossero, le aprecian sobre la tela mas rica. Lo que antes se les hazia delicioso, yà les causa astio. Aman à sus enemigos, y hazen bien, à los que les aborrecen. Sirvenles de lisonjas, las injurias; y escuchan por alabanças, los oprobios. Vease vltimamente, si semejantes enagenamientos del Mundo, los dicta la prudencia humana. Si para estas indiscreciones Celestiales, dì principios la Sabiduria del Mundo, lo constante es, que las risas, y burlas de la prudencia humana, son la mas seria calificacion de la verdad sencilla. Todo esto es traducido à la letra, lo que en el Sermon ciento y ochenta y cinco *de Tempore*, dize explicando este texto, el Preexcelso Padre San Agustin.

Vencido, no tanto de la razon, como de la rigurosa experiencia en los castigos, condescendiò Faraòn con Moyses, dandole licencia, para que el Pueblo de Israel Sacrificasse à Dios, tributandole sus holocaustos, y ofrendas, publicamente en Egypto: *Ite, & Sacrificate Deo vestro in terra hac.* No Señor, le replicò Moyses; esso no, esso no es posible: *Non potest ita fieri.* Y por què razon? *Abominationes Ægyptiorum immolabimus Deo nostro, quod si mactabimus ea, quæ colunt Ægyptij coram eis, lapidibus obruent nos.* Hemos de Sacrificar à el Señor, nuestro Dios, las abominaciones de los Gitanos? Si en su presencia degollamos por victimas, las que ellos adoran por Idolos, nos tiraràn piedras, como à locos. *Lapidibus obruent nos.* Singular reparò! Si Moyses tiene yà ganada licencia del Rey para hazer el Sacrificio, por què rezela, el que se execute dentro de Egypto, y que à los ojos de Egypto parezcan abominaciones sus victimas? Pues aunque sea abominacion para los Gitanos el Sacrificio, no serà de mas grata aprobacion para el gusto de Dios? Es verdad. Porque de ordinario, lo que mas descontenta à los profanos del Mundo, es de mayor agrado, y complacencia para el Cielo. Y el gusto mayor, que podèmos dar à Dios, es el que no reparèmos en dar disgustos à el Mundo. Es assi cierto.

Exod. 8. 25.

Lo que mas desagrada à el Mundo, es lo mas agradable para el Cielo.

Mas con todo esso, en materia tan escrupulosa, fue muy justo el rezelo de Moyses; porque aunque aya de disgustar con sus Sacrificios à Egypto, y à los Gitanos, teme prudente darles en rostro, con Sacrificar à su vista, los objetos consagrados à su adoracion, è idolatria; como eran las Reses, y Animales, que adorava por Dioses su ciega superstricion. Y como pide tanto valor, la accion de Piedad, y de Virtud, con que aviendo de agradar à Dios, se ha de ofender, y se ha de desagradar à el Mundo, atendiendo à todo, como tan discreto Moyses, rehusava, que se executassen à vista de los Gitanos, los Sagrados Sacrificios, que avian de ofrecerse à Dios; *Abominationes Ægyptiorum*

immolabimus Deo nostro? Como si dixeſſe Moyſes: Yà que Faraòn ſe dà à partido; yà que nos permite, que Sacrifiquèmos victimas, y holocauſtos à nueſtro gran Dios, y Señor; no abuſemos de eſta condeſcendencia, dando tan en roſtro à los Gitanos, que irritèmos mas ſu indignacion, contra Dios, y contra ſu eſcogido Pueblo de Iſrael. Atendàmos sì à el guſto de Dios, que es lo primero; pero atendàmos tambien (porque aſsi lo perſuade la Prudencia) à no deſazonar tanto à eſta gente, que aunque injuſtamente indignados, acaſo prorrumpira contra noſotros ſu furor, oprimiendonos con piedras, ſi vèn, que convertimos en victimas para nueſtros Sacrificios; los miſmos Animales, y Reſes, que ellos, como Idolatras Gentiles adoran, y reverencian por ſus Dioſes: *Quod ſi mactaverimus ea, quæ colunt Ægyptij coram eis lapidibus obruent nos.*

Con eſte tiento ſe portò Moyſes en eſte lance; pero con mas aliento, y bizarro eſpiritu, ſe portò nueſtro glorioſiſsimo Francisco. No obſtante, que veìa à el Mundo ciego adorar en ſus riquezas, en ſus vanidades, en ſu ambicion, en ſus guſtos, que ſon los Idolos, que le arraſtran; que ſon las adoradas ſombras, que le ciegan; que ſon los objetos, que mas dulçemente arrebatan ſus cariños; ſin temer los ceños, ni los enojos del Mundo, en medio del miſmo Mundo, los piſa, los atropella, y los deguella Francisco, haziendo publico, y ſolemne Sacrificio de todos ellos à Dios. Yà ſe avia viſto antes deſpreciado el Mundo, y piſada ſu Idolatria; pero ſe avia viſto fuera de Egypto eſte deſprecio. Aviaſe viſto en los Deſiertos, en las Soledades, en las obſcuras Cabernas, y Cuebas ſubterraneas de los Montes, donde no era el Mundo teſtigo de ſus injurias, donde el Mundo, ſi lo admirava, quando lo oìa, no ſe podia irritar, como ofendido; porque no lo moſtrava à los ojos la experiencia, lo que la admiracion, y la fama publicavan. Mas el Sacrificio, que haze de sì San Francisco, afrentando tan glorioſamente à el Mundo, lo haze, no en el retiro de vna Soledad, donde no lo vè ni los hombres, ſino publicamente, y à viſta de toda la Ciudad de Aſsis, cuyos habitadores llenos de aſſombro, y de admiracion, le vieron deſpojarſe ſus veſtidos; que repartiò, ſin reſervar coſa alguna para sì, todo ſu Patrimonio à los Pobres; que aun haſta de ſu propria capa natural ſe deſapropriò enteramente, auctorizando eſte tan nuevo, y nunca viſto acto de renunciacion heroyca, el miſmo Obiſpo de Aſsis. Bien puede ſer, que à el Mundo ignorante, y ciego, le pareciеſſe abominacion, y calificaſſe por locura, la reſolucion de Francisco; pero eſſa calificacion del Mundo, es el teſtimonio mas irrefragable, que canoniza la Prudencia de eſte Santiſsimo Patriarcha; porque el credito mayor de ſus acciones, y del Inſtituto admirable de ſu Religion Sagrada, es, que ſe eſcondan à los Sabios, y Prudentes, los Miſterios, que revela Dios à los Menorès, Hijos del gran Moyſes, nuevo Legiſlador en la Ley de Gracia San Francisco: *Abſcondiſti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelaſti ea Parvulis.*

§. IV

Dios ſe entretiene, y juega cō las criaturas.

LAs veras, con que la Providencia de Dios, ordena ſus diſpoſiciones, y la auctoridad, con que las executa, no parece, que avia de ſer motivo, para que el Mundo tomaſſe à riſa la perfeccion de ſus obras, burlandoſe neciamente, de lo que debia eſtimar mas. Y eſte deſorden creo Yo, que nace, de la cortedad, y flaqueza miſma de nueſtros diſcurſos, y entendimiento; porque como no es facil, que el entendimiento humano, comprehenda los Soberanos motivos, con que Dios lo traza todo, y el fin con que todo lo diſpone; y por eſſo muchas vezes viene à ſer motivo de riſa para los hombres, lo que para con Dios, ſon ſerios arbitrios de ſu Supremo Conſejo Reconocelo aſsi la Sabiduria del miſmo Dios, y lo teſtifica por Salomòn en ſus Proverbios: *Cum eo eram cuncta componens, & delectabar per ſingulos dies, ludens coram eo, ludens in* *Proverb. 8. 31*

Orbe terrarum. Estava Yo con Dios, dize la Sabiduria, componiendolo todo, concertando, y casando vnas cosas con otras: *Cuncta componens*; y quando concordava à el Universo en la mas grave, y armoniosa consonancia. *Delectabar per singulos dies.* Cada dia era mayor el gozo, con que me recreava, y me dava la enhorabuena de su ordenada disposicion, y de su admirable concierto *Ludens coram eo.* Pero aun tan prevenida providencia no bastò, para que el Mundo no mirasse, como si fueran cosa de juego mis altas disposiciones: *Ludens in Orbe terrarum.* La palabra *ludens*, la traduce Rodolfo: *faciens alios ridere*; y significa, que la Sabiduria de Dios, quando lo compone todo con la gravedad de su consejo *Cuncta componens*, haze reir à los demàs: *Faciens alios ridere.* Raro dezir! No ay cosa, que mas enfade, que vèr, que se haga risa de lo serio. Y esto es, lo que succede comunmente à la Virtud, que sus veras sean burlas para el Mundo. Pues como hemos de entender, que se deleyta Dios en estas risas? Como?

En San Francisco hallarèmos el comento, y la mas noble explicacion. Tratava el Mundo à Francisco, como à loco; reiase del acierto de sus Virtudes, como si fueran desaciertos de su razon, y con estas burlas, y risas se entretenia, y regalava Dios con Francisco: *Cum eo eram cuncta componens, & delectabar per singulos dies, ludens coram eo, alios ridere faciens.* Luego como se compone, y ordena, con las veras de su Sabiduria, el ser risa para los hombres? Dirè. Porque estas trazas de Dios son tan ocultas, que las esconde à los Sabios, y à los Prudentes del Siglo, y solo quiere entenderse con Francisco, y con sus Hijos Menores: *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea parvulis.*

Aun el mismo Dios parece, que haze risa, quando con mayores veras trata de componer la perfeccion de Sao Francisco. Avia en la Ciudad de Asis vn hombre fatuo, de quien se burlavan todos, mirandole como à vn simple. Este hombre, pues, inspirado por Dios, siempre que encontrava à San Francisco, se quitava la capa, y la echava como alfombra à sus pies, para que passasse por encima de ella Francisco. Parecia cosa de risa, assi por el sugeto, que hazia esta reverente demonstracion; como porque Francisco andava entonces en otros cuydados del Mundo divertido. Pero entre estas risas, hablava Dios por la boca de aquel hombre, pregonando las maravillas, que avia de obrar con el tiempo San Francisco. Comiença Dios à manifestarle los gloriosos intentos, à que le destina; y como quien haze entretenimiento de vèr burlado à Francisco, aun no acava Dios de explicarse. Porque yà le muestra Dios vna Plaza de Armas, gravadas todas de Cruzes; y equivocado Francisco juzga, que le quiere Dios para Soldado en el Mundo. Y con este pensamiento, y sin la menor dilacion, monta à cavallo, previenese de Armas, y camina à Napoles, con animo de assentar luego Plaza de Soldado. Pero en el camino le desengaña Dios, de que và burlado, y le declara, que no era temporal, sino espiritual la Milicia, à que le llama: *Delectabar per singulos dies ludens.*

Yà Christo desde la Cruz con voz clara le dize: *Francisco, vè, y repara mi Casa, que como vès se està cayendo.* Assombròse el Santo, y entendiendo materialmente la voz del Cielo, dispuso luego hazer dinero, para reparar la Iglesia de San Damian; para cuyo fin puso en venta las Mercaderias de su padre, y entregò todo el producto à la Fabrica, para que se reedificasse aquella Iglesia. Pero Sagrada burla fue esta, que le costò bien cara à Francisco; porque temiendo la indignacion de su padre, se huvo de esconder en vna Cueba, hasta que corrido de su cobardia, saliò en publico; pero tan desfigurado, tan flaco, y tan mal vestido, que movia à risa à todo el Pueblo, que con escarnio le mofava. Y sobre todo, enojado su padre con el desperdicio, y malogro, que sentia de su hazienda, le echò mano, le prendiò rigurosamente, cargando-

la

le de cadenas, y de grillos; hasta que vltimamente, vino à pagar la burla Francisco, con deshazerle de su rico Patrimonio, y del mismo padre, que le engendrò

Dios parece, q̃ se recrea, como burlandose, y entreteniendose con S. Francisco

Aora verdaderamente no sè, que dezirme Yo, à cerca de estos, que parecen juegos, y burlas, con que se entretiene Dios con Francisco; sin resolverse de vna vez à hablarle con las veras, y con la certidumbre, que pide la importancia de toda la Iglesia, quando necessita, de que salga à su defensa, y se plante en Campaña este valeroso Soldado, quando es menester, de que arrime el ombro este Atlante Glorioso, à el reparo del Cielo, y à la Casa de Dios, en la ruyna espiritual, que la amenaza. No haze falta para la inteligencia de este sucesso, otro texto, que el citado. Buelvo à èl con vana ponderacion, y reparo: *Et delectabar per singulos dies, ludens coram eo, ludens in Orbe terrarum.*

El Venerable Beda glossa estas palabras de la Sabiduria Divina, ansiosa de executar su Encarnacion para reparo del Mundo. Y en la dilacion de los Siglos, antes que llegasse el termino de sus ansias; en què lo passava la Sabiduria de Dios. Explicase el Venerable Beda, à el estilo humano. Entreteniase en tirar lineas, y sombras, como el Pintor, que antes de poner la mano, y el Pincèl en la perfeccion de la Imagen, dibuxa primero en el borròn sus primores. Lleva entonces holgada la mano, y el Pincèl, porque aun no ha llegado à las veras de las sombras, colores, y matizes, para dar el vltimo perfil à la Pintura. Esto se llama propriamente *ludens*. Entretienese el Pintor, y juega con las travesuras del Pincèl, porque no quiere atar la mano, ni obligarla à el tiento, ni à la seriedad de la obra, de que ha de publicarse por Auctor, sacandola à luz, para credito de su valentia, y elegancia, y para el merecido aplauso de su primor. *Ludens coram eo, ludens in Orbe terrarum.*

No se duda, que Dios con su Sabiduria, nada piensa, nada premedita, que no sea con muchas veras, y muy serio. Con todo, las lineas, y sombras, que como en borròn tirò la Sabiduria de Dios, en las figuras, y representaciones de su Encarnacion, à el mismo tiempo, que asseguravan nuestra Fè para esperar el acierto, nos manifestavan, que antes de perficionar la Sabiduria la Imagen, se iba (digamoslo assi) ensayando en el bosquexo. Dizelo con ingeniosa discrecion el docto Padre Salazar: *Ergo Sapientia, & Verbum Dei ab exordio Orbis conditi Incarnationem suam vitam, mortem quam tam serio apud nos acturus erat, ludere cepit, imagines plures, vmbras, & figuras, tanquam praelusiones quasdam tam indè praemittens.* Y què se quiere dezir con esta prevencion? Con otro Santo pudiera parecer, que la prevencion se desmedia para despeñarse en algun encarecimiento; pero con San Francisco de Assis, no se perderà el tiento. Porque si el Pincèl quisiere pintar en el lienço de su Vida, vna valiente Imagen del Hijo del mismo Dios, campo tiene el discurso para tirar los mas subtiles rasgos, y las mas delicadas lineas àzia esta idea. Pero antes de perficionarla es menester, que para su acierto, aya tambien su ensaye, y su borròn, para meter despues los colores, y matizes, que dèn todo el lleno de perfeccion, y valentia à esta Imagen.

Pal. Salazar de Concept. cap. 4.

Atended, pues, à Francisco en bosquejo, dibujado à lo Militar antes, que se presente en batalla, como General, que avia de ser del innumerable, poderosissimo Exercito de sus esforçados Hijos, con cuyo valor avia de convatir contra las hostilidades de la Gentilidad, y contra los herrores de la Heregia; y verèis, que los rasgos, que se tiraron por Dios en el borròn, y bosquejo de esta Imagen, fueron las Armas, que se le representaron, con la luciente empuñadura de la Cruz. Si querèmos vèr otro diseño de Francisco, reparèmos en el encargo, que le haze Christo desde la Cruz, y la aplicacion, que pone en reparar el Edificio material de la Iglesia de San Damian; y en estos rasgos iba, aunque obscuramente, delineando la mano, y Pincèl subtilissimo de Dios,

Dios, aquella perfecta Imagen, con que el Oraculo Sagrado del Bautista Inocencio, le declarò despues por la mas firme Columna de la Iglesia. Pues para què tira Dios estos trasgos, y estas lineas, antes de dar la debida perfeccion à la Imagen de Francisco? Dirè. Porque en el borròn llevava Dios la mano muy holgada, no avia llegado aun el tiempo de las veras; y parece, que jugava, y se entretenia amorosamente Dios, en vèr burlado à Francisco; y por esso, yà enciende espiritus Militares en su pecho, y comiença à seguir el rumbo de Soldado; y le desvia de este generoso intento, y le introduce en el exercicio humilde de Peon, trabajando en reparar con su sudor, y su dinero, la Iglesia, ò Templo de San Damian Representavale Dios à Francisco, lo que aun Francisco no entendia, para ponerle despues en la mayor perfeccion, y para que viesse nos, que lo que entonces era solo diversion del Pincèl en el bosquejo, avia de ser en adelante, el mas primoroso cuydado del Artifice Supremo, para perficionar la Imagen assombrosa de Francisco.

Aun nota aquì mas este Sabio Expositor. Que hablando este texto, de la Persona del Hijo de Dios, y de los deseos ardientes, que tenia de estampar su Imagen en el hombre, repite por dos vezes, la diversion del juego, con que Dios se entretenia *Ludens coram eo, ludens in Orbe terrarum*; como quien quiere darnos à entender, que con las sombras, y figuras de la Obra, que trazava, y disponia, se divierte, y como quien se entretiene jugando: *Ludens.* La molestia, que le causava (si assi se puede dezir) la pereza de los tiempos, à las ansias fervorosas, que tenia de comunicarnos en la prenda de su Hijo, las prendas mas excessivas de su amor: *Sic Deus dilexit Mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret.*

Yo no sè, què encanto, ò què hechizo sea el de el juego, que sobre consumir la hazienda, abrevia las horas de la vida, y con aquella variedad, y diversion de figuras, que pinta el naype, haze momentos de los dias, y de las noches, para que se passe el tiempo sin sentirse. *Nescio enim qua ratione, longa intervalla temporum ludentibus, sine sensu abeunt.* Salazar, hic. Assi quieren dezir, que se engaña el tiempo; y assi digo Yo, con mas verdad, que se engañan los hombres à si mismos. La Sabiduria de Dios, con no poderse engañar, mostrò, que tratava de engañar el tiempo, como quien divertia sus ansias de Encarnar, con la variedad de figuras, que descubria en la redondèz de la tierra: *Ludens coram eo, ludens in Orbe terrarum.* Yà se vè el gran juego, que hizo Dios en tantas, y tan varias figuras, en el Testamento Viejo. Assi hazia tiempo, ò parece, que le engañava, para tener entretenidas las ansias de su amor. Explicalo nuestro Salazar, con donayre, y agudeza: *Ergo Filius Dei cum Carnem nostram susciperc impensius optaret voluit longas sæculorum moras (si licèt dicere) ab exordio Mundi ludendo fallere.* Permitaseme esta vulgar alusion, en punto tan elevado, porque me ha obligado à ella el parecer, que juega, y se entretiene Dios con Francisco con tantas figuras, y representaciones, yà de Peon, que trabaja como Arbañil en la Obra; yà de Soldado, que emprende seguir la gloria de la Campaña, sin acabar de manifestarle su gusto, ni de descubrirle su juego. No quiero dezir, que el Hijo de Dios divirtiesse assi las ansias, que tenia de Encarnar en San Francisco; pero si la Encarnacion sirviò, para dar la mayor muestra de su amor, la muestra de su infinito amor, no acabò de descubrirse, hasta que se abrieron las Llagas de la Passion, que vltimamente quiso gravar el Señor, en la Imagen, y Retrato primoroso, que ideò su Sabiduria en Francisco.

§. V.

EL orden, que guarda Dios en sus obras, y en las labores de la mas excelente hechura, y perfeccion, pertenece al pundonor de su Omnipotencia, que no se ayan de regular por los principios de la Sabiduria, y Prudencia humas

mana: *Abſcondiſti hæc à ſapientibus, & Prudentibus, & reveláſti ea Parvulis.* Nada veo en el Mundo, que mas deſdiga de la Prudencia humana, ni que mas burla haga de ſus maximas, y dictamenes, que San Franciſco de Aſsis, y ſu miſteriosa Religion. Porque es eſta vna Religion, ò vna Orden, que por ſu admirable, y prodigioſo concierto parece, que eſtà opueſta à todo Orden. Explicarème.

Criò Dios en el principio, antes el Cielo; y deſpues la Tierra *In principio creavit Deus Cœlum, & Terram.* Eſtrañaba San Juan Chriſoſtomo eſte orden, y preguntaba: *Cur autem primum Cœlum fecit, deinde Terram, ante tectum, quam ſolum?* Por què ſe fabricò primero el Cielo, y deſpues la Tierra? Què traza, ò què forma es de Edificio, lebantar primero los Techos, ò Chapiteles, y zanjar deſpues los Cimientos en la Tierra? *Ante tectum, quam ſolum.* En los Edificios humanos ſeria deſorden conocido, ſi ſe fabricaſſen aſsi; pero no es aſsi en los Celeſtiales, y Divinos. Y la razon es, porque el Cielo no ſe fabrica, para que tenga fundamento alguno en la Tierra; y tanto mas dexaria el Cielo de ſer Cielo, quanto ſe mezclaſſe mas echando rayzes en la Tierra: *Ante tectum, quam ſolum. In principio creavit Deus Cœlum.* Fuera de que el Señor en ſus Obras, no ſe rige en nada por las reglas, y Arte de los hombres, ſino por el Artificio Soberano, proprio de ſu abſoluta Providencia: *Vides, & in hoc nihil eſſe ſimile humanis Artibus.* Los hombres para ſus fabricas, ſe guian por las reglas de la Arquitectura, y por eſſo echan hondos cimientos en la Tierra, y aſſeguran con eſtrivos firmes la grandeza del Edificio, que fundan. Pero Dios obra ſin mas fundamento, que el de ſu Soberana Voluntad: *Apud nos adminiculis, & fulcimentis opus eſt; ibi Voluntas efficit, &c.*

Geneſ. 1. 1.

No ay donde poner à San Franciſco, y à ſu Religion Sagrada, ſino es comparandola con el Cielo, porque ſu principio, y fundacion no parece, que tuvo otra planta, ſino la Arquitectura, con que Edificò Dios el Cielo en el principio del Mundo, con verſe cada dia ſu prodigioſa eſtructura, ſiempre cauſa admiracion *Cur autem primum Cœlum fecit, deinde Terram, ante tectum, quam ſolum?* Lo primero, que hizo Dios para lebantar eſte Soberano, y Celeſtial Edificio, fue dar principio ſin fundamento à ſu Obra, ſin reſtas, ſin poſſeſsiones, ſin rayzes de Tierra, y ſin otros eſtrivos, que ſuſtenten ſu machina miſterioſa; para que vieſſemos, que el Arquitecto era Dios, que ſabe fabricar ſin cimientos, el mas ſumptuoſo Edificio, que ſe venera en la Tierra: *Vides, & in hoc nihil eſſe ſimile humanis Artibus Apud nos adminiculis, & fulcimentis opus eſt.*

Job celebrando el Poder de Dios, nos dize *Qui appendit Terram ſuper nihilum.* Que puſo en fiel, y en balanças la Tierra, afirmandola ſobre la nada. *Super nihilum* San Geronimo traduxo del Hebreo: *Super baſem ſuam.* La aſſegurò ſobre ſu baſa; como ſi dixera, que la baſa, ſobre que eſtriva conſtante la machina toda del Univerſo, es la nada: *Super nihilum. Super baſem ſuam.* Vèd aquì, lo que ſe admira en Franciſco, y en ſu Religion Sagrada, que ſiendo vna Religion tan dichoſamente eſtendida, y dilatada por toda la redondèz de la Tierra, eſtè fundada tan firme ſobre la nada: *Appendit Terram ſuper nihilum. Super baſem ſuam.*

Iob 26. 8.

Eſta nada, ſobre que funda Dios la eſtabilidad de la Tierra: *Super nihilum*, en la inteligencia mas comun, es el centro de la Tierra. Y el centro de la Tierra con ſer el fundamento de ſu conſtancia, ſe reduce à vn punto indiviſible, que no puede ſer menos, y aſsi el punto en que conſiſte la pobreza de Franciſco, y ſu Religion, no puede ſer menos, que no poſſeer nada. Y què eſte punto, que es el centro de San Franciſco, y què ſobre eſte punto, que es no tener nada, perſevere tan eſtable? S. *Appendit Terram ſuper nihilum* La palabra *appendit*, ſignifica aquel peſo, que es inſtrumento en la Arquitectura, y ſe llama la Plomada, con la qual ſe reconoce, y ſe mide la eſtabilidad del Edificio, por la

cor-

correspondencia, que tiene con el centro. Si el plomo, ò la Plomada ladea, es señal, que la Obra no mira derecha al centro, y por consiguiente se reconoce falsa, ò à lo menos mal segura. Si el plomo baxa derecho muestra, que sube perpendicularmente, mirando al centro la fabrica.

Muchos Philosofos han querido pensar, que el centro de la Tierra consiste, en aquel punto vltimo, è indivisible; pero aun assi por indivisible, que sea, aquel punto en rigor, no se puede verificar, que sea nada, sino algo; aunque tampoco, que no puede ser menos. Ni el menor punto de la Tierra, sino es absolutamente la nada, es el centro sobre, que se funda la pobreza de San Francisco.

San Gregorio Nazianzeno, conformandose con el estilo del Santo Job, solo dà à la nada por centro, en que se afirma la Tierra. Mas añade, que lo que de parte de la Tierra es nada; de parte de Dios, el centro es su voluntad, en que estriva la grandeza, y seguridad del Universo. De esta suerte enseña este gravissimo Theologo, que donde no ay nada de Tierra, viene à ser su centro vnico la Voluntad de Dios, en la qual sola se establece, y se afirma la vniversa Machina del Mundo. *Nihil potest à ratione reperiri, vbi insistat, nisi Dei Voluntas, quæ Terram suspendit, atque firmavit, ita vt dicatur suspensa super nihilum.* Dize bien el Nazianzeno, que no ay razon natural, para que el centro de el Mundo, se aya de librar, en lo que realmente es nada, y que la Virtud, y la fuerça, con que todo el peso del Mundo se inclina à el centro, se reduce à la Voluntad sola de Dios.

Assi lo entiendo, assi lo saben todos, y assi lo tiene firmemente establecido San Francisco, en la professión de su altissimo Instituto. Su centro, què es si no vna pobreza del vltimo estremo del Mundo? Una pobreza, que se reduce à nada? Porque en esta Religion, ni en comun, ni en particular se posee nada. Y si faltasse este nada, se desquiciaria de su centro toda la armonia, y concierto de su Orden. Maravillosa cosa es, que vna Religion de tanta Machina, que de ella sola parece, que se puede formar, y componer otro Universo Mundo, con ser tan agena de el Mundo, y toda vn Cielo. Maravillosa cosa es, buelvo à dezir, que tan portentosa Machina, se funde sobre nada; y que esta nada sea tan propriamente centro suyo, que si la faltasse este fundamento, se turbaria toda su firmeza, y constancia? Assi es, y assi reconozco aora, lo que dize el Nazianzeno. Que discurrido humanamente, y por razon natural, es imposible alcançar, como aquello, que realmente es nada, sea el centro, que se lleva àzia sì todo el peso, y toda la inclinacion del Universo Mundo. Y assi esta secreta Virtud del centro, solo se debe atribuir à la Voluntad de Dios. *Nihil potest à ratione reperiri, vbi insistat, nisi Voluntas Dei, quæ illam suspendit, atque firmavit, ita vt dicatur suspensa super nihilum. Id est nihil esse, quod illam sustentet, ac firmet.*

El fundamento mas solido de la Religion de San Francisco es la nada.

Como se puede hallar razon, que sea natural, para que se comprehenda el modo, con que se sustenta Francisco, y su Serafica Religion, quando no la assegura otro fiador, sino su proprio centro, el qual consiste en despossessarse de todo, y no possseer jamàs nada? *Vt dicatur suspensa super nihilum.* Esto es, lo que excede à el discurso humano, aunque experimenten nuestros ojos este portento cada dia: *Nihil esse, quod illam sustentet, ac firmet.* Sobre nada se sustenta, y se funda, quando nada ay, que se le compare. Pero lo que sobre todo encarecimiento assombra, es: Que esta Religion tan pobre, con no tener nada del Mundo, sea el centro del Mundo; y que como el centro arrastra à todo el Mundo, assi esta Religion Sagrada, y sus fervorosos Hijos, se arrebatan trás sì, los afectos, y la veneracion de todo el Mundo. Mas como esto no es materia, ò especulacion del discurso, sino experiencia practica à los ojos, ni aun el Nazianzeno nos darà otra razon para persuadirlo, que el Poder,

der, y la Voluntad de Dios: *Non poteſt à ratione reperiri, vbi inſiſtat, niſi Voluntas Dei.*

No obſtante quiſiera dàr vna razon, que pareciеſſe natural, aunque no puede menos, que reconocerſe, y confeſſarſe por ſobrenatural, y milagroſa eſta maravilla, que admiràmos en Franciſco, y ſus Seraficos Hijos. Explicarè, lo que entiendo. No acertaron los Philoſofos Antiguos à ſaber, como fue criado de nada eſte Mundo, haſta que ſe lo enſeñò en ſu Hiſtoria del Geneſis Moyſes: *In principio creavit Deus Cælum, & Terram.* Nunca pudieron acavar de perſuadirſe, à que alguna coſa real, ſe podrà hazer de nada, y aſsi era comun axioma entre ellos. *Ex nihilo nihil fit.* No ſe puede hazer nada de la nada. Haziales falta para ſu Sabiduria, los principios de la Fè; y haziales falta tambien, la prueba real, y autentico teſtimonio, con que haze evidencia, y confunde ſu ignorancia, la eſclarecida Religion de San Franciſco; pues toda eſta Machina glorioſa, que llega à tocar à el miſmo Cielo, ſe fabricò de la nada, ſiendo la nada, el centro principal donde ſe fundan, y lebantan ſus mas lucidos acrecentamientos.

Geneſ. 1. 1.

De donde ſe infiere aora otra no menor excelencia de San Franciſco, y de ſu Religion Sagrada, y es: Que ſi la Creacion, en los principios de la Philoſofia Cathoolica, es producir ſus efectos de la nada, aviendoſe formado eſta Religion de la nada, ſe podrà dezir con toda propriedad, que mas que fundacion humana, fue Soberana Creacion. Y como la Creacion es excelencia, que pertenece ſingularmente à el pundonor de la Divina Omnipotencia, hemos de confeſſar vna de dos coſas: O que Dios echò el reſto de ſu Poder en fundarla; ò que ſubdelegò los Poderes de ſu Omnipotencia en Franciſco, para que ſalieſſe à el Mundo obra tan excelente, tan Soberana, y tan Divina.

El Angelico Doctor Santo Thomàs en la primera parte, en la queſtion quarenta y cinco, en el articulo quinto, dize: Que el criar, y hazer las coſas de la nada, es blaſon vnico de Dios, y que eſte modo de obrar no le conuiene à otra ninguna cauſa inferior. Y es conſtante, que ſi Dios no tomàra la mano en la Obra de San Francisco, no ſe pudiera delegar ſu admirable arquitectura à otro Oficial, que fueſſe no mas, que criado ſuyo. Porque ay acciones tan Soberanas, que pertenece a el decoro de los Principes, el que no ſe ſubſtituya à otras manos. Pero como à San Franciſco le formò Dios tan proporcionado inſtrumento, que le concediò ſus Inſignias, y los timbres de ſu Paſsion, parece que le fiò los Sellos de ſu Auctoridad, para el Deſpacho Univerſal Dando à entender con eſta demonſtracion, que no le queria reſervar, ſino el efecto mas digno de ſu Poder, como es el criar de nada; pues le fiava la Eſtampa de ſu Firma, y las Reales Armas de ſu Sello, en las Quinas de ſus Llagas.

D. Thom. 1. part. quæſt. 45. artic. 5

El criar las coſas de la nada, es blaſon vnico de Dios.

Quando Faraòn diò ſu Anillo à ſu gran Privado Joſeph, *Tulitque Annulum de manu ſua, & dedit in manu eius*, le diò juntamente todo ſu poder, para que ſin excepcion alguna obraſſe, y executaſſe quanto quiſieſſe en ſu Reyno. Aſsi lo explica el Señor Abulenſe: *In hoc concedatur tota poteſtas Joſeph, quia Annulus Regis erat ad Sigillandum litteras: Qui autem poteſt Sigillare Annulo Regis litteras, poteſt ibi mandare, quidquid voluerit* Parece que Franciſco diò principio à ſu nueva Vida, con el ſuperior fin de imitar a Dios, en el mas excelente modo de obrar; porque còmençò deshaziendoſe de todo, haſta reducirſe à nada. Pretendia obrar, no ſolamente lo mas perfecto, ſino con el mas perfecto modo Y como el modo mas perfecto, es criar lo mas excelente de la nada, ſobre la nada lebantò Franciſco las excelencias incomparables de ſu Sanctidad, y las grandezas de ſu Santiſsima Religion. Mas què mucho, que obre aſsi, ſi el Hijo de Dios le fiò la Eſtampa de ſu Firma, y el Real Sello de ſus Armas, gravando en Franciſco los timbres de ſus hazañas, en las Llagas de ſu Paſsion: *Tulitque Annulum de manu ſua, deditque in manu eius. Qui autem poteſt Sigil-*

Geneſ. 41. 42.

lare

llare hic oras Annulo Regis, potest ibi mandare quidquid voluerit.

Este es aquel secreto misterioso, que se les ocultò à los Philosofos mas Sabios. Ni Aristoteles, ni Platòn, pudieron penetrar nunca, como se pueden hazer cosas grandes de la nada. *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus.* Porque se guardava el conocimiento, y la execucion de esta Verdad, para los que se apocan, y anichilan, como Francisco, y sus Hijos, que quanto mas se reducen por su humildad à la nada; tanto mas gloriosamente sobresalen las heroycas prendas de su Virtud, y Sabiduria en el Mundo. *Et revelasti ea Parvulis.* Sobre este fundamento parece, que arguia Tertuliano, quando pretendia arruynar el herror de Hermogenes, à quien llama Philosofo Patriarcha de los Hereges: *Hæreticorum Patriarcha.* Este presumido necio (que siempre el necio suele ser mas presumido) aun no se avia desengañado de la opinion antigua, en que los Philosofos Gentiles nunca pudieron penetrar, como se podia hazer algo de la nada; y por esso fingieron aquel nombrado *Chaos*, que imaginaron ser la rudа indigesta materia, de que formò Dios, y desembolviò la variedad hermosa de especies, que adornan el Universo.

Ad. Metham. 1.

Quæ postquam evolvit, cæcoque exemit acervo,
Dissociata locis concordi pace ligavit.

Vèn acà ignorante, le dize aora Tertuliano, como piensas, que es Dios, el que se vè necessitado à valerse de materia, para dar el ser, y la perfeccion à sus Obras? *Deus subiectus materiæ videtur, cuius substantiæ egit. Nemo enim non eget eo, de cuius vtitur: Nemo non subijcitur ei cuius eget, vt possit vti.* Fabricas vn Dios manco, y sin poder, y que aya de sufrir la indignidad de estàr dependiente de la materia, que necessita para sus hechuras; porque nadie escusa el sujetarse à todo aquello, de que necessita para hazer, lo que le importa. Advierte inconsiderado: *Iam non Omnipotens, si non, & hoc potens ex nihilo omnia proferre.* Finalmente sabete, ò sobervio Hermogenes, que es impracticable, que se califique Omnipotente, el que no probare ser Poderoso, para hazer las cosas de la nada: *Si non, & hoc potens ex nihilo omnia proferre.* Por esto, sin el menor rezelo, dirè Yo aora, que Francisco, y su Serafica Religion, es el credito mas firme, y mas abonado de la Omnipotencia de nuestro gran Dios, y Señor. Porque quien no vè, quien no experimenta, y reconoce, que este Patriarcha assombroso, que esta Religion admirable parece, que trae consigo todos los poderes de la Omnipotencia Divina? Què obra emprehende, que no la corone con magnificencia, y sumptuosidad Magestuosa? Què admiracion la de sus Reales Conventos? Què abundancia en lo temporal, y en lo Sagrado? Què numero tan crecido de hombres Sabios, que componen sus auctorizadas Communidades? Luego poder es este, que no se puede atribuir sino à la Omnipotencia de vn Dios, que quiere darnos el mas publico testimonio, de lo que puede hazer de la nada; *Iam non Omnipotens, si non, & hoc potens, ex nihilo omnia proferre.*

§. VI.

Pero no es solo excelencia en el Auctor, y en la causa, el hazer las cosas de la nada, y la Virtud de poder assi criarlas. Tambien es perfeccion en los mismos efectos, el ser hechos de ninguna materia, y criados de la nada. No pondero, que las perfecciones mas excelentes de este Mundo, son las que se crian de nada, sin depender de materia. Assi criò Dios los Cielos, las Almas racionales, y los Angeles. Y es de notar, que lo que se haze de nada, y se cria sin materia, esso es lo incorruptible, lo permanente, y lo eterno. Y la razon es, porque lo que assi se cria por Dios, no tiene contrario alguno, que se le oponga en este Mundo. Vease aquì vn excelente camino para aplaudir, lo que celebramos con tanta razon en este gloriosissimo Patriarcha, y en su Religiosissimo

Las perfecciones mas excelentes del Mundo, son las que se crian de la nada

Insti-

Inſtituto: Porque como no ſe formò de materia, ſino es que ſe criò de la nada, ſegun la Obſervancia de ſu eſtrechiſsima Pobreza, no tiene contrario en eſte Mundo, que la contradiga; y por eſſo es invariable, es incorruptible, y permanente, ſin que eſtè ſujeta à los accidentes, y mudanças temporales. Otras fundaciones, aunque tan piadoſas, y tan ſantas, como eſtàn formadas de materia, de Dotaciones, de Rentas, y de Poſſeſſiones, padecen la inconſtancia de los tiempos. Pero eſta Religion milagroſa, como ſe ha hecho, y criado de la nada, goza las exempciones de eterna, ſin que ſe exponga à las contingencias, y variedades de eſte Mundo tan caduco, y tan mudable.

Bien miradas, y conſideradas las coſas, el mayor contrario del Mundo, es el que profeſſa no poſſeer nada, renunciando quanto puede dar el Mundo; porque quien mas ſe declara contra èl, es quien mas à roſtro firme, y pecho abierto le dà de mano, y le deſprecia: No ay mayor ſentimiento para el ſobervio, y para el vano, que vèr que no ſe haze caſo de èl, y que con publico deſayre ſe le tuerce el roſtro, y le buelven las eſpaldas: Y con ſer aſsi tan cierto, ſe experimenta, que la contrariedad, y oposicion del Mundo, no es contra los que han dexado el Mundo; porque ſu mayor ofenſion, y ſu mayor duelo ſe arma entre los miſmos, que mas poſſeen del Mundo. Pero con los Pobres, y con los Menores, con eſſos no tiene pleytos, no tiene contiendas, ni altercaciones el Mundo. Y lo mas admirable en eſte diſcurſo, es, que quien tiene mas del Mundo, eſſe es el que menos puede contra el Mundo; y que à quien tiene menos del Mundo, el Mundo ſe le rinde; y quien no tiene nada, lo puede todo. Y la razon es, porque en la guerra, que ſe haze à el Mundo, no ſirven las Armas proprias del Mundo, que por eſſo David ſe hallò embarazado con las Armas de Saul, y haſta que deſnudò, y apartò de sì el aparato dorado de aquellas Armas, no pudo oponerſe à el Enemigo de Dios, ni triunfar de Goliath.

Para el intento, que tenia Dios de elegir à Moyſes, por Caudillo de la libertad de ſu Pueblo, parece que ſe hallava con mayor auctoridad, quando ſe mirava reſpetado por hijo de la Princeſa, y nieto del Rey Faraòn, heredero del Mayorazgo, y de ſu Corona. En los principios del Mundo, eſto es, lo que ſe avia de creer; pero Moyſes con Fè ſuperior, creyò todo lo contrario à las razones humanas. *Fide Moyſes grandis factus* (dize San Pablo) *negavit ſe eſſe filium filiæ Pharaonis.* El Mundo ſe perſuade, à que el poder contra el poder, es el que vence; y que aquel puede mas en el Mundo, que vale mas en la eſtimacion del Mundo. Pero Moyſes creyò todo lo contrario, de lo que eſtas maximas enſeñan. Guiòſe por la Fè, y no ſe engañò; porque reconociò en la milagroſa experiencia de ſus prodigios, que deſpreciando la eſtimacion, que le dava el Mundo, avia de mandar al Rey; y avia de ſer Dios de Faraòn: *Ecce conſtitui te Deum Pharaonis: Moyſes grandis factus negavit ſe eſſe filium filiæ Pharaonis.* *Ad Hebr* 11.24.

El Mundo ſe engaña en perſuadirſe, à q el poder vence contra el pode.

Oygàmos aora à San Ambroſio, ponderar eſta providencia, de que eſtàn tan ignorantes los Sabios, y los Prudentes del Mundo: *Moyſes noluit Rex eſſe, cum poſſet.* Pudo ſer Rey, y no quiſo ſer Rey Moyſes. Bien eſtà. Y pregunto Yo: Dexò de ſer Rey de Egypto, para poder menos en Egypto? No lo dexò para poder menos, ſino lo dexò para poder mas, dize elegantemente San Ambroſio. *Fugiendo potentiam, potentior factus eſt; factus eſt enim in Deum Regi Pharaoni.* Huyendo del poder, tuvo mas poder; porque aſsi ſe hizo Dios para con el Rey Faraòn. Vìò con los ojos, lo que le avia enſeñado antes la Fè, que lo pueden todo, los que renunciandolo todo, no valen nada al parecer, en la eſtimacion del Mundo. Prueba tu eſta verdad, y la experimentaràs, proſigue San Ambroſio. *Et tu ſi vis peccatoribus eſſe terrori, Regibus reverentiæ, contemne, quæ ſæculi ſunt.* Tu, pues, ſi quieres ſer temido de los pecadores, y reverenciado de los

Reyes, despreçia el Mundo. *Contemne, quæ seculi sunt.* Verdaderamente, que quien oyere esto podrà dezir, que el Mundo no tiene honra, pues assi estima à aquel, que mas le despreçia. Y no es assi, sino que forçado el Mundo de la razon, reconoce, que quien assi le pisa, y atropella, es mas que hombre, pues se eleva à ser reverenciado por Dios

Pues dezidme, y confessemoslo todos, quien puede ser si no es Dios, el que obliga à el Mundo, à que assi venere à San Francisco, y à su Religion Sagrada? Què motivo seria bastante, para que el Mundo haga tanto aprecio de vn Padre, y de vnos Hijos tan despreciadores del Mundo, tan opuestos à sus maximas, y tan contrarios en todo à los alhagos, con que acaricia el Mundo, à los que siguen sus engaños? Si este misterio no le alcançan los Sabios, y los Prudentes del Mundo, no ay sino apelar à la Fè, que revelacion es, que tiene Dios hecha por su Patriarcha, à los Pequeños, y Menores de su Esclarecida Familia: *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis: Ita Pater, quoniam sic placitum fuit ante te.*

Texto singular es para este caso, el que nos propone Christo en dos Parabolas por San Lucas. Quien de vosotros, dize el Señor, intenta fabricar vna Torre, que no haga primero la quenta de los gastos necessarios, y si tiene caudales para perficionar la Obra, porque no le suceda, que echando los cimientos, y no pudiendo proseguir, se exponga, à que se rian de èl con confusion, de que començò, lo que no pudo acabar? La segunda Parabola es: Què Rey dispone hazer la Guerra à otro Rey, que antes no considere atentamente, si con diez mil Soldados podrà salir à el encuentro à veinte mil hombres, que vienen marchando, para presentarle la batalla; porque de otra suerte le aventura, à que sintiendose forçado à pedir vna Paz ignominiosa? Los exemplos de las Parabolas son corrientes; pero la ilacion, ò consequencia, que infiere Christo, es muy dificil: *Sic ergo omnis ex vobis, qui non renunciat, omnibus, quæ possidet, non potest meus esse Discipulus.* Luego assi no podrà ser Discipulo mio el hombre, que no renunciare, todo quanto posea en este Mundo. Reparad Què premissa es fabricar Torres, ordenar Exercitos, y dar batallas, para que de ellas se siga, el que se aya de renunciar, todo lo que se posee? *Sic ergo omnis ex vobis, qui non renuntiat, omnibus, quæ possidet non potest meus esse Discipulus?* Sin duda debe de hazer ricos, y opulentos para edificar Palacios, y para lebantar Torres, el renunciar quanto se posee en el Mundo? Sin duda debe de hazer Valientes, y Poderosos para formar Exercitos, el ser tan Pobre, que no se quede con nada de este Mundo? Sin duda debe ser assi? Porque assi se vè ser verdad en San Francisco, y en su prodigiosa Familia. Sin duda puede ser assi; porque puede mas en el Mundo, el que haze menos caso del Mundo.

Luc. 14.

Mas puede en el Mundo, el que haze menos caso del Mundo.

Una circunstancia digna de reparo, se ofrece en la Parabola de la Torre: *Quis ex vobis volens Turrim ædificare non prius sedens computat sumptus, qui necessarij sunt, si habeat ad perficiendum?* Nadie se pone à lebantar Torres, que no haga quenta de los gastos necessarios, para la perfeccion de su Obra. Pero què quenta, y què gastos se requieren, para la costa de vna fabrica tan fuerte, y tan sumptuosa? *Computat sumptus?* La Glossa Moral entiende, que los gastos, que se han de prevenir, para pagar, y concluir perfectamente la Torre, es renunciar todas las riquezas: *Ille sumptus computat, qui discernit esse erogandam pecuniam.* Notable quenta! De suerte, que el computo se ha de hazer, no con el dinero, que se tiene; sino con el dinero, que no ay, porque se ha despossehido de todo, y no ha quedado nada. Luego de nada se avrà de fabricar esta Torre? Yo no lo entiendo; pero lo que sè, es, que Christo dió el arbitrio, que Christo dà la planta, y la traza, de lo que se ha de executar: *Sic ergo omnis ex vobis, qui non renuntiat omnibus, quæ possidet*

Glossa hic.

ſidet non poteſt eſſe meus Diſcipulus. Vèr que la Religion de San Francisco emprehende Obras tan Magnificas, y que la quenta para el gasto de tan grandes Fabricas, no se computa por lo que de presente se poſſee de medios, y de posſibles humanos, ſino que la quenta es la renunciacion de todos. Y vna pobreza tan estremada, què puede ser esto, ſino vn milagro del Evangelio? Què se puede pensar, ſino que el aver cedido à los posſibles del Mundo, se le concede la perrogativa Omnipotente, para hazerlo todo de la nada? Què se puede discurrir, ſino que no alcança, ni comprehende la Sabiduria humana, lo que revela Dios à San Francisco, y sus Hijos? *Abſcondiſti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelaſti ea Parvulis.*

§. VII.

La Religion de San Francisco, no se mantiene con frutos de la tierra, ſino del Cielo.

MAs en què pensais, que conſiſte, el que esta graviſsima Religion, se vea siempre tan medrada, tan adelantada, y tan crecida? Yo por mì juzgo, que esta maravilla no conſiſte en otra cosa, ſino en que esta Religion no se alimenta del Mundo, ſino del Cielo. Y assi son los frutos, de que se mantiene, de mas ſubſtancia, que los que produce la tierra. Fue San Francisco, combidado vn dia de Hugolino, Cardenal Hoſtienſe; y estàndo yà para sentarse à la mesa, secretamente se desaparecìo el Santo, y se fue à pedir limoſna entre los Vezinos. Bolviò muy gozoso de aver cumplido con la profeſsion, tan propria de su Inſtituto. Quexòſe amorosamente el Cardenal, diziendole: Que le avia afrentado con pedir limoſna, ſabiendo que aquel dia era vno de los combidados à su mesa. Entonces le respondiò Francisco, tan discreto, como Corteſano: Que èl era vn Pobre Criado del Gran Rey, y que temia no se le enojaſe el Principe, ſi no tomava aquel dia la racion de Palacio. Y dicho esto fue poniendo à cada vno de los combidados vn pedazo de pan, de lo que avia recogido de limoſna; advirtiendoles, que lo probaſſen, y hallarian, que les ſabia mejor, què quantos egalos se avian de ſervir en el banquete; y dava el Santo la razon, porque aquel Pan no era de coſecha humana, ſino cogido de la mano, y dado por amor de Dios. Con este ſentimiento era tan aficionado al Pan, que se recogia de limoſna, que quando venian sus Hermanos con la proviſion, que la Charidad Christiana les avia contribuìdo, dezia. *Panem Angelorum manducabit homo* Este es Pan de Angeles, para que el hombre le coma. *Sapient. 1.*

Soberana ſentencia, que el Eſpiritu Santo dictò en su Sabiduria, para que la gloſſaſſe este Mistico Doctor. Alude al Manà, que fue el Pan de Angeles, con que alimentò Dios à su Pueblo en el Deſierto. El dezirse Pan de Angeles, mueſtra à què labor, à què beneficio, à què manos, y à què heredad se ha de agradecer este Pan? Yà lo nota San Aguſtin: *Panis, quem in eremo terra produxit; eius ſemen in terram, arator nullus induxit.* El Pan de Angeles para su copioſa mies, no huvo meneſter ſementera, ni Labrador, que rompieſſe la tierra con el Arado. A la verdad, el Pan de San Francisco no parece ser otro, ſino como le queria para sus Hijos, Pan de Angeles; porque San Francisco, ni ſiembra Pan, ni labra tierras para coger el Pan, que come *Eius ſemen in terram, arator nullus induxit.* Dixo, pues, con miſteriosa diſcrecion, el glorioso Patriarcha, que en el explendido banquete del Cardenal, el mas regalado plato, no eran los manjares exquisitos, ſino el Pan de Angeles, que se diò, y se recivìò de limoſna por amor de Dios. Pudiendo ſervir de comento à la ſentencia de Francisco, lo que de este Pan de Angeles, nos dixo antes la Sabiduria Divina. *S. Auguſtin. Ser. 18. de Temp.*

El mayor bien, y regalo de esta vida, es no depender de las providencias humanas.

Pro quibus Angelorum eſca nutriviſti Populum tuum, & paratum Panem de Cœlo præſtitiſti illis, ſine labore omne delectamentum in ſe habentem. Et omnis ſaporis ſuavitatem. Quantas sazones se cifravan en el Manà, y en el Pan de Angeles, conſiſtian en el punto, y sazon, que le dava el venir del Cielo a ma-

sado *Paratum Panem de Cœlo.* Y porque era Pan, que se cogia sin labor alguna de la tierra: *Præstitisti illis sine labore* No ay sabor, que assi satisfaga à los Hijos de San Francisco, como el no depender de la tierra, y tener toda su dependencia solamente con el Cielo. *Sine labore Omne delectamentum in se habentem* Explicalo el docto Lorino. *Sine labore præstitus, quia non Agricolæ opera, & sudore vultus.* No se sabe el gusto, que trae el no atender, ni mirar à providencias.

Lorinus, hic.

En el estado feliz de la Innocencia, aunque prohibiò Dios al hombre el Arbol de la Ciencia, concediòle, que gozasse de los demàs frutos, que abundantemente llevavan los demas Arboles del Paraysо: *De omni Ligno Paradysi comede: De Ligno autem Scientiæ Boni, & Mali, ne comedas.* Este orden se diò en el estado de la Innocencia, mas en la infeliz suerte de la Culpa, obligò Dios al hombre, à que comiesse las hierves de la tierra, y que à costa del sudor de su rostro, se sustentasse con el Pan, que avia de coger en el Campo *Comedes herbas terræ, in sudore vultus tui, vescêris Pane tuo.* Reparo San Cypriano en esta tan notable diferencia. Del fruto de los Arboles ha de mantenerse el hombre, quando Innocente; pero con la excepcion rigurosa, de que no aya de probar del Arbol de la Ciencia. *De Ligno autem Scientiæ ne comedas.* Y qual seria el motivo? Por ora me persuado fue la razon; porque la Dignidad, y grado de la Innocencia, en los terminos del Paraysо pedia, que se viviesse con tal confiança en la Providencia de Dios, que se comiesse; pero que no supiesse el hombre, de què Arbol avia de comer. Que el Arbol, de que vive, y se sustenta, no sea Arbol de Ciencia, sino de Ignorancia.

Genes. 2. 16.

Genes. 3. 18.

Epistol. de Insolubis.

Assi lo entiendo de la Religion de San Francisco No hemos de mirar à San Francisco, y à sus Hijos, de otra manera, sino es como quien mira vn Paraysо de la Primitiva Innocencia, de que es testimoniо la pureza, y perfeccion de su grande Sanctidad. A Francisco, y à su Religion, le impone Dios el precepto, que impuso al primer hombre del Mundo: *De Ligno autem Scientiæ ne comedas.* Como si dixera. No es para la confiança dichosa, en que vives, el que tu sustento dependa del saber, de què Arbol, ni de què Rayzes comes; para ti el Arbol, de que te mantengas, ha de ser el Arbol de vna seguriſsima confiança en la Providencia de Dios. Porque seria hazer agravio à la atencion admirable de la Providencia Divina, sobre este Sagrado Paraysо de la Innocencia, el discurrir, el saber, ò el atender al Arbol, de que se ha de sustentar, y vivir vn linage de hombres, que parecen ser Hijos legitimos herederos de la Innocencia original.

Pero aun no està en esto el reparo principal de San Cypriano. Qual es la razon, de que quando està el hombre innocente, le mande Dios, que coma del fruto de los Arboles, en el Paraysо? *Ex omni Ligno Paradysi comede?* Y que quando pecador le obligue, à que se alimente de las hiervas, y del Pan, que immediatamente brota de la tierra? *Comedes herbas terræ?* La razon consiste, en lo mismo, que sucede à quien alcança el fruto del Arbol, y à quien coge las hiervas, y mieses humildes de la tierra. Mirad. La disposicion, de quien toma la fruta del Arbol, es de quien lebanta las manos, y los ojos àzia el Cielo, como quien atiende al Cielo con los ojos, y como quien alarga la mano para recivir del Cielo la fruta, que le sirve de gusto, de regalo, y de sustento. Semejante es la postura, de quien eleva la esperança à superior Providencia, es demonstracion de conciencia innocente, y de quien tiene depositada toda la provision de su vida, en solo el Cielo: *Nam, & innocentia decepturos alimenta ex Arboribus, adhuc sibi benè conscios homines ad superna subvexit.*

Este alimentarse, este vivir solamente del Cielo, à donde se lebantan solamente las esperanças, y los ojos, à donde vnicamente se estiende la mano para recivir la provision, que se dispensa, y se concede del Cielo. Este es el pro-

prio

prio Instituto de San Francisco, esta es vna profession de innocencia perfectissima, es vna generosa confiança, y es vna noble satisfaccion, de quien no se da por obligado de los frutos de la tierra, y solo desea alimentarse de los del Cielo. Los frutos, de que vive, y se alimenta en su Parayso esta Sanctissima Religion, son frutos, de que solo se mantiene la innocencia. Porque què limosna se recive, que no sea lebantando los ojos al Cielo? A Dios por cuyo amor se dà la limosna? El mirar à la tierra para coger el fruto, de que se come, y de que se vive, solo se atribuye al infeliz estado de la culpa, para quando yà se hallò el primer hombre pecador. Assi lo moraliza San Cypriano: *Commissum delictum ad conquirenda frumenta homines terræ, soloque deiecit.* Quien siega el Pan, dobla el cuerpo, inclina los ojos, y baxa la mano à la tierra, para abrazarse con la mies, à cuya laboriosa, y afanada cosecha le condenò la culpa. Pero muchas vezes, aun no es tan sensible la fatiga, y el sudor, como la baxeza, y las indignidades, con que se solicitan, y cogen los bienes, y frutos de la tierra: *Comedes herbam terræ.*

Genes. 3. 18.

Con misteriosa, y elegante representacion, nos descrive esta verdad el Sancto Profeta Osseas: *Ero quasi ros Israel, germinabit sicut Lilium, & erumpet radix eius, vt Libanus, ibunt rami eius, & erit quasi Oliva gloria eius.* Es palabra, que diò el Señor à su Pueblo, de que prosperaria sus felicidades, y aumentos. Yo, dize Dios, serè como favorable rocio, que le fertilize, y Israel florecerà, como el Lirio, y su raiz brotarà, como los Cedros del Libano, dilataranse sus ramas, y serà su gloria, como el licor precioso de la Oliva. No pueden ser palabras mas literalmente oportunas para el intento; porque à què influencia, ò beneficio temporal, debe su copiosa fertilidad San Francisco, sino al Celestial rocio, que le embia Dios de su Mano, y desde el Cielo? *Ero quasi ros Israel.* El florecer esta Religion es, como el Lirio: *Germinabit sicut Lilium.* Christo quiere, que consideremos como crecen los Lirios: *Considerate Lilia agri quomodo crescunt.* Vense subir descolladas, entre las demàs flores las Azuzenas; sin que tengan, que agradecer su lozania, ni al cultivo, ni a la industria: *Non laborant, neque nent.* Que tierras, ò heredades proprias cultiva la Religion de San Francisco, para la amenidad, y bendicion de frutos, con que se descuella en el Campo de la Iglesia? *Non laborant, neque nent.* San Hilario advierte aqui: *Lilium etiam à vulsum à radice, & à terra ex se florescit, & virescit, & rursum suo honore vestitur.*

Osseas 14. 6.

S. Hilar. ibi.

El Lirio, aun desprendido de su raiz, y de la tierra, se conserva florido, y ameno; y aun arrancado del suelo, se viste de su propria gala. Prodigio es, no de la naturaleza, sino de la Gracia, que no prendiendo en la tierra con rayzes, florezca esta gran Religion tan descollada en la abundancia de frutos, y flores, que por todas partes la enriquecen. Esta fecundidad milagrosa, parece quiso significarnosla Osseas, quando dize: *Et erumpet radix eius.* La version Hebrea leyò. *Et percutiet radices eius.* Que à este Arbol fecundo, para aumento de su fertilidad, le cortarà Dios las rayzes. Maravilla, que solo se debe atribuir al Cielo, donde esta planta portentosa tiene presas sus rayzes, que se las corta Dios, y arranca de la tierra, para que se lebante, y crezca mas sublime, aun en competencia de los mas empinados Cedros del Libano. *Et percutiet radices eius. Et erumpet radix eius, vt Libanus.*

Prosigue enriqueciendo su assumpto de elegantes metaforas el Profeta: *Et erit quasi Oliva gloria eius.* Resplandecerà su gloria, como la Oliva. La Oliva lleva por fruto el explendor del Oleo, con que à vn mismo tiempo luze, y alumbra. Fruto proprio de los Apostolicos Ministerios, que San Francisco professa, y con que ha resplandecido en ambos Mundos, esparciendo sus ardientes rayos, à los mas distantes, y remotos emisferios de la tierra. Pero la excelencia del Oleo, se reconoce superior en comparacion de otros licores,

aunque sean los mas estimables, y estimados. Porque el Oleo, en concurso de otros licores, se eleva, y nada sobre todos. Y la razon natural de esta elevacion, y superioridad, es la que dà el erudito Juan de San Geminiano; porque es el Oleo, ò el Azeyte, es la que menos participa de la tierra *Oleum id circo alijs licoribus super fertur, quia modicum habet terrestreitatis.*

Sin lisonja presumo, que passarà por alabança, vna verdad tan cierta, que no avrà quien la dude. Todas las Religiones professan el renunciar todo, lo que es tierra, ò sabe à tierra; mas la Religion de San Francisco, es por excelencia la pobre, y por esso su perfectissimo Instituto la constituye, la mas acrisolada de toda terrestre escoria. Pues vease descubierta aora la causa de la elevacion, con que esta Sagrada Familia se sublima, y ensalça singularmente entre todas. Porque assi como el Oleo, con superioridad excelente nada, y se sobrepone a los demas licores; assi esta profession, y este Instituto admirable, se vè el mas dilatadamente estendido, y el mas gloriosamente encumbrado *Oleum id circo alijs licoribus super fertur, quia modicum habet terrestreitatis.* Pero con ser esta vna Philosofia tan natural, quiere Dios esconderla à los Sabios del Mundo, y que solo la comprehendan los Hijos Menores de San Francisco. *Abscondisti hæc à Prudentibus, & Sapientibus, & revelasti ea Parvulis.*

§. VIII.

PEro no quisiera de ningun modo, dar motivo de quexa, ò de ofension, persuadiendose alguno, à que ensalço à San Francisco, y su Religion, sobre todos, y sobre todas las demàs. Porque juzgo, que ni excedo en lo que digo, y que no es, ni materia de agravio, ni assumpto de emulacion el ensalçarle. A Camilo decretò el Senado, la pompa publica, y solemne del triunfo, persuadidos aquellos Padres Conscriptos, à que esta gloria, aunque tan excessiva para Camilo, la salvaria de embidia, la modestia del triunfador: *Decrevere Patres*, dixo sentenciosamente Tacito: *Decrevere Patres insignia triumphalia, quod Camillo, ob modestiam vitæ impune fuit.* Yo no sè cierto, què exempcion, es la que gozan los humildes, y modestos para ser privilegiados, para que aun la misma embidia los respete, y para que à nadie les duela el vèr, que sean mas aplaudidos, y celebrados. Pues qual es el blason principal de San Francisco, y sus Hijos? No es el ser los Humildes? El ser los Menores en el Mundo? El ser los Pequeñuelos? *Revelasti ea Parvulis?* No tiene duda, que si. Luego precissamente ha de enmudecer todo duelo, y ha de callar toda quexa, aunque vea la pompa, y el triunfo, con que San Francisco se eleva: *Quod Francisco ob modestiam vitæ impune sit.*

Tacit. lib. 2. Ann. cap. 5.

La humildad fue el blason principal de San Francisco.

Para atajar los agravios, y las quexas, que armava la embidia contra Aròn, saliò Dios à dar la sentencia, y la satisfaccion, con vn prodigio: *Quem ex his elegero germinabit Virga eius: Et cohibebo à me, quærimonias Filiorum Israel, quibus contra vos murmurant.* Reverdecerà la Vara, del que Yo huviere de eligir para el Sacerdocio Sumo, y assi pondrè freno à las lenguas de los Hijos de Israel, que murmuran contra vosotros. Son las palabras, que dà Dios, muy cumplidas; porque aun haze mucho mas, de lo que ofrece. Prometiò, que reverdeceria la Vara, del que avia de ser eligido: *Quem ex his elegero germinabit Virga eius.* Y no solo reverdeciò, sino es que floreciò, y fructificò la Vara de Aròn: *Invenit germinasse Virgam Aron, & turgentibus gemmis, eruperant flores, qui folijs dilatatis, in amigdalas deformati sunt.* No fue tanto de admirar, ni lo ameno, ni lo florido, ni lo fructifero de la Vara, sino lo que nota San Juan Chrisostomo, como maravilla singular: *Illud Lignum, quod erat aridum, & infrugiferum fecit Deus, vt absque terra, sine radice germinaret.* Aquella Vara seca, esteril, y assi cortada del tronco, de que naciò, hizo Dios, que faltandole la tierra, y las rayzes, se vistiesse de hojas, se adornasse de flo-

Numer. 17. 5.

S. Ioan. Chrisost. Orat. 3. contra Iudæos.

flores, y ſe coronaſſe de frutos. Los que diſcurren ſegun las Leyes Naturales, y ſegun el orden, y eſtilo de eſte Siglo, no entienden, como ſe pueda florecer en el Mundo, ni como ſe puede abundar en proſperidades, ſi no es echando rayzes en la tierra? No penetran los ocultos, y milagroſos ſecretos, que guarda Dios reſervados, en el Soberano Archivo de ſu Pecho, para los humildes, para los pequeñuelos, y para los Hijos Menores de San Francisco: *Et revelaſti ea Parvulis.*

Es la Religion de San Francisco, vna Vara de Virtudes, y de prodigios, y vna Vara, como la de Aròn. Es la Religion eſcogida de Dios, dotada de prerrogativas muy ilustres, y ſingulares. *Quem ex his elegero germinabit Virga eius.* Y no conſiſte ſolo el prodigio, en el verdor immarceſsible, con que tantos Siglos ha ſe perpetùa ſu conſtante, y perfectiſsima Obſervancia. No ſolo en que florece, yà en ingenios, yà en Sabiduria, yà en talentos, yà en Doctores, yà en Varones Apoſtolicos, yà en Converſiones de nuevos Mundos, avaſſallandoles à la Fè, y trayendoles al Gremio dichoſo de la Igleſia. Lo que paſma es, que aya dilatado, tan eſtendida la pompa de ſu amenidad, y de ſus ramas, cargadas de abundancia tan immenſa; y què tan fructuoſa proſperidad, no aya de prender en la tierra? Y que ſin rayzes aya de crecer eſte portentoſo Arbol, tan colmado de felicidades, y de milagroſos aumentos? *Fecit Deus, vt abſque terra, ſine radice germinaret?*

Yà he dicho, que tan extraordinaria felicidad en San Francisco, no puede ſer tropiezo, para que dè de ojos, y ſe quiebre la embidia la cabeza. Porque eſta Religion, en ſus principios, en ſus progreſſos, y en ſus proſperidades, es vn evidente milagro, ſobre que no tiene, que oponerſe, ò la emulacion, ò la competencia humana. Si los aumentos de Francisco ſe fundàran en ocupar mas tierra, ò en poſſeer mas rayzes; aquì yà podian introducirſe los pleytos, y las emulaciones, que ſuele engendrar, ò la embidia, ò la ambicion. Pero ſi es vna Vara, que como la de Aròn, ſin rayzes, que prendan en la tierra, crece tan prodigioſamente; eſto mas es ocaſion para el paſmo, y para el aſſombro, que motivo alguno de emoldia, ò de competencia.

Bien ſe, que el Señor Abulenſe, en la queſtion ſeguida pregunta, y dice: Què neceſsidad huvo, de que ſe dieſſe el teſtimonio de la Vara, que floreciò, y fructificò ſin rayzes en la tierra? Y la razon la ſonda, en que immediatamente antes de eſta milagroſa determinacion, avia teſtificado Dios la Suprema Dignidad de Aròn para el Sacerdocio, con otros prodigios, y Milagros eſpantoſos; como fue encender fuego, que abraſſaſſe à los mal contentos murmuradores; como fue abrirſe la tierra, y tragaſſe vivos à Dathàn, y Abiròn, ſepultandolos infelizmente en el Infierno. Pues ſi avia acreditado Dios, con tan claros indicios, los meritos de Aròn, à que fin ſon otras pruebas para ſatisfaccion, y deſengaño del Pueblo? *Quem ex his elegero germinabit Virga eius: Et cohibebo à me, querimonias Filiorum Iſrael?* Dirè. Porque es tan temoſa, y es tan pertinàz la paſsion de vna mala lengua, que ni el abrirſe la tierra, brotando borrazes llamas la reprime, ni todo el fuego del Infierno es poderoſo à cauterizar ſu ponçoña. Y el mas eficàz argumento para concluir las obſtinadas intenciones, fue la Vara, que re verdeciò milagroſa. Oygàmos al Señor Abulenſe aora: *In qua innuit. Quod, quamquam puniti eſſent, ante hec, pro murmuratione contra Aron, tamen nondum ceſſaret murmuratio, & morerentur murmurantes, ſi non fieret iſtud ſignum de Virga florente.* *Abulenſ quæſt. 27*

En fin el teſtimonio mas eficaz, y mas fuerte, para que la emulacion emmudeciеſſe, fue la Vara florecciente. Aſsi conſta *Nondum ceſſaret murmuratio, ſi non fieret iſtud ſignum de Virga florente.* A la verdad, el triunfo mas valiente, y el mas glorioſo de San Francisco, y con que ha conquiſtado las voluntades, y los corazones del Mundo, no han ſido tanto los eſcarmientos terribles, que tal vez ha tomado

Dios

Dios con mano muy pesada, contra los que han intentado desluzirla. Pues dexese Dios de espantos, y valgase de agrados. No empuñe Dios rigores de indignacion, contra los emulos, que à los primeros passos de su fundacion, mordian con diente rabioso su Instituto, y perseguian con sus lenguas maldicientes, lo mas Sagrado, y perfecto de su Auiterissima Regla. Obstente si la grata apacibilidad, con que florece esta amenissima Primavera, que tanto da, que mirar, y que admirar en su Iglesia. Suspendamonos todos en pasmos reverentes, quando reconocèmos, que sin tierra, y sin rayzes en el Mundo, arroja cada dia nuevas, y floridissimas plantas, que en Virtud, en Sabiduria, en Letras, y en decorosos empleos, ilustran gloriosamente todos los dilatados espacios de la tierra. Quien no se convencerà ya, que de tan lozana, y amena planta, no ay otro Jardinero humano, sino el mismo Dios? *Fecit Deus, vt absque terrâ, sine radice germinaret?*

Pero aun no he de apartar la pluma, y el discurso, de esta milagrosa Vara, donde encuentro tan prodigiosa simpatia con Francisco, y su Religion Sagrada. Para testificacion de los meritos, que concurrian en Aròn, y para confundir à los emulos, è incredulos, que los murmuravan, y contradezian, parece, que era bastante, que por aquel breve tiempo, y al principio, huviessen visto florecer aquella Vara, desprendida de la tierra, y sin el alimento proprio en sus rayzes. Y tambien podia ser sobrado testimonio de esta Verdad, el saber, que al principio, y quando recien nacida la Religion de San Francisco, ordenò este admirable Patriarcha severamente à sus Hijos, que desarraygassen su corazon de todos los cuydados de la tierra, y que no viviessen solicitos del sustento necessario para la vida humana, valiendose el Santo de las palabras de David, para intimarles esta sentencia: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet.* Arroja en Dios tu cuydado, y el Señor te mantendrà. *Iacta*, dize arroja, como quien sacude de sì alguna Vivora, con el susto de que le muerda, y le envenene mortalmente el corazon: *Iacta super Dominum curam tuam.* Assi considerava, y assi temia San Francisco, que seria para sus Hijos el cuydado de lo temporal, como el veneno, que acude al corazon para emponçoñarle; y que como veneno sin dilacion, con ansiosa presteza debe arrojarle luego, antes que se apodere el contagio *Iacta.*

Al intimar San Francisco este rigoroso precepto, advierte la Coronica de la Orden, que se hallò presente el esclarecidissimo Padre, y Patriarcha Santo Domingo, con la ocasion de averse Congregado al primer Capitulo de la Orden cinco mil Frayles Franciscos, tan agenos todos de la provision necessaria para el sustento, como puestos en las manos de la Divina Providencia, en quien vnicamente la esperavan. Admirò esta superior confiança el prudentissimo Padre Santo Domingo, juzgando, que era tentar à Dios, este que parecia descuydo; porque el fiar en Dios con Christiana cordura, supone, que los medios humanos, no deben tampoco despreciarse. Pero mudò luego el Santo de dictamen, porque en el Capitulo General, que celebrò immediatamente en Bolonia, estableciò Santo Domingo por Canon, y Decreto inviolable, que en su Orden de Predicadores, no se introduxessen possessiones algunas, ni se admitiessen rentas, y rayzes. La qual resolucion llevò tan adelante, que sin retroceder en su zelo, à la hora de su Sanctissima muerte, con justa severidad amenazò con su maldicion, à los que abriessen la puerta, para que con propriedades, ò en particular, ò en comun, se relaxasse la observancia de esta estrechissima pobreza. No obstante Honorio Tercero, en el año primero de su Pontificado, dispensò en la apretura de esta Constitucion, y concediò, que la Religion de Predicadores, pudiesse gozar de possessiones, y rentas.

Vease à Fray Fernando del Castillo, en la Historia de Santo Domingo.

Lo que Yo pondero en este caso, es el motivo, que tuvo Santo Domingo, para tomar esta determi-

minacion, y inſtituir pobreza tan eſtremada en ſu Orden; à qual fe-ria el motivo? No fue otro, que aver ſido el mismo Santo teſtigo, de vno de los mas raros eſpectaculos, que viò el Mundo. Viò aquel Sagrado Exercito de cinco mil Religioſos Franciſcos, que aſsi le llamò, hallandoſe preſente el Cardenal Hugolino, que deſpues Gregorio Nono, quando dixo. *Verè Caſtra Dei ſunt hæc.* Verdaderamente eſtos ſon los Reales, en que aſsientan Plaza los Soldados de Dios. Mas què Gages tiran? Què Sueldo gozan en el rompimento de la Batalla mas peligroſa? Era entonces la ocaſion, en que le fue revelado à San Franciſco, que los Demonios entravan en Conſejo de Guerra, para deliberar las maquinas, los ardides, y eſtrataxemas, con que avian de apoſtillar, y aſſaltar el Muro, y la Fortaleza de la Religion, que entonces ſe començava à lebantar; ſiendo yà tan numeroſo el Preſidio, que ſolo en la Plaza de Aſsis, ſe hallavan de guarnicion cinco mil Soldados, aliſtados en el Regimiento de Franciſco. Las Armas, de que allì ſe paſsò muestra, fueron cinco mil azerados petos, todos con interiores penetrantes puntas, que debilitando las fuerças del cuerpo, fortalecian los vigores del eſpiritu. *Verè Caſtra Dei ſunt hæc.*

Todo eſto fue cauſa de aſſombro à la admiracion de Domingo; pero lo que mas le paſmò, fue el vèr, que aquel Exercito Sagrado, no ſe ſocorria con Proviſiones, ò Providencias humanas, porque ni allì avia Graneros, ni Deſpenſas, de que mantenerſe; y aun aſsi era mas copioſa la abundancia de alimentos, que concurria de toda aquella Comarca. Las Ciudades, las Villas, y las Aldeas, por mano de los Nobles, de los Plebeyos, de Eccleſiaſticos, y Seculares, acudian al ſuſtento de los Hijos de Franciſco, trayendoles con caritativa, y generoſa porfia, quanto podia conducir à ſu alivio, y aun à ſu regalo; no deſdeñandoſe los mas Nobles, de ſervirles à la meſa, como ſi fueſſen los mas humildes Criados del Convento.

Yo confieſſo, que en los principios de qualquiera Religion, fueron muy colmados los frutos de ſu Obſervancia, y Perfeccion, en la Primavera florida de ſus recientes años. Lo temprano debe eſtimarſe, que no ſin miſterio nota nueſtro Cornelio Alapide, que la Vara de Aròn produxo flores, y frutos de Almendro *Eruperant flores, quæ foliis dilatatis in amigdalas deformati ſunt.* El Almendro es el Arbol primogenito de la Primavera, el que ſe adelanta à gozar el Mayorazgo de ſu amenidad *Virga amigdalina appoſite ſignificabat ius primogenituræ; hæc enim inter filios eſt inſtar amigdali primo florentis inter Arbores.* Apenas ſe viò la Religion de San Franciſco, plantada en la Igleſia de Dios, quando luego deſde ſus principios, ſe adelantò ſu Primavera, no ſolo con lo florido para ſus tempranas eſperanças, ſino con la fertilidad, y abundancia de maduros, y ſazonadiſsimos frutos. Pero aunque como Almendro, Mayorazgo primogenito de fecundidad tan prodigioſa, anticipò en ſu lozana Primavera, tan florida ſu Obſervancia, y tan fructuoſa ſu Predicacion Apoſtolica, aun no es la maravilla, que cauſa mayor gozo; porque lo raro de eſte portento conſiſte, en que aviendoſe vnido en la Primavera de eſta Religion, tanta amenidad de flor, y tan colmada fertilidad de frutos, ſe conſerve por tantos Siglos, tan en ſu flor la obſervancia de Franciſco, y tan en ſu mayor auge ſu milagroſa fecundidad. *Cornel hic.*

Podiaſe atribuir, à que como eſta Vara de Aròn, cortada de ſu tronco, y deſprendida de las rayzes, florece, y fructifica ſobre todas las Leyes Naturales; aſsi no depende, ni de la variedad, ni de la injuria de los tiempos, flores, y frutos, que no ſe correſponden con influxos temporales, y terrenos, ſino con ſuperiores beneficios, que nacen de Soberana Virtud. Aſsi duran immarceſsibles, y aſsi gozan de perpetuidad conſtante. Eſta fue la cauſa, porque ordenò Dios à Moyſes, que la Vara de Aròn, aſsi como eſtava florida, y fecunda, la depoſitaſſe, colocandola

dola en el Tabernaculo del Señor, para que permaneciesse por testimonio infalible, contra las calumnias, que con la mudança de los tiempos, podian renouar los mal intencionados Hijos de Israel *Refer Virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, vt seruetur ibi in signum rebellium filiorum Israel, & quiescant querelæ eorum à me, ne moriantur.* A los Israelitas les và la vida, en que la señal de esta Vara, acredite el prodigio, que vna vez obrò mi Poder Sea Vara, que haga clara demonstracion de mi Justicia, para que se corrijan sus injustas querellas.

Numer.17. 10.

El Señor Abulense excita vna question, igualmente grave, que curiosa Pregunta en la question onze: Si la Vara de Aròn, despues de sucedido el Milagro, se conservò en el Tabernaculo del Señor, sin marchitarse de su fresca lozania, sin que se le cayessen, ni las flores, ni los frutos de su hermosa, y fertil Primavera? La dificultad la funda: porque vna vez probada la Dignidad de Aròn, para el Sacerdocio, no era necessario, que prosiguiesse el prodigio, y permaneciesse el portento. Y aunque se agostassen las flores, y los frutos de la Vara, bastava que durasse en la memoria de los Hebreos, el testimonio del Milagro. No obstante resuelve el Abulense, diziendo: Que quando la incredulidad no nace de ignorancia, sino de malicia, la prueba de la verdad no se ha de fiar à la memoria, de lo que passò; si no à la infalibilidad, y evidencia presente, de que se vea. Luego no avia de satisfacer à los Israelitas, la relacion, ò la memoria del prodigio sucedido con la Vara, si no se conservava el portento, de conservarse en flor la Vara, enriquecida de frutos, para assegurar el credito del Milagro? No bastava la certificacion, de lo que fue, sino la manifestacion clara, de lo que se està viendo à los ojos: *Dicamus Virgam manssisse florentem, scilicèt quod sicut miraculosè flores, & frondes, & fructum produxerat; ita supernaturaliter in ea ista conservata sunt, vt esset perfecta probatio.* No està la maravilla solamente, en que floreciesse al principio, que los principios siempre suelen ser naturalmente floridos. La mas justa admiracion consiste, en que començasse con flor, y que se conserve en flor, sin que se agoste, ò marchite su frescura, y lozania.

La Vara de Arõ se conservò con flores, y frutos en el Tabernaculo mucho tiempo; y por que?

ſ.11

Tan en su Primavera permanece la Religion de San Francisco, como si oy huviesse nacido al Mundo, tan en flor, que no se le ha caìdo, ni vna hoja de sus Reglas, tan abundante en la rica fertilidad de sus frutos, que siempre se halla nueva fazon en sus aumentos. Y no es tanto, lo que pasma, ni su flor, ni su hermosura, ni su fecundidad, sino que su flor, su verdor, y su fecundidad, como la Vara de Aròn, persevere verde, florida, y abundante, por tantos Siglos despiendida del Mundo, y sin rayzes algunas en la tierra? Què dure, y permanezca sin hazer vicio, ni ruyna, lo que està fundado sobre cimientos firmes, y seguros? Es conforme à toda buena regla de Arquitectura. Pero que se mantenga, y que se eleve cada dia mas, y mas, esta gran fabrica, llegando casi hasta tocar en el Cielo, quando no tiene fundamentos en la tierra, ni estrivos, que assegurem su firmeza? Esta es vna Verdad, que la esconde Dios à los Sabios, y à los Prudentes del Mundo, y solamente la reserva, para que la penetren sus Parvulos: *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis.*

§. IX.

NO se dize bien, lo que es San Francisco, hablando assi por mayor. Por menor me explicarè, hablando con claridad, y con distincion. Fundome en el principio assentado, que es el primer principio de San Francisco, y su Orden, que consiste en su estrechissima Pobreza, y en su profundissima Humildad. El ser vno Humilde, no sirve para el desprecio, sino para dar motivo de estimacion à la misma estimacion. Y el ser Pobre, professando no querer nada, ni tener nada, es vna grangeria ganancioſa para posseerlo todo,

do. Es expreſſa ſentencia de San Pablo. *Tanquam nihil habentes, & omnia poſſidentes.* Los Juſtos, dize el Apoſtol, nada tienen, y lo tienen todo. *Nihil habentes, & omnia poſſidentes.* Raro dezir! Pues que le vn ſugeto ſea mas Pobre, que no tener nada? Ni puede ſer mas rico, que poſſeerlo todo? *Omnia poſſidentes?* No por cierto. Pues eſſas maravillas, ſe vèn, y ſe admiran en Franciſco, que ſin tener nada, es dueño de todo *Nihil habentes, & omnia poſſidentes.*

2.Corinth.6. 1.

Seneca con ſer Gentil, dixo vn ſentimiento, en que excediò mucho à la lumbre de la razon natural: *Parem te Deo pecunia non faciet: Deus nihil habet.* Deſengañate, que el dinero, y la abundancia de las riquezas, no te ha de hazer igual con Dios, porque Dios no tiene nada Pero como ſe puede verificar eſta doctrina del Eſtoyco? *Deus nihil habet?* Dirè. Porque vna coſa es tener, y otra coſa es poſſeer. Dios, no tiene dinero, ni riquezas para sì; pero poſſee todo el oro, y todas las riquezas del Mundo, porque todo eſtà ſubordinado, y ſujeto à ſu altiſſima diſpoſicion. Pues veaſe aquì explicado San Franciſco, y no con otro exemplo, ſino con el exemplo del miſmo Dios: *Nihil habentes, & omnia poſſidentes.* Eſta Verdad, que ſolo la podia enſeñar la Fè, y que la contradize la Sabiduria del Mundo, eſperò para que la hizieſſe San Franciſco practicable. Es San Franciſco vn Pobre tan à lo Soberano, que en no tener nada para sì, es como Dios *Deus nihil habet.* Y es tan Señor de todo, como el Hijo de Dios, à quien todo lo puſo el Padre en ſus Manos: *Omnia mihi tradita ſunt à Patre meo.* Reparad. El Hijo de Dios, que blaſona aquì; de que el Padre le hizo Dueño de todo el Mundo; tambien confieſſa de sì, que es tan Pobre, que ni aun tiene, en que reclinar ſu cabeza: *Filius hominis non habet vbi caput ſuum reclinet.* De manera, que extremos tan diſtantes, como el no tener nada, y tenerlo todo, ſe huvieron de vnir en el Hijo de Dios, y en San Franciſco. No ſe ha viſto Pobre tan Poderoſo, ni Poderoſo tan Pobre, como Franciſco. Y ſi no dìgalo la experiencia. En què Caſa entra vn Hijo de San Franciſco, que no ſea reconocido por Pobre? Entra pidiendo vna limoſna, porque no tiene nada; y el que no tiene nada, à fuer de Dios, *Deus nihil habet*, al punto ſe le viene todo à las manos, como Dueño de todo, por virtud de ſu Padre San Franciſco *Omnia tradita ſunt à Patre meo.*

Seneca epiſt. 31.

En què ſentido puede dezirſe, que Dios no tiene nada?

Yà apuntè antes, que avìa en la Ciudad de Aſsis vn hombre, para con el Mundo, reputado por ſimple, y por ſencillo; pero para Dios, y para el Cielo, muy entendido? Eſte ſiempre, que encontrava à San Franciſco, ſe quitava la Capa de los ombros, y la tendia en el ſuelo, para que piſaſſe ſobre ella San Franciſco. Y preguntado, por què hazia, y repetia tantas vezes aquella demonſtracion, y reverencia? Reſpondia, que hazia aquello por anuncio, de que Franciſco avia de ſer vn Santo de admirable reſpeto, y adoracion en todo el Mundo. Creo, que ha de ſer oportuno para eſte caſo, el ſuceſſo de Jehù. Por mandado de Dios, le eligiò el Profeta Eliſeo, para que fueſſe Rey en Iſrael. Y la demonſtracion, y ceremonias, con que le juraron por ſu Rey los circunſtantes, no tuvieron otro aparato de Mageſtad, y Grandeza, que quitarſe las Capas, y tendiendolas por el ſuelo, formar vn Trono de ellas, à ſemejança de Tribunal *Feſtinaverunt, itaque, & vnuſquiſque tollens pallium ſuum poſuerunt ſub pedibus eius, in ſimilitudinem Tribunalis, & cecinerunt tuba, atque dixerunt: Regnabit Jehu.* 4.Regum 9. 13

Bien reconozco, que el aver ſido tan repentina eſta eleccion, puede ſer cauſa, que diſculpe el humilde obſequio, con que los Iſraelitas aclamaron à Jehu. Porque la aclamacion de vn Rey, y Principe Soberano, no ſe haze, ſin que en ella miſma ſe obſtenten, y ſe vean el Cetro, la Purpura, la Corona, y las demàs Inſignias Reales, de que ſe compone la Mageſtad. Pues yà, que la caſualidad repentina, les ofreciò la humilde idea de fabricar el Solio, ò Trono de las

Ca-

Capas; por què aprovechandose de la misma casualidad, no discurrieron repentinamente, algun remedo, ò semejança, que significasse el Cetro, y representasse la Corona? Dice

Numer.17. 10. El Cetro le empuña la mano, la Corona ciñe las sienes, y se pone sobre la cabeza, y el trono es, el que se pisa, y pone debaxo de los pies. Y lo que verdaderamente declara à vn Rey por Soberano, no es, ni la Corona resplandeciente, que ciñe, ni es el Cetro tachonado de diamantes, que empuña, ni es la Regia Purpura, que viste, ni es el Collar, ò Toyson de oro, que le adorna, sino el Trono, que pisa, esse es, el que mas visiblemente le enalça sobre todos, y el que mas nobleme nte le eleva. Luego las Capas, que Jehu pisava, fueron la mas propria aclamacion de la Soberana, y Suprema Dignidad de Rey, à que ascendia. Pues acertada providencia fue; y aun mas, que providencia, ò casualidad humana, dirè que fue misterio extraordinario, y Divino Pisse Jehu las Capas, que se le ponen por Trono: *Tollens vnusquisque pallium suum posuerunt sub pedibus eius*; porque las mejores señas, que puede dar Jehu para ser Rey, es que se vea desde luego la generosidad, y vizarria, con que pisa, y con que huella todo quanto puede aver en el Mundo, de mayor aprecio, y estima. *Vnusquisque tollens pallium posuerunt sub pedibus eius.*

Este es el solemnissimo triunfo, con que fue Christo Señor nuestro aclamado, y reconocido por *Ioann.12. 15.* Rey verdadero en Jerusalen: *Ecce Rex tuus venit.* Este el cortejo mas plausible, que se ordenò para la Real pompa de su entrada en Jerusalen, arrojar las Capas, que vestian, para que las pisasse con sus *Mathei 21. 8.* pies. *Plurima autem turba straverunt vestimenta sua in via.* Hagase aqui reflexion, que el sugeto, que para el feliz anuncio tendia à los pies de San Francisco la Capa, no era algun hombre de aquellos, tenidos por Sabios, y por Prudentes en el Mundo; sino el que era conocido en la Ciudad de Asis, por hombre el mas sencillo entre todos sus Vezinos. Y assi se reconoceria la correspondencia de este caso, con la misteriosa enseñança del Evangelio; porque aver de ser respetado por Soberano en el Mundo, el que pone debaxo de sus pies pisando, y hollando quanto ay de estimacion en el Mundo, es vna Philosofia tan estraña, que no la manifiesta el Señor, à los que estàn tenidos por Sabios en la tierra, y solo se la fia su Magestad à los Pobres, à los Humildes de corazon, y à los Sencillos: *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis.*

El rico codicioso, no posee las riquezas, las riquezas le poseẽ à èl.

En lo natural dize repugnancia, y implicacion manifiesta, despreciar al Mundo, y ser al mismo tiempo Señor del Mundo; pero en lo moral, se concuerda muy bien essa repugnancia. Porque no puede llamarse, ni debe ser posseesion, la que tiene dominio sobre el Dueño, sin que el Dueño tenga dominio sobre ella. El exemplo està bien claro, assi no fuera tan vulgar, y tan comun en los codiciosos el exemplo. El codicioso abarienta, no posee las riquezas; las riquezas son, las que dominan, las que imperan, y poseen al codicioso. El dinero es el Señor, que rige, y manda en todas sus operaciones; pero ellos no tienen corazon, ni aun algunas vezes libertad, para mandar à su dinero. Explicòlo en dos palabras el Real Profeta David, que hablando de semejantes sugetos, los llama assi. *Viri divitiarum.* No dize, que son varones, ù hombres ricos, sino que son varones de las riquezas: *Viri divitiarum.* Porque no son las riquezas de essa classe, ò casta de hombres, sino que ellos son de sus riquezas; porque las riquezas les poseen, y con la mas fea, y ignominiosa servidumbre los tiranizan: *Viri divitiarum.* De donde se infiere, que el rico, y el poderoso, que pega su corazon à las riquezas, aunque tenga por suyo à todo el Mundo, no serà Dueño del Mundo; como al contrario se reconoce, que el Humilde, y el Pobre San Francisco, se ha hecho verdaderamente Señor, y Dueño de todo el Mundo, porque con generoso desprecio supo pisar to-

todos los bienes caducos de la tierra

En el Deuteronomio ofrece Dios à ſu Eſcogido Pueblo, que le harà Dueño de toda la tierra, que piſare: *Omnis locus, quem calcaverit pes veſter, veſter erit.* Toda la tierra, que piſaren vueſtros pies, ſerà vueſtra. *Veſter erit.* San Aguſtin entiende el derecho de eſta Juſticia, y Dominio, de eſta manera: *Ideò veſter erit, quod à veſtris pedibus calcabitur.* Por eſſo ſerà vueſtra, porque ſerà piſada con vueſtros pies *Veſtris pedibus calcabitur.* Notable promeſa! La accion ſola natural de piſar la tierra, ha de ſer titulo baſtante para adquirir derecho ſobre la tierra, que piſan? Pues por què no les ſeñala Dios otros actos, ò ceremonias mas juridicas, que arguyan la Juriſdicion, ò Dominio, que han de tener ſobre la tierra; ſi no que ſolo el piſar, la aya de ſer titulo legitimo para poſſeerla. *Omnis locus, quem calcaverit pes veſter, veſter erit. Ideò veſter erit, quod à veſtris pedibus calcabitur?*

Deuteron. 11. 24

Lo que ſe piſa con el deſprecio, es lo que mas ſeguramente ſe poſſee.

Dirè lo que diſcurria Yo. Porque eſta promeſa, que hizo Dios à ſu Eſcogido Pueblo de Iſrael, fue vn diſeño, ò vn boſquejo, de lo que aviamos de vèr deſpues en la Ley de Gracia, en San Franciſco, y ſus fervoroſos Hijos. Y ſi no dezidme, en què Reyno, en què Tierra, en què Lugar, ò en què Provincia entrò San Franciſco, y han entrado deſpues ſus Hijos, reveſtidos ſiempre del Pobre, y Humilde eſpiritu de ſu Seraſico Padre, que no ſe ayan hecho ſuavemente Dueños, y Señores de los corazones de todos, que ſon las mejores poſſeſsiones, y los verdaderos theſoros de la tierra? Y por què han logrado eſte Dominio, y poſſeſsion dichoſa, de ſer Dueños de todo, no teniendo por sì propios coſa alguna? Por què? Por lo que dize el texto, y San Aguſtin explica: *Omnis locus, quem calcaverit pes veſter, veſter erit. Ideò veſter erit, quod à veſtris pedibus calcabitur.* Como no ha de encenderſe en los pechos Catholicos la Charidad Chriſtiana, para dar quanto tienen, y quanto puedan, al vèr los trabajos, las incommodidades, que ha padecido, piſando con pie deſnudo la tierra, el pobre Religioſo Hijo del Seraſico Padre San Franciſco, que llega à las puertas de ſu Caſa à pedir vna limoſna? Como no ſe han de hazer Dueños, y legitimos acreedores à todo, ſi en entrando en qualquier Lugar, Villa, ò Aldea, ſon los primeros, que con roſtro alegre, y afable, y ſin el menor melindre, ò cuydado de ſu propria ſalud, y conveniencia, ſe dedican luego à proporcion de ſu eſtado, y de ſu eſfera, al ſocorro eſpiritual de ſus Vezinos? Yà exortandoles con doctrina ſaludable deſde el Pulpito; yà dirigiendoles, y inſtruyendoles en el Confeſſonario; yà advirtiendo, y conſolando à los enfermos; yà ajuſtando las pazes, y concordando los animos deſvnidos, reconciliandolos en amor, y fraterna charidad. Mereciendoſe tanto agrado, y tan ſingular amor, y reſpeto de los Fieles, que lo miſmo es entrar vn Religioſo Franciſco en vn Lugar, ò en vna Caſa, que ſer recivido de todos, como ſi verdaderamente fueſſe vn Angel. Y no penſeis, que es exageracion, ò hiperbole, nacido ſolo de mi afecto à Religion tan Sagrada; porque bien notorio es en ſus Coronicas, las muchas vezes, que ſe han transformado los Angeles, en la reſpetoſa apariencia de Religioſos Franciſcos, pagando aſsi los Celeſtiales Eſpiritus, à los Religioſos Franciſcos, el Religioſo zelo, y aplicacion, con que han procurado copiar en sì, y en ſus Virtudes, el miniſterio proprio de los Angeles. Sea, pues, tuya toda la tierra, ſea (ò glorioſiſsimo Franciſco) ſea tuyo, y de tus Hijos, todo el Mundo; pues con pie deſnudo, y con corazon generoſo, le piſais, y deſprecias, ſiendo entonces mas propriamente vueſtro, quanto es mayor el deſprecio, con que piſais quanto dà de ſuyo la tierra: *Omnis locus, quem calcaverit pes veſter, veſter erit. Ideò veſter erit, quod à veſtris pedibus calcabitur.*

Però lo que me paſma, y aun me obliga à deſconocer, aſsi la diſcrecion de San Franciſco, como la

vana condicion del Mundo, es, el que no acavo de entender, como pueda el entendimiento humano perſuadirſe, que pueda hazerſe Dueño, y Señor del Mundo, quien le piſa, y le deſprecia. *Ideò veſter erit, quod à veſtris pedibus calcabitur.* Como ſe compone con la vanidad del Mundo, que reconozca, y eſtime por ſu Señor, al que con deſprecio le piſa, como al lodo de la Calle. Luego no parece, que es el Mundo tan vano, como le pintan, pues aſsi eſtima à quien le vltraja? Aora, Yo no lo entiendo. Lo que sè es, que cada vno ſuele ſer, como le tratan. Lo cierto es, que es de admirar, como coſa bien eſtraña, que el Mundo ſea humilde para ſujetarſe, como à ſu Señor, à quien le piſa, y que ſea ſobervio, y vano, haziendoſe Dueño, y tirano inſufrible, de quien le adora. El exemplo, ſin llegar à la razon, le tenèmos bien claro en San Francisco. Quien ſe vè mas Señor del Mundo, y de quanto el Mundo poſſee, que San Francisco? Y no obſtante, el Mundo le reſpeta, como à Señor, quando Francisco le pone à ſus pies, y le trata, como Eſclavo. *Ideò veſter erit, quod veſtris pedibus calcabitur.* Mas eſta razon de eſtado, y ſabia politica del Cielo, no ſe hizo, para los Sabios, y Prudentes de eſte Mundo, porque ſolo eſtà vinculada à los Menores, y Parvulos: *Abſcondiſti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelaſti ea Parvulis.*

§. X.

Los Religioſos de San Francisco, ſon con toda propriedad Peregrinos en el Mundo.

AVn mayor aſſombro me dà, lo que voy aora à dezir. Ordenò San Francisco à ſus Menores, que ſe trataſſen, como Peregrinos, como Hueſpedes, y Paſſageros, no como vezinos de eſte Mundo. Y la mueſtra para eſcrivir, y dictar el Santo eſta Regla, parece, que la tomò de aquel milagroſo Peregrino, que vino del Cielo, para anunciar el nacimiento de Francisco, aſſegurando ſeria feliz, y ceſſarian las dificultades, y los peligros del parto, ſi mudaſſen à ſu dichoſa madre de la pieza donde eſtava, al lugar humilde del Eſtablo. Del Nacimiento de Chriſto Señor nueſtro, ponderò San Gregorio el Magno, que no Naciò en la Caſa de ſus padres, ſino en vn Eſtablo, que es lugar de Paſſageros, y Caminantes, dando à entender con eſto, que el Mundo en quien Nacia, le era eſtraño: *Qui non in Parentum Domo, ſed in via naſcitur, vt profecto oſtenderet, quia per humanitatem ſuam, quam aſſumpſerat, quaſi in alieno naſcebatur.* Sea aſsi la demonſtracion, que declara San Gregorio, diziendo, que Naciò Chriſto, como Peregrino, y como en lugar ageno: *Quaſi in alieno naſcebatur.* Pero contra lo que dize San Gregorio, tenèmos el auctorizado teſtimonio de San Juan, quien dize, que Naciendo Chriſto en eſte Mundo, vino à lo que era proprio ſuyo: *In propria venit.* Luego como podrà verificarſe, venir à lo que es proprio, con venir à nacer, en lo que era ageno? *Quaſi in alieno naſcebatur?*

Homil. 8 in Evangel.

Ioann. 1. 9.

La razon eſtà yà dicha, aunque no eſtà de todo punto declarada. Porque nadie goza titulo mas legitimo para poſſeer al Mundo, como proprio, que quien vive en el Mundo, como Paſſagero, y Peregrino. En qualquier parte del Mundo, que entre San Francisco, ſe verifican eſtas dos propoſiciones, de lo que dize San Gregorio, y lo que dize San Juan: *In propria venit. Quaſi in alieno naſcebatur?* No tiene San Francisco vn palmo de tierra, que ſea ſuyo en el Mundo; porque todo quanto ay en el Mundo, le es ageno: *Quaſi in alieno naſcebatur.* Y con todo eſſo, en qualquiera parte del Mundo, que ponga el pie San Francisco, logra lo que es proprio ſuyo: *In propria venit.* No es exagerar la Verdàd, ſino dezir llanamente, lo que paſſa, y lo que vèmos. A què Provincia, à què Ciudad, à què Aldea irà vn Hijo de San Francisco, que con ſer Peregrino, no halle Caſa propria, que con amor, y charidad le reciva: *In propria venit.* No tienen nada, porque es todo ageno: *In alieno naſcebatur.* Y encuentran todo, lo que neceſsitan, porque la Charidad Chriſtiana, y la bendicion del Cielo, haze que ſea mia,

grosamente suyo, todo quanto ay en la tierra: *In propria venit.*

Quisiera explicar esta bendicion, que ha echado Dios sobre San Francisco, y su Sagrada Familia, y solo hallo vna alusion en la Sagrada Escritura; pero tan contraria à mi deseo, que no puede dexar de correr con algun susto la pluma al proponerla. La alusion, que encuentro es la maldicion, que le echò Dios à Cain, diziendole: Que avia de andar, como Peregrino errante sobre la tierra. *Profugus, & vagus eris super terram.* Y al mismo punto, que oye esta sentencia del Cielo, dize el Sagrado texto, que se puso muy de proposito à fabricar vna Ciudad, desde sus cimientos: *Et ædificavit Civitatem.* Pues quien no dirà aquì, que este obscuro embidioso fratricida, con ciega obstinacion, no se opone à los Decretos del Cielo? Quiere Dios, que en castigo de su culpa, viva Profugo, y Peregrino, y contra la voluntad del mismo Dios, tan declarada, se pone à fabricar Ciudad, en que vivir muy de asiento? Quiere Dios, que no tenga vn pie de tierra, que sea suyo, y fabrica Ciudad para tener habitacion permanente? Si, dize San Agustin. No se opuso, no, Cain en esto à la voluntad de Dios, ni à lo que avia resuelto, y decretado su Justicia: *Profugus, & vagus eris super terram.* Pues como se compone la Ciudad, que fabrica para vivir, con el Decreto Divino, que le destierra, y manda, que viva Peregrino sobre la tierra? *Profugus, & vagus eris super terram?*

Genes.4. 11.

Muy bien se compone, dize aora San Agustin. Mirad. Avia crecido tanto el numero de sus hijos, y descendientes, en los años solos de su vida, que bastavan à poblar cumplidamente, no solo vna Ciudad, sino es muchas Ciudades, en diversas Regiones, y Provincias por el Mundo. *Quis itaque dubitaverit, per vnius hominis ætatem, sic multiplicari potuisse genus humanum; vt esset vndè constitueretur, non vna, sed plurimæ Civitates.* Y assi, aunque Cain estava condenado à Peregrinar, sin tener habitacion, ò domicilio proprio en todo el Mundo; pero como los descendientes, y los hijos, no avian sido complices en el delito del padre, no fue del desagrado de Dios, no obstante la maldicion, que se avia echado al padre *Profugus, & vagus eris super terram*, El que se fabricasse Ciudad, para que la habitassen sus hijos: *Et ædificavit Civitatem*

S. Augustin. lib. 8 de Civit. cap. 8.

Con esta exposicion de Agustino, yà quitarèmos la aspereza à la alusion, ò al cotexo de comparar la bendicion, que ha echado Dios à Francisco, con la maldicion tan merecida de Cain. Trocaronse aquì dichosamente las suertes, y lo que en Cain fue digno castigo de su culpa, es en Francisco, bendicion de Dios muy amorosa; con que aun en lo humano premia sus altos merecimientos. La Profession, y el Instituto, que estableciò San Francisco, lleno de Luz Divina, y inspiraciones del Cielo, fue. El que sus Hijos viviessen, como Huespedes, como Passageros, y Peregrinos, sin tener vn palmo de tierra, que fuesse suyo en todo el Mundo. Y el premio con que bendixo el Cielo este desinterès, y generoso desassimiento, fuè con vna fecundidad de Hijos tan copiosa, que en pocos meses despues de su fundacion, passavan và de mas de treinta mil los Hijos Religiosos de San Francisco. En todo el Mundo, y por todas partes, aun en vida del Santo, se via multiplicada, estendida, y dilatada su Serafica Familia. Todos vivian, como viven oy, tratandose como Huespedes, y Peregrinos en el Mundo, cumpliendo, como Observantissimos Hijos, con el Instituto, y mandato de su Sanctissimo Padre. Pero à la bendicion de tan dichosa fecundidad, añadiò el Cielo la bendicion copiosa, de fundarles tantas Casas, tan magnificos Conventos, que algunos de ellos pueden parecer Ciudades en su hermosura, y grandeza. Y esta maravilla, que admira nos, la celebraria tambien San Agustin, si viviesse. *Quis itaque dubitaverit, per vnius hominis ætatem, sic multiplicari potuisse genus humanum; vt esset vndè constitueretur, non vna, sed plurimæ Civitates.*

De los Patriarchas Antiguos, dixo San Pablo, que vivian, como Peregrinos, y Huespedes, sobre la tierra: *Quia Peregrini, & Hospites sunt super terram.* Y en tal estado, advierte el Sagrado Apostol. *Ideò non confunditur Deus vocari, Deus eorum: Paravit enim illis Civitatem.* Por esta causa no se confunde Dios, de ser nombre Dios suyo, y Dios de estos Peregrinos; porque grande deseo manifestarse su Dios, les preparò vna Ciudad: *Paravit illis Civitatem.* La duda es la misma, que antes; pero la solucion será muy diferente. Como gusta Dios, de que los amigos, que mas aprecia, sean Peregrinos: *Quia Peregrini, & Hospites sunt*; si juntamente les dispone para su habitacion vna Ciudad? *Paravit enim illis Civitatem?* Y què Ciudad es esta, que les prepara? Será la Patria, que les espera en el Cielo? Assi lo dizen gravissimos Autores. O es alguna Ciudad tan dilatada, como Ninive, en la qual avia camino para la Peregrinacion, y jornada de tres dias? *Ninive erat Civitas magna itinere trium dierum.* De modo, que en tan espaciosa Poblacion, como era Ninive, sin dexar de ser habitador dentro de los terminos de su Ciudad, se podia Peregrinar juntamente? Pero seria corto campo, como habitacion muy angosta, para la amplissima Religion de San Francisco. El eloquentissimo San Chrisostomo, alarga mas anchurosos los terminos à su grandeza, en persona de los amigos de Dios, Abrahan, Isac, y Jacob: *Ergo Habraham, Isac, & Iacob errabant Peregrinabantur, quoniam illis dignus non erat Mundus, novasque prendè Vrbes, novos Mundos, illorum magnitudini congruentes opportuit à Deo fieri; paravit enim illis Civitatem.* Palabras, que naturalmente, y sin violencia alguna, son ajustadas al intento. El assumpto es milagroso, y la doctrina se acomodarà propriamente.

ad Hebr. 11. 13

Ioann. 3. 3.

Chrisost. Hom. 3. ad Popular.

El assumpto se compone de dos circunstancias muy opuestas, como son, fundarles Ciudad, en que habiten sus Siervos, como Vezinos; y mostrarles otros nuevos Mundos, por los quales corran, como Peregrinos: *Quia Peregrini, & Hospites sunt.* Pues vna de dos avia de ser, ò sola Ciudad, en que moren de assiento; ò nuevo Mundo, por cuya dilatada inmensidad Peregrinen. Esto es lo admirable. No que Peregrinen; porque esta no es nueva profession en el Mundo. No que gozen de Vezindad en Casa propria. Lo maravilloso, y lo muy raro, y singular, es: Que los Hijos de San Francisco, Peregrinando por todo el Mundo, en qualquier Lugar del Mundo, por humilde, y por pequeño, que sea, ò hallan Casa propria en su Convento, ò hallan la Casa del Hermano de San Francisco. Aunque mas dize San Juan Chrisostomo. Dize, que para sus amigos, saca Dios à luz nuevas Ciudades, y nuevos Mundos, que correspondan à su grandeza: *Novasque prendè Vrbes, novos Mundos, illorum magnitudini congruentes opportuit à Deo fieri.* Què hemos de dezir aquì, sino que de los Hijos de San Francisco, no es digno el Mundo; porque el Mundo no los merece, y que por esta causa, solo para Francisco, hizo Dios vn nuevo Mundo.

No es no por cierto exageracion. Otro nuevo Mundo se me representa à mi la Religion de San Francisco, en el immenso numero de sus Hijos, de que haze la cuenta puntual, nuestro eruditissimo Cornelio Alapide, sobre el capitulo quinto de San Matheo, y dize: *Sunt facile toto Orbe decies centena millia.* Que son por todo el Orbe dicz vezes cien mil, que es vn millon de Religiosos Franciscos. Otro nuevo Mundo es en la multitud de sus Conventos, que son mas de quarenta mil; siendo entre ellos muchos de singular admiracion, por la magnificencia de sus nobles Edificios. Donde se debe notar, que siendo esta Sagrada Religion, la que por su Instituto singularissimamente, professa entre todas, la renunciacion del Mundo, que aviendo dexado del todo el Mundo, se halle dentro de los Claustros de San Francisco, no solo otro Mundo, sino otros nuevos Mundos? Si. *Novos Mundos, illorum magnitudini congruentes opportuit*

Cornel. hic.

tuit à Deo fieri Otro Mundo dirán, sin encarecimiento ninguno, qué es la Religion de San Francisco; y que este Mundo no le hizo Dios allà en el principio del Mundo, si no quando en su principio la fundò, la criò de nuevo, y la echò su bendicion, para que se multiplicasse tan immensamente. Y què Mundo serà este?

Para San Francisco fabricò Dios, al parecer, vn nuevo Mundo.

Es vn nuevo Mundo, vn Mundo constituido, no solamente de Leyes nuevas, sino de Leyes opuestas à los desordenes de este presente Mundo Vn Mundo en fin, qué es en todo contrario à las Leyes, à los estilos, y perniciosas politicas de este mal Mundo. Vn Mundo, que es otro Universo en la diversidad de Estados, que abraza; de especies, de que se compone, debaxo de las dos Reglas, para hombres, y para mugeres; para Religiosos, y para Religiosas. Y por querer venirse todo el Mundo, para sujetarse à Francisco, para que el Mundo no se despoblasse, ò se acabasse, fue conveniensissimo, que se ordenasse, y estableciesse la Tercera Regla, y Orden de los casados, donde conservandose el Mundo en la multiplicacion de los individuos, se pudiesse salvar todo entero este nuevo Mundo, en toda la variedad, y linage de sus perfectissimos Estados. De esta suerte, con misteriosa armonia se concuerdan estremos, al parecer tan disonantes, que sea San Francisco Peregrino por todo el Mundo, y que le forme Dios otro Mundo nuevo, en que habite, como domestico, y familiar de su Casa. Y si este misterio no le alcança la Prudencia, y Sabiduria de este Siglo, entienda yà, lo que no sabe, y sepa de aquì adelante, que es otro nuevo mundo, el que tiene Dios escondido, el qual solo se revela, y manifiesta à sus Parvulos *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis.*

§. XI.

LO que supone, y presume la discrecion humana, es pensar, que la muchedumbre no es grandeza; que la cantidad no califica, que no es lo mas precioso, lo que mas abulta; que el valor no consiste, ni en el numero, ni en el peso, sino en la fineza Mucha moneda gruesa, no iguala à la estimacion de vn diamante Lo mucho se haze vulgar, y ordinario; lo raro es, lo que se aprecia mas, y mas se estima.

Lo raro es, lo que se estima, lo mucho se haze vulgar.

En el Exercito de treinta y dos mil Soldados, que alistò Gedeòn contra el poder de Madian, no hallò Dios otra falta, que la multitud de gente, de que se componia. Reprobò la Milicia numerosa, y le descontentò el Pueblo por ser mucho. *Multus tecum est Populus, nec tradetur Madian in manus eius.* Reparad. Segun las Leyes Militares, parece, que Dios avia de resolver Treinta y dos mil Soldados son pocos, contra ciento y treinta y cinco mil, de que se componia el Exercito de Madian. Mejor parece, que se ajustava de este modo en el juyzio humano la quenta. Mas ponen la falta, en que los Soldados son muchos, y que los muchos son, los que valen menos para la victoria de tan poderoso Enemigo? Si. Y aun despues, que se destacaron del Exercito Hebreo veinte y dos mil, le pareciò à Dios, que era mucho Pueblo, para la faccion glorioſa, que emprendia: *Adhuc Populus multus est.* El Señor Abulense apùnta la razon, que tuvo Dios, para que le desagradassen los muchos *Erat multus Populus respectu eius, quod volebat Deus agere.* Era mucho Pueblo, respecto de la victoria, que ordenava Dios, para que fuesse mas glorioso el triunfo de Israel. Ultimamente se bolvieron à destacar nuevos batallones del Exercito, quedando reducido el numero à trescientos Soldados solamente: *Fuit itaque numerus eorum trecenti viri.* Y de averse reducido à tan corto numero de gente el Exercito de Gedeòn, nos dà el Sagrado texto la razon: *Ne glorietur contra me Israel, & dicat meis viribus liberatus sum* No se glorie Israel, dize Dios, con menoscavo de mi gloria, y diga, que con sus proprias fuerças se librò del poder ventajoso de Madian: *Ne glorietur contra me Israel.*

Iudic.7. 2

Los Religiosos Franciscos, son raros siendo muchos

Dos circunstancias se ofrecen, que notar en este caso. La vna es, que los muchos, por ser muchos, le desagradaron à Dios, rezelando, que los muchos, por ser muchos, le menguarian, ò menoscabarian la gloria en el triunfo de Madian. Y mira mucho es, que Dios no muestre semejantes zelos de su gloria con la Religion de San Francisco, quando ordena, que sean muchos, los que assientan Plaza de Soldados en las Vanderas de este Patriarcha gloriosissimo. Como no se quexa Dios à San Francisco, como se quexò à Gedeòn? *Multus tecum est Populus, nec tradetur Madian in manus eius? Ne glorietur contra me Israel.* Mucho es el numero de tus Soldados, aunque todos escogidos, no quisiera, que presumieras atribuirte la gloria de las inmortales hazañas, que obro por vuestro medio, con admiracion del Mundo. Pero no, no procede Dios con este resguardo, ò rezelo con San Francisco, como con Gedeòn: *Multus tecum est Populus.* Sean muchas, ò Francisco, tus victorias; sean muchos tus Soldados, que de tu humildad no temo, que aya de dar zelos à mi gloria.

La otra circunstancia, aun no es menos de notar, como lo pondera el Señor Abulense. Sean los Soldados de Gedeòn, no mas que trescientos, ò marchen treinta y dos mil contra Madian, de qualquier modo han de parecer pocos, assi los trescientos, como los treinta y dos mil. Pues por què? Porque para la faccion, que emprenden, y para la victoria, que esperan, no se podia conseguir sin milagro, y sin que se conociesse, que era imposible humanamente alcançar el triunfo, si Dios no assistia con extraordinario, y sobrenatural socorro de su Divino Poder. Y esto como digo, ò sean trescientos, ò sean treinta y dos mil los Soldados de Gedeòn. La ilacion està corriente; porque el Exercito de los Madianitas, constava de ciento y treinta y cinco mil valientes guerreadores; y para vencer à ciento y treinta y cinco mil Soldados, yà sea con trescientos, yà sea con treinta y dos mil; siempre era menester favor, y socorro extraordinario del Cielo. Lo que pretendia Dios era, que se manifestasse mas su gloria; y mas gloria era de Dios, que vn Exercito de ciento y treinta y cinco mil Madianitas, fuesse vencido por solos trescientos hombres, que no por treinta y dos mil. Y la razon es; porque venciendo con menos, se conocia mas claramente deberse al poder de Dios la victoria. Y venciendo con mas numero de Soldados, se podia temer de la arrogancia de los Hebreos, quisiessen atribuir à la fuerça de su valor, y de sus Armas, la gloria singular de aquesse triunfo. Oygàmos al Señor Abulense *Etiam si fuisset totus Populus, scilicèt triginta duo millium, non esset sufficiens ad pugnandum contra Madianitas, quæ erat centum triginta quinque millia; ideò opportebat, quod per miraculum liberarentur; sicut existentibus tercentis, sicut postea fuerunt. Sed existentibus triginta duobus millibus gloriarentur dicentes; quod viribus suis pugnaverant. Ergo melius erat, quod soli trecenti pugnarent.* *Abulens. quæst.*

De aquì se sigue vna contraposicion muy notable. En toda consideracion, ò sean muchos, ò sean pocos los Hijos de San Francisco, los muchos son siempre pocos. Digo que son pocos los muchos, para las immensas maravillas, que han obrado, y obran cada dia, teniendo por testigo à todo el Mundo. Los muchos son siempre pocos, para las innumerables victorias, que celebran cada dia en las batallas de la Fè; en las controversias de las Universidades; en las Conquistas, y Conversiones de los Reynos mas remotos, y desconocidos en nuevos Mundos; en los triunfos de los Martyres, que han fertilizado con su sangre, las quatro partes la tierra; en la profunda Sabiduria de tantos Sabios Maestros, y Doctores, à que no alcança el computo, ni el guarismo. Como quiera que sea, sean pocos, ò sean muchos, los Hijos de San Francisco, su Religion no puede menos, que contarse por milagro, y milagro tan visible; que cada dia està

ha-

haziendo obſtentacion de èl la Divina Omnipotencia

Y pregunto · No ſeria celebrada por mayor gloria de Dios, que ántes fueſſen pocos, que muchos, para que ſe deſconocieſſe mas la deſproporcion de parte de quien obra tanto milagro, y para que ſin peligro de vanidad, ſolo ſe atribuyeſſe el prodigio, à triunfo de la Omnipotencia Divina? Es verdad, que eſtos ſon los zelos, con que Dios procede, como ſe lo moſtrò à Gedeòn, quando diſminuyò el numero de ſu Exercito; porque no ſe penſaſſe, que el numero avia igualado, à la grandeza del triunfo milagroſo. Pero con San Franciſco, no mira Dios à ſemejantes zelos, por la ſatisfaccion, que tiene de ſu humildad, y modeſtia. Dios no haze duelo, de que los Hijos de San Franciſco, alienten la opinion de la ſuma, que ſon para mucho, porque ſon muchos. No rezela, el que ſe preſuma, que la Religion de San Franciſco, por lo numeroſo, ſe proporciona con la immenſidad de maravillas, que obra.

§. XII.

RAra excelencia de eſta Religion, el ſer muchos, y los muchos ſer raros. En la proſapia generoſa de los Decios, lo alaba con elegante diſcrecion Caſiodoro · *Quamvis rara ſit gloria, non agnoſcitur in tam longo ſtemmate variata ſæculis ſuis: producit nobilis vena primarios. Neſcit indè aliquid naſci mediocre, tot probati, quot geniti, & quod difficile provenit electa frequentia* Aunque la gloria en el Mundo ſea de pocos, y rara, en tan antigua, y larga deſcendencia, no ſe conoce, ni ſe encuentra ninguna variedad, que degenere de ſus clariſsimos aſcendientes. Para cada Siglo, eſta noble Mina ha engendrado de ſus venas, los Varones mas principales de ſu edad Nada nace de eſte tronco iluſtre, que ſea mediano. Tantos ſon los calificados, quantos los nacidos; y lo que dificultoſamente ſucede, y ſe experimenta, la muchedumbre es toda eſcogida. *Et quod difficile provenit electa frequentia.* Blaſòn es propio de San Francisco, y de ſu Religion, donde la muchedumbre no es argumento de vulgaridad; aunque el achaque comun de los muchos, ſea el no poder gozar todos la prerogativa de excelentes. Pero aquì lo raro es tan comun, que aun la muchedumbre, es toda ſin excepcion, ſingularmente eſcogida. *Et quod difficile provenit electa frequentia*

Lib.3.var.6.

En la Religion de San Francisco, lo raro es cómun, y a muchedumbre eſcogida.

Seneca advierte, ſer dificultoſo ſeñalarſe por notable, quando ſon muchos, los que merecen la gloria de ſer magnates En la deſigualdad de ſugetos inferiores, puede ſobreſalir, y exceder vn grande *In æqualitatem ſcios eſſe, ubi quæ eminent notabilia ſunt.* Muchos, y muchos ſublimes, equivocan el paſmo, ò ſe confunden *Non eſt admirationi una Arbor, ubi in eandem altitudinem, tota Silva ſurrexit.* No cauſa admiracion vn Arbol, por ſublime, que ſe deſcuelle, quando toda la Selva de Arboles, que le acompañan, ſe levantan en igual altura. No podemos, diſcurre el Eſtoyco, aunque mas ſe eſtudie la eleccion entre muchos, el deſcontentar à ninguno de tanto numero. Es de pobres, el reducir à quenta ſu caudal; lo innumerable, y precioſo hazeticos · *Non poſſumus, inquam, licet tentemus ex tanta æqualium copia aliquid educere. Pauperis eſt numerare pecus.* Proſigue eſte Maeſtro de la diſcrecion *Quocumque miſeris oculum id tibi occurret, quod eminere poſſet niſi inter paria legeretur.* A qualquiera parte, que eches los ojos, ſe te ofrecerà à la viſta, lo que pudiera ſer eminente, ſi no concurriera entre alturas todas iguales De ſuerte, que lo que confunde la quenta, no eſtàndo el immenſo numero, ſino el ſer lo innumerable todo grande. Los que fueran notables, mirados por ſi ſolos, dexan de ſeñalarſe, porque ſe atropellan las admiraciones. Mas el embarazarſe la admiracion con tan multiplicados objetos, que dàn motivo al aſſombro, ſirve para penſar, que la Religion de San Francisco, aun no puede definirſe con el paſmo, porque excede ſu-

Senec epiſtol.33.

pe-

perfortamente à quanto puede admirarse. Vease bien claro.

De ninguna Orden ay tanto numero de Religiosos; pero sin agraviar à ninguna, me atreverè à dezir, que de ninguna ha avido tantos, y tan insignes Varones, siendo cada vno digno de muy singular admiracion. Treinta y tres son los Santos Canonizados. Seiscientos y seis Beatificados. Martyres dos mil y quinientos. Sugetos Venerables por su Virtud, y Santidad, quenta tres mil. En cuyo excessivo numero no se pondera, el que hagan peso los muchos, sino que sea toda tan selecta, y escogida la muchedumbre. *Et quod difficile proverit electa frequentia.* Cada Santo era para ser notable, y señalado, haziendo el solo insigne, y admirable la Religion de San Francisco. *Non est admirationi vna Arbor, vbi in eamdem altitudinem, tota Silva surrexit.* Pierdese la admiracion con tanto, como la admiracion halla, de que admirarse. La admiracion quiere singularidad en lo raro, à que mira, y atiende; con que no tiene lugar la admiracion, donde son muchos los sugetos admirables. Quatro Pontifices. Quarenta y quatro Cardenales, han regido la Nave de la Iglesia. Quinientos y setenta y nueve Inquisidores. Diez y nueve Patriarchas. Quatrocientos Arçobispos. Dos mil y duzientos Obispos. Ciento y veinte Reyes. Ciento y treinta Reynas. Y otras personas de Sangre Real, son los que han hecho augusta, y entronizado al mas elevado Solio, la Pobreza, y Humildad de San Francisco. Mucho mas pudiera dezir; pero el que quisiere saber mas por extenso, à que punto tan alto suben las glorias de la Religion Franciscana, lea à Gonçaga, lea à Ubadingo, lea al Ilustrissimo Cornejo, lea à Francisco Francoven, en el Tratado, que escriviò de las Excelencias de la Orden; y vltimamente lea à Fray Geronimo de Lorte y Escartin, en la Arismetica Franciscana, impressa el año de 1695. en Zaragoza, que Yo prosigo con mi discurso, sin divertirle à la Historia.

Fr. Eusebio Gonçalez de Torres, Coronista General de la Orden.

El Eminentissimo Cardenal San Pedro Damian, hablando con la Serenissima Duquesa Beatriz, esposa de Gotifredo, Duque de Toscana, la anima à pensar de si, que la grandeza del Mundo, que possee, se dà la mano con la Virtud. Es verdad, la dize el Santo, que en lo natural, los Arboles mas altos, son tambien los mas infecundos, y esteriles de frutos; pero lo que no producen de fruto, lo dàn de materia, que sirve para lebantar sobervios Edificios. La Vid es tan pequeña, y tan humilde, que arrastra por la tierra; pero lo que tiene de abatida en su baxeza, lo recompensa con la fertilidad, y abundancia de sus frutos regalados: *Vitis siquidem parva, sed frugifera: Abies autem procera, sed infecunda; sed illa quidem, quod minus habet in robore, compensat vuarum profluentium vbertate; ista verò, licèt nihil conferat mentis erigendis; tamen est apta structuris, & quòd non delitijs exhibet Ædificijs.* Mas lo que en la naturaleza no puede vnirse, que es, que lo grande, se componga con lo humilde, y que lo sublime, se convenga con lo fructuoso; esta impossibilidad natural, es la que mas encarece el milagro de la gracia, con cuya Virtud se vnen la proceridad, y la modestia. La alteza de la Magestad, se concuerda con la fertilidad de la perfeccion; y quanto es mas rara esta maravilla, assi es mas digna de admiracion: *Vbi autem duo ista concurrunt, nimirum, simul, & proceritas Arboris, & proventus sit vbertatis, quanto rarior, tanto maiori res est digna miraculo.*

S. Petr. Damian. lib. 7. epistol. 14.

Assi entiendo, que la Religion de San Francisco en la Iglesia de Dios, se propone por vna maravilla, sobre las Leyes de la naturaleza: porque siendo por excelencia entre todas las Religiones, señalada por la Humilde, es juntamente por excelencia la Religion Grande. Pero donde se pierde el discurso, es en pensar, como este Arbol, siendo de tanta Grandeza, es tambien de tanta abundancia, y de frutos tan copiosos? Como siendo tan Pequeño, y Humilde este Arbol, se descuella entre todos con tan sublime proceridad? Assi lo can-

canta la Igleſia en la Oracion, que dedica à San Franciſco: *Deus, qui Eccleſiam tuam Beati Franciſci meritis ſœtu novæ prolis amplificas.* Y con mucha razon le da eſte elogio; porque en ſola la Obſervancia tiene ciento y ſeſenta y ſeis Provincias, ſiendo tan crecido el numero de ſus Hijos, que regulandole de Capitulo à Capitulo en vn ſexenio, ſe hallan aver muerto diez y ocho mil Religioſos. Quatro millones ciento y ſeſenta mil Miſſas, ſe dizen en cada vn año por los bienhechores de la Orden. Apenas ay Lugar, que no logre la dicha de tener Convento de San Franciſco. Y regularmente, aunque aya otras Comunidades, la mayor, la mas numeroſa, ſiempre es la de San Franciſco; y como es mayor el numero, aſsi es tambien mayor, y mas crecida la calidad, y grandeza de los ſugetos. Alli es donde ay mas Padres de Provincia, mas Lectores, aſsi actuales, como Jubilados, mas Predicadores, mas Confeſſores, mas Operarios para los miniſterios, y labor eſpiritual de las Almas. Finalmente ſon los Mayores, ſiendo los Menores; ſon los Mayores en el numero, y en la grandeza.

Ita aſſerit Lorte

Conventos 3509

Suſtenta la Religion de San Franciſco, ſeiſcientas mil perſonas cada dia, ſegun los vltimos computos. *Ita Torres.*

Porque no ſe preſuma, que habla mas el cariño, que la razon, vàmos à la prueba. Al Patriarcha Abrahan le promete Dios, que multiplicarà ſu deſcendencia, con tan innumerable exceſſo, que no ſe pueda contar, como el Polvo de la Tierra. *Faciam ſemen tuum ſicut Pulverem Terræ.* Deſpues le repite Dios la miſma promeſa, pero con eſtilo tan diferente, como ſe verà por las palabras del texto: *Suſpice Cœlum, & numera Stellas ſi potes: Sic erit ſemen tuum.* Lebanta los ojos al Cielo, y quenta las Eſtrellas ſi puedes: Aſsi tampoco podràs contar tus hijos. No reparo tanto, en que los que ſon los Menores, y tan Humildes, como el Polvo de la Tierra, ſe enſalçen à la altura de las Eſtrellas: *Ad Stellas, uſque evehuntur, qui ita ſe abjiciunt*, dize el Eminentiſsimo Hugo. Porque no ay doctrina, ni mas experimentada en la verdad, ni mas ignorada en la Sabiduria del Mundo: *Abſtondiſti hæc à Sapientibus.*

Geneſ. 13. 16.

Geneſ. 15. 5.

Hugo, hic.

Mas en lo que reparo mucho, és, en que ſiendo los hijos del Patriarcha Abrahan, tan innumerables, como lo es el Polvo de la Tierra, ſean tambien tan innumerables, como las Eſtrellas del Cielo. Bien eſta, que lo que ſe haze vil, lo baxo, y lo humilde, ſea lo innumerable en la quenta de eſte Mundo: *Sicut Pulverem Terræ.* Pero que lo lucido, lo iluſtre ſea reſplandeciente, como los Aſtros, y Luzeros del Cielo, no avan de tener numero? *Numera Stellas ſi potes: Sic erit ſemen tuum?* Si Señores. Porque tan ſin quenta es lo innumerable, como es ſin quenta lo iluſtre en la Religion de San Franciſco. Son en lo Humilde, como el Polvo de la Tierra; y aſsi ſon innumerables. Y ſon tan innumerables, como las Eſtrellas? porque es imposible reducir à numero los Aſtros, y los Luzeros, que iluſtran el Seraſico Cielo de Franciſco *Numera Stellas ſi potes: Sic erit ſemen tuum.*

§. XIII.

NO ay duda, que tan maravilloſa amplificacion, fue conveniente en la Religion de San Franciſco. Y la razon es: porque vn Inſtituto, que ſe avia de hazer no ſolo nuevo, ſino eſtraño, y aun impoſsible, de que le abraçaſſe la naturaleza flaca de los hombres. Una deſapropriacion tan rara de todo lo temporal, que al juyzio prudentiſsimo de Santo Domingo de Guzman le pareciò, que excedia las fuerças humanas, y que obligar à ſu obſervancia, ſeria tentar à Dios *Cum vereretur, ne quodammodo Deus tentari videretur.* Una Regla, en cuya aprobacion tuvo tanta dificultad el Pontifice; porque reconociò, que ſeria anguſtiar los corazones humanos, el reducirlos à tan riguroſa eſtrechura. En medio de tanta repugnancia, como diſcurria, y hallava la razon, para dar à la naturaleza fragil por eſcuſada de tan grave peſo, Vèt, pues, que ſon tan innumerables, à quienes ſe les haze ſuave, y ligero eſte yugo, es vn teſtimonio el mas claro, que diò al Mundo San Franciſco.

In Vita S. Franc. lib 3. cap. 1.

Los

Los Gentiles se quexavan de la inmensa multiplicacion, con que crecia el numero de los Christianos. Oyò sus quexas Tertuliano, y las satisface, ò reprehende con su profunda agudeza: *Obsessam vociferantur Civitatem, in Agris, in Castellis, in Insulis Christianos; omnem sexum, ætatem, conditionem, & Dignitatem transvorsi, ad hoc nomen, quasi detrimenta merent* Dàn vozes con el dolor, de que la Ciudad Romana se vè sitiada, y como que ha trocado el Cordòn esta Religiosa muchedumbre de Christo. *Obsessam vociferantur Civitatem.* No ay Villa, Aldea, Castillo, Isla, ò rincòn del Mundo, en que no se encuentren Christianos, hombres, y mugeres de todos Estados, los infimos, los Supremos se salen del Mundo, y passan à vivir debaxo de este nombre, lo qual como perdicion del Mundo, los entristeze, y como tal la gimen. Pues dezidme ciegos, les arguye aora Tertuliano, como no veis, que si se consiente en esta profession tanta, y tan Religiosa muchedumbre, es porque està oculto algun gran bien, que à vosotros se esconde? *Nec hoc ipso modo, ad æstimationem alicujus latentis boni promovent animos.* Evidente demonstracion es, de una felicidad constante, en cuya estimacion, y gozo son muchos, los que se concuerdan. No puede menos, que ser gusto verdadero aquel, en que son tantos, los que por aprobarle, y seguirle se conforman.

Apolog. cap 1.

Para aquì es òn la exclamacion del doctissimo Thomàs Bozio: *Quid hanc simile eloquentia peperit?* Quando jamàs diò à luz parto semejante, quanto concibiò la eloquencia de Ciceròn? Habla de San Francisco, admirando su numerosa Familia. Dadme un hombre solo, que despues de mil y setecientos años, que viviò Ciceròn, se aya persuadido, à lo que convenciò San Francisco? No à un hombre solo, sino à tantos millares de hombres, y mugeres delicadas, que se ayan obligado à vida tan contraria à la vida humana? A vivir sin tener, con que vivir, fiados unicamente de la Providencia Divina? *Quale igitur discrimen* (prosigue elegantemente) *inter hominem inculti sermonis, exigua Scientiæ ex una parte, & ex alia, inter eloquentissimum ex omni ævo ex universo Orbe terrarum* Deseme la razon, en que consista tan grande diferencia, que Francisco no aviendo estudiado, ni Rethorica, ni Ciencia, persuada à millares de hombres, y mugeres, de toda condicion, y suerte, lo que no alcançò à persuadir el mas celebrado Maestro de la eloquencia. Avia menester Francisco alistar un Exercito muy numeroso, para defender la causa de un Instituto tan raro; y sino fue la Sabiduria, y eloquencia humana, la que ganò la batalla, señal es que salieron victoriosos la Verdad, y el Evangelio *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis*

De Sig. Ecclesiæ, lib. 6. cap 3.

Es vulgar sentir de muchos, dize David. *Multi dicunt quis ostendit nobis bona?* Muchos son, los que acusan la Providencia de Dios, como que no aya esperança de lograr una buena suerte, ni la dicha de un buen sucesso. Y assi lloran, porque no ay quien les dè nuevas, de que pueda venir sobre ellos alguna felicidad: *Multi dicunt quis ostendit nobis bona?* Quien nos mostrarà el camino, por donde pueda assomarsenos algun bien? Esta objeccion, dize San Chrisostomo, oponen à la Providencia Divina, los delicados, y poderosos del Siglo. *Ponit quandam objectionem, quæ sit ab imbecillioribus, & crassioribus.* Ignorantes, si lo dudais, abrid los ojos, y os certificareis *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine: Dedisti lætitiam in corde meo.* El testimonio de vuestra Providencia, Señor, que se reconoce en el agrado del rostro, con que nos mirais, se vè sellado en nosotros: *Signatum est super nos lumen vultus tui.* Pues reparad: *Non dixit apparuit; non dixit resplenduit; sed signatum est.* No dixo, que apareciò, ò que resplandeciò, que fue no mas, que un vislumbre, sino que echò su Sello la Providencia de Dios: *Quemadmodum enim Lux signata: hoc est impressa, & insculpta est manifesta omnibus; ita etiam Providentia tuæ benignitatis.* Como la Luz Sellada,

Psalm. 4. 6.

la

la que se imprime, y esculpe, se propone à todos manifiesta Assi està patente, y clara la Providencia de la benignidad Divina Con què propriedad se explica! Abriò Christo en San Francisco su Sello, y fue (dexad que me explique assi) como vna Provision Sellada, que despachò por todo el Mundo, con testimonio publico, de la singularissima Providencia, que avia de guardar con sus Hijos

Prosigue, pues, David *A fructu Frumenti, & Vini, & Olei sui multiplicati sunt.* Dize, que no es vno, ni dos, ni tres, sino que se avian aumentado con tal excesso, que no los contava yà por numero, sino por mayor. Dixo, que se avian multiplicado, *multiplicati sunt*, y que estos muchos eran, los que avian crecido, para hazer mayor el vando, de los que aviendo experimentado las favorables assistencias de la Providencia Divina, abundavan de todo lo necessario para la vida humana. Bien està. Mas para què advierte, que estos son, los que se han multiplicado? *Multiplicati sunt*? Responde Genebrardo, que fue vna contraposicion, con que satisfizò Dios al Mundo, quexoso de su Providencia. Vease No son muchos los desconfiados, que preguntan sin hallar quien les muestre los bienes, que necessitan, y la felicidad, que dessean? Si. *Multi dicunt, quis ostendit nobis bona?* Pues para hazer contrapeso à toda essa desesperada muchedumbre, opone Dios otros, que no son pocos, sino tambien muchos, que cada dia se multiplican, con la abundante dispensacion, y liberalidad de la Divina Providencia: *A fructu Frumenti, Vini, & Olei multiplicati sunt.* Este desagravio convenia para descargo de la Divina Providencia. Oyense tantas desconfianças entre los hombres, que son muchos, los que echan menos vn Dios, que les favorezca, y les socorra. Y si ay muchos desconfiados en el Mundo, para su desengaño, y para testimonio de la Divina Providencia, presentense para la defensa, los muchos, y los multiplicados Hijos de San Francisco, que sirvan por testigos de la maravillosa Providencia, que tiene Dios con los suyos *Sanè gaudeo* (dize hablando en nombre de David Genebrardo) *Sanè gaudeo, quod eis fruges, opesque multas præbeas; vt intelligant tua in ipsos beneficia, nec occasionem habeant dicendi: Quis ostendet nobis bona?* Genebrard. hic.

Y discurre adelantando mas glossa al mismo texto El hablar David en metafora de señales, o es para entender, que sea solamente Sello. *Signatum est super nos lumen vultus tui*; (si bien es verdad, que le estampò Christo en San Francisco) sino para significar otra seña mas ayrosa, como es la seña de la Vandera, que se tremola, ò para solemnizar algun triunfo, ò para alistar gente debaxo de la Vandera, que se enarbola *Signari autem hic non tam est Sigillari, imprimi, quam elevari, & attolli, vt Signum.* Sea como fuere, todo cave en San Francisco; ò estar Sellado para testimonio de la Providencia; ò lebantar Dios Vandera en Francisco, esculpido con sus Armas, y blasones para alistar gente, y gente, que sea mucha, formando vn numeroso Exercito de confiados, que defiendan la Providencia de Dios, contra los muchos desconfiados, que ay en el Mundo *Multi dicunt, quis ostendet nobis bona? Elevari, & attolli, vt Signum.*

Por esso dirè aora, que este es vn Instituto, que para su calificacion, y mayor credito con el Mundo, necessitava tener en su favor, y en su abono muchos Votos; por esta causa, es muy importante la numerosidad tan copiosa en la Religion de San Francisco. Quien presumiria persuadir al Mundo, vna profession tan contraria à la Prudencia del Mundo? No se avia de convencer, si no con tanto peso, y numero de Votos; porque de otra suerte no seria cumplida la satisfaccion. Assi lo contrapone Christo en el Evangelio *Abscondisti hæc à Prudentibus, & Sapientibus, & revelasti ea Parvulis.* No han de ser menos, sino mas los Menores de Christo, para redarguir à la ignorancia de los Sabios, y Prudentes de este Siglo

En sus Proverbios nos dize Salo-

Proverb.14. 28. lonòn. *In multitudine Populi, Dignitas Regis, & in paucitate Plebis, ignominia Principis.* En la muchedumbre del Pueblo, que aumentan, y componen los Vassallos, se funda la Dignidad del Rey, como en la cortedad de los Subditos està la ignominia del Principe. Casi pudo ser comento de este texto, lo que dixo Xenofonte siendo Gentil, *Equidem, & istud præcipuum est argumentum Virtutis in Principe, si plures Subditi ad ipsum libentèr confluant.* El principal argumento de la Virtud en vn Principe, se forma de que sean muchos los Subditos, que con alegria, y gusto le siguen. Gran Monarchia es la Religion de San Francisco! Su numerosidad immensa! Quantos mas Vassallos presenta à Christo, mayor argumento ofrece à la Virtud, y gloria de su Principe.

Xenofonte in Economis.

La grandeza de los Vassallos, haze grande al Rey.

Como no pretende Dios solamente probar la razon, y la Verdad de este maravilloso Instituto, sino tambien hazerle glorioso en todo el Universo Mundo; assi no solo pide la calidad de los Votos, sino juntamente la cantidad, y calidad de sugetos, que le aprueben. Pide que sean muchos, y que excedan en gran numero los Votos. Oygase à Seneca, que parece miraba presente este sucesso, quando en la epistola ciento y dos discurre de esta manera. Atencion, que siendo tan ingenioso, como discreto, no se puede hazer prolixo à los entendidos su discurso Habla filosofando, acerca de la diferencia, que ay de que vna opinion sea verdadera, ò sea celebre, plausible, y famosa. Dize, pues, el Estoyco Cordovès de esta manera.

Senec.epist.102. *Quomodo fama non est vnius sermo, nec infamia vnius mala existimatio; sic nec claritas vni bono placuisse. Consentire in hoc plures insignes, & præstantes viri debent, vt claritas sit. Hæc autem ex iudicijs plurimum efficitur.* Como la fama no consiste en el dicho de vno solo, ni la infamia se compone por el mal concepto de vno solo; assi ni la claridad ilustre resplandece por la aprobacion de vn Varon Justo, y cuerdo. Deben consentir en el parecer muchos Insignes, y Excelentes Varones, para que se haga ilustre, y famosa la claridad de la opinion; y esta celebridad la ha de componer el juyzio, y vnanime consentimiento de muchos: *Deindè claritas desiderat multa suffragia.* La celebridad, para serlo con aplauso, pide muchos Votos. Es verdad, que para justificar vna opinion, basta el Voto de vno solo, siendo sugeto Sabio, juyzioso, y acertado *Potest, & vnius boni viri iudicio esse contenta.* Pero como no pedimos solamente la justificacion (aqui està el alma) sino que pedimos la fama, la celebridad, la gloria de este Santo, y perfecto Instituto: *Gloriam latius fusam intelligo; consensum enim multorum exigit. Ad gloriam, & famam non est satis vnius opinio.* La gloria no se entiende, que lo es, sino se dilata mas estendida; porque requiere el consentimiento, y la vniformidad de muchos. Para la gloria, y para la fama, no alcança el juyzio, ni la opinion de vno solo.

Aqui era buena ocasion para referir las fuertes contradiciones, y assaltos, que padeciò el Instituto, y Regla de San Francisco, en su primera fundacion. Doctos Prelados, Cardenales, y el Pontifice mismo, la juzgaron por insuperable, y superior à la flaqueza humana. Es verdad, que para su justificacion, podia hazer contrapeso el vnico Voto de solo San Francisco; *Potest, & vnius boni viri iudicio esse contenta.* Pero aun era mas alto el fin de Dios, y por esso ordena la gloria, y la fama de su celestial Instituto, en la aclamacion general, con que tantos, y tan elevados sugetos le siguen: *Gloriam latius fusam intelligo; consensum enim multorum exigit.* Su gloria se reconoce en su immensa dilatacion por el Universo Mundo: *Consentire in hoc insignes, & præstantes viri debent, vt claritas sit.* Avian de consentir professando este admirable Instituto, muchos insignes, muchos aventajados sugetos; avian de concurrir innumerables Votos, para que fuesse su celebridad mas ilustre.

***

§.XIV.

§. XIV.

A Los que presumen de Sabios, y Prudentes, les trata Christo de necios · *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis.* Y como es infinito el numero de los necios, segun el Eclesiastès. *Stultorum infinitus est numerus*; à esta infinidad de necios, contrapone Christo otra infinidad de Sabios, que son los Menores, à quienes revela Dios lo mas escondido de sus Misterios *Et revelasti ea Parvulis* No desdize de la humildad la Ciencia; porque aunque en la Universidad del Mundo, dize San Pablo, que la Ciencia hincha: *Scientia inflat.* En la Escuela de Christo, los que en su proprio conocimiento se tienen por Menores, son los Mayores en la Sabiduria

Eccleſiaſt. 1. 15.

1. *Corinth.* 8.

David le dezia à Dios: *Domine, non est exaltatum cor meum, nec elati sunt oculi mei.* Señor, ni mi corazon se ha ensalçado, ni mis ojos se han en obedecido. Quien oye estas palabras de David, advierte San Agustin, luego se persuade à la humildad, y se persuade juntamente, à que para conseguir la humildad, es menester hazerse necio, por el temeroso rezelo, de que la Sabiduria le desvanezca. Pero se engaña, porque no ay principio tan bien fundado para la Sabiduria, como la humildad *Sunt quidam homines, qui cum audierint, quia humiles esse debent Demittunt se: nihil volunt discere, putantes, quia si aliquid didicerint, superbi erunt, quos reprehendit Scriptura.* Nada ay mas que saque à vn hombre fuera de si, que la sobervia. Y quien està fuera de sì, que puede saber? La humildad haze, que estè vn hombre en sì, y por esso està mas capàz de conocer, y saber mas. De aquì colijo, quan Sabio fue el humilde por excelencia San Francisco.

Psalm. 130. 1.

La humildad es madre de la Sabiduria.

S. Augustinus Psalm. 130.

Al fin de su vida diò el Salvador del Mundo, las muestras mayores de su humildad, abatiendose hasta labar los pies à sus Discipulos. *Cœpit lavare pedes Discipulorum.* Y en esta ocasion encarece repetidamente San Juan, la infinita Sabiduria de JESUS · *Sciens JESUS, quia venit hora eius. Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manibus. Sciens, quia à Deo exivit, & ad eum vadit Sciebat quisnam esset qui traderet eum.* De manera, que nunca el Evangelista pondera tanto la Sabiduria de JESUS, como quando nos le pinta mas humilde; ò porque la humildad se haze estimar mas en los Sabios; ò porque la humildad es mas propria de los entendidos, que de los necios. Y por esso Christo para la mayor demonstracion de su humildad, guardò tambien la mayor demonstracion de su Sabiduria *Cœpit lavare. Sciens, sciens, sciens, sciebat.*

Ioann. 13.

Pero reparese mas. En este caso hizo el Señor à sus Apostoles esta pregunta: *Scitis, quid fecerim vobis?* Sabeis, lo que Yo he executado con vosotros? Y fue la razon; porque Pedro de ignorante no avia podido entender, como se juntava en Christo, tanta Sabiduria, con tan immensa humildad! Y assi le prometiò, como nota San Agustin, que le daria la inteligencia despues: *Quod Ego facio tu nescis modo scies autem postea.* Y añade aquì Agustino, citado por nuestro insigne Commentador Maldonado: *Promiserat Petro facti scientiam dicens, scies autem postea docere ergo nunc incipit* Y yà que Pedro con los demàs Discipulos, fueron enseñados en la Sabiduria, que antes les faltaba, què es lo que el Señor les manda luego, que los vè yà Sabios, y fuera de las tinieblas confusas, que obscurecian su entendimiento? Què? Mandales, que sean humildes, y que imitando el exemplo practico de su doctrina, se laben vnos à otros los pies · *Et vos debetis alter alterius lavare pedes.* En tanto, que estavan ignorantes, no les hallò capaces de ser humildes; pero con la Sabiduria se disposieron para la humildad: *Et vos debetis alter alterius lavare pedes.*

Maldonad. hic.

No puedo determinar, si la humildad se debe à la Sabiduria, ò si la Sabiduria debe estàr reconocida à la humildad. No me atrevo à resolver, si fue humilde por Sabio, ò fue Sabio por humilde San Fran-

cito. Humillòse MARIA Santissima, poniendose de Esclava del Señor *Ecce Ancilla Domini.* Y esta humildad hizo lugar, para que MARIA Concibiesse la Sabiduria de Dios. *Ecce Concipies in Vtero.* Mas luego que Encarnò la Sabiduria immensa en su Purissimo Seno, executò MARIA el profundissimo acto de humildad, passando à visitar à Santa Isabel su prima *Et salutavit Elisabeth.* De manera, que la humildad la hizo capaz de ser Madre de Dios, y de Concebir en sus Purissimas Entrañas la mayor Sabiduria; y la mayor Sabiduria, que Concibiò, la obligò à ser mas humilde, visitando à su prima, aunque era mas inferior. Es ponderacion de San Ambrosio: *Nam, & humilior facta est, vbi se à Deo cognovit electam, & statim ad cognatam suam in Montana processit.* Con esta correspondencia se tratan la Sabiduria, y la Humildad. De suerte, que el humilde se dispone para ser Sabio, y el Sabio se hazè mas capaz de ser humilde.

Libro 1. 38.

Lib. 2 de Virgin

Conversava Christo con Nicodemus, Doctor de la Ley, y davale el Señor Leccion de la mas alta Theologia, y èl que se hazia oyente, y Discipulo de tan sublime Ciencia, no acabava de percibir Misterios tan elevados. Dizele Christo nuestro Bien: *Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre Regnum Dei.* De verdad te digo, que si no es el hombre, que naciere de nuevo, no podrà vèr el Reyno de Dios. Imposible le pareciò la proposicion à Nicodemus, y assi replicò: *Quomodo potest homo renasci cum sit senex? Num quid potest in ventrem matris suæ iterato introire, & renasci?* Como puede renacer vn hombre anciano? Como serà posible, que se restituya al vientre de su madre, para repetir su nacimiento? No lo admires, le responde Christo, porque no escusas el nacer de nuevo, para aprender la Doctrina, que te enseño: *Ne mireris, quia dixi tibi oportet vos nasci denuo.* Y què le querria dar à entender con estas razones el Señor? Yà nos los dize la Glossa Interlineal: *Quasi dicat: Inflatus nescis, humilis scies.* Como si dixera: Si eres hinchado, sobervio, y presumido de mayor, serás vn ignorante: *Inflatus nescis.* Hazte menor, como si fueras recien nacido de oy, que siendo menor, y humilde lo sabràs todo: *Humilis scies.*

Joann. 3.

Bien sè, que no se dexa mandar la admiracion, ni ella es tampoco capàz de obedecer; porque es vna passion necessaria: *Ne mireris.* Por esso no se puede dexar de admirar, que los Hijos de San Francisco, despues de ser vna Religion tan antigua, que no solo tiene años, sino Siglos en la Iglesia de Dios, con toda su ancianidad, y como si naciera de nuevo, se llame siempre la Religion de los Menores? *Quomodo potest homo nasci cum sit senex?* El exemplo de esta dificultad, le puso en su misma persona Nicodemus, assi lo advierte el Venerable Beda. Haziale dificultad, y aun estrañeza, que siendo hombre viejo, y Maestro Graduado en Israel, se huviesse de reducir à ser menor, como si en aquel instante naciesse del vientre de su madre? *Senexerat, & ideò de se protulit exemplum, quasi dicat quomodo Ego possum iterum renasci?* Que se nombrasse Menor, quando al principio nacia la Religion de San Francisco, es lo natural; pero despues de tan largas edades, conservar el titulo de Menor? Si. Porque en esto se funda la grandeza, con que cada dia se và aumentando su Sabiduria. Si. Porque cada dia se professa de nuevo la Menor, y excelencia se aclama la Religion mas humilde: *Inflatus nescis, humilis scies. Et revelasti ea Parvulis.*

Beda in Catena.

De aquì se reconocerà, por què la Sabiduria de San Francisco, su rara Doctrina, y Predicacion, causava estupor, y assombro à los Theologos, y hombres mas Sabios del Mundo, como lo testifica la Iglesia en el Oficio, que à este glorioßissimo Patriarcha le dedica: *Hic Prædicando circuit, & quem non homo docuit, sit Doctus in stuporem.* Pero esta admiracion, no quiere Christo consentirla, porque supone, como primer principio, que los que se hazen tan humildes, y

In eius Officio.

Mc-

Menores; como los Parvulos recien nacidos, essos son los que se adelantan, y alcançan mas en la Sabiduria: *Ne mireris, quia dixi tibi oportèt vos nasci denuo.* Lo que es motivo de mayor admiracion serà, que Cursando los hombres en las Escuelas, y Universidades del Mundo, aprendan la Sabiduria, teniendo por Maestros à otros hombres. Pero ver tan Sabio à Francisco, que llegue à ser el pasmo, y estupor de los hombres, mas Doctos: *Fit Doctis in stuporem?* Esto no nos debe causar admiracion; porque no tuvo Francisco otro Maestro, que la Sabiduria de Dios, que se entiende con los Humildes, y Menores de este Mundo *Et revelasti ea Parvulis.* En esta persuasion el Cardenal Hugolino, que en su assumpcion al Pontificado se llamò Gregorio Nono, consultava de secreto à San Francisco, sobre la inteligencia de los mas difficiles, y misteriosos textos de la Sagrada Escriptura, aprendiendo de este Humilde, y Menor la leccion, que no se prometia saber de los mas Doctos; y dava el Pontifice la razon. Porque à Francisco no le preguntava, como à hombre enseñado por otros hombres, sino enseñado por el Espiritu Sancto, en la Escuela, y Sabiduria del Cielo. O humildad, tu eres la que dàs el mas sublime grado de Doctor!

Como es tan profunda la Humildad, assi es profunda la Sabiduria de San Francisco, y de sus Hijos. Seis son las Escuelas, que quenta la Serafica Familia; y todas seis celebradissimas, por los Sapientissimos Maestros, que las defienden, y Presiden. La del Subtilissimo Escoto. La del Serafico Doctor San Buenaventura La de los ingeniosos Nominales. La del irrefragable Doctor Alexandro de Alès. La del Portentoso Fr. Raymundo Lulio. Y la del celebrado Ricardo de Media Villa. Todas estas seis lucidissimas Escuelas se fundaron, sobre los profundissimos cimientos, que echò la humildad de San Francisco.

Seis Escuelas quenta por suyas la Religion Franciscana.

2. *Regum* 23. 8. Tres Sabios heroycos celebra David; y otros tres Varones, no menos aplaudidos por su Sabiduria, y valor, refiere el capitulo vndezimo, del libro segundo del Paralipomenòn. De todos seis habla David, aunque no hazè mencion sino de los tres. Assi lo advierte, y nota el Sapientissimo Lira *Hæc nomina fortium David Sedens in Cathedra Sapientissimus Princeps inter tres: Ipse est quasi tenerrimus Ligni vermiculus, qui octingentos inter fecit uno impetu.* Estos son los nombres, que tienen los Fuertes de David. El Principe de los tres, Preside en la Cathedra, y este qual blandissimo Gusano, escondido en el Roble, que taladra, y roe; èl es el que de vn acometimiento solo, derrotò ochocientos Enemigos. Yà dixe, que el numero de tres, que aqui se quenta, es doblado, y hazen seis; como tambien lo siente el Abad Gulfrido, en las Alegorias de Titelman, *Primâ ista distinctio fortium David, quam in tres primos, secundos totidem invenimus.* Advierte mas, que siendo en el numero distintos, y seis; no son diversos en el orden, sino que son de vn mismo orden estos seis Sapientissimos Doctores: *In his itaque tribus, & tribus non ipsorum ordinum genera, credimus diversa distingui.* Toda esta suposicion ha sido precisa para hazer la quenta, de que son de vn mismo orden los seis Doctores, que han formado las seis Escuelas de Sabiduria, en la Religion de San Francisco.

1. *Para.*

Mas no es este el intento principal de mi deseo, si no es dezir: Que en estas seis Escuelas, de las quales son Doctores los seis Sabios, que David aplaude, el principal Maestro, que à todas seis Escuelas, y à todos seis Doctores preside, es la Humildad. Vease con claridad el texto *Sedens in Cathedra Sapientissimus Princeps, inter tres, ipse est quasi tenerrimus Ligni vermiculus.* Mas como se compone el titulo de Sapientissimo Principe de las Ciencias, con el nombre de tenuissimo Gusano? Yà nos lo explica Galfrido *In quibus verbis prima est commendatio Humilitatis satis evidens in comparatione vermiculi.* Y què excelencia logra la Sabiduria, dandose la mano con la Humildad? No puede cansar la discrecion de Gal-

frido El Gusano (yà lo avreis visto) siendo delicado, y tenuissimo, es mas agudo, y penetrante, que los filos, y la punta mas buida del azero. Penetra el Roble mas duro, y se le entra à lo mas secreto. Pero como? Sin romper con violencia, ò con estruendo, abre passo con blandura, y con silencio. Pues assi, el que ha de hazerse sugeto proporcionado à la Sabiduria, ha de ser humilde, como el Gusano; no ha de hazer ruìdo, sino callar su agudeza. Y quando mas penetre, se ha de hazer sordo à los ecos, y aplausos, que suelen ocasionar la vanidad *Sicut autem Lignum robur, sine ferro, & ossa tenerrimus penetrat Vermis, & atterit; sic Doctrina Sacra secreta quadam Virtute illabitur sensibus auditorum* De esta alegoria infiero vna moralidad, para el caso presente muy oportuna.

Es cierto, que la Sabiduria ha menester valerse de la Humildad, assi para quien la aprende, como para quien la enseña. Ni puede aprender, sino quien se confiessa por ignorante, y se rinde con humildad à ser Discipulo. Ni puede enseñar, sino quien haze profession de humilde, y de modesto, para que sin el sobrecejo de la arrogancia, se comunique la Sabiduria mas grata, y mas apacible. La Sabiduria, que con hinchazòn se engrandece, y se abulta demasiado, no entra en provecho à la capacidad de los oyentes. Yo hallo, que la Sabiduria de San Francisco, por humilde, y por su modestia, ha tenido tanta acepcion en el Mundo, y se ha hecho lugar con sus seis Escuelas, en las Universidades. Es constante la extension, con que su Sabiduria se ha dilatado. El Doctissimo Laaye, haze vn Cathalogo de dos mil celeberrimos Escritores; y aumenta el numero con otros mil Auctores, aquel eruditissimo hombre tan dignamente aplaudido por la copia, y grandeza de sus escritos, el Padre Maestro Fray Pedro de Alva. Entre estos insignes Escritores av Auctor, que escriviò diez y ocho tomos de à folio. De manera, que haziendo el computo el Reverendissimo Padre Fray Geronimo Lorte y Escartin, en su Arismethica Franciscana, passan de veinte mil libros, los que ha dado à la luz publica la Sabiduria humilde de San Francisco Pero què libros? Obras de vn Serafico Doctor San Buenaventura, Obras de Escoto, de San Bernardino de Sena, de San Antonio de Paduas pero en què me detengo, si es querer contar las Arenas al Mar, y las Estrellas al Cielo? Què Libreria no se auctoriza con la Glossa Ordinaria de Nicolao de Lyra; y el llamarse Ordinaria, no es por lo vulgar, sino por lo comun, y vniversal à todos los Sabios, que necesitan de este norte, para los rumbos mas obscuros, y peligrosos de la Sagrada Escriptura. A què aumentos no ha crecido la Sabiduria, que concibiò, que engendrò, y criò como hija, la humildad de San Francisco?

La nce huvo entre tantos, de que en Ferrara, aviendose de dar la batalla, disputando el Misterio de la Purissima Concepcion, concurrieron juntos ocho mil Theologos Franciscanos. Lucido Exercito, al qual hazia valiente, y poderoso, no tanto el numero, quanto la Sabiduria Militante, en las victoriosas banderas de MARIA, para la defensa de su Gracia Original. En vn Capitulo General, que se celebrò en Tolosa, se juntaron novecientos Doctores, Graduados en Sagrada Theologia. Admirable concurso, donde la frequencia de lo docto, vnia la singularidad de ser todos escogidos: *Et quod difficile provenit, electa frequentèr.* Hazese aplaudir, y celebrar la Sabiduria, divorciandose de la Sobervia, y eligiendo por su legitima consorte à la Humildad; porque la Sobervia toda es desdenes, que estrañan las voluntades; la Humildad toda es atractivos, que enamora los afectos.

§. XV.

ESta es la razon mas natural, de que la Religion de San Francisco, sea tan singularmente querida, y estimada en todo el Mundo. Reparese, que Christo para reconocerlos dignos de

[1] *Rmo P. Fr Eugenio Gonçalez de Illescas, Coronista General de la Religion, señala diez mil y quinientos Escritores.*

deſus grācias, y favores, no los intitula Grandes, ſino que los nombra con el diminutivo de Pequeñuelos: *Et revelaſti ea Parvulis.* Y de eſta ſuerte los contrapone à los Doctos, à los Sabios, y Prudentes de eſte Siglo: *Abſcondiſti hæc à Sapientibus, & Prudentibus.* Y por què no les llama ſimples idiotas, ò ignorantes, y ſe aficiona mas à la voz de Pequeñuelos? *Parvulis?* El reparo, y ſolucion es del Venerable Beda: *Sapientibus; & Prudentibus, non inſipientes, & habetes, ſed Parvulos; id eſt Humiles apoſſuit, vt probaret ſe tumorem damnaſſe non acumen.* No contrapuſo Chriſto à los Sabios, y Prudentes, los ignorantes, y necios, ſino à los Pequeñuelos: como quien ſolo condena la hinchazòn, y la Sobervia. No le deſagrada à Dios la agudeza del ingenio, los ingeniosos vanos le deſagradan. Pero por què no los nombrò Humildes, ſino Pequeñuelos, ſupueſto, que Pequeñuelos, y Humildes, ſignifican vna miſma coſa en el Evangelio? *Et revelaſti ea Parvulis?*

Dirè en eſte particular, lo que diſcurro. El nombre de Pequeñuelos, arguye, ò ſignifica vna ſingular gracia, vn natural donayre, que les falta à los Grandes, y Crecidos. Los Pequeñuelos, mientras lo ſon, naturalmente ſon mas graciosos, y apacibles. Aſsi ſe experimenta aun en los Brutos, y aun mucho mas en los Hombres; pues todo el tiempo, que ſon Pequeños, y Niños, manifieſtan vn particular donayre, que les haze ſer queridos, cauſando ſu pequeñez no sè, que ternura en los afectos, y vna eſpecial inclinacion en los corazones humanos. Pues ſepaſe, que eſta es la razon de ſer tan queridos en la Igleſia los Menores, los Pequeños Hijos de San Franciſco: *Revelaſti ea Parvulis.* Con ſer tantos los motivos, para ſer tan amada, y tan eſtimada eſta Religion, lo Pequeño, y lo Menor la agracia ſingularmente, para robarſe con vniverſal aclamacion las aficiones de todo el Mundo.

Oygaſe el caſo tan ſabido del Publicano, y Fariſeo. El Fariſeo lleno de oculta Sobervia, blaſona va de ſu Religion, del u Fe par con Dios, de ſus Ayunos, y de ſu Limoſnas; y todas eſtas Virtudes, quanto mas las pieſuma, tanto mas las deſgraciava. Al contrario el Publicano, no tenia delante de Dios otro Abogado, que à ſu Humildad, confeſſandoſe por publico Pecador. Y què ſucediò? Què? Que el Publicano configuiò ſentencia favorable, y fue declarado, Juſto por boca del Señor *Amen dico vobis deſcendit hic Juſtificatus in Domum ſuam.* Pues como huvo aqui tan grande dificultad, quando el Fariſeo preſenta Virtudes, y el Publicano alega Pecados? Han de hallar deſgracia las Virtudes, y han de encontrar la gracia los Pecados? Rara diferencia es, que la Sobervia deſdore tanto las Virtudes, que las convierta en yerros, y que la Humildad haga de los yerros oro, con que ſobornar al Juez, y con que compre la Juſticia del Cielo! San Juan Chriſoſtomo no cndiò ſu entendimiento à eſta duda, y en la Homilia de la Naturaleza incomprehenſible de Dios, dize. *Cur ita ſit neſcio?* Como ſea eſto no lo entiendo? Pero de lo miſmo, que dize, que no entiende, ſaca el Santo eſta conſequencia: *Si mixta delictis humilitas, tàm facile currit, vt iuſtitiam ſuperbiæ coniunctam tranſeat; ſi iuſtitiæ coniunxeris eam, quo non ibit?* Si la Humildad preſa con los grillos de las culpas, corre tan velòz, que no ſolamente alcança à la Virtud, ſino que la paſſa de largo, quando la Virtud ſe dà la mano con la Sobervia; ſi corre la Humildad parejas con la Virtud, à donde no volarà?

De manera, que la Humildad, ò ſea, como fuere, ò viva en compañia de culpas, es ſu compañia tan ſanta, y poderoſa, que haze, que las culpas ſe muden en Virtudes, ò ſe mezcle con vicios; aun con tan vil liga no pierde ſu valor la Humildad. La Sobervia es al contrario, que de la Virtud haze vicio, y ſu converſacion envilece la Santidad. De ſuerte, que al oro mas acendrado le obſcurece, y le haze deſeſtimado. La comparacion, que forma el Chriſoſtomo, encarece eſta verdad. Si con tan

...ado lastre, como la culpa, naufraga tan prosperamente la Humildad, que dà alcance à la Virtud, acompañada de la Sobervia, y la sobrepuja con ventajas; quando la Humildad se vea aligerada de tan pesado lastre, impelida del Cielo, promovida solamente de la Virtud, ò què rumbo tan feliz el de la Humildad, para adelantarse à los Galeones mas veleros? *Si iustitiæ contumporis eam, quo non ibit?* Què razon serà proporcionada para Francisco ha humilde, y para sus Hijos los Menores?

Si la Humildad tiene tal gracia, que à los malos, y pecadores, les haze bien quistos con Dios, y con los hombres; què hara la Humildad, asistida, y auctorizada con tan perfecta Santidad? Esta ponderacion haze el Seraphico Doctor San Buenaventura, de su gran Padre San Francisco. *In propria quidem reputatione nihil erat, nisi peccator, cum in veritate speculum esset, & splendor omnimodæ Sanctitatis.* En su propria reputacion no era mas, que pecador, siendo en la verdad, vn resplandeciente espejo de toda perfeccion. Lo que levanta de precio à la Virtud, no es lo que sube, sino lo que baxa. De suerte, que con el desprecio, se haze estimar. Los quilates mas subidos, para hazerse preciosos San Francisco, y sus Menores, no son blatonar grandezas, ni ensancharse con la vanidad lustrosa de rumbosos apellidos; sino professarse, y publicarse por Menores, y Pequeños. Son las Joyas de la Iglesia, que para enriquecerla, y adornarla, no han menester hazer bulto; porque en lo mas menudo, y subtil del oro, se cifran mas delicadamente los primores, que quanto son mas pequeños, son tambien mas celebrados, y preciosos.

Bonavent. cap 6. in vit. S. Francisc.

Luego que MARIA Santissima se viò eligida à la Dignidad altissima de ser Madre del mismo Dios, se publica por su Esclava: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* San Ambrosio pondera assi: *Ancillam se dicit Domini, quæ Mater eligitur.* Rica Joya, que para engastar en sì aquel precioso Diamante, no se labrò grande, sino la pequeña; y la menor. Aun mas lo eficarece Juan Gerson. *Hoc movet multos quomodo simul, & in unum conveniant tanta Humilitas, cum tanta magnificentia.* Esto es lo dificil para muchos, como se puede concordar, dandose la mano tanta Humildad, con tanta magnificencia? Assi es la verdad, que cada dia nos pasma, como sea la mas magnifica la Religion de San Francisco, siendo la mas Humilde, y la Menor? Esta maravilla la vèn los ojos; pero no la comprehende la razon. *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis.*

Luc. 1.

Lib. 2. in Lucam.

Gerson. tractat 4 super Magnific.

La razon de todo nos la dà, la que fue la mas excelente Maestra de la Humildad: *Quia respexit Humilitatem Ancillæ suæ* (dize la Madre de Dios) *Quia respexit Humilitatem Ancillæ suæ, ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes Generationes, quia fecit mihi magna, qui potens est.* Porque mirò Dios à la Humildad de su Esclava, veteis como por esta causa, todas las Naciones me aclaman por Bienaventurada, y esto con fin de obrar en mì el Omnipotente cosas grandes. Admirable motivo de ser MARIA celebrada de todas las Gentes, con vniversal aplauso: *Ex hoc.* De este principio nace mi gloria: *Hac de causa*, dize la Glossa. Y qual es esta causa, que nos pone esta Señora tan patente? Yà nos lo dize ella misma: *Quia respexit Humilitatem Ancillæ suæ.* El respecto de tan general cariño con MARIA, atiende à su Humildad. Bien està. Pero pregunto aora Yo: Tantas gracias, y prerrogativas, como en MARIA resplandecen, no eran causa bien poderosa para ser tan aplaudida en todas las Naciones del Mundo? No tiene duda, que si. Pues por què se atribuye à sola la Humildad, el vniversal cariño, con que es aplaudida, y celebrada MARIA: *Ecce enim ex hoc, hac de causa Beatam me dicent omnes Generationes.* Mirad. Ay razon para querer à MARIA; y ay razon para estimarla: Para ser estimada, como Madre de Dios, MARIA Santissima, se tiene atencion à las grandes prerrogativas, y excelencias, que la ador-

adornan. Para ſer querida, y tan querida MARIA Santiſsima de todos, ſe tiene reſpeto à ſu Humildad. *Quia reſpexit Humilitatem Ancillæ ſuæ, ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes Generationes.*

Si las grandes prendas ſe hazen lugar generalmente en todos, ſin excepcion alguna, la cauſa mas poderoſa, de que ſean bien viſtas, y atendidas, es el eſtimante precioſo de la Humildad. Un hombre grande, por grande, ſuele tener entrada dificultoſa en los animos. Un hombre grande, por humilde, tiene cavida en todos los corazones humanos. Aſsi es la Religion de San Franciſco, ſiendo tan grande, no parece, que avia de caver en todo el Mundo; pero ſiendo tan grande, como ſe haze la Menor de todas las Religiones, aſsi ſe haze querer de todos, y aſsi cave en los corazones, con aquel cariño vniverſal, con que eſtà recibida en todo el Mundo: *Quia reſpexit Humilitatem, ecce enim ex hoc, hac de cauſa Beatam me dicent omnes Generationes.* Y de eſta gran prerrogativa de la Humildad, no ay que buſcar otra cauſa, que la Omnipotencia de Dios *Quia fecit mihi magna, qui potens eſt.*

Dezia David de sì, lo que San Franciſco profeſſa, y confieſſa de sì tambien: *Humiliatus ſum, vſque quaque.* No buelvo los ojos à parte, que no me encuentre con Humildad. Veo que ſi para ceñirme con ſitio apretado, tira la Humildad el Cordòn, ſirve, para que quanto mas me reparo de la honra, me aſſalte la eſtimacion del Mundo, y entre à coronar de ſus banderas la Plaza: *Humiliatus ſum, vſque quaque.* Parece que la Humildad no ſe ſabe entender en el Arte Militar, que profeſſa. Los reparos, que opone contra la vanidad, ſon otros tantos portillos, que abre, para que ſe le entre à paſſo llano la eſtimacion toda del Mundo. Las palabras de David, las explica San Ambroſio del Hijo de Diòs, cuyos intentos parecian contrarios, porque vino al Mundo humillandoſe en todo, y pretendiendo juntamente ſu gloria. Mas como conſeguiria el Hijo de Dios la gloria en el Mundo, ſino à poder de Soberania, y Mageſtad? Pero yà ſe la temia Dios ſin pretenderla. Y para eſſo, què hizo? Lo que David dize en ſu nombre: *Humiliatus ſum, vſque quaque.* Humillòſe enteramente, no en eſto, ò en aquello, ſino en todo *Vſque quaque.* Ay vnos humildes à medias, que ſon por vna parte humildes, y ſon por otra muy vanos: que ſon en vnas acciones muy modeſtos, y muy altivos, y ſoberbios en otras; y mientras no ſe cierra el Cordòn, ſiempre ſe queda paſſo al Enemigo *Humiliatus ſum, vſque quaque.*

Pſalm. 118. 3.

Eſſo fue lo que el Apoſtol enſeña. *Exinanivit ſe metipſum.* Que ſe deshizo de toda apariencia de Mageſtad. Y le importava, dixo gallardamente San Ambroſio *Audeo dicere operationis ſuæ munus amiſerat, niſi id Humilitas recepiſſet.* Atrevome à dezir, que el Hijo de Dios huviera perdido la empreſſa de ſus hazañas, ſino traxera la Humildad, en que recivir la gloria de ſus triunfos. A ninguno le aſsienta tan bien la eſtimacion, como al humilde. Es vna gala, que no le entalla al ſoberbio; à la Humildad sì, que le viene bien todo, lo que ſuele eſtimacion, con aplauſo vniverſal, ſin que ſe pueda ofender, ni la competencia, ni la embidia. Mirenle por qualquier lado à San Franciſco, por ninguna parte le verán, que no parezca en todo Humilde: *Humiliatus ſum, vſque quaque.* Aſsi le viene à ſu talle, la eſtimacion, y cariño de todo el Mundo; y tan medido le ajuſta el trage de ſu Abito humilde, que ſu Religion (no parezca ligereza, el que me explique aſsi) parece el galàn, que mas requeſta las voluntades, para introducirſe en los amores del Mundo. Y perdonenme, que ſi les faltàra la recomendacion de la Humildad, no avia de ſer tan grato, ni tan bien viſto el Abito de San Franciſco: *Audeo dicere operationis ſuæ munus amiſerat, niſi id Humilitas recepiſſet.*

S. Ambroſ Serm. 14 in Pſalm 118

Yà ſe avrà notado alguna vez la diferencia, que ay en el texto de San Lucas, entre aquel Avariento

Ri-

Rico Poderoso, y el otro Pobre Mendigo. Al Rico solo se le reconoce por la abundancia de sus delicias, pero se ignora su nombre: *Homo quidam Dives, qui induebatur purpura, & bysso.* Al Pobre miserable Mendigo, le honra la Sagrada Escriptura, perpetuando en la noticia su nombre. *Mendicus nomine Lazarus.* San Gregorio Magno ponderа esta desigualdad en la cadena, y pregunta. Como siendo en las Ciudades del Mundo, los Ricos, y Poderosos, los que son los mas nombrados, sucede aquí tan al contrario, que el nombre del Rico se ignora, y el nombre del Mendigo se publica? *Notandum etiam est. Quia in Populo plus solent nomina Divitum, quam Pauperum sciri?* Es que practica Dios vna razon de estado, que ignora la politica del Siglo; y qual es? *Dominus autem nomen Pauperis dicit, & nomen Divitis non dicit* Dios en su Reyno, y en su Iglesia ha establecido vna Ley, y Pragmatica, que los nombres de los Pobres sean los celebrados, y famosos, y los nombres de los Ricos, y Poderosos sean los olvidados. Y con ser assi, que las Pragmaticas suelen con dificultad obedecerse, este orden ha prevalecido vniversalmente con San Francisco, que en todo el Mundo tiene ganado el primer nombre, la estimacion, y el amor, con la excelencia de llamarse la Religion de los Menores. Assi lo enseña con discrecion el Venerable Balduino: *Humilitas sine honore, ipsa sufficit ad honorem; honor verò sine Humilitate, se perducit ad confusionem*

Luca 16. 19.

In Catena Patr.

Humildad sin honra, basta para la honra. Honra sin Humildad, solo puede servir à la confusion. Quando vn hombre no tenga otra prenda, que ser Humilde, tiene quanto ha menester para ser querido, y estimado. El que goza las mayores preeminencias, sin el resguardo de la Humildad, si es vano, se expone à ser despreciado, y confundido. Del Rico Avariento se quenta su pompa, y su abundancia; pero por Sobervio, se sepulta en vn eterno olvido la fama, y noticia de su nombre: *Homo quidam, qui erat Dives.* Del Pobre; sin mas abono de otras prendas, se refiere, que era vn Humilde Mendigo; y assi consigue la celebridad de su nombre, para que se apellide Lazaro *Mendicus nomine Lazarus.* Pero notese ligeramente, y de passo, que este nombre Lazaro, significa lo mismo, que *adiutorium Dei.* El assistido con el favor de Dios. Y, quien se nombra por excelencia el assistido con el favor de Dios, si no el Lazaro, el Mendigo Humilde, el Llagado San Francisco, y su Religion Sagrada?

Ay mas que dezir de este Llagado Lazaro, en contrapossicion del Sobervio, y Poderoso? Si, mas ay que dezir. Pide al Patriarcha Abrahan, que entre sus ardores le socorra, embiandole à Lazaro, para que le refrigere con vna gota de Agua, quanta pueda caver en la extremidad de vn dedo: *Pater Abraham mitte Lazarum vt intingat extremum digiti sui in Aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma* O mezquino, como lo fuiste en dar, lo eres tambien aora en el pedir! Con sola vna gota de Agua te contentas? Fue persuadirte, que en las manos del Pobre, vna gota de Agua se haze vn Rio caudaloso? Yo no sè à lo que se persuadia este infelicissimo Rico; mas lo que Yo sè muy bien, es: Que en las manos del Lazaro, y Llagado San Francisco, todo crece, y se aumenta todo; y con quanto recive, mas es lo que en sus manos abiertas crece. Al Sobervio, aun lo poco, que pide, se le niega. Al Llagado, y Humilde Mendigo Lazaro, Esquadròn numeroso de Angeles le corteja; y Abrahan le abre su Seno, y le ofrece su corazon. *Factum est, vt moreretur Mendicus, & portaretur ab Angelis in Sinum Abrahæ.* No se le satisface al Mendigo Humilde, con qualquiera agasajo, y no es por su ambicion, sino es por lo mucho, que merece, y obliga con su humildad.

San Pedro Chrisologo lo ponderа. *Non sufficerat vnus Angelus ad portandum Pauperem? Sed propterea plures veniunt, vt Chorum lætitiæ faciant.* No parece, que los Angeles quieren servir solamente à la ne-

S. Petr. Chrisolog. Serm. de Divit.

ceſsidad del Pobre, ſino tambien à la delicia, y al feſtejo. Vn Angel ſolo baſtava para ſu alivio, mas vienen muchos de tropa, porque tratan de formar Choros ſolemnes de Muſica *Vt Chorum lætitiæ faciant.* Quantas vezes el Humilde Llagado San Franciſco, llamò à los Angeles para ſu converſacion? Quantas vezes le entretenian con Muſicas Celeſtiales? Y en fin à San Franciſco à donde le pondreis? Y à donde pondreis à vn Hijo verdaderamente ſuyo? Donde? En el corazon, y en el Alma *In Sinum Abrahæ* Para los Hijos de San Franciſco nada ay cerrado, no ſolamente las manos, ſino que à cada vno le quiſierais meter en el corazon. *In Sinum.*

Singular prerrogativa de San Franciſco, y de ſus Hijos Menores, ſer tan vniverſalmente gratos à todos. Bien es verdad, que San Pablo recelava de ſi, el contentar à los hombres, porque ſi los agradava, temia ſer deſcontado del numero de los Siervos de Dios. *Si hominibus placerem Servus Dei non eſſem.* Tener guſtoſos à los hombres, y juntamente à Dios, es poder, y Virtud de la Humildad, porque es vna Virtud, que con vna dulçe ſecreta fuerça, ſe dexa amar, y querer de todos. Refiere San Buenaventura de ſu glorioſiſsimo Patriarcha: *Cum Beatus Franciſcus, tam frequenti, tamque fervidæ Orationi vacaret, cum ea quæ ſibi à Domino poſtulabat, concedi, tam Humiliter, & devotè peteret mirum non eſt, ſi exauditor Humilium Deus tantam Servi ſui precibus efficaciam dederit vt nihil Oranti Franciſco negari poſſe videretur.* Siendo tan frequente, y tan fervoroſa la Oracion, à que ſe dava San Franciſco, y pidiendo, que ſe le concediеſſe, lo que rogava continuamente con tanta devocion, y Humildad, no es maravilla, que preciandoſe Dios de atento à las Oraciones de los Humildes, aya dado tanta eficacia à ſu Oracion, que no parece ſe le puede negar nada à la Oracion de ſu Siervo.

Bonavent. cap. 8.

Reparèmos en la razon del Doctor Serafico. Fue ſiempre poderoſa la Oracion de San Franciſco, porque fue Oracion de Humilde; y Dios ſiempre fue inclinado à la Oracion de los Humildes, y aſsi no parece, que tiene Dios cara para negar à los Humildes quanto le piden: *Vt nihil Oranti Franciſco negari poſſe videretur.* Eſte fue el motivo, con que la Madre de Dios preſentò à San Franciſco, contra los juſtos enojos de ſu Hijo, quando eſtava para vibrar las tres lanças de ſu ira, y reducir à cenizas todo el Mundo. Y es, que quien llega à rogar, no ſe ha de moſtrar Sobervio, ſino Humilde: Que los Pobres no negocian con Sobervia, y conſiguen quanto piden, porque obligan por medio de la Humildad. Sobre eſte campo de la Humildad, eſtampò Chriſto ſus Llagas à San Franciſco.

Y notefe, dize San Bernardo, que vna de las razones, porque Chriſto deſpues de Reſucitado, y Glorioſo, conſerva las ſeñales, y cicatrizes de ſus Llagas, es, para moſtrarſelas à ſu Eterno Padre, quando ſe enoja con los hombres, con cuya viſta ſe aplaca, ſe enternece, y mueve à Miſericordia. Pues como el admirable Patriarcha San Franciſco, es como otro Chriſto en la tierra, Chriſto imprime en el ſus Llagas, para que quando Chriſto ſe indignaſſe contra los pecadores, mirando à las Llagas del humilde Franciſco, y enamorado de ellas, ſe deſenoje, y los perdone. Y aun por eſto con ſobrenatural portento, como ſe refiere en la Hiſtoria de ſu Vida, el Cuerpo de San Franciſco eſtà en pie, aun deſpues de muerto, tan derecho, y entero, como ſi eſtuviera vivo, y con los ojos lebantados àzia el Cielo. En pie digo que eſtà San Franciſco, perſeverando en eſta diſpoſicion milagroſa, como quien haze oficio de Abogado por el Mundo, que aſsi viò el Protomartir San Eſtevan, abrirſe los Cielos, y à Chriſto en pie: *Video Cœlos apertos, & IESVM ſtantem.* Que como lo entiende David, el ponerſe Chriſto en pie, es poſtura de quien aboga por la cauſa de los hombres: *Exurge Domine, & adiuva nos.* Si importa, que el Abogado ſea agradable al Juez, para que atienda, y

Actor. 7. 56.

Pſalm. 43. 23.

oyga

oyga con aficion los titulos, que alega para merecer la gracia al reo à quien patrocina. La Virtud de la Humildad, dize Ruperto, es vna belleza tan bien vista de Dios, y tan apacible, que le tiene enamorado; y siendo el Juez amante, como podrà dexar de ser agradable la sentencia? *Humilitas cordis vera pulchritudo est; res decora, & Deo amabilis Virtus est.*

Rupert. in Cantic. 7. 6.

Fuera de que no se puede enojar el Juez, si le ponèmos delante por Abogado nuestro à San Francisco. Plutarco dize, que para reprimir à vno, que estè enojado, es el mejor remedio ponerle à la vista vn espejo, porque mirando en el christal su ceño ayrado, immediatamente se aplacan, y le sosiegan sus iras. Què espejo mas proprio, que represente la imagen de Christo, se le puede poner delante, que Francisco, para que temple el Señor los enojos de su Justicia? Y singularmente, quando Christo al reconocer en Francisco su imagen, ha de discernir por el color, que le corresponde, la sangre, que habla mejor, que la de Abèl, en sus Llagas, que son las fuentes de la Gracia, para prendas de la Gloria. *Ad quam nos perducat Dominus, &c.*

****
****



EL

EL SERAFICO DOCTOR SAN BUENAVENTURA.

Vos eſtis Sal Terræ: Vos eſtis Lux Mundi. Math. cap. 5.

EL que nacia para ſer Sal de la Tierra, apenas ſe viò formado, quando queria deshazerſe, como la Sal. El que nacia para ſer Luz del Mundo, yà deſde el Oriente, iba à ponerſe en el Ocaſo. Mas ſi ſeria, ò porque no cavia en el Mundo tan gran Doctor, ò porque tan gran Doctor, como Ventura, no le merecia el Mundo. Digo eſto, porque como conſta de la Hiſtoria de ſu Vida, luego que naciò Ventura, fue aſſaltado de vna peligroſa enfermedad, como ſi el nacer huviera ſido ſolo para morir, canſandoſe del Mundo, quando apenas le avia començado à conocer. Aſsi parece, que huviera naturalmente ſucedido, ſi San Franciſco ſu Padre, no huviera interpueſto ſus ruegos, y conſeguido del Cielo ſu ſalud. Pero ſi le detuvo en el Mundo, conſervandole la vida, no fue para que Ventura ſe detuvieſſe en el Mundo, ſi no para que reconociendo deſpues, quando mas grande, eſte nuevo favor, y beneficio del Cielo, deſpreciaſſe el Mundo, y abrazaſſe el Serafico Inſtituto de tan Sagrada Religion. Nunca fue niño Ventura, porque aun en ſus tiernos años, ſe diò tanta prieſa para llegar al ſin maduro en la Prudencia, que ſazonado en la Virtud, las flores de ſu infancia fueron, colmados frutos de perfeccion

El Voto, que hizo ſu madre de conſagrarle à la Religion de San Franciſco, le hizo Buenaventura tan proprio ſuyo, que doblò el lazo, para que no ſe rompieſſe la obligacion. Viſtiò en fin el Abito de San Franciſco, de cuyo eſpiritu ſe avia antes reveſtido. Tomòle la medida, quando ſe puſo tan anticipadamente à morir, y para morir mas deſpacio, ſe ajuſtò la mortaja de por vida. Entrò en el Orden, para ir ordenando la Vida de ſu Padre, que deſpues avia de eſcrivir; pero antes de ſacarla à luz, la diò à la eſtampa en ſus acciones, y Virtudes. La Hiſtoria verdadera de San Franciſco, fue Buenaventura, y eſte fue el miſterioſo ſentido, en que dixo el Angelico Doctor Santo Thomàs: *Dexèmos al Sancto eſcrivir del Sancto.* No avian de hablar de los Sanctos, ſino los Sanctos; porque los pecadores no ſaben dar à conocer la Sanctidad, ni alcançan, ni penetran los primores de Ciencia tan Divina. Eſta es la razon, porque para predicar de la Virtud, y de algun Sancto, el primer exordio en la Salutacion, es implorar el ſocorro de la Gracia Divina. *AVE MARIA.*

Vos estis Sal Terræ: Vos estis Lux Mundi. Math. cap. 5.

§. I.

No se ha de alabar de la misma manera el saber de vn Philosofo, que el de vn Santo

NO se ha de alabar à vn Doctor Sagrado de la Iglesia, con aquellos elogios, y alabanças, con que se alaban las prendas, y talentos de vn Philosofo Gentil. Para vn Philosofo, es proporcionada alabança, aplaudir el ingenio, con que penetra los secretos mas profundos de la naturaleza; la prontitud, con que discurre en la variedad de los sucessos humanos; la eloquencia, con que persuade al exercicio de las Virtudes Morales; la acrimonia, con que reprehende los Vicios, y desordenes opuestos à estas Virtudes: y en fin los dictamenes Sabios, con que entalçan la moderacion, y templança en todas las acciones, que pertenecen à la mejor consonancia de la Vida Civil, Politica, y Racional. Pero à vn Doctor tan excelente, y tan Sabio, como fue el Seraphico Ventura, seria ociosidad del discurso, si solo le empleassemos en celebrar su delicadissimo ingenio, lo alto, y sublime de su elevadissimo entendimiento.

El entendimiento se ha de acompañar con la Virtud, y si no quanto mas discurre, mas apriesa se sepulta.

Assi me lo enseña el gran Padre San Gregorio, quando dize en la Homilia dezima, sobre los Evangelios. Que aquel talento, que concedió el Señor al Siervo perezoso del Evangelio, no fue mas, que darle entendimiento. *Vnius autem talenti nomine, intellectus tantummodo designatur.* Y el entendimiento solo, de què sirve? De què ha de servir? De cavar, y mas cavar, y quanto mas profundamente cava, tanto mas infelizmente se sepulta: *Abiens fodit in terram, & abscondit pecuniam Domini sui.* Los entendidos, que no son mas, que entendidos, entierran su ingenio: porque solo se ocupan en discursos de la tierra: *Acceptum ingenium terrenis actibus implicavit*, comenta San Gregorio. Quien no tiene mas talento, que ser ingenioso, no sabe vivir, y solo trata de abrirse la sepultura para enterrarse: *Abiens fodit in terram.*

Pedia David à Dios entendimiento, y determinadamente se le pedia para vivir. *Da mihi intellectum, & vivam.* Claro està, que no quiere dezir David, que sin entendimiento absolutamente no se vive; porque à los Brutos les falta entendimiento, y viven con todo esso. Pero como viven? Viven vna vida de Brutos; viven vna vida, que solo es vida sensible; viven vna vida irracional. Mas el entendimiento, que pretende aqui David, no es entendimiento, como quiera, sino vn entendimiento para vivir, como hombre de entendimiento. Adàn mostrò ambicion de ser Sabio, y entendido, y de què le sirviò el ansia, que tuvo de parecer hombre Sabio? De què? De cometer vna sintazon tan necia, que no la cometeria tan absurda el Irracional mas Bruto. *Comparatus est Iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Quien puede llamar hombre de entendimiento à vn sugeto, que es Irracional en sus operaciones? Como puede calificarse de ingenioso, el que nunca discurre sino apartandose siempre de la razon? Este yà se vè, que no es el entendimiento, ni el ingenio: esta no es la Sabiduria, que se pide para vn Doctor de la Iglesia.

Psalm. 118. 144.

No tiene entendimiento el hõbre, que no vive como hombre de entendimiẽto.

Los mas prompt os en discurrir, no suelen ser los mas prudentes en el obrar.

Yà sè, que en la calificacion de los ingenios, se suele disputar con diferentes censuras. Ay vnos hombres, que con mayor entendimiento, son mayores los hierros, y absurdos, que cometen, y assi se dize yà, como probervio comun: *El hierro del entendido.* Y ay otros, que no siendo los mas perspicaces en discurrir, y adelantarse, son mas cuerdos en el tiento, y prudencia, con que obran. Nabuco Dono-

hoſor mientras tuvo traza de hombre, ſe deſatinò para vivir como vn Bruto, ſin conocimiento, ni de la razon, ni de Dios; pero transformandole Dios en Bruto: *Fenum vt bos comedet.* Bolviò en ſu acuerdo, y cobrò la razon, que avia perdido. Aſsi lo confieſſa èl miſmo *Senſus meus redditus eſt mihi, & Altiſſimo Benedixi.* De manera, que ſiendo hombre de entendimiento, ſe perdiò, y deſpeñò, haſta merecer, que el Señor por ſus deſordenes le transformaſſe en Bruto; y minorado el entendimiento, en las exterioridades de Bruto, recuperò la razon para vivir, como hombre: *Senſus meus redditus eſt mihi, & Altiſſimo Benedixi.*

Daniel. 4. 31.

Por què el Doctor ſe compara con la Sal?

Por eſto dize Chriſto en el Evangelio, que ha de ſer el Doctor como la Sal de la Tierra. *Vos eſtis Sal Terræ.* Varias vezes he dado explicacion à eſtas palabras. Veamos pues aora, por què ajuſta eſta comparacion, ò ſemejança el Evangelio à los Doctores? Dirè, ſin que pueda parecer, que es novedad. Miren, la Sal tiene vna propriedad muy eſtraña, dize Plinio: *Terra, quæ gignit Salem, nihil aliud gignit.*

La tierra que produce Sal, ſe eſteriliza para producir otras Plantas.

La Tierra, que produce la Sal, ſe eſteriliza de manera, que de todo punto la ſeca, en ſus lozanias, y verdores: *Nihil aliud gignit.* No ay Plantas, no ay Arboles, no ay Flores, no ay viciosidad de Hierbas, que la ahoguen: no ay Aguas chriſtalinas, en Fuentes, ò en Arroyos, que la rieguen; nada engendra, nada produce ſino es Sal: *Terra, quæ gignit Salem, nihil aliud gignit.* Pues aſsi debe ſer la Sabiduria de vn hombre ſeriamente Sabio, de vn Doctor Iluſtre de la Igleſia; y aſsi fue la Sabiduria, que iba labrando Dios en el Serafico Ventura; para ſer Padre, y ſer Doctor de la Igleſia: *Vos eſtis Sal Terræ.* Deſde ſus tiernos años fue ſu Sabiduria Sal; porque nunca permitiò à ſu pluma aquellos diſculpables verdores, y lozanias, con que apunta, ò deſpunta el ingenio, en la primavera de la edad. Siempre eſcriviò, y hablò Ventura, con el juyzio, y madurèz de muy hombre. Siempre fue Sal, ſin que jamàs ſe le ſintieſſe ningun vicio, ni maleza; ſiempre fue Sal eſteril de paſsiones terrenas. Temiendo aun en ſu juventud, agoſtadas todas las Flores, y Amenidades, que tan anticipadamente madrugan, para confundir el ingenio, con el brillante alago, con que ſuele turbar la viſta el reſplandor deleytable, de la ingeniosa amenidad. En fin, ſiempre ſe hallò en San Buenaventura mortificada la Sabiduria, como la Tierra eſtà mortificada con la Sal. *Terra, quæ gignit Salem, nihil aliud gignit.*

Dexòſe vèr el Manà en la ſoledad del Deſierto, en ſimilitud de eſcarcha: *Apparuit in ſimilitudinem pruinæ ſuper Terram.* El Docto Philòn, entiende alegoricamente eſta propriedad de la Sabiduria Divina, y del Verbo *Verbum Dei continuum rori ſimile.* Mas en què ſe parece la eſcarcha, al Manà, que deſcendia del Cielo? Y en què conviene el Manà hecho eſcarcha, con la Sabiduria Celeſtial? Yà dirè, y no dirè mas, que lo que es tan viſsible, y natural. La eſcarcha tiene eficàz virtud para elar la Tierra, y eſterilizar ſus verdores. La eſcarcha, cubriendo el Campo con los hilos, y granos de ſu plata, agoſta las Flores, reduciendo el grado mas ameno, y mas florido, en paramo ſeco, eſteril, y deſnudo. Pues ſea la Sabiduria verdadera, ſemejante, y parecida à la eſcarcha *Verbum Dei continuum rori ſimile.* Porque mientras no ſe ſecan las amenidades, mientras no ſe marchitan las Flores, que brota con los pocos años el ingenio, no ſe puede dezir, que tiene el hombre verdadera, y ſolida Sabiduria, para el Alma. *Quando Animam ad ſe advocat, gelu excitat in omnibus terrenis, corporeis, ac ſenſibilibus, ideò dicitur tanquam pruina ſuper Terram*, dize Philòn. Ay Ingenios, que no ſaben penſar, ſino en amenidades, y en conceptos muy floridos. Eſto ſe llama el acumen, y raſgo de la diſcrecion, eſto es lo que agrada, y lo que ſe celebra por eſcogido paſto del entendimiento: eſto es lo que aſciende à los hombres à la Gloria, y al grado de entendidos. Yo en eſte punto, ni alavo, ni reprueho; pero lo que digo

Exod. 16. 14.

Philòn lib. 1. Allegor.

Por què ſe apareciò el Manà como eſcarcha ſobre la Tierra?

La Sabiduria de el Cielo no aprecia las amenidades, y flores, que eſtima la de la Tierra.

es, que la Celeſtial Sabiduria de Dios es, como la eſcarcha, y el rocio, que introduce en los ingenios vn hielo, que mortifica las lozanias, y amenidades al diſcurſo: *Gelu excitat in omnibus terrenis.*

San Buenaventura, para Graduarſe Doctor de la Igleſia, tomò el Abito pobre de San Francisco, en cuya Religion, vnicamente ſe vive del Maná del Cielo, que con ſu providencia les ſuſtenta; y eſte Maná es vna Sabiduria, que no la enſeña el Mundo, porque es como el rocio, y eſcarcha, que ſeca haſta las mismas raizes de la Tierra. Nunca eſtà la Tierra mas pobre, que quando ſe viſte de eſcarcha; y eſcarcha parece el pobre Abito de San Francisco, porque como la eſcarcha, aſsi mortifica, y ſeca todas las eſperanças, todas las flores, y amenidades; por eſſo ſe hizo tan capàz San Buenaventura de la Celeſtial Doctrina, y por eſſo le publica el Evangelio tambien por Sal miſterioſa de la Tierra: *Vos eſtis Sal Terræ, Terra, quæ gignit Salem, nihil aliud gignit.*

§. II.

NO todos los ingenios ſon dignos, de que ſe Graduen, y ſuban à la Cathedra de Doctores. No baſta, que ſe remonten, y lebanten los buelos de ſus altos diſcurſos, ſi en la ſublimidad de ſus elevados penſamientos, aun ſe quedan abatidos en el lodo de la Tierra. De sì dezia Ezequiel. *Spiritus quoque levavit me, & aſſumpſit me.* El Eſpiritu de Dios me lebantò, y me reciviò; y como lebantò el Eſpiritu de Dios al Profeta? Como? Tomandole de la mano: *Aprehendit eum manu, & elevavit,* dize el docto Villalpando. Y quando es la mano de Dios la que enſalça, es firme, y ſegura la Sabiduria: *Spiritus quoque levavit me, & aſſumpſit me.* Pero ay algunos Sabios, dize San Gregorio el Magno, à quienes el eſpiritu los eleva, pero no les dà la mano el eſpiritu, para que ſuban: *Quia ſunt non nulli, quos elevat ſpiritus, ſed eoſdem non aſſumit ſpiritus.* Dales Dios vn Ingenio muy ſubido, pero muchas vezes eſſe ingenio, que ſe lebanta à tanta altura, le dexa Dios de ſu mano, para que cayga, ſe deſpeñe, y ſe precipite. El ingenio de San Buenaventura, qual fue? Fue lo que teſtifica de sì Ezequiel: *Spiritus quoque levavit me, & aſſumpſit me.* Fue ingenio, que le ſublimò Dios à tan ſoberana altura, y le tomò para sì. Quanto diſcurre, todo es para penetrarſe con Dios. Su Doctrina lebantada, todo es vna elevacion para el Cielo. Nada pienſa eſte Serafin, que no lo aprenda de Dios, para encender en el amor de Dios. Eſte es el ingenio, que eleva Dios, y eſtè es el ingenio de ſu agrado: *Spiritus quoque levavit me, & aſſumpſit me.*

El ingenio mas provechoſo, es el que mira por objeto de ſus diſcurſos à Dios

A Job le manda Dios, que repare, en que las alas del Abeſtruz, ſon parecidas à las alas del Milano, y del Alcòn: *Penna Struthionis ſimilis eſt pennæ Herodij, & Accipitris.* Y que leccion le quiſo Dios enſeñar à Job, en eſta parabola, ò exemplo? Moſtrarle, dize San Gregorio el Magno, que pueden ſer las plumas ſemejantes, y muy diferentes los ſugetos, que las viſten. Y ſi no, veaſe la ſemejança, que ay de plumas à plumas, entre el Alcòn, y el Abeſtruz; y veaſe la diverſidad grande, que tienen eſtas Aves entre sì. Ambos eſtàn veſtidos, y adornados de plumas; vno, y otro tienen alas, y plumas para volar. Entre plumas, y plumas, no ay diferencia al parecer; pero la ay muy grande en la realidad, porque las plumas, y las alas al Alcòn, le ſirven para remontarſe haſta el mas altivo buelo. Las plumas, y las alas al Abeſtruz, apenas le ſirven, mas que de ayrones, y plumage, que le lebantan poco, ò nada de la Tierra. Son Alas para obſtentacion, y para gala; pero no ſon Alas, que le elevan à la eſfera, ni à lo alto, ſiempre ſe queda el Abeſtruz Ave ratera.

Job 39. 13.

Pero eſta Ave, que la Vulgata nombra *Struthio*, ſegun el origen Hebreo, algunos Interpretes la han querido llamar Pabo Real; y aun aſsi ſe encarece mas la ponderacion, ò la dificultad. Como ſiendo las plumas del Pabon tan viſtoſas, tan eſmaltadas de ojos reſplande-

cien-

Ezechiel. 3. 14.

Homilia. 13. in Ezequiel.

cientes, y de brillantes reflexos, como plumas tan bellas, y lucidas, no enſalzan al Pabon Real, de ſer pajaro raſtrero, à que gire, y cruze, como las Aguilas, por la region del Ayre, haſta avezindarſe caſi à las Eſtrellas. Es repato, que haze con eſtrañeza San Gregorio *Struthio alas quaſi ad volatum ſpe tenus erigit, ſed tamen nunquam à terra ſe elevando ſuſpendit.* Rara Ave, parecida à muchos ingenios, cuyas Alas avian de ſervirle para volar al Cielo; pero ſon alas, que no les ayudan à perder pie en la Tierra. Què plumas tan lucidas! Què perſpicaces plumas! Què ojos tan reſplandecientes, para que nada ſe les oculte! Hazen vnos reflexos tan viſtoſos, que deslumbran la atencion humana La mageſtad de ſus plumas, parecen de vn Pabo Real, en la gravedad, y pompa de ſus diſcurſos. Pero què laſtima es, que no hagan ſu oficio plumas tan ayroſas, que no ſublimen el vuelo, y lebanten de la tierra al ſugeto, que las goza! Infelicidad grande, que quien tiene alas, y alas tan plauſibles, como las alas del Pabo Real, no le ſaquen el pie del lodo en que eſtà miſerablemente atollado! O ingenios deſgraciados, quien os deſnudara de eſſas plumas, que ſolo ſon para la gala, y vanidad, que no ſon para volar por lo alto, ſino para arraſtrar abatidos por el ſuelo!

No acabo de entender, para què aprovechan los grandes entendimientos, ſi ſu ciencia no es como la Sal, que eſteriliza, y ſeca los verdores de la Tierra: *Vos eſtis Sal Terræ.* Si à la Tierra le preguntaſſemos, ſi la Sal la daba guſto? A ſer capàz de reſponder, nos diria, que la Sal, no ſolo no la daba guſto, ſino que la mortificava mucho, porque la haze pobre, è infecunda, porque la deſpoja de ſus flores, y la priva de ſus frutos. Pero eſte rigor, que la Sal al parecer exercita con la Tierra; es el mayor beneficio, que la Sabiduria haze à los entendimientos humanos, porque los obliga, à que olviden todo lo que ſabe à Tierra; y aſsi los lebanta à ſer Luz del Cielo, para que alumbren el Mundo. Por eſto pone Chriſto primero la Sal, y deſpues la Luz: *Vos eſtis Sal: Vos eſtis Lux.* Aligeròſe Buenaventura de la Tierra con ſu Sal, y aſsi ſubiò à ſer Luzero ſoberano. No pueden los ingenios lebantarſe, ſino ſe alivian del peſo, con que la Tierra los abate. De què les ſirven las Alas, ſi ſus plumas no ſon mas, que ayrones, para liſonja de la vanidad, y del viento? Plumas ſon, que no vuelan, ſino que dexan à los pies, que caminen por el lodo, y no ſalgan de la Tierra. O Ventura, de pies à cabeza te contemplo Serafin, veſtido todo de plumas; y aun por eſſo fueron tan elevados tus vuelos.

Los dos Serafines, que contemplò Iſaìas, afirmados ſobre el Trono de Dios, no ſolamente tenian Alas en la cabeza, para volar à la Inteligencia de Dios, ni ſolamente Alas en el corazon, para amar à Dios, ſino haſta en los pies calçaban Alas, para que ſus pies no tocaſſen à la Tierra, ſino que todo fueſſe volar de pies à cabeza, ſin permitirſe al deſcanto. *Seraſin ſtabant ſuper illud, ſex Alæ uni, ſex Alæ alteri, duabus velabant pedes eius, & duabus velabant caput eius, & duabus volabant.* Hallò San Buenaventura la propriedad, con que le correſponda eſta viſion miſterioſa, en los dos tratados, que eſcriviò, con ingenioſa propriedad, cuyo titulo es *De Sex Alis Seraſin.* Donde nota el Doctor Seraphico, que los Serafines ſe veſtian con ſeis Alas de pies à cabeza, para que todo fueſſe volar en los Serafines. De ſuerte, que no à los pies ſe les aya de permitir el baxo oficio, aunque proprio de caminar por la Tierra. Dizelo el Santo, como ſi hablàra de ſi. *His igitur, & alijs pennis Eccleſiaſticus Seraſin, id eſt; Prælatus Spiritualis, Domino ſedenti ſuper ſolium excelſum, & elevatum ornatus aſsiſtat, quarum duas primas ſuper caput elevet, mediis duabus corpus, & pedes contegat, ultimis duabus in latum, & altum evolet.* Aſsi, es San Buenaventura, qual ſe pinta en los Serafines. Todo fue Alas eſte Doctor excelſo; Alas en la cabeza, para elevar à Dios ſus ingenioſos diſ-

Iſaiæ 6.

Tractatu 2. de ſex Alis Seraſin, cap. 8.

Los diſcurſos de el entendimiento ſe han de acompañar con los afectos de la voluntad.

curſos, y penſamientos. Alas en el corazon, para guiar ſus fervorosas anſias à Dios. Alas en los pies, para no piſar en el ſuelo, ni enlodarſe con el polvo de la Tierra. De pies à cabeza volavan vniformes, con movimiento igual ſus Alas. No volavan las Alas de ſu cabeza, en los giros de ſu ingenio, ſin que volaſſen tambien las Alas del corazon, en los fervores de ſu voluntad, y en las abraſadas llamas de ſu pecho. Ni le faltavan las Alas del ingenio, ni las Alas de la voluntad à eſte Doctor Serafin, haſta ſus pies eran Alas; porque ſus paſſiones no parecian humanas, ſino propriedades, copiadas en alma de hombre, con ſeñas de Serafin.

Volar con las Alas de la cabeza, y del ingenio, y carecer de Alas en los pies para andar arraſtrado por el ſuelo, y por el barro de la Tierra, ſerà deſemparejarſe las Alas; y ſi las Alas no ſuben à vna, no vuelan, ſino caen. Aſsi lo moraliza San Bernardo, hablando de los Philoſophos Gentiles *Levat quippè cognitionis Ala, ſed ſola non ſufficit; ruit citius, qui vna tantum Ala volare contendit, & quo magis attollitur, prius colliditur, experti ſunt hoc, Philoſophi Gentium* Las Alas, que volando la vna, ceſſa la otra, ſi ſe deſigualan, no lebantan, ſino abaten, y deſpeñan: han de volar conformes, para poder volar. Todo fue Alas San Buenaventura, no ſolo tenia Alas en ſu elevadiſsimo entendimiento, para la comprehenſion de ſu gran Sabiduria. No ſolo tenia Alas en la voluntad, para ſus ardientes efectos con Dios; haſta en los pies tenia Alas, haſta con las paſsiones inevitables de hombre volava à Dios; porque las tenia tan rendidas, y ſujetas, que la parte inferior con ſus apetitos terrenos, no le arraſtravan en nada azia la Tierra, porque las plumas, y Alas de los pies, correſpondiendo en amoroſo enlaze, y vnion, con las Alas de la cabeza, y del corazon, elevava ſu eſpiritu, ſus diſcurſos, y ſus afectos al Cielo.

Serm. 4 de Verb. Iſaiæ.

Todo era ſublime en eſte gran Doctor, ſubido el ingenio, elevada la voluntad, y lebantados de la Tierra ſus afectos. No puede la Ala ſola del ingenio enſalçarſe, ſi la Ala de la voluntad, y del afecto no la acompaña: *Levat quippè cognitionis Ala, ſed ſola non ſufficit.* Contentavanſe los Sabios Gentiles, que volaſſe altamente ſu ingenio, y no eſtudiavan, como avia de volar à Dios ſu voluntad, y ſus afectos. Arraſtravan ſus apetitos, por el torpe cieno de ſus guſtos ſenſuales; y es impoſsible, que ſe diſcurra altamente, quando vna Ala ſe encumbra, y la otra Ala ſe abate. Como no ha de caer en herrores, quien ſolo ſe fia de ſu ingenio, quien no ſe ayuda de vna voluntad ſuperior, elevada de todo lo que es afecto del Mundo? Por eſto ſe han viſto grandes ingenios, pero muy deſgraciados; porque teniendo Alas en el entendimiento para volar, les faltaron las Alas del corazon, y de la voluntad, para amar, para ſeguir, y para obedecer, lo que les enſeñava ſu proprio conocimiento. No fue aſsi nueſtro Serafin Doctor. Tuvo Alas en la cabeza, tuvo Alas en los pies, y tuvo Alas en el corazon; y aſsi pudo volar como Serafin, acercandoſe tanto al Trono del miſmo Dios: *Duabus volavant.*

§. III.

Copiò San Buenaventura de ſu Padre San Francisco los primores de ſu Ciencia.

EN eſtos dos Serafines, que viò Iſaias, reconozco à los dos Serafines San Franciſco, y San Buenaventura. Son tan parecidos, que no ſolo en las facciones ſe muestran ſemejantes; ſino, que haſta la voz con que llaman, ſe correſponden: *Et clamabant alter, altèrum.* Fue Ventura, como hijo, vna perfecta imitacion de ſu Padre San Franciſco. Aun para ſer Doctor de la Igleſia, copiò de eſte original los primores de ſu excelente Sabiduria. Viò, que la eſtampa del Divino Amor, ſe la imprimiò à ſu Serafico Padre Chriſtò Crucificado, en forma de Serafin; y Ventura, tomò la leccion de ſu alta Ciencia, de eſte prodigioſo Libro. Noteſe con advertencia, la proporcion con que ſe carean Hijo, y Padre. Franciſco, para ſer imagen del Hijo de Dios en el amor,

amor, reciviò los matizes ſangrientos, que le diò en ſus Llagas Chriſto, transformado en figura de Serafin. Pues veaſe como para retratarſe Doctor Buenaventura, ſe pintò para traſſumpto de eſte original.

Un dia entrando en ſu Celda à viſitarle el Angelico Doctor Santo Thomàs, le rogò, que le moſtraſſe los libros; por donde eſtudiava. Moſtròle San Buenaventura vnos pocos libros, que allì tenia; y preſumiendo Santo Thomàs, que Buenaventura le eſcondia el theſoro, del qual ſacava las inеſtimables riquezas de ſu preciosa doctrina, le inſtò con encarecidos ruegos, que le franqueaſſe los otros libros mas ſecretos, y raros, en que eſtudiava aquellos conceptos tan exquiſitos, y ſentencias maravillоſas, y profundas, con que tenia admirada à toda la Univerſidad de Paris. Ay embidia de intencion mas pura, ni de ingenuidad mas ſincera? No quiſo Ventura parecer abarriento de ſu theſoro, y enſeñò a Thomàs vn Chriſto Crucificado, delante de cuya Imagen, poſtrado à ſus Pies, aprendia las lecciones de la Ciencia mas Divina. No me detengo aora en la ponderacion, que el Angel Thomàs haria del miſterioſo eſtudio, en que meditava, y diſcurria eſte Serafin Doctor. Solo reparo en la emulacion, en que San Buenaventura ſe compite con ſu Padre San Franciſco; y por aquì entiendo, que como el Hijo de Dios imprimiò las Llagas de ſu amor en San Franciſco, aſsi eſtampò con ſus Llagas ſu Sabiduria en Ventura.

Chriſto Crucificado era el libro por donde eſtudiava Ventura.

Noteſe ſi no para eſte penſamiento, lo que yà eſtà advertido en los dos Serafines de Iſaìas, que de pies à cabeza eſtavan veſtidos de Alas; con las dos ſuperiores volaban à carearſe con el roſtro del miſmo Dios: *Duabus velabant faciem eius.* Con las inferiores volaban para aplicarſe à los pies: *Duabus velabant pedes eius.* Y en eſta inteligencia, dize Ruperto, que en el roſtro de Dios ſe repreſentava ſu Divinidad, y que en los pies ſe figuravan los Miſterios de Dios Humanado, en la humildad de ſu Cruz, y ſu Paſsion: *Facies eſt Divinitas Chriſti; pedes ſunt eius Humanitas, Nativitas, Paſsio, Crux.* No eſtraño, que para el roſtro de Dios, y para la Divinidad de Chriſto, ayan menеſter valerſe de ſus Alas los Serafines, para aplicar la Sabiduria de ſus Plumas, à la contemplacion; y Ciencia del Hijo de Dios Humanado? *Duabus velabant faciem eius.* Porque para tan alto conocimiento ſe requiere, que ſean muy ſublimes los vuelos. Pero por què han de ſer neceſſarias las Alas; para abatirſe à los pies de Chriſto Crucificado en la humildad de ſus Llagas, y de ſu Paſsion? Dirè Porque para que las Alas ſuperiores ſe alienten haſta llegar à carearſe con la viſion, y roſtro de Dios, es menеſter, que ſe ayuden las Alas eſtampadas à las Llagas de los pies: *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius.* Y aun por eſſo reſpondiò Buenaventura à Thomàs, que la leccion de ſus altos penſamientos la aprendia a los pies de Chriſto Crucificado en ſus Llagas.

Los Serafines, que viò Iſaìas, por què tenian Alas en los pies, quando en los pies ſolo podian ſervirles de embarazo?

No dize Buenaventura novedad, que no la aya teſtificado primero de sì el grande Apoſtol San Pablo: *Non enim iudicavi me ſcire aliquid inter vos, niſi Ieſum Chriſtum, & hunc Crucifixum.* Nunca me he preciado entre voſotros de ſaber otra Ciencia, que à Jeſu-Chriſto, y eſte Crucificado. No quiere dezir el Doctor de las Gentes, que no ſabia mas Ciencia, que la de Chriſto Crucificado, quando enſeñava à ſus Diſcipulos otros Miſterios de la Fè; lo que entiende es, que la Eſcuela en que ha Curſado, y aprendiò todo lo mas eſcogido de ſu Ciencia, fue al pie de la Cruz, deſde la qual, como de Cathedra, Chriſto le enſeñò à Pablo todo quanto ſabe, y el Apoſtol confieſſa, que no ſabe mas Ciencia, que la que le dictò ſu Maeſtro Chriſto deſde la Cruz. *Non enim iudicavi me ſcire aliquid, inter vos, niſi Ieſum Chriſtum, & hunc Crucifixum.* Y Santo Thomàs de Aquino, que oyò eſta doctrina de la boca de San Pablo, y de San Buenaventura, como la viò en vno, y otro con tanta perfeccion practica-

1. Corinth. 2. 2.

Haze Chriſto Cathedra de la Cruz para enſeñar.

da, no dudò dezir, explicando el cap. 12. ad Hebreos: *Crux non solum fuit patibulum patientis, sed etiam Cathedra docentis.* La Cruz no fue solo instrumento, en que Christo padeciesse, sino Cathedra, en que como Maestro nos enseñasse. De manera, que Christo en la Cruz, con las cinco bocas de sus Llagas, no solamente le hablava al corazon à Ventura, para inflamarle en amorosos afectos, sino que le hablava tambien al entendimiento, para encenderle, y ilustrarle con los resplandores de la mejor Sabiduria. Acordes oygo, que se corresponden en alterna consonancia los dos Serafines, el Hijo con el Padre, Buenaventura con Francisco. *Et clamabant alter ad alterum* Bien me lo parecia, que este Serafin Doctor, por las mismas estampas de las Llagas, avia de seguir la doctrina de su Patriarcha Serafin.

Dudò el Apostol Santo Thomàs, en lo que sus Condiscipulos, y Compañeros le dezian acerca de la Resurreccion del Señor. Ellos le asseguravan, que avian visto à Christo Resucitado, y Glorioso: *Vidimus eum.* Y para prueba de esta verdad alegavan aver visto en su Sagrado Cuerpo el irrefragable testimonio de sus Llagas: *Ostendit eis manus, & latus.* Pero Thomàs, ni aun con esto se dava por convencido: *Nisi videro non credam.* No lo he de creer, sino lo veo Rara incredulidad la de Thomàs! Pues si los demàs Condiscipulos, y Compañeros le afirman, y asseguran essa verdad, por què Santo Thomas no les cree? Por què se muestra tan adherido à su juyzio, ò tan satisfecho de su dictamen? Aora dirè. No fue incredulidad absolutamente en Thomàs, sino vna gloriosa ambicion, guiada por mas noble pensamiento. Y si no reparad. No le dezian los Condiscipulos, que avian visto al Señor Resucitado? Si. *Vidimus eum.* No se lo querian persuadir afirmandole, que avian visto, y reconocido la Llaga del Costado, y las Heridas de los Clavos en sus Manos? *Ostendit eis Manus, & Latus?* Es cierto. Pues aunque la conclusion, y la verdad sean ciertas, es muy diferente el argumento. Dixa Santo Thomàs: Vosotros aveis estudiado esta verdad de la Resurreccion, que me persuadis à mi, por el libro de las Llagas, y de las Heridas, que aveis visto en el Señor Resucitado; pues venga esse libro, para que estudiando Yo por èl, como vosotros, quede tan bien, como vosotros enseñado; porque siendo vna doctrina tan superior, y elevada, no la podrè aprender Yo, si no por el cartapacio, y letra de tan Divino Maestro. Y assi: *Nisi videro in Manibus eius fixuram Clavorum, & mittam digitum meum in locum Clavorum, & mittam Manum meam in Latus eius non credam.* No quiso el Apostol leer por otro libro, que por el que le abriò su Maestro, en los caracteres gravados de sus Llagas: *Infer digitum tuum huc, & vide Manus meas, & affer Manum tuam, & mitte in Latus meum.*

Ioann. 20. 25.

Santo Thomàs Apostol, no dudò el Misterio de la Resurreccion, porque su duda fue curiosidad de saber, por què libro avian estudiado aquel misterio sus Condiscipulos.

Por esso luego, que tomò leccion Santo Thomàs en este Divino libro, se hallò repentinamente tan Sabio, que le respondiò à Christo, como Theologo, yà de todo punto perfecto, y consumado. Advertid si no, lo que respondiò Thomàs: *Dominus meus, & Deus meus.* Y assi dize Theophilato: *Post Lateris tactum, optimum se Theologum ostendit, duplicem naturam, & vnam hipostasim Christi differens. Dicens enim Dominum, naturam humanam; Dicens Deum, Divinam confessus est in vno, & eodem.* Sin hojear mas libros, que las Llagas de Christo, quedò excelentissimo Theologo Thomàs. La leccion fue breve, pero se adelantò tanto con ella, que pudiera leer de oposicion à la Cathedra de Prima; Porque en breve suma de vozes, comprehendiò la Theologia, que pertenece à la Encarnacion del Hijo de Dios. Llamòle Señor: *Dominus meus*; y en essas dos palabras declarò la Naturaleza Humana de Christo. Llamòle *Dios mio, Deus meus*; y aquì explicò su Divinidad, encerrando Humanidad, y Divinidad en vna misma persona. De manera, que si preguntassemos aora à Santo Thomàs Apostol, en què

Con el estudio de la contemplacion, se alcançan las verdades, que no se configuen con otro estudio.

què libros eſtudiò concepto tan ſublime, y Theologia tan ſoberana? Siendo la miſma pregunta, la que Santo Thomàs de Aquino hizo à San Buenaventura. Reſponderia vn Thomàs à otro Thomàs. Vn Thomas Apoſtol en San Buenaventura, à otro Thomàs con tanta diſcrecion, no menos admirado, que curioſo.

Dudava el Apoſtol Santo Thomàs, como avian aprendido ſus Condiſcipulos tan ſobrenatural Sabiduria, como la que predicavan de Chriſto Reſucitado, y Glorioſo. No dudava de la verdad, que le dezian, pero dudava qual fueſſe el libro por donde la avian eſtudiado, y aprendido. Aunque mejor dirè, que Thomàs devotamente ambicioſo, no queria ſer menos en aprender por las Llagas de Chriſto, lo que la reſtante Eſcuela de ſu Maeſtro avia eſtudiado en las gravadas letras de aquel libro. Deſeava, pues, Thomàs, no tanto el ſaber, como que ſe le moſtraſſe el libro de las Llagas, por el qual podia leer, y aprender mas; y aſsi dixo, que ſe quedaria ignorante, ſino le ponian delante de ſus ojos aquel libro: *Niſi videro in manibus eius fixuram Clavorum, & mittam digitum meum in locum Clavorum, & mittam manum meam in Latus eius non credam.*

Vèd aquì aora la razon, porque San Pablo ſe indignò tan tantamente, contra la eſtolidèz, è inſenſibilidad de los de Galacia: *O inſenſati Galathæ* (les dize) *quis vos faſcinavit non obedire veritati, ante quorum oculos Ieſus Chriſtus præſcriptus eſt in vobis Crucifixus.* O inſenſatos Galathas, que encanto es el que os ha turbado la razon, y privado de juyzio, para dexar de obedecer à la verdad; ſiendo aſsi, que delante de vueſtros ojos, ſe os propone Chriſto Crucificado, como libro eſcrito, que deſde la Cathedra de la Cruz os eſtà enſeñando, lo miſmo, que Yo os predico. Necios ſois, y ſobre necios os moſtrais, mas que inſenſatos. *O inſenſati Galathæ!* No puede proceder naturalmente tanta inſenſibilidad en vòſotros, ſino en fuerça de algun influxo maligno, algun encanto, ò hechizo, os turba la vista, y el ſentido, os quita la razon para obedecer, y ſujetaros à las verdades ſolidas, y ciertas, que os predico *Quis vos faſcinavit non obedire veritati* Porque teniendo delante de vueſtros ojos, el libro abierto de Chriſto puesto en la Cruz, como avias de perſeverar, y manteneros en tan enorme ignorancia! *ante quorum oculos Ieſus-Chriſtus præſcriptus eſt in vobis Crucifixus.* Mas como es libro el Señor Crucificado? Como? El docto Cornelio nos lo dize *In Cruce enim Chriſtus, Clavis, Spinis, Flagellis, Lancea, quaſi calamis, Sanguine, quaſi atramento deſcriptus.* Los Clavos, las Eſpinas, los Azotes, la Lança, fueron la pluma, la Sangre, fue la tinta, con que ſe eſcriviò eſte prodigioſo libro en la Cruz. Pues como podia diſcurrir con razon, como podrà hablar con entendimiento, quien no conſultare à aqueſte libro. No halla otra cauſa San Pablo de tanta ignorancia, como corre por el Mundo, aun entre los que ſe precian de mas Sabios, ſino el que no ſe abre, no ſe hojea, no ſe eſtudia en eſte libro; por eſſo muchos no ſolo ignoran las verdades, pero aun ſabiendolas, ſe muestran como ignorantes, è inſenſibles: *O inſenſati Galathæ!*

Se acredita de inſenſible, quien à vista de Chriſto Crucificado no ſe convierte.

Què diria de San Buenaventura San Pablo, ante cuyos ojos no ſe via otro libro abierto, que Chriſto Crucificado? *Ante cuius oculos, Ieſus-Chriſtus præſcriptus eſt in eo Crucifixus.* Si la deſatencion à eſte miſterioſo libro, buelve inſenſatos à los hombres de entendimiento, què efectos cauſaria ſu continua meditacion, y eſtudio en San Buenaventura? Què ilustraciones recivirìa ſu entendimiento? Que ardores abraſarian ſu voluntad? Yà no me admira, lo que afirma de Ventura el gravisſimo Juan Gerſòn, Chancellario de Paris Que no ſe ſabe, ni ay memoria, de que aquella, por tantos titulos grande Univerſidad de Paris, aya alcançado Doctor igual à San Buenaventura *Neſcitur ſi talem Doctorem vt Bonaventuram habuerit Studium Pariſienſe*

Ad Galat. cap. 3

Quan poderoſa es la viſta de Chriſto Crucificado, para mover el corazon.

Y para que no ſe preſuma ſer en-

encarecimiento de la devocion afectuoſa, dà la razon, y la funda por conſtante *Ille enim ſingulariter inter omnes Doctores Catholicos, pace omnium ſalva, videtur idoneus, & fecundiſſimus ad illuminandum intellectum, & inflammandum affectum.* Hablo en paz, y ſin agravior à nadie (dize Geriſon) San Buenaventura goza entre todos los Doctores Catholicos, vna prerrogativa muy ſingular, y es, el ſer mas idoneo, y el mas ſeguro, no ſolo para ſer Luz del Mundo, que alumbre el entendimiento, ſino para ſer vn fuego, que inflame la voluntad. Y la cauſa de ſer tan poderoſa la doctrina de Ventura conſiſte, en que ſu Sabiduria no la eſtudiò de otro libro, ſino de Chriſto Crucificado. Eſte fue el original, de que copiò ſu admirable Ciencia. Fue Franciſco vna eſtampa de Chriſto Crucificado en ſus Llagas, para ſer traſſumpto perfecto de ſu amor. Y fue Ventura vna Imagen de Chriſto Crucificado, en la leccion de ſus Llagas, para ſer vn retrato proprio de la Divina Sabiduria, para ſer Luz, y Doctor de todo el Mundo: *Vos eſtis Lux Mundi.*

Iluminar. Eccleſ. lib. 2. Serm. 12.

§. IV.

No es baſtante exemplar el de la Luz, para calificar por ella la Sabiduria de Ventura.

PUeſto Chriſto el exemplo del Doctor, en la Luz del Mundo: *Vos eſtis Lux Mundi.* Corta ſemejança me parece, la que ſe nos ofrece en eſta Luz natural; y es, que no ay en el Mundo otra Luz, que eſta Luz ordinaria, que regiſtran nueſtros ojos. *Vos eſtis Lux Mundi.* En el precioſo tratado, que eſcriviò San Buenaventura, y le intitulò. *Luminaria Eccleſiæ*, juzgò à la Luz del Mundo, que es el Sol, por ſimbolo deſigual, que pudieſſe repreſentar la Sabiduria; porque la Sabiduria es mucho mas noble, que el Sol: *Eſt Lux illuſtrans Sapientia, eſt enim ſpecioſior Sole.* Mas en què haze ventaja la Sabiduria à el Sol? La excelencia ſuperior, en que la Sabiduria excede à el Sol, ſe reconoce, en que el Sol no eſtampa, no ſella ſu forma en los ſugetos, que ilumina. Dà ſu Luz, pero no de ſuerte, que imprima ſu explendor. La Sabiduria tiene virtud, no ſolo de dar Luz, ſino de eſtampar ſu explendor, en quien alumbra. Atendiſte à la razon propria, que dà el Seraſico Ventura. *Quia licet Sol habeat rationem radiandi, non tamen in ſe ſpecies deſcriptas habet. Et ideò illud exemplar eſt pulchrius, quia cum hoc quod lucet, habet ſpecies claras.*

El Sol no haze mas, que rayar, y reſplandecer, como ſi ſe contentàra ſolo con luzir. Nunca dió à la eſtampa, ni imprimiò en ningun ſugeto, la forma de ſu Luz. Muchos Sabios ay, que ſon de eſta condicion, ſolo quieren luzir, pero lo que ſaben, no lo eſtampan, ni imprimen ſu reſplandor. San Buenaventura, fue Luz para el Mundo, fue vn Sol exemplar, que ſellò à el Mundo, con la eſtampa de ſus rayos. Ser Sol en alumbrar, es proprio de la Sabiduria; pero tiene el Sol vna imperfeccion, en que no conviene, que la Sabiduria ſea ſemejante à el Sol. El ſer vnico el Sol, ſe juzga vulgarmente por la mayor de todas ſus excellencias, el no tener el Sol, ni quien le compita, ni quien le parezca, ſe mirá como el privilegio mas realçado de ſu grandeza. No obſtante, à San Buenaventura no le parece bien eſta vanidad en el Sol. *Licet Sol habeat rationem radiandi, non tamen in ſe ſpecies deſcriptas habet.* Si amaneciſſe vn dia tan feliz, que naciſſe vn Sol mas hermoſo, que el que à el preſente gozàmos, y que fueſſe exemplar, que dieſſe tan bien à luz, y eſtampaſſe en el Mundo otros Soles. Eſte ſi, que ſeria el Sol, que repreſentaſſe propriamente la Sabiduria de Ventura: *Ideò illud exemplar eſt pulchrius: quia cum hoc, quod lucet habeat ſpecies claras.*

Fue Ventura Luz mas eſtimable, que el Sol; y por què?

No ſe le ha de pedir à la Luz ordinaria de eſte Mundo, la virtud de participar ſus reſplandores, de manera, que forme, y haga otros ſugetos ſemejantes. Es muy otra la Luz, que ha meneſter el Mundo en el Doctor, que ha de alumbrarle. Y como ha de ſer eſta Luz? Ha de ſer vna Luz, que ſe eſtampe, y que ſe imprima. Oygàmoſelo dezir à el Real Profeta Da-

Psalm 4. 6. David, respondiendo à muchos, que le hazian esta pregunta: *Multi dicunt, quis ostendet nobis bona?* Y responde *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* Impressa, y Sellada està, Señor, la lumbre de vuestro rostro. Genebrardo entiende, que aqui en la estampa del Divino Sello, se significa la Imagen de Dios, impressa en el hombre, en la razon, en el ingenio, en la prudencia, en la memoria, y en el conocimiento de todas las Ciencias, y Artes. *Signatum est Imagine Dei nobis impressa, per quam vigemus ratione, intelligentia, consilio, memoria, & insitis notionibus Scientiarum, & Artium seminarijs.*

El Doctor ha de enseñar, y ha de imprimir, lo que enseña.

Vèn aqui vna Luz, que alumbra, y estampa: vna Sabiduria, que enseña, y imprime, lo que enseña. De què sirve la Luz, que solo baña de resplandor por de fuera, y que no penetra, ni grava, como el Sello, el rayo, con que ilumina? La Sabiduria, que Christo enseña à San Buenaventura, es mostrandole sus Llagas desde la Cruz, como Sello abierto, con que le grava, y le imprime su Soberana Ciencia. No, cumple el Doctor, que solo quiere luzir, y no estampa, lo que alumbra. *Signatum est super nos lumen.* Esta excelencia fue (dize Gersòn) la que à Buenaventura le hizo Doctor tan incomparable, que no conociò à otro, que le igualasse en la Universidad de Paris, *Nescitur si talem Doctorem vt Bonaventuram habuerit Studium Parisiense.*

Preciabase de sus Discipulos San Pablo, y en esta confiança de su zelo, dize à los Corinthios: *Nos ne opus meum estis in Domino? Et si alijs non sum Apostolus, sed tamen vobis sum: Nam signaculum Apostolatus mei, vos estis in Domino.* Vosotros no sois mi obra, y mi hechura en el Señor? Aunque para con otros no soy estimado por Apostol, con vosotros sì; y por què? Porque vosotros sois, los que teneis esculpido el Sello de mi Apostolado, en vosotros mismos: *Nam signaculum Apostolatus mei vos, estis in Domino?* Como si dixera, comenta Ecumenio: *Hæc insigniunt, effigiant, ac demonstrant Apostolum?* Esto es lo que honra à el Doctor de las Gentes, que en cada vno de vosotros se muestre impressa, y Sellada la effigie de mi Apostolado. Assi enseñava Pablo la Sabiduria del Cielo. Gravava su doctrina, como quien echava el Sello de Doctor, en los Discipulos de su Escuela. No es Doctor, el que solo dà Luz à el entendimiento, y no esculpe su resplandor en la voluntad. O Luzes, que brillais à los ojos del Mundo, y no hazeis impression, en quien os atiende, relampagos sois, y no mas! Exalaciones, que alumbran, pero no rayos, que penetran! Ventura, Doctor tan lucido, como ardiente! Tu lengua, como instrumento del Espiritu Sancto, es de fuego; en tu mano de Serafin, la pluma no es pluma, si no brasa; porque no tanto escrives, quanto parece, que marcas con fuego, quanto sientes.

Ecumenius.

1. Corinth. 9. 1.

A los Galathas advierte el mismo Apostol San Pablo, que vean, y noten, con què letras les escrive de su mano: *Videte qualibus litteris scripserim vobis mea manu,* Intentava en este lance el Apostol, resistir otras persuasiones siniestras, y engañosas, con que se les queria inducir falsamente, à que admitiessen, la yà derogada Ley de la Circuncision; y para esso les dize Pablo: Yo no os tengo de alegar otros testimonios, y argumentos, ni he de presentar otras escripturas, para auctorizar, y hazer fee, de lo que enseño, si no ciarme à mi mismo. Pues què adelanta Pablo en este assumpto, si solo se refiere, à lo que antes avia escrito? Y si lo que les avia escrito, no les convencia, què testimonio añade para convencerles ahora exortandoles, à que atiendan con reflexion à las letras, que les avia escrito de su mano? Porque, ò fuessen de proprio puño, ò fuessen de agena mano, si no les hazia fuerça la razon, poca, ò ninguna les podrian hazer los caracteres? *Videte qualibus litteris scripserim vobis mea manu?* Ea, no detengàmos con materialidades la atencion, ni los discursos. Las letras à que se remite Pablo, no eran las que formò la mano en caracteres, si no es las que traia impressas en su cuerpo, y gravadas con las Llagas

Ad Galat. 6. 11.

gas de JESUS. Y como estas Llagas eran el mas evidente testimonio, de lo que Pablo les persuadia; por esso les remite à el examen de estas letras, para que no se dexassen pervertir, de los que con razones aparentes les engañavan. *De cætero nemo mihi molestus sit, ego enim Stigmata IESV in corpore meo porto.* Callò otras pruebas el Apostol, y para convencerles con mayor eficacia, solo se propuso en persona gravado, con las señales, que le estampò Christo en sus Llagas. *Flectamini, ac persuadamini* (interpreta Ecumenio) *si non ob aliud saltem, vel ob Stigmata Christi, quæ propter vos, ac prædicationem erga vos in corpore circumfero.*

Maravilloso estilo de escrivir, y notar el cartapacio à sus Discipulos! Las letras, que dicta, quiere Pablo, que se le miren con atencion estudiosa. *Videte qualibus litteris scripserim vobis.* Y las letras, de que haze obstentacion, no se le oye en este caso presente, que sean otras, que las que estampò Christo Crucificado, en los caracteres, y señales de sus Llagas. *Ego enim Stigmata IESV in corpore meo porto.* Consta pues, dize Eucumenio, que tales letras son de tan poderosa doctrina, que concluyen la ignorancia, y persuaden evidentemente la verdad. *Flectamini, ac persuadamini, si non ob aliud, saltem ob Stigmata Christi.* Ni Pablo, ni Buenaventura cumplian con menos, que si el Discipulo ha de seguir la doctrina del Maestro, y Pablo, y Buenaventura no saben otra Ciencia, que la que aprenden de Christo Crucificado. *Non enim iudicavi, me scire aliquid, nisi Iesum-Christum, & hunc Crucifixum.* El respeto pide, que se guarden correspondencia el Discipulo, y el Maestro, en el orden, y consequencia de la doctrina. Què letras le mostrò Christo à San Buenaventura, para tan admirable Sabiduria? Las letras, que Christo enseñò à San Buenaventura, fueron las Llagas, que le mostrò desde la Cruz; fueron letras esculpidas en su ingenio, gravòselas como en sello, y assi Buenaventura fue Doctor, que no tanto escrivia en papel, como estampava, y sellava en los corazones su doctrina. Esto era no ser, como la Luz comun, que solo baña lo exterior, sino como otra Luz Superior, y Celestial, que imprime, y grava sus resplandores. *Vos estis Lux Mundi.*

§ V.

COmo la Luz se hizo para vèr, y para distinguir, segun su diversidad, los colores, y las caras; assi la Sabiduria del Doctor alumbra para enseñar, y discernir lo verdadero de lo falso. Y como San Buenaventura tomò su Luz del Sol puesto en la Cruz, entendàmos aora, què Sabiduria aprendiò de tal Maestro? Mas de trecientos libros escriviò, muchos de ellos de crecida magnitud, todos ricos, y llenos de preciosa doctrina, thesoros de opulenta Sabiduria, y de tan copiosa erudicion, que no ay Ciencia, Facultad, ni Arte, que no comprehenda, siendo vn Mar en lo profundo, à que se reconocen deudores, como Rios tributarios à el Mar, los ingenios de mas caudalosa corriente. No hago exageracion, de lo que es llano; pero atiendase à el original, de que Buenaventura copiò su immensa Sabiduria. Mas què Luz pudo copiar, ò recivir de vn Sol, puesto en el Ocaso de la Cruz?

Allà dezia la Esposa Sancta en sus Cantares. *Nolite me considerare, quod fuscasim, quia decoloravit me Sol.* No querais mirarme, ni atenderme à la cara, que estoy morena, y me ha robado todo mi color el Sol. El Sol suele causar dos efectos en el rostro, ò le enciende retocando de purpura sus mexillas; ò le tuesta para immutarle graciosamente, haziendo, que passe de ser blanco, à ser trigueño. Ello como quiera es cierto, que alguna novedad haze el Sol en la cara con sus rayos, desfigurandola de su nativo color. Uno, y otro color se reconoce en San Buenaventura; encendido no tanto con la Purpura de Cardenal, como abrasado con lo ardiente, de su tan amado Maestro, como amante Sol. Desfigurado de si mismo, y tan obscura la tèz de su rostro, que Buenaventura

Cantic. 1. 5.

no

A San Buenaventura le bifcò la Dignidad, no en el Aula de las Letras, fi no en la Cocina, donde eſtava exercitando la humildad.

no ſe conoce, pues ſe mira por indigno de la Purpura de Cardenal, y del Obiſpado de Albania, a donde le obligò la Obediencia del Pontifice Gregorio Dezimo. Quando le llegò el Capelo, embiado por la Santidad, eſtava el Santo ocupado en el exercicio humilde de la Cocina, el que proſiguiò, ſin querer interrumpir el miniſterio, haſta que le acabò, haziendo eſperar à la Dignidad; porque en ſu eſtimacion era la humildad la primera.

Mientras aguardava à la perfeccion de ſu humildad, la honra del Capelo, refiere la Coronica, que eſperò el Capelo colgado de la rama de vn Arbol; y que eſte Arbol haſta oy ſe conſerva freſco, lozano, y tan verde, como ſi oy començaran à prender ſus recientes rayzes en la tierra. Quien le ha de conocer à Ventura en eſte caſo, que no le mire con otro color diferente, desfigurado de quien es? Electo Obiſpo de Albania, creado Cardenal, pendiente el Capelo, como quien eſpera haziendo corteſia à ſu humildad? *Nolite me conſiderare, quod fuſcaſim, quia decoloravit me Sol.* Eſperen otros la Dignidad, que la Dignidad ha de eſperar à Ventura. Fue Graduado de Doctor el miſmo dia, que el Angelico Doctor Santo Thomàs; y aunque ſegun eſte orden, avia de ſer preferido, y adelantado en la primera Cathedra Ventura, cediò Ventura eſta ventaja à Thomàs; porque mayor credito es, que eſpere la honra, que pretenderla, y eſperarla. Eſta maravilla de la Virtud, como puede ſuceder, ſino ignorandoſe à ſi miſmo, con deſconocerſe Ventura, porque le ha desfigurado el Sol? *Decoloravit me Sol.*

Mejor es que las Dignidades eſperen, que eſperar las Dignidades.

Mas què Sol ſerà eſte, que ſiendo Auctor de la Claridad, obſcurece tanto à Ventura, que haze ignorante de ſi à vn Doctor, con tanta excelencia de Sabio? Mejor entienden eſtos primores, los que ſon de vna miſma profeſsion, y aſsi San Antonio de Padua nos lo dirà. Sientese deſcolorida la Eſpoſa, y attribuye el deliquio de ſu candidez, à el Sol? *Nolite me conſiderare, quod fuſcaſim, quia decoloravit me Sol.* Como eclipſado el Sol, dize San Antonio, con aquel ſu deſmayo, que padece, tambien haze, que pierdan todas las coſas (vnoles ſu natural color; y de forma, que las desfigura para que muden ſemblante, y apenas ſean conocidas por ſus proprias facciones, y belleza. Con que por eſtàr eclipſado el Sol, con ſu deſmayo, ſe pone palido, y macilento el Mundo, para no ſer conocido, por lo que antes parecia.

Aſsi es el Sol de Gracia, à el padecer el eclipſe de ſu Paſsion en la Cruz. En el deliquio de ſu Muerte, no parece ſi no que mudò el conocimiento à todas las coſas del Mundo, para que ſe diviſen de diferente viſta, y aſpecto, de lo que en ſu apariencia vaña repreſentan. Con que Chriſto Crucificado, para ſer Maeſtro, es vn Sol, que con ſu Luz desfigura los engaños de eſte Mundo. Cauſa ſu ignorancia, para que ſolamente luzca la Sabiduria, y la verdad: *Sol eclipſim, & defectum patiens omnia decolorat: Sic verus Sol Chriſtus, qui cognovit occaſum ſuum, eclipſim Morte in Cruce patiens, omnes colores, omnes varietates, omnes glorias fallaces debet decolorare: Ideò dicit Anima fuſca ſum, quia decoloravit me Sol.* *S. Anton Domin. 3. Quadrag.*

Aprendiò San Buenaventura de Chriſto Crucificado la mejor Sabiduria, que fue el ignorarſe à ſi.

De eſte Divino eclipſado Sol, reconocia San Buenaventura, que le rayava la Luz de ſu Sabiduria, quando confeſſava no eſtudiar en otro libro, ni aprender de otro Maeſtro, que de Chriſto Crucificado. Pero què le enſeña à Buenaventura eſte Soberano Maeſtro, ſino ignorancias, mirandoſe tan desfigurado, que ſe eſtraña de ſi, como indigno de la honra, que merece; deſconociendo à el Mundo, porque à la Luz de eſte eclipſado Sol, aun los agrados de eſte Siglo, ſe le figuran deſcoloridos, y macilentos. O Luz, rayo del Sol, que te alumbra, no con la claridad de ſus reſplandores, ſino con la obſcuridad miſteriosa de ſu eclipſe! Aora entiendo, como eſte Sol te haze ignorar, para que ſea mas perſpicaz tu Sabiduria. Ignoras, de què color es el Mundo, para cataarte con ojos de atencion mas prudente à la verdad.

Creò que Jacob contemplò con

con mayor propriedad esta excelencia: *Vidit in somnis Scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cœlum: Angelos, quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum Scalæ.* Viò en aquel sueño misterioso vna Escala, que subia de la tierra à el Cielo; por la Escala subian, y baxavan Angeles, y el Señor recostado en la Escala. Supongo la interpretacion de San Agustin, que entiende el recostarse el Señor en la Escala, el estàr pendiente Christo en la Cruz: *Dominus Scalæ incumbens, est Christus in Cruce pendens.* En esta suposicion se ofrece luego vn reparo, que se nos viene à los ojos. Como se representan Angeles, los que para ascender, y descender por la Escala, la corren por sus passos? *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam?* La agilidad de los Angeles no parece, que avia menester Escala, ni para remontarse à la altura, en que està Dios, ni para calarse à la humildad de la tierra, en que esta Jacob recostado: pues con valerse de sus Alas, con facilidad subirian, ò baxarian? Es verdad. Pero notò aqui agudamente nuestro Alcazar, que estos Angeles no tenian Alas para volar. Singular circunstancia! Què los Angeles se deshagan de las Alas, y que para discurrir por la Escala, como olvidados de su velocidad, en cada grada asienten tan firme el passo, sin acordarse, de que son Angeles, y que pueden desplegar, y batir ayrosamente sus Alas? Con la explicacion de Agustino, hemos de encontrar practicada en San Buenaventura, la razon de esta grave dificultad. San Agustin dize: Que mostrarse el Señor recostado en la Escala, fue ofrecerse à la vista Crucificado. Pues veasse aquì donde no quiere San Buenaventura las Alas de su ingenio para volar, sino discurrir passo à passo por las gradas de la Escala de Christo puesto en la Cruz.

Genes. 28. 12.

Sermon. 79.

Atiendase si no, que altamente se sublima Ventura en la contemplacion de Dios, como si viera con los ojos sus Soberanos Misterios. Advierrase, con què profundidad se penetra, hasta examinar los mas ocultos abismos de la Theologia Sagrada. No se juzgue, que vuelos tan veloces, se los han prestado las Alas de su ingenio, sino los passos que dà, passo à passo por la Escala de la Cruz, en que contempla à el Señor Crucificado, *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Doctores, que no se afirman, si no en las plumas, con que escriven, y con que vuelan, experimentado tienen su escarmiento. Son de Icaro sus plumas, que solo sirven para despeñarles en el precipicio de sus herrores. Mas en què se funda este irrefragable Doctor? No en los vuelos, no en los libros de otras plumas. En cada sentencia, en cada conclusion, y doctrina, asienta el pie firme, y constante; porque solo discurre por los passos, que le muestra Christo Crucificado en su Escala.

No determino qual sea la inteligencia del Doctor, que sube mas alta. Lo que Jacob viò fue, que la Escala se levantava hasta el Cielo: *Cacumen illius tangens Cœlum.* Reconociò Jacob, que las Inteligencias subian hasta mirarse en el rostro del mismo Dios: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum Scalæ.* Mejor, y mas sube, quien para levantar el discurso se afirma. Si no quiere volar Ventura, no por esso sube menos, assegura la sublimidad de su ingenio, para afirmar por assentada, y constante la doctrina, que enseña. Sube, pues, no con plumas, que son adulacion del viento, ò de la vanidad, que es lo mismo; sino sube haziendo pie firme en la Escala de la Cruz, y de la contemplacion.

§. VI.

EN esta fragua del amor, se encendiò San Buenaventura, para ser Luz del Mundo: *Vos estis Lux Mundi.* Aquì es donde ardia para luzir: *Sapientis oculi in capite ejus, stultus in tenebris ambulat,* dixo Salomòn. Los ojos del Sabio estàn en la cabeza, y el necio anda en tinieblas. Pues què

Ecclesiast. 2. 14.

§. X.

excelencia es del Sabio, tener en la cabeza los ojos, donde naturalmente todos los hombres los tienen? Oid, como lo moraliza el gran Padre San Gregorio: *Homil. 2 in Ezequiel.* *Tunc in capite oculos habemus cum vitam Redemptoris nostri tacita cogitatione conspicimus.* Quien pone los ojos en Christo, pone los ojos en su lugar, porque nuestra cabeza es Christo. Quien pone los ojos donde pone los pies, que es la tierra, no puede menos, que pegarsele el polvo à los ojos, para que se ciegue, y se vea à obscuras? De aqui nacio la gran Sabiduria de este Doctor Serafico; porque tenia puestos los ojos en su cabeza, y lebantados à Christo puesto en la Cruz.

Son los ojos terceros del amor, Luz que llevan nuevas del objeto, agradablemente hermoso à el corazon:

Florileg. 7. *Oculi quousque hauritis nectar amorum,*
Pulchritudinis meræ vini illius potatores audaces.

Que dixo vn elegante Poeta Griego. Pero como siendo instrumentos del amor, pueden ser los ojos ministros de la Sabiduria. Engañòse la Erudicion Antigua, quando hizo Fabula de pintar ciego à el Amor; con mas verdad enseñò *In Manual. cap. 2* San Agustin. *Qui vult habere notitiam Dei amet* Quien quiere aprender Theologia, y Ciencia de Dios, tome por su Maestro à el Amor. Esta era la Escuela, que San Buenaventura frequentava. Es verdad, que el Amor de la Criatura, mas pervierte la razon, que la guia. No sabe el Amor humano, sino turbar el juyzio, y destemplar à el entendimiento, para que le disuene la verdad. El Amor de Dios serena el discurso, para que sin nubes pueda atender, y mirar la Luz del Cielo.

Comparò Christo à vna Viga, la passion, que se pone en los ojos, *Luca 6. 41.* para embarazar la vista: *Trabem autem, quæ in oculo tuo est non consideras.* Quien tiene vna catarata en los ojos, ni vè la catarata, ni vè el objeto, que se le pone delante. Vn Amor apassionado, nada vè, ni vè la passion, que le ciega, ni vè la verdad, aunque le dèn con la verdad en los ojos. *Trabem autem, quæ in oculo tuo est non consideras,* Mas por què Christo llamò Viga, ò Leño à la passion humana, que se atraviessa en los ojos? *Trabem autem, quæ in oculo tuo est?* El Leño, ò se puede cortar con el Acha, ò quemar con el Fuego. Para consumir el Leño, mas eficàz es el Fuego, que otro qualquier azerado duro instrumento; porque este no le acava, si no le parte en rajas, y le divide en astillas. Pues para batir de los ojos vna catarata tan grande, como vna Viga, mas executivo serà el Fuego. Pero què Fuego? El Fuego del Amor de Dios, dize San Basilio el Magno: *Hic Ignis trabem illam, quæ intus est in oculo nostro, comburens mundam constituit mentis aciem; ut excepta nativa perspicuitate admiranda Dei opera continuo videat: iuxta eum, qui dixit: Revela oculos meos; & considerabo mirabilia de Lege tua* *Homil. Quod sint Divinæ Gratiæ resistere Sathanæ non possimus.* *Psalm. 118. 18.*

En materia de Sabiduria, y de opiniones, no se puede negar, que muchos preciados de Doctos, tienen cataratas en los ojos, que ni vèn la catarata de su passion, aunque sea tan grande, como vna Viga; y por esta misma razon, tampoco reconocen la verdad, aunque se les ponga delante de los ojos tan clara, como la Luz del Sol, siendo la Luz tan patente, que todo el Mundo la vè. *Vos estis Lux Mundi.* Pero la passion es tan material, y tan grossera, como vn Leño: *Trabem autem, quæ in oculo tuo est non consideras.* Tan enorme catarata, no se puede batir, ni curar, si no con vn botòn de Fuego, que despeje, y aclare la vista. Mirava esto Serafico Doctor, imitando à el Hijo de Dios, con ojos ardientes, que brotavan llamas: *Oculi eius tanquam flamma Ignis.* *Apocalips. 1. 14.* Y ojos, que conciben Fuego, no consienten Leña alguna de passion, porque la consumen luego con la llama, que enciende el Divino Amor. Aficiones humanas crian cataratas, que ofuscan la perspicacia del ingenio. Por esso el Amor de Dios, à Ventura le serenava de nubes, y cataratas los ojos, y assi discernia

con tanta discrecion, y Sabiduria la verdad.

Isaiæ 14. 12.

No sè si es compassion, ò es invectiva, la que haze Isaias contra el revelde sobervio espiritu de Lucifer: *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer, qui mane oriebaris?* Bella Luz, Estrella Madrugadora, que rayavas quando el Alva, como caiste? Como te precipitaste, en el mismo Oriente, en que amanecias tan lucido? El vano, y el Sobervio, à dos estremos se expone; ò à que la compassion le lastime; ò à que el escarmio le desprecie Mas como pudo Luzifer estàr tan ciego, que no viò con tanto resplandor el tropiezo, en que tan miserablemente se desgraciò? *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer, qui manè oriebaris?* La causa de esta ruina, la penetrò San Bernardo, poniendose à razonar con Luzifer, y concluyendole en su herror: *Vt quid tu, qui manè oriebaris, Lucifer in veritate non stetisti?* Como tu favorecido, y dotado de tanto resplandor, alumbrado con Luz tan anticipada, y prevenida, pudiste resvalar, sin hazer pie en la verdad? Tu daño estuvo, en que solo te estimavas, como Sabio Querubin; pero no hiziste caso de ser Serafin amante: *Nisi quia Seraphin non fuisti: habuisti Lucem, sed ardorem non habuisti: melius tibi esset si lucifer magis esses, quam Lucifer.* Dize aquì San Bernardo vna doctrina tan cierta en lo Moral, como dificultosa de entender en los principios de la Philosofia. Supone, que Lucifer no acertò con la verdad, porque tenia Luz, y le faltava ardor. Pues quien duda, que para discernir claramente vn objeto con los ojos, es el medio mas conveniente la Luz? En lo material assi sucede; en lo espiritual, para los ojos del entendimiento, y de la Sabiduria, no ayuda tanto la Luz, como el ardor. No sirve tanto el grande ingenio, como la buena voluntad. No importa tanto el ser Querubin Sabio, como Serafin Ardiente El escarmiento es Luzifer, que se contentò con ser Querubin, y no tratò de ser Serafin; y el exemplo es nuestro Serafico Doctor.

Serm 4. de Verb. Isaiæ.

Què sea mas conveniente, tener ingenio de Querubin? O tener Amor, y voluntad de Serafin?

El fundamento, con que diò principio à sus Estudios, luego que entrò en la Religion, fue escrivir aquella Arte de Amar à Dios, el libro, que intitulò. *Aljava del Amor del Divino Amor*, tan armado de flammantes Saetas, que con su ardiente mencion, inflama, y penetra fuego en los corazones. Assi lo explica el erudito, y elegante compendiador de los Annales Franciscanos: *Quæ scripserit, non inflantia, sed inflammantia verba sint.* Lo que escrive Ventura, no son palabras à el Ayre, que hinchan; sino Saetas de Fuego, que encienden. Enciendese primero Serafin, para ser despues Doctor Serafico. De esta fuente en el Crisol del Divino Amor, afinò, y subiò de mas altos quilates su Sabiduria. En esta Fragua ardiente labrò los delicados, y subtiles primores de su Ciencia Serafica. Los hierros, si no se templan à el Fuego, ni se dexan enderezar, ni se labran, ni son capaces de artificio, porque es golpear en hierro frio. El Sabio, que se dexa llevar de algun herror, no està dispuesto à ser enderezado, mientras està frio en el Amor de Dios, porque le tienen duro otras pasiones, y empeños; y assi, ni se dexa labrar de la razon, ni de la verdad. Escarmiente de Luzifer, el que desvanecido de Querubin, no estima el ser Serafin; porque debe rezelar no dè en la Region fria del Aquilòn, quedandose para siempre hierro duro, y pertinàz en sus herrores. Hablo con el estilo de San Bernardo *Neque tam immoderato appetitu lucendi vt eras frigidus, frigidam, quoque eligeres Regionem. Ascendam super altitudinem nubium, sedebo in lateribus Aquilonis.* Donde es de reparar, que à Luzifer hasta oy nadie le ha podido notar de mal entendimiento. Pues como se desgraciò siendo tan Sabio, que cayò en tan desesperado, torpe, y pertinàz herror? Yà està advertida la razon. Porque con tan grande entendimiento, juntò vna perversa voluntad; y como la mala voluntad, con buen entendimiento, haze Demonios; vn mediano entendimiento, con buena voluntad, eleva à el hombre à ser Bienaventurado.

Annales anno 1243.

Entendimiento con mala voluntad, es medio para perderse. Voluntad con mediano entendimiento, es medio para ganarse.

A

A el despedirse Christo de sus Discipulos, les consolò con dezirles. *Paraclytus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia.* Vendrà el Espiritu Sancto, que os embiarà el Padre en mi nombre, y os enseñara todo, lo que os he predicado. San Agustin nota. *Non Filius sine Spiritu Sancto dicit, nec docet sine Filio Spiritus Sanctus* Ni el Hijo habla sin el Espiritu Sancto, ni el Espiritu Sancto enseña sin el Hijo. Es verdad, que las acciones, que llaman los Theologos *ad extra*, son comunes à todas las Tres Personas de la Trinidad; pero con todo esso, la accion de enseñar propriamente se atribuye à la Persona del Hijo, que por ser la Sabiduria de Dios, singularmente se constituye Maestro del Mundo. Al Espiritu Sancto, lo que le pertenece es el Amor. Pues como se dize, que el Espiritu Sancto toma el empleo de Doctor, que enseña? *Paraclytus autem Spiritus Sanctus, ille vos docebit omnia*? Mas si serà, porque para saber importa la Sabiduria, mas para enseñar conviene el Amor? Creo que vno, y otro es necessario en el Doctor; porque ni se sabe, ni se enseña, donde no concurre vn buen entendimiento, acompañado de vna limpia, y sincera voluntad.

Ioann. 14. 26.

Augustin. lib 2. *de Trinit. cap* 3.

Por què se constituye Maestro del Mundo el Espiritu Sancto?

Quien se contenta solo con saber, y no trata de amar, ignorante se queda para siempre. Han de andar juntos à la Escuela, el Amor de Dios, y la Sabiduria. Es tanta verdad, que lo que Christo anunciò aquì de palabra à sus Discipulos, se viò confirmado por experiencia, en la Venida del Espiritu Sancto: *Ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis.* Con quanto os enseño, no aveis de ser Sabios, ni Doctores, hasta que os doctrine el Amor del Espiritu Sancto. Assi fue, porque en baxando el Fuego del Espiritu Sancto sobre la Escuela de los Apostoles, se hallaron tan Doctos, que con su Sabiduria, y Don de Lenguas, admitaron à todas las Naciones del Universo. No quiero dezir, que solo el Amor de Dios, es el que constituye à vno Doctor; como no me persuado, à que la Ciencia sola le Grade y lo sugeto por Maestro. Supongo la sentencia de San Agustin, fundada en la razon de Christo. *Non Filius sine Spiritu Sancto dicit, nec docet sine Filio Spiritus Sanctus.* De las Dos Divinas Personas, fuè oyente San Buenaventura, para aucthorizarle Doctor. Fue Discipulo del Hijo de Dios, y de su Sabiduria. Y fue Discipulo del Espiritu Sancto, y de su Amor. Esta excelencia declararon dos Summos Pontifices, por San Buenaventura, no dudando dezir Sixto Quarto, y Sixto Quinto en sus Bulas, que el Espiritu Sancto avia hablado por la boca de este Serafin Doctor.

Para ser perfectamente Sabio, han de andar juntos à la Escuela el Amor de Dios, y la Sabiduria.

Adelanta el Evangelista San Juan, y vide mas, que la Sabiduria, no solo se aya de estudiar en la Escuela del Amor de Dios, sino que tambien se ha de aprender por el libro del Amor del Proximo. Dè lo contrario propone el inconveniente de la ignorancia San Juan, y dà motivo para explicar la causa. Dize, pues. *Qui odit fratrem suum in tenebris est, & in tenebris ambulat, & nescit quo eat: quia tenebræ obcæcaverunt oculos eius.* Quien aborrece à su hermano habita en tinieblas, y anda en tinieblas; no sabe por donde discurre, porque las tinieblas le han cegado los ojos. Este es el texto del Evangelista, Coronista del Amor. San Pablo dà tambien su testimonio: *Pacem sequimini cum omnibus, & sanctimoniam, sine qua nemo videbit Deum.* Id por el camino de la paz, y de conformaros en la Santidad, sin la qual ninguno verà à Dios. Reparese. Es dificultoso de percibir, què vnion sea la de la Charidad, y de la Paz, con la Sabiduria? O què discordia es, la que entre si arman el aborrecimiento de su hermano, con la Ciencia de la Theologia, y conocimiento de Dios? San Anselmo dize: Que esta oposicion no se duda, y que es constante por la experiencia: *Nam undè videamus Deum non habebimus si contendendo, in nobis oculum extinxerimus.* No tendrèmos principio, por el qual podàmos vèr, y conocer à Dios, si

1. *Ioann.* 2. 11.

Ad Hebr. 12. 14

En las contiendas, y disputas Escolasticas, suele peligrar la caridad.

con temoſas porfias de impugnar, y contradezir, nos andàmos à ſacar los ojos del entendimiento. *Si contendendo in nobis oculum extinxerimus* Pone vn exemplo, y para que conſte la propriedad, no eſcuſo referirle con ſus palabras *Quam ſtulti eſſent duo volentes videre Solem oriturum; ſi contenderent inter ſe, qua parte oriturus eſſet, & quomodo videri poſſet, & nata inter ſe controverſia litigarent, & litigando ſe cæderent, cædendo oculos ſuos extingnerent, vt illius ortum videre non poſſent igitur vt Deum videre poſſimus fide corda mundemus, charitate ſanemus, pace firmemus.*

Imaginad dos hombres, que fueſſen tan necios, que à la hora de nacer el Sol, ſe puſieſſen à diſputar entre sì, controvertiendo por qual parte amaneceria, y ſobre eſta diferencia altercando ſe maltraraſſen, y en la pendencia ſe tiraſſen à los ojos, para cegarſelos el vno à el otro; en eſte caſo, los que porfiavan por averiguar el nacimiento puntual del Sol, à el tiempo de rayar el Sol, ſe hallarian ſin ojos para vèr à el Sol, porque ſe los abrian ſacado con ſus rencillas, y ofenſiones. No puede ſer mas propria la ſemejança, para explicar, lo que en las diſputas Eſcolaſticas ſucede; porque la falta de Amor, y Charidad, es la que ciega la perſpicacia de los ingenios, ſacandoſe los ojos, para que no ſe vea la verdad, quando eſtà mas clara, que el Sol. Si bien ſe advierte la diſſenſion, no es porque el Sol amanezca mas claro para vnos, que para otros, que el Sol no admite acepcion de perſonas, porque es muy igual con todos. La verdad no admite parcialidades, ni bandos. Lo que amotina, y divide en opiniones contrarias los diſcurſos, no lo cauſa el Sol, ſi no el antojo de algunos ingenios, que hazen prevencion de mirar à el Sol por el Oriente opueſto, del que otro le atiende, y le deſcubre. Lo qual califica San Anſelmo, mas por ignorancia, que por Sabiduria: *Quam ſtulti eſſent duo volentes videre Solem oriturum, ſi contenderent inter ſe qua parte oriturus eſſet.* El mal es, que la emulacion de inquirir à el Sol, y à la verdad por diverſo Oriente, encona los animos, para que ſe turbe, y confunda la Sabiduria. En San Buenaventura, como quien fue Serafin, para graduarſe de Doctor, no pudo tener lugar la opoſicion, porque el Amor, no ſolo le hizo amigo de la verdad, ſino amigo de ſus concurrentes en las Eſcuelas, para que la caridad, y el Amor, deſapaſsionando los ingenios, ſerenaſſe los diſcurſos, y ſe vieſſe deſpejada la Luz, ſin las tinieblas, que ſuelen ofuſcar ſu claridad.

Era Seráfico, y agradò à San Buenaventura, con ſu concurrentes en las diſputas.

§. VII.

CReo, que ay entendimientos, que ſaben mucho de Dios ſin tratarle, porque el como ſe ha de tratar à Dios, y con Dios, ſuelen ignorarlo mucho aun los mas Sabios. En eſta comunicacion es tan dificil, como peligroſa la Ciencia del Amor, que no ſiendo diſcreto, y advertido, ſe propaſſa en la familiaridad, faltando à el reſpeto del amado. No ha de ſer tan preſumido el Amor, que no le temple alguna deſconfiança de ſu propria Dignidad, y ſus cortos merecimientos. Con ſer Ventura vn Serafin tan encendido en el Amor de Dios, fue vn amante tan comedido, y modeſto, que converſando tan familiarmente con Dios, ſe retirava deſconfiado, y rezeloſo.

Quanto aprecia Dios en ſus Siervos la humildad

En vna ocaſion conſiderando la Soberana Mageſtad de Dios, que eſtà en el Sacramento del Altar, y conſiderando à el miſmo tiempo, con humildad profunda en ſu baxeza, ſe reſolviò, teniendoſe por indigno, de abſtenerſe en Celebrar, pareciendole, que no recivia à Dios con la diſpoſicion correſpondiente à ſu Grandeza. Con eſta humilde deſconfiança de sì miſmo, eſtava el Santo vn dia oyendo Miſſa, y à el tiempo, que el Sacerdote partia la Hoſtia Conſagrada, vna particula grande de ella ſe vino à Ventura, y ſe le puſo en la boca. Por el qual beneficio diò el Santo immenſas gracias à el Señor, aſsi por la ſingulariſsima, y milagroſa gracia, como por el motivo, que le dava Dios, para alentar ſu Santa humildad, y cobardia.

Favor ſingular, que hizo Chriſto en el Sacramento à San Buenaventura.

Moſa

Mostrò aqui Dios, que amandole con vna diferera desconfiança San Buenaventura, no le desobligava, sino le hazia mas digno de su Amor, y de solicitar su comunicacion, quando Ventura mas humilde, y encogido se retirava. Ay vnos desvios tan cortesanos, y atentos, que como tienen en el respeto su origen, captan mas la benevolencia, y el cariño. No basta amar, sino saber amar con tal comedimiento, que se cumpla con el afecto, sin faltar jamàs à la veneracion del objeto, que se ama. Por esso nunca mas se acreditò Ventura de Serafin, que en este lançe.

Isaias 6. 1.

Viò Isaias sentado à Dios sobre vn Trono excelso, y elevado: *Vidi Dominum sedentem super Solium excelsum, & elevatum.* Los que describe el Profeta, que assistian à el Trono de la Magestad Soberana, los llama Serafines, que de sus seis Alas formavan diferentes obsequios à la gloria del Señor. Por vna parte con demonstraciones de Amor, quando buelan con las Alas del corazon àzia Dios. Por otra parte con señas de encogimiento, y retiro, quando de sus Alas hazen velo, con que cubren, yà los Pies, yà el rostro del mismo Dios: *Seraphin stabant super illud, sex Alæ vni, & sex Alæ alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus volabant.* San Bernardo medita, que no solo fueron Serafines, los que se hallaron presentes à el cortejo de la Magestad Divina, sino tambien Ministros de los demàs Choros Angelicos. Querubines, para la contemplacion mas entendida de su hermosura. Tronos, para fabricar de sì Trono vivo à su Grandeza. Dominaciones, para obstentoso aparato de su Poder, y Dominio. Potestades, y Principados, como Cortesanos del mas glorioso Emperador. Todos eran, los que empleados en diversos Oficios, servian à el Señor.

Pero repare se en esta suposicion, y meditacion de San Bernardo. Si todas las Gerarquias, y Classes de Espiritus Soberanos, assisten à el cortejo de la Magestad de Dios en el Trono, por què no se haze mencion de los Querubines, Potestades, Dominaciones, y Principados; y solo se nombran, y apellidan Serafines? *Seraphin stabant super illud?* Serà acaso, porque el ser del Orden Supremo, y mas excelente, que todos, se debian contar por vnicos los Serafines? *Seraphin stabant super illud?* Assi seria si hablassemos segun los fueros, y estilos politicos del Mundo. Pero como no ay oficio, que sea baxo en el Palacio de Dios, porque todos merecen titulo, y nombre de estimacion, no puede servir esta razon à el intento. Luego examinèmos, por què los que se introducen à el trato, y comunicacion familiar con Dios, se han de llamar con nombre de Serafines? *Seraphin stabant super illud?*

Dirè en este sentimiento, lo què alcanço. Mirad. Quiere Dios ser tratado con tal atencion, que se le ame, y se le tema. Quiere, que ni el Amor sea tan confiado, que passe à ser familiaridad, que pise la linea del respeto; ni la desconfiança sea tan rezelosa, que tema, y huya la conversacion familiar. Quiere, que sea vna familiar reverencia, y vna reverente familiaridad; pues con ser los mas perfectos, y mas nobles de todas las Gerarquias Angelicas los Serafines; con ser los que con la licencia de su Amor, estàn mas llegados à Dios, son à el mismo passo; los que se muestran con Dios, entre las confianças de su Amor, los mas encogidos, y rezelosos. Y como son aquellos Espiritus Soberanos, que saben templar con la mas alta discrecion, el ardiente fuego de su llama, con el mas profundo, y respetoso encogimiento de su atencion. Por esso entre todas las Gerarquias de los Espiritus Celestiales, logran el superior blason de llamarse Serafines, remontando sus vuelos sobre el Trono de la Magestad, en que assiste el mismo Dios. *Seraphin stabant super illud.*

Oygàmos aora explicado por la dulçe boca de Bernardo, con profunda solidèz el pensamiento: *Seraphin nomen est Ordinis Angelorum Ordinis Summi, atque Supremi; vt merito stare super cæteros describantur; & ipsi tamen quantumlibet ce-*

S. Bernar. Serm. 1. de Verb. Isaiæ.

Los mas favorecidos, ſe han de portar en ſu fortuna mas rezeloſos.

teris præſtent; adſtant nihilominus Domino preſidenti devotum, utique Miniſterium, & plenum reverentiæ obſequium exhibentes. Los que ſe ven mas favorecidos, han de vivir mas rezeloſos en la gracia del Principe; con tal tiento ſe han de mirar admitidos, y llegados à la Mageſtad, que ſèpan detenerſe con vn retiro modeſto. Que cumplan con el Amor en la familiaridad, y que atiendan à el decoro, con temor, y reverencia, como los Seraſines, que yà eſtavan parados, *ſtabant*; yà ſe adelantavan para volar àzia Dios, *volabant*; yà ſe ſuſpendian detenidos; yà ſe acercavan adelantados; yà deſpliegan las Alas, con que les alienta ſu Amor; yà doblan las Alas, que el temor, y reverencia les encoge; que por eſſo dixo en eſte lance tan oportuno, como diſcreto San Bernardo: *Vide flammam quaſi volantem, & ſtantem ſimul.* Eſte es el retrato, que Iſaias, y San Bernardo hazen de los Seráfines. Ellos fueron el original, y el Seraſin Ventura fue la copia. Ellos los primeros, que publicaron eſta doctrina, y de ellos copiò mi Seraſin Ventura la imitacion; ſiendo tan excelente en la llama de ſu Amor, como admirable en la modeſtia, con que ſe contenia ſu encogimiento, en los humildes limites del reſpeto, y en los terminos de ſu mas profunda confuſion: *Vide flammam volantem, & ſtantem ſimul.*

No ofende la confiança, quando la confiança ſe funda en el Amor, pero ofende ſi ſe propaſſa; de ſuerte, que la communicacion demaſiada, paſſe à ſer llaneza, con deſdoro, ò con quexa del reſpeto. Sentirſe vn ſugeto amado, hallarſe favorecido, y ſaber retirarſe con modeſtia tan prudente, que nò parezca eſtrañeza, ſino comedimiento à el decoro de la Mageſtad, es arte la mas ſegura, para ganar la voluntad del Principe à quien ſe ſirve.

Moyſes en ſè de la amiſtad, que profeſſava con Dios, le pide confiadamente, que le moſtraſſe ſu roſtro: *Si inveni gratiam in conſpectu tuo, oſtende mihi faciem tuam.* Y què le reſponderia Dios à vn tan grande amigo ſuyo, qual era Moyſes? *Ego oſtendam omne bonum tibi* Yo te moſtrarè todo, lo que te eſtuviere bien. Y què es lo que le eſtarà bien à Moyſes? Yà lo dize el miſmo Dios *Videbis poſteriora mea, faciem autem meam videre non poteris.* Verâime por las eſpaldas, pero mi roſtro no lo verâs. Aora pregunto, Es eſto lo que promete Dios à Moyſes, que le ha de eſtàr bien? *Ego oſtendam omne bonum tibi?* Segun eſto à Moyſes no le há de eſtàr bien, lo que pide, ſino lo que le dàn? Lo que pide es preſumpcion immoderada; porque es pedir à Dios, que le deſcubra ſu roſtro. Lo que le dàn es, bolverle Dios las eſpaldas; porque eſto es lo què les eſtà bien, y les conviene à los demaſiadamente confiados: *Videbis poſteriora mea, faciem autem meam videre non poteris.* En lugar del roſtro agradable, que pretenden, darles con las eſpaldas en los ojos. Dizelo el Chriſologo, con ſu acoſtumbrada agudeza *Dei faciem quærit, ſed non invenit; petit, ſed non accipit, & ut poſteriora tantum Deum videat admonetur.* Yo me prefiero à dezir, que ſi con toda la amiſtad con Dios, le huviera pedido, que le bolviera las eſpaldas, Dios le huviera dado à vèr ſu roſtro. El exemplo de eſta verdad, en San Buenaventura eſtà preſente; pues retirandoſe de Dios en el Sacramento del Altar, por el miſmo caſo ſe le viene Dios à la boca, y ſe le entra en el corazon. Moſtrar deſconfianças vn amado, ſuele ſer incentivo de mas ardiente Amor.

No hemos de pedir, que ſe nos conceda, lo que pedimos, ſino lo que nos eſtuviere bien.

S. Chriſolog. Serm. 131.

El Amor mas ſeguro, ſuele ſer el mas deſcõfiado

Por teſtimonio de Chriſto eſtà certificado, que Magdalena amava mucho: *Quoniam dilexit multum.* En la reſeña amoroſa de ſus finezas, entrò acreditandoſe de entendida, y de diſcreta, por el Evangeliſta San Lucas: *Ut cognovit.* No ay paſſion de Alma, que neceſſite de governarſe con mas Sabiduria, que el Amor. Es fuerte el Amor, y ſus valentias ſe atreven, y deſmandan à exceſſos, ſi no ay quien le rija, y le ponga en la razon: *Ut cognovit.* Y què prudencia enſeña la diſcrecion de Magdalena à ſu Amor? No parece, que pudo obſtentar, ni mayor confiança de

Luca 7. 37.

Exod. 33. 13.

ſu

ſu Amor, ni mayor encogimiento: *Stans retro ſecus pedes eius.* Llegòſe por las eſpaldas puеſta à los Pies de JESUS. Y quien no dirà, que era miedo de cobarde, y deſconfiada el buſcar, no el roſtro, ſino las eſpaldas del Señor, poſtrada à ſus Pies? No parece, que ſe pudo moſtrar mas temeroſa, y encogida. *Stans retro ſecus pedes eius.* En medio de profeſſarſe por indigna de parecer en la preſencia de Dios; las eſſadas del Amor, con que ſe adelantò à demonſtraciones tan enamoradas, y cariñoſas, las juzgò Simon Fariſeo, por mucha familiaridad, y demaſiada llaneza: *Hic ſi eſſet Profeta, ſciret vtique, quæ & qualis eſt mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix eſt.* No ſe contentò la Magdalena, con hazer fuentes de Agua dulçe de ſus ojos, para labar los Pies de Chriſto; ni con deſcoger la dorada madeja de ſus cabellos, para que ſirvieſſen de toalla para enjugarlos; ni con derramar los precioſos aromas, que ſirvieſſen à la liſonja, y à el regalo; atreviòſe à eſtampar ſus labios en los Pies de Chriſto *Stans retro ſecus pedes eius, lachrymis cœpit rigare pedes eius, & vnguento vngebat, & capillis capitis ſui tergebat, & oſculabatur pedes eius.* Quien viò cobardia tan confiada, ni confiança tan cobarde? O, y quan bien ſe vnen la deſconfiança, y el rezelo, en el corazon diſcreto de vn amante! Veaſe ſi no la diferencia, por la contrapoſicion.

Quien buſca à Dios con humilde deſconfiança, encuentra en ſu piedad aun mas de lo que buſca.

Moyſes, que pretendiò el roſtro de Dios, ſe hallò echado à las eſpaldas: *Videbis poſteriora mea; faciem autem meam videre non poteris.* Magdalena, que buſcò las eſpaldas de Chriſto, rendida à ſus Pies: *Stans retro ſecus pedes eius,* ſe viò cara à cara, mirandoſe en el agradable roſtro de ſu amado Dios; *Converſus ad mulierem.* Nota el Evangelio, que Chriſto bolvio el roſtro à la muger, que medroſa le buſcava las eſpaldas. Explicalo el docto Cornelio Alapide: *Magdalena enim erat à tergo Chriſti: vndè Chriſtus à ſcam ita pœnitentem faciem ſuam convertit.* Eſte fue el diſcreto Amor del Serafin Buenaventura. Eran ſus confianças temerolas; eran ſus temores confiados. No era el temor ſolo, el que le retirava del Sacramento del Altar. Su grande Amor era, el que le hazia comedido, y reſpetoſo con ſu Dios. Ponaſe à las eſpaldas de Dios, y à las eſpaldas de Dios hallò ſu roſtro: *Ibi faciem, quam declinabat invenit*, dize el Chriſologo. Los entremetidos ſon, los que encuentran deſayres; los modeſtos ſon, los que hallan agrados. Vergonçoſo amante, que obligò à Chriſto Sacramentado, à que le buſcaſſe la boca, para ponerſe en ſus labios. Eſto es ſaber amar *Vos eſtis Sal.* De la Sal ſe ha de tomar con modeſtacion, que mucha Sal deſabre, y la Sal con medida, es la que dà mas guſto. Y repareſe, que la Sal ſe pone en la meſa, à diſcrecion del combidado, para que alcance cada qual, lo que juzga, que ha meneſter, conforme à la diſpoſicion del paladar, y à el temple de ſu apetito.

Chriſol. Serm. 34

Cornelius.

De eſte ſoberano aſſumpto eſcriviò eſte Serafico Doctor vn tratado milagroſo, que intitulò: *De Exercitijs Spiritualibus*, donde en el capitulo 7. dize: Que aviendo conſultado el parecer de los Padres, y Doctores de la Igleſia, entendiò, que la comunicacion con Dios en el Sacramento, ſe ha de regir por la diſcrecion de cada vno, para que juzgue por si, lo que le conviene, ſi el llegar confiado, ò el retirarſe temeroſo: *Ad hoc Sancti reſponderunt, vtrumque affectum commendantes vnius, cuiuſque conſcientiæ quid ei melius viſum fuerit relinquentes.* Y en ſupoſicion de eſta doctrina parece, que San Buenaventura requiere, que cada vno ſea Doctor de si miſmo, para dar la ſentencia, ſi le eſtarà bien la confiança, ò el rezelo; ſi neceſsita de mas Sal, ò menos Sal, para que le entre en guſto, y en provecho. Lo que reſuelve eſte Serafin, como tan verſado en el Amor, es penſar, que ni todo ſea confiança, ni todo temor; ſino que ſe tempere el Amor, y confiança, para dar el punto, y la ſazon conveniente. No puede menos de ſer confiado el Amor, como quien vive ſatisfecho en los favores de ſu amante. Tam-

po-

poco escusa de ser comedido, y modesto el Amor, pos cumplir con el respeto.

Pone dos exemplos, del Centurion, y de Zaqueo. Uno temeroso, y otro confiado con Christo; pero ambos amantes fieles. El Señor se ofrece ir à Casa del Centurion, à curar al Siervo, que estava enfermo: *Ego veniam, & curabo eum.* Reconoceſe el Centurion por indigno, de que el Señor entre en su Casa, y le dize: *Domine non sum dignus, ut intres sub tectum meum.* A Zaqueo, el mismo Señor se combida, y se le entra por las puertas de su Casa. *Hodie in Domo tua oportet me manere.* Y Zaqueo, con ser el Principe de los Publicanos, no solo no se escusò, sino que gustoso, y confiado admitiò por huesped suyo à el Señor, guiandole con obsequiosa promptitud à su Casa: *Et festinans descendit, & suscepit illum gaudens.* En esta diversidad de afectos, el Centurion, que se escusa rezeloso; y Zaqueo, que admite confiado, sabèmos, que fue el suceſſo feliz. Porque à el Centurion desconfiado, le encareciò Christo su Fè, afirmando, que no la avia hallado tan grande en Israel: *Non inveni tantam Fidem in Israel.* A Zaqueo confiado, le promete Christo la salvacion para su Casa. *Hodie huic Domui salus à Deo facta est, eo, quod & ipse sit filius Abrahæ.* Aora pues, si son ambos estremos preciosos, y tan estimados de Christo, de qual se ha de echar mano? Lo dificultoso es hazer eleccion entre dos estremos, si son vno, y otro dignos de estimacion; si son vno, y otro aprobados por Christo, en el contraste de su aprecio, y de su gusto.

Mathei 8. 7.

Luce 19. 5.

El Centurion mereciò por humilde, lo que Zaqueo por cõfiado.

El punto de la discrecion le supo dar San Buenaventura con su Sal. Bueno es temer, pero lo mejor es temer, y confiar. Bueno es confiar, pero mejor es confiar, y temer. Aunque no sabrè determinar, que al Amor le aya de estàr bien el temer; ò que le aya de convenir à el Amor solo el confiar. Quien solo teme, mas parece estraño, que amante. Quien solo confia, la mucha presumpcion le haze descomedido en el respeto del amado. El punto està, en lo que San Buenaventura practica con su Sal, enseñando à concordar en el Amor, los dos afectos de temor, y confiança: *Vt scilicèt ex reverentia timentes, spem, & desiderium non relinquamus.* La confiança sola, falta à la reverencia. El temor solo, no cumple con la satisfacion, que se debe tener del amado. Al Amor se le ha de tratar con rezelo, y confiança, para que la mucha familiaridad, se junte con el respeto; temiendo con el Centurion, y confiando con Zaqueo. Assi se portava con Dios San Buenaventura, como Serafin amante.

San Buenaventura con la Sal de su discrecion templò el temor, con la confiança.

§. VIII.

EL trato con los hombres, ya veo, que es mas comun, pero no por ser mas comun, reconozco sea mas facil, para ser, como conviene. No se pagan los hombres de lo bueno, sino de lo que sin ser bueno, se les haze mas gustoso. Y la razon es; porque los hombres, regularmente se goviernan mas por antojo, que por razon; y el antojo no mira, en lo que le ha de aprovechar, sino en lo que le lisongea el apetito, aunque le aya de ser dañoso. Esta es la causa, de que sea tan dificultoso el ser Sal de la Tierra, y Luz del Mundo. *Vos estis Sal Terræ: Vos estis Lux Mundi.* La Sal preserva de corrupcion, y por esso no suele dar gusto la Sal, que corrige los escandalos, y desordenes en el vicioso, porque escuece. La Luz tiene por oficio el alumbrar, pero si es muy clara, y despejada la Luz, ofende los ojos debiles, y enfermos. Con que quien ha de ser Luz, debe templarse de modo, que no deslumbre. Y quien ha de ser Sal, ha de proporcionarse de modo, que no desabra. Esta es vna maxima, que no la suele dar tanto peso, y estimacion la Sabiduria sola, como la prudencia; en la qual fue por excelencia tan eminente San Buenaventura. No son de ordinario los mas doctos, los mas prudentes del Mundo; ni el ser ingenioso, y Sabio es lo mismo, que ser discreto. Y verdaderamente no se puede calificar por

No son de ordinario los mas doctos, los mas prudentes para el govierno.

por Sabiduria, sino lo que es tambien prudencia. De que sirve el saber mucho, si no se sabe regir las acciones proprias, y las agenas? Assi lo entendiò el Maestro de la discrecion Seneca *Quemadmodum omnium rerum, sic litterarum quoque intemperantia laboramus, non vitæ, sed Scholæ discimus.* Como en el desorden de los demàs apetitos, assi se padece su vicio, y passion; en la Sabiduria, y en las Letras solo ay doctrina para las Escuelas, no ay enseñança para la vida, y para disciplinar las costumbres

Senec. epist. 106.

Salomòn para dirigir sus aciertos en el manejo, y govierno de sus Vassallos, le haze à Dios esta peticion. *Dabis ergo servo tuo cor docile, ut Populum tuum iudicare possit, & discernere inter bonum, & malum: Quis enim poterit iudicare Populum tuum hunc multum.* No parece, sino que San Buenaventura habla aquì por boca de Salomòn; y verdaderamente, que no debia otro menos Sabio, que Salomòn, representar la persona del incomparable Doctor San Buenaventura. Y què es, lo que pedia Salomòn à Dios? Pediale no tanto Sabiduria, y ingenio, quanto juyzio, y prudencia, dize nuestro eruditissimo Pereyra: *Salomonem petiisse à Deo, non Scientiam rerum naturalium, sed prudentiam regendi Populum.* Oygàmos, pues, el memorial, que presenta à Dios Salomòn. Dateis, dize, Señor à vuestro Siervo, vn corazon docil, para que pueda juzgar à este Pueblo, y discernir entre lo bueno, y lo malo. Porque quien podrà ser Juez de vn Pueblo, que es vn Pueblo de vna muchedumbre immensa? Sucediò como otro Salomòn, San Buenaventura, en el cargo de ser Ministro General de vna Religion tan dilatada, en la amplitud, y en el numero, como la Orden de los Menores? *Populum tuum hunc multum.* Y què Sabiduria fue, la que le comunicò Dios? Juzgar, y discernir entre lo bueno, y lo malo, porque le destinava Dios para Reformador de la Religiosa Observancia: *Ut Populum tuum iudicare possit, & discernere inter bonum, & malum.* Pues què estima mas Salomòn, la prudencia para la doctrina moral de las Virtudes, que la Sabiduria para adorno del ingenio? Si. Aunque vno, y otro le concediò Dios à Salomòn; Sabiduria para la instruccion de las costumbres; y Sabiduria para disputar desde el Cedro del Libano, hasta el Hisopo humilde, que se cria arrimado à las paredes. Dàole la Ciencia, que no pide, porque pide à Dios, lo que ha de pedir, que es la Sabiduria de la prudencia. Lastima es, que se dispute, y se enseñe tanto para las Escuelas, y que se discurra, y sepa tan poco para reformacion de la vida *Non vitæ sed Scholæ discimus.*

Lib. 3. Reg. 3. 9.

Reconociò, y confessò la Reyna, que la avia engañado la fama, en la opinion, con que la llamò à vèr la Sabiduria de Salomòn: *Maior est Sapientia, & opera tua, quam rumor quem audivi.* Una cosa oyò, y otra viò. Lo que oyò fue, la gran Sabiduria de Salomòn, celebrada en todo el Mundo. Pues como sus ojos la dixeron aun mas, de lo que avia contado la fama? Origines responde Que lo que la Reyna oyò de la fama, fue la Sabiduria, y lo que viò, fue la prudencia de Salomòn. Y es mas para estimada la prudencia, que la Sabiduria? Tal le pareciò à la Reyna Sabà, y assi es la verdad. Refiere el caso la Historia Divina, como lee Origines. *Videns autem Regina Sabà omnem prudentiam Salomonis, & Domum, quam ædificaverat, & cibos mensæ eius, & habitacula Servorum, & Ordines ministrantium, vestesque eorum, & pincernas, & holocausta, quæ offerebat in Domo Domini, non habebat ultrà spiritum.* De suerte, que sacando à la Reyna Sabà de su Corte, à Peregrinar por Regiones estrañas, la fama de la Sabiduria, y hallando, que lo que se le avia encarecido por Sabiduria, verdaderamente era prudencia de Salomòn, tuvo mas que admirar, en lo que viò, y experimentò, que en quanto los aplausos de la fama avian pregonado por el Mundo. Quanto llegò à experimentar presente por los ojos, todo era prudencia en Salomòn. *Videns autem Regina Sabà, omnem prudentiam Salomonis.* Toda la Sabiduria, que

Lib. 3. Reg. cap. 10. vers. 8.

Origin. Homil. in Cantic.

Aun fue mayor la prudencia de Salomòn, que su Sabiduria.

avia

avia oydo por noticias distantes, y toda la prudencia, que estava admirando, se reducia à la providente disposicion, con que Salomòn avia constituido, y reformado su Real Casa, y Familia, con tan admirable orden, que nada ocurria disonante à la rectitud, ò à la razon. Ni en lo que se ponia à la Mesa del Rey, ni en la distribucion de los Oficios, ni en los vestidos de sus Criados, ni en los que servian la Copa, ni en los holocaustos, que se ofrecian en la Casa del Señor. Aqui fue donde con el pasmo, se suspendiò la Reyna Sabaa, con tal estremo de admiracion, que no sabia de sì, y la faltava el aliento: *Non habebat vltrà spiritum.*

No se escusa oir à Origines aora: *Quid si intuearis Ecclesiæ Statum, & dispensationes eius, Ordinesque eius consideres, tum advertes, quomodo Regina mirata sit, omnem prudentiam Salomonis, simul, & require cur non dixerit omnem Sapientiam, sed omnem prudentiam Salomonis.* Quando oygo la fama de vn San Buenaventura, ofreceseme vn Doctor Sapientissimo, otro Salomòn de la Ley de Gracia, que comprehendiò todas las Ciencias, y disputò quanto ay, que saber en el profundo Campo de la Naturaleza; en el immenso Occeano de la Theologia Escolastica; en el dilatado Cielo de la Mistica Theologia, sin que huviesse Materia alguna disputable, à quien no hallasse fondo, con la admirable sonda de su ingenio. Aviase de concurrir à la fama de su incomparable Sabiduria, desde los fines de la tierra, à vèr, y admirar este Oraculo de las Ciencias, para vèr otro Sabio, que fue mas feliz, que Salomòn: *Venit à finibus terræ audire Sapientiam Salomonis : : : : Et ecce plusquam Salomon hic.* No quisiera aconsejarme en las glorias de San Buenaventura, con la fama sola; porque miente mucho, y no suele ser para creida. Y si de otros engaña, con lo que encarece, porque dize mas; de San Buenaventura se convence de mentirosa, porque dize menos: *Non credebam narrantibus mihi, donec ipsa veni, & vidi oculis meis, & probavi, quod media pars mihi nuntiata non fuerit.*

Math. 12. 42.

Lib. 3. Regum, cap. 10. vers. 7.

No puedo menos, que reconocerme, y hazer la misma confession con la Reyna Sabaà. Escuchava de San Buenaventura, los aplausos de la fama, que le celebra por mas, que Salomòn en la Sabiduria; y llegandome mas cerca à examinar con los ojos su vida, hallo en su Historia, que la fama anduvo corta, y escasa; porque he averiguado por evidente, que la fama me contò lo menos, y me callò lo mas. Y qual fue lo menos? Pregonar la fama vulgarmente, que fue Ventura Doctor, y Sabio, mas que Salomòn. Y que es, lo que de mas se vè con los ojos? Vèse sobre el fondo de su Sabiduria, el realçe de su prudencia: *Videns autem Regina Sabaà omnem prudentiam Salomonis.* Prodigio notable! No suelen ser los mas ingeniosos, y Sabios, ni los mas prudentes, ni los mas politicos; y esta fue la mas rara maravilla en San Buenaventura, y la mas digna de pasmo, en que se pudo suspender la misma Reyna Sabaà: *Videns omnem prudentiam Salomonis, non habebat vltrà spiritum.*

Pero no se piense, que tiro à ofender à nadie con esta proposicion. Atiendase à Thucidides, que en boca de Geon, General de los Athenienses, pone estas palabras. *Imperitiores homines, si cum peritioribus conferantur Rempublicam, plerumque melius administrare.* Los hombres sin letras, si se comparan con los doctos, se vè que de ordinario goviernan la Republica con mas acierto. Lo qual no es reprobar la Sabiduria, porque la supongo por basa, y fundamento del govierno. Y solo reprobando el mal vso, se verifica el intento: *Nam isti quidem Legibus Superiores videri, & in publicis consultationibus sententiam obtinere volunt, quasi in alijs maioribus rebus ingenij sui vim obstentare possint, atque propterea Rempublicam evertunt.* Los Sabios de esta calidad, presumen tan confiadamente de sì mismos, que se juzgan à las mismas Leyes Superiores; empeñanse, en que en las Consultas publicas, solo prevalezca su voto, para dar à entender, que

Lib. 3.

que sus discursos no se atan à lo establecido, sino que buelan por mas altos rumbos sus arbitrios, y sucede, que quanto mas subida lebantan su consideracion, echan el bien Comun por la tierra. Quiere dezir, para que la razon mejor se entienda. Aunque lo mas trillado, y lo mas llano por donde todos discurren, sea lo mas seguro, y sin tropiezo, se deidenan de pisar las huellas, de los que vàn delante. Diviertense à romper otras sendas nunca holladas, como quien tiene por desgracia, ò por desayre de su proprio entendimiento, governarse por lo que otros han discurrido; y como emprenden rumbos ignorados, y desconocidos, facilmente se precipitan en riesgos, y escollos, en que se rompe todo el buen govierno politico.

Prosigue, y concluye este su discurso Thucidides: *Illi verò, qui suæ peritiæ diffidunt, illius, qui rectè sententiam dixit à se vituperari non posse, vltro fatentur. Itaque Respublicas rectè administrant: quia sunt æqui rerum æstimatores potiùs, quam concertatores.* Los que desconfian de su propria Sabiduria, oyen con ingenuidad el parecer, del que con rectitud diò su voto, y confiessan llanamente, que no pueden contradezir à su razon; por lo qual estos goviernan rectamente la Republica, porque son desapassionadamente justos estimadores de la verdad, no altercadores, que todo lo reducen à question, y lo disputan, sin concluir nada conveniente al fin practico, y conveniente, que se desea. De manera, que este Auctor tan respetado en la discrecion politica, no quiere para la prudencia ingenios bachilleres, muy preciados de Doctores; sino vnos entendimientos llanos, que vayan por el camino corriente, derechos à la verdad. Assi fue mas digno de admiracion San Buenaventura, que siendo vn Doctor tan ingenioso, y Metaphisico, juntasse con tanta subtileza, y Sabiduria, tan rara prudencia en el govierno de vna Republica tan populosa, y tan dilatada por el Mundo, como la Orden de los Menores, restituyendo su Observancia à su perfeccion primitiva, en que fue celebrado por otro Salomòn famoso.

Fue prueba mas evidente de su prudencia sabia, que la de Salomòn, en juzgar el pleyto de las dos madres, sobre la propriedad del vnico hijo, la que refiere Pedro Galesino, en el juyzio, y eleccion del Summo Pontifice. Muerto Clemente Quarto, durò la Sede vacante casi tres años; porque diez y siete Cardenales, que en la Ciudad de Viterbo, formaron Conclave para la eleccion del nuevo Pontifice, no se conformando en la persona, que avian de eligir, vltimamente llevaron causa tan grave, al Tribunal del Salomòn San Buenaventura, fiados en su Sanctidad, erudicion, y prudencia, para que dezidiesse el pleyto, en que solo es Juez el Espiritu Sancto, para que solo Buenaventura diesse su sentencia, y Voto, à la persona, que le pareciesse mas digna de aquella Suprema honra; y con suposicion tan honorifica, que si Buenaventura se nombrasse à sì mismo, fuesse obedecido, y adorado por Cabeza de la Iglesia. Quando se viò tal credito, de otro Salomòn tan prudente, y Sabio? Fue tan heroyca su discrecion, que despreciando respetos humanos, sin hazer mencion de ninguno de los Cardenales presentes, solo puso los ojos en Theobaldo, que estava ausente. Oyendo la sentencia de este incomparable Salomòn, como si el Espiritu Sancto mismo la huviesse pronunciado, le recivieron todos, venerando su eleccion por Canonica, y Divina.

In eius Vit. cap. 3

San Buenaventura tuvo tanta auctoridad en Iglesia que por solo su Voto se eligiò Pontifice, que la rigiesse, despues de la muerte de Clemente Quarto.

§. IX.

EN caso de tanta auctoridad, quisiera Yo entender, à què se ha de atribuir lo summo de esta eleccion, si à la Sabiduria, ò à la prudencia de San Buenaventura? Porque no basta la Sabiduria, con que se conoce la razon, si no se abraza, lo que es mas justo, y razonable. Quando Pedro declarò à Christo por Hijo de Dios Vivo. *Tu es Christus Filius Dei Vivi.* Le respondiò el Señor, que Pedro era Bien-

No basta la Sabiduria, con que se conoce la razon, si no se abraza, lo que es mas justo, y razonable.

Renaventurado, hijo de Barjona, que ſe interpreta hijo de la Paloma. *Beatus es Simon Barjona.* Y que aquella Verdad tan Soberana, no ſe la avia revelado la Carne, y Sangre, ſino ſu Padre, que eſtà en los Cielos. *Caro, & Sanguis non revelavit tibi, ſed Pater meus, qui in Cœlis eſt.* Convengo, en que Chriſto llame en eſta ocaſion Bienaventurado à Pedro, *Beatus es*, para que ſe vea, como ſe correſponden el renombre, que diò Chriſto à Pedro, *Beatus es*, con el nombre, con que ſe apellidò nueſtro Seraphico Ventura, *Beatus es.* Lo que dudo es, como en eſte lance aya de convenir à Pedro, y à Ventura, el nombrarſe tambien hijo de la Paloma? *Barjona in Lingua noſtra* (dize San Geronimo) *ſonat filium Columbæ.* La Paloma es ſimbolo de la ſencillez, y para tanta Sabiduria, como mostrò Pedro, en declarar por Hijo de Dios à Chriſto, mas parece, que ſe avia de calificar por perſpicacia de Aguila, que por ſencillèz de Paloma?

Math. 16. 15.

S. Hieronymus.

Lo que ſe experimenta es, que à los ſencillos de ordinario les quadra, y les aſsienta mejor la verdad, que à aquellos, que ſe llaman, y ſe precian de ſer demaſiadamente reſabidos; porque eſtos ſon, los que en lo llano hallan tropiezos, para dar de ojos, con tantos ojos, como ſe quieren hazer, para rezelarlo todo, aunque ſea mas claro, que la luz miſma del Sol. Pero tambien los ſencillos, que no ſon mas que ſencillos, eſtàn expueſtos à padecer muchos engaños. Con que la ſencillèz ſe ha de dar la mano, con la Sabiduria? La Sabiduria, para deſcubrir la verdad; y la ſencillèz, para que la verdad ſe abraze. Y eſto es, lo que aconſeja Chriſto à ſus Diſcipulos, y Doctores, quando les dize, que ſean prudentes, como la Serpiente, y ſencillos, como la Paloma: *Eſtote ergo prudentes ſicut Serpentes, & ſimplices ſicut Columbæ.* A Pedro le enſeñò el Eſpiritu Sancto, y le infundiò tan alta Sabiduria, viſtiendoſe la ſemejança, y condicion de Paloma. De ſuerte, que no le diò Sabiduria ſola, ni ſola ſencillèz; porque ni vna, ſin otra llenava cumplidamente la Ciencia neceſſaria, para alcançar tan ſublime conocimiento, como era el reconocer Pedro, y confeſſar a Chriſto por Hijo Unigenito de Dios. La ſencillèz ſola, puede engañarſe; la Sabiduria, yà que no ſe engañe para sì, puede engañar à otros facilmente. Por eſſo, pues, el Eſpiritu Sancto comunicò à Pedro en la revelacion, la Sabiduria, y en la condicion de Paloma, le concediò la ſencillèz; y aſsi reſultò el conocimento mas ſabio, y la prudencia mas perfecta.

Math. 10. 3.

Y por què, ò para què fin le adornò Dios à Pedro, con la perfeccion de eſtos Dones? Para què? Para reſolver, y definir la controverſia, que avia en la diverſidad de pareceres, con que ſe diſcurria à cerca de la perſona de Chriſto; porque vnos dezian: *Quem dicunt homines eſſe Filium hominis? Alij Ioannem Baptiſtam.* Unos dezian, que era el Bautiſta. Otros ſe inclinavan à Elias: *Alij Eliam.* Otros davan ſu voto à Geremias, ò alguno de los Profetas. *Alij verò Hieremiam, aut unum ex Prophetis.* Y tal me parecia la diſerencia de juyzios, ſobre la eleccion de Summo Pontifice, en el Conclave de los Cardenales, que durò por eſpacio de tres años, haſta que Buenaventura, como otro Pedro, en cuyo voto, y juyzio ſe conformaron todos los Apoſtoles, declarò en nombre del Eſpiritu Santo, el que avia de ſer Vicario, y Succeſſor de Chriſto en la tierra: *Petrus ex perſona omnium Apoſtolorum profitetur: Tu es Chriſtus Filius Dei Vivi*, dixo San Geronimo. Pero tanta auctoridad en vn caſo de la mayor importancia, que puede ſuceder en el Mundo, à quien ſe debe agradecer? A ſolo Ventura, dize, y teſtifica vn ſuceſſo tan extraordinario, y ſin exemplar en los Siglos. Mas como, à Buenaventura en quanto Doctor? Si. Pero à Buenaventura en quanto Doctor de la Sabiduria, y de la prudencia, hablando por ſu boca el Eſpiritu Sancto, como por Hijo de la Paloma: *Simon Barjona filius Columbæ.*

Hieronym. hic.

No tuvo San Buenaventura à ninguno por enemigo, ſino à quien era enemigo de Dios, y de ſu Igleſia.

ſa. Contra eſtos [illegible] nava los azeros de ſu [illegible] ingenio, penetrando aun à los corazones mas duros. Es el ingenio, Señores, como la eſpada, pide pulſo, y pide deſtreza el ſaber manejar ſus filos. Y como la eſpada pueſta en manos de vn viſoño, que nunca tomò leccion de eſgrima, eſtà tan lexos de defenderle, que quantas puntas tira, tantos tajos, y cintarazos deſcarga, el que es dieſtro ſobre ſu cabeza. Aſsi el ingenio, y la Sabiduria, que no ſe rige por la prudencia, ſe buelve contra el miſmo, que preſume, y ſe precia de ingenioſo. Deziale David a Dios. *Super inimicos meos prudentem me feciſti mandato tuo; quia in æternum mihi eſt.* Aveiſme, Señor, con vueſtra Ley, hecho mas prudente, que mis enemigos, y eſte es el eſtudio, ſobre que eſtoy eternamente. Para convencer à los enemigos, que le acometian con falacias, y engañoſos argumentos, parece, que lo que David avia de eſtimar ſingularmente era, que Dios le huvieſſe hecho mas Sabio, y mas Docto, que ſus enemigos? Y conſta, que no ſe precia, ſi no de que le ha hecho mas prudente: *Super inimicos meos prudentem me feciſti.* Aſsi reconoce, que diſcurre, y entiende mas altamente, que los demàs Doctores; y Ancianos: *Super omnes docentes me intellexi. Super ſenes intellexi.* Faltale al que no tiene mas Ciencia, que ſaber, el ſaber mas, el ſaber como ha de vſar, de lo que ſabe: el tomar el peſo à la gravedad de la razon, de ſuerte, que las balanças de la verdad, no ayan de ſer otras, que la prudencia, regulada por la Ley de Dios *Super inimicos meos prudentem me feciſti mandato tuo.* Si la Sabiduria no tiene peſo, ni ſabe lo que peſa, ni què ponderacion ha de dar à los diſcurſos de ſu ingenio, ſi ſon ligeros, y vanos, ò ſi ſon graves, y de peſo? Y como à San Buenaventura, le avia dado Dios vn ingenio grave, y de peſo; vn ingenio, que no ſolo ſe inclinava al peſo de la razon, y de la verdad; vn ingenio prudente, que examinava la libiandad de las ſofiſterias contrarias: Aſsi con hazerle Dios, no ſolo ingenioſo, y Sabio, ſino Doctor prudente; aſsi le hizo ſuperior à ſus enemigos, ſuperior à otros Doctores, y ſuperior à los Maeſtros Antiguos: *Super inimicos meos prudentem me feciſti: Super omnes docentes me intellexi: Super ſenes intellexi.* Los enemigos, con ſer Doctores Sabios en la Univerſidad de Paris, ſaliendo a campaña contra las Religiones Sagradas de San Franciſco, y Santo Domingo, rindieron ſus armas à los azeros de la Sabiduria, que governava eſte Doctor, por excelencia prudente. No ay razon ſuya, que no ſea vn dictamen de Celeſtial prudencia. Todo era Sal, para dar ſazon à la Celeſtial doctrina, que enſeñava: *Vos eſtis Sal Terræ.*

§. X.

ELecto, y conſtituìdo Miniſtro General de la Serafica Orden, emprendiò la Reformacion de la Obſervancia Regular, que ſe avia interrumpido, ò quebrado. No pondero la dificultad del aſſumpto por aora, porque azeros finos de temple generoſo, ſi ſaltan, con dificultad ſe ſueldan. El chriſtal ſi ſe rompe, el diamante ſi ſe deſvne, no pueden bolverſe à forjar, de ſuerte, que buelvan al luſtre, al precio, y à la eſtimacion, que antes tuvieron. Mas todos eſtos impoſsibles venciò el prudente, y ſabio zelo de San Buenaventura. En manos de vn Querubin puſo Dios aquella eſpada de Fuego, para corregir la perverſion, con que traſpaſsò Adàn la obſervancia del Precepto; advirtiendonos en eſſo, que es meneſter la Sabiduria de vn Querubin, para manejar la eſpada de la Juſticia con acierto. Para ningun acto de Juſticia, ha meneſter tanto el Juez ſer Sabio, y advertido, como para medir los golpes del rigor. Pues cotexèmos aora eſta eſpada de Fuego, que manejò en el Paraiſo el Querubin, con aquella braſa encendida, que tomò deſpues vn Serafin, para purificar los labios à Iſaias; y examinèmos, qual fue remedio mas eficàz para el mal?

Geneſ. 3. 24.

Què ſea mas provechoſo para remediar vn mal, la blandura, ò el rigor?

La eſpada en mano del Querubin, caſtigò juſtamente la diſolucion, de aver desobedecido à el Mandamiento de Dios; pero no conſta, que reformaſſe al hombre deſterrado del Paraiſo, para recobrarle à la innocencia perdida. Sabese, que el Querubin eſgrimiò la eſpada de la Juſticia para caſtigo de Adan, para cerrar la entrada al Arbol de la Vida; pero no ſe ſabe, que como cerrò la puerta, bolvieſſe à abrirla *Eiecitque Adam, & collocavit ante Paradyſum voluptatis Querubin, & flammeum gladium, atque verſatile ad cuſtodiendam viam Ligni Vitæ.* Y el Serafin, como procediò con Iſaias?

Notese. El Fuego, que tomò el Serafin en la mano, era Fuego del Altar, y del Propiciatorio; era Fuego, que ſe encendiò en el Ara del Amor, que muestra Dios con los hombres, para vſar con ellos, no yà de juſticia, que abraſſe, ſino es de piedad, que vivifique. Mas. El Fuego en mano del Serafin, no tenia forma de eſpada, para demonſtracion de ſeveridad, como en la mano del Querubin: *Volavit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari* De modo, que el Serafin es Miniſtro de Amor, y el Fuego, que ſe aplica para el cauterio, y para la medicina, ſe caldeò en la Fragua del Amor Divino, que es el Altar del Propiciatorio. Pues aora ſe verà, quanto mas medicinal es la braſa del Amor, adminiſtrada por la mano del Serafin, que la eſpada de Fuego, que empuña el Querubin Sabio, como inſtrumento de rigor. Sintiòſe con la braſa del Serafin ſano el Profeta, deſpues que confeſsò tener los labios manchados: *Et tegit os meum, & dixit: Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Notable diferencia! Poniendoſe à remediar la Sabiduria, y el Amor en mano del Querubin Sabio, el Fuego es pena: *Eiecit eum de Paradyſo.* Y en mano del Serafin amante, el Fuego es cauterio, que cura lo dañado, y reſtituye la ſalud *Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua.*

Iſaias 6. 6.

Con ſer aſsi, que San Buenaventura, ſiendo Miniſtro General de ſu Religion, ſe portò como Miniſtro de Juſticia, para caſtigar, y corregir inconvenientes, que eſtragavan el Inſtituto de la Obſervancia Regular, haſta poner en ſu punto la perfeccion Religioſa. Como la Reformacion corria por mano de eſte Serafin, con ſer Fuego, que abraſava, era cauterio, que ſanava lo corrompido, y los remedios no ſe atribuian tanto al rigor, como al Amor. Fue tan eſpecial eſta prerrogativa de ſu zelo, que reformando, y reduciendo à inviolable Regla, lo que ſe avia deſordenado, lo executava con tal blandura, y entrañas amoroſas, que vinieron à hazerle cargos, y à dar quexas del Sancto en varios Capitulos, de que no caſtigava, y que era demaſiadamente benigno. De eſta ſuerte, quando San Buenaventura hazia mas Juſticia en reformar exceſſos, aun no ſe le dava el titulo de Juſticia, ſino el nombre de indulgencia, y de extraordinario Amor.

En el Concilio Lugdunenſe, quando ſe vieron confundidos los Griegos de ſus herrores, y determinaron vltimamente agregarſe à la vnidad de la Igleſia; con ſer aſsi, que San Buenaventura fue, quien con el valor de ſu ingenio, y con la energia de ſus fuertes argumentos los venciò, en medio de verſe humillados, y convencidos, celebraron los Griegos à ſu triunfador, y le aclamaron con el nombre de Euſtachio, ò Euthichio, aplaudiendo ſu proprio vencimiento, por apacible, y glorificando por agradable al vencedor, que les cautivò al obſequio de la Fè. Eſto era ſalir de la batalla, con los herrores, y con los vicios victorioſo el Amor. Eſto era no ſolo ſer Querubin Sabio, con la eſpada flamigante de la Juſticia, ſino tambien Serafin, con la braſa en la mano, para hazer los remedios amoroſos, y apacibles. Eſto era Sal, que preſerva de corrupcion, y dà guſto, con lo que remedia *Vos eſtis Sal Terræ.* En fin fue tal la gracia de eſte Serafin Doctor, que vino à dezir el Papa

In-

Innocencio Quinto, que era dichosa toda fuerte de atribulado, que encontrava con San Buenaventura; porque en su zelo amoroso, y doctrina agradable, se hallava para el Alma el consuelo, con la medicina de la Gracia, para la salud de la eterna Gloria, &c.

Ad quam nos, &c.

****



SAN ANTONIO DE PADUA, Y SACRAMENTO,

SEGUNDO PATRON DEL COLEGIO DE NUESTRO PADRE SAN IGNACIO, DE VALLADOLID.

Caro mea verè eſt cibus, & Sanguis meus verè eſt potus. Ioannis cap. 6.

Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris. Lucæ cap. 12.

San Antonio por ſer Patron del Colegio de San Ignacio, es la mas viva, y natural repreſentacion del Señor del Evangelio.

COn dos fieſtas nos hallamos eſte dia. La vna ſe dirige à el aplauſo de eſte Soberano Sacramento del Altar; y en obſequio de San Antonio de Padua, como Patron de eſte Colegio de la Compañia de JESUS, la otra. No eſtraño la concurrencia de eſtas dos ſolemnidades, ſino el titulo de Patron, que dàmos à San Antonio. Y verdaderamente, quien no eſtrañarà, que elijàmos por Patron à vn Santo de otra Familia? Quien no admira, que los Hijos de Ignacio, tomen por ſu eſpecialiſsimo Abogado, y Titular, à vn Hijo del admirable Patriarcha San Franciſco? Pues què es eſto? Es buſcar fuera el patrocinio, ò el favor, que no encontràmos dentro de nueſtra propria Caſa? No por cierto. Pues què es? En novedad tan extraordinaria, conſultèmos primero al Evangelio: *Et vos ſimiles hominibus expectantibus Dominum ſuum, quando revertatur à nuptiis.*

Dize en eſta Parabola San Lucas, que deſpoſado yà el Señor, bolvia de ſus bodas. Y es de advertir, que quando buelve, es quando quiere, que ſus Siervos le eſperen ceñidos, y prevenidos con luzes, y antorchas en las manos. Y quiere con tanta exaccion, y puntualidad eſte obſequio, que les manda eſtàr en vela, obſervando todas las vigilias de la noche: *Et ſi in prima, & ſecunda vigilia venerit, & ita invenerit Beati ſunt Servi illi.* Aſsi lo executaron los Siervos con la mas eſmerada promptitud de ſu obediencia. Y dandoſe el Señor por bien

bien ſervido, les correſpondiò con mandarles ſe ſentaſſen à la Meſa, ſirviendoles por si miſmo el plato mas regalado de ſu guſto: *Fecit illos discumbere, & transiens ministravit illis.* Muchas ſon las circunſtancias, que ſe ofrecen aquì para el reparo; pero la mas ſingular es, el que eſte Señor tenga la obligacion de ſus amores fuera, en otra Caſa, con la Eſpoſa de ſu aficion; y que bolviendo à ſu Caſa de las bodas, guarde la demonſtracion de ſus extraordinarias finezas, para con los Siervos, que le eſperan. *Expectantibus Dominum ſuum, quando revertatur à nuptijs.* Aſsi conſta del Sacro texto. Luego parece, que ſiendo eſto aſsi, el Señor tiene dos Caſas, vna Caſa donde dexa à ſu propria Eſpoſa, y la Caſa a donde buelve, ò à donde viene, y en que los Siervos le eſperan? Es verdad. *Expectantibus Dominum ſuum, quando revertatur à nuptijs.*

Pues pregunto ahora Yo: Por què eſte Señor, teniendo dos Caſas, vna, en que tiene la obligacion propria, y natural en el Amor de ſu Eſpoſa; y otra Caſa, en donde eſtà la familia de ſus Siervos, interrumpe, ò divierte el Amor de ſu Eſpoſa, por venir à acariciar, y agaſajar à los Siervos, que en otra Caſa le eſperan? *Expectantibus quando revertatur à nuptijs?* Dirè ahora, como lo entiendo. San Antonio de Padua haze aquì vna viva, y natural repreſentacion del Señor del Evangelio, y de las dos Caſas, que ocuparon ſu atencion, y ſu cariño. Tiene San Antonio vna Caſa, en que ama por obligacion natural à ſu Eſpoſa, à la Religion de San Franciſco. Y tiene otra Caſa à donde tiene, como Señor, y Patron, por Siervos ſuyos, à los que viven en eſte Colegio de la Compañia de JESUS. Y porque conoce la firme voluntad, y ſeguta confiança, con que eſperan ſus favores, viene oy à ſervir el plato, y manjar mas precioſo, y delicado para el guſto: *Omne delectamentum in ſe habentem. Transiens miniſtravit illis*

Quiſiera explicarme mas, porque no ſe quexe, ni renga zelos de San Antonio ſu Eſpoſa. Advertid à San Antonio, que tiene ſobre aquel Libro al Nino JESUS en ſu Mano Parece eſto caſualidad, pero para mi lo contemplo por miſterio Pues para quien querrà San Antonio à JESUS con el libro, que nos eſtà ofreciendo de ſu mano? Del libro no diſputèmos; pero à JESUS; para quien le querrà? Eſſo no ay duda, ni es motivo para pleytos. JESUS eſtà ya en poſſeſſion, de que aya de ſer para ſu Compañia. Pero aun me queda otra duda. Por què eſte favor tan particular de San Antonio, ha de ſer oy mas para los Siervos, que para la Eſpoſa? Darè brevemente mi razon. Porque con la Eſpoſa, la obligacion es de vn Amor natural. Y con los Siervos, la obligacion es del Oficio Y como San Antonio es Señor, y Patron de eſte Colegio, antes debe atender al empeño del Oficio, que à otro qualquiera reſpeto, por mas que ſe atravieſſe el cariño, ò le empeñe la aficion.

Seſteavan los Ganados, eſperando los Paſtores mas numero de Compañeros, para poder levantar con mayor facilidad, vna gran loſa, que ſellava el Pozo, de donde avian de ſacar el Agua, para dar de beber à ſus Rebaños. Baxava à eſta ſazon por la Montaña paſtoreando ſu Ganado, vna vizarriſsima Zagala: (La hermoſiſsima Rachel, quiero dezir.) Viòla aunque à lo lexos Jacob, y reconociendo ſer ſu prima, à quien pretendia para Eſpoſa, tan valiente, como enamorado, ſe abrazò con el peſado Marmol, que cubria el Pozo, y à dos baybenes le derribò de la otra parte del brocal, dexandole libre, y deſembarazado. Sacò Agua, diò de beber à ſu Ganado, y deſpues fiado en la llaneza de pariente, y en la pretenſion de Eſpoſo, mereciò abrazos, y caricias de Rachel: *Amovit Lapidem quo puteus claudebatur, & addaquato gregè oſculatus eſt eam.* Reparaſe. No parece atencion de amante, ni de pariente, cuydar Jacob primero del Ganado, que de acariciar à Rachel? Es aſsi. Pero no importa, que para vn Paſtor, primero es ſatisfacer al zelo del Oficio, que cumplir con las leyes del Amor. Eſtà bien; pe- *Geneſ. 29. 11.*

El Prelado debe anteponer las obligaciones de su Oficio, à otros qualesquiera respetos de su inclinacion.

ro assi satisfarà al Oficio, mas dexarà ofendida à Rachel? No harà, dize el Señor Abulense, siguiendo à San Juan Chrisostomo *Amovit Lapidem, ut adaquaret gregem suum, pro amore consobrinæ, cui complacere volebat.* Quiso complacer A quien? A Rachel. Pues no antepone el cuydado de sus Ovejas, à la galanteria de su Amor? Si. Mas aun para complacer à Rachel, primero tratò Jacob de parecer Pastor en el cumplimiento de su Oficio, adelantando esta obligacion, à las finezas de enamorado: *Pro amore Rachel, cui complacere volebat.*

Quien ignora, que la Rachel, y la Esposa para San Antonio, es su Seraphica Religion; pero à su amada, y amabilissima Religion, no la puede parecer mal, si no muy bien, que en su zelo, tenga el primer cuydado el Oficio de Patron, que el amor de la hermandad, y parentesco. Esperèmos, pues, y sea tan confiados, como quien ve, que San Antonio tiene tan de su mano, al que es Autor de la Gracia.

AVE MARIA.

****

Sint lumbi vestri præcincti, & vos similes hominibus.
Lucæ cap. 12.
Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.
Ioann. cap. 6.

NO habla Christo en el Evangelio, con San Antonio, como si hablasse con San Antonio en singular; habla con San Antonio, como si hablàra con muchos: *Et vos similes hominibus.* Y verdaderamente Yo no sè, porque habla assi con San Antonio el Evangelio? Y la razon es; porque en lo politico, y racional, no ay cosa mas disonante, ni que mas ofenda el trato de esta vida racional, y civil, que el aver de comerciar con vna classe de hombres, à quienes la variedad inconstante de su genio, les haze no solo intratables, sino aborrecibles al gusto, y despreciables à la estimacion. Què cosa mas enfadosa, que ser oy vno, y mañana otro? En vn instante agradable, y à otro instante desapacible? En vn punto alegre, y en otro punto triste, sin poder entender jamàs, que rumbo sigue, ni su amor, ni su aborrecimiento, ni su agrado, ò desagrado? Fundado en esta razon, que nos dicta la experiencia, confiesso ingenuamente, que no sè, que dezir de San Antonio; no sabre dezir, si fue siempre el mismo, porque encuentro notables variedades, y mudanças en su vida. Mudòse del Mundo a la Orden de San Agustin, de Canonigos Reglares en Lisboa; y hallando, que alli no le queria dexar el Mundo, ni el amor de los suyos, de Lisboa se passò, y se mudò à Santa Cruz de Coimbra. No parò aqui, si no que viendo los Cuerpos de los Cinco Santos Martires de los Menores, se moviò à mudar de Abito, y de hecho le tomò en la Religion del Seraphico Padre San Francisco. Hasta el nombre dexò, por hazerse mas desconocido en el Mundo, dexando el nombre de Fernando, por el de Antonio. Pues què hemos de dezir, Señores, à cerca de esta variedad? Hemos de calificar por inconstancias, estas resoluciones? No por cierto. Porque lo que parece variedad, fue misterio; y lo que parece, ò puede calificar la politica del Mundo por inconstancia, fue en Antonio la mas alta maxima de perfeccion. Pretendia el fervoroso espiritu de San Anto-

Nada dificulta mas el trato humano que la variedad, y inconstancia de los sugetos con quien se trata.

nio,

A San Antonio el ser vario, le hizo mas admirable.

nio, desprenderse enteramente del Mundo; pretendia verse huyrle, desconocido, y ignorado; pretendia huir de su trato, y de su conversacion, y para ello, què medio elige Antonio? Que? Hazerse vario, y desigual; de suerte, que siendo vno, pareciesse muchos, que es el elogio, con que comienza à engrandecer sus alabanças el Evangelio: *Et vos similes hominibus: expectantibus Dominum suum.*

§. I.

Genes.1. 26. FOrmò Dios al hombre à su imagen, y semejança. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Duda San Cenon, como puede ser semejante à Dios el Hombre, quando hablando de Dios el Profeta Malachias, nos explica su grandeza con dezir, que es vn Señor, que

Malach.3. 6. no se muda? *Ego enim Dominus, & non demutor.* En esta suposicion dificulta el Santo, de esta suerte: *Cum hoc ita sit, homo quemadmodum imaginem Dei portat?* Siendo esto assi, que tiene, que ver el hombre para con Dios, ni para que sea su imagen? No es Dios, el que no se muda? No es el hombre el mas mudable de todas las Criaturas? Si. *Cujus vultus omni conversioni subjectus, momentis omnibus commutatur.* Miresele à vn hombre à la cara, y se reconocerà, que es muy poco, lo que sabe disimular; porque subiendose al rostro la ligereza del genio, no ay momento, en que no se mude, yà triste, yà alegre, yà grave, yà risueño, yà manso, y ya terrible: *Nullus prorsus dies, quo ingiter sibi similis esse videatur.* Tiene oy vna cara de Angel apacible, y à breve espacio le vereis con vna cara, vibrando furias, y centellas por los ojos. Pues quien de vn dia para otro no se parece à si mismo, como podrà ser semejante à Dios, que no se muda? *Ego enim Dominus, & non demutor?*

Aun por esso mismo discurre ingenioso, y elegante San Cenon. Mirad. Dios es incomprehensible, porque ninguna capacidad criada, por grande, y por elevada, que sea, es capaz de comprehenderle. Y el hombre es semejante à Dios, porque por su variedad no ay quien le entienda. Su vario, y desigual trato, desatina la dificultad, sin que pueda darle alcançe la perspicacia mas delicada, ni hazer pie firme el juyzio mas perfecto, de lo que es. De manera, que Dios es incomprehensible, y el hombre es incomprehensible tambien. La incomprehensibilidad en Dios, la explicamos con el blason de ser siempre, el que es *Ego sum qui sum*, que dixo el mismo Dios à Moyses. La incomprehensibilidad del hombre, no ay como explicarla, sino es por el extremo contrario, diziendo, que no es, el que es; porque siempre es muy otro, y diverso de si mismo *Nullus prorsus dies, quo ingiter sibi similis esse videatur.*

Como es el hombre semejante à Dios, y en què consiste esta semejança?

Exod.3. 4.

Pero vàmos poco à poco, y no digàmos mal del mudarse, quando tenèmos patente à esse Soberano Sacramento, en que no solo ay transformacion, sino transubstanciacion, que llama el Theologo, mudandose las substancias del Pan, y Vino, en el Cuerpo, y Sangre de Christo: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* Y tenèmos tambien à San Antonio, que si se mudò, fue para mudarse en Dios, haziendose assi mas perfecta imagen suya. Y si por este camino se haze Antonio incomprehensible, esso es lo que su espiritu pretende, que el Mundo le dexe con su Dios; que el Mundo le tenga por intratable; y que siendo vno solo, sea tenido, y reputado por muchos: *Et vos similes hominibus.*

Ioann. 6.

Pareceme, quando con mas atencion contemplo à San Antonio, que veò aquel hermoso Rio Nilo, que oculto, y desconocido en su origen, magestuosamente corre, y abre siete bocas, ò puertas grandes, como quien respira, y se deshaoga en el Mar, en cuyo seno inmenso descansa de su veloz, y precipitada corriente. Què es ver las transformaciones, y mudanças, con que le consideran, y le nombran, quantos gozan el beneficio de sus Aguas? Los vnos, que le vèn correr con rapido movimien-

Comparase à S. Antonio de Padua con el Nilo

miento, le dàn el nombre de Aguila. Otros, à quienes enriquece con las arenas de oro, que arroxa a sus orillas Chrysoroas. Otros le apellidan Tritòn, por las tres nobles condiciones, que le hermosean, extension, hermosura, y fecundidad. Otros Syrio, porque encadena, y enlaza en sus brazos tantos Pueblos, y Provincias. Otros le intitulan Neon, porque siempre parece nuevo. Todos le atienden, estudian, y admiran, y cada qual imagina, que es suyo el Nilo. Mas èl entre tanta variedad, prosigue su camino, llenando de comodidades, y delicias à todo Egypto, hasta que và à parar con su grandeza tributaria al Mar.

Esto no es mas, que vn espejo de lo incomprehensible, que es San Antonio, aunque dificultosamente abrà en todo el caudaloso Nilo christales, para representar su imagen, y semejança con Dios. Fue oculto en su principio, para ser mas misterioso. Desconocido, no solamente à su origen, sino al nombre, que le dieron sus padres. Siendo tan estraño, aun en su Religion, y hallandose de los suyos tan ignorado, por quien era, que en vn Capitulo General, todos le davan de mano, sin que ninguno quisiesse admitirle morador en su Convento. Aguila fue, que no corriò con pies, sino bolò con alas. De España à la Africa, con el ansia del Martirio. De la Africa à Italia, abrigando con sus plumas, y doctrina toda su Religion dilatadas: y para ser en Roma la Aguila, y blason mas generoso del Imperio Christiano. Enriqueciò la Iglesia, con el caudal de su eloquencia preciosa, como con arenas de Oro, qual otro Chrysoroas. Tuvo qual Tritòn, las tres maravillosas calidades, en la Predicacion, y extension del Evangelio, en la hermosura de su Santidad, à todos agradable, y en la fecundidad de frutos, de que colmò los Campos de la Fè. Fue otro Sirio, que encadenò, y enlazò en sus brazos à tan innumerables Hereges, para vnirlos à la Iglesia Catholica. Fue qual Neon, en parecer siempre nuevo, cansando tan repetida admiracion sus prodigios, que con novedad portentosa, vnos Milagros, acreditavan la admiracion à otros Milagros. Y finalmente con fue tan vniversal la admiracion de San Antonio, nadie le acierta el nombre proprio; porque la variedad de sus milagrosos beneficios, le hazen incomprehensible. Aqui es vno, y alli es otro, y en todas partes diverso, siendo el mismo; porque vniformemente vario, y variamente vniforme, siempre haze rostro à la imagen, y semejança de Dios. Y por esso el Evangelio no habla con San Antonio, como si hablàra con San Antonio en singular; habla con San Antonio, como si hablàra con muchos: *Faciamus hominem ad similitudinem nostram, & vos similes hominibus.*

Cur quæris nomen meum? Replicò aquel Angel, que luchava con Jacob. Para què me preguntas por mi nombre? Pues que inconveniente avia, en que el Angel le dixesse à Jacob, como se llama, ò con què nombre se apellida? Inconveniente no avia alguno; mas como avia de dezir el Angel su nombre, si no tienen nombre los Angeles. Los Angeles no tienen nombre proprio, y determinado, sino que toman el nombre de los ministerios, que exercitan, y como los ministerios no son estables, ni fixos, tampoco son estables, y fixos sus nombres. Unas vezes toman vn nombre; otras vezes toman otro; y assi se llaman, y apellidan, segun los ministerios, en que se emplean, y segun los Oficios, que Dios les manda. *Angeli in ministerium missi non habemus nomina fixa, & stabilia, sed diversa sortimur nomina, secundum legationes ad quas mittimur.*

Santo mio, dezidnos vuestro nombre? *Dic mihi, quo appellaris nomine?* Escusada pregunta, quando su primer cuydado fue, el no ser conocido por su proprio nombre: *Cur quæris nomen meum?* Y assi se mudò el nombre proprio en otro ageno. Bien hizo, quien fue aun mas Angel, que hombre. San Antonio de Padua se llama; pero no fue de Padua San Antonio. Fue hijo de la Ciudad de Lisboa; no se

Genes. 32. 29.

San Antonio, como Angel, no tuvo mas nombre, que el que le davan sus ministerios.

Lira in Glossa Ordinaria.

dió

dìò el nombre la Patria, porque eſſo fuera confeſſar ſer hombre, que mirava al nacimiento de eſte Mundo. Llamòle no de Lisboa, ſino San Antonio de Padua, tomando el nombre del Apoſtolico miniſterio, y de los immenſos Milagros, que obrò en la Ciudad de Padua: *Angeli diverſa ſortimur nomina, ſecundum legationes, ad quas mittimur.* Y ſi pareciere corto encarecimiento, que ſea Angel, ſea aſsi, que San Antonio fue ſuperior, pues vn Angel le ſirve de proprio, para llevar vna carta à ſu Prelado. Y ſi ſe haze aun poco, el que ſea mas que Angel, dirè mas, que fue como el Manà, figura de eſſe Soberano Sacramento. Porque los Iſraelitas, reconociendo tanta variedad de ſabores, y regalos en el Manà, no le ſupieron dar otro nombre, que el de la admiracion: *Manhu, quid eſt hoc? Ignorabant enim quid eſſet.* San Antonio mio, Yo no os entiendo, y para no daros el nombre proprio, que os conviene, avrà de ſer vueſtro nombre la admiracion: *Manhu, quid eſt hoc?* Sois incomprehenſible en fin, porque ſiendo vno, os pareceis à muchos: *Et vos ſimiles hominibus, &c.*

§. II.

En el Sacramento del Altar, ſe vèn como en eſpejo, retratadas las maravillas de San Antonio.

QUiſiera hablar vn poco con eſſe Soberano Señor, que eſtà preſente, para probar por aquì, como me tengo de entender con San Antonio. Admirable Diòs Sacramentado, que hazeis en eſte Miſterio memoria de todas vueſtras maravillas, dadme licencia, para que os pregunte: Si moſtrais aquì tambien repreſentadas las maravillas de vueſtro Siervo San Antonio? Porque à lo menos en vna os hallo notablemente parecido; y es, en que ſiendo vno, os hazeis en el Sacramento muchos. Aſsi lo oygo dezir en vueſtro nombre à David. *Singularitèr ſum ego donec tranſeam.* Yo ſoy vno ſingularmente, haſta que paſſe: *Donec tranſeam.* Alude à la hora de JESUS, quando paſsò de eſte Mundo al Padre: *Sciens IESVS, quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc Mundo ad Patrem.* Y gloſsò San Agnſtin: *Donec ergo tranſeam ſingularis, cum tranſiero multiplicabor.* Haſta que paſſe, ſoy vno ſingular, en paſſando me multiplicarè. Habla de la hora de la Cena, en que inſtituyò el Señor eſte Soberano Sacramento. Pues reparad: Como haſta entonces no fue Chriſto, mas que vno ſingularmente, *ſingulariter ſum ego donec tranſeam*; y en paſſando al Sacramento ſe hizo muchos? *Cum tranſiero multiplicabor?*

Pſalm. 140. 10.

Eſto pide exhlicacion. Mirad. Todos los demàs Miſterios de la Vida de Chriſto, que creemos en los Articulos de la Fè, vna ſola vez ſe hizieron. Una ſola vez Encarnò el Verbo Divino, y fue Concebido. Una ſola vez Naciò de la Virgen ſu Puriſsima Madre. Una ſola vez Muriò, para redimirnos de la muerte eterna del pecado: *Chriſtus ſemel pro peccatis noſtris Mortuus eſt.* Sola vna vez Reſucitò; y en fin vna ſola vez Subiò al Cielo, y ſe aſſentò à la Dieſtra de Dios Padre. Pero no fue vna ſola vez, la que ſe Sacramentò, ò ſe Sacramenta, ſino infinitas vezes, cada dia, cada hora, y cada inſtante multiplicado en todo el Mundo; ſolo eſte Miſterio le gozàmos infinitas vezes reiterado, y repetido, con toda la verdad, y realidad. Y qual es la razon de eſta tan notable ſingularidad? Yà la dirè. Los demàs Miſterios, por ſu infinita perfeccion, no ſufren reiteracion, ni repeticion. Una ſola Encarnacion; vna ſola Muerte, y Paſsion de Chriſto, llenò, y cumpliò toda la Redempcion, y bien del Mundo, no avia mas que hazer, ni mas que dar. Y que ſiendo eſte Miſterio del Altar igualmente perfecto (ſino lo es mas en las circunſtancias, por los mayores milagros, que encierra) que no le quedando à Dios mas que dar, repita eſte dòn no vna, ſino infinitas vezes? Si Señores. *Cum tranſiero multiplicabor.* Pues veaſe imitada eſta maravilla en San Antonio; y no lo digo ſolamente, porque èl ſolo hazia Milagros por muchos Santos de la Igleſia; no yà porque ſu voz ſe oyeſſe con diſtincion quanto Predicava en diſtancia de vna legua; no yà porque hablando en vna ſola lengua, fueſſe entendi-

1. *Petri* 3.

Los demàs Miſterios, que obrò Chriſto, ſolo ſe executaron vna vez, el Miſterio del Sacramento del Altar, ſe repite muchas vezes; y por què?

do de diferentes Naciones, que le escuchavan; si no porque verdaderamente San Antonio se multiplicava en las presencias, hallandose en distintissimos lugares à vn mismo tiempo. Viosele con estupor assombroso, estar predicando en el Pulpito, y estàr al mismo tiempo cantando con los demàs Religiosos en el Choro. Viòsele estar en Padua, y al mismo tiempo se dexò vèr en Lisboa, donde resucita à vn difunto, para que sea testigò de la inocencia de su padre, à quien se atribuia vna muerte, que no avia cometido.

Pero aun todavia no me satisfago, y quiero dar mas razon. En buena Philosofia, yà se sabe la diferencia, que ay de lo necessario, à lo delicioso. Lo necessario luego, que llega à remediar, y à satisfacer la necesidad, se escusa, y se dexa, y no se repite, porque yà no es menester. Lo delicioso no es assi, sino que todo lo que toca à deleyte, y placer, se repite, se multiplica, y se frequenta. (Yà se vè, que hablo de los placeres licitos, indiferentes, y innocuos) Y por esso en el libro 1. *de Anima*, advirtiò el Principe de los Philosofos Aristoteles, que hasta los sentidos necessarios, como son el gusto, y el tacto, era en los Animales vno solo; el gusto para la conservacion del individuo en el comer; y el tacto para sentir, y no meterse por espinas, y espadas sin reparo Pero los sentidos del deleyte son doblados; los ojos por el deleyte, que ocasiona la hermosura de la Luz, son dos; los oìdos para percibir la suavidad armoniosa de la Musica, son dos; el olfato para la fragrancia del Olor, tiene dos caminos, ò ventanas. Assi à este proposito: Los demàs Misterios de la Vida de Christo, fueron necessarios, con que en llegando à remediar la necesidad, no se repitieron, y cessaron. Pero este Sagrado Misterio del Altar, no es solo para el remedio de la necesidad; es para el consuelo, para el gusto, para la delicia, y el regalo de las Almas · *Omne delectamentum in se habentem.* Por esso, pues, este Misterio inefable del Sacramento del Altar, se reytera, se multiplica en la realidad, y en el dòn, en tan repetidas presencias, por todas partes del Mundo: *Cum transfero multiplicabor.*

Por què diò Dios al hombre los sentidos del tacto, y del gusto solos, y los otros tres sentidos se los diò multiplicados.

No sè, que particular gracia se tiene entre los demàs Sanctos San Antonio de Padua, para aficionar à sus devotos, que le buscan, no tanto por necessidad, sino tambien por el gusto, y por el deleyte espiritual, que hallan en su devocion. Què Sancto tan apacible, què regalado, y què amoroso! Lo que se haze querer de todos, aun quando la necessidad no ha menester su favor, solo por el regalo, que sienten las Almas, en contemplar sus Virtudes, y Milagros! Aora digo, que San Antonio no se ha de contentar con ser vno solo, si no que se ha de hazer muchos, multiplicando sus presencias, para conformarse con este Divino Sacramento. Porque siendo vn Sànto, no solo necessario à la Iglesia de Dios, sino tambien delicioso à la devocion, no basta, que sea vno, sino que se multiplique en muchos: *Et vos similes hominibus.*

A San Antonio de Padua le busca la devocion, no solo por necessidad, sino por delicia.

§. III.

LA necessidad es de buen contento, no pide mas, que lo que ha menester. Lo preciso la cumple, y la satisface. La delicia no tiene termino. El antojo no sabe reducir à los limites de la moderacion su apetito. Estilo es de Seneca en la epistola 39. *Neveſſe eſt vt in immenſum exeat, quæ naturalem modum tranſiliit.* Forçoso es, que se alargue immensamente, lo que traspassa la regla natural *Neceſſaria mentur vtilitas, ſuper vacua, quo redigis?* El provecho mide, lo que es necessario à lo superfluo, quien lo pondrà en quenta? Si no se atendiera à mas, que la necesidad, paràra el deseo; pero si se echa por el camino de la demasia, no se halla fin · *Via enuti* (dize el Estoyco) *aliquid extremum eſt, herror immenſus eſt.* Para quien và por el camino real, ay paradero; mas quien pierde el camino, no halla fin à sus herrores. Assi es, que lo delicioso, y no necessario,

Senec. epist. 39.

La necesidad se contenta con lo necessario; pero el antojo no sabe moderar el apetito.

Stoyc. epist. 16.

es cosa de nunca acabar *Naturalia desideria finitâ sunt : ex falsâ opinione nascentia ubi desinant non habent ; Nullus enim, terminus falsis est.* Los naturales deseos, son finitos; y limitados. Los que nacen del antojo falso, no hallan donde hazer pie, y detenerse; porque no ay termino para quien herrò el camino. Y assi enseña San Pablo à su discipulo Timotheo *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contentissimus.* Como tengàmos, que comer, y vestido, con que cubrirnos, no pidàmos mas. La naturaleza con poco se contenta; al antojo del apetito, nada le basta; no se escusa hazer la quenta; para que no nos engañèmos en esta partida.

Paul ad Timoth. 16. 8.

Job hablando del Justo, dize assi: *Contemnit multitudinem Civitatis clamorem exactoris non audit.* Desprecia la muchedumbre de la Ciudad, y no escucha las vozes del exactor, ò executor. Pues por què no ha de hazer caso de los muchos, y mas en vna Ciudad? *Contemnit multitudinem Civitatis?* Porque suele ser esta la ilusion, que à titulo de conformarse con lo mas, se exceda en las demasias, en las galas, en la profanidad, en las modas, y en los regalos. Y juzgase yà por necessidad, el ser, y parecer, como todos; aunque sea desmandandose en superfluidades. Y esta es vna necessidad, à la qual no se toma residencia, ni se le pide razon, sino que se la cree, sin averiguarla: Dixo Seneca *de Vita Beata: Vnusquisque mavult credere quam iudicare. Nunquam de Vita iudicatur, semper creditur, versatque nos; & præcipitat; traditur per manus herror; alieniſque perimur exemplis.* Cada vno quiere creer mas; que juzgar, y discernir; jamàs se haze juyzio del modo de vida; siempre se cree vanamente, con vna Fè inviolable; turbanos el juyzio, y nos despeña el herror, que viene de mano en mano, y assi nos destruimos en la hazienda, y en la conciencia, por el exemplo de otros. Pues què remedio? El que dà Job: *Contemnit multitudinem Civitatis.* Despreciar à los muchos, y atender al Justo, y à lo justo.

Iob 39. 10.

Senec. de Vitâ beatâ, cap. 1.

Mas facilmente nos aplicamos à lo malo, que à lo bueno.

Prosigue el Santo Job: *Clamorem exactoris non audit.* El Justo no dà oidos à las vozes del executor. Pues pregunto. Como es Justo, quien no oye al executor? siendo assi; que el executor habla por parte de la Justicia, como quien cobra, lo que se debe? Executores ay, que obligan à pagar mas, de lo que pide la obligacion de Justicia, de lo qual ay bastantes experiencias. Quien, pues, serà este executor, ò Recetor, que pretendiendo con titulo de Justicia, no es atendido del Justo? *Clamorem exactoris non audit?* San Gregorio el Grande, entiende por este executor al apetito, el qual con nombre de necessidad, vnas vezes pide à la naturaleza, lo que es justo, otras vezes, lo que es injusto, y no se debe; con que se requiere mucha direccion para saber, quando executa; para lo que es justo, y necessario, y para distinguir, quando obliga, à lo que es injusto, superfluo, ò delicioso *Magnus discretionis labor est, huic executori, & aliquid impendere, & aliquid denegare; & non dando gulam restringere; & dando naturam nutrire.* Tiene vn gran trabajo la discrecion, sobre pagar à este executor la deuda, que quiere cobrar por Justicia, y sobre negarle, lo que por Justicia intenta cobrar, y no se le debe; como no pagandole, se corregirà el apetito de la Gula? Y como pagandole la justa deuda, se ha de sustentar la naturaleza? Esta es vna gran labor, para aver de entenderse con este executor *Nam dum solvi debitum, necessitas petit, voluptas explere desiderium suppetit.* Porque este executor, como quien trae comision de la necessidad, pide que se le pague la deuda sin cosa, y con cara de pedir lo necessario, llega el antojo à cobrar lo delicioso, y lo superfluo, à que no tiene derecho el apetito. O, y lo que ay de esto en el estado presente! O, y lo que se ha introducido en la delicia, con pretexto, y socolor de necessidad! En la gala profana, en el divertimiento escusado, en las visitas ociosas, en las bebidas exquisitas, y en la demasia de los regalos. Miseria grande, dize Seneca

S Gregor Magn. lib. 30. Moral. cap. 27. & 28.

Es menester discrecion para distinguir entre la necessidad, y el apetito; entre lo necessario, y lo superfluo.

ca (pero tal sé vive, que puede vn Gentil enseñarnos a vivir) *Et ob hoc miserimi sunt, quod eo perveniunt vt illis quæ supervacua fuerant, facta sunt necessaria.* Por esta causa son mas miserables, porque han llegado à tal estado, que lo que antes se tenia por superfluo, y à se juzga por tan necessario, que dize no se puede vivir sin lo delicioso. *Illa quæ supervacua fuerant, facta sunt necessaria.*

Bolvàmos yà de esta moralidad à San Antonio, y al Sacramento, y verèmos, como aun lo delicioso, à lo Divino, se ha hecho tambien necessario. Dize Christo, que su Pan, no es como el Manà, que comieron antiguamente los Israelitas en el Desierto *Non sicut manducaverunt Patres vestri Manna.* Era tan necessario el Manà, que no tenian los Israelitas otro manjar, de que sustentarse en el Desierto. Y en medio de ser tan necessario el Manà, era vn regalo, en que se cifravan todos los deleytes, y regalos imaginables: *Omne delectamentum in se habentem* Era vn manjar, como le queria el apetito. *Ad quod quisque volebat, convertebatur.* De suerte, que cotexada la necessidad, con la delicia del Manà, no se sabe qual era mayor; si la necessidad, que no tenia en la Soledad otro remedio, mas que aquella comida; ò si el regalo, pues contenia tantos savores, quantos apetecia el antojo. Pues por què el Sacramento no es, como el Mana? *Non sicut manducaverunt Patres vestri Manna?* Siendo el Manà juntamente necessario, y delicioso? Dirè. Porque el Manà se avia de tomar con medida. Del Manà solo se avia de tomar, lo que bastasse para satisfacer el hambre. *Unusquisque ex eo colligat quantum sufficiat ad vescendum Gomor per singula Capita.* Faltavale al Manà para ser delicia cumplida, la condicion de tocar en algun exceso, porque se dava por tassa, y por medida; y los deleytes dexan de serlo, si se les pone termino, y les falta lo superfluo para el punto de su sazon. Mas el Sacramento, con ser tan excessivo su dòn, en tanto como se multiplica, no dexa de ser necessario, y de ser regalo al mismo tiempo; y por ello dize el Señor, que no es como el Manà el Sacramento. *Non sicut manducaverunt Patres vestri Manna.*

Diferencia entre el Sacramento, y el Manà.

Exod. 16. 16.

Pero como podrèmos aplicar este discurso à San Antonio, ò como podrà San Antonio copiar en sì esta maravilla, que es tan propria de esse Soberano Sacramento? Oid como. Muchas, y ratas fueron las maravillas, que en Vida, y despues de su Vida obrò, y està obrando San Antonio, tocan tanto la raya de excessivas, que yà parecen superfluas; pues advertid, que ninguna maravilla, ò milagro, que obrò el Sancto, dexava de tener lo delicioso, y lo necessario. Id notando. Vèd à San Antonio, que se pone à la Ribera del Mar, y con imperiosa voz llama à los Pezes, para que vengan à oir su Sermon; y los Pezes, aun mas capaces de razon en este lançe, que los hombres, al punto desamparando el obscuro centro de las Aguas, formaron vn indecible exercito à la orilla, y con suspension admirable estuvieron oyendo al Sancto, hasta que despues de vn rato les echò su bendicion, mandandoles se retirassen à sus senos. Mas què seria de vèr, aquel tan apacible, y delicioso espectaculo de exercito de Pezes, ordenado en las campañas del Mar? Què seria vèr à los Pezes, como iban tomando su conveniente lugar, guardando su comedido respeto, los pequeños à los grandes, y los inferiores à los mayores? Què seria oìr hablar tan alta, y divinamente à San Antonio, haziendoles presentes las obligaciones, que tenian, como hechuras de las Divinas Manos, à alabar, y engrandecer al Señor, que les diò el ser, y que desde el Trono de su Omnipotencia, està atendiendo à su aumento, y conservacion? Què seria vèr el pasmo, y suspension, con que le atendian los Pezes? Pudo ser Milagro mas delicioso? Pues fue tan necessario, que con su testimonio convenciò à los Hereges, y les obligò à confessar la Fè Catholica. Veasse, pues, como junta San Antonio, lo necessario con lo delicioso.

San Antonio en sus Milagros, y favores, vne lo necessario, y lo delicioso.

Què

Què necesidad avia, de que San Antonio conservasse sano, vn vidrio, que se arrojò de lo alto, sobre vnas peñas, porque no se malograsse el gusto de beber por el dueño, que le tenia? Pues esta fue necesidad, ò fue delicia? Una, y otra cosa fue, porque con esta demonstracion tan gustosa, abrió los ojos à vn Herege, para que viesse las tinieblas de sus herrores, y abrazasse las luzes de la Fè. Què necesidad avia, de que estàndo en vna ocasion vn hombre con vna copa en la vna mano, y en la otra vnos sarmientos secos, haga milagrosamente San Antonio, que los sarmientos reverdezcan de repente, se vistan de hojas, se llenen de sazonadissimas huvas, y que exprimidas estas en la copa, instantaneamente se conviertan en el mas fragrante, y sazonado vino, con que pudo brindar deliciosamente à los presentes? Què mayor delicia de Milagro? Pero con què mayor necesidad se pudo obrar? Porque con argumento tan delicioso hizo callar à vn atrevido desbocado Herege, que mofava, y hazia burla del poder de Dios, y de los Milagros, que obrava con su assistencia San Antonio.

Mi conclusion es, que la causa de ser sin numero los Milagros de San Antonio consiste, en que siendo tan necessarios à la Iglesia de Dios, fueron tambien muchos, porque eran de buen gusto, y deliciosos. Y aunque la necesidad es medida al provecho, la delicia no sufre, que le pongan tassa en el regalo. *Necessaria metitur vtilitas, supervacua, quo redigis?* Con que nos viene à suceder en la devocion con San Antonio, lo que comunmente acontece con las delicias de este Mundo, donde yà (dexad que me explique assi) lo superfluo se ha hecho necessario? *Quæ supervacua fuerant facta sunt necessaria.* Necessario es San Antonio, y juntamente delicioso, porque es vn Santo de regalo para la devocion. Ha hecho yà la devocion con San Antonio, necesidad de la delicia, como delicia de la necesidad. Avia de aver muchos San Antonios en la Iglesia de Dios, porque como el apetito no mide sus regalos, de vn Santo tan regalado, y tan dulce al ruego de todos, no parece se dà nunca la devocion por contenta; pudiendole dezir de mi Santo, lo que dixo Salomòn de la Sabiduria: *Est enim in illa spiritus intelligentiæ vnicus, & multiplex.* Es San Antonio vnico para la necesidad, y es muchos para el consuelo, para la ternura, y alivio de sus devotos. Y por esso el Evangelio no habla con Antonio, como quien habla con vno, sino es como quien habla con muchos: *Et vos similes hominibus.* *Sapient. 7. 23*

§. IV.

HEmos explicado hasta aquì el Evangelio en el sentido, de que habla con San Antonio, no como quien habla con San Antonio en singular, sino como quien habla con San Antonio, como si hablasse con muchos *Et vos similes hominibus.* Y hemos visto tambien, que San Antonio siendo vnico, y solo, ha correspondido en los Milagros, y en la perfeccion de sus Virtudes, como muchos: *Et vos.* Estrechemonos aora mas, pues à todos nos manda ceñir, y estrechar el Señor del Evangelio: *Sint lumbi vestri præcincti.* Es cierto, que las variedades, y mudanças, que tuvo en su vida San Antonio, assi como le hizieron parecer incomprehensible, le hizieron tambien à los ojos de todos mas admirable; y por esso no es facil comprehender, quando començò la perfeccion en este Santo. Porque si le contemplamos en el oriente de su vida, hallarèmos, que amanece yà tan Santo, que su luz en los primeros passos, tiene mil siglos de edad en lo ardiente de sus fervores. De manera, que no es facil determinar, si empieza, ò si acava en el camino de la Virtud. Vèmos, que apenas raya en èl la luz de la direccion, quando se ve en el medio dia de su edad, reposando en la fiesta dulce de la contemplacion, dado todo à Dios, dexado del Mundo, dando de cozes à su vanidad, ollando sus pompas, despreciando sus deleytes, professando estrechura en vna Religion, espejo

San Antonio començò el camino de la perfeccion, por donde otros acavan.

yà de la Obſervancia Religioſa, debaxo de la Regla de Auguſtino. Pero al miſmo tiempo le vèreis lebantando eſpiritus heroycamente generoſos en ſu pecho, con las amoroſas anſias de derramar toda la ſangre de ſus venas, en los tormentos riguroſos del Martirio. Tened Santo mio, tened, que os adelantais mucho. Templad el paſſo, no os apreſure tanto el denuedo de tan gallarda oſſadia. Sabed, que aora començais à andar por el camino de la Virtud. Es verdad, que aora le comiença; pero tambien es verdad, que ſus fervores le publican yà tan perfectamente conſumado, que equivoca, y confunde los principios, con que empieza, con la mas alta perfeccion de quien acava.

Allà dixo el Conſul Plinio à ſu Emperador Trajano, vna liſonja bien diſcurrida, pero no bien aplicada; porque lo que alli fue liſonja, es en San Antonio el mas verdadero aplauſo: *Solum ergo te commendat, augetque temporis ſpatium.* Ceſar, tan maduro, tan perfecto Principe os hallais, aun ſin tener tiempo, que en el primer año del govierno, ateſſorais las Virtudes, que podian auctorizar las canas del Emperador mas anciano. Solo os falta el tiempo, pero los merecimientos os ſobran. El crecer no ſerà alabança en vos, ſolo lo ſerà el perſeverar. El tiempo podra añadir años à vueſtra dicha, pero no podrà añadir aumentos à vueſtra diſcrecion *Iunxiſti enim, & miſtuiſti res diverſiſſimas, ſecuritatem olim imperantis, & incipientis pudorem.* Aveis ſabido juntar, y hermanar coſas tan opueſtamente encontradas, como el empacho, y encogimiento de quien comiença con la ſeguridad, y gloria de quien ha manejado el Cetro, y piſado el Throno muchos años. Quien obſervare quan tiernas teneis las ſienes, para ſoſtener el grave peſo de la Corona, os tendrà por Emperador incipiente: Mas quien atendiere à la auctoridad, rectitud, y policia de vueſtro govierno, penſarà, y con razon, que podeis igualar, y aun exceder à los Emperadores mas experimentados: *Iunxiſti enim, & miſcuiſti res diverſiſſimas, ſecuritatem olim imperantis, & incipientis pudorem.* O ilustre Antonio! Quien no admirarà en vos, que en el noviciado de la Virtud, gozeis yà ſeguridades, de quien ſe vè en la perfeccion conſumado. Apenas os contemplàmos viſoño en la Milicia de Chriſto, y yà os quereis arrojar à la Campaña à reñir con la Moriſma las batallas de la Fè? Pues què es eſto, es començar Antonio, ò es acavar? Què ha de ſer, ſino començar Antonio por lo ſummo de la perfeccion, por donde otros Siervos acavan. Si pareciere la ponderacion eſtraña, el Evangelio eſpero me dè luz para vencer ſu eſtrañeza.

Diſcipulos mios (dizè Chriſto) daos priesa en la jornada, porque es larga, prevenios para el camino, y ceñios bien. *Sint lumbi veſtri præcincti.* Mas advertid, que al miſmo tiempo aveis de eſperar al Eſpoſo, como quien eſtà yà muy cerca, y immediato à recivir ſus favores, y regalos: *Et vos ſimiles hominibus expectantibus Dominum ſuum, quando revertatur à nuptiis.* Pues què anden, y tenganſe viene à ſer eſto? Para què ſon las priſas, y prevenciones, de que caminen? *Sint lumbi veſtri præcincti?* Si al miſmo tiempo ſe les intima, que eſperen, y ſe detengan, como quien yà ha concluìdo con el viage, como quien ſe halla en el termino, eſperando el premio, y galardon de la jornada? *Expectantibus Dominum ſuum?* Bien clara ſe vè la oposicion; eſtà dicha en vna ſola palabra, como ha de acavar, quien empieza? Como? San Antonio con ſu mudança admirable nos los diga.

Referirè con alguna extenſion, el paſſo mas admirable de ſu Vida. Era mi San Antonio, Canonigo Reglar Obſervante en la Religion de San Auguſtin, y oyendo, que cinco Religioſos, Nobles por ſu Sangre derramada por la Fè, y no menos Nobles por Hijos del Serafico Padre San Franciſco, avian dado ſus vidas glorioſos Martires de Jeſu-Chriſto, en la Ciudad de Marruecos, reſolviò imitarlos en la vida, en la muerte, y en el Abito de San Franciſco. Y concedidas para

eſte

eſte fin las licencias neceſſarias, ſe mudò Antonio de la Religion, è Inſtituto de Canonigo Reglar de San Aguſtin, à la humilde, y pobre del Glorioſo Padre San Francisco. Vèd aquì Señores à Antonio, començar ſu Noviciado, ciñiendoſe con la eſtrechèz del Cordon, y de la Regla, quando yà ſe hallava perfecto, y conſumado Religioſo. Raro primor de Santidad! Prodigioſo eſmero de perfeccion! Eſtàn yà Antonio caſi en el termino de ſu viaje, eſtàr eſperando las glorias del Eſpoſo. *Expectantibus*, y ceñirſe para començar à caminar por vn nuevo camino? *Sint lumbi veſtri præcincti.* Si Señores. Si Señores. Que el que verdaderamente anhela à la perfeccion, no ha de atender al caudal de Virtudes, que ha adquirido, ſino à las que le falta por atheſorar; y aſsi ha de portarſe ſiempre, como quien empieza, aun quando parece, que eſtà yà en el termino de quien acava.

Ioann. 15.

El que aſpira à la mayor perfeccion, no ha de atender à lo que ha hecho, ſino à lo que le falta por hazer.

In hoc glorificatus eſt Pater meus, vt fructum plurimum afferatis, & efficiamini mei Diſcipuli. Mirad Diſcipulos mios, les dize Chriſto (quando eſtava yà cercano à ſu Paſſion) la Gloria de mi Padre eſtà, en que voſotros lleveis grandes frutos, y colmos de Virtudes, y que os hagais mis Diſcipulos. Acude aquì Cayetano · *E bene nota.* Notad, y bien, que el reparo ſe viene con la dificultad à los ojos: *Et bene nota, quod de exiſtentibus iam Diſcipulis dicit, & efficiamini mei Diſcipuli.* Adviertaſe, en que à los miſmos Diſcipulos, que yà avia dias, y años, que curſavan en ſu Eſcuela, les manda Chriſto, que ſe hagan de nuevo ſus Diſcipulos. Pues Señor, eſto parece, que es agraviarlos; tan deſiprovechados eſtàn en la virtud, que queteis, que buelvan al rigor, y eſtrechèz de vn Noviciado? No es eſſo no, reſponde el Eminentiſsimo Cayetano. No es eſſo lo que el Señor pretende de ſus Diſcipulos, ſino que entendàmos, que el punto mas alto de la perfeccion mas elevada, conſiſte en tratarſe ſiempre, como quien comiença, aun aquel, que eſtà en la Virtud mas adelantado *Vt intelligamus perſeverantiam manendi in Ieſu; conſiſtere in continuo efficiens Diſcipulum.* O gran Diſcipulo de Chriſto Antonio! Tan mal labrada eſtà en vos la Virtud, que la bolveis à la fragua, y al molde de vn Noviciado? Haſe deſgraciado en vos alguna perfeccion, en el buen parecer de vueſtra Santidad, que tratais de reformaros, y hazeros de nuevo Diſcipulo? No por cierto; pero. *In hoc glorificatus eſt Pater meus, vt fructum plurimum afferatis, & efficiamini mei Diſcipuli.* Eſtà librada la Gloria de Dios, y la amplificacion de la Igleſia, en que mi Sancto ſe recobre, à los primeros rudimentos de Diſcipulo, que aſsiente de nuevo plaza en otra Vandera Religioſa, no tan conocida por entonces en el Mundo, en que ſe repita à los fervores de Novicio, debaxo de la Regla, è Inſtituto del Seraphico Padre San Francisco.

Eſte fue Antonio para con Dios; pero Dios, como ſe portò en eſta mudança de eſtado con Antonio? No hemos dicho, que San Antonio ſe trata como principiante, aun quando ſe mira yà perfecto? Pues mirad. Dios procede en correſpondencia con Antonio, como quien comiença à vivir de nuevo en ſu Alma, y como quien mora perfectamente en ſu eſpiritu. Declararème con vn favor muy ſabido, pero no por eſſo dexa de ſer muy ſingular. Deſpues de algunos años de perfeccion, y Santidad, ſe le viene Chriſto à las manos, en forma de vn delicado tierno Niño, y què quiere ſer eſto? Comiença Dios aora à tratar con San Antonio, que ſe le mueſtra en trage, y figura de Niño recien nacido? Penſava Yo, que Dios avia crecido mas en el Alma de San Antonio, que avia medrado la gracia mas varonilmente en ſu eſpiritu. Pero niñeces, y ternuras, con quien es tan hombre en la Virtud? Si, que Dios eſtà con Antonio, yà en madura edad, como varon en lo perfecto, y yà como Niño por lo tierno, y regalado.

Quiere vn Angel moſtrar à Juan, la Igleſia Eſpoſa de Chriſto, y le dize. *Veni oſtendam tibi Sponſam vxorem agni.* Vèn con migo, y te moſ- *Apocalipſ. 21.*

mostrarè la Esposa, Muger del Cordero. Notable estilo! Reparad la diferencia, què ay entre la Espos., y la Muger. La Esposa propriamente hablando, es la muger en los primeros dias del desposorio, quando estàn mas recientes, y mas tiernos los cariños, quando aun duran las fiestas, y regocijos de la boda. La muger en todo rigor es, la que ha perseverado muchos años en el matrimonio, cuydando de su casa, y de sus hijos, y que se halla igualmente querida, que estimada de su marido. Estos, yà se vè, que son estados muy diversos; pues como el Angel llama à la Iglesia muger, y Esposa al mismo tiempo? *Veni ostendam tibi vxorem Sponsam agni.* Oid vna galante solucion del Venerable Abad Ruperto: *Videlicèt quia illic, vbi iam vxor est, Sponsa nihilominus permanebit; quia nimirum in illa beata copula, semper vxor cum filijs, semper Sponsa erit, permanentibus nuptijs, & sponsalibus Festis.*

Diferencia entre la muger, y la Esposa.

Christo trata à la Iglesia su consorte, como à recien casada, por lo tierno de su cariño, y yà como à muger perfecta en el cuydado de la casa, y en el constante amor à sus hijos, y marido: *Videlicèt quia illic, vbi iam vxor est, sponsa nihilominus permanebit.* Pues assi digo Yo, que se portò Dios en el Alma de San Antonio. Portase Antonio, como quien comença à servir, mudandose no por veleidad, si no con deseo de adelantarse mas, y mas en las estrechezes de la perfeccion observante de la austerissima Regla de San Francisco. *Sint lumbi vestri præcincti.* Al mismo tiempo, que yà en el Instituto, y perfeccion de Canonigo Reglar, se hallava yà tan adelantado, que podia esperar dignamente los regalos, y caricias del Señor: *Expectantibus Dominum suum.* Y el Señor para calificar esta Religiosa mudança, se viene à las manos de San Antonio, en forma de vn tierno Niño, como quien queria dezirnos, que si Antonio se portava, como Niño, y principiante en la Virtud: El Señor le atiende, y le regala como à muy perfecto, y consumado, aun quando le favorece, y acaricia con la graciosidad de tierno Niño: *Expectantibus Dominum suum, quando reverteatur à nuptijs.*

§. V.

MAs yà, que muda de estado San Antonio, veàmos, què trage le mandà Christo, que vista? *Sint lumbi vestri præcincti?* Oigamos al Chrisologo, que comenta el texto del Evangelio assi. *Novus Ordo vigiliarum, novus Abitus imperatur.* Nueva Orden, nuevo Abito se le ordena, què vista à San Antonio, para que como centinela vigilante, vele yà desde los Alcàzares altos de la Religion del Seraphico Padre San Francisco: *Novus Ordo*; nueva Orden: *Novus Abitus imperatur.* Nuevo Abito se ha de vestir San Antonio? Si. Y no sabrèmos de què tela, ò de què hechura ha de ser esse nuevo Abito, que se viste? Oigamoselo al Chrisologo, que interpretò muy de la ocasion el texto: *Nihil de vestitu, nihil de calceamentis, nihil de ipsius occursus apparatu, Servi vigiles ad monentur, sed totâ in præcingendis lumbis mandatur curâ.* Sirvan los Discipulos de Christo, ciñanse para cumplir bien sus ministerios, y de el vestido descuyden. Pues què no se ha de saber, de què color, ò de què forma ha de ser el vestido de que se vistan? No *Nihil de vestitu*; porque aunque San Antonio toma el Abito de San Francisco, ni aun por esse Abito quiere aora tampoco ser conocido. Dentro del Abito de su Religion, aun no quiere dexar señas de si mismo; y fino, què pretendiò con ocultar sus talentos en la Religion, ocupandose en los oficios mas humildes de la Cozina, tratandose como idiota, y ignorante, retirandose al Monte Paulo? Què ha de pretender fino hazerse de todo punto desconocido. Què busca Antonio huyendo de los aplausos de su Predicacion, de la fama de sus Virtudes, y la gloria de sus milagros? Què ha de buscar si no el ser desconocido.

S. Chrisolog. Serm. 24.

Por aqui creo, que aun he de explicar mejor el celebrado concepto de San Cenon. Buelvo à la misma pregunta, que yà apuntè.

En

En què conſiſte la Imagen, con que Dios copiò ſu ſemejança en el hombre? *Faciamus hominem ad Imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* Supongo, que para que à noſotros nòs conſte la verdad de eſta Imagen, nos baſta la Fè de la Sagrada Eſcriptura. Mas con todo eſſo, no ſabrèmos dar alguna razon, ò alguna ſeñal de eſta Imagen, que traemos impreſſa en nueſtras Almas? Que aya ſemejança de Dios con noſotros, y que no veàmos, en què conſiſte eſta ſemejança? Pues què dicha es eſta, que no ſe conoce, ſiendo cierto, que la gozamos? Si ſe conòce, dize aora San Cenon. Pues la aveis viſto? No por cierto. Què ſeñas tiene? Ningunas Luego eſſa Imagen de Dios, como ſe conoce? Como? Conoceſe por el miſmo caſo, que no ſe vè, y en el miſmo ocultarſe, como ſe oculta eſſa Imagen, en eſſo miſmo ſe deſcubre, y reconoce. *Habemus plane* (dize el de Verona) *Habemus plane, & quidem manifeſtam ex eo ipſo quod non eſt nobis portantibus nota incomprehenſibilis Dei imago inviſibilis ſit neceſſe eſt.* De manera, que ſi eſſa Imagen tan ſoberana ſe reconociera viſiblemente en el hombre, no ſeria Imagen de Dios, porque el privilegio de eſſa Imagen, conſiſte en encubrirſe, y recatarſe. Pues de eſſa ſuerte bien haze Antonio; mudaos Santo mio de manera, que ſiendo vno parezcais muchos. *Et vos ſimiles hominibus.* Mudaos, paſſando yà de vna Religion à otra Religion. Ocultaos, y retiraos de la comunicacion de los hombres, que de eſſe modo os hazeis mas admirable, manifeſtando la imagen de Dios, quando os moſtrais mas incomprehenſible. *Dei Imago inviſibilis ſit neceſſe eſt.*

S. Cenon Serm. 2. in Geneſ.

Aun tiene mas alma la explicacion del Chriſologo *Nihil de veſtitu, nihil de calceamentis.* No ſe ha de hazer caſo del veſtido, porque ha de ſer tan pobre, y tan humilde, como el Sayal de San Antonio, de que ſe viſte Antonio quando ſe muda, con todo rigor ſe eſtrecha, con lo que manda, y ordena Chriſto en el Evangelio. *Sint lumbi veſtri præcincti.* Porque en eſta tranſmutacion, y nueva vida, ſe hizo Antonio tan pobre, que no ſolo ſe deshizo en lo material de las riquezas, ſino de todas las demàs prendas, de que le pudiera aſsir el enemigo. Deſprendiòſe del punto, y de la honra, deſpreciando ſu vanidad: *Novus Ordo, novus habitus, nihil de veſtitu, nihil de calceamentis.* Luego puesto aſsi en eſte parage, San Antonio quedò hecho vn hombre, que como ſe ſuele dezir, no tiene yà nada, que perder; y à vn hombre, que no tiene nada que perder, no ay coſa que no ſe le rinda, porque no ay ninguno, que no le tema.

Explicarème. En lo humano, no tiene duda, que vn hombre de aquellos, de quien dezimos, que no tiene, que perder, à todo ſe arroja; no ay accion por arriesgada, que ſea, que no emprenda, à todo esfuerça, y anima el corazon, porque no tiene impedimento alguno, que le detenga Pero aquellos hombres, que tienen la honra en ſu punto, que gozan, y desfrutan las mas abundantes conveniencias, ſon mas reparados, y detenidos en los lances; no ſe arrojan tan oſsadamente à los peligros, porque, ò las conveniencias, ò el amor de los ſuyos los detiene, y aun les haze incurrir en el exterior algunas vezes, de vna torpe cobardia; aſsi ſucede en el mundo, y aſsi lo haze vèr vn texto de la Sagrada Eſcriptura

Fugitivo el Exercito de Iſrael, bolviò las eſpaldas, afrentoſamente derrotado, y tan cargado en la retaguardia de los Filiſteos, que degollaron mas de treinta mil de los Hebreos, llevandoſe por troſeo, y deſpojo de ſu Victoria, captiva el Arca del Teſtamento. En eſte lance tan deſgraciado, dize la Hiſtoria Sagrada, que vn valiente Soldado de la Tribu de Benjamin, ſe arrojò animoſamente à ſatisfacer eſte agravio, bolviendo por el credito, y honra de Iſrael · *Currens autem vir de Beniamin exacte, venit in Syloin die illa.* Exciran aquì vna queſtion los Padres, y Doctores, y preguntan. Quien fue eſte Soldado, tan valiente, y animoſo, que ſe atreviò à tanto rieſgo, à recobrar por ſus proprios puños el

1. *Regum* 4.

Arca? Y entre otros, responde el Doctissimo Lira, siguiendo el parecer de los Rabinos, que este valiente Soldado fue Saul. *Dicunt Hebræi quod fuit Saul, qui capta Arca, videns Tabulas testimonij in manibus Goliæ, quas ex Arca acceperat, abstulit ex manibus eius.* Viò Saùl el Arca cautiva en poder del Filisteo, viò las Tablas de la Ley, sacrilegamente maltratadas, en poder de Goliat; y revestido de zelo, y de corage, no dudò aventurarse à todo riesgo, y acometiendo al descomedido Gigante se las quitò de las manos. *Abstulit ex manibus eius.*

Lyra hic.

A todo se anima, quien no tiene que perder.

Este fue Saùl en este lançe; mas si serà este el mismo Saùl, que provocado despues con retos, y braburas de Goliat, à vista de los Campos, se acobardò, sin atreverse à desagraviar el duelo? Asientan los Sagrados Interpretes, que si, que el mismo Saùl fue el que antes se mostrò tan animoso, y el que despues se mostrò tan detenido, y aun cobarde. Y qual seria en este caso la razon? Facil està de entenderse. Saùl quando se portò tan valiente, y animoso, no era mas que vn pobre Soldado particular. Vn hombre, que por entonces no tenia nada, que perder. No tenia nada que dexar, ò que le tirasse en el mundo. Despues avia ascendido yà à tanta altura, que pisava el Trono, y empuñava el baston, como General, y el Cetro, y Corona como Rey; y si antes, como quien no dezia nada, se aventurava à todo por tener. Aora, como quien tanto tiene, à nada se refuelve, ni aventura. Quando no tenia nada, que perder, se portò como valiente, y como animoso Soldado, desempeñando el honor de su Patria, y el explendor de su Religion. Mas aora, que se mira en el Solio, y en la grandeza de Rey, teme, y se acobarda, en acometer al mismo enemigo, que antes venciò: *Abstulit ex manibus eius.*

Las conveniencias, y riquezas, embarazan los empeños del valor.

Por aqui reconozco aora Señores, la gallardia, y magnanimidad del corazon de San Antonio. Aora reconozco aquel pecho mas firme, y mas constante, que vna rocà, en quien se quebrantavan las olas, y borrascas, que movian todas las furias del Infierno. Aora conozco aquel valor heroyco, con que se resistiò al Demonio, que le apretò vn dia la garganta, para ahogarle, y quitarle el aliento (pero en vano) porque mal podia el Demonio ahogar à vn Santo, à quien por pobre de espiritu, le sobrava aliento, y valor para oponerse à sus furias. Aora conozco en fin, quien animò à San Antonio, para salir al desagravio de Dios, y de su Ley, contra otro Goliat, contra aquel monstruo de inhumanidad, y de fiereza, Ecelino cruel, tirano de Padua, y tan tirano, y cruel, que en solo vn dia hizo, que muriessen con diversos generos de tormentos, onze mil Paduanos. Quien pues, se atreviò à amansar à este mas, que hombre, bruto indomito, y aborto de crueldad, sino San Antonio, que pobre, y desnudo le hizo frente, tan animoso, que sin temer el riesgo de su vida, le hablò con resolucion tan alta, que le obligò à que se postrasse humilde à sus pies, y quitandose el cinto, y talabarte militar, y poniendosele en señal de arrepentimiento al cuello; pidiò al Santo publicamente perdon, de los atrocissimos excessos, que avia cometido? Mas què mucho consiga Antonio este triunfo, si se porta como hombre, que no tiene que perder! Como hombre, en cuyo corazon, ni hazen eco las honras, ni hazen ruido las riquezas, ni se dexa alagar del vano aplauso de la estimacion! *Nihil de vestitu, nihil de calceamentis.* No tiene nada, de todo se ha desprendido, y quanto mas desasido de todo, tanto es mas valiente, y esforçado su corazon.

Qui non habet Saculum, vendat Tunicam suam, & emat gladium. Dize Christo por San Lucas Quien no tiene Saco, venda su Tunica, y compre espada. Notable consequencia! O por mejor dezir, notable inconsequencia, al parecer, de palabras! Quien no tiene, ni aun Saco para guardar la comida, ha de vender su Tunica, y del precio, que sacare, ha de comprar espada? *Emat gladium?* Señor, pues si estàn tan pobres vuestros Discipulos, que ni aun Saco tienen, para guardar vna limosna, no seria

Por què manda Christo à sus Discipulos vendan las Tunicas para comprar espadas?

mas

mas conveniente, que ſi eſtàn tan apretados de la neceſsidad, compren pan, ò algun otro alimento; para ſuſtentarſe, que eſpada, ò para renir, ò para defenderſe? Pero comprar eſpada? (Cierto, que aunque fueran Soldados de nueſtros tiempos.) La que ſi, compren eſpadas: *Qui non habet Saculum, vendat Tunicam, & emat gladium.* Compren pues, los Diſcipulos eſpadas; porque hallandoſe tan pobres, y deſprendidos de todo, les harà la eſpada tan animoſos, y valientes, que no avrà rieſgo en que no ſe entren; no avrà peligro, que no rompan; no avrà hazaña, ni maravilla, que no intenten: *Vendat Tunicam, & emat gladium.*

Què maravillas no obrò aquel gran Pobre de eſpiritu, Hijo legitimo del Pobre por excelencia San Franciſco? Què eſtragos no hizo en los vicios? Què eſcandalos no paſsò à cuchillo, con los filos de ſu penetrante eloquencia? Què gentes no conduxo à la Igleſia eſte Capitan hazañoſo? Què concurſos no aliſtò debaxo de las vanderas de ſu predicacion? No cabian en las Igleſias los oyentes, y aſsi ſe ſalia à la Campaña à pelear, con la eſpada de la palabra Divina, eſforçando tan altamente el clarin ſonoro de ſu voz, que alguna vèz venciò la diſtancia de dos millas. Un dia de eſtos, que Predicava à campo deſcubierto San Antonio, le aſſeſtò ſus machinas, y tiros el Demonio, diſparando vna tempeſtad recia de agua, de truenos, relampagos, y rayos; reconociò el Santo la fragua, en donde ſe formavan aquellos tiros, y viendo, que ſe inquietava el Auditorio, con imperioſa voz les dixo: Que ſe eſtuvieſſen quietos. Y como con fuerte real defenſa, contra el aſſalto enemigo, hizo circunvalacion à ſu Auditorio, ſin que dentro del terreno, que ocupava aquel inmenſo Auditorio, cayeſſe, ni vna gota ſola de agua. No veis, què valiente es Antonio? Pues nadie lo admira, que es pobre, y no tiene que perder, y aſsi todo lo vence, y qualquiera peligro, por grande le atropella: *Vendat Tunicam, & emat gladium nihil de veſtitu, nihil de calceamentis.*

§. VI.

QUiero dexar correr la pluma àzia eſte penſamiento, porque le conſidero, no ſolo glorioſo para el Santo, ſino es de mucha enſeñança para todos. A Moyſes le dixo tu Mageſtad, què le conſtituia por Dios de Faraon: *Ecce conſtitui te Deum Faraonis.* Mas por què le haze Dios tan valido ſuyo à Moyſes, que le fia comiſion tan ſoberana, entregandole el baſton de General, para que ſe oponga al poder de Faraon? *Ecce conſtitui te Deum Faraonis?* No os acordais, reſponde con gravedad, y agudeza San Ambroſio, ponderando aquel dicho del Apoſtol: *Uſque in hanc horam eſurimus, & ſitimus.* No os acordais, que Moyſes diò de mano los favores de Palacio? *Moyſes noluit eſſe Rex cum poſſet?* Dexò de ſer Rey; pudiendo ſerlo, y por eſſo ſe hizo mas poderoſo, que el miſmo Rey: *Fugiendo potentiam, potentior factus eſt, factus eſt enim in Deum Faraonis.* Con huir el poder ſe hizo mas poderoſo, porque con el deſprecio cobrò dominio, y mageſtad ſobre el Rey Faraon. Y pienſas, añade aora San Ambroſio, que eſta prerrogativa es ſolo de Moyſes? Pues mira, no nos alegemos de noſotros miſmos. Tu ſi quieres, podràs conſeguir la miſma Dignidad: *Et ſi tu vis peccatoribus eſſe terrorem, Regibus reverentiæ, contemne, quæ ſæculi ſunt, & Dominicæ paſſionis nuditatem contende omnibus præferre divitiis.*

1. Corinth. cap. 4.

Predicador, ſi es deſintereſſado, ſe haze reſpetar de todos.

Predicador Evangelico, con vos hablo (dize San Ambroſio) quereis hazeros temer de los Pecadores, y reverenciar de los Principes de la Tierra? Pues moſtrad, que no los aveis menester. Conozca en vos el Mundo, un deſpego, è independencia de ſus favores, y os hareis dueños de los corazones del Mundo. Anteponed la deſnudèz de Chriſto, à todas las riquezas, y os captareis la veneracion debida à quien ſois, por el oficio, que en lugar de Dios exerceis. O gran Antonio de Padua! Quien os conſtituyò à vos Vize-Dios Omnipotente en los prodigios, y maravillas,

con

con vna jurisdicion tan vniversal, sobre Criaturas, y Elementos, que el temporal os obedece, el Mar se os rinde, la Muerte se os sujeta, las Enfermedades os temen, y la tirania mas rebelde, se postra humillada à vuestros pies? Quien? Vn exemplo.

El Tirano Encelino embiò al Santo vn magnifico presente, con palabras muy cortesanas, y cariñosas. No le recivió San Antonio, y el no recivirle, le valiò no menos, que la vida; porque el Tirano asturamente engañoso avia dado orden à sus criados, que si aceptasse el presente, luego al punto le matassen. A vista de desinterès tan generoso, quedò Encelino vencido, y desengañado. Domesticò su fiereza, rindiò su obstinacion, y se sujetò en todo à la authoridad de San Antonio, venerando mas de allì adelante la superioridad de su Virtud. Viò à San Antonio, que se portava independente de sus favores. Vè, que se contenta con vn pobre Sayal de San Francisco, vè, que no ha menester al Mundo, y no pudo dexar de conocer (aunque tan ciego el Tirano) que quien se porta con tanta independencia del Mundo, alcança poder sobre todo lo criado *Fugiendo potentiam, potentior factus est.*

Muy de la ocasion pudiera predicar aquì San Juan Chrisostomo, lo que ponderò del poder de Moyses, aviendo encarecido el valor, y desinterès, con que se desprendiò de la ambicion en Egypto. *In manibus illius denuo transformabatur creatura, quæ non alitèr ac scilla quædam officiosa conspicata heri sui amicum ad venisse per omnia parebat perinde ac ipsi Domino.* Vereis, que en las manos de San Antonio se ponen las criaturas, para que disponga de ellas à su gusto, sirviendole como criadas oficiosas, y servicios; porque atendiendo à que Antonio es amigo, y singularissimo privado del Señor, juzgan, que en obedecer à San Antonio, hazen la mayor lisonja à su Dueño. De donde se infiere, que si San Antonio no tiene nada, que perder en el Mundo, ni con el Mundo, porque generoso le desprecia, pero el Mundo tiene mucho, que ganar con San Antonio Antonio, no ha menester al Mundo; pero el Mundo ha menester mucho, y muchissimo à San Antonio Luego no ay que admirar, que Moyses por desinteressado, y San Antonio por pobre, y por desinteressado, como Moyses, tengan à su voluntad sujeto, y esclavo à todo el Mundo.

Ciñasse pues, Antonio, que assi ajustado, y ceñido, con la mudança de hazerse Hijo del Pobre por excelencia San Francisco, podrà correr, y caminar à socorrer necessidades por el Mundo; porque en el caudal de averse estrechado à la mas exacta pobreza, tiene vinculado el mayorazgo de las mas estupendas maravillas. Llegò San Pedro, en compañia del Evangelista San Juan, al Templo, à cuya Puerta, que se llamava Especiosa, yazia vn miserable impedido, sin poder moverse, por la dolencia gravosa, que le embarazava los pies. Alçò lastimosamente el grito, pidiendo à los Apostoles vna limosna; y respondiòle San Pedro, compadecido de su trabajo, y miseria, diziendo: *In nomine Jesu-Christi Nazareni surge, & ambula* No tengo oro, ni plata: *Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo hoc tibi do, in nomine Jesu-Christi Nazareni surge, & ambula.* Exclama aquì ahora con admiracion el Venerable Chromacio *O verè Beata paupertas, quæ cum nihil de Mundi facultate habeat tantum de Cœlo largitur!* O verdaderamente bienaventurada pobreza, que no teniendo caudal de Mundo, para dar limosna temporal, son Pedro, y Antonio Mayordomos, para repartir gracias del Cielo! *Non dat quidem argentum, & aurum, sed quod plus est omnibus divitiis, reddit corporis sanitatem.* No tiene Antonio, que dar oro, ni plata, porque es vn pobre de solemnidad; pero el averse hecho tan pobre, à lo del Mundo, le hizo tan rico, y poderoso con Dios. Què importa no posseа bienes de fortuna, si su liberalidad, y beneficiencia, reparte salud à enfermos, pies à cojos, vista

Mejor socorre la necessidad el que es pobre de espiritu, que el rico mas poderoso.

Chromat. Serm.

vista à ciegos; y vida à vn difunto, para que liberte à vna inocencia? Què gracia, què favor no le còsigue por la intercesion de San Antoniò? Es cosa perdida, suelen dezir algunos por exageracion, quando quieren encarecer alguna cosa; y Yo, sin encarecimiento dirè, que San Antoniò, de puro liberal con sus devotos, es à lo Divino vn pelidiò; y aun por esso acaso la fiança, y devocion de los Fieles, acreditada con infinitas experiencias, le acláma por Abogado especialisimo de las cosas perdidas *O verè beata paupertas, quæ cum nihil de Mundi facultate habeat, tantum de Cælo largitur!* O caudal poderoso el de la pobreza; que sin gozar posseßiones en el Mundo, eres tan abundante, para repartir gracias del Cielo!

§. VII.

DEspues de pedir Christo à los Siervos, que se estrechen, y se ciñan, les manda su Magestad; que bivren antorchas en sus manos. *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Y là comun explicacion de los Padres, es dezir: Què estas luzes encendidas en manos de los Siervos, significan el lucimiento de sus Milagros; y el resplandor de su Doctrina. No excepcuo nada de està comun explicacion; porque àmbas rayaron en San Antonio. Què dirè de su doctrina? Siendo cierto, que fue el primer Maestro; y norte de là Theologia Serafica? El fuè el primer Maestro, què dictò las Ciencias à tantos Doctores, como han ilustrado despues la Religion del Serafin San Francisco. Antonio fue, el mas prodigioso executor de la Divina Omnipotencia, obrando Dios por su medio los portentos mas àssombrosos, y las mas extraordinarias maravillas.

Mas pregunto aora Yo, para que no nos apartèmos del Evangelio: Estos rayos de Doctrina, y esta beneficencia comun en los favores, y Milagros, para quien los quiere San Antoniò? Para quien los ha de querer? Reparad lo que dize el Evangelio: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* El Criado (Assi lo abreis, observado muchas vezes) El Criado, què lleva el achà en la mano, no là lleva para alumbrarse à si, sino para alumbrar al Señor à quien sirve; que por esso dize el Evangelio, que han de estàr con las luzes prevenidas, esperando à su Señor. *Lucernæ ardentes, & vos similis hominibus expectantibus Dominum suum.* Y assi se portò Antonio, como Siervo muy fino, y muy leal con su Señor; porque sin reservar para si el menor explendor de aquellos rayos, là mas leve luz de sus antorchas; toda la gloria, todo el aplauso, y todo el provecho le resultdia en el Señor: *Expectantibus Dominum suum*

Expliquèmos; para declararme mejor, vn texto dificultoso de Isaìas. *Quis Cælos palmo ponderavit? Qui appendit Tribus digitis molem terræ?* O como leyò San Ambrosio. *Quis Cælos palmo ponderavit? Et universam terràm clausa manu?* Quien (afirma con interrogacion) quien si no el prometido Christo, midiò los Cielos con el palmo, y con mano abierta, y la Tierra con mano cerrada. Reparad: Acavaba el Profeta de contar immediatamente las obras, y empleos del Hijo de Dios: *Sicut Pastor gregem suum pascet, in Brachio suo congregavit agnos; & in sinu suo levabit, fœtas ipse portabit.* Como buen Pastor apacentàra su Grey, si abrigàra en sus brazos à los Corderos, y à las Obejas fatigadas aliviàra, acariziandolas en su regazo. Todos son oficios, que haze Dios humanado con los hombres, en favor de sus Almas. Es assi. Pero, que conexion, ò enlaze tienen entre si estas palabras, con que explica el Hijo de Dios su cariño, y beneficencia con los hombres, con las que immediatamente se siguen, en que solo explica su Omnipotencia: *Quis Cælo, palmo ponderabit? Quis appendit Tribus digitis molem Terræ?* Què conexion tiene? Mucha. Mirad: Todas las obras de zelo, y de amor, con que explicò Christo su fineza àzia los hombres, las executò su Magestad, abriendo la mano para el Cielo, y cer-

Isaìas 40. 12; S. Ambr. serm. 7. in Psalm. 118.

cerrando al mismo tiempo la mano para la Tierra. De suerte, que Christo tuvo la mano abierta para el Cielo *Quis Cœlos palmo ponderavit?* Pero para la Tierra tuvo la mano cerrada: *Universam Terram clausa manu.* Como si dixera Isaias. Veis todas essas obras, que executò el Hijo de Dios de su mano, en beneficio de todo el Mundo? Pues toda essa gloria à manos estendidas, y abiertas, se la dà à su Eterno Padre, que està en los Cielos. Todo el beneficio, que resulta en favor, y remedio de los hombres, todo quiere el Hijo, que redunde en Gloria, y aplauso de su Padre; pero para si no quiere Christo tomar nada del Mundo, y por esso cierra la mano, para no recibir gloria alguna de la Tierra *Cœlos palmo, Terram clausa manu.*

Los Milagros de San Antonio no servian solo al aplauso, si no al provecho

Què Santo ha avido mas desinteresado, que Antonio? Quien cerrò mas apretadamente la mano, para recivir premios, y glorias del Mundo? Ocasion huvo, en que acabando el Santo de Predicar en vna Ciudad, immediatamente, que baxò del Pulpito, se huyò, expuesto à morir de hambre en el camino, por no oìr las vozes de aplauso, con que le celebravan su Predicacion, y sus Milagros. En sus palabras, en sus obras, en sus prodigios, no pretendia otra gloria, que dar à manos abiertas innumerables Almas à Dios, y encaminarlas al Cielo. Si Antonio bebe vn vaso de ponçoña, sin que peligrasse su vida, fue para confundir à los Hereges, y reducirlos à la Fè, y creencia de la Catholica Iglesia! Si se oye su voz à distancia de dos millas, es para que vna infeliz muger, à quien barbaramente tenia encerrada su marido, oyesse, y se consolasse con las palabras Divinas que San Antonio Predicava! Si muestra borradas las culpas de vn Penitente, en el papel en que llevava escrita su Confession, fue para manifestar la eficacia de vn verdadero dolor, y arrepentimiento! Si restituye el pie à vn Joben desaforado, que inconsideradamente diò de cozes à su madre, fue para enseñar el respeto, con que deben ser los padres atendidos, y reverenciados de sus hijos! Si Antonio con su tunica, vence las tentaciones de vn Novicio, fue para asségurar su perseverancia en la Religion! Ved aquì aora, como abre Antonio las manos para hazer bien à todos en el Mundo. Y ved tambien al mismo tiempo, como las cierra à todo lo que puede ser aplauso, y estimacion de la Tierra: *Cœlos palmo, Terram clausa manu.* Cierra la mano para no recivir el pago de los hombres, y abre las manos para encaminar las Almas à la Gloria.

Santos ha avido en la Iglesia de Dios, ilustres en prodigios, y Dios lo ha dispuesto assi para credito de su Santidad. Han sido sus milagros lucidos, y obstentosos, adquiriendo fama immortal, à los gloriosos Heroes, que los obravan; pero en los milagros de San Antonio notareis, que ninguno se quedava en solo lucimiento, y obstentacion, si no que todos servian para provecho de las Almas, y enmienda de los vicios. Què importa, que Josuè (muchas vezes aveis oido la hazaña de aquel milagroso Emperador) seguia el alcançe de aquellos cinco Reyes confederados contra Gabaon, quando el Sol declinava sus luzes al Ocaso, con riesgo de que la noche obscureciesse la victoria de Israel; y entonces fue quando Josuè con voz imperiosa mandò al Sol se detuviesse. *Steteruntque Sol, & Luna.* Parò el Sol, obedeciendo al mandato de Josuè. Detuvose en su curso la Luna. Gran maravilla por cierto! Quien no se pasma, à vista de tan extraordinario prodigio? Pues quitad, dize San Ambrosio, dexaos de palmos, y admiraciones, que en mi juyzio esse milagro no es tanto, como parece. Què dezis Santo Doctor? Pues puede ser sucesso mas digno de admiracion, que tener elavado en su movimento al Sol, violentando el curso natural a essos Orbes Celestiales? Es verdad, responde San Ambrosio. Pero què importa, que Josuè detenga en su curso al Sol, si al mismo tiempo no pudo refrenar la sacrilega codicia de Acham. Organosle explicar al

Iosue 10. 13.

San-

Amb. lib. 2. de Offic. cap. 26.

Santo: *Ad vocem eius Sol Stetit, avaritia non Stetit, Sole itaque stante, confecit IESVS victoriam Avaritia procedente pœnè amisit victoriam.* Hazer milagros, para hazer en su persona, para ilustrar sus triunfos, y no corregir vn vicio tan dañoso para el Pueblo, que puso à riesgo, y peligro de perderse la Victoria, fue lunar (digamoslo assi) en milagro de suyo, tan estupendo, y assombroso; fue milagro, que acreditò el valor, y el poder de Josuè; pero no se estendiò el milagro à reprimir la ossadia, y atrevimiento sacrilego del robador Acham; pues à vista del milagro, dexò correr su codicia, sin que bastasse à detenerla, vèr el curso del Sol parado *Ad vocem eius Sol Stetit, avaritia non Stetit.*

Predicava San Antonio, en vna ocasion, las honras de vn rico muy abariento; y alegando aquel testimonio de Christo, que dize: *Vbi est Thesaurus vester, ibi, & cor vestrum erit.* Que donde està su thesoro, tiene el abariento su corazon. Les afirmò à sus oyentes, que si querian desengañarse, y conocer la tirania con que se apodera del Alma, y corazon este vicio, que fuessen à la casa de aquel miserable hombre, y que entre los talegos de su moneda, encontrarian visiblemente su corazon. Como tenian tanta authoridad las palabras del Santo, hizieron la experiencia algunos de los circunstantes. Fueron à la casa del rico, y abriendo el cofre, en que tenia lo mas precioso de su caudal, hallaron (ò prodigio singular!) caliente, y palpitando el corazon, entre la plata, y el oro, que su codicia avia atheserado. Quedàron pasmados los circunstantes, y assombrados de tan estupenda maravilla; cessaron en los vezinos de aquel Lugar las vsuras, se arreglaron à la Justicia los contratos, se restituyeron muchas cantidades de dinero mal ganadas; se abrieron las manos, y se estendièron los brazos, para hazer copiosissimas limosnas; remediando pobres, casando huerfanas, reparando Hospitales, y adelantando el Culto de Dios en sus Iglesias. Este fue milagro, no para lucimiento de Antonio, sino para provecho de las Almas. Este fue milagro, en que si Antonio luziò como Sol, supo detener al mismo tiempo la abaricia, como blason, y timbre de sus Victorias.

Generoso Santo es San Antonio; no guarda los favores para sì, si no que liberalissimamente los reparte para todos. *Expectantibus Dominum suum, quando revertatur à nuptijs.* Que sin passion de zelos, sirven à su Señor los Ministros del Evangelio? Pues no se dàn por desobligados de que su Dueño venga yà desposado con otras Almas; y assi creo Yo, que San Antonio, ni aun la Gloria le creria tan en gusto, si desde la Gloria no tuviesse el gusto de assistir, y beneficiar à sus Devotos. Del Patriarcha Abrahan dixo el Chrisologo con estremada agudeza: *Et revera Fratres parum se beatum crederet, si in ipsa superna Gloriâ, ab Hospitalitatis cessaret officio.* Que se tendria por poco dichoso el Patriarcha Sagrado, si aun estàndo en la Gloria, no manifestasse su charidad, y beneficencia en la Tierra. Esto en Abrahan pudo ser encarecimiento piadoso; pero en San Antonio es realidad verdadera, haziendonos vèr cada dia en la esperiencia de tan continuos beneficios su milagrosa assistencia. Pidamosle los continue, alcançandonos principalmente el mayor de todos, que es la Gracia, prenda segura de la Gloria, &c.

Chrisolog. serm. 121.

Ad quam nos, &c.

SER-

SERMON
DE S. ANTONIO
DE PADUA,
Y FIESTA DEL SACRAMENTO,
PREDICADO POR EL AUTHOR
EN EL COLEGIO DEN PADRE
SAN IGNACIO,
DE VALLADOLID,
AÑO DE 1701.

Caro mea verè eſt cibus, & Sanguis meus verè eſt potus: Ioannis cap. 6.

Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris. Lucæ cap. 12.

Conduce mucho el retiro para la eſtimacion.

AReca del Teſtamento llamò à San Antonio de Padua, el Pontifice Gregorio Nono. Y eſta alabança, verdaderamente es, la que correſponde para el miſterio preſente; pero què encerrava el Arca del Teſtamento? Què? Aguardeſe la curioſidad. Que el theſoro le guarda Dios de los ſentidos humanos, y como quien quiere darle à eſtimar, retira ſu precio, para que ſola la Fè ſea la mas debida eſtimacion à ſu valor: *Avidius requiritur, quod latet, & præcioſius eſt, quod cum fide quæritur*, dixo San Paſchaſio. Importa mucho para la veneracion el ſecreto, porque aſsi, como lo vulgar ſe deſprecia, lo que ſe retira, y ſe guarda, ſe dà à entender, que ſe eſtima.

Paſchaſius de Sacram. cap. 12.

Con ingenioſa propriedad lo explica Ricardo de Santo Laurencio. Como el veſtido precioſo es el que ſe dobla, y doblado ſe guarda, y ſe recoge en el Arca, aſsi en eſte precioſiſsimo Sacramento, recoge Dios la mayor gala de ſu Gloria, y como doblada la cierra en el Arca, poniendola en cuſtodia *Sicut in Arca veſtimenta complicantur; ſic Chriſtus, quem totus non capit Orbis, quaſi complicatus, & humiliatus Panis ſub Arca clauſus eſt*

Ricardo de Santo Laurent. lib. 19.

eſt. Con ſer eſto aſsi, hallo, que en el Evangelio, como eſpecialiſsimo Siervo del gran Rey, es S. Antonio, no ſolo Siervo, que eſpera prevenido con la luz, ſi no Gentil-Hombre, que eſpera à ſu Soberano con la Llave, para abrirle, y deſcubrirle à los ojos, de toda eſta Religioſa Familia *Vt cum venerit, & pulſaverit confeſtim aperiant ei.* Yo no sè, que aya Santo de mayor confiança, que eſte Santo, ni que goze el honor, y exercicio de la Llave, con tan raras preſtemmencias; como *Apocalipſ. 3. 7.* San Antonio de Padua? El es *Qui habet Clavem David*, à quien ſe fia la Llave de David. Y qual es la Llave de David? Yà lo dize el docto Aymon *Clavem David debemus intelligere Incarnationem Chriſti.* Debèmos entender, que la Llave de David es la Encarnacion de Chriſto. Pues mirad ora à San Antonio, y advertid bien, què es lo que tiene en ſus manos? No tiene al Niño Dios Encarnado? Sì? Pues eſſa es la Llave de David, con que Antonio nos abre la gala, y el veſtido precioſo, que nos tiene el miſmo Señor en el Arca del Teſtamento encubierto, y encerrado. De manera, que Antonio nos eſtà moſtrando à roſtro deſcubierto, al miſmo Dios, que debaxo del velo de accidentes ſe nos oculta, y eſconde; ſiendo como Grande en el Cielo, Sumiller, que nos corre la cortina, para que veàmos con los ojos, al que Adoràmos eſcondido con los Cultos de la Fè; y aſsi el Sol, que eſtà encubierto en el Altar, nos amanéce claro en ſu Oriente, en los brazos de San Antonio. Mas para que regiſtrèmos las luzes de eſte Sol, es preciſo nos prevenga antes la Aurora de la Gracia.

AVE MARIA.

Caro méa verè eſt cibus, & Sanguis meus verè eſt potus. Ioannis cap. 6.

Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris. Lucæ cap. 12.

Por què llamò el Pontifice Arca del Teſtamento à San Antonio de Padua.

PVes yà pareciò la Llave, regiſtrèmos el Theſoro, que encierra el titulo, que diò el Sumo Pontifice à San Antonio de Padua; y deſcubràmos tambien lo que contiene la miſterioſa Arca del Teſtamento. San Pablo, para manifeſtar ſus riquezas, dize, que en el Arca del Teſtamento eſtavan guardadas las Tablas de la Ley, que eſcriviò Dios en el Sinay por ſu Mano; el Manà, que lloviò el Cielo, para ſuſtento del Pueblo de Iſrael en el Deſierto; y la Vara de Aròn, que Floreciò en el Tabernaculo. *Ad Hebr. 9. 4.* *Arcam Teſtamenti circumtectam ex omni parte Auro, in qua Vrna habens Mannæ, & Virga Aron, quæ Fronduerat, & Tabulæ Teſtamenti.* Eſtas tres Joyas hemos de tomar del Arca; todas ſon de valor, todas de aprécio, y todas de adorno, para la mayor ſolemnidad de eſte dia.

El gran Padre San Auguſtin, declarando el ſentido de las tres Prendas ineſtimables, depoſitadas en el Arca del Teſtamento, dizé. *In Lege præcepta ſunt, in Virga poteſtas, in Manna Gratia.* Guardavaſe en el Arca, como en depoſito, las Tablas de la Ley, en que ſe intimavan los preceptos Divinos; el Manà, en que ſe vinculava la Gracia; y la Vara, en que ſe hypotecava la poteſtad de obrar prodigios. Todas eſtas prendas del Arca las deſempeñò San Antonio, como quien era el Arca del Teſtamento, à la qual dichoſamente ſe trasladaron. *Auguſtin. qq. in Exod.*

Prendas, que ſe encerravan en el Arca, y lo què ſignificavan.

****

VAmos aora reconociendo cada vna de eſtas prendas *In Lege præcepta ſunt.* Promulgò la Ley de Dios con ſu predicacion Evangelica, y obligò à que fueſſe obedecida la Ley de Dios, con ſer San Antonio el primero en obedecerla. Chriſto en el Sacramento, dize San Leon Papa, que eſtà deſempeñando la deſobediencia, con que ſe empeñò el primer hombre, comiẽdo vn ſolo bocado, que fue baſtãte à deſtruirſe à ſi, y à deſtruirnos. De ſuerte, que aquel bocado de la culpa, ſe comiò contra obediencia, y aſsi fue por Dios tan ſeveramente caſtigado. Mas por què le caſtigò aſsi Dios, con tanta ſeveridad, y rigor? Muchas reſpueſtas ſe dan por los Interpretes à eſta duda; pero Yo diſcurria, ſin ſalir de lo literal del texto la razon. Mirad El orden de la Probidencia Divina era, que Adàn mandaſſe, y preſidieſſe en el Mundo, que le obedecieſſen los Pezes del Mar, las Aves del Ayre, y los Brutos de la Tierra. *Vt præſit Piſcibus Maris, & Volatilibus Cœli, & Beſtijs Terræ.* Y aviendo de ſer ſu imperio, y dominio tan abſoluto, quiſo Dios, que antes que tuvieſſe el guſto de mandar, ſupieſſe, y experimentaſſe primero el trabajo, que ay en obedecer; y como no correſpondiò à la obediencia, fue caſtigado, excluyendole Dios, para ſiempre del Señorio, y del mando, para que le avia criado *Vt præſit Piſcibus Maris, & Volatilibus, Cœli, & Beſtijs Terræ.*

Geneſ. 1.

Quien ſabe obedecer, ſabe mandar.

Preguntado Ageſilao, como la Republica Eſpartana floreciа con tanta proſperidad? Reſpondiò: *Quoniam præceteris in hoc ſe exercent, vt paritèr imperare, & parere ſciant.* Son por excelencia los Eſpartanos, los que ſe exercitan, no ſolo en mandar bien, ſi no en ſer bien mandados. Quiſo Dios à San Antonio, por Preſidente en eſte Mundo, y que intimaſſe Leyes à todo el Univerſo, obedeciendole, haſta los Pezes del Mar, que llamados del Santo, ſe preſentaron, para oirle Predicar la Ley de Dios: *Vt præſit Piſcibus Maris.* Imperando en la Region del Ayre en las Aves, que ſuſpendiendo ſu armonia, atendian à la Conſonancia, que hazia en la boca de San Antonio la Ley del Evangelio, con ſus palabras: *Et Volatilibus Cœli.* Mandando à vn Bruto, que ſe arrodille, y adore al Sacramento: *Et Beſtijs Terræ.* Bien mãda San Antonio; pero no es menos bien mandado, porque ſu anſia es obedecer, aun en los oficios mas humildes de la Cozina; y ſi entrò en el cargo de Predicar, para dominar en los corazones de ſus oyentes, fue obedeciendo al forçoſo precepto, y à la Ley, que le impuſo ſu admirable Padre San Franciſco.

Apotegm. lib. 2.

Dios me es teſtigo de eſta verdad, y en que no me empeño, ſi no con la prenda, que me dà, y en la confiança, que me haze el Arca del Sacramento, con las Tablas de la Ley: *In Lege præcepta ſunt.* Alli eſtà Dios en el Altar, y eſtà obedeciendo; porque ſolo à las palabras, que en la Conſagracion pronuncia el Sacerdote, baxa Dios del Cielo à ponerſe en ſus manos, como baxò à ponerſe en las manos de San Antonio. Ceſſe la admiracion, de que el Sol obedezca al Imperio de Joſuè, clavandoſe à ſu voz, que ſi obedeciò fue, quedandoſe en ſu altura, y en la Soberania del Cielo: *Steteruntque Sol in medio Cœli.* Eſte lo que le ſucede à muchos, que ſi hande ſer mandados ha de ſer ſin perder punto, ni caer de ſu pundonor. Obedece Dios à la voz de vn hombre *Obediente Deo voci hominis.* Obedece à la infalible Ley, que ſe impuſo en la inſtitucion del Sacramento, no para obſtentar la altura, y grandeza de ſu Mageſtad, ſi no para baxar del Cielo, y ponerſe en las manos del Sacerdote, y de San Antonio. O Sol, tu que das Leyes à la naturaleza, y riges con tus Rayos el Imperio del Orbe, quien te hizo tan obediente? Aun no quiſo la Eſcriptura atribuir eſte rendimiento al Sol, ſi no à Dios. No fue el Sol, dize, ſi no Dios fue el que obedeciò à la voz del hombre *Obediente Deo voci hominis.* Y es aſsi, que no ſolo el Siervo, es el que en el

No obedeze bien, quien no ſe ſujeta à todo.

Evan-

Evangelio se ciñe, tambien se ciñe el Señor, para obedecer à sus Siervos, sirviendoles à la mesa: *Præcinget se, & faciet illos discumbere, & trànsiens ministrabit illis.*

Obligado de la obediencia, emprendiò San Antonio el ministerio de su Predicacion Apostolica, huvo de ceñirse para empuñar la Ley del Evangelio: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.* Esto pedia el buen orden, que quien avia de tener imperio en las Almas, y en todas las Criaturas del Mundo, se sujetasse à la Ley. *Lib. 5.* *Lex verò ubi etiam Rex dominetur*, dixo Philostrato. Con què voz tan imperiosa Predicava San Antonio? Dezia Yo, que tan poderosas eran sus palabras en el Altar, como en el Pulpito. Dexenme explicar assi, què oy es su dia.

Las palabras del Predicador en el Pulpito, han de ser tan eficaces, como las del Sacerdote en el Altar.

Estavan dudosos los Discipulos de la doctrina, que les enseñava el Señor, y para aclarar sus dudas les dize assi, por el Evangelista San Juan *Verba quæ Ego loquor vobis, spiritus, & vita sunt.* *Ioann. 6. 64.* Sabed, que las palabras, que os he hablado, son espiritu, y vida. Y què les avia hablado antes? Què? Declararles la verdad de este misterio, con las palabras del Evangelio presente *Caro mea verè est cibus, &c.* Pues de estas palabras, que argumento tan eficàz se haze, para creer, que sus palabras son espiritu, y vida? No pudo ser mas forçosa la consequencia, dize Ruperto. Oìgase su formalidad. Si han de ser las palabras de Christo, y las palabras de sus Ministros en el Altar, tan poderosas, de tanto espiritu, y vida, que hagan baxar del Cielo el Cuerpo de Christo al Pan, y al Vino su Sangre, sin que se mude la especie exterior, por què no obraràn espiritualmente, lo que es menos en los hombres, que sin variar la apariencia exterior, de los accidentes humanos, en fuerça de las palabras, que con la virtud de Christo dize su Ministro, se conviertan à la Ley del Evangelio, y como si en ellos se obrára vna transubstanciacion, muden sus vicios en virtudes, como se convierte el Pan, y el Vino, en el Cuerpo, y Sangre de Christo? Sujetase Christo à las palabras de vn hombre en el Altar, para què vnas criaturas intensibles, como son el Pan, y el Vino, se conviertan en Christo. Y pues por què no ha de ser ilacion muy consiguiente, que esse mismo Sacerdote, Predicando desde el Pulpito, pronuncie razones tan eficaces, que a los hombres sin Ley; los convierta à la Ley de Dios? Determinà, que sin mudar los accidentes humanos, suceda en lugar de la naturaleza, la gracia; en vez del vicio la virtud, obrandose vna espiritual transubstanciacion del hombre en Dios, y de Dios en el hombre. *In me manet, & in Ego in ille.* Si no vale esta consequencia, Yo no sè en quien està el vicio, si en el Sacerdote, que valiendo tanto con Dios, para obligarle à la Ley del Sacramento, puede con los hombres tan poco, que no les obligue à obedecer à la Ley de Dios; ò si el vicio està en los hombres, que no conociendo, obedece Dios à la voz de vn hombre; ellos se resisten à las palabras de quien les habla con la authoridad de Dios.

Oigàmos aora la energia con què se explica el gran Ruperto *Rupert. lib. 7. in Iosuè.* *Spiritus vivificans, & vitam vivens, verum vitæ Verbum. Hæc in Pane de quo dicturus sum. Hoc est Corpus meum: Et in Vino de quo dicturus sum: Hic est Sanguis meus, invisibilitèr operantur, ut Caro mea sit, & Sanguis meus, non mutata specie exteriori, sicut, & in singulis hominibus, spiritualitèr, idest, nihilo mutato de extrinsecis Corporis accidentibus, hoc agunt ut membra mea sint, & de multis una sit Ecclesia, quæ uno respectu, Corpus meum, plenitudo mea dicatur, & sit.* Veasse aora, como las palabras de San Antonio, eran lo que San Ambrosio dixo, de las palabras de la Consagracion: *Operatorium Sermonem.* Sermon, que no solo persuadia, si no obrava la Ley de Dios en los hombres. A vno, que estava tentado, le alentò el Santo en la boca, diziendo: Recive al Espiritu Santo Y como si le Consagràra, assi le mudò el Alma en otro espiritu.

llegava San Antonio al pecador, y como si le dixera las palabras de la Consagracion, con toda su eficacia, y virtud! Assi al Pecador le consagrava en Santo; al Rico en Pobrezal deshonesto en casto; al tirano en padre; al cruel en piadoso; al sobervio en humilde; al codicioso en moderado; y al vicioso en perfecto. Dava con sus palabras manos à mancos, pies à cojos, salud à enfermos, vida à difuntos. Què maravilla, que poniendose Dios en sus manos, ponga Dios en las manos de San Antonio todas las cosas, para reducirlas à su Ley?

Galante desempeño! Mas para ser ayroso el desempeño, no basta sea tan medido, que pague solamente lo que debe, si no que exceda sobre abundantemente en la satisfacion. Un noble, que con un inferior està de duelo, no cumple en la justissimamente abrogada Ley del pundonor, si no excede la satisfaccion al agravio, ò injuria, que recivió. Que obligue San Antonio à que obedezcan los hombres à la Ley de Dios, esso es lo justo; que pague el tributo impuesto à la Arca del Thesoro Divino, à la Arca del Nuevo Testamento, en que se guarda la Ley de Dios. *In Lege sunt præcepta* Mas no se contenta San Antonio, con que à la reverencia de esta Arca real, guarden la Ley debida los hombres, si no hasta los mismos brutos. Bien sabido es el portento.

Para desmentir el herror de los Hereges, y para convencerlos, de que en la Hostia del Sacramento està el verdadero Dios. Persuadió à un Bruto ambriento, à que dexando su propria rustica comida, se arrodillasse ante el Arca Soberana del Sacramento. No puedo hazer memoria de este caso, sin hazerle tambien del memorable sucesso del Arca, que experimentaron los Filisteos. Muchos, y muy repetidos golpes, experimentavan los Filisteos, sin que acabassen de reconocer, y desengañarse, que todos quantos infortunios experimentavan, eran nacidos de la Divina virtud del Arca, que ellos tenian cautiva; y para desengañarse, ò averiguar està verdad, què hazian? Discurrieron hallar el testimonio de su discurso, ò de su sospecha en unos Brutos; y para esto ponen el Arca de Dios en un Carro. Uncen al yugo dos Bacas cerriles paridas, encierran las crias, y forman este discurso Si estas Bacas, por domar, sufrieren el Yugo; si contra la querencia natural, olvidaren las Dehessas de su pasto; si con ser madres desampararen à sus hijos; si obedecen à la Ley, que les dicta el Arca, que llevan sobre sì; aquì està Dios con prueba irrefragable? *Et, aspicietis, & siquidem per viàm finium suorum ascenderit contrà Bethsames ipse fecit nobis hoc malum grande, sin autem minimè.* Pues què, la falta de razon, que reconocen en los hombres, quieren hallarla en los Brutos? Si, dizè el Señor Abulense En los Brutos encontraron la razon, que no hallaron en los hombres: *Cum igitur eas viderent directè ire, manifestè cognoscerent, quod Deus movebat eas.* No pudo despicarse mas ayrosamente la oculta virtud, que resplandecia en el Arca, que con un prodigio, y milagro tan portentoso. Ver, que unos Brutos indomitos se amansan, y se rinden, y olvidando su propia, y natural fiereza, se sujetan tan docilmente à la obediencia del Yugo. Ver, que caminan por la aspereza de la Montaña, con passos tan respetosos, que siguen la senda tan derecha, que ni en un passo se inclinan, ni à la diestra, ni à la siniestra *Ibant per directum Bacæ, non declinantes, neque ad dexteram, neque ad sinistram* Pues este prodigio, dizen, y dizen bien, què puede ser? Ni como puede ser? Si no movimiento superior de las prendas Divinas, que en esta Arca se encierran? *Manifestè cognoverunt, quod Deus movebat eas.* Pues ved aquì aora el sucesso de San Antonio La Ley con el Arca del Sacramento, que San Antonio echava menos en los hombres, la busca, y la halla en los Brutos. Y esta maravilla, què fue? No fue otra cosa, que desempeñar con superior satisfacion la Ley, que estava ofendida, y de duelo con el Mundo.

Apotegm. lib. 2.

1. Regum 6. 9.

Es confusion de lo racional, que tengan, que aprender de los Brutos.

Idem Regum. 1 6.

San

Al que sabe obe decer, todos le obedecen con gusto, quando llega à mandar.

San Isidoro Peluſiota, compara à los dos hombres primeros del primer Mundo, que fue Adàn, y del nuevo Mundo, que fue el Patriarcha Noè. En què ità? Duda, en que Adàn, conſtituido Principe del Univerſo, ſe hallaſſe tratado tan ſin reſpeto à la Ley, que le debian los Brutos, y Noè ſe viſſe tan reſpetado? Notad pues, la diferencia. Noè, luego que recivió el orden de Dios, para que encerraſſe en el Arca à todos los Animales, para ſalvarlos del Dilubio, les hallò tan dociles, y rendidos à ſu voz, que ni el Aguila, Señora coronada del viento, ni el Nebli ſoberuio, ni la Garça vſana, ni el Tigre eſpañolo, ni el Leon bravo, dexaron de obedecer à ſu imperio. Admirable ſujecion! Y en què conſiſtiò eſta tan maravilloſa obediencia? Oidſelo dezir à San Baſilio el de Seleucia *Arianus erat impetus, & ſignùm Divinùm, ſuaque ſponte animantes concurrebant.* Moviales vn interior, y ſecreto impulſo, à ſeguir la Ley, que les intimava el Juſto Noè, porque era Noè el primero, que con ſu buen exemplo la obedecia. Y aſsi cobrò de los Animales la obediencia à la Ley de Dios, que perdiò infelizmente Adàn por ſu deſobediencia. Perdiòſe la Ley en el hombre, y hallòſe la Ley en los Brutos. O Antonio, quando no ſeais el primer hombre del Mundo, como Adàn, ſois el mejor hombre del Mundo, como Noè! En vos ſe deſempeña la Ley, y ſe reſtituye; porque no ſolamente ſois el Arca de la Salvacion comun, ſino tambien el Arca del Teſtamento en la qual ſe recobra la Ley de Dios en ſus Tablas: *In Lege ſunt præcepta.*

Seleuc. Orat. 6.

§. II.

GUardavaſe tambien el Manà en la Arca del Teſtamento, y ſegun San Aguſtin, ſe ſignifica la gracia en el Manà *In Manna gratia.* En el Evangelio, contrapone Chriſto el Manà antiguo, con el Manà del Sacramento preſente, y le dà la ventaja; porque con el Manà antiguo morian los Hebreos; pero el que come eſte Pan vivirà eternamente: *Non ſicut manducaverunt Patres veſtri Manna, & mortui ſunt, qui manducat hunc Panem vivet in æternum* Sabido es, que no hablò Chriſto de la muerte, y vida temporal, porque conſta, que el Manà preſervava à los Iſraelitas de todas las enfermedades. Aſsi lo cantò David: *Non erat in Tribus eorum infirmus.* Haſe de entender pues, de la ſalud, y vida eſpiritual. Y como es medicina el Manà? Dirè. La ſanidad, que oy pretende Chriſto, ſingularmente, es la caſtidad, ſignificada en el cinto del Evangelio. *Sint lumbi veſtri præcincti.* Donde es tan comun la expoſicion de San Gregorio Magno *Lumbos præcingimus cum carnis luxuriam per continentiam coartamus.* Y el Profeta Zacharias alava eſta prerrogativa, del ſagrado Vino, que engendra Virgines: *Vinum germinans Virgines.* Todo eſto doy por ſupueſto.

Pſalm. 104.

Zachar. 9. 17.

Y paſſo à reconocer en San Antonio, como en Arca del Teſtamento eſta gracia del Manà, con rariſsimo primor imitada. En el Convento Serſioniaco ſe hallava vn triſte Monge afligido, de tentaciones ſenſuales, y aviendo echado mano de la diſciplina, ayunos, y rigores, para vencer al Enemigo, no pudo conſeguir la victoria, ſi no con el valor de San Antonio. Entendido de ſu confeſsion el rieſgo de ſu Alma, toma al deſconſolado Monge à parte, ſe deſnuda Antonio de ſu Tunica, viſteſela al tentado, y como ſi le huvieſſe guarnecido de las mas bien templadas armas, contra tan peligroſos aſaltos, immediatamente ſe viò ſin paſsiones, gozando immunidades de Angel. Yà ſe ha viſto cundir el mal por vn veſtido inficionado de humor contagioſo. La peſte del cuerpo, y aun la del alma, es vn contagio, que con facilidad ſe comunica; y aſsi es tan ocaſionada, como peligroſa, la converſacion, y comercio con los malos. Pero, que ſea la virtud de San Antonio tan à lo Divino contagioſa, que no ſolo con ſu contacto comunique ſalud, y vida à los cuerpos, ſi no que tambien al

Caſo raro de S. Antonio, con vn Monge perſiguido de tentaciones ſenſuales.

contacto, y toque de su Tunica, pegue vna virtud, como la castidad, tan dificultosa de estampar-se en el Alma. Como no ay quien pueda tratar con los malos, sin exponerse al peligro, de que pueda pervertirle como ellos; assi ninguno trata con San Antonio, que no se mejore, y adelante en las virtudes del Alma.

Temiò el Patriarcha Joseph (dize San Ambrosio.) Temiò de su capa, porque aunque era prenda propria de su honestidad, se rezelò de ella, luego que la tocò con sus manos impuras la Gitana. *Relicto in manu eius pallio fugit.* Pues reparad los extremos, que haze esta infiel muger, luego que viò burlado su antojo, y se hallò con la capa de Joseph en sus manos? Prorrumpe en gritos, y tropezando en los sollozos las palabras, alborota con sus demonstraciones la casa, hasta llegar à oìdos de su marido, que viendola en aquel lançe, la pregunta Pues Señora, que teneis? Què lagrimas son estas? Què quieren dezirme essos suspiros? Ha Señor, responde ella, que este Esclavo, este Joseph, de quien vos aveis hecho tan necia confiança, se ha atrevido; pero no es razon, que Yo lo diga, quando os informarà mejor esta prenda, que dexò su livandad en mis manos *In testimonium ergo fidei pallium ostendit marito revertenti?* Pues reparad, y advertid, que presto se trocaron en esta muger los afectos. Antes se mostrò tan rendida à la impureza, que se confiessa esclava de Joseph, por conseguir el logro de su torpeza; y luego, que toca la capa de Joseph con sus manos, yà trueca en aborrecimiento de Joseph, todo el amor, y cariño, con que le mirava antes, como apassionada. Pues quien trocò tan de extremo à extremo sus afectos? Quien? Ingeniosamente nos lo dize San Amorosio. La misma capa, que dexò Joseph en sus manos. Joseph la dexò, como contagiada yà, al impuro contacto de las manos de la Gitana, y por esso huyò, receiando no le apestasse su Alma: *Relicto pallio fugit.* Y essa misma capa por ser del Casto Joseph, hizo tan prodigiosa transformacion en el corazon de la Gitana, que siendo antes vn bolcan, y vn infierno de lascivia, la haze que aborrezca, al que antes tan locamente amava: *Relicto in manu eius pallio?* Essa prerrogativa, que en la capa de Joseph puede dexarse à la cortesia de la ponderacion, fue en la Tunica de San Antonio constante; pues como divino, y medecinal contagio, sosegò las turbulentas passiones, con que vivia afligido, y molestado el espiritu de aquel virtuoso Monge.

San Ambr. lib. de Joseph cap. 17

La Tunica de San Antonio parecida à la capa de Joseph.

Pero aun no està aquì la mayor excelencia, que Yo busco; porque otra de gran moralidad me lleva gustosamente la atencion. De suerte, que San Antonio cura con su Tunica el mal. Y què mas? Cubre con su Tunica al que le padeze. Zelos ay tan vanos, que desnudan el mal, para curarle, que publican el daño, para aplicar el remedio, que hazen mayor el escandalo del inconveniente, para acreditar su justicia. Isaìas dixo, que se cubria Dios con capa de zelo *Opertus est pallio zeli.* Y por què, ò para què ha menester el zelo capa? Brevemente lo dirè. Para mostrarse honrado, y para honrar el zelo, ha menester vestirse capa para su proprio decoro; y ha de ser capa larga, y bien cumplida, para cubrir las faltas, y los defectos del miserable, à quien remedia. Y no como algunos, que con capa de zelo murmuran, desnudando la honra, para ponerla mas à la verguença. Mirad allì à Christo Sacramentado, como està? Està en cuerpo? Si. Pero con su capa de zelo, dize Alberto Magno *Opertus est pallio zeli, quia scilicèt, zelans nostrum profectum, sic operatur ad nostram refectionem, & salutem* Curando està con la medicina del Manà, y con su zelo disfraza la misma medicina en forma de regalo; pues à los que cura como à enfermos, les honra con sentarlos à su mesa, sirviendoles en persona el plato del Sacramento: *Præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.*

Isaìæ 59. 17. Murmurar con capa de zelo, es la mas peligrosa murmuracion.

Albert Magn. tit. 1. distinct. 3. cap. 7.

Del

Del San[illegible] zeloso, que se compadeciò de aquel infeliz, que cayò en manos de ladrones; dize Christo por S. Lucas: *Alligavit vulnera ejus, infundens Oleum, & Vinum.* Que le vendò las heridas, y le aplicò despues Oleo, y Vino. Parece, que se và errada aqui la curacion, porque en la medicina ordinaria, primero se aplica el reparo, con el Balsamo, con el Vino, ò con el Aceite, y despues se atan las vendas, cubriendo con ellas las heridas, pero atar primero las vendas, y despues dar el Oleo, y el Vino sobre ellas? Si Señores. Assi han de curarse las heridas. El primero, y principal remedio ha de ser cubrir la herida, porque con la publicidad no se encone mas la llaga *Alligavit vulnera ejus, infundens Oleum, & Vinum.* A vn penitente compungido gravemente de sus culpas, à quien el dolor excessivo, ni daba lengua, ni palabras, para explicarse en la Confession, si no es con lagrimas, sollozos, y suspiros, mandò San Antonio, que escrivisse en vn papel sus pecados; hizolo assi, y al mostrar al Santo el papel, los hallò borrados, y sin señal alguna de lo escrito. Y San Antonio à vista de este sucesso, no dudò de echarle la absolucion. Esto si, que es quitar de los ojos la herida, aunque mortal para curarla.

San Luc 10. 34.

Al mismo tiempo, que se corrige la culpa, se ha de procurar encubrirla.

San Pedro sanava con su sombra à los enfermos, que le presentavan en las Calles, y en las Plazas *Ita vt in Plateas eiscerent infirmos, & ponerent in lectulis, ac grabatis, vt veniente Petro saltem vmbra illius obumbraret quenquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis.* De suerte, que Pedro nò quiere dar salud, si no con su sombra? No. Porque primero quiere, còmo Padre, y como zeloso Prelado, obscurecer, y ocultar la enfermedad, para passar despues à conceder, y facilitar el remedio. *Vmbra illius obumbraret.* Aun los mas publicos males, aun aquellos, que se manifiestan, y se hazen patentes en la Plaza, debe la charidad, y la cordura ocultarlos. Màs. Què es la sombra? Es vna privacion de la luz, es nada, pues da la salud, y remedia Pedro los males, como si no hiziera nada. Remedia, escusando la luz, aun para no dar à entender, que remedia. Haze sombra, para favorecer, y haze tambien sombra, para ocultar lo que favorece. El hazer sombra, es curar, porque si no se haze sombra al mal, que se cura, mas se irrita, y se encancera, que se sana *Vmbra illius obumbraret*, dize el Venerable Beda en la Glossa. *Tunc Petrus vmbra sui corporis invisibiliter allevabat infirmos: Pulchrè ipse rectus incedit, sed vmbra comitante iacentes erigit.* Hazia invisible el mal, que curava, y tambien hazia invisible el remedio, con que favorecia. Assistido de su sombra llegava à dar la mano al que cayò; pero sin la nota de caìdo, à la sombra de Pedro, se levantava con salud, y con honra. Si Pedro no disimulàra assi el mal, como el remedio; si solicitàra para el remedio, no sombra, si no luz, pudiera ser, que tuviesse mas inconveniente el remedio, que el mismo daño; porque à la luz bien pudiera cobrar salud el paciente; mas el remedio dado sin sombra, y con luz; no causaria tanto alivio, como confusion al caìdo. O Sacramentado Dios, que hazeis invisible el remedio de vuestro Cuerpo, y Sangre, para curar las Almas enfermas, que acompañais vuestro Cuerpo con sombras de accidentes!, *Vmbra sui Corporis invisibiliter allevabat infirmos!* O San Antonio, que vestis cubriendo là Llaga, se curais, que hazeis sombra al mal, quando aplicais el mas poderoso remedio!

Actor. 5. 15.

Mandò Elias su espiritu, doblado en la capa, que diò à su Discipulo Eliseo: *Levavit pallium Eliæ, quod ceciderat ei.* Remediò la falta de espiritu, y à la falta, que remediò, la echò la capa: *Pallium quod ceciderat ei.* Reparad, que esse remedio fue como caìdo, no como quien le diò con la afectacion de quien hazia del que remediava; no causò reparo con el remedio, porque fue tan natural, como caìdo: *Pallium quod ceciderat*

4. *Regum* 1. 13.

rat ei. Remediado en la falta de eſpiritu ſe hallò Eliſeo, y tan honradamente remediado, que pudo hazer gala del remedio; pues ſu falta de eſpiritu ſe viò, no ſolo veſtida, ſi no tambien veſtida, que el remedio era juntamente adorno, viſtiendo el miſmo Abito, que ſu Glorioſo Padre San Elias *Levavit pallium Eliæ, quod ceciderat ei.* Aſsi pues, remedia San Antonio. No ſolo cubre, y haze ſombra al mal, que padecia aquel pobre Religioſo, en la moleſta lucha, y tentaciones, que tanto le moleſtavan, ſi no que tambien le viſte, y adorna, con ſu propria Tunica, y Veſtido: Eſta es la gracia del Divino Manà en el Arca del Teſtamento, y en San Antonio. Curar el daño, disfraçando el daño, y encubriendo al miſmo tiempo el remedio. *In Mannâ gratia.*

§. III.

OTra prenda nos falta, què reconocer en el Arca, y en San Antonio: *In Virga poteſtas.* La Vara, que guardava el Arca, ſignifica la poteſtad de hazer milagros. El Anglico Doctor Santo Thomàs, en la 2. 2. *quæſt.* 1. *art.* 8. pregunta. Si eſtà caval el ſimbolo de la Fè en el Credo, con todos los Articulos neceſſarios? La dificultad conſiſte, en que ſe calla el Articulo del Sacramento, tan importante à la Fè, y tan ſuperior à los ſentidos, y à la Fè humana, para ſer creìdo: *Sacramentum Euchariſtiæ, habet ſpetialem difficultatem præmultis Articulis, ergo de eo debuit poni ſpetialis Articulus. Non videtur ergo, quod Articuli ſufficientèr numerentur.* Y à eſta dificultad reſponde el Santo Doctor: *Hoc Sacramentum, concluditur ſub Omnipotentia.* Eſte Sacramento eſtà comprehendido en la Omnipotencia. De ſuerte, que pertenece ſingularmente al Articulo Creo en Dios Padre, todo Poderoſo: *Hoc Sacramentum pertinet ad Articulum: Credo in Deum Patrem Omnipotentem.* Y la razon es; porque otros Miſterios, aunque ſe componen de milagros, pero los milagros de eſte Sacramento ſon con eſpecialidad propios de la Omnipotencia, tan raros, que no ſe hallan otros ſemejantes; con que para averlos de creer, es neceſſario recurrir à que es Dios todo Poderoſo. Aſsi quiere ſe entienda ſer Dòn de ſu mano, quando ſe ciñe el Señor, para ſervir por ſu Perſona eſte regalo à la meſa: *Præcinget ſe, & faciet illos diſcumbere, & tranſiens miniſtravit illis.*

Y ſi no advertid. Donde ſe viò vn Cuerpo entero, con todas las partes quantitativas, caver, y aſsiſtir todo en vn circulo tan pequeño? Quando ſe viò Cuerpo por modo de eſpiritu, todo en todo lugar, y todo en qualquiera parte? Quando ſe viò vn Cuerpo en muchos lugares, ſin que le divida, ni la multiplicidad, ni la diſtancia? Quando ſe han viſto accidentes, ſin ſubſtancias? Quando ſubſtancias del todo perfidas, y anichiladas? Quando ſe viò tal amor, dandoſe la mano con la Omnipotencia, para hazerſe Manjar, y Bebida de los hombres, ſin que ſe aya viſto amante, que tal extremo intentaſſe, ni pudieſſe, dándoſe à eſte, à aquel, y à muchos, ſin que la dadiva ſe diſminuya con ninguno, abreviarſe à vn eſpacio indiviſsible, ſin deſcrecer de la eſtatura natural, y tamaño de ſu grandeza? La Fè de los milagros, que tienen otros ſemejantes, dize San Chriſoſtomo, que ſube, como por eſcalera, afirmando, y haziendo pie de algun modo en los exemplos, que ſe le parecen; pero para los milagros, que ſe admiran en la Euchariſtia, no ay otro arrimo, que el de la Omnipotencia de Dios: *Hoc Sacramentum pertinet Articulum: Credo in Deum Patrem Omnipotentem.* Aora quede eſte principio aſſentado, y agradezcaſeme lo que callo, por no hazer ſoſpechoſa mi devocion con San Antonio. Pero eſtava por dezir, que los milagros de San Antonio, como no tienen otros ſemejantes, no tiene la Fè otro apoyo para creerlos, ſino el Articulo de la Omnipotencia, porque eſte Santo

Sanctus Thom. 2. 2. quæſt. 1. artic. 8.

En què articulo de la Fè ſe incluye el Sacramento de la Euchariſtia?

Per-

Pertinet ad Articulum Credo in Deum Patrem Omnipotentem

Auguſt Serm 4. de Nativitat

El alto ingenio de San Aguſtin, lebantò aqui el contrapunto, y dixo: Que Dios en los miſterios, que tocavan à ſu perſona, y humanidad, avia honrado la Omnipotencia de ſu Divinidad: *Potentiam Divinitatis honoravit* Todas las demàs obras las avia hecho Dios para el Mundo. Fabricò los Cielos, la Tierra, las Plantas, los Animales, los Hombres; pero con todo eſſo, no avia hecho Dios coſa alguna para sì. Notable penſamiento! Pues à Dios para sì, què le faltava que hizer? Dios en sì es admirable, mas en eſſo no haze nada, porque lo goza por ſu infinito, y proprio ſer. Avia executado la Omnipotencia mucho que vèr, fuera de sì; pero para sì, hasta que ſe inſtituyò eſſe Sobeano Sacramento, no avia obrado coſa alguna, que admiraſſe. Pero en eſte miſterio Sacroſanto, ſe vieron compendiadas todas las maravillas, y todas las admiraciones, que hazen exceſivo el amor, y la Omnipotencia de vn Dios: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum miſericors; & miſeratur Dominus*

Inſtituyò Chriſto el Sacramento de la Euchariſtia, para honra de ſu Divinidad.

Eliano lib. 4:

Socrates ponderò de Archelao, ſegun refiere Eliano, que quanto tenia en ſu caſa, todas eran hechuras de primor; dignas de admiracion; pero què en ſu perſona no avia hecho coſa digna de admirarſe. Venia la curioſidad de todas partes, à vèr la magnificencia de ſu Palacio, la amenidad deliciosa de ſus Jardines, la primoroſa invencion de ſus Fuentes, la grandeza de ſus Eſtatuas, la valentia de ſus Pinturas, la ſumptuoſidad de Oro, y Plata, que adornava ſu Palacio, y ſervia al vſo de ſu perſona; mas teniendo tanto, que admirar en ſu Palacio, no hallavan en la perſona de Archelao, coſa alguna, que mereciеſſe alabança *Et ob hanc cauſam multos elongiquis Terræ partibus, magno ſtudio contemplandæ Domus cauſa venire, ipſius verò Archelai gratia neminem in Macedoniam proficiſci.* O què diſcreta ſentencia, para poder hazer à algunos eſta pregunta! A Cavallero, muy poderoſo os moſtrais, en lo obſtentoſo, y magnifico, que ſe vè dentro de vueſtra caſa, y en el lucimiento, y explendor de vueſtra familia! Pero dezidme: Que avets hecho en vueſtra perſona, que ſea digno de verſe, y que ſea honra de lo mucho que podeis? No es, que reſpueſta me dàr à eſtos!

Pero proſiga nos con la ponderacion de las palabras de Aguſtino. Obra Dios con ſu Omnipotencia, tantas maravillas, para adorno, y beneficio de todo el Mundo Y para sì, què labor haze, de que pueda honrarle la Omnipotencia Divina? Què? Hizo en sì, y para ſu perſona el Sacramento del Altar. Con què. *Potentiam Divinitatis honoravit.* Honrò Dios aſsi ſu Omnipotencia, porque la Omnipotẽcia empleada en las criaturas ſolas, tiene ſugeto inferior à sì miſmo; y obrando la Omnipotencia de Dios para si en el Sacramento, tiene al miſmo Dios por termino, que es igual à ſu Omnipotẽcia. Sea pues credito de la Omnipotencia, no tanto lo que obra en las Criaturas, ſi no lo que haze en sì, y para sì en ſu Encarnacion, y en el Sacramento, para honra de ſu poder, y para honra tambien de San Antonio, à cuya fieſta dedica Dios la immenſa obra del Sacramento, y de ſu Encarnacion hecho Niño; y aſsi ſe pone en ſus manos, como quien le ofrece las hazañas mas ilustres de la Omnipotencia.

Por el pecado de Adàn Encarnò el Hijo de Dios, y por la inocencia de Antonio repite eſſe miſterio, poniendoſe como Niño en ſus manos.

Dexese pues en ſu lugar la verdad, de lo que diſputan los Theologos. *Si el Hijo de Dios Encarnaria, ſi Adàm no huvieſſe pecado?* Lo que veo es: Que la culpa le trajo al Mundo, para ponerla el remedio; y lo que veo aqui tambien es. Que para hazerſe Niño Dios, como ſi repitiera el miſterio de la Encarnacion, no le obligò la culpa, ſi no la inocencia de San Antonio, los merecimientos de vn Santo, que eſte es ſu nombre, por excelencia en toda Italia. De ſuerte, que lo miſmo es nombrar al Santo, que invocar à San Antonio. Y ſi como nombrando en comun el Sacramento, ſe entiende entre los demàs Sacramentos, que ſe habla del Santiſsimo, diria Yo por el miſmo eſtilo, que ſi por el apellido

comun del Santo, està explicado en particular de San Antonio, que San Antonio entre los Santos es el Santissimo. Para Encarnar Dios, y hazerse hombre, le movió la culpa; y para hazerse Dios Niño, no le obligó la culpa, si no la inocencia de un Santo, que es por excelencia el Santo; y à la mira con del Sacramento, no le sabe mi devocion otro nombre, si no el Santissimo. Honrò Dios à San Antonio; poniendo en sus manos la mayor honra de su Omnipotencia, representada en la obra de su Encarnacion, y en la inefable maravilla de tan divino Sacramento

Si el mas glorioso blason, que San Juan escriviò de Christo, al instituir este Divino Sacramento, fue, el que el Padre Eterno le diò todas las cosas en sus manos *Omnia dedit ei Pater in manus* Què gloria serà de San Antonio, el que no solamente ponga Dios en sus manos todas las cosas, para que obre en la naturaleza, y en la gracia, tan sobrenaturales maravillas, si no que el mismo Criador de todas las cosas, y con las obras mas admirables del Sacramento, y de la Encarnacion, de que mas se honra su Omnipotencia, se ponga en sus manos?

Santo prodigioso, en vuestras manos se pone este Colegio de la Compañia de JESUS, como en manos de su antiguo, y amoroso Patron; como podia ponerse en vuestras manos JESUS, si no para que tambien con JESUS se ponga en vuestras manos su Compañia? No pide menos la justa correspondencia, que si el Capitan, que rige esta Compañia es San Ignacio, y si en el corazon de Ignacio està JESUS, en vuestras manos, como quien por Patron estais en lugar de Dios, ponga tambien su corazon poseido de JESUS, el noble Patriarcha, que nos rige: *Cor regis in manu Domini* Yà reconozco, que para vuestras manos, no son sino obras grandes, què sean honra de la Omnipotencia, y San Ignacio intitulò à su Religion la Minima Compañia de JESUS. Como se pondrà en manos, que son el deposito mas precioso de la Omnipotencia, obra tan minima. Ea mi Antonio, no repareis en el tamaño, ni en la grandeza, que JESUS, no le pone grande en vuestras manos por la estatura, si no reducido à la minima agraciada forma de Niño Yà nos disponèmos para seguiros, como antiguamente el Pueblo de Dios *Arcaque fœderis Domini præcedebat eos.* Pues sois el Arca del Testamento, en quien se atheson las prendas de mas valor. Las Tablas de la Ley, con que governais con orden tan regular esta vuestra Familia. La Vara de la Omnipotencia, que empuñais, como Patron milagroso, con el poder de vuestros prodigios. Y el Manà prodigioso del Sacramento, que es la joya de la Gracia, para prenda de la Gloria, &c.

Ad quam nos,
&c.

Prov. 21. 1.

Num. 10. 33.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA, & intemeratæ Virgini Matri sine labe Conceptæ, atque Beato Ignatio, Societatis Iesu Fundatori, & Parenti meo Amavilissimo, &c.

IN-

INDICE
DE LOS LUGARES
DE LA SAGRADA ESCRITURA,
QUE EN ESTE PRIMER TOMO SE CONTIENEN.

La P. denota la Pagina, la C. la Columna à que corresponde.

EX GENESI.

CAp. 1. verſ. 1. In principio creavit Deus Cœlum, & Terram. Pag 263. col. 1.
Verſ. 3. Dixitque Deus fiat Lux, & facta eſt Lux. Pag. 88. col. 1. & pag. 151. col. 2. & pag 232. col. 2.
Verſ. 4. Et vidit Deus lucem quod eſſet bona, & divſit lucem à tenebris. Pag. 11. col. 1. & pag 111. col 2. & pag 201. col 1.
Verſ. 16. Fecitque Deus duo Luminaria magna. Pag. 73. col. 1.
Verſ. 17. Poſuit eas in Firmamento Cœli, vt lucerent ſuper Terram. Pag. 200 col 1.
Verſ. 26. Faciamus Hominem ad Imaginem, & ſimilitudinem noſtram. Pag. 202. col. 2. & pag. 331. col. 1.
Cap. 2. verſ. 2. Complevitque Deus die ſeptimo opus ſuum quod fecerat. Pag. 33. col. 1.
Verſ. 3. Tulit vnam de coſtis eius, & ædificavit coſtam, quam tulerat de Adam in mulierem. Pag. 41. col. 2.
Verſ. 7. Formavit igitur Deus Hominem. Pag. 105. col. 1.
Verſ. 9. Lignum Scientiæ boni, & mali. Pag. 4. col. 1. & pag. 6. col. 1. & pag. 33. col. 1.
Verſ. 17. De Ligno autem Scientiæ boni, & mali ne comedas. Pag. 3. col. 1. & pag. 94. col. 2. & pag. 268. col. 1. & pag. 237. col. 2.
Verſ. 19. Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus Terræ. Pag. 70. col. 1.
Cap. 3. verſ. 5. In quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi veſtri, & eritis ſicut Dij Scientes bonum, & malum. Pag. 3. col. 1. & pag. 26. col 2.
Verſ. 6. Vidit igitur Mulier, quod bonum eſſet Lignum ad veſcendum, & pulchrum oculis aſpectuque delectabile Pag. 132 col. 1.
Verſ. 18. Spinas, & Tribulos germinabit tibi. Pag 205 col. 2.
Verſ. 18. Comedes herbas Terræ. Pag. 268. col. 1.
Verſ 19. In ſudore vultus tui veſceris Pane tuo. Pag. 269. col. 1.
Cap. 4. verſ. 5. Concidit vultus eius. Pag. 185. col. 1.
Verſ. 8. Conſurrexit adverſus Fratrem ſuum Abel, & interfecit eum. Pag. 185. col 1.
Verſ. 11. Profugus, & vagus eris ſuper Terram. Pag. 279. col 1.
Cap. 13. verſ. 16 Faciam ſemen tuum ſicut pulverem Terræ. Pag. 180. col. 2. & pag. 285. col. 1.
Cap. 15. verſ 5. Suſpice Cœlum, & numera Stellas ſi potes ſic erit ſemen tuum. Pag. 180. col. 2. & pag. 285. col. 1.
Cap. 17. verſ 16. Sarai vxorem tuam non vocabis Sarai, ſed Sara. Pag. 50. col 2.
Cap. 19. verſ 26. Reſpicienſque vxor eius poſt ſe verſa eſt in Statuam Salis. Pag. 176. col. 2.
Cap. 21. verſ. 7. Quis auditurus crederet Abraham, quod Sara lactaret Filium quem peperit ei iam ſeni. Pag. 138. col. 1.
Verſ. 8. Fecitque Abraham convivium grande in die ablactationis eius. Pag. 140. col. 1.
Cap. 22. verſ. 2. Tolle Filium tuum vnigenitum quem diligis Iſac. Pag. 66. col. 1. & pag. 92. col. 1.
Cap. 26. verſ. 13. Iſac magnus vehementèr factus eſt. Pag 74. col. 2.
Cap. 27. verſ 28. Extrahentes eum de Ciſterna, vendiderunt eum Iſmaelitis vigintiargenteis, qui duxerunt eum in Ægyptum. Pag 54. col. 1. & pag 93 col. 2.
Verſ. 41. Venient dies luctus Patris mei, & occidam Iacob Fratrem meum. Pag 185. col. 2.
Cap. 28. verſ 12 Viditque in ſomnis Schalam ſtantem ſuper Terram, & cacumen illius tangens Cœlum, Angelos quoque Dei aſcendentes, & deſcendentes per eam, & Dominum innixum Schalæ. Pag 109. col. 2. & pag. 312. col. 1.
Cap. 29. verſ. 11. Amovit Lapidem quo puteus claudebatur, & adaquato grege oculatus eſt eam. Pag 329. col. 2.
Cap. 31. verſ. 19. Furata eſt idola Patris ſui. Pag. 43. col 1.
Cap. 32. verſ. 24. Ecce vir luctabatur cum eo. Pag. 72. col. 1. & pag. 246. col. 1.
Verſ 26. Non dimittam te niſi priùs benedixeris mihi. Pag. 136. col. 1.
Verſ. 29. Cur quæris nomen meum. Pag. 332. col. 2.
Cap 35. verſ. 18. Filius doloris mei Pater verò appellavit eum Benjamin, ideſt Filius dexteræ. Pag. 138. col. 1.

Cap.

Cap 37. verſ.2. Paſcebat gregẽm cum Fratribus ſuis, adhuc Puer, & erat cum Filijs Balæ, & Zelphæ vxorum Patris ſui. Pag.78 col 2.
Cap 41. verſ.41. Tulitque annulum in manu ſua, & dedit in manũ eius. Pag. 263. col. 2.
Cap.46. verſ.26. Cunctæ animæ, quæ ingreſſæ ſunt cum Iacob in Ægyptum, & egreſſæ ſunt de fæmore illius abſque vxoribus Filiorum eius ſexaginta ſex. Pag. 113. col.2.

EX EXODI.

CAp 2. verſ.12. Perculum Ægyptium abſcondit Sabulo. Pag.16. col 2.
Cap. 3. verſ.4. Ego ſum qui ſum. Pag.331.col.2.
Cap.4. verſ.10. Obſecro Domine non ſum eloquens ab heri, & nudius tertius, & ex quo locutus es ad Servum tuum impeditioris, & tardioris linguæ ſum. Pag.184. col 1. & pag.147. col. 2.
Cap 7. verſ.12. Proiecerunt que ſinguli Virgas ſuas, quæ verſæ ſunt in Dracones Pag.9 col. 1.
Verſ. 12. Devoravit Virga Aron Virgas eorum. Pag 128. col.1.
Verſ. 17. In hoc ſcies quod ſim Dominus ecce percutiam Virga, quæ in manu mea eſt Pag. 130 col. 1.
Cap.8. verſ.25. Ite, & Sacrificate Deo veſtro in Terra hac abominationes Ægyptiorum immolabimus Deo noſtro. Pag.256. col.2.
Cap.11.verſ.3. Moyſes fuit vir magnus valdè in Terra Ægypti. Pag. 74. col. 2.
Cap.13. verſ.21. Dominus autem præcedebat eos ad oſtendendam viam per diem in columna Nubis, & per noctem in columna Ignis vt Dux eſſet itineris in vtroque tempore. Pag.69.col.1. & pag. 199. col.1.
Cap.14 verſ 16. Tu autem eleva Virgam tuam, & extende manum tuam ſuper mare, & divide illud. Pag. 29. col. 2
Cap 15. verſ 23. Nec poterant bibere Aquas de Mara eo quod eſſent amaræ. Pag.134. col. 2.
Cap.16. verſ.14. Apparuit in ſimilitudinem pruinæ ſuper Terram. Pag.301. col.2.
Verſ. 16. Unuſquiſque ex eo colligat quantum ſufficiat ad vescendum Gomor per ſingula capita. Pag. 336. col.1.
Cap.32. verſ 19. Proiecit de manu Tabulas, & confregit eas ad radicem Montis. Pag.59. col.1.
Verſ.20. Arripiens vitulum quem fecerant combuſſit, & contrivit vique ad pulverem. Pag. 213. col. 1.
Verſ.31. Aut dimitte eis hanc noxam, aut ſi non facis dele me de Libro Vitæ. Pag.28.col.1.
Cap.33. verſ 20. Non videbit me Homo, & vivet. Pag.107. col.1.
Verſ.13. Si inveni Gratiam in conſpectu tuo oſtende mihi faciem tuam. Pag.318. col.1.
Cap.34 verſ. 29. Cumque deſcenderet Moyſes de monte Sinay teneoat duas Tabulas teſtimonij & ignorabat, quod cornuta eſſet facies ſua ex conſortio Sermonis Domini. Pag 82. col.1
Verſ.30. Videntes autem Aron, & Filij Iſrael cornutam faciem Moyſi timuerunt prope accedere Pag. 197. col 2.
Verſ.35. Operiebat ille rurſus faciem ſuum quando loquebatur ad eos. Pag. 197. col. 2 & pag. 249. col. 2.

EX LEVITICO.

CAp. 2. verſ. 13. Quidquid obtuleris Sacrificij Sale condies, nec auferes Sal fœderis Dei tui de Sacrificio tuo in oblatione tua offeres Sal. Pag. 207. col. 2.

EX NVMERIS.

CAp.17. verſ.5. Quem ex his elegero germinabit Virga eius, & cohibebo à me quærimonias Filiorum Iſrael. Pag.270 col.2.
Verſ 10. Refer Virgam Aaron in Tabernaculum teſtimonij. Pag. 274. col.1
Cap.20. verſ.11. Cumque elevaſſet Moyſes manum percutiens Virga bis ſilicem egreſſæ ſunt aquæ largiſſimæ. Pag.134. cap. 1.

EX DEVTERONOMIO.

CAp.4. verſ.24. Dominus Deus tuus Ignis conſumens eſt. Pag 212. col.2.
Cap.11. verſ 14. Omnis locus quem calcaverit pes veſter veſter erit. Pag 277. col.1.
Cap.21. verſ.11. Si videris in numero Captivorum Mulierem Pulchram, & adamaveris eam, voluerisque habere vxorem, introduces eam in Domum tuam, quæ radet cæſariem, & circuncidet vngues, & deponet veſtem in qua capta eſt. Pag. 126. col.2.
Cap.32. verſ 13. Ut ſuggeret Mel de Petra, Oleumque de Saxo durisſimo. Pag 134. col.1.

EX IOSVE.

CAp. 3. verſ. 16. Sacerdotes qui portabant Arcam fœderis pergebant ante eum, ingreſſiſque in Iordanem, & pedibus eorum in parte aquæ tinctis ſteterunt aquæ deſcendentes in loco vno, & adinſtar Montis in tumeſcentes apparebant procul, quæ autem inferiores erant in Mare ſolitudines. Pag. 30. col.1.
Cap. 10. verſ 12. Sol contra Gabaon ne movearis. Pag.116. col 1 & pag. 346. col. 2.

EX LIBRO IVDICVM

CAp.7. verſ 2. Multus tecum eſt Populus, nec tradetur Madiam in manus eius P.281. col 2.
Verſ.3. Ne glorietur contra me Iſrael, & dicat meis viribus liberatus ſum. Ibidem.

Cap. 13. verſ. 4. Cave ergo ne bibas Vinum, ac ſi Ceram, nec immundum quidquam comedas, quia concipies, & paries Filium, cuius non tanget caput novacula; erit enim Nazaræus Dei ab infantia ſua, & ex Matris vtero, & ipſe incipiet liberare Iſrael de manu Philiſtinorum. Pag. 155. col. 2.
Cap. 24. verſ. 8. Et ecce examen apum in ore Leonis erat, fabus Mellis, quem cum ſumpſiſſet in manibus comedebat in via. Pag. 175. col. 2.

EX LIBRIS REGUM.

EX LIBRO 1. REGVM.

CAp. 4. verſ. 8. Currens autem vir de Benjamin ex acie venit in Silo in die illa. Pag. 341. col. 2.
Cap. 13. verſ. 14. Quæ fecit Dominus vitam iuxta cor ſuum. Pag. 99. col. 1.
Cap. 16. verſ. 8. Homo enim videt ea quæ apparent Dominus autem intuetur cor. Pag. 49. col. 1.
Verſ. 10. Non elegit Dominus ex iſt. s. Ibidem.
Verſ. 11. Adhuc reliquus eſt Parvulus, & paſcit oves. Ibidem.
Cap. 18. verſ. 40. Et elegit ſibi quinque limpidiſſimos Lapides de torrente, & miſit eos in peram Paſtoralem. Pag. 120. col. 2.
Cap. 21. verſ. 9. Ecce hic gladius Goliat, quem percuſiſti in Valle terebinthi eſt involutus pallio poſt Ephod. Pag. 8. col. 2.
Cap. 24. verſ. 21. Et nunc quia ſcio, quod certiſſimè regnaturus ſis, & habiturus in manu tua Regnum Iſrael. Pag. 76. col. 2.

EX LIBRO 2. REGVM.

CAp. 6. verſ. 16. Deſpexit eum in corde ſuo. Pag. 254. col. 1.
Cap. 16. verſ. 11. Dimitte eum vt maledicat. Pag. 186. col. 2.

EX LIBRO 3. REGVM.

CAp. 3. verſ. 9. Dabis Domine Servo tuo cor docile. Pag. 321. col. 1.
Cap. 10. verſ. 8. Major eſt Sapientia, & opera tua, quam rumor quem audivi de te. Ibid. col. 2.
Cap. 17. verſ. 1. Vivit Dominus Deus Iſrael, in cuius conſpectu ſto, ſi erit annis his ros, & pluvia, niſi iuxta verba oris mei. Pag. 226. col. 1.

EX LIBRO 4. REGVM.

CAp. 2. verſ. 11. Ecce currus Igneus, & equi Ignei diviſerunt vtrumque. Pag. 211. col. 2.
Cap. 9. verſ. 13. Feſtinaverunt itaque, & vnuſquiſque tollens pallium ſuum. Pag. 275. col. 2.
Cap. 18. verſ. 21. Magnificatus eſt Puer Samuel apud Dominum. Pag. 74. col. 2.

EX LIBRO 1. PARALIPOMENON.

CAp. 20. verſ. 2. Tullit autem David coronam Melchon de capite eius, fecitque ſibi inde Diadema. Pag. 125. col. 1.

EX LIBRO 2. PARALIPOMENON.

CAp. 11. verſ. 10. Hæc nomina fortium David ſedens in Cathedra Sapientiſſimus Princeps interpres; ipſe eſt, quaſi tenerrimus ignis vermiculus, qui octingentos interfecit vno impetu. Pag. 291. col. 2.
Cap. 13. verſ. 5. An ignoratis, quod Dominus Deus Iſrael dederit Regnum David in ſempiternum ipſi, & Filijs eius in pactum ſalis. Pag. 207. col. 2.

EX ESTHER.

CAp. 14. verſ. 13. Tribue Sermonem compoſitum in ore meo in conſpectu Leonis, & transfer cor illius in odium hoſtis noſtri. Pag. 25. col. 1.

EX IOB.

CAp. 3. verſ. 1. Poſt hæc aperuit Iob os ſuum. Pag. 161. col. 1. & pag. 228. col. 2.
Verſ. 13. Nunc enim dormiens ſilerem, & ſomno meo requieſcerem cum Regibus, & conſulibus Terræ, qui ædificant ſibi ſolitudines. Pag. 102. col. 1.
Cap. 10. verſ. 17. Inſtauras teſtes tuos contra me, & multiplicans iram tuam adverſum me. P. 187. col. 2.
Cap. 17. verſ. 10. Convertimini, & venite, & non inveniam in vobis vllum ſapientem. Pag. 230. col. 1.
Cap. 26. verſ. 8. Qui appendit Terram ſuper nihilum. Pag. 261. col. 2.
Cap. 30. verſ. 10. Contemnit multitudinem Civitatis, clamorem exactoris non audit. Pag. 335. col. 1.
Cap. 39. verſ. 13. Penna ſtruthionis ſimilis eſt pennæ herodij, & accipitris. Pag. 302. col. 2.

EX PSALMIS.

PSalm. 1. verſ. 1. Beatus vir qui non abit in conſilio impiorum. Pag. 251. col. 1.
Pſalm. 2. verſ. 6. Ego autem conſtitutus ſum Rex ab eo ſuper Sion Montem Sanctum eius. Pag. 39. col. 2.
Verſ. 7. Dominus dixit ad me Filius meus es tu, ego hodie genui te. Ibidem.
Verſ. 8. Poſtula à me, & dabo tibi Gentes hæreditatem tuam, & poſſeſſionem tuam terminos Terræ. Ibidem.
Pſalm. 4. verſ. 6. Multi dicunt quis oſtendit nobis

bona Pag 286. col.2. & pag.309. col.1.

Pſalm.15. verſ.6. Dominus pars hæreditatis meæ, & Calicis mei tu es, qui reſtitues hæreditatem meam mihi. Pag 45. col.1.

Pſalm.18. verſ. 2. Cœli enarrant Gloriam Dei, & opera manuum eius annunciat Firmamentum. Pag.181. col.1.

Verſ.2. Dies diei erûctat Verbum, & nox nocti indicat ſcientiam. Ibidem.

Verſ.5. In Sole poſuit Tabernaculum ſuum, & ipſe tanquam ſponſus procedens de Thalamo ſuo Pag 73. col 2.

Pſalm.25. verſ.5. Qui ſeminant in lachrymis in exultatione metent. Pag 206. col.1.

Pſalm 28. verſ.8. Vox Domini præparantis Cervos. Pag. 177. col. 2.

Pſalm.34. verſ.15. Congregata ſunt ſuper me flagella, & ignoravi. Pag 207. col.1.

Pſalm.36 verſ.24. Cum ceciderit Juſtus non collidetur. Pag 76 col 2.

Pſalm.38. verſ.3. Obmutui, & humiliatus ſum, & ſilui à bonis Pag 186. col 1.

Pſalm.40. verſ.2 Beatus qui intelligit ſuper egenum, & pauperem. Pag 58 col 2.

Pſalm 43. verſ 23. Exurge Domine adiuva nos. Pag. 297. col. 2

Pſalm.44. verſ 11. Audi Filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliviſcere Populum tuum, & Domum Patris tui, & concupiſcet Rex decorem tuum. Pag. 183 col.1.

Pſalm.48. verſ.13. Homo cum in honore eſſet non intellexit comparatus eſt iumentis inſipientibus. Pag. 3. col.1.

Pſalm 54. verſ 8. Quis dabit mihi pennas columbæ, & volabo, & requieſcam, ecce elongavi fugiens & manſi in ſolitudine. Pag. 108 col.2.

Pſalm.57. verſ.11. Lætabitur Juſtus cum viderit vindictam manus ſuas lavabit in Sanguine Peccatoris. Pag 174. col 2.

Pſalm 59. verſ.6. Dediſti metuentibus te ſignificationem vt fugiant à facie arcus. Pag 173. col.2.

Pſalm 67. verſ.14. Si dormiatis inter medios Cleros alæ columbæ de argentatæ, & poſteriora dorſi eius in pallore auri Pag.108. col.1.

Pſalm verſ 15. Quoniam non cognovi litteraturam introibo in potentias Domini. Pag. 98. col. 1.

Pſalm verſ 22. In intellectibus manuum ſuarum deduxit eos. Pag.120. col 1. & pag 56 col.1.

Pſalm.25. Panem Angelorum manducavit homo. Pag. 238. col.2.

Pſalm.80. verſ.17. De petra Melle ſaturavit eos. Pag. 134. col. 1.

Pſalm.82. verſ.7. Vox Domini intercidentis flammam Ignis. Pag.211. col 2.

Pſalm. 83 verſ. 2. Poſui ori meo cuſtodiam cum conſiſteret Peccator adverſum me. Pag. 186. col. 1.

Pſalm.84. verſ.11. Miſericordia, & veritas obviaverunt ſibi juſtitia, & pax oſculatæ ſunt Pag 208. col. 1.

Pſalm. 86 verſ 1 Fundamenta eius in Montibus Sanctis Pag.75. col 2.

Pſalm.88. verſ 39. Diſtuliſti Chriſtum tuum. Pag. 218. col.2.

Pſalm.101. verſ 13. Initio tu Domine Terram fundaſti, & opera manuum tuarum ſunt Cœli, ipſi peribunt. Pag.22. col.1

Pſalm.103. verſ.32 Qui reſpicit Terram, & facit eam tremere, qui tangit Montes, & fumigant. Pag 220 col. 2.

Pſalm.109 verſ.3. In ſplendoribus Sanctorum ex vtero ante Luciferum genui te Pag.66. col.2.

Verſ.4 Tu es Sacerdos in æternum ſecundum Ordinem Melchiſedec. Pag 104. col.1.

Pſalm.110 verſ.4 Memoriam fecit mirabilium ſuorum. Pag.194. col.2.

Pſalm. 113. verſ. 3 Mare vidit, & fugit, Jordanis converſus eſt retrorſum. Pag.29. col.1.

Verſ 4 Simulachra Gentium argentum, & aurum opera manuum Hominum. Pag 106. col 2.

Verſ 5. Os habent, & non loquentur, oculos habent, & non videbunt Ibidem.

Verſ 6 Aures habent, & non audient, nares habent, & non odorabunt Ibidem

Pſalm.118. verſ 3. Humiliatus ſum vſque quaque, Pag. 295. col. 1.

Verſ 111. Hæreditate acquiſivi teſtimonia tua in æternum, quia exultatio cordis mei ſunt, Pag.46 col. 2.

Verſ. 119. Prævaricantes, reputavi omnes Peccatores Terræ. Pag.212. col 1.

Verſ 144. Da mihi intellectum, & vivam. Pag. Pag 300. col 2.

Pſalm 126. verſ 4. Sagittæ potentis acutæ cum carbonibus deſolatorijs. Pag 121. col.2.

Pſalm 127. verſ 3 Sic non ſolum Pater Gentium dicor, ſed etiam vitis abundans in lateribus Domus Dei. Pag.32. col.1.

Pſalm 130. verſ.1. Domine non eſt exaltatum cor meum, neque elati ſunt oculi mei Pag. 289. col. 1.

Pſalm 136. verſ 3 Illic interrogaverunt nos qui captivos duxerant nos verba cantationum. Pag. 186 col. 2.

Pſalm.140. verſ. 10. Singularitèr ſum, ego donec tranſeam. Pag. 335 col. 1.

EX LIBRO PROVERBIORVM.

Cap 2. verſ 14. Lætantur cum malefecerint, & exultant in rebus peſſimis. Pag. 216. col 2.

Cap. 3. verſ. 6. Ne ſis ſapiens apud temetipſum. Pag. 23. col. 2.

Cap. 4 verſ. 13. Omni cuſtodia ſerva cor tuum, quia ex ipſo vita procedit. Pag 47. col 2.

Cap. 6. verſ. 6. Vade ad Formicam piger. Pag. 175. col. 1.

Vers. 9. Vade ad opem, & disce quomodo operaria est operatior eam quoque quam venerabilem facit. Pag. 132. col. 2.
Cap. 7. vers. 16. Intexui funibus lectum meum, stravi tapetibus pictis ex Ægypto Pag. 126. col. 2.
Cap. 8. vers. 31. Cum eo cuncta componens. Pag. 257. col. 2.
Cap. 14. vers. 28. In multitudine Populi dignitas Regis Pag. 288 col. 1.
Cap. 19. vers. 25. Pestillente flagellato, stultus Sapientior erit. Pag. 175 col. 1.
Cap. 21. vers. 1. Sicut divisiones Aquarum ita cor Regis in manu Domini, quocumque voluerit inclinabit illud. Pag. 48. col. 1.
Cap. 25 vers. 16. Mel invenisti, comede quod sufficit tibi ne forte satiatus evomas illud. Pag. 95. col. 2.
Cap. 27. vers. 2 Laudet te alienus. Pag. 62. col. 1.
Cap. 30. vers. 18. Tria sunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro Pag. 241. col. 2.

EX ECCLESIASTES.

Cap. 1. vers. 17. Dedique cor meum, & scirem prudentiam, atque doctrinam, erroresque, & stultitiam. Pag. 11. col. 1.
Cap. 2 vers. 13. Et vidi quod tantum præcederet Sapientia stultitiam, quantum differt Lux à Tenebris. Pag. 11. col. 1.
Cap. 3. vers. 1. Omnia tempus habent. Pag. 19. col. 1.
Vers. 7. Tempus tacendi, & tempus loquendi. Pag. 228. col. 2.
Cap. 10. vers. 7. Vidi Servos in equis, & Principes deambulantes quasi Servos super Terram. Pag. 53. col. 2.

EX CANTICIS.

Cap. 1. vers. 3. Traheme post te curremus in odorem Unguentorum tuorum P. 178 col. 1.
Vers. 9 Nolite me considerare quod fuscasim, quia decoloravit me Sol. Pag. 310. col. 2.
Cap. 3. vers. 4 Tenui eum nec dimittam. Pag. 136. col. 1.
Cap. 8. vers. 10. Ego murus, & vbera mea sicut Turris. Pag. 144. col. 2.

EX LIBRO SAPIENTIÆ.

Cap. 1. vers. 6. Panem Angelorum manducabit Homo. Pag. 267. col. 2.
Cap. 14. vers. 15. Fascinatio nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiæ transvertit sensum sine malitia Pag. 87. col. 1.
Cap. 7. vers. 4 Nutritus sum, & curis magnis Pag. 142 col. 1.
Vers. 22. Est enim in illa spiritus intelligentiæ, vnicus, & multiplex. Pag. 337. col. 2.
Vers. 26. Candor est lucis æternæ, & speculum sine macula; Dei Maiestatis, & imago bonitatis illius. Pag. 235. col. 1.
Cap. 8. vers. 8. Si multitudinem scientiæ desiderat quis, scit præterita, & de futuris æstimat. Pag. 12. col. 2.
Cap. 18. vers. 15. Omnipotens Sermo tuus de Cœlo à Regalibus sedibus durus debellator. Pag. 77. col. 2.

EX ECCLESIASTICO.

Cap. 1. vers. 15. Stultorum infinitus est numerus Pag. 289 col. 1.
Cap. 2 vers. 14. Sapientis oculi in capite eius, stultus in Tenebris ambulat. Pag. 312. col. 2.
Cap. 3. vers. 20. Quanto magnus es humiliate in omnibus. Pag. 78 col. 1.
Cap. 7. vers. 7 Sicut sonitus Spinarum sub olla, sic risus stulti, sed & hoc vanitas. Pag. 226. col. 1.
Cap. 10 vers. 18. Qui addit scientiam addit, & laborem. Pag. 226 col. 2.
Cap. 15. vers. 3 Cibabit illum Pane vitæ, & intellectus, & Aqua Sapientiæ salutaris potabit illum. Pag. 117. col. 1.
Cap. 31. vers. 8. Beatus vir qui inventus est sine macula, & qui post aurum non habijt, & nec speravit in pecunia, & thesauris. Pag. 107. col. 2.
Cap. 44. vers. 5. In peritia sua requirente modos Musicos, & narrantes carmina Scripturarum. Pag. 14. col. 1. & pag. 130. col. 1.
Cap. 46. vers. 5. An non in iracundia eius impeditus est Sol, & vna dies facta est quasi duo? P. 116. col. 1.
Cap. 48. vers. 1. Et Surrexit Elias Propheta quasi Ignis, & Verbum ipsius quasi facula ardebat. Pag. 221 col. 1.

EX ISAIA.

Cap. 6. vers. 1. Vidi Dominum sedentem super Solium excelsum, & elevatum P. 317. col. 1.
Vers. 2 Seraphin stabant super illud sex Alæ vni, sex alteri duabus velabant facient eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. Pag. 45. col. 1. & pag. 234 col. 2. & pag. 305. col. 1 & pag. 303. col. 2.
Vers. 3. Et clamabant alter ad alterum. Pag. 304. col. 2. & pag. 306 col. 1.
Vers. 5. Vir pollutas labis Ego, & in medio Populi polluta labia habentis Ego habito. P. 147. col. 2.
Vers. 6. Volavit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, quem forcipè tulerat de Altari. Pag. 45. col. 2. & pag. 326. col. 1.
Cap. 8 vers. 6. Pro eo quod abiecit Populus iste Aquas Siloe, quæ vadunt cum silentio. P. 227. col. 2.
Cap. 9. vers. 6. Parvulus natus est nobis, & Filius datus est nobis, & factus est Principatus super hu-

merum eius. Pag. 168. col 2.

Vers 7 Et vocabitur nomen eius Admirabilis Consiliarius, Deus fortis, Pater futuri Sæculi, Princeps pacis. Ibidem.

Cap. 11. vers. 8 Et delectabitur Infans ab vbere super foramine Aspidis, in Cavernam Regulî, qui ablatus fuerit manum suam mittet. Pag. 144. col. 1.

Cap. 14. vers 12. Quomodo cecidisti de Cœlo Lucifer, qui mane oriebaris. Pag. 45. col. 1. & pag. 314. col. 1.

Cap. 28. vers. 19. Sola vexatio dabit intellectum auditui. Pag 113. col. 2.

Cap. 40. vers. 12 Quis Cœlos palmo ponderavit? Quis appendit Tribus digitis molem Terræ? Pag. 345. col. 2.

Cap. 46. vers 6. Qui confertis aurum de Saculo, & argentum statera ponderatis conducentes aurificem, vt faciat Deum, & procidant, & adorant. Pag. 106. col 2.

Cap 53. vers. 2. Et vidimus eum, & non erat aspectus. Pag 7. col. 2.

Vers. 5. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra, disciplina pacis nostræ super eum. Pag. 206. col. 1.

Vers. 7. Oblatus est quia ipse voluit. P. 159. col. 1.

Cap. 60. vers. 16. Mamilla Regum lactaberis. Pag. 141. col. 2.

EX IEREMIA.

CAp. 1. vers. 6. A, A, A, Domine Deus nescio loqui, quia puer Ego sum Pag 147. col. 1.

Vers. 10. Ecce constitui te hodie super Gentes, & super Regna, vt evelas, & destruas, & dispergas, & dissipes, & ædifices, & plantes. P. 92. col. 2. & pag. 147. col. 2.

Cap. 31. vers. 31. Ecce dies venient dicit Dominus, & feriam Domui Israel, & Domui Iudæ fœdus novum. Pag. 23 col 1

Vers. 33. Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam. Pag. 23. col. 1.

EX THRENIS.

CAp. 3. vers. 27. Bonum est viro cum portaverit iugum ab adolescentia sua. Pag. 226. col 2.

Vers. 28 Sedebit solitarius, & tacebit, quia levavit super se. Ibidem.

EX EZECHIELE.

CAp. 1. vers. 7. Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli. Pag. 241. col. 1.

Cap. 3. vers. 1. Fili Hominis quodcumque inveneris comede. Pag. 118. col 1.

Vers. 2. Comede volumen istud, & vadens loquere ad Filios Israel. Pag. 146. col. 2.

Vers 12. Et audivi post me vocem commotionis magnæ, Benedicta Gloria Domini de loco suo. Pag. 246. col. 1.

Vers. 13. Et vocem alarum Animalium percutientium alteram ad alteram. Pag 72. col. 1.

Vers 14 Spiritus quoque levavit me, & assumpsit me. Pag 302. col 1.

Cap. 10 vers. 14. Facies vna facies Cherub. P. 229. col. 2.

Cap. 11. vers. 19. Auferam cor lapideum de carne eorum, & dabo eis cor carneum. Pag 23. col. 1.

Cap 16. vers. 4. Quando nata es in die ortus tui non es Sale Salita. Pag 145. col 1.

Cap. 27 vers 11. Sed, & Pigmæi qui erant in Turribus suis pharetras suas suspenderunt in Muris tuis per gyrum Pag. 80 col. 2.

Cap. 37 vers. 1. Dimisit me in medio Campi qui erat plenus ossibus. Pag. 166. col. 1.

Vers. 7 Factus est sonus Prophetante me, & ecce commotio, & accesserunt ossa ad ossa, vnumquodque ad iuncturam suam. Pag. 166. col. 2.

EX DANIELE.

CAp. 2 vers. 23. Statuæ caput ex auro optimo erat, pedum pars erat fictilis Pag. 51. col. 1.

Vers 34. Abscissus est Lapis de Monte sine manibus, & percussit Statuam. Pag. 215. col 1.

Vers. 35. Lapis autem qui percusserat Statuam, factus est mons magnus, & replevit vniversam Terram. Ibidem.

Cap. 3. vers. 1. Nabuc Donosor fecit Statuam Auream altitudine cubitorum sexaginta, latitudine cubitorum sex. Pag 20. col. 1.

Cap 4 vers. 7. Videbam, & ecce Arbor in medio Terræ, & altitudo eius nimia. Pag. 32. col. 2.

Vers. 31. Sensus meus redditus est mihi, & Altissimo benedixi. Pag. 301. col. 1.

Cap. 12. vers. 3. Qui autem docti fuerint, fulgebunt, quasi splendor Firmamenti Et qui ad iustitiam erudiunt multos quasi Stellæ in perpetuas æternitates. Pag. 198. col. 2.

EX OSSEA.

CAp 2. vers 12. Ecce Ego lactabo eam. Pag. 141. col. 1.

Vers. 14. Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius. Pag. 183. col. 1.

Cap. 14 vers. 6 Ero quasi ros Israel, germinabit sicut Lilium, & erumpet radix eius, vt Libani, ibunt Rami eius, & erit quasi Oliva Gloria eius. Pag. 269. col. 1.

EX IONA.

CAp. 3. vers. 4 Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur. Pag. 208. col. 2.

EX MALACHIA.

CAp. 3. verſ. 6. Ego enim Dominus, & non mutor Pag. 23 col. 1 & pag. 331. col. 1.

NOVUM TESTAMENTUM.

EX S. MATHEO.

CAp. 2. verſ 2 Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus. Pag. 197 col 1

Cap 4. verſ. 8 Iterum aſſumpſit eum Diabolus in Montem excelſum valde, & oſtendit ei omnia Regna Mundi, & Gloriam eorum. P. 90 col 1.

Verſ 9. Hæc omnia tibi dabo ſi cadens Adoraveris me. Pag 105 col 1.

Cap 5. verſ 3 Beati Pauperes ſpiritu quoniam ipſorum eſt Regnum Cælorum Pag 60 col. 2

Verſ 9. Beati pacifici quoniam Filij Dei vocabuntur. Pag 167 col 2

Verſ 13 Quod ſi Sal evanuerit in quo Salietur? Ad nihilum valet vltra, niſi vt mittatur foras, & conculcetur ab Hominibus. Pag. 242 col. 2.

Verſ. 25 Eſto conſentiens Adverſario tuo, citò dum eſt in via cum eo, ne forte tradat te Adverſarius Iudici, & Iudex tradat te Miniſtro, & mittaris in carcerem. Pag 189 col 2

Cap 6. verſ. 1. Attendite ne iuſtitiam, faciatis coram Hominibus, vt videamini ab eis. P. 214 col. 1.

Cap 8 verſ. 7. Ego veniam, & curabo eum. P. 320 col. 1

Cap. 10 verſ. 16. Eſtote prudentes ſicut Serpentes. Pag. 9. col. 2 & pag 321. col. 1.

Cap 11. verſ 10 Ecce Ego mitto Angelum meum. Pag 114. col. 2.

Verſ. 18. Venit enim Ioannes neque manducans, neque bibens. Ibidem.

Cap 13 verſ. 36. Tunc dimiſsis turbis venit in Domum. Pag 111. col 1.

Verſ 52. Omnis Scriba doctus ſimilis eſt Patri Familias, qui profert de Theſauro ſuo nova, & vetera. Ibidem, col. 2.

Cap. 14. verſ 8. Da mihi hic in diſco Caput Ioannis Baptiſtæ. Pag. 237, col. 1

Cap. 16. verſ. 3. Quem dicunt Homines eſſe Filium Hominis Pag. 324. col. 2.

Verſ. 15. Tu es Chriſtus Filius Dei Vivi Pag. 231. col. 2.

Verſ 15. Beatus eſt Simon Barjona, quia caro, & Sanguis non revelavit tibi. Pag. 324 col. 1.

Cap 17. verſ. 2. Et reſplenduit Facies eius ſicut Sol, veſtimenta autem eius facta ſunt alba ſicut nix. Pag. 160. col. 1.

Verſ 4. Domine bonum eſt nos hic eſſe faciamus Tria Tabernacula tibi vnum, Moyſi vnum, Eliæ verò, vnum. Pag. 99. col. 1.

Verſ 5. Hic eſt Filius meus Dilectus in quo mihi bene complacui Pag 215 col. 2.

Cap 21 verſ 8 Plurima autem turba ſtraverunt veſtimenta ſua in via. Pag 61. col. 1. & pag. 276. col 1.

Cap. 26. verſ. 27. Accipiens Calicem Gratias egit, & dedit illis Pag 194 col. 2.

Cap. 27. verſ. 41. Si Filius Dei es deſcende de Cruce. Pag. 135 col 2.

EX D. MARCO.

CAp. 9. verſ. 49. Habete in vobis Sal, & pacem habete inter vos Pag. 71. col. 1. & pag. 123. col. 1. & pag. 245. col. 2

Cap 14 verſ 23 Et accepto Calice Gratias agens dedit eis Pag. 194. col. 2.

Cap. 15 verſ. 15 Volens Populo ſatisfacere dimiſsit illis Barrabam. Pag. 27. col 2.

Verſ. 34. Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me Pag 218 col. 2

EX D. LUCA.

CCap. 1. verſ. 24 Concepit Eliſabeth vxor eius, & occultabat ſe menſibus quinque. Pag. 195. col. 1.

Verſ. 31 Ecce concipies in vtero. Pag 290. col. 1. & pag. 294. col. 1.

Verſ. 32. Hic erit Magnus, & Filius Altiſſimi vocabitur Pag. 74. col. 1.

Verſ. 35. Virtus Altiſsimi obumbrabit tibi. Pag. 66 col. 2.

Verſ. 39. Exurgens Maria abijt in montana cum feſtinatione, & intravit in Domum Zachariæ, & ſalutavit Eliſabeth. Pag 195. col. 1.

Cap. 2. verſ 14 Gloria in Altiſsimis Deo, & in Terra Pax Hominibus bonæ voluntatis. P. 246. col. 2

Verſ 7. Et reclinavit eum in præſepio. Pag. 251. col 2.

Verſ 43 Remanſit Puer Ieſus in Ieruſalem, & non cognoverunt Parentes eius. Pag 67. col. 2.

Verſ. 46 Invenerunt illum in Templo in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem. Pag. 68. col 1.

Verſ. 49. Quid eſt quod me quærebatis, neſciebatis quia in his, quæ Patris mei ſunt oportet me eſſe. Pag. 68 col. 1

Cap. 4. verſ 25 In diebus Eliæ quando clauſum eſt Cœlum annis tribus, & menſibus ſex. P. 222. col. 2.

Cap. 6. verſ 36. Eſtote miſericordes ſicut, & Pater veſter miſericors eſt. Pag. 40 col. 2.

Verſ. 41. Trabem autem quæ in oculo tuo es non conſideras. Pag 313. col. 1.

Cap. 7. verſ. 3 Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Pag. 318 col. 2.

Verſ. 28 Lachrymis cæpit rigare Pedes eius. P. 203. col. 2.

Cap. 9. verſ. 31. Dicebant exceſſum eius, quem completurus erat in Ieruſalem. Pag. 159. col. 2.
Cap. 11. verſ. 27. Extollens vocem quædam Mulier de turba dixit, Beatus Venter qui te portavit, & vbera, quæ luxiſti. Pag. 140. col. 2.
Cap. 12. verſ. 20. Stulte hac nocte repetent animam tuam a te. Pag. 55. col. 1.
Verſ. 49. Ignem veni mittere in Terram, & quid volo niſi vt accendatur. Pag. 44. col. 1.
Cap. 14. verſ. 28. Quis enim ex vobis volens Turrim ædificare non prius ſedens computat ſumptus, qui neceſſarij ſunt, ſi habeat ad perficiendum. Pag. 80. col. 1. & pag. 266. col. 2.
Verſ. 33. Sic ergo omnis ex vobis, qui non renunciat omnibus quæ poſſidet non poteſt meus eſſe Diſcipulus. Pag. 266. col. 2.
Cap. 16. verſ. 9. Facite vobis Amicos de Mammona iniquitatis vt cum defeceritis recipiant vos in Æterna Tabernacula. Pag. 60. col. 2.
Verſ. 20. Iacebat ad ianuam eius vulneribus plenus. Pag. 161. col. 2.
Verſ. 21. Sed, & canes veniebant, & lingebant vlcera eius. Pag. 221. col. 2.
Cap. 17. verſ. 32. Memores eſtote vxoris Loth. Pag. 176. col. 1.
Cap. 18. verſ. 14. Dico vobis deſcendit hic iuſtificatus in Domum ſuam. Pag. 295. col. 2.
Cap. 19. verſ. 5. Hodie in Domo tua oportet me manere. Pag. 120. col. 1.
Cap. 22. verſ. 19. Et accepto Pane Gratias egit, & dedit eis dicens Hoc eſt Corpus meum. P. 7. col. 2. & pag. 194. col. 2.
Cap. 23. verſ. 24. Adiudicavit fieri petitionem illorum. Pag. 27. col. 2.
Cap. 24. verſ. 32. Et dixerunt ad invicem, nonne cor noſtrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via, & aperiret nobis Scripturas. P. 43. col. 2.

EX D. IOANNE.

Cap. 1. verſ. 1. In principio erat Verbum. Pag. 2. col. 1.
Verſ. 3. Omnia per ipſum facta ſunt. Pag. 69. col. 2. & pag. 149. col. 2.
Verſ. 9. In propria venit, & ſui eum non receperunt. Pag. 278. col. 2.
Verſ. 14. Et Verbum Caro Factum eſt. Pag. 149. col. 2.
Verſ. 23. Ego Vox Clamantis. Pag. 242. col. 2.
Cap. 3. verſ. 3. Ninive erat Civitas magna itinere trium dierum. Pag. 280. col. 1.
Cap. 4. verſ. 7. Mulier da mihi bibere. Pag. 58. col. 1.
Cap. 5. verſ. 17. Pater meus vſque modo operatur. Pag. 33. col. 2.
Verſ. 35. Ille erat Lucerna ardens, & lucens. Pag. 196. col. 2.
Cap. 6. verſ. 9. Eſt puer vnus hic, qui habet quinque Panes hordaceos, & duos Pisces. P. 52. col. 2.
Verſ. 44. Diſtribuit diſcumbentibus. P. 57. col. 2. & pag. 194. col. 1.
Verſ. 15. Iesus ergo cum cognoviſſet, quia venturi eſſent, vt raperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in Montem ipſe ſolus. P. 89. col. 2. & pag. 57. col. 2.
Verſ. 66. Durus eſt hic Sermo, & quis poterit eum audire? Quomodo poteſt dare nobis Carnem ſuam ad manducandum, & bibendum? Pag. 163. col. 2.
Verſ. 68. Dixit ergo Iesus ad duodecim, numquid & vos vultis abire? Ibidem.
Cap. 9. verſ. 6. Linivit lutum ſuper oculos eius. Pag. 96. col. 1.
Cap. 10. verſ. 8. Omnes quot quot venerunt fures ſunt, & latrones. Pag. 124. col. 1.
Cap. 11. verſ. 16. Thomas autem, qui dicitur Didymus non erat cum eis. Pag. 248. col. 1.
Verſ. 8. Dicunt ei Diſcipuli, nunc quærebant Iudæi Lapidare. Ibidem.
Cap. 12. verſ. 24. Nisi granum frumenti cadens in Terram mortuum fuerit, ipſum ſolum manet, ſi autem mortuum fuerit multum fructum affert. Pag. 93. col. 1.
Verſ. 32. Et ego ſi exaltatus fuero à Terra, omnia traham ad me ipſum. Hoc autem dixit ſignificans, qua morte eſſet moriturus. P. 120. col. 1.
Cap. 13. verſ. 1. Sciens Iesus quia venit hora eius. Pag. 289. col. 2.
Verſ. 5. Cæpit lavare pedes Diſcipulorum, & extergere linteo, quo erat præcinctus. Pag. 201. col. 2.
Verſ. 25. Qui recubuit in Cœna ſupra pectus Iesu. Pag. 137. col. 1.
Cap. 14. verſ. 1. Non turbetur cor veſtrum credite in me, & in me credite. Pag. 231. col. 1.
Verſ. 4. Quo Ego vado, ſcitis, & viam ſcitis. Ibidem, col. 2.
Verſ. 26. Paraclytus autem Spiritus Sanctus quem mittet Pater in nomine meo ille vos docebit omnia. Pag. 315. col. 1.
Cap. 15. verſ. 3. In hoc Glorificatus eſt Pater meus, vt fructum plurimum afferatis, & efficiamini mei Diſcipuli. Pag. 339. col. 1.
Cap. 18. verſ. 6. Ego ſum, & cecidertunt retrorſum. Pag. 71. col. 1.
Cap. 19. verſ. 16. Tolle, tolle, Crucifige eum. P. 27. col. 2.
Verſ. 19. Noli ſcribere Rex Iudeorum, ſed quia ipſe dixit, Rex ſum Iudeorum. Pag. 27. col. 1.
Verſ. 26. Cum vidiſſet ergo Iesus Matrem, & Diſcipulum aſtantem. Pag. 68. col. 1.
Verſ. 26. Mulier ecce Filius tuus. Pag. 137. col. 1.
Verſ. 27. Deinde dicit Diſcipulo, Ecce Mater tua. Ibidem.
Cap. 20. verſ. 17. Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum. Pag. 42. col. 1. & pag. 306. col. 2.

Cap.

Cap. 21. vers. 18 Alius cinget te, & ducet quo tu non vis. Pag. 177. col. 1.

EX ACTIBVS APOSTOLORVM.

CAp. 2 vers. 2. Factus est repente de Cœlo sonus, & apparuit illis dispertitæ linguæ tanquam Ignis, sedit que supra singulos eorum. Pag. 234. col. 2.

Vers. 4. Repleti sunt omnes Spiritu Sancto. Pag. 255. col. 2.

Vers. 5. Ex omni Natione quæ sub Cœlo est. Ibid.

Vers. 13. Alij autem irridentes dicebant, quia mustio pleni sunt isti Iidem.

Cap. 3. vers. 6. Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo, hoc tibi do In nomine Iesu Nazareni surge, & ambula. Pag 107 col 1.

Cap. 4. vers. 32 Multitudinis autem credentium erat cor unum, & anima una Pag 42 col. 1.

Cap 7 vers 21. Et eruditus est Moyses omni sapientia Ægyptiorum Pag 9. col. 1. & pag. 128 col. 1.

Vers. 56. Video Cœlos apertos, & Iesum stantem, Pag 297 col. 2.

Cap 9. vers. 1 Saulus minarum, & cædis in Discipulos Domini. Pag 18 col. 2

Vers 8. Apertisque oculis nihil videbat. P 96 col 2.

Cap. 26. vers. 14. Durum est tibi contra stimulum calcitrare Saule, Saule, quid me persequeris? P. 154. col. 2.

EX EPISTOLIS D. PAULI.

EX EPISTOLA AD ROMANOS.

CAp. 1. vers. 20. Invisibilia enim Dei à creatura Mundi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciantur, sempiterna quoque eius Virtus, & Divinitas Pag. 240. col 2.

Cap. 5. vers 12. In quo omnes peccaverunt. P. 6. c. 1.

Cap. 7. vers. 22. Condelector enim Legi Dei secundum interiorem hominem. 23. Video autem aliam Legem in membris meis, &c. Pag. 4. col. 2.

Cap. 8. vers 4. Non secundum carnem ambulamus, sed secundum spiritum Pag 114 col. 2.

Vers. 5. Qui enim secundum carnem sunt, quæ carnis sunt sapiunt, qui verò secundum spiritum sunt, quæ sunt Spiritus sentiunt. Ibidem.

Cap. 15. vers. 3. Christus sibi non placuit P. 216. col. 1.

EX 1. AD CORINTHIOS.

CAp. 1. vers. 23. Predicamus Christum Crucifixum Pag 252. col 1.

Vers 25. Nam quia in Dei Sapientia non cognovit Mundus per Sapientiam Deum, placuit Deo per stultitiam Prædicationis salvos facere credentes Pag. 96. col 2.

Cap 3. vers. 9. Dei agricultura estis. Pag. 17. col 1.

Vers. 11. Fundamentum enim aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est, quod est Christus Iesus. Pag. 76. col. 1.

Cap. 4. vers. 11. Usque in hanc horam, & esurimus, & sitimus, &c. Pag. 343. col 2.

Cap. 8. vers. 4. Scimus quia nihil est Idolum in Mundo. Pag 107 col. 1.

Cap. 9. vers. 1. Nonne opus meum estis in Domino. Pag 309 col. 1.

Vers 24 Nescitis quod hi qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed unus accipit bravium. Pag 71. col 2.

Cap. 15. vers 8 Novissimè autem omnium tanquam abortivo visus est mihi. Pag. 155. col. 1 & pag. 177 col. 2.

Vers. 52. In novissima tuba, canet enim tuba. Pag. 172. col. 1.

EX 2. AD CORINTHIOS.

CAp. 1. vers. 4 Tribulamur pro vestra exhortatione, & salute Pag. 160. col. 2

Cap 2 vers. 2. Non enim judicavi me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc Crucifixum Pag. 305. col 2

Cap. 3. vers 14. Usque in hodiernum diem idipsum velamen in lectione Veteris Testamenti manet non revelatum, quoniam in Christo evacuatur. Pag 250 col. 1

Vers. 18. Siquis videtur apud vos Sapiens esse stultus fiat, ut sit Sapiens. Pag. 231. col. 1.

Cap. 5 vers 1 Scimus quoniam si terrestris, nostra domus hujus habitationis dissolvatur quod ædificationem ex Deo habemus non manu factam. Pag. 101 col. 1.

Vers 21. Eum qui non noverat peccatum pro nobis peccatum fecit. Pag. 218 col. 1.

Cap. 6. vers. 3 Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes. Pag. 275. col. 2

Cap 8. vers 2. Scientia inflat Pag. 289. col. 1.

Vers 9 Scitis enim Gratiam Domini nostri Iesu Christi, qui propter nos egenus factus est cum esset dives, ut illius inopia vos divites esseris. Pag. 51. col 2.

1. AD GALATAS.

CAp. 1. vers. 15. Cum autem placuit ei qui me segregavit ex utero Matris meæ, & vocavit per Gratiam suam, ut revelaret Filium suum in me, ut Evangelizarem illum in Gentibus continuò non aquievi Carni, & Sanguini. P. 154. col. 1.

Cap. 2. vers 20. Vivo Ego iam non Ego, vivit verò in me Christus. Pag 91. col. 2.

Vers 29 Christo confixus sum Cruci. P 135. col. 1.

Cap. 3 vers. 1. O insensati Galatæ! Quis vos fascinavit non obedire veritati. Pag. 86. col. 2. & pag 307. col. 1.

Cap. 4. vers. 6. Quoniam estis Filij, misit Deus Spiritum Filij sui in corde vestro clamantem. Abba Pater. Pag. 38. col. 1.

Cap.

Cap 6. vers 11. Videte qualibus litteris scripserim vobis manu mea. Pag. 309. col. 2.

Vers. 14. Mihi Mundus Crucifixus est, & Ego Mundo. Pag. 252. col. 1.

Vers. 17. Ego enim stigmata Iesu in corpore meo porto. Pag. 161. col. 2. & pag. 252. col. 2.

AD EPHESIOS.

CAp. 2. vers. 1 Dei enim poëmata sumus. P. 15. c. 2.

Vers. 21. Ipso summo angulari Lapide Christo Iesu. Pag. 76. col. 1.

AD PHILIPPENSES.

CAp. 2. vers. 7. In similitudinem hominum factus, & habitu inventus vt homo. Pag. 202 col. 2.

Cap 3. vers. 19. Quorum Deus venter est. P. 238. c. 1.

EX 1. AD TIMOTHEVM.

CAp. 16 vers. 8. Habentes alimenta, & quibus tegamur his contentissimus. Pag. 335. col. 1.

AD HEBRÆOS.

CAp. 1. vers. 4. Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditavit. Pag. 38. col. 2.

Cap. 4. vers 19. Vivus est enim Sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, &c. Pag. 148. col. 2. & pag. 162. col. 2.

Cap. 7. vers. 1. Melchisedec Rex Salem Sacerdos Dei summi sine Patre, sine Matre, & sine Genealogia. Pag. 104. col. 1.

Cap. 11. vers. 13. Quia Peregrini, & Hospites sunt super Terram. Pag. 280. col. 1

Vers. 24. Fide Moyses grandis factus negavit se esse Filium Filiæ Pharaonis, magis eligens affligi cum Populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem. P. 167. col. 1. & p. 265. col. 2.

Cap. 12. vers. 2. Qui proposito sibi gaudio sustinuit Crucem confusione contempta. P. 159. col. 1.

Vers. 14. Pacem sequimini cum omnibus, & sanctimoniam, sine qua nemo videbit Deum. Pag. 315. col. 2.

Vers. 25. Cuius vox movit Terram. P. 220. col. 2.

Cap 13. vers 16. Beneficentiæ, & communionis noli ite oblivisci, talibus enim hostijs placatur Deus. Pag. 306. col. 2.

EX EPISTOLIS D PETRI.

EX 1. EPISTOLA.

CAp. 1. vers 31 Christus semel pro peccatis nostris mortuus est. Pag. 333 col. 2.

Cap 4. vers 17 Tempus est vt incipiat iudicium à Domo Dei, si autem primum à nobis, quis finis eorum, qui non credunt Evangelio? P. 188. col. 2.

Vers. 18. Et si Iustus vix salvabitur impius, & peccator vbi parebunt? Pag. 189 col. 1.

EX EPISTOLA 1. D IOANNIS.

CAp. 2. vers. 11. Qui odit Fratrem suum in Tenebris est, & in Tenebris ambulat, & nescit quo eat, quia Tenebræ obcæcaverunt oculos eius. Pag. 315. col. 2.

EX EPISTOLA D. IVDÆ.

CAp. 1. vers. 9. Cum Michael Archangelus cum Diabolo disputans altercaretur de corpore Moysi, non est ausus iudicium inferre blasphemiæ, sed dixit. Imperet tibi Deus. P. 245. col. 1.

EX APOCALYPSI.

CAp. 1. vers. 14. Oculi eius tanquam flamma ignis. Pag. 313. col. 2.

Vers. 16. Et habebat in dextera sua Stellas septem. Pag. 171. col. 1.

Cap. 12. vers. 1. Signum magnum apparuit in Cœlo, &c. Pag. 81. col. 1. & pag. 79. col. 2. & pag. 104. col. 2. & pag. 192. col. 2.

Vers. 4. Cauda trahebat tertiam partem Stellarum, & misit eas in Terram. Pag. 172. col. 1.

Cap. 21. vers. 3. Veni ostendam tibi Sponsam vxorem Agni. Pag. 339. col. 2.

INDICE
DE LAS COSAS MAS NOTABLES,
QUE EN ESTE PRIMER TOMO SE CONTIENEN.

La P. significa el numero que corresponde a la Pagina, y la C. la Columna.

A

A B A D.

Titulos que ponia, y tenia antiguamente el Abad de Monte Casino. Pag. 101. col 1.

Abejas.

Por què Salomòn aconseja al Sabio, que aprenda de las Abejas? Pag. 132. col. 1
Las Abejas esconden su fabrica à la curiosidad de los ojos. Pag 133. col. 1.

Aborrecimiento.

El aborrecimiento antiguo es vn mal muy dificultoso de curarse. Pag. 166. col. 2.

Acepcion.

No es acepcion, sino justicia, tratar con especialidad, al que con especialidad merece. P. 156. c. 1.

Adàn.

Adàn mostrò su sabiduria, en dar nombres adequados a todos los Animales. Pag. 70. col. 1.
Quando inocente, cogia de su trabajo delicias; despues de la culpa cogiò espinas. Pag. 105. col. 2.

Adoptar.

Los hijos, que adopta el cariño, suelen ser mas queridos, que los proprios. Pag. 139. col. 1.

Agrado.

Se ha de manifestar agrado en la Virtud, para hazer la Virtud mas agradable. Pag. 35. col. 1.
Se agradan de sì mismos, los que tienen menos de que agradarse. Pag. 116. col. 1.

San Agustin.

San Agustin forma para sì el mejor Panegyrico en su alabança. Pag. 1. col. 2
San Agustin se haze temer de San Ambrosio. Pag. 3. col 2.
El mayor triunfo de San Agustin fue convencer su ingenio, con su ingenio. Pag 4. col. 1.
Batallò San Agustin con la ciencia del bien, y del mal. Ibidem.
San Agustin se corresponde con el primer hombre del Mundo. Pag. 6. col. 1
San Agustin se convirtiò al pie de vna Higuera, reparando con su conversion, lo que al pie de otra Higuera perdiò Adàn Ibidem.
San Agustin se compara al Cordero, que abriò los Sellos al libro. Pag. 6. col. 2.
San Agustin es Doctor vnico, y sin semejante; y por què? Pag. 8. col. 2.
San Agustin convirtiò con su Sabiduria en antidoto el veneno. Pag. 9. col. 2.
San Agustin fue inimitable en los arrojos de su Sabiduria Pag. 16. col 1.
Los desabrimientos, con que ofendia à Dios Agustino, disponian el gusto, con que le avia de agradar despues. Pag. 16. col. 2.
Fue San Agustin con toda propriedad Sal, porque se mudò, como se muda la Sal. Pag. 19. col. 1.
Hizo estimables sus culpas Agustino, porque supo fabricar de ellas sus mas elevadas Virtudes. Pag. 20 col. 1.
Fue San Agustin Angel en la Sabiduria, pero no fue inflexible, como el Angel. Pag 25. col. 1.
Nunca se mostrò San Agustin mas Sabio, que quando se confessò mas ignorante. Ibidem.
Qual fue en San Agustin hazaña mas gloriosa. Confessar sus culpas, ò retractar sus sentencias? Pag. 26. col. 1.
Predicava San Agustin en los labios de su Hijo Santo Thomàs de Villanueva, porque Santo Thomàs le avia robado el corazon à su Padre San Agustin. Pag 43. col 1.
San Agustin illuminò como Serafin, à su Hijo Santo Thomàs. Pag. 45. col. 2.

Alabança. Alabar.

La alabança en el estraño es elogio, en la boca propria es vituperio. Pag. 62. col. 1.
En lugar de engrandecer, disminuyen algunos aquello mismo, que alaban. Pag 62. col. 2.

Alabò Dios à la Luz, porque con ſu claridad diò motivo, para que el Criador fueſſe glorificado en ſus Criaturas Pag.151. col.2.
Es poca cordura alabar las coſas, ſin vèrlas, y aun despues de vistas, es menester templança en alabarlas. Pag.193. col.2.
Aun de lo que no es Domingo, le alava Dios por grande Pag 194. col.1.
No ſe ha de alabar de la miſma manera el ſaber de vn Filoſofo, que el de vn Santo. Pag 300.col.1.

Alas.

Por què tenian en los pies Alas los Serafines, quando en los pies ſolo podian ſervirles de embarazo las Alas. Pag.305. col.1.

Alevoſia.

Es alevoſia ruin alabar en preſencia, à quien en auſencia ſe murmura con vituperio. Pag.25. col.1.

Alexandro Magno.

No quiſo que le retrataſſe otro Pintor, ſino Apeles; y por què? Pag 84. col.1.

Alma.

El Alma ſe deſcubre en los ojos. Pag.37. col.2.
Es manjar del Alma, la leccion de la Divina Eſcritura. Pag.117. col.1.

Alturas.

Las alturas humanas lebantan la perſona, pero no la engrandecen. Pag.75. col.1.
Los que ocupan la altura, eſtàn mas expueſtos à los tiros de la embidia. Pag.81. col.2.

Alumbrar.

No alumbra el que mas luze, y el que menos luze alumbra mas. Pag.197. col.1.

Amas.

Las Amas deben ſer de buenas coſtumbres, por lo que influyen en el genio, y coſtumbres de los que crian. Refierenſe varios exemplos de eſta materia. Pag.141. col.1.

Ambicion.

No es bueno para la Dignidad, el que ambicioſo la deſea, ſino el que humilde ſe retira. Pag.57. col.2.

Amigo. Amiſtad.

Suele ſer bueno para amigo, el que ſe experimentò malo para enemigo. Pag.18. col.1.
La verdadera amiſtad ſe muestra en aſsiſtir en ſus penas al amigo. Pag.42. col.1.

Amor. Amar.

Es peligroſo el amor à los parientes, por lo què contradize al amor de Dios. Pag.63. col.1.
Ofrecer à Dios lo que mas ſe ama, es el mas agradable ſacrificio para Dios. Pag 65. col.1.
No ama de veras quien ſirve, y ama por interès. Pag.136. col.1.
Todo lo vence el amor, porque no encuentra en nada dificultad, el que bien ama. Pag.178 col.1.
El amor mas ſeguro ſuele ſer el mas deſconfiado. Ibidem.

Angeles.

Los Angeles ſon inflexibles, en lo que vna vez aprenden. Pag 25. col.2.
Qual ſea mas, ſer Angel porque ſe lo dàn, ò ſer Angel porque lo merece? Pag.113 col 1.
Por què llamò Chriſto Angel al Bautiſta? Pag. 114. col.2.
La creacion de los Angeles eſtà entendida en la creacion de la Luz Pag.224 col.1.
Como Angel, y no como hombre, ha de llegar el hombre à recivir a Chriſto en la Meſa del Sacramento. Pag 238. col 2.
Los Angeles aſſeguran la Paz, con aparencias de Guerra. Pag.246. col.2.

Animo.

Mas animo es menester para recivir, que para dar. Pag.156. col 2.
A todo ſe anima, quien no tiene que perder, Pag. 342. col.1.

Antojo.

La neceſsidad ſe contenta con lo neceſſario, pero el antojo no ſabe moderar el apetito Pag.334.col.2

San Antonio de Padua.

San Antonio de Padua, por ſer Patron del Colegio de San Ignacio, es la mas viva repreſentacion del Señor del Evangelio. Pag 328. col.1.
A San Antonio de Padua el ſer vario, le hizo mas admirable Pag 331. col 1
Comparaſe à San Antonio de Padua con el Nilo. Pag.331. col.2
San Antonio, como Angel, no tuvo mas nombre, que el que le davan ſus miniſterios Pag.332 col 2
Las maravillas de San Antonio ſe vèn retratadas, como en eſpejo, en el Sacramento del Altar. Pag.333. col.1.
A San Antonio de Padua le buſca la devocion, no ſolo por neceſsidad, ſi no por delicia. Pag.334. col.2.

San

San Antonio en sus Milagros, y favores, vne lo necessario, y lo delicioso Pag 336 col.2
San Antonio començò el camino de la perfeccion, por donde otros acavan: Pag 337 col 2
San Antonio hazia Milagros, que servian no solo al aplauso, sino al provecho Pag.346 col.1
Por què llamò el Pontifice a San Antonio de Padua, Arca del Testamento? Pag.349. col.1.
Caso raro, que sucediò à San Antonio de Padua, con vn Monge perseguido de tentaciones sensuales Pag 355. col 2.
La Tonica de San Antonio, parecida à la Capa de Joseph Pag.354. col.1.

Apetito.

El apetito solo se rige, y govierna por el antojo. Pag.334. col 2.

Aplicacion.

La aplicacion haze dulçe el trabajo del estudio. Pag.118. col.1.

Arca del Testamento.

En el Arca del Testamento se guardavan las prendas mas Sagradas de la Ley. Pag 349. col.2.

Armonia.

La armonia de la Musica, no se compone solo de las vozes, sino tambien de los silencios. Pag.11. col 2.

Aròn.

Conservò Aròn su Vara con Flores, y con Frutos por mucho tiempo en el Tabernaculo; y por què? Pag 274. col 1.

Arrojos.

Son disculpables en el Predicador algunos arrojos. Pag 15. col 2.

Azotes.

Al vèrse Azotado Christo, dize que se desconoce; y por què? Pag.207. col.1.

B

SAN BASILIO.

No se le acomoda bien el Evangelio à San Basilio, porque se adelantò San Basilio, à lo que manda el Evangelio. Pag 63. col.2.
La Genealogia de San Basilio fue igualmente Noble, que Virtuosa Pag 64 col.1.
Fue San Basilio especial Discipulo de Christo; y Christo fue especialissimo Maestro de San Basilio Pag.67. col 1.
A San Basilio le representa Dios en figura de vna Columna de Fuego; y por què? Pag 69. col.1.
La Sabiduria de San Basilio fue celebrada por el Naziançeno Ibidem
En que sentido pueda dezirse, que fue Verbo de Dios San Basilio? Pag 70. col.1.
Parece que reparte Dios con San Basilio, la excelencia de Criador, porque reservò para su Sabiduria el dar nombre al Vniverso Ibidem.
Estrecha amistad, que tuvo San Basilio con el Naziançeno; y aunque se competian en los discursos, pero sin emulacion en los premios. Pag 71. col 1. & 2.
San Basilio fue Grande, y mereciò el titulo de Grande, aun comparado con los mas Grandes. Pag. 73 col.2
Compatase San Basilio con el Sol; y por què? Ibid.

Bautista.

Por què llamò Christo Angel al Bautista, y no le llamò hombre? Pag 114 col.2.

San Benito.

San Benito se retirò à la soledad, no solo porque temiò al Mundo, sino porque temiò el aplauso, que se le podia seguir de aver despreciado el Mundo Pag 86. col 2.
Porque San Benito era Luz, y avia de ser Luz, por esso se esconde, y se retira. Pag.88. col.1.
Mas se le debe estimar à San Benito aver dexado los ojos del Mundo, que dexar al mismo Mundo. Pag 89. col 1.
San Benito se enterro vivo en la Cueva, porque avia de crecer Arbol, y Edificio grande para el Cielo. Pag 93. col.1.
San Benito renunciò la Sabiduria del Mundo, para ser divinamente mas Sabio. Pag 94. col.1.
San Benito en renunciar la Sabiduria, tuvo vn apetito muy dificultoso, que vencer. Pag 95. col 2.
Diòle Dios à San Benito tantos Hijos Sabios, porque renunciò la Sabiduria de la tierra. P.97. col 2.
Por vna Casa, que dexò San Benito, le diò Dios à San Benito innumerables Casas Pag 99. col.2.
Hazese mencion de las Congregaciones, que se han derivado de la Casa primitiva de San Benito. Pag 100. col.2.
San Benito renuncia por Dios el lustre de su Nobleza, y Dios se la recompensa con crecidas ventajas en sì, y en sus Hijos. Pag.101. col.2.
Las Casas de San Benito, son el mejor sepulchro para la Muerte. Pag 103. col.1.
San Benito diò principio à sus Milagros por el barro; y por què? Pag 105. col 1.
Apuntanse algunos Milagros de San Benito. Pag. 106. col.1.

Bene-

Beneficios.

Los beneficios grandes piden gran correspondencia. Pag.157. col.1.
No solo se han de agradecer los beneficios, que se reciven, sino es los que se esperan recivir. Pag. 194. col 2.

Bienes.

Son mas estimables los bienes, que se heredan, que los que se adquieren. Pag.47. col.1.
El mayor bien de esta vida es, no depender de las providencias humanas. Pag.267. col.2.

Bienaventurança.

Logran la Bienaventurança en esta vida, los que viven en soledad retirados. Pag.108. col.1.

Blandura.

Qual sea mas provechoso para remediar vn mal, la blandura, ò el rigor? Pag.325. col 2.

San Bernardo.

Por què se llama Doctor Melifluo San Bernardo. Pag.132 col.2.
Fue Abeja misteriosa San Bernardo, que labrò en el retiro del Desierto, el Panal dulçe de su doctrina. Pag.133. col 2
Fue San Bernardo Sal desabrida para sì, pero para todos los demàs muy sazonada. Pag 134. col.1.
Favor singular que haze Christo desde la Cruz à San Bernardo Pag 135 col.1.
San Bernardo fue hijo del dolor de Maria, como San Juan. Pag.137. col.2.
San Bernardo logrò la dicha de criarse à los Dulçissimos Pechos de Maria. Pag.138. col.1.
San Bernardo con su exemplo llevò tras si à sus hermanos à la Religion. Pag.140. col.1.
Ay opinion que afirma de San Bernardo, fue santificado en el vientre de su madre. Pag 144. col.1.
San Bernardo aunque se criò con delicadeza, no dexò por esso de ser muy fuerte, y esforçado contra los enemigos de la Iglesia. Ibidem.
San Bernardo era muy eficàz en sus palabras, porque hablava el mismo Dios en San Bernardo. Pag.148. col.2.

San Buenaventura.

San Buenaventura copiò de su Padre San Francisco, los primores de su Ciençia. Pag.304. col 2.
San Buenaventura el libro por donde estudiava era Christo Crucificado. Pag 305 col.1.
A San Buenaventura le butcò la Dignidad, no en el Aula de las Letras, sino en la Cocina donde estava exercitando la humildad. Pag 313. col.1.
San Buenaventura aprendiò de Christo Crucificado, la mejor Sabiduria, que fue ignorarse à si. Pag.311. col 2.
San Buenaventura era pacifico, y agradable con sus concurrentes en las disputas. Pag.316. col 2.
San Buenaventura recive vn favor singular de Christo en el Sacramento. Ibidem.
San Buenaventura con la Sal de su discrecion, templò el temor con la confiança. Pag.320 col.1.
San Buenaventura tuvo tanta authoridad en la Iglesia, que por solo su Voto se eligiò Pontifice, que la rigiesse, despues de la muerte de Clemente Quarto. Pag 323. col.2.

San Bruno.

Fueron simbolo de San Bruno las Estrellas. Pag.171. col.1.
San Bruno no alumbrò al Señor, como los demàs Siervos, con antorchas encendidas, alumbròle al Señor con Estrellas; y por què? Pag 171. col 2.
El principio de la Conversion de San Bruno, fue el desgraciado fin de aquel Doctor Parisiense. Sucesso, que aunque algunos Historiadores modernos, ò le dudan, ò le niegan; pero los antiguos le afirman con vna constante tradicion, como se puede vèr en el Padre Pedro de Ribadeneyra, y otros Authores, a quienes sigo en esta parte. Pag.172. col.2.

Brutos.

Es confusion de lo racional, que tengan que aprender de los Brutos. Pag.352. col.2.

C

CALLAR. Vide *SILENCIO.*

Los mas callados suelen ser mas entendidos. Pag. 225. col.2.
El que es callado vive solo, aunque viva entre los hombres. Pag 226. col 2.
Los callados, y silenciosos, son como los Rios, que quanto mas profundos corren, son mas callados. Pag.228. col.1.
Nadie habla mas à tiempo, que el que à su tiempo sabe callar. Pag.228. col.2.

Camino.

El camino del Mundo es muy opuesto al del Cielo. Pag.251. col.1.

Caridad.

La caridad haze comunes todos los bienes. Pag.421 col.1.
El caritativo no examina si es cierta, ò si es fingida la necesidad, que reconoce en el Pobre. Pag.58. col.2.

La

La caridad es alma de la vida espiritual. P. 164 col 2
La caridad suele peligrar en las contiendas, y disputas escolasticas. Pag. 164. col 2.

Casas.

Las de San Benito son el mejor sepulchro para la Muerte. Pag 103. col. 1.
Reyes, y Emperadores, que las eligieron para sepultarse vivos. Ibidem.

Cielo.

El Cielo riega à la tierra con el Agua, pero el Agua de nuestras lagrimas sube à regar al mismo Cielo.

Cimiento.

Han de ser hondos los cimientos, para que sean elevados los Edificios

Color.

La Luz no es la que dà el color à las cosas, pero aclara la Luz el color proprio, que tienen. Pag 239. col. 2.

Compassion.

Sabe tener compassion de otros, el que ha experimentado en sì trabajos Pag. 49. col. 2.

Competencia.

La competencia es muy conveniente para adelantarse en el Estudio. Pag. 72. col. 2

Confession, y Confessar.

Por què confiessa San Agustin sus culpas, quando se propone al Mundo por regla de perfeccion? Pag. 12. col. 2.
Qual sea hazaña mas gloriosa · Confessar sus culpas, ò retractar sus sentencias? Pag. 26. col. 1.

Confiança.

No se ha de confiar el pecho à todos, ni de todo pecho se ha de fiar. Pag. 139. col. 2.

Conocimiento.

El conocimiento de la verdad, es el manjar mas proprio del entendimiento. Pag. 238. col. 2.

Consejo. Aconsejar.

Consejo admirable, que diò Santo Domingo à su Compañero Fray Beltràn. Pag. 203. col. 1.
Se ha de practicar, lo que se aconseja, y por esso Santo Domingo practicava en sì, lo que aconsejava à su hermano. Ibidem.

Consuelo.

El mayor que pueden tener los desvalidos en el Mundo, es poder lograr el valimiento con Dios. Pag 49. col. 2.

Contemplacion.

Con el estudio de la contemplacion, se alcançan las verdades, que no se consiguen con otro estudio. Pag. 306. col. 2.

Conversion.

La conversion repentina del pecador, es en la que mas resplandece el poder de Dios Pag. 153. col. 2.

Corazon.

En el corazon de Agustino, las espinas brotaron flores, y produxeron frutos. Pag. 17. col. 1.
Importa que tenga el hombre el corazon sensible, para ser Sabio Pag. 23. col. 1.
El corazon vive donde tiene su thesoro. P. 42. col. 2.
Cotexase el corazon de Agustino, con el eco, y correspondencia, que hazia al de su Hijo Santo Thomàs. Pag 45. col. 2.
El corazon en el hombre està al lado siniestro; en los Brutos en medio del pecho; y por què? Pag. 48. col. 1.
El corazon es el original, y el hombre es la copia, en quien se retrata el corazon. Pag. 49. col. 1.
No es constante el corazon, que no sufre. Pag. 159. col. 2.

Corregir. Correccion.

Al mismo tiempo, que se corrige la culpa, se ha de procurar encubrirla. Pag. 355. col. 1.

Correspondencia.

La correspondencia ha de ser proporcionada al beneficio, que se recive. Pag 157. col. 1

Credito.

En el Mundo mas se suele estimar el credito de entendido, que el de bien intencionado. Pag. 96. col. 1.

Criar.

Criar los hijos es mas plausible para las madres, que el parirlos. Pag. 140. col. 2.

Christo.

Por què llamò Christo à su Santissima Madre Muger,

ger, quando la entregò al cuydado, y confiança de San Juan? Pag.65. col.1.
Quanto era mayor en Chriſto el afecto para con ſu Madre, tanto fue mayor el ſacrificio, quando huvo de dexarla. Pag.65. col.2.
Chriſto ofreciò ſu Sabiduria en el Templo, para manifeſtar, que era Hijo de ſu Padre Pag.68 col.1.
Chriſto ſe llama Grande por excelencia entre los Grandes, porque à viſta de ſu Grandeza no ay Grandeza. Pag.74 col.2.
Chriſto en la Cruz moſtrò tener el entendimiento en las manos; y por què? Pag.120. col.1.
Chriſto endulça nueſtras penas con ſus trabajos. Pag 134. col 1.
Favòr que hizo Chriſto deſde la Cruz à San Bernardo. Pag.135 col.1.
Por què no deſcendiò Chriſto de la Cruz à la inſtancia, que le hizieron los Judios, ofreciendole ſi baxaſſe, reconocerle por Rey? Pag 135. col.2.
Declara Chriſto à Bernardo por ſu hermano, quando le echa los Brazos deſde la Cruz. Pag. 136. col.2.
El hazer Chriſto vn favor, es conſequencia para hazer otros. Pag.137. col.1.
Chriſto toma à ſu quenta celebrar las glorias de Norberto. Pag 150 col.1.
Chriſto en el Sacramento, dà lo que dize, y dize lo que dà. Pag 164. col.1.
Por què manda Chriſto, que tengàmos preſente el exemplo de la muger de Loth? Pag.176. col.2.
Por què dize Chriſto, que ſe deſconoce, quando ſe vè Azotado? Pag.207. col.1.
Chriſto eligiò para Nacer vn Peſebre; y por què Pag 251 col 2.
Chriſto Crucificado era el libro por donde eſtudiaba Ventura. Pag.305. col.1.
Chriſto haze Cathedra de la Cruz para enſeñar. Pag.305. col.2.
Quan poderoſa es la viſta de Chriſto Crucificado, para mover el corazon. Pag.307. col 1.
Quien à viſta de Chriſto Crucificado no ſe convierte, ſe acredita de inſenſible. Pag.307. col.2.
Por què Chriſto manda à ſus Diſcipulos, que vendan las tunicas, para que compren eſpadas? Pag.342. col.2.

Cruz.

El Mundo es Cruz para los buenos, y los buenos ſon Cruz para el Mundo. Pag 252. col.2.
De la Cruz haze Chriſto Cathedra para enſeñar. Pag.305. col.2.

Culpas.

En què ſentido ſe podrà dezir, que ſean convenientes las culpas? Pag 20. col.1.
Son provechoſas las culpas, por lo que contribuye ſu conocimiento à la humildad. Pag.20. col.2.

D

DAVID.

Por què puſo David primero las piedras en el zurròn, quando ſaliò à reñir con el Gigante? Pag. 120. col.2

Deleytes.

Los deleytes del Mundo ſon momentaneos, y ligeros. Pag.236. col.1.

Defectos.

Los defectos proprios, que noſotros miſmos no conocemos, en los eſtraños con facilidad los advertimos. Pag.202. col.1.

Deſengaño. Deſengañar.

Debe eſtimarſe por gran favòr el deſengaño. Pag. 174. col.1.

Deſorden.

Vn deſorden, y vna deformidad, ſuele convenir muchas vezes para el buen orden. Pag.14. col.2.

Deſpreciò. Deſpreciar.

No baſta deſpreciar al Mundo, ſi no ſe deſprecia tambiem la vanidad, que puede reſultar de ſu deſprecio. Pag.86. col.1.
El deſprecio del Mundo es el camino mas llano para el Cielo. Pag.104. col 2.
El Mundo ſigue à quien le deſprecia, y deſprecia à quien le ſigue. Pag.108. col.2.
Facilmente deſprecia al Mundo, quien no depende del Mundo. Pag.152. col.1.
Lo que ſe piſa con el deſprecio, es lo que mas ſeguramente ſe poſſee. Pag.277. col.1.

Dexar.

Dexar lo que ſe poſſee, y no dexarſe à ſi miſmo, es el engaño mas peligroſo para la perfeccion. Pag. 91. col.2.

Dias.

Los dias los hazen grandes las hazañas, que en ellos ſe executan Pag.116. col.2.
El dia de Joſuè no fue grande, porque le alargò el tiempo, hizeronle grande las grandes maravillas. Ibidem.

Dictamen.

El dictamen que nace de la voluntad, ſe muda facilmente, no aſsi el que nace del entendimiento. Pag.28. col.2.

Diferencia.

Entre el Sacramento, y el Manà. Pag.336. col.1.

Dignidad.

No es aprpoſito para la Dignidad, el que ámbicioſo la buſca, ſino el que deſengañado la deſprecia. Pag.37. col 2.

Las Dignidades humanas elevan la perſona, pero no la engrandezen, ſi por ſus hazañas no es Grande. Pag.75. col.1.

Mejor es que las Dignidades eſperen, que eſperar las Dignidades. Pag 311. col.1.

Dios.

Valiòſe Dios de Aguſtino, para que fueſſe Maeſtro de la verdad, el que lo avia ſido antes de la mentira. Pag.8 col.1.

Dios triunfa con las armas de ſus miſmos enemigos. Ibidem.

Dios para avergonçar à Adàn, antes reprendiò ſu ignorancia, que ſu malicia. Pag 26. col.2.

Dios en orden a hazernos bien, ſe dexa arguir, y aun convencer de los hombres Pag.28. col 1.

Dios tiene el libro, en que eſcrive la predeſtinacion de los buenos, y reprobacion de los malos. Pag.28. col.2.

Dios ſe dize, que ſe hermoſea con la piedad. Pag. 36 col.2.

Dios es herencia de los hombres. Pag.40. col.1.

Por què ſe llama Dios Padre de los Juſtos? Pag 40. col 2.

Dios multiplica con larga mano, lo que ſe dà à los Pobres. Pag.52. col 2.

El mas agradable ſacrificio para Dios, es ofrecèrle aquello, que mas ſe ama. Pag 65. col.1.

Dios por què mandò à Abrahan, que le ſacrificaſſe à Iſac, y no mandò, que le ſacrificaſſe à Ismael? Pag 66. col 1.

Dios hizo todas las coſas por el Verbo. Pag.69 col 2.

Dios parece que repartiò con Baſilio la excelencia de Criador. Pag 70. col.2.

Dios la primera voz que diò, fue para que ſe formaſſe la Luz; y por què? Pag 88. col.1.

Què ſea mas eſtimable en Dios, lo que haze con ſolo ſu poder, ò lo que haze con ſu authoridad? Pag.89 col 1.

Dios ciega con lo que alumbra, y alumbra con lo que ciega. Pag.96. col.

Vencer la Sabiduria con la ignorancia, es triunfo ſolo de Dios. Ibidem.

Sin Dios no ay talentos, porque no ſe puede obrar con los talentos ſin ſu gracia Pag.151. col 1.

Dios tiene varios modos de llamar à las Criaturas, para que le ſirvan. Pag 154 col 2.

Es muy agradable à Dios procurar vnir en paz, à los que eſtàn deſvnidos, y apartados. Pag.168. col.2

Dios vnas vezes llama con ſuavidad, y otras llama con violencia Pag 177 col 1.

Dios para formar hermoſo al hombre, le formò à ſu imàgen, y ſemejança; pero para reformarle diſpuſo, que ſu Hijo le bizieſſe à imagen, y ſemejança del hombre. Pag.202. col 2.

Dios deſtruye de dos modos à los pecadores. Pag. 208 col.2.

La voz de Dios es tan poderoſa, que parte, y divide la llama del fuego. Pag.210. col.2

Dios aborrece al pecado, pero ama al miſmo tiempo al pecador, Pag 218 col.1.

Dios ſe entretiene, y juegà con las Criaturas. Pag. 257. col.2.

Dios parece que ſe recrea, como burlandoſe, y entreteniendoſe con San Franciſco. Pag 259. col.1.

Es blaſon vnico de Dios, criar las coſas de la nada. Pag 265. col.2.

En què ſentido ſe pueda dezir, que Dios no tiene nada? Pag 275 col 1

Dios aprecia mucho en ſus Siervos la humildad. Pag 316. col 2.

Por què Dios diò al hombre los ſentidos del tacto, y del guſto ſolos, y los otros tres ſentidos ſe los diò multiplicados? Pag.334. col.1.

Diſcipulo.

El que ſe haze Diſcipulo de Chriſtò, eſſe conſigue la Sabiduria verdadera. Pag.66. col 2.

Qual ſea mas, ſer hijo por adopcion, ò ſer Diſcipulo de Chriſto? Pag.67. col.1.

Diſcrecion.

Es diſcrecion pedir como gracia, aquello miſmo, que ſe debe de juſticia. Pag.40. col 1.

Es neceſſaria la diſcrecion para alabar, y por no tenerla ſe diſminuye à vezes, lo que ſe alava Pag. 61. col.1.

La diſcrecion es la fazon mas propria de la Virtud. Pag.123 col.1.

Es menester diſcrecion para diſtinguir entre la neceſsidad, y el apetito entre lo neceſſario, y lo ſuperfluo. Pag.335. col.2.

Diſcurſo. Diſcurrir.

No es lo miſmo diſcurrir, que executar, y por eſſo muchos ſon felizes, en lo que diſcurren, y ſon infelizes, en lo que executan. Pag 56. col.2.

Los mas promptos en diſcurrir, no ſuelen ſer los mas prudentes en el obrar Pag.300. col.2.

Los diſcurſos del entendimiento ſe han de acompañar con los afectos de la voluntad. Pag.304. col.1.

Diſputas.

Las diſputas del entendimiento, no han de paſſar à la voluntad. Pag 71. col 1

Doctor,

Porquè se comparan los Doctores con toda propriedad con la Sal, y con la Luz? Pag 1. col.1.
Es Doctor, el que es Sabio entre los Sabios. Pag. 68 col 2
Los Doctores primero han de ser Sal, y despues Luz. Pag.113. col 1.
No es lo mismo ser Doctos, que ser Doctores. Señala la diferencia Pag.198. col 2.
El ministerio mas proprio de los Doctores son las Estrellas; y por què? Ibidem.
Porquè el Doctor se compara con la Sal? Pag.301. col.1.
El Doctor ha de enseñar, y ha de imprimir, lo que enseña. Pag.309 col.1.

Doctrinas.

Igualmente deben venerarse las Doctrinas antiguas, que aplaudirse las modernas. Pag.111. col.2.

Santo Domingo.

Santo Domingo hizo digno de alabança al Mundo, aun quando estava el Mundo mas perdido. Pag.192. col 1.
Fue Santo Domingo Luz vniversal para el Mundo; y como? Pag 192. col.2.
En Santo Domingo fueron naturales los prodigios. Pag.193. col.1.
Por què Santo Domingo se nos muestra alumbrando con vna Estrella, y no alumbra con vn Sol? Pag.196. col 1.
Por que Santo Domingo no se llama Luz del Cielo, y se apellida Luz del Mundo? Pag.198. col.1.
Santo Domingo fue Columna de Nube, y Fuego para guiar à los hombres por el camino del Cielo. Pag 199. col.1.
Santo Domingo igualmente enseña, quando se obscurece, como Nube, que quando resplandece, como Fuego Pag.199. col.2.
En Santo Domingo se vnieron la Luz, y las Tinieblas; pero como? Pag.201. col.2.
Santo Domingo para reformar al Mundo, no publica su Santidad, sino sus defectos. Pag.202. col 2.
Santo Domingo practicava en sì lo mismo, que aconsejava à los otros. Pag 203. col.1.
Santo Domingo librò al Mundo de su ruyna, porque tomò sobre si la pena, y castigo, que merecia el Mundo por sus culpas. Pag.205. col.1.
El Mundo padecia sin fruto, pero Santo Domingo hizo, que sus proprias penas, y mortificaciones fuessen fructuosas para el Mundo. Pag.206. col.1.
Santo Domingo imitò à Christo, saliendo por fiador de los pecados del Mundo Pag 206. col.2.
Santo Domingo supo aprovecharse de lo que padecia, y por esso fue su mortificacion tan provechosa para el Mundo. Pag.207. col.1.
Santo Domingo intervino en el pleyto, que tenia la Justicia, y la Misericordia, y venciò la Misericordia, porque intervino Domingo. P.208. col.2.
Respeta el Fuego la firma de Santo Domingo. Pag. 210. col.1.
Era Santo Domingo Luz para manifestar à Dios, pero para manifestarse à si, obscurecia su propria persona. Pag 214. col 2.
Santo Domingo no fue solamente Santo, sino, que parecia la misma Santidad. Pag.217. col.2.
Fue misterioso el transito de Santo Domingo al Cielo, porque se ausentò en lo mas ardiente de la Canicula. Pag.219. col.2. Vease todo el §.XII.

E

EDIFICIO.

Han de ser hondos los cimientos, para que sea grande el Edificio. Pag.93. col.1.

Eleccion. Eligir.

Eligir los trabajos, y las penas, anteponiendolas à las comodidades, y à los gustos, es la mayor fineza del padecer. Pag.158. col.1.

Elogio.

Varios elogios, con que los Doctores de la Iglesia celebran la Sabiduria del incomparable Doctor San Agustin. Pag.13. col.2.
Elogios que han dicho de Santo Thomàs de Aquino, los Summos Pontifices, y Concilios. Pag. 239 col.1.

Embidia.

Estàn mas expuestos à los tiros de la embidia, los que estàn mas elevados. Pag.81. col.2.

Emulacion.

Es conveniente la emulacion, y competencia en el Estudio, para adelantarse en la Sabiduria. Pag. 72. col.2.

Enemigo.

Quien se experimentò malo para enemigo, suele ser bueno para amigo Pag.18. col.1.

Engaño.

No es engaño sino piedad, dexarse engañar del Pobre. Pag.58. col.2.

Enseñar.

De igual trabajo es el enseñar, que el aprender. Pag.226. col.2.

El entendimiento especulativo suele ser de poquíssimo provecho, si no le acompaña el practico. Pag.56 col.2.

El entendimiento ha de estàr en las manos, para advertir no solo, lo que le da, sino tambien, lo que se recive Pag 57. col 1.

Las disputas del entendimiento, no han de passar à ser contiendas de la voluntad Pag.71. col.1.

Los mas entendidos, y discretos, suelen ser los mas callados Pag.225. col.2.

El entendimiento ha de tener gusto para discurrir, lo que ha de saber bien à la razon. Pag.237. col 2.

El entendimiento tiene por manjar proprio de su gusto, el conocimiento de la verdad. Pag 238. col 2.

La oposicion del entendimiento, no debe passar à ser oposicion de la voluntad Pag 241. col 2

No aprovecha el entendimiento, si no se acompaña con la Virtud Pag 300 col 1.

No tiene entendimiento el hombre, que no vive como Hombre de entendimiento. Pag 300 col 2.

Entendimiento con mala voluntad, es medio para perderse. Voluntad con mediano entendimiento, es medio para salvarse. Ibidem.

Error.

Los muy ingeniosos estàn expuestos à mayores errores. Pag 2. col.2.

Mas peligroso es el error en vn ignorante, que en vn Sabio Pag 24. col 2.

Se han de estudiar los errores para saber convencerlos. Pag 128. col.1.

Escala.

La Escala de Jacob se cotexa, con la que dispuso Dios, para que subiesse al Cielo San Benito Pag. 109. col 2.

Escarmiento.

Es mas estimable muchas vezes el escarmiento, que desengaña, que el favor, que se recive. Pag 174. col.1.

Esclavo.

Es mas esclavo del Mundo, el que mas manda en el Mundo. Pag 53 col 1.

Joseph fue mas esclavo en el Trono, que en el Cautiverio. Pag.54. col 2.

Escuela.

Seis Escuelas quenta por suyas la Religion de San Francisco. Pag 291. col.1.

Las esperanças, que se fundan en Dios, se afiançan por el camino, que parece mas opuesto à la esperança. Pag 92. col.1.

Qual atemoriza mas, lo que se espera, ò lo que actualmente se padece? Pag.173 col 2.

Espiritu Santo.

Por què el Espiritu Santo se constituye Maestro del Mundo? Pag.315. col 1.

Esposa.

Por què se dize de la Esposa de los Cantares, que es Muro, y sus Pechos Torre? Pag 145. col 1.

Diferencia que ay entre la Muger, atendida como Esposa, ò mirada yà como Muger. Pag 340. col.1.

Estimacion Estimar.

Lo raro es lo que se estima, lo mucho se haze vulgar. Pag.281. col 2.

Estimulo.

Quan glorioso estimulo sea para los Hijos, acordarles las acciones gloriosas de sus Padres. P.40. col.2.

Estudio.

El estudioso de todo se aprovechà, y en todas las Criaturas halla, que aprender. Pag.13 col.1.

Para el estudio, y contemplacion de las Letras Divinas, embarazan mucho los cuydados humanos. Pag.67 col 2.

El estudio se adelanta con la competencia. Pag. 72 col 2.

No aprovecha lo que se estudia, si no se digiere. Pag.146. col 2.

Mas aprovecha el recogimiento de la Oracion, que muchas horas de estudio Pag.148 col.1.

Estrellas.

Las Estrellas fueron simbolo de San Bruno, y sus Compañeros Pag.171. col.1.

Las Estrellas, à vnas las tiene en su mano Dios, y à otras las dexa Dios de su mano. Pag 172. col 1.

Las Estrellas son el mas proprio simbolo de los Doctores; y por què? Pag 198 col.2.

Eucharistia.

En què Articulo de la Fè se incluye el Sacramento de la Eucharistia? Pag 356. col.1.

Instituyò Christo el Sacramento de la Eucharistia, para honra de su Divinidad Pag.357. col.1.

Exemplo.

Fue muy notable el exemplo de Santo Thomàs de Villanueva, en que nos enseña à despreciar todos los respetos humanos. Pag.48. col.2.
Veasse otro exemplo del mismo Santo, de mucha enseñança, en la Pag.50 col.1.
No ay cosa mas poderosa, que el exemplo, para atraer, y aficionar à otros à la Virtud. Pag.140.

El exemplo de la muger de Loth, quiere Christo le tengamos muy presente; y por què? P.176. col.2.

Experiencia.

La experiencia de los males proprios, nos enseña la compassion, con que debèmos mirar los agenos. Pag.49. col.2.

Eva.

Por què se fabricò Eva de la costilla, y no de la cabeza de Adàn? Pag 41. col.2.

F

FABRICA. FABRICAR.

Fabricar Sepulchros sumptuosos en la vida, es fabricar vanidades para la muerte. Pag.102. col.1.
En el Christiano desengaño, y en el ajuste de vna buena vida, se fabrica el mejor Sepulchro para la muerte. Pag.102. col.2.

Facilidad.

Lo que con facilidad se haze, se deshaze con la misma facilidad. Pag.234. col.1.

Favor.

Qual sea mayor favor, el que se recive, ò el escarmiento prompto, que desengaña. Pag 174. col.1.
Los mas favorecidos, se han de portar en su fortuna mas rezelosos. Pag.318. col.1.

Fineza.

La mayor fineza en padecer, es amar las penas, anteponiendolas al gusto, y comodidades. Pag.158. col.1.

San Francisco.

En San Francisco enseñò Dios otra Philosofia muy nueva, y extraordinaria para el Mundo. Pag.249. col.1.
Con San Francisco parece, que se recrea, como burlandose, y entretenciendose Dios. P.259. col.1.
La Religion de San Francisco tiene por fundamento mas solido la nada. Pag.262. col.2.
San Francisco no mantiene su Religion con frutos de la tierra, sino del Cielo. Pag.267. col 1.
San Francisco tiene por blason especialissimo à la humildad Pag.270. col 2.
Para San Francisco fabricò Dios, al parecer, vn nuevo Mundo Pag.281. col.1.

Fuego.

El Fuego respetò la firma de Santo Domingo, y se pondera este Milagro. Pag 210. col 1.
La Voz de Dios divide el Fuego, y sus Llamas. Pag.210. col.2.

G

SAN GERONIMO.

Quanto trabajò San Geronimo en servicio de la Iglesia. Pag.115. col.2.
Por què se pinta à San Geronimo con vn Leon à los pies? Pag.119. col 1.
Es San Geronimo Doctor grande, por lo que dize, y por lo que haze. Pag.119. col.2.
San Geronimo probò primero en si las Armas, con que avia de pelear con sus contrarios. P 120. col 2.
San Geronimo por ser en todo tan grande, pone tantas semejanças el Evangelio, para explicar su grandeza. Pag.122. col.1.
San Geronimo libertò las Letras humanas, del mal vso, en que Poetas, y Gentiles las convertian. Pag 123. col.1. & 2.
San Geronimo se aplicò al estudio de las Letras humanas, para hazerlas servir al estudio de las Divinas. Pag.124. col.1.
San Geronimo galanteò, como enamorado, las Letras Divinas Pag 126. col.1.
Siendo tan Sabio San Geronimo, nunca predicò con la voz, aviendo predicado tanto con su pluma. Pag 129. col.1.
San Geronimo entre los Doctores es el Maestro, que lleva el compàs en el Coro de la Iglesia. Pag. 130. col.1.

Govierno. Governar.

No govierna bien, el que solo se atiende à si, y no mira à su obligacion. Pag.116. col.1.
Un descuydo en quien govierna, puede ser bastante à malograr vna gran faccion. Pag.116. col.2.

Gracias. Vide *Beneficios.*

Las gracias se han de dar, no solo por los beneficios recividos, sino es por los que se esperan recivir. Pag.194. col.2.

Grande. Grandeza.

Para ſer vn ſugeto Grande, ſe ha de comparar con otro Grande. Pag.73. col.1.
La verdadera Grandeza, ni ſe diſminuye con la diſtancia, ni con la cercania ſe aumenta. P 74.col.1.
No es Grande, el que lo es por el puesto, que ocupa, ſi no el que lo es por las prendas, que le adornan. Pag 75. col.2.
El hombre Grande, en todas fortunas ſean proſperas, ò adverſas, ſe obſtenta Grande. Pag 76 col 1
Siempre es Grande, aunque caiga del puesto, el que por ſus prendas es Grande. Pag 76 col.1.
Muchos ſugetos à quienes haze Grandes la fama, tratados de mas cerca ſon pequeños. Pag.80.col 2.
Huir la Grandeza del Mundo, es el medio mas ſeguro para ſer Grande. Pag.157. col.1.

Guſto. Guſtar

Algunos no ſaben mas, que aquello, que les guſta. Pag.236. col 2.
Ha de tener guſto el entendimiento para diſcurrir, lo que ha de ſaber bien a la razon. Pag.237. col.2.

H

HABLA. HABLAR.

Menos habla, el que mas ſabe. Pag.130. col.1.
Hablar poco, y hazer mucho, es propriedad de hombres Grandes. Pag.130.col.2.
Nadie habla mejor à ſu tiempo, que el que à ſu tiempo ſabe callar. Pag.228. col.2.
El ſilencio enſeña à hablar con acierto. Ibidem.
Quien mucho habla, mucho yerra. Ibidem.

Hazer.

Lo que con facilidad ſe haze, ſe deshaze con la miſma facilidad. Pag.234. col.1.

Heredar. Herencia.

Heredò Santo Thomàs de Villanueva, la caridad de San Aguſtin ſu Padre, aun mas que de los Padres, que Dios le diò en el Siglo. Pag.40. col.1.
Mas ſe debe eſtimar heredar las Virtudes de los Padres, que heredarles las riquezas. Pag.41. col.1.

Hereges.

Aun los miſmos Hereges veneran à San Aguſtin. Pag.10. col.2.

Hijos. Vide *Padres.*

Es glorioſo eſtímulo para los Hijos; acordarles las acciones glorioſas de ſus Padres. Pag 40. col.2.
Los Hijos ſon parte del corazon de ſus Padres. Pag. 43. col 1.
La mayor gloria de los Hijos, es aver tenido Padres Santos. Pag.47. col 2.
En què ſentido podrà ſer licito, que los Hijos aborrezcan à ſus Padres? Pag 63. col.1.
Qual ſea mas, ſer Hijo por adopcion, ò ſer Diſcipulo de Chriſto? Pag 67 col.1.
Obtentò Chriſto ſu Sabiduria en el Templo, para manifeſtarſe Hijo de ſu Padre Pag.68 col.1.
A San Benito le diò Dios tantos Hijos Sabios, porque renunciò la Sabiduria. Pag 97. col.2.
Hijos de San Benito, que han reſplandecido inſignes en todo genero de Letras, y erudicion. Ibid.
Los Hijos de San Benito ſon Angeles, que aſcienden à Dios por la Eſcala de ſu gran Padre. Pag. 110. col.1.
Ofreciò Dios à San Benito vendicion perpetua para ſus Hijos. Pag 110. col.2
Los Hijos adoptivos ſon Hijos de la eleccion, y por eſſo ſe ſuelen querer, aun mucho mas, que los proprios Pag 139. col.1.
La obligacion de Hijo, empeña à mirar por el credito, y honor de la Madre. Pag.143. col 1.
Los Hijos, que ſe crian con ternura, no ſuelen ſer à proposito para empreſas de valor, porque la miſma delicadeza los haze inutiles, y cobardes. Pag 143 col.2.
Qual ſea mayor excelencia, la de ſer Hijos de Dios, ò la de llamarſe Hijos de Dios? Pag.167. col 2.
Es incierto el logro de los Hijos, y haſta verlos yà criados, ni deben alegrarſe las Madres, ni tampoco entriſtecerſe. Pag.195. col.1.

Hombres.

El hombre es Poema elegante de Dios; y por què? Pag.15. col.2.
Son los hombres Campo, y Heredad, que labra Dios. Pag.17. col.1.
Ay vnos hombres, que parecen Angeles, y ſon vnas Fieras. Pag 25 col.1.
A vn hombre mayor empacho le cauſa el confeſſarſe ignorante, què el ſer tenido por delinquente. Pag.26. col.2.
Los hombres mas eſtiman vn buen entendimiento, que vna buena voluntad. Ibidem.
Por què tiene el hombre el corazon inclinado àzia el lado ſiniestro, y no le tiene en medio del pecho, como los Brutos? Pag 48. col 1.
No es el hombre, lo que ſe vè, ſino vn retrete, en que eſtà eſcondido el hombre. Pag.49. col.1.
El hombre Grande en todas fortunas, ò proſperas, ò adverſas, ſiempre es Grande. Pag.76. col.1.
No es facil obſcurecer las prendas, del que es hombre de prendas. Pag.76. col.2.
El hombre ſe eleva ſobre ſi miſmo, quando ſe haze dueño de la razon. Pag.227. col.2.

El hombre no ha de llegar, como hombre, ſino como Angel, à recivir à Chriſto en el Sacramento. Pag 238. col.2.
El hombre es la ſumma, y compendio del horo vniverſal de aqueſte Mundo Pag 240 col 2.
El hombre es ſemejante à Dios, y ſe explica, en què conſiſte eſta ſemejança. Pag 331. col.2
Por què el hombre tiene los dos ſentidos del tacto, y del guſto ſolos, y los otros tres ſentidos los tiene multiplicados? Pag 334 col.1.

Honra.

Las honras humanas lebantan el ſugeto, pero no le engrandecen, ſi por ſus prendas no es digno el ſugeto de la honra. Pag 75. col.1.
La honra en quien no la merece, mas es deſprecio, que honra Pag.80. col.2.
Aquel es digno de honra, que ſabe repartirla honrando à otros. Pag 151 col.2.

Humildad.

La humildad ſe aumenta con el conocimiento de la culpa. Pag 20 col 2.
La humildad mas profunda es confeſſar vn hombre, que no ſabe, lo que ſabe Pag.26. col.1.
No es lo miſmo ſer humilde, qûe humillado. Pag. 78. col 1.
El que mas ſe humilla, mas ſe eleva. Ibidem.
Ser humilde, y comedido en las honras, es el mejor medio para aſſegurarſe en ellas. Pag 78 col 2.
La humildad fue el blaſon principal de San Francisco Pag.270. col.2.
La humildad es madre de la Sabiduria. P.289. col.1.
Quien buſca à Dios con humilde deſconfiança, encuentra en ſu piedad aun mas, de lo que buſca. Pag 319. col.1.
El Centurion mereciò por humilde, lo que Zaqueo por confiado. Pag.320. col.1.

I

IGNORANTE. IGNORAR.

En vn ignorante es mas peligroſo el error, que en vn Sabio. Pag.24. col.2.
A muchos importa mas el ignorar, que el ſaber. Pag.245. col.1.

Ingenio.

Los muy ingenioſos eſtàn expueſtos à mayores errores, que los ignorantes. Pag 2. col 2.
Los ingenioſos ſuelen ſer duros de juyzio. Pag.23. col.1.
Por què ſe llama el ingenio delicado, y en què conſiſte la delicadeza del ingenio? Pag 23. col.2.
El ingenio mas provechoſo, es el que mira por objeto de ſus diſcurſos à Dios. Pag 302. col.2.
Qual ſea mas conveniente, tener ingenio de Querubin, ò tener amor, y voluntad de Serafin? Pag.314. col.1.

Inocencia.

En la inocencia de la vida, ſe imprimen bien las palabras de Dios. Pag 147. col.2.

Injuria.

El mejor medio para rebatir vna injuria, es el ſilencio. Pag.129. col.2.

Santa Iſabel.

Santa Iſabel ſe ocultò, quandò ſe ſintiò embarazada de Juan; Maria Santiſsima ſe manifeſtò; y por què? Señalaſe la diferencia. Pag.195. col 2.

Jonàs.

Jonàs ſalliò verdadero en ſu Profecia, porque aunque no quedò Nuive deſtruida, quedaron deſtruidos en Nuive los pecados Pag 209. col.1.

Joſeph.

Eſclavo quando ſus hermanos le venden; y mas Eſclavo quando Pharaon le entroniza. Pag 54. col.2.

Juan.

Ser Juan Vòz de Dios, es el mayor elogio de San Juan. Pag 242. col.2.
Por què dixo Chriſto de San Juan, que era aun mas que Profeta? Pag.243. col.1.

Juyzio de Dios.

Por què ha de ſer la Trompeta el inſtrumento, con que ſe nos llame à Juyzio? Pag.173 col.1.
En el Juyzio de Dios la mayor aculacion de los malos, ſerà la Virtud, y Santidad de los buenos. Pag.187. col.2.

Juſticia.

Para conſeguir, lo que ſe debe de juſticia, no ſe ha de pedir, como juſticia, ſino como gracia. Pag. 40 col 1.
Diferencia que ay entre la Juſticia, y la Miſericordia. Pag 59. col.1.

Juventud.

Ni aun Salomòn con toda ſu Sabiduria, pudo penetrar los paſſos del hombre en ſu juventud. P.242. col.1.